**Universidad Europea de Madrid**

TESIS DOCTORAL

# EL EJE PRADO-RECOLETOS-CASTELLANA: UNA INTERPRETACIÓN DE SU PAPEL URBANO

Autor

**Juan Carlos García-Perrote Escartín**

Arquitecto

Director

**Félix Benito Martín**

Profesor Titular de Urbanismo y Ordenación del Territorio

Universidad Europea de Madrid

Director anterior

**Julio Vidaurre Jofre**

Catedrático Emérito de Expresión Gráfica Arquitectónica

Universidad Politécnica de Madrid

Programa de Doctorado

*Escalas del proyecto: elogio del detalle*

**Escuela Superior de Arte y Arquitectura**

Julio de 2003

**Universidad Europea de Madrid**

TESIS DOCTORAL

# EL EJE PRADO-RECOLETOS-CASTELLANA: UNA INTERPRETACIÓN DE SU PAPEL URBANO

Autor

**Juan Carlos García-Perrote Escartín**

Arquitecto

Director

**Félix Benito Martín**

Profesor Titular de Urbanismo y Ordenación del Territorio

Universidad Europea de Madrid

Director anterior

**Julio Vidaurre Jofre**

Catedrático Emérito de Expresión Gráfica Arquitectónica

Universidad Politécnica de Madrid

Programa de Doctorado

*Escalas del proyecto: elogio del detalle*

**Escuela Superior de Arte y Arquitectura**

Julio de 2003

# Tribunal

nombrado por el Rector Magnífico de la

Universidad Europea de Madrid

Presidente DR. ÁNGEL LUIS FERNÁNDEZ MUÑOZ
PROFESOR TITULAR DE PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS
UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

Vocal DR. JORGE SAINZ AVIA
PROFESOR TITULAR DE COMPOSICIÓN ARQUITECTÓNICA
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

Vocal DR. JOSÉ MARÍA ERQUIAGA DOMÍNGUEZ
PROFESOR TITULAR DE URBANÍSTICA Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

Vocal DR. LUIS GALIANA MARTÍN
PROFESOR TITULAR DE ANÁLISIS GEOGRÁFICO
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID

Secretario DR. FRANCISCO JAVIER SIRÓN SIERRA
PROFESOR TITULAR DE EXPRESIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA
UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

Calificación SOBRESALIENTE 'CUM LAUDE'

En Villaviciosa de Odón, a 26 de SEPTIEMBRE de 2003

# Resumen


## Labor preparatoria y fases previas

*1983-1988*

Este estudio procede de una ya antigua petición de tema, que con el título: *El Prado, Recoletos y la Castellana: historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación*; y dirigida por Julio Vidaurre; fue propuesta en la E.T.S. de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid; con un carácter (previo a la L.R.U.) multidisciplinar e ingenuamente omnicomprensivo (la *Summa Castellana*). Proponía cuatro partes: historia, representación, análisis (según diversas disciplinas), y fichas de cada elemento o edificio; y tenía un especial interés en investigar la permanencia y el cambio en este eje (entre Atocha y los Nuevos Ministerios, desde su origen hasta este momento). Esta línea se mantuvo tras la primera prórroga de 1987.

*1989-1994*

En los años siguientes, con dos nuevas prórrogas (1989 y 1992), y ya (según las disposiciones de la L.R.U.) en el Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la U.P.M., fue derivando hacia un estudio del modelo urbano, en base a diversas premisas. Abandonaba el carácter exhaustivo (ahora, *modelo para armar*, todavía con la historia, representación y análisis urbanos, pero sin la documentación de cada elemento; reduciéndola a una selección de edificios), aceptando una visión más fragmentaria; y proponía la ampliación del ámbito (necesaria para entenderlo) hasta la totalidad del eje, incluidas las sucesivas prolongaciones; compatible con un cierto alejamiento del punto de vista ("sobrevolando el eje") en algunas partes del trabajo.

*1995-2000*

Después, con dos prórrogas más (1995 y 1998), y en el mismo Departamento, fue adquiriendo un carácter predominante más gráfico (y próximo a otros estudios sobre espacios madrileños que se habían iniciado entretanto en el grupo de trabajo del Catedrático Javier Ortega; ahora *una aproximación gráfica*). Parte de la investigación derivó hacia lo específico del dibujo de la ciudad y del territorio (que he desarrollado en la U.E.M. y publicado en otro lugar), dentro de la común sobre los distintos modos de representación (síntesis, interpretación, dibujo analítico y otros). Avanzaba un estudio de la imagen de las propuestas, y una reflexión sobre las escalas de cada tipo de intervención, con una serie de saltos de éstas en los análisis (generales y singulares).

*2001-2003*

En los últimos tiempos (y con una prórroga final en 2001), una amplia reflexión, los cambios del propio ámbito, y la vuelta a un interés más abiertamente urbano (que siempre he mantenido, profesional y académicamente, en paralelo a mi dedicación gráfica), me han hecho revisar el enfoque y carácter del estudio (ahora *una interpretación del papel urbano*). Además, el nuevo programa de Doctorado ("Escalas del proyecto: elogio del detalle", con un acercamiento gráfico al dibujo de las diversas escalas y fases del proyecto, y a las determinaciones de la forma en la producción de la ciudad, muy próximo a mis intereses en ambos campos), me ha llevado a trasladar la presentación de la Tesis a esta Universidad, dirigida por el urbanista Félix Benito.

## Estado actual del tema y orientación

Los estudios sobre el eje ya eran abundantes hace veinte años (con polémicas recientes); desde entonces se han sucedido las investigaciones y las transformaciones sobre el eje (y las que vendrán en los próximos, con importantes planes en varias zonas). El estudio histórico no tiene ahora mucho sentido (no aportaría demasiado, hay buenas síntesis; es preferible referirse a ellas de forma ordenada en bibliografía comentada y apéndices). El estudio gráfico es inabordable fuera de equipos más amplios (también con aportaciones recientes, en Atlas y otros); es más fértil ceñirse a dibujos de interpretación y síntesis. La documentación de cada elemento o edificio también es inabordable, pero se puede mantener el análisis de algunos significativos.

## Tipo de estudio, objetivos y contenido

*Tipo de estudio: ensayo*

Es un ensayo (y no una investigación exhaustiva) sobre una serie de temas y cuestiones urbanas vinculadas al carácter (variable) y al papel (cambiante) del eje en su conjunto (y la imagen que proyecta como modelo de referencia más allá de sus límites); de sus lugares (con su diferente valor); de algunos de sus elementos y de algunos de sus episodios, aceptando ser fragmentario, y que remite a las fuentes (documentales y orales), a otros estudios (que comenta) y proyectos (antiguos, recientes o en curso), a partir de un amplio conocimiento de todos ellos, pero deliberadamente sin agotarlos, y dejando de lado diversos caminos de investigación y análisis que se han avanzado en otras fases, pero que no encajan en la actual.

*Objetivos y contenido*

El estudio analiza (con distintas aproximaciones de escala y de punto de vista), un ámbito muy amplio (pero con una imagen muy precisa en el imaginario colectivo), en un tiempo largo; propone modelos (qué ha pretendido ser este eje, su evolución, permanencias, cambios y ampliaciones); interpreta los papeles urbanos que ha ido teniendo; su mejor o peor adaptación a los valores de esos modelos (y sus desajustes y contradicciones), en los aspectos generales (capacidad de vertebración, trazados, morfologías urbanas y tipologías edilicias); en sus espacios (pocos, unitarios y no perdidos; varios, potentes, sean o no valiosos; otros, imprecisos; o discontinuos, en los que coexisten los modelos; otros, degradados); y en algunos de sus edificios y piezas.

## Organización de la Tesis: tomos y partes

*Tomo 1*

Contiene la **Tesis**: consta de la Introducción (que presenta el estado actual del tema; la labor preparatoria y las fases previas; los objetivos, la orientación, el enfoque y la metodología); el primer capítulo, estudia la configuración del eje y sus diversos papeles (en el que se sientan las premisas del análisis y la interpretación global); el segundo, estudia "Los Prados": el Salón, Atocha y Recoletos (se inicia con una aproximación global a este "lugar"; sigue con un estudio pormenorizado de sus ámbitos, y la difusión de su imagen hacia el sur; termina con el Plan Especial); el tercero, se dedica a "La Castellana" (con un estudio de su formación y primeras ampliaciones; sus ámbitos; el largo proceso de la prolongación, las imágenes, los proyectos y las realidades, en sus diversos tramos, con las últimas propuestas); el cuarto, indaga en el futuro, con las nuevas ampliaciones (trazadas sobre las vías, con apropiación de la imagen, que también se proyecta hacia un extenso norte); en estos capítulos se incluyen treinta dibujos de síntesis o interpretación; sigue con las Conclusiones (y aportaciones); y termina con la Bibliografía (fuentes documentales; series de prensa; libros y artículos), consultada y comentada, aquí o en los textos.

*Tomo 2*

Contiene los **Apéndices** (que se separan para facilitar la consulta simultánea): el primero consta de veinte textos (algunos transcritos en parte y otros completos; todos básicos, con visiones diferentes, y con muchas referencias desde el estudio), con un comentario previo mío; el segundo aporta datos y material escrito o gráfico (no incorporados al estudio, pero que conviene manejar) de las fases previas y del inicio de la actual; el tercero es mi currículo (hasta 2003, que el reglamento pide aportar).

## Aportaciones originales

Esta Tesis no aporta novedades desde la historia (es un eje estudiado, en síntesis y en extensión; con polémicas y consensos), pero sí respecto al análisis de los papeles y los modelos urbanos del eje, las permanencias y los cambios, y en el estudio de su capacidad de adaptación (para no perder su primacía). También indaga su significación e imagen (y cómo se lee ésta en cada una de las propuestas, incluso en las más recientes; y en otras ajenas). Plantea los problemas de escala (de todo tipo: territorial, urbana, espacios concretos y elementos puntuales) y de coexistencia tipológica (en contraste muchas veces). A través del estudio más preciso de algunos episodios (y de algunos edificios) analiza la adecuación de sus mejores momentos.

## Conclusiones

*Condiciones, imagen y carácter*

El eje tiene (desde sus orígenes, tanto en los Prados como en la Castellana) lo básico: el trazado, el arbolado, una buena escala y una magnífica sección. Es uno de los mejores espacios urbanos del mundo (y eso hace que su imagen sea positiva y se proyecte a muchos otros sitios), pese a su mala fortuna histórica (con intervenciones de todo tipo, algunas desgraciadas, y no siempre reversibles; y tantas ocasiones perdidas, en las propuestas ideales o en sus ciudades "análogas") y a la sucesión de peripecias, en regímenes distintos (para todos importante), también con unas curiosas continuidades entre rupturas; con diferencias de carácter en sus diversos tramos (y cambiantes en el tiempo) no siempre conseguidos, y ya veremos en los que vendrán.

*Las prolongaciones, sucesivas directrices de Madrid*

La fuerza de su imagen (que procede de modelos distintos, y que se ha reorientado varias veces) hace que a lo largo del tiempo sea la principal directriz de crecimiento y vertebración de Madrid: ideal (incluso antes de poderlo ser, en el ensanche, con el tapón del Hipódromo; en imágenes poderosas y sugestivas, de mayor o menor alcance y rotundidad, como las de Zuazo) y real (en el mercado, como símbolo; en la vialidad, hasta la creación de las orbitales); hacia el sur (con la pretendida difusión del carácter en abanico, hacia las rondas, borde del Retiro y Delicias-Méndez Álvaro, y pasado el río); hacia el norte (no sólo en la principal; en paralelo sobre el ferrocarril y más lejos, en los PAU, y más allá, con problemas).

*Papeles urbanos y funciones*

Siempre ha ejercido un papel urbano primordial y funciones centrales (no todas, y no las mismas); el haberse adaptado y transformado (mejor o peor) lo ha mantenido como elemento "vertebrador" (en la realidad, incluso en los momentos de mayor presión, inmobiliaria, o de tráfico; también en las distintas visiones de sus prolongaciones; lo hubiera perdido si se "congela"); pero a un precio muy alto y con distinto balance: razonable, en varias adaptaciones y ampliaciones (incluso excelente, en Bankinter) y edificios nuevos, o cuando se dan sutiles y ajustadas respuestas a problemas complejos (en el Plan Especial); desigual en bastantes, con modelos contradictorios (y con piezas buenas y malas); y lamentable en demasiados casos.

## Agradecimientos

A Mª Pilar y a Patricia, por tanto apoyo y tiempo dejado de compartir. A Mª Concepción, por todo. A mis queridos hijos: Juan, Marta, Miguel y Daniel, por el tiempo debido; desde siempre conllevando esta investigación y esperando que acabe, por fin.

A los numerosos compañeros y amigos, que me ayudaron en muchas cosas, de la E. T. S. de Arquitectura de Madrid, donde me formé, y a bastantes de sus profesores, en especial a los que me guiaron y orientaron en el inicio de este estudio.

A Julio Vidaurre, mi maestro, al que debo mi dedicación universitaria, del que he aprendido casi todo en el largo tiempo como profesor a su lado, y director paciente (pese a mi indisciplina, los retrasos y las paradas) de esta Tesis durante veinte años.

A Javier Ortega, con el que he compartido docencia y trabajo profesional, y que tanto me ha enseñado sobre el dibujo, la "ciudad perdida" y Madrid; a reflexionar y a investigar, antes y en su grupo; y "tutor" forzado de este estudio en los últimos años.

A mis compañeros y amigos de la Cátedra de Dibujo Técnico, y después del D. de Ideación Gráfica Arquitectónica, de la Universidad Politécnica de Madrid, con los que he tenido la suerte de disfrutar veinte años de aprendizaje y docencia en común.

A mis compañeros y amigos de tanto tiempo de actividad profesional, de San Bernardo, de "Oficina de Proyectos", de Argensola, de Jovellanos y, en especial, de Felipe IV, antes y después, por las numerosas ayudas, idas y vueltas a estos temas.

A Carlos Buero, tan amable al facilitarme su inédita Memoria de Licenciatura en Geografía e Historia, y por su tiempo en intercambios y debates. A Margarita Montero y Paloma Ramos, geógrafas, por su inestimable ayuda en las consultas de archivos.

A mis compañeros y amigos del D. de Planeamiento del Ayuntamiento y de la D. G. de Planificación Urbanística de la Comunidad, que mucho trabajamos sobre Madrid, y a su Director, al que debo su gran saber, hacer y ayuda en tantas ocasiones.

A mis compañeros y amigos del D. de Expresión Gráfica, a los que tanto he exigido en nuestro común saber sobre las artes del dibujo, y que siempre me han respondido con creces, mas un emocionado recuerdo a nuestro querido Ignacio Ávila.

A mis compañeros y amigos de la Escuela Superior de Arte y Arquitectura, con los que llevo compartiendo siete años de intenso y apasionante trabajo, y a su Director, largo tiempo en tantos sitios juntos, que me ha facilitado todo y apoyado más.

A los numerosos compañeros y amigos de la Universidad Europea de Madrid, que tanto me han estimulado y ayudado en el día a día y en la gestión universitaria, y en especial a mis colegas en los varios grupos internos de los que he formado parte.

A Félix Benito, urbanista, profesor y sabio, al que temimos perder y felizmente recuperamos, del que todos aprendemos tanto, que ha aceptado con generosidad y confianza encauzar el tramo final de este largo proceso, y ser el director de esta Tesis.

A muchos de mis alumnos (tantos, de las dos escuelas, y de otros centros, en todos estos años), con los que he madurado y aprendido mientras trataba de enseñarles, y a los que debo el entusiasmo, ideas y otras miradas sobre este eje.

# El eje Prado-Recoletos-Castellana: una interpretación de su papel urbano

## INDICE GENERAL

### Tomo 1

Título, tribunal, resumen, agradecimientos e índices ..... i-xii

### Tesis

**Introducción** ..... 1-38

**Capítulo 1** La configuración del eje y sus sucesivos papeles urbanos 39-63

**Capítulo 2** Los Prados: Salón, Atocha, el sur y Recoletos ..... 64-140

**Capítulo 3** El Paseo de la Castellana y las primeras prolongaciones 141-216

**Capítulo 4** La Castellana y su futuro: las ampliaciones hacia el norte 217-242

**Conclusiones** ..... 243-264

**Bibliografía** (consultada y comentada) ..... 265-309

### Tomo 2

### Apéndices

Presentación e índice ..... 1-4

**Apéndice 1** Veinte textos (con comentarios previos) ..... 5-163

**Apéndice 2** Tres fases previas (1983-2000) y fase actual (2001-2003) 164-314

**Apéndice 3** Currículo 2003 ..... 315-334

# El eje Prado-Recoletos-Castellana: una interpretación de su papel urbano

Tomo 1

## Índice de la Tesis

**0. Introducción** ..... 1

0.1 Una explicación previa ..... 1
0.1.1 Las fases y los tiempos de la labor preparatoria ..... 1
0.1.2 Los cambios ..... 2

0.2 Estado actual del tema: estudios sobre el ámbito ..... 4
0.2.1 Estudios anteriores a 1983 ..... 6
0.2.2 Estudios entre 1983 y 2003 ..... 10

0.3 Crónica de un largo proceso ..... 17
0.3.1 Inicio: la quimera de la "Summa Castellana" (1983-1988) ..... 18
0.3.2 Vaivenes y ajustes: "modelo para armar" (1989-1994) ..... 21
0.3.3 Algunos fragmentos, en una "aproximación gráfica" (1995-2000) .. 24
0.3.4 Llegada: una "interpretación del papel urbano" (2001-2003) ..... 27

0.4 Objetivos, orientación, tipo, metodología, delimitación y contenido ..... 28
0.4.1 Objetivos ..... 29
0.4.2 Orientación y enfoque ..... 30
0.4.3 Tipo de estudio ..... 31
0.4.4 Metodología ..... 32
0.4.5 Delimitación temporal y territorial ..... 35
0.4.6 Contenido y organización del estudio ..... 37

**Cap. 1 La configuración del eje y sus sucesivos papeles urbanos** .... 39

1.1 Las bases de partida del análisis ..... 40
1.1.1 Metodología del análisis ..... 41
1.1.2 Definición de los modelos de interpretación ..... 43
1.1.3 Ideas, carácter, papeles y funciones, visiones e imagen ..... 45

1.2 La configuración del eje ..... 47
1.2.1 La configuración inicial ..... 48
1.2.2 Las ampliaciones y prolongaciones ..... 50
1.2.3 Las propuestas futuras ..... 52

1.3 Los papeles urbanos ..... 57
1.3.1 El papel urbano inicial ..... 58
1.3.2 Los papeles urbanos sucesivos ..... 60
1.3.3 La imagen del eje en otros ámbitos ..... 62

**Cap. 2 Los Prados: Salón, Atocha, el sur y Recoletos** ..... 64

2.1 Los Prados, su evolución en el tiempo ..... 65

2.1.1 La configuración inicial ..... 66
2.1.2 Las reformas y los cambios ..... 68
2.1.3 La situación actual y las propuestas ..... 72

2.2 El Prado de San Jerónimo, luego Salón del Prado ..... 74

2.2.1 El trazado y sus cambios ..... 75
2.2.2 El borde urbano y sus edificios ..... 79
2.2.3 El Buen Retiro: el Palacio y la urbanización de los Jerónimos ..... 81

2.3 Cibeles ..... 84

2.3.1 El Jardín del Buen Retiro y el palacio de Comunicaciones ..... 85
2.3.2 El Banco de España ..... 87
2.3.3 El Palacio de Buenavista ..... 89

2.4 Neptuno ..... 91

2.4.1 El Palacio de Villahermosa y el Museo Thyssen-Bornemisza ..... 92
2.4.2 La plaza de la Lealtad, la Bolsa y el Hotel Ritz ..... 94
2.4.3 El Palacio de Medinaceli y el Hotel Palace ..... 96

2.5 El Prado de Atocha ..... 98

2.5.1 El trazado y los edificios; CaixaFórum Madrid ..... 99
2.5.2 El Museo del Prado ..... 101
2.5.3 El Jardín Botánico ..... 103

2.6 Atocha ..... 105

2.6.1 La configuración de la Puerta y la Glorieta; los edificios ..... 106
2.6.2 El Hospital General y el Reina Sofía ..... 109
2.6.3 La Estación y sus transformaciones ..... 112

2.7 La difusión de la imagen hacia el sur ..... 115

2.7.1 Hacia el oeste: las Rondas ..... 116
2.7.2 Hacia el sur: Delicias y Méndez Álvaro ..... 118
2.7.3 Hacia el este: Retiro y Paseos ..... 120

2.8 El Prado de Recoletos, luego Paseo de Recoletos ..... 122

2.8.1 El trazado y los edificios; Banco Pastor ..... 123
2.8.2 El Pósito, y su parcelación; palacios de Linares y Salamanca ..... 125
2.8.3 Museo y Biblioteca Nacionales ..... 127

2.9 Las propuestas actuales: los concursos y el Plan Especial ..... 129

2.9.1 Los dos concursos ..... 130
2.9.2 La discusión de las propuestas ..... 133
2.9.3 El Plan Especial Recoletos-Prado ..... 135

2.10 Recapitulación: los papeles urbanos y la imagen de Prado-Recoletos ..... 138

**Cap. 3 El Paseo de la Castellana y las primeras prolongaciones** ..... 141

3.1 La Castellana: su evolución en el tiempo ..... 142

3.1.1 La configuración inicial y las transformaciones ..... 143
3.1.2 Las primeras prolongaciones ..... 147

3.2 Colón ..... 149

3.2.1 La plaza y sus cambios ..... 150
3.2.2 La Casa de la Moneda, los jardines y el Centro Cultural ..... 152
3.2.3 El Palacio de Uceda y el Centro Colón ..... 154

3.3 El Paseo de la Castellana ..... 156

3.3.1 El trazado y sus cambios ..... 157
3.3.2 Los palacetes y sus cambios ..... 159
3.3.3 Bankinter y Centro ABC ..... 161

3.4 Castelar, Marañón y San Juan de la Cruz; el Hipódromo ..... 163

3.4.1 La Fuente Castellana y el Obelisco; la transformación ..... 164
3.4.2 Marañón y el tramo intermedio ..... 166
3.4.3 El Hipódromo y la Colina ..... 168

3.5 Los planes de ampliación ..... 170

3.5.1 Las propuestas y planes antes de 1929 ..... 171
3.5.2 El concurso de 1929 y el Plan Zuazo-Jansen ..... 173
3.5.3 Los ajustes de 1930 y 1931 ..... 175

3.6 Los Nuevos Ministerios ..... 179

3.6.1 Los proyectos de urbanización y los enlaces ferroviarios ..... 180
3.6.2 Los edificios: ideas, proyectos y realidad ..... 182
3.6.3 Los cambios posteriores: la nueva estación ..... 185

3.7 AZCA ..... 188

3.7.1 El Plan Bidagor ..... 189
3.7.2 El concurso y la propuesta de Perpiñá ..... 192
3.7.3 El AZCA actual ..... 195

3.8 La Avenida del Generalísimo, luego Paseo de la Castellana ..... 198

3.8.1 La urbanización y las ordenanzas ..... 199
3.8.2 El estadio Bernabéu y sus transformaciones ..... 202
3.8.3 Los edificios; ministerios de Industria y Comercio ..... 204

3.9 La Plaza de Castilla ..... 207

3.9.1 Los planes de los cincuenta ..... 208
3.9.2 Los concursos y las propuestas ..... 211
3.9.3 Puerta de Europa, nuevo símbolo de Madrid ..... 213

3.10 El último tramo hasta la Paz y sus incertidumbres ..... 215

**Cap. 4 La Castellana y su futuro: las ampliaciones hacia el norte** ..... 217

4.1 Las propuestas actuales y los planes ..... 218

4.1.1 Los intentos de remate ..... 219
4.1.2 Otras propuestas ..... 221
4.1.3 La Ciudad Deportiva y el Madrid Arena ..... 223

4.2 La difusión de la imagen hacia el norte ..... 226

4.2.1 Hacia el oeste: la Avenida de la Ilustración ..... 227
4.2.2 Hacia el norte: los intentos en Fuencarral ..... 229
4.2.3 La duplicidad de la zona ferroviaria ..... 231

4.3 La Operación Chamartín y la Nueva Prolongación ..... 233

4.3.1 El concurso y las sucesivas propuestas ..... 234
4.3.2 La Operación Chamartín y la Prolongación ..... 236
4.3.3 El eje y los PAU ..... 240

**Conclusiones** ..... 243

5.1 Una interpretación de su papel urbano ..... 245

5.1.1 El eje vertebrador ..... 247
5.1.2 Permanencia y cambio ..... 249
5.1.3 Los papeles cambiantes: las transformaciones ..... 251

5.2 Las imágenes proyectadas ..... 253

5.2.1 El modelo de la Castellana inicial y sus nostalgias ..... 255
5.2.2 Las imágenes modernas: ciudades análogas ..... 257
5.2.3 Las proyecciones: el eje y más allá; modelo para otros ..... 259

5.3 Las condiciones del eje: un balance ..... 261

**Bibliografía (consultada y comentada)** ..... 265

B.1 Fuentes documentales ..... 265

B.1.1 Archivo de la Villa ..... 266
B.1.2 Otros documentos municipales: planes, expedientes vivos ..... 271
B.1.3 Otros archivos e instituciones y grupos de investigación ..... 272
B.1.4 Fuentes orales: presentaciones y debates ..... 274

B.2 Fuentes de prensa: series de revistas y diarios ..... 277

B.2.1 Series de revistas: *Gran Madrid* (1948-1956) ..... 277
B.2.2 Diarios: seguimiento Recoletos-Prado (1998-99 y 2003) ..... 284
B.2.3 Diarios: seguimiento Castellana, P. Castilla y C. Dep. (1998-2003) 285
B.2.4 Diarios: seguimiento Op. Chamartín y Pr. Castellana (1996-2003) 287

B.3 Libros y artículos ..... 290

B.3.1 Estudios urbanos, geográficos y de representación urbana ..... 291
B.3.2 Madrid: estudios generales ..... 294
B.3.3 Madrid: el eje Prado-Recoletos-Castellana ..... 305

**El eje Prado-Recoletos-Castellana: una interpretación de su papel urbano**

# Índice de los dibujos

## Introducción


| | | | |
|---|---|---|---|
| D.1 | 0.5.1 | Delimitación territorial | 36 |


## Capítulo 1 La configuración del eje y sus sucesivos papeles urbanos


| | | | |
|---|---|---|---|
| D.2 | 1.2/1 | Prado-Recoletos: la config. inicial del eje y la difusión hacia el sur | 54 |
| D.3 | 1.2/2 | La Castellana y las primeras prolongaciones | 55 |
| D.4 | 1.2/3 | La Castellana y su futuro: nuevas ampl. y difusión hacia el norte | 56 |


## Capítulo 2 Los Prados: San Jerónimo o Salón; Atocha y el sur; Recoletos


| | | | |
|---|---|---|---|
| D.5 | 2.1.2/1 | El Prado: comparación calles y parcelas en 1656, 1750 y 1848 | 70 |
| D.6 | 2.1.2/2 | Recoletos: comparación calles y parcelas en 1656, 1750 y 1848 | 71 |
| D.7 | 2.2.1/1 | El Prado: los trazados y los cambios (1656, 1734, 1774) | 77 |
| D.8 | 2.2.1/2 | El Prado: los trazados y los cambios (1769, 1877, 2000) | 78 |
| D.9 | 2.2.3 | El Buen Retiro: el Palacio y la urb. del barrio de los Jerónimos | 83 |
| D.10 | 2.6.1 | Atocha (1761, 1768, 1884, 1967, 1986 y 2003, con prop. PE) | 108 |
| D.11 | 2.6.2 | El Hospital General y el MNCA Reina Sofía | 111 |
| D.12 | 2.6.3 | Estación: embarcadero (1851), marquesina (1889) y nueva (1986) | 114 |
| D.13 | 2.9.1 | El primer concurso Recoletos-Prado con túneles (1999) | 132 |
| D.14 | 2.9.3 | El Plan Especial Recoletos-Prado (2003) | 137 |


## Capítulo 3(1) El Paseo de la Castellana


| | | | |
|---|---|---|---|
| D.15 | 3.1.1/1 | Cibeles, Recoletos y Colón: sustituciones de edificios | 145 |
| D.16 | 3.1.1/2 | Castellana: sustituciones de edificios | 146 |


## Capítulo 3(2) Las primeras prolongaciones


| | | | |
|---|---|---|---|
| D.17 | 3.5.1 | Planes, prop. y urb. real (1915, 1916, 1929, 1932-56, 1968-94) | 177 |
| D.18 | 3.5.2 | Prop. prolong: 1929 (Zuazo-Jansen), 1930 (Zuazo), 1931 (OTM) | 178 |
| D.19 | 3.6.2 | Nuevos Ministerios y est. (en Hipódromo): 1932-1937 (Zuazo) | 184 |
| D.20 | 3.6.3 | Los cambios posteriores: intercambiador y nueva estación | 187 |
| D.21 | 3.7.1 | Av. del Gen. y el Centro Comercial (Bidagor): 1941, 1946-48 | 191 |
| D.22 | 3.7.2 | AZCA: el concurso y la propuesta de Perpiñá (1954) | 194 |
| D.23 | 3.7.3 | AZCA: la urbanización y edificación real (1967-1990) | 197 |
| D.24 | 3.8.1 | Sector Av. del Generalísimo: sit. ant., 1947, 1952, modif. 1954 | 201 |
| D.25 | 3.8.3 | Min. de Industria y Comercio (Perpiñá, conc.1954; ob. 1968-74) | 206 |
| D.26 | 3.9.1 | P. de Castilla pr. Zuazo (1949-53), ord. (1951), sit. (1987) finaliz. | 210 |


## Capítulo 4 La Castellana y su futuro: las ampliaciones hacia el norte


| | | | |
|---|---|---|---|
| D.27 | 4.1.3 | La Ciudad Deportiva y el Madrid Arena | 225 |
| D.28 | 4.3.1/1 | La Operación Chamartín y la nueva prolongación (1993-99) | 238 |
| D.29 | 4.3.1/2 | La Operación Chamartín y la nueva prolongación (2001-03) | 239 |
| D.30 | 4.3.3 | El eje, la prolongación, los PAU y los nuevos crecim. del NPG | 242 |

**Universidad Europea de Madrid**

Tomo 1

TESIS DOCTORAL

# EL EJE PRADO-RECOLETOS-CASTELLANA: UNA INTERPRETACIÓN DE SU PAPEL URBANO

Autor

**Juan Carlos García-Perrote Escartín**

Arquitecto

Director

**Félix Benito Martín**

Profesor Titular de Urbanismo y Ordenación del Territorio

Universidad Europea de Madrid

Director anterior

**Julio Vidaurre Jofre**

Catedrático Emérito de Expresión Gráfica Arquitectónica

Universidad Politécnica de Madrid

Programa de Doctorado

*Escalas del proyecto: elogio del detalle*

**Escuela Superior de Arte y Arquitectura**

Julio de 2003

# Introducción

# 0. Introducción

## 0.1 Una explicación previa

Éste es un estudio algo atípico. Se ha prolongado durante un largo período[1], con revisiones y discontinuidades[2], y en ese tiempo han cambiado muchas cosas, que han afectado a sus objetivos, metodología, enfoque y carácter, además de modificar los límites físicos y temporales.

### 0.1.1 Las fases y los tiempos de la labor preparatoria

Antes de ver los cambios y el estado actual del tema (que es un "actual" dinámico), conviene "nombrar" las fases, de las que hemos hecho un breve comentario en el resumen[3], y "datar" sus tiempos de duración, y a los que volveremos en la "crónica"[4] y en el apéndice 2[5]:

1. Inicio: la quimera de la "Summa Castellana" (1983-1988)[6]
2. Vaivenes y ajustes: "modelo para armar" (1989-1994)[7]
3. Algunos fragmentos, en una "aproximación gráfica" (1995-2000)[8]
4. Llegada: una "interpretación del papel urbano" (2001-2003)[9]

---

[1] Veinte años (1983-2003), con alguna anterior atención al lugar.

[2] No sólo con interrupciones, a veces largas; también con abandono de líneas de trabajo, y con apertura de otras más recientes.

[3] En Resumen, Labor preparatoria y fases previas, p. iii.

[4] En 0.3 Crónica de un largo proceso, en sus cuatro partes, con una breve descripción, en su contexto, de los cambios de criterio y orientación.

[5] En el Apéndice 2, tomo 2, Tres fases previas (1983-2000) y fase actual (2001-2003), con la petición inicial; esquemas e índices; documentación de las prórrogas y del traslado; y material escrito y gráfico (no incorporado a este estudio, pero creo que útil) de cada una.

[6] En 0.3.1 y Apéndice 2.1, t. 2, pp. 164-208.

[7] En 0.3.2 y Apéndice 2.2, t. 2, pp. 209-253.

[8] En 0.3.3 y Apéndice 2.3, t. 2, pp. 254-298.

[9] En 0.3.4 y Apéndice 2.4, t. 2, pp. 299-314.

### 0.1.2 Los cambios

En veinte años han cambiado (y mucho): el lugar y sus ámbitos; su conocimiento e interpretación; las normas del doctorado; y yo mismo.

El espacio de estudio: El eje del Prado, Recoletos y la Castellana ha sido objeto de múltiples intervenciones[10], con cambios[11] (algunos adecuados; otros agresivos) y propuestas[12] (en planes, con voluntad de hacerse, razonables o no; en trabajos institucionales o festivos; realistas y utópicas), tanto en sus tramos consolidados como en sus extremos, y ampliado con importantes planes de transformación y desarrollo futuro, todavía con incertidumbres y polémicas, pero con una clara voluntad de prolongar el modelo (definido o no).

Los estudios sobre el ámbito: Como veremos[13], además de los más remotos en el tiempo, han sido abundantes tanto en los años anteriores al inicio del trabajo (con polémicas) como durante éste, con síntesis valiosas, rigurosas investigaciones parciales (muy variadas) y trabajos de divulgación (de amplia difusión). En los últimos años (y todavía en redacción, con otras futuras) se están produciendo importantes aportaciones (académicas y profesionales; reflexivas e instrumentales), vinculadas a las grandes operaciones en curso[14].

[10] Muy diversas, como veremos, desde las adaptaciones viarias; las reformas de muchos edificios; las ampliaciones de museos, del Banco de España, del estadio; la consolidación de AZCA, o la terminación de la plaza de Castilla.

[11] Como las reformas del propio paseo, fragmentarias y discontinuas, con o sin criterio.

[12] También muy variadas, y con estudios alternativos, desde los planes para el Prado y Recoletos, las extensiones por el sur (eje cultural, Méndez Álvaro, Av. de Córdoba), a las ampliaciones por el norte (Operación Chamartín, o Ciudad Deportiva), todavía en desarrollo.

[13] En 0.2 Estado actual del tema; en Bibliografía (consultada y comentada); y Apéndice 1 Veinte textos (con comentarios previos).

[14] Plan Especial Recoletos-Prado, con estudios en todos los equipos, y desarrollo por el ganador; Operación Chamartín, desde las diversas administraciones y el promotor.

La legislación universitaria: La regulación del tercer ciclo ha cambiado en este tiempo[15], iniciándose el estudio antes de la LRU (con la petición inicial ante una Escuela de Arquitectura, con voluntad interdisciplinar, entre la historia, la geografía, el urbanismo y la representación); siguiendo con la LRU (y la adscripción a un Departamento de Expresión Gráfica, por la que se orienta hacia ésta); y la posterior adscripción a programas de Doctorado (con el traslado de Universidad, a un programa que recupera el carácter inicial); todo ello entre prórrogas y cambios normativos[16].

El autor: La experiencia profesional[17] (arquitectónica y urbanística) y académica[18] (en la representación, en temas urbanos y territoriales), además de una espero que razonable madurez, han ido ampliando y redefiniendo mis intereses personales e intelectuales[19], lo que se traduce en un cambio importante del género de este trabajo: de una inicial investigación que quería exhaustiva a un ensayo más selectivo y propositivo; de una posición entre disciplinas, pasa a la representación y vuelve al ámbito urbano, con una decantación de lo gráfico hacia el dibujo de síntesis y de interpretación.

---

[15] No sólo las dos leyes básicas, LRU (Ley de Reforma Universitaria, 1985) y LOU (Ley Orgánica de Universidades, 2001); los decretos y reglamentos han sido numerosos, con modificaciones que a veces se solapan entre sí, afectando de diversa manera a los distintos casos; además de los reglamentos propios de cada universidad o centro, y la definición de cada programa de doctorado.

[16] Con una variada casuística de transitorias para los doctorandos en cada situación, con adaptaciones y prórrogas (como se verá en mi caso, en Apéndice 2, tomo 2).

[17] Veinticinco años (1978-2003), con dedicación variada en el tiempo a la edificación, la restauración, el planeamiento y los proyectos territoriales y urbanos.

[18] Veinte años en la Universidad Politécnica de Madrid (1977-1997) y hasta ahora (desde 1996) en la Universidad Europea de Madrid, como profesor del área de "Expresión Gráfica Arquitectónica". Además, profesor de "Urbanismo y Ordenación del Territorio" en cursos en otras universidades, Instituto de Estudios de Administración Local y en la Fundación COAM (desde 2001, como director de cursos y profesor del área de "Ciudad y Medio Físico").

[19] Además de mi dedicación a la gestión universitaria, desde la arquitectura a las relaciones con las artes (cine, artes visuales) y desde el urbanismo a la geografía (que intenté estudiar).

## 0.2 Estado actual del tema: estudios sobre el ámbito

¿Por qué volver sobre la Castellana? La atención al eje del Prado, Recoletos y la Castellana ha sido cambiante, oscilando entre el interés periodístico cuando algún episodio la pone de actualidad (lo que pasa cada cierto tiempo, pero últimamente ocurre con frecuencia) y una atención académica más desigual, desde distintos enfoques y visiones, en algunos casos globales y en otros desde las diversas disciplinas[20].

Desde la historia, se han estudiado su formación y su evolución, de forma general, en atlas históricos, y por ámbitos o períodos temporales, amplios o reducidos; en obras generales sobre Madrid; en estudios sobre monarcas, administraciones o artistas; en estudios temáticos; en obras rigurosas y extensas, en trabajos de síntesis, y en colecciones de divulgación.

Desde la geografía se han estudiado variados aspectos, generales y parciales respecto a su conformación física, la morfología y sus condiciones urbanas; las funciones y papeles cambiantes; los usos y valores del suelo, los edificios y los elementos; las distintas visiones cartográficas; sus características sociales y económicas; la percepción del lugar y su capacidad simbólica.

Desde la urbanística se han estudiado, también en estudios generales, sectoriales o síntesis, su formación y relación con el conjunto de la ciudad; con los planes (generales o parciales), y las normas; las sucesivas propuestas y las previsiones sobre su conformación futura; y la valoración en cada época, de la evolución de sus papeles y características urbanos.

[20] Ver Bibliografía, B.3 Libros y artículos.

Su arquitectura ha sido analizada desde los ámbitos del eje (siempre lugares destacados: los iniciales, los formados después y los futuros); en estudios sobre tipos o arquitectos (algunos tienen una repetida presencia en él); o como objeto de ejercicios (escolares o en talleres específicos), indagaciones o debates, con polémicas públicas, en actos o escritos[21].

En los últimos años se han sucedido estudios generales sobre Madrid (colecciones, libros, atlas cartográficos o históricos) con una voluntad pluridisciplinar (no sólo las anteriores; también desde la sociología, la economía, la ingeniería, el ambientalismo o el paisajismo), con equipos mixtos e impulso institucional, en muchos casos; o de divulgación, en otros.

En los apartados siguientes (0.2.1 y 0.2.2, separados por la fecha de inicio de este trabajo, 1983: los anteriores, previos, y que sirvieron para centrar y precisar el tema; los posteriores, que han ido reorientando el estudio, o haciendo poco útiles algunas de sus propuestas) se comentan (también, con más amplitud, en el Apéndice 1, antes de cada texto seleccionado[22]) los específicos sobre el eje que han tenido más influencia en el estudio. Las fuentes documentales[23]; series de revistas y diarios[24]; estudios generales, atlas y libros sobre Madrid[25] se comentan en la Bibliografía (excepto si se ha seleccionado algún texto, también en A 1).

---

[21] Ver B.1.4 Fuentes orales: presentaciones y debates, y B.2 Fuentes de prensa.

[22] El criterio de selección (además de su interés) ha sido su valor de complemento con este estudio, cuando tratan temas a los que se puede remitir, con o sin cita expresa; pero no son todos los importantes (ni están siempre completos) y útiles para este trabajo; hay muchos más.

[23] Tanto las de archivos como expedientes vivos o presentaciones y debates. Ver B.1.

[24] Con seguimiento de algunos temas recientes, en B.2.2, B.2.3 y B.2.4.

[25] En B.3, ordenados en B.3.1 (Estudios urbanos); B.3.2 (Representación); B.3.3 (generales sobre Madrid) y B.3.4 (específicos sobre el eje).

### 0.2.1 Estudios anteriores a 1983

Además de los estudios ya lejanos de los diversos planes de extensión[26], destacan las publicaciones de los planes y proyectos que afectan al eje[27] y la detallada labor de estudio y reseña de los planes y obras contenido en la colección completa de *Gran Madrid*[28]. El artículo pionero de Manuel de Terán[29] anticipa una visión más actual, al que seguirán otros autores.

El artículo de Rafael Moneo[30] apuntará muchos temas e informará sobre el eje y sus episodios antes y después de la guerra, las continuidades y los cambios de actitud en los planes urbanísticos y en la arquitectura (acuñará el luego tan repetido "aire metafísico" de la propuesta de 1941), con las diferencias entre las propuestas y la realidad construida.

En los años sesenta y primeros setenta, además de los citados, la atención fue sobre todo periodística, con participación de estudiosos, historiadores y arquitectos, entre otros, que opinaban sobre la por entonces vertiginosa y dramática transformación, con la desaparición de la mayor parte de los palacetes. La mayor polémica fue la de los "jareños", cuando se planteó

---

[26] Ver B.1.2 Otros documentos municipales: planes, expedientes vivos, y las publicaciones municipales, entre las que destaca la *Información sobre la ciudad*, Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid, 1929 (ver A 1.1, t. 2, pp. 5-7), base del concurso internacional.

[27] Algunos publicados en su momento (ver B.1.2). Entre los recientes, ver *Anteproyecto del trazado viario y urbanización de Madrid*, Zuazo-Jansen 1929-1930, COAM, Madrid, 1986, con estudio preliminar de Lilia Maure.

[28] *Gran Madrid*, Boletín Informativo de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, Ministerio de la Gobernación, Madrid (1948-1956). Ver B.2.1 Series de revistas: *Gran Madrid*, en los que se reseñan numerosas referencias.

[29] M. Terán, "El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1868", en *Estudios Geográficos*, nº 84-85 (1961), pp. 599-615.

[30] R. Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española* nº 4.021, Madrid, 1967 (ver A 1.2, t. 2, pp. 8-17).

la posible conservación de estos pabellones frente al derribo total de la Casa de la Moneda, en la que intervinieron también los colegios profesionales.

En abril de 1977, y publicado en 1978 en un número doble dedicado a Madrid por la revista barcelonesa *Arquitecturas Bis*, Antón Capitel escribe "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma"[31], en el que reflexiona sobre el limitado papel que los arquitectos, sus teorías y propuestas (que forman una"ciudad análoga", según Rossi), tienen en relación con la realidad.

En 1979, y dentro de la amplia enciclopedia sobre Madrid editada por Espasa Calpe, primero en fascículos y luego en cinco tomos, con participación de muy diversos autores, Ramón Ezquerra Abadía escribe el texto: "Del Prado a la plaza de Castilla"[32], que combina bien un tono divulgativo con información precisa y ordenada. Recorre el eje de sur a norte, siguiendo su desarrollo histórico, dando algunos datos de edificios y lugares, y contando algunos episodios o anécdotas.

En 1980, la revista *Arquitectura* dedica buena parte del número 222 a la Castellana[33], con un nuevo artículo de Antón Capitel, "A vueltas con la

---

[31] *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, julio-septiembre 1978, Barcelona. "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", por Antón Capitel, pp. 2-9 (ver A 1.3, t. 2, pp. 18-26); "Bankunión", de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, pp. 10-15; "Bankinter", de Rafael Moneo y Ramón Bescós, pp. 16-21.

[32] *Madrid*. Espasa-Calpe, S.A. con el patrocinio del Ayuntamiento de Madrid y dirección científica del Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1979. Tomo III *Del paseo del Prado a Barajas* (coordinado por José María de Azcárate Ristori), 41. "Del Prado a la plaza de Castilla", por Ramón Ezquerra Abadía, pp. 801-820 (ver A 1.4, t. 2, pp. 27-40).

[33] *Arquitectura*, nº 222, enero-febrero 1980, COAM, Madrid. "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", por Antón Capitel, pp. 16-24 (ver A 1.5, t. 2, pp. 41-51); "Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid", por Estanislao Pérez Pita, pp. 25-28 (ver A 1.6, t. 2, pp. 52-56); Banca López Quesada. Rehabilitación del Palacio de Villahermosa, pp. 29-31; Ampliación del Ministerio de la Marina, p. 32; Banco de Levante, pp. 33-35; Torres de Jerez, pp.36-38; La Unión y el Fénix Español, pp. 39-41; Bankinter, pp. 42-44; Bankunión, pp.45-47; Edificio de oficinas, pp. 48-50; Torre Windsor, pp. 51-53; Banco de Bilbao, pp. 54-55; Edificio de viviendas y locales comerciales, p. 56.

Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en el que compara inicialmente la calle Alcalá con la Castellana y sus distintas ideas de ciudad, y las actitudes que tendrán los arquitectos al actuar en ella; otro de Estanislao Pérez Pita, "Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid", en el que analiza y compara los papeles de cada eje, y el de los planes de extensión; y con un estudio de once edificios del paseo.

Estos artículos llevarán a varias réplicas que se publican en el número 224[34]: una por parte de Elías Rodríguez-Viña, muy breve y descalificatoria; otra, de Ramón López de Lucio, que polemiza desde una visión más urbana; y la última del ingeniero Vicente Olmo, miembro del Gabinete Técnico de Accesos y Extrarradio en los años treinta y autor de la avenida del Generalísimo en la posguerra, que envía una nota suya de 1971, en la que hace una breve historia de las disputas entre trazados curvos y rectos.

En 1980 (traducido en 1981), Jonathan Brown y John H. Elliot publican su libro sobre el Palacio del Buen Retiro[35], un estudio conjunto de historiador del arte e historiador, que revisa su rápida construcción a partir del Cuarto Real y su complicada vida posterior, hasta su práctica desaparición[36].

---

[34] *Arquitectura*, nº 224, mayo-junio 1980, COAM, Madrid. "Cartas a la revista", de Elías Rodríguez-Viña González y Ramón López de Lucio, con nota de éste: "A vueltas con la Castellana: intervención marginal en una discusión académica", pp. 12-13 (ver A 1.7, t. 2, pp. 57-61) ; y de Vicente Olmo Ibáñez: "Breve historia de la Castellana (en forma de entrevista)", pp. 14-15 (procede de "La voz del colegiado", de la *Revista de Obras Públicas*, nº 3.071, marzo 1971, Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid, pp. 199-205).

[35] Jonathan Brown y John H. Elliot, *Un palacio para el rey. El Buen Retiro y la corte de Felipe IV*, Revista de Occidente, Alianza Editorial, Madrid, 1981 (ed. or. *A Palace for a King. The Buen Retiro and the Court of Philip IV*, Yale University, New Haven, 1980).

[36] Carmen Blasco Rodríguez reconstruirá el proyecto en su tesis *Restitución proyectual del Palacio del Buen Retiro de Madrid* (1992), CD-ROM *El Palacio del Buen Retiro. La arquitectura y su época* (Museo del Prado, 1998) y en *El Palacio del Buen Retiro de Madrid. Un proyecto hacia el pasado*, COAM, Madrid, 2002. Ver B 1.4 y B 3.

En 1981 se publica (como catálogo de exposición) el libro sobre los jardines clásicos madrileños[37], que prestará atención al Buen Retiro[38], al Botánico[39], a los jardines de Buenavista y Villahermosa[40], y a los Prados en otro más general[41], mostrando numerosos planos, dibujos, manuscritos y libros.

En 1981, Carmen Gavira publica un artículo muy completo sobre su configuración[42], desde 1630 a 1975, en el que recorre su formación y cambios (la zona más transformada), y termina definiendo sus papeles: centro de poder, simbólico y geográfico[43], con una visión amplia (geográfica e histórica; también ideológica y económica; en una investigación sobre el terciario[44]).

En estos años se recuperaron algunos[45], y se publicaron también otros estudios y entre ellos el de Aurora García Ballesteros[46] sobre el terciario en Madrid, y el de Adela Alcázar[47] sobre las transformaciones recientes del eje.

---

[37] A.V. (coord. Carmen Añón Feliú), *Jardines clásicos madrileños*, Museo Municipal (exp. julio-agosto 1981), Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1981.

[38] Por Carmen Ariza, pp. 33-53 que ha publicado otros: "Los jardines del Buen Retiro en el siglo XIX", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVI, 1979, pp. 368-371, y *Los jardines de Madrid en el siglo XIX*, ed. El Avapiés, Madrid, 1988, que son su tesina y tesis.

[39] Por Carmen Añón, pp.101-111, que también se ha ocupado de él en otros lugares.

[40] Por Pedro Navascués Palacio, en "Casas y jardines nobles de Madrid", pp. 115-124.

[41] Lucía Serredi, "La jardinería en el paisaje urbano madrileño", pp. 151-162.

[42] Carmen Gavira Golpe, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1981. Tomo XVIII, pp. 221-250 (ver A 1.8, t. 2, pp. 62-83).

[43] op. cit., pp. 247-248.

[44] Volverá sobre el terciario en el eje en: "Comportamiento demográfico y terciarización de los centros urbanos: el eje central madrileño", en *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*, 2º simposio, 1982, Universidad Complutense de Madrid, 1985, tomo I, pp. 15-50.

[45] Anteriores (varios tratan el eje, como los dos de Moneo), en *Madrid: cuarenta años de desarrollo urbano 1940-1980*, Oficina Municipal del Plan, Ayuntamiento de Madrid, 1981.

[46] Aurora García Ballesteros, "El sector terciario", en *Madrid. Estudios de Geografía Urbana*, Instituto Juan Sebastián Elcano, CSIC, Madrid, 1982, pp. 101-133.

[47] Adela Alcázar González, "Planeamiento y estructura urbana en la prolongación de la Castellana", en *Ciudad y Territorio*, nº 51, 1982, pp. 17-36, IEAL, Madrid.

### 0.2.2 Estudios entre 1983 y 2003

Las investigaciones sobre el eje (más la divulgación, las polémicas y la atención desde los medios) se han sucedido en estos veinte años, con muchas aportaciones[48], en estudios generales (atlas y recopilaciones), monográficos (sobre períodos, artistas o temas), parciales y síntesis valiosas, de los que varios figuran entre los textos seleccionados.

Además, se han redactado numerosos planes y propuestas que también tienen estudios específicos[49] (algunos ya cerrados; otros, de gran importancia y alcance, están en curso o en fases previas), o varios en paralelo, como ocurre entre los del concurso del Plan Especial Recoletos-Prado[50].

En 1983, Pedro Navascués[51] analiza el palacio del marqués de Salamanca[52] (su construcción y colecciones) en su entorno de Recoletos, repasa los palacios y hoteles madrileños del siglo XIX, y se refiere a muchas cuestiones de interés sobre este lugar y los edificios de este tipo.

---

[48] Ver B.1.3, B.1.4 (presentaciones y debates); los seguimientos de prensa (B.2.2, B.2.3 y B.2.4); y libros y artículos (B.3).

[49] Además de los amplios estudios de los planes generales o los diversos catálogos de edificios y conjuntos, ver B.1.2 (con expedientes en curso).

[50] Todos los equipos hacen los suyos, con especialistas: Navascués y Añón (en Trajineros; que luego ampliarán en el Avance); Chueca y otros (en Civitas fulget); Moleón y Souto (en Tercer Movimiento); y Sambricio (en Noche de estreno), entre los premiados.

[51] Se ha ocupado del eje y sus edificios en numerosas publicaciones, entre otras: *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1973; "La arquitectura", en *Del Neoclasicismo al Modernismo*, Historia del Arte Hispánico, t. V, Alhambra, Madrid, 1979, pp. 3-128; "La arquitectura del hierro en España durante el siglo XIX", en *CAU*, Barcelona, 1980; "Castellana: quién te ha visto y quién te ve", en *Lápiz*, Madrid, 1985; "Palacios madrileños del ochocientos" en *Casa de América. Rehabilitación del Palacio de Linares*, C. de A., Madrid, 1992; *Arquitectura Española (1808-1914)*, Summa Artis, vol. XXXV **, Espasa Calpe, Madrid, 1993; y en los estudios históricos del Plan Especial Recoletos-Prado, 2002-03.

[52] Pedro Navascués Palacio, *Un palacio romántico. Madrid 1846-1858*, Ediciones El Viso, Madrid, 1983.

Sofía Diéguez dedica su atención a la Castellana, especialmente en la posguerra, con los cambios de ideas (y las continuidades), las polémicas y la construcción real, en los diversos planes, proyectos y proclamas desde la administración, en diversas publicaciones[53] de estos años.

Además de sus estudios sobre la ciudad y la arquitectura en Madrid (en el XVIII y en el XX); Carlos Sambricio[54] se ocupó en 1984 del urbanismo y la gestión municipal[55]; y después de otros planes urbanos y regionales[56]; Zuazo, Jansen y otros arquitectos[57]; tratando muchos temas de interés, con seguimiento detallado de los expedientes, los congresos y la prensa.

Carlos Buero hace un estudio[58] (al que volveremos) de gran interés sobre el eje a partir de la geografía fenomenológica y de la percepción, valorando el carácter y lo simbólico en el entendimiento de los lugares, con muchas referencias literarias, históricas y geográficas.

---

[53] Sofía Diéguez Patao, "Arquitectura y urbanismo durante la Autarquía", en *Arte del franquismo*, Ed. Cátedra, Madrid, 1981; "La Avenida del Generalísimo madrileña: los años cuarenta", en *Storia della cittá. Rivista Internazionale di Storia Urbana e Territoriale*, nº 23, dedicado a "Spagna: Architettura e Cittá", pp. 53-62, 1983 (ver A 1.9, t. 2, pp. 84-93); *Un nuevo orden urbano: "El Gran Madrid" (1939-1951)*, Ministerio de Administraciones Públicas y Ayuntamiento de Madrid, 1991; *La generación del 25. Primera arquitectura moderna en Madrid*, Cuadernos Arte Cátedra, Madrid, 1997.

[54] También en numerosas ocasiones, entre otras: "La arquitectura", en *El siglo XX*, Historia del Arte Hispánico, t. VI, pp. 1-124, Alhambra, Madrid, 1980; *La arquitectura española de la Ilustración*, IEAL, CSCAE, Madrid, 1986 (recopilación de artículos y trabajos anteriores); *Territorio y ciudad en la España de la Ilustración*, MOPT, Madrid, 1991.

[55] Carlos Sambricio, "Las promesas de un rostro: Madrid, 1920-1940. De la metrópolis al Plan Regional", en *Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940*, Madrid, 1984, pp. 19-136.; antes, "Ideologías y reforma urbana. Madrid, 1920-1940", en *Arquitectura*, nº 198, 1976, pp. 65-78.

[56] Carlos Sambricio, "De la ciudad ilustrada a la primera mitad del siglo XX", tomo I de *Madrid: Ciudad-Región*, Comunidad de Madrid, C. de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte, DG de Urbanismo y Planificación Regional, Madrid, 1999. Ver A 1.17, t. 2, pp. 150-153.

[57] Además de estudios sobre Jansen, ha editado recientemente las memorias de Zuazo.

[58] Carlos Buero, *El eje Prado-Recoletos-Castellana. Una aproximación fenomenológica*, Memoria de Licenciatura en Geografía e Historia, Universidad Autónoma de Madrid, 1985 (inédita). Ver A 1.10, t. 2, pp. 94-97.

Javier Frechilla publica en 1985 un artículo sobre Atocha[59], a raíz del concurso de la nueva estación, en el que recorre sus cambios y las posibilidades truncadas de continuidad del eje hacia el sur.

En el libro sobre el Madrid no construido[60] figuran varios estudios (procedentes de otras publicaciones) sobre el eje, con planes, proyectos o ideas nunca realizados, con ilustraciones a veces poco conocidas.

Lilia Maure[61] ha analizado en sus estudios sobre Zuazo los planes de extensión; las propuestas de prolongación (con sus sucesivas versiones); los Nuevos Ministerios (y su complicada gestación, cambios y pérdida); la plaza de Castilla (cuatro variantes) y de otros planes, proyectos y edificios.

Pedro Moleón estudia el Museo del Prado en su libro sobre Villanueva[62] en 1988, al que volverá después en su monografía sobre la historia del Museo y las sucesivas ampliaciones y reformas del edificio[63].

---

[59] Javier Frechilla, "Atocha: la llave del sur mira al norte", en *Arquitectura*, nº 255, 1985, pp. 50-58 (ver A 1.11, t. 2, pp. 98-104), al que siguen las propuestas del concurso y el proyecto de la de Cercanías, de Moneo. Antes, en "El ensanche de Madrid. Del Marqués de Salamanca a la operación Galaxia", en *Boden*, nº 21, 1980, pp. 3-28; y, después, en su tesis *La construcción del Ensanche de Madrid*, UPM, 1988 (inédita), se ocupa de muchos temas que afectan al eje.

[60] A.V. (estudio previo y selección de Alberto Humanes), con artículos (del eje) de Navascués (sobre Ventura Rodríguez); Sambricio (Sabatini); Moleón (Villanueva); Frechilla (ensanche); Núñez Granés (extrarradio); Maure (La prolongación de la Castellana); Zuazo (los Nuevos Ministerios); Ezquiaga (el Plan Regional de 1939); Bidagor (el plan de 1941 y la Castellana); Capitel (Concurso de la Merced); Moneo (AZCA); Castro (concurso de la Ópera); Gárate (P. de Congresos); Fullaondo (concursos de Congresos y Colón); *Madrid no construido. Imágenes arquitectónicas de la ciudad prometida*, COAM, Madrid, 1986.

[61] Lilia Maure Rubio, "El Plan Comarcal de 1933", en *Indalecio Prieto, Ministro de Obras Públicas*, MOPU, Madrid, 1983; "Secundino Zuazo y la formalización de un proceso", en *Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940*, Ayuntamiento de Madrid, 1984, pp. 139-193; "Secundino Zuazo y la extensión de Madrid", en *Anteproyecto del trazado viario y urbanización de Madrid*, Zuazo-Jansen 1929-1930, COAM, Madrid, 1986, pp. IX-LI; *Secundino Zuazo, arquitecto*, COAM, Madrid, 1987 (ver A 1.12, t. 2, pp. 105-118), que es su tesis.

[62] Pedro Moleón Gavilanes, *La arquitectura de Juan de Villanueva. El proceso del proyecto*, COAM, Madrid, 1988, que es su tesis; y en otros artículos y estudios sobre el Prado.

[63] Pedro Moleón Gavilanes, *El Museo del Prado*, Museo del Prado, Madrid, 2001.

En 1990, Francisco Azorín y María Isabel Gea escriben su libro sobre la Castellana[64], que desde un claro enfoque de divulgación cuenta la historia e informa de muchos acontecimientos y anécdotas. Además, trata de sintetizar la información sobre los edificios de una manera ordenada y sistemática, comparando la situación a principios del XX y la actual.

En 1991, y en una colección de recorridos didácticos, se prepara un libro sobre la prolongación[65], que utiliza material gráfico y fotografías del anterior, con un enfoque pedagógico, destinado a alumnos de bachillerato, en el que se analizan las funciones y se describen sus contrastes.

También en 1991 se publica el estudio de Aurora Fernández Polanco sobre el urbanismo madrileño en la República[66], que analiza las ideas y los planes de estos años, con personas y equipos diversos trabajando desde distintas instituciones, incluso en el período bélico.

En 1992, en un libro sobre el Madrid soñado[67], Jesús Hernández Perera[68] estudia, en un texto breve, el origen, las reformas, con sus trazas, y los programas (iconográfico y científico, y su equilibrio entre paseos, jardines y edificios) de los Prados, sus conexiones y los cambios posteriores.

---

[64] Francisco Azorín y Mª Isabel Gea, *La Castellana, escenario de poder. Del palacio de Linares a la torre Picasso*, Ed. La Librería, Madrid, 1990 (con ediciones posteriores en bolsillo). Ver A 1.13, t. 2, pp. 119-121.

[65] Grupo Ciudad y Educación (Ramón Hidalgo, Rosalía Ramos y Fidel Revilla), *Madrid más alto: la Castellana*, Recorridos didácticos por Madrid, Ed. La Librería, Madrid, 1991.

[66] Aurora Fernández Polanco, *Urbanismo en Madrid durante la II República (1931-1939)*, Instituto Nacional de la Administración Pública, Madrid, 1991.

[67] A.V. (ed. Francisco J. Portela Sandoval), *Las propuestas para un Madrid soñado. De Teixeira a Castro*, Madrid, Capital Europea de la Cultura, Ayuntamiento de Madrid, 1992, con varios artículos e ilustraciones que tratan sobre el eje.

[68] Jesús Hernández Perera, "Los tres paseos del Prado", en op. cit. pp. 29-33, Madrid, 1992.

En 1992, Fernando de Terán (que ya se había ocupado de la historia de los planes[69]) escribe su texto sobre Madrid[70]; después, su estudio sobre los planes regionales[71], y vuelve a Recoletos-Prado como miembro de Trajineros[72].

En 1994, José María Ezquiaga[73] publica un artículo[74], en un número sobre "Los Ejes", que cuenta de forma rigurosa y, pese a la brevedad, bastante completa (es una muy útil síntesis), la construcción histórica, los cambios, el papel urbano y su carácter vertebrador de Madrid.

En 1994, Ángela Souto termina su estudio sobre el Paseo del Prado[75], con un análisis preciso del ámbito, y con especial seguimiento de sus elementos urbanos, paseos y plantaciones. Volverá al lugar en otro de los equipos presentados al concurso Recoletos-Prado.

---

[69] Fernando de Terán, *Planeamiento urbano en la España contemporánea*, Gustavo Gili, Barcelona, 1978, con ediciones posteriores en Alianza ed., y en numerosos artículos en las revistas que ha dirigido, *Ciudad y Territorio*, y *Urban*.

[70] Fernando de Terán, *Madrid*, Fundación Mapfre-América, Madrid, 1992, en una serie sobre ciudades latinoamericanas, dentro de una colección muy amplia, vinculada al V centenario.

[71] Fernando de Terán (y colab. de Inés Sánchez de Madariaga), "Entre la ciudad y el territorio, en la segunda mitad del siglo XX", tomo II de *Madrid: Ciudad-Región*, Comunidad de Madrid, C. de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte, DG de Urbanismo y Planificación Regional, Madrid, 1999.

[72] En el que, además del diseño, redactará estudios urbanos sobre el ámbito, en el concurso, 2002, y en el Avance del PERP, 2003. Ver A 1.20, t. 2, pp. 161-163.

[73] José María Ezquiaga ha escrito en muy diversas ocasiones sobre Madrid, entre otros: "Planes, obras e historia. Reflexiones desde la crisis del paradigma de la ciudad histórica, en *Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940*, Ayuntamiento de Madrid, 1984, pp. 9-18; "El espacio del proyecto urbano", en *Madrid Proyecto Madrid (1983-1987)*, Ayuntamiento de Madrid, 1987, pp. 51-91; "La ciudad deseada: las ordenanzas urbanas en el Madrid de Carlos III", en A.V. *Carlos III Alcalde de Madrid*, Ayuntamiento de Madrid, 1988, pp. 281-317; su tesis *Normativa y forma de la ciudad. La regulación de los tipos edificatorios en las ordenanzas de Madrid*, UPM, 1989 (inédita); "Madrid: de la metrópolis a la ciudad región", en *Atlas de planeamiento urbanístico de la Comunidad de Madrid*, CAM, Madrid, 1995, pp. 1-25.

[74] José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18 "De los ejes", 2º sem. 1994, Málaga, pp. 18-32. Ver A 1.15, t. 2, pp. 129-142.

[75] Ángela Souto Alcaraz, tesis *Paisaje urbano del Paseo del Prado: desde la reforma hasta la desaparición del Retiro (1767-1865)*, UPM, 1994 (inédita); otros artículos y sus estudios en el equipo "Tercer movimiento", 2002.

En 1999 se publica el estudio (hecho unos años antes) sobre los palacetes[76], a partir de trabajos de alumnos (dibujos de los edificios y composición de los frentes de los paseos de Recoletos y Castellana), y con análisis de los autores (sobre el eje, las transformaciones, la arquitectura residencial y los jardines), con datos y referencias de cada uno.

En 2000, y a raíz de la exposición sobre el Madrid de Velázquez y Calderón[77], se publican estudios históricos, se analiza a fondo la ciudad representada en el Teixeira (construyendo una maqueta que restituya el plano), con un amplio análisis de sus lugares y gentes, y se avanza, con los trabajos de consulta interactiva del plano, en la utilización de los nuevos medios informáticos para el análisis y la información urbanos.

También hay investigaciones ya terminadas o en curso, vinculadas al "Proyecto de la ciudad perdida", sobre diversos ámbitos madrileños (algunos inmediatos al de éste, como el de María José Muñoz de Pablo sobre Chamberí), que aportarán información y análisis valiosos, de las que he podido conocer avances o consultar datos[78].

---

[76] Mª Encarnación Casas y Carlos Aguilar (colab. Enrique Domínguez Uceta, y Belén y Mónica Bernuy Casas, *Los palacetes de la Castellana*, COAM, Madrid, 1999 (procede de un trabajo realizado en la ETSAM, en el Programa de Acciones Concertadas de la Universidad Politécnica de Madrid, y en el Plan Regional de Investigación de la Comunidad de Madrid.

[77] A.V. *El Madrid de Velázquez y Calderón. Villa y Corte en el siglo XVII*, tomo I. "Estudios históricos" (ed. Miguel Morán y Bernardo J. García); tomo II, Julio Vidaurre Jofre (texto y dibujos), "El Plano de Texeira: lugares, nombres y sociedad"; y CD, interactivo, con acceso al Texeira, preparado por Arquimática (F. R. Partearroyo y Alfredo Calosci), con la construcción de una maqueta del plano de Texeira, por Juan de Dios Hernández y Jesús Rey, a partir de la restitución de Javier Ortega Vidal; Fundación Caja Madrid y Ayuntamiento de Madrid, 2000 (exp. Museo de San Isidro, 2000-2001)

[78] Grupo de investigación de Javier Ortega Vidal y otros profesores del Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica (al que he estado vinculado durante veinte años) de la Universidad Politécnica de Madrid. Ver B.1.3 para los trabajos en curso, y B.3 para los publicados, como los del Buen Retiro y otros.

Los estudios generales sobre Madrid útiles para este trabajo son numerosos[79], y han supuesto un gran avance en el conocimiento de la ciudad[80]; además de los ya referidos hechos por la Administración, vinculados a planes (con estudios complementarios muy amplios) o proyectos[81].

*Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, publicado en dos tomos[82], hace, entre otras muchas cosas, un seguimiento de los acontecimientos históricos, comparando los generales con los urbanos, y ligado a representaciones cartográficas sistemáticas de gran utilidad, con una profusión de ilustraciones y datos que ayudan a tener una visión global.

La reciente atención periodística y ciudadana a los diversos ámbitos del estudio[83] (concentrada en los más polémicos, pero con referencias en muchos, y variable en el tiempo) se combina con los importantes trabajos en curso en Recoletos-Prado[84] y Operación Chamartín y Prolongación de la Castellana[85].

---

[79] Destacaré los que analizan los planos de Madrid, desde el antiguo de Miguel Molina Campuzano, *Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII*, IEAL, Madrid, 1960; la serie de planos, con estudios, A.V. *Cartografía básica de la ciudad de Madrid. Planos históricos, topográficos y parcelarios de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX*, COAM, Madrid, 1978 (reeditado con adiciones por el Ayuntamiento de Madrid en 1992); y la edición y estudio, por Concepción Camero, Antonio López Gómez y Francisco José Marín Perellón, de la *Planimetría General de Madrid, 1749-1770*, Tabacalera, Madrid, 1989.

[80] Destacaré, entre otros, Santos Juliá, David Ringrose y Cristina Segura, *Madrid, historia de una capital*, Alianza Ed, Madrid, 1994; Francisco J. Marín Perellón y Rafael Mas, "Madrid", en tomo 1 *Atlas Histórico de las ciudades europeas*, CCCB y Salvat, Barcelona, 1994, pp. 31-62.

[81] Además de las sucesivas y cada vez más completas series cartográficas, como las del Plano Ciudad, las del Nuevo Plan General y las actualizaciones. Ver B.1.2.

[82] Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid, *Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, tomo I, siglos IX-XIX (A.V., dir. proy. Virgilio Pinto y Santos Madrazo, y dir. cart. y doc. Francisco J. Marín Perellón), Madrid, 1995; tomo II, 1850-1939 (A.V. dir. proy. Virgilio Pinto), Madrid, 2001, UAM, Fundación Caja Madrid y Lunwerg ed. Ver A 1.16, t. 2, pp. 143-149.

[83] Ver B.1.4; B.2; A 1.18, t.2, pp. 154-157; A 1.19, t.2, pp. 158-160; A 1.20, t.2, pp. 161-163.

[84] Los ya citados, el Avance del PERP (16 tomos) y los inéditos, de los distintos equipos.

[85] Ingente, la del equipo de Bofill, la del Consorcio, M. de Fomento, Comunidad y Ayuntamiento de Madrid, la de RENFE y Duch, de los que sólo son accesibles los que se someten a información pública (Plan general y modificaciones; ahora el PPRI, en redacción).

## 0.3 Crónica de un largo proceso

A partir de un interés amplio por la historia y el análisis urbano y territorial, reflejado en otros trabajos previos sobre Madrid[86], fui concretando mi lejana atracción por este eje[87] (que venía en parte de haberlo recorrido diariamente en los años finales del bachillerato y, después, desde mi titulación), del que siempre me interesó la relación entre su profunda transformación y la persistencia de una imagen de modelo urbano positivo que no acababa de hacerse explícita en los estudios existentes[88], pero que siempre se daba por supuesta o era objeto de discusión (especialmente en la prensa)[89].

Los artículos de Capitel[90] y otros, unidos a la posterior polémica surgida, especialmente sobre las visiones de arquitectos y urbanistas, incidieron en esta cuestión de manera sugerente[91], y me llevaron a precisar una posible investigación, de la que comenté su enfoque con el profesor Capitel (entre 1978 y 1981, y más desde nuestra colaboración profesional temporal, en 1982), y algunos compañeros, mientras me documentaba sobre el eje, los edificios, los estudios y sus muy diversos episodios.

---

[86] Varios en mis estudios de Arquitectura, 1972-1978, sobre los cambios urbanos recientes; y en los cursos de doctorado, 1980-1983, sobre las transformaciones urbanas del XIX y la arquitectura del XX.

[87] Destacaría un trabajo escolar sobre el Bankinter de Moneo en 1976, que me hizo plantear las diversas actitudes ante el paseo, entre la sustitución y la convivencia sensible, y comparar con otros casos.

[88] Sí en algunos, como el de Moneo (ver nota 30) y el de Gavira (ver nota 42).

[89] Con muy diversas visiones (castizas o cosmopolitas) y aportaciones (esporádicas o sistemáticas), tanto en la época de las grandes sustituciones (los palacetes, los "jareños", y sus polémicas) de los sesenta y primeros setenta, como después, de forma recurrente.

[90] En los que se apunta de manera más precisa ese posible modelo y sus peculiaridades, con una buena comparación con otros espacios madrileños.

[91] Apareciendo la cuestión clave para mí de cómo se ve un espacio como éste y sus problemas según el punto de vista y los métodos de cada disciplina, también desde la geografía, la historia o la ingeniería.

### 0.3.1 Inicio: la quimera de la "Summa Castellana" (1983-1988)

A partir de abril de 1983, y tras algunas consultas más con los profesores Vidaurre[92]; Terán[93]; Navascués[94]; Partearroyo y Ortega[95]; Fernández Muñoz y Sainz Avia[96]; y asegurarme que no estuvieran en curso o existieran trabajos semejantes, fui preparando una organización general del estudio[97], con una reflexión sobre el ámbito espacial y temporal, y su posible orientación disciplinar (gráfica, que era mi campo docente; urbanística, que lo era profesional; histórica o geográfica[98]). Preparé un índice detallado de una posible síntesis de su desarrollo histórico[99] y un avance de las series gráficas[100], que fui completando después (en 1984 y 1985) con más esquemas, formatos de fichas, planos y textos, consultas y referencias[101].

La intención inicial, al solicitar el tema de Tesis Doctoral[102], era plantear una investigación global del eje Prado-Recoletos-Castellana (sin las ampliaciones), que partiendo de una aproximación histórica y urbana, analizara y representara sus elementos, y llegara al estudio pormenorizado de sus edificios, pasando por la interpretación de su papel, más allá de su estricta presencia física y espacial: una "Summa Castellana".

---

[92] Mi maestro, con el que he trabajado en tareas docentes desde 1977 hasta 1997.

[93] Entonces Catedrático de Urbanismo en la Escuela de Ingenieros de Caminos de la UPM.

[94] Con el que tanteé también otros temas sobre edificios de los que me ocupaba.

[95] Compañeros en la docencia y en trabajos profesionales.

[96] Compañeros de estudio durante años.

[97] Ver A 2.1, t. 2, pp. 165-169.

[98] Estudios que intenté cursar en 1979 en la UAM, sin que lo permitiera la DGU del MEC.

[99] Ver A 2.1, t. 2, pp. 170-171.

[100] Ver A 2.1, t. 2, pp. 173-178.

[101] Ver A 2.1, t. 2, pp. 179-206.

[102] En septiembre de 1983.

La propuesta pretendía ser un estudio amplio, sin las limitaciones de su inclusión en algún campo específico de conocimiento, en una reacción de vindicación de la unidad de la ciudad o de los espacios urbanos más allá de la habitual fragmentación conceptual para su estudio, en la línea del propio campo de actividad del arquitecto, que permite el trabajo en este amplio abanico de referencias y escalas. En cierto modo, era una autodefensa respecto a la futura compartimentación departamental, incluso en la propia arquitectura, además de la ya existente respecto a la geografía, la historia o la sociología, con o sin el añadido de urbana.

El estudio actual procede, por tanto, de esta antigua petición de tema, con el título "El Prado, Recoletos y la Castellana: historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación", y con la dirección del Catedrático Julio Vidaurre Jofre, propuesta[103] a la Comisión de Doctorado de la ETS de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, con un carácter (previo a la LRU) multidisciplinar e ingenuamente omnicomprensivo (la "Summa Castellana"), con cuatro partes: historia, representación, análisis según diversas disciplinas, y documentación de cada elemento o edificio, y con especial interés por estudiar la transformación de este eje urbano (entre Atocha y los Nuevos Ministerios, desde su formación hasta la actualidad).

Tuve también ocasión (en 1983-1984) de intercambiar información valiosa y líneas metodológicas con el geógrafo Carlos Buero Rodríguez, que redactaba su memoria de licenciatura[104]; yo le guié hacia las reflexiones y aproximaciones fenomenológicas desde la teoría arquitectónica de Norberg-

[103] Aprobada en octubre de 1983. Ver A 2.1, t. 2, p. 172.

[104] Ver nota 58.

Schultz y otros; él me clarificó los nuevos enfoques en Geografía Fenomenológica y las investigaciones sobre los lugares y su carácter, y la importancia de lo simbólico. Esto me reafirmó en el valor de una investigación más fronteriza, no tan disciplinar.

En 1987 pedí la 1ª prórroga[105], ya desde el Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica, lo que me obligó a cuestionar la diversidad de acercamientos disciplinares, en los que, sin embargo, seguía. Avancé en varios frentes[106], pero un percance (la pérdida de parte de mis ficheros e imágenes de documentación del Archivo de la Villa[107]), me ayudó a replantear no sólo esta cuestión, sino básicamente el tipo de investigación, la escala y la profundidad de la aproximación, aunque, como se verá, todavía fuera excesiva.

Esta línea se mantuvo hasta 1988, pero con algunas paradojas. Pese a que pronto fui consciente de la imposibilidad del empeño, planteé la inclusión de las ampliaciones hacia el norte, claves en el papel del eje en la ciudad, y en la trasformación del modelo, con varios alternativos, como se ve en el paso desde Zuazo a Bidagor, y después a AZCA y a la construcción real, investigando la serie completa de *Gran Madrid* [108]. Dudaba entre la complejidad y la inconveniencia de plantear el corte previsto, por lo que fui madurando un cambio de enfoque, de ámbito y de método.

---

[105] Concedida por dos años, 1987-1989. Ver A 2.1, t. 2, pp. 207-208.

[106] Ver A 2.1, t. 2, pp. 205-206.

[107] Ver selección de referencias (de lo que queda) en B.1.1.

[108] De considerable interés, no sólo por su ingente información, también por su importancia en la definición del carácter y sus cambios, por lo que incluyo una selección de referencias. Ver B.2.1.

### 0.3.2 Vaivenes y ajustes: "modelo para armar" (1989-1994)

Al seguir el estudio, de forma lenta y discontinua, la falta de definición del enfoque del trabajo y la imprecisión de sus límites, hizo necesaria su reconsideración. El planteamiento inicial, ingenuo y sin sentido de la medida, me llevó a investigar de manera dispersa, avanzando en paralelo desde una visión urbana amplia, o desde los espacios urbanos y edificios concretos, con una búsqueda documental y bibliográfica desigual.

Pasado un cierto tiempo, la reflexión sobre el trabajo en curso me hizo ver la dificultad de un planteamiento tan ambicioso, excesivo para un investigador aislado, e intentar una clarificación del trabajo y su concentración donde las aportaciones pudieran ser útiles, dejando los campos abiertos en los que otros estaban trabajando, y de los que en estos años fueron apareciendo diversos estudios. Las alternativas lógicas eran:

a) Reducir el espacio de estudio: sólo el Prado, o Recoletos, o una parte de la Castellana, manteniendo el tono global, de un estudio urbano completo.

b) Reducir el campo de conocimiento: sólo la geografía o la historia, o la interpretación, adscribiendo el estudio a alguno de los de estas disciplinas.

También parecían admisibles alternativas mixtas:

c) Reducir simultáneamente el espacio y el campo de conocimiento, haciendo un estudio singular de un espacio singular.

d) Combinar algunos de los campos en algunos de los espacios.

Pero estas alternativas razonables no me acababan de convencer. Sin embargo, la reflexión sobre la investigación, unida a mis propios intereses, me condujo a una revisión diferente, en la que el paso del tiempo y mi trabajo

habitual influyeron notablemente. Pese a sus dificultades de ajuste, me decidí por un camino híbrido, en el que me costó encontrar el equilibrio. La solución final elegida fue, por tanto, ampliar el espacio a la totalidad del eje, con la prolongación planteada a principio de siglo y urbanizada tras la guerra civil, añadiendo incluso las posibles futuras hacia el norte y hacia el sur, pero, en cambio, mantener el estudio en un nivel más específico urbano y gráfico, sin descender tanto a los edificios de forma sistemática, pero sin renunciar a hacerlo cuando convenga.

Concretando estas intenciones, planteé notables variaciones respecto a la propuesta de 1983, a las que añadí una valoración del distinto nivel de las aportaciones originales de este trabajo, que transcribo siguiendo mis notas de 1989[109] al solicitar la 2ª prórroga[110]:

- El estudio histórico pretende ordenar y sistematizar su formación y transformación, a partir de los estudios de diversos autores, sintéticos o fragmentarios, con distintas intenciones, que se analizan y comparan. No hay novedades o descubrimientos en los principales episodios, sí alguna en temas menores y en los más recientes.
- El estudio de los diversos ámbitos intenta una mirada dirigida por el análisis formal urbano, sin renunciar a otros puntos de vista que surgen de una manera más desigual según el carácter de cada uno. La división y ordenación de los ámbitos es física y espacial, y se cruza o amplía con otros si conviene.
- La representación gráfica es sistemática en una escala más lejana y en la interpretación de los principales planos generales madrileños. En cambio, es diversa y adaptable a los requerimientos en las más próximas o en el estudio de las propuestas. Este campo, el de las propuestas y tanteos, no siempre concretados, nos interesa especialmente. Se renuncia a una reconstrucción gráfica sistemática del estado y posición de cada parcela en cada momento histórico por la práctica imposibilidad de hacerlo.
- El análisis e interpretación desde diversos campos es claramente desigual. En cada uno el estudio se adapta al tema, al enfoque y a lo que da de sí, sin una preocupación sistemática poco adecuada, pero sí con una clara voluntad de aportar visiones valiosas y ajustadas, apoyadas en esquemas gráficos.

[109] Ver A 2.2, t. 2, pp. 209-212.

[110] Concedida de oficio por tres años, 1989-1992.

- En las conclusiones se recapitulan las aportaciones y se repasa el lugar a través de la comparación general entre la ciudad proyectada y la ciudad real, analizando los modelos de ciudad y los cambios de papel de este espacio urbano, incluso la proyección de modelos que no tiene o de imágenes supuestas de alguno de sus ámbitos que por su prestigio pueden convenir para cualificar los nuevos, no existentes todavía.

En los años siguientes, antes[111] y tras la 3ª prórroga[112]; y ya, según las disposiciones de la LRU, en el Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica (nuevo nombre del anterior de Expresión Gráfica Arquitectónica) de la UPM, el trabajo, discutido en numerosas ocasiones con los profesores Vidaurre y Ortega, fue derivando hacia un estudio del modelo urbano, en base a diversas premisas, en el que abandonaba el carácter exhaustivo (ahora, "modelo para armar", más fragmentario y analítico) con una ampliación del ámbito (hasta la totalidad del eje, incluidas las sucesivas ampliaciones) compatible con un alejamiento del punto de vista[113].

He tenido la fortuna de colaborar con el profesor Ezquiaga en diversas administraciones[114] y trabajos profesionales, y comentar con él muchas cuestiones sobre el eje y sus modelos, con un fructífero intercambio de información y opiniones. Su espléndida síntesis[115], hace a mi juicio innecesaria la introducción histórica en este estudio.

Otros trabajos de estos años hacen también poco útiles algunas de las aproximaciones previstas, por lo que convenía una reorientación.

---

[111] Ver en A 2.2, t. 2, pp. 213-242, textos y dibujos de 1989 a 1991.

[112] Concedida por tres años, 1992-1995. Ver A 2.2, t. 2, pp. 243-247.

[113] Ver en A 2.2, t. 2, pp. 248-253, textos y dibujos de 1992 a 1994.

[114] En el Departamento de Planeamiento del Ayuntamiento de Madrid (1986-1987), del que él era Jefe y en la DG de Planificación Urbanística y Concertación de la Comunidad de Madrid (1992-1995), del que era Director General.

[115] Ver nota 74.

### 0.3.3 Algunos fragmentos, en una "aproximación gráfica" (1995-2000)

Este estudio suponía una curiosa anticipación de la que sería la línea principal de investigación del grupo del Catedrático Javier Ortega Vidal[116], iniciado con el curso de doctorado "El proyecto de la ciudad perdida", sus ejercicios vinculados[117], y continuado en los estudios y proyectos de investigación sobre espacios madrileños[118], además del desarrollo de las tesis doctorales[119] de varios de los profesores que se integran en él.

Con mi propia reflexión, las numerosas conversaciones e intercambios de información y opinión con el profesor Ortega y nuestro grupo, el trabajo de todos en un área gráfica, fui precisando el enfoque (ahora una "aproximación gráfica"), y, en el dilema de reducir el espacio y el tiempo o cambiar el punto de vista, decidí "sobrevolar" e investigar sobre las posibilidades de los diversos tipos de dibujo (especialmente del dibujo de interpretación), los juegos y series de distintas escalas (dibujos síntesis del territorio y otros), en el que parte de la investigación derivó hacia lo específico del dibujo de la ciudad y del territorio[120], que no incorporo al estudio actual, pero en el que sigo trabajando.

---

[116] Encargado de Cátedra desde 1992 (jubilación y cambio de Julio Vidaurre a Catedrático Emérito) y Catedrático desde 1995, con el que he compartido veinte años de docencia (1977-1997) y diversos trabajos profesionales (1980-1989).

[117] Seguimiento de las transformaciones de ámbitos urbanos concretos de Madrid a través de la cartografía y otras fuentes. Ver nota 78.

[118] Entre otros, Buen Retiro, Alcázar y P. de Oriente, Teixeira (ver nota 77), y Herrera.

[119] Entre otras, las de los profesores Martínez Díaz, Muñoz de Pablo y Goitia. Ver nota 78.

[120] Que he desarrollado durante cuatro cursos en la UEM y publicado un avance en: Juan Carlos García-Perrote, "La enseñanza de la representación territorial y urbana en la Universidad Europea-CEES: *El dibujo de la ciudad y del territorio* y *Sistemas de información Geográfica*, pp. 237-244, grupo 2: "Nuevas materias en los planes de estudio". Actas del IX Congreso Internacional EGA, *Re-visión: enfoques en docencia e investigación*, Universidade da Coruña, 2002.

La nueva orientación la apunté en un texto de 1995[121], previo al índice modificado[122], en el que planteaba una reflexión gráfica sobre la representación de la ciudad, de las propuestas, los modos y las escalas de intervención (un tema que resurgirá con el traslado):

- La representación de la ciudad: reflexión previa sobre el dibujo de la ciudad y del territorio, y su aplicación a este lugar; las variaciones de los parcelarios (permanencia y cambio: la perdurabilidad de la división parcelaria y del viario; el cambio en la edificación y los pequeños ajustes en los anteriores); el nuevo plano-ciudad (y sus diversas versiones previas) y las bases digitales (y su nuevo concepto).
- La Castellana en la cartografía (general, temática y en las estampas urbanas; ilustraciones de enciclopedias, folletos) y en el imaginario colectivo.
- La representación de las propuestas: (y análisis de sus intenciones y sus recursos gráficos): las anteriores, Zuazo (y entre las suyas), Bidagor, Perpiñá, contraposición y comparación. Las propuestas posteriores (y las visiones periodísticas). Las imágenes de los planes generales (1963; 1985; avance 1991; avance 1992) y las de la prolongación (con las ampliaciones de ámbito).
- Los distintos modos de representación: del dibujo de síntesis del territorio (y sus posibilidades), al dibujo de interpretación; y al dibujo analítico. Las aproximaciones gráficas de cada escala (y su adecuación); los problemas de la generalización (y de los niveles de información).
- Las escalas de cada tipo de intervención: reflexión sobre las escalas, sus tipos, y los saltos de escala según cada actuación y sus fases (los tiempos y modos de cada escala; el grado de detalle de cada fase del proceso).

A la que seguía una propuesta gráfica que precisaba las distintas series desde el territorio a las zonas; los sistemas de representación: perspectivos, la axonometría, el conjunto planta, alzado y sección; los tres modos de dibujo que más me interesaban: de síntesis, de interpretación y analíticos; y el análisis gráfico de algunos edificios, con escalas y grados diferentes:

- Las series: El eje en el territorio: visiones desde la ciudad-región (1/50.000; 1/25.000). El eje en la ciudad: planos generales (1/10.000; 1/5.000), visión del modelo (y sus avances a lo largo del tiempo; reales y como imagen buscada). El eje por zonas y ámbitos: planos parcelarios y plano-ciudad (1/2.000; 1/1.000; 1/500), visión de las transformaciones y del contacto con los tejidos próximos.

[121] Ver A 2.3, t. 2, p. 254.

[122] Ver A 2.3, t. 2, pp. 255-258.

- La percepción: distintas miradas perceptivas en el tiempo (pintura, grabado, fotografía, cine, televisión); recorridos a lo largo del eje (avance, giro, retroceso; cruces transversales); visiones en movimiento ; el eje "fílmico".
- La axonometría como ejercicio de conocimiento: escalas y modos.
- Las plantas, la secciones y los alzados de cada tramo o plaza: descripción, visión fragmentaria, análisis de cambios.
- El dibujo de síntesis del territorio: una visión "selectiva" (y cambiante en el tiempo) del eje en la ciudad región; su papel como "eje estructurante" en la "ciudad vertebrada".
- El dibujo de interpretación: entender el territorio, entender la ciudad, interpretar el eje; aplicarlo a fenómenos urbanos (no sólo físicos, en la línea de Tufte), a cambios y transformaciones, a conceptos.
- El dibujo analítico: analizar el territorio, la ciudad y el eje; el espacio urbano y sus elementos; los trazados, los vacíos y los volúmenes.
- Analizar algunos edificios singulares, con acercamientos de escala y profundidad muy diferentes: Estación de Atocha; Reina Sofía; Sindicatos; Museo del Prado; Villahermosa; Correos; Linares; Biblioteca Nacional y Museo Arqueológico; Bankinter; Centro ABC; Castelar (el conjunto de la plaza); Nuevos Ministerios; Banco de Bilbao; Estadio Bernabéu (las tres imágenes); Puerta Europa; Arriba.

Esta reflexión y propuesta gráfica la apuntaba en la serie de textos y dibujos de 1995[123] (entre los que hacía ensayos de dibujos de síntesis del eje[124], y de análisis de ámbitos y edificios[125], en una combinación de texto y dibujo que siempre me ha interesado, pero complicada con medios informáticos). En las notas para la 4ª prórroga[126]; en los textos y dibujos de 1996 y 1997[127], previos a la 5ª prórroga[128]; y en los de 1999 y 2000[129]; iban desapareciendo paulatinamente los apartados no gráficos, que todavía me resistía a eliminar del todo, pese a los cambios.

---

[123] Ver A 2.3, t. 2, pp. 259-269.

[124] Como el de A 2.3, t. 2, p. 265.

[125] Entre otros ejemplos, los de A 2.3, t. 2, p. 267.

[126] Concedida por tres años, 1995-1998. Ver A 2.3, t. 2, pp. 270-273.

[127] Ver A 2.3, t. 2, pp. 274-282.

[128] Concedida por tres años, 1998-2001. Ver A 2.3, t. 2, pp. 283-287. Ampliada otros tres de oficio, 2001-2004, de forma automática pero terminal para todos los que tienen reconocida la suficiencia investigadora.

[129] Ver A 2.3, t. 2, pp. 288-298.

### 0.3.4 Llegada: una "interpretación del papel urbano" (2001-2003)

Una amplia reflexión sobre lo hecho, los cambios del propio ámbito, la vuelta a un interés más abiertamente urbano (que siempre he desarrollado, profesional y académicamente, en paralelo a mi dedicación gráfica), me han llevado a plantear una revisión del enfoque y carácter del estudio (ahora una "interpretación del papel urbano"[130]), en la que propongo una más drástica reducción de algunos apartados, pero con la recuperación de otros, en un mejor equilibrio entre la reflexión escrita y la dibujada.

Esta búsqueda, otra vez más interdisciplinar, me hace preguntarme, cuando se empieza a definir el programa de Doctorado de la ESAA de la UEM: ¿qué se detalla en cada fase, en cada grado de aproximación de un proyecto, en cada paso, en el análisis territorial y urbano?; ¿y en su representación, y en qué escalas?. Hay elementos a precisar en un plan territorial y urbano, mientras otros sólo se delimitan (y se puede representar en un plano de síntesis); lo mismo en un proyecto urbano, o en el análisis de la arquitectura.

El programa "Escalas del proyecto: elogio del detalle" plantea un acercamiento gráfico al dibujo de las diversas escalas y fases del proyecto, y a las determinaciones de la forma en la producción de la ciudad, muy próximo a mis intereses en ambos campos, por lo que solicito trasladar[131] la presentación del estudio a este programa de Doctorado, y una vez aceptado, con la propuesta (y su conformidad) de su dirección por el profesor y urbanista Félix Benito Martín, experto en estudios territoriales y urbanos.

---

[130] Ver A 2.4, t. 2, pp. 300-305.

[131] Ver la solicitud en A 2.4, t. 2, pp. 306-314, aceptada el 10 de junio y matriculada el 13.

## 0.4 Objetivos, orientación, tipo, metodología, delimitación y contenido

Los objetivos, la orientación, el tipo, la metodología, la delimitación, el contenido y la organización del estudio han ido variando, como hemos visto, a lo largo de las fases de este trabajo. Los de cada una de ellas se pueden seguir y revisar (en el apéndice 2), a partir de la petición inicial, en los sucesivos ajustes y correcciones, y en los informes de cada prórroga, en los que va perdiendo el carácter exhaustivo, va eligiendo distintas prioridades, cambiando la orientación, los modos de aproximación, los ámbitos, que aumentan, con muy diversos esquemas de su contenido y estructuración.

El estudio histórico no tiene ahora mucho sentido y no aportaría demasiado: se ha avanzado mucho en su conocimiento, tanto global como en ámbitos parciales; hay buenas síntesis; es preferible referirse a ellas de forma ordenada, remitiendo a la bibliografía comentada y a los textos recogidos (en el apéndice 1), que se aportan para complementar las visiones propias.

El estudio gráfico es inabordable fuera de equipos más amplios y con mejores medios. Además, también hay aportaciones recientes. Prefiero limitarme a algunos dibujos de interpretación propia y síntesis, unos globales y otros parciales, pero sin voluntad de analizar y representarlo todo.

La documentación de cada elemento o edificio también es inabordable. De algunos edificios y sectores se conoce por estudios monográficos o parciales. Prefiero analizar algunos, pero sin pretender pasar por la totalidad.

Trataré de definir y deslindar ahora con precisión los del estudio en su fase final, en su actual concreción, sin volver a las anteriores.

### 0.4.1 Objetivos

El estudio pretende (a partir del conocimiento de sus ámbitos y de lo investigado sobre él, desde disciplinas, enfoques y acercamientos muy diversos), analizar (también desde disciplinas y enfoques diversos) su formación, desarrollo y transformación como suma de espacios urbanos, como lugares, de forma global, sin pormenorizar cada lugar o elemento.

Quiere, a partir de las sucesivas configuraciones del eje, analizar las ideas que hay en cada una; proponer y definir modelos que sirvan para interpretar su diferente carácter en cada época; precisar sus papeles urbanos cambiantes; la visión que ofrecen en cada caso y tiempo; de su diversa fortuna; y sus capacidades para ser consideradas como referencias y ejemplos.

También pretende un análisis por ámbitos, siguiendo los diferentes espacios y su evolución parcial, en el que importa estudiar y comparar sus distintas conformaciones, y los planes, acciones o proyectos que los han hecho posibles, llegando a entender su aportación a las imágenes cambiantes que han ido definiendo el eje como tal, en sus diversos momentos, llegando a las que están en curso o sometidas todavía a incertidumbre.

Y, después de pasar por éstos, volver y tratar de interpretar sus papeles urbanos globales y las funciones, centrales o no; el peso de las transformaciones en la permanencia, la continuidad y el cambio; las bases en cada momento para su mejor o peor condición; su imagen, valoración y proyección, con luces y sombras; y el carácter, con una opinión global sobre su capacidad vertebradora, y su diferente intensidad en cada tiempo.

### 0.4.2 Orientación y enfoque

El estudio intenta no perder un hilo conductor, que es la interpretación de los papeles urbanos. No debe olvidar que el objeto de análisis es el eje, que es, por supuesto, variado, en el espacio y en el tiempo, pero no cada uno de sus elementos. Este hilo, después del análisis inicial, debe superar el paso por los distintos ámbitos, los saltos de escala y de enfoque, para volver, con todo el bagaje, y terminar con las aportaciones y conclusiones.

Para esto, una vez definido lo global, el análisis de los espacios, edificios y elementos es muy desigual, pero siempre intencionado: se detiene, también con diferencias, donde importa, según estos objetivos; y apenas pasa por donde se aleja de ellos; elige, con criterio, algunos ejemplos para analizar, que podrían ser otros; no pretende, ni puede, agotar los temas.

Por tanto, el estudio analiza, con distintas aproximaciones de escala y de punto de vista, un ámbito muy amplio, pero con una imagen muy precisa en el imaginario colectivo, y en un tiempo largo. Propone modelos: qué ha pretendido ser, y qué es, este eje; su evolución, permanencias y cambios; y cómo se reorienta en las sucesivas ampliaciones y prolongaciones.

Interpreta los papeles urbanos que ha ido teniendo; su grado de adaptación a los valores de los modelos, sus desajustes y contradicciones, en lo general (capacidad de vertebración, trazados, morfologías urbanas y tipologías edilicias); en sus espacios (pocos, unitarios y no perdidos; varios, potentes, sean o no valiosos; otros, imprecisos; o discontinuos, en los que coexisten los modelos; o degradados); y en varios de sus edificios y piezas.

### 0.4.3 Tipo de estudio

En su estado final es preferentemente un estudio urbanístico (más de las ideas y de las visiones que de la concreción de los planes; pero con algunos sus instrumentos de análisis); con una base geográfica clara (pero no dominante: en la visión global de los fenómenos, en su base física, humana y económica; y en algunas aproximaciones); con un trasfondo histórico sólo latente (presente en la narración, pero casi siempre remitiendo a otros); con un enfoque arquitectónico en el análisis (tanto en parte de la visión urbana, como en la de espacios, edificios y elementos), con un leve carácter gráfico.

Es un ensayo (que opina y se posiciona, sobre las fuentes y estudios, sobre las ideas y propuestas, y sobre los espacios, edificios y piezas); y no una investigación exhaustiva; que trata una serie de temas y cuestiones urbanas vinculadas al carácter (variable) y al papel (cambiante) del eje en su conjunto; a la imagen que proyecta como modelo de referencia más allá de sus límites; a los de sus lugares, con su diferente valor; a los de algunos de sus elementos y episodios; que acepta ser fragmentario, pese a las interpretaciones globales.

El estudio, en aquello que no analiza, prefiere remitir a las fuentes (documentales y orales, que analiza); a otros estudios (que en algunos casos, aporta y comenta); y proyectos (antiguos, recientes o en curso); a partir de un amplio conocimiento de todos ellos, pero deliberadamente sin agotarlos; y dejando de lado diversos caminos de investigación y análisis que se han avanzado más o menos en otras fases (por lo que se incluyen algunas muestras en el apéndice 2), pero que no encajan en él.

### 0.4.4 Metodología

Como he contado, además de los tanteos y consultas iniciales, fui buscando y leyendo todo lo referente al eje, antes de presentar la petición de tema. Cuando preparé ésta, ya tenía una idea bastante precisa (e insensata) de cómo abordar el trabajo. Poco después hice el seguimiento de la prensa del XIX y, después, al revisar *Gran Madrid*, aunque tardé mucho tiempo en ampliar el ámbito, ya pensaba en su conveniencia. Fui avanzando en diversos frentes y, mientras seguía las lecturas (y conocía los nuevos estudios, a los que he tratado de estar atento todo este tiempo, y que se han sucedido con bastante regularidad), hice las búsquedas de archivo, nunca completas (y perdidas en parte), pero que me sirvieron para precisar mejor los límites de este trabajo.

Ya he relatado cómo iba reconsiderando y reorientando el estudio, con nuevos esquemas cada vez, y las consultas que hice en cada momento (y con la lectura de los nuevos estudios que seguían apareciendo), unidas a los cambios de situación respecto a departamentos y programas. Al plantear una aproximación más abiertamente gráfica, hice más tanteos, muy diversos, que no se concretaron en series completas y terminadas, pero sí me confirmaron en las posibilidades, que he manejado mucho también en trabajos profesionales, de la simultaneidad del texto y el dibujo, en una reflexión y creación paralela, pero que, como también he apuntado, difícilmente me puedo permitir en un texto no manuscrito y, menos todavía, con dibujos digitales.

Más allá de lo apuntado aquí y en las fases previas e inicio de la actual, y que informan sobre la labor preparatoria, comentaré ahora el método de trabajo seguido en el propio estudio, en su redacción final.

Al definir el planteamiento, los objetivos y los medios necesarios (en el informe para el nuevo director) decanté por completo y precisé la forma final del trabajo, en la dirección en la que venía trabajando desde hace tiempo, por lo que decidí la división en dos tomos, uno con la tesis propiamente dicha y otro con todo aquello que fuera útil tener a mano (y poder confrontar y manejar en paralelo) pero que no forma parte estricta del trabajo final.

Por tanto, pese a su extensión, decidí aportar (algunos completos, otros transcritos en parte), y comentar algunos de los textos más importantes, en un primer apéndice ordenados cronológicamente, de forma que pudiera remitir fácilmente a ellos desde las diversas partes del texto principal.

Y agrupar, con un buscado equilibrio, en un segundo apéndice equivalente en extensión total al anterior y con un número igual de páginas cada una, las tres fases previas; con esquemas, índices, declaración de intenciones y una "antología" de textos y dibujos, que, pese a su dificultad de consulta (muchos son manuscritos en letra complicada), sirviera para conocer el trabajo anterior; más un apartado menor para el inicio de la actual; además de documentar en ellas la continuidad y legalidad del trabajo pese al tiempo transcurrido, con las solicitudes y aprobaciones del tema, prórrogas y traslado.

Organicé la bibliografía, que siempre quise comentada y limitada a lo consultado, y en la que he recogido las fuentes documentales: series de archivos, de expedientes en curso o no cerrados; trabajos de investigación; las orales, en presentaciones y debates (más importantes de lo que pensamos); las de prensa (*Gran Madrid* y diarios recientes, agrupados por temas y ámbitos); los libros y artículos, ordenados en generales (sobre geografía y

urbanismo, sólo los muy directamente vinculados, hay muchos más manejados en tanto tiempo); sobre la representación urbana y territorial (y las series cartográficas); los generales sobre Madrid (igualmente, no todos los manejados); y los que tratan sobre el eje y sus diversos ámbitos.

El texto principal empieza definiendo las bases de partida del análisis, las principales referencias intelectuales y metodológicas, con una revisión del proceso de formación y evolución, y una primera definición del modelo de los papeles y la imagen. Sigue, intentando no perder la continuidad, con un recorrido por los diversos espacios, edificios y elementos, analizando lo relevante de cada uno, de forma deliberadamente desigual. Termina con lo esencial del estudio: el análisis e interpretación de las condiciones, la imagen y el carácter; los papeles urbanos y funciones; y su capacidad vertebradora.

Para ello, utiliza, como herramientas de reflexión y trabajo, métodos y aproximaciones procedentes del análisis geográfico y urbano; tamizados por algunas del histórico; y muchos habituales del arquitectónico (procedentes de la composición, del análisis, del proyecto, o de la crítica. Entre ellos, los de la representación gráfica, con una serie, finalmente muy limitada, de dibujos sintéticos, analíticos o de interpretación, también voluntariamente restringida a muy pocos recursos gráficos (texto y línea, de un grosor, con trazos o puntos, en rasgos siempre manuales, sin color ni tramas de superficie; en varios comparativos sucesivos, o con superposición de situaciones); que son, por otra parte, las únicas ilustraciones del estudio, ya que no incluye ni cartografía, ni dibujos, grabados o estampas, ni fotografías, en unos ámbitos muy conocidos, de los que pueden manejarse fácilmente, si se precisa, otras imágenes ajenas.

### 0.4.5 Delimitación temporal y territorial

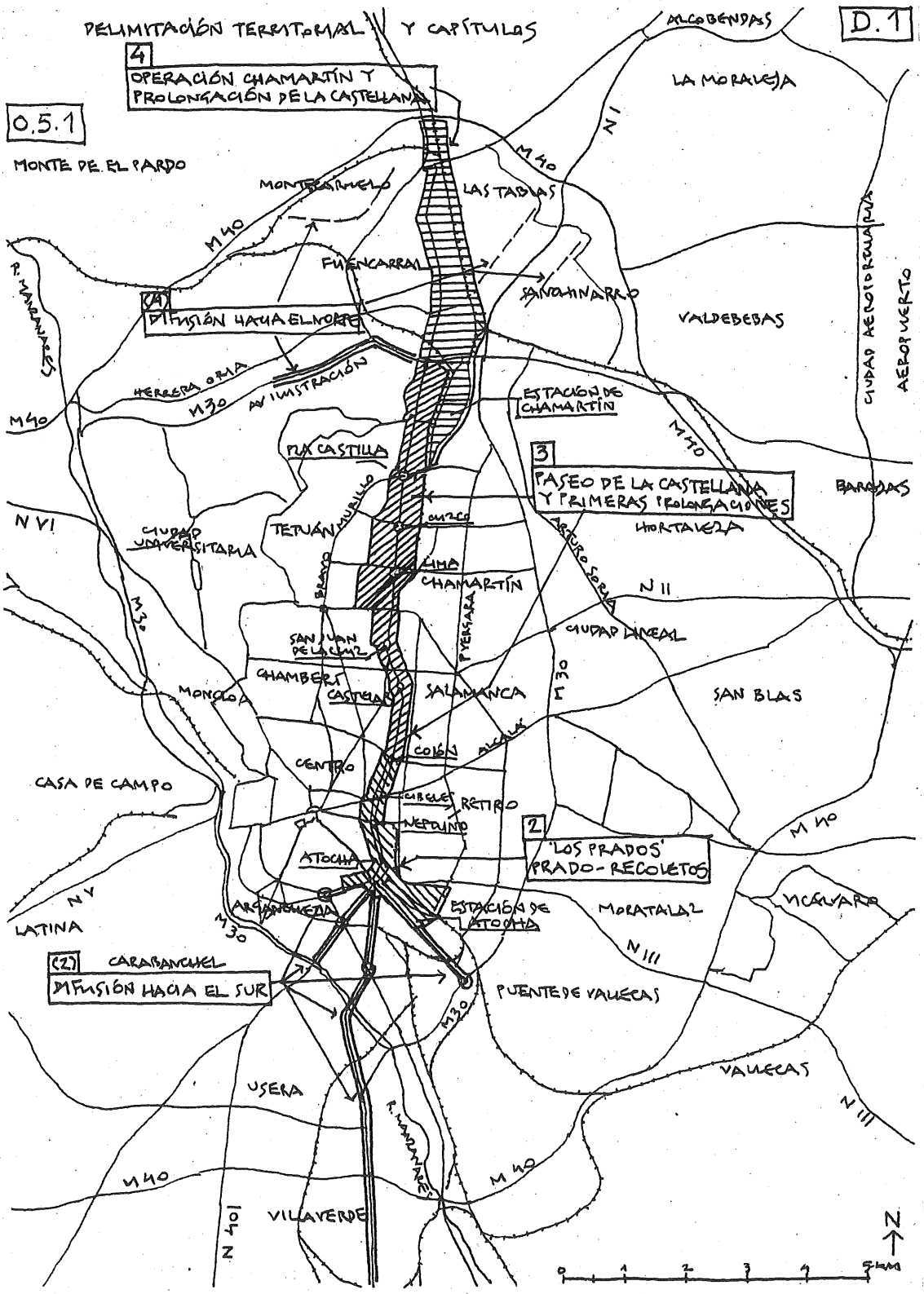
El marco temporal es completo: desde la formación de los Prados, y sus diversas adaptaciones, hasta la previsión de las reformas que están ahora en curso, con las últimas referencias de junio de 2003; desde la creación de la Castellana, sus cambios y transformaciones; y todas sus ampliaciones y prolongaciones; hasta las que se llevan tanteando desde hace una década, también con noticias de junio de 2003. Por tanto, el estudio llega hasta el momento actual, y apunta cambios que se producirán en los próximos años.

Como ya he comentado, el ámbito territorial del estudio es el eje completo, desde sus tramos originarios: los Prados (San Jerónimo, luego Salón; Atocha y Recoletos) y la Castellana, con las sucesivas ampliaciones y extensiones, incluso las prolongaciones que están en curso, con el criterio final de recoger todo lo que sigue o se ampara en el modelo de este eje.

En el dibujo siguiente se delimitan los ámbitos recogidos en cada capítulo, en una división que me ha llevado a ciertas dudas (si agruparlas en Prado, Recoletos y Castellana; o cómo considerar las ampliaciones, en unidades separadas y cuáles, o de forma global). Al final, me he decidido por la unidad del origen histórico (los Prados) que además coincide con la delimitación del Plan Especial Recoletos-Prado (que a su vez se expande en abanico por los ámbitos considerados como difusión del modelo); la Castellana y sus sucesivas ampliaciones también como una clara unidad, pese a sus diferencias, con el límite de lo real ahora; de tal manera que las prolongaciones futuras (y las reformas del tramo norte no ejecutadas, como la Ciudad Deportiva) se separan en otro, que también incluye la difusión norte.

## D.1 0.4.5 Delimitación territorial

Se indican los capítulos en los que se estudian los ámbitos de cada tramo: cap. 2/ "Los Prados" (Prado-Recoletos), Atocha y la estación, y la difusión de imagen hacia el sur; cap. 3/ El Paseo de la Castellana y las primeras ampliaciones, hasta la ronda, P. de Castilla y La Paz; cap. 4/ La Castellana, con sus extensiones futuras (C. Deportiva, Operación Chamartín y Prolongación de la Castellana) y la difusión hacia el norte.



### 0.4.6 Contenido y organización del estudio

El tomo 1 contiene la Tesis:

La Introducción presenta el estado actual del tema; la labor preparatoria y las fases previas; los objetivos, la orientación, el enfoque, el tipo de estudio, la metodología, la delimitación y el contenido y organización.

El capítulo 1 estudia la configuración del eje y sus diversos papeles, y en él se sientan las premisas del análisis y la interpretación global, con una primera definición del modelo y la imagen que proyecta.

El capítulo 2 estudia "Los Prados": el Salón, Atocha y Recoletos. Se inicia con una aproximación global a este "lugar"; sigue con un estudio pormenorizado de sus diversos ámbitos, desde el Salón, con Cibeles y Neptuno; el Prado de Atocha; ésta y las estaciones; la difusión de su imagen hacia el sur; Recoletos; y termina con el Plan Especial, y una recapitulación.

El capítulo 3 se dedica a "La Castellana", con un estudio de su formación (y los ámbitos: Colón, el primer tramo, Castelar); las primeras ampliaciones (hasta el Hipódromo); el largo proceso de la prolongación (los planes y concursos; el primer tramo; los planes de la posguerra y sus sectores; AZCA; la plaza de Castilla; y el tramo al norte); con los proyectos y las realidades.

El capítulo 4 indaga en el futuro, con las propuestas en el último tramo, la nueva prolongación y las extensiones, trazadas sobre las vías, con apropiación de la imagen, que también se proyecta hacia un extenso norte.

Las conclusiones (y aportaciones), con el análisis e interpretación de las condiciones, la imagen y el carácter; los papeles urbanos y las funciones.

La Bibliografía (fuentes documentales; series de prensa; libros y artículos), consultada y comentada, aquí o en los textos.

El tomo 2 contiene los Apéndices:

El Apéndice 1 consta de veinte textos (algunos transcritos en parte y otros completos; todos básicos, con visiones diferentes, y con muchas referencias desde el estudio), con un comentario previo mío.

El Apéndice 2 aporta datos y material escrito o gráfico (no incorporados al estudio, pero que conviene manejar) de las tres fases previas y del inicio de la actual, con las peticiones y aprobaciones de tema, prórrogas y traslado.

El Apéndice 3 es mi currículo (2003), que el reglamento pide aportar.

Capítulo 1

# La configuración del eje y sus sucesivos papeles urbanos

Capítulo 1

# La configuración del eje y sus sucesivos papeles urbanos

Una vez precisados los objetivos; la orientación y el enfoque (y su hilo conductor); el tipo de estudio (ensayo) y la metodología seguida (con la relación entre las partes del trabajo); definiremos ahora las bases del análisis y sus referencias; los modelos que aplicaremos a la configuración del eje y, después, a los diversos ámbitos; para terminar con las conclusiones.

El primer apartado establece las bases de partida (desde lo ya conocido, qué se estudia) y la metodología (cómo y desde qué disciplinas) del análisis; los modelos de interpretación (que nos servirán de pauta); con una primera aproximación a las ideas, al carácter, a los papeles y funciones cambiantes, a las visiones que ha generado y a las imágenes que proyecta.

El segundo apartado revisa el proceso de formación y evolución del eje (que se abordará remitiendo a los estudios previos para los datos concretos); desde las iniciales (con sus reformas, transformaciones y las previsiones actuales) a las sucesivas ampliaciones (con sus planes y versiones) y las prolongaciones, hasta las propuestas de futuro, todavía en curso. Estas fases se resumen en tres dibujos según los ámbitos y las difusiones.

El tercer apartado hace una primera definición (a partir de los fijados) de los papeles urbanos (siempre vinculados al carácter y a las funciones), desde los iniciales, los que ha ido adquiriendo o perdiendo, y su diferente peso en cada época. También estudia la imagen del eje en otros ámbitos.

## 1.1 Las bases de partida del análisis

La primera es partir de lo ya conocido e ir más allá. Los estudios que hemos revisado contienen los datos de las sucesivas fases, sitúan los acontecimientos, y en esto no aportaremos más. Cada uno analiza desde premisas y ópticas diferentes, a veces complementarias, y en algunos aspectos difieren en sus conclusiones, pero hay una serie de acuerdos básicos a los que remitiremos, matizando o ampliando, en cambio, otras interpretaciones, y aportando una nueva visión a otras, además de completarlas en nuevos ámbitos o reformas, posteriores a los diversos trabajos.

Al interpretar los papeles urbanos y la capacidad de adaptación del eje a sus cambios, veremos cómo, en ocasiones, el ajuste es fácil (algunas sustituciones, objeto a objeto; el paulatino aumento del tráfico encontró solución mucho tiempo, por las amplias dimensiones; pero hay un punto en el que llega al colapso); en otros no (la coexistencia de tipos plantea conflictos; hay un límite para las contradicciones entre normas). Y con su intensidad; si supera algunos umbrales, se reorienta, cuando está en riesgo el valor.

Depende mucho de la habilidad de los artífices y de la calidad de las propuestas, ajustadas a las posibilidades reales. Ya veremos que los planes (a veces espléndidos) que no responden a su momento político o económico, simplemente no se hacen; sí se harán (con los cambios y pérdidas que sean) cuando esas trabas se levanten, o simplemente se modifiquen las normas, o se sustituyan por nuevos, que pueden ser peores (pero el paso del tiempo no es impune; ha generado expectativas y ha afectado a los precios).

### 1.1.1 Metodología del análisis

Las referencias intelectuales son las de mi formación (en los setenta, con las puestas al día hasta hoy): un arquitecto, con dedicación profesional a los temas urbanos (que ha vivido las disputas de esos años y las posteriores; la sucesión en Madrid del cambio de régimen y la recuperación democrática; el urbanismo de la austeridad y los intentos de terminar la ciudad; sus revisiones y el paso a la escala regional, en las que trabajé; la revisión hacia la expansión; y los difíciles equilibrios entre ésta y las preexistencias) y a la restauración (que supone una visión próxima de los criterios y las dificultades de la intervención en edificios); y profesor, gráfico (con una continuada reflexión sobre los recursos del dibujo para la investigación territorial) y también urbano (más esporádico, pero con algunas incursiones en los nuevos posicionamientos urbanísticos y arquitectónicos sobre las megalópolis, la gran escala, la sostenibilidad y el medio físico), con una limitada cultura geográfica e histórica.

Con este bagaje, y los distintos modos de aproximación a este trabajo que he relatado, planteo un análisis, del que ya vimos en el tipo de estudio en qué disciplinas se apoya (estudio urbanístico, con base geográfica, trasfondo histórico, enfoque geográfico y leve carácter gráfico), que abarca un tiempo y un espacio muy amplios, pero que acepta ser fragmentario, con puntos de vista (y grados de acercamiento) variados, en un ensayo de interpretación de algunas cuestiones, no todas, y que no las agota.

El análisis parte y se apoya en lo estudiado (por eso aporto la selección de textos, que a su vez provienen de disciplinas diversas; y algo de las fases previas) y quiere ser selectivo. El método de trabajo (más allá de lo expuesto

antes) se basa en algunas hipótesis de partida, que vienen o de otros estudios o de mi propia reflexión, que sirven para avanzar modelos de interpretación, que serán aplicados al eje de manera global y por ámbitos, y revisados al final.

El texto principal se organiza por aproximaciones sucesivas (desde lo general, pasando por los planes más amplios, antes de entrar a los espacios o tramos, y recapitulación); que tratan de ser sistemáticas (en lo posible) pero no homogéneas (no se aplican igual a todos los episodios, espacios o edificios); que a veces se apoyan en los textos seleccionados, para ir más allá en la interpretación, pero que no insisten demasiado en lo ya conocido; y en otras avanzan de manera más libre y propia; que pueden encontrarse con alguna vuelta, o anticipación. El texto se mueve según los meandros de la reflexión, por lo que (manteniendo el orden de exposición), cambia de enfoque y perspectiva, se acerca o aleja, espero que sin perder continuidad.

Los dibujos (con las limitaciones ya expuestas, de número, método, recursos gráficos y exclusividad como ilustración) forman un texto paralelo (pero incompleto, ya que no abordan todos los espacios o edificios que tendrían interés; son una selección; aun así pueden verse como serie), para mí muy importante, pues algunas interpretaciones se producen al abordarlas en ellos (varios son básicamente dibujos reflexivos, lo que espero no afecte a su capacidad comunicativa), aunque luego se retomen en el principal.

Además de ésta, considero también necesaria la lectura paralela, con idas y vueltas entre tomos, separados para clarificar las cosas (no confundir autorías y distinguir las aportaciones finales de otros caminos iniciados no seguidos) y facilitar su manejo, pero que son parte importante del trabajo.

### 1.1.2 Definición de los modelos de interpretación

Interpretaremos el eje como tal, y su capacidad para ordenar la ciudad. Hay ciudades que se leen desde la línea de costa; la ribera o un escarpe (así era el Madrid inicial, y se sigue definiendo su frente oeste); la cuadrícula (como las ciudades americanas, y, en parte, Barcelona); y otras condiciones, físicas o de trazado. Madrid, una vez superado el casco, se lee desde sus ejes dominantes (la cuadrícula es poderosa, pero menos que otras, y con alcance limitado), entre los que éste hace tiempo que domina, tanto en su importancia urbana[1] como en sus características y dimensiones.

La comparación con otros[2] de esquema parecido lo refuerza en su posición. Gracia, magnífico en su sección y elementos urbanos, es más un salón; la Gran Vía, de longitud similar a éste, es un eje continuo, que articula por su posición paralela al mar; la Diagonal se asemeja más, sobre todo en sus extremos, a las ampliaciones de éste; Liberdade, es cerrada en sus extremos; los Campos Elíseos sí tienen un papel próximo, en parte, en su ciudad.

---

[1] "... por qué hablar de ejes. Porque somos conscientes de que necesitamos un espacio para algo más que movernos y un sitio para acumular las imágenes de lo que llamamos un lugar central. (...) los ejes son líneas de fuerza que trascienden a su forma física concreta y que corresponden a un espacio de un desarrollo escalar más amplio. Si el tamaño no es la escala, eje tampoco tiene que implicar movimiento, como tantas veces se ha dicho, pero sí que indica relación y relación es dominio y comprensión. Podemos hablar de ejes como enlaces entre ciudades o puntos, como líneas focales hacia un monumento o como canales de tráfico, pero siempre sabemos a qué nos referimos: una traza que condensa algo de su entorno y por ello se convierte en un lugar central. Podíamos decir que hoy, la estructura es más distancia –controlada- que línea, en un mundo en que la formación de lugares se produce por focos.", Rosa Barba Casanovas, "Los ejes en el proyecto de la ciudad", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", 1994, pp. 12-13.

[2] "Esta gran avenida es excepcional en Europa, por la combinación de su longitud, su anchura y su estructura (...) Desde la glorieta de Atocha hasta La Paz mide más de ocho kilómetros (...) En España ostentan estructura semejante la llamada Gran Vía, la Diagonal y el paseo de Gracia en Barcelona, aunque sin tanta longitud; en Lisboa, la avenida da Liberdade. En París, la lujosa avenida de los Campos Elíseos ofrece una estructura parecida; con su prolongación recta en la avenue de la Grande Armée alcanza cerca de tres kilómetros.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, Madrid, 1979, p. 801 (ver A 1.4, t. 2, pp. 27-28).

El eje forma lo que Jacobs[3] llama calles estructurantes[4]. Hay ejemplos muy variados en los diversos núcleos urbanos. Son distintos en su origen, en su historia posterior, en su relación con el territorio. Desde luego, es el gran eje (con un contrapeso en el de Alcalá al que superó hace siglos) y clave del mapa mental de Madrid, incluso en las lecturas territoriales: sigue siendo el eje geométrico de la almendra central (simétrica respecto a él), de las radiales (se prolonga en dos de ellas) y de las orbitales (es el eje, mayor o menor, de ambas elipses); y de la región urbana en su conjunto.

Además de su condición física y simbólica, acumula muchas de las funciones centrales, tanto las propias de un centro urbano como, sobre todo, las de un centro direccional, y como tal se ha comportado en muchos momentos, ya lo veremos, al ser vector del crecimiento e impulsor de la centralidad. Ésta es su principal cualidad como factor económico y de difusión de valor, y así lo interpreta el mercado, en la apropiación sucesiva de su imagen para ámbitos propios, en la anticipación de otros y en los ajenos.

Analizaremos esa capacidad difusora, que a veces es un gradiente lineal desde sus márgenes (hacia el Centro y el Ensanche); en otras se encuentra con barreras que la limitan (estaciones, Tetuán o la Ventilla); y que pueden desaparecer con acciones contundentes (como ocurrirá en Fuencarral).

---

[3] Allan Jacobs, *Great Streets*, Cambridge Mass, MIT Press, 1993, p. 203.

[4] "... en la medida en que, a partir de su diseño original o su evolución histórica, son capaces de apuntar comprensión u orden a un territorio, a una ciudad, o a una parte de ésta. La calle estructurante gozaría de una dimensión singular como pieza vertebradora del esqueleto morfológico de la ciudad y como institución cívica, capaza de imprimir un nuevo significado urbano a sus funciones básicas como canal de comunicación o como soporte del tejido edificado inmediato. Constituye, por ello, un elemento clave en al interpretación o lectura de una ciudad por cuanto más allá de sus funciones objetivas ayuda a los individuos a construir un mapa mental o una imagen legible de su ambiente.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", 1994, p. 18 (ver A 1.15, t. 2, p. 129)

### 1.1.3 Ideas, carácter, papeles y funciones, visiones e imagen

Las ideas que guiaron las primeras reformas de los Prados eran las de mejorar un espacio representativo, enfrentado al Palacio; seguido por la voluntad ilustrada en el XVIII, tanto en la mejora del paseo como en los equipamientos científicos que se dispusieron en él. La Castellana en su origen siguió la pauta representativa, ya no vinculada a un sitio real, pero con un final significativo en el Hipódromo. La transformación de estos tramos y las ampliaciones, en cambio, se han guiado por la centralidad, pasando la representatividad a la administración y a las empresas, y esa idea, con matices y algunos cambios, sigue en las propuestas de prolongación.

Los diseños han cuidado estas intenciones e investido formalmente de un carácter adecuado, en los trazados, en las dimensiones y en las normas, que se han ido adaptando a las conveniencias de cambio. Pero su carácter mixto inicial, con casas, huertas y tapias frente a una posesión real, en cuyo margen aparecen piezas aisladas rodeadas de verjas y jardines, hizo que los tipos fueran varios (con edificios alineados a calle; y otros aislados), lo que no ha sido muy conflictivo en los Prados, pero sí en la Castellana (como veremos), donde la alternancia de éstos desde el origen y aún más en las transformaciones, ha llevado a coexistencias difíciles, sobre todo cuando los criterios de actuación ya no eran tan compatibles, llegando a desastres como el de Colón, y a normas contradictorias entre sí que se suceden (pero no sus efectos, que quedan), sólo paliados puntualmente.

Las ampliaciones, que han presentado imágenes diferentes hasta que se han concretado, también han alternado los tipos (y han cambiado las

normas), pero el efecto es menor; se notan más las diferencias de carácter al llegar al extremo, algo que supondrá su transformación parcial inmediata, en paralelo a la Prolongación, además de los efectos difusores en otras zonas.

Los papeles y funciones centrales que acoge el eje, como veremos, no son todos, y van cambiando; ya hemos hablado de los representativos, administrativos y empresariales; los hoteleros son, desde el principio del XX, los de mayor nivel de la ciudad; veremos cómo los comerciales son escasos inicialmente, pero van aumentando su papel; aparecerán otros, como los deportivos, en las ampliaciones, y serán excusa para planes o transformaciones reales; los culturales, que tuvo siempre (con los museos y otros) van aumentando por acumulación y, como veremos, por el reconocimiento cada vez mayor de su peso económico y capacidad simbólica en la creación de imagen, algo que, de una forma u otra, siempre ronda al eje.

La imagen áulica inicial pasa a otras, representativas y simbólicas con los cambios sociales y de regímenes; surge una imagen moderna en 1929, con un modelo distinto de ciudad, y en las adaptaciones de la República; y reaparecerán imágenes de modelos pretéritos en las de la posguerra, que, como veremos, irán cambiando (en las regulaciones), modernizando (en los concursos), y normalizando en las construcciones reales, dentro de una relación que analizaremos entre rupturas y continuidades.

Las imágenes y visiones propuestas han tenido mucha importancia (y difusión), pese a no haberse materializado, por lo que las estudiaremos en cada tramo o sector, en sus formas (valiosas o no), en sus tiempos (muchas se dilatan), en sus efectos (culturales y de mercado) y en sus huellas.

## 1.2 La configuración del eje

El eje de los paseos, desde su singularidad inicial de vaguada respetada por la ciudad, luego seguida de una nueva avenida recta, y con más planes de prolongación, ha cumplido y cumple un papel destacado, variable en el tiempo pero siempre significativo y diferenciado. La formación de cada tramo ha dado origen a espacios de interés, que se han desarrollado y transformado, cambiando su carácter y su forma: primero borde pero no límite, después paseo y espejo de la ciudad, espacio de prestigio, elemento vertebrador de la ciudad y vector del crecimiento de varios de sus planes.

Sus edificios y elementos urbanos, entre los que se encuentran buena parte de los más notables de la ciudad, han sido siempre reflejo y modelo de lo que Madrid es y ha querido ser en cada momento histórico. El eje es una síntesis de los sucesivos estilos y tendencias de la arquitectura madrileña[5].

Su siempre destacado y variable carácter le ha convertido en el lugar más transformado de la ciudad, tanto en sus elementos urbanos y usos como en sus edificios. La mayor parte de sus parcelas han contenido diversas construcciones, desapareciendo buena parte de las iniciales.

[5] "Él es una apretada síntesis del Madrid de los siglos XIX y XX, una crónica fiel de lo que los arquitectos fueron capaces de destilar desde su cultura para ser ejecutado, transformado en ciudad real. El siglo XIX dejó notorios testimonios en ella aún cuando su importancia era todavía de orden menor. A principios del XX, a pesar de la fuerte competencia que ejercía la calle Alcalá (y su duplicación en la Gran Vía) como eje tradicional ordenador de Madrid, la Castellana adquiere ya una gran entidad urbana. A partir de los años treinta la decisión de su prolongación como elemento estructurante del crecimiento de la ciudad lo confirma como el eje principal. Hasta tal punto que casi se podría decir que aquello, sea lo que sea, que en la Castellana no quedó reflejado es porque en la realidad de Madrid no tuvo importancia. O al menos su importancia fue marginal, secundaria. Es pues la crónica de la realidad, de aquello que desde la superestructura de los arquitectos fue por el poder recogido", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 4 (ver A 1.3, t. 2, p. 20).

### 1.2.1 La configuración inicial

En su origen es un borde, un límite respecto a una de las vaguadas: la presencia de la posesión del Buen Retiro y la construcción del Palacio hacen que sea un lugar interno pero diferenciado, de límite entre ciudad y palacio, entre el pueblo y la corona, que unido a su disposición, vaguada con plantaciones, lo hará especialmente adecuado a su función de paseo[6].

El crecimiento de la ciudad se va canalizando hacia esta zona, y las reformas reforzarán su papel[7] y sus funciones. El distinto carácter del Prado y Recoletos procede de a qué están enfrentados. En un caso al palacio, en otro a otros elementos urbanos, más débiles inicialmente en ambos lados, lo que facilitará su ensanchamiento a mediados del siglo XIX.

---

[6] "El denominado Prado Viejo comprendía tres sectores que muy pronto se diferenciaron, tanto por su uso como por su propia denominación. El situado más al sur, designado como Prado de Atocha, no tuvo para los cronistas antiguos de la Villa mención destacada como foco de atracción popular (...) pero adquirirá en el siglo XVIII la altísima consideración de marco monumental para el programa científico carolino.
El tramo septentrional como Prado de los Agustinos Recoletos (...) aunque por la presencia de su iglesia y convento reclamó en el siglo XVII una remodelación que fue puesta bajo los cuidados de Juan Gómez de Mora, no alcanzó hasta el siglo XIX su ropaje cultural con la construcción (...) del edificio de la Biblioteca Nacional, más tarde la desaparecida Casa de la Moneda, también de Jareño, y el monumento a Colón.
En cambio, el sector central, llamado por su proximidad a la casa jerónima fundada por Enrique IV, Prado de San Jerónimo, comprendía desde la plaza hoy de la Cibeles hasta San Jerónimo el Real, y fue desde siempre lugar frecuentado por los madrileños, pese a las irregularidades del terreno y nada cómodo paseo, desde el siglo XVII, pasando a ser en la centuria siguiente objeto de explanación y embellecimiento que lo convirtió en el flamante Salón del Prado, en el que se volcaron con imaginación y arte los más destacados urbanistas del reinado de Carlos III, continuados en el XIX y en el presente siglo hasta adoptar el aspecto con que hoy lo vemos", Jesús Hernández Perera. "Los tres paseos del Prado", en *Las propuestas para un Madrid soñado. De Texeira a Castro*, Ay. de Madrid, 1992, p. 31 (ver A 1.14, t. 2, p. 124).

[7] "...la expansión del caserío se orientará hacia los Prados, en el triángulo formado por las calles Alcalá y Atocha, si bien no en forma de mancha de aceite sino orientado direccionalmente por los ejes menores que estructuran tentacularmente la zona.
Desde este punto de vista, los trabajos de sistematización de los Prados (de Fernando VI a Carlos IV) no pueden considerarse como una mera propuesta de ornato vial sino como la consolidación de una operación urbana compleja llamada a transformar el polo simbólico del Palacio en ágora cívico y a partir del mismo propiciar una transformación radical de la direccionalidad del crecimiento urbano.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", 1994, p. 20 (ver A 1.15, t. 2, p. 130).

La creación del Paseo siguiendo la vaguada hasta la Fuente Castellana[8], en un entorno vacío, marcará el lugar antes de las propuestas de ensanche. Éste aceptará la irregularidad, interrumpiendo la cuadrícula regular, y la ciudad real lo acentuará, con el distinto carácter de la ciudad en el paseo. La presencia del Hipódromo, que tapona su posible ampliación, lo mantendrá como tal, sin papel viario, y sin canalizar el crecimiento, que lo hará según el eje de la carretera de Francia, en esa dualidad entre el Ensanche y las periferias precarias que se producirá entorno a él en todas las direcciones.

Su primera edificación, según apuntaba Castro, como barrio aristocrático, ya planteó la coexistencia de modelos, con los problemas que apuntábamos (y a los que volveremos), y facilitó su transformación posterior, con la sustitución de objetos por objetos (pero, como es habitual, con una gran persistencia del parcelario, que ha tenido pocos cambios, excepto en la reconversión de la antigua calle de la Ese, pese al alcance de las demoliciones a lo largo del paseo), según las lógicas de la imagen y del carácter de cada época, hasta la amplia pérdida de los palacios (o su reconversión a otros usos, siempre entre los representativos).

---

[8] "Extramuros, más allá del portillo de Recoletos, siguiendo el cauce del arroyo de la Fuente Castellana, se desarrollaba un amplio paseo que ya durante la fructífera alcaldía del marqués viudo de Pontejos (1834-1836) se había transformado de vertedero en umbrío y agradable paraje, canalizando el arroyo y realizando una considerable plantación de árboles: el paseo conocido entonces como "Delicias de Isabel II" o –según más tarde prevalecería, nombrando el tramo a partir de Colón- "Paseo de la Fuente Castellana" (materializada ésta por el célebre obelisco que, en 1833 –con motivo de la ascensión al trono de Isabel II- se irguiera en lo que hoy es plaza de Castelar.
Aquel paseo estaba llamado a convertirse en el escenario privilegiado de la vida madrileña: entre el Obelisco y Recoletos, en un concurrido paseo de coches y jinetes, las clases acomodadas del Madrid romántico se daban el obligado ritual del ver y dejarse ver. Ya en tiempos de Isabel II se había conectado con el arrabal de Chamberí mediante grandes paseos arbolados (nombrados por las fuentes con que remataban en la Castellana: el paseo del Obelisco –hoy Martínez Campos-, el paseo del Cisne –hoy Eduardo Dato-) Mantuvo por mucho tiempo –todo el período isabelino- su carácter bucólico y exterior a la ciudad, sin más edificaciones que algunas quintas.", Javier García Gutiérrez-Mosteiro, "La ciudad en transición: génesis de la ciudad burguesa. 1845-1875", en *Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, t. II (1850-1939), Fundación Caja Madrid y Lunwerg, 2001, p. 60 (ver A 1.16, t. 2, p. 149).

### 1.2.2 Las ampliaciones y prolongaciones

Las propuestas del siglo XX, desde su inicio, plantearán el crecimiento de la ciudad según este vector, que sustituye a los históricos, y que se ve como gran oportunidad (con el contraste entre la colmatación progresiva de Cuatro Caminos y Tetuán, la dispersión hacia Chamartín y el suelo prácticamente vacante más allá del Hipódromo), y cuya presencia recurrente sin aprobación va afectando, como veremos, a las expectativas. Aunque se intuye desde las primeras, será Zuazo el que lo propondrá de forma clara y rotunda[9], con un esquema simple (con la sucesión de bloques perpendiculares al paseo, en dos tramos a distancias diferentes, y con articulación entre ambas y en los extremos de los edificios singulares), que el propio Zuazo irá modificando en las nuevas versiones, que mantienen las ideas básicas del trazado con cambios tipológicos y una ocupación del suelo cada vez mayor.

Como veremos, la primera, ocupando el lugar del Hipódromo, se dedica a una gran obra pública (y condicionada a su rápida ejecución como fuente de empleo), los Nuevos Ministerios, que Zuazo irá ajustando en las diversas propuestas, pero que hacen que no responda a ninguna de las previas.

---

[9] "La propuesta de Secundino Zuazo y Hermann Jansen va a ser, al igual que la de sus compañeros citados, un ejemplo de adopción de las nuevas ideas que sobre la extensión de las ciudades se habían introducido en los ambientes profesionales y cuya concreción había tenido una clara evolución en las propuestas municipales de la tercera década. Si es evidente la conexión que los proyectos de estos técnicos tienen con los principios enunciados por el urbanismo europeo sobre el *zoning* y el *regional planning*, es también clara la adquisición que (...) se había producido de estos conceptos, como lo demuestran las realizaciones teórico-prácticas habidas fundamentalmente en el contexto municipal.
Zuazo, cuya mayor virtud radicaba en la adaptación de sus propuestas a los condicionantes que las generaban, recogió los distintos estudios y proyectos que sobre la ciudad se habían producido a lo largo del siglo, de cuyo análisis obtuvo, unido a las propias características de la capital, la comprensión del problema por Madrid establecido. Su anteproyecto, que podía ser calificado de nada innovador en este sentido, es, sin embargo, un perfecto ejemplo de síntesis de las teorías definidas y verificadas frente al estado físico de la ciudad, del que Zuazo era un perfecto conocedor", Lilia Maure, *Secundino Zuazo arquitecto*, COAM, Madrid, 1987, p. 218 (ver A 1:12, t. 2, p. 115).

La construcción real de la prolongación en la posguerra, pasará por los sucesivos cambios de imagen y modelo de ciudad, desde la versión inicial e ideal del Plan Bidagor (del que sólo se abordarán algunos aspectos menores) a la aparición de la edificación abierta[10], una vez que los propios artífices comprueben las dificultades del modelo y acepten cambiarlo (como se verá también en las distintas versiones del centro comercial y en el concurso) a la que seguirán algunas piezas singulares, equipamientos y edificios administrativos: el estadio de Chamartín (con sus transformaciones), Ministerio de Información y Turismo; ministerios de Industria y Comercio (planteados antes y construidos después); el depósito del Canal de Isabel II.

Pero en sus diversos episodios, la ciudad real muestra las huellas de cada paso, de cada cambio de rumbo, desde la indefinición de un nudo clave como es la Plaza de Castilla (que tanto tardará en consolidarse), y el retraso de AZCA, a la difícil zona de transición entre Tetuán y el eje, que todavía hoy presenta heridas y resistencias, además de los del tramo al norte, también más impreciso en su imagen, y origen de nuevas oportunidades.

---

[10] "El Plan de 1941 (...) paralelamente a la vía de tráfico se proyectaban una serie de plazas enlazadas, en las que se prolongaba la Lonja de los Nuevos Ministerios; en tales plazas se situaban los edificios de mayor prestancia (...) Pero de todo este amplísimo programa, poco, por no decir nada, se lleva a efecto (...) El Plan de Ordenación de la Castellana se aprueba el 27 de febrero de 1947 (aunque parece ser que los últimos estudios datan de 1945), definiéndose en él la frontera con Cuatro Caminos y Tetuán, frontera que debió preocupar mucho a los proyectistas (...) Hasta Bidagor, sensible a los cambios que se han operado en el medio social, señalaba los fallos que encierra el atenerse, en lo que se refiere a la ordenación de la Castellana, a las directrices dictadas por el Plan de 1941 en una conferencia leída en 1951 (...) "el simple examen del trazado o de la maqueta acusa inmediatamente que la composición obedece a un sistema tradicional y que en él no se recoge nada del espíritu que domina en los planes extranjeros, no solamente en estos últimos años, sino ni siquiera en los últimos treinta años" (...) La rectificación que pedía Bidagor llega, sin embargo, con algún retraso; se da a conocer en 1954 (...) A un tiempo con la publicación de la nueva Ordenanza se convocó un concurso de anteproyectos para el centro comercial de la Castellana (...) los tradicionalistas se replegaban; edificios como Sindicatos o la Embajada Americana empezaban a ser familiares en el perfil de la ciudad. era preciso un centro comercial con criterio actual...", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, pp. 13-14).

### 1.2.3 Las propuestas futuras

La imagen de la Castellana se impone como marca de centralidad[11], que prestigia lo que se asocia a ella, de manera recurrente: en trazados viarios, como la Ilustración; en las propuestas hacia el sur, tanto en la regeneración (con diversos modelos) de Méndez Álvaro, como en la caracterización de las Rondas (después de otras, prolongación del eje cultural); y en otros más lejanos, fuera de los ámbitos más esperables y, por tanto, con menos eficacia.

Naturalmente, es más fácil la difusión directa hacia el norte, pero ha costado que cuajara, por el carácter inicial del tramo al norte, la indefinición de su final, en un nudo viario y sin continuidad hacia Fuencarral (con algún intento, como el bloque en proa de la EMV), y con dificultades en sus flancos, con la Ventilla al oeste (y más allá la Ciudad Deportiva y La Paz) y una franja estrecha hasta la estación (que también tardó mucho en conformarse, y dejó huecos conflictivos), seguida de las cocheras y sus viviendas. Nos encontramos otra vez (y volveremos sobre esto) con la dualidad entre una mejor adecuación y más rápida consolidación, con zonas menos acordes al modelo que, en cambio, permiten una transformación más fuerte, aunque sea tardía (y mientras son lugares expectantes), en un proceso que puede durar mucho tiempo.

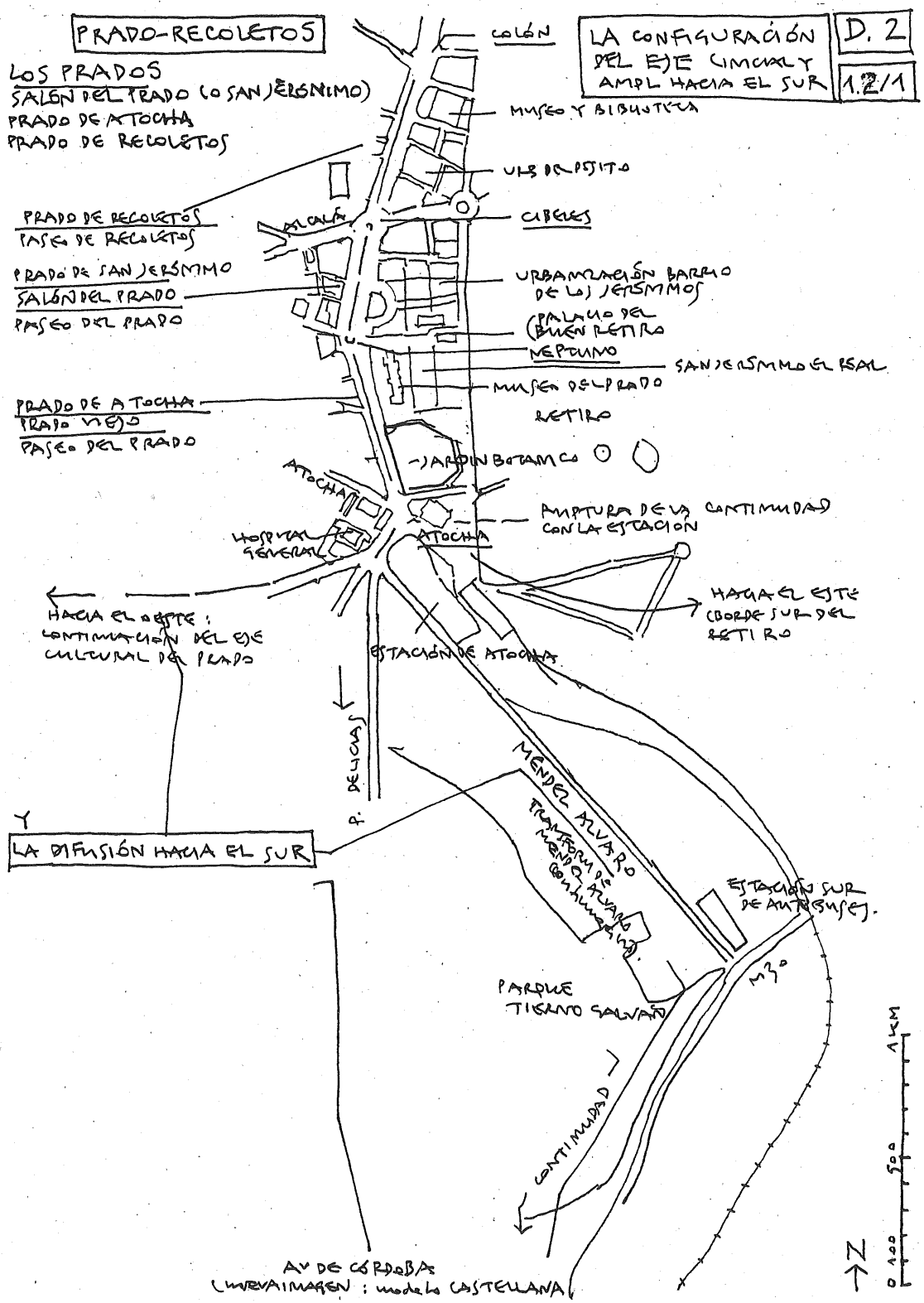
[11] "La geografía, como la economía o la sociología, ha descuidado durante mucho tiempo el estudio de las RELACIONES, haciendo hincapié en los ELEMENTOS... y son, las relaciones y las imágenes, la comunicación y la iconografía, las únicas que pueden darnos las claves de la estructura urbana", siendo, entre todas ellas, las relaciones de Poder o Centralidad, las que poco a poco van ganando terreno en el análisis geográfico, ya que "sin caer en el análisis estéril de las causas iniciales de la centralización, está claro que la concentración de centros de decisión administrativos, políticos o industriales, va unida a la concentración de las estructuras financieras, y que no puede haber una transformación de éstas que no afecte profundamente a aquéllas". Por lo mismo, no tendría sentido caer en el debate de la localización urbana de la capital, ya que "en realidad, es el Estado el que crea su CAPITAL. Su prosperidad entrañará su prosperidad y su decadencia, entrañará la decadencia de la ciudad que ha elegido como cabeza. Y, en el desarrollo de ésta, los acontecimientos históricos y políticos, tendrán una influencia infinitamente mayor que las condiciones físicas de su emplazamiento.", Carmen Gavira, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, Madrid, 1981, pp. 248-249 (ver A 1.8, t. 2, p. 82).

Hay una pauta en bastantes de las transformaciones madrileñas de los últimos años (sobre todo en las primeras), que es la combinación de cambios de gran calado con una cierta pobreza de recursos, que las hace tener poca fuerza mediática[12]. No es el caso de las que surgen como difusión del eje (ni de otras de las últimas), que sí presentan opciones más rotundas y mantienen presencia constante en los medios, y como imagen en el mercado inmobiliario.

Así ocurrirá en las propuestas recientes, que no siempre se originan como tales, pero lo acaban asumiendo, como la Operación Chamartín, inicialmente vinculada al eje ferroviario y después desdoblada como viario, dualidad nunca resuelta y que lastra las distintas propuestas. Las ampliaciones de la Operación, primero sobre la zona de vías de la estación Chamartín, después sobre la zona ferroviaria de Fuencarral, su ajuste y vinculación a la Prolongación (y las propias características de su diseño, que juega con la composición y maneja como pautas alineaciones variadas), para poder asumir el nombre y el valor añadido de la Castellana, además de los aumentos sucesivos de la edificabilidad, con la inclusión de hitos, nos lo demuestran.

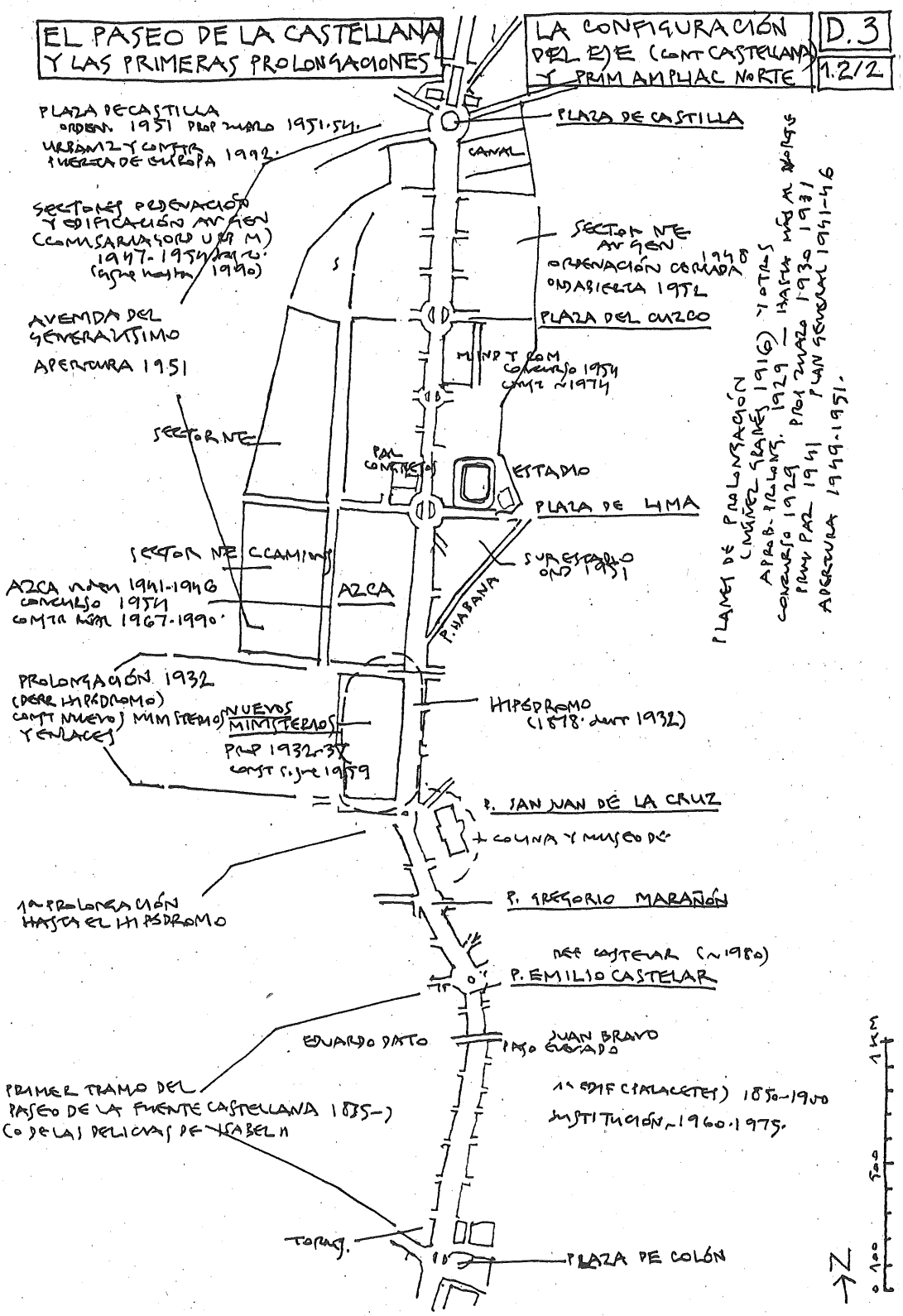
[12] "Es el de la indiferencia social y mediática suscitada por toda esta enorme transformación de la ciudad, cuantitativamente comparable (e incluso superior) con la que se ha producido en otras ciudades españolas, mucho más afortunadas en la valoración pública de sus vistosas transformaciones. (...) La explicación aducida en el trabajo es que en Madrid, la orientación preferente de la transformación ha tenido un carácter mucho más eminentemente social, de atención a carencias inmediatas, y que por ello, una gran parte de la considerable mejora de la ciudad, está falta de interés visual y de manifestación espectacular. (...) podría tal vez apuntarse otra explicación complementaria, que iría en la dirección de la innecesariamente escasa atención que, en la transformación de Madrid, se ha otorgado a los aspectos visuales de carácter estético, de algunas de las operaciones más visibles. (...) basta pensar en el desolador aspecto que ofrece el tratamiento exclusivamente ingenieril de las últimas autopistas urbanas, ajenas por completo a cualquier preocupación relacionada con su entendimiento como parte fundamental del paisaje urbano, al mismo tiempo que como lugar privilegiado para percibirlo dinámica y secuencialmente, como *view from the road*.", Fernando de Terán, "Prólogo", en *Madrid 1979/1999. La transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos*, Gerencia Municipal de Urbanismo, Ay. de Madrid, 1999, p. 13.

**D.2** 1.1/1 <u>Prado-Recoletos: la configuración inicial del eje y la difusión hacia el sur</u>
El eje, desde su formación inicial (Prado de San Jerónimo, luego Salón del Prado; Prado de Atocha y Prado de Recoletos), como paseo intramuros, frente a la posesión real, con puertas en los extremos; Atocha como salida, encrucijada y las sucesivas estaciones; la difusión del modelo en abanico: oeste (rondas y eje cultural); sur (Delicias, Méndez Álvaro; más lejos, la Av. de Córdoba); y este (borde sur del Retiro).



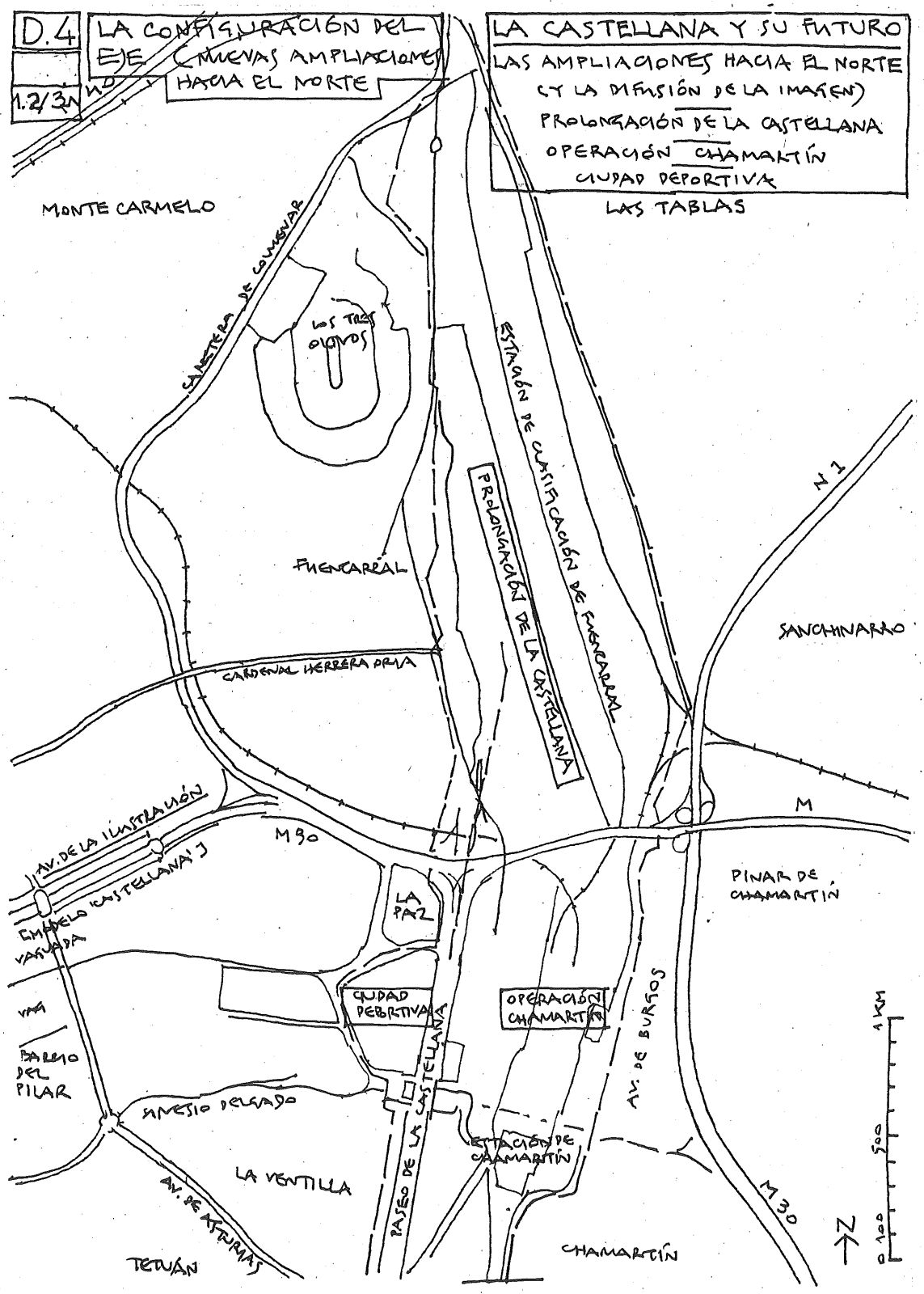
**D.3** 1.1/2 El Paseo de la Castellana y las primeras prolongaciones

Desde Colón, abierto como paseo sin ser camino; primero, hasta Castelar (1835); luego hasta el Hipódromo (1878); en el s. XX se hacen planes de ampliación; en 1933 se abre el primer tramo, hasta la ronda; después de la guerra, se abre la Avenida del Generalísimo (1951) y el tramo hasta La Paz (1954); se urbaniza su sector en diversas fases, quedando sin terminar AZCA (hasta 1990) y la plaza de Castilla (hasta 1992).



**D.4** 1.1/3 La Castellana y su futuro: nuevas ampliaciones y difusión hacia el norte

Se plantean sucesivas ampliaciones desde 1993 (inicio Operación Chamartín) y 1996 (NPG, con la prolongación de la Castellana hasta la M-40), con múltiples variantes (hasta 2003), además de la paralela reconversión de la Ciudad Deportiva (desde 2001). La difusión de la imagen se produce hacia el noroeste (Avenida de la Ilustración, en 1983), en los nuevos PAU (1991) y hacia el norte, fuera del término.



## 1.3 Los papeles urbanos

La combinación de las características físicas y la localización, que hemos comentado, con las ideas, el carácter y las imágenes que intenta proyectar generan unos papeles urbanos que trataremos de describir, los permanentes y los cambiantes; algunos de alcance global y otros local.

Veremos primero los iniciales, a partir de la función clara del paseo en un espacio representativo y singular, que pronto añade otros aspectos, tanto en su uso ceremonial como en el programa científico, y cómo las condiciones del lugar facilitan la inclusión de otros; lo representativo puede ser inicialmente cortesano o aristocrático, pero es asimilado por otras fuerzas emergentes, que las aprovecharán como imagen de nuevos poderes económicos y sociales.

Al adquirir otros papeles, va ganando complejidad, tanto en su disposición (y variabilidad según los tramos) como en una cierta especialización, creciente a lo largo del tiempo (pero no completa; hay restos de las no dominantes cuando éstas cambian), en las que usos o papeles nuevos no sólo se instalan en ampliaciones o prolongaciones, sino que calan en los tramos existentes, transformándolos en mayor o menor medida; y afectando siempre con su presión al conjunto del eje, pues hay algunos que sí se entienden vertebrados por él, entre otros con alcance más limitado.

Veremos después la imagen del eje en otros ámbitos, con una proyección también cambiante (y no siempre conseguida), a veces extendida sin más, y en otras forzada, haya o no continuidad física, ya que las características buscadas no siempre la precisan para la apropiación.

### 1.3.1 El papel urbano inicial

El papel urbano de los Prados antes de las reformas es limitado a un paseo en un espacio que ofrece frescor y amplitud, dentro de las precarias condiciones de la ciudad[13]. El carácter periférico de éstas tiene consecuencias en el conjunto, pues la caracterización singular del paseo y del programa, y su considerable diferencia con otros espacios de la ciudad, le da un valor añadido notable, como principal espacio representativo.

Este valor es más patente en los elementos urbanos y en la disposición de los edificios vinculados al programa que en los que lo flanquean, en los que la dualidad de los palacios reales y otras incertidumbres respecto a las regalías mantendrá sin que las casas nobles se instalen de forma decidida en él. Lo hacen algunas, en épocas diferentes, y caracterizan algunos puntos, pero sigue habiendo una cierta indefinición, con mezcla de muchas situaciones en los bordes, pese a ser, como vemos, un vector de crecimiento y densificación, en los inicialmente poco densos barrios próximos a los paseos.

Sin embargo, pese a vacilaciones, adquiere claramente el papel representativo y singular, que consolida no sólo con más casas nobles o fundaciones de conventos, o presencia de equipamientos singulares.

---

[13] "Pero Madrid continúa siendo diferente del resto de las capitales de Europa o por lo menos no entraba dentro de los esquemas que en Europa se tenían para una capital (...) La falta de edificios públicos continúa siendo el reproche más repetido en las críticas de la ciudad; algunos lo consideran como la prueba de la debilidad de algunas instituciones (como por ejemplo el Ayuntamiento) (...) Por otra parte, constatamos que las transformaciones urbanas llevadas a cabo durante el reinado de Carlos III, son de índole periférica, limitándose únicamente a operaciones de saneamiento en el interior de la ciudad. Serán, pues, las fachadas de la ciudad, las que adquirirán mayor relevancia y entre ellas, especialmente el Prado (...) La necesidad de un espacio público amplio, imposible de encontrar dentro del espacio urbano, determina la elección del arroyo del Prado (...) Así (el Prado aparecerá) como un paseo digno de una capital.", Carmen Gavira, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, Madrid, 1981, pp. 232-233 (ver A 1.8, t. 2, pp. 70-71).

La Castellana, que empieza con papeles similares, pero adaptados a las condiciones del XIX, ya diferentes del antiguo régimen en quiénes son los artífices y usuarios de los espacios, pero no tanto en las disposiciones físicas, que se basan en las anteriores, buscando la continuidad.

A lo largo del XIX, vemos cómo surgen más casas nobles o de la burguesía emergente, tanto en los tramos anteriores como en el nuevo, y prosigue su mezcla, no sólo tipológica, con la presencia de nuevas instituciones, desde el refuerzo de las culturales, con la creación del Museo del Prado, el Museo Arqueológico y la Biblioteca Nacional; las administrativas, ministerios (como la temprana del de la Guerra en Buenavista y otros posteriores, como Fomento); financieras, con el doble carácter representativo del Banco de España y fabril de la Casa de la Moneda.

Más importante será la presencia de las sucesivas estaciones ferroviarias, que marcarán (y reforzarán el carácter de puerta) el extremo sur, tanto por los usos conexos como por el cierre a posibles continuidades, la dispersión en abanico y la caracterización (variada en zonas más residenciales y otras fabriles) del Ensanche sur y la Arganzuela.

Irá avanzando, como veremos, la sustitución de residentes por usos que después se llamarán terciarios, y que marcarán su paulatina transformación, que crecerán impulsados por la singularidad, con los mejores hoteles cuando éstos surjan a principios del XX (en Neptuno), más oficinas públicas (como Correos) y la consolidación bancaria, primero como extensión de Alcalá y progresivamente en diversas localizaciones (desde la temprana de lo que será el Banco Hipotecario a otras más tardías).

### 1.3.2 Los papeles urbanos sucesivos

Los papeles urbanos se consolidan y aparecen otros nuevos en el XX (que supondrán fuertes transformaciones en los tramos existentes; donde los terciarios crecen e impulsan las sustituciones, mientras crecen (más tarde) los culturales en los Prados, como veremos, cuando se reconozca su papel fundamental en la imagen y en la economía de la ciudad.

Estos cambios se notarán especialmente cuando se expanda el eje, liberado del Hipódromo, y se vayan conformando las ampliaciones, que se basarán inicialmente en usos parecidos a los que vimos: edificios administrativos, con los Nuevos Ministerios como impulsor inicial, al que seguirán otros (Instituto Nacional de Colonización, marcando el siguiente tramo, luego, muy tardíos, Industria y Comercio, Información y Turismo, y los juzgados); consolidación de los diplomáticos (con traslados o nuevas embajadas); de los hoteleros (a lo largo del eje, pautándolo); y de los financieros y empresariales (concentrados en AZCA y dispersos por el resto del eje, principales impulsores de las sustituciones).

Los nuevos serán la aparición de otros tipos de residencia (en la ampliación); el arranque de los comerciales, hasta ahora débiles, y también tardíos (el Centro Comercial tarda en hacerse), con otros vinculados a todos ellos, como la también tardía presencia del Palacio de Congresos, y otros, en cambio, más atípicos, presentes aquí antes de la ampliación, pero que la marcarán, como es la del Estadio, que se irá adaptando y ampliando (con un episodio intermedio de intento de sustitución, aquí fallido, pero logrado después en la Ciudad Deportiva), y otros equipamientos, como los depósitos del Canal.

El cambio más influyente es el viario, al pasar a ser la arteria principal de tráfico, lo que cambia el papel del eje de forma radical, tanto en su uso como en su capacidad vertebradora del crecimiento y de la centralidad. De hecho, pese a su diseño, va perdiendo la función originaria de paseo, cada vez más difícil, con pérdidas sucesivas de andenes y aumento de carriles, sólo detenidas con los cambios viarios recientes por las orbitales (función que quizá recupere con reformas fuertes, como la del Plan Especial; pero no tanto con reformas torpes, como las de los andenes de la Castellana).

Estos cambios, como veremos, han supuesto una transformación considerable del eje, en sus edificios, por sustitución, que han marcado muchas cosas, y entre ellas, el papel formal de los edificios y su carácter[14].

Los cambios han acentuado las contradicciones entre modelos urbanos, normas y calidad resultante, alternándose ahora espacios razonablemente modificados (Cibeles o Neptuno) con otros prácticamente perdidos (Colón); algunos que van ya por su tercera transformación (Atocha) y otros que han tardado en consolidarse (AZCA, y la plaza de Castilla).

[14] "En la Gran Vía o en Alcalá ningún agente urbano es tan poderoso aún (...) como para definir su propio espacio, como para controlar su imagen total; el poder financiero se expresa aún colegiada o corporativamente, define su calle (...) la calle se define todavía como un espacio de uso colectivo (..) La carga simbólica, la lectura del mensaje del poder que transmite cada edificio, se realiza *frontalmente*, porque la velocidad peatonal lo permite (...) La Castellana corresponde a un estadio del desarrollo del capital que ha hecho posible (...) la posesión cuasimayoritaria del automóvil. (...) Los mensajes de la Castellana saben ser visibles, legibles a distancia y a velocidad; de ahí la disposición exenta de sus hitos, de ahí la transición desde el eje de Prado-Recoletos, más antiguo, al de la Castellana, re-construidos, y al de Generalísimo, proyectado ex profeso. (...) No busquemos en la Castellana el espacio para vivir (...) La Castellana es un espacio representativo y funcional; representativo de las firmas que son capaces de comprar 1.500 m2 de su suelo (...) de soslayar o modificar ordenanzas y derribar palacetes de una aristocracia hace decenios suburbanizada (...) de una concentración monopolista que traduce la estructura económica y política del país en una docena de leyes autónomas que se expresan a sí mismas en sus edificios, que deben ser por tanto diferenciados, individualizables; brillantes, resplandecientes, altísimos ...", Ramón López de Lucio, "Intervención marginal en una discusión académica", en *Arquitectura*, nº 224, 1980, p. 13 (ver A 1.7, t. 2, pp. 60-61).

### 1.3.3 La imagen del eje en otros ámbitos

La imagen del eje se expande a otros ámbitos, como apropiación, en expansión inmediata, pero con cambio considerable, hacia el sur, donde la consolidación de la Arganzuela supuso un cambio de carácter ya desde el XIX. Los intentos actuales, muchos fallidos, son difíciles en las zonas más densas; la apuesta más persistente es la de Méndez Álvaro, donde se está produciendo una clara sustitución de usos industriales y en que se ha intentado varias veces (con más rotundidad, en las propuestas de 1991) forzar la continuidad física. Otras están teniendo un valor más puntual, como la difusión del Eje Cultural por las Rondas, o las previstas hacia el este.

La imagen se expande directamente en las previstas prolongaciones, que potencian algunos de los papeles, en una combinación también parecida entre algunos equipamientos, edificios administrativos, oficinas y residencia, con nuevos cambios de tipo e imagen, y con un transporte potente (origen muy remoto de la Operación, en sus principios, con el conveniente refuerzo del papel urbano de la Estación, muy débil para sus potencialidades, pero que en seguida pasó a tapar las vías, con el círculo vicioso de edificar para financiar, hasta llegar a otras situaciones; que pasarán después a una ampliación considerable de la actuación, y a vincularla a la Prolongación).

Uno de los elementos de unión entre tramos, será la de los edificios en altura, que permiten una lectura lejana unitaria (como *skyline*), y que acaba justificando casi cualquier cosa, pero que tiene, aparte de razones financieras y de imagen, una razón formal clara, como se aprecia también en los ensayos académicos o en los talleres de los últimos años.

El reflejo de la imagen tiene que ver con la difusión de las funciones centrales[15] y sus efectos en otras zonas, a veces muy lejanas. Hay apropiaciones reconocidas, como la de la Ilustración, y algunas versiones de Córdoba, en un intento de defender un modelo viario más adecuado que la autopista urbana, tan descuidado en Madrid (respecto a otras ciudades que sí lo han proyectado de manera específica, como las Rondas de Barcelona).

Algunas imágenes no son viarias, se basan más en el modelo de combinación de usos, pero en algún caso parten de una lectura inadecuada de la capacidad de difusión de la centralidad, para la que no sirve todo.

Otras claramente se presentan como alternativa (los parques o campus empresariales; con un modelo decididamente alternativo y que se está desarrollando en las periferias de mayor nivel, con ejemplos aislados de creación directa de centralidad según este modelo en zonas lejanas por acumulación, como la Ciudad Financiera del SCH o Telefónica, en las que la concentración lejana tiene una voluntad de revalorización futura, y realización de beneficios en los edificios que dejen en el eje y en espacios afines.

[15] "Una vez instalado el poder y su administración, afectan al espacio geográfico, y el hecho de que la ciudad sea o no un centro de decisión, entraña una multitud de consecuencias que afectan y marcan su estructura urbana y en especial su CENTRO, considerando el centro, no como una entidad espacial claramente delimitada, sino como el punto donde se da la RELACIÓN MÁXIMA ENTRE FUNCIONES Y ACTIVIDADES, espacio creado colectivamente, producto social, tanto por su valor de uso (intensidad de utilización), como por su valor de cambio (sobrecarga simbólica), constituido por un conjunto más o menos continuo, más o menos amplio, de elementos privilegiados, del cual se apropia hoy día la función financiera transformándolo: MORFOLÓGICAMENTE (sustitución arquitectónica), FUNCIONALMENTE (eliminando las "funciones pobres" y sustituyéndolas por las "funciones ricas" del terciario direccional, administración, finanzas, crédito, seguros...) y SOCIALMENTE (expulsando a las capas más débiles de población y sustituyéndolas por nuevas capas sociales).", Carmen Gavira, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, Madrid, 1981, pp. 249-250 (ver A 1.8, t. 2, pp. 82-83).

Capítulo 2

# Los Prados: Salón, Atocha, el sur y Recoletos

En este capítulo veremos el origen, las reformas y los cambios de lo que fue el ámbito inicial de los Prados, y sus difusiones hacia el sur. Empezaremos por el conjunto de los paseos y su evolución; seguiremos con el Salón del Prado (con sus cambios, desde el Palacio, la urbanización del barrio y los edificios) y sus plazas, Cibeles y Neptuno; después, el Prado de Atocha (con sus reformas, el programa ilustrado y los cambios posteriores); Atocha y su evolución (glorieta, Hospital y estaciones); la difusión hacia el sur de la imagen del paseo; volveremos al tramo norte, al Prado de Recoletos (y sus cambios y edificios); para terminar con las propuestas actuales (concursos y Plan Especial) y una recapitulación de los papeles y la imagen.

Madrid es una capital peculiar, que tarda en adquirir los rasgos que las caracterizan en otros estados[1], por muy diversas razones (desde la tradición itinerante medieval, la tardanza en su fijación, con el episodio de Valladolid a principios del XVII, y un cierto escepticismo; la Regalía de Aposento y sus picarescas; y la tardía presencia nobiliaria en la Corte) a los que seguirá la peculiar dualidad de los palacios cuando se haga el Buen Retiro, que supondrá una cierta vacilación respecto a cuál es el lugar donde estar (con las diferencias de densidad y consolidación de uno y otro frente).

[1] "Es en este contexto como hay que entender el desarrollo de Madrid "ciudad capital del imperio" a partir de la segunda mitad del siglo XVI. No quisiéramos entrar aquí a debatir el hecho, poco claro todavía, del establecimiento de la Corte en esta ciudad. Todas las consideraciones históricas conducen a reconocer (en esta decisión), más que la consecuencia de un propósito político bien determinado, el resultado de la necesidad de practicar inaplazablemente una "experiencia" de Corte y Gobierno asentados en un determinado lugar, como pieza clave dentro del proceso de consolidación del Estado Moderno.", Carmen Gavira Golpe, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, 1981, pp. 221-222 (ver A 1.8, t. 2, p. 63).

Capítulo 2

# Los Prados: Salón, Atocha, el sur y Recoletos

64-140

## 2.1 Los Prados, su evolución en el tiempo

La disposición natural de una vaguada enfrentada al Monasterio y a la posesión real, que sigue hacia el norte en lo que será el futuro del eje[2], que ya hemos ido viendo, fija pronto sus cualidades como lugar de esparcimiento, sólo limitado por su incomodidad, que se irá paliando con una primera plantación, puentes y caminos sin una explanación completa; después, con cambios parciales; hasta la amplia reforma ilustrada, que no sólo supone la urbanización y sistematización de los paseos, y la apertura pública (con restricciones), sino también la implantación del programa científico, en la estrecha y conseguida relación entre elementos urbanos y edificios que marcará esta parte del paseo.

La evolución posterior mantiene el carácter representativo, pero permite la inclusión de otros usos, que se irán incorporando a los paseos de forma bastante natural, con reformas posteriores en Recoletos, ensanchado al prolongarse en la Castellana, y la mayor presión que supondrá la presencia de la estación (y de las posteriores) en su extremo sur. La diversidad de usos y funciones tendrá una consolidación reciente de los culturales, con la multiplicación de museos y centros singulares.

---

[2] "Esta hermosa avenida está abierta en una vaguada, la del Bajo Abroñigal o Valnegral - arroyo llamado también de la Castellana -, que nacía cerca de Chamartín, seguía la misma dirección sur y en Atocha se desviaba al sureste hasta desaguar en el Alto Abroñigal. Arroyo o barranco ha sido buena parte de la avenida durante siglos y sólo a fines del XVIII se cubrió la zona de los paseos del Prado y de Recoletos, siguiéndole la de la Castellana a comienzos del XIX, y en nuestros días es cuando se ha prolongado la avenida hasta la Paz. Tiene en parte origen natural al seguir dicho cauce, y así no es del todo recta, por adaptarse a las sinuosidades del arroyo; su moderna prolongación desde el antiguo Hipódromo ha podido realizarse en línea recta por no sujetarse ya al cauce. La abundancia de aguas subterráneas ha causado dificultades a la construcción y problemas al surgir alguna vez violentamente a la superficie en ocasión de fuertes lluvias; ello ha obligado a costosas obras de cimentación y explica el anterior carácter de la Castellana, con sus palacios y chalés de no mucha altura, con jardín y retranqueados para evitar tales inconvenientes. Hoy los ha resuelto la construcción del gran colector axial: dos paralelos, que han sustituido a gran profundidad a los dos anteriores llamados de Carcabón.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, pp. 801-802 (ver A 1.4, t. 2, p. 28).

### 2.1.1 La configuración inicial

Como veremos, este borde urbano no alcanza las densidades de otras zonas del casco; en él hay abundancia de huertas, jardines, con algunos conventos. Hacia 1620[3], como nos muestra el plano de De Wit, los usos son éstos, y tardarán en consolidarse otros, que sólo lo harán con la lenta instalación de las casas nobles al hacerse el Buen Retiro.

La necesidad de la cerca (que se justifica en memoriales, desde los problemas de seguridad que supone no tenerla, a los inconvenientes fiscales, de pérdida de control sobre la entrada de productos), y que se plantea y ejecuta muy poco después, hará que este espacio quede intramuros, entre las puertas de Recoletos y Atocha, ya que la cerca rodeará el Convento de los Agustinos Recoletos, la posesión del Buen Retiro y el Convento de Atocha.

Esta condición lo definirá, además de sus condiciones físicas, y le dará su carácter singular, y al ser, pese a su falta de urbanización, el único espacio libre de cierta amplitud, lo que le abocará de forma natural al esparcimiento, y a que se vayan sucediendo pequeñas mejoras.

---

[3] "El primer tramo, Prado de los Agustinos Recoletos, se extiende desde la Puerta de Alcalá en dirección al Norte, finalizando en unas huertas. En el lado derecho, aparecen tres manzanas en las que destaca el Convento de los Agustinos Recoletos, y a la izquierda dos, siendo la primera de ellas la casa y huerta de Juan Fernández frente a la Puerta de Alcalá. El segundo tramo, Prado de San Jerónimo, se extiende desde la Puerta de Alcalá hasta la Torrecilla de la música del Prado. A la derecha, aparecen una serie de terrenos sin edificios, ocupados por huertas y casas-jardín, y a la izquierda, limitando con la Puerta de Alcalá, la Huerta del Rey, y tras ella la pendiente que asciende hasta la Carrera de los Carros en cuyo centro se alza la Ermita de San Juan. El tercer tramo, Prado de Ntra. Sra. de Atocha, se extiende desde la Torrecilla y huertas del Duque de Lerma, hasta el Hospital General en el cruce del camino de atocha y el humilladero. A la derecha, tras una serie de pequeñas huertas, está el Monasterio de los Jerónimos, entre un extenso arbolado, y a izquierda, partiendo de las huertas del Duque de Lerma y el Convento de las Trinitarias descalzas, que forman una manzana, surgen cinco o seis manzanas de apretada edificación correspondientes al Tercer Cuartel de la Villa", Carmen Gavira Golpe, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, 1981, pp. 226 (ver A 1.8, t. 2, p. 66).

La situación, como la de toda la ciudad, es precaria y sorprende a los visitantes[4], pero la presencia del Palacio (y su condición de principal después del incendio del Alcázar mientras se hace el Palacio Nuevo) refuerza su papel, en esa dualidad de ser paso hacia el Palacio y el Monasterio (para lo que se habilitan puentes que salven el arroyo) y paseo.

La ciudad sigue su existencia incómoda e insalubre, en el caserío y en las condiciones higiénicas, con una cada vez más clara y progresiva zonificación, con una densificación desigual en el casco, que sólo se paliará parcialmente con las mejoras de Carlos III que, como veremos, tienen un alcance más general en las normas y condiciones sanitarias, pero limitado a los bordes en las reformas urbanas, y concentrado en este ámbito.

La situación social sigue siendo parecida, con una sociedad estamental en la que aumenta el número de Grandes y Nobles por servicios a la Corona, pero con una voluntad clara, propia del despotismo ilustrado, de cambios en la ciudad; se planifican y proyectan muchas (desde el arbolado siguiendo la cerca hasta la dotación de equipamientos), que tardarán en cuajar, con actuaciones más puntuales en los reinados anteriores al de Carlos III, cuando se multiplicarán y sistematizarán las propuestas y las acciones.

---

[4] "Henry Swinburne, viajero inglés de esta época, relata con asombro "... hemos pasado el tiempo visitando los edificios más importantes de la ciudad y si se exceptúan los palacios reales, hay pocos edificios que merezcan atención, ni yo creo que en Europa haya una capital que tenga tan pocos como Madrid, no habiendo sido jamás sede episcopal, naturalmente no tiene catedral, ni ciertamente ninguna iglesia que se destaque mucho del tipo corriente de parroquias y conventos. Con escasas excepciones, creo que puedo decir con toda seguridad, que la arquitectura exterior de todas ellas es bárbara y el sistema de ornamentación interior tan malo como el de las peores épocas; la mayoría de ellas fueron erigidas o reformadas durante los años que transcurrieron entre la mitad del siglo XVIII y el año 1759, un período de la historia de España en el que todas las artes y ciencias habían descendido al más bajo nivel de degeneración; consecuencia de la corrupción de costumbres, la falta de espíritu público y el desorden y la debilidad de una monarquía en decadencia".", Carmen Gavira Golpe, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, 1981, pp. 232 (ver A 1.8, t. 2, p. 70).

### 2.1.2 Las reformas y los cambios

Son conocidas las diversas propuestas de reforma, desde las de Corona y Ruiz (no llevada a cabo) a la de Hermosilla, modificada por Ventura Rodríguez, que veremos, a las que seguirán los trazados y edificios de Sabatini y Villanueva (con múltiples cruces o alternativas entre unos y otros, pero con una férrea dirección del proceso), completando el programa ilustrado.

Las reformas[5] de los paseos, de los que veremos diferentes[6] descripciones (que acentúan su importancia urbana o las condiciones geométricas del trazado), suponen un cambio fundamental, ya que marcarán el carácter privilegiado de este lugar y su potencialidad.

---

[5] "La magna contribución urbanística que Madrid debe al rey Carlos III sigue siendo más de dos siglos después el Paseo del Prado. La extraordinaria novedad que supuso en su tiempo fue de tal trascendencia y futuro, que continúa activa y eficaz en la hora presente con una anticipada adivinación de incomparable belleza. (...) La decisiva y original contribución de Carlos III a la transformación de Madrid, de una urbe prieta y constreñida en su coraza murada, en una ciudad abierta a la naturaleza y a su expansión futura, vino determinada no tanto por su actuación en la retícula intramuros, como por su voluntad de modelar los exteriores aledaños al caserío. (...) ... por el naciente tuvo la feliz ocurrencia de concentrar su ánimo en la modelación de los prados y tierras inmediatas al gótico monasterio de San Jerónimo el Real, no para reservárselo como otro jardín regio exclusivo como ya lo era el parque del cercano Palacio del Buen Retiro, sino para solaz y esparcimiento de la población y, a la vez, escaparate de su bienintencionada política ilustrada de autoritario protector de las Ciencias y de las Artes.", Jesús Hernández Perera, "Los tres Paseos del Prado", en *Las propuestas para un Madrid soñado. De Texeira a Castro*, Ay. de Madrid, 1992, pp. 29 y 30 (ver A 1.14, t. 2, pp. 122 y 123).

[6] "Las actuaciones sobre el Prado, sistematizadas por Hermosilla y Ventura Rodríguez, sintetizan, de alguna manera, el nuevo enfoque. Concebida originalmente como una intervención de saneamiento y regularización de los bordes de la ciudad (canalización del arroyo, explanación y plantaciones), el proyecto evoluciona hacia la geometrización "blanda" de un nuevo espacio civil, configurando a modo de hipódromo, ornamentado con el conjunto de fuentes de temática mitológica ideado por Ventura Rodríguez: Cibeles y Neptuno en los extremos y Apolo en el eje de la composición. El conjunto se prolonga en forma de huso hacia el norte por el Prado de Recoletos, donde se ubicaba el Pósito y el convento de los Agustinos y hacia el sur por el Prado de Atocha hasta el Hospital General y el comienzo del Paseo de las Delicias. (...) Sin embargo, la configuración del nuevo "salón" no habría tenido el carácter de pieza urbana estructurante para el conjunto de la ciudad si en su desarrollo no hubiera evolucionado la orientación inicial hacia una concepción más compleja como "proyecto cultural", al construirse como foro privilegiado de implantación de los nuevos equipamientos: Jardín Botánico, Gabinete de Ciencias Naturales (hoy Museo del Prado), Gabinete de Máquinas y Observatorio Astronómico; llamados a dar cuenta, desde la propia arquitectura de Juan de Villanueva, de la nueva visión del mundo del emergente pensamiento científico.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18 "De los ejes", Málaga, 1994, p. 20-21 (ver A 1.15, t. 2, p. 131).

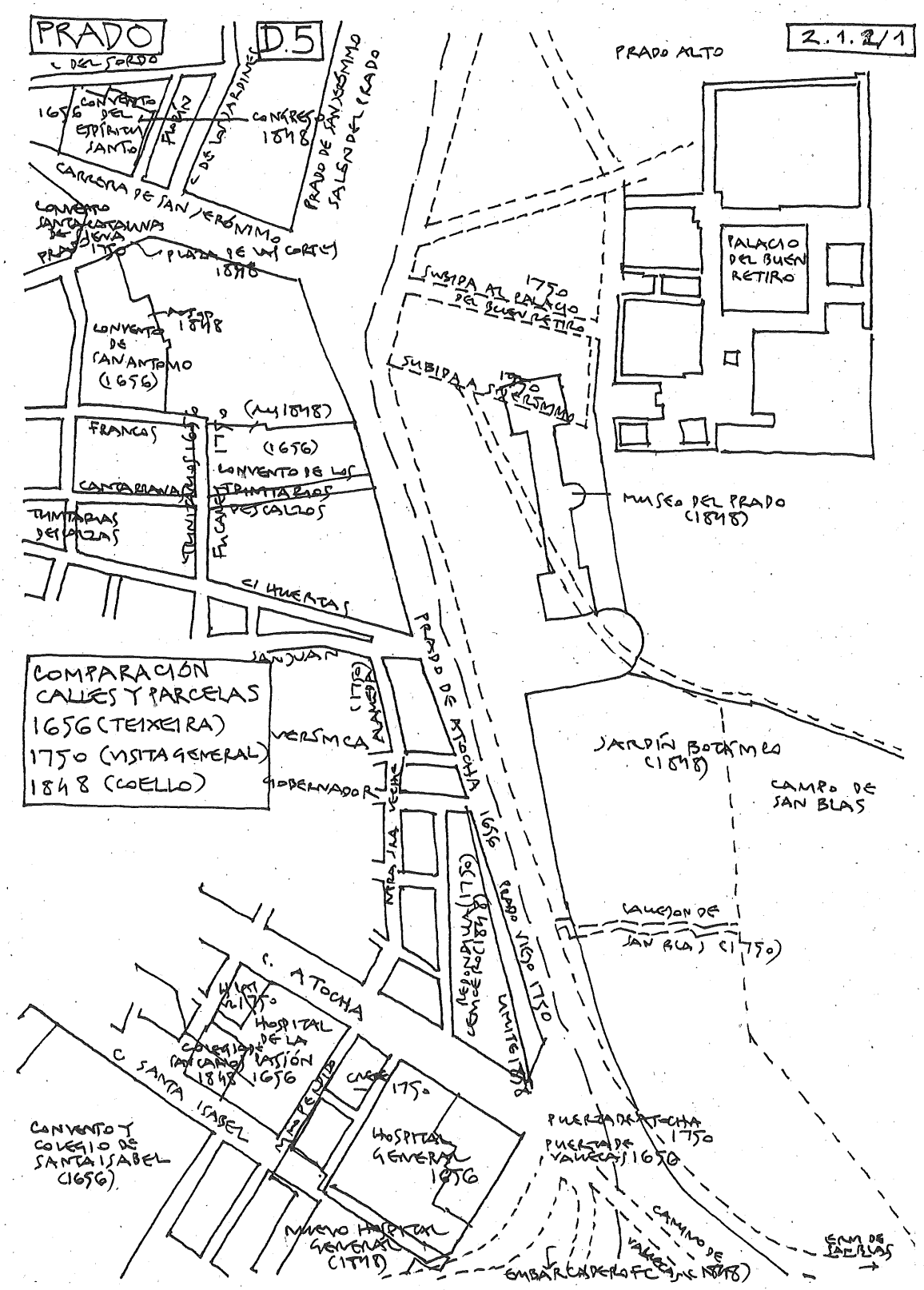
El alcance que la sistematización de los Prados tiene en el conjunto de la ciudad, al crear un espacio representativo que flanquea todo el borde este, es considerable y supone la consolidación de su papel singular en las directrices futuras de Madrid. El trazado[7] modificado, que combina muy bien la geometría específica del Salón (al que apuntaban también los paseos en la inicial) con la alineación simétrica de los paseos extremos, apuntando hacia Apolo, en una solución perdida en parte, con el traslado posterior de las fuentes de Cibeles y Neptuno al centro de sus plazas por razones viarias.

La adaptación posterior de los Prados a los cambios, desde la presencia del semicírculo del Monumento a los héroes del 2 de mayo, que se adosa al Salón; la continuidad con la Castellana (con el ensanchamiento de Recoletos); a la estación ferroviaria y a la paulatina inclusión de nuevas funciones (la Bolsa, el Banco de España, Correos, los hoteles) se hará en paralelo a nuevas reformas de los paseos, con sucesivas reformas que llegan a las de la posguerra en el Salón (con retoques y degradaciones posteriores) y más recientes en Recoletos y Atocha, además de las que veremos en los diversos ámbitos, en sus plazas y extremos, con la considerable transformación de Atocha (en éste) y Colón (en el siguiente capítulo).

[7] "El proyecto que ahora inicia José de Hermosilla -bajo las órdenes directas del conde de Aranda, con la aportación económica de los Cinco Gremios y la mano de obra de los detenidos a raíz del motín de 1766-, parte de la idea de integrar en una unidad los fragmentos dispersos del espacio de transición entre la ciudad y el conjunto del Buen Retiro. Para ello, y como núcleo de la propuesta, se plantea el espacio circoagonal limitado por las fuentes que se disponen en los cruces con las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo, posteriormente ocupadas por las imágenes mitológicas de la Tierra (Cibeles) y el Agua (Neptuno). Equidistante de ambas, un hito vertical (luego la fuente de Apolo) se dispone como fondo de perspectiva de dos vías arboladas que parten de las puertas de Atocha y de Recoletos. Este sistema es la base a la que, de forma más tangencial, se acoplan la nueva puerta de Alcalá (junto con el nuevo trazado de la calle en relación con la reordenación de los jardines adyacentes), así como otra operación de menor entidad en el paseo del convento de Atocha.", Javier Ortega Vidal, "Los inicios de la transformación borbónica (1725-1765)", en *Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, t. 1 (siglos IX-XIX), CDEHM, Caja Madrid, 1995, p. 67 (ver A 1.16, t. 2, p. 146).

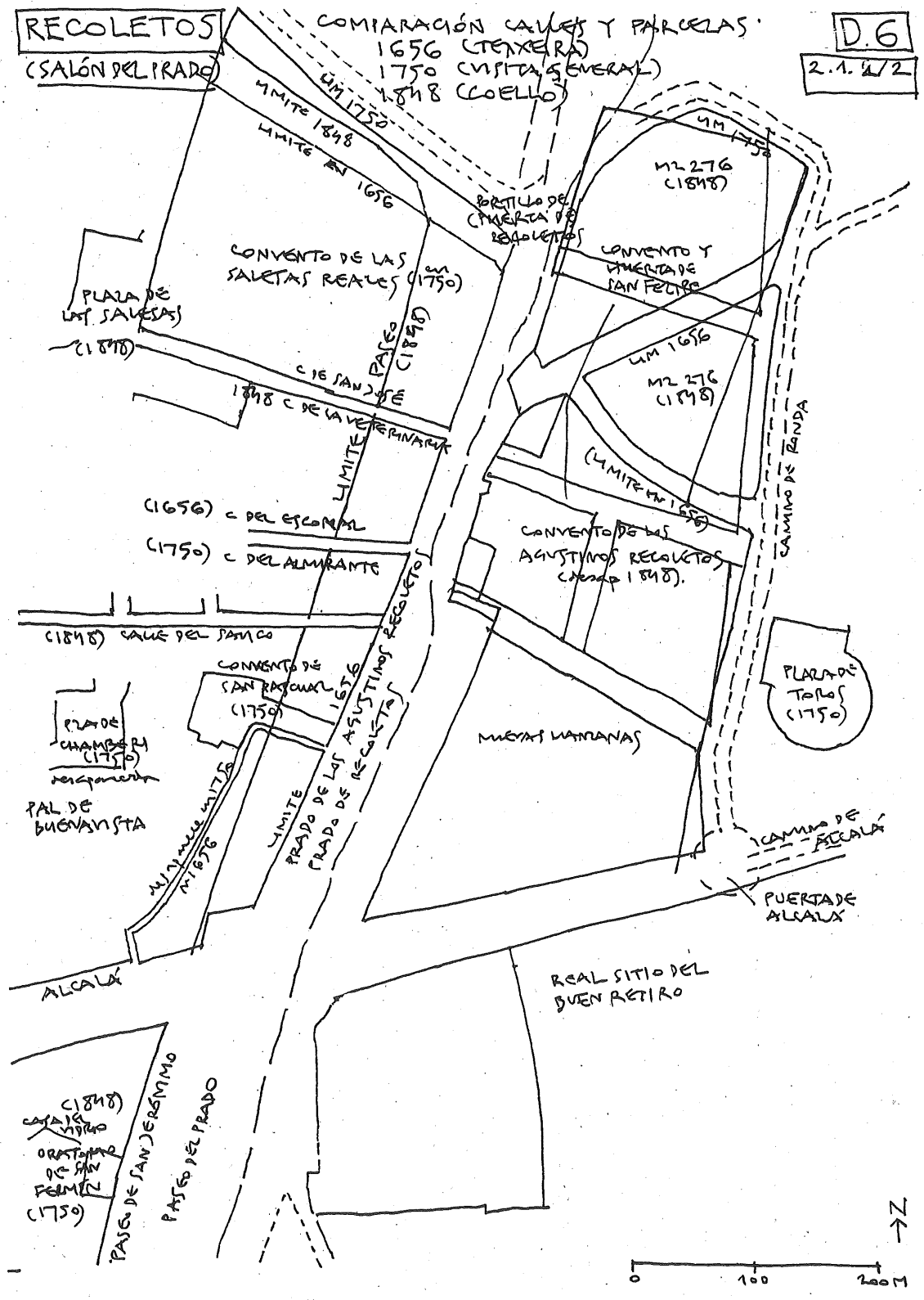
**D.5** 2.1.2/1 El Prado: comparación de calles y parcelas en 1656, 1750 y 1848

La superposición de tres planos: Teixeira (1656), Visita General (1750-51) y Coello (1848), nos indica los cambios, con la regularización del Paseo, las ampliaciones de los conventos (hasta su desamortización) y del Hospital General (nunca completado), y la aparición del Gabinete de Historia Natural (luego Museo del Prado) y el Jardín Botánico, más la desaparición del Palacio, y la nueva estación de ferrocarril (1851).



**D.6** 2.1.2/2 Recoletos: comparación calles y parcelas en 1656, 1750 y 1848

La superposición de los mismos planos: Teixeira (1656), Visita General (1750-51) y Coello (1848) nos muestra el crecimiento de los conventos (el de los Agustinos Recoletos y el nuevo de las Salesas Reales) y la desaparición del primero (desamortizado), con la parcelación de su ámbito y del Pósito, más la Plaza de Toros en el lado este, y la ampliación del Paseo retrasando su alineación en el oeste.



### 2.1.3 La situación actual y las propuestas

En otras épocas ya sirvió[8] como impulsor del crecimiento y los ajustes urbanos, papel que ha seguido teniendo hasta hoy. Desde finales del XIX y a lo largo del siglo XX se producen importantes cambios: empieza la sustitución de los palacios nobiliarios (Lerma, luego Medinaceli, será ocupado por el Hotel Palace, el Palacio de Hielo y otros edificios; Alcañices y otros darán paso al Banco de España, que a su vez crecerá varias veces; y que proseguirá en la posguerra con Xifré y Sindicatos, y otros, como Campsa); aparecen edificios administrativos (además del Banco y Correos, los ministerios, en el paseo y Atocha); se van consolidando los financieros, que primero han surgido en Alcalá, con algunos en éste, que aumentarán, con un entorno de agentes y empresas alrededor de la Bolsa) y diversos edificios residenciales, con carácter diferente en cada zona, y con la dualidad tipológica que venimos comentando, no demasiado forzada en los Prados, pero que sí generará algunos conflictos de imagen, o de acuerdos difíciles entre edificios, con resoluciones variadas, que veremos más adelante.

---

[8] "... tras el incendio del Alcázar fueron muchos los nobles que, buscando la proximidad al Rey en su nueva residencia del Buen Retiro, compraron a la Iglesia algunas de sus posesiones en las inmediaciones de los Prados, construyendo allí sus casas y modificando el equilibrio de la zona. Frente a los caserones dispersos por la ciudad y carentes de papel relevante en su entorno, ahora la aristocracia construyó palacios como los de Buenavista, Medinaceli, Híjar, Villahermosa o Tepa, aprovechando las huertas de los conventos y monasterios para organizar en ellas sus jardines. Fue en estos momentos cuando el caserón barroco entre medianeras cambió por imagen de hotel parisino difundido por el gusto de la época; pero por encima del cambio tipológico, entiendo que lo destacable es que las casas de la aristocracia se edificaran frente a los paseos que marcaban el límite de la ciudad ... (...)
Y en la *Planimetría General de Madrid* se refleja la realidad de las manzanas con fachada al Paseo comprendidas entre la calle de Atocha y la Puerta de Recoletos, pudiéndose comprobar cómo la superficie de éstas llegaba a ser veinte veces superior a la que ocupaban algunas de las inmediatas al Alcázar, con la diferencia que el número de habitantes en las primeras era veinte veces menor al de las segundas. Por ello, la edificación de casas con jardín en las manzanas números 264, 260, 233, 273, 278 y 280 tuvo como consecuencia consolidar un tejido no ocupado hasta el momento. En torno a 1780 el Paseo del Prado era pues el espacio emblemático de la ciudad, el que frecuentaban y glosaban quienes visitaban Madrid, dejando de ser –como había ocurrido treinta años antes- la charnela que unía la población y el palacio del Buen Retiro.", Carlos Sambricio, *Madrid: Ciudad-Región. De la ciudad ilustrada a la primera mitad del siglo XX*, Comunidad de Madrid, 1999, pp. 20 y 24 (ver A 1.17, t. 2, pp. 151 y 153).

Los cambios de carácter e imagen entre la continuidad de imagen de Alcalá (homogénea, con buen acuerdo entre edificios y conjunto) y el eje (con objetos aislados que no atienden a la ciudad) han llevado a distintas polémicas[9], que saldrán en otros apartados (también en la Castellana, donde el contraste y la evolución serán mayores) y que comentaremos (sobre las causas y las relaciones entre la arquitectura y el poder).

También veremos las propuestas recientes, que han venido después de una lenta degradación de los Prados (con algunas patéticas, como los bancos y fuentes en el Salón), causada en buena parte por el paulatino incremento de la presión del tráfico, que llevó a soluciones tan duras cono los pasos viarios de Atocha (afortunadamente eliminados) y que se ha ido reconvirtiendo con diversas acciones y la menor presión que supone la apertura de alternativas al tráfico de paso, pero que, con todo, llegaron hasta las propuestas de túneles del primer concurso, que después han dado pie a propuestas más sensibles en el segundo concurso, y en el Plan Especial, que integrará otras en curso, con orígenes diversos, pero que deben acordarse en este espacio (en un reajustado equilibrio entre papeles y funciones), como las ampliaciones de los museos, y el alcance de las difusiones hacia el sur.

---

[9] "¿Qué ocurre si, desde Cibeles, miramos detalladamente hacia la calle de Alcalá y, luego, nos ponemos en marcha a lo largo de la Castellana? Tal vez nos preguntemos, entonces, Por qué la primera calle nos ofrece una espléndida imagen, muy conseguida y de gran atractivo, mientras la segunda exhibe desarmonía, aspectos caóticos y, tantas veces, fealdad. Y si esto nos hace pensar, ¿debemos concluir que los arquitectos madrileños de hace cincuenta o setenta años eran mejores que los que ahora les suceden?, ¿o acaso la especulación restringió de tal modo las operaciones arquitectónicas y urbanas que todo quedó afectado por su fuerza?; ¿tal vez las condiciones en que hoy se produce la arquitectura son tan desastrosas que la obra de calidad apenas puede existir?, ¿o es que las ordenanzas y disposiciones urbanísticas están mal concebidas y la arquitectura es, por sí sola, impotente, quedando afectada, incluso, en sus condiciones de imagen? Puede ser que todas estas razones, y algunas otras, sean circunstancias que inciden en la Castellana, pero ¿explican la arquitectura, la ciudad que producen y la imagen en que se manifiestan? ¿Qué ocurre en la Castellana?", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 16 (ver A 1.5, t. 2, p. 41).

## 2.2 El Prado de San Jerónimo, luego Salón del Prado

Ya hemos visto la paulatina adquisición de funciones centrales (desde las iniciales), en una combinación creciente[10], que marcará a este espacio, pero que tardará en ayudarle a ser directriz de crecimiento. Veremos primero el trazado de la reforma en éste su espacio central, impulsado de forma decidida desde el poder[11], su programa (cuya fuerza ha ido más allá de su simbología originaria, para ser signo de identidad de Madrid) y la evolución del paseo hasta hoy, con las adaptaciones en los propios andenes y calzadas.

Veremos también los cambios en el borde urbano, al oeste y al este, con la aparición, a partir de las parcelas previas, de nuevas calles y edificios, y las sucesivas reformas de algunos de éstos, reservando los que dan a Cibeles o a Neptuno (que irán creciendo) a esos apartados.

Los cambios en el borde oriental, a partir de la presencia del Monasterio de San Jerónimo y del Buen Retiro (desde los sucesivos crecimientos del Palacio a partir del Cuarto Real a su destrucción, y la recuperación de algunos restos), hasta la urbanización posterior del barrio que surge de la venta real, con su trazado, ajustado a los ejes del Retiro y a los restos.

---

[10] "La convergencia sobre un espacio público singular de la vieja simbología regia, de la nueva residencia palaciega y de los nuevos equipamientos civiles, transforma las relaciones tradicionales de centralidad. Ahora bien, la ciudad tardará aún en consolidar la nueva directriz de crecimiento conforme al eje sur-norte, esbozado en el Paseo del Prado.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18 "De los ejes", Málaga, 1994, p. 21 (ver A 1.15, t. 2, p. 132).

[11] "Conocida es la intervención personal de Carlos III y del Conde de Floridablanca en la promoción de la obra del Paseo, ordenándose la adquisición de terrenos desde 1766. se hacen públicas las condiciones del desmonte del Prado en 1767. Quien las redacta es José de Hermosilla. Éste había advertido con anterioridad, en carta fechada el 23 de abril de 1763, de la necesidad que para los trabajos de desmonte del cerro de Atocha y apertura del camino de ingreso al convento de Atocha, había de utilizar presidiarios como mano de obra, lo cual anticipa en cuatro años las labores en el extremo sur del Paseo.", Jesús Hernández Perera, "Los tres Paseos del Prado", en *Las propuestas para un Madrid soñado. De Texeira a Castro*, Ay. de Madrid, 1992, pp. 31 (ver A 1.14, t. 2, pp. 125-126).

### 2.2.1 El trazado y sus cambios

A partir de la disposición inicial, precaria e incómoda, se harán pequeñas mejoras. Las primeras propuestas[12], en paralelo a la construcción y expansión del Palacio, pasan por sucesivos estados durante más de un siglo.

La reforma tendrá un programa completo[13], al que se llegará en varias aproximaciones, tanto de ocupación del suelo, trazados (con las mejoras ya comentadas entre unas versiones y otras) y proyecto científico (con la serie de espacios y edificios del Gabinete de Historia Natural, el Jardín Botánico y el Observatorio Astronómico), en los que participarán los mejores artistas y arquitectos (con la presencia de los sucesivos favoritos del rey, desde Ventura Rodríguez a Sabatini y Villanueva), con propuestas alternativas (como en la Puerta de Alcalá) o sucesivas (como en el Botánico) y ajustes en cada uno (como las versiones del Hospital y del que será Museo del Prado, siempre vinculadas a las propuestas urbanas y a su papel en el conjunto).

---

[12] "Los más remotos intentos de acomodación del Prado de San Jerónimo, con posterioridad a la entrada de Ana de Austria, han sido documentados desde 1631, año en el que se proyectó por Cristóbal de Aguilera la construcción de un puente de piedra que salvara el arroyo del Prado y permitiera el acceso a pie o en coche al costado del naciente, tanto a tomar el sol como acudir a San Jerónimo el Real. Aunque no se materializó tal proyecto. Es índice de que su destino de paseo de los madrileños fue robusteciéndose en desventaja de otros términos del solar antiguo de la Villa considerados más prestigiosos o significativos. Queda claro de este intento que ya funcionaba otro puente de parejas características en la proximidad de la Torrecilla del Prado, solo que en tal proyecto se ponía énfasis en realizarlo de piedra duradera, prescindiendo de construirlo de madera menos permanente.", Jesús Hernández Perera, "Los tres Paseos del Prado", en *Las propuestas para un Madrid soñado. De Texeira a Castro*, Ay. de Madrid, 1992, p. 31 (ver A 1.14, t. 2, pp. 125).

[13] "Con este proyecto, original de José Hermosilla y completado por Ventura Rodríguez, se trataba de mejorar un espacio que separaba la ciudad del Buen Retiro y se extendía desde Recoletos hasta la Puerta de Atocha. El proyecto comprendía varios tramos y la reforma afectó especialmente al Prado de San Jerónimo o Salón del Prado, entre la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo y al Prado de Atocha. Ventura Rodríguez diseñó las ocho fuentes y el pórtico para salvar el desnivel con el Retiro. Las obras se prolongaron hasta 1782, aunque el entorno no estuvo completo hasta que se construyo el Jardín Botánico y el Museo de Historia Natural. Quedaba así configurado un espacio aristocrático, el Salón del Prado, con restricciones de acceso, un espacio para la ciencia y el entorno articulador de la corona sureste de la ciudad.", Javier Ortega Vidal, "Los inicios de la transformación borbónica (1725-1765)", en *Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, t. 1 (siglos IX-XIX), CDEHM, Caja Madrid, 1995, p. 67 (ver A 1.16, t. 2, p. 145-146).

La propuesta para el Salón contempla un completo y coherente programa iconográfico[14], en una composición muy rica y cuidada, que le ha dado sentido y capacidad de reconocimiento, como veíamos.

Este conjunto, con pérdidas (de algunas fuentes), movimiento de piezas (las fuentes de Cibeles y Neptuno), los cambios en éstas (de vasos, alturas, añadidos y otros) y reformas diversas (de signo variado) ha llegado hasta nosotros, adaptándose al tráfico, a los cambios de urbanización de sus márgenes y a numerosas obras de infraestructura bajo o en él.

La disposición actual de los andenes viene desde los cincuenta[15], degradada con añadidos de difícil encaje (zonas infantiles inadecuadas; fuentes sin agua y bancos inútiles, en las piezas de las escuelas taller de cantería, introducidas en los noventa sin ningún criterio ni control), con reformas en los laterales y en las calzadas, que se adaptarán ahora a las propuestas del concurso (como decíamos, con casi todas las opciones posibles entre los premiados, canalizando el tráfico en un margen u otro) y del Plan Especial (que lo lleva por el borde oeste, eliminando parcialmente la calzada en el este y uniendo la explanada a las de la Lealtad y otras).

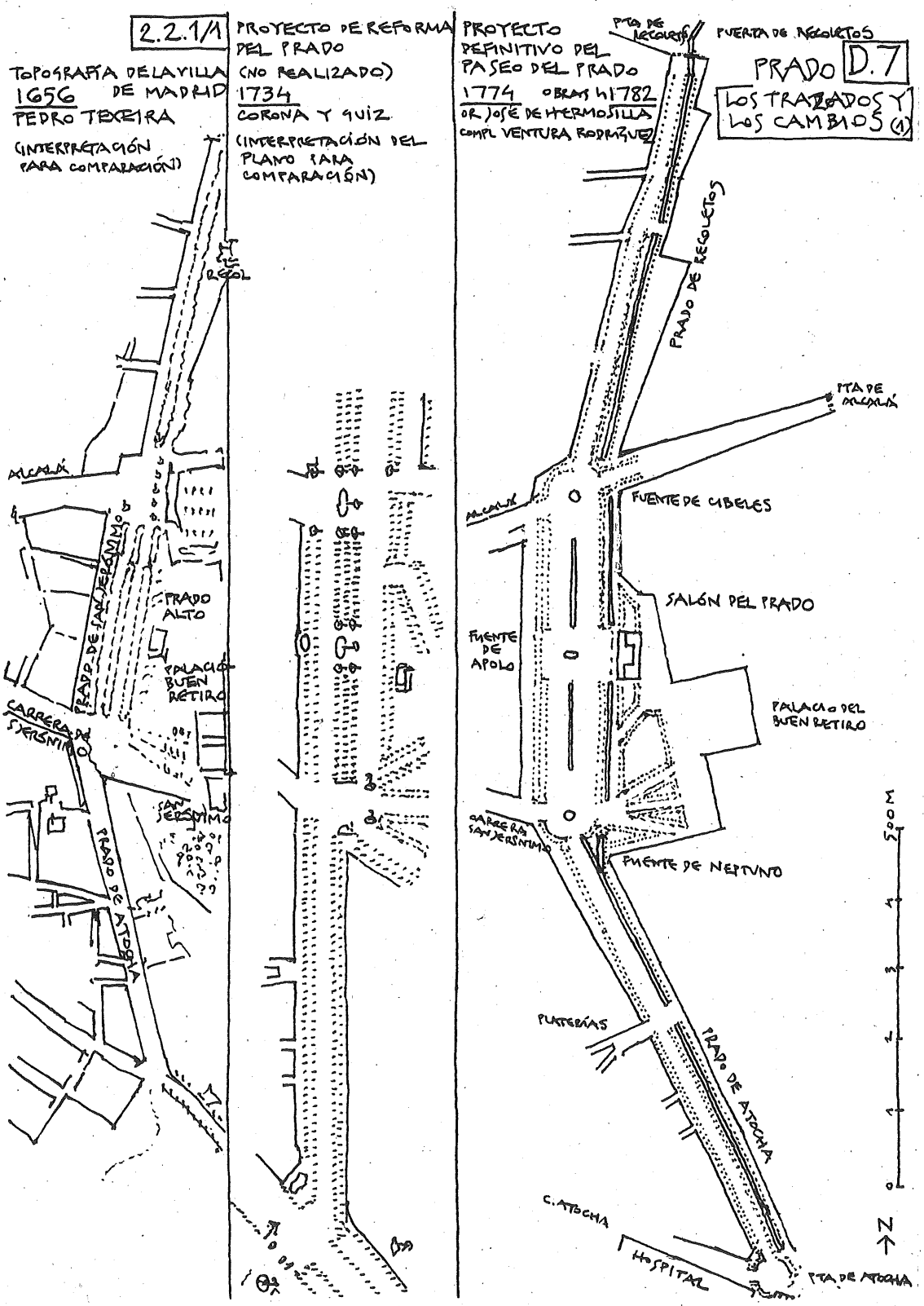
---

[14] "las bases redactadas por Ventura Rodríguez (...) Es digno de resaltarse cómo adorna la zona central del Paseo con una plaza oblonga, que se extiende desde la calle de Alcalá hasta la carrera de San Jerónimo y adopta la planta de un hipódromo (...) La primera de las fuentes "representa el elemento de la tierra en Cibeles, sentada en su carro tirado de la biga de leones" (...) La fuente cercana a la carrera de San Jerónimo "representa el elemento del agua en Neptuno, en su carro tirado de la biga de caballos marinos (...) La tercera fontana ideada por don Ventura se alzará "entre las dos referidas fuentes, al medio de dicha Plaza Hipódromo y en el punto donde concurren las visuales de los medios de las dos calles que vienen desde la puerta de Atocha y de la de Recoletos". El tema iconográfico previsto por el arquitecto, "el más propio que se puede poner, con respecto a las dos fuentes antecedentes, parece es la estatua de Apolo triunfante de la serpiente Pitón, porque entre las alusiones que los mitólogos saben, tiene deidad poética, concurren las de atribuírsele la sabiduría, aludiendo también al elemento del fuego y el calor".", Jesús Hernández Perera, "Los tres Paseos del Prado", en *Las propuestas para un Madrid soñado. De Texeira a Castro*, Ay. de Madrid, 1992, pp. 31 (ver A 1.14, t. 2, pp. 126).

[15] Ver "La reforma del Salón del Prado en su andén entre las plazas de Cibeles y Neptuno", por Manuel Herrero Palacios y Carlos Brinis, en *Gran Madrid*, nº 18, 1952; pp. 14-19 (ref. B.2.1).

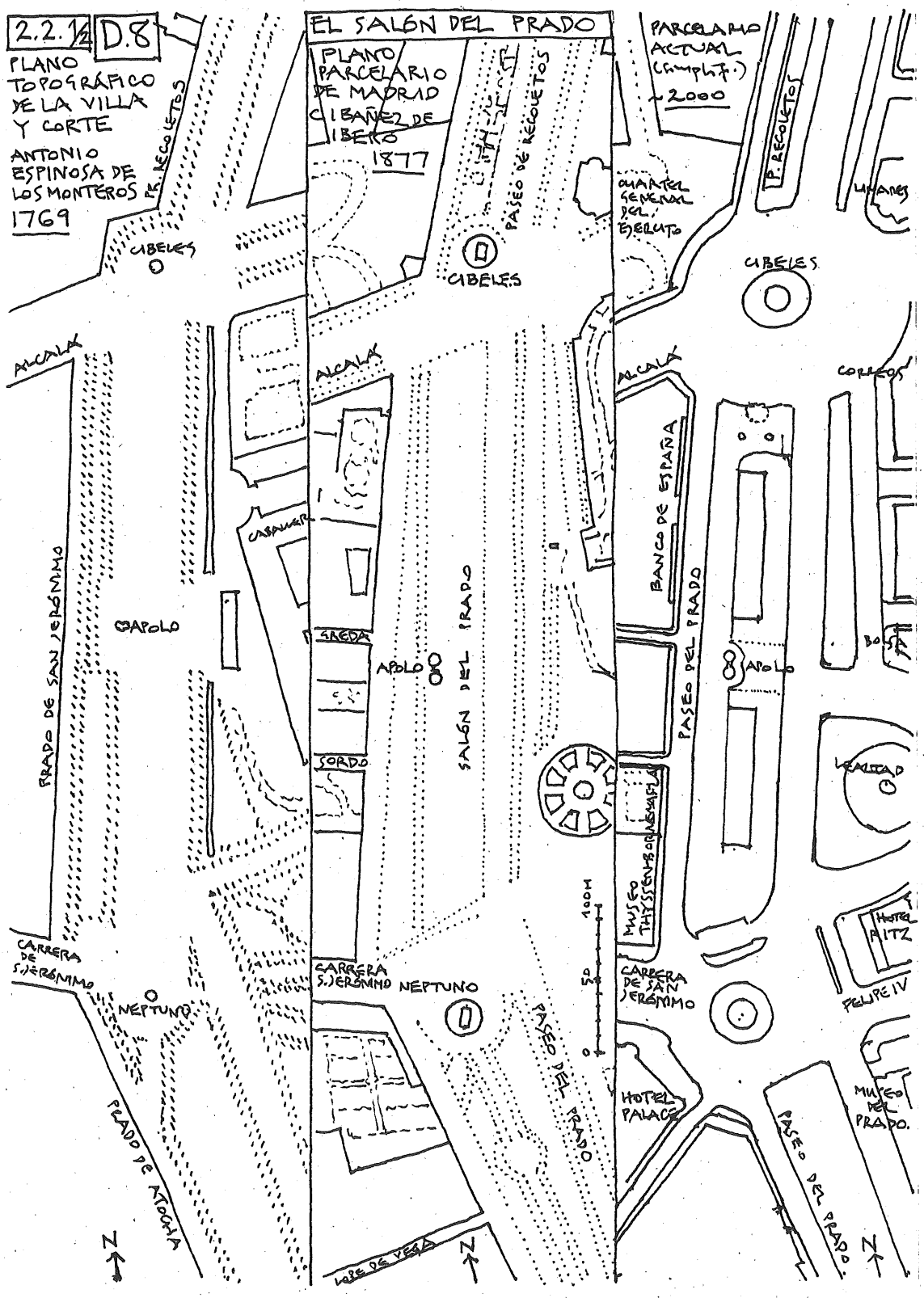
## D.7 2.2.1/1 El Prado: los trazados y los cambios (1656, 1734, 1774)

La imagen del Teixeira (1656) nos muestra los Paseos frente al Buen Retiro. El proyecto de Corona y Ruiz (1734, no realizado) apunta algunos rasgos que se definirán mejor en el proyecto de Hermosilla de 1774, completado por Ventura Rodríguez hasta 1782, con el Salón del Prado y sus tres fuentes: Cibeles, Apolo y Neptuno, con los trazados del Prado de Recoletos y del Prado de Atocha, en cuña.



## D.8 2.2.1/2 El Prado: los trazados y los cambios (1769, 1877, 2000)

En el plano de Espinosa de los Monteros (1769) se incluye el trazado del Salón, de 1774; en el de Ibáñez de Ibero (1877), se aprecia su evolución, con el monumento al 2 de mayo, y la apertura de las calles del barrio de los Jerónimos; el parcelario actual nos muestra el traslado (a fines del s. XIX) de las fuentes al centro de las plazas (y la pérdida de la imagen inicial, en circo), y las reformas de los andenes en los cincuenta.



### 2.2.2 El borde urbano y sus edificios

El borde urbano oeste era inicialmente continuo (con varias fincas, con huertas y después los palacios de Maceda y Monterrey, la Iglesia de San Fermín el Palacio de Alcañices, sin calles intermedias, hasta que se fueron abriendo las de la Greda y el Sordo (las actuales Zorrilla y Los Madrazo), delimitando al Palacio de Villahermosa, que se mantiene (con fuertes reformas, que veremos, presentando su fachada y jardín),, no así los anteriores, sustituidos por el Banco de España (que con su gran longitud, ocupa la mayor parte del frente del Salón) y, en la manzana intermedia, el Banco de Crédito Local y el Instituto de Crédito Oficial (en un edificio sobrio), más el edificio Bancaya (de Zuazo, de la posguerra), luego sede de CAMPSA y después, de la Dirección General del Tesoro. Presenta el problema de la angostura de su acera, sin protección respecto al canal de tráfico (sin cambio apreciable en la solución ganadora del concurso, ampliada en el Plan Especial), frente a la magnífica arboleda del andén central, y a las explanadas citadas.

El borde este pertenecía al Buen Retiro (que veremos después) y en el que se desarrolla un trazado atento a los restos del Palacio y enfiladas de las puertas y elementos del Parque del Retiro. El frente, con los sucesivos añadidos de la exedra que rodea al Monumento a los Héroes del 2 de mayo (a principios del XIX) y las nuevas calles y parcelas (en el último tercio del XIX), presenta una serie de edificios institucionales (Correos, que veremos en Cibeles, ocupando los antiguos jardines del Buen Retiro; la Bolsa, bien situada enfrentada a la exedra, con su pórtico y sala principal, y cerrando la curva con un pequeño jardín; el antiguo Ministerio de Marina, ahora Cuartel General de la

Armada, ecléctico, con la ampliación de De la Hoz, con un intento de analogía volumétrica con cambio de material al muro cortina, rehecho en parte al modificar su zócalo, muy degradado), además (junto a otros edificios que completan la curva) del Hotel Ritz en el frente a Neptuno, cerrando un lado de la exedra junto a Felipe IV (con un diseño afrancesado que se adapta bien, marcando los giros, como su contemporáneo el Palace, al otro lado, en un reflejo formal y de uso que caracteriza a esta plaza. Aunque no presenta problemas tan graves como el otro lado, está prevista la unión entre los andenes centrales y el lateral, facilitando el paseo y la continuidad de éste, a través de las plazas y los pasos, sin los obstáculos actuales.

En este tramo no se producen demasiadas coexistencias tipológicas (ya desaparecidos los palacios y otros; y no quedando ningún edificio residencial), con edificios alineados a calle (y cuando dejan pequeñas diferencias, resueltas con verjas, como en el Banco de España, o con jardines rodeados por verjas, como el de Villahermosa, la Bolsa y el Ritz, con un buen acuerdo en éstos entre la alineación de la calle y la que viene desde el Museo del Prado, con mayor amplitud), y arquitecturas de valor diverso, pero disposición y orden urbanos, con diferencia entre los edificios normales y los singulares.

La amplitud del Salón y la escala y cantidad de sus árboles hacen que predominen otras imágenes (como ocurre con la exedra, que amplía el paseo y la vegetación), sólo superadas por la embocadura de Cibeles, con el Banco (un frente discreto y continuo, bien encajado en el lateral y en la plaza) y Correos (con su fuerza expresiva y articulación con la plaza y las calles laterales), formando los laterales frentes continuos más discretos.

### 2.2.3 El Buen Retiro: el Palacio y la urbanización de los Jerónimos

El Palacio del Buen Retiro, estudiado por diversos autores[16], y del que anotamos esta descripción[17], tiene una singular historia (empezando por su origen, Cuarto Real adosado a un Monasterio, como en otros de la Orden Jerónima, desde Yuste a El Escorial), por la duplicación (respecto al Alcázar) que supone (y las polémicas sobre la intención del Conde Duque al impulsarlo), su combinación de rápida y no muy cuidada construcción con unos contenidos deslumbrantes, y su compleja historia posterior (pasando de ser palacio complementario a ser la sede de la Corte, tras el incendio del Alcázar; luego otra vez secundario, al acabarse el Palacio Real nuevo; después, su destrucción en la Guerra de Independencia; y, después de la partición de la posesión real, con el Retiro cedido a Madrid, y la franja del Palacio vendida como bien propio, la urbanización, respetando y rodeando algunos de los restos, habilitados como museos de Reproducciones y del Ejército.

---

[16] Ver Jonathan Brown y John H. Elliot, *Un Palacio para el Rey. El Buen Retiro y la Corte de Felipe IV*, Alianza Ed., Madrid, 1981, que describe bien las fases de construcción (que anotamos en D.9) y los usos, y Carmen Blasco, *El Palacio del Buen Retiro de Madrid. Un proyecto hacia el pasado*, COAM, Madrid, 2002, y los anteriores trabajos de esta autora (ver B 1.4), en los que reconstruye los proyectos, las obras y su imagen.

[17] "Así era el Palacio en 1636. Cinco años antes se habían iniciado unas obras de reforma del Cuarto Real de San Jerónimo, edificio anexo al monasterio, utilizado por los monarcas como lugar de retiro. El resultado final fue un nuevo palacio hacia el Norte (1632-1633), con un aspecto exterior poco cuidado, en torno a un patio denominado Plaza Principal, siendo maestro mayor de obras Alonso de Carbonell. Pero este no era el proyecto que había anidado en la mente del Conde Duque de Olivares. Entre 1634 y 1640 se realizaron nuevas obras: Plaza Grande (1634-36), Picadero (1637), El Casón, como salón de baile (1637), Coliseo (1638-1640). Además se construyeron los jardines, mientras que la Corona adquiría nuevas parcelas para incorporarlas al Real Sitio, que en 1640 ya era escenario cortesano en el flanco oriental de la ciudad escenario, tal como había sido imaginado: palacio de interior cuidado y rodeado por jardines con estanques, lagos, canales, casa de fieras, coliseo, seis ermitas y espacio sobrante para nuevas instalaciones. Con una superficie de casi doscientas hectáreas, equivalentes a la mitad de la ciudad, los terrenos del Buen Retiro se extendían desde la puerta de Alcalá al monasterio de Atocha. En el siglo XVIII se añadieron nuevas construcciones: Fábrica de la China y Observatorio. Durante la Guerra de la Independencia el palacio quedó prácticamente destruido. Actualmente se conservan algunos edificios, como el Casón del Buen Retiro, dependencia del Prado dedicada a la pintura del siglo XIX y el Salón de Reinos, convertido en Museo del Ejército.", José Manuel Barbeito, "Vista del Palacio del Buen Retiro", en "La Corte Barroca (1600-1665), *Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, t. 1 (siglos IX-XIX), CDEHM, Caja Madrid, 1995, p. 44 (ver A 1.16, t. 2, p. 144).

Ya hemos visto su impacto urbano[18], tanto en el origen del eje como en su suerte posterior, no sólo como presencia física, también como impulsor de tendencias, movimientos y cambios, que sobreviven a su pérdida.

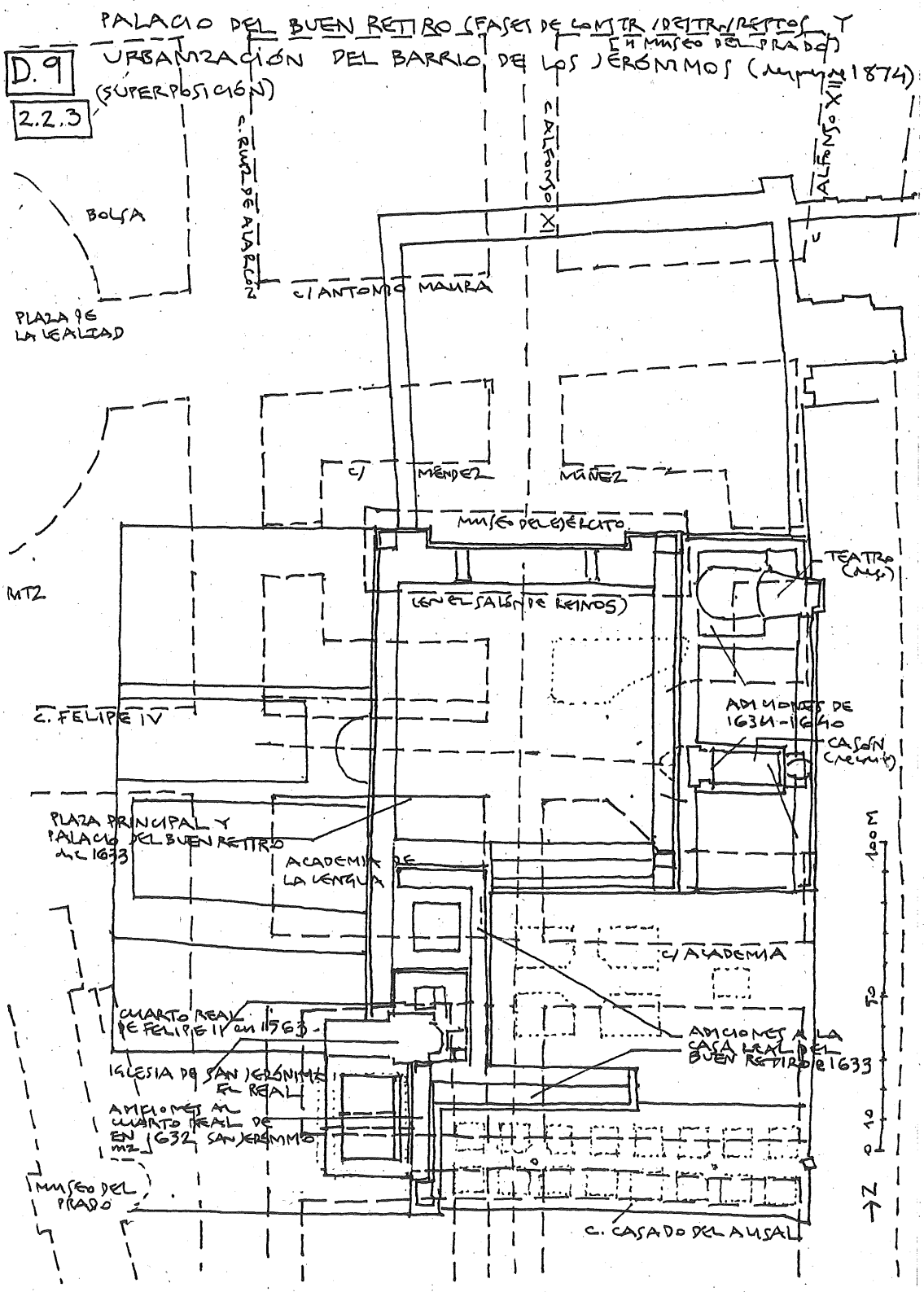
La urbanización de esta franja, no contemplada en el Ensanche (pero de veloz desarrollo) se plantea en un anteproyecto de 1865, que completa la exedra de la Lealtad (de 1840), con una calle hasta la plaza del Buen Retiro (frente al cuerpo del Salón de Reinos), con Felipe IV, dejando en medio los restos del Casón, enfrentado al Parterre y una serie de manzanas por detrás del Museo (y vacilante respecto a los Jerónimos), sin llegar a Cibeles (con los jardines del Buen Retiro) y contemplando el aislamiento de la Puerta de Alcalá en una plaza circular, por donde pasa el nuevo eje que prolonga Serrano.

Esta ordenación se ajustará después, con la calle que enfila hacia el estanque al fondo de la exedra, las calles que rodean el Salón de Reinos y con la manzana que aloja la Iglesia de San Jerónimo, que se reformará; más tarde, el reducto de los jardines será ocupado por Correos, que aceptará la continuidad visual de la calle Ruiz de Alarcón a través del patio de Carterías, en un barrio que tendrá una combinación de residencia lujosa (que irá perdiendo, al terciarizarse) con sedes administrativas, financieras y culturales.

[18] "La construcción en 1632 del nuevo Palacio del Buen Retiro en el entorno del convento de los Jerónimos en el límite este de la ciudad, tuvo la virtualidad no sólo de reforzar la polaridad urbana oeste-este, materializada en la escala de las fábricas del primitivo Alcázar y del nuevo Palacio, sino también en formalizar un nuevo imaginario cívico. Como ha señalado David Ringrose la capital barroca no puede ser interpretada reductivamente como una mera acumulación aleatoria de monumentos, ni siquiera como un conjunto integrado de rutas procesionales y espacios públicos, sino como "un esquema mítico, simbólico y casi mágico", superpuesto al espacio real de la ciudad construida. Desde este punto de vista las reformas urbanas y las operaciones de embellecimiento pueden concebirse no sólo como testimonios de una "máscara" ornamental que mantiene intacta la estructura de la ciudad medieval sino como la configuración de un nuevo mapa mental de la ciudad.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18 "De los ejes", Málaga, 1994, p. 19 (ver A 1.15, t. 2, p. 130).

## D.9 2.2.3 El Buen Retiro: el Palacio y la urbanización del barrio de los Jerónimos

Se superponen las trazas del Cuarto Real de Felipe II (1563); las adiciones del Cuarto Real de San Jerónimo (1632); las de la Casa Real del Buen Retiro (enero de 1633); el nuevo Palacio del Buen Retiro (diciembre de 1633); las caballerizas y dependencias; el Casón, el Teatro y otros añadidos (1634-1640); con el mantenimiento del Salón de Reinos, el Casón, la iglesia y los restos del claustro en el nuevo barrio (desde 1874).



## 2.3 Cibeles

Cibeles, que se origina en el encuentro de la principal salida de Madrid (y eje dominante de su primer crecimiento hacia el este) con los Prados, del que será cierre del Salón, con la fuente y los paseos, acabará teniendo una mayor autonomía como espacio singular (a la que ayudará el traslado de la fuente, que sin embargo perjudicará su vinculación al trazado del Salón), modificando sus márgenes y sustituyendo parte de sus edificios, y tras muchas peripecias, resultará un espacio conseguido pese a su diversidad.

El conjunto de Cibeles[19] se conformará tarde. El primer edificio será el Palacio de Buenavista, convertido pronto (a mediados del XIX) en Ministerio de la Guerra, pieza aislada (luego ampliada hacia atrás y con otros edificios no visibles) en su colina y rodeado del jardín, con la verja delimitando. Después el Palacio de Linares, enfrentado a la plaza y articulado, con su pequeño atrio. El Banco de España, que primero resolverá el frente largo al paseo, pero su composición con frentes y remates se adaptará muy bien a las ampliaciones. El último, el Palacio de Comunicaciones, a principios del XX, con el despliegue de soluciones de articulación, en su lenguaje excesivo y brillante, resolviendo los frentes a la plaza y a las calles, los giros y el remate, con la torre, cúspide de un espacio interior espléndido, necesario complemento al espacio público exterior en un edificio que hasta ahora sí tiene un uso abierto.

[19] "el Banco de España se configura en la ambición de ser una manzana, continua y completa, un edificio largo, que debe así doblar esquinas, situar centros y proponerse como gran forma unitaria. Correos, de Antonio Palacios, acepta la obligación de dibujar la planta de la plaza de Cibeles, al modo en que lo había iniciado el Palacio de Linares y la puerta de esquina del Banco lo reforzaba. E incluso el Palacio de Buenavista -Ministerio del Ejército- quiere contribuir al dibujo de la plaza al menos con la valla del jardín.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 16-19 (ver A 1.5, t. 2, p. 43).

### 2.3.1 El Jardín del Buen Retiro y el Palacio de Comunicaciones

En este lugar[20], donde se mantuvieron los jardines (que originalmente correspondían al Conde Duque y después formaron un parque con atracciones segregado del resto), hasta su desaparición al principio del XX, se levantaron diversos edificios administrativos (además de Correos y Marina, Hacienda y otros que han ido cambiando su uso), completando las calles de la parcelación del barrio que terminaban contra sus tapias, en un conjunto que tiene un encuentro octogonal (como los del Ensanche de Barcelona) con chaflanes (uno de ellos espléndido, con un edificio residencial vagamente modernista) y el remate de Ruiz de Alarcón a través de los patios ya citado (y donde quedará otro sin resolver, el de Valenzuela detrás de Correos, en el que se colocará el mural que cierra la calle al ampliar la Bolsa, tras un concurso fallido).

El Palacio de Comunicaciones, de Palacios y Otamendi, ganado en concurso y de larga construcción (1903-1918), pese a sus excesos y equívocos (que llevaron a su mote de "Nuestra Señora de las Comunicaciones"), y su cierto anacronismo, resuelve con brillantez tanto su imagen como todos los problemas urbanos y de contorno a los que se enfrenta. El frente a la plaza, con la portada, la escalinata y el espacio interior, en cruz (con una combinación de figuración historicista y vigas roblonadas vistas) y en altura, bien articulados y, como decía, dignos de un uso público real (hasta ahora, con su anunciado paso a sede municipal); los giros en las esquinas, adaptados a la diferente

[20] "Enfrente estuvieron los jardines del Buen Retiro, donde antes la huerta de San Juan (distintos del parque del Retiro); lugar de esparcimiento veraniego a fines del siglo XIX, descrito por Baroja en su novela *Las noches del Buen Retiro*: En su emplazamiento se alzan el Ministerio de Marina y Correos y se abre la calle de Montalbán. El Ministerio se ha ampliado recientemente a expensas de las casas contiguas hasta frente a la Bolsa y contrasta fuertemente el carácter sumamente moderno de la parte nueva con el pesado y seudogótico de la anterior.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, p. 811 (ver A 1.4, t. 2, p. 34).

geometría, con el pórtico de los buzones centrando el lateral al Prado, el hueco del patio y de la calle en el de Alcalá, y con la sutil variación de la simplificación de las fachadas interiores al patio de Carterías (en los que intervino Zuazo) y a la calle Montalbán, con transición a lo largo de ésta.

Palacios marcará, como vimos, toda esta zona de Madrid, con sus posteriores edificios en Alcalá, visibles entre sí y que tanto caracterizan esos años y el cambio de escala de los edificios residenciales, bancarios (con el del Río de la Plata, también de gran brillantez urbana, partícipe del espacio de Cibeles a través de los jardines de Buenavista), administrativos o de esparcimiento, como el Círculo de Bellas Artes.

El Ministerio de Marina es un edificio ecléctico de menor interés, que crecerá ocupando otros públicos (en el conjunto citado, con varios también eclécticos), hasta su ampliación[21] por De la Hoz, en un edificio que en su momento fue casi un emblema (en la prensa y en la ciudad) de uno de los modos de abordar la inclusión de edificios modernos en entornos ya consolidados. Es un esforzado ejercicio (esquemático, en su lucha entre lenguajes), que no acaba de resultar y que, como decíamos, ya ha sido reformado con el refuerzo de su zócalo, que le quita contundencia, pero que normaliza una anomalía, en un empeño purista también fallido.

[21] "La ampliación del Ministerio de Marina, de La Hoz, resuelve el edificio mediante un cuerpo abstracto, formado por un opaco e ilegible muro cortina, que tienta de evocar vagamente volúmenes de edificación urbana mediante su trazado exagonal. No hacía falta verlo hecho para comprender que una abstracción tal, un tan vago compromiso, difícilmente acordaría con edificaciones tan figurativas como el propio Ministerio -de un mediocre eclecticismo-, Correos o la Bolsa. La ampliación de Marina es discreta visualmente, aunque no conseguida, y de nuevo el empeño en cosas como el muro cortina y la ambigua e imprecisa relación con lo anterior la convierte en algo poco convincente.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 20 (ver A 1.5, t. 2, p. 46).

### 2.3.2 El Banco de España

Ya vimos cómo se fue transformando este lado, con la parcelación y apertura de calles, la construcción de casas y palacios (y la Iglesia de San Fermín) hasta su desaparición posterior para levantar el Banco, que iniciará la especialización financiera como nueva actividad presente en un amplio sector, primero hacia Alcalá y Sevilla, y después en el eje, hacia Recoletos y el Prado.

La paulatina ocupación de la manzana por el Banco[22] empieza por el largo cuerpo a lo largo del paseo, compuesto con cuerpos lineales rematados en los pórticos, que también servirán para resolver el giro de la plaza (en ángulo agudo) y terminar con otro, en un conjunto equilibrado y con buena resolución urbana, complementada con la serie de grandes espacios interiores con lucernarios, de articulación bastante autónoma.

La ampliación posterior, con un ligero quiebro y prolongando el trazado y la composición exterior, con la repetición del cuerpo de la esquina, es un ejemplo de solución continuista, que no duda en seguir las pautas de lo existente de forma literal, y con una nueva serie de espacios interiores interesantes, como la Sala de Operaciones (en un lenguaje más propio de los años treinta, ya presente en el vestíbulo, en una actitud más desprejuiciada respecto a la coexistencia estilística).

---

[22] "A la izquierda del Salón, entre la plaza de las Cortes y Cibeles, existieron los palacios de Maceda y Monterrey, la iglesia de San Fermín y el palacio de Alcañices, donde está hoy el Banco de España.(...) A los antiguos palacios han sucedido en nuestro tiempo los edificios de la Campsa y del Banco de Crédito Local - fundado en 1925 - y, por último, el Banco de España, construido de 1884 a 1891 por Eduardo Adaro y Severiano Sáinz de la Lastra, estilo de tendencia renacentista con elementos franceses, con monumental fachada y gran suntuosidad interior; (...) Ampliado entre 1930 y 1935 por la calle de Alcalá, recientemente ha absorbido toda la manzana. Se considera heredero del Banco de San Carlos (1782-1829) y del de San Fernando (1829-1846); se llamó de España en 1856 y en 1874 Echegaray lo convirtió en único banco de emisión.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, pp. 810-811 (ver A 1.4, t. 2, p. 34).

El Banco seguirá creciendo y ocupando su manzana, ya en los sesenta y setenta, con una revisión del lenguaje, en un no conseguido equilibrio entre una cierta relación con el anterior (en la composición general) vagamente modernizado, pero con unas proporciones y acabados torpes y confusos, con lo que se queda en un terreno de nadie poco convincente. Se hace también una torre interior, más autónoma.

Cuando se plantea completar del todo la manzana, al adquirir el edificio de Lorite, el Banco propone un concurso en 1980, que servirá como catalizador (con su reflejo en la prensa, en la profesión y en los ámbitos académicos) de varios cambios: los de actitud respecto a cómo completar los edificios, con posturas encontradas en los concursantes (continuidad con lo existente, mejor o peor resuelta; soluciones modernas; el vacío, como la irónica de Bohígas); la discusión sobre el catálogo y la conservación (con la polémica respecto a la de Lorite, en el momento en el que se había aprobado aquél, después de las numerosas destrucciones de los años anteriores), que durará mucho tiempo y retrasará la construcción; y la discusión arquitectónica sobre qué hacer en cada caso y cómo aprender del estudio real y concreto de los edificios, como valorará Moneo[23] y con la que propondrá seguir, hasta completar la manzana, en la solución ganadora (radical en la repetición literal, con ajustes aun ángulo diferente, contra las actitudes dominantes y las analogías formales) y que, después de más de veinte años, parece que se va a ejecutar ahora.

[23] En la Memoria de su proyecto de 1980, en el que analiza (con el apoyo de dibujos) desde la composición las sucesivas ampliaciones y en las que se basa para su propuesta de completar la manzana con su mismo lenguaje.

### 2.3.3 El Palacio de Buenavista

Este Palacio es bastante singular en Madrid, pues es un edificio de gran tamaño aislado en su parcela, y elevado sobre una meseta, con un amplio jardín en las laderas. Este Palacio nobiliario, de la Casa de Alba, pasará pronto a su función de Ministerio de la Guerra (ahora Cuartel General del Ejército), con ampliaciones (la prolongación con otro cuerpo rectangular del principal) y varios edificios anexos, hacia Barquillo y la calle posterior, pero sin llegar a Recoletos, manteniéndose detrás de la línea de edificios de éste, sin que sean visibles.

La verja, muy cuidada, conformará el límite de Cibeles en uno de sus ángulos obtusos, más amplios, a la que irá delimitando, con el eje del jardín enfrentado a Alcalá. Su presencia sobre la plaza y el eje es la de su arbolado, y permitirá la inclusión en el eje o en la plaza de edificios más lejanos, como el del Banco del Río de la Plata (que lo contempla en su diseño), o la presencia de las medianeras del Banco de Levante, como veremos.

Como hemos comentado, esta disposición se repetirá, con menor amplitud en otras zonas del eje; en algunos casos, en manzana completa (que son las menos conflictivas, sea en el frente o aislado en el interior); en otros, combinados entre sí varios, que pueden alinear su edificio principal o algún pabellón al frente de calle, alternándolo con jardines, en disposiciones más o menos conseguidas; en los más conflictivos, junto a edificios compactos, también aislado o alineado.

Este es uno de los problemas del eje, ya que esta coexistencia no siempre es satisfactoria. Habrá buenas soluciones (como la del Banco

Hipotecario y sus ampliaciones, con un buen entendimiento de las relaciones entre elementos), pero también errores, magnificados por la simultaneidad de ordenanzas a lo largo de tiempos largos, que fuerzan soluciones muy torturadas, no siempre bien resueltas, y con algunos casos aberrantes, como veremos, con retranqueos absurdos.

Una situación que presenta cierta analogía con Buenavista es la de la posterior (de 1952) Embajada de Estados Unidos, que también es un edificio en alto, sobre una ladera ajardinada y frondosa, que delimita el paseo con una verja. La Embajada tiene otro lenguaje (internacional de la posguerra) y un mayor volumen, con el cuerpo alto perpendicular al eje (y articulado desde su acceso por Serrano), con el jardín vinculado a la residencia del embajador, en un zócalo bajo la torre, en una disposición hábil.

También, pero sin verjas, la del Museo de Ciencias Naturales (y Escuela de Ingenieros Industriales), en otra colina, en alto, tras un jardín, en este caso abierto, en la ladera; como será, menos conseguida, la del Banco Coca (luego Catalana de Occidente) de La Hoz en Castelar.

Hay otras en disposiciones de diferencia de cota y distinto carácter de las traseras que sí ha dado buenas soluciones, más densas, como el Alto Estado Mayor de Gutiérrez Soto, con un zócalo hacia el eje, un patio, y una buena articulación de los cuerpos altos a una calle oblicua; y otras, menos densas (y con menor diferencia de cota), como la Embajada de Alemania, con la residencia aislada (marcada por un pórtico) y el cuerpo de oficinas alineado en la calle posterior, con un lenguaje moderno compatible con el mantenimiento del cenador que articula la esquina.

## 2.4 Neptuno

Todavía hoy, pese a los muchos cambios, se sigue apreciando desde la Carrera la vista de San Jerónimo en la ladera opuesta, el origen de la calle y de los Prados. Han desaparecido el Palacio, sus edificios anexos y los jardines, y el Monasterio se ha reducido a la Iglesia y el claustro, ahora en plena transformación, con la ampliación del Museo; se urbanizaron los paseos, se creó el Gabinete, creció el barrio, y se conformó la plaza.

Ésta tiene menor autonomía que Cibeles, y los edificios actuales no siempre siguen un trazado que defina una plaza. El más antiguo, el edificio de Villanueva, se adapta muy bien al paseo, y se retrasa respecto a ésta, con la solución inicial de la rampa en Felipe IV, hace tiempo sustituida por escaleras. A principios del XIX se construye el Palacio de Villahermosa, que ciñe su alineación a la del Salón, llegando a la Carrera en ángulo recto, como era el contorno inicial de aquél. El fondo de la fuente lo formaba el amplio conjunto del Palacio, jardines y conventos que fue de Lerma y después de Medinaceli. Su derribo a principios del XX dio lugar al Hotel Palace, al Palacio de Hielo (luego ocupado por el CSIC), a la regularización del Jesús de Medinaceli y a la apertura de calles. El Hotel se articula bien con la plaza y las calles que lo rodean, formando un trapecio irregular, con torres circulares en las esquinas y con la rotonda en el patio interior, con un lenguaje afrancesado que, junto a su vecino el Hotel Ritz (que ya comentamos), dio en su momento la pauta de calidad al papel de ser el mejor lugar de la ciudad para el nuevo uso, que a su vez potenciará el carácter turístico y cultural, basado en el Museo. La curva la completan dos edificios de oficinas, uno donde el Palacio del Conde de Casal.

### 2.4.1 El Palacio de Villahermosa y el Museo Thyssen-Bornemisza

El Palacio de Villahermosa, erigido por la principal casa aragonesa[24], es un edificio de Silvestre Pérez y López Aguado, sobrio, con un lenguaje próximo al de Villanueva, ceñido como decíamos al Salón, con la fachada posterior a la Carrera y la principal, con frontón, abierta al jardín que da al paseo. Allí, además de otras, se mantuvo el Liceo en la época romántica.

Una vez vendido a la Banca López Quesada, en un tipo de actuación que desde ese momento ha proliferado en Madrid, como compromiso muy discutible entre al conservación y la adaptación de usos, se vacía por dentro (tras varias polémicas sobre el valor del interior), manteniendo las fachadas, que envuelven un espacio moderno[25], y las cubiertas sin buhardas.

La Banca quebró y se planteó su adquisición pública, con la intención de ampliar el Museo del Prado, dentro de uno de sus numerosos planes de expansión. Así funcionó durante un tiempo, con una instalación provisional[26] que, sin tocar el interior ni utilizar las plantas altas, recreaba como decorado (y así lo vinculaba a éste) el cuerpo central del edificio de Villanueva, con acceso desde la Carrera, por la puerta posterior, tras un breve vestíbulo.

---

[24] Levantado sobre un lecho de tierra transportada desde Aragón, para no pisar otra y mantener la vinculación, pese al traslado a la Corte, según recuerdan sus descendientes.

[25] "... por la más singular de todas, la reforma del Palacio de Villahermosa, de Silvestre Pérez y de López Aguado, realizada por Fernando Moreno Barberá. La actitud que sugiere esta obra, en la que la magnitud de la reforma nos permite entenderla como nueva, es la misma que, para un edificio completo, emplearán la mayoría de los demás proyectistas. El respeto a la fachada antigua parece obligado por el Municipio, pues todo el esfuerzo consiste en realizar un edificio nuevo dejando sólo parte de su *cáscara*, sin que haya suficientes razones que, desde el orden funcional, económico, estético o, mucho menos, histórico o cultural, puedan justificarlo. Se cambia absolutamente todo el interior porque así se desea, pues ser *moderno* parece ser para el Banco y el Arquitecto, lo único bueno.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*,nº 222,1980, p.20 (ver A 1.5, t. 2, p.45).

[26] Adaptada para cada exposición por el arquitecto Francisco Rodríguez de Partearroyo.

Cuando surgió la posibilidad de exponer durante un tiempo (y con posibilidad de permanencia) la colección Thyssen-Bornemisza, que ponía como condición la cercanía al Prado, el Estado hizo una apuesta fuerte, con la adaptación de este edificio, para la que se barajaron varios arquitectos, eligiéndose a Rafael Moneo, que propuso una cuidada transformación del edificio en un Museo moderno, con acceso desde el jardín, un amplio espacio interior en parte del anterior, unas circulaciones nítidas, elaborados lucernarios (que pautan ahora su imagen externa, junto con los muros y huecos que tapan las medianeras) en las salas altas, y una disposición general bien adaptada a la colección, que acabó establecida aquí de forma permanente (desde 1992), con un programa continuado de exposiciones temporales, y formando parte del eje cultural, con el Prado y el Reina Sofía.

Después de varios tanteos, con dudas respecto a qué edificios afectar (finalmente los dos posteriores al jardín, de los que se mantienen las fachadas y la primera crujía del de esquina, por lo que vuelven, años después, a plantearse las mismas cuestiones) y tras dos fases de concurso[27], se está construyendo una ampliación, que presenta una nueva fachada (que permite la iluminación natural de las salas) al jardín, y una serie de lucernarios y piezas por encima, en una disposición que alojará la colección de Carmen Thyssen y complementará los usos y servicios del anterior, con continuidad interior en el recorrido y revestimientos, y que reforzará la imagen y uso del jardín, con presencia tras él al paseo del nuevo conjunto.

[27] Un primero restringido, con Jordi Garcés, José Luis Iñiguez de Onzoño, Emilio Julián, Álex Sangenís y Manuel Baquero, Luis Moreno y Emilio Tuñón, y Joseph Llinás, que no convenció a la Fundación, con una segunda fase en la que se impuso el equipo de Manuel Baquero y francesc Pla, con BOPBAA (Joseph Bohígas, Iñaki Baquero y Robert Brufau).

### 2.4.2 La plaza de la Lealtad, la Bolsa y el Hotel Ritz

Ya hemos visto cómo, a lo largo del XIX, desde un primer monumento inmediato (después de la Guerra de Independencia) hasta el obelisco y recinto circular (de 1840) se sitúa este espacio conmemorativo en un costado del Salón del Prado. También comentamos el primer anteproyecto de 1865 para urbanizar el barrio, en el que salía de Neptuno un camino hasta la plaza del Buen Retiro (junto al Salón de Reinos) dibujando ya la exedra, que se clarificará y resolverá en la propuesta definitiva, alineada con la calle (ahora Antonio Maura) que, con directriz levemente oblicua, llega hasta el Estanque Grande del Retiro, eje rematado más tarde con el monumento a Alfonso XII.

La geometría de la plaza resuelve las irregularidades con un buen ajuste. El solar de la Bolsa es más pequeño que el de las casas y el Ritz. La Bolsa, de Repullés (1885-1893) se adapta bien al espacio urbano y articula correctamente su eje central, enfrentado a la exedra, con el pórtico seguido de la amplia Sala de Contratación, rodeado de pequeños cuerpos laterales asimétricos alineados con la calle y con el paseo, pero dejando un reducido espacio libre para seguir la del Museo, que también seguirá el Hotel, en un juego de límites que termina aquí (Marina y Correos se alinean con la verja).

El otro lado contiene dos edificios (en origen residenciales; hoy ocupados por agencias de bolsa y empresas), además del Hotel Ritz (de 1910), que resuelve bien el final de la curva, el frente a Neptuno, tras su jardín (alineado el edificio con el Prado) y la fachada a Felipe IV. Como ya vimos, la relación y reflejo de los dos hoteles (de lenguaje similar), con pequeñas torres en las esquinas que ayudan a los giros, definen bien la plaza, pese a no seguir

su hipotética forma curva, de modo que ésta se apoya más en los trazados de los paseos y arboledas, con la fuente trasladada a una posición ambigua.

Ya hablaremos del Museo del Prado más adelante, pero ahora interesa definir su posición respecto a la plaza. Ya vimos que se alinea con el paseo, en una solución magnífica a lo largo de él. La solución de Villanueva para su testero norte, con el pórtico profundo en alto, el relleno y la rampa con el muro curvo, resolvía bien el encuentro con la cuesta (previa al trazado del barrio, como acceso a los Jerónimos y al Palacio). Al urbanizarse éste, Felipe IV enfila hacia el Casón (al que rodeará), también con directriz ligeramente oblicua. La presencia de la explanada junto al Museo permite la vista frontal de la nueva Academia de la Lengua, con su pórtico, junto a la portada de la Iglesia, que ahora queda elevada respecto a las calles y precisará de una escalera, además de rodearse de un muro (en la zona ahora en transformación, por la ampliación del Museo por la trasera y hasta el claustro de los Jerónimos). Este equilibrio entre zonas ajardinadas, cuerpos bajos y edificios por encima, cualifica parte de esta zona (no seguida por otros que asoman por detrás del Museo), y no se resiente demasiado de la no muy afortunada solución del acceso bajo al Museo, con las escaleras y la explanada. No se ha seguido una de las opciones, previa al concurso[28], que podía resolver varios problemas (los urbanos y los internos), ni las excesivas del empeño de enlazar bajo tierra los diversos edificios del Museo (en vez de apreciar su valor como conjunto también urbano, en un clima que lo permite).

[28] La planteada por Partearroyo como solución al acceso y los servicios que faltan, en subterráneo bajo la reconstrucción del antiguo terraplén y su curva; muy contestada en su momento, vetada expresamente en las bases del concurso de ampliación, pero refrendada fuera de él por arquitectos como Foster.

### 2.4.3 El Palacio de Medinaceli y el Hotel Palace

Ya comentamos que el amplio conjunto sin calles intermedias, desde la Carrera hasta Huertas, lo ocupaban el conjunto de dependencias de la Casa de Lerma (luego de Medinaceli, que a su vez lo abandonará por el de Uceda, hasta su derribo en los sesenta), con el Palacio alineado al paseo y a la Carrera, y que englobaba, además de huertas y jardines, dos grandes conventos (San Antonio y el de los Trinitarios Descalzos)[29]. Este conjunto, que se fue reformando, con la apertura de calles (y la desaparición de los conventos, luego recuperados en parte, con el nuevo ya en el XX) y con curiosas soluciones, como la plaza de Jesús (en escuadra, para acceder a la imagen), se derriba a principios del XX, y de él resultan varias parcelas, con la continuación de las calles hacia la Carrera y el paseo.

La manzana más alejada al ocupará en los años diez, el Palacio del Hielo, equipamiento que no persistirá, y que hoy ocupa la Biblioteca de Humanidades y otras dependencias del CSIC, además de otros edificios, residenciales en origen y ahora sede de empresas de seguros y otras (como una de las ampliaciones del Congreso, ahora en reversión).

La que se sitúa entre Cervantes y el paseo la ocuparán el nuevo convento (con soluciones no muy felices en su encaje entre el templo y la calle) y en su frente (en el único tramo de Neptuno que sigue la forma que sugiere la plaza), el edificio de la Sudamérica, más el Palacio (neobarroco, de estos años,

[29] "... A la izquierda del citado tramo se alzaron el palacio y jardines del duque de Lerma, ostentación de su ilimitado poderío, que ocupaba todo el terreno hasta la carrera de San Jerónimo y las calles de San Agustín, Jesús y Huertas; incluía dos conventos, en uno de los cuales se veneraba la popularísima imagen de Jesús de Medinaceli; finca escenario de suntuosas fiestas.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, pp. 806 (ver A 1.4, t. 2, p. 32).

del Conde de Casal, ahora ocupado por La Fraternidad) y otros residenciales (también reconvertidos en parte) en el paseo, hasta Lope de Vega.

El solar trapezoidal que queda entre la Carrera, la plaza y las nuevas calles lo ocupará desde 1911 (tras una obra muy rápida, con proyecto belga) el Hotel Palace, con una envolvente alta que rodea esos lados, girando con torres en las esquinas, rematado por mansardas, en el estilo francés propio de los grandes hoteles de la época (como el Ritz), dejando en el centro los salones en planta baja rematados por la espléndida rotonda acristalada, todo con una muy cuidada articulación entre las partes, con acceso al Hotel desde la plaza de las Cortes, una planta baja de salones apreciable en las fachadas (que siguen con las habitaciones) y accesos directos desde el exterior a otras piezas por debajo, además de la de servicio del hotel desde Cervantes, también con un tratamiento más sencillo de las fachadas en esta zona.

Además de su papel como gran Hotel (en categoría y en tamaño), ha alojado otros usos en sus bajos, desde tiendas, cines y la oficina de Iberia (frente a Neptuno), con cambios diversos en los últimos años. Primero se configuró en ellos el Centro Comercial de las Cortes, con accesos desde la Carrera y Neptuno, con dos plantas en torno a la rotonda (bajo la del Hotel) y la coexistencia (habitual en los recientes) entre comercio y restauración, con una voluntad clara de cierto lujo. Después, vinculada a la venta del edificio a una gran cadena (que reformó por completo el Hotel), se dejó languidecer, con algunas tiendas aisladas y los grandes locales cerrados, hasta su reapertura, con varios locales de restauración, que ocupan los frentes exteriores y la rotonda interior, con algunas tiendas en el frente a la Carrera.

## 2.5 El Prado de Atocha

Ya hemos comentado y visto el diseño global de los Prados y las diversas etapas de este tramo, que siempre tuvo el problema de su mayor angostura en el extremo sur[30], y que tendrá la ya citada corrección de trazado en la revisión de Ventura Rodríguez, y en su ajuste al Botánico y al Museo.

En este tramo la diferencia entre ambas márgenes es muy grande, y se mantiene. El lado este, primero ocupado por el Monasterio y el Sitio Real, con cercados independientes hacia el campo y Cerro de San Blas, con la Ermita, sirvió de base al programa científico ilustrado, con la solución (después de otros tanteos) de Villanueva de la alineación del Gabinete de Historia Natural y el Jardín Botánico a lo largo del paseo, separados por la plaza rematada en exedra (luego Murillo), enlazados por el eje del primero, que enfrenta la portada sur y el pórtico norte del Jardín, además del Observatorio en el Cerro.

El lado oeste, en cambio, tuvo inicialmente huertas, tapias y casas, con la mitad norte ocupada por Lerma (como hemos visto; después, en parte por Xifré (luego Sindicatos) y la sur por casas diversas, que todavía se presentan al paseo, rematado por el Hotel Nacional en el encuentro con Atocha.

---

[30] "Para el tramo meridional o Prado de Atocha, José de Hermosilla redactó un proyecto especial en junio de 1773 titulado "Plan del nuevo Camino de Atocha", aunque no llegó a ejecutarse según sus directrices. Pretendía realizar el desmonte del cerro de Atocha con objeto de abrir el camino hacia el convento dominico, sobre una alcantarilla bajo la puerta de Atocha, allanando el suelo inmediato. De estas labores aparece como promotor el Conde de Aranda, a quien preocupa quede resuelto el camino al convento antes de que lleguen las lluvias del inmediato otoño. Es interesante anotar que los gremios mayores decidieron de motu proprio costear parte de los gastos. (...) Aun admitiendo que la primera idea fue dibujada por Sabatini y pudo seguirse en el escalonamiento a tres niveles y tal vez en el cierre por rejas de hierro en la fachada al Prado de Atocha, la parte arquitectónica en alzado del Botánico es mérito de Villanueva y cuota importantísima del trío de construcciones neoclásicas con que, al dictado del monarca ilustrado, ennobleció a Madrid y su señero Paseo del Prado.", Jesús Hernández Perera, "Los tres Paseos del Prado", en *Las propuestas para un Madrid soñado. De Texeira a Castro*, Ay. de Madrid, 1992, pp. 31 (ver A 1.14, t. 2, pp. 127).

### 2.5.1 El trazado y los edificios; CaixaFórum Madrid

El frente urbano, como vimos, se irá densificando, con algunos de sus edificios[31]. Su mitad norte, la de Lerma, ya la hemos comentado, excepto la suerte posterior del solar de los Trinitarios, que, después de la apertura de la calle Lope de Vega, será ocupada por diversas parcelas, entre ellas la del Palacio de Xifré, neoárabe, y otros, en una alternancia, como en otras zonas del eje, entre tapias, pabellones y edificios aislados.

Esta manzana se derriba en la posguerra, y en ella se plantea el concurso para la Casa Sindical[32], con soluciones clásicas y modernas (que será un paso más en la revisión de la arquitectura al final de los cuarenta, y que ganarán, por separado Cabrero y Aburto, haciendo después un proyecto conjunto (siguiendo básicamente el del primero). Propondrán un bloque cúbico, rotundo y alto, de ladrillo, enfrentado al Museo, muy visible desde otros tramos por los giros del eje, y una envolvente baja que sigue las calles, dejando un atrio exterior frente a la gran viga del vestíbulo. Esta pieza, claramente moderna pero con lenguajes más compatibles, será muy discutida, incluso en polémicas posteriores, contraponiendo su valor objetual y arquitectónico (bastante reconocido en general a partir de la revisión de esos años) a su inadecuación urbana (también discutida); tendrá detrás la torre de Pueblo (ahora CES), de Aburto, más ligera, que ha sido reconvertida no hace mucho a un lenguaje más afín con Sindicatos, ahora Ministerio de Sanidad y Consumo.

---

[31] "A la izquierda del paseo estuvo la Platería de Martínez, fundada por Carlos III para escuela y taller de joyería, bello edificio neoclásico, derribado hace tiempo. A su continuación y del Botánico se levantan las graciosas Cuatro Fuentes - una reconstruida -, proyecto como todas de Ventura Rodríguez y labradas por Francisco Gutiérrez, Roberto Michel y Alonso Giraldo Vergaz.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, pp. 806 (ver A 1.4, t. 2, p. 32).

[32] Ver *Gran Madrid*, nº 5, 1949 (ver B 2.1).

El resto del frente, que corresponde a un barrio más denso y fragmentado (y muy transformado desde las huertas originarias), presenta edificios de viviendas, un pequeño Hotel, un edificio escolar (reconvertido en sede administrativa y de la UNED; también está, detrás, la sede de un centro de postgrado, la Fundación Camuñas, en un edificio nuevo de Pérez Arroyo) y, al final, el Hotel Nacional, con suerte cambiante vinculada a la de la Estación (cierra cuando ésta reduce su uso; reabre después de su reconversión), que se prolonga en la calle Atocha con lo que fue el cine San Carlos (con salas superpuestas; ahora sede de un gran complejo de ocio juvenil; y ejemplo de los límites del eje y otras centralidades y coexistencias).

En un pequeño recodo, se instaló una estación de servicio, en una posición algo forzada, y que ahora dejará paso a la plaza de acceso (no prevista inicialmente) al nuevo CaixaFórum Madrid, enfrentado a la Puerta al paseo del Jardín Botánico (y que el Plan Especial ha contemplado con un tratamiento específico, para facilitar el paso y el cruce).

Este centro se implantará ocupando una central eléctrica abandonada (uno de los pocos edificios industriales próximos al eje), para la que Herzog y De Meuron proponen su mantenimiento, después de levantarla sobre otras piezas nuevas (bajo rasante y hasta parte de la baja) y rematarla con nuevos lucernarios y elementos de cubierta. Este centro reforzará (además de la presencia de arquitectos internacionales en el eje) la continuidad del eje cultural entre los museos del Prado y Thyssen-Bornemisza hasta el Reina Sofía, en una zona en la que han ido surgiendo galerías de arte.

### 2.5.2 El Museo del Prado

Juan de Villanueva hace un primer proyecto en el que contempla un pórtico en el paseo, además de diferencias diversas con el que se levantará a lo largo del paseo, en un edificio muy estudiado[33], del que sólo resumiremos y valoraremos algunos aspectos, resaltando, como venimos diciendo, sus cualidades urbanas y su entendimiento del lugar.

El conjunto de los tres (Observatorio, Botánico y Galería) se articula en posiciones definidas (junto al Palacio y al Monasterio), con la continuidad a lo largo del Prado de Atocha del Jardín, con su verja y Puerta, la plaza rematada en exedra (como contención, seguida detrás del Museo por otros muros) y el frente sur de éste, enfrentado al otro pórtico y al eje del Botánico.

El edificio, en cinco cuerpos, con los extremos cuadrados, los longitudinales de enlace y la pieza central, presentará el pórtico principal al paseo, tras el que avanza la sala rematada en ábside, y tendrá la riqueza de articulaciones entre su eje transversal bajo y el longitudinal alto, más el recorrido entre el pórtico norte y el vestíbulo, con la larga galería y el remate final, en esa combinación tipológica tan conseguida, además de sus detalles estilísticos, materiales y cuidadosa implantación, atenta al relieve.

Su interrupción (y casi destrucción) en la Guerra de la Independencia, hará que se complete por López Aguado y se transforme en Museo de Pinturas, luego completado como Museo Nacional del Prado.

---

[33] Por Fernando Chueca, tanto en su monografía sobre Villanueva, con Carlos de Miguel, como en el análisis certero de la composición del edificio (editado en varias recopilaciones); después, por Pedro Moleón, en *La arquitectura de Juan de Villanueva. El proceso del proyecto*, COAM, Madrid, 1988; y en su estudio reciente sobre la historia arquitectónica del edificio, y todas sus reformas, editado por el Museo (ver B 3.4).

Sus ampliaciones (con la sucesión desde la de Arbós, la de Chueca y el cierre de los patios de la primera; además de las dos escaleras, la de Jareño y la de Muguruza, al norte), desvirtúan el edificio, que pierde su simetría axial, seguidas de múltiples reformas de todo tipo. En los últimos años se han sucedido (además de las extensiones del Museo a otros edificios, como el Casón, la fallida de Villahermosa, y la pendiente del Museo del Ejército, para recuperar el Salón de Reinos del Palacio), las de acondicionamiento (larguísimas, con varios arquitectos); las de adaptación de salas (con polémicas y cambios de criterio); las propuestas de ampliación (ya hemos comentado alguna); y los concursos, entre ellos (mientras se clarificaban los otros), el de la reforma de las cubiertas, ganado por Hernández Gil y Olalquiaga, y ejecutado (con los grandes puentes grúa) hace poco.

El concurso de ampliación[34] ha llevado a una amplia obra oculta, en la parte posterior del edificio, que emerge en el claustro de los Jerónimos, con un complejo reparto entre la Iglesia y el Museo, entre polémicas, tanto profesionales (respecto al concurso, sus planteamientos, tiempos y resultados), como ciudadanas (concentradas en uno de los episodios, y con un absurdo de partida: pretender un "claustro" abierto, contra toda lógica de lo que es, por definición, cerrado), con numerosos ajustes, del que veremos los resultados dentro de un tiempo, con una obra que apenas se publicita.

[34] De complicada historia, que se puede seguir en la prensa y en las revistas profesionales: pasa por una primera fase abierta (sin una definición precisa del programa museográfico; pero sí algunos criterios de ocupación), con amplísima participación, que queda desierta, se seleccionan diez finalistas, entre los que se destaca con accésit a los equipos Matos-Martínez del Castillo y Dürig; después, con cambios importantes (con mayor precisión de las necesidades del Museo y el convenio con la Iglesia, para el reparto de las crujías del claustro), se hace una segunda, que gana Moneo; a la que seguirán las polémicas (concentradas en el cubo de los Jerónimos), las diferentes versiones de los cuerpos visibles (y sus presentaciones), los intentos de paralización (en una larga serie judicial), y la obra en curso.

### 2.5.3 El Jardín Botánico

El Jardín Botánico[35], del que ya hemos comentado algunos aspectos (con un acomodo urbano espléndido, además de la relación con el paseo y los edificios), dentro del programa científico ilustrado, parte del trazado en dos ejes, con el longitudinal del paseo enfrentado al Museo, a través de la plaza y con el pórtico, que ordena los ocho cuarteles bajos, y el transversal desde la portada hacia el paseo, que termina en el pabellón y cátedra, después de una ligera ascensión a través de los cuarteles altos y la fuente final.

Ya hemos visto también su distribución, con el rectángulo de los bajos, y el trapecio de los altos y el pabellón, que ha tenido variantes y adaptaciones a los gustos de cada época, y tiempos de abandono y cierre, con unos límites finales (al ajustarse a las nuevas calles de Alfonso XII y Moyano, al segregarse el Retiro y hacerse Fomento), que dejan zonas de transición entre el trazado original y éstos, además de la de los edificios de Espalter.

En los años ochenta, después de un largo abandono, se regeneran sus plantaciones (y los caminos y ornamentos) y se restaura (por Antonio Fernández Alba) el pabellón, que servirá como centro de exposiciones. En los noventa se hará el nuevo invernadero (por Ángel Fernández Alba), encajado entre el límite del trapecio y los muros bajo los edificios de Espalter.

---

[35] "el Jardín Botánico, oasis de verdor, aunque de tamaño reducido, prolonga el Retiro hasta el Prado. Fue trasladado aquí desde el soto de Migas Calientes en 1774, como parte de la citada zona científica, y construido por el gran arquitecto neoclásico Juan de Villanueva, inaugurándose en 1781. Neoclásicas son su elegante y sencilla portada al Prado y la columnata del invernadero con el aula del ilustre botánico Cavanilles. El trazado del jardín era geométrico, según el mismo estilo, modificado más tarde. Quedan viejos árboles, como numerosos almeces, plantas exóticas, emparrados de vides españolas y un archivo que conserva herbarios - más de un millón de pliegos - y las láminas dibujadas en el siglo XVIII por las expediciones científicas españolas enviadas a América.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe,1979, pp.806 (ver A 1.4, t.2, p. 31).

En el Cerro de San Blas se había levantado el Observatorio Astronómico, también con proyecto de Villanueva, vinculado a los anteriores, pero en una posición elevada y aislada, que nunca terminó de resolver bien sus accesos y, sobre todo, el tratamiento de las laderas, bajo las que fueron levantándose edificios residenciales, que cierran la expansión del Retiro hacia el sur, donde se ha propuesto más de una vez eliminarlos y mejorar esta zona (algunas de estas acciones las contempla el Plan Especial). Alrededor del Observatorio se harán diversos edificios (vinculados algunos a él) y otros a la Escuela de Ingenieros de Caminos (con laboratorios y dependencias), luego reconvertidas en sedes administrativas (de Educación y Obras Públicas), y con la Escuela de Ayudantes; a los que se unirán los edificios de los institutos de enseñanza. Esta combinación de usos seguirá hasta ahora, con desorden formal y sin tratamiento de las laderas. Al sur del Jardín y frente a la Estación, en otra urbanización con nuevas calles, en la que se hará, entre otros edificios residenciales, el Museo Etnográfico, en el final de Alfonso XII, y se aislará la parcela del que será Ministerio de Fomento (ahora de Agricultura), después de una complicada historia[36], que nos vuelve a llevar a la indefinición de usos de toda esta zona, que seguirá con las recientes propuestas (ahora desechadas) de ampliar en él el Museo del Prado.

[36] "... es el Ministerio de Fomento, hoy de Agricultura, de larga y compleja historia, pues el mismo Jareño había hecho, entre otros arquitectos, proyectos con este fin. El edificio se había comenzado definitivamente en 1882, siguiendo el proyecto del arquitecto Belmas, con destino a Escuela Central de Artes y Oficios. Sin embargo, al ser nombrado ministro de Fomento don Alejandro Pidal, en 1886, se pensó en dedicar el edificio, que andaría por los cimientos o poco más, a Facultad de Ciencias, encargándose del proyecto otro arquitecto, Eduardo Saavedra. Nuevo cambio ministerial, recayendo ahora sobre Santos Isasa, y nuevo arquitecto, esta vez Ricardo Velásquez. Las obras se reanudaron en 1891, pero pensando en convertirlo en Escuela de Artes y Oficios. No había transcurrido un año cuando el nuevo ministro de Fomento, Arcediano Linares Rivas, le dio un nuevo destino como Ministerio de su departamento. Velásquez se encargó del proyecto, y éste fue aprobado por el Gobierno en 1893, llevando entonces la cartera don Segismundo Moret.", Pedro Navascués, *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1973, pp. 285-286.

## 2.6 Atocha

Los Prados terminaban hacia el sur en una de las puertas de la ciudad, la de Atocha, junto a la que se encontraban uno de los mayores conventos, el de Santa Isabel, y el Hospital General (que, como veremos, cambiará de edificio en la misma parcela, sin completarse sobre el antiguo), en la zona sur del casco, con límites imprecisos (algunos grandes huertos, con contornos en ángulo), que necesitarán más adelante abrir algunas calles, y un pequeño ensanche (el de Argumosa) para llegar hasta las Rondas.

Hacia el este, con la cerca siguiendo el borde del Buen Retiro, se produce la duplicación de caminos, el de dentro, que lleva al Convento de Atocha, y el de fuera, camino de Vallecas. Hacia el sur, los caminos que se regularizan con las plantaciones del XVIII, con el tridente a partir de la explanada lateral del Hospital (del que veremos sus transformaciones), y con las sucesivas posiciones de la Puerta, como veremos, y la salida del arroyo que ha seguido los paseos, al que se adosa un camino fuera del sistema, pero que se añadirá a los demás, en una posición menos clara.

Este final, abierto, será utilizado por las sucesivas estaciones ferroviarias (que se irán adosando, y complicando la playa de vías, siempre más baja), primero sin impedir la prolongación, y luego anulándola, lo que generará una ruptura entre sus lados que no se cerrará hasta tiempos recientes, que harán que todo pase por Atocha, con la congestión creciente que supuso (y los excesos), hasta las actuaciones de los ochenta, seguidas de la más reciente transformación de la Estación, y de la presencia del Museo Reina Sofía, también con una historia compleja de remodelación y ampliación.

### 2.6.1 La configuración de la Puerta y la Glorieta; los edificios

Como veremos, en esta encrucijada ocurrirán muchas cosas. Tardará en configurarse, en esa posición de límite, consolidada por un lado y vacía por otros. La Puerta[37] se moverá, y la explanada, el tridente y los caminos irán acomodándose con algunos ajustes a los cambios de los Prados y de los edificios, especialmente al Hospital General, al que tendrán que bordear.

Pero el cambio mayor vendrá con el ferrocarril; no sólo por sus ajustes físicos (desde el primer embarcadero a la gran marquesina, y a todas las instalaciones que conlleva, y a la cota a la que se traza) sino por el cambio de carácter que supone esta nueva puerta, además de las barreras que crea y que la llevarán a forzar progresivamente sus trazados para hacer frente a los variados requerimientos, con los que llegará al colapso.

---

[37] "La glorieta de Atocha fue durante largo tiempo un punto del borde de la ciudad histórica. Quedó primeramente configurada como explanada extramuros entre la Puerta de Atocha, situada tangente al camino que conducía a la basílica del mismo nombre, y la plazoleta circular que encabezaba el tridente barroco de los paseos extramuros del sur de Madrid. Esta primera razón de ser condiciona con el tiempo el lugar pues al ser pensada como explanada delante de una aduana, apoya su geometría en la puerta (y, a través de ella, con el centro de la ciudad por la calle Atocha) y los caminos que a ella llegan, no pretendiendo en aquel momento ninguna continuidad con el Prado. Se produce entonces ese extraño "regate" urbano que hoy podemos contemplar aún más acentuado por el diferente valor que cada uno de los tres paseos del tridente han adquirido por su posición relativa con respecto a la ciudad y los puentes del río.
No es hasta 1768, al llevarse a cabo el proyecto de José de Hermosilla y Ventura Rodríguez para convertir en salón el Prado de San Jerónimo, cuando se toma la primera acción firme para poner en valor el eje Norte-Sur por el que discurre el arroyo Castellana, que tanta importancia alcanzará en los siguientes siglos, y que ya empieza a ser un rasgo dominante del plano de la ciudad. Según podemos contemplar en el plano de Antonio Espinosa de los Monteros (1769) esta profunda reestructuración de las direcciones de la ciudad también afectará a la Puerta de Atocha. Se propone cambiar su situación tangente a al calle Atocha –y por tanto oblicua al Prado- por otra ortogonal al eje Norte-Sur, como último remate del mismo por dentro de la ciudad, marcando el nuevo itinerario de acceso a la misma.
No se consigue con ello en realidad resolver más que el efecto perspectivo interior, pues extramuros, tres piezas autónomas establecerán sus propias geometrías sin mayor acuerdo. La fachada de no excesiva calidad del Hospital General alineada ortogonalmente a la calle Atocha, la Puerta y su explanada axiales con el Prado y, por último, la plaza del tridente unida a la anterior sobre un eje oblicuo al del Prado y a la alineación del Hospital evidencian la falta de resolución del problema, no sometido a una única traza que configurara un lugar ni tampoco a un buscado efecto pintoresco de libre juego de las partes.", Javier Frechilla, "Atocha: la llave del sur mira al norte", en *Arquitectura*, nº 255, 1985, pp. 50-51 (ver A 1.11, t. 2, pp. 98-99).

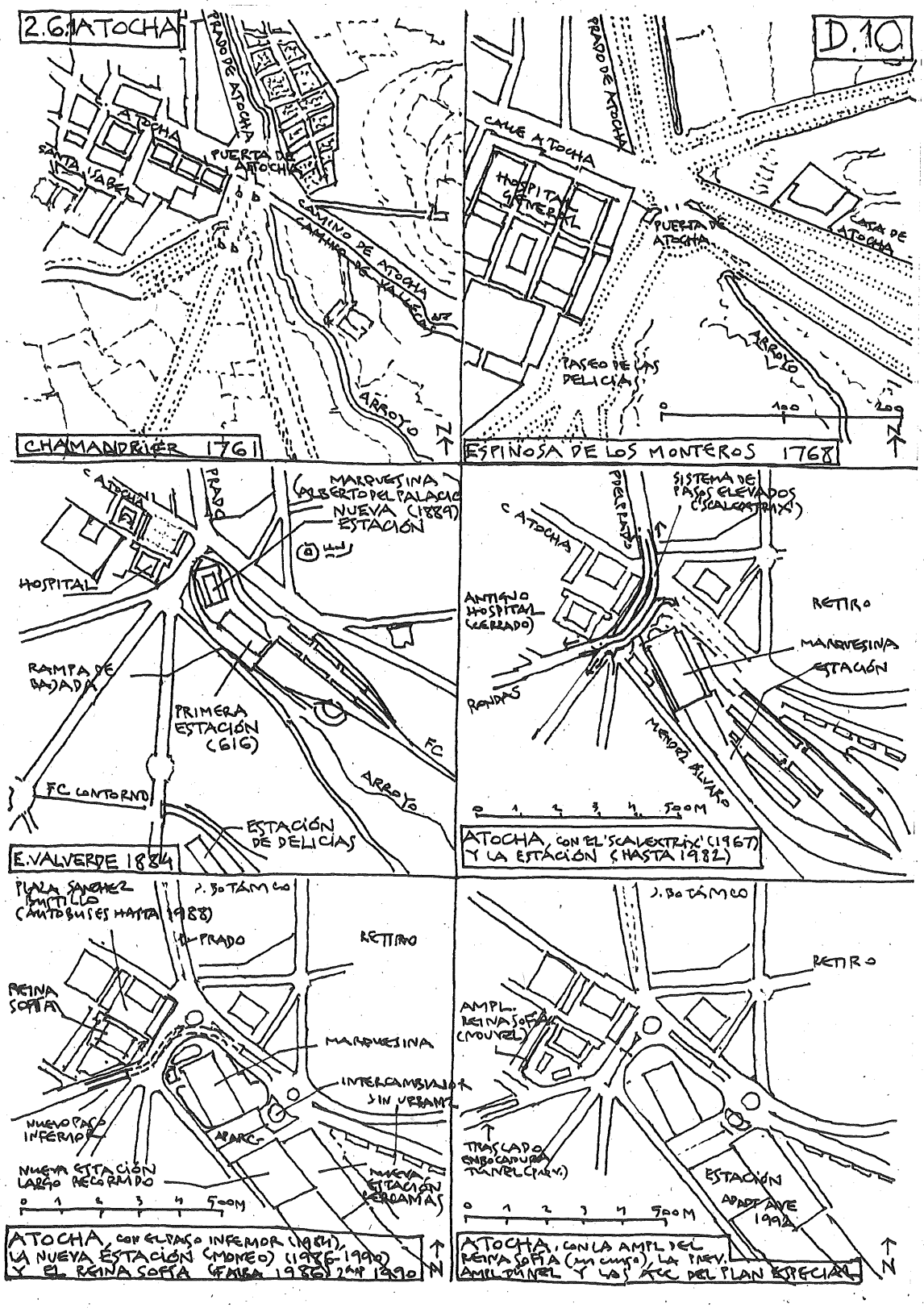
La evolución de la glorieta[38] pasará por el exceso y la agresión de los pasos elevados, que sólo se podrán eliminar después de una compleja serie de acciones en la glorieta (con el paso inferior y al reurbanización de la superficie) y en una amplia zona, con la remodelación de la Estación, la creación del paso entre la marquesina y la nueva (donde se resuelven los intercambios de transporte), con los pasos bajo el ferrocarril de enlace entre Menéndez Pelayo y Méndez Álvaro y otras acciones (algunas posteriores, como la progresiva liberación de la plaza frente al Museo, y la todavía no terminada resolución de las antiguas playas de vías, bajo la serie de edificios lineales de RENFE.

El conjunto todavía presenta desajustes, con problemas de urbanización pendientes (algunos contemplados en el Plan Especial, además de la liberación de la antigua vista del Panteón de Hombres Ilustres), en un entorno que todavía presenta muy altos niveles de tráfico rodado y peatonal, y una práctica saturación de la capacidad de intercambio entre modos de transporte (señal del éxito de la propuesta inicial de la reconversión de la Estación, además de la integración de tarifas, creación del abono y del Consorcio y otras, que no podemos detallar ahora), que la llevan a nuevos cambios (con la adaptación a las nuevas líneas de alta velocidad y los nuevos túneles de cercanías).

[38] "Quedan pues dibujados a finales del siglo XIX los problemas de la glorieta de Atocha al igual que su fisonomía –a salvo del memorable Scalextric- completada con el *beauxartista* Ministerio de Fomento y sin haber perdido su primera condición de existencia: ser puerta de Madrid. Antes de la cerca, ahora del ferrocarril y de los barrios bajos. Con la entrada del siglo actual, cerrada en gran medida la definición física de Atocha, su valor como pieza estructural central de la ciudad acrecienta los problemas ya existentes a la vez que introduce algunos nuevos. Efectivamente, es en este siglo cuando se consolida la tensión entre el Norte rico y el Sur pobre de la ciudad al crecer fuertemente los barrios del sur tanto del Ensanche como de la periferia, y desarrollarse al Norte, con la desaparición del hipódromo, el nuevo centro de la ciudad. El único eje claro en esta dirección, la Castellana, pasa obligadamente por Atocha como también pasan obligadamente todos los que acceden del Sur y del arrabal del Puente de Vallecas. Queda así Atocha convertida en uno de los focos de mayor densidad de tráfico de toda la ciudad.", Javier Frechilla, "Atocha: la llave del sur mira al norte", en *Arquitectura*, nº 255, 1985, pp. 52 (ver A 1.11, t. 2, pp. 100-101).

**D.10** 2.6.1 Atocha (1761, 1768, 1884, 1967, 1986 y 2003, con las prop. del PERP)

La transformación de Atocha, con la diferente orientación de la Puerta, alineada con el Hospital en el plano de Chamaldrier (1761) y con el nuevo Paseo en el de Espinosa de los Monteros (1768); el embarcadero (1851) y la nueva marquesina (1889, que cierra el paso) en el de Valverde (1884); los pasos elevados (1967-1982); las obras viarias y la nueva estación de Moneo (1986); y la ampliación del Reina Sofía, de Nouvel (1999).



### 2.6.2 El Hospital General y el Reina Sofía

Ya comentamos que el primer Hospital General se encontraba en la esquina de la calle Atocha con la glorieta y la explanada, limitado al sur por la cerca y el final sin resolver de Santa Isabel (más allá del gran Convento y Colegio), y separado del Hospital de la Pasión por la calle del Niño Perdido.

El proyecto de Sabatini, de gran complejidad, con sus numerosos patios, se inicia por la parte posterior, con el gran patio, y el ala oeste, permitiendo el uso del anterior, en la esquina opuesta. Pero no se terminará nunca, completándose con edificios residenciales en el frente a la calle Atocha y junto a la glorieta, dejando una plaza frente a lo que será su fachada, pero cuyo diseño denota los distintos patios originarios. Al consolidarse esta situación, se llegará incluso a cortar el ala oeste, para dejar pasar a la calle Santa Isabel hasta la plaza, a la que se adosará la Facultad de Medicina, actual Instituto de la Administración Pública. Así llegará el Hospital al siglo XX, en un edificio (que a su vez ha sufrido un no muy cuidadoso levante) que dejará de serlo y quedará vacío durante años, con ocupación parcial de dependencias administrativas en los pabellones traseros, hacia la Ronda.

La primera instalación del Centro de Arte Reina Sofía, según proyecto de Antonio Fernández Alba, apenas cambiará su aspecto (con las amplias naves y galerías); se harán proyectos parciales para las diversas plantas o usos por otros arquitectos, de los que se harán algunos (la biblioteca, el salón de actos, la cafetería), pero no todos. Se planteará una obra más ambiciosa, al confirmarse algunos de los problemas de accesibilidad y circulación (y de espacios de acogida) al ir completando los usos y las colecciones.

La nueva actuación, a cargo de Vázquez de Castro e Iñiguez de Onzoño, con Ian Richtie, planteará la cubrición del gran patio (que no se hará) y la implantación de tres torres de ascensores (dos para el público en la fachada principal, en las posiciones de lo que serían crujías no construidas; y otros para movimiento de obras, con escalera, en un lateral), con un diseño limpio y cuidadoso, que desde luego mejorará la circulación vertical, pero no otros problemas del ya Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

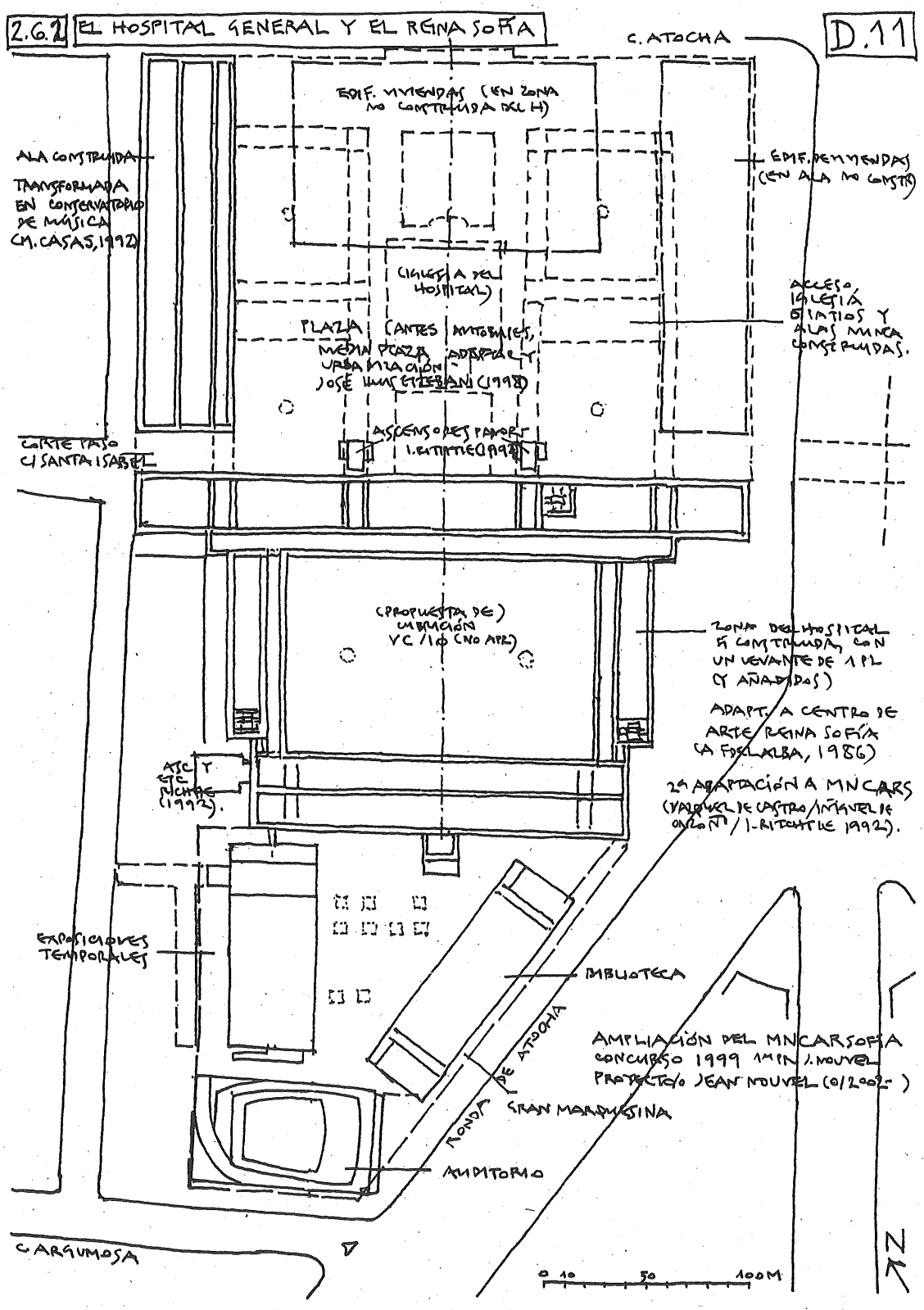
El ala oeste se adaptó (con proyecto de Manuel e Ignacio de las Casas) a Conservatorio de Música. La plaza frente al Museo ha pasado por diversas fases, con la retirada de los autobuses, su arreglo parcial, hasta su diseño por José Luis Esteban Penelas, sobre un aparcamiento y ya sin tráfico rodado.

Para la prevista ampliación (en la parte posterior, con las salas de exposición temporal, la sala de actos y la biblioteca, y previo derribo de las dependencias existentes) se convocó un concurso restringido, en un lugar que necesita también criterios urbanos (y resolución de problemas pendientes), y en el que se plantearon interesantes alternativas, con mayor o menor amplitud de la plaza resultante, concentrando los usos en un bloque alto o dispersándolos, y con figuraciones y trazados muy diversos.

La propuesta ganadora, de Jean Nouvel, plantea una amplia cubierta abarcadora, que sobrevuela a los tres edificios que acogen cada uso, dispuestos según los lados del triángulo, articulando la plaza resultante, y proponiendo la prolongación del paso inferior, para aumentar la superficie peatonal sobre éste, en una solución que resuelve bien el programa y los problemas urbanos, con una buena relación con la Ronda.

## D.11 2.6.2 El Hospital General y el MNCA Reina Sofía

El primer Hospital ocupaba la zona norte. El proyecto de Sabatini (que nunca se completó en esa parte) crecía hacia el sur, con el gran patio, el frente ahora visto suma de fachadas a patios, y el ala oeste, separado después por el paso de Santa Isabel. Se muestran las tres fases del Reina Sofía: apertura (Fernández Alba, 1986); torres (Vázquez de Castro, Iñiguez de Onzoño y Ritchie, 1993) y ampliación (Nouvel, 1999).



### 2.6.3 La Estación y sus transformaciones

Las primera Estación[39], el embarcadero, fija ya algunas de las condiciones que afectarán al lugar. La más importante, la cota, que obligará a bajar con la amplia rampa, que retrasará el edificio terminal (pero todavía no impedirá el remate del eje), con una disposición de las playas de vías que ya no variará mucho después, y que permitirá su prolongación subterránea.

La segunda estación[40], que se hace detrás, y para la que luego se prolongarán y girarán las vías, manteniendo su cota, impedirá la posible continuación del eje hacia Méndez Álvaro (en una solución que volverá en varias ocasiones, como en las propuestas de 1991) y fijará, también, un remate posible para el eje, el de la propia estación, con la magnífica marquesina de Alberto del Palacio y los patios laterales, peor articulados.

La estación se adaptará al túnel de enlace, bajando la cota de parte de las vías, en una nueva estación de cercanías, bajo el patio de llegadas.

---

[39] "La primera estación debió implantarse en torno a la cota 616, ocho metros por debajo del nivel de la glorieta. Este desnivel se salvaba con una rampa ajardinada, bastante suave, de unos doscientos cincuenta metros de largo, sensiblemente en prolongación del eje del Prado, que conducía a los patios de la estación, situada ésta mucho más alejada de la glorieta de lo que hoy está. Es este el momento, en la mitad del siglo XIX, cuando seguramente se pierde la gran oportunidad para haber llevado a cabo la Operación Atocha. Habiendo quedado incompleto el Hospital General, desechadas las posibilidades de prolongación de la Castellana y el Prado, establecida la servidumbre del ferrocarril, planteado el ensanche de la ciudad, los estudiosos de Madrid de aquel momento, Castro y Fernández de los Ríos, deberían haber propuesto la construcción de la *plaza de la Estación* que hubiera resuelto tanto el remate del Prado y el acuerdo con los paseos del Sur como los propios problemas funcionales de la estación.", Javier Frechilla, "Atocha: la llave del sur mira al norte", en *Arquitectura*, nº 255, 1985, p. 51 (ver A 1.11, t. 2, pp. 99).

[40] "Efectivamente, la ampliación de servicios y el aumento de viajeros obliga a plantearse en 1883 la ampliación de la vieja estación. Tras diversas vicisitudes que no vienen al caso, el proyecto definitivo, el de Alberto del Palacio, es presentado para su aprobación en 1889. El problema a resolver es, en ciertos aspectos, *semejante* al planteado ahora: se necesita ampliar y dignificar la estación sin parar la explotación del servicio. La solución de Palacio, simétrica a la que ahora se formula, será construir la estación *detrás* de la existente. Más hacia Madrid.", Javier Frechilla, "Atocha: la llave del sur mira al norte", en *Arquitectura*, nº 255, 1985, p. 52 (ver A 1.11, t. 2, pp. 100).

Después, se mantendrá la Estación en una lenta degradación, con pérdida de tráficos, que afectará a toda la zona (con cierres de hoteles y otras consecuencias), pero no al viario, que seguirá sobrecargado.

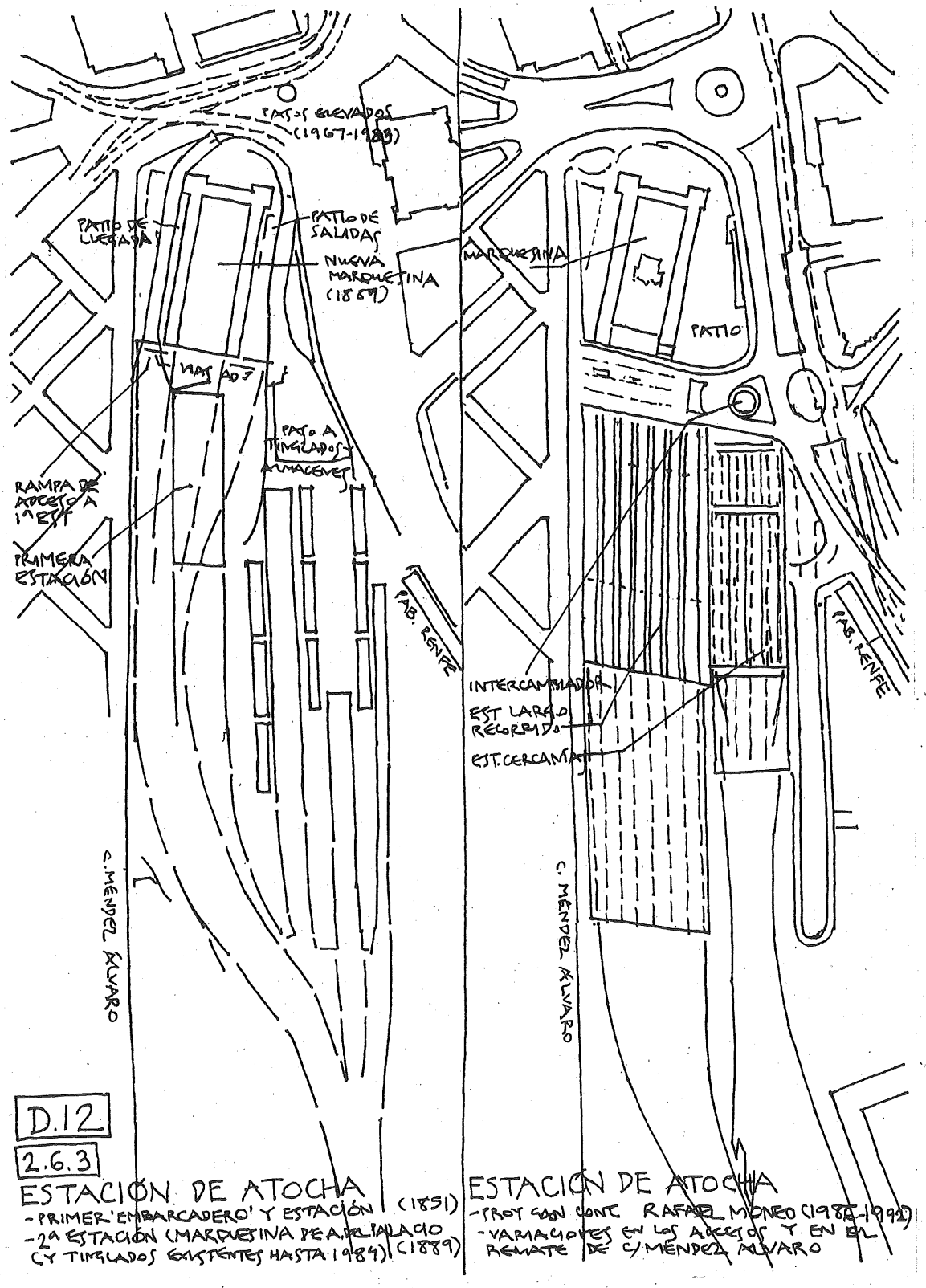
En los primeros ochenta se planteará la adaptación, con un programa combinado de largo recorrido y cercanías, que permita el intercambio entre modos de transporte. Se hace un concurso, con un programa ferroviario muy definido (y con el mantenimiento de la marquesina como premisa), en el que las soluciones formales sí serán muy diversas, con mayor o menor acierto.

La propuesta ganadora de Moneo plantea una estación de largo recorrido como sala hipóstila (con una malla oblicua), más allá de la plaza superior de tránsito e intercambio, marcando éste con la pieza cilíndrica que marca el encuentro entre modos, junto a la estación de cercanías, más baja y con el aparcamiento con bóvedas encima, en un conjunto que se ciñe a la plaza con un muro que marca el desnivel, y con la torre del reloj orientando las diversas piezas. Este conjunto tendrá una escala excesiva, con grandes distancias, que diferenciarán mucho el nivel de uso de cada pieza, con un máximo (arriba y abajo) en la franja de intercambio y una disminución en la marquesina, con un uso algo incierto desde el programa previsto.

La estación se adaptó después a la llegada de la alta velocidad, a la que se unirán próximamente nuevas líneas (y un túnel de enlace con Chamartín) y, como decíamos, se enfrenta a su saturación en las líneas de cercanías, para las que se plantea una nueva por Sol, ahora en obras, en un elemento clave en la ciudad, lugar de paso para muchos de sus habitantes, y generador de actividad, además de suponer una nueva lectura de las distancias.

## D.12 2.6.3 Estación: embarcadero (1851), marquesina (1889) y nueva (1986)

Al primer embarcadero, en la cota 616, se accedía por una larga rampa. La nueva marquesina (Alberto del Palacio, 1889), cierra la posible continuidad del Paseo, manteniendo el resto de almacenes, tinglados y playa de vías. Tras el concurso de 1981, ganado por Moneo, se construyen sucesivamente el intercambiador, la nueva estación de cercanías (1986) y la de largo recorrido (1998, reformada dos veces).



## 2.7 La difusión de la imagen hacia el sur

La fuerza de la imagen del eje hace que, además de sus prolongaciones históricas, y de la principal hacia el norte (que supone en cualquier caso un cambio de actitud ante la topografía y el trazado, pasando de la adaptación a la vaguada a un trazado rectilíneo en divisoria), se propongan otras, que ya suponen una mayor vacilación respecto a su directriz[41], pero que también pueden difundir la imagen en abanico, dispersándola.

Hacia el sur, la presencia del ferrocarril sobre la vaguada obliga a un cambio, pero con la duda de cuál es la más adecuada de las varias posibles: el eje central del tridente sur (Santa María de la Cabeza), sus laterales (Ronda de Atocha y Paseo de las Delicias, muy diferentes entre sí), o bien el borde más próximo al ferrocarril (Méndez Álvaro), cada uno con sus diferentes grados de consolidación, usos y posible renovación (más marcada en el último).

La alternativa de bifurcar sin continuar el eje (o asumir que la continuidad real del eje es la ferroviaria), con la cierta simetría o reflejo de los dos bordes de cerros con paseos (la Ronda y el paseo hasta la Basílica de Atocha), presente en las propias normas del concurso y bien recogida en las propuestas de los concursantes y en el Plan Especial, parece pertinente, y recoge bien las distintas situaciones de cada borde.

[41] "¿No podría acaso la ciudad haber desarrollado la directriz marcada por el Prado hacia el sur, partiendo de Atocha, según los ejes monumentales diseñados? Un hecho viene a truncar esta posibilidad, evidenciando la concatenación profunda de los hechos urbanos. La construcción en 1848 del "Embarcadero de Atocha" primera estación del ferrocarril Madrid-Aranjuez supone la especialización de Atocha como límite, y puerta, de la ciudad.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18 "De los ejes", Málaga, 1994, p. 21 (ver A 1.15, t. 2, p. 132).

### 2.7.1 Hacia el oeste: las Rondas

La relación del eje con las Rondas ha sido complicada, como ya hemos visto, con un corte claro a partir de Atocha en todos los terrenos, de carácter, imagen y valoración. Primero se formará el pequeño ensanche que citábamos, hasta regularizar el contorno del casco, en un área de éste de baja centralidad, pese a su localización, detenida (incluso dentro de éste, con el límite de Santa Isabel, presente en regulaciones como la ORA) y ahora, con dificultades, en expansión hacia el sur de manera amplia, en diversos aspectos.

La lenta consolidación de la Arganzuela, marcada en buena parte por el ferrocarril de contorno y las instalaciones industriales, de las que ya había alguna en esta zona, en el borde del casco, no ayudó, manteniéndose una barrera. La reciente mejora general de la Arganzuela, a través tanto de la eliminación de la herida ferroviaria (en la que, también, se planteaba el modelo del eje con matices para algunos tramos), como de otros cambios, en los usos y en la difusión de la centralidad, se está produciendo de una manera combinada, con interrelaciones entre agentes muy diversos, pero sin directrices claras ni modelos físicos, pero con cambios ya sensibles en la valoración.

Las propuestas recientes han tratado de expandir la imagen del eje cultural para poder incluir alguno de los contenedores que jalonan las Rondas, en los trabajos vinculados al Plan Regional, o desde otras instituciones, señalando algunos de los posibles, como la antigua Fábrica de Tabacos (que ha tenido ya muy diversas opciones) y los que rodean al Instituto Cervantes (algunos eliminados después), además de los iniciados desde el Ayuntamiento en el Casino de la Reina y su parque, ya terminados.

Han empezado a cuajar con actuaciones combinadas, no siempre vinculadas (algunas más antiguas y más lejanas, como la de San Francisco el Grande, especialmente en el ámbito de la Puerta de Toledo), como son las del Plan Lavapiés y otras en el borde sur del casco. En éstas, la suma de acciones culturales, educativas y recreativas (la recuperación del Teatro Olimpia, la nueva sede de la UNED, o el Circo) junto a otras acciones paralelas (como la creación de la Casa Encendida y la proliferación, en dos fases, con las aperturas y cierres del Reina Sofía, de las galerías de arte) van modificando el entorno (que tiene otros problemas sociales de integración, pero a los que éstas están cualificando, en una interacción compleja de iniciativas cruzadas).

La solución ganadora (y algunas de las otras) del concurso de la ampliación del Reina Sofía, con el cambio de directriz, reforzado por la gran cubierta y la prolongación del paso inferior, que apoyará la expansión, ayuda en esta transición, con la difusión más allá de Atocha, llevando la fuerte presencia e imagen del complejo hacia las Rondas.

En éstas hay otros contenedores (colegios, la Escuela Industrial) que pueden ser objeto de atención en estos procesos, además de otras piezas más lejanas vinculadas a otras operaciones, en el borde del río y en el del casco, pero ya fuera del modelo de este eje, menos poderoso aquí que hacia el sur, como veremos, donde se enfrenta a las diferencias de densidad y consolidación entre las zonas de Ensanche (donde sólo es posible un calado del carácter, con cambios puntuales) y los grandes vacíos (como los que rodean la antigua Estación de Delicias, sede de grandes museos que no acaban de cuajar, en un entorno ya cualificado por algunas acciones aisladas.

### 2.7.2 Hacia el sur: Delicias y Méndez Álvaro

La posible continuidad hacia los otros ejes del tridente (Santa María e la Cabeza y Delicias) son ya difíciles, como veíamos, pero sí tendrán estas transiciones respecto al valor inmobiliario y otras, dentro de la evolución de la Arganzuela, que aquí se nota menos por su mayor consolidación previa, pero que ya ha entrado hace tiempo en un proceso de cambio acelerado.

Ya hemos comentado algo sobre la Estación de Delicias (que también tiene importantes cambios de uso en su borde sur, con la transformación de la zona industrial de Embajadores) y el Parque Tierno Galván (todavía con alta potencialidad, con usos culturales aislados), y las nuevas zonas residenciales en todo su contorno, especialmente en el extremo hacia la Estación Sur.

Por todo esto, el gran vector de la transformación esta zona es Méndez Álvaro, donde hace ya años se produce el fenómeno (que ya hemos visto y veremos en otros tramos) de los cambios de valor (sólo con expectativas), combinados con las variaciones reales que sí se producen en diversos ámbitos y momentos, por actuaciones concretas o cambios normativos.

En los ochenta pasó por las dudas respecto al mantenimiento de los usos industriales, lo que hizo que se dieran las tres opciones habituales: industrias abandonadas o solares vacíos, esperando cambios; sustituciones sin cambio de uso, con industrias modernas; y algunas tímidas reformas, mientras se movía el mercado sin directrices claras, y con mensajes contradictorios.

Después se aceleraron los cambios, con el desarrollo de algunas unidades de actuación que empezaron a implantar viviendas y otros usos,

además del empuje que supuso en el extremo de la calle la nueva Estación Sur de Autobuses y su entorno, con un gran centro comercial y usos recreativos, en un polo poderoso, bien conectado, difusor de actividad y centralidad, con una importante oferta de oficinas, vinculadas y visibles desde la M-30, en un conjunto que sigue cambiando hacia el norte y aislando los restos dispersos.

En paralelo, sobre todo con las propuestas de 1991 (en las que hubo, además del efecto inmobiliario, algunas brillantes, que sí planteaban la continuidad física del eje), se fueron revisando las expectativas, hasta cuajar en los cambios del nuevo Plan General, que aumenta los ámbitos en transformación de toda esta zona, pero que reforzará la difusión del carácter del eje, hasta la M-30, con posibles cambios viarios (que ordenen una calle muy irregular) y de apropiación de la imagen, como sector y conjunto.

La continuidad hacia el sur se fija, según convenga, en varios lugares, como ocurre con Legazpi y los grandes contenedores del antiguo Matadero, tanto en la difusión de los usos culturales (a los que ayuda a cuajar), como en la justificación de otras operaciones inmobiliarias (como la del antiguo Mercado Central, fallida, y otras en un entorno muy amplio).

Además, más allá del río, al perder al avenida de Córdoba su papel viario como carretera de Andalucía, se planteó abiertamente su reconversión siguiendo el modelo del eje, como avenida urbana que articule y vertebre los barrios circundantes, en un amplio tramo. No ha cuajado todavía, y el modelo es muy lejano en todos los sentidos, pero la fuerza de la imagen del eje continuo puede resurgir y orientar en algún momento.

### 2.7.3 Hacia el este: Retiro y Paseos

La posesión del Buen Retiro, que lindaba en esta zona con otros cercados y la presencia aislada del Convento de Atocha, con la dualidad citada de caminos dentro y fuera de la cerca, terminó de manera incierta, con un límite poco nítido del parque con los viveros, el conjunto de los edificios que rodean al Observatorio y la falta de tratamiento de las laderas, bajo las cuales se fueron situando diversos edificios, con un terreno de nadie a su espalda, dejando algunos huecos por donde se cuelan los caminos; más lejos, zonas edificadas más claras, pero con restos y algunas raras transiciones, como en la trasera del antiguo Gobierno Militar y las colonias situadas allí.

El borde sur del Retiro sigue sin resolver. Se han hecho a lo largo del tiempo diversas propuestas, para una zona con grandes posibilidades, por su posición en alto, sus vistas y su titularidad pública, pero la complejidad de los conflictos y las actuaciones confusas han ido aplazando su resolución.

El concurso y el Plan Especial consideran esta zona. Las propuestas de los diversos equipos también varían, con mayor o menor radicalidad, con derribo en algunas de los situados al pie del cerro, con distintas extensiones, y diferentes soluciones respecto a los situados en alto, su ordenación y sus accesos, con formalizaciones más próximas al parque o a modelos urbanos.

Ya han surgido los problemas, y probablemente las propuestas más radicales no se hagan (limitando los derribos y realojos), pero, con todo, hay mucho que ordenar tanto arriba, en los edificios y en el parque, como en su encuentro con las calles y en las laderas, y en los enlaces entre ambas.

La potencialidad de la continuidad hacia el este es grande. La dualidad de paseos (que viene de la antigua de caminos) hasta su bifurcación en ángulo agudo, ha dejado una zona muy amplia, ahora afectada por el paso inferior, la gasolinera y el colegio y otros edificios, pero que puede cambiar.

Las propuestas del concurso coinciden en despejar de obstáculos esta zona, con soluciones diversas; en la posición de las rampas y los carriles y giros; en los trazados y amplitud de los paseos (que en algún caso, apenas se contemplan); y en la extensión de los parques y la edificación.

La del equipo ganador quiere aumentar la anchura del paseo frente al Ministerio de Agricultura y la Estación, retrasando las entradas al paso inferior hasta más allá de la bifurcación, enlazando en la rotonda las de la Estación con Alfonso XII y su nuevo paseo (también con retraso de las entradas a este paso, que se une con el otro) y llegando hasta el Panteón de Hombres Ilustres, que ahora será visible al eliminar el colegio y la gasolinera. La gran escala del paseo conseguida refuerza este tramo, que luego se divide hacia varios parques, desde el Retiro al del borde de la Estación de Cercanías.

La difusión de la imagen hacia el este no ha alcanzado otras zonas, más allá de algunas hipótesis sobre la conversión futura de la M-30 (en la antigua avenida de la Paz), una vez que el proceso de extensión de las orbitales puede reconvertir ésta en una avenida más urbana. Esta duplicidad de las avenidas en vaguadas paralelas que convergen (con el eje de la Castellana en medio; el tramo del Manzanares al oeste y sur, también reconvertido, como se anuncia; y el del Abroñigal al este hasta enlazarse con los demás no deja de ser una imagen "vertebradora" de la almendra central de Madrid.

## 2.8 El Prado de Recoletos, luego Paseo de Recoletos

En apartados anteriores hemos seguido la configuración inicial de los tres paseos, las reformas del siglo XVIII, su trazado unitario, y los cambios paulatinos de carácter y papel urbano, dentro del común de ser espacios internos a la cerca, en este caso, como en el de Atocha, terminando en una puerta, la de Recoletos. Las diferencias son importantes, pues Recoletos no se enfrenta a una posesión real, sino a una serie de huertas, al Pósito y sus dependencias, y a los terrenos del Convento de los Agustinos Recoletos (que marca también con su Iglesia el cambio de anchura), que irá creciendo y ocupará la Huerta de San Felipe (dejando sin travesías todo su lado oriental), con la creación real, al otro lado, junto a la Ronda, del Convento de las Salesas Reales, también de gran amplitud, además del reducido de San Pascual, bajo la gran posesión de Buenavista (con sólo dos calles en su lado occidental).

Después, en otra reforma[42], necesaria para unirlo con el nuevo paseo de la Castellana, duplicará su anchura, reformando sus paseos; regularizará el contorno de las Salesas y perderá los otros conventos con la desamortización, a la que seguirá la parcelación de éste y de los terrenos del Pósito, dando lugar a una serie de nuevas manzanas, entre Alcalá y su Puerta, el camino de Ronda (después Serrano), donde está la Plaza de Toros, y la antigua Huerta de Veterinaria, donde se construirán el Museo y Biblioteca Nacionales, y la Fábrica de la Moneda, que conformará la plaza de Colón, que veremos después.

[42] "... la urbanización del barranco de la Fuente de la Castellana, concluida hacia 1834, sugiere la configuración de un nuevo Salón urbano, capaz de constituirse, como El Prado, en una pieza emblemática de la ciudad. Para ello era preciso ampliar la sección del tramo del Prado de Recoletos. La reforma aparece incorporada al Proyecto de Castro y se ejecuta pocos años después. La configuración del nuevo Paseo es análoga a la del Salón del Prado -bulevar central y calzadas laterales- aunque la sección se reduce a unos 90 metros.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18 "De los ejes", Málaga, 1994, p. 22 (ver A 1.15, t. 2, p. 133).

### 2.8.1 El trazado y los edificios; Banco Pastor

El paseo, con sus reformas y ampliaciones, alterna en su frente urbano al oeste los palacios con jardín (como el de Buenavista, ya comentado; que no llegará al paseo salvo en su extremo), y en los que se alinearán a él: diversos palacios, la Iglesia, resto de un convento más amplio, hasta la primera calle. Después de ésta se alternarán también los tipos, con algunos ya perdidos (excepto los muy transformados de Sesto, luego Alburquerque; López Dóriga, ambos del Marqués de Cubas; Duque de Medina de las Torres y Elduayen, ahora ocupado por Mapfre); teatros, también desaparecidos; y, al final, en lo que fue parte de las Salesas, el del Duque de Uceda, luego de Medinaceli, y después ocupado por el Centro Colón, que veremos después, en la plaza.

Los andenes se han reformado varias veces, llegando a nosotros con la serie de estanques y pérgolas del occidental, utilizados para ferias varias al que seguirán las terrazas de los cafés hasta Colón, con piezas nuevas (como el modernista muy tardío de El Espejo), con el paseo muy alterado, y casi perdido el opuesto por los accesos al aparcamiento, y a la estación de cercanías.

Los usos temporales han tenido siempre presencia en los diversos tramos del paseo, además de eventos, desfiles y otros, para los que el paseo se adaptará, con muy diversas arquitecturas efímeras: desde las que conmemoran (como las de la Lealtad); las triunfales de la posguerra (con arcos y vítores); las variables para desfiles militares (con diversas figuraciones) o pruebas deportivas; los altares, para ceremonias religiosas; y tantas otras, además de la sucesión de terrazas, con pabellones fijos o instalaciones temporales, también con figuraciones cambiantes y reflejo de modas (que

dieron lugar, hace años, a muchas disquisiciones sobre su carácter y diferencias con otras, en un uso, el nocturno del buen tiempo, que se ha ido expandiendo por el eje, desde los pequeños puestos, los quioscos, a las piezas de diseño más sofisticadas, en un nuevo papel de gran presencia).

En los setenta se harán varios edificios nuevos, sin demasiada fortuna. El primero[43], en el extremo, visible también desde el sur, con una presencia excesiva; después, junto a la primera calle, el Banco Pastor[44], con una solución de compromiso, no tan conseguida como otro objeto, algo anterior, Bankunión, de sus autores. Y la serie, más vulgar, que sigue al Centro Colón (con una ampliación posterior), con varios edificios de oficinas. También se han reformado y adaptado otros, como todo el frente de Mapfre, que pasa de unas manzanas a otras, con actuaciones diversas (y que deja entrever, en el único tramo con jardín, al escenario del Teatro María Guerrero). Todo este frente presenta una cierta homogeneidad, con usos mixtos, entre los financieros, otras oficinas y la serie (con bajas y altas) de cafés y locales.

---

[43] "Eleuterio Población, en el Banco de Levante, lo intenta de otro modo, estableciendo un compromiso más acusado. Organiza un tema compositivo de claro-oscuro en fachada, poniendo una cubierta, e intentando enlazar los volúmenes del Ministerio y de la Caja de Ahorros. El planteamiento es más acertado y urbano, pero el edificio se resiente del exagerado ritmo, algo postizo, de un discutible diseño de la cubierta, y del acabado en un lechoso color, que da la sensación de yeso, y que disgrega la posible articulación del Palacio de Buenavista con el Paseo de Recoletos.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 20 (ver A 1.5, t. 2, p. 46).

[44] "En el Banco Pastor de Corrales y Molezún, la aproximación a la ciudad existente es mitad visual, mitad intelectual: se compatibilizan recuerdos del lugar, como los falsos miradores, transformándolos mediante un filtro, el estilo internacional tardío, con el que se quiere, plástica y analógicamente, adaptarse a las edificaciones anteriores. No se buscan los medios capaces de lograr un buen edificio que se adaptara al lugar; el empeño en ser modernos, permanece, aferrándose los arquitectos al muro cortina y, con él, a una transformación lingüística tímida y confusa que pierde incluso la posible pureza y elegancia que hubiera correspondido a un edificio moderno propiamente dicho. No cabe duda que, por cualquier camino, Corrales y Molezún, hubieran tenido armas para el éxito, pues su calidad está más que probada. Es una confusión intelectual, heredada del espejismo de la modernidad y de sus secuelas, aquella que, como a tantos otros, les invade, mermando sus fuerzas considerablemente.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 20 (ver A 1.5, t. 2, p. 46).

### 2.8.2 El Pósito y su parcelación; palacios de Linares y Salamanca

Como hemos visto, en el margen oriental se encontraba el Convento de Agustinos Recoletos y, en el extremo sur, la antigua Ceca de la Moneda, que estuvo aquí poco tiempo. Sus dependencias las ocupó después el Pósito Real, que las amplió en un conjunto de almacenes, molinos en varios pabellones, con el circular, en el que se guardaban y trataban las reservas de grano. Más tarde, y fuera de la cerca, junto a la Puerta de Alcalá, se instaló aquí la Plaza de Toros, que luego se alejaría, en una curiosa traslación direccional, hasta dos veces por la calle de Alcalá, en un efecto tantas veces repetido de movimiento de un uso potente, que genera actividad en su nuevo entorno.

Esta zona[45] tendrá muchos cambios, tras la desaparición de los conventos, del Pósito (ya en decadencia en el nuevo régimen) y sus instalaciones anexas, que habían caracterizado este lado en el límite urbano, con la parcelación, y la edificación (mixta, con palacetes y casas) en las nuevas manzanas, que hemos seguido[46], y que serán sustituidas en buena parte a lo largo del XX por edificios de compañías de seguros, en una serie caracterizada por los chaflanes y los símbolos de éstas, con alguno reciente, como el del

[45] "Las intervenciones en el Pósito, la nueva ubicación de la plaza de toros, las reformas de alineación entre el Prado y la desplazada Puerta de Alcalá o el Oratorio de San Fermín de los Navarros, serían ejemplos de actuaciones en el eje de los Prados. El solape de ambas tendencias, ya en el reinado de Fernando VI, podría explicar la situación de los dos edificios más importantes del período, excepción hecha del Palacio Real: el convento de las Salesas y el Hospital General.
Mientras el imponente e inacabado empeño del edificio de la calle de Atocha, redundando en el uso hospitalario de la calle, intentaba suturar con su presencia el carácter ya urbano del importante eje de la ciudad y la nueva ordenación periférica, el convento particular de los monarcas, abundando a su vez en el uso conventual de la zona nororiental, se plantearía un tanto a espaldas de la ciudad, señalando, no obstante, un hito urbano de obligada atención en la evolución de la zona.", Javier Ortega Vidal, "Los inicios de la transformación borbónica (1725-1765)", en *Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, t. 1 (siglos IX-XIX), CDEHM, Caja Madrid, 1995, p. 62 (ver A 1.16, t. 2, p. 145).

[46] Ver B 1.1, con las del Archivo de la Villa, y la sucesión de proyectos y obras.

arquitecto De la Hoz, con una solución de compromiso entre figuraciones y analogías formales, una de las últimas sustituciones de este tramo.

En Cibeles ya comentamos el Palacio de Linares (del arquitecto Colubi) luego de Villapadierna, abandonado mucho tiempo y ahora, Casa de América, tras una cuidadosa restauración del Palacio, adaptación de otros pabellones y creación de salas subterráneas, bajo el jardín lateral, de Carlos Puente, en una combinación de situaciones y recursos, que ha supuesto la aparición de un foco de actividad cultural, complementada con restaurantes y otros.

El Palacio del Marqués de Salamanca[47], de Pascual y Colomer, (después del Banco Hipotecario y ahora, una de las sedes de exposiciones del BBVA) presenta, como ya vimos, una situación intermedia, con el Palacio aislado en el jardín, pabellones que se alinean con el paseo y los laterales; posterior tratamiento de las medianeras, y una ampliación muy conseguida, de Gutiérrez Soto, con el cuerpo lateral continuo y los puentes de enlace, que podemos presentar como ejemplo de solución mixta bien resuelta, en la coexistencia entre tipos que aparece en tantos tramos del paseo.

El resto del frente oriental alterna los edificios de oficinas, de diversas épocas, una vez desaparecidos los restantes palacios y casas. Entre otros edificios de interés, en esta zona se encontraba el desaparecido Frontón Recoletos, de Zuazo y Torroja, con la magnífica solución de dos bóvedas de la pista, con este uso de esparcimiento, del que había otros, como los teatros, del que sólo subsistió el Recoletos, en los bajos, hasta su reconversión.

[47] Ver la monografía de Pedro Navascués, *Un palacio romántico. Madrid 1846-1858*, Ed. El Viso, Madrid, 1983, con capítulos sobreel Marqués, los palacios y hoteles del siglo XIX, y este edificio y su entorno.

### 2.8.3 Museo y Biblioteca Nacionales

En el extremo noreste, rodeado por la cerca, se encontraban huertas diversas, como ésta de San Felipe Neri[48], donde, una vez demolida la Escuela de Veterinaria, y dentro de la parcelación de toda esta zona, se reservaron dos manzanas para edificios públicos, proyectados ambos por Jareño: la Casa de la Moneda (que veremos en Colón) y el Palacio de Bibliotecas y Museos[49]. Este edificio, de complicada historia y obras siempre largas (en su primera construcción y en sus reformas, como veremos) ha supuesto la presencia de un uso cultural permanente en este ámbito.

---

[48] "Al final del lado derecho del paseo estuvo la huerta de San Felipe Neri, donde se instaló la primera escuela de Veterinaria, inaugurada en 1793. En su solar comenzó a alzarse, en 1866, el grandioso edificio de Bibliotecas y Museos, destinado también al comienzo a Ministerio de Fomento; afortunadamente, se instalaron en él la Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico Nacional, el Museo de Arte Moderno, y en la parte posterior, con fachada a Serrano, el Museo Arqueológico Nacional. También radicó allí algún tiempo el Museo de Ciencias Naturales y la benemérita Sociedad de Amigos del Arte. Han emigrado a otros edificios nuevos el Archivo y el Museo de Arte Moderno, quedando el local de éste por ahora a disposición de la Academia de Bellas Artes y la mayoría del edificio lo ocupa la Biblioteca Nacional, en la planta baja hay salas de exposiciones artísticas, de excelente recuerdo.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, p. 813 (ver A 1.4, t. 2, p. 36).

[49] "El 21 de abril de 1866 Isabel II colocaba la primera piedra en el Palacio de Bibliotecas y Museos, en el Paseo de Recoletos, junto a la ya terminada Casa de la Moneda. Formaba parte del "Madrid Moderno" que estaba creciendo sobre el Ensanche proyectado por Castro (...) El edificio, de gran ambición arquitectónica, venía a convertirse en el máximo exponente de la ilustrada monarquía. Para ello Jareño hizo unos soberbios dibujos, que fueron por fin aprobados el 10 de junio de 1865, pero que por desgracia muy poco de lo pensado se llegó a hacer. La planta original era rectangular, dividiendo el interior en cuatro partes por dos brazos en forma de cruz, dejando entre los brazos de ésta y la construcción que forma el perímetro del edificio, cuatro patios que daban luz y ventilación a los interiores. En el centro de la cruz se hallaba una gran sala de lectura de planta octogonal, con iluminación cenital, pues, debido a su gran altura, un cuerpo de luces a modo de cimborrio asomaba por encima de todo el edificio, cerrándose con una cúpula ochavada de considerable altura. Las mesas de lectura estaban colocadas radialmente.
Tenía una entrada desde el Paseo de Recoletos, con monumental escalera de dos tramos, y otra de menor importancia por la calle de Serrano, con una modesta escalinata. Otras escaleras interiores, también con carácter suntuoso, daban acceso a la planta principal. Los depósitos de libros y su comunicación con la sala de lectura obedecían a un estudiado funcionalismo. (...)
Las obras se dilataron mucho, y en el transcurso de ellas fueron muchos y radicales los cambios introducidos en el proyecto original. Habiéndose comenzado el edificio con gran decisión, se interrumpió a poco de terminarse la cimentación general, reemprendiéndose las obras en 1874 (...) ... el impulso definitivo, y a la vez transformador, se dio durante la regencia de María Cristina, siendo director de las obras Antonio Ruiz de Salces desde 1884 (...) En 1892 se inauguró el edificio, si bien estaba todavía falto de numerosos detalles ...", Pedro Navascués, *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Instituto de Estudios Madrileños, 1973, pp. 120-121 y 123-124.

Su disposición, rodeado de la verja que se adapta a la manzana, con un amplio atrio hacia el paseo, con la escalinata, y otro trapezoidal hacia Serrano, se produce con uno de los modos mixtos de implantación en el eje, con un acuerdo razonable entre la morfología urbana (con las transiciones entre los andenes y paseos a los edificios) y los tipos arquitectónicos ( a veces rígidos en su composición, como aquí), que aparece en otros casos.

Su historia posterior es la de una serie de reformas, no sólo por la simplificación de usos (algo muy frecuente en los edificios como éste de cada capital, que empezaron con archivo, museo y biblioteca, y después han ido separándose; aunque aquí sí ha mantenido dos, a espaldas uno de otro), sino por las casi constantes obras, sobre todo en la Biblioteca Nacional, que en ellas ha perdido elementos valiosos, como los primeros depósitos de hierro, ha adaptado salas (para lectura y exposiciones) con muy distintas figuraciones (desde las modernas de los cincuenta de Fernández del Amo a la reciente instalación del Museo del Libro), con dos grandes fases de trabajos: los de Luis Moya (conservador durante casi cuarenta años) y los de la reciente rehabilitación (de casi veinte) a cargo de Junquera y Pérez Pita.

En ésta se han reformado los accesos, vestíbulos, servicios de apoyo y las salas de exposición; se han implantado nuevos cuerpos en los patios (en el casi constante ajuste de los depósitos a las sucesivas normas de seguridad) y revisado la imagen de casi todos los espacios de la Biblioteca, y de las salas de lectura, con una figuración variada, en un ejercicio maduro, que unido a la programación de actividades, sigue generando un uso cultural activo, que tira del eje hacia el norte, en un punto clave de la ciudad.

## 2.9 Las propuestas actuales: los concursos y el Plan Especial

El conjunto de los Prados ha tenido una historia reciente, como hemos visto, en la que se han alternado las fuertes sustituciones (que empezaron pronto, con el Banco de España; siguieron a principios del XX, con los nuevos hoteles y diversos edificios en Recoletos; con algunas aisladas, en los cuarenta, con Sindicatos y otros, en los diferentes tramos; y se aceleraron en los sesenta, con los derribos de varios palacios y el de la Casa de la Moneda, y la transformación de la plaza de Colón, que sirvió como ejemplo extremo, y propició un cambio de actitud); con reestructuraciones de edificios (dominantes en los últimos años, con la tendencia a vaciarlos manteniendo las fachadas).

Además se han producido numerosas acciones sobre los paseos (hemos comentado algunas en el Salón y Recoletos; también se hicieron las de D'Ors frente al Botánico en los cincuenta y otras), con reducción de andenes y aumento de las calzadas (y pérdida de referencias, otra vez Colón, con el traslado de la estatua), como la práctica desaparición del derecho en Recoletos, y las severas dificultades de enlace entre ellos (tras un intento fallido, luego cerrado, de pasos subterráneos vinculados a la estación y al metro); o el extraño final de los andenes en Atocha, sin cruces posibles.

Veremos ahora la sucesión reciente de cambios de criterio (en las propias instituciones, dominando visiones parciales de los problemas), con remisiones de planeamiento, propuestas, concursos (los dos conocidos) hasta llegar, después de la resolución del segundo, al avance del Plan Especial Recoletos-Prado, que se ha sometido a información pública hace pocos meses, y que ha tenido diversas presentaciones antes y después de ésta.

### 2.9.1 Los dos concursos

El Plan General de 1997, como veremos, remitía a un futuro Plan Especial, para el que había avanzado, como en otras zonas, alguna información sobre los edificios y otros elementos urbanos (no tan precisa como en otros ámbitos), pero sin definir demasiado los criterios de actuación y los objetivos, más allá de los generales sobre el eje cultural y la conectividad.

Sin embargo, en 1999, la Concejalía de Obras pone en marcha un concurso, con un carácter muy sectorial, sólo pendiente de la resolución de los problemas de tráfico, y que seguía a otras manifestaciones municipales con planes ambiciosos en los que se planteaban pasos inferiores que prácticamente atravesaban la ciudad (remitiendo de manera superficial a planes de otras ciudades europeas), de los que algunos se programarán y se harán, pero otros se aparcarán, dentro de una política que no discutía el reparto modal y que no quiere limitar el uso del automóvil en la ciudad.

Este concurso imponía los túneles, y fue muy contestado desde instituciones (como el Colegio de Arquitectos, que lo impugnó, y en el que no quiso colaborar) y otros foros (como el Club de Debates Urbanos, que ya se había movilizado en ocasiones anteriores, y propuesto alternativas menos agresivas en la plaza de Oriente), además de la prensa y posicionamientos más personales, en los que se señalaba el muy desenfocado camino y la visión tan reductiva con el que se pretendía actuar en un lugar sensible, de alto valor histórico y vital para el conjunto de la ciudad y su imagen, con algunos de sus emblemas más señalados, y que presentaba un conjunto de problemas que no se podían resolver, sino agravar, con un tratamiento así.

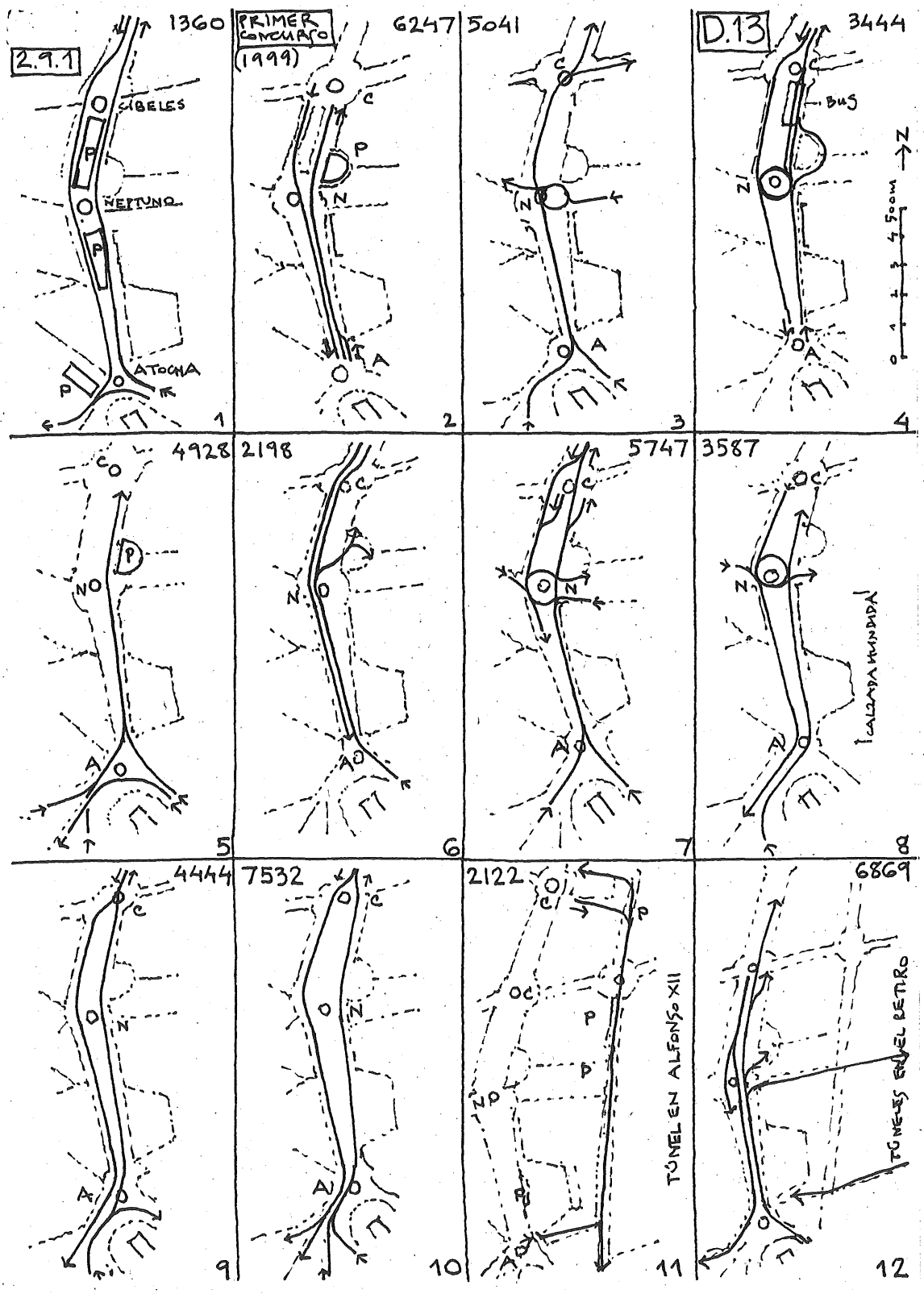
Las propuestas presentadas sirvieron para descalificar el modo de actuación. Todas son muy forzadas, se enfrentan a problemas casi insolubles con las embocaduras de los pasos, y se diferencian en la mayor o menor sensibilidad hacia el lugar. Algunas alejan los túneles, tratando de resolver el tráfico de una manera más global. Otras no dudan en perforar y rebajar cotas en espacios que aunque han sufrido agresiones y pérdidas, no se han desnaturalizado tanto, o complicar los pasos, carriles, y aparcamientos.

Al ver los resultados, el propio Ayuntamiento entendió que no se podía actuar así. Se retomó desde la Gerencia de Urbanismo, con su vinculación a la remisión del Plan General y se prepararon unas bases para la selección del equipo redactor del Plan Especial, en las que se pretendía que concurrieran los mejores profesionales en equipos mixtos. El concurso se planteó en dos fases, con selección previa muy exigente hasta de ocho equipos, a los que se les abonaría una cantidad por el desarrollo de las propuestas. Para esto, se hicieron presentaciones públicas, en los que se transmitía el interés municipal por recibir ideas para los difíciles problemas detectados. A la primera fase se presentaron menos equipos de los esperados, y el jurado seleccionó a siete[50].

[50] Como es sabido por las noticias de la prensa diaria, el equipo encabezado por Alvaro Siza Vieira y Juan Miguel Hernández León ha ganado el concurso para la reforma de los paseos de Recoletos y del Prado, convocado por el Ayuntamiento de Madrid en dos fases. Un jurado presidido por el concejal de Urbanismo Ignacio del Río, e integrado, entre otros, por los arquitectos Sigfrido Herráiz (también concejal), Luis Armada (Gerente de Urbanismo), José Luis Picardo, Manuel de las Casas, Julio Touza, Amparo Berlinches, Ignacio Camuñas, Antón Capitel, Ignacio Vicens y Alfonso del Moral (Gerencia), eligió a los siete equipos encabezados por Alvaro Siza Vieira, Ricardo Aroca (Club de Debates Urbanos), Carlos Rubio Carvajal, Carlos Ferrán, Justo Uslé, Miguel de Oriol e Ibarra y Ricardo Bofill para realizar el concurso, y en vista de lo avanzado en sus memorias. En una segunda fase, y a la vista de los proyectos, ha resultado ganador el ya dicho (ver equipo completo más adelante), concediendo accésits al del Club de Debates Urbanos (encabezado, como se ha dicho, por Ricardo Aroca y por Francisco Pol Méndez, y compuesto por 44 personas más) y el encabezado por Carlos Rubio Carvajal (con Enrique Álvarez Sala y Pedro Moleón Gavilanes), y recibiendo mención especial del jurado el redactado por el equipo de Carlos Ferrán Alfaro.

## D.13 2.9.1 El primer concurso Recoletos-Prado con túneles (1999)

Se muestran las doce propuestas del primer concurso (desde la Concejalía de Obras), que pedía túneles: todas son muy forzadas (y complejas), algunas muy agresivas (embocaduras y cambios de nivel) y otras con "rodeos" (y túneles más lejanos). Quedó desierto y el Ayuntamiento replanteó el problema y sentó las bases del nuevo concurso, ya desde Urbanismo y con una remisión más global desde el Plan General.



### 2.9.2 La discusión de las propuestas

Las diferentes propuestas presentadas al concurso Prado-Recoletos[51] exploran las diversas alternativas de canalización del tráfico, con predominio de uno u otro de los márgenes del paseo, y la disposición de los elementos complementarios, además de otras ideas en los restantes ámbitos del Plan.

Son respuestas muy cualificadas a un conjunto de cuestiones variado, en los que la relación con los estados anteriores, un estudio preciso de los problemas desde distintos campos llevan a lo que puede ser una lección de análisis urbano de un espacio cargado de historia, pero también de funciones centrales y protagonista de la imagen que la ciudad proyecta de sí misma.

Veremos (a través de la misma fuente) los de los distintos equipos premiados, (excepto el primero, en el apartado siguiente): Civitas fulget[52],

---

[51] "El proyecto del primer premio (Siza Vieira) apuesta en lo fundamental por una reforma del paseo del Prado que lleva la totalidad del tránsito de coches a una vía muy próxima al Banco de España y al borde del Barrio de las Letras, suprimiendo la vía central y proponiendo así un muy ancho bulevar-parque entre Cibeles y Atocha. El del Club de Debates Urbanos refuerza, por el contrario, los paseos centrales, reduciendo sus secciones a favor de los bulevares, proponiendo la continuidad de éstos en las plazas y ocupándolas con tránsito de personas, y dejando los laterales para un tránsito público compatible con los peatones. La del equipo de Rubio Carvajal puede describirse en términos bastante semejantes al anterior, aunque sin pretender la continuidad de los paseos sobre las plazas. El del equipo de Carlos Ferrán propone lo contrario que el de Siza, esto es, eliminar la vía lateral del lado del Banco de España, apostando por un gran bulevar contiguo a este lado y concentrando el tránsito en la vía central. Todos ellos proponen reformas en torno a los terrenos posteriores al Retiro, en el ámbito del Observatorio Astronómico, con menores (Siza) o mayores derribos (Ferrán) y con reformas del tratamiento de la vía de Atocha al encuentro de María Cristina y Ciudad de Barcelona.", Redacción, "Concurso para la reforma de los paseos de Recoletos y del Prado", en *Arquitectura*, nº 327, 2002, p. 72 (ver A 1.18, t. 2, p. 154).

[52] "Esta propuesta mantiene la continuidad básica del eje Prado-Recoletos-Castellana, ampliando el trazado del tráfico rodado por el Paseo del Prado hasta Recoletos pero manteniendo, sin embargo, el status-quo de intensidad: En la nueva ordenación, el tráfico discurre en los dos sentidos por la actual calzada sur-norte y procura afectar a muy pocos árboles de importancia. En las actuales vías laterales coexisten, en cambio, exclusivamente zonas peatonales y transporte público no contaminante. La ampliación de la acera del Banco de España, el Museo Thyssen y el Barrio de las Artes libera la zona del tráfico más inmediato por lo cual los jardines se acercan al casco habitado y serían accesibles desde él. Con la idea de recomponer el Salón del Prado y ofrecer un paseo desde Atocha hasta Colón por los jardines, se habilita el acceso a las fuentes de Neptuno y Cibeles por el trazado tangencial de

ampliando los paseos centrales, y reforzando la continuidad peatonal; Tercer Movimiento[53], también en los centrales, pero sin énfasis en la continuidad; Noche de estreno[54], llevando el tránsito al centro y ampliando lateral oeste.

---

la vía central. En este marco proyectual se incluye un plan de renovación de arbolado y numerosas actuaciones complementarias como la supresión de la edificación privada que oculta el observatorio en el ángulo suroeste del Retiro, la reordenación de la zona en torno al Panteón de Personas Ilustres, de las plazas de Atocha y Colón, varias peatonalizaciones en el barrio de los Jerónimos y la revitalización del Paseo del Prado a través de nuevos usos.", Redacción, "Concurso para la reforma de los paseos de Recoletos y del Prado", en *Arquitectura*, nº 327, 2002, pp. 76-77 (ver A 1.18, t. 2, p. 156).

[53] "El objetivo de la propuesta es la reinterpretación del sentido original del Salón del Prado como centro compositivo del triple tramo de los Prados y el Retiro, y la adecuación paisajista de la trama edificada en el Retiro y el eje Prado-Recoletos para recuperar la relación perdida entre el parque del antiguo Real Sitio y los prados arbolados. Como efecto derivado de la intervención se prevé un impulso importante para la prolongación de zonas verdes hacia el sur, creando el Paseo de Invierno que relacionaría las zonas ajardinadas en el centro con las de la periferia. Para la definición de la propuesta se consideraron tres ámbitos de actuación, entendidos como unidades de paisaje urbano: El ámbito Recoletos-Prado / Retiro, cuyas dos características fundamentales, su sentido como espacio para el paseo y la estancia y como estructura circulatoria que garantiza la movilidad urbana, debe recuperar sus valores históricos y consolidarlos para el futuro. Con un criterio uniforme de prolongación de espacios para la movilidad peatonal, se plantea un segundo ámbito de la actuación en la zona Retiro-Atocha / Méndez Álvaro, con la intención de conseguir la puesta en valor de conjuntos monumentales, hoy desaprovechados –zona sur del Retiro, Observatorio, Panteón de Hombres Ilustres-, y zonas degradadas, al borde de las vías de Renfe, cuya potencialidad de uso para nuevos itinerarios en jornadas de ocio se hace evidente. Por último, y también con la misma estrategia, se propone sobre el ámbito Méndez-Álvaro-Delicias / Atocha la creación de nuevos equipamientos culturales, junto a los ya previstos, y áreas ajardinadas en zonas hoy totalmente residuales, que deberían cerrar sobre Atocha el círculo de la influencia del Retiro.", Redacción, "Concurso para la reforma de los paseos de Recoletos y del Prado", en *Arquitectura*, nº 327, 2002, pp. 78-79 (ver A 1.18, t. 2, pp. 156-157).

[54] "El propósito de la propuesta es convertir el ámbito Paseo Recoletos-Prado y los recintos significativos de su entorno en lugar de encuentro ciudadano. Para ello se le dota de unidad e identidad sin perjuicio de la diversidad de sus partes. La intervención se concentra, por lo tanto, en recuperar la función de parque con múltiples facetas. Con este objetivo se acentúa por un lado su potencial de cabecera sur de la ciudad, por otro lado se potencia su área metropolitana y se equilibre, dentro del eje de la Castellana, el polo opuesto que serían la Plaza de Castilla y la Estación Chamartín. Dentro del conjunto se diferencian seis áreas de características y tratamiento diverso: El Salón del Prado y su entorno se transforma en un amplio eje de conexión del casco histórico con el Retiro que, similar a la solución histórica, se traza como una sola vía central de tráfico de doble sentido y se dota de aparcamientos de uso específico. El resto del entorno se configura como un área de predominio peatonal. En la plaza Atocha y su entorno se mejora la canalización del tráfico, reorganizando el sistema viario. El potencial como localización de actividades terciarias relacionadas con la estación en la cabecera del sur madrileño se respalada con otro complejo de nueva edificación. Para el sur del Retiro y el Prado de Atocha se proyecta un parque científico dentro de una ampliación del Retiro. En el tramo Recoletos-Colón se remodela el trazado de la red viaria y de la plaza. También en el tridente barroco y la Ronda sur se actúa sobre las vías rodadas, cerrando la ronda y completando una malla radial de vías con los tres ejes del tridente. Finalmente, se proyecta un túnel bajo el Hospital del Niño Jesús en el área ronda este para conectar Calle Narváez con la ronda.", Redacción, "Concurso para la reforma de los paseos de Recoletos y del Prado", en *Arquitectura*, nº 327, 2002, pp. 80-81 (ver A 1.18, t. 2, p. 157).

### 2.9.3 El Plan Especial Recoletos-Prado

La propuesta ganadora, de Trajineros[55], lleva Colón al centro de su plaza (y propone rehacer los accesos y disposición del Centro Cultural; mantiene la asimetría de Recoletos, con mejoras en los pasos; aumenta las aceras en Cibeles, sobre todo frente a Buenavista y Correos; canaliza el tráfico en el Salón por el borde oeste (la antigua Trajineros), rehaciendo el trazado del paseo con las fuentes y la eliminación de la calzada central, aumentando su superficie (y dejando un pequeño paso lateral al este y en la rotonda de la Lealtad, uniendo el monumento al Salón); también canaliza el tráfico en el Prado de Atocha por el borde oeste, eliminando la otra calzada, por lo que se une el andén central con los jardines frente al Museo del Prado y el Botánico, mejorando las cuatro fuentes y Murillo; y peatonaliza Moyano. Las mejoras en Atocha las comentamos antes, pero subrayaremos la escala conseguida entre Agricultura y la Estación (con el remate en el Panteón), además de los cambios en los pasos inferiores. También vimos su posición intermedia respecto a los derribos en el borde sur del Retiro, y las del Cerro de San Blas.

---

[55] "Para recuperar y mejorar los valores culturales, paisajísticos y ambientales del eje cultural Prado-Recoletos se redefine formal y funcionalmente el conjunto y sus elementos con el trazado histórico como referente. El rescate de la identidad histórica de este espacio significa simultáneamente dar prioridad al protagonismo del peatón en la recuperación ambiental del mismo, reduciendo al límite de lo posible la superficie destinada a tráfico rodado, desplazándolo al borde de la calle Trajineros. Esta decisión tiene sus consecuencias en la reconsideración del sistema de tráfico rodado de todo el conjunto, así como de las áreas de estacionamiento. Aquello significa la reducción del impacto negativo del exceso de circulación del tráfico privado a favor de una notable mejora de la conexión peatonal para conseguir una mayor integración de las instituciones culturales. Un objetivo declarado de la propuesta ganadora es el incremento del patrimonio museístico con la incorporación de nuevos edificios.
Sin operaciones excesivas, en atención a un área histórica muy consolidada, procura la mejora específica de determinadas actuaciones singulares, con el propósito general de la búsqueda de una continuidad estructural y perceptiva, para recuperar su cualidad como espacio público y de gran dimensión simbólica. Entre estas actuaciones estaría el replanteamiento de la Glorieta de Carlos V y su entorno para su integración en el eje Prado-Recoletos, la apertura visual del Jardín Botánico desde sus límites Este y Sur, la apertura de la ladera del Cerrillo de San Blas con sus edificaciones singulares y la recuperación de la disposición original del centro de la Plaza de Colón.", Redacción, "Concurso para la reforma de los paseos de Recoletos y del Prado", en *Arquitectura*, nº 327, 2002, pp. 74-75 (ver A 1.18, t. 2, p. 155).

Las propuestas, que siguen los objetivos[56] marcados en el Plan General, pero olvidados en el primer concurso, responden con un estudio cuidadoso a los problemas del tráfico[57], y al resto de cuestiones. Ya en el avance e información pública se han ido matizando varias (ampliando la acera oeste, ajustando los accesos al Thyssen-Bornemisza y a CaixaFórum Madrid, y cuestionando el alcance de los derribos), en un proceso que seguirá.

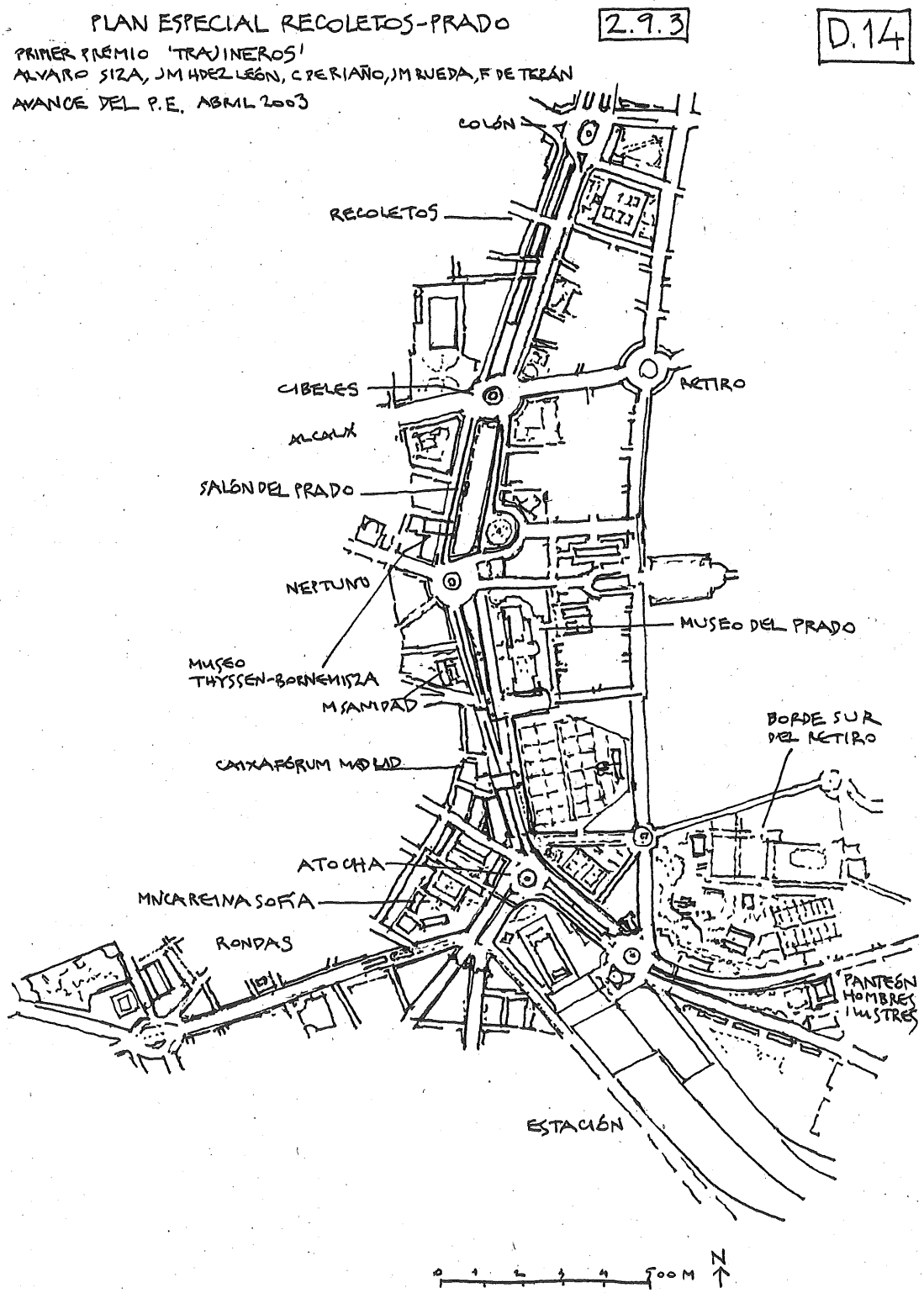
---

[56] "No se trata de una ocurrencia repentina, sino de un mandato del vigente Plan General de Madrid, aprobado en 1997, que preveía el desarrollo del Plan Especial Recoletos-Prado, con la intención expresa de "recuperar valores ambientales y paisajísticos", "potenciando sus cualidades como área emblemática de la cultura madrileña y española", así como de "eliminar impactos ambientales negativos producidos por el exceso de circulación rodada", y de "incrementar la presencia y protagonismo del peatón frente al vehículo privado". Lo cual fue refrendado tanto por las bases como por el resultado de un concurso, convocado en 2001 por el Ayuntamiento, que adjudicó el desarrollo de ese Plan Especial a una propuesta que planteaba que "las exigencias de movilidad en esta área deben supeditarse en gran medida a las de su entramado cultural y ambiental", y postulaba "una disminución del tráfico de paso buscando vías alternativas fuera del área o restringiendo en alguna medida la circulación, mejorando la oferta de transporte público".", Fernando de Terán, "¿Por qué reformar ahora el paseo del Prado?", en *El País*, 20 de junio de 2003, p. 13 (ver A 1.20, t. 2, p. 161).

[57] "En estas condiciones, ¿qué sentido y qué posibilidades tiene plantear una reforma del paseo del Prado, encaminada a rescatar parte de sus valores perdidos y a potenciar su papel de eje social, cultural, monumental y ambiental? A nadie se le oculta que tal intención entra en contradicción con el papel funcional que hemos dicho que desempeña actualmente ese espacio, por su alta densidad circulatoria y por la gran superficie que ésta requiere, lo que lleva a reducir el espacio peatonal, a fragmentarlo y a descomponerlo. ¿Cómo conseguir entonces la recuperación de ese espacio, tal como planteó primero el Plan General y luego el concurso? Por lo dicho, está claro que el conflicto no puede tener una solución rotunda, sino sólo parcial y muy matizada.
Desechada la poderosa tentación del enterramiento (exceso de longitud del túnel para tramos eficaces, dificultades de localización de bocas por tamaño de rampas y de impactos negativos sobre un espacio tan sensible, problemas de la ventilación en superficie), sólo queda intentar una solución de compromiso y compatibilización, estudiando cuidadosamente una reducción parcial de la circulación rodada actual por ese espacio, aquilatando hasta donde puede hacerse sin comprometer seriamente el funcionamiento circulatorio general de la ciudad. Pero que, al mismo tiempo, ello permita diseñar satisfactoriamente una nueva organización espacial del reparto de superficies entre circulación rodada y uso peatonal, de modo que éste adquiera mejores condiciones de accesibilidad y de continuidad y facilite la conexión y la integración de las instituciones culturales situadas a su alrededor.
Los estudios realizados, incluyendo escenarios alternativos de comportamiento del tráfico, han conducido a una propuesta en la que se da una satisfactoria mejora de las condiciones del espacio peatonal, mientras que la disminución de intensidad circulatoria en el eje, en respuesta a su perdida de capacidad por su menor dimensión, se compensa con el mayor uso de otras vías alternativas –alguna de las cuales requiere su propia adecuación- sin que sean previsibles empeoramientos en congestión, densidad y tiempos de viaje. Y todo ello sin contar con que, en algún momento, se iniciará también en Madrid, como en otras ciudades, el descenso en la utilización del vehículo privado, porque se abre paso una nueva forma de entender el uso de la ciudad, apoyada en una experiencia universal de recuperación de espacios públicos para la vida urbana, con reducción del tráfico, del ruido y de la contaminación. Y ahí es donde está precisamente el porqué de la reforma ahora.", Fernando de Terán, "¿Por qué reformar ahora el paseo del Prado?", en *El País*, 20 de junio de 2003, p. 13 (ver A 1.20, t. 2, p. 161).

## D.14 2.9.3 El Plan Especial Recoletos-Prado (2003)

Después del segundo concurso (2001), con respuestas muy cualificadas y matizadas, pero diversas (en la posición del tráfico y los paseos), se desarrolla a nivel de avance la propuesta ganadora, de "Trajineros", que propone, entre otras cosas, canalizar el tráfico por el borde oeste del Salón, ampliando el andén central, aquí y frente al Museo del Prado, hasta éste, además de restituir la estatua de Colón al centro de su plaza.



## 2.10 Recapitulación: los papeles urbanos y la imagen de Prado-Recoletos

En este recorrido por los distintos ámbitos de lo que fueron los Prados, hemos visto los cambios de sus trazados, elementos urbanos y edificios en paralelo a la continua redefinición de los papeles urbanos y la imagen proyectada. El ajuste de las funciones representativas, a través de los cambios sociales, económicos, de régimen, y de normas y modos de actuar en la ciudad, sin perder nunca su carácter central en la vida urbana, nos ha llevado por sus reformas y transformaciones, en las que unos usos o elementos sobraban y se han sustituido, otros se han adaptado mejor o peor, en un proceso continuo, en los que los agentes dirimen sus cuotas de poder y proyectan las imágenes que les interesa en cada momento. Estos procesos, muy complejos y rara vez en equilibrio (y éste siempre inestable) llevan a soluciones urbanas a veces muy conseguidas, y que perduran pese a la desaparición de los marcos que las hacen posibles; pero también a pérdidas, contradicciones y torpezas, que a veces se arreglan y en otros casos no las resuelven, o quedan latentes hasta sus crisis periódicas, con la asunción creciente de la terciarización[58] en los últimos tiempos.

---

[58] "Una vez finalizada la postguerra, y a lo largo de los años 50, la economía española empezó a recuperarse, y el crecimiento de Madrid (que alcanzaba 1.618.435 habitantes), experimentó nuevos impulsos, que en lo fundamental cabe atribuir a tres elementos:
-El centralismo burocrático, que con el franquismo alcanzó cotas casi increíbles, que se tradujeron en una expansión formidable del número de funcionarios, y en la fijación en Madrid de la sede de casi todas las empresas de nueva creación.
-La promoción, por la incipiente burguesía franquista en combinación con la antigua oligarquía financiera, de toda clase de industrias en la ciudad y sus alrededores; para lo cual dispuso de todas las facilidades para obtener las autorizaciones administrativas, de un intervencionismo estatal que lo regulaba todo.
-La caracterización de Madrid como auténtico "polo fiscal". La creciente complejidad de las actividades económicas y el predominio de toda clase de influencias sobre la burocracia y la Hacienda, fue haciendo más y más fácil la superdefraudación tributaria, lo cual hacía altamente "rentable" el establecerse en Madrid, por comparación a lo que sucedía en otras provincias más vigiladas por el fisco.", Carmen Gavira Golpe, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, 1981, pp. 245-246 (ver A 1.8, t. 2, p. 80).

Algunas de estas cuestiones son aplicables al eje en su conjunto, no sólo a estos tramos, pero nos sirven para ejemplificar varios de los problemas presentes (a los que volveremos en las conclusiones). Nos referiremos ahora a las distintas explicaciones que se dan (en las polémicas sobre el eje) a las razones de los cambios, con una visión más arquitectónica[59] (y que limita su importancia, mientras cuestiona el papel de los propios arquitectos) y otra más urbanística[60], que nos recuerda la necesaria visión global de los procesos urbanos, y el permanente riesgo de la simplificación de los análisis, con sus sesgos, no sólo ideológicos, sino también de campo de estudio (riesgo presente en un estudio como éste, con saltos, pasos, idas y vueltas de unas visiones a otras, que nunca son neutros, ni siempre conscientes).

---

[59] "No cabe duda de que los efectos de muchas cosas se dejan sentir en la Castellana. La sucesión de contradictorios planes sobre su desarrollo ayudó mucho al caos que hoy existe en cuanto a la convivencia desordenada de tipos muy diversos de edificación. La fortísima presión especulativa ha sido responsable directa de grandes deterioros y desaciertos. Y todo contribuye, en general a que la arquitectura sea sólo un simple objeto con poco poder sobre el conjunto en que ha de insertarse. Todo son, pues, obstáculos a la arquitectura y a la buena ciudad. Pero, entre ellos, creo que son especialmente graves aquellos que les oponen los mismos arquitectos, e intentaré evidenciar cómo, en lo que hoy es finalmente la Castellana, subyacen pensamientos urbanos y arquitectónicos concretos, de modo que un tal resultado es hijo también de determinadas actitudes intelectuales. Actitudes que no pertenecen sólo, naturalmente, a los autores de los edificios, sino a todos aquellos, arquitectos o no, que pudieron decidir sobre la idea de ciudad que allí se promovía.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 16 (ver A 1.5, t. 2, p. 42).

[60] "Quizá la respuesta sea que la arquitectura -y con ella la crítica profesional- siempre ha sentido una irresistible atracción por los temas y los edificios que en cada momento histórico representan y ensalzan el poder - los patronos áulicos, los clientes de excepción que, asalariando para su mayor gloria o beneficio - a técnicos y artistas, les permiten magnánimamente gozar de los reflejos de aquélla, amplificados en los particulares parnasos que cada profesión busca como medio de autoidentificación, de jerarquización de los valores y de las obras individuales. (...) es el porqué de la ignorancia o el desinterés hacia los aspectos procesuales, históricos, funcionales implicados en la construcción y reconstrucción de ejes representativos como el de la Castellana. ¿Quizá porque el dato histórico o económico, el análisis de contenidos, no interesa por su obviedad, por su sempiterna recurrencia a la cantinela de la especulación? Eso se nos viene a decir. La arquitectura es un "todo significante", como objeto de arte posee sus propias leyes y expresa formalmente sus propios contenidos. Pero entonces, ¿qué significado tienen aserciones tales como que "la transformación del Paseo y la finalización de Generalísimo son de un *resultado muy precario en cuanto a imagen* se refiere" o que en la calle de Alcalá la ordenación y la arquitectura "han caminado parejas, persiguiendo *objetivos lúcidos y sencillos*, por lo que el resultado *es bastante satisfactorio*?", Ramón López de Lucio, "A vueltas con la Castellana: Intervención marginal en una discusión académica", en *Arquitectura*, nº224, 1980, p.12 (ver A 1.7, t.2, p. 58).

El balance de los distintos modelos de ciudad y de las arquitecturas de los Prados[61], es positivo, pese a tantas pérdidas, contradicciones y cambios no bien resueltos[62], con diferencias importantes entre tramos (no sólo entre Recoletos y el Prado; también en los distintos márgenes de ambos; en sectores concretos, mejores o peores, y en sus zonas de influencia).

Hemos visto espacios conseguidos, con intervenciones o edificios de muy diverso tipo (como Cibeles); parcialmente ordenados (como Neptuno); en permanente reequilibrio (como Atocha); y prácticamente destruidos (como Colón), al acumularse las contradicciones y el alcance de los cambios, que a veces sirve, como vamos viendo, para cambiar el signo (el riesgo de pérdida de carácter, ejemplificado en Colón, lleva a cambios de actitud; la constatación del exceso, en el primer concurso, lleva a la revisión de criterios) y a la reconducción de los procesos, en ese permanente juego entre agentes que es la vida urbana y la intervención en la ciudad.

---

[61] "Debido a las piezas de gran calidad y atractivo que posee, pero también al respeto a la ley del conjunto y a la sumisión de las arquitecturas más vulgares, el Paseo del Prado es, sin duda, el mejor trozo de la Avenida. En el de Recoletos, de características parecidas aunque más prosaicas, algunas actuaciones modernas han debido de resolver problemas importantes y no han sido, en general, especialmente afortunadas.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente",en *Arquitectura*, nº 222,1980,p.19(ver A 1.5,t.2,p.44).

[62] "Sin duda no existe en Madrid un espacio que ejemplarice mejor la historia urbana de la ciudad que los Paseos del Prado, Recoletos y la Castellana. Como individuos inmersos en la sociedad en que vivimos, nuestras percepciones del área nos acercan a un tratamiento del tema directamente conectado con lo que hemos visto que pasaba en el eje en los últimos años: un espectacular proceso de terciarización que se acompaña con una importantísima renovación arquitectónica. Sin embargo, si somos capaces de, introspectivamente, analizar esa primera tendencia nos daremos cuenta que motiva nuestro interés porque es un fenómeno que ha afectado a nuestras propias vidas en un sentido muy particular, provocándonos imágenes de "degeneración", "pérdida" o "desarmonía".", Carlos Buero Rodríguez, *El eje Prado-Recoletos-Castellana. Una aproximación fenomenológica*, Memoria de Licenciatura, Universidad Autónoma de Madrid, 1985, p. 3 (ver A 1.10, t. 2, p. 94).

Capítulo 3

# El Paseo de la Castellana y las primeras prolongaciones

Capítulo 3

# El Paseo de la Castellana y las primeras prolongaciones

En este capítulo veremos la evolución del paseo de la Castellana, en su configuración inicial desde la Puerta de Recoletos hasta la Fuente Castellana, remontando la vaguada, con el análisis de las transformaciones de Colón y de este primer tramo; seguiremos con su primera ampliación, también en la vaguada, hasta su final en el Hipódromo, que fijará durante un tiempo su carácter como salón sin ser camino: la salida norte de Madrid irá desde Cuatro Caminos por la populosa barriada que va creciendo en la loma simultáneamente al Ensanche (como ocurrirá en casi todo su contorno, en esa dualidad de modelos ordenado y espontáneo que durará hasta entrado el XX).

Seguiremos con los diversos planes de ampliación (y sus efectos) que se suceden hasta el concurso de 1929, y las revisiones posteriores hasta la urbanización del primer tramo, los proyectos y construcción de los Nuevos Ministerios, con un personaje clave, Zuazo; y las actuaciones recientes.

Los planes de la posguerra y posteriores los veremos siguiendo la evolución de los planes y propuestas de AZCA (con sus diversas imágenes), por un lado; y de todo el sector de la avenida del Generalísimo (del que forma parte, pero que separamos para seguir el orden del eje), por otro; sus varios cambios de modelo urbano, y de normas, con su ejecución real; nos detendremos en la plaza de Castilla, que ha tenido otros tiempos, pese a formar parte de él; y terminaremos con el último tramo hasta La Paz, sus diferencias, y sus incertidumbres futuras, que veremos en el siguiente, junto a la nueva prolongación y las operaciones vinculadas a ésta.

## 3.1 La Castellana: su evolución en el tiempo

Las sucesivas ampliaciones de este paseo hacen que su configuración, su carácter y sus papeles varíen, con la modificación de los iniciales y la asunción de otros nuevos. De su primer trazado y construcción, con la creciente combinación de tipos (a partir de un predominio al principio de los hoteles o palacetes aislados) y su ajuste a las propuestas posteriores del Ensanche, pasará a su primera ampliación, que no los cambia, pues sigue siendo un salón, sin ser un eje de tránsito, taponado su final.

Las propuestas de prolongación (que se basan en seguir su directriz como vector del crecimiento futuro hacia el norte) que ocupan las tres primeras décadas del XX no cuajarán, pero afectarán (con las expectativas) e influirán (con las imágenes), especialmente las poderosas del concurso de 1929, que en seguida se revisan, en un proceso rápido de ajustes sucesivos, hasta cambiarlas por la ejecución simultánea de la ampliación hasta la Ronda, la estación de los enlaces ferroviarios y los Nuevos Ministerios.

En la posguerra y hasta hoy se convertirá en la principal zona de crecimiento (y de expansión de la centralidad) de Madrid; con la rápida apertura de la avenida y su construcción paulatina (eligiendo los sectores más adecuados); que verá cómo se irán perdiendo las imágenes ideales (cambiando modelos y normas); y retardando lo que tiene expectativas de normalizarse, aumentar sus aprovechamientos o ajustarse mejor a los requerimientos del mercado (como ocurrirá en AZCA, en la plaza de Castilla y en otras zonas); y como se avecina ahora en la transformación del último tramo, y en las propuestas de prolongación y difusión.

### 3.1.1 La configuración inicial y las transformaciones

Ya hemos comentado su trazado[1], el carácter que fue asumiendo (con los tipos y usos citados), y sus diferencias con los trazados ordenados del posterior Ensanche (en el que Castro le mantiene su papel inicial, como un espacio singular y diferenciado), que conservará con su primera ampliación hasta el Hipódromo, mientras se van introduciendo otros tipos.

La contradicción entre la negación de su capacidad vertebradora y el diseño amplio, hará que, una vez resuelta ésta (con las prolongaciones posteriores), su potencialidad le desborde, y para adaptarse a los nuevos papeles de tránsito y centralidad, se transforme, primero con las mezclas, y después con la desaparición de buena parte de los edificios iniciales.

---

[1] "Significativamente la concepción del Paseo conforme al patrón de los Salones clásicos priva al Proyecto de anticipar la potencialidad estructurante del nuevo eje urbano norte-sur constituido por el sumatorio de los Paseos de Delicias, Prado, Recoletos y Castellana. Por el contrario, el Paseo de la Castellana constituye para Castro el elemento organizador de una pequeña "ciudad-jardín", adaptada a las dificultades topográficas y a la escasa consolidación de los terrenos situados en los márgenes del antiguo arroyo. (...)
El plano de Ibáñez Ibero (1877) permite apreciar la ejecución de la Castellana conforme a estos principios. A partir de la antigua Puerta de Recoletos -Plaza de Colón- donde se reubica la Fábrica de la Moneda, cambia el carácter tradicional del Paseo, configurándose sus bordes como una sucesión de palacetes urbanos sobre parcela independiente, en versiones más modestas del modelo establecido un siglo antes en el Palacio de Buenavista. Paradójicamente esta tipología -tan poco frecuente en la ciudad de Madrid- favorecerá, como más tarde veremos, la transformación morfológica del área, al posibilitar la sustitución especulativa de las construcciones originarias por edificios exentos de mayor volumen destinados a oficinas.
El trazado del Paseo responde a una concepción paisajística. La directriz norte-sur que orienta las principales calles del Ensanche se convierte en una sucesión de quiebros según el curso del primitivo arroyo. A partir del encuentro con la calle del Cisne -hoy Eduardo Dato- se produce un significativo giro al noroeste para evitar la Colina de los Chopos a cuya falda se situará en 1878 el Hipódromo. Éste impedirá que el Paseo de la Castellana llegue a encontrarse con la ronda del Ensanche -hoy Joaquín Costa-, condenando al más importante eje urbano a concluir incomprensiblemente en fondo de saco en la Plaza de Isabel la Católica frente al actual Museo de Ciencias Naturales. (...)
La sección transversal de la vía adopta, paradójicamente, en esta etapa una distribución característica de las vías urbanas de gran capacidad. Se duplican los andenes peatonales para configurar una calzada central con un número reducido de intersecciones resueltas en glorieta y dos vías de servicio laterales por las que circularán los tranvías. La sección se reduce a unos 80 metros en los tramos rectos, alcanzando en las glorietas los 120 metros de diámetro. El perfil longitudinal se hace casi horizontal con pendientes medias ligeramente superiores al 1%.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, pp. 22-24 (ver A 1.15, t. 2, pp. 133-134).

La asunción de nuevas funciones, como espacio privilegiado para la administración, las legaciones extranjeras, y las sedes de empresas (que buscarán la fuerza de los hitos aislados), en un proceso creciente y acelerado que será simultáneo a la consolidación de las nuevas prolongaciones, llevará a una cierta especialización y diferencias de presión sobre los distintos tramos, en los que se alternarán actuaciones más duras con cambios más paulatinos.

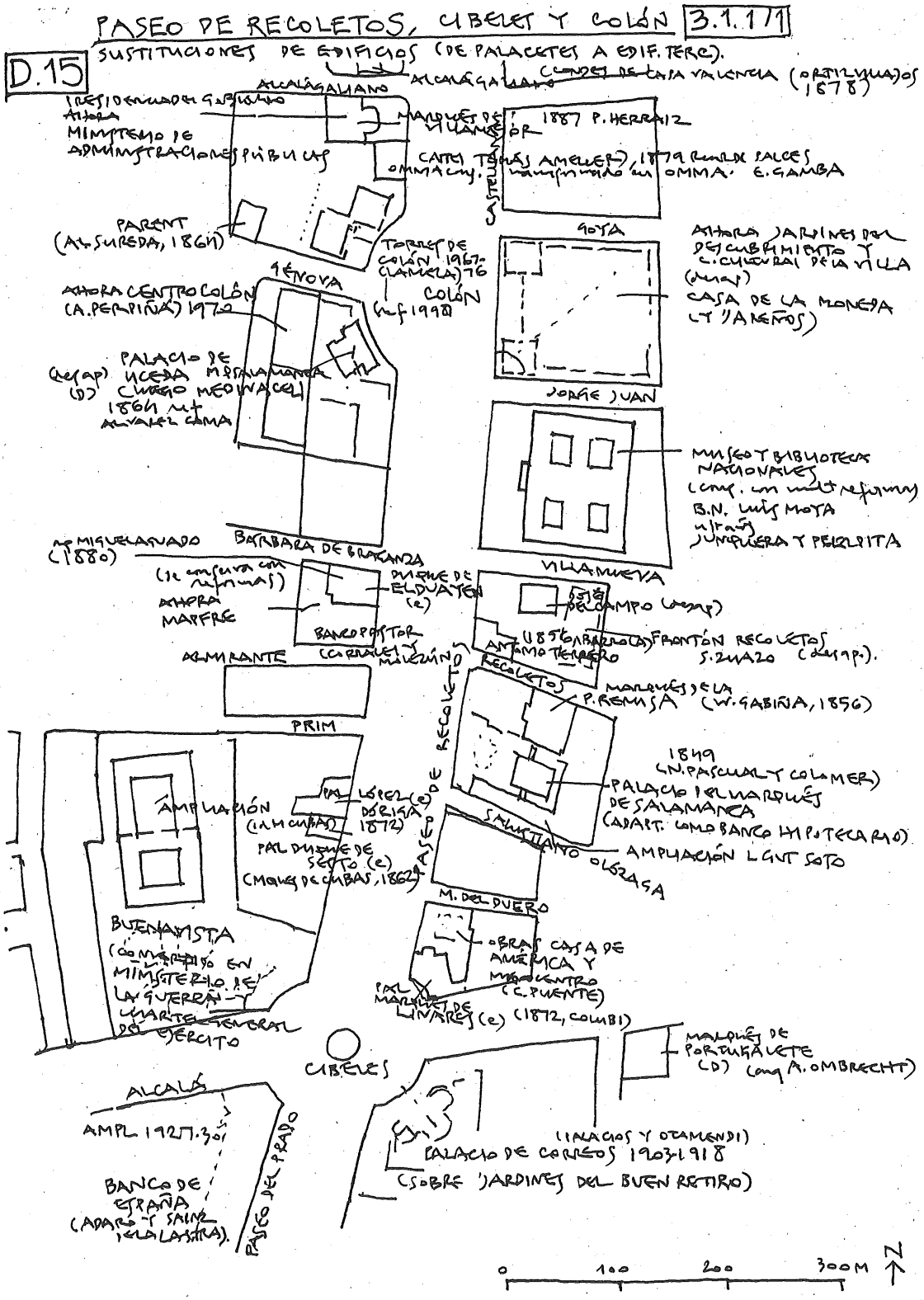
Los mayores excesos, que ponían en peligro la imagen positiva del eje, harán que se cuestionen los modos más destructivos y vayan cambiando las actitudes, haciendo posibles otros equilibrios, con ampliaciones más cuidadas, o reformas de edificios, con el modo habitual desde los ochenta del vaciado interior con la conservación de las fachadas, y la posterior inclusión de usos hasta entonces no presentes en el paseo, como los comerciales.

Esta fuerte transformación, que llevará a las nostalgias por lo perdido[2], y que tiene consecuencias muy desiguales en los diversos tramos, la vemos reflejada en los dibujos siguientes (que también incluyen Cibeles y Recoletos), que nos muestran el alcance de las sustituciones (y su densidad), con la diversidad de situaciones, a las que añadiremos las coexistencias tipológicas, y las huellas de los cambios de normativa, cuando analicemos los tramos.

[2] En su momento en la prensa; después, en recuerdos de lo perdido, como se aprecia con la amplia difusión de los libros, que ilustran muy bien, respectivamente, los cambios y sucesos, de Francisco Azorín y Mª Isabel Gea, *La Castellana, escenario de poder (del Palacio de Linares a la Torre Picasso)*, La Librería, Madrid, 1990 (ver A 1.13); y la imagen de los edificios, el de Mª Encarnación Casas y Carlos Aguilar, *Los palacetes de la Castellana*, COAM, Madrid, 1999, del que citamos su justificación: "Faltaba, creemos por lo tanto, un trabajo de investigación en el que se estudiara y se tratase de recuperar y restituir gráficamente, no sólo los objetos arquitectónicos singulares, sino también el valor urbano de una zona residencial privada de alto nivel en el corazón mismo del Madrid decimonónico, encerrada entre dos masas de vivienda residencial colectiva, como son el antiguo casco urbano y los barrios surgidos a partir del ensanche proyectado por Castro. El objetivo, pues, de este trabajo ha sido el tratar de recuperar aquel espacio urbano histórico, generando unos documentos gráficos y literarios...", "Introducción", op. cit., p. 13.

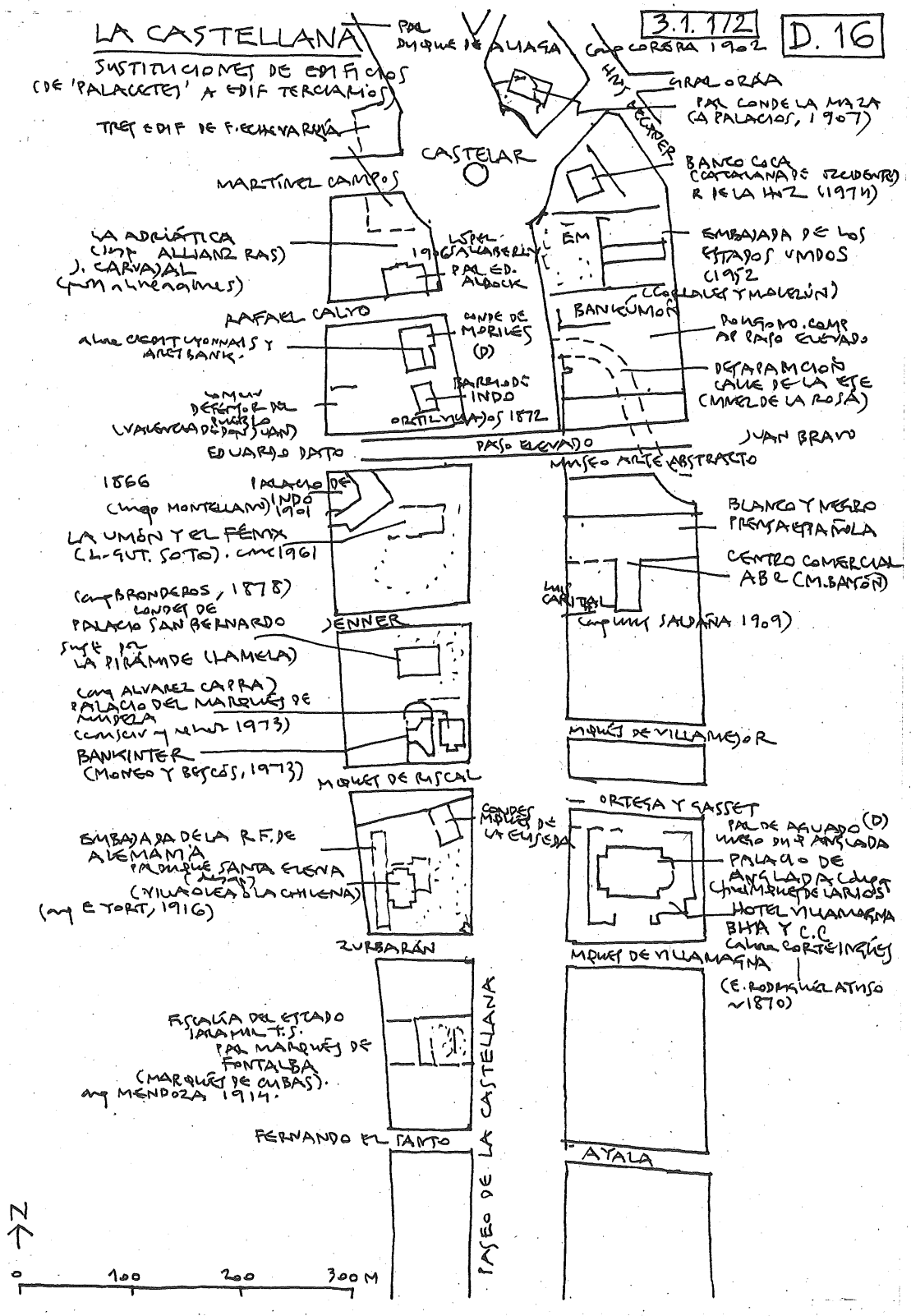
**D.15** 3.1.1/1 Cibeles, Recoletos y Colón: sustituciones de edificios

Se muestran los edificios de Cibeles, Recoletos, Colón y el nuevo paseo: los que subsisten (reformados o adaptados); los desaparecidos (sobre todo entre 1960 y 1975); y los nuevos. Destaca la práctica destrucción de Colón, con el derribo de la Casa de la Moneda (ahora con los jardines del Descubrimiento y el Centro Cultural), el Palacio de Uceda (ahora Centro Colón) y las nuevas Torres de Colón, ya reformadas.



## D.16 3.1.1/2 Castellana: sustituciones de edificios

En la Castellana han desaparecido casi todos los palacios nobiliarios del XIX, excepto el del Marqués de Mudela, rehabilitado junto al modélico Bankinter de Moneo (1973), el de Fontalba y poco más, con superposición de ordenanzas y edificios en manzana cerrada, aislados en parcela o bloques abiertos (incluso mixtos, como en la nueva parcelación junto al paso elevado, o los edificios de Castelar), y otras contradicciones.



### 3.1.2 Las primeras prolongaciones

En este proceso casi continuo de simultaneidad entre ampliación física y transformación de los tramos existentes, vemos que los cambios de papel se producen en todos, y los modos de actuación, los modelos de ciudad y los cambios en la arquitectura, afectan a ambos. Hemos ido siguiendo alguna de las polémicas sobre las distintas imágenes de otras calles como Alcalá y las que ofrece el eje, con las disputas entre visiones más disciplinares o más amplias[3], y sus diferentes pesos según los tiempos y las situaciones.

Las propuestas de ampliación nos lo muestran, con imágenes que responden a casi todos los modelos posibles y en las que, incluso las que han quedado como modernas, no lo son demasiado (ya lo veremos con el concurso de 1929); y en las que la relación con los modos reales de producción de ciudad no siempre se aprecian bien (pero sí son conocidas por los principales artífices, como ocurrirá con Zuazo, la diversidad en poco tiempo de sus soluciones y la facilidad para adaptarse a las circunstancias cambiantes.

También pasará en la posguerra, con la sucesiva transformación de imágenes ideales, muy formalizadas (vinculadas a otras de la época, en contraste de regímenes, pero con continuidades profundas), que se van

[3] "Sólo en momentos críticos, momentos de debilidad, los poderes constituidos, por ejemplo, en torno a la gran crisis de 1929, los ojos se vuelven hacia los problemas cotidianos, hacia la ignorada ciudad real; la arquitectura académica de los cenáculos desciende - es demasiado difícil, arriesgado, incluso inelegante, ignorar por más tiempo la situación - a la calle repleta de irrelevantes datos empíricos, de incómodas evidencias sociológicas. (...) ¿Es que acaso el resultado en términos contables - y de *imagen* también - es menos satisfactorio para el Bankinter de la Castellana que lo fue hace 50 años, y lo sigue siendo, para el Banco Central de Alcalá? ¿De qué "imagen", de qué "escenario" se nos habla? En cada momento histórico las instituciones dominantes se expresan físicamente de acuerdo con códigos diferentes, que expresan sus necesidades objetivas revestidas de las formas y tecnologías más prestigiosas y modernas.", Ramón López de Lucio, "A vueltas con la Castellana. Intervención marginal en una discusión académica", en *Arquitectura*, nº 224, 1980, p. 12 (ver A 1.7, t. 2, pp. 58-59).

ajustando a las necesidades inmobiliarias y van perdiendo su razón simbólica, con la aceptación progresiva de otras, pasando a imágenes entendidas como más modernas (no siempre lo son), y después a su banalización, con un balance[4] más incierto, en la que los ejemplos de buen ajuste entre forma urbana y edificación se han seguido poco (otra vez Zuazo, que lo entendió bien en los Nuevos Ministerios, y en sus propuestas fallidas para la plaza de Castilla, como veremos), y se han perdido en los finales sin resolver.

La relación entre actitudes y figuraciones es algo más compleja (y lleva a veces a inversiones de lo que podríamos esperar entre tradición y modernidad; no siempre se corresponden en conservadurismo y progresismo), y vamos viendo muy diversos ejemplos, además del peso mayor o menor que tienen los mejores profesionales en unos momentos o en otros (y la larga carrera de algunos da para presencias muy diversas), y la influencia también diversa (en las administraciones, y en los agentes) de las ideas urbanas y arquitectónicas.

El eje se seguirá transformando, con presiones diversas en sus tramos, mientras prosigue su expansión, directa y continua (en la prolongación), o figurada y difundida (en otras operaciones), en la que su a veces sorprendente capacidad de adaptación le salvará de la decadencia, o de la pérdida de singularidad, papeles relevantes y funciones centrales.

---

[4] "... lo que, unido a la mayor cantidad de actuaciones recientes, ha llevado a que este largo trozo (de Colón a San Juan de la Cruz) sea, con mucho, lo peor del Paseo. El siguiente y más largo, la Avenida del Generalísimo, mezcla también la edificación compacta y la abierta, bien que la colmatación de esta última elimina el conflicto, habiendo resultado la Avenida del Generalísimo un ensanche más, aunque poco ordenado, vulgar y más bien feo. En este sector se eliminó absolutamente la condición topográfica de la vaguada, y hace tiempo que se ha perdido la ocasión de proseguir lo iniciado por Secundino Zuazo con los Nuevos Ministerios haciendo que algunos edificios pudieran asumir un importante papel como ordenadores de la forma urbana.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 16 (ver A 1.5, t. 2, p. 44).

## 3.2 Colón

Colón es el paradigma de muchas cosas en el eje; primero fue un límite (entre conventos y huertas), con el cruce de la cerca frente a la Puerta de Recoletos, final del paseo; después se configuró como charnela, entre el eje prolongado con la Castellana, la Ronda y el enlace con el Ensanche, hacia el barrio de Salamanca, con una amplia diversidad de situaciones en sus bordes: un contenedor cultural (el Palacio de Museos y Bibliotecas); una fábrica (singular, la Casa de la Moneda); un palacio, el de Uceda; un frente alineado, alternado con otros palacios (del que queda el que alojó la Presidencia del Gobierno) y una esquina incierta, que ha tardado en definirse.

Después, el de la destrucción: se elimina por completo la Casa de la Moneda (desechando soluciones de compromiso, con sólo los pabellones, los "jareños") y se sustituye por la menos urbana de las posibles, con un equipamiento cultural que debería destacar oculto, bajo un parque y monumento fallido (tras un concurso en el que hubo mejores opciones); se derriba el Palacio y se sustituye por un enorme complejo, el Centro Colón; se corta el tramo más urbano y se coloca un objeto (las Torres de Colón, que ya ha mudado su piel y su remate) que, al no estar aislado, tiene el peor de los acuerdos en su zócalo, con una sucesión, a un lado y otro, ejemplo de la peor urbanidad (hasta otro de su autor, por el oeste; y, tras el palacete levantado, el pequeño, ahora de Administraciones Públicas; sólo queda la esquina de los hoteles, conformada en los cincuenta, a la que se le ha añadido un pequeño artefacto; y todo ello con la partición de la plaza, con la extraña posición de Colón; y con la pérdida de escala, en la extraña expansión del espacio.

### 3.2.1 La plaza y sus cambios

Dentro de su disparidad, alguna vez tuvo una cierta urbanidad, no completa, con la verja siguiendo la curva de Uceda (y la posición del Palacio, enfrentado a la plaza); el tramo de edificios alineados también a ella en el noroeste; y las soluciones de acuerdo entre edificios de formas precisas con el espacio urbano, con verjas y patios de transición, de la Casa de la Moneda y del Palacio de Museos y Bibliotecas (como ya comentamos).

La presencia de los grandes edificios del Centro Colón y las Torres, más los vacíos, han cambiado el aspecto, el carácter y los usos (en lo que el casi vergonzante del Centro Cultural pide una revisión, además de la liberación de sus ruidos). Ya hemos hablado (y volveremos al final) sobre el cambio de inflexión que supuso en el alcance de las transformaciones y en la valoración (con posible pérdida) de los cambios de la imagen del eje.

Los fuertes cambios se pararon cuando ya llegaban a Gamazo, en Génova, más allá, pero visible en los extraños límites visuales de este espacio incierto y perdido (después de una curiosa ocupación arquitectónica[5], mediada la demolición, y que, para nuestro asombro, la frenó, con una posterior obra de las habituales de mantenimiento de fachadas y vaciado interior).

La plaza tiene mala solución en su envolvente, en sus edificios, con el conjunto tan diverso y los encuentros tan extraños. Pero sí puede mejorar en su espacio central (ya hemos visto las propuestas del Plan Especial), en sus aceras, y en sus pasos peatonales, ahora de difícil y peligrosa travesía.

[5] Capitaneada por el profesor Sambricio y seguida por estudiantes, entre los que me encontraba, después de una acción ante el Congreso de la UIA, en 1975.

También en los ajustes y reformas que se hagan en el Centro Cultural, para el que se han hecho muchas propuestas (y algunas temporales, en exposiciones, que han intentado darle la presencia que no tiene), desde su reconversión en otro centro más completo (como en la reciente de la campaña electoral de 2003), y las del Plan, con eliminación de la cascada y cambios de cota que faciliten su visión (y por tanto su papel urbano, que lo necesita).

Las Torres de Colón[6], de las que ya hemos comentado algo, son un ejemplo extremo de una visión muy sesgada y autónoma de la arquitectura, sin consideración con el lugar y sus condiciones. La obsesión por el alarde estructural (y el método de construcción) llevan a un descuido absoluto de otras cosas, como el encuentro del edificio, no tanto con el suelo, que puede ser, sino con las medianeras (llegando al absurdo del brutal ataque a éstas, a media altura, sin ningún sentido), que sólo se entiende con la vocación de seguir, como ocurrió en Génova, pero no al otro lado.

El edificio ha cambiado su piel hace poco, junto a su coronación (y por tanto su figuración), en una curiosa solución que ha sido objeto inmediato de apodos, en un extraño ejercicio, cada vez más frecuente en el eje, de transformación de la imagen por sus propios autores.

---

[6] "Entre la moderación profesional y la obsesión vanguardista, y más bien cerca, como vimos, de esta última, se situará la arquitectura comercial de la Castellana. El alarde tecnológico, una intención lingüística tradicional –obtener la figuración desde la estructura- y la postura más extrema de agresión a la ciudad, preside el conocido ejercicio de Antonio Lamela, Torres de Colón, emblema de la transformación disparatada que han sufrido la plaza y sus aledaños. Plaza que, con torres incluidas, es una especie de *acta notarial in situ*; esto es, que testifica tanto el triunfo de los criterios modernos sobre el arte, la arquitectura y la ciudad, allí perseguidos y cumplidos hasta la caricatura, como su simultáneo y estrepitoso fracaso en cuanto a cualquier tipo de calidad se refiere. Cuando la modernidad está verdaderamente asimilada, es asumida completamente por el poder y hasta los mecanismos burocráticos la propician, se harán cargo de ella los artistas y los arquitectos no tan dotados.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 22 (ver A 1.5, t. 2, p. 48-49).

### 3.2.2 La Casa de la Moneda, los jardines y el Centro Cultural

La Casa de la Moneda y Fábrica del Sello[7] ocupaba una amplia manzana (de las de la nueva parcelación), enfrentada a la plaza (y a la Ronda, en un buen acuerdo entre ésta y la organización en cuadrícula del nuevo barrio), en una composición básicamente simétrica, con ligeras irregularidades (para adaptarse a las del solar), en la que destacaban los pabellones laterales y el patio abierto, elevado, en el centro, al que se accedía por rampas, en una disposición con un buen acuerdo entre ciudad y edificio.

Su derribo fue polémico (con mucha repercusión en la prensa), y se propuso una solución intermedia, con el mantenimiento de los pabellones y la demolición del resto (así se pronunciaron las Academias y el Colegio de Arquitectos). El Ayuntamiento prosiguió, planteando después un concurso, que tuvo también amplia participación, pero del que no hizo mucho caso, proponiendo la solución actual, la menos urbana de las posibles, ejecutada por los técnicos municipales y el artista Vaquero en las esculturas de Serrano.

---

[7] "...1856, se comenzaba un edificio notable y de complicada historia: la Casa de la Moneda. La antigua Casa de la Moneda estaba en la calle de Segovia, número 23, instalada en una casa que a este fin cedió Felipe III. A mediados del siglo XIX las instalaciones se habían quedado anticuadas y pequeñas. Pensando entonces trasladar la fábrica a un nuevo edificio, se eligió uno de los solares del nuevo barrio de Salamanca, quedando así la Casa de la Moneda incorporada al nuevo barrio de los banqueros. (...) Las obras del nuevo edificio duraron hasta 1861, y su discutido autor fue para unos Nicomedes Mendívil, mientras que otros piensan en Jareño, si bien con la colaboración del primero. La sencilla y noble construcción revela ya un claro racionalismo, que evita cualquier detalle decorativo o superficial. Se compone de dos pabellones aislados que se elevan sobre una pequeña terraza, cuyo acceso desde la plaza de Colón se realizaba por dos rampas y una escalera. El pabellón de la derecha alojaba los talleres y dependencias de la Casa de la Moneda, mientras el de la izquierda alojaba la Fábrica Nacional del Sello. Cada uno de estos dos pabellones consta de tres plantas, separada la primera de las otras dos por una sencilla moldura. Todas sus fachadas, con una discretísima cornisa y huecos regularmente distribuidos, son iguales entre sí, a excepción de la que mira a la calle Goya, donde una serie de pilares en la segunda planta pone una nota de vivo contraste, recordando a lo que Schinckel había hecho en las fachadas secundarias del Teatro de Berlín. De gran interés por la novedad que representa en una época en que se revocan todas las fachadas, es la utilización del ladrillo visto, alternando con la piedra en la embocadura de los vanos – de sencillísimo dibujo – en las esquinas y cornisas.", Pedro Navascués, *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Instituto de Estudios Madrileños, 1973, p. 118.

El estado al que ha llegado la plaza[8], tras la serie de errores y mal entendimiento del lugar, se agrava con esta suma de aparcamiento (que servirá para otras cosas, depósito de la grúa y terminal del autobús del aeropuerto); Centro Cultural de la Villa, con dos auditorios, salas de exposiciones y café (en una posición vergonzante, escondido tras la cascada, en este mundo al revés en el que lo que tiene que destacar se oculta, como palpable culpa de lo ocurrido); y los jardines del Descubrimiento (explanada sin mucho interés que termina en los grandes bloques de Vaquero, que vagamente ocultan el frente de Serrano), que aloja también la estatua de Colón y otras cosas (emergencias temporales de las exposiciones de abajo, con algunas buenas soluciones; inmensa bandera en tiempos recientes), además de servir para concentraciones (en un uso que, quizá por la indefinición del lugar, cada vez es más frecuente: ceremonias religiosas, desfiles y otros, con instalaciones temporales, de las que alguna ha tenido cierto interés).

El mayor problema de la destrucción es la pérdida de escala, en un espacio que se escapa por muchos sitios, sin resolver las notables posibilidades (por su relieve y disposición) que tiene. Ya hemos comentado las distintas propuestas que desde el Plan Especial y otras instancias plantean posibles soluciones a un espacio degradado y confuso, pero en el que algo se puede hacer, desde resolver lo más evidente (recuperar la rotonda con la estatua; señalar el uso cultural) a otras acciones por descubrir.

---

[8] "... o la situación límite - surrealista - de la destrucción gratuita y demagógica de la mencionada Plaza de Colón, con la demolición del palacio de los Duques de Medinaceli, los jareños y la construcción de *zona verde* en la cubierta de un aparcamiento por una concesionaria del antiguo ayuntamiento, que constituye una más de las abominables intervenciones impuestas por el que fue uno de los más nefastos alcaldes que ha tenido Madrid, también a nivel urbanístico.", Estanislao Pérez Pita, "Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 28 (ver A 1.6, t. 2, p. 55).

### 3.2.3 El Palacio de Uceda y el Centro Colón

El convento de las Salesas Reales ocupó inicialmente todo el espacio hasta la Ronda y Recoletos, El edificio principal, luego reconvertido en Palacio de Justicia, con la Iglesia a su lado, se mantiene, pero en el resto de su gran parcela se hizo la plaza de la Villa de París y las manzanas que la rodean, con edificios alineados a calle (con algunos interesantes, como los ocupados por las instituciones francesas, especialmente el último, de Sanz y López-Riobóo).

El Palacio de Uceda[9] ocupó la curva entre Recoletos (ya ensanchado) y la Ronda, con la disposición citada, enfrentándose a ésta, rodeada del jardín con verjas, siendo un edificio de valor discutido[10], que llegó hasta los años sesenta, cuando se derribó y sustituyó por el Centro Colón.

---

[9] "En el lado izquierdo subsiste la iglesia de San Pascual y algunos palacios nobiliarios del siglo pasado: el del duque de Sesto, hoy de los Alburquerques, y de López Dóriga, obra ambos del arquitecto marqués de Cubas; el del duque de Medina de las Torres y su contiguo, el de Elduayen, hoy dedicado a oficinas. Al final y con fachada a la plaza de Colón, el suntuoso palacio del Duque de Uceda, luego del mencionado de Salamanca y después el de los duques de Medinaceli, de estilo francés Luis XIV (1870). Derribado hace poco, se ha levantado en su lugar el Centro Colón.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, p. 814 (ver A 1.4, t. 2, p. 36).

[10] "Según Fernández de los Ríos en su Guía de Madrid el palacio "Ha sido levantado con excelentes materiales, pero con mediano gusto, por el Duque de Uceda, en la plaza de la Moneda y terreno de la huerta de las Salesas; es de estilo del tipo de Luis XIV". El palacio se empezó a construir, después de aprobarse el proyecto y de pedir la licencia, en 1864 y se terminó en 1870. Fue habitado por su dueño hasta 1875, cuando fue vendido al Marqués de Salamanca aunque este, sin embargo, no llegó a vivir nunca. Más tarde, a la muerte del Marqués de Salamanca, el palacio fue vendido a la duquesa viuda de Medinaceli y duquesa de Denia que lo convirtió en su residencia cortesana, eso sí, realizando grandes reformas dirigidas por el arquitecto Álvarez Coma. Este arquitecto dejó intacta la fachada principal a la plaza de Colón y los lienzos que daban al jardín que lo rodeaba por la calle Génova y Marqués de la Ensenada. Al morir los duques de Denia el palacio permaneció deshabitado hasta que a causa de las bodas de Alfonso XIII se utilizó como residencia de príncipes extranjeros (...) Este palacio del duque de Uceda, en palabras de Navascués "era de hermosísima arquitectura francesa sobre retrospectivos esquemas de Luis XII, señala transición la utilización de la mansarda negra de pizarra, a partir de ahora imprescindible y característica de la arquitectura palacial madrileña". La copia de esquemas franceses en la arquitectura madrileña produjo, en principio, críticas haciendo referencia al mal gusto. La revista La Arquitectura Española citada por Navascués dice textualmente. "La extravagancia y el mal gusto son en este edificio tan notables, que bien podemos decir que compiten con lo peor y más absurdo que en la coronada Villa puede contemplarse...", Mª Encarnación Casas y Carlos Aguilar, *Los palacetes de la Castellana*, COAM, Madrid, 1999, p. 44.

El Centro Colón es un gran complejo, de Perpiñá, de 1970, con un bloque alto de apartamentos paralelo al paseo (al fondo, con acceso desde Marqués de la Ensenada) y una serie de cuerpos bajos que van articulando su contorno, con los desniveles de la esquina con Génova, los pórticos hacia el paseo (con el acceso al aparcamiento) y varios patios; aloja oficinas, bancos, cafeterías, locales comerciales y un Museo de Cera. Se amplió hacia el paseo, al demoler otro edificio, con una solución similar. Es un ejemplo de arquitectura comercial, con un peso visual muy fuerte, en la plaza y en la ciudad.

Ya hemos comentado el extraño encuentro de las Torres de Colón con sus vecinos. Después del primero, constreñido entre el ataque de aquéllas y su rara solución de remate (en un edificio con levante), nos encontramos con el primer ejemplo en el paseo de la coexistencia de tipos, con el Palacio de Villamejor, sede durante tiempo de la Presidencia del Gobierno y ahora del Ministerio de Administraciones Públicas, ampliado por detrás con un bloque más alto, al que sigue, tras la calle, el Palacio de Alcalá Galiano, ahora parte del Ministerio del Interior, aislado en una pequeña parcela.

La esquina opuesta, en el arranque de la Castellana, presenta ahora el gran edificio de Gutiérrez Soto, hacia Goya, con un hotel, apartamentos, pasaje comercial, un cine, en un conjunto bien construido y planteado, frente a una pequeña calle que lo separaba de la plaza. En escuadra con él, otro hotel, de Canovas del Castillo. Entre ambos, quedó durante tiempo un jardín, en el que se construyó, por Ynzenga, un pequeño bloque para el Banco de Sabadell, rodeado ahora por una explanada, con terrazas de los locales próximos.

## 3.3 El Paseo de la Castellana

Ya hemos comentado el origen, el trazado y las condiciones del primer tramo del paseo, y el alcance de su transformación, desde un uso inicial que ya no necesita este espacio, a la tensión entre funciones centrales[11], con sus requerimientos de imagen y compatibilidad (no todos los usos y formalizaciones son adecuados para los que dominan el lugar). La combinación descrita de coexistencia tipológica, edificios reformados y nuevos, en los que se aprecian diversas actitudes, pero con el elemento común de la adaptación a una imagen definida de sus nuevos usos, se encontrará con cambios de tendencia, y continuos ajustes, siempre con el objetivo de no perder valor y mantener la primacía, y un cierto equilibrio entre las tensiones, que a veces se pierde.

Desde la masiva sustitución de los sesenta (hasta ponerlo en riesgo, como vimos), las actitudes matizadas posteriores (de las que no hay muchos ejemplos), las confusiones entre normas y tipos (con resultados confusos), la nueva (presente en todos los tejidos consolidados) de la reforma interior manteniendo las fachadas, a las reformas viarias (ya no quedan apenas edificios en los que actuar) con sus torpezas.

---

[11] "... el eje Prado-Recoletos-Castellana, es actualmente, dentro del espacio urbano madrileño, el lugar de máxima competencia entre usos y funciones. Pudiendo comprobarse, tal y como afirma C.Venuti, en sus estudios sobre el centro urbano, que cuando la función financiera se apropia del espacio central, se produce la transformación morfológica (sustitución arquitectónica), la transformación funcional (eliminación de las funciones "pobres" y aparición de las funciones "ricas" del terciario direccional) y la transformación social (expulsión de las capas más débiles de población y sustitución por nuevas capas sociales).
Este complejo proceso, (...) ocurre de forma diferente en cada uno de los tres tramos de la avenida (más lento en el Paseo del Prado y más acelerado en la Castellana). En general, el proceso de renovación se ve facilitado por el tipo de parcelario existente en la zona (grandes solares de propiedad única, sobre los que se construyeron los palacetes y las casas-jardín) y se acelera en estos últimos años favorecido por el caos urbanístico (superposición de planes y ordenanzas) en el que la construcción domina sobre el planeamiento, incapaz de poner freno a al concesión de licencias y al alza continua de los precios del suelo ...", Carmen Gavira Golpe, "Comportamiento demográfico y terciarización de los centros urbanos: el eje central madrileño", en *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*, segundo simposio, 1982 (coordinador Antonio Bonet Correa, Universidad Complutense de Madrid, 1985, p. 46.

### 3.3.1 El trazado y sus cambios

A partir de un trazado básico (calzada central y laterales, con dos andenes arbolados, sólo levemente pavimentados), que se ha mantenido en lo esencial, las tensiones del tráfico han forzado cambios diversos (menos intensos que en Recoletos; y que en el tramo entre Castelar y San Juan de la Cruz, donde se ensanchó la calzada central, perdiéndose hileras de árboles), con reformas en los pasos entre la central y las demás, la adaptación al transporte (desde los tranvías a los primeros carril-bus, con las nuevas paradas), y las dificultades de paso peatonal en las plazas, que a su vez han tenido también ajustes de giros y direcciones, manteniendo la forma inicial.

El mayor cambio vino con la desaparición (excepto su inicio en Serrano, con un buen edificio en curva de Gutiérrez Soto) de la calle de la Ese (Martínez de la Rosa), que originalmente era una buena adaptación a una mayor pendiente, con la bajada sinuosa (y las pequeñas parcelas que lo acompañaban), para hacer el puente desde Eduardo Dato a Juan Bravo, de Fernández Ordóñez, al que acompañó el Museo de Arte Abstracto, en una solución atractiva en el espacio público (con las rampas y escaleras), con las polémicas sobre las piezas (y el cuelgue de la de Chillida), pero no tan conseguido en el resto del espacio libre, en sus bordes y edificios.

La transformación de la zona, con una nueva ordenanza, que mantenía una serie de edificios en alto (hacia Serrano), sobre un zócalo continuo (inicialmente de Corrales y Molezún, luego reformado) y otros al nivel del paseo, algunos aislados y otros con medianeras (en una situación absurda respecto a sus intenciones objetuales), entre los que destaca (por su calidad, y

su posición en el quiebro del eje, por lo que es muy visible) el Bankunión (también de Corrales y Molezún), y (más por su alarde que por su calidad) el de la Dirección General de Seguros, también construido desde arriba; todo ello en un conjunto confuso de voces discordantes en disposición extraña.

En los últimos años se ha acometido la reforma de los andenes, en sucesivas fases, que empezaron con un mínimo proyecto (de oficio y sin más que unas notas y un presupuesto), que proponía una pavimentación masiva, con nuevo mobiliario urbano y recrecido de bases y alcorques. Esta obra, en esa tónica municipal de poner en marcha actuaciones de gran trascendencia sin pensárselo mucho y sin cuidar las decisiones (y la necesidad), los objetivos (y los medios), y sin detalles, llevó a protestas, actos y artículos, que las frenaron provisionalmente[12]. Después han seguido avanzando hacia el norte (y llegarán hasta San Juan de la Cruz), con algunas correcciones, pero sin modificar demasiado sus criterios y sus errores.

Además de su inadecuación de diseño y su falta de atención a cada encuentro y lugar concreto, las obras[13] plantean muchos problemas a la vegetación, uno de los valores indiscutibles del paseo, que ya se ha resentido de éstas y otras actuaciones anteriores.

---

[12] Ver en B 1.4, alguno de los actos, y en B 2.3, algunos de los artículos, además del siguiente.

[13] "Los paseos del Prado, Recoletos y la Castellana en su tramo histórico forman el principal eje urbano de Madrid, caracterizado por su arboleda emblemática. A pesar de ello, en los últimos cincuenta años la Castellana ha sufrido varias reformas que han desfigurado su trazado y reducido su calidad ambiental; entre ellas destaca el estrechamiento de andenes realizado entre 1957 y 1961 para ampliar calzadas, lo que ha entrañado la tala de árboles, incrementado el ruido ambiental y, en definitiva, ha hecho el espacio poco habitable. La situación se agravó a partir de 1999 con la pavimentación de gran parte de los andenes, que debilita y condena los árboles a una muerte prematura. Comparando los planos parcelarios municipales de 1945 y 1993, el parcelario actual no se utiliza, debido a que tiene diferente base y carece de arbolado, (figuras 1 y 2), se deduce que la superficie de andenes se redujo casi el 20 %, ya que pasó de 74.124 a 59.943 m2, y que fueron talados 1.010 árboles, es decir, el 36 % de los existentes previamente.", José Martínez Sarandeses y Andrés Martínez Gómez, "Reformas del paseo de la Castellana", en *Arquitectura*, nº 330, 2002, p. 58 (ver A 1.19, t. 2, p. 158).

### 3.3.2 Los palacetes y su sustitución

Ya nos hemos referido al alcance de la transformación, y el número de sustituciones. Hemos visto también cómo coexisten en cada tramo diversas actitudes y tipologías, con alternancia entre edificios alineados, y aislados con jardín. La solución dada a alguno de estos episodios resuelve bien la transición entre unos y otros, con propuestas adecuadas a las características del lugar.

Pero no siempre se resuelven bien. En la situación actual[14], hay de todo, con razonables convivencias (y obras de todo tipo), pero con situaciones aberrantes (en algún caso por problemas de normas; en los más, por torpezas o falta de atención al lugar). Ya hemos comentado varias (también en tramos anteriores), en un conjunto que mantiene la imagen con problemas.

---

[14] "En el primer tramo, número 3, se halla la Presidencia del Gobierno - trasladada a fines de 1976 al palacio de la Moncloa -, en el que fue del marqués de Villamejor y después del infante don Carlos de Borbón, cuñado de Alfonso XIII y abuelo materno de don Juan Carlos, de estilo clasicista. Los números 5 y 7 fueron de loa Alcalá-Galiano y del duque de Arión, respectivamente; después sede de la suprimida Dirección de Marruecos y plazas y provincias africanas, y al segundo, derribado, le ha sucedido la central del Banco Español de Crédito. Subsiste el palacio del marqués de Fontalba (número 17), pero no el del duque de Santa Elena, sustituido por el nuevo edificio de la embajada alemana; un banco ocupa el del marqués de Mudela, esquina a marqués de Riscal; en el número 31 estuvo el del mejicano Iturbe; hoy se alza un discordante edificio en forma de pirámide; entre Jenner y Eduardo Dato, el palacio de Montellano, ha hecho lugar al rascacielos de la sociedad El Fénix, obra de Gutiérrez Soto, chapeado con mármol negro y desde hace poco coronado por el airoso grupo escultórico que estaba en lo alto de su anterior sede de la calle de Alcalá. Varios palacetes siguientes han sido heredados por el inmueble de los Bancos Árabe-Español y Crédit Lyonnais, cerrado el colegio de monjas francesas de San José de Cluny y el palacio del duque de Uceda, luego legación de Hungría, sustituidos por un nuevo edificio de oficinas.(...) Por el lado derecho, a la antigua embajada alemana ha sucedido el moderno edificio de la I.B.M., obra de Miguel Fisac. En toda la manzana, entre las calles de Marqués de Villamagna y Lista - ahora José Ortega y Gasset - estuvo el grande y suntuoso palacio de Anglada con su parque, uno de los mejores modernos de Madrid, obra de Rodríguez Ayuso; perteneció después al marqués de Larios y derribado, se eleva en su lugar el edificio Villamagna, con banco, hotel y unos grandes almacenes. En el número 34 se asoma al paseo de la Castellana el edificio de Prensa Española, con el estilo sevillano de Aníbal González. Seguía el palacio del famoso político conde de Romanones, derribado y como los que le seguían reemplazados por edificios financieros como la Banca Masaveu y alguno de estilo muy avanzado, como el de Bankunión, con fachada de aluminio anodizado. La pintoresca y breve calle de Martínez de la Rosa - de la Ese vulgarmente por su forma - ha desaparecido por esos edificios, pero también por el puente que une la calle de Juan Bravo con la de Eduardo Dato sobre el paseo de la Castellana y en cuya ladera se ha situado el Museo de Arte Abstracto al aire libre,", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, pp. 816-817 (ver A 1.4, t. 2, pp. 38-39).

Además de nuestros comentarios anteriores, veremos algunas opiniones sobre varios ejemplos[15] (también en otros tramos; nos importa más el reflejo de las actitudes) y la presencia o no de criterios urbanos[16], que algunos edificios facilitan y otros simplemente no se plantean o no consiguen.

La destrucción[17] de la imagen (con un alcance de las pérdidas, que hoy nos parece inimaginable) es notable, y el balance pobre, con algunas mejoras en la diversidad urbana, pero malos resultados formales (como en el conjunto Villamagna, bancos y antiguo SEAR), razonables (la embajada alemana) y casi ocultos (como la interesante intervención interior de Hollein en los tres del Santander, donde se mantienen las fachadas y se crea un espacio interior cilíndrico que articula los cuerpos exteriores).

---

[15] "... la sede de la Unión y el Fénix, cuya cercanía al Bankunión es útil para comprender cómo la llegada a la Castellana de la generación de "Nueva Forma", aunque supere muy claramente en su actuación la de los profesionales conocidos más ligados a las grandes operaciones especulativas (como son las de Perpiñá y Lamela en el Centro y las Torres de Colón), no plantea realmente ninguna opción, presentándose como meros profesionales, exactamente iguales en su planteamiento que los que nunca pretendieron ser otra cosa. Bankunión no ha podido evitar además la debilidad de presentarse como vanguardia, pero su imagen pretendidamente configurada a través de la tecnología no es más que una pura solución formal, todavía hija de los postulados de "Nueva Forma". El Banco Pastor (junto al café Gijón, y de los mismos arquitectos) es de una actitud idéntica que sus elaborados y habilidosos detalles (extrañamente similares al diseño italiano -casi diríamos milanés- de los años sesenta) no logran enriquecer demasiado. Como puras opciones de imagen, como simples ejercicios de caligrafía urbana acaso igualen, pero desde luego no superan, al Fénix ni a la vieja Embajada Americana, que por lo menos no pretendieron camuflar con ropajes vanguardistas su condición de formas símbolo al servicio de instituciones poderosas.", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 9 (ver A 1.3, t. 2, p. 25).

[16] "En el Fénix, dado que es obligado realizar un edificio exento, éste emitirá una *nota* urbana, puramente urbana, aspirando tal vez a lograr que entre todos aquellos objetos sueltos pudiera aparecer, vía *urbanidad*, un cierto acuerdo visual y paisajístico.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 21 (ver A 1.5, t. 2, p. 47).

[17] "Situación que ha deteriorado para siempre los límites o contorno con los que los alzados de la Castellana estaban dibujados, límites tangibles y claros de línea en donde las superficies tenían un marco de borde preciso y cada volumen se presentaba con una forma plenamente tangible. Ejemplos definitivos de lo anterior son: el resultado urbanístico del Plan Parcial de Remodelación del paso elevado Juan Bravo-Paseo del Cisne, ejemplo de una vulgaridad pretenciosa llevada a límites inimaginables o, en la acera opuesta, la destrucción sistemática de los palacetes existentes para ser sustituidos por edificios bancarios aislados...", Estanislao Pérez Pita, "Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, pp. 27-28 (ver A 1.6, t. 2, p. 55).

### 3.3.3 Bankinter y el Centro ABC

Bankinter es un ejemplo de un análisis certero[18] y de un cambio de actitud, que ha tenido mucha influencia en la cultura arquitectónica, pero no tanto en el eje, al que volveremos al final, como modelo de lo que puede ser una transformación razonable y una adaptación a nuevos papeles y usos.

Aquí el mantenimiento del palacete y el cierre abierto de la medianera posterior se resuelven con brillantez (resolviendo muy bien la transición entre tipos de ciudad, entre los objetos aislados y la ciudad compacta); modelando un bloque complejo que se comporta de manera diferente en cada escala de aproximación: el cuerpo alto paralelo al eje y con huecos muy grandes en la parte alta, visible tras el palacete, responde a la lógica del paseo; mientras que la parte baja con huecos más ajustados responde a una escala más próxima. La entrada, simulando un chaflán, enfatiza la presencia del patio triangular posterior (y relaciona bien los de los dos edificios). El trazado semicircular de la planta baja, además de seguir la curva de acceso al garaje, supone un remate hacia el siguiente edificio aislado con jardín, bien resuelto por atrás hacia los compactos. El ajuste entre escalas, detalles y transiciones es espléndido.

---

[18] "Faltaría, para acabar, llegar a Bankinter, de Ramón Bescós y Rafael Moneo, edificio que rompe drásticamente con la vanguardia que le precede, configurándose desde el papel urbano que quiere cumplir. Todas las solicitaciones que la ciudad le pide encuentran su respuesta: solucionar el final de la edificación posterior dando al tiempo un frente adecuado al paseo y logrando una doble escala que exige el respeto al palacete, respeto que se logra sin necesidad de sacrificar volumen alguno. La arquitectura ya no es exactamente la que se tuvo por moderna, pues la composición encuentra un importante papel en ella, al tiempo que el lujo vuelve a ser auténtico: buenos materiales –buenísimo ladrillo, bronce-; incorporación del arte –Palazuelo, Paco López-, no como elemento superpuesto, sino como *decoro* de la arquitectura; y, sobre todo, el lujo del exquisito cuidado puesto en el diseño de partes y detalles. (...) Es, a mi juicio, la obra más interesante del Madrid de los setenta: por la extremada calidad que logra en un complicado problema, pero también por la renovada y ágil actitud intelectual que exhibe, al tiempo que por una *condición madrileña* que logra aprender lecciones de la ciudad y referirse a su cultura sin que ello signifique renuncia alguna.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº222,1980,p.23(ver A 1.5,t.2,p.50).

El conjunto de edificios que formaban parte de Prensa Española (muy diversos, que además se han sucedido en el tiempo, y con ampliaciones a veces forzadas), atendían a lógicas distintas: la de Serrano (entre medianeras, con la redacción y las oficinas); y la del paseo (también aquí entre medianeras, con los talleres, cubiertos con interesantes bóvedas, y una fachada telón, muy lograda); a distintas alturas (las de sus calles), pero asumiendo también el cambio entre dos modelos urbanos, dentro de una figuración común que asoma por ambos lados (pero no en todas las fachadas).

La transformación en el Centro Comercial ABC Serrano se enfrentaba a muchos problemas: la diversidad de edificios, alturas y carácter de cada uno; los extraños límites; la necesaria resolución de unas medianeras antes ocultas y ahora muy visibles, y con recodos varios (los de una de las situaciones absurdas, en el bloque aislado al sur, con retranqueos en todos sus lados), además de un complejo programa, con oficinas, locales comerciales y de ocio. La solución propuesta (por Bayón), trata de dotarle de una unidad interior, tanto de diseño (pero aceptando las condiciones de cada uno, y aprovechando bien sus pautas, y manteniendo los elementos valiosos), como de carácter (especialmente los detalles "andaluces" que tiene en varias zonas). Además, el recorrido interior nos conduce a través de todos ellos (con un trazado complicado, obligado para no dejar locales aislados), sirviendo como un paso peatonal a través (en una zona amplia sin ellos) que nos permite el cambio de nivel (y con una buena solución a éste, con la amplia terraza sobre el paseo, en un lugar privilegiado). La combinación de las fachadas preexistentes con las nuevas (más discretas, pero que resuelven bien las amplias medianeras) es correcta, resultando un edificio conseguido, que vitaliza este tramo.

## 3.4 Castelar, Marañón y San Juan de la Cruz; el Hipódromo

Veremos ahora un tramo muy renovado, en el propio paseo (por las reducciones de andenes y las obras recientes); en sus edificios (con muchas sustituciones, que han acabado con algunos espacios y cambiado tanto otros que acaban siendo reflejo de otro momento); y, sobre todo, en su carácter, pues es aquí donde el paso de final, con el Hipódromo, a eje, vector de crecimiento y motor de la transformación, más le afecta, además de estar rodeado por una trama de Ensanche de más lenta y tardía conformación.

Castelar, como veremos, es uno de los lugares más cambiados, y en buena parte destruidos, del paseo, con las incoherencias entre normas y modos urbanos que han hecho de él una extraña lección, pese a los aciertos parciales y las recientes actuaciones de un mismo arquitecto.

El tramo siguiente, más homogéneo, con los hoteles y los edificios alineados, seguidos del aislado de la Caixa, de Boch Aymerich, y la aparición lateral de los de Miguel Ángel, que también conforman aquí la imagen.

Marañón ha acabado teniendo otra relación, con las dos actuaciones, de los cuarenta y cincuenta, de Gutiérrez Soto, que le dan una buena entidad, estropeada por el torpe edificio reciente de Caja Madrid, que envuelve un tramo con algunos restos del mosaico de piezas aisladas en jardín.

Queda una curiosa isla lateral, con algunos buenos edificios, y un cambio, con los jardines abiertos, la colina y el Museo de Ciencias Naturales en alto, enfrentado a la Escuela Superior del Ejército, último reducto de un edificio aislado, en una buena relación con las calles y las tapias.

### 3.4.1 La Fuente Castellana y el Obelisco; la transformación

En otros apartados hemos comentado algunos de los restantes edificios del tramo inicial. Nos faltan algunos, como La Pirámide, de Lamela, un gesto banal, con un buen jardín; y varios, en una zona confusa, en torno a Rafael Calvo, donde quedaban restos de otros (con los últimos palacios de la zona, el de Alcock, y detrás, el de Valencia de Don Juan y la sede del Defensor del Pueblo), entre nuevos bloques, además de los cambios citados en el otro lado, en la zona de Martínez de la Rosa y el paso elevado.

Esta plaza, primer final del paseo, tuvo en su centro el Obelisco, que le dio nombre durante un tiempo, luego sustituido por el monumento a Castelar, y la conformaba un primer conjunto de edificios aislados con jardín (algunos en alto, también con un acuerdo viario oblicuo, por la pendiente), que se fueron cerrando por el norte con manzanas cerradas, para sufrir después una intensa transformación reciente, con los nuevos usos representativos y terciarios.

Empezó en los cincuenta, con la Embajada de Estados Unidos, que ya hemos comentado, con una buena utilización de la ladera, la vegetación y la disposición de los volúmenes y los usos, entre la residencia (con el jardín) y las oficinas en Serrano. Después, en los setenta, cambió con varios derribos, que tardaron mucho en ser sustituidos, por lo que la plaza ha tenido un tiempo largo de heridas abiertas. El Banco Coca (luego Catalana de Occidente) de De la Hoz, sigue la estela del alarde técnico de las Torres de Colón, en una buena posición del bloque (ajeno en cualquier caso al lugar), pero escasa en el tratamiento del suelo, duro y extraño, que saca poco partido a la ladera.

Después, el ejercicio de la Adriática (ahora Allianz), de Carvajal, que es una demostración de habilidad para interpretar una norma (en este caso, los amplios retranqueos y su combinación con la forma de la plaza), concentrando los usos en un bloque cúbico, y llevando a la proa disponible los servicios y conexiones, diferenciándolos bien. Como en otros casos, un nuevo cambio de normà hace inútil el gesto, al aparecer frente a él uno de los recientes.

El resto de la plaza presentaba tres huecos; dos entre medianeras y uno aislado. Los tres, en manos del mismo arquitecto, Echevarría, que los trató con variaciones sobre los mismos recursos formales y materiales, más correctos los primeros, y algo más gratuito en el tercero, en ejercicios más tardíos, por lo menos más urbanos, y que dan una cierta homogeneidad.

El tramo siguiente presenta, en el oeste, una sucesión de edificios alineados, con el sobrio y bien resuelto Hotel Hilton, de Feduchi. La manzana triangular siguiente, ocupada antes por varias parcelas, contiene ahora el citado de la Caixa, que deja una planta inferior más reducida con ocupación creciente hacia arriba, con más hoteles y oficinas detrás, en Miguel Ángel.

En el lado este, después de la primera manzana, cerrada, se mantiene un tramo con pequeños edificios con jardín, transformados y ampliados con nuevos cuerpos (detrás, o en los laterales, o con alternancia), en una mezcla que sigue uno de los modelos posibles, ahora marginal, de relación entre parcelas, con cuerpos adosados, o exentos, o unidos entre sí, alineados o retranqueados, ocupados por sedes administrativas, embajadas y oficinas, ahora todas bajo el reciente bloque grande y simple, fuera de escala y de cuidado en los detalles, de Caja Madrid.

### 3.4.2 Marañón y el tramo intermedio

La plaza de Marañón tardó en conformarse, y lo hizo con un trazado cambiante. Inicialmente, contaba con parcelas con palacetes o casas con jardín, en la disposición citada, con la peculiaridad de la llegada oblicua de Miguel Ángel, que dejaba la manzana triangular y una arista entre esta calle y Abascal, con curva en cambio, al norte. Enfrente, tenía una manzana continua, el llamado barrio de Monasterio, pues la conexión con María de Molina, para formar uno de los principales ejes transversales de Madrid, es posterior.

En la curva, levantó Gutiérrez Soto el edificio que mejor define la plaza, en una solución de gran corrección y sentido urbano (y del que adjuntamos varios comentarios[19], junto a otros del eje[20], que analizan su importante papel, aquí y en la arquitectura madrileña), vaciado hace poco, como tantos otros.

---

[19] "... Luis Gutiérrez Soto. Porque si Madrid tuvo un hombre síntesis, un hombre capaz de recoger en su obra la cultura arquitectónica en la medida y forma de que no por ello quedara fuera de la realidad, capaz de percibir y proponer paso a paso lo mejor que la clase dominante podía aceptar, éste era sin duda Gutiérrez Soto. Su historia profesional es casi la historia de la arquitectura contemporánea en Madrid, con lo que la Castellana -paralelo en lo urbano a lo que él fue como arquitecto- está como toda la ciudad parcialmente hecha por él. Ya vimos las viviendas en la plaza del Doctor Marañón, de los años cuarenta, y el edificio del Estado Mayor, modelo de la transición oficial. En la esquina de Bretón de los Herreros dará un ejemplo de lo que para él puede ser la moderna vivienda burguesa, superado el clima de posguerra. En la esquina de María de Molina otro edificio también de viviendas forma parte con el anterior de un conjunto de ejemplos que -como observa Moneo en el texto citado- servirán de base, de modelo a utilizar por los arquitectos que realizan la avenida del Generalísimo. De tal modo que, aún construyendo poco en la zona moderna, está, a través de sus tipos, bien presente.", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 9 (ver A 1.3, t. 2, p. 25).

[20] "Una de las posiciones la representa Luis Gutiérrez Soto, hombre síntesis de Madrid, arquitecto cercano a las oligarquías, de una carrera de valor indudable pero desigual, inestimable testimonio de toda una época de desarrollo de la ciudad, modelo de profesionales y de *profesionalistas*, y practicante, como es bien sabido y valga la paradoja, de una arquitectura moderna y conservadora, normalmente conducida por un incontestable talento. Ya desde hace muchos años una de sus versiones más conservadoras y, en este caso más afortunadas, la casa en la plaza de Gregorio Marañón esquina a General Sanjurjo, se concibe como definición precisa del espacio de la plaza. Años más tarde construye el conjunto en la esquina con María de Molina, en el que su volumetría, con el uso de una estudiada torre y de un conseguido cuerpo bajo, sale al paso a la necesidad de articular la esquina en que se asienta y el quiebro que, con ella, realiza el paseo.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 21 (ver A 1.5, t. 2, p. 47).

Años después, le siguieron los que resuelven el enlace con la nueva calle, en una solución especialmente urbana, en la que una planta continua se enmascara entre torre y bloque, para definir mejor y ajustar la escala del remate. Este edificio envuelve una nueva plaza, con otros edificios, entre los que destaca el de Luis Moya de Pedro de Valdivia, también un buen modelo.

En este tramo[21] sigue la serie de hoteles que jalonan el eje, con otros edificios, (y el citado de la Escuela Superior del Ejército, de tan variados usos), hasta llegar a la plaza de San Juan de la Cruz, final durante tiempo del paseo.

Veremos después tanto la colina y el Hipódromo como los Nuevos Ministerios, que en sus propuestas definían la plaza. Pero la escuadra de ésta frente a los ministerios se definió en la posguerra, como un remate del Ensanche, con la Iglesia que (como la Merced y otras) se mantuvo en obras durante años, y el cierre por un frente continuo hasta la embocadura de Ríos Rosas. En el otro extremo, volvemos a encontrarnos con Gutiérrez Soto, en el Alto Estado Mayor, que ya comentamos como una buena solución al relieve y a su posición, con zócalo y cuerpo alto tras un patio elevado, en otro de los modelos posibles no seguidos para el encuentro de los edificios con la ciudad en un eje que podría tener más soluciones de transición.

[21] "Después de Castelar, varios inmuebles de vecinos pudientes, y en el solar del palacio del duque de Aliaga el hotel Castellana, antes de la cadena norteamericana Hilton, obra del arquitecto Luis Feduchi. Esquina a la calle del General Sanjurjo estuvo el hotel del alcalde Abascal, luego del duque de Almenara Alta y en su solar se alza un inmueble donde vivió y falleció la ilustre personalidad de Gregorio Marañón. Siguen los edificios del hotel Luz Palacio y de la empresa Bazán de construcciones navales y, al final de la antigua Castellana, el edificio de ladrillo rojo que fue Escuela de Sordomudos y Ciegos y ahora Escuela Superior de Guerra, cuyos cimientos echó Giner de los Ríos para su Institución Libre de Enseñanza. (...) Donde se abre la calle de María de Molina estuvo el viejo barrio de Monasterio. Al final de la parte antigua del paseo unos jardines cubren una ladera, a cuyo pie se ha llevado la mencionada estatua de Isabel *la Católica*, y arriba el llamado palacio de Exposiciones alberga el museo de Ciencias Naturales y la escuela de Ingenieros Industriales.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, pp. 816-817 (ver A 1.4, t. 2, pp. 38-39).

### 3.4.3 El Hipódromo y la Colina

La presencia de la colina de los Chopos lleva a uno de los quiebros del paseo, y hace posible la solución de un parque (el de Isabel la Católica, con diseño paisajista y diversos monumentos, el de la reina y, más reciente, el cubo de la Constitución) en ladera con un pabellón, en alto, que marca su posición (ya hablamos también de este otro modelo, con jardín abierto o cerrado).

Este edificio con la cúpula y un amplio frente, ha llegado a nosotros muy transformado, desde el inicial Palacio de Exposiciones[22], alojando en cada lado al Museo de Ciencias Naturales (con ampliaciones y reformas recientes) y la Escuela de Ingenieros Industriales (que también ha crecido con pabellones y añadidos muy diversos), detrás de los que se dispone el amplio conjunto que creó la Institución Libre de Enseñanza (con el Instituto Escuela, la Residencia de Estudiantes y los centros de investigación), después ocupado (además de las que se mantienen) por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en un conjunto con acceso desde Serrano, pero que marca esta zona, en una transición entre otros modelos presentes en las inmediaciones.

[22] "Volviéndose a la misma idea de organizar definitivamente una Exposición de la Industria y de las Artes, en 7 de febrero de 1881, fecha en que se publicó de nuevo un concurso, pero al que esta vez sólo podrían participar arquitectos españoles. De los presentados salió ganador Fernando de la Torriente, quien llevaba asociado como constructor a Federico Villalva. El proyecto, que en esta ocasión sí se ejecutó, consistía en un vasto edificio de planta rectangular notablemente alargada, sobre todo al compararla con el escaso fondo de la construcción. La fachada principal que ocupaba toda la longitud del edificio por su lado mayor, repite el patrón casi fijo de gran parte de los edificios dedicados a exposiciones, esto es, un cuerpo central sobre el que asoma una gran cúpula de cascos, y dos alas con arquerías que terminan en dos pabellones extremos. Si bien la fachada es obra muy sólida, en la que aparece el ladrillo, en dos colores, la cerámica vidriada y algo de piedra (...) En efecto, la cúpula, cubierta, apoyos y otros elementos en hierro, así como el cristal, tienen aquí una función notable (...) Muerto Torriente en 1886, se hizo cargo de las obras el arquitecto Emilio Boix y Merino, que había actuado anteriormente como auxiliar. Poco debía faltar por entonces, y el 21 de mayo de 1887, la Reina Regente inauguraba la Exposición Nacional de Bellas Artes, en el nuevo Palacio de Exposiciones. El edificio, levantado sobre una colina en el extremo norte del paseo de la Castellana, con "un delicioso Square", en el que se abría una pequeña cascada y lago, ofrecía aspecto semejante a los de su mismo tipo en cualquier país europeo.", Pedro Navascués, *Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*, Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1973, p. 196.

Ya hemos comentado las consecuencias de la posición del Hipódromo[23] en este lugar. Como tantas veces, un uso de este tipo (que ya se había movido antes) es de fácil instalación (rápida y no muy costosa) en terrenos libres, y de no tan inmediata desaparición, en la que surgen complicaciones y retrasos (en un esquema que volverá a repetir el Real Madrid, primero con el Estadio, aislado en una zona vacía; después en la Ciudad Deportiva); pero aquí generó un problema importante, con largas consecuencias para el eje y la ciudad, que tardó mucho en resolver (pero, a su vez, lo mantuvo como reserva, en esa dualidad tan frecuente en los crecimientos urbanos).

El obstáculo del Hipódromo[24] se vio pronto, y, como veremos, generó propuestas (y expectativas) durante mucho tiempo, pero hizo que durante el primer tercio del siglo XX el crecimiento periférico más allá del Ensanche siguiera la carretera de Francia, dejando toda la zona al norte libre, con escasas piezas aisladas, como gran reserva de futuro, hasta que, después de muchos intentos, se levantara y trasladara (a la Zarzuela) en los años treinta.

---

[23] "Construido por el ingeniero Francisco Boquerín, fue inaugurado en la fría mañana del 31 de enero de 1878. (...) El recinto estaba rodeado de un camino arbolado –el llamado paseo del Hipódromo- y tenía sus cuadras principales repartidas en tres lugares: en la parte trasera; en la cercana calle del Pinar –al otro lado de la Castellana-, y en la del Castillo –en Chamberí-. Además de las tribunas del Hipódromo, existía otra de carácter popular para aquellos que no querían o no podían pagar la entrada: era el llamado "tendido de los sastres", situado junto al edificio del Museo de Ciencias Naturales, en los Altos del Hipódromo.", Francisco Azorín y Mª Isabel Gea, *La castellana, escenario de poder. Del Palacio de Linares a la Torre Picasso*, Ed. La Librería, Madrid, 1990, p. 147.

[24] "Quien examine con atención el Plan de 1929, comprobará la importancia que en el desarrollo urbano han tenido, a veces, hechos en apariencia insignificantes, como ésta a la que nos hemos referido del Hipódromo: el paseo de la Fuente Castellana se trunca en el Hipódromo, conservando, sin embargo, su vieja condición de cañada. El entorpecimiento que para un crecimiento norte suponía el Hipódromo bien pronto lo advirtieron los técnicos del Ayuntamiento, y el ingeniero municipal Núñez Granés traza un proyecto, en 1915, para prolongar el paseo de la Castellana. El proyecto no ofrece demasiado interés y da la impresión de que todo el esfuerzo se centra en eliminar el obstáculo, del que, sin embargo, quedan rastros en la planimetría, pues la prolongación comienza en una caprichosa plaza, en la que no es difícil adivinar las pistas de las carreras.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 9).

## 3.5 Los planes de ampliación

El eje de la Castellana ha tenido una peculiar relación con los planes de alcance más general de Madrid. El paseo es previo al Ensanche y éste lo asume como preexistencia, le asigna un papel, pero no lo propone como vector del crecimiento, incluso su trama no acaba de aceptarlo (en una relación que pasará a la ciudad real, con una sutil frontera entre el modelo de Ensanche y el eje, incluso cuando tienen ocupaciones parecidas, en el lado oeste, que luego se diferencian más; y en el este, el límite es más nítido, entre la trama regular y el trazado más sinuoso, que necesita tramos de transición), y se las arregla para definirse con coherencia[25] y singularidad, con un papel propio.

También ocurrirá con los numerosos de extensión, pero en este caso su carácter propio sí lo plantea como vector del crecimiento. El hecho de que lo ocurrido en todas las periferias (la construcción en paralelo de un Ensanche regular y reglado, con barrios irregulares y sin normas o cesiones) no se diera en él (por el tapón que lo mantenía vacante) lo marcan como la gran oportunidad de canalizar un desarrollo más racional, en una buena relación con la ciudad existente, tanto la que deja atrás en el Ensanche, como las que lo envuelven (esos barrios y las colonias que surgirán en el este).

---

[25] "Desaparecidas hoy casi totalmente las edificaciones privadas, quedan las públicas dando testimonio: tardo-barroco (el trazado del Prado de Ventura Rodríguez), neoclásico (el Botánico y el Museo, de Villanueva), tardo-neoclásico de tradición Villanueva (Palacio de Villahermosa, de López Aguado), academicismo (Biblioteca Nacional, de Jareño), arquitectura del hierro (Estación de Atocha, de Alberto del Palacio)... Hay una larga lista que finaliza, para el XIX, en la académica Bolsa de Madrid, de Repullés y Vargas, el Banco de España, de Adaro, y, en el final entonces del Paseo, en el Museo de Ciencias de la Torriente y la Escuela Superior del Ejército, de Velázquez Bosco (3). A principios del XX, edificios como el hotel Palace, de estilo francés fin de siglo, y Correos, de Antonio Palacios, completan un esbozo que, si se añaden imaginariamente los señoriales palacetes y las casas burguesas hoy casi por completo desaparecidas (o cambiadas de uso), pueden darnos una imagen clara de lo que era el coherente Paseo de la Castellana cuando se decidió la idea de su prolongación.", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 4 (ver A 1.3, t. 2, p. 21).

### 3.5.1 Las propuestas y planes antes de 1929

Desde el principio del siglo XX se suceden los planes y propuestas[26], sea en proyectos aislados, como éste, o en los siguientes de Extensión, que en seguida desbordarán el término municipal (pero con los problemas que eso supone de gestión). Hay varios técnicos, antes Cooke y Larios, y después Núñez Granés[27], que proponen en paralelo planes de extensión general y crecimientos direccionales siguiendo la directriz norte. Las distintas versiones (y ajustes de cada una) intentan tramitarse y llegar a planes con rango legal, pero los obstáculos de todo tipo (institucionales, competenciales, y políticos), a los que se suma, como veremos, la esperanza en que tengan más capacidad.

[26] "El proyecto de Grasés y Riera de una Gran Vía norte-sur (1901) tiene el interés, destacado por Fernando Terán, de trasladar la idea de Ciudad Lineal a la organización axial de la ciudad existente; planteando la prolongación del eje Delicias-Castellana desde Villaverde en el sur hasta Fuencarral en el norte, para configurar una espina dorsal metropolitana de una longitud total de dieciséis kilómetros.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p. 25 (ver A 1.15, t. 2, pp. 134-135).

[27] "El fatal dualismo entre la debilidad del crecimiento ortodoxo sobre la ciudad planeada y la desbordante dinámica inmobiliaria de la ciudad espontánea puso en evidencia las carencias existentes tanto en instrumentos de planeamiento, como de gestión del suelo. En el orden morfológico, suscitó la necesidad de un nuevo modelo de estructuración territorial que fuera capaz de integrar Ensanche y Extrarradio como piezas de un nuevo espacio metropolitano. Las opciones que se ofrecían eran claras: bien subsumir los crecimientos periféricos en una nueva estructura anular, como propugnaba el ingeniero municipal Núñez Granés (1916); bien abandonar la idea de un nuevo "ensanche" indefinido en mancha de aceite, optando alternativamente por un crecimiento direccional o por la descentralización de los nuevos asentamientos. (...)
En 1916 Núñez Granés elabora un Proyecto de prolongación del Paseo de la Castellana que es reelaborado por López de Sallaverry en 1924. A diferencia de los proyectos de El Prado o Castellana, en los que el eje viario se entendía como el soporte vertebrador de una pieza urbana también integrada por el espacio estancial y el tejido edificado, los proyectos de Núñez Granés y Sallaverry disocian el trazado viario de la morfología urbana, inaugurando la moderna, y reductiva, concepción del viario como canal autónomo de tráfico.
Sin embargo, el eje es todavía concebido con una voluntad representativa que lleva a enfatizar los elementos monumentales, en particular la creación de una gran plaza en el origen del Paseo sobre las trazas del Hipódromo, y a la adopción de un trazado rectilíneo hacia el norte en vez de seguir la directriz oblicua de alguno de los dos barrancos en que se bifurca la vaguada de la Castellana. Para ello la nueva vía ha de encaramar directamente la pequeña colina de los Altos de Maudes, debiéndose realizar un importante movimiento de tierras para conseguir una pendiente relativamente uniforme, en el entorno del 2 %, desde el punto de arranque en el Hipódromo (cota 682), hasta el punto de encuentro con la carretera de Francia (cota 730).", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, pp. 26-27 (ver A 1.15, t. 2, p. 135).

Así se llega hasta 1929, cuando en paralelo se reúne la Información sobre la ciudad, previa al concurso internacional, y se aprueba (después de años de espera) el proyecto de Prolongación de la Castellana[28], inspirado en el de Núñez Granés, pero con diferencias significativas, en extensión (hasta más allá del Hotel del Negro) y en diseño (más simple, alternando tipos de intersección, pero todavía con la forma del Hipódromo al principio).

[28] "Esta importante mejora urbana, próxima a llevarse a la práctica, es la primera con la que los concursantes tienen forzosamente que contar. Muchas han sido las vicisitudes de este proyecto, que iniciado el año 1915, fue propuesto en 1926 por la Junta Técnica de Extensión, desarrollándose posteriormente el aprobado por el ingeniero municipal Sr. Núñez Granés. En la Junta Técnica de Extensión se adoptó un trazado que se orientaba en sentido de adaptarle a la topografía del terreno, siguiendo sensiblemente la vaguada. La solución aprobada en cambio, según se desprende del emplazamiento, es, aunque dividida en tramos por plazas, sensiblemente recta. Estos tramos entre sí forman ángulos muy obtusos, tanto que sus quebrantos dan lugar a 3 y 5 grados centígrados. En la terminación de dicha avenida, se proyecta construir el nuevo Hipódromo en sustitución del actual que desaparece al prolongarse el paseo de la Castellana.
La longitud del nuevo paseo será de 5.005 metros a partir de la entrada del actual Hipódromo. El primer tramo mide 192 metros, después viene una plaza de 355 metros de longitud y 200 de anchura; a ésta sigue un segundo tramo recto de 750 metros que termina en otra plaza circular de 70 metros de radio; a continuación se desarrolla el tercer tramo recto de 299 metros y otro formando con éste una pequeña desviación, de 354 metros; sigue una plaza rectangular de 104 por 95 metros; continúa otro tramo recto de 592 metros; al final de este último se desarrolla una plaza circular de 90 metros de radio, siguiendo otro tramo recto de 739 metros; a continuación se encuentra una nueva plaza rectangular de 155 por 120 metros, y por último, sigue un tramo recto de 890 metros a cuyo final existe la plaza de acceso al Hipódromo. Las rasantes son tres: la primera, de 0,136 en 594 metros; la segunda, de 0,188 en 2.276 metros, y la tercera, de 0,021 en 2.135 metros. Las obras que comprende el proyecto son: explanación, encintado, subsuelo, bocas de riego, alumbrado, empedrado, asfalto, aceras y obras para cubrir el canalillo. La Real orden del Directorio Militar cediendo los terrenos del actual Hipódromo con la obligación por el Ayuntamiento de construir otro nuevo que lo sustituya, es de 10 de agosto de 1925. El proyecto afecta, a parte del término municipal de Madrid en una longitud de 1.857 metros, al de Fuencarral en 617 y al de Chamartín en 2.531, que como decimos antes suman la longitud total de la prolongación que es de 5.005 metros. Del actual Hipódromo se emplean 106.305,22 metros cuadrados en vía pública y jardines, quedando 49.625,50 como solares para edificar. El presupuesto, descompuesto en sus dos partidas principales, a saber: expropiaciones, 12.936.643,35 pesetas y ejecución material de las obras 26.482.232,67, asciende a la cantidad de 39.418.876,02 pesetas.
Como la prolongación del paseo de la Castellana invade los términos municipales de Fuencarral y Chamartín de la Rosa, ha motivado que el Ayuntamiento de Madrid se dirija al Ministerio de la Gobernación, con la aportación de los documentos exigidos por el Reglamento de Población y términos municipales de 2 de julio de 1924, solicitando en primer lugar la agregación a Madrid, segregándola de Fuencarral y Chamartín, de la superficie necesaria para la construcción de la nueva vía pública, más la de las zonas laterales de 50 metros que han de ser expropiadas con destino a la edificación, y en segundo término, que se dicte una disposición en virtud de la cual, en una zona de 500 metros, a cada lado, no se consienta la edificación sin que previamente se apruebe un trazado que cumpla con las condiciones mínimas señaladas en el Reglamento de obras y servicios, según proyecto que deberá ser sometido a informe del Ayuntamiento de Madrid.", Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid, "Prolongación del Paseo de la Castellana", en *Información sobre la ciudad*, Ay. de Madrid, 1929 (ver A 1.1, t. 2, pp. 6-7).

### 3.5.2 El concurso de 1929 y el Plan Zuazo-Jansen

No me quiero extender en el análisis de las distintas propuestas presentadas al concurso[29], muy estudiadas, y de gran interés como reflejo de las ideas de la época, pero es evidente la mayor fuerza y rotundidad de la propuesta de Zuazo y Jansen[30] (que seguiremos en estas referencias, incluso en las críticas a su simplismo), y que podemos ver desde otras perspectivas[31] (en las que se aprecia su clara visión de dónde actuar y por dónde llevar el crecimiento, más allá de las formalizaciones concretas).

---

[29] Se pueden seguir bien (tanto los planes anteriores como el concurso), entre otros, en el artículo de Moneo (ver A 1.2, t. 2, pp. 9-11), y en el libro de Lilia Maure (ver A 1.12, t. 2, pp. 107-116).

[30] "En cuanto a los aspectos formales, la solución Zuazo-Jansen tal vez pueda ser tachada de simplista; no conviene olvidar sin embargo, el fervor racionalista de aquellos años, fervor que empujaba a los arquitectos a esquematismos que hoy nos parecen pecar de ingenuos. En los años treinta, si el arquitecto, y así Zuazo, llegaba al convencimiento de que la orientación más favorable era la norte-sur, no dudaba en uniformar todas las viviendas que se alineaban, sumisas, en busca del mediodía. No debe extrañarnos, por tanto, ni el esquematismo formal que respiran las perspectivas presentadas al concurso ni una cierta satisfacción por lo monumental en la que se vislumbra la formación clasicista de don Secundino. Si el Plan Zuazo se hubiese llevado a la práctica, la Castellana sería hoy un eje indiferenciado en el que bloques gigantescos, dispuestos perpendicularmente, tenían como contrapunto visual un fondo singular: los edificios destinados a "music hall" y Salón de Exposiciones y los hoteles. De su eficacia visual dudamos, pero es preciso reconocer que se trataba de una arquitectura al servicio de los ideales inmediatamente anteriores a la segunda guerra mundial; pensemos, por ejemplo, en los esquemas lecorbuserianos de aquellos años: la actitud de Zuazo no puede parecernos extraña.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 11).

[31] "La propuesta de Zuazo-Jansen para el Concurso de ordenación urbana de Madrid de 1929 tiene, a nuestro juicio, la virtud de sintetizar estas últimas opciones al proponer un crecimiento direccional limitado, en dirección norte, apoyado sobre la creación de una nueva pieza urbana -la prolongación de la Castellana- sobre la que se organiza la nueva centralidad metropolitana. Este nuevo "ensanche" integra, junto con la ciudad consolidada, un recinto cuya expansión se contiene mediante la previsión de un cinturón verde, organizándose los nuevos crecimientos en forma de núcleos "satélites" exteriores a dicho cinturón, vinculados a la metrópoli por medio de nuevos trazados ferroviarios. (...)
También en el orden compositivo la propuesta de Zuazo-Jansen tiene un alcance de interés. La rotundidad de la opción de crecimiento hacia el norte tiene su reflejo en la claridad de la geometría de la vía, concebida como un gran eje recto y simétrico entre el viejo Paseo de la Castellana y el cruce con la calle Bravo Murillo, espina dorsal del suburbio de Tetuán. Su directriz parte del borde este del Hipódromo -y no del centro como en la propuesta de Núñez Granés- sustituyendo la plaza monumental por un conjunto de edificios emblemáticos, hoteles y estación. Esta intuición afortunada permitirá más tarde modificar el Proyecto para situar sobre los terrenos liberados del Hipódromo un complejo de dependencias gubernativas (los Nuevos Ministerios) que hará irreversible la opción de desarrollo de la centralidad hacia el norte.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18,"De los ejes",Málaga,1994,pp.25y28(ver A 1.15, t.2,pp.135 y 136).

Del Plan[32], como de otras propuestas de Zuazo, apreciamos su carácter estratégico (la elección, tanto en las propuestas en la ciudad consolidada, como en las de extensión, de acciones concretas y limitadas, bien planteadas, y con recursos adecuados), y la combinación de geometría precisa e imágenes decididas (con una formalización capaz de proponer un nuevo modelo), con el realismo y conocimiento de los procesos urbanos que siempre tuvo.

La propuesta de prolongación, simple en su trazado básico (un eje recto, de pendiente uniforme) y en la elección tipológica (los bloques perpendiculares al eje), pero con matices de diseño que la enriquecen: las bandas verdes alternadas (en primer o segundo plano), en los dos tramos; los trazados de las plazas y los edificios de inicio y remate, y los del eje transversal (con el efecto perspectivo de posición, con otra banda verde tras ellos). Ha adquirido un carácter de icono, de referencia clave en la historia urbana de Madrid, como un modelo posible (de un modelo que en otros países tampoco tuvo concreciones amplias, más allá de edificios aislados, pero ideal (como otras en el pasado, de distinto valor, desde las excesivas de Oriol y Palacios, también en espacios del eje, a otras posteriores en este mismo lugar, como veremos).

---

[32] "La solución dada por Zuazo y Jansen en el Concurso Internacional al planeamiento de Madrid está basada en un desarrollo físico de la ciudad a partir de un crecimiento discontinuo que apoyado en los núcleos autónomos existentes o de nueva creación - las ciudades satélites - se estructura por medio de un sistema viario y ferroviario en su tendido radial y de zonificación. El gran elemento de estructuración del sistema circulatorio en sus dos facetas, asfalto y hierro, lo va a constituir el eje norte-sur compuesto por el paseo del Prado-Recoletos-Castellana y su prolongación. (...) El concepto de *zoning*, tal y como lo estaban estableciendo Zuazo y Jansen, respondía a la comprensión de que el hecho urbanístico debía de ir acompañado de una gestión sobre el suelo que controlase los incrementos de valor del solar. La importancia que adquiere la arteria como elemento de comunicación, provocando una mayor valoración de los terrenos próximos, por cuanto medio de relación con el interior, es entendida por Zuazo quien, observando el desarrollo especulativo que la vía trajo en la constitución del ensanche, va a considerar que el buen desarrollo equilibrado de la extensión depende fundamentalmente de una buena estructuración viaria capaz de homogeneizar el costo de la ciudad.", Lilia Maure Rubio, *Secundino Zuazo arquitecto*, COAM, Madrid, 1987, pp. 219 y 222 (ver A 1.12, t. 2, pp. 116 y 117-118).

### 3.5.3 Los ajustes de 1930 y 1931

El propio Zuazo[33] demostró enseguida que un trazado así (pese a su apariencia cerrada y acabada), permite cambios: su propuesta, añadiendo, en las franjas verdes, otra tipología, que él mismo ensayaba para mejorar las condiciones de habitabilidad del Ensanche, y con una mayor ocupación, con esa visión siempre realista y de conocimiento de los procesos.

Al año siguiente, y como pasa siempre con los planes, que se van ajustando y normalizando, la Oficina Técnica Municipal propone una variante[34], más densa y que responde a otras prioridades[35], que, con todo, tampoco se hará, pues la necesidad de la obra pública urgente, hace que se cambien en

[33] "En una revisión posterior del Proyecto realizada por encargo del Ayuntamiento, Zuazo modifica algunos de los rasgos más radicales de su propuesta inicial, sin renunciar a la rotunda claridad del conjunto. Así, sustituye las grandes zonas verdes longitudinales del primer tramo de la vía por manzanas cerradas resueltas conforme al modelo ensayado en la Casa de las Flores, al objeto de incrementar la edificabilidad del Sector y con ella la viabilidad económica de la operación para una eventual participación de la inversión privada.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p. 28 (ver A 1.15, t. 2, pp. 136-137).

[34] "Sin embargo, a pesar de su coherencia morfológica las propuestas de Zuazo y la Técnica Municipal difieren en un rasgo importante. Mientras que el primero apuesta por una operación de centralidad, los técnicos municipales entienden la Prolongación como un nuevo ensanche residencial. Paradójicamente, el elemento detonante del inicio de la reforma unos meses después no vendrá contemplado en ninguno de los proyectos, si bien será coherente con la concepción estratégica del área formulada por Zuazo.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p. 29 (ver A 1.15, t. 2, p. 137).

[35] "Pero sigamos. La recién instaurada República se propuso llevar a la práctica el Plan Zuazo, con las enmiendas que la Oficina Técnica Municipal creyó oportunas, enmiendas a decir verdad no muy afortunadas, y presentó, muy ufana, sus tableros en la exposición de Stuttgart. Poco después, en noviembre de 1932, se crea una comisión, encargada de estudiar el proyecto de los enlaces ferroviarios, y en diciembre se crea un Gabinete para el estudio de los accesos y el extrarradio, dependiente del Ministerio de Obras Públicas: la solución de Zuazo parece ser el guión, al menos, de que dispone la administración; el responsable directo de estas medidas es Indalecio Prieto, ministro de Obras Públicas desde diciembre de 1931 a octubre de 1933. Fue Prieto quien, una vez desaparecido el Hipódromo, encargó al arquitecto bilbaíno los Nuevos Ministerios: los motivos que empujaron a Prieto a tomar una decisión de tal importancia no están claros, y, si atendemos a los relatos de alguno de los profesionales que trabajaron con Zuazo en aquella tarea, se emprendió la construcción sin tener el programa bien definido, para paliar una de aquellas endémicas crisis laborales del sector, que ya era, en aquellos años, el más importante de la población activa madrileña.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 11).

poco tiempo los planes y el propio Zuazo, con Prieto, otra vez con una visión realista y flexible, una los dos requerimientos y ponga en marcha el primer tramo de la ampliación y el conjunto de edificios de los Nuevos Ministerios.

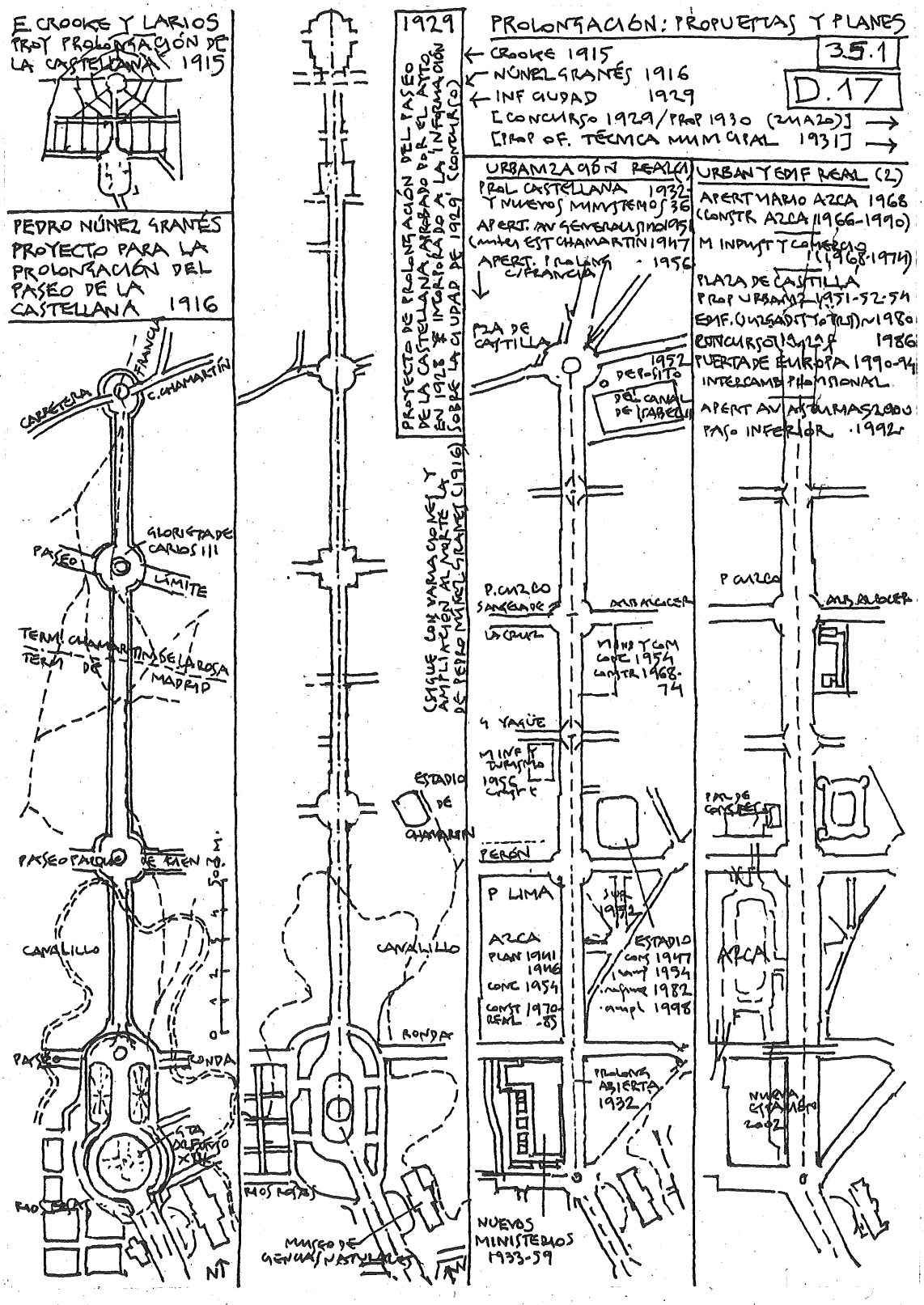
Zuazo, en su propia obra arquitectónica y urbanística, y en la evolución de sus ideas y referencias, es un ejemplo de las continuidades profundas que atraviesan los regímenes y las tragedias colectivas, como veremos más adelante, con las propuestas de la posguerra, en las que, tras las máscaras de otras influencias, persisten trazos y vínculos (además de los personales y profesionales, entre los protagonistas, en este caso Zuazo y Bidagor).

A lo largo de este trabajo hemos visto (y vendrán más) varias diferencias de valoración en estas opiniones, sobre la continuidad o ruptura[36]; pasamos ahora por una de ellas, en las que insistiré en los contrastes y cruces entre posicionamientos ideológicos y planteamientos profesionales que, como veremos, a veces se invierten; al margen de cambios de posición.

[36] "De forma esquemática se puede hablar de la existencia de dos grandes corrientes de análisis. La polémica podría resumirse en: Ruptura o continuidad? Algunos autores sostienen que la guerra civil supuso un corte tajante en la cultura y entienden los trazados de la ciudad o la nueva arquitectura como un quiebro cultural con la época anterior. Otros mantienen que el nuevo proceso que se abre en el 39 tiene claras conexiones con las etapas anteriores, y en consecuencia, tanto en el caso de la Arquitectura como del Urbanismo, los modelos nuevos son, si no los mismos, similares a las concepciones precedentes y que, por las circunstancias del momento, fueron adecuadamente disfrazados con el ropaje propio de la exaltación nacional y del historicismo. A medida que se van realizando nuevas investigaciones parece que se hace insostenible, desde el punto de vista de la disciplina en sí, mantener la posibilidad de que la guerra supuso una ruptura total, y parece más viable el que muchas alternativas, planes, nombres y organismos, no son sino la remodelación y aprovechamiento de modelos anteriores. No obstante, para una apreciación más global del proceso, habrá que tener en cuenta la fuerte carga ideológica y simbólica que impregna a estos años del franquismo. No olvidar estos significados simbólicos o ideológicos contribuirá a un más adecuado conocimiento, cuando no a darle su verdadera dimensión, porque es evidente que los ideólogos del nuevo régimen tienen necesidad imperiosa de adaptar y hacer compatibles con la nueva ideología formulaciones urbanísticas anteriores, disimulando su vinculación con el período republicano.", Sofía Diéguez Patao, "La Avenida del Generalísimo madrileña: los años cuarenta", en *Storia della cittá. Rivista internazionale di Storia Urbana e Territoriale*, nº 23, 1983, p. 54 (ver A 1.9, t. 2, pp. 85-86).

## D.17 3.5.1 Prolongación: planes y urb. real (1915, 1916, 1929, 1932-56, 1968-94)

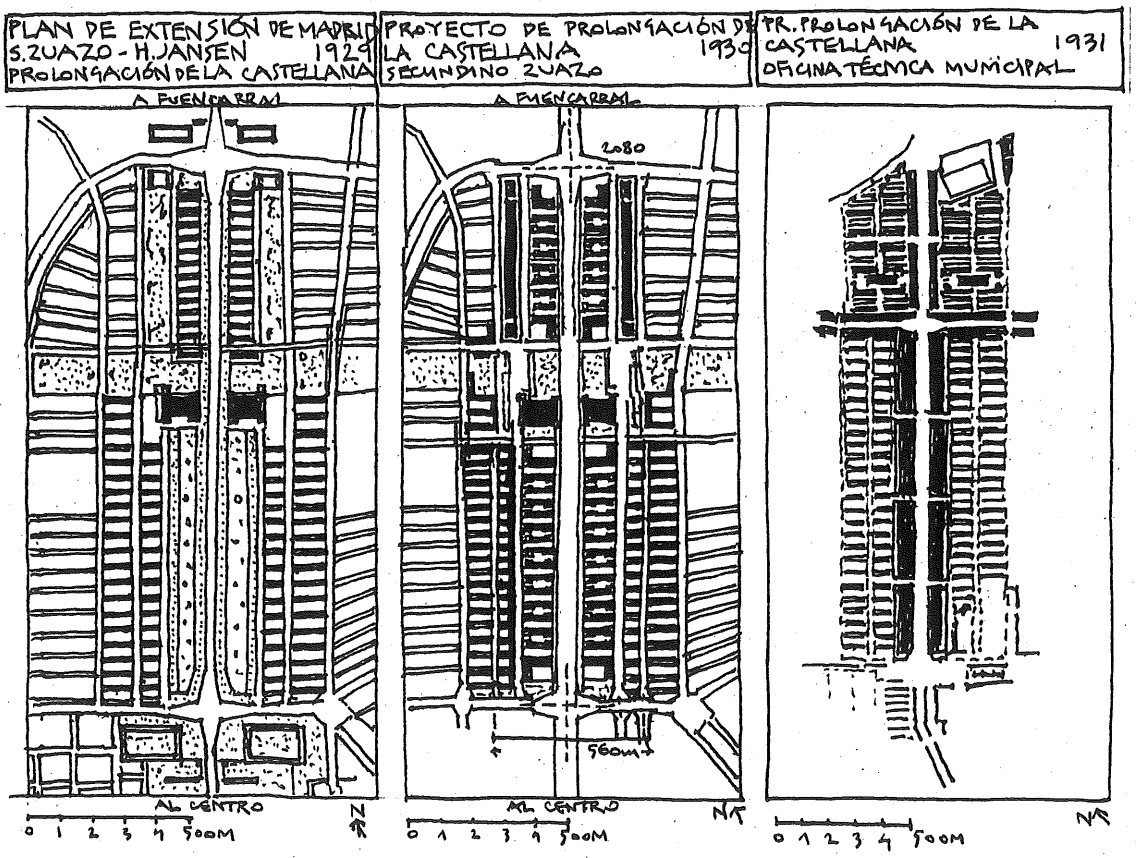
Tras otros tanteos, y un primer proyecto que combina cuadrícula y octógono en torno a una plaza (Crooke y Larios, 1915), Núñez Granés propone, a partir de una glorieta y parque en el hipódromo, una avenida recta con tres plazas hasta enlazar con la carretera de Francia (1916), que será la base de la aprobación de 1929 (ampliada hacia el norte). Se muestran dos fases de la urbanización real (1932-56 y 1968-94).



**D.18** 3.5.2 Prolongación: 1929 (Zuazo-Jansen), 1930 (Zuazo), 1931 (Of. Téc. Mun.)

La propuesta mejor valorada en el concurso de 1929, con la avenida flanqueada por bloques paralelos en dos tramos, y la banda ajardinada delante en el primero y detrás en el segundo; tendrá una corrección de Zuazo en 1930, menos radical, en la que antepone manzanas según el modelo de la Casa de las Flores; y otra variante, con la Oficina Técnica Municipal en 1931, más simple y densa, en dos tramos y dos bandas.

PROPUESTAS DE PROLONGACIÓN 1929-1930-1931 3.5.2 D.18



## 3.6 Los Nuevos Ministerios

En este curioso proceso (en el que el Hipódromo lo frena todo, y deja su huella en los planes), desaparece en la de 1929 (que se ciñe al lado oriental, con el eje en prolongación) y reaparece, cuando por fin es posible eliminarlo, en esta coyuntura que Zuazo y Prieto[37] aprovecharon con agilidad.

Es conocido el proceso, con la urbanización y la estación ferroviaria en obras mientras se define los edificios, y el comienzo en superficie por la arquería (elemento esencial en la relación entre el eje y el conjunto, en una solución de gran riqueza; y que tampoco ha servido demasiado como modelo).

Zuazo define sucesivamente un campo de actuación cada vez mayor, que no llegará, y él mismo perderá el control de la obra después de la guerra (y que durará mucho tiempo, mientras sigue creciendo el eje). Al final, veremos las obras recientes en las arquería y en las estaciones.

[37] "La idea de construir un nuevo centro administrativo que agrupara las sedes de varios ministerios, entre ellos el de Obras Públicas, constituía una oportunidad única de impulsar el proyecto que Zuazo y Prieto supieron entender y aprovechar. Por este motivo, el arquitecto sugiere que el nuevo complejo fuera instalado en los terrenos públicos del Hipódromo, planteando su realización conjuntamente con el primer tramo del nuevo eje. Perseguía con ello que la obra de arquitectura pudiera constituirse en el elemento de una reforma urbana de mayor calado que incidiese sobre tres niveles estructurantes clave: a) Impulsar el inicio de las obras de urbanización de prolongación de la Castellana conforme a la directriz norte marcada en el Plan Zuazo-Jansen; b) Respaldar la opción del enlace ferroviario norte-sur, configurando en Hipódromo una importante estación intermedia, y; c) Iniciar el proceso de descentralización y descongestión del Casco Antiguo, al localizar en la nueva avenida funciones características del centro tradicional como las dependencias administrativas del Estado.
La inauguración dos años después (1933), del primer tramo del eje, entre el final del Paseo de la Castellana y las Rondas del Ensanche, coincidió con la colocación de la primera piedra del complejo ministerial, visualizando el vínculo entre arquitectura e infraestructura. Existe una relación, más allá de la mera referencia formal, entre la compleja concepción de la operación y el antecedente de la sistematización de los Prados. En ambos casos una idea urbanística "fuerte" unifica los proyectos arquitectónicos e infraestructurales potenciando su capacidad como elementos de transformación de la ciudad. El "foro" cultural del Prado y el nuevo centro administrativo del norte encuentran su argumento común en una gran calle que, a diferencia del eje histórico parisino, no se concibe como un elemento de apropiación del territorio desde la ciudad, sino como condensación simbólica del proceso histórico de construcción de la ciudad.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p.29 (ver A 1.15, t.2,pp.137-138).

### 3.6.1 Los proyectos de urbanización y los enlaces ferroviarios

La discusión sobre el trazado del eje (aunque en todos los planes figuraba en alineación recta, se seguía proponiendo que siguiera la vaguada) se cierra y el primer tramo se trazará enseguida por el borde este del Hipódromo, con movimientos de tierra para regularizar la pendiente.

Las propuestas ferroviarias del Plan de 1929[38], en los que ya se anticipaba lo que serán los enlaces ferroviarios, se adaptan al proyecto, planteándose una estación bajo la lonja (como un elemento clave de su nueva función central), que se proyectará por Zuazo con Arniches y Domínguez, mientras el primero participa en las diversas comisiones (entre ellas la de Enlaces Ferroviarios, y después en el Gabinete Técnico de Accesos y

---

[38] "Uno de los elementos mencionados por el volumen *Información sobre la ciudad* como de gran interés para ser incorporado en el desarrollo de la extensión madrileña era el ferrocarril de circunvalación, cuyas bases para su aprobación se encontraban en tramitación. Se trataba de la construcción de una línea de cintura que, poniendo en contacto las vías ya existentes y las de nueva creación - el Madrid-Burgos -, establecía en la zona norte de la ciudad su estación de clasificación, entre Fuencarral y Chamartín, y una central de pasajeros junto al asilo de San Rafael que enlazaría subterráneamente y a través del barrio del Marqués de Salamanca con la estación de Mediodía.
Zuazo y Jansen, estimando la propuesta hecha por el volumen de *Información*, retoman el proyecto del ferrocarril de circunvalación, cuyo trayecto varían haciéndolo formar parte de la propuesta de extensión. Aunque ya hemos visto los intentos, por parte de los proyectistas municipales, de incorporar el sistema férreo a la extensión de la ciudad, hasta entonces el tendido de hierro había supuesto siempre una influencia negativa en el crecimiento de la capital. El sistema férreo pasaba a ser entendido en el proyecto Zuazo-Jansen como instrumento clave en la estructuración del Plan General de Extensión. No era un tendido a ser utilizado en su máxima explotación sino la posibilidad de entender la extensión en base a una buena estructuración ferroviaria.
Esta propuesta se desarrollaba, al igual que en su momento propusiese Arturo Soria, a través de la conexión en la extensión y por medio de la línea de circunvalación de los poblados secundarios de crecimiento, cuya incorporación en el cuerpo central de la ciudad se establecía a través de la línea subterránea de enlace que Zuazo y Jansen variaron respecto al proyecto en tramitación. Esta línea, conexionando la supuesta estación en terrenos de Chamartín con la de Mediodía, realizaba el reparto lineal de la población periférica a través de un rosario de estaciones ubicadas en el eje fundamental de la ciudad, el norte-sur, paseo del Prado-Recoletos-Castellana y su prolongación.
El ferrocarril se entendía como elemento de apoyo a la extensión, como instrumento de planeamiento. La yuxtaposición de las líneas irradiantes de Madrid con aquellas que de nueva creación aseguraban el enlace entre las existentes, implicaba una perfecta distribución espacial.", Lilia Maure Rubio, *Secundino Zuazo arquitecto*, COAM, Madrid, 1987, pp. 220-221 (ver A 1.12, t. 2, pp. 116-117).

Extrarradio), que propone las líneas desde Las Matas por Fuencarral a Chamartín y Atocha, atravesando Madrid bajo el eje de la Castellana, entre otras mejoras, que se irán vinculando entre sí, y al Plan Comarcal, en un proceso ya estudiado[39], que también contempla nuevas carreteras y la obra de los Nuevos Ministerios, a la que Zuazo dedicará sus energías.

Las primeras ideas (de enero de 1933) ya establecen los elementos básicos para el conjunto: el eje por el este; la lonja con las arquerías (con una idea clara de gran espacio libre delimitado, que se mantendrá en todas las siguientes, pese al aumento de los edificios) y la estación; el primer bloque perpendicular con cuerpos bajos hacia la plaza al sur (que también se define aquí); el bloque largo paralelo al eje al fondo, en U, envolviendo cuerpos más bajos hacia el oeste; y el bloque final, más alejado, con un efecto general de apertura paulatina del espacio, muy controlada visualmente.

Zuazo irá definiendo los edificios (con muchos ajustes, en los ejes de composición y de enlace, en los cuerpos bajos y en otros), mientras avanzan las obras (que empezarán por las arquerías, con una intuición clara de que si no es así, no se harían nunca, al ser básicas para la definición urbana, pero sin un uso definido), pero sigue proponiendo ampliaciones del conjunto, hasta las de 1936 (todavía aprobadas por la República) y 1937 (ya en París), en las que aparecen nuevas piezas en el límite con el Ensanche, al sur y al oeste, más allá de las calles; al este del paseo, en todo el frente; y en los tramos siguientes de la Prolongación (donde después se situará el Centro Comercial).

---

[39] Ver en Lilia Maure Rubio, op. cit. pp. 233-235; y en Carlos Sambricio, "Del concurso sobre la extensión al Plan regional de 1939", en *Madrid: Ciudad-Región. De la ciudad ilustrada a la primera mitad del siglo XX*, pp. 119-138; estudios amplios sobre estos trabajos.

### 3.6.2 Los edificios: ideas, proyectos y realidad

En este proceso[40] de obra inmediata y simultánea de tantas cosas, Zuazo siempre mantuvo las ideas[41] básicas citadas, mientras redactaba y detallaba los proyectos (que ofrecen, dentro de las coordenadas en las que se movía su autor, un gran interés, con muchas variantes y posibilidades).

Desde 1933 a 1936 define no sólo los edificios que están en obras (las arquerías y el núcleo principal, además de la estación), sino también las extensiones que hemos visto, que, por supuesto, no se detallan tanto, en una serie continuada que se interrumpe con la guerra y su depuración.

---

[40] Ver el estudio exhaustivo, con los planos, apuntes y variantes, en Lilia Maure Rubio, 4.1 "Los Nuevos Ministerios: una propuesta del racionalismo académico", en *Secundino Zuazo arquitecto*, COAM, Madrid, 1987, pp. 301-344, del que ahora citaremos algunos fragmentos.

[41] "Zuazo comprendía la trascendencia de la empresa por su doble faceta funcional: en términos arquitectónicos, resolver la agrupación ministerial; en términos urbanísticos, definir la ciudad en su zona septentrional a la vez que potenciar su desarrollo marcando la nueva dirección del crecimiento.
El carácter urbanístico que adquiría la sistematización del gran complejo llevó al arquitecto a concebir la agrupación de forma conjunta con el proyecto de la nueva vía –situación que también se establecía en la configuración del Museo en relación al paseo del Prado-, y de la estación central del enlace subterráneo. Pero contrariamente a lo que ocurría en la zona sur, en la que la solución volumétrica del Museo debía verificar el carácter de un único elemento viario como definidor principal del conjunto, llegando a una solución de carácter lineal y paralela a la propia vía que conforma, en la zona norte, la confluencia de distintas vías de considerable importancia urbanística, así como el quiebro que se produce en la dirección del paseo de la Castellana en la zona meridional del conjunto administrativo, obligaban a Zuazo a un planteamiento distinto.
La solución conseguida sería una unidad arquitectónico-urbanística que configurando la articulación entre el paseo y su prolongación, dando frente a la calle de Ríos Rosas y conformando las antiguas rondas, marcase y potenciase la nueva dirección del eje norte-sur en su parte septentrional. (...)
Los primeros croquis realizados por Zuazo para los Nuevos Ministerios son, por tanto, una mera ordenación espacial en la que el volumen vacío adquiere la misma importancia que el volumen lleno: Las grandes crujías se concebían como elementos de delimitación de las grandes superficies abiertas que componían la ordenación.
Zuazo insistía en el estudio de las plazas públicas como arranque inicial del proyecto. Unas plazas que la ciudad necesitaría en esa zona septentrional y que en ningún sitio estarían mejor que en propio eje norte-sur. Unos espacios libres que el arquitecto ya incorporaba en su propuesta del Concurso Internacional (...)
El proyecto inicial de los Nuevos Ministerios se entendía, según lo que hasta ahora hemos visto, como una unidad urbanística que, dejando en su interior la sucesión de plazas públicas, se desarrollaba tangencialmente a la nueva arteria de circulación. Zuazo lo comparaba con lo existente en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial...", Lilia Maure Rubio, 4.1 "Los Nuevos Ministerios: una propuesta del racionalismo académico", en *Secundino Zuazo arquitecto*, COAM, Madrid, 1987, p. 308..

Los muchos cambios e indefiniciones de las unidades administrativas (en una carrera habitual de todos pedir o su inclusión, o más superficie), llevaron, en un proceso muy complejo, a definir unos módulos que resolvieran las crujías, y dieran orden al conjunto (dentro de la "racionalidad clasicista").

La historia posterior es, como la de tantas obras, una lenta ejecución en la posguerra, con simplificaciones (en los cuerpos menores, y en las zonas menos definidas), pérdidas (de piezas completas, todavía en la República; y después de diversos elementos) y traiciones (sobre todo, en los cuerpos más al norte, que pierden las proporciones; y en el tratamiento de la lonja).

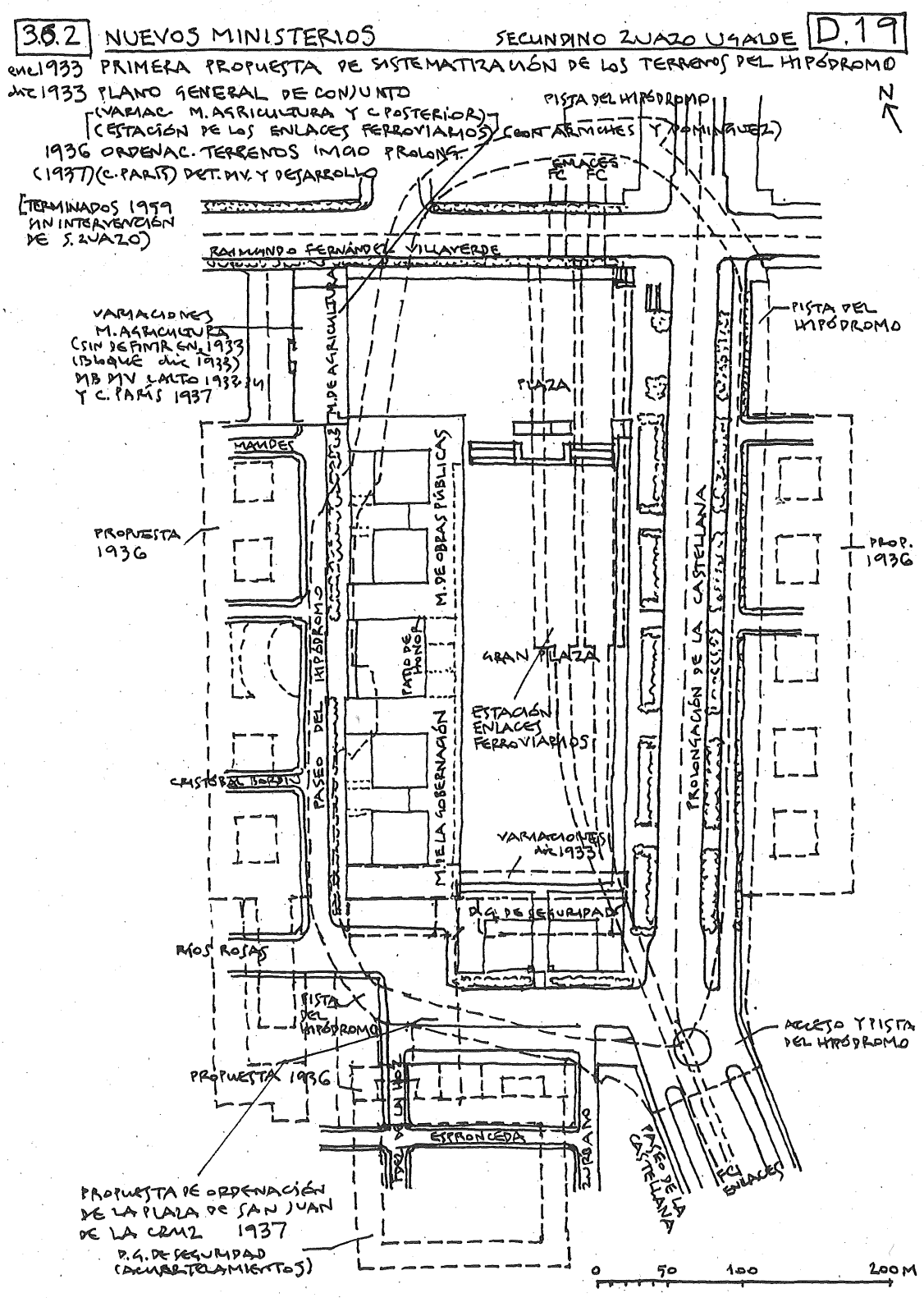
Los ministerios se van habilitando entre los cincuenta y los sesenta, con numerosos cambios posteriores de distribución interior y de denominación de cada uno. La estación queda en desuso hasta la apertura de los enlaces en los sesenta, con reformas posteriores, que veremos.

El papel urbano, pese al retraso también del Centro Comercial al norte, hace que tarde en dar vida a este tramo, que luego, entre el número de personas que trabajan o los visitan, el incremento de actividad terciaria en el eje y comercial en AZCA, acaba ocupándole que le corresponde por escala.

La lonja se desvirtúa, por la ocupación por vehículos y las restricciones de uso, además de los tratamientos y acabados. Las arquerías, que alojan inicialmente sólo los accesos a la estación, acaban cerrándose, con la sala de exposiciones (discutida, por la desvirtuación que supone), que ha tenido varios diseños (además de los variables de cada una), entre ellos el de De la Sota.

**D.19** 3.6.2 Nuevos Ministerios y estación (sobre el Hipódromo): 1932-1937 (Zuazo)

Zuazo hace una primera propuesta (enero 1933), que completará (diciembre 1933), con cambios en el frente sur, en la zona posterior y Agricultura), mientras detalla el proyecto y comienza la obra de la estación (con Arniches y Domínguez) y la arquería; en 1936 propone una ampliación hacia el oeste y el norte, con más piezas; seguirá con más variantes desde París (1937), ordenando también el sur (con acuartelamientos).



### 3.6.3 Los cambios posteriores: la nueva estación

Ya hemos adelantado algunos, además de la consolidación de otros en el eje[42], y su relación con el conjunto de centros de decisión que se van implantando en toda la zona. Las arquerías y el contorno reciben también la serie de monumentos (que empezó con la estatua de Franco; siguió con la de Prieto; y terminó de momento con Largo Caballero) que lo rodean.

La estación ferroviaria (con dos accesos, uno en AZCA que durante años era mínimo y que se amplió con una marquesina sobre un nuevo vestíbulo) se unió progresivamente a otros elementos de transporte hasta formar, recientemente, un intercambiador de gran complejidad: primero, la línea circular del metro, mal localizada para facilitar los transbordos, al estar alejada del eje; después, el final provisional de la 8, bajo el eje, próxima al ferrocarril, pero lejos de la otra, con largos pasillos; y, recientemente, después de la unión de líneas (ahora la 10), la nueva línea al aeropuerto, la 8, para la que se ha habilitado una terminal aquí, vinculada a su papel como receptor de buena parte del tráfico de negocios (en una apuesta algo forzada, pero llevada a término), bajo un aparcamiento para acceso con equipajes y taxis.

Este conjunto se ha establecido rompiendo parte de las bóvedas de la estación ferroviaria, formando un amplio espacio subterráneo en el que la línea del aeropuerto se dispone al nivel del ferrocarril, teniendo por encima la zona

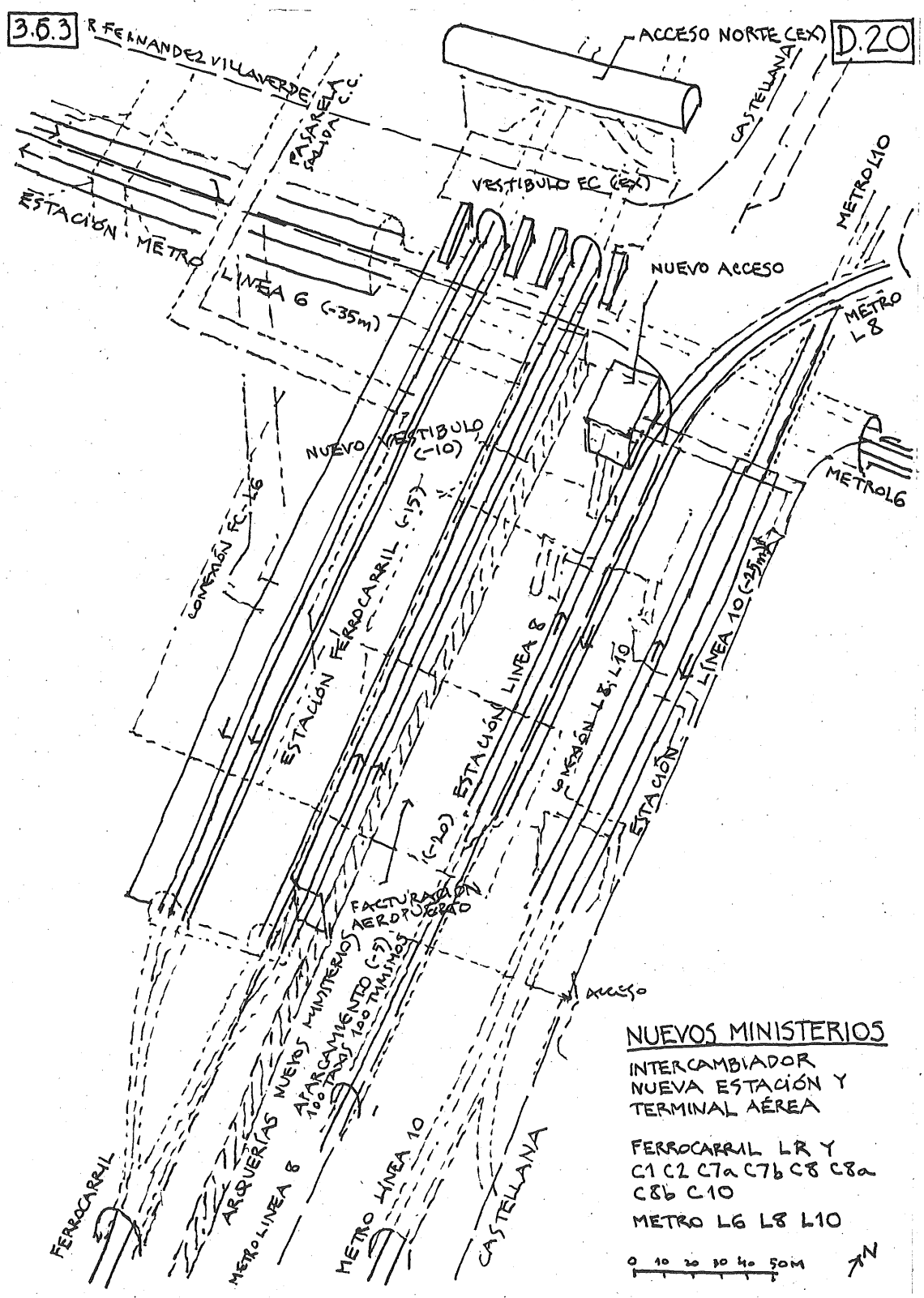
[42] "Esta tendencia de implantación se ve confirmada por la proyectada creación de centros de la Administración Central, que siguen un proceso paralelo de localización, configurando una estructura lineal a lo largo del corredor de la Castellana... (Ministerio de Industria y Comercio, nuevos Juzgados, Estación de Chamartín...). Este eje, punto de confluencia de todos los grandes flujos de la capital, simboliza por su estructura lineal y por sus formas urbanas de un modernismo agresivo, la actual concentración y complementareidad de los grandes centros de decisión políticos y económicos", Carmen Gavira Golpe, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, 1981, p. 247 (ver A 1.8, t. 2, p. 81).

de facturación y los aparcamientos, con nuevos accesos y corredores hacia las otras líneas de metro (se ha planteado varias veces mover la de la circular para acercarla), en un intento de mejorar las correspondencias. Ahora se plantea la duplicación de los túneles, para enlazar las líneas de alta velocidad, y llevar una nueva línea por Sol, para conectar mejor con la red de metro.

Todas estas propuestas se inscriben en las nuevas políticas de transporte que vienen de 1986, cuando se integraron (con el Consorcio y los abonos) los distintos sistemas, antes independientes, en un intento de visión integral de la accesibilidad en la región urbana que ha cambiado notablemente los hábitos de movilidad. Tras la implantación del sistema, se han multiplicado las líneas y al frecuencia del ferrocarril de cercanías, antes infrautilizado; y, en los últimos años, duplicado la red de metro, con diversas acciones anteriores, como el cierre y la unión de líneas. Esta mayor articulación de la red afecta al eje, por la potenciación de algunos de sus intercambiadores. Empezando desde el sur, el de Méndez Álvaro, con autobuses, cercanías y metro; el de Atocha, ahora en saturación; no tanto Recoletos, que se conecta mal con los demás; sí Nuevos Ministerios, pieza clave, con amplio tráfico e intercambios; plaza de Castilla, con metro y autobuses; Chamartín, que todavía tiene poca conectividad con el metro (mejorada por la extensión de esta línea hacia el sur, que será la que discurra bajo la nueva Prolongación.

## D.20 3.6.3 Los cambios posteriores: intercambiador y nueva estación

Zuazo perderá el control sobre la obra, que seguirá más de veinte años, con cambios, sobre todo en los extremos norte y oeste. Después, además de las reformas de la arquería (exposiciones) y el acceso norte a cercanías, se hará el intercambiador, la nueva estación de metro y la terminal aérea, con nuevo vestíbulo y aparcamiento (abiertos en 2002), que se volverá a reformar con el nuevo túnel ferroviario en obras.



## 3.7 AZCA

El Centro Comercial de la avenida del Generalísimo es la propuesta más formalizada de todas las que se proponen en la prolongación, en el sector completo y, con las de otros puntos emblemáticos, de todo el Plan General. Siguiendo la tónica de otros, avanzan en paralelo el Plan para Madrid y las propuestas para el eje, con versiones y aprobaciones cruzadas que ahora seguiremos, entre la polémica[43] (con otra valoración[44]) de su papel. Veremos también la solución moderna del concurso de 1954, y la realidad posterior de este ámbito, básico en la definición del eje, en su conformación actual.

---

[43] "No era, pues, tal plan. El tiempo nos demuestra que era mitad una equivocación, mitad un sueño. Mitad una equivocación en el sentido que el equipo Bidagor (y ello también podría ampliarse a la casi totalidad de la gestión de la Dirección General de Muguruza) no comprendió, -o no aceptó- la misión superestructural, casi escenográfica, que las fuerzas que estaban en la base del régimen le habían únicamente concedido. Pensaron acaso que el estado franquista era realmente el que prometía ser a través de la retórica de los primeros años cuarenta, aparentemente capaz de promover enormes operaciones urbanas o controlarlas férreamente desde el principio hasta el último detalle. Dejaron, pues, al margen no sólo la estructura real de la sociedad de posguerra, sino también la depauperada situación económica del país. Y así confundieron la lógica interna, autónoma, de las formas urbanas que elaboraron, con la realidad. Pero también era en parte un sueño, una ambición intelectual, que a pesar de abrir una fisura insalvable entre proyecto y realidad, entre arquitectos como superestructura cultural y sociedad (o quizá precisamente por ello) permitía proyectar una soñada ciudad concebida desde la arquitectura y que inevitablemente quedaría en el papel y la maqueta.", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 5 (ver A 1.3, t. 2, p. 22).

[44] "Contrariamente a lo que mantiene Antón Capitel, la propuesta de Bidagor *sí* es un Plan, y es un Plan que entiendo no fue *mitad equivocación, mitad sueño*..., puesto que cumplió los objetivos fundamentales que creo se propuso: A) trazar una vía que simbolizara el espíritu de los vencedores y los ideales de su nuevo estado ("... pero la capital sobre todo son las aspiraciones de los estados modernos..."), B) desarrollar su concepto de ciudad, creando una barrera que sirviera de telón del ya consolidado barrio proletario de Tetuán a su izquierda y como avanzada de la infraestructura para la futura colonización de su margen derecha, entonces ocupada fundamentalmente por colonias obreras (para lo que también se proyectó la prolongación de General Mola) y C) resolver con estos modelos problemas funcionales que el crecimiento de Madrid tenía planteados.
Centrándonos en el tramo de nuevo trazado, es decir, la Avenida del Generalísimo o prolongación de la Castellana, entiendo que la primera gran equivocación del diseño de su trazado proviene precisamente de no haberse zafado nunca del origen con el que surgió. Es decir que ese carácter de arteria de borde y posteriormente de frontera divisoria de dos tejidos con que castro la prolongó, se han mantenido hasta el último tramo. Esto determina una concepción unidireccional y aislada del espacio lineal que constituye la espina o eje, con la consiguiente pobreza conceptual y espacial de la misma, eludiendo todo el problema de la perspectiva de las intersecciones así como el reforzamiento del carácter de telón que Bidagor le dio eludiendo toda sugerencia de lectura del organismo urbano que lo soporta y nutre.", Estanislao Pérez Pita, "Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del eje norte-sur de Madrid", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 27 (ver A 1.6, t. 2, pp. 54 y 55).

### 3.7.1 El Plan Bidagor

El primer diseño de la prolongación, en la que se define todo el sector, de 1941, propuesto por la Junta de Reconstrucción ya define el Centro Comercial, que, con diversas variantes, se mantendrá hasta el proyecto de 1946, aprobado en 1947, con normas en 1948. Su trazado prolonga el eje de la lonja de los Nuevos Ministerios, con una serie de piezas enlazadas, en una composición compleja que atiende también al alzado lateral a la avenida, y se complementa con otro que seguirá hacia el norte, dentro de la serie de sectores menores de la ordenación de la avenida. Se formaliza con torres, arcos, chapiteles y ha pasado, como veremos, a ser una de las imágenes paradigmáticas de la ciudad más o menos ideal que se propugnó en la inmediata posguerra. Y que ha llevado a numerosas interpretaciones, desde la de Moneo, y disputas, que iremos reflejando, pero que ya anticipamos que corre la suerte de todos los planes demasiado cargados de simbolismo o ideología; no se hacen, se espera a su normalización, pero quedan como imagen poderosa, como parte de la historia del eje y sus imágenes..

Las propuestas del Plan para esta zona[45], por tanto, se fijarán y se difundirán, con la conocida maqueta y su aura, pero no pasarán de ahí. Y, a lo largo del lento avance de su aprobación, empezará a ser cuestionado por su propio autor, que revisará sus criterios y lo verá fuera del tiempo.

[45] "Pero la zona más ambiciosa, cuanto que como en el plan del 29 se reconocía la decisiva por ser la que estructuraba el principal crecimiento de Madrid, era la Avenida del Generalísimo, la prolongación de la Castellana desde los Nuevos Ministerios. Aquí fue donde arquitectura y plan se unificaban en una intencionada configuración fielmente reflejada en la maqueta que se hizo del sector. Un aire *metafísico* presidía aquel extremo orden, aquel académico equilibrio que presentaba la ciudad como si ya estuviera hecha, edificio y trazado como elementos inseparables. Esta fue la más elocuente expresión de la ciudad análoga de los años cuarenta. Análoga también porque nunca fue construida, nunca fue real.", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 2 (ver A 1.3, t. 2, p. 19).

Bidagor, por tanto, avanza lo que debe ocurrir[46] (no sólo en cuestiones formales, con el modo de composición; también en los modelos urbanos y el uso real de la ciudad), para estar en su tiempo (y para hacerse; la propuesta anterior fascinó, pero no interesó a los agentes que podían promoverla).

En poco tiempo, como estaba pasando con otros concursos (en los que se abren paso soluciones más modernas) y en muchos de los proyectos del sector de la avenida (y como ocurre de forma general con el régimen, que mantiene símbolos o instituciones que no utiliza), van cambiando las actitudes (como se aprecia bien siguiéndolo en *Gran Madrid*, en la que se ven los comentarios y los proyectos de la ciudad, en una sutil evolución).

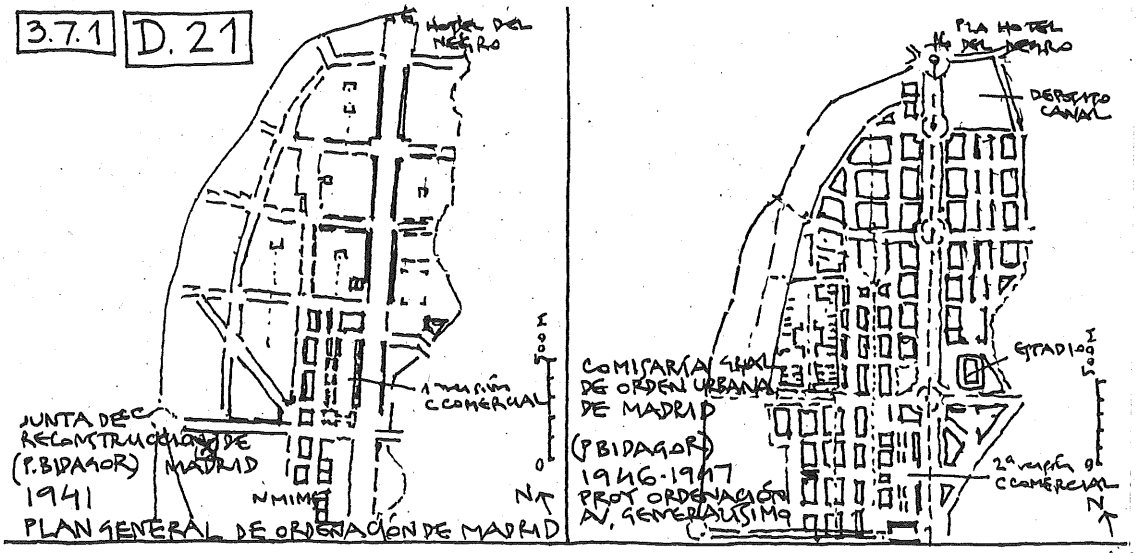
Mientras tanto, avanzan los demás sectores (rodeando el vacío de éste), en los que también se proponen cambios de ordenanza, que ya veremos, diferenciados según la posición en el sector (que, al margen de las intenciones, se acaba zonificando según la proximidad a los tejidos de Tetuán, con unos gradientes complejos, con saltos e islotes, en función de los usos asignados y del grado de ejecución, combinado con el valor expectante.

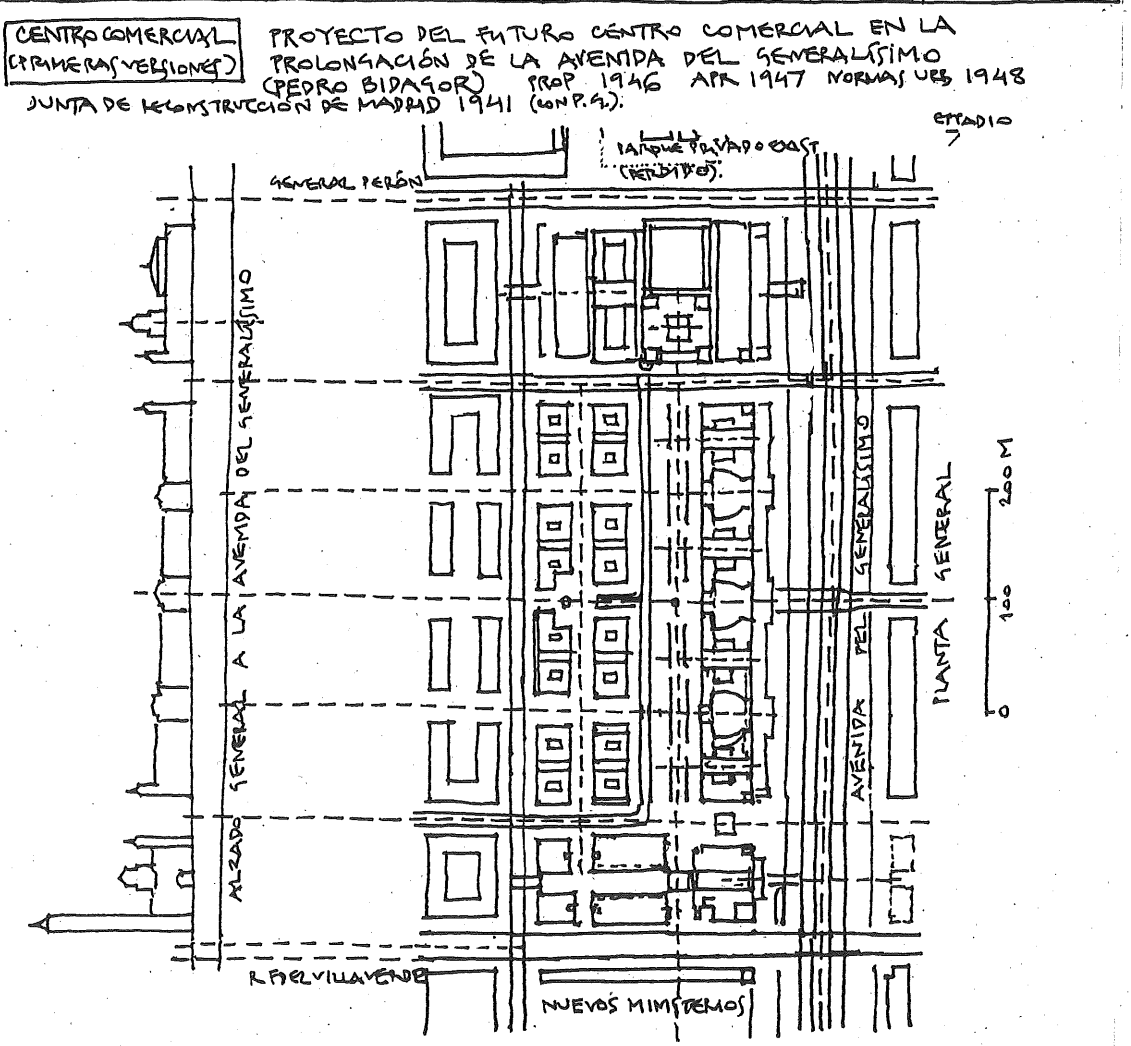
---

[46] "Bidagor, consciente de la importancia que para Madrid tiene la prolongación de la Castellana, dice que se trata de "un sector privilegiado..., llamado a ser el elemento urbano más importante de España en los próximos cincuenta años", pues en él "ha de situarse el centro comercial de más categoría de la capital y, por tanto, en cierto modo, el centro comercial permanente más selecto de la nación". Tras de hacer una pequeña reseña de las de las ordenaciones propuestas en tiempos pasados y de exponer el mecanismo administrativo aceptado para llevar a cabo la última ordenación, la del Plan de 1941, aprobada, como hemos dicho, en 1947, pasa a "formular algunas críticas al Plan.(...) En el Plan hay una serie de ejes paralelos compuestos a base de avenidas, plazas, edificios públicos, siempre en disposición simétrica y obedeciendo a trazados muy sencillos, casi ingenuos...; es evidente que se pudo haber proyectado una composición más actual que hubiera respondido a unas normas tales como las siguientes: supresión de patios en toda la zona residencial, disposición de bloques de edificación con mucha mayor soltura y procurando enmarcarlos dentro de un ambiente natural, separación del tráfico rodado y del de peatones, movimiento de masas en los diferentes bloques para obtener efectos de conjunto, supresión de simetrías innecesarias, sustituyéndolas por composiciones asimétricas de carácter orgánico en las que los edificios conserven su propia personalidad; supresión de plazas arquitectónicas y disposición, en cambio, de campos deportivos populares.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 13).

## D.21 3.7.1 Av. del Generalísimo y el Centro Comercial (Bidagor): 1941, 1946-48

La Junta de Reconstrucción (dirigida por Pedro Bidagor) propone en 1941 un primer diseño, que con variantes llegará a 1946, ya en la Comisaría (también con Bidagor), a la conocida solución (con torres, arcos y chapiteles), vinculada a la ordenación de las restantes áreas del sector, con ejes y remates que después se perderán. Se aprueba en 1947, con las normas en 1948 que llevarán, con cambios, al concurso de 1954.



### 3.7.2 El concurso y la propuesta de Perpiñá

Los nuevos criterios ya aparecían en las bases, y se pretendía conseguir un centro comercial con criterios actuales, alejado de las intenciones iniciales, que ahora se veían obsoletas. La propuesta ganadora[47] respondía plenamente con un diseño moderno, muy de la época, informado, que supuso después la incorporación de Perpiñá a la Comisaría, donde él mismo fue ajustando y variando la ordenación, que seguía siendo tal, pues pese a avances en la gestión, negociaciones con posibles agentes, seguía sin hacerse.

Se modificaron tanto los trazados viarios (manteniendo la separación de tráficos) como la disposición de los edificios (con juegos formales parecidos), entre los que se empezaron a introducir otros usos no contemplados (el Palacio de Congresos se separó al otro lado de General Perón, en un concurso que levantó grandes expectativas, y se organizó el de la Ópera, que también, pero que no se llevó nunca a cabo, por lo que su solar, para el que se liberó la zona central, acabó siendo un pequeño parque entre las torres.

---

[47] "El 16 de diciembre de 1954, un jurado, del que formaban parte Laguna, Blein, Reina, Zuazo y Bidagor, concedía el primer premio al arquitecto Antonio Perpiñá; se premiaron también los proyectos presentados por Chueca y Pagola y por Robles. El proyecto de Perpiñá era, posiblemente, el mejor de los presentados. Con pulcritud aparecían en él una serie de ideas que tenían en nuestro país el carácter de novedsad absoluto, si bien respondiese al sentido urbanístico de entonces; quien conozca el libro "El corazón de la ciudad", fruto de los trabajos del CIAM, 1951, se dará cuenta del clima cultural en que nació el proyecto de Perpiñá.
Se trataba en última instancia, de reconstruir el sentido de los viejos foros, de las plazas, precisando claramente la posición del automóvil y del peatón y definiendo espacios cerrados, confortables, en los que los edificios singulares, "conservando su propia personalidad", como decía Bidagor, entablaran animado diálogo, en el que se inscribía el espectáculo de la vida cotidiana.
En el proyecto de Perpiñá se manejaban con habilidad los elementos lingüísticos que utilizaban los urbanistas de la posguerra: no faltaba el rascacielos "losangé", ni el auditorio esquemático, ni los pasos de peatones cubiertos enlazando edificios comerciales; pero todo ello dentro de la mayor corrección y de un indudable buen oficio. El jurado, sin duda, quedó sorprendido ante aquella libertad de movimientos, ante aquel "juego volumétrico" equilibrado y sereno; los reparos que hoy cabe hacer al proyecto de Perpiñá son, pues, reparos formulados a todo un orden cultural que están por encima de la obra personal y concreta; obligado es reconocer el alto nivel de su trabajo.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 15).

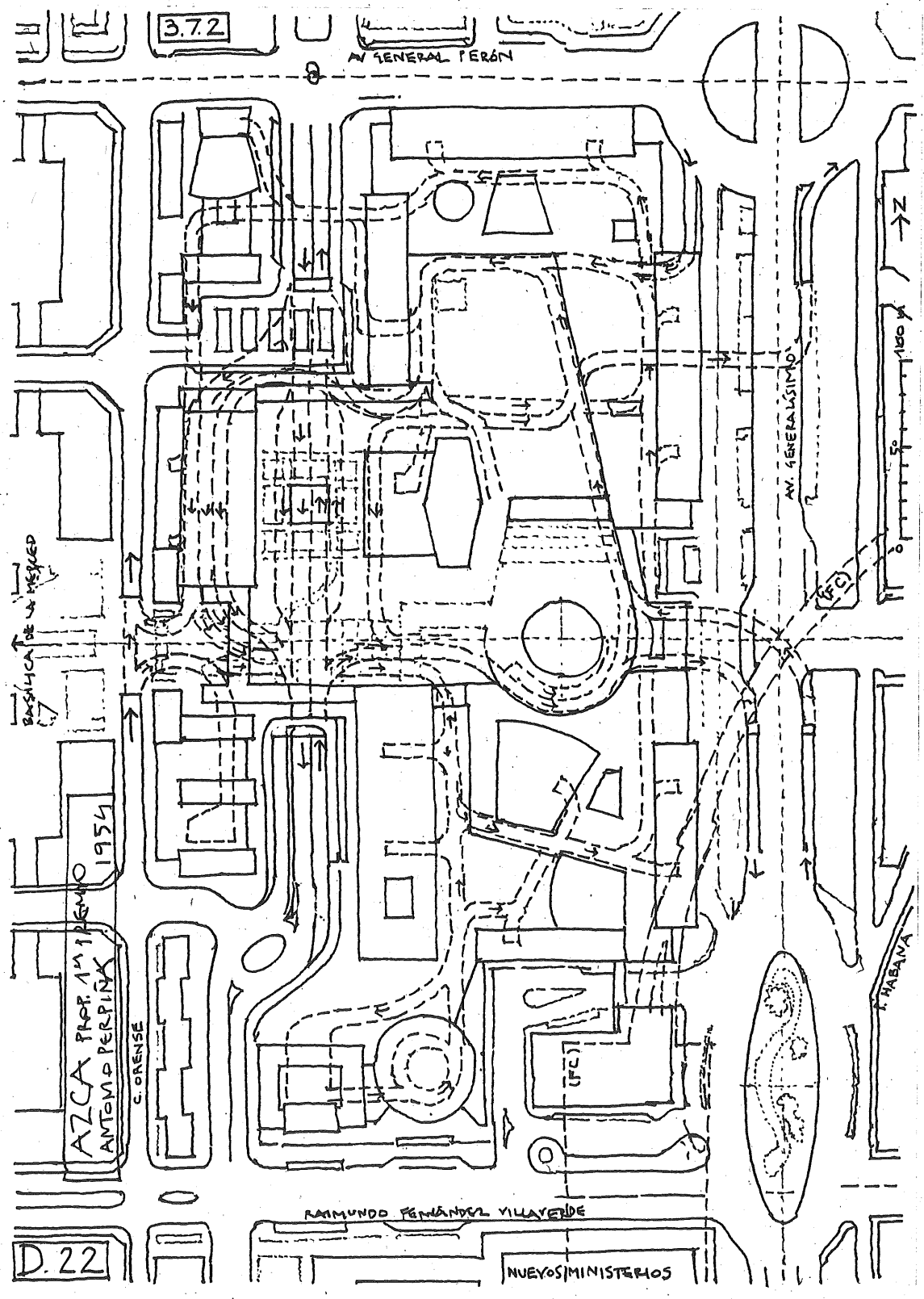
Al final de los sesenta comenzó la urbanización de toda la red viaria subterránea y los accesos. También empezó la construcción del primer centro comercial, El Corte Inglés: Después, se levantaron la mayor parte de las torres de Orense y una de las cuatro altas, la de Filasa, y poco después, la del Banco de Bilbao. Más tarde, se fueron definiendo el frente a la Castellana, las otras dos y algunos edificios interiores. Seguía quedando el hueco de la torre mayor, que fue muy tardía, y el de la plaza central, además de otros menores.

Los usos han combinado una presencia comercial creciente, pero con un gran aumento de la superficie ocupada por el Corte Inglés en otros edificios (y absorbiendo otras marcas), y el cierre de alguno de los multicentros, con la apertura posterior del Moda-Shopping; con una amplia superficie de oficinas, y los apartamentos del frente oeste; con una serie de locales de ocio de suerte diversa, concentrados en Orense. Nunca han cuajado los locales situados en pasadizos, fuera de los grandes o del contorno.

La suma de AZCA con el resto de la parte alta de la Castellana conforman el centro financiero y de decisión de Madrid, en esa combinación citada entre los poderes políticos y económicos, en lo que podríamos llamar centro direccional. Comparte centralidad con otros tramos (en esa dualidad de polos que se ha ido generando en Madrid, como referencia comercial y de poder) del paseo y del eje (y con otros ámbitos de la región urbana), pero no sólo en las estadísticas, también en la lectura mental y simbólica de sus habitantes, que lo asocian a estas funciones y papeles, con una cierta especialización, con movimientos en él.

## D.22 3.7.2 AZCA: el concurso y la propuesta de Perpiñá (1954)

Antonio Perpiñá gana el concurso de 1954 con una brillante solución moderna, en una disposición libre de volúmenes y piezas (torres, bloques, plataformas), sobre un complejo sistema de circulación subterránea, que servirá de base, con importantes cambios de diseño y normas, como la reserva del solar central para la Ópera (se hará el concurso, pero no se construirá), y mucho retraso a su urbanización (desde 1969).



### 3.7.3 El AZCA actual

Después del retraso y los ajustes[48], haremos una lectura de sus edificios. En un conjunto abigarrado de objetos arquitectónicos, hay piezas que se ajustan bien a su papel (en general, la serie de torres hacia Orense tiene la suficiente unidad, dentro de la discreción) que no conviene tanto en la torre Filasa. El frente a la Castellana es también discreto, dentro de un cierto acuerdo con la forma general. En el interior hay edificios de interés, como el de Cristalería (de Aymerich), de gran elegancia, o el bloque bajo en dos fases (de Iñiguez de Onzoño), una versión más postmoderna, bien compuesta. De las demás torres, Windsor[49] (de Alas y Casariego) cumple su papel de pieza bien compuesta (aunque sin escalas intermedias), razonablemente integrado con los Trieste (de los mismos autores); Torre Europa (de Oriol), con el gesto de las dos curvas, da una imagen marcada en la fuerte seriación, con algunos detalles que la rompen; Torre Picasso es un edificio simple (de Yamasaki con Mir, y obra de Alas), rotundo, que define el perfil final por su altura, y que mejora en su ajuste final, más sensible a su base y detalles que el proyecto original.

---

[48] "El nuevo centro comercial de Madrid se ha convertido, por tanto, en una operación financiera que escapa de un análisis en el terreno de lo estrictamente urbanístico. La gente, por otra parte, permanece indiferente ante la idea, y la exposición organizada para presentar el centro no logró atraer la atención de los madrileños, para quienes la operación es algo que está muy por encima, algo que, en un a palabra, no les pertenece. Se ha perdido, o va a perderse, una magnífica ocasión para que la ciudad hubiese estructurado un espacio de sumo interés, con independencia de las exigencias y presiones económicas.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, pp. 16-17).

[49] "El edificio de Alas y Casariego, mucho menos brillante, plantea bien, por el contrario, y en su moderación, el tema de la escala, aunque puedan objetársele aspectos poco conseguidos. Esta segunda torre huye de ser compuesta por estratos, pues la cantidad de ellos la anularía como forma comprensible, despreocupándose un tanto de la expresión de su interior, y entendiendo el gran volumen como *monolito cuadriculado*, tema que lo convierte en imagen pregnante atenta a la magnitud de su tamaño. Una lucidez tal salva el resultado, si bien la huella intermedia y el remate, lo debilitan gravemente, mientras los bajos –que no parecen obra de los mismos arquitectos- proponen para la calle una *estrepitosa* imagen moderna, pariente de la Plaza de Colón y de los términos generales en que se desenvuelve el desafortunado episodio del Centro Azca.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 23 (ver A 1.5, t. 2, p. 49).

El Banco de Bilbao[50] (de Oiza) es el gran edificio de AZCA (por su brillante diseño; sus soluciones técnicas; los acuerdos de escala y las proporciones; su encuentro con el suelo y con los restantes edificios).

Pero la imagen que queda, que se impregna, es la de los grandes centros comerciales, de arquitectura más vulgar, pero apariencia, cambio frecuente, llamadas de atención (y, cada vez más, la publicidad permanente en las fachadas, algo que empezó en momentos especiales, o por obras, pero que ya es algo cotidiano, en éstos y en muchos edificios de la ciudad).

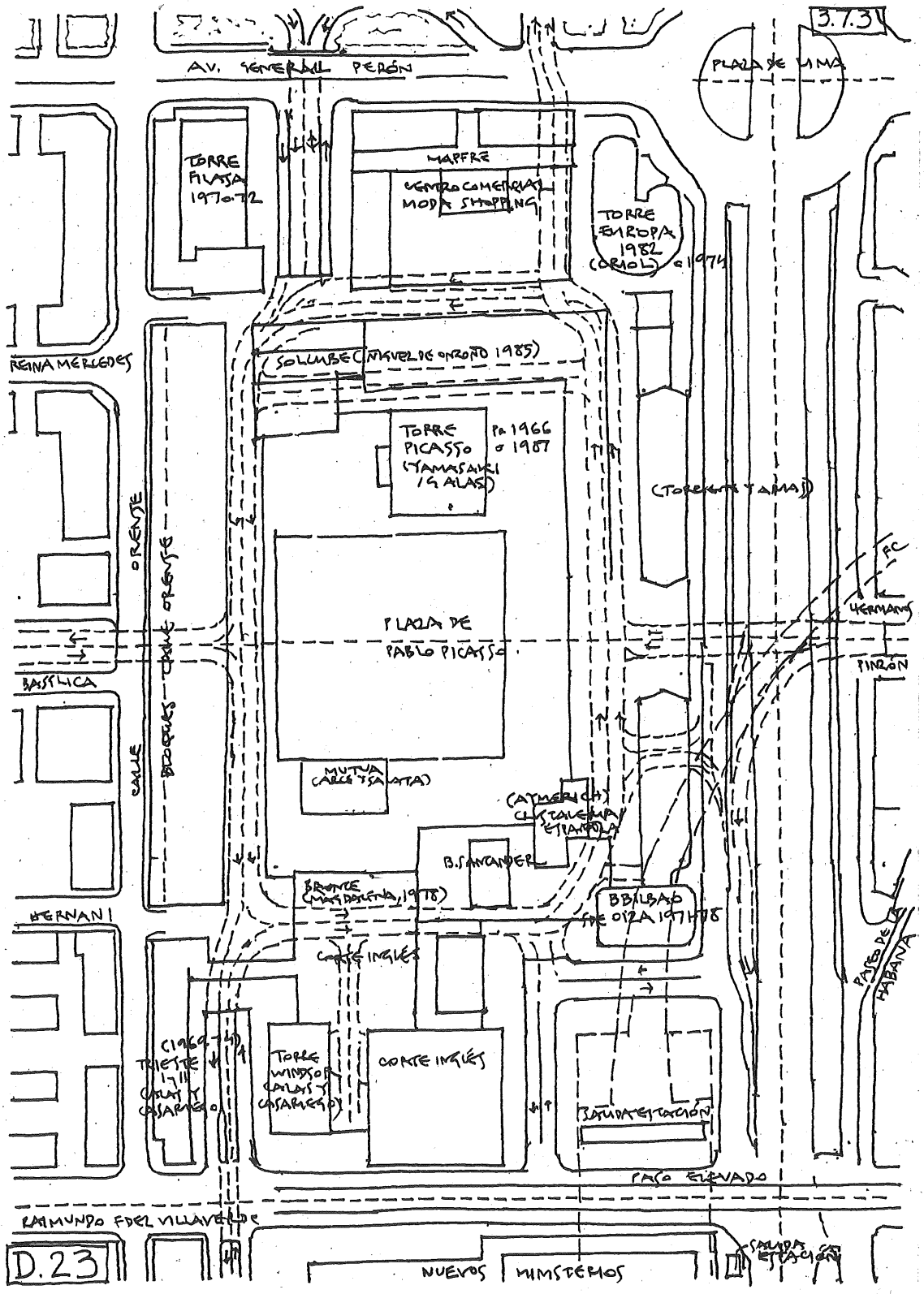
AZCA plantea también el fracaso de este tipo de espacios libres, por la falta de complejidad (que sólo se produce en las calles de contorno y en algunos puntos concretos, vinculados a los accesos a los grandes centros o a los del transporte), pese a que ha ido combinando las actividades terciarias con el ocio, que no lo vacía por completo, pero que tampoco se ajusta bien.

---

[50] "El Banco de Bilbao, de Sáenz de Oíza es, tal vez, la más brillante apuesta por la modernidad, al tiempo que el esfuerzo de un probado talento por sacar adelante un tema muy difícil. Como moderno, el edificio no tiene escala, haciendo imagen de su constitución interna y de su carácter funcionalista, proponiéndose como simple apilamiento de estratos y poniendo entre paréntesis cuál sea el modo en que una forma tan grande vaya a aparecer como imagen urbana. La imagen del edificio se estudiará así en axonométrica –instrumento gráfico típico de lo moderno- de modo que cuando lo vemos próximo y, sobre todo, si lo vemos en escorzo de esquina, -esto es, cuando se parece más a la axonométrica estudiada y puede ser visto como objeto- es verdaderamente bello, una de las imágenes exquisitas que se pueden contemplar en la arquitectura moderna del cristal. Pero, cuando nos alejamos, el edificio, que tiene muchas y lejanas vistas desde muy variados puntos de Madrid, se hace más borroso, su forma no se entiende, quedando sin participar de una posible ordenación visual del lugar y exhibiendo lo menos conseguido, el remate. Su naturaleza formal se concibió como la de un objeto sin escala; y así, cuando podemos verlo como objeto, es bello, pero cuando esperamos su efecto en el conjunto como rascacielos de la ciudad, su imagen se diluye, se emborrona.(...)
Volviendo a Oíza, por el interés crítico que su torre tiene, es curioso notar cómo una planta *miesiana*, en forma de rectángulo, con dos núcleos de estructura y comunicaciones, y, por lo tanto, con dos direcciones diferentes, al arroparse mediante la pared-cristal, resuelve su esquina recordando a la torre Johnson de Wright; esto es, mediante un acuerdo circular que sugiere, pues, para ello es mucho más propio, la planta cuadrada. Pues, en efecto, el bello monolito acerado que es la torre cuando la tenemos encima parece presentarse visualmente como una gran pilastra cuadrada con las esquinas romas. La sorpresa es rebasarla y comprender su más delgado grueso por la Castellana, recibiendo una cierta decepción visual.", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, pp. 22-23 (ver A 1.5, t. 2, pp. 49-50).

**D.23** 3.7.3 AZCA: la urbanización y edificación real (1969-1990)

Tras la urbanización, se irá completando: primero El Corte Inglés; el frente a Orense; la torre Filasa; después las tres torres (Banco de Bilbao; Windsor; Europa) y el frente a la Castellana; terminando con la Torre Picasso y otros volúmenes menores; el ajardinamiento del vacío central (sin Ópera) y las reformas y ampliaciones de los centros comerciales (con El Corte Inglés creciendo por otros edificios y sus bajos).



## 3.8 La Avenida del Generalísimo, luego Paseo de la Castellana

La situación previa del sector es un vacío urbano, con el estadio, en el que se abre pronto la nueva avenida, primero hasta la plaza de Castilla, después hasta su final actual, en el que se ordena (con el Plan de 1941; con cambios hasta su aprobación en 1947) y se empieza a urbanizar y construir en los sectores más próximos a Tetuán (con menores expectativas, con las casas militares y otras), en un conjunto regido por la manzana cerrada y algunos ejes con piezas singulares, con la del lado este articulada con el nuevo Estadio.

La paulatina adaptación desde los excesos de la primera posguerra a una cierta normalidad[51], hace ver a sus artífices, que se enfrentaban a un mercado inmobiliario que les demandaba cambios tipológicos (y que era renuente a desarrollar los aspectos más formalizados), con un balance[52] desigual, pese al mayor control de todo este sector respecto a otros, con limitaciones de materiales y considerable obra pública.

---

[51] "La vuelta a una relativa normalidad (1950) pronto se refleja en la forma urbana: la arquitectura trata de romper el estrecho cauce historicista de la posguerra. El resultado de dos concursos de importancia -el de la basílica de la Merced y el de la sede de Sindicatos- refleja tal cambio. En la Merced, basílica hispanoamericana que debía integrarse en el complejo centro comercial que se proyectaba en la prolongación de la Castellana, vencen Laorga y Oíza con un proyecto en el que, a pesar de lo convencional de la planimetría, se advierte ya un deseo de simplificación formal de signo opuesto al de años atrás; en Sindicatos, el proyecto presentado por Cabrero (más tarde, el edificio lo realizaría en colaboración con Aburto) es ya abiertamente moderno, y el hecho de que sea premiado en lid con proyectos clasizantes (como los de Herrero Palacios, Víctor D'Ors, etcétera) nos dice que la administración estaba también dispuesta a romper con viejos moldes.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 12).

[52] "Centrándonos en el tramo de nuevo trazado, es decir, la Avenida del Generalísimo o prolongación de la Castellana, entiendo que la primera gran equivocación del diseño de su trazado proviene precisamente de no haberse zafado nunca del origen con el que surgió. Es decir que ese carácter de arteria de borde y posteriormente de frontera divisoria de dos tejidos con que castro la prolongó, se han mantenido hasta el último tramo. Esto determina una concepción unidireccional y aislada del espacio lineal que constituye la espina o eje, con la consiguiente pobreza conceptual y espacial de la misma, eludiendo todo el problema de la perspectiva de las intersecciones así como el reforzamiento del carácter de telón que Bidagor le dio eludiendo toda sugerencia de lectura del organismo urbano que lo soporta y nutre.", Estanislao Pérez Pita, "Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 27 (ver A 1.6, t. 2, p. 55).

### 3.8.1 La urbanización y las ordenanzas

Hemos visto los cambios de trazados y ordenanzas en las sucesivas versiones, desde la primera definición, los ajustes anteriores a la guerra, y los de los años cuarenta[53] (perdiendo paulatinamente unidad, y normalizando la producción de ciudad); hasta llegar al cambio tipológico en el este de la avenida[54], y a la construcción real de todo el sector.

---

[53] "Los proyectos de Prolongación de la Castellana realizados tras el paréntesis de la guerra civil no suponen aportaciones culturales relevantes a la idea urbana y a la estrategia ejecutiva formuladas con anterioridad. Sin embargo, el análisis comparado de las propuestas de Zuazo (1929 y 1931), Oficina Técnica Municipal (1931), Junta de Reconstrucción (1941) y Comisaría General de Ordenación Urbana de Madrid (1947), constituye por sí mismo una lección de urbanismo, por cuanto agotan las posibles soluciones de organización tipo-morfológica de los laterales de la nueva avenida. Al mismo tiempo, dicho examen pone de manifiesto la importancia de articular los proyectos urbanos sobre una idea estructurante capaz de integrar las modificaciones y deformaciones que inevitablemente se producen en unos tiempos de ejecución dilatados. La incidencia urbana se potencia al máximo cuando la idea estructurante tiene al tiempo la capacidad de constituirse en germen de una nueva forma de ciudad, como en el caso de la Castellana. (...)
La propuesta elaborada con el Plan General en 1941 diseña lo que será el trazado definitivo de la Avenida. A lo largo de unos 2.250 metros se establece una sección viaria de 100 metros, descompuesta en una calzada central y dos laterales de servicio separadas físicamente por sendos andenes arbolados, conforme al modelo del último tramo de la Castellana. Para enfatizar el efecto perspectivo, se establece un perfil de pendiente casi uniforme en todo el recorrido en torno al 2 %. Como novedad, existe una mayor preocupación por la integración con la trama preexistente, por este motivo se amplía el ámbito de ordenación hasta la calle Bravo Murillo, se establecen cuatro transversales y una diagonal, a modo de "costillas", para potenciar el carácter "ordenador" de la nueva Avenida y se sugiere un sistema de ordenación en "super-manzanas" de 250 metros de longitud que en el viejo tejido subsumen los lotes existentes en un nuevo borde edificado y en el área de nueva creación permite configurar las calles conforme al sistema de alineaciones tradicional y desarrollar pequeños conjuntos de edificación abierta en el interior de los grandes recintos definidos por la edificación perimetral.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, pp. 29-30 (ver A 1.15, t. 2, pp. 138-139).

[54] "Por otra parte, la rectificación propuesta suponía, a nuestro entender, un paso atrás, en cuanto que el eje de la Castellana perdía su condición de espina dorsal del desarrollo: la prolongación se había fragmentado en sectores, en los que el estudio de la volumetría había pasado a ser la mayor preocupación del proyectista; se había perdido escala: La nueva Ordenación obligaba a un reajuste del esquema viario en el que se advierte claramente un olvido de la vaguada que estructuraba antes la red de viales, y algo de esto adivina quien hoy se interna en aquel laberinto de bloques en que se ha convertido el sector nordeste de la prolongación de la Castellana: lo que había comenzado como claro esquema urbano terminaba siendo un ensanche más, en el que los promotores trataban de conseguir edificios brillantes que pronto entraban en feroz competencia con sus vecinos, competencia que pronto descubre quien intente aparcar un coche, pues, inexplicablemente, aquellos "espacios libres" que tanto ilusionaban a quienes defendían las nuevas normas han quedado pequeños.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 14).

El sector llegará hasta el borde de Tetuán por el oeste, y al paseo de la Habana y Padre Damián por el este, y seguirá hacia el norte por la carretera de Francia, pero dejará pendientes el Centro Comercial (como hemos visto) y la plaza de Castilla (que no se completa hasta mucho después).

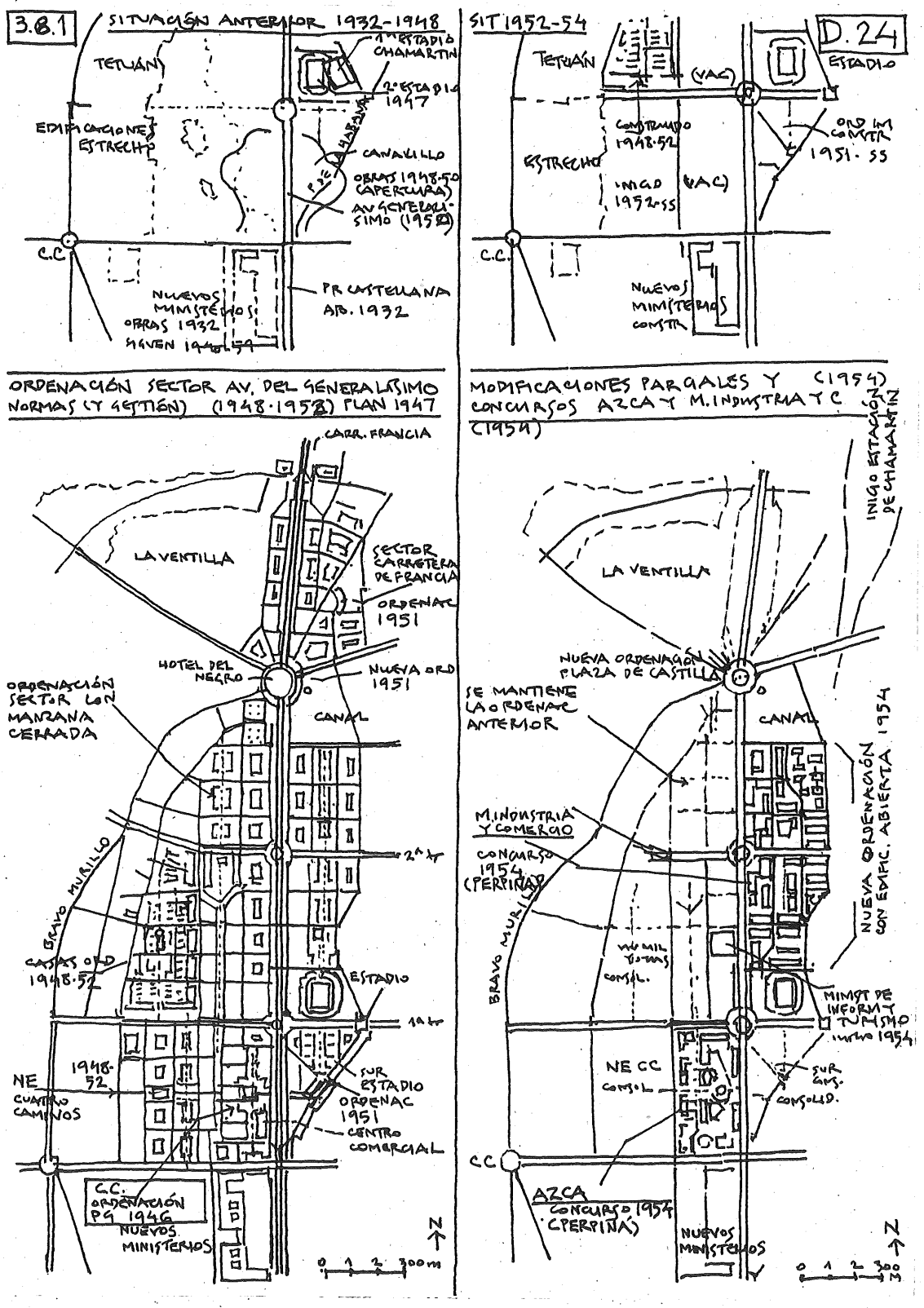
Tendrá esa definición de ciudad, con bloques abiertos alternados con restos de otras formalizaciones (las más antiguas) en una combinación de usos residenciales y terciarios, con alta presencia de sedes administrativas, desde los Nuevos Ministerios a los restantes del eje, y a otras instituciones, en un conjunto con gran proyección de imagen y capacidad de centralidad.

Este será el principal referente (no el único, ni el de mayor escala, pero sí el que marca la pauta) del crecimiento de la ciudad desde los años cuarenta a los setenta, cuando se termina de conformar (excepto los espacios citados, que lo harán después). Los ajustes de la forma urbana y de su arquitectura[55] definirán la ciudad real, en la que se alternan edificios de interés con otros más discretos, en un conjunto normalizado, que pudo ser otras cosas, y que concentra los mayores difusores de imagen en los tardíos.

[55] "Utopía, en fin, porque aquel extremado orden, aquella académica composición de equilibrio entre espacio urbano y edificio, de jerarquías visuales, de estudiadas y manieristicas perspectivas, de juego entre conjunto edificado y puntos emergentes, era imposible por contradictoria con los intereses del libre juego especulativo, del *laissez-faire* capitalista que pocos años más tarde entraría en escena exigiendo cambios. De cualquier modo, el plan intentó mediante la unión de trazado y arquitectura el control del crecimiento de la ciudad. En su fracaso queda de relieve un hecho: que arquitectura y algunos aspectos del planeamiento confirman que los años cincuenta no fueron tanto la transición del régimen como su auténtica fundación, basada en los ensayos de los cuarenta. La construcción real de la Avenida del Generalísimo dando la espalda al plan Bidagor, incluso con la apresurada rectificación de sus autores, representa la verdadera ciudad franquista. Pero la Castellana, como testimonio de todo, lo es también de las arquitecturas de los cuarenta. En la parte antigua, la casa de la plaza de Gregorio Marañón, de Gutiérrez Soto, representa el mejor modelo de la vivienda burguesa de aquellos años. Secundino Zuazo construye el edificio de la Campsa en el Paseo del Prado, Fernando Cánovas, poco más tarde el hotel Fénix en Colón y Luis Feduchi el Castellana Hilton.", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 6 (ver A 1.3, t. 2, p. 22).

## D.24 3.8.1 Sector Av. del Generalísimo: sit. anterior; 1947; 1952; y modif. de 1954

Se abre la avenida hasta el Hotel del Negro (en 1950): sólo había elementos aislados (como el nuevo estadio, 1947); la ordenación del sector, entre 1947 y 1952, con ejes y manzanas cerradas, se modificará en el NE con bloques abiertos en 1954, año de los concursos (también con soluciones más modernas) de AZCA y ministerios; el tramo de la carretera al norte se ordenará en 1951, dejando sin resolver la Plaza de Castilla.



### 3.8.2 El estadio Bernabéu y sus transformaciones

El estadio de Chamartín era una presencia aislada, adosado al paseo de la Habana, que, en 1947, se traslada a su lado, con la orientación norte-sur (para poderlo construir sin dejar de usar el otro), en lo que será el primer edificio de la avenida. La ordenación de los terrenos al sur se articula con él (en una propuesta del mismo arquitecto, Muñoz Monasterio), componiendo el triángulo resultante con el eje del Estadio. La ordenación al norte, hasta su cambio en 1954, también seguía el eje, hasta las instalaciones del canal, pero, como hemos visto, se cambió por el conjunto de edificación abierta.

El estadio de 1947, enterradas las primeras gradas y nivelado (dentro de la pendiente de la avenida) con las tribunas, tenía una imagen unitaria, con poca altura, con los huecos horizontales de los deambulatorios, con una envolvente continua, que cambiaba su curvatura en las esquinas del campo.

En los años cincuenta tiene una ampliación parcial (Muñoz Monasterio con Alemany), elevando la grada este entre dos torres de acceso, en una solución que deja ver el vuelo y el trasdós, por encima de las instalaciones que habían ocupado el terreno del primitivo campo, y que todavía hoy se mantiene.

En 1982, con motivo del Campeonato del Mundo, se reviste (por los Alemany) de blanco en los tres lados que mantenían la imagen de los años cuarenta, y se le superpone una cubrición de las tribunas altas, que sigue la curva citada, cambiando casi por completo su aspecto y proporción, a la que siguió, unos años después, la conversión en Centro Comercial (La Esquina del Bernabéu) de una parte de las antiguas instalaciones anejas.

En los años noventa (por Lamela) se recrece en estos mismos tres lados, con una nueva tribuna alta de mayor pendiente, que vuela dejando el trasdós, de los que salen escaleras de acceso, elevando a su nueva posición la cubrición anterior, y disponiendo unos amplios cilindros en las cuatro esquinas, que alojan rampas para hacer posible el desalojo con seguridad.

En este momento se prepara (por Lamela) la ampliación y cubrición de la tribuna de los años cincuenta, hasta completar la muda completa del edificio, en una imagen curiosa de la capacidad de transformación sobre sí mismo.

Hubo un intento en los setenta de trasladar el estadio al norte, con una propuesta de Candela, y con la sustitución por una gran torre, idea de valorización de activos que entonces no cuajó, pero que no es muy lejana a la efectuada en la Ciudad Deportiva, en el tramo final del paseo.

La presencia de un gran estadio marca no sólo la imagen del eje, sino su uso, con los problemas de congestión y accesibilidad que conlleva, que se suelen resolver asumiendo la excepcionalidad frecuente.

Vemos un comentario sobre el Plan inicial[56], y otras piezas que sí se hicieron con la primitiva ordenación, en zonas distintas de la avenida.

[56] "En la prolongación algo respondió al Plan Bidagor: el estadio del Real Madrid, de Muñoz Monasterio, pieza singular e importante del Plan, se construye antes que -en 1947- se apruebe oficialmente la ordenación de la Avenida, que en el 49 se abrirá al tráfico. Un bloque conocido popularmente por Corea (allí vivieron los americanos de la base) es la única manzana del primer sector realizada según el plan. Más allá de la plaza de Castilla, Secundino Zuazo realiza las viviendas para la E.M.T., probablemente su mejor proyecto de la época, que se mantiene fiel a la ordenación. La apertura de la calle General Perón con la urbanización de su zona norte y la del triángulo Generalísimo-Concha Espina-Paseo de la Habana, primeras intervenciones amplias, son ya soluciones de compromiso entre el plan y su ya próxima modificación, bien vistas o apoyadas por la propia administración, pues las cosas fueron cambiando rápidamente.", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 7 (ver A 1.3, t. 2, pp. 22-23).

### 3.8.3 Los edificios; ministerios de Industria y Comercio

La edificación real[57] del sector cuenta con distintas zonas, de las que diremos cuál ha sido su ordenación y edificación real. Al oeste de AZCA, pero desarrollado antes, se encuentra el sector NE Cuatro Caminos, que sigue básicamente la ordenación inicial (con cambios tipológicos en los edificios, pero no en las manzanas), con el eje de Basílica de la Merced (de Oíza y Laorga), templo que tardó muchos años en hacerse, y acabó en un aspecto híbrido entre la solución del concurso y las figuraciones posteriores de Oíza en Aránzazu: En su entorno hay un buen edificio de Cano Lasso, otros de Alas y Casariego, y Perea. La zona al norte de ésta, articulada con la plaza de San Amaro y su Iglesia, y que deja a un lado las viviendas militares, con un tipo mixto de envolvente continua con arcos y con bloques bajos en el interior, casi rural, que es quizá el más fiel exponente de la primera ordenación.

La franja más próxima al oeste del paseo, sigue la ordenación en manzanas, pero casi todos son bloques abiertos, con algunos interesantes de Lamela y Cabrero, con torres en las plazas, dejando una manzana para el que fue Ministerio de Información y Turismo, ahora de Defensa, abierto hacia el paseo con un patio. Las zona próxima a la plaza de Castilla se ordena con bloques perpendiculares que alojan organismos públicos, hasta llegar a los juzgados (de González Valcárcel) en el final.

---

[57] "La administración del urbanismo madrileño comprendía el tremendo desfase con la realidad y se renovaba enteramente. Ya nunca más Herrera o Villanueva ni "city beautiful" de ningún tipo. Ya sólo la ciudad actual, decididamente moderna, será la adecuada. Y así la Avenida del Generalísimo crecerá tal como ahora podemos verla: sin disimulo ninguno será moderna y sin disimulo ninguno también -en su desorden, en su inadecuación, en su fealdad- será la exacta imagen del capital que ya sin más tomó el mando. El sueño del equipo Bidagor puede desde ella ser comprendido; incluso habrá quien lo añore al comprobar cómo ciudad moderna y ciudad del capital son aquí dos caras de un mismo plano. Pero, ¿puede ser de otra manera?", Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, p. 7 (ver A 1.3, t. 2, p. 23).

En el lado este, empieza con el Instituto Nacional de Colonización (de Galmés), al que sigue la ordenación de Muñoz Monasterio citada, con una torre en el vértice y otras frente al estadio. Al norte de éste, la sucesión de bloques alternando los paralelos y los perpendiculares al paseo, que ocupan toda la extensión, excepto las manzanas citadas (las "Coreas"), hasta llegar a las instalaciones del Canal de Isabel II, junto a la plaza de Castilla.

En un solar junto al paseo se planteó un nuevo concurso[58], que volvió a ganar Perpiñá, para los ministerios de Industria y Comercio. La propuesta contaba con un bloque más bajo, paralelo al paseo, al fondo, para Industria, y otro más alto, perpendicular, para Comercio, con edificios más bajos que cierran los tres lados, y un pabellón de exposiciones, en el frente, dejando una amplia lonja abierta, en una solución moderna, pero próxima en la ordenación a los modelos mixtos, como el de los Nuevos Ministerios.

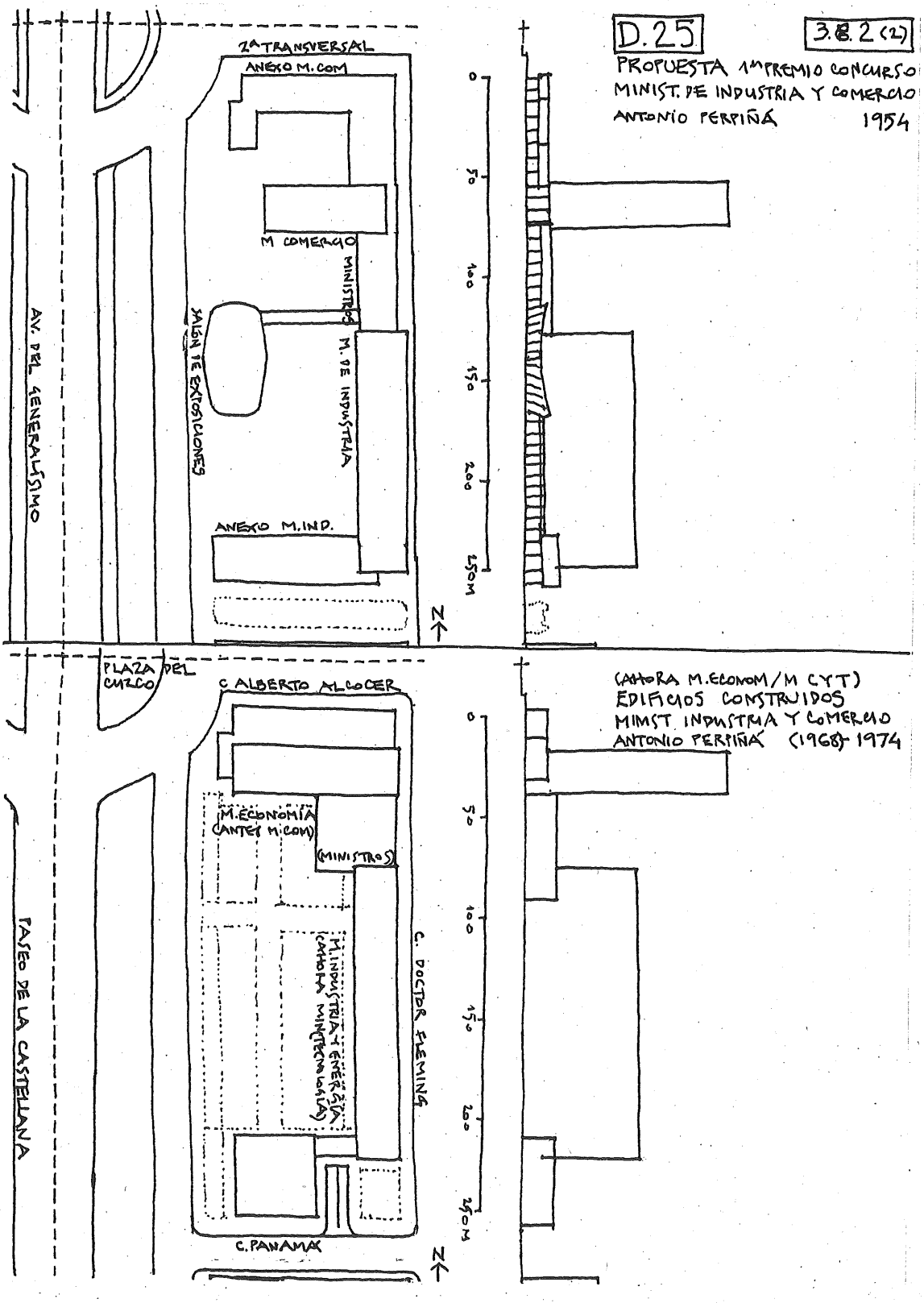
También tarda mucho en ejecutarse, hasta los primeros setenta, en la que se acomete con variaciones sobre un esquema similar, llevando el bloque alto hasta el extremo norte y cerrando al sur con un cuerpo bajo, además de un núcleo común, que sale de los bloques, donde se sitúan los ministros, y abierto a lo largo del frente al paseo. Después han cambiado a ser sede, ahora de Ciencia y Tecnología, y Economía, por sucesión de los anteriores ministerios.

---

[58] "Laguna, que, como veremos al hablar de los poblados dirigidos, siempre buscó el rodearse de buenos colaboradores, llamó a Perpiñá, que entró a formar parte del equipo técnico de la Administración; poco después su posición se vería fuertemente consolidada al vencer de nuevo en el concurso convocado para establecer el proyecto de los Ministerios de Industria y Comercio, que debería levantarse en una de las manzanas del sector nordeste. La suerte de la prolongación de la Castellana estaba, pues, echada: en ella se volcaron los promotores, y en pocos años se convirtió en la populosa barriada que conocemos.", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, p. 15).

## D.25 3.8.2 Ministerios de Industria y Comercio (Perpiñá, conc.1954; obra 1968-74)

Perpiñá gana también el concurso de los ministerios, con una solución abierta que combina (para cada entidad) un bloque alto y corto perpendicular a la avenida, uno más largo y bajo al fondo, paralelo a ésta, y otras piezas comunes, como la sala de exposiciones, aislada en el frente. No se construirá hasta 1968-74, con variantes (en programas y volúmenes) sobre la misma idea básica, pero sin la pieza singular.



## 3.9 La Plaza de Castilla

Es la pieza clave[59] de todos los proyectos de ampliación, una vez elegida la línea recta desde el Hipódromo, al ser el punto de encuentro con la carretera de Francia y el final del tramo de la calle Bravo Murillo que sigue la divisoria de aguas. Sin embargo, pese a las numerosas propuestas (entre ellas, varias de Zuazo, que veremos), ha quedado sin terminar hasta hace poco.

Al proyectarse la nueva Avenida del Generalísimo, se propuso situar en ella el Monumento a Calvo Sotelo, y se organizó éste como foco de la Avenida, con el obelisco y las plantaciones como cierre de la perspectiva, obviando el cambio de directriz del eje al norte, en la prolongación. La plaza tuvo pronto la presencia de la torre del Depósito del Canal, rodeada de solares que han sido objeto de numerosos planes y proyectos, y con la acometida de la prevista avenida de Asturias, que no se hizo hasta los últimos años.

De las compensaciones por las expropiaciones surge Urbanor y la asignación de una alta edificación singular, los planes de los sesenta y setenta, con alguna imagen periodística irreal, hasta el Concurso vinculado al Plan General de 1985, su fracaso y la complicada construcción (con paralizaciones y aplazamientos) de la Puerta de Europa, más conocida como las Torres KIO por su promotor inicial, del túnel y el intercambiador en superficie.

---

[59] "Zuazo concibió la Plaza como una encrucijada viaria focalizada hacia el norte, en la que los edificios de remate, uno de ellos destinado a albergar la nueva estación del norte, cumplen un papel de telón y, en cierta medida, de puerta de la nueva ciudad trazada frente a la ambigüedad del extrarradio que se levanta a sus espaldas. El proyecto de la Técnica Municipal de 1931, por el contrario, formaliza la Plaza como ágora o vestíbulo urbano, materializando las esquinas de un rectángulo más virtual que real, que se rompe en el eje norte-sur y en el cruce transversal con la calle de Bravo Murillo.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p. 32 (ver A 1.15, t. 2, p. 141).

### 3.9.1 Los planes de los cincuenta

Las propuestas de Zuazo (cuatro desde 1949 a 1953, con variantes y una complicada lucha personal con la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid) combina de forma adecuada el trazado circular[60] de la plaza con la direccionalidad del paseo, con el doble anillo cerrado sobre las calles menores, y las torres que marcan la alineación de los lados, ajustadas a la geometría curva de base. Es una propuesta muy urbana, comedida y con un buen tratamiento de la escala, en la línea de los proyectos de Zuazo posteriores a la guerra, más articulada y menos esquemática que sus propuestas iniciales de los proyectos de ampliación de la Castellana, y, como siempre en él, atenta a la realidad inmobiliaria y al equilibrio entre las soluciones formales y el programa.

Los planes que se van aprobando se inscriben en el tratamiento de todo el sector, con la embocadura de la carretera de Francia, pero sin que consigan completarse, como los accesos a la Estación de Chamartín.

En los años siguientes, mientras se va formando la Avenida, la plaza se mantiene apenas ocupada por el Depósito, vacía y tomada por mercadillos y feriantes que le dieron durante mucho tiempo su imagen bronca y provisional. Las casas de Bravo Murillo se interrumpen poco antes, la Avenida termina en

[60] "El Proyecto de 1947 definió la configuración estrellada de la Plaza, que se ha conservado hasta su más reciente reforma, al introducir los nuevos ejes de la Avenida de Asturias (que conectaría con la carretera de la Coruña en el oeste), San Aquilino y Agustín de Foxá (que enlazaría con la Estación de Chamartín, finalmente retrasada respecto al perímetro de la Plaza). El diseño de la nueva prolongación norte de la Avenida tensionará la direccionalidad de la Plaza, planteándose la premonitoria idea de situar dos torres gemelas en los triángulos simétricos delimitados al norte de la misma. Idea llevada a sus extremos en 1967 al localizarse en estos solares el volumen resultante de concentrar las permutas de edificabilidad de otros terrenos afectados por la apertura de la Avenida, materializado en dos rascacielos de 44 plantas, cuya realización llevaría consigo la transformación de la rotonda de la Plaza en una mera prolongación del trazado de la Castellana.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p. 32 (ver A 1.15, t. 2, p. 141).

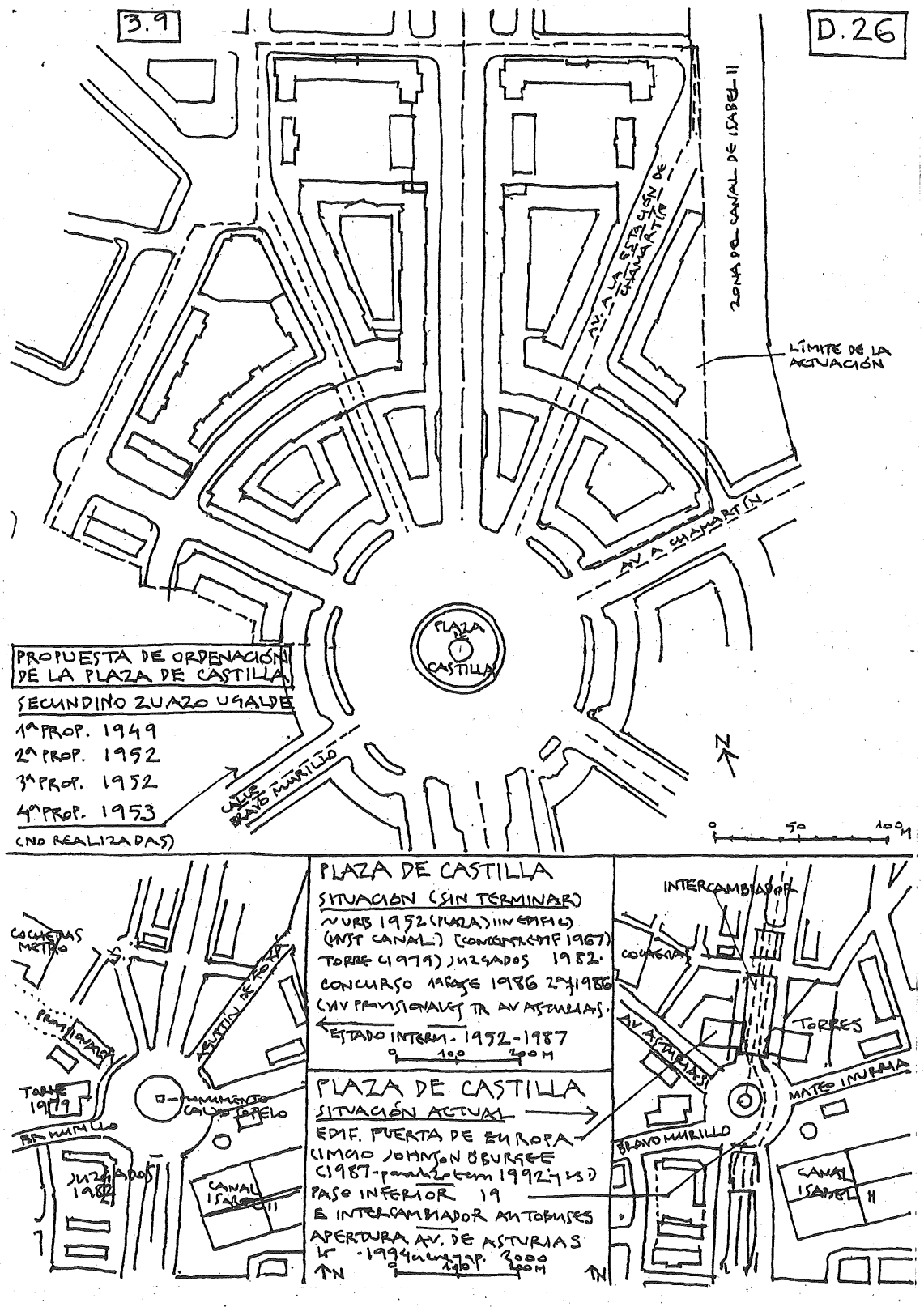
las torres con soportales que enmarcan su final, la prolongación retrasa su inicio con edificios más modestos, y la Ventilla y los curtidos, con las cocheras del Metro, son visibles en el costado sobre la vertiente oeste. La torre que cierra Bravo Murillo, alta y vulgar, permanece aislada, mientras se levanta el nuevo edificio de los Juzgados, de González-Valcárcel, con presencia pública, pero poca fuerza arquitectónica. Le seguirán otros edificios institucionales: el Instituto Nacional de Estadística, y entre ambos, ya en los ochenta, la ampliación de los Juzgados, de Guarner y su equipo, más cuidadoso y sensible al lugar, bien ajustado con una imagen sobria.

El cierre de las casas de Bravo Murillo a este lado se resuelve con el hábil proyecto de Casariego y su equipo, que integra los edificios preexistentes en una manzana residencial, completando el antiguo "Triángulo de Oro" el polideportivo de Bonet, adecuado en su articulación de la calle, el paso peatonal y la plaza posterior, en una posición comprometida. La apertura reciente de la avenida de Asturias (que no conseguía avanzar por la trama de los Curtidos) y que mantuvo viviendas provisionales de realojo durante años, ha normalizado las acometidas de las calles a la plaza circular.

El Canal ha intentado actuar sobre los depósitos, con distintas versiones: torres (con crecientes aprovechamientos, y Foster de nuevo) y parques, con usos públicos (como los juzgados que siguen rotando, de un lado a otro, pasando también por las Cocheras; parece que al final irán a la Prolongación), y privados, que acabaron abruptamente ante las polémicas de las reversiones y sus faltas de acuerdo, para ser un parque, con la reciente apertura de la sala de exposiciones de la Fundación Canal.

**D.26** 3.9 Pza de Castilla: prop. Zuazo (1949-53); ord. (1951), sit. (1987) y finaliz.

La plaza circular de cierre seguirá mucho tiempo sin resolver: se ordena en 1951; Zuazo propone hasta cuatro variantes (que rematan bien la avenida); se van completando edificios; tras las dos fases del concurso fallido (1986, con interesantes soluciones); se hacen el paso inferior, el intercambiador, las torres inclinadas y el conjunto de Puerta de Europa (1987-92); en 2000 se abre la avenida de Asturias.



### 3.9.2 Los concursos y sus propuestas

Como decíamos, los solares al norte de la plaza seguían expectantes, después de numerosas propuestas, y siempre con la dudosa legitimidad que no parecía discutirse, pero dejando un espacio urbano clave sin terminar.

El Plan General de 1985 planteó bien el problema: hay una edificabilidad singular aparentemente consolidada, no se discute ésta, pero por medio de un concurso (con un jurado mixto paritario) se intenta obtener una solución cualificada que lo resuelva bien, y que lo integre en la plaza.

El concurso[61] se pone en marcha, hay buenas respuestas[62], como la difundida de Ábalos y Herreros, siguiendo el modelo corbuseriano de la "Porte Maillot", con una gran pieza de intercambio, vestíbulo urbano, y dos bloques paralelos que enmarcan el paseo, destinados a hotel y apartamentos; la de De Antonio, próxima a la de Zuazo con edificios más expresionistas; y varias más, como la de Matos-Martínez Castillo y otras, con soluciones muy diversas.

---

[61] "En 1986 el Ayuntamiento convocó un concurso para la reordenación de la Plaza y la construcción de dos torres en dos solares pertenecientes a la empresa Urbanor, quedando desiertos el primer premio y el tercero, y adjudicando el segundo a seis de los participantes. A éstos se les invitó a presentar uno nuevo ya que todos proponían construir un intercambiador de transportes - complejo tipo estación, de servicios comunes paras metro y autobuses - en el centro de la Plaza de Castilla, lo que suponía suprimir o trasladar el *monumento a Calvo Sotelo*. El Ayuntamiento puso como condición que éste permaneciera en el centro. El nuevo proyecto coloca el intercambiador - de 6.500 $m^2$ y veinte dársenas que comunican autobuses con líneas de metro - al norte de la Plaza de Castilla, entre las *torres de KIO*. Incluye, además, la construcción de un paso subterráneo que cruce la Plaza de Norte a Sur con un ramal en dirección a la calle de Agustín de Foxá y la estación de Chamartín. Con este paso subterráneo y la supresión de todas las paradas de autobuses existentes en la Plaza se solucionarían, en gran medida, los problemas circulatorios. Además, se crearían 1.250 plazas de aparcamiento, comunicadas directamente desde las torres con el paso subterráneo.", Francisco Azorín y Mª Isabel Gea, "La plaza de Castilla y el final de la Castellana", en *La Castellana, escenario de poder. Del Palacio de Linares a la Torre Picasso*, Ed. La librería, Madrid, 1990, p. 211 (ver A 1.13, t. 2, p. 121).

[62] Ver Ezquiaga Domínguez, José María, "Concurso para la ordenación de la plaza de Castilla. Notas sobre un proceso inconcluso", en *Arquitectura*, nº 266, mayo-junio, 1987, pp. 20-27.

Al ser un jurado paritario, y no poder resolver, pues los representantes municipales apoyan unas, y los de Urbanor otras, el propio jurado propone que los seis finalistas (tres y tres) desarrollen una segunda fase, con una mayor concreción, y recibiendo sugerencias para clarificar actitudes.

El empate se repetirá en la segunda fase, otra vez el jurado escindido en dos partes. Los intereses enfrentados, por un lado una respuesta urbana adecuada y por otro un conjunto con rentabilidad y salida inmobiliaria, llevaron a una completa polarización del jurado en dos mitades, siempre votando en bloque propuestas diferentes. El Ayuntamiento consideró que había hecho lo posible y, fijando unas condiciones que venían del Plan, esperó la propuesta.

Mientras tanto, la promotora pasó por todo tipo de vicisitudes, con la participación de grupos financieros diversos, hasta hacerse con ella el fondo de inversión KIO, que tiempo después no pudo seguir, y las Torres quedaron a medio hacer, hasta que los acreedores se las quedaron como pago y, pasado un tiempo, las completaron y comercializaron.

Mientras tanto, se hizo el paso inferior, y se instaló el intercambiador en superficie, entre las torres, en una solución algo precaria que todavía sigue así, sin atender otras posibles alternativas que sí se dieron en el concurso.

Han seguido las propuestas sobre otros posibles usos, en un espacio que, pese a sus condiciones formales, su escala y localización, no acaba de ofrecer toda su potencialidad, como foco de centralidad, y bien comunicado.

### 3.9.3 Puerta de Europa, nuevo símbolo de Madrid

Tras el fracaso del concurso[63], el promotor, ahora KIO, a través de Urbanor, encarga el diseño a la oficina neoyorquina de Johnson & Burgee[64]. La solución que proponen, con el gesto de las dos torres inclinadas simétricas respecto a la prolongación del eje, tiene fuerza en su esquematismo, y es una imagen pregnante y poderosa que enseguida hizo fortuna.

La posición elevada de la plaza hace que en el perfil de Madrid destaque como la pieza más alta de la Castellana, y desde luego se ha convertido en una imagen emblemática de Madrid, edificio que todos conocen, presente en películas y en anuncios publicitarios, en un icono y símbolo que se utiliza de múltiples maneras, como en las siluetas junto a otros.

---

[63] "Análogos criterios han inspirado la más reciente reforma de la Plaza. La continuidad de la Avenida se resuelve subterráneamente, disociando la funcionalidad viaria del significado urbano que el eje tiene a lo largo de todo su trazado. Los volúmenes, sin embargo, intentan recuperar la idea de "puerta", mediante la "acrobática" disposición de las torres gemelas. Si se pretendía plasmar la expresión arquitectónica de la incertidumbre y desasosiego que inspira esta pieza incompleta de la ciudad no podía haberse elegido un mejor motivo que la orfandad de estas torres inclinadas en torno a un eje inexistente.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p. 32 (ver A 1.15, t. 2, p. 141).

[64] "Para la construcción de las *torres de KIO* se ha elegido el proyecto del arquitecto estadounidense John Burgee, que tiene en su haber la construcción de cuarenta y seis edificios de estas características en EE.UU., siendo éste su primero en España. Propone construir dos torres de cristal y granito de veintisiete pisos cada una y otros dos edificios posteriores de diez plantas. Las torres presentan una gran novedad: tienen una inclinación de un 15 % sobre el Paseo de la Castellana para dar la sensación de una puerta. Según Burgee: "las torres están concebidas como una enorme puerta, cuya parte superior tendrá una profunda inclinación para facilitar esa forma". Se opina en general que están a caballo entre la famosa Torre de Pisa y la puerta urbanística. Esto se conseguirá construyendo un paralelogramo inclinado sobre su soporte vertical que va en el centro y sirve de apoyo a la estructura; así Burgee quiere solucionar el "quiebro que hace el Paseo de la Castellana desde la Plaza de Castilla". Estas construcciones "serán las que identifiquen a Madrid dentro de unos años. Dos torres formadas para hacer una puerta más que añadir a las de Alcalá, Toledo o al Arco de Triunfo". Añade que "hay que construir las torres *Puerta de Europa* con el objeto de dotar a Madrid de un edificio que identifique a la ciudad, como es el caso de la Torre Eiffel en París".", Francisco Azorín y Mª Isabel Gea, "La plaza de Castilla y el final de la Castellana", en *La Castellana, escenario de poder. Del Palacio de Linares a la Torre Picasso*, Ed. La librería, Madrid, 1990, p. 211 (ver A 1.13, t. 2, p. 121).

La resolución detallada del proyecto es torpe en el uso de la escala, en las líneas marcadas y en la resolución constructiva. El gesto es más escultórico que urbano, y curiosamente la figuración empequeñece la escala de unas torres ya de por sí pequeñas (por lo que parecen tener menos altura todavía), con una cuadrícula que enmascara la división en plantas, pero con unas bandas brillantes visibles desde larguísima distancia que hacen que predominen las diagonales sobre el prisma inclinado de las torres.

Es curioso recordar la propuesta de Cabrero del Monumento a Calvo Sotelo, en una de las plazas intermedias de la Avenida, que prefigura con grandes triángulos oblicuos un gesto parecido de mayor interés, entre la interrupción del eje y la sobre escala de la escultura.

## 3.10 El último tramo hasta la Paz y sus incertidumbres

Ya hemos visto (y volveremos sobre este tramo en el capítulo siguiente) cómo le costó conformarse, entre la Ventilla y las franjas libres de los vacíos y huecos que rodean la Estación, con algunos edificios de interés, pero con una ocupación y usos más inciertos, abocados a la renovación.

En este último tramo[65] ya se han ido produciendo cambios de función (y adaptación de edificios, como veremos, en un proceso todavía débil, pero que se acelera con todo lo que le pasa a su entorno), mientras la transformación[66] del carácter se ajusta a lo que puede esperarse de su localización y su imagen.

Esta indefinición, unida a suelos de fácil reutilización, como la Ciudad Deportiva (siguiendo el patrón del Hipódromo, y después del Estadio), hacen que no sea casual ese mantenimiento, en espera, como ocurre tantas veces en la producción y cambio de la ciudad, que aquí, y ya se ha comprobado en los

---

[65] "Cabe mencionar el edificio antes de Prensa y Radio del Movimiento - Edificio Arriba -, el palacio de Exposiciones de la Cámara de Comercio, con interesantes exhibiciones; la ciudad deportiva del Real Madrid, complejo de varios deportes, y las grandiosas instalaciones de la ciudad sanitaria de la Paz, de la Seguridad Social (1964), uno de los centros hospitalarios más importantes y modernos; proyecto arquitectónico de Martín Marcide. Y por allí concluye la gran avenida sin grandeza.", Ramón Ezquerra Abadía, "Del Prado a la plaza de Castilla", en *Madrid*, t. III, Espasa Calpe, 1979, p. 820 (ver A 1.4, t. 2, p. 40).

[66] "Pero, sin duda, la transformación más importante se produce con la nueva prolongación norte de la Avenida. A partir de la Plaza de Castilla el carácter urbano del eje se perdía transformándose en una carretera interurbana que discurre en el borde de un suburbio muy deteriorado. El Proyecto de 1951 pretendía ofrecer una nueva fachada urbana al acceso norte de la ciudad, a modo de telón interpuesto entre las infraviviendas de la Ventilla y las instalaciones ferroviarias de Chamartín. A pesar de que la vía remodelada se plantea con la misma sección que el primer tramo de la Prolongación de la Castellana y a pesar de los esfuerzos en concentrar sobre la misma equipamientos singulares (Diario Arriba, Ciudad Deportiva, Ciudad Sanitaria La Paz), el sector no logra desprenderse del carácter periférico que marca su origen, no llegando a cristalizar un nuevo salón urbano. La decisión de diluir el extremo norte de la Avenida en un enlace de autopista frente al hospital La Paz, unida a la resolución de las intersecciones viarias intermedias a desnivel, frustra la idea de continuidad urbana inicialmente perseguida. Al tiempo refuerza el carácter de límite norte de la ciudad que tradicionalmente había tenido la Plaza de Castilla, en réplica simétrica a la imagen del enclave de Atocha en el sur.", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana en Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", Málaga, 1994, p. 31 (ver A 1.15, t. 2, p. 140).

últimos años, en las propuestas de ampliación y en la dualidad con la amplia franja ferroviaria, ejerce como un lugar estratégico, al que todavía no le había llegado el momento., pero que ahora está en primera fila, pendiente de lo que ocurra, y con buenas opciones para aprovechar los papeles urbanos y apropiarse de la imagen.

El eje, que siempre ha crecido históricamente hacia el norte, sigue manteniendo la fuerza de su capacidad vertebradora, y los agentes manejan esa traslación del centro direccional, por la que no sólo este tramo tiene vacíos e incertidumbre, sino toda la franja entre el ferrocarril y los tejidos urbanos de Chamartín y Fuencarral, desechando las posibilidades de otros usos.

Lo veremos en la Castellana y su futuro, analizando lo que hasta ahora se conoce de los planes y propuestas, y la capacidad de difusión que tiene como imagen consolidada, pero cambiante, dispuesta a mudar y añadir, a seguir generando valor.

Capítulo 4

# La Castellana y su futuro: las ampliaciones hacia el norte

217-242

Capítulo 4

# La Castellana y su futuro: las ampliaciones hacia el norte

Hemos visto la evolución de la Castellana hasta su incierto final. En este capítulo veremos, además de otros intentos de remate, sólo cumplidos fragmentariamente, y de ampliación, no realizados, las propuestas actuales sobre los ámbitos que permiten una mayor transformación. Algunos la esperan desde hace tiempo (con planes diversos); en otros han surgido recientemente al calor de otras expectativas. La más importante es la reconversión de la Ciudad Deportiva del Real Madrid en un gran centro terciario.

Veremos la difusión de la imagen de la Castellana en todo el entorno norte, desde la influencia confesada en la avenida de la Ilustración (y en otros elementos del cierre en malla), hacia el oeste; los intentos en Fuencarral (y más allá del término) hacia el norte; y las duplicidades con la zona ferroviaria (resueltas ahora en la Prolongación), y otras hacia el este. Esta difusión, como también ocurría en el sur, tiene aspectos de búsqueda de continuidad, pero en otros es una apropiación del modelo, más clara y conseguida en unos casos.

Revisaremos el inicio de la Operación Chamartín y sus ampliaciones, con la asunción de otras propuestas; analizaremos las sucesivas versiones, desde el concurso de RENFE, las indicaciones del Plan General, los progresivos aumentos de edificabilidad, los ajustes formales, en su contexto de combinación de intereses y expectativas con las respuestas variables de las tres administraciones, en las que el cruce de ideas, valoraciones, equilibrios y vacilaciones no termina. Finalmente, veremos el eje en relación a los otros crecimientos de Madrid que lo rodean, los PAU que bordean la M-40.

## 4.1 Las propuestas actuales y los planes

Igual que ocurrió en otras etapas anteriores, al eje siempre le cuesta definir su final; pasó con la plaza de Castilla, que ha quedado hasta hace poco sin terminar, y con la disolución de la avenida junto a La Paz, con una simple bifurcación y después un nudo de autopista. Veremos los intentos de remate, más allá de la barrera viaria, y el difícil acuerdo con Fuencarral, tanto con las zonas consolidadas, como en los terrenos entre éstas y las playas de vías.

Todo el último tramo, desde la plaza de Castilla, tuvo inicialmente un desarrollo más fragmentario, dejando huecos, y con actuaciones que no todas seguían las directrices del sector. Su doble papel de tapar el poblado de la Ventilla por el oeste y tener el paso del Canal y los terrenos ferroviarios al este, han dejado más zonas inciertas, con expectativas de cambio, o con baja ocupación, sea en los aledaños de la nunca completada Estación, los depósitos de autobuses o algunas industrias dispersas, ya reconvertidas.

Desapareció el antiguo Palacio de Congresos de la Cámara de Comercio, sustituido por un edificio de oficinas, de Allende; la sede del diario Arriba (y después de los medios del Estado), un buen edificio de Cabrero, se transformó en el Catastro; el edificio de SEAT, dejando atrás los talleres, en la sede de Repsol, por Echevarría; La Paz se transforma continuamente.

La Ciudad Deportiva, después de un complicado proceso, se empieza a urbanizar, y pronto empezará la construcción de sus cuatro edificios singulares (ya definidos, después de varios concursos), y un espacio deportivo, Madrid Arena, que también ha pasado por varios programas y diseños.

### 4.1.1 Los intentos de remate

La carretera de Francia, que discurría por la actual Bravo Murillo hasta el Hotel del Negro, seguía después un tortuoso camino por Chamartín, la actual avenida de Burgos, su vuelta para atravesar Fuencarral, y su salida norte hacia Alcobendas y San Sebastián de los Reyes. El eje de la Castellana, recto desde San Juan de la Cruz a la plaza de Castilla, se cruzaba con ella y la retomó, en su último tramo, pero siempre tuvo un difícil acuerdo con Fuencarral. Al llegar a La Paz se bifurcaba, hacia Colmenar y hacia Burgos, con diversas variantes que acabaron envolviéndolo por el oeste, la primera, y directa hacia Alcobendas la segunda, dejando diversas zonas industriales en cada una. Al convertirse en autopistas, aislaron alguno de los tramos anteriores, como el tramo de la avenida de Burgos (torres entre la M-30 y las vías), o el salto por Legendre siguiendo el canal, y la discontinuidad y falta de final de otras, como Herrera Oria. Además, el núcleo de Fuencarral dejaba una amplia franja por el este hasta las vías (todavía poco ocupada), además de otros huecos por el oeste y norte que se han ido urbanizando paulatinamente.

Los diversos planes, además de la práctica sustitución del eje norte por la alineación entre la M-30 y la N-I, han propuesto, con distintas soluciones, una posible continuidad, que sólo se ha concretado en la visual, con un edificio de la EMV, de Araujo y Nadal, que se enfila con la Castellana por encima de nudos y vacíos, y que asume el gesto con una proa marcada, pero que ha quedado aislado, no seguido en otros; como tampoco se han desarrollado los sectores de la franja citada (pese a definirse su planeamiento), expectantes ante otras posibilidades más lucrativas, aunque se dilaten en el tiempo.

A su vez, la propia avenida, más definida en el tramo inmediato a la plaza de Castilla (excepto en su arranque, sólo clarificado con la terminación de ésta), se perdía después, con las tempranas viviendas de la EMT de Zuazo al final, que se adaptan bien a ella en su posición, pero que siempre se han visto como algo impropio (y un obstáculo) de las posibilidades del eje.

Por el otro lado, la Ciudad Deportiva, bastión aislado como lo fue en su momento el Estadio de Chamartín en la posguerra, ha mantenido, como se ha visto ahora, la expectativa de su reconversión, como terreno fácilmente transformable (con las lecturas que se quieran de sus curiosas justificaciones), en el que sólo se acometieron actuaciones limitadas, como el Pabellón.

La Paz, que por sus volúmenes y alturas ha sido el auténtico hito del final del eje (visible desde él, pero también desde las dos autopistas), tiene su vida propia, como todos los grandes hospitales, de continua renovación; generó en su día la presencia de la Facultad de Medicina, en una zona de amplia presencia sanitaria (el conjunto del Instituto Carlos III, y la duplicación en el Ramón y Cajal), pero que no definen otras posibilidades, más allá de su uso.

Las miradas siempre han ido, desde su creación en la posguerra, hacia las playas de vías de la Estación de Chamartín (que durante mucho tiempo sólo fue eso) y las de la Estación de Clasificación de Fuencarral, un amplio espacio que sigue la directriz sur-norte con un leve quiebro y que, como decíamos, ha ido dejando franjas (o zonas de baja ocupación) en su margen occidental; ha ocupado el oriental de Chamartín (de la manera tan forzada que veíamos); y el absoluto vacío de Las Tablas.(con la vista lineal de su valla), que ya encontró su momento para su urbanización, en pleno desarrollo ahora.

### 4.1.2 Otras propuestas

El origen de la Estación de Chamartín está en el Plan de Accesos Ferroviarios de la República, que planteó la estación norte con las playas de clasificación, el túnel de la Castellana y el enlace con Atocha. Durante años, sólo existió un gran vacío en el que se fueron colocando vías y tinglados. La terminación del túnel y la apertura de la línea Madrid-Burgos en 1968 hicieron operativa la estación, que inicialmente era un mínimo apeadero, con las vías al descubierto, con precarios accesos y sin conexión con la ciudad.

La construcción de la estación en los setenta y ochenta (con un proyecto de Corrales y Molezún, muy transformado con el tiempo), primero con el gran vestíbulo sobre las vías; después, con el hotel, la zona comercial y de ocio, ya con accesos y conexiones (dejando vacíos y zonas sin definir en sus bordes), unido al desvío aquí de la terminal de los trayectos hacia el norte, posibilitaron su utilización masiva, pese a su escasa capacidad de difusión de centralidad.

Sin embargo, hay problemas estructurales no resueltos: la escasa y precaria urbanización de su entorno; la falta de una imagen urbana potente, con la ausencia de fachadas más reconocibles; la escasa conexión con la red de metro, sin correspondencias, aunque ahora, al completarse la línea, ha ganado potencialidad (que se acrecentará con la ampliación de ésta). El Plan de 1985 planteó algunas soluciones, tanteadas en las Ideas para el Plan de 1982: la Estación Norte de Autobuses y el intercambiador, tanto para resolver el enlace con otros medios como para dotarle de fachada, con la propuesta de Perea y Ruiz Cabrero; y la intervención en su borde oeste, eliminando el núcleo de infravivienda existente, y tratando de resolver la franja vacante.

Las definiciones de los nuevos crecimientos en el arco noreste de 1991[1] proponen una solución que completa varios de los vacíos de esta franja al oeste de la Estación, un gran núcleo de servicios de la administración en el final actual del eje (con una pieza circular que luego volverá en otras), y un tramo de prolongación en la zona al oeste de la Estación de Fuencarral, que luego gira hacia Las Tablas como variante de la N-I, dejando al norte la nueva Estación Terminal[2], con otras acciones, en la serie de propuestas previas a la revisión del Plan General que se hicieron en esos años.

En seminarios[3] y trabajos escolares se han planteado numerosas alternativas sobre la prolongación, con las variantes de ocupación más o menos amplia, pero siempre con el juego de la franja vacante y la dualidad ferroviaria, sin aceptar demasiado la que es prolongación más natural, hacia el norte y hacia el sur: las propias vías como vector de crecimiento.

---

[1] Ver A.V., *Madrid Metrópoli*, Tercera Tenencia de Alcaldía, Ayuntamiento de Madrid, 1991, pp. 300-309, en los que se expone, entre otras, una propuesta para el arco noreste, realizada por Alfaro, De la Cal, Calvo, Casado, Labarta y Oliván, que contempla la prolongación de la Castellana en un ámbito parecido (sin las vías) al de los planes posteriores.

[2] "El crecimiento de la Castellana ha supuesto históricamente uno de los más importantes signos urbanos de Madrid. La prolongación propuesta se yuxtapone al proyecto de creación de la Nueva Estación de trenes de largo recorrido, ubicada precisamente donde el paseo cruzaría las vías para afrontar un último tramo en el que se enfrentarían la Universidad y el Parque Tecnológico, (...) De hecho, el paseo de la Castellana se iniciaría así en Atocha, teniendo como remate una nueva estación en la rótula de la intervención propuesta. Junto a la actual estación de Chamartín, se proponen edificios de uso terciario, compactado los vacíos en la trama y restañando la herida que actualmente supone en la estructura de la ciudad. El edificio puente de forma circular sobre la Castellana en su encuentro con la M-30, constituye un hito dentro de su trazado. Dos pastillas de viviendas, adaptándose a los tejidos adyacentes, recogen el cambio de dirección del Paseo. Una segunda zona de uso terciario se proyecta frente a las vías del ferrocarril, diseñada como intervención barrera sensiblemente más dura por su contacto visual y sonoro con los terrenos ferroviarios, adaptándose con la curvatura necesaria para recoger el cambio de dirección del Paseo de la Castellana sobre el que se conforma su fachada principal. La Nueva Estación de largo recorrido planteada como edificio puente sobre el ferrocarril acoge también una estación de autobuses, agrupando de esta manera usos compatibles e interdependientes. El cambio final de dirección del Paseo, por otra parte común en el desarrollo histórico del mismo, contempla la ubicación de la Universidad y el Parque Tecnológico, formalmente protegidos por un gran edificio circular para usos terciarios, representando la imagen rotunda del borde de la ciudad respecto al paisaje.", "La prolongación de la Castellana y el área de nuevas actividades del norte de Chamartín", op. cit., p. 302.

[3] En "Ábaco y Ciudad", o en diversos cursos de urbanismo (ver B 1.3).

### 4.1.3 La Ciudad Deportiva y el Madrid Arena

Después de otros intentos anteriores, la reconversión de la Ciudad Deportiva del Real Madrid en un centro terciario se ha planteado en paralelo y como anticipo (ante sus muchas dificultades y retrasos) de la Operación Chamartín y la Prolongación, tras sucesivas modificaciones de la ficha del Plan General, con aumentos de la edificabilidad (con las disputas jurídicas, las justificaciones demagógicas respecto al Club y sus deudas, ya conocidas), y con un diseño básico definido desde el principio: cuatro torres (colocadas en dos planos, con usos terciarios, repartidas entre el titular, el Ayuntamiento y la Comunidad, y con la voluntad de generar hitos en el eje), de altura equivalente a la más alta actual (Picasso), con un gran recinto deportivo cubierto.

Este espacio, Madrid Arena, única huella del anterior uso, ha pasado por varios diseños, desde el inicial circular de De la Hoz para el Club a las distintas versiones, de mayor tamaño y programa, con las últimas vinculadas a la propuesta olímpica, y a la especialización de los distintos recintos.

La urbanización se está iniciando en el verano de 2003, con una red subterránea de acceso a los aparcamientos de los diversos edificios, viales y el resto de parque que queda después del crecimiento del deportivo.

Las torres se han adjudicado en diversos concursos, entre 2001 y 2003, con sucesivos aumentos de los precios (y las variaciones del enloquecido mercado inmobiliario, con más dificultades para el uso hotelero), en paralelo a las fases de aprobación del planeamiento (que podemos ver, junto a los datos, costes, edificabilidades y la imagen de los edificios, en el dibujo siguiente).

Una de las torres del Real Madrid, adjudicada a Caja Madrid, con proyecto de Norman Foster (sobre la que tiene opción Repsol, que lleva años intentando hacer una en el eje, en diversas localizaciones, siempre con el mismo arquitecto), es cúbica, con resaltos en cada fachada, y una coronación inclinada hacia el paseo rematada por antenas.

La torre del Ayuntamiento de Madrid, adjudicada a Vallehermoso, con diseño de Rubio & Álvarez Sala Arquitectos (en el más incierto concurso, por la renuncia final de los otros ofertantes, ante los riesgos del uso hotelero y los costes), es un cilindro en tres tramos curvos, separados por los ascensores y escaleras, con un vacío central con las habitaciones en torno.

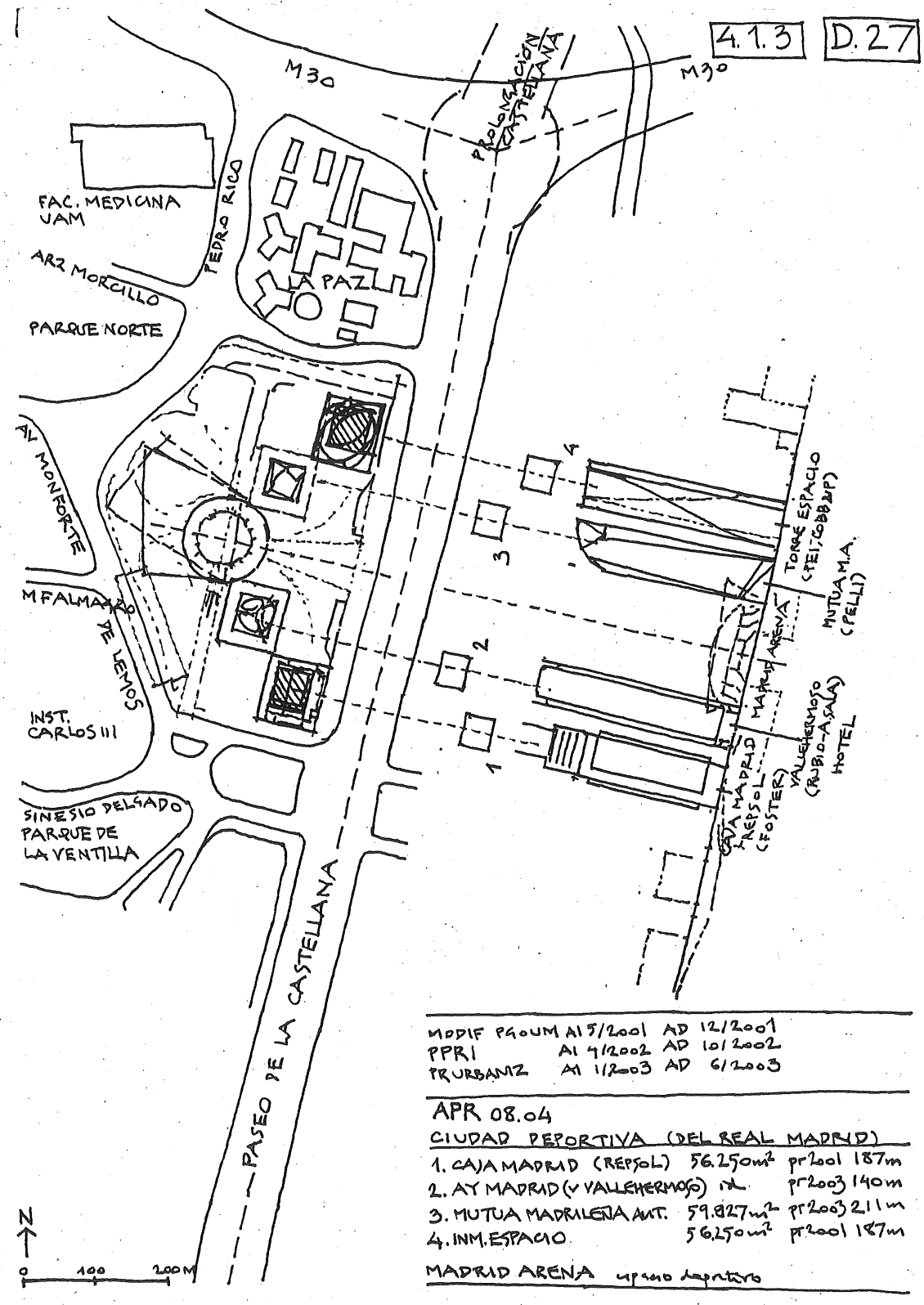
La torre que comparte el Real Madrid con la Comunidad de Madrid, adjudicada a la Mutua Madrileña Automovilista, con proyecto de César Pelli (después de un concurso al que se invitó a Rogers y Lamela, Echevarría, Ortiz-León y De la Hoz; más Piano, que declinó, y pasó a Allende), con gran atrio, y lados afacetados con diversos planos inclinados.

La otra del Real Madrid, Torre Espacio, adjudicada al grupo de Villar Mir, con diseño de Pei Cobb & Partners, parte de una base circular, con los núcleos verticales en diagonal, que va perdiendo superficie rotando hasta acabar en una planta con dos tramos curvos con aristas en dos de los extremos.

Ya veremos el efecto final de este conjunto, con un diseño urbano muy simple que todo lo confía a la calidad e impacto visual de los edificios, en un centro de gran densidad, avance de la futura Prolongación siguiendo la idea añadida por las administraciones de sembrarla de hitos arquitectónicos.

## D.27 4.1.3 La Ciudad Deportiva y el Madrid Arena

La Ciudad Deportiva del Real Madrid se forma en los cincuenta. En los últimos años, y en paralelo a la Operación Chamartín, pasa por varios tanteos, hasta definirse su ficha (modif. PGOU, 2001; PPRI, 2002; pr. urb., 2003), que, con numerosos cambios de edificabilidad, ha llevado a los concursos para cada una de las cuatro torres (Foster; Pei, Cobb & ptns; Pelli y Rubio-Álvarez Sala) y a las distintas versiones del pabellón.



## 4.2 La difusión de la imagen hacia el norte

El modelo de la Castellana ha estado presente en distintos episodios de la historia urbana de Madrid, como ejemplo de urbanidad, como modelo formal probado, o como referencia de imagen. El Plan General de 1985, con sus intentos de recuperación de cualidades urbanas, lo manejó de forma consciente en muchas propuestas repartidas por la ciudad, sobre todo en las nuevas periferias, pero también en muchas de las operaciones de sutura, terminación o arreglo de heridas. Así, aparece ordenando el cierre en malla del noroeste (no sólo en la avenida de la Ilustración; también en otros ejes), y en la avenida de Asturias; también en la gran vía de Hortaleza (que alterna con otros modelos) y, en general, en los nuevos crecimientos del este. Es perceptible en los nuevos paisajes, pero en muchos de ellos sin una adaptación correcta.

En Madrid no se producido tanto la reflexión y actuación sobre las autopistas urbanas (como en Barcelona con las rondas, y sus variadas soluciones, no sólo en superficie, con alternativas a las vías de servicio, a los equipamientos vinculados y al tratamiento del relieve); es una tarea pendiente, que en algún momento habrá que acometer, con los paulatinos cambios de función de cada una de ellas, en ese proceso ya comentado de nuevas orbitales o variantes, que pueden afectar a las más centrales, además de simples razones de mejora del medio ambiente urbano. Ya se están planteando actuaciones en la M-30, sobre todo en el tramo del río, pero surgirán otros, con lo que podrá cambiar el paisaje tan brutal de las autopistas de nuestra región urbana (que en algunas viene de su origen, meros cauces en el vacío), y resolver muchos de sus problemas en los pasos por zonas habitadas.

### 4.2.1 Hacia el oeste: la Avenida de la Ilustración

El Plan General de 1985 negaba la necesidad de muchas propuestas del Plan Arterial e hizo un esfuerzo por urbanizar varias de las previstas, reconvirtiendo parte de la M-30 y lo que será M-40, y canalizando la mayor parte del tráfico por el tramo sur de la M-40 y el este de la M-30, proponiendo el cierre en malla por el noroeste, en el que no se había cerrado todavía, con los ejes de Sinesio Delgado, Ilustración y Herrera Oria, complementados por otros y unidos por transversales. Aunque algunas de sus propuestas se modificaron después, sí se mantuvo la solución para un tramo amplio de la avenida de la Ilustración (que luego siguió hacia el oeste en autopista, y ya en su diseño inicial contemplaba distintas respuestas según el entorno); no se completó nunca, con el corte a medias de su programa de arte urbano en los cruces, y sigue latente su modificación, pero hay un eje reciente con la suficiente amplitud como para que reconozcamos su origen, que siempre fue explícito.

El eje de Herrera Oria responde a un modelo mixto, y su adaptación es incompleta, aparte de su indefinición en su extremo este. El resto de las piezas, como Monforte de Lemos, lo manejan de forma parcial y, desde luego, han ayudado a articular los distintos tejidos del noroeste, en combinación con las transversales, como Ginzo de Limia, y otros elementos como las rotondas.

La avenida de Asturias, pendiente durante años como previsión, pero de lentísima concreción y apertura muy reciente, también responde al modelo, con matices, en esta caso como derivación directa desde la plaza de Castilla, y con voluntad declarada de ordenar al antes intrincada zona de los Curtidos, vertebrándola y facilitando su unión con el barrio del Pilar y otras periferias.

En los planes posteriores, desaparece de las autopistas urbanas (hasta alguna de las propuestas recientes, ya citadas), pero vuelve como articulador de la unión, en vías urbanas, de todo el arco norte, primero en las que desarrollan el Plan anterior, completando los huecos en Arroyo del Fresno y Tres Olivos, en esa combinación de formalizaciones urbanas a veces ampulosas con tipologías ya probadas; uniendo los nuevos, más exteriores, que serán los PAU, de manera más explícita en el nuevo Arroyo del Fresno y en Monte Carmelo (que siguen esa tendencia de manera más acusada, y en los que los problemas de escala y adecuación de los modelos son mayores), en los que se diseñan, en el desarrollo previo común de todos ellos, elementos de enlace que lo siguen, con variantes según las zonas y que se mantienen, también con cambios, en los proyectos posteriores.

Hay otras influencias más difusas, que el eje ha ido llevando hacia el oeste: en Tetuán, después de completar a lo largo de mucho tiempo el difícil límite con el primitivo sector de Generalísimo, ha ido penetrando en alguno, también como difusor de otros modelos urbanos, como el intento (que tuvo mejores propuestas que en su diseño final) de llegar hasta Marqués de Viana, o a Francos Rodríguez; más débiles, desde luego que el de la avenida de Asturias. Los cambios hacia la Ventilla son mínimos, y el borde del último tramo del paseo se mantienen, con límites también nítidos hacia Begoña pero, en cambio, más evidentes entre el Carlos III y al Ilustración, donde los niveles de precios y los modelos mixtos indican un grado de penetración mayor, especialmente tras la Ciudad Deportiva, donde se magnificarán, en un gradiente descendente de este a oeste, con una distribución compleja.

### 4.2.2 Hacia el norte: los intentos en Fuencarral

Ya hemos comentado la dificultad de la prolongación hacia Fuencarral, y los tímidos intentos de mantener aunque sea una continuidad visual. Lo más llamativo de todo el norte es la presencia del vacío, del "terrain vague", alrededor de la gran extensión ferroviaria, sobre todo en el borde oeste, donde sí se podía haber completado la ocupación urbana (que ha rellenado a lo largo del tiempo otras zonas de Fuencarral, en principio más extrañas, pero en los que no se producía el valor expectante, en espera del momento propicio.

Esta constante de la expansión norte del eje es una de sus condiciones más permanentes; y se une a otras que se han producido en Madrid, como la dualidad de formación del Ensanche y otras parcelaciones irregulares; el reparto en otros tiempos de la intervención pública, la privada y los asentamientos irregulares; y la diferencia temporal entre los aumentos de valor y los desarrollos reales, en todas las periferias, a partir de la creación de infraestructuras, o de su simple posición o tamaño.

Volvemos al fundamento de la retención del suelo: se planifique lo que sea, no se desarrolla hasta que alcanza lo que se espera de él, aunque pase mucho tiempo; a veces tiene desarrollos que luego se demuestran mejorables, desde esta óptica, pero a partir de expectativas más bajas (como ocurre en Méndez Álvaro, y otros sectores del sur, donde no era tan evidente la futura difusión); pero, desde luego, no en el norte, directriz del crecimiento y de la difusión de valor, con las suficientes ideas y sondas a lo largo del tiempo como para que no se apaguen las esperanzas de cambio, y con los suficientes planes (siempre en revisión o empantanados, pero presentes).

Además de en esta amplia extensión, a la que volveremos, una vez frenadas (y parece que para siempre) las propuestas más allá de la M-40 hacia el Monte de El Pardo (enterradas ya por razones ambientales propuestas como Madrid-2 Valverde y otras parecidas); y, más allá de la serie de equipamientos de la carretera de Colmenar (colegios, residencias, universidades); con Tres Cantos como foco aislado (pero poderoso), y por las mismas razones (en los que también nos encontramos otros reflejos); la expansión del valor, de la centralidad (pero también de otros modelos) llega por la N-I.

Aquí se han enfrentado La Moraleja a los núcleos de Alcobendas y San Sebastián de los Reyes, como mundos aislados, hasta la implosión reciente, entre ambos, en los que nos encontramos de todo: parques empresariales (a uno u otro lado; aislados y cerrados, o con voluntad de crecimiento direccional), que responden a otros modelos; distintas capas de tipos de vivienda (a partir del núcleo central de grandes parcelas de La Moraleja, en un gradiente creciente de densidad); centros comerciales y de ocio, con gran capacidad de atracción; y una cada vez mayor complejidad urbana, en la que conviven altos niveles de centralidad con densidades variables, pero bajas, como clara alternativa a otros modelos densos, como el que avanza en la futura Prolongación, visible en la distancia, pero otro, al fin y al cabo.

Con zonas, ahora vacías, de posible transición, como la unión declarada entre el sector norte de las Tablas y el polígono 18 de Alcobendas, donde estará un o de los nuevos modelos: el gran complejo de Telefónica, foco potente de actividad, en una operación (similar a la de Boadilla del SCH, que también lo tanteó por aquí) de generación de valor por escala.

### 4.2.3 La duplicidad de la zona ferroviaria

Hacia el este la difusión se ha producido de otra manera, además de las que vimos en Arturo Soria y en las propuestas del Plan de 1985. Ya veremos las de los grandes PAU de este lado, en los que también (tanto en el diseño previo unitario, como en el desarrollo posterior) se han manejado modelos próximos, en una combinación parecida de forma urbana y tipologías, también muy discutidas, en un proceso de cambio de visión en el campo profesional.

Ya hemos comentado esta cuestión, a la que volveremos en el análisis de la Prolongación. La directriz la marca inicialmente el ferrocarril, que ocupa amplias extensiones en zonas vacantes (como también ocurre hacia el sur, donde las condiciones ambientales reforzaban la incompatibilidad); pero dificulta la expansión urbana, por los inconvenientes que generan las instalaciones ferroviarias más allá del foco de vida urbana, que es la estación; que suponen barreras continuas, que tardan tiempo en poderse traspasar.

Sin embargo, en esta zona, los efectos son algo distintos. La Estación de Chamartín tardó en consolidarse, y su propia situación (además de la lenta terminación), la relegó como impulsor del crecimiento y la centralidad (pero sí lo facilitó en la estrecha franja al este, pese a estar constreñida entre vías y autopistas). Sí era posible, por la presencia en paralelo de un eje tan potente como el de la Castellana, a poca distancia. Pero, aparte del paso de una infraestructura como el Canal, siempre se mantuvo la brecha, con ocupaciones fácilmente reversibles, como las cocheras de autobuses (en este caso más limitadas por la temprana presencia de las viviendas de empleados de la EMT) y siempre con la franja entre Fuencarral y la otra estación.

La tendencia más natural era reforzar el eje viario (siguiendo la tradición de la continua expansión del eje hacia el norte) y aprovechar el paralelismo para poderlo dotar de un transporte eficiente, e incluso mantener franjas con usos complementarios. Así se ha visto en muchas propuestas, como las que veíamos de 1991, al margen de dónde gira el eje y se conecta a las carreteras.

Pero la nueva tendencia, en todo el país, de visión de los suelos ferroviarios como activos expectantes (con una norma en el Plan de 1985, que parecía baja, pero que sumada a las enormes dimensiones del suelo de este tipo, da valores altos) puso en marcha un largo proceso de revisión, que tuvo otros episodios previos, generales, en Atocha y en Villaverde, y que tuvo una salida en el Pasillo Verde Ferroviario, donde se integró en una operación urbana amplia e inicialmente equilibrada (entre la necesidad urbana de eliminar una barrera y restañar sus heridas, mejorar el transporte, ampliar parques y dotar de equipamientos a una amplia zona), que sirvió de modelo a otras, pero que también hacía pensar que por qué limitarlo, que podía seguir y crecer.

Al llevar inicialmente este modelo a Chamartín (en la que ya se habían tanteado otras opciones para mejorar su entorno y su relación con la ciudad, y hacer posible el intercambio con otros modos, como en Atocha, Méndez Älvaro y Príncipe Pío) se veían otras opciones, que no pasaban necesariamente por la ocupación de las vías. Pero en seguida se fueron sumando acciones, en una carrera difícil, de aumento de coste de las cubriciones, que a su vez precisaban más edificabilidad, pero ésta necesitaba más espacio, hasta llegar a su primera concreción, con el concurso, que veremos después de una visión más general del proceso y aumento de los ámbitos, con unión de operaciones diversas.

## 4.3 La Operación Chamartín y la Nueva Prolongación

RENFE, después de la operación de remodelación ferroviaria y urbana del Pasillo Verde Ferroviario, planteada en 1987 y ya muy avanzada en 1992, plantea en 1993 un concurso sobre los terrenos de la estación. A este concurso se presentan diversas empresas con arquitectos. Gana la oferta de Argentaria con Ricardo Bofill. La solución propuesta es la cubrición de las vías, con un aprovechamiento intensivo. Es aceptada por la Comunidad de Madrid, pero rechazada por el Ayuntamiento, lo que lleva a un "impasse" que hace que RENFE esté a punto de rescindir con DUCH (Desarrollo urbanístico de Chamartín, la empresa adjudicataria creada por Argentaria).

En 1996, se propuso ampliar esta Operación, desde el ámbito de las vías y estación de Chamartín, a la Prolongación de la Castellana, planteada más allá de la M-30, hasta la M-40, incluyendo la estación de clasificación (desde los 700.000 m2 iniciales a más de 3.000.000 m2), solución planteada en su día por Pedro Ortiz en el Plan Estratégico y, después, desde la Comunidad.

La confluencia de ambas actuaciones (la Castellana y su paralelo ferroviario) será recogida por el Nuevo Plan General (en 1996, aprobado en 1997, como APR.08.03). Se plantea que las tres administraciones controlen todo el proceso, mediante un Consejo Rector que se constituye en septiembre de 1997, presidido durante un año por cada una: Ministerio de Fomento, 1997-98; Comunidad de Madrid, 1998-99; Ayuntamiento de Madrid, 1999-00; y así sucesivamente, en una serie en las que van planteando prioridades diferentes, y en las que la toma de decisiones y la relación con la adjudicataria se han demostrado conflictivas, con numerosos conflictos y retrasos.

### 4.3.1 El concurso y las sucesivas propuestas

En los últimos años, la Estación funciona a pleno rendimiento (en los que también absorbió durante un tiempo los tráficos de Atocha, mientras se reformaba), pero sigue sin hacerse la Estación de Autobuses; mantiene unos bordes imprecisos, entre otros con la instalación provisional de los servicios centrales de RENFE en edificios desmontables que llevan decenios; y con la implantación aislada de nuevos edificios de servicio (algunos de interés, como los de Ábalos y Herreros) entre ruinas y restos abandonados que llevan a una mezcla poco urbana, siempre pendiente de lo que pueda hacerse.

Las propuestas recientes dan un nuevo salto en la escala, sin haber resuelto las carencias anteriores. La reforma de la Estación y la visión de los suelos como activos llevó a la idea de cubrir las vías y urbanizar la zona, como vimos, en una operación inmobiliaria algo tautológica. La prevista urbanización de los bordes de la Estación de Clasificación, en Las Tablas, entre otras ideas y sugerencias desde distintas instancias, amplió el campo de actuación hasta incluir todos los terrenos ferroviarios, desde Mateo Inurria hasta la M-40.

Esta inmensa operación ha pasado por el Concurso y un sinfín de variantes y reelaboraciones, con sucesivas negociaciones entre RENFE y las diversas administraciones, y los tanteos de encaje de la operación en el Nuevo Plan General. Éste, en paralelo, ha estudiado la Prolongación de la Castellana, con un nuevo eje paralelo al actual, que llega desde la actual estación hasta la M-40 por el borde de Fuencarral. La unión de tantas operaciones se intenta vincular a la imagen prestigiosa de la Castellana, como elemento conductor.

Esta gran operación a largo plazo parte de un mosaico urbano muy complejo, en el que coexisten importantes infraestructuras, zonas degradadas, bordes no resueltos y terrenos vacantes. Se propone como elemento estructurante precisamente la prolongación del eje de la Castellana y se cuenta con la gran propiedad de RENFE como impulsor de la misma, confiando en su capacidad de arrastre, en manos de una gestión inmobiliaria profesional, que ha sido discutida muchas veces, pues el concurso se hizo sobre un ámbito muy inferior, y no están tan claras la legitimidad y los derechos, pero tanto la empresa como el arquitecto se han mantenido en todas las versiones de la Operación, en las que también participan otros técnicos y equipos, desde la empresa (con estudios y planes de todo tipo) y desde las administraciones y el Consejo Gestor, en las que se tantean novedades y cambios.

En este tiempo se han ido sucediendo las propuestas; ajustando las infraestructuras y su valoración; con sucesivos cambios de la edificabilidad, pasando del 0,6 m2/m2 fijado en el Plan, al 0,75 m2/m2, con presencia o no de vivienda protegida; contando con edificios singulares (las 12 o 15 torres); y vuelto a aumentar hasta 1,2 m2/m2; retrasando las previsiones temporales de urbanización (hasta 6-8 años); y los tiempos de ejecución (hasta 20-25 años).

Después de las sucesivas versiones, que veremos a continuación, en 2003 se está redactando el Plan Parcial de Reforma Interior, que seguirá los trámites de aprobación, con las delimitaciones de las unidades de ejecución, y la definición de cada pieza, uso y aprovechamiento, con lo que podrán proyectarse con precisión las obras de infraestructura y urbanización, e iniciarse los proyectos de parcelación y edificación en las fases que se fijen.

### 4.3.2 La Operación Chamartín y la Prolongación

La propuesta ganadora del concurso de 1993, presentada por Argentaria con Bofill, planteaba un gesto formal, un gran óvalo rodeado de nueva edificación (desde la actual estación hasta la M-30), que recogía algunos de los existentes (como el edificio de Correos), envolviendo la playa de vías y dejándola parcialmente al descubierto, atravesada por varias calles.

La primera versión conjunta, de este ámbito inicial con la prolongación del eje, de 1996 (con variantes, algunas propuestas desde el Plan General), plantea la continuidad recta de la Castellana hacia Fuencarral, con dos ligeros quiebros, hasta que, a la altura de Herrera Oria, sigue en paralelo a la directriz de las vías, con un nuevo giro más al norte, donde apunta hacia la práctica confluencia del ferrocarril con la M-40. El eje va acompañado de una serie de trazados en cuadrícula, que siguen sus giros, con algunas alineaciones cruzadas sobre el resto, que en esta versión, todavía son fragmentarias (no se contempla el traslado de la zona industrial), pero en la que se van definiendo algunos gestos y pasos, con una edificabilidad de 0,6 m2/m2.

Hacia 1998, todo el conjunto se ha definido más, y ya se propone, además del eje de la Castellana (con un trazado sin cambios, pero con piezas singulares en las principales intersecciones), un eje sobre las vías, que empieza en el óvalo citado (sobre el que se ordenan nuevas articulaciones entre la Estación, el Intercambiador, el parque y elementos que ayudan al giro), pasa sobre la M-30, forma una amplia retícula, con la directriz de las vías (y un conjunto de edificios públicos, donde confluyen las diversas alineaciones), que a partir de Herrera Oria coinciden con las de la Castellana (y se ordena con una

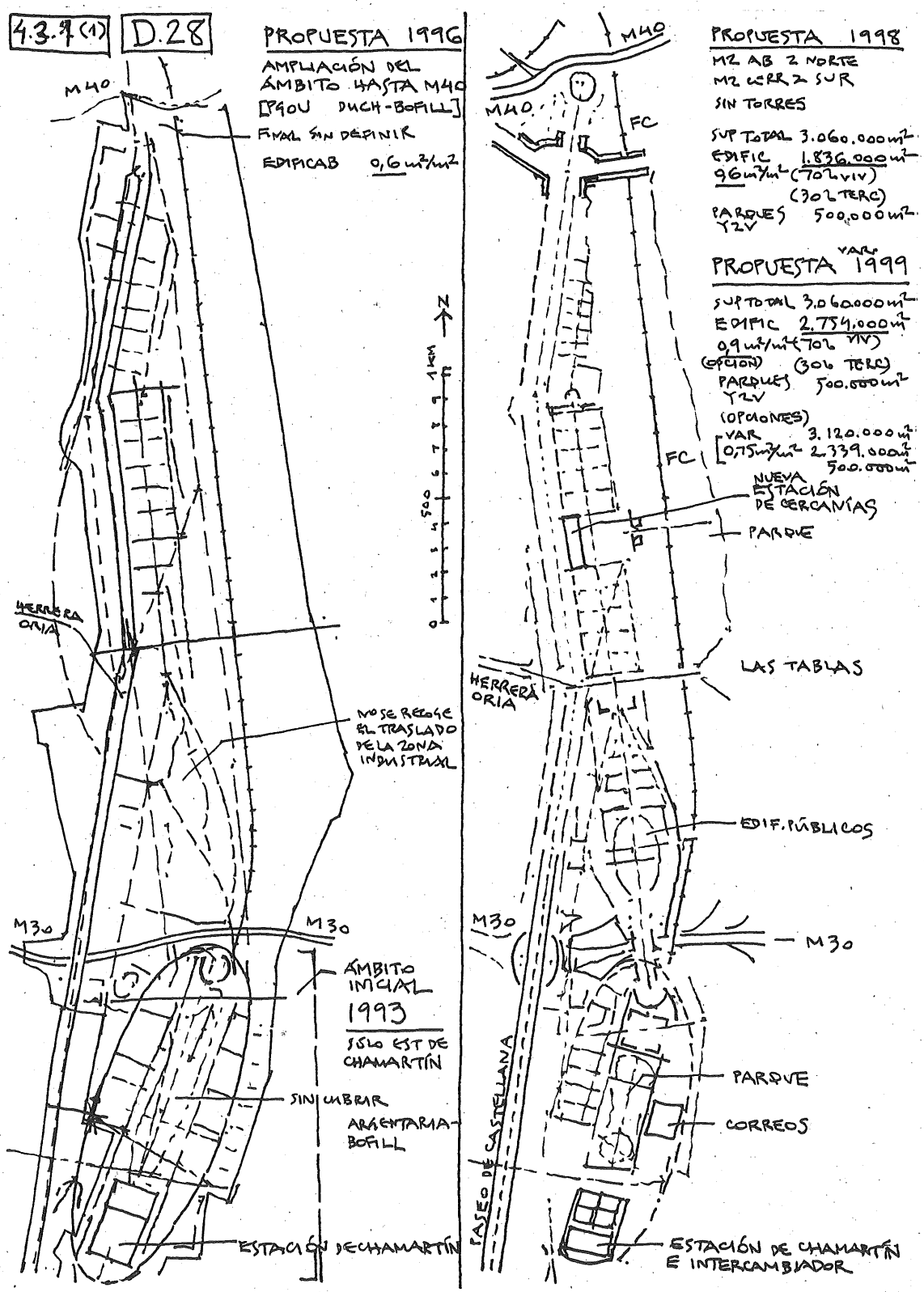
nueva estación de cercanías), que, en el tramo final, se van acercando hasta culminar con un conjunto muy formalizado de edificios en la rotonda final. Este diseño, que tiene continuos retoques en 1999, oscila entre 0,6 m2/m2 y 0,75 m2/m2, con alguna que propone hasta 0,9 m2/m2, con distintos repartos entre terciario y viviendas, y ajustes en los usos y equipamientos.

Desde las administraciones se van sugiriendo cambios (aparte de la continua fluctuación de la edificabilidad y las revisiones de costes de infraestructuras, en las que se van incorporando otras, como la ampliación de la línea 10 del metro), entre los que destaca la petición (y revisión posterior) de contar con hitos arquitectónicos, que se van concretando con series de torres en las principales rotondas, o quiebros, y redefiniendo otros gestos (el conjunto circular en el final actual, el puente comercial sobre la M-30, el edificado sobre el ferrocarril en el extremo norte). Las versiones que se suceden desde 2001 a 2003 contemplan nuevos aumentos (hasta 1,2 m2/m2) y distintos repartos de porcentaje de viviendas protegidas, aceptando en 2002 el pago de las infraestructuras con fondos públicos (que en las anteriores formaban parte del equilibrio de la Operación), y ajustes respecto a otras actuaciones próximas, como la Ciudad Deportiva y los pasos hacia Las Tablas.

El conjunto de esta enorme operación (que aún tendrá muchos ajustes hasta su definitiva concreción) mantiene el diseño básico (y algunos de sus problemas, como la dualidad no terminada de ajustar entre dos ejes que a veces se apoyan, pero que en otras chocan), muy formalizado, con algunos elementos potentes, que pueden darle identidad, y otros que necesariamente cambiarán, además del juego que puedan darle sus proyectistas concretos.

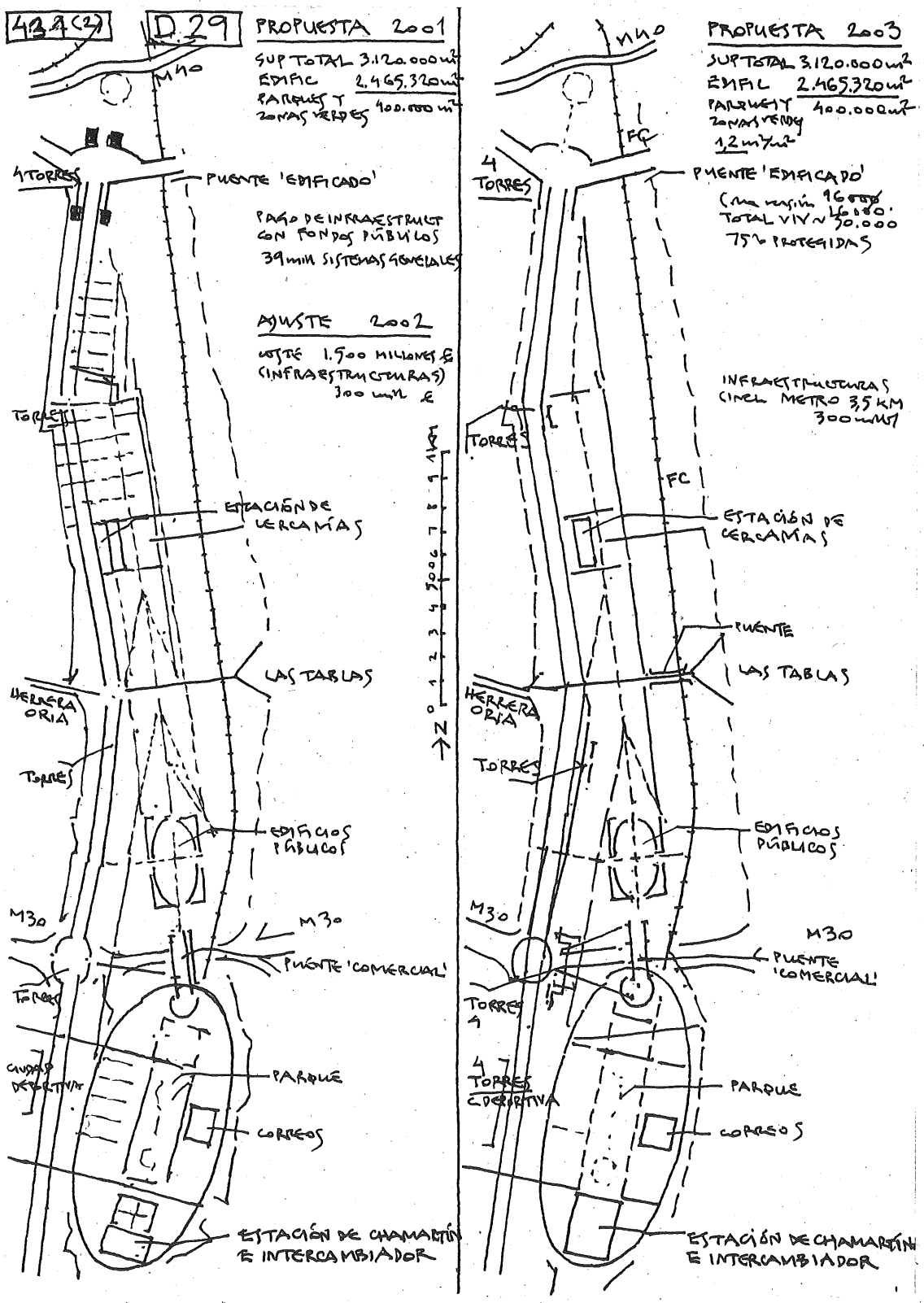
**D.28** 4.3.1/1 La Operación Chamartín y la nueva prolongación (1993-99)

Desde el ámbito inicial de la Estación de Chamartín y sus vías (objeto del concurso de RENFE de 1993, ganado por Argentaria con Bofill), y la ampliación del sector en 1996 con el Plan General hasta la M-40 sobre la estación de clasificación de Fuencarral, se han sucedido las variantes: aquí se muestran las de 1996, 1998 y 1999, con sus diferentes y crecientes edificabilidades, ajustes de diseño e infraestructuras y costes.



**D.29** 4.3.1/2 La Operación Chamartín y la nueva prolongación (2001-03)

Se muestran las propuestas de 2001 y 2003 (con la última edificabilidad aprobada), en las que aparecen las torres y diversos ajustes, con nuevas infraestructuras (como la ampliación del metro), ahora ya con financiación pública. Se está redactando el PPRI, pero a diez años del comienzo de los trabajos todavía no se ha urbanizado o construido nada, mientras se ejecutan los PAU inmediatos y sectores más lejanos.



### 4.3.3 El eje y los PAU

Ya hemos visto cómo este tipo de operaciones, además de su complejidad, acaban aplazándose (pese a todas las previsiones de tiempos o de oportunidad con las que se inician) si los agentes ven que todavía pueden cambiar (aumentar su rendimiento, o normalizar sus propuestas a lo que ellos creen que tendrá mejor salida). Así está ocurriendo con éste desde su origen, hace diez años; y, con plazos algo distintos, ocurrió con los PAU.

Esta serie de nuevos desarrollos a lo largo de la M-40 se plantearon como un anticipo, en 1992, de otros que propondría el Nuevo Plan General. Éste se retrasó hasta su aprobación en 1997, pero los PAU (pese a sus excesos, comprometiendo hasta los proyectos de urbanización en el paquete inicial) también, no sólo por disputas entre administraciones, también por las expectativas (y las turbulencias del mercado, con movimientos de todo tipo).

Como ya vimos, el primer diseño conjunto de todos los de la corona norte trató de asegurar sus conexiones y ciertos aspectos comunes, con unos trazados (de Ridruejo) que ya fijaban gestos y directrices que después han sido cuestionados, respecto a su idoneidad y vigencia. La cascada de planes (que a veces sirve para mejorarlos, con su obligado sistema de aproximaciones sucesivas) no sirvió de mucho, por el empeño en hacerlo todo a la vez.

Como es sabido, la voluntad del Plan de 1997 es agotar la capacidad del término, no sólo con esta corona, también con los crecimientos por los vacíos del sureste (con todos sus problemas). El mercado ha ido ordenando prioridades (con la distribución espacial norte-sur matizada que tiene siempre

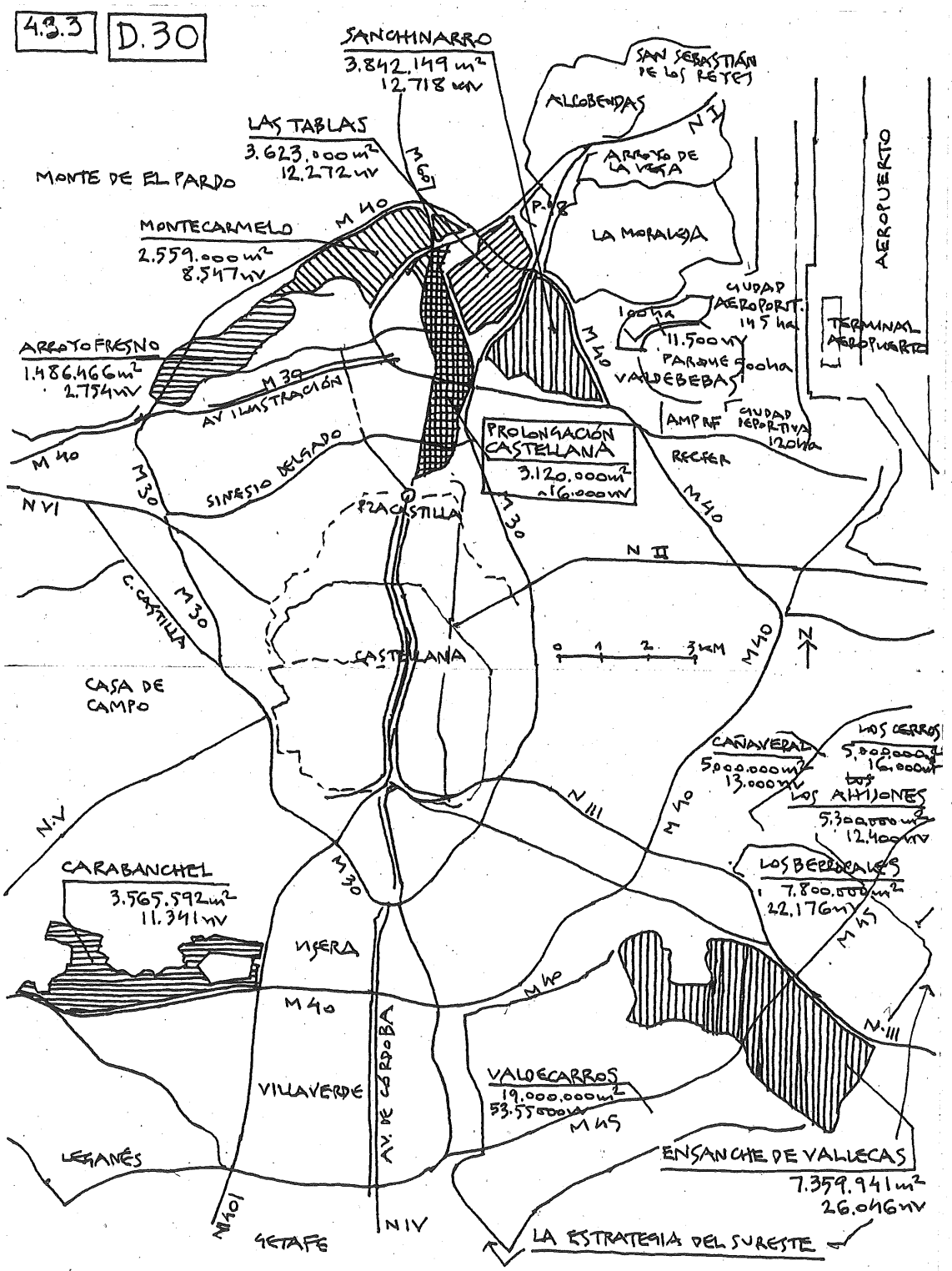
en Madrid), en las que cada pieza se ajusta a unos niveles de renta y valor casi predeterminados, en los que las limitaciones o aportaciones públicas sólo corrigen algunos excesos, o, como es frecuente ahora, cualifican algunos edificios de vivienda pública por su política de encargos.

En este conjunto tan amplio de actuaciones (a las que se suman las de los restantes municipios de la región urbana), que ahora parecen ponerse en juego todas a la vez (con un mercado aparentemente enloquecido), los papeles están asignados: las grandes operaciones de vivienda (con los complementos comerciales necesarios) están en los PAU (y después en otras del Plan); el modelo de difusión de centralidad densa, la imagen singular del centro direccional que avanza, está en la Prolongación de la Castellana (a la que se oponen, complementándola, otros modelos terciarios menos densos, pero necesariamente periféricos), claramente hacia el norte; pero puede estarlo también en sus extensiones hacia el sur, con evidentes diferencias, pero, como vimos, con capacidad de difusión (e imagen mejor que las que le rodean), con los niveles ajustados en el conjunto entre norte y sur, pero siempre con el valor añadido de la singularidad y la apropiación.

Todo esto tendrá sus tiempos (nada se hace hasta que se juntan unas determinadas condiciones) y no es fácil saber hasta dónde llegará y con qué intensidad (y con qué balance), pero la capacidad vertebradora del eje sigue siendo alta, no sólo como directriz de crecimientos, también como difusor de imagen, carácter y papeles urbanos, como veremos en las conclusiones.

**D.30** 4.3.3 El eje, la prolongación, los PAU y los nuevos crecimientos del NPG

Se muestra el eje completo (con la Prolongación de la Castellana y las expansiones de modelo hacia el norte y el sur), rodeado por las previsiones de nuevos crecimientos, con sus datos básicos (los PAU, que pretendían anticiparse al NPG, se retrasaron, pero ya están en ejecución avanzada; más los restantes), incluso por las de fuera del término, en Alcobendas, hacia los que también se expande, mejor o peor, su imagen.



# Conclusiones

# Conclusiones

Antes de analizar las conclusiones de este estudio, revisaré las aportaciones originales, además del mero hecho de ser, respecto a los estudios existentes, más amplio, y tener una clara voluntad interdisciplinar, que trata de superar las visiones sólo urbanísticas, o arquitectónicas, geográficas, históricas o periodísticas, que, en algunos casos, tienen los anteriores. Y que ofrece una visión personal, propia de un ensayo, que opina y se posiciona, no sólo respecto al lugar y sus condiciones, también respecto a los estudios, textos e, incluso, mis propias intenciones o hipótesis en incursiones anteriores.

Esta Tesis no aporta novedades desde la historia (es un eje estudiado, en síntesis y en extensión; con polémicas y consensos); no hay datos no conocidos, pero sí revisión de las interpretaciones. Sí aporta, en cambio, un análisis (nuevo, más allá de los existentes) de los papeles y los modelos urbanos del eje, las continuidades, las permanencias y los cambios, y en el estudio de su capacidad de adaptación (para seguir siendo un lugar clave y no perder su primacía) a través de estas distintas estrategias. También indaga en su significación e imagen (y cómo se lee ésta en cada uno de las planes, de las propuestas o los proyectos, incluso en los más recientes; y en otros ajenos).

Plantea los problemas de escala (en cada una de ellas: territorial, urbana, espacios concretos y edificios o elementos puntuales) de cada paso y de coexistencia tipológica (razonable en pocas, en contraste muchas veces, o con difícil acuerdo) y arquitectónica, a los que se ha enfrentado el eje a lo largo del tiempo. A través del estudio más preciso de algunos episodios (y de algunas piezas) ha analizado la adecuación de sus mejores momentos.

Otra aportación (aunque reducida respecto a la previsión en fases anteriores) son los treinta dibujos (narrativos y algo arcaicos, con palabras imbricadas, además del encabezamiento, y que pueden formar una serie paralela al texto) de información, interpretación propia y síntesis, que se pueden clasificar (además de por su mayor o menor simplicidad o complejidad, dentro de las limitaciones autoimpuestas) en tres tipos: los que ofrecen una información global o parcial (instrumental o selectiva, en representaciones sucesivas, en la misma lámina o en varias, o superpuestas); los que interpretan algún aspecto (también mediante la selección o el contraste), y los que sintetizan alguna condición, o indican líneas de fuerza, o tendencias. Los dibujos también son una selección, no necesariamente de los más representativos o importantes, ya que podía elegir otros espacios o edificios, y que suele decantarse por la comparación, pero a veces prefiere los planes o proyectos no llevados a cabo y en otros casos la realidad.

La principal conclusión, a la que volveremos al final, es que se ha mantenido siempre como espacio clave, vertebrador y central, por sus buenas condiciones de partida (dimensiones y escala, sección, trazado y arbolado) y su capacidad de adaptación (si no se transforma, pierde su papel), a pesar de su mala fortuna histórica (siempre en el centro de las tensiones y apetencias de los dominantes en cada momento), la considerable diferencia entre el valor de algunas propuestas y la realidad existente, y el desigual balance que da el inestable equilibrio entre continuidad, permanencia y cambio (y la calidad de éste), pero el suficiente para mantener la buena imagen (pese a todo, es uno de los mejores espacios urbanos del mundo) como para seguir siendo un modelo que se difunde y que, sólo por eso, genera valor.

## 5.1 Una interpretación de su papel urbano

Las condiciones físicas iniciales de los Prados (una arboleda en torno a un arroyo; en el límite del casco, pero intramuros, frente a una posesión real; no ser un camino) les orientaron siempre hacia el paseo (al principio popular, luego aristocrático, después en una mezcla variable, en la que sí pasó a camino, que llega hasta hoy, con obstáculos importantes, de continuidad y coexistencia con el tráfico, que pueden mejorar con el Plan Especial). Las sucesivas reformas fueron mejorando sus condiciones, y la construcción del Palacio del Buen Retiro a partir del Cuarto Real hizo que fuera un lugar representativo para la nobleza (pese a la dualidad con el Alcázar) y, después, con el programa ilustrado, un buen lugar para lo que ahora llamaríamos equipamientos singulares. El carácter de éstos (el Gabinete de Ciencias Naturales, luego Museo, y el Jardín Botánico) y su buen trazado (y el de los paseos, con la espléndida mejora de las enfiladas hacia las fuentes, pese a su pérdida posterior con el traslado a los centros de las plazas) han potenciado algunas de sus cualidades, no tan evidentes en otros, como los sucesivos y no completos estados del Hospital General (que quizá sí encuentre un buen final en las reformas y ampliaciones del Reina Sofía), y las de las estaciones ferroviarias (también posiblemente mejor al final, pese a haber dificultado la continuidad del eje, que no su difusión, hacia el sur).

La Castellana, inicialmente similar (un paseo arbolado en una vaguada; sin ser un camino, mantenido en su primera prolongación y confirmado con el cierre por el Hipódromo) y con una ambigua relación con el Ensanche (sí bien visto por Castro en sus usos, como barrio aristocrático), pasa a ser (tras una

larga etapa de expectativas y especulación) un vector de crecimiento (lo que supone, con bastante retraso, la profunda transformación del paseo en el espacio central representativo que es hoy). Tarda en existir como tal (tras tantos planes, un primer paso en la República, con el tramo abierto y los Nuevos Ministerios) para ser, en los planes y en la realidad (al abrirse la nueva avenida), el principal espacio del "Gran Madrid" de la posguerra, una vez que encuentra un equilibrio entre las imágenes del poder y la realidad económica (que hace variar las normas y retardar lo que puede cambiar, como hace siempre el mercado inmobiliario), en su a la vez rápida (en los edificios privados) y lenta (en el Centro Comercial, en los ministerios y en la tardía definición de la plaza de Castilla) urbanización y construcción (que a su vez, ahora se empieza a transformar, aunque sólo sea la piel, en los primeros edificios, como el estadio o los de oficinas). Y que llega, con un cambio de tono, hasta La Paz y su disolución final en lo que será un nudo de autopista, en una zona incierta y, por tanto, con posibilidades de cambio cuando convenga.

La dualidad ferroviaria (con lo que supone tener un gran espacio "latente" en paralelo) y la lenta transformación del último tramo (potenciado con la resolución de la plaza de Castilla), mas la expectativa para otras "reservas" (como la Ciudad Deportiva) han llevado, como hemos visto, a toda una serie de planes de prolongación (pese a su inicio sólo en Chamartín y las vías) que han vuelto a repetir (como pasó con los de Núñez Granés y otros, desde los años diez a los treinta) el ciclo de paulatino cambio de valor en el tiempo, pese a que no se ejecute nada (y de difusión hacia varios sitios, y emulación; otra vez la Ciudad Deportiva), con el aumento de la edificabilidad y de las cada vez mayores propuestas de "centralidad", en la misma dirección.

### 5.1.1 El eje vertebrador

Esta capacidad vertebradora[1] entiendo que la ha tenido siempre, con menor o mayor intensidad y eficacia, pero con cambios en su alcance ( por influencia en radios cada vez más amplios, y con capacidad de difusión) y condiciones (variables en el tiempo, como las funciones).

Los Prados iniciales la tenían por posición y escala (junto a un casco sin apenas espacios amplios y frente al Buen Retiro, con dos puertas en sus extremos, y fácil paso a la principal hacia el este), pero limitada, por sus funciones; la incrementan con las reformas ilustradas (que consolidan los cambios de direccionalidad), y su importante aumento de centralidad; y, por supuesto, la potencian cuando el eje (se amplía Recoletos) y la ciudad (con el Ensanche) crecen y pasa a ser su principal arteria, con polos tan potentes como Atocha (y su carácter análogo al de un último puente, por la brecha de las vías, hasta hace muy poco tiempo); Cibeles (cruce de los dos principales), y Colón (rondas y Ensanche). Las adaptaciones al tráfico (desde el cambio de posición de las fuentes a la ampliación de las calzadas en detrimento de los andenes) van llegando más y más al límite (hasta las versiones exageradas del primer concurso, que sirvieron para hacerlas inviables), y las propuestas del Plan (con casi todas las opciones posibles en las ideas premiadas) tenderán a equilibrarlas, con otras acciones complementarias más lejanas (como ya

[1] "... puede ser adquirida como resultado de un proceso azaroso, si la secuencia de los fragmentos de su configuración encuentran finalmente un argumento capaz de organizar las dimensiones planimétrica, topográfica, edilicia y funcional de la vía". (...) "Si bien desde los orígenes de la sistematización de los Prados quedaba sugerida la potencialidad de un nuevo vector de crecimiento de la ciudad hacia el norte, la Castellana llega a constituirse en la principal calle estructurante de Madrid cuando sus excepcionales cualidades como "salón" urbano incorporan un nítido significado funcional como principal eje de acceso y comunicaciones de la ciudad y como pieza referencia para la ordenación espacial de la centralidad", José María Ezquiaga, "La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18, 1994, p. 18 (ver A 1.15, t. 2, p. 129-130).

ocurrió con las aperturas de las orbitales) y un cambio importante en las funciones dominantes, que en buena parte son ahora culturales y turísticas.

La Castellana también la ha tenido (más débil al principio, y en la primera ampliación, al terminar en el Hipódromo; lo que también, al derivar el crecimiento norte por la carretera de Francia, dejó la directriz libre para el futuro); pero se potenció con los planes (y sus imágenes) y las fases de prolongación y construcción en sus márgenes. Otra vez la espera (en AZCA y plaza de Castilla) genera que cuando se hagan, refuercen su papel (tanto en volumen como en imagen poderosa y determinante). Las adaptaciones al tráfico fueron más agresivas (especialmente entre Castelar y San Juan de la Cruz), pero con soluciones razonables (en el puente entre Eduardo Dato y Juan Bravo; no así las normas y tipos junto a él). La nueva avenida se ha convertido en el eje de tráfico (también ajustado con las orbitales); en el polo dominante de centralidad en el norte (en esa dualidad ya consolidada en Madrid respecto al centro histórico); y en la imagen emblemática de modernidad (y nuevos símbolos, primero Picasso; después, Puerta de Europa) y poder.

El tramo al norte y la nueva prolongación pretenden reforzar y ampliar esa capacidad, sobre todo en imagen, casi con un tercer polo (o, más bien, un centro direccional), con hitos potentes (quizá demasiados), pese a un diseño algo confuso y la, a mi juicio, no resuelta dualidad entre la prolongación y la ocupación del suelo ferroviario. Tanto al sur (en el abanico descrito, más en Méndez Álvaro) como al norte (en las transversales y en el final) se busca llevar el remate hasta una conexión clara (en imagen) con la M-30 y la M-40.

### 5.1.2 Permanencia y cambio

A lo largo del tiempo, los elementos de continuidad a través de las tensiones entre permanencia y cambio han sido diversos. Hay papeles urbanos que han mantenido la continuidad (la función de paseo, con dificultades; los elementos singulares; la relevancia como espacio); en general ha dominado en los Prados, pese a cambios importantes (las estaciones, los hoteles, los usos culturales, el tráfico). Otros han tenido una intensa transformación (el paso de la residencia aristocrática a la sede de las grandes empresas; también el tráfico); notable en la Castellana (en Colón, en el primer tramo, en Castelar), pero con permanencias (el esquema del trazado, algunos edificios, buena parte del carácter), y muy marcado en las diversas versiones de la ampliación, en la que los cambios atraviesan los planes hasta que se hacen.

Pero hay líneas de continuidad que traspasan regímenes y guerras, como ocurre en parte en la que existe entre los planes de los diez y los veinte, las propuestas republicanas, las de la inmediata posguerra y su revisión posterior[2], con una conclusión clara: las propuestas muy formalizadas (sean modernas o tradicionales) no cuajan si van contra las demandas más normalizadas de la sociedad y sobre todo del mercado, que prefieren esperar a que amainen los excesos. Personajes como Zuazo lo han entendido siempre, como hemos visto con las rápidas modificaciones que hace desde 1929 y 1930

[2] "... como veremos, algunos de los problemas que la ciudad acometió en la posguerra se habían planeado años atrás" (...) "El Plan de 1941 proponía una ordenación de la Castellana radicalmente diversa a la que Zuazo concibió en 1929. Si en el proyecto de Zuazo la Castellana era, ante todo, una vía que estructuraba la ciudad (...) en el Plan de 1941 la Castellana es una avenida emparentada formalmente con los proyectos italianos y alemanes (...) Abundaban las referencias visuales clásicas (...) y todo el conjunto respiraba un extraño aire digamos metafísico (...) La apertura al tráfico de la calzada atrajo inmediatamente a los constructores y, como secuela obligada, se planteó la necesidad de modificar la ordenación proyectada", Rafael Moneo, "Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)", en *Información Comercial Española*, nº 4.021, 1967 (ver A 1.2, t. 2, pp. 8, 12 y 13).

a 1931, y la adaptación a la realidad (necesidad de obra pública) en 1932. Y también nos lo demuestra en sus propuestas para la plaza de Castilla, no realizadas, pero que planteaban un buen equilibrio entre forma urbana y razón inmobiliaria; no fue suficiente y se ha pospuesto hasta ser posible. También Bidagor lo acaba reconociendo en 1951 (con los posteriores cambios de tipología), y lo vemos con nitidez en el Centro Comercial: la versión ideal de 1941 no se hace; los mismos agentes premian la versión moderna de Perpiñá en 1954, pero no se ejecuta hasta que se normaliza, desde el final de los sesenta hasta los ochenta (y se hace lo que interesa). El proceso se está repitiendo con las versiones de la Operación Chamartín, como hemos visto.

Cuando la razón de mercado domina sin controles (la destrucción de los sesenta y setenta) la acaba frenando su propio exceso: la pérdida del carácter puede ser excesiva (como ocurrió en Colón, donde arreciaron las críticas incluso desde los sectores que la propiciaban; o bajo Juan Bravo) y perjudicial para el valor (se pierde lo que identifica y genera imagen, como ha pasado en las costas); más vale plantear caminos más sensibles (Bankinter en 1973) que lleguen a equilibrios entre permanencia y renovación; o pasará con el Centro ABC, ya en 1995. Pero las tensiones dejan huellas en las normativas, cogidas casi siempre a contrapié, como ocurre en Colón (hasta la aberración, en los bajos de las torres y su "choque" con las medianeras) o en Castelar, donde hay de todo: un moderno ajeno (la embajada americana, hábil en su reparto de volúmenes y en el uso del jardín y la ladera); una pieza estridente (en el de La Hoz); una inteligente respuesta a una norma absurda en el de Carvajal, anulada por un nuevo objeto de Echevarría dubitativo entre lo abierto y su relación con lo cerrado (los restantes del mismo autor que tapan las heridas).

### 5.1.3 Los papeles cambiantes: las transformaciones

Con todo, dominan las transformaciones[3], con la a veces asombrosa capacidad para mantener continuidades de imagen y condiciones en las peores circunstancias, con alto coste, como hemos visto; y para asimilar los cambios más intensos de funciones o papeles urbanos.

El cambio más fuerte es la pérdida de residentes: aunque varía según los tramos, ha habido una paulatina sustitución de vivienda (sean palacetes, viviendas burguesas o populares) por instituciones, sedes de empresas o equipamientos centrales. Es un proceso ya muy largo, que empezó con el Palacio (y el asentamiento de las casa nobles); siguió con el programa ilustrado (y las piezas singulares); con la Estación (a la que siguieron los hoteles, pero no el comercio); y se multiplicó cuando pasó a vector de crecimiento y arteria de tráfico: sede de instituciones (de la administración y de las embajadas); de las empresas (el centro de decisión, sobre todo financieras, seguros, multinacionales); con una especialización creciente entre el eje cultural de los Prados (que acepta ya plenamente el valor de lo simbólico y la fuerza de los eventos en la imagen de una ciudad, y en el peso económico, ya básico, de los visitantes profesionales y del turismo); y el eje empresarial en diversos tramos de la Castellana (con una cierta diferencia entre el paseo, las ampliaciones y AZCA, la plaza de Castilla, la Ciudad Deportiva y la futura Prolongación).

[3] "... podemos afirmar que el eje: Prado-Recoletos-Castellana, ha sido la zona urbana que más transformaciones (urbanísticas, arquitectónicas, funcionales y demográficas) ha tenido en los 400 años de historia de la ciudad como capital, cumpliendo hoy día el triple papel de: *Centro de poder*: lugar de los centros clave de decisión política y económica (...) *Centro simbólico*: concentrando los edificios y monumentos más significativos de los principales acontecimientos históricos y culturales del país, tanto en sus elementos urbanos y monumentos, como en su propio trazado y estructura (...) *Centro geográfico* y punto de confluencia y comunicación urbana: máxima concentración de tráfico (...) zona clave de conexión ...", Carmen Gavira, "La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVIII, 1981, pp. 247-248 (ver A 1.8, t. 2, p. 81).

La ausencia de comercio en los paseos iniciales se ha ido paliando con grandes centros: desde luego, AZCA, que era eso y ahora sólo lo es en parte, aunque potente (con la expansión del Corte Inglés y Moda Shopping); también el de Atocha (con éxito relativo), Las Cortes (fallido), y el ABC (consolidado, vinculado al eje contiguo de Serrano). Pero no es un papel dominante, su trazado no lo facilita, los polos en Madrid son otros, o lo bordean.

Los grandes hoteles sí son dominantes. Empezaron pronto (en los años diez, el Ritz y el Palace); aparecen en el Paseo, con diferencias (entre tramos); pero con cadencia regular (de tipo y posición, creación y renovación); hasta los que surgirán en la Ciudad Deportiva y en la Prolongación.

Los centros deportivos (que empezaron pronto en la ampliación, con el Estadio aislado: emblema de las transformaciones, ya lo ha hecho cuatro veces y se apunta otra, como vimos; pierde otras no centrales o débiles, en la Ciudad Deportiva y el pabellón actual, y cambia por otra más potente, el Madrid Arena.

La consolidación del Eje Cultural, potenciada por las ampliaciones de los principales museos (Prado, Thyssen-Bornemisza y Reina Sofía) conlleva otros efectos (un cierto número de galerías, castigadas por los plazos y las incertidumbres, en torno al último; y otros centros, como la Casa Encendida y el futuro CaixaFórum Madrid), además de los existentes de menor atracción (Antropología, Naval, Artes Decorativas y otros) y las salas de exposiciones de bancos y fundaciones (SCH en dos sedes; BBVA; Mapfre; ahora Canal).

La consolidación empresarial no necesita ejemplos: el eje está jalonado por las sedes de las grandes empresas, en edificios singulares o en otros.

## 5.2 Las imágenes proyectadas

Con matices, siempre ha proyectado una imagen de un espacio diferente, singular, garantizado por su trazado y la presencia de andenes y calzadas central y laterales que, con algunas diferencias, lo caracterizan.

En sus inicios, los Prados eran un paraje amplio, fresco y arbolado: no había otro similar, al margen de los privativos de los reyes. Sus reformas la reforzaron, tanto por el trazado (que suponía además su unidad) como por el programa ilustrado, que acentuó la singularidad, con una disposición, como hemos visto, que potenciaba mutuamente al paseo y a los edificios (el Gabinete a lo largo, con distancia; con un tamaño y un ritmo perfectos para la escala del lugar; el Jardín Botánico, con verja y puertas, prolongación lateral de la vegetación, bien compuesto con el anterior).

La Castellana también, con su singularidad respecto al Ensanche y su diseño paisajista adaptado a la topografía, pese a que se encontró desde el principio el problema de la coexistencia tipológica (también en los Prados), con edificios siguiendo la calle, otros aislados en jardín y otros mixtos, con el principal o pabellones alineados a calle alternados con verjas.

Pese a que esta coexistencia será un grave problema en muchos ámbitos, en algún caso sale bien: en Cibeles, con el Palacio de Buenavista en alto, con verja y jardín; Linares, ajustado a su chaflán, con un breve espacio delante y jardín lateral; el Banco de España, resolviendo bien el frente largo y el giro, alineado, con las pequeñas verjas (y bien completado en sus ampliaciones, incluso en la pospuesta de Moneo); el Palacio de Correos y

Comunicaciones, articulando bien su eje principal y la torre, los giros y los frentes laterales. O Neptuno, especialmente con los hoteles, el Palace y sus rotores de esquina; el Ritz y su jardín (no tanto en Villahermosa, que no atiende a la plaza, sólo al paseo). Incluso algunos edificios posteriores tan potentes como Sindicatos, se adaptan bien al lugar, con el juego entre la envolvente baja, el atrio y el volumen cúbico alto.

Los edificios aislados han facilitado la sustitución por otros, también aislados y singulares. Los mixtos, a veces bien. Pero en muchos casos se ha agravado el contraste, con absurdos como Colón, el bloque junto al ABC (manteniendo retranqueos junto a medianeras), el conjunto bajo Juan Bravo (con edificios que quieren ser singulares adosados entre sí) o Castelar.

Las imágenes del concurso de 1929 son poderosas y rotundas, y probablemente hubieran dado una imagen contundente, pero monótona. Los Nuevos Ministerios son una buena respuesta: un cuerpo perpendicular, delante, en el fondo de perspectiva; otro a lo largo, pero lejos, con las arquerías cerrando el espacio e iniciando la nueva recta, ya alejada de la vaguada.

Ya hemos visto que las imágenes que proyecta la avenida definen cada uno de los planes. La construcción real (tan cuidada en sus normas, atentas a los materiales y a garantizar su nivel) va modificando su regulación y llega a ciertos equilibrios entre tramos alineados, bloques aislados alternados en su posición (como en Industria y Comercio) y elementos singulares destacados, con el AZCA final (una torre dominante en el medio, cuatro torres en las esquinas, frentes con huecos y vacío central) y el efecto de Puerta de Europa, con sus problemas de escala y contundencia fallida, que ya comentamos.

### 5.2.1 El modelo de la Castellana inicial y sus nostalgias

Partamos de que nunca fue homogénea (desde el origen, con los palacios, los conventos y la diferente disposición de las piezas del programa ilustrado en los Prados): alternaba los tipos, pero sí dominaban unos u otros en algunos tramos. La destrucción masiva de los palacetes aislados con jardín ha llevado a la nostalgia y, como suele ocurrir, al recuerdo de modelos ideales, que nunca fueron así. Pero tratemos de fijar cuales son éstos (y los reales).

Siempre hubo coexistencia, mejor o peor resuelta, con soluciones diversas: las más ajustadas de los Prados; el Palacio retranqueado, con pabellones y elementos que tapan las medianeras (como el de Salamanca, muy bien ampliado por Gutiérrez Soto con un cuerpo lateral alineado a calle y los puentes de conexión); las verjas, pabellones y escalinata de la Biblioteca Nacional; las tapias de la iglesia alemana; la proa del Instituto de la Juventud, resto del límite entre Santa Elena (bien sustituido por la Embajada de Alemania, con el cuerpo aislado de la residencia, el frente posterior de oficinas y la verja y el cenador) y Eliseda. La aceptación de la coexistencia la facilitaban los lenguajes homogéneos (incluso cuando se aplican a otros usos, como en Alcalá), rotos después por la abstracción moderna[4] y la pérdida de equilibrio entre lo singular y la masa edificada en la arquitectura y en la ciudad.

[4] "La condición abstracta de la arquitectura moderna supone un problema más difícil, haciendo perder al edificio su condición de escala. Pienso que un problema tal (...) ha sido un gravísimo lastre de las obras de la Castellana. (...) En el Paseo (...), la idea de ciudad fue indecisa y oscilante. Desde un primer momento convivieron dos modelos diferentes (...) En el Prado hay arquitecturas de gran calidad, discretas y mediocres, pero todas ellas se acompañan, y hasta se disimulan y apoyan mutuamente (...) En el trozo propiamente llamado Paseo de la Castellana, se produjo la indecisión entre los dos modelos urbanos, coexistiendo la edificación exenta y la compacta y alternándose, muchas veces, las decisiones a lo largo del tiempo (...) La confrontación irresuelta entre dos ideas contrarias de ciudad es, así, uno de los males que aquejan a la Castellana, ...", Antón Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", en *Arquitectura*, nº 222, 1980, p. 19 (ver A 1.5, t. 2, p. 44).

Como hemos visto, se recupera en ejemplos como Bankinter, que no sólo mantiene el palacete y presenta un nuevo bloque, claro y rotundo, pero no excesivo, con los juegos de escala precisos (entre las ventanas homogéneas y las grandes superiores con el friso), sino que lo articula bien en los laterales (diferenciando entre el atrio con el ángulo en el acceso y la curva hacia la otra parcela) y con la masa compacta posterior, atendiendo a los patios abiertos. Después, ha tenido, como en otras zonas de Madrid, la solución limitada y discutible del mantenimiento de fachadas y vaciado interior; y los nuevos edificios alineados a calle, con pocos ejemplos válidos.

Pero más importante si cabe es la recuperación real del modelo del espacio urbano, rehaciendo el equilibrio entre andenes y calzadas, que ha tenido, hasta ahora, dos respuestas contrarias: la torpe reforma del paseo en la Castellana; y las cuidadas propuestas en Recoletos-Prado que, incluso en la diversidad de soluciones del concurso, hacen ver que se pueden estudiar y resolver los problemas con soluciones matizadas y que, de hecho, son una reinterpretación del modelo del Salón, no el inicial, ni los siguientes.

Y el modelo que se expande ya no es el de los palacetes, que ni siquiera se mantiene en una de las primeras muestras: en Arturo Soria, que (con un modelo urbano muy diferente) sí planteó un esquema similar como trazado viario, hoy perdido (y el modelo, con otras tipologías). Se difunde como sección (lo hace expresamente la avenida de la Ilustración, pero tan discutida por esto, como vimos; o alguno de los planes de la avenida de Córdoba; y en los rancios diseños de alguno de los PAU), pero rara vez cumplida.

### 5.2.2 Las imágenes modernas: ciudades análogas

Las modernas son muy poderosas y diferentes, no sólo las realizadas; la fuerza como modelo de alguna de las proyectadas es muy grande. No tanto las primeras (las de Crooke y Núñez Granés); sí la de Zuazo y Jansen de 1929, que es un símbolo de una idea de ciudad moderna (próxima a otras de la época) que ha permanecido como referente. Pero el propio Zuazo, como vimos, demostró su versatilidad, con las adaptaciones posteriores (y el juego con otros tipos, como el suyo de las Flores) y los Nuevos Ministerios.

La de 1941, de Bidagor y la Junta, no es tan reivindicada, pero sí ha ejercido fascinación[5] como imagen y reflejo de una época y sus ideales. Tiene la de los modelos muy formalizados, que se quedan en el papel o en la maqueta. Las sucesivas, ejemplificadas en los concursos de 1954, en clave moderna y al día, también la tuvieron en su momento, como emblema.

La realidad de la avenida es menos atrayente, con algunos iconos valiosos (el mejor, el Banco de Bilbao de Oiza), pero el que queda como símbolo (lo que no consigue Torre Picasso) es Puerta de Europa, más poderoso como idea (las torres inclinadas que delimitan) y en las versiones de

---

[5] "Los arquitectos como cuerpo cultural, como superestructura, elaboran propuestas y teorías, piensan intervenciones y planes cuyo reflejo en la realidad suele ser escaso, pero tanto más intenso claro es, cuanto más cerca del poder económico, más en su nombre hayan pensado y propuesto. Entre la ciudad real, pues, y la cultura de los arquitectos se establece generalmente una analogía. Los arquitectos construyen sobre el papel no tanto el proyecto de la ciudad real como una ciudad "análoga". Así, desde la guerra civil hasta los primeros años cincuenta se construyó en Madrid una elaborada ciudad análoga" (...)
"Y si hay una ciudad en España donde un solo elemento urbano se acerque a la idea de ciudad análoga construida, convertida en realidad; donde una larga calle haya sido capaz de sintetizar el conjunto de la cultura arquitectónica y de las distintas intervenciones urbanas a lo largo del tiempo para ofrecerlo como la mejor imagen que la ciudad puede dar de sí misma, esta ciudad es Madrid, y el elemento urbano la larga avenida que desde Atocha hasta el nudo de la Paz, toma diversos nombres, el más expresivo de los cuales es el de Paseo de la Castellana",
Antón Capitel, "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", en *Arquitecturas Bis*, nº 23-24, 1978, pp. 2 y 4 (ver A 1.3, t. 2, pp. 18 y 20).

otros (en el cine, en "El día de la bestia", que da una pauta para su mejora; o en "Madrid manifiestamente mejorable", que corrige con humor su principal defecto), que en su concreción, con los problemas de tamaño, de escala y relación, de materiales y otros ya vistos, pero que ha pasado al perfil urbano y al imaginario colectivo, como uno de los indiscutibles hitos de Madrid.

En la misma línea, las mejores imágenes (y en algún caso, las más fieles a lo que entendemos como referente) se producen en ideas no realizadas: fantasías sobre el futuro Madrid en los sesenta; algunas del concurso de la plaza de Castilla (sobre todas, la de Ábalos-Herreros, rotunda y convincente); las del Seminario "Ábaco y Ciudad" (con lecturas muy atinadas de lo que es entendido como eje entre los arquitectos), o de otros ejercicios escolares (que dan con claves que no suele seguir la ciudad real).

La obsesión porque la Prolongación tenga iconos (cuando desde la Comunidad se pide que tenga torres singulares con los mejores arquitectos) es un reflejo claro de cómo se combinan las imágenes antiguas (el modelo viario) con las modernas (los hitos en altura), y cómo se abren paso, en el vaivén de las ideas (tras los desmanes de lo objetual y la destrucción, la protección; después la contención y la recuperación urbana, con la sutura, y completar la ciudad; otra vez el crecimiento y la vuelta de los objetos, ahora en manos de la elite internacional, que los refrenda), pero con una contradicción básica entre la mediación urbanística y las propuestas arquitectónicas (como ocurre en los PAU; donde parecen de épocas diferentes), ejemplificadas en el diseño de Bofill entre su trazado (con rasgos de la composición clásica) y las imágenes pretendidas (con modelos de todo tipo: puente comercial; círculos, enfiladas).

### 5.2.3 Las proyecciones: el eje y más allá; modelo para otros

La fuerza de su imagen (que procede de modelos distintos, y que se ha reorientado varias veces) hace que a lo largo del tiempo sea la principal directriz de crecimiento y vertebración de Madrid: ideal (incluso antes de poderlo ser, en el Ensanche, con el tapón del Hipódromo; en imágenes poderosas y sugestivas, de mayor o menor alcance y rotundidad, y real (en el mercado, como símbolo; en la vialidad, hasta la creación de las orbitales[6]). Por eso también ahora es posible recuperar algunos de sus espacios y tramos.

Hacia el sur, la difusión se produce en abanico. La imposibilidad de seguir la directriz de Méndez Álvaro (por la estación; aunque se ha intentado de varias maneras, como en las de 1991; y desde luego, lo está siguiendo el mercado allí, aun sin continuidad física clara, pero con más posibilidades que en los demás, ya consolidados); la ha repartido, tanto en el pasado (los paseos de la Arganzuela; el Ensanche, con los ejes de Santa María de la Cabeza y Delicias); como ahora: las diversas propuestas de eje cultural en las rondas (que se van concretando, apoyadas en el gesto triangular de la ampliación del Reina Sofía); las del sur, incluso lejano (avenida de Córdoba); y, ahora, en el Plan Especial, hacia el este, en el borde sur del Retiro, con la recuperación del Cerro de San Blas, del Panteón y otras acciones hasta los paseos.

---

[6] "Estamos, en efecto, desde hace algunos años, en un nuevo momento histórico de la cultura de la ciudad, en el que se impone otro orden de prioridades. En todas partes se revisa la anterior tendencia a la adaptación progresiva de la ciudad al automóvil. Vuelven a apreciarse social y políticamente los valores perdidos de la calidad ambiental y se desea recuperarlos, porque se ven como importante enriquecimiento del atractivo de la ciudad. Especialmente en Europa (...) se constata un nuevo fenómeno: crecientemente, la vida urbana se manifiesta gozosamente en calles y plazas, porque han aparecido un nuevo interés general por el uso y disfrute social de los espacios públicos. Y las ciudades se modifican, experimentando formas diversas de adecuación de espacios y ambientes, que suponen disminución de facilidades de circulación de vehículos y creación de mejores condiciones para caminar y estar",
Fernando de Terán, "¿Por qué reformar ahora el paseo del Prado?", en *El País*, 20 de junio de 1003, p. 13 (ver A 1.20, t. 2, p. 163).

Hacia el norte, además de otras en el pasado (la avenida de la Ilustración y otras), se concreta en la Prolongación, sobre todo en el propio paseo, con la continuación de los quiebros, tercera fase en el eje (la vaguada inicial y primera ampliación; la recta en ascensión constante hasta la plaza de Castilla, con el quiebro de la carretera de Francia; ahora, algunos más, combinados con otras enfiladas) y en las zonas inmediatas. La dualidad con los crecimientos sobre las zonas ferroviarias son más confusos, como vimos (y en las imágenes en planta parecen los dominantes, corregidos por la posición de los hitos), sin que los trazados apoyen resueltamente alguna de las dos. Los ejes principales de los PAU inmediato se basan vagamente en el modelo del paseo, pero no se acaban de articular bien, pese al estudio inicial (de Ridruejo) de continuidad transversal, perdido en los excesos de los trazados viarios.

Las extensiones pueden ser no sólo físicas y continuas: las hay de difusión de usos, de centralidad o de cualidades urbanas, que se diversifican más, pero que buscan (y vocean) el referente. Éstas ya han salido del término (parques empresariales que se anuncian como sustitutas o nuevas Castellanas) y se basan en la directriz (norte; también, sur), como en el ejemplo de la extensión indefinida de una recta (como directriz, sin base territorial) hasta Aranjuez, que propuso Solà Morales hace ya tiempo.

La clave es la apropiación de la imagen, o del carácter, o de las funciones. Luego se eligen los ejemplos, a veces muy toscos (como los ya antiguos del "Manhattan" madrileño); otras, más sofisticados (modelos más ajustados; incluso como contraste, para diferenciar otros productos: oficinas de otro tipo, en campus o parques, con golf y otros equipamientos).

## 5.3 Las condiciones del eje: un balance

Siempre ha ejercido un papel urbano primordial y funciones centrales: las representativas, las culturales singulares, pero no todas ni en la misma intensidad (las residenciales disminuyen; las comerciales aumentan) y no siempre (inicialmente no es tránsito; luego aumenta, es vector; después, lo es hasta el colapso; ahora se ajusta a un sistema más amplio) y por tanto, no las mismas. Pero en las que sí tiene es casi siempre el polo máximo, el de más nivel, como se traduce en el mercado inmobiliario y en las acciones para evitar pérdidas de posición, que a veces pasan por acciones públicas.

Ya vimos cómo el haberse adaptado y transformado (mejor o peor) lo ha mantenido como elemento "vertebrador"; lo hubiera perdido si se "congela". En la realidad, incluso en los momentos de mayor presión especulativa, o de tráfico; también en las distintas visiones de sus prolongaciones (que mantienen la expectación y el interés; antes y ahora; y anticipan lo que vendrá). El mantenerse como símbolo (de modelos; de status; de pujanza) es esencial.

Pero a un precio muy alto y con distinto balance: razonable, en varias adaptaciones y ampliaciones (incluso excelente, en Bankinter; o en el Reina Sofía), en edificios nuevos (Sindicatos, Banco de Bilbao), o cuando se dan sutiles y ajustadas respuestas a problemas complejos (en el Plan Especial); desigual en bastantes (con aciertos parciales, o negados por el entorno), con modelos contradictorios (que siguen coexistiendo; y con piezas de todo tipo, buenas y malas); y lamentable en demasiados casos (espacios destruidos, como Colón; con difícil recuperación, como Castelar; y con episodios incomprensibles, por normas o torpeza, como hemos ido viendo).

El eje tiene, desde sus orígenes, tanto en los Prados como en la Castellana, lo básico: el trazado (con aciertos espléndidos, como las alineaciones combinadas entre el Salón, Atocha y Recoletos, apuntando las extremas hacia Apolo, y otras hacia Cibeles y Neptuno; perdidas en parte con los traslados, y que pueden tener otra versión ahora; también en otros tramos); el arbolado (ya bien crecido en los Prados y la Castellana en vaguada); una buena escala (generosa en origen y creciente en las primeras reformas; tan amplia que ha tardado mucho en colapsarse) y una magnífica sección (cambiante según los tramos, pero con un esquema básico que se mantiene, con mayor o menor generosidad de medidas, con pérdidas en reformas).

Es uno de los mejores espacios urbanos del mundo (y eso hace que su imagen sea positiva y se proyecte a muchos otros sitios), pese a su mala fortuna histórica: con intervenciones de todo tipo, algunas desgraciadas (degradación de espacios y tramos; descuidos en los elementos urbanos), y no siempre reversibles (pérdida de edificios, y razonables combinaciones entre ellos; agresiones de unos a otros); y tantas ocasiones perdidas (en las propuestas ideales o en sus ciudades "análogas"; también en la concreción de las reales); y a la sucesión de peripecias, en regímenes distintos (para todos ha sido importante); también con unas curiosas continuidades entre rupturas; con diferencias de carácter en sus diversos tramos (y cambiantes en el tiempo) no siempre conseguidas, y ya veremos en las que se anuncian.

Su arquitectura, pese a no mantener la imagen homogénea de sus orígenes, o de la transformación de Alcalá, y ser desigual según los tramos y lugares, mantiene algunos de los mejores edificios de Madrid (junto a muchos

mediocres, fallidos y ostentosos, con otros discretos), con intervenciones repetidas de algunos arquitectos que lo han marcado en las distintas épocas.

En el XVIII, Hermosilla y Ventura Rodríguez, que definen el paseo; Sabatini, con el inacabado Hospital y la visión próxima de la magnífica Puerta de Alcalá; y Villanueva, que consigue, con el Botánico, el Observatorio y el Museo, un conjunto excepcional, y un modelo de relación entre ciudad y arquitectura. El Museo del Prado, pese a sus adiciones, es el gran edificio histórico del eje (esperemos que la ampliación actual acabe bien).

En el XIX, algunos palacios de Silvestre Pérez y López Aguado (Villahermosa, bien transformado después de otras pérdidas); Pascual y Colomer (Salamanca, también razonablemente ampliado); Jareño, (en Museo y Biblioteca, pese a la pérdida de la Casa de la Moneda); Adaro y Sainz de la Lastra (el Banco de España, bien completado y en espera) y Palacio, (en Atocha, una imagen conseguida, pese al cierre).

En el XX, Antonio Palacios (que consigue dar su impronta a Alcalá y Cibeles, con Correos, el Banco, el Círculo y varias casas, además de las que jalonan el paseo); Zuazo (en las varias visiones de futuro; en la realidad de los Nuevos Ministerios; en las de la plaza de Castilla, y en edificios, como Bancaya-Campsa y las viviendas de la EMT, y la obra maestra perdida del Frontón Recoletos), un urbanista y arquitecto, que siempre combinó bien ambas facetas, que tantos problemas causan en otros casos; Gutiérrez Soto (presente en muchos: en Marañón, en el Fénix); Perpiñá (en los concursos de AZCA y ministerios, y en varios edificios, no siempre adecuados: Banesto, Centro Colón, ministerios); Lamela (en la avenida; en Colón, en sus dos

versiones, con problemas; en el Estadio); LaHoz (en Marina, en Recoletos, en Castelar; también con dudas); Corrales y Molezún (Banco Pastor y Bankunión); Oiza (Banco de Bilbao); el que acabará dándole impronta en los últimos años, Moneo (en Bankinter; estación de Atocha, Thyssen-Bornemisza; Prado, Banco de España); además de Bofill (con la prolongación y, en difusión, la torre de Méndez Álvaro y el Parque del Manzanares); y algunos extranjeros: Yamasaki (Picasso); Johnson y Burgee (Puerta de Europa); Hollein (Banco Santander); ahora Nouvel (Reina Sofía), Herzog y De Meuron (CaixaFórum Madrid) y Foster, Pelli, Pei y Cobb (en la Ciudad Deportiva), más los que intervendrán en las nuevas de la Prolongación.

Ya comentamos que se ha mantenido siempre como espacio clave, vertebrador y central, por sus buenas condiciones de partida y su capacidad de adaptación, a pesar de sus fracasos (siempre en el centro de las tensiones y apetencias de los dominantes en cada momento). La considerable diferencia entre la calidad de algunas propuestas y la realidad existente; y el desigual balance que da el inestable equilibrio entre continuidad, permanencia y cambio, pero el suficiente para mantener la buena imagen, pese a todo, como para seguir siendo un modelo que se difunde y que, sólo por eso, genera valor.

# Bibliografía

(consultada y comentada)

# Bibliografía (consultada y comentada)

Entre los modos posibles de plantear una bibliografía, prefiero "ofrecer unas referencias más personales, más comprometidas con las intenciones del ensayo, renunciando al enciclopedismo y a la neutralidad", como sugiere mi maestro Julio Vidaurre. Por tanto, no se incluyen muchas referencias y trabajos sobre el eje, que pueden verse en atlas, libros y artículos, o son muy conocidos (algunos se recogen en el apéndice 1) y sólo se reflejan las fuentes, textos o cartografía consultados.

La Bibliografía se ordena en fuentes documentales (de archivos, o en curso; trabajos de investigación, o inéditos; y orales); de prensa (series de revistas y diarios); libros y artículos (estudios urbanos, geográficos y de representación urbana; generales sobre Madrid; y específicos del eje y sus ámbitos). Las obras más importantes para la Tesis se comentan (en modo y extensión muy variados) aquí, remitiendo en su caso a los diferentes textos del apéndice 1 si se transcriben total o parcialmente (y se comentan allí, además de las referencias desde el estudio).

## B 1. Fuentes documentales

Se distingue, ordenadas por instituciones, entre las fuentes manuscritas o gráficas "antiguas", (no consultadas de manera exhaustiva; se reflejan las vistas entre las depositadas en el Archivo de la Villa y procedentes del Archivo de la Secretaría del Ayuntamiento y del Archivo del Corregimiento de Madrid; Archivo General de la Administración y otros); y las fuentes mecanografiadas, impresas, gráficas o cartográficas "modernas" (también de forma fragmentaria, entre las depositadas en el Archivo y Cartoteca de la Gerencia Municipal de Urbanismo, o en otras dependencias del Ayuntamiento; o de la Comunidad de Madrid, como las procedentes de la Comisaría o COPLACO; o de ministerios), entre las que se incluyen documentos no cerrados, pero accesibles parcialmente (figuras de planeamiento en fases intermedias de aprobación, o en curso; papeles o consultas; propuestas de concursos).

Otros apartados se dedican a trabajos, tesis o estudios no publicados (algunos no terminados), pero accesibles en sus universidades o instituciones, o facilitadas por sus autores; a documentación diversa, no cerrada, procedente de grupos de investigación (o profesionales); y, finalmente, a fuentes "orales" de debates o presentaciones, en los que he podido participar (y a veces organizar) o asistir, y en los que se tratan cuestiones de interés sobre el eje, o han servido para informar o polemizar sobre planes, proyectos, obras o actuaciones.

## B 1.1 Archivo de la Villa:

Archivos de la Secretaría del Ayuntamiento y del Corregimiento de Madrid

Se reseñan los expedientes consultados expresamente (del Prado, mas el nuevo barrio de los Jerónimos, y los nuevos hoteles; de Recoletos, algunos palacios y los solares del Pósito; de Colón y del primer tramo de la Castellana, y los primeros palacetes, ventas y jardines), con una breve referencia (se indican con * en la "ref. archivo" los que tienen mayor interés), localización y arquitecto; pero hay otros muchos valiosos, que aparecen en guías, como las del (COAM, I, 1982 y II, 1983); o en otras publicaciones, como en (Navascués, 1973) o (Ruiz Palomeque, 1976), en sus diferentes secciones o grupos (similares en ambos archivos).

| Ref. archivo | Localización | Fecha | Reseña / tipo | prop., arquitecto / ing. y otros |
|---|---|---|---|---|
| ASA 0'49-1-46 | P. del Prado | 1863 | Plano de alineaciones | s. f. |
| ASA 0'59-2-3 | Salón del Prado | 1843-44 | Verja o barrera (1) | a. J. J. Sánchez Pescador |
| ASA 0'59-4-5 | P. Recoletos | 1785 | Proyecto Circo | p. Duq. Medina de las Torres |
| ASA 0'59-5-4 | P. Fuente Cast. | 1845 | Perfiles transversales | a. J. Merlo |
| ASA 0'59-10-5* | Barrio Museo | 1866 | Antepr. distr. Manzanas | a. C. M. de Castro |
| ASA 0'59-10-6 | Pta. de Atocha | 1850 | Diseño fuentes y verja | a. J. J. Sánchez Pescador |
| ASA 0'59-10-8 | Salón del Prado | 1843-44 | Verja o barrera (2) | a. J. J. Sánchez Pescador |
| ASA 0'59-14-6 | P. Recoletos | 1857 | Alineaciones | a. J. P. Ayegui y P. Tomás |
| ASA 0'69-23-3 | P. Recoletos | s. f. | Teatro y Circo | p. Duc. Medina de las Torres |
| ASA 0'69-52-10 | Ftes. P. Prado | 1780 | Bocetos de fuentes | s. f. (10 pl) |
| ASA 1-3-35 | Alcalá v. Prado | 1624 | Pl. solar y pet. deslinde | p. M. Guerrero |
| ASA 1-37-13 | P. Castellana | 1812 | Exprop. nuevo paseo | p. J. J. de Segovia |
| ASA 1-90-13 | Fte. Castellana | 1617 | Conducc. aguas | font. Alonso Gómez |
| ASA 1-118-51 | P. Recoletos | 1826 | Alineación y portada | a. J. A. Cuervo |
| ASA 1-132-16 | Salón del Prado | 1832 | Café (junto a Apolo) | a. F. J. de Mariátegui (6 pl.) |
| ASA 2-325-8* | P. Prado y F. C. | 1807-08 | Ampl. Prado hasta Fte. | a. A. López Aguado |
| ASA 2-326-1 | Mon. 2 de mayo | 1821-25 | Solic. y mem. | a. I. González Velázquez |
| ASA 3-44-3 | Recoletos | 1779 | Apeo y deslinde | p. D. de la Torre |
| ASA 3-87-41 | Recoletos | 1616 | Venta huerta | p. Condesa de Villamediana |
| ASA 3-87-45 | Recoletos | 1804 | Subasta terrenos | p. J. A. Segovia |
| ASA 3-87-46 | Recoletos | 1810 | Subasta terrenos | p. J. A. Segovia |
| ASAC 3-147-14 | At, Pr, R, C. | 1864 | Rel. Arbolado | Ay. de Madrid (4.383 árb.) |
| ASA 3-399-13 | P. Castellana | 16..? | Viajes de agua | inf. s. f. |

| Ref. archivo | Localización | Fecha | Reseña / tipo | prop., arquitecto / ing. y otros |
|---|---|---|---|---|
| ASA 4-8-3 | P. Castellana | 1843 | Lic. casa y alineación | a. P. M. de Machain |
| ASA 4-25-76 | Salón del Prado | 1843-44 | P. de la Independencia | a. J. J. Sánchez Pescador |
| ASA 4-39-68 | P. del Prado | 1846 | Circo o Coliseo | p. S. Arcos |
| ASA 4-47-91 | P. Recoletos | 1845 | Casas en manz. 276 | p. M. Carsi, a. A. Álvarez |
| ASA 4-51-91 | P. Castellana | 1836 | Listado de terrenos | p. T. Solórzano, J. Muclas y s. |
| ASA 4-55-127 | P. Fte. Cast. | 1850 | Comp. terrenos | p. F. Trastorza |
| ASA 4-62-28 | Rec. y Barquillo | 1846-47 | Alineaciones barrio B. | p. M. Bertodano |
| ASA 4-63-6 | P. Recoletos | 1848-49 | Verja y cercado | S.A. Gran Taller de Coches R. |
| ASA 4-63-79 | | 1850 | Obr. Intendencia Militar | a. A. Cachavera |
| ASA 4-65-16 | P. Fte. Cast. | 1850 | Adq. para el Paseo | p. T. Solórzano |
| ASA 4-73-29 | P. Castellana | 1850-51 | Adq. para el Paseo | Huerta de España |
| ASA 4-74-31 | P. Recoletos 8 | 1850 | Rec. med. y val. terreno | p. J. de Salamanca |
| ASA 4-78-38 | P. Recoletos | 1852 | Alinec. terr. t. coches | Tribunal de Comercio |
| ASA 4-78-68 | P. Fte. Cast. | 1847-50 | Sol. venta terr. a censo | p. I. Llanos |
| ASA 4-89-40* | P. Recoletos 8 | 1845-48 | Tira de cuerdas y cerr. | a. J. de Salam. a. N. Pascual C. |
| ASA 4-101-95* | P. Recoletos | 1853-54 | Alineac. calles y solares | Gran Taller de Coches Recol. a. W. Gaviña (terreno); M. García (div. sol.); I. Marcos (alin.); S. Sainz de la Lastra (casa) |
| ASA 4-115-55 | P. Castellana | 1855 | Entrada carruajes | Fonda de la Vizcaína |
| ASA 4-169-62 | P. Fte. Cast. | 1858 | Deslinde y amojon. | p. Marqués de Benamejí |
| ASA 4-192-67 | Rec v Almirante | 1855 | Huecos ventanas | p. J. B. Sousset |
| ASA 4-193-6* | P. Recoletos | 1856 | Lic. casa | p. A. Terrero, a. J. J. Ibarrola |
| ASA 4-193-26* | P. Recoletos | 1856 | Lic. casa manz. 276 | p. Marq. Remisa, a. W. Gaviña |
| ASA 4-193-45* | P. Castellana | 1856 | Verja cerramiento | p. N. Bruguera, a. J. Morán |
| ASA 4-193-100 | P. Recoletos | 1856 | Pta. en H de Brancacho | p. B. Núñez |
| ASA 4-194-8 | P. Recoletos 8 | 1856 | Adel. verja | p. J. de Salamanca |
| ASA 4-194-12 | Pza. de Colón | 1856 | Of. Casa de la Moneda | a. J.J.S. Pescador, J.P. Ayegui |
| ASA 4-194-89* | P. Recoletos | 1857 | Lic. casa H. Recoletos | p. C.M. Calderón, a. J. Puerta |
| ASA 4-191-80* | P. Recoletos | 1855 | Lic. casa manz. 276 | p. G. González, a. S. S. Lastra |
| ASA 4-196-43 | P. Fte. Cast. | 1858 | Lic. tapia Q. Pajaritos | p. F. Maroto, a. J. M. Vega |
| ASA 4-222-46 | P. Fte. Cast. | 1859 | Lic. cerca p. Maroto | p. R. Arredondo, a. C. Herrera |
| ASA 4-224-2 | P. Fte. Cast. | 1862 | Escr. venta terr. al Ay. | p. J. Gándara, L. Herrera |
| ASA 4-225-48* | P. Recoletos | 1861 | Circo H. Salesas | p. S. Rivas, a. J. M. Guallart |
| ASA 4-227-66 | P. Castellana | 1844 | Terreno para Fonda | p. M. Heredia, a. F. P. Gutiérrez |
| ASA 4-228-38 | P. Fte. Cast. | 1862 | Escr. venta terr. al Ay. | p. A. de Arango |
| ASA 4-229-54* | P. Recoletos 15 | 1866 | Lic. casa manz. 280 | p. S. Rivas, a. J. M. Guallart |
| ASA 4-231-3 | P. Fte. Cast. | 1862 | Escr. venta terr. al Ay. | p. M. J. Collado y otros |
| ASA 4-233-1 | P. Fte. Cast. | 1862 | Escr. indemniz. arrend. | a. P.Peilombet, p. M. J. Collado |
| ASA 4-244-56 | P. Recoletos | 1863 | Escr. cesión Ay. | p. F. de Muguiro |
| ASA 4-249-34 | P. Recoletos | 1862 | Lic. casa H. Salesas | p. D. Fernández Montañés |

| Ref. archivo | Localización | Fecha | Reseña / tipo | prop., arquitecto / ing. y otros |
|---|---|---|---|---|
| ASA 4-249-73 | P. Fte. Cast. | 1861 | Expr. terrenos Loinaz | p. Collado, Gándara y Arango |
| ASA 4-260-4 | P. Recoletos | 1857-58 | Ref. alineac. paseo | p. F. de Lasaba y T. Ruiz Vidal |
| ASA 4-262-60* | P. Recoletos | 1863 | Lic. casa (Salesas) | p. R. Aranaz, a. F. de Cubas |
| ASA 4-264-21 | Rec v Almirante | 1863 | Sub. derribo (n. 11 y 23) | p. M. Benito |
| ASA 4-264-23* | P. Recoletos | 1862-64 | Expr. Manz. 278 | p.Duq.Medina Sid., a. A.Gómez |
| ASA 4-264-31 | P. Buenavista | 1863 | Alin. y rasante c. Sauco | Cor. Com. de Ingenieros de M. |
| ASA 4-264-40 | Rec v Almirante | 1863 | Apunt. Y derribo | p. Duq. Medina de las Torres |
| ASA 4-273-2 | P. Fte. Cast. | 1865 | Deslinde terreno | p. Lamadrid, a. J.M. de la Cruz |
| ASA 4-279-38* | P. Recoletos | 1864 | Lic. casa y muro | p. Duq.Uceda, a. M.A. Avenoza |
| ASA 4-280-1* | P. Recoletos | 1864 | Lic. casa | Peninsular (Madoz), a. M.Oraá |
| ASA 4-303-38 | Pza. de Colón | 1856 | Al. Casa de la Moneda | a. P. Tomé y A. Varona |
| ASA 4-306-23* | Rec v Almirante | 1861-62 | Al. H. de Brancacho | S.Cred.Mob.Esp., i. C.M.Castro |
| ASA 4-307-30* | c. Recoletos 2 | 1865 | Lic. casa (M. Remisa) | Peninsular(Madoz), a.W.Gaviña |
| ASA 4-307-38* | c. Recoletos 2 | 1865 | Lic. casa (j. M. Remisa) | J.L.Retortillo, a. W. Gaviña |
| ASA 4-308-66* | H. Brancacho | 1862-65 | Alin. terrenos y lic. | Soc. Crédito Mobiliario Esp. |
| a. I. Llanos (alin.); F.Cabezudo (pl. posesión); A.Gómez (expr.); S. Sainz de la Lastra (casa) | | | | |
| ASA 4-429-52* | P. Recoletos 15 | 1866 | Lic. casa (manz. 250) | p. R. Aranaz, a. F. de Cubas |
| ASA 4-385-14 | P. Fte. Cast. | 1865 | Desl. terren. Ensanche | p. J. Abascal |
| ASA 4-385-16 | P. Fte. Cast. | 1865 | Desl. terren. (j. fonda) | p. T. Lamadrid y F. Salas |
| ASA 4-388-40 | P. Fte. Cast. | 1864 | Cert. permuta Ay. Y p. | p. T. Ibáñez |
| ASA 4-408-24 | P. Castellana | 1863 | Exprop. H. Loinaz | p. A. Arango |
| ASA 4-429-55* | P. Recoletos 3 | 1866 | Ig. y conv. S. Pascual | p. Duq. de Osuna, a.J.J.Urquijo |
| ASA 4-441-3 | R. Recoletos 6 | 1868 | Exp. cerram. y otros | p. Parent y Schaken |
| ASA 4-442-12 | P. Castellana | 1869-70 | Exp. La Veguilla | p. J. Abascal y ot., a. A. Gómez |
| ASA 5-12-48 | P. Castellana | 1871 | Lic. verja y portería | p. M. Monasterio, a. C. Velasco |
| ASA 5-12-56 | P. Castellana 8 | 1871 | Lic. verja y alin. | p. M. Martínez, a. J. Peña, A. Gómez |
| ASA 5-12-76 | P. Castellana | 1870 | Alin. y rasantes | p. M. Monasterio, a. A. Gómez |
| ASA 5-13-3 | P. Castellana 101 | 1871 | rev. fachada | p. P. Peylombet |
| ASA 5-13-36 | P. Castellana | s. f. | Pta. carros y casa dep. | p. M. de la Puente y Sotomayor |
| ASA 5-52-40 | H. Brancacho | 1871 | Lic. casa c. Sauco 1 | p. E. L. Medrana, a. J. Kramer |
| ASA 5-60-14* | P. Recoletos 7 | 1872 | Lic. casa | p. F. L. Dóriga, a. F. de Cubas |
| ASA 5-60-47* | P. Recoletos | 1872 | Casa Pósito 12 (m. 276) | p. D. Río, a. F.Verea, A. Gmez. |
| ASA 5-61-1* | Pósito | 1872 | Casa Pósito 16 (m. 2) | p. E. Alcántara, a. A. O. Villajos |
| ASA 5-61-4* | P. Recoletos | 1872 | Casa Rec. P. Sal. | p. R. Cámara, a. J. M. Aguilar |
| ASA 5-66-62 | P. Castellana | 1873 | Cerca j. Obelisco Cast. | p. M. Monasterio |
| ASA 5-67-13* | P. Castellana | 1873 | Lic. P. Cast. R. Rec 191 | p. J.M.Urzaingui, a. E.R. Ayuso |
| ASA 5-68-9* | R. Recoletos | 1872 | Lic. manz. 161 | p. Mq. Bédmar, a. F. de Cubas |
| ASA 5-100-1* | P. Recoletos | 1866 | Alin. Bibl. y Museo Nac. | i. C.M.de Castro, a. F. Jareño |

| Ref. archivo | Localización | Fecha | Reseña / tipo | prop., arquitecto / ing. y otros |
|---|---|---|---|---|
| ASA 5-100-9 | P. Recoletos | 1862-63 | Exp. Bibl. y Museo Nac. | M. de Fomento, a. F. Enríquez |
| ASA 5-100-10 | P. Castellana | 1863 | Expr. o lic. edif. | p. J.J. de Osma, a. P. Tomé |
| ASA 5-101-15* | P. Castellana | 1872-74 | Const. Hoteles mz.201 | p. M.S. Indo, a. A. O. Villajos |
| ASA 5-102-34* | Pósito 18 y 20 | 1872-73 | Lic. edif. | p. Zabálburu, a. J. S. de Lema |
| ASA 5-103-3* | Pósito 30 | 1873 | Lic. edif. | p. A. Galíndez, a. D. Pérez |
| ASA 5-103-12 | Pósito 38 y 39 | 1873 | Lic. verja | p. J. Canterán, a. E.M. Repullés |
| ASA 5-103-13* | Pósito v. Alcalá | 1873 | Lic. casa | p. V. Morales, a. S.S. Lastra |
| ASA 5-104-5 | Recol. Alcalá | 1870 | Traz. Muro y verjas | M. de la Guerra, a.J.M. Aparicio |
| ASA 5-116-73 | P. Castellana | 1875 | Solic. terrapl. Chilena | p. J. Menéndez Álvarez |
| ASA 5-146-44 | P. Castellana | 1874 | Alin. mz. j. Hipódromo | p. T. Abascal, a. A. Gómez |
| ASA 5-146-48 | P. Castellana | 1875 | Alin. Cast. v. Lista | p. Mq. de Gavina, a. A. Gómez |
| ASA 5-162-1 | Recol. Alcalá | 1874-76 | Lic. solar calle nueva | p. Mq. Salamanca / B. Hipotec. |
| ASA 5-194-13* | P. Castellana | 1877 | Lic. v. Monte Esquinza | p. J. Canalejas, a. A. R. Salas |
| ASA 5-234-44 | P. Castellana20 | 1878 | Exp. reedif. Portería | p. J. Gordon y Salamanca |
| ASA 5-267-32* | Pósito 26 y 28 | 1874 | Lic. edif. mz. 276 | p. E. Ziburu, a.S.S. de la Lastra |
| ASA 5-267-41* | Pósito 10 | 1874 | Lic. edif. | p. S. Martínez, a. E. R. Ayuso |
| ASA 5-268-41* | Pósito 33 y 34 | 1875 | Lic. edif. | p. Mq. de La Laguna, a. Lastra |
| ASA 5-270-25* | Pósito 19 y 21 | 1876 | Lic. edif. | p. Zabálburu, a. J. S. de Lema |
| ASA 5-270-32 | P. Recoletos | 1860 | Lic. edif. H. Recoletos | p. C. M. Calderón, a. M. Seco |
| ASA 5-299-27 | Hipódromo | 1879 | sol. verja cerram. H. | p. C. Fernán Núñez, a. A. Capo |
| ASA 5-299-37* | P. Castellana | 1879 | Lic. casa y verja m. 121 | p. A. Marsá, a. A. R. de Sales |
| ASA 5-300-95 | P. Castellana29 | 1879 | Lic. verja Chilena | p. I. Crespo, a. F. P. Gutiérrez |
| ASA 5-445-53* | P. Castellana | 1880 | Lic. v. y e. v. Alcalá Gal. | p. E. Lamartinière, a. S. Lastra |
| ASA 5-445-55* | Pza. de Colón | 1880 | Lic. edif. Cast. 2 mz 191 | p. J.M. Urzainqui, a.S.S. Lastra |
| ASA 5-467-10* | P. Recoletos | 1878 | Lic. edif. v. Olózaga | B. Hipotecario, a. S. S. Lastra |
| ASA 5-475-10* | Pza. Lealtad | 1879-80 | Lic. casa (Tívoli) | p. C. Espinosa, a. L. Á. Capra |
| ASA 5-481-1* | P. Recoletos | 1861-77 | Al. y var. perm. (Colón) | p. Dq. Uceda, Mq. Salamanca |
| ASA 5-481-1* | P. Recoletos | 1881-77 | Ref. Ronda y Uceda | a. C. M. de Castro |
| ASA 5-490-35* | P. Recoletos | 1881 | Lic. edif. v. Almirante | p. D.M. de las Torres, a. Villajos |
| ASA 5-496-6* | Pza. Cibeles | 1878 | Lic. verja curva | p. Mq. de Linares, a. A. Álvarez |
| | | | | |
| ASA 6-6-71 | Fte. Alcachofa | 1880 | Exp. Traslado Pta. Atocha a Gta. Parque de Madrid | |
| ASA 6-32-25 | P. Castellana11 | 1882 | Lic. cerr. verja y port. | p. Mq.Puente y Sot.a.A. Sureda |
| ASA 6-32-48* | R. Recoletos 5 | 1882 | Lic. edif. | p. A.G. Careaga, a. L. Á. Capra |
| ASA 6-32-49* | R. Recoletos 3 | 1882 | Lic. edif. | p. Ibarra, a. L. Álvarez Capra |
| ASA 6-102-9* | P. Rec. Pósito | 1873-76 | Lic. edif. 11 (mz 2) | p. R. Pla Monge, a.A.O. Villajos |
| ASA 6-102-42* | Pza. Lealtad | 1880 | Lic. Panorama (Tívoli) | S.A.Panoramas M.,a.A. Sureda |
| ASA 6-132-31* | P. del Prado | 1881-82 | Lic. sol 1 y 2 J. Mena | p. R. Villalva, a. I. Rguez. Avial |
| ASA 6-132-34* | P. Recoletos | 1881-82 | Lic. sol. Vet. Mz. 278 | p. Mq. Pazo M., a. M. Aguado |

| Ref. archivo | Localización | Fecha | Reseña / tipo | prop., arquitecto / ing. y otros |
|---|---|---|---|---|
| ASA 6-132-63* | R. Recoletos10 | 1882 | Lic. edif. | p. Bar. Aguado, a. T. Aranguren |
| ASA 6-133-61* | Ct. Veterinaria | 1882 | Lic. edif. | p. Mq. Pazo M., a. M. Aguado |
| ASA 6-134-38* | P. Recoletos 1 | 1882 | Lic. tres casas | p. J.L. Dóriga, a. J. Marañón |
| ASA 6-134-40* | P. Rec. c. Rec. | 1882 | Lic. cuatro casas | p. A. de Carlos, a. S. S. Lastra |
| ASA 6-386-58* | P. Castellana | 1884 | Alin. y lic. hotel c. Pinar | p. J. Espelius, a. L. Á. Capra |
| ASA 7-122-26* | P. Castellana | 1885-87 | Alin. y lic. v. Alcalá G. | p. Mq. Villamejor, a. J. Purkiss |
| ASA 7-122-59 | P. Castellana101 | 1887 | Rep. dep. carruajes | p. E. Peyloubet |
| ASA 7-244-35* | R. Recoletos 8 | 1886 | Lic. casa | p. Vda. Recur, a. J. P. Sanjuán |
| ASA 7-309-24 | Jardín Botánico | 1887 | Lic. cerram. Murillo y c. | a. E. Saavedra |
| ASA 7-365-14 | P. Castellana 6 | 1889 | Exp. pab. ad. a hotel | p. F. Maroto |
| ASA 7-377-14* | Pza. Lealtad | 1886-87 | Lic. solar 7 mz. 18 | p. F. Angoitia, a. E. Corera |
| ASA 7-379-60 | Pza. Lealtad | 1878 | Exp. prop. Correos (fut.Bolsa) | D.G. Correos y Telégraf. |
| ASA 8-21-23 | Fte. Neptuno | 1889 | Exp. modif.. verja | Ay. de Madrid |
| ASA 8-69-2* | Bco. de España | 1882-84 | Alic. y lic. edif. Banco | B. de E., a. S.S.Lastra E. Adaro |
| ASA 8-194-31* | P. Castellana 1 | 1891 | Lic. parte solar | p. T. Ametller, a. A. Ruiz Sabes |
| ASA 9-166-2* | P. del Prado | 1875 | Exp. enlace con Parque | Ay. de Madrid, a. A. F. Peró |
| ASA 9-166-3 | Pza. de París | 1879-84 | Parque fr. P. Justicia | Ay. de Madrid |
| ASA 9-167-29 | Bº Prado-Retiro | 1876 | Alin. y lic. sol. 7 mz. 18 | p. V. García, a. A. F. Peró |
| ASA 9-347-31* | Pza. Lealtad | 1890 | Alin. y n. calles Bolsa | a. J. Urioste y J. L. Sallaberry |
| ASA 9-349-56 | P. del Prado | 1876-77 | Regul. Mus. y 2 de m. | Ay. de Madrid, i. E. Bavía |
| ASA 9-350-5 | P. Prado-Alcalá | 1891 | Exp. hotel en cesión | C.I.C.C.G.E. y S. G. Hoteles |
| ASA 9-481-39 | P. Castellana 4 | 1893 | Lic. cuadra y cochera | Emb. I. Alemán, a. J. M. Loredo |
| ASA 10-14-26 | Gta. Cibeles | 1892 | Exp. gastos const. | Ay. de Madrid |
| ASA 10-78-46 | c. Recoletos | 1863 | Alin. calle | p. J. de Salamanca |
| ASA 10-78-138 | P. Fte. Cast. | 1861 | tira c. Casa de Salud | p. L. Checa |
| ASA 10-84-78 | Hipódromo | 1884 | Inst. est. caminos | vecinos y prop. inm. Hipódromo |
| ASA 11-40-22* | P. Castellana 9 | 1898 | Lic. edif. | p. Mq. de la Puente, a. F. Arbós |
| ASA 13-100-22* | P. Recoletos 3 | 1882 | Lic. pabellón japonés | a. J. Grasés Riera |
| ASA 14-441-21* | P. Cast. 11, 13 | 1901 | Alin. y lic. edif. | p. Mq. de la Puente, a. F. Arbós |
| ASA 15-118-16* | P. Castellana | 1902 | Lic. edif. v. Gª Paredes | p. Dq. de Aliaga, a. E Jiménez |
| ASA 16-411-11* | P.Castellana39 | 1905 | A. edif. hotel v. R.Calvo | p. E. Alcock, a. J. L. Sallaberry |
| ASA 16-280-25 | P. Castellana | 1880 | Lic. I. L. de Enseñanza | S. Moret, a. C. Velasco |
| ASA 16-50-37 | P. Recoletos 12 | 1905 | Cob. y chim. Jardín | B. Hipotecario, a. V. Roca y C. |

| Ref. archivo | Localización | Fecha | Reseña / tipo | prop., arquitecto / ing. y otros |
|---|---|---|---|---|
| ASA 17-41-34* | P. Castellana | 1908 | Proyecto de prolongación | (Hipódromo a c. de Francia) |
| ASA 17-399-10* | Hotel Palace | 1910 | Alin. calles y lic hotel | p. Dq. Lerma y L. Sagrera |
| ASA 19-70-25 | Hotel Palace | 1913 | Sol. premio (conc.1914) | p. M. Álvarez Naya |
| ASA 20-67-32 | P. Recoletos 12 | 1916 | Lic. pabellón | B. Hipotecario, a. N. Pascual |
| ASA 21-280-17 | P. Recoletos 12 | 1914 | Lic. de apertura | Banco Hipotecario |
| ASA 22-193-1* | P. Prado 16 | 1921 | Lic. Hotel | p. A. Alesanco, a. J.S. Terreros |
| ASA 23-484-160 | Hotel Palace | 1910 | Amp. y ref. Palacio S. A. | Alfonso de Orleáns y Borbón |
| ASA 24-110-12* | P. Castellana 6 | 1919 | Amp. y ref. lev 2 pl. | p. G. Teutreiro, a. A. Palacios |
| ASA 43-397-23/24* | P.Prado 40 | 1934 | Proy. Hotel Mueble | a. L. de Feduchi |
| ASA 43-411-10 | Pza. de Colón | 1953 | Antepr. com., viv. y cine | a. J. de Azpiroz |
| ASA 43-421-41 | P.Castellana 69 | 1954 | Proy. casas v. Bretón H. | Inmobiliaria Ibérica S.A. |
| ASA 44-6-15 | P. del Prado 28 | 1956 | Proy. edif. com. | a. J. de Azpiroz |
| ASA 44-6-32* | P.del Prado 4,6 | 1955 | Proy. Banco de Crédito Local | a. G. Á. de Sotomayor |
| ASA 44-23-18* | Av. Gen. V. Her. | 1947 | Hotel Fénix (Cast. 4) | a. F. Cánovas del Castillo |
| ASA 44-74-12* | P. Castellana | 1926 | Ampl. Blanco y Negro | p. T. Luca T., a. T. Anasagasti |
| ASA 44-107-19 | P.Castellana 54 | 1954 | Lic. edif. viv. | Sud-América, a. R. Barrios |
| ASA 44-175-11* | Av. Gener. | 1951 | Alto Estado Mayor | a. L. Gutiérrez Soto |

En ellos, hay información útil, de los proyectos (varios no realizados), con algunos planos espléndidos, y de las obras, sustituciones, añadidos y reformas, además de elementos urbanos, verjas, puertas o jardines.

### B.1.2 Otros documentos municipales: planes, expedientes vivos

Se ha consultado la documentación de los planes urbanísticos, especialmente los planes generales: el Plan de 1985 (en sus diversas fases, desde 1980; trabajé en las "50 ideas para recuperar Madrid"; el Documento de Aprobación Inicial, y el definitivo, en todos sus apartados, que manejé durante años en Planeamiento); los trabajos preparatorios del Plan de 1991 (en los que tuve una participación puntual, y conocí muchas de las propuestas); las distintas fases del Plan de 1997 (desde las iniciales de 1992, vistas desde la Comunidad; las sucesivas aprobaciones, con las diversas versiones de fichas de ámbitos del eje, como las del Plan Recoletos-Prado y la Prolongación de la Castellana). También expedientes, como las dos fases del

concurso de la Plaza de Castilla; y diversos planes de detalle de otros ámbitos, como las actuaciones en Lavapiés y las rondas; de otras actuaciones, incluidas las fichas de la Ciudad Deportiva y las de gestión de la Prolongación (en algunas de sus innumerables versiones; además de las procedentes de otras instituciones).

He consultado toda la documentación del Avance del Plan Recoletos-Prado (en exposición pública de 6 de mayo a 6 de julio de 2003, en la nueva sede municipal de Alcalá 49); con notables propuestas y estudios generales, sectoriales y gráficos, de los miembros del equipo adjudicatario (dirigido por Alvaro Siza Vieira y formado por Juan Miguel Hernández León, Carlos de Riaño, José Miguel Rueda y Fernando de Terán); y de otros consultores (coordinados por Prointec); entre los que destacaría el estudio histórico (dirigido por Pedro Navascués Palacio); el de paisaje y jardinería (por Carmen Añón y Antonio Prieto); los estudios de tráfico (por Jorge Hernando Cogollor); y el desarrollo gráfico (entre otros, por el equipo de Javier Ortega Vidal y otros profesores del D.I.G.A. de la U.P.M.), con levantamiento preciso de los frentes de los paseos.

Se han consultado también numerosos expedientes (de planes, estudios de detalle y obras de muy diversa condición) del Archivo; vuelos, planos y mapas diversos (entre otros, las sucesivas series de parcelarios, desde las históricas y las manuales, rehechas sobre sí mismas una y otra vez, hasta las recientes versiones digitales del plano-ciudad) de la Cartoteca (y también las producidas por la Oficina del Plan General, no siempre incorporadas); ambos de la Gerencia de Urbanismo; y algunos de otras áreas (Parques y Jardines, Obras y antiguas divisiones hoy agregadas).

### B.1.3 Otros archivos, instituciones y grupos de investigación

Se ha consultado información procedente de la Comisaría General de Ordenación Urbana de Madrid (el Plan General, desde los trabajos de 1941 a su aprobación de 1945), y de su Comisión de Urbanismo (poca, pues está muy bien reflejada en la revista *Gran Madrid*); y de su sucesora COPLACO (el Plan de 1963 y otras actuaciones; estudios y planes, no siempre tramitados y aprobados), en el Archivo (también su amplia Cartoteca y base de datos) de la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes (antes de Política Territorial) de la Comunidad. Y numerosos expedientes sobre Madrid, de los últimos años (como las propuestas del Eje Cultural del Prado hacia las rondas, o para el centro), y los trabajos sobre la inicial Operación Chamartín promovidos desde aquí. Sobre ésta, se ha manejado también información de RENFE (de la estación y el origen del suelo ferroviario), del Consorcio (ahora de la Prolongación de la Castellana) y de la compañía gestora Duch.

Se han consultado algunos datos sobre los Nuevos Ministerios (y de otros edificios estatales) en el Archivo General de la Administración (en Fomento, Obras Públicas y Vivienda), y material diverso (entre otros, sobre los talleres "Ábaco y Ciudad" y "Madrid Games", luego publicados) en el actual Ministerio de Fomento.

Además de estos talleres, en estos años ha habido varios trabajos docentes o académicos sobre la Prolongación, que he podido conocer, como los desarrollados en "Urbanística III", en la E.S.A.A. de la U.E.M., con los profesores José María García-Pablos y Francisco Javier González, en el curso 2001-2002.

He podido manejar (y debatir durante su redacción) la inédita Memoria de Licenciatura de Carlos Buero Rodríguez "El Prado-Recoletos-Castellana. Una aproximación fenomenológica" (1985), que comento en el Ap. 1.10 (tomo 2, p. 94), de gran interés, con una visión desde otras premisas y planteamientos metodológicos.

He consultado la Tesis, depositada en la E.T.S.A.M., de Javier Frechilla Camoiras "La construcción del Ensanche de Madrid" (1988), que estudia las diversas soluciones de Castro (la primera de 1859, descubierta y reconstruida, más original; la segunda, ya conocida, aprobada en 1860; y la dibujada sobre otro plano en 1863, con las modificaciones y ajustes de la ciudad real), formando "plano original y plano real (...) un único proyecto, donde el primer plano termina existiendo en el segundo".

Y la Tesis, también en la E.T.S.A.M., de José María Ezquiaga Domínguez "Normativa y forma de la ciudad. La regulación de los tipos edificatorios en las ordenanzas de Madrid" (1989), que trata desde las primeras regulaciones (s. XVI a s. XVIII), el trazado y la ordenanza (s. XIX), a las normas urbanísticas (s. XX), y que analiza cuestiones muy útiles para entender el problema de la coexistencia de modelos (por sucesión de normas y situaciones transitorias) en el eje.

Además, los trabajos de doctorado del "Proyecto de la ciudad perdida", (sobre las diversas superposiciones de edificios y elementos en el mismo suelo, en diversos lugares de Madrid), dirigidos durante varios años por Javier Ortega Vidal, que me ha permitido su consulta, y otros (vinculados a investigaciones concretas para instituciones), sobre el Retiro y otros lugares de la ciudad, así como su interpretación de las medidas del Teixeira (en su memoria de investigación, presentada en 1995). El grupo de profesores que trabaja con él está preparando tesis sobre estudios urbanos madrileños, entre las que he podido ver material y comentar cuestiones con Ángel Martínez Díaz, Aitor Goitia Cruz y María José Muñoz de Pablo, sobre Chamberí.

## B 1.4 Fuentes orales: debates y presentaciones

Al margen de otros muchos (entre otros, los del Club de Debates Urbanos, recientemente editados) en los que se han tratado temas vinculados a Madrid y al eje, destaco aquí algunos debates y presentaciones de los últimos años, directamente vinculados a propuestas, planes, obras o polémicas en sus diversos tramos:

"Pobre Castellana: enterrada, enlosada y especulada", Club de Debates Urbanos (Círculo de Bellas Artes, 2 de junio de 1999), con Luis Rodríguez Avial, Antón Capitel, Javier Mosteiro, Damián Quero, Andrés Perea y moderada por Francisco Pol. Este debate, motivado por la simultaneidad de propuestas y obras preocupantes en tres ámbitos del eje (el primer concurso de Recoletos-Prado, con túneles y otros excesos; las obras en los andenes del primer tramo de la Castellana, toscas y descuidadas; y la Operación Chamartín), sirvió para destacar cómo se trataban de forma simplista problemas complejos. De él (entre otras causas, como la mala calidad de las ideas presentadas), se derivó la reconsideración del Plan Recoletos-Prado (a un mucho más cuidado segundo concurso); la breve paralización (y reconsideración posterior, que sólo corrigió levemente algunas cosas) de las obras del Paseo; y poco, en una Operación del calibre de la de Chamartín (sobre la que se debatió mucho; con las anteriores había consenso en la crítica), y en la que destaqué la dualidad no bien resuelta (entre la Castellana y la directriz de las vías) que lastraba los trazados del diseño, además de otras cuestiones relativas a la magnitud, las escalas y los bordes.

"La ampliación del Museo del Prado", Aula U.E.M. (Crisol Galileo, 13 de octubre de 1999), con Antón Capitel, Pedro Moleón, Enrique Domínguez Uceta, León Benacerraf y moderada por Ángel Luis Fernández Muñoz. Uno de los muchos que ha habido sobre este tema. Se analizaron las sucesivas ampliaciones del edificio de Villanueva, las condiciones del concurso (en sus dos fases) y sus problemas, con un elogio matizado de la solución en curso (entonces no muy desarrollada; presentada después por Moneo en el Círculo de Bellas Artes, en un acto multitudinario, al que asistí), y con una amplia discusión sobre las polémicas urbanas y sus artífices.

"Operación Chamartín" (Ampliación de la Castellana), Aula U.E.M. (Crisol Galileo, 10 de noviembre de 1999), con Ignacio del Río, José María Ezquiaga, Enrique Domínguez Uceta y moderada por mí. Tras una amplia presentación mía sobre los antecedentes de la Operación (desde el concurso de 1993, la ampliación del ámbito en 1996, la aprobación de al ficha en el Plan General en 1997, a las sucesivas revisiones de los índices); el concejal Del Río precisó los objetivos (comparándola con otras

ciudades) y las dificultades (técnicas, financieras y de gestión), en el momento en que se hacía cargo de la presidencia del Consejo Rector; Ezquiaga hizo una reflexión sobre los defectos de partida del concurso y de los planes, con el mal ejemplo previo de la Plaza de Castilla, y la necesidad de resolver bien "el vector clave..., que organiza nuestro mapa mental de la ciudad", para lo que es necesario abrir las acciones a más agentes; Domínguez Uceta hizo un análisis urbano (y de identidad) comparativo de las magnitudes urbanas entre ésta y varias propuestas en curso. El debate, con muchas réplicas cruzadas, matizó o amplió los análisis y las posturas, discutiéndose los problemas políticos, inmobiliarios, urbanos y arquitectónicos que plantea.

"Ampliación del Museo Reina Sofía", Aula U.E.M. (Crisol Galileo, 3 de marzo de 2000), con Darío Gazapo, Félix Benito, Enrique Domínguez Uceta y moderada por Ángel Luis Fernández Muñoz. A partir de un consenso sobre los buenos resultados del concurso (con un análisis de los proyectos y de sus diversas actitudes ante la ciudad y el edificio), se discutió, entre otras cosas y desde el público, sobre el conflicto de los accesos (por José Luis Esteban Penelas), la necesidad y adecuación de la ampliación respecto al estado general del Museo (por Patricia Mayayo), con una amplia réplica sobre esto y el concurso del director del Museo, José Guirao, presente en el acto.

"Presentación del Concurso del Plan Especial Recoletos-Prado", Fundación COAM (23 de noviembre de 2000), tras la aprobación de las bases (el 26 de octubre de 2000, a la que seguirán la resolución, de 1 de marzo; anuncio, de 8 de marzo; y fecha de presentación de 28 de abril de 2001) con la participación, entre otros, de Ignacio del Río (que presentó los objetivos y condiciones); Javier Mosteiro (los antecedentes y la fase anterior del concurso); Pedro Navascués (el contexto histórico de toda la zona); Ángela Souto Alcaraz (una muy precisa historia de la configuración de los Prados y de sus elementos arquitectónicos, los ornamentales y las plantaciones, procedente de su Tesis, inédita); y moderada por Amparo Berlinches.

"Concurso del Plan Especial Recoletos-Prado", Fundación COAM (4 de abril de 2002), tras las dos fases (selección de equipos y propuestas) y su resolución, en la que se presentaron los proyectos premiados por sus autores: Juan Miguel Hernández León (del equipo ganador "Trajineros"); Ricardo Aroca (del equipo "Civitas fulget", accésit); Carlos Rubio Carvajal (de "Tercer movimiento", accésit); Carlos Ferrán Alfaro (de "Noche de estreno", mención especial); y moderado por Amparo Berlinches, comentándose los distintos acercamientos a los problemas y las diferentes soluciones dadas al trazado (y la posición de un bulevar único o mantener dos) y al tráfico, con la elección de uno u otro borde para los vehículos y la continuidad de los paseos.

"El Palacio del Buen Retiro de Madrid. Un proyecto hacia el pasado", Fundación COAM (5 de junio de 2002), presentación del libro de Carmen Blasco, (procedente de su Tesis "Restitución proyectual del Palacio del Buen Retiro de Madrid", presentada en el D.I.G.A. en 1992, con la dirección de Julio Vidaurre, en líneas próximas a otras investigaciones del grupo; que siguió con la maqueta del Palacio y su exposición durante dos años en el Museo del Prado; el CD-ROM "El Palacio del Buen Retiro. La arquitectura y su época", de 1998, promovido por el Museo). Participaron la autora, José María Luzón, Alfredo Pérez de Armiñán, Víctor Nieto Alcaide y fue moderado por Jaime Tarruell. Se trató del Palacio y su pérdida, del estudio y las sucesivas restituciones gráficas y de los pasos anteriores.

"La reforma de la Castellana", Fundación COAM (28 de junio de 2002), con el ponente Javier Mosteiro (que situó el debate, con las distintas fases de obras, y sus problemas); José Antonio González Cárceles (que presentó un video con ejemplos de los descuidos y defectos); Jaime Tarruell (que comentó diversas reformas del paseo); y moderado por Carlos Gómez Agustí; con intervenciones posteriores de Carlos Bustos (sobre los modos y las escalas), José Martínez Sarandeses (que precisó con rigor los daños causados a las plantaciones) y mía (en la que avancé algunas de las conclusiones sobre el paseo, sus condiciones, y su mala fortuna, comparando esta obra con las propuestas más sensibles y matizadas del Plan Especial).

"Dos debates en torno al Salón del Prado", MNCA Reina Sofía y U.E.M. (Círculo de Bellas Artes, 16 de septiembre de 2002), moderadas ambas por Ángel Luis Fernández Muñoz; y con Alvaro Siza Vieira y Juan Miguel Hernández León en las dos; además, Rafael Moneo y Josep Bohígas por la mañana; Jacques Herzog y Jean Nouvel por la tarde. Se presentaron y discutieron el Plan y los proyectos de ampliación en tres de los museos (Prado, Thyssen-Bornemisza y Reina Sofía), más el del nuevo CaixaFórum-Madrid, en una antigua central eléctrica frente al Botánico.

"Madrid 2012 Arquitecturas (realidades y proyectos)", tres jornadas de debate, Gerencia Municipal de Urbanismo de Madrid y Escuela Superior de Arquitectura de la U.E.M. (Palacio de Congresos de Madrid, 5, 6 y 7 de marzo de 2003), coordinadas por Ángel Luis Fernández Muñoz (y en las que formé parte de la organización). Se presentaron y discutieron, entre otros, algunos de los planes (la Prolongación de la Castellana, por Ricardo Bofill, el 5; el Plan Especial Recoletos-Prado, por Alvaro Siza Vieira y Juan Miguel Hernández León, el 6) y proyectos (Ampliación del Museo Reina Sofía, por Jean Nouvel, el 6; propuestas en "Madrid Games", por Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla; y Torre Espacio, por Henry Cobb, el 7) del eje de la Castellana.

## B.2 Fuentes de prensa: series de revistas y diarios

He revisado recopilaciones de la prensa del siglo XIX, como "Madrid en sus diarios", ordenación, clasificación y prólogo de Mercedes Agulló Cobo. Seminario de Bibliografía Hispánica, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Madrid, e Instituto de Estudios Madrileños, en cuatro tomos: 1 (1830-1844), 1961; 2 (1845-1859), 1965; 3 (1860-1875), 1969; y 4 (1876-1890), 1971 (ver Ap. 2.1, pp. 196-200); además de otras consultas puntuales de la del siglo XX (y de algunas ediciones digitales de los últimos años, en las que es posible la búsqueda).

Hice una lectura completa de la revista *Gran Madrid* "Boletín Informativo de la Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores", de gran interés, pues trata con precisión y detalle las propuestas, proyectos y obras, reflejando todos los acuerdos de la Comisión de Urbanismo, por lo que permite datarlas y seguirlas. Se reseñan en el apartado siguiente (B.2.1) los artículos, noticias, "Anales de la Villa de Madrid" y acuerdos de la Comisión, relacionados con el eje.

Además, he revisado (de forma parcial) el seguimiento en *El País* (con algunas incursiones en *ABC* y otros diarios) de las noticias de los últimos años sobre el eje. Se reseñan en los siguientes apartados, según esta división: (B.2.2) el Eje Cultural del Prado, Colón, los concursos y el Plan Recoletos-Prado; (B.2.3) la Castellana, con las obras en el paseo, la Plaza de Castilla y los planes y proyectos de la Ciudad Deportiva; y (B.2.4) sobre la Operación Chamartín y la Prolongación de la Castellana.

### B.2.1 Series de revistas: *Gran Madrid* (1948-1956)

Se adjunta un listado de referencias, ordenado cronológicamente por años y números (y en columnas, según sea artículo; figure en noticias; "Anales"; o en acuerdos de la Comisión de Urbanismo), destacando con * los de mayor relevancia o interés (con comentarios y algún dato, en su caso).

Art. Not. A.V.M. Acuerdos

**1948**

**nº 1**
Suburbios, Pedro Muguruza, pp. 5-27 (sobre la emigración, los precios y su control: La Ventilla)

**nº 2**
Castellana, obras de ejecución urgente, p.15 (principales magnitudes)

**nº 3**
La creación de áreas industriales, A. de La Madrid, p. 20 (baluarte contra la invasión de masas)

**nº 4**

Art. Not. A.V.M. Acuerdos

**1949**

**nº 5**

Concurso Ntra. Sra. de la Merced, pp. 21-23 (con las maquetas) *

El palacio árabe del Prado, p. 44 (sobre el derribo del Palacio Xifré, con su planta)

Concurso para la Casa Sindical, p. 45 (en el solar anterior, con planos comparativos) *

La Feria del Libro en la Castellana, p. 48 (fot. int., entre Colón y Villamagna) *

15.9 204 Proy. urb. General Perón
29.9 259, 289, 295 Mz. 2 pol. A Prolong. Av. Generalísimo
29.9 262 Apr. Proy. urb plaza Hotel del Negro (Castilla)
24.11 307 Inf. coste urban. Prolong. Av. Gen.
7.12 310 Bases mz. 1 y 2 pol. A Prolong. Av. Gen.
7.12 325 Consulta I.N. de Colonización 1ª mz. Prolong. Av. Gen.

**nº 6**

El ferrocarril metropolitano en Madrid, M. de Otamendi, pp. 18-23 (historia, planos, maquetas)

12.1 3 Com. Ay. 1ª transversal Prolong. Av. Gen.
12.1 16 Pr. Viv. Industria y Comercio, mz. 4 y 5 Prolong. Av. Gen.
26.1 36 Inf. I.N. de Colonización espacio libre 1er solar mz 1
26.1 39 Apr. Coste tope urb. Mz. 1 y 2 pol. A Prolong. Av. Gen.
26.1 40 Apr. Pr. Ordenac. Edif. 1ª transv. Prolong. Av. Gen.
9.2 54 Supr. zona verde sol. Casa Sindical y apr. utiliz. Sol. H. Car.
9.3 104 Inf. apertura General Perón

El tranvía en el Prado, p. 45 (nueva instalación, con carriles separados) *

**nº 7**

Portada y entr. fot. Castellana y prolongación Av. Generalísimo, p. 1

6.4 130 Est. Edif. Bloques viv. Prolong. Av. Gen.
6.4 140 Proy. ordenanzas Ay. de Madrid
6.4 144 Constit. ponencia plan ord. Casa Sindical
6.4 145 Constr. edif. Ríos Rosas-Zurbano
27.4 162 Apr. cond. Ay. Madrid mz. Casa Sindical
27.4 163 Apr. cond. subasta mz. C, D y G s. NE de Cuatro Caminos
25.5 190 Apr. ordenanzas Ay. de Madrid
14.6 204 Apr. cond. subasta mz. B s. NE de Cuatro Caminos
14.7 206 Constr. vía de enlace Av. Gen.-NE Cuatro Caminos
22.6 215 Com. edif. mz. 1 y 2 pol. A Prolong. Av. Gen.
22.6 220 Solic. apertura Jardín Botánico

Apertura al tráfico de la Av. del Generalísimo, pp. 32-33 (apert. Ronda-P. de Castilla) *

**nº 8**

El gran colector norte-sur de Madrid, José Paz Maroto, pp. 2-12 (con plantas, secciones y det.)

Concurso Casa Sindical, pp. 13-15 (imágenes de los proyectos premiados) *

La restauración de la Iglesia de San Jerónimo, Francisco Iñiguez, pp. 29-30

6.7 234 Inst. EMT (final prolong.)
20.7 262 Ac. parc. edif. mz. 1 y 2 pol. A Prolong. Av. Gen.
20.7 266 Ac edif. Grupo de viv. funcionarios Prolong. Av. Gen.
21.7 274 Apr. Pl. de alineac. y ref. int. de la zona central de Madrid
21.7 275 Apr. proy. vía enlace vía de enlace Av. Gen.-NE Cuatro Cam.
21.7 277 Ver proy. ord. alin. y ord. zona infl. Nuevos Ministerios
21.8 280 Autoriz. prep. antepr. ant. Comisaría
14.9 286 y 287 Modif. Accesos Nuevos Ministerios
14.9 289 Est. Normas obras Canal de Isabel II
21.9 296 Decl. constr. 800 viv. empl. y obr. EMT carr. Madrid-Francia
5.10 319 Lic. obras transversal Av. Gen.-NE Cuatro Caminos

Art. Not. A.V.M. Acuerdos

Subasta en la Avenida del Generalísimo, p. 38 (mz. B sector NE Cuatro Caminos) *

**1950**

**nº 9**

**nº 10**

Restricciones de agua en Madrid (obras en los canales), p. 6 (int. plano de depósitos y redes) *

9.2 42 nueva sol viv. bonif. RENFE en solar Av. Gen.
9.2 43 no apr. ord. zona infl. Nuevos Ministerios
22.2 53 Ac. mem. 2ª transversal
9.2 73 Ac. pet. Del. Nac. Sindicatos solar P. del Prado
9.3 84 Dev. al MOP accesos Nuevos Ministerios
23.3 89 Res. Subasta mz. H, I sector NE Cuatro Caminos
23.3 95 Apr. prop. orden. Zona sur del Estadio de Chamartín
23.3 120 Apr. antepr. I.N. de Colonización mz. 1 Prolong. Av. Gen.
23.3 121 Apr. proy. Bloques viv. Mz. I y G NE Cuatro Caminos

Anexiones Carabanchel Bajo, Chamartín, Hortaleza, Canillas, Canillejas y Barajas

**nº 11**

Hoteles de Madrid, pp. 19-22 (ref: Palace, Ritz, Plaza y otros del eje, pl. loc. y list. de todos) *

20.4 130 rev. precios pavim. Sector NE Cuatro Caminos
20.4 132 Apr. conduc. Gas 2ª transversal
4.5 158 Apr. proy. 172 viv. bonif. RENFE en solar Av. Gen.
25.5 171 Ent. Ac. Ay. Madrid urbaniz. Mz. 1 y 2 Prolong. Av. Gen.
25.5 183 Res. compra terrenos Prolong. Av. Gen.
14.6 191 Cond. Santa María y San José Prolong. Av. Gen.

Obras de embellecimiento en el Paseo del Prado, p. 38 (Víctor d'Ors) *

Bancos, pp. 40-41 (ref. a obras B. Hipotecario, B. Exterior y B. Central)

Obras impresas por la Imprenta Municipal, pp. 42-46 (ref. a Inf. ciudad 1929; Teixeira, Topogr. Madrid, 1943) y (libros, folletos o mem. de carácter técnico y administ: Bases Conc. Urb. del Extrarradio, 1924; Núñez Granés, La extensión de M., 1924; Plan de Extens., 1928; Paz Maroto, El Madrid futuro, 1931; Lorite, Infor. Plan Ext. 1931; Alcocer, Plan de Ord, Rec. y Ext. de M., 1939)

**nº 12**

Visita del Ministro de la Gobernación a las obras de la Comisaría de Urbanismo, pp. 2-12 (ref. a obras y planos de interés del sector NE de Cuatro Caminos)

La urbanización de los barrios históricos, Gaspar Blein, pp. 18-22 (criterios y otros)

13.7 235 Bloques E.N. Bazán en sector NE Cuatro Caminos
13.7 236 Rectif. 1ª transversal-Francos Rodríguez
19.7 244 Expr. Mz. 2 pol. A Prolong. Av. Gen.
19.7 255 Recons. Proy. Ordenac. accesos Nuevos Ministerios
21.9 270 Inf. pol. General Perón
11.10 283 Expr. terrenos Av. Generalísimo (Chamartín)
11.10 290 Res. mz. B sector NE Cuatro Caminos
25.10 297 Aprob. proy. edif. Casa Sindical, P. del Prado 18-20

Tránsito prolong. de Vitrubio a la Castellana, p. 41

Cerram. bloques EMT carret. De Francia, km. 7.350 a 7.800 (Zuazo)

**1951**

**nº 13**

La construcción en Madrid, durante el año 1950, gen. Eduardo Gallego, pp. 20-29 (ref. a edif. Unión-Fénix, de Cánovas del Castillo; edif. Goya, de G. Soto; Unión Vida, de César de la Torre; Prado, de Zuazo; B. Hipotecario, de G. Soto y Hotel Plaza, de Feduchi; entre otros) *

9.11 314 Petic. D.G. Ferrocarriles ads. solar transv. int. Pr. Av. Gen.

Art. Not. A.V.M. Acuerdos

22.11 328 Apr. edif. I.N. de Colonización
6.12 338 Ins. Hidroeléctrica Española edif. solar 4 P. Castellana
20.12 345 Rect. alin. mz Bretón H., Fdez Hoz, Espronceda y Zurbano
20.12 348 venta edif. mz. B sector NE Cuatro Caminos
20.12 352 Agrad. Sindicatos
20.12 359 Solic. apl. Ley Expr. Forzosa proy. urban. Sector Pr. Cast.

**nº 14**

**nº 15**

El sector de la Avenida del Generalísimo. Los primeros pasos de un nuevo ensanche, Pedro Méndez, pp. 2-8 (pl. general del sector, pl. ord. zona al sur del Estadio, de Muñoz Monasterio y com. sobre los diversos proyectos, de Peral, Olasagasti y otros) *

Nuevos edificios oficiales en el eje norte-sur, pp. 15-23 (com. e imág. Sindicatos, INC, Basílica, Alto Estado Mayor, Embajada USA; def. su adec. en el eje y com. con Villanueva y Zuazo) *

Un proyecto parcial para la Av. del Generalísimo, p. 28 (pr. Muñoz Monasterio C.C. y sur est.) *

9.5 142 Inf. edif. solar P. Castellana 25
9.5 143 Anteproy. edif. Embajada USA
16.5 153 Viv. plaza Hotel del Negro
16.5 154 Proy. accesos Estación de Chamartín
16.5 158 Ref. proy. urban. sector NE Cuatro Caminos
16.5 162 Conoc. Solares iglesia sector NE Cuatro Caminos
23.5 175 Tom. cons. nuevo ac. c. de La Coruña-pza. Hotel del Negro
23.5 177 Anteproy. edif. Embajada USA
23.5 186 Obras transversal intermedia
20.6 208 Modif. Ordenanzas mz. 2ª transversal Av. Gen.
20.6 212 Inf. Exp. Mz. 1 sector NE Cuatro Caminos
27.6 230 Pr. decl. int. inm. mz 3, 4 pol. A; mz 1, 2 pol. B; mz 1 pol. C
27.6 233 no cons. proy. modif. sector izq. Prol. Av. Gen. (rem. Ay. M.)
27.6 237 Apr. proy. acceso c. de La Coruña-pza. Hotel del Negro
27.6 239 Pet. adj. mz. H e I sector NE Cuatro Caminos

Arreglos c. Alcalá entre Cibeles e Independencia, p. 42

Derribo del Hotel del Negro, p. 44

**nº 16**

Avenida del Generalísimo. Ordenación de un nuevo acceso, Pedro Méndez, pp. 4-12 (ord. de la prolongación al norte de la Pza. de Castilla y accesos a la nueva estación, con fot. maq.) *

Estado actual de la planimetría de Madrid, pp. 13-21 *

19.7 256 mesa proy. modif. sector izq. Av. Generalísimo
19.7 261 mesa exp. orden. Zona SE Dep. Canal cont. Av. Gen.
19.7 271 sol. est. técn. Mz. sector Prol. Av. Gen.
19.7 273 y 276 Colector sector NE Cuatro Caminos
24.7 280 mesa trazado Av. Generalísimo
24.7 283 prop. urb. y const. terrenos margen dcha. Av. Generalísimo
24.7 285 venta solares Prol. Av. Gen.
13.9 298 subasta solares 1, 2 y 3 mz. 2 pol. A Av. Generalísimo
13.9 303 Alin. Paseo de la Habana
4.10 315 Res. pet. RENFE inf. adq. varias mz. sec NE Cuatro Caminos
4.10 323 y 325 Colector NE Cuatro Caminos
4.10 328 Apr. adj. def. solar 1 (v 298)
4.10 329 Apr. adj. def. solar 2
4.10 330 Apr. adj. def. solar 3
17.10 336 Exp. Bravo Murillo 383 (Hotel del Negro)
17.10 343 Acep. val. coste urb. pol. A, B y C Av. Generalísimo
17.10 351 mesa orden. sector izq. Av. Generalísimo
17.10 353 Autoriz. Estación de Chamartín

Art. Not. A.V.M. Acuerdos

Reforma ajardinamiento Paseo del Prado, p. 35

**1952**

**nº 17**

La construcción en Madrid durante el año 1951, gen. Eduardo Gallego, pp. 17-30 (ref. enl. ferr; ac. Est. Chamartín; urb, Pl. Castilla; sector NE C.C. y edif. en Av. Gen., viv. EMT, Zuazo) *

14.11 380 Urb. tres parcelas sec NE Cuatro Caminos
28.11 400 Iglesia sec NE Cuatro Caminos
19.12 415 Inf. mz. 1 pol. C sec NE Cuatro Caminos
19.12 418 Inf. bloque viv. militares sec NE Cuatro Caminos
19.12 419 Inf. exprop. urbaniz. Av. Generalísimo
19.12 420 Inf. varias mz. sec NE Cuatro Caminos
(1952) 10.1 5 mesa naves sec NE Cuatro Caminos
10.1 10 Proy. ref. sec NE Cuatro Caminos, 2 norte
10.1 13 Proy. conserv. sec NE Cuatro Caminos
17.1 21 Deneg. pet. industria sec NE Cuatro Caminos (ac. 5)
31.1 32 Adj. Patr. Casas Militares mz F sec NE Cuatro Caminos
31.1 33 Inst. edif. mz 5, 6 pol. A Av. Generalísimo
31.1 34 Parroquia Santa María Micaela
31.1 35 Subasta parcelas D 1, D 2 mz D sec NE Cuatro Caminos

Proy. const. 2º bloque viv. Patr. Casas Militares, p. 38

Condiciones subasta mz I sec NE Cuatro Caminos, p. 38

Edif. Gran Madrid SA termina bloque 6 plantas plaza Iglesia s. NE CC, p. 40

Abastecimiento de agua de Madrid y crecimiento de su población, pp. 42-43

**nº 18**

La reforma del Salón del Prado en su andén entre las plazas de Cibeles y Neptuno, pp. 14-19 y portada (com. y pl. ref.; Manuel Herrero Palacios y Carlos Brinis) *

14.2 48 Inst. Félix Huarte derechos solar 1 mz 2 Prol. Av. Gen.
14.2 49 viv. Patr. Casas Militares mz F sec NE Cuatro Caminos
14.2 50 Apr. proy. expr. sector Estación de Chamartín
14.2 52 Exp. decl. int. inm. mz 3 pol. A Prol. Av. Gen.
14.2 53 Exp. decl. int. inm. mz 4 pol. A Prol. Av. Gen.
14.2 54 Exp. decl. int. inm. mz 1 pol. B Prol. Av. Gen.
14.2 55 Exp. decl. int. inm. mz 2 pol. B Prol. Av. Gen.
14.2 56 Exp. decl. int. inm. mz 1 pol. C Prol. Av. Gen.
6.3 74 Enaj. Terrenos Fundación Cesáreo del cerro (c. Orense)
6.3 76 Int. Empresa N. Bazán (no adj. parcela D 4, mz. D s. NE CC)
6.3 82 viv. Patr. Casas Militares mz F sec NE Cuatro Caminos
20.3 88 Of. JN elev. Planta casa 6 y 7 B sec NE Cuatro Caminos
3.4 107 Adj. parcela D 4 mz D sec NE Cuatro Caminos
3.4 108 Adj. parcela D 1 mz D sec NE Cuatro Caminos
24.4 129 Manif. Paz Maroto permuta p. margen izq. por p. N Estadio
24.4 130 Autor. proy. de urban. y parc. mz 3 pol. A Av. Generalísimo
24.4 131 Autor. proy. de urban. y parc. mz 1 pol. B Av. Generalísimo
24.4 132 Autor. proy. de urban. y parc. mz 2 pol. B Av. Generalísimo
24.4 133 Autor. proy. de urban. y parc. mz 1 pol. C Av. Generalísimo
24.4 136 Asoc. Prensa inf. solar 4 mz 2 Av. Gen.

Plano sector Av. Generalísimo (con numeración de parcelas), p. 33 *

Obras en Calvo Sotelo 10 y 29; Castellana 60 (hotel), p. 34

La construcción en Madrid durante 1951, pp. 37-38 (listado de obras)

**nº 19**

Plano del sector de La Ventilla y prolongación carretera de Francia, p. 15 (en art. F. Turell) *

Jardinería en Cuatro Caminos, pp. 18-20 (com. zona San Amaro y ref. teorías Le Corbusier) *

Art. Not. A.V.M: Acuerdos

Visita de los ministros de Gobernación y Hacienda a las obras de la Comisaría de Ordenación Urbana, pp. 28-30 (ref. a sectores y obras, General Perón, La Ventilla y otros)

9.5 142 Exp. const. Casa de la Radio parc. P margen izq. Av. Gen.
9.5 154 delib. Proy. modif.. sector izq. Av. Gen.
16.5 157 Nueva ord. solar n. 4 Paseo Castellana
16.5 160 Adj. mz J sec NE Cuatro Caminos
16.5 163 Subasta plaza Iglesia sec NE Cuatro Caminos
6.6 173 mesa proy. rectif. Zona verde Generalísimo
6.6 178 Autoriz. edif. p. D 1 mz D sec NE Cuatro Caminos
6.6 180 Aprob. proy. 61 ref. n 10 urb. parcial sec NE Cuatro Caminos
6.6 182 Anul. Subasta solar n. 3 mz 2 pol. A Av. Generalísimo
25.6 197 Proy. urbaniz. y parc. mz 3 pol. A Av. Generalísimo
25.6 198 Exp. urbaniz. mz 1 pol C Av. Generalísimo
25.6 199 Obr. urbaniz. y abast. de aguas margen dcha. Castellana
25.6 201 pasar ST exp. Zuazo urb. y edif. pza. Castilla y Av. Francia *
25.6 204 Inst. terrenos zona sur Prol. Av. Gen.
25.6 206 Exp. subasta solar 3 mz 2 pol. A P Castellana
9.7 226 Proy. urbaniz. mz 1 pol. B Av. Generalísimo
9.7 227 Exp. ant. (se apr. plan expr. y proy. parc.)
9.7 228 Proy. urbaniz. mz 2 pol. B Av. Generalísimo
9.7 229 Exp. ant. (se apr. plan expr. y proy. parc.)
9.7 230 Pr. rem. OT urb. Mz 4, 5, 6, 7, 8, 9 pol. A Av. Generalísimo

Traslados entre ministerios (P. Castellana-Ayala), p. 46

**nº 20**

Hundimientos en las calles, p. 13 (en Atocha, por los enlaces)

Los accesos a Madrid, pp. 20-25 (ref. a Castellana, con fot. y Av. Gen., con perfil transv.) *

* (no reseñamos todos los ac. en la zona; sólo los más significativos)

Not. term. ref. andén dcho. P. del Prado (y obras lado izqdo), p. 40

Listado de empresas constructoras, p. 41-45

**1953**

**nº 21**

Nuevas mejoras en el abastecimiento de aguas a Madrid, Calixto Glez de Agustina, pp. 7-10

19.11 362 Vist. Exp. Zuazo urb. y edif. pza. Cast. y Av. Fr. (bases conc)

Adjudicaciones Casas Militares, EN Bazán y subastas Av. Gen., p. 38

Obras de Hidroeléctrica Española en lo que fue Embajada de Alemania, p. 42

**nº 22**

La construcción en Madrid durante el año 1952, gen. Eduardo Gallego, pp. 13-31 (Alto Estado Mayor, Ventilla, Gral Perón, zona sur Estadio, Embajada USA, Hotel Castellana-Hilton) *

Nuevos hoteles de viajeros en Madrid, pp. 36-38 (ref. Castellana-Hilton, Savoy, Fénix) *

Ay. de Madrid. Ferrocarril Chamartín-Carabanchel

**nº 23**

Plan General de Madrid (exposición). Planeamiento urbanístico de Madrid. Ordenación de las Comunicaciones. Espacios libres. Interior de la ciudad. Estudio de los ensanches. El problema de los suburbios. Los núcleos satélites. La vivienda media y modesta. El dominio del suelo. La estética de la ciudad, pp. 3-30 (inter. Resumen plan; fot. Av. Gen., Perón y Ventilla) *

Vis. Min. Gobernación y Obras Públicas a la Ventilla y P. Castilla, pp. 37-38

Dist. bloque viv. militares Gral. Varela y Gral. Orgaz, p. 38

La calzada lat. dcha. de la Castellana (obras entre Lista y Castelar), p. 40

Derribado el hotel con jardín P. Castellana 54, p. 42

Art. Not. A.V.M. Acuerdos

**1954**

**nº 24**

El problema del suelo en los alrededores de Madrid, Pedro Bidagor, pp. 3-6

1.7 222 Conv. RENFE permuta terrenos soleres Av. Gen.
15.7 240 Ins. S. Bernabéu recinto dep. Real Madrid (sol. y urb.) *

Urbanización tramo prol. Perón desde Av. Gen. a prolong. Gral. Mola, pp. 25-26

**nº 25**

Proyecto de rectificación parcial del sector NE de la Avenida del Generalísimo, pp. 4-7 (paso a edif. abierta en la zona al norte del estadio, planos y ordenanzas) *

Concurso para la zona comercial de la Avenida del Generalísimo, p. 8 (bases conc. AZCA) *

Casas en la Avenida del Generalísimo, pp. 9-15 (ref. diversos proyectos con pl.) *

22.7 277 Apr. planos empl. M. Industria y Comercio y est. en. Ferr.
15.10 333 Ac. S. Bernabéu empl. recinto deportivo Real Madrid
15.10 336 Gest. Expr. terrenos M. Industria y Comercio

Obras prolong. Gral Perón (entre Habana y Mola), pp. 31-32

**nº 26**

**nº 27**

La construcción en Madrid durante el año 1953, gen. Eduardo Gallego, pp. 3-10 (Sindicatos, in. Av. Gen. y P. Habana; ampl. Estadio) *

Obras en sector Av. del Generalísimo, gen. Eduardo Gallego, pp. 35-36

**nº 28**

Concurso de ideas para la ordenación de la Zona Comercial en la Av. del Generalísimo, pp. 2-3

Concurso: acta del jurado y proyecto primer premio, por Antonio Perpiñá, pp. 19-25; restantes premios: 2º Chueca y Pagola; Robles; acc. Cano Lasso y Gómez González; Picatoste; Martinez Chumillas y Laorga; Garrigues y Muñoz Monasterio, pp. 26-46 (desc. y pl. de los proyectos) *

**1955**

**nº 29**

La construcción en Madrid durante el año 1954, gen. Eduardo Gallego, pp. 23-32 (ref. div.) *

13.1 9 Inst. Zuazo proy. urb. Pza de Castilla
13.1 10 Exp. ref. accesos Estación de Chamartín

**nº 30**

La construcción en Madrid (1955), gen. Eduardo Gallego, pp. 8-18 (ref. obras M. Información y Turismo, J. Osuna; sub. terminación Nuevos Ministerios y Arquerías; enl. ferrov.; edif. alt. A G) *

21.7 336 Expr. Cocheras Metro en la Ventilla y sol. Zuazo P. Castilla
1.12 480 enter. Pres. Concurso Centro Comercial (aut. Jurado)
16.12 514 Ins. Prop. jurado concurso Centro Comercial y apr.

**1956**

**nº 31**

Acta del Concurso de Ideas para la organización y composición de volúmenes del conjunto de edificios para los Ministerios de Industria y Comercio, pp. 5-6

Concurso: primer premio, por Antonio Perpiñá, pp. 7-12; restantes pp. 12-32 (desc. y pl. proy.) *

Nombr. Director técnico COUM: A. Perpiñá (sustituye a P. Bidagor), p. 41

**nº 32**

Concurso de Parques (y repr. de pl. de Urbanismo, según la UIA, Varsovia, 1956), pp. 14-26 *

Obras diversas en los sectores de la Av. del Generalísimo, pp. 41-43

## B.2.2 Diarios: Recoletos-Prado (1998-99 y 2003)

En este apartado, las referencias (escasas; hay muchas más, sobre todo a raíz de las polémicas sobre la ampliación del Museo del Prado, que no se recogen; y sobre las propuestas para el borde sur del Retiro, con sólo alguna), a las diversas actuaciones: los dos concursos (sólo dos del primero); el Eje Cultural del Prado (sólo una al CaixaFórum-Madrid); Colón (con dos a las propuestas del PSOE en la última campaña) y el Plan Especial Recoletos-Prado (una sobre Colón, dos sobre el borde del Retiro; una general), se reseñan en orden cronológico, con el titular (a veces, también la entradilla), un breve comentario mío y algunos datos.

Salvo que se indique, proceden de las páginas de Madrid (con el nº de páginas, pero no éstas)

diario/a fecha (com.) titular (entradilla) (pp.)

**Primer concurso Paseo del Prado**

ABC 10.10.98 A principios de año, concurso de ideas para el eje cultural del Prado (2)
M. Contreras Inicios del primer concurso, desde Obras (Villoria), con "peatonalización y túnel"

El País 9.11.99 12 ideas para recuperar el "Salón del Prado" (Varios de los proyectos plantean mover las fuentes de Cibeles, Apolo y Neptuno) (2)
A. Criado Com. general e individualizado (y preciso, con plano de túneles e indicación de cambios en superficie) a cada propuesta (con lema), antes del fallo del jurado

**Eje Cultural del Prado**

El País 11.2.03 Un edificio industrial "levitará" para convertirse en CaixaFórum-Madrid (Herzog y De Meuron proyectan un nuevo centro cultural frente al Jardín Botánico (1)
F. Samaniego Presentación del proyecto, com. equipo y caract., con maqueta y comp. virtual

**Colón**

El País 28.2.03 La socialista Jiménez quiere transformar la plaza de Colón en un futurista espacio para la cultura (El proyecto supone trasladar el depósito de la grúa y la parada de autobús que va al Aeropuerto) (1)
M. Cuéllar Propuesta para la plaza (convertir en puerta), los jardines y el centro cultural, ahora infrautilizado (espacio multidisciplinar para la cultura contemporánea)

El País 1.3.03 El alcalde discrepa del proyecto del PSOE para la plaza de Colón (El Ayuntamiento acaba de gastar un millón en obras de mejora) (1)
A. Criado Réplica al anterior y defensa del uso; com. respecto al Plan Especial y la est.

**Plan Especial Recoletos-Prado**

El País 25.7.2002 El arquitecto Siza diseñará también el mobiliario del paseo de Prado(1)
A. Criado Not. contrato con ampl. mobiliario, como pid. Siza en feb. con un pliego estricto

El País 11.2.03 (port.) La estatua de Colón volverá al centro de la Castellana tras la reforma de Recoletos (La remodelación del paseo del Prado pasa por hacer un aparcamiento de autocares) (1) y
(int.) Urbanismo plantea trasladar la estatua de Colón por la reforma del paseo del Prado (el equipo de Siza desiste de llevar el tráfico por una red de túneles cercana a Atocha) (1)
A. Criado Com. sobre el Plan Especial (y anuncio de la exposición), centrado en Colón y tráfico, con un esquema gráfico de las principales propuestas.

diario/a fecha (com.) titular (entradilla) (pp.)

El País 19.3.03 La ampliación del Retiro planeada por Siza supone demoler 314 viviendas y construir 352 (El edificio del Gobierno Militar será sustituido por otro de siete plantas residenciales) (1)

M. Cuéllar Com. y esquema de la ampliación del Retiro, por Riaño, cauto (días después, el Ay. pedirá cambios en esta zona, con menos afecciones)

El País 26.3.03 El plan especial para la reforma del eje del Prado le cuesta al Ayuntamiento 3,3 millones (El alcalde rechaza que se derriben viviendas para reordenar el sur del parque del Retiro) (1)

A. Criado Polémica sobre el coste del equipo, petición de alternativas y dudas parciales

El País 20.6.03 *¿Por qué reformar ahora el paseo del Prado?* (el autor analiza la necesidad de acometer esta obra, que a su juicio atenderá demandas sociales muy actuales) (1)

F. de Terán Muy int. repaso al lugar, su historia, al Plan General y a las propuestas del P.E. (texto y com. en tomo 2, apéndice 1 texto 1.20, pp. 161-163)

## B.2.3 Diarios: Obras Castellana, P. Castilla y Ciudad Deportiva (1998-2003)

En este apartado, las referencias (también escasas; hay numerosas sobre las obras; la plaza de Castilla ha dado pie a cientos, y libros, en los concursos, con la construcción de Puerta de Europa y las polémicas sobre sus inversores, los reversionistas, también presentes en el Canal; igualmente, la Ciudad Deportiva y su recalificación) a las diversas actuaciones: obras en el paseo de la Castellana (tres de diarios y una de revista profesional; hay varios en otras, como en *Pasajes*, de Javier Mosteiro, de Pedro Iglesias y otros); sobre la terminal aérea de Nuevos Ministerios (una entre muchos) sobre el Palacio de Congresos (se aporta una); la plaza de Castilla (sólo dos sobre la Ciudad de la Justicia y los reversionistas; y una sobre el parque del Canal); y la Ciudad Deportiva del Real Madrid (con ocho, tres generales y cinco sobre los edificios); se reseñan en orden cronológico, con el titular (a veces, también la entradilla), un breve comentario mío y algunos datos.

Salvo que se indique, proceden de las páginas de Madrid (con el nº de páginas, pero no éstas)

diario/a fecha (com.) titular (entradilla) (pp.)

**Obras en la Castellana**

Rev.de Arboricultura nº1 3.99 *Desarbolar Madrid* (1, p. 21)

J. Mnez Sarandeses Crítica precisa a las obras por daños a la vegetación, con dat., arg. sim. a (texto autor en tomo 2, apéndice 1 texto 1.19, pp. 158-160)

El País 10.5.99 El paisaje puede al cemento (El edil de obras bloquea la reforma del paseo de la Castellana para conservar su diseño original) (1)

R. Fraguas Ante las críticas, paraliz. tram. 3ª fase, prom. por el concejal de Cultura, Gómez Angulo (no por Obras), para reestudiar y tratar del mantener el trazado inicial

El País 14.9.99 *Quién te ha visto, Castellana, y quién te ve* (el autor critica la reforma de la Castellana que, bajo el lema "todo granito" y con la disculpa de dar espacio al peatón, ha eliminado las zonas terrizas y el aligustre) (1)

J.G-G Mosteiro Tras un lamento por la historia reciente del paseo, critica los criterios y detalles soluciones de la obra, y teme su continuación, como ocurrirá después

diario/a fecha (com.) titular (entradilla) (pp.)

El País 5.6.02 La Castellana, alicatada hasta el techo (El Colegio de Arquitectos exige al Ayuntamiento que paralice la remodelación y restaure la avenida respetuosamente) y (Carruajes y praderas) (1)
R. Fraguas Crítica (Mosteiro) e informe sobre las obras, ya terminando la 3ª fase (de 4), re. contraste entre concurso Prado y aquí, "croquis a mano en dos cuartillas"

**Nuevos Ministerios**

El País 22.5.02 Una terminal aérea en el centro de Madrid (la superestación subterránea) (port. y 2)
R. Fraguas Reportaje con un esquema muy completo de la nueva estación subterránea

**Palacio de Congresos**

El País 26.7.99 (port.) El gobierno quiere levantar una torre de oficinas sobre el Palacio de Congresos (el autor del edif. califica el proyecto de "monstruosidad")(1)
(int.) La torre deja sin vistas a un edificio de viviendas y un auditorio (1)
F.J. Barroso Com. con Pablo Pintado, de esta prop. y com. incendio 1995 no esclarecido

**Plaza de Castilla**

El País 16.10.98 (port.) La plaza de Castilla tendrá otro rascacielos y un Palacio de Justicia (el Gobierno recalifica una finca del canal de Isabel II para estas obras) (1)
(int.) Los herederos de los antiguos propietarios del solar de plaza de castilla reciben 2.500 millones (el Gobierno paga a los reversionistas para evitar que la operación sea recurrida en los tribunales) (1)
V.G. Olaya Uno entre muchos episodios; aquí, el Palacio de Justicia va en el Canal (luego habrá otras prop. sobre las cocheras del Metro, que también se desechará)

El País 12.3.99 La Comunidad abre un parque en el solar del canal en plaza de Castilla (nuevo parque) (sección transversal) (aspecto que tendrá el parque) (1)
V.G. Olaya Sol. (esq.) tras el fin de la reversión (con el cruce de ofertas y la negativa final)

**Ciudad Deportiva**

ABC 23.11.02 Las administraciones madrileñas ponen en venta 104.000 metros de oficinas en plena Castellana (las cuatro torres de la Ciudad Deportiva tendrán diseños de firma) (2)
S. Medialdea Rep. sobre los usos, la edific. y las dos torres ya adjud. (Foster y Pei) y el pab.

El País 25.1.03 El Ayuntamiento construirá bajo la Ciudad deportiva del Real Madrid un "nuevo Azca" (el plan de urbanización prevé seis aparcamientos) (1)
A. Criado / S.H. Rep. sobre las soluciones viarias, con datos (8.250 plazas, carriles, etc.)

El País (prop.) 7.2.03 Mutua Madrileña busca arquitecto (la firma invita a seis estudios al concurso para diseñar su torre) (Ortiz-León,de la Hoz, Echevarría, Pelli, Piano y Rogers) (1)
C.S. Silva Com. concurso tres equipos españoles, tres extranjeros

El País (prop.) 21.2.03 Otro paso del Madrid (Aprobados los proyectos de Valdebebas y la Ciudad Deportiva) (1)
C.S. Silva Com. estado de gestión y relación con Valdebebas y nueva ciudad deportiva

El País (prop.) 28.2.03 Un hotel de altos vuelos (hoy se cierra el plazo del concurso para la venta de la parcela municipal en la Ciudad Deportiva (1)
C.S. Silva Com. poco interés inversores, con datos de todas las torres

El País (prop.) 21.3.03 Compras con marca (Vallehermoso espera adj. de la torre del R. M.)(1)
C.S. Silva Sólo pr. ésta (Rubio y Álvarez Sala); los demás, sin avales (Lamela y Rogers)

El País (prop.) 2.5.03 Pelli diseña la torre de la Mutua (de los cuatro rascacielos, tres extr.)(1)
C.S. Silva Com. el concurso (con Allende en vez de Piano) y datos

El País (prop.) 20.6.03 El rascacielos más alto de Madrid sale al alquiler (Torre Espacio comercializará 30 de las 45 plantas que construirá en la C. D.) (1)
C.S. Silva Com. con datos (y plantas) (arq. Pei Cobb & Partners)

## B.2.4 Diarios: Operación Chamartín y Prolongación Castellana (1996-2003)

Adjunto un comentario previo, sobre el origen y primeros años (1993-1999) de la Operación Chamartín y la Prolongación, que hice para presentar la mesa redonda de 10 de noviembre de 1999 (ver B.1.4 Fuentes orales. Presentaciones y debates):

"La Estación de Chamartín, en obras desde los años cincuenta, en uso precario desde los sesenta, completados sus edificios en los setenta y primeros ochenta, sigue sin tratar su entorno, con oficinas provisionales y bordes sin resolver. En las ideas del Plan de 1982 se estudió la Estación Norte de Autobuses, al sur, sobre le haz de vías; y en el Plan de 1985, en el costado oeste; nunca se hicieron.

RENFE, después de la operación de remodelación ferroviaria y urbana del Pasillo Verde Ferroviario, planteada en 1987 y prácticamente terminada, plantea en 1993 un concurso sobre los terrenos de la estación. A este concurso se presentan diversas empresas con arquitectos. Gana la oferta de Argentaria con Ricardo Bofill. La solución propuesta de cubrición completa de las vías, con un aprovechamiento intensivo, aceptadas por la Comunidad de Madrid, es rechazada por el Ayuntamiento, lo que lleva a un "impasse" que hace que RENFE esté a punto de rescindir con DUCH (la empresa adjudicataria creada por Argentaria).

En 1996, la solución propuesta fue ampliar esta Operación, desde el ámbito de las vías y estación de Chamartín, a la Prolongación de la Castellana, planteada más allá de la M-30, hasta la M-40, incluida la estación de clasificación (desde los 700.000 m2 iniciales a más de 3.000.000 m2).

Esta solución recoge lo propuesto en su día por Pedro Ortiz en el Plan Estratégico y, después, desde la Comunidad. La confluencia de ambas actuaciones (la Castellana y su paralelo ferroviario) será recogida por el Nuevo Plan General (en 1996, aprobado en 1997, como APR.08.03). Se plantea que las tres administraciones controlen todo el proceso, mediante un Consejo Rector que se constituye en septiembre de 1997, presidido un año por cada una (Ministerio de Fomento, 1997-98; Comunidad de Madrid, 1998-99; Ayuntamiento de Madrid, 1999-00).

En este tiempo se han ido sucediendo las propuestas; ajustando las infraestructuras y su valoración, hasta los 150.000 millones; con sucesivos cambios de la edificabilidad, pasando del 0,6 m2/m2 fijado en el Plan, al 0,75 m2/m2, con presencia o no de vivienda protegida; contando con edificios singulares (las 12 o 15 torres); y las previsiones temporales: 6-8 años de urbanización; 20-25 de ejecución."

Este apartado sí es más sistemático (pero hay muchas más, en numerosos medios, prensa general y económica, o revistas profesionales). Las referencias forman un único bloque, ordenado cronológicamente, y tratan sobre las propuestas (en sus distintas versiones); los acuerdos y desacuerdos de las tres administraciones (y su relación con la compañía gestora; la variabilidad de los índices, edificabilidades y estimaciones de costes); las siempre fallidas previsiones de plazos ("años de debate, ningún ladrillo"); y las polémicas, políticas y ciudadanas. Además, se adjunta una reseña sobre las propuestas del seminario "Ábaco y Ciudad", en el verano de 1999.

Salvo que se indique, proceden de las páginas de Madrid (con el nº de páginas, pero no éstas)

diario/a fecha (com.) titular (entradilla) (pp.)

ABC 25.9.96 Un consorcio público gestionará la Prolongación de la Castellana (2)
J.L. Semprún descripción muy amplia (con plano) del proy. (antes aprobación Plan General)

El País 8.7.98 Argentaria prevé levantar 13.000 viviendas de precio libre en la ampliación de la Castellana (el banco urge a las instituciones para decidir las infraestructuras de la Operación Chamartín (1)
L. Otero com. "cinco años de planos", con nuevo esquema y datos

El País 23.9.98 (p. e int) La Comunidad planea que 12 rascacielos flanqueen la prolongación de la Castellana (Urbanismo aboga por una "estética singular") (2)
A. Criado com. (Cortés, al hacerse cargo del C.R.), prop. cambios en el diseño de Bofill

El País 3.10.98 (port.) La ampliación de la Castellana dispara un 50% su edificabilidad (La Comunidad convence al alcalde para subir 900.000 m2 y 12 rasc.) (1)
(int.) El Gobierno regional avala el proyecto de Ricardo Bofill para la "nueva Castellana" (ha diseñado varias soluciones para la "Op. Chamartín")(1)
A. Criado com. (Cortés) hitos arq. sing.; centro financiero; 56 infraestr.; esquema

El Mundo 10.10.98 (p.) Manzano rechaza la nueva Castellana de Gallardón (el alcalde se niega a hacer "un nuevo Hong-Kong" con rascacielos) (1) y (1)
(int.) Manzano sólo acepta subir un 25% la edificabilidad de la O. Chamartín
E. Inda rep. disputa (altura o singularidad), con decl. de Bofill y esquemas

Cercha nº 48 2.99 Chamartín, el Madrid del siglo XXI (4, pp. 27-30)
A. Cifuentes texto amplio con esquemas, datos, objetivos y modo de gestión

ABC 30.4.99 Los socios de Chamartín reabren el debate sobre la edificabilidad (2)
J. Úbeda disc. edific. (de 0,6 a 0,8), equipam. metro y nuevos avances de Bofill

Club Debates Urbanos 2.6.99 La Operación Chamartín: la ciudad sacrificada en aras del negocio inmobiliario (un eterno problema) (¿a la tercera va la vencida?) (el respeto a la ciudad: hay alternativa) (4)
M. Nolla com. op. perdidas (plaza de Castilla, Canal, Kio) y crítica radical a los modos de gestión: reflexión sobre urbanismo democrático y tecnocrático)
(doc. para el debate del Club, ver B.1.4)

El País 12.7.99 (port.) El Ayuntamiento aumenta un 25% la edificabilidad de la "nueva Castellana" (las 14.000 viv. que se construirán serán de precio libre)(1)
(int.) El aumento de edificabilidad se destinará a levantar rascacielos y edificios singulares (una docena de construcciones gigantes jalonarán la futura ampliación de la Castellana) (1)
A. Criado nuevos datos sobre la edific. (esq.), los costes, y cambio en el Consejo Rector

El País 21.7.99 Las obras de la "nueva Castellana" no superarán los 150.000 mill. (1)

El País 22.7.99 El seminario "Ábaco y ciudad" rectifica el paseo de la Castellana (1)
20 prof. y 120 est. talleres sobre 8 zonas (Atocha, Prado, Colón, Castelar, Azca, Bernabéu, pza. de Castilla y Chamartín) dir. Bellosillo; part. Mangado, Cook, Allende, Van Rijs, Pinós, Capitel, Casas, Campo Baeza, Woods, Dorigati y Pérez Arroyo. Chamartín: parques y torres

El País 20.9.99 (port.) Ruiz Gallardón y el alcalde cambian de planes en Chamartín (Las dos instituciones prometen ahora pisos baratos en la nueva Castellana (1)
(int.) El Gobierno municipal decide invertir dinero público en la Operación Chamartín (El concejal de Urb. defiende que las viviendas protegidas sean en régimen de alquiler) (Dos años de debate, ningún ladrillo) (1)
A. Criado nuevo relevo, com. consenso, prop. inversión pública y viv. protegida

ABC 21.9.99 Chamartín: el "Wall Street" de Madrid (principales infraestructuras) (2)
M. Oliver decl. de Ignacio del Río, nuevo esquema, fechas (y com. Palacio de Justicia)

ABC 16.10.99 La Operación Chamartín arranca con un intercambiador junto a la estación de tren (incluirá 70 dársenas y un aparc. Cost. 4.500 mill) (1)
S. Medialdea com. "primera piedra", aprob. por el Ay. y descripción del proyecto

diario/a fecha (com.) titular (entradilla) (pp.)

ABC 20.10.99 Operación Chamartín: el BBV entra en la mayor actuación urbanística de Madrid a través de Argentaria (fusión BBV-Argentaria) (2)
A.Laso/J.Úbeda com. duplicación de activos y rel. con Metrovacesa y Duch (simul. gráfica)

ABC 16.11.99 Los socios de Chamartín ratifican mañana la edificabilidad de la operación en el 0,8 (en la reunión se aprobará la ficha urbanística) (1)
J. Úbeda La ficha es la base del Plan Especial de Reforma Interior. Acuerdo Marco

El País 17.11.99(port.) El alcalde propone de 9.000 y 16.000 pisos en la nueva Castellana (1)
(int.) El alcalde sube la edificabilidad de la "nueva Castellana" en 592.000 m2 (El Gobierno regional reclama que el nuevo proyecto urbanístico salga a información pública) (entre 9.000 y 16.000 pisos, entre 700.000 a 1,4 millones de m2 de oficinas)(1)
más com. sobre los índices (de 0,6 a 0,79), los costes y la financiación

El País 18.11.99 (port.) Acuerdo institucional para iniciar la mayor operación urbanística de Madrid(Argentaria calcula que entregará los primeros pisos en 2003)(1)
(int.) El PSOE anuncia que impugnará el aumento de pisos y oficinas en la "nueva Castellana" ("Es escandaloso que la edificabilidad duplique a la de los nuevos barrios", afirma Barranco) (1)
A. Criado disc. sobre los aumentos; más esquemas y datos estación y parques

ABC 18.11.99 (port.) Del Río aplicará una norma inédita en la Operación Chamartín (el Ayuntamiento impone la llamada "ejecución forzosa" para evitarse problemas con los propietarios de suelo) (1)
(int.) Del Río aplica la ejecución forzosa para eludir cualquier oposición de los prop. (Cortés exige ahora "un alto porcentaje de viv. protegida") (1)
J. Úbeda sorpresas, con métodos inéditos y cambio de postura de Cortés

ABC 19.11.99 Chamartín, el último ejemplo de especulación (la oposición critica los cambios de edificabilidad en la prolongación) (2)
M.Cont./G.Muñ. posic. op. y poca concreción de equipam.; nuevo esquema y datos

El País 26.12.99 El Ayuntamiento de Madrid pierde la propiedad de seis calles de la Operación Chamartín (El PSOE presenta alegaciones a la nueva reorganización urbanística de la zona) (La "nueva Castellana") (1)
M.Galaz/V.G.O.record. de cambios; com. denuncias y querellas (adec. adj. y ampl. Duch)

El País 16.10.00 (p. / i.) Fomento aplaza la Operación Chamartín hasta que haya nueva ley regional del suelo (El Ayuntamiento propone edificar 2.500.000 m2 en el ensanche de la Castellana) (Antes y después de la "Nueva Castellana") (Un año "aciago" y "deficiente") (1) y (1)
A. Criado com. sobre el letargo, prob. Administraciones y críticas oposición

El País 17.10.00 Las autoridades ocultan que la Ley del Suelo hace inviable el Plan (1)
com. sistemas generales sin aprov. (cambio resp. a 1993 y fund. Operación)

El País 18.10.00 Urbanismo admite un "error técnico" en la Operación Chamartín ("Para que la Operación tenga viabilidad, las vías tiene que generar edificabilidad", según el Consorcio Público) (1)
A. Criado Del Río asume que es inviable si no cambia la Ley

El País (prop.) 13.7.01 Chamartín engrasa motores (La Ley del Suelo recientemente aprobada y un nuevo presidente de Duch presagian cambios) (1)
I. de la Vega disp. trans. a medida (y discutida); probl. contr. Duch (Cebamanos, nuevo pr.)

El País 31.10.01 Parte de las infraestructuras de la Operación Chamartín se pagarán con fondos públicos (la Administración ultima un convenio que doblará la edificabilidad en la "nueva Castellana") (Un diseño de Bofill que lleva casi ocho años parado) (Escenarios para la nueva Castellana) (1)
A. Criado rec. datos y avatares; com. incertidumbre datos e índices; comp.. C. Deportiva

ABC 9.2.02 La Operación Chamartín contará con diez torres (Su coste supera los 1.500 mill. y se modificará el PGOU para dar luz verde al proyecto) (1)
S. Medialdea com. 10 torres (más de 25 pl.), rec. datos y nueva simulación gráfica

diario/a fecha (com.) titular (entradilla) (pp.)

El País 11.2.02 (p. e i.) La "nueva Castellana" contará con 12 rascacielos que alojarán oficinas y hoteles (La Operación modificará el eje norte y costará 1.500 millones de euros sólo en infraestructuras) (1) y (1)
A. Criado rec. "salir del atasco" con act. de costes; com. estación de Chamartín

El País 26.7.02 (port.) El Ayuntamiento da luz verde al mayor desarrollo urbano de la capital en el norte (El pleno del Consistorio aprueba la construcción de 32.000 viv. en 15 años) (Operación Chamartín y Valdebebas) (1)
(int.) El Gobierno prevé que las obras de la "nueva Castellana" comiencen a principios de 2003 (PSOE e IU critican la falta de infraest. viarias) (1)
A. Criado/S.H. rec. del proceso (RENFE, Duch y administraciones) de las operaciones

El País (prop.) 21.2.03 Chamartín deshace el nudo (El Ayuntamiento se dará por enterado de que la CAM aprueba una edificabilidad de 1,05 m2/m2) (1)
I. de la Vega com. nov. (Plan Parcial de Reforma Interior, antes PERI, Porto Rey / Ezquiaga)

El Mundo 4.4.03 M2 (p) Revés al Plan General de Urbanismo (100.000 viviendas en peligro) (1)
(int.) La línea 10 crecerá 3,5 kilómetros bajo la futura Castellana (las tres administraciones acuerdan las infraest. de la "Operación Chamartín")(1)
L.Á. Sanz La línea 10, con 5 est. se llevará casi la mitad del total de infr. (135 millones de E sobre 300 mill.); rel. con C. Dep. y nueva simulación gráfica con ambas

El País 4.4.03 La nueva estación de Chamartín costará cerca de 135 millones de euros, según un acuerdo fijado ayer (1)
inf. de la reunión del Consejo Rector v.b. al convenio que fija las infraestr.

El País 13.6.03 Juego de intereses en Madrid (Simancas prometió modificar la gestión de las tres principales operaciones urbanísticas de la capital) (Escenar. para la "Nueva Castellana") ("Cambiaré la Ley del Suelo") (1)
J.M. Romero com. sit. CAM ref. Operación Chamartín (esquemas y simulaciones gráficas)

## B.3 Libros y artículos

Los libros y artículos se ordenan en tres apartados: estudios urbanos, geográficos y sobre la representación; generales sobre Madrid; y específicos del eje y sus ámbitos. No se citan libros generales de Arquitectura o de su historia (aunque se hayan manejado), excepto si tratan sobre algún arquitecto (con presencia en el eje), de sus planes, proyectos o edificios en Madrid (en ese apartado) o en del eje (en el de éste), o sobre espacios, edificios o elementos del eje (pero no todos; son ingentes).

Como decía al inicio, las obras más importantes para la Tesis se han comentado en la introducción, al revisar los estudios sobre el eje (ver 0.2.1 y 0.2.2), remitiendo en su caso a los diferentes textos del apéndice 1 si se transcriben total o parcialmente (y se comentan allí, antes de cada uno, además de las referencias desde el texto principal). A éstos se suman los comentarios anteriores sobre fuentes, expedientes, trabajos de investigación, presentaciones, debates y prensa. Algunos de los restantes, que no figuran en estos apartados, se comentan aquí.

## B.3.1 Estudios urbanos, geográficos y de representación urbana

Este apartado agrupa libros y artículos generales sobre temas urbanos y geográficos, que hayan servido de referencia o de forma directa al estudio. Se han consultado muchos otros (a lo largo de tanto tiempo), que no se reseñan aquí. Además, contiene libros y artículos vinculados a la representación territorial y urbana (sin considerar las series cartográficas, planimétricas o parcelarias, básicas en un trabajo de esta naturaleza, pero sí los estudios sobre ellas), excepto si son específicamente madrileñas (que figuran en el apartado siguiente).

A.V. (dir. Solá Morales, Manuel)
*La identitat del territori català. Les comarques*
*Quaderns*, extra 1 y 2, COAC, Barcelona, 1980
Un modelo de representación sintética del territorio, con dibujos muy selectivos, que manejan distintas opciones.

A.V. (dir. García Espuche, Albert)
*Ciudades: del globo al satélite*
Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona, Electa, Barcelona, 1994
Las sucesivas miradas urbanas, con reflexiones de interés sobre qué vemos y cómo con cada recurso.

A.V. (dir. proy. Guàrdia, Manuel; Monclús, Francisco Javier; Oyón, José Luis)
*Atlas histórico de ciudades europeas, I Península Ibérica*
Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona, Salvat, Barcelona, 1994
Una muy buena base para los estudios de las ciudades, con un tipo de representación y puesta en paralelo con otros datos modélica y ajustada.

A.V. (dir. proy. Guàrdia, M.; Monclús, F. J.; Oyón, J. L.; dir. vol. Pinol, Jean Luc)
*Atlas histórico de ciudades europeas, II Francia*
Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona, Salvat, Barcelona, 1996
En la misma línea, pero con estudios más vinculados a la tradición geográfica francesa, reuniendo mucha información presentada de forma sintética.

Álvarez Mora, Alfonso
*La transformación del centro ciudad en el modo de producción capitalista*
Madrid, 1979

Álvarez Mora, Alfonso y Roch Peña, Fernando
*Los centros urbanos*
Ed. Nuestra Cultura, Madrid, 1980

Barba Casanovas, Rosa
"Los ejes en el proyecto de la ciudad", en
*Geometría*, nº 18, "De los ejes", 2º sem. 1994, Málaga, pp. 2-17.
Una reflexión de gran interés sobre los grandes ejes.

Buttimer, A.
"Values in Geography", en
*Resource paper*, nº 24, Association of American Geographers, Washington, 1974

Capel, Horacio
*Filosofía y Ciencia en la Geografía contemporánea*
Ed. Barcanova, Barcelona, 1981

Carter, H.
*El estudio de la geografía urbana*
Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1974

Castells, Manuel
*La cuestión urbana*
Ed. Siglo XXI, Madrid, 1979
No se citan otras publicaciones, pero el autor es una guía muy directa para mis trabajos, desde las antiguas a las de *La era de la información.*

Desvois, J. M.
*La prensa en España (1900-1931)*
Siglo XXI editores. Madrid, 1977

Fernández Durán, Ramón
*Transporte, espacio y capital*
Ed. Nuestra Cultura, Madrid, 1980
También en otros trabajos posteriores es una referencia importante.

Fremont, A.
"La region, essai sur l'espace vecu", en
*La Pensee Geographique Française Contemporaine*
Presses Universitaires de Bretagne, 1972, pp. 668-678

García-Perrote, Juan Carlos
"Los límites de la representación del espacio: de los planos y las maquetas al cine y la realidad virtual", pp. 269-279, g 4 "Interferencias entre el reflejo arquitectónico y el arte"
Actas del VII Congreso Internacional EGA, *En los límites del reflejo arquitectónico*, Universidad del País Vasco, San Sebastián, 1998

García-Perrote, Juan Carlos
"De las ciudades a la metrópoli global", en
*Perspectivas de la ciudad*
Universidad Europea-CEES ed., Madrid, 1999, pp. 163-174
Un breve recorrido por la situación urbana en diversas zonas del mundo.

García-Perrote, Juan Carlos
"La enseñanza de la representación territorial y urbana en la Universidad Europea-CEES: *El dibujo de la ciudad y del territorio* y *Sistemas de información Geográfica*, pp. 237-244, grupo 2: "Nuevas materias en los planes de estudio"
Actas del IX Congreso Internacional EGA, *Re-visión: enfoques en docencia e investigación*, Universidade da Coruña, 2002.

García-Perrote, Juan Carlos
"La enseñanza de la representación territorial y urbana en la Universidad Europea-CEES: *El dibujo de la ciudad y del territorio* y *Sistemas de información Geográfica*, pp. 237-244, g 2: "Nuevas materias en los planes de estudio"
Actas del IX Congreso Internacional EGA, *Re-visión: enfoques en docencia e investigación*, Universidade da Coruña, 2002

Jacobs, Allan
*Great streets*
MIT Press, Cambridge, Mass, 1993
Un estudio fundamental sobre las principales calles de muchas ciudades, con datos comparativos, medidas y análisis.

Joly, Ferdinand
*La cartografía*
Ariel, Barcelona, 1979
Un estudio básico, todavía útil, pese a los cambios técnicos para un acercamiento a las posibilidades de la representación territorial.

Pié Ninot, Ricard
"Barcelona: cuadrícula versus eje. Ensanche versus Diagonal", en
*Geometría*, nº 18, "De los ejes", 2º sem. 1994, Málaga, pp. 33-37

Powell, Kenneth
*La transformación de la ciudad*
Blume, Barcelona, 2000
Una antología (con ejemplos muy diferentes) de proyectos de arquitectura urbana de todo el mundo.

Puyol, Rafael y Estébanez, José
*Análisis e interpretación del mapa topográfico*
De. Tébar Flores, Madrid, 1978

Quirós, Francisco
*Las ciudades españolas en el siglo XIX, Vistas de ciudades españolas de Alfred Guesdon, Planos de Francisco Coello*
Ámbito, Valladolid, 1991
Además de los estudios sobre las ciudades, contiene las muy útiles series de Guesdon y Coello, que siguen siendo ejemplos valiosos.

SIAC
*La manzana cono idea de ciudad*
2C ediciones, Barcelona, 1982

Soja, Edward W.
*Postmetropolis Critical Studies of Cities and Regions*
Blackwell, Malden, Mass, 2000

Terán Troyano, Fernando de
*Planeamiento urbano en la España contemporánea*
Gustavo Gili, Barcelona, 1978 (con ediciones posteriores en Alianza Editorial, Madrid)
El estudio pionero sobre el planeamiento en nuestro país.

Tuan, V.F.
*Topophilia: a study of environment perception, attitudes and values*
Ed. Prentice Hall, New York, 1974

Vidaurre Jofre, Julio
*Ciudad y arquitectura medievales*
COAM, Madrid, 1990
Un estudio sobre otras cuestiones, pero modélico en cuanto a las posibilidades de la representación, con recursos gráficos útiles en otros contextos.

## B.3.2 Madrid: estudios generales

Este apartado agrupa obras generales, sectoriales, monográficas o de otro tipo sobre Madrid, y que tengan relación directa (o contemplen trabajos específicos sobre el eje, que se reseñarán en algún caso aquí y en otros en el siguiente) con el trabajo.

A.V.
*Catálogo de edificios y conjuntos de Madrid*
Gerencia de Urbanismo, Ay. de Madrid, 1977

A.V. (ed. de Álvarez Mora, Alfonso, López de Lucio, Ramón y Moya González, Luis)
*Cartografía básica de la ciudad de Madrid.*
*Planos históricos, topográficos y parcelarios de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX*
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1978 (reeditado con adiciones como:
A.V.
*Los planos de Madrid y su época (1622-1992)*
Ayuntamiento de Madrid, 1992
Documentación básica para cualquier estudio sobre Madrid, al contener la práctica totalidad de los planos importantes de Madrid.

A.V. (coord. Carmen Añón Feliú)
*Jardines clásicos madrileños*
Deleg. de Cultura del Ay. de Madrid, 1981. Museo Municipal (exp. julio-agosto 1981)
Como ya comentamos, con estudios sobre jardines del eje (ver 0.2)
A.V.
*Madrid: cuarenta años de desarrollo urbano 1940-1980*
Oficina Municipal del Plan, Ayuntamiento de Madrid, 1981
Se citan de forma independiente varios de sus textos, pero todos tiene interés.
A.V.
*Madrid: estudios de Geografía Urbana*
Instituto Juan Sebastián Elcano, CSIC, Madrid, 1981
Contiene el artículo de G. Ballesteros y otras referencias a la evolución del eje.
A.V.
*El arquitecto Ventura Rodríguez (1717-1785)*
Ayuntamiento de Madrid, 1983 (catálogo de la exposición)
También con artículos e imágenes útiles para los Prados.
A.V.
*Guía de Madrid*, tomo I, Casco Antiguo; tomo II, Ensanche y crecimiento
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Madrid, 1984
Tiene mucha información útil (y referencias de archivo) de los edificios.

A.V. (estudio previo y selección de Alberto Humanes)
*Madrid no construido. Imágenes arquitectónicas de la ciudad prometida*, con artículos (del eje) de Navascués (sobre Ventura Rodríguez); Sambricio (Sabatini); Moleón (Villanueva); Frechilla (ensanche); Núñez Granés (extrarradio); Maure (La prolongación de la Castellana); Zuazo (los Nuevos Ministerios); Ezquiaga (el Plan Regional de 1939); Bidagor (el plan de 1941 y la Castellana); Capitel (Concurso de la Merced); Moneo (AZCA); Castro (concurso de la Ópera); Gárate (P. de Congresos); Fullaondo (concursos de Congresos y Colón)
COAM, Madrid, 1986
Además de los artículos (que proceden de otras publicaciones, muestra imágenes, algunas poco conocidas, de interés.

A.V.
*Madrid Proyecto Madrid 1983-87*
Área de Urbanismo e Infraestructuras, Ayuntamiento de Madrid, Madrid, 1987
Muestra numerosos proyectos (con un tipo de representación muy útil), y propuestas para zonas del eje, como Atocha, y algunos edificios.

A.V.
*Carlos III, Alcalde de Madrid 1788-1988*
Ayuntamiento de Madrid, 1988 (catálogo de exposición)
Con varios artículos de interés para temas del eje (algunos los hemos citado) y una panorámica general del Madrid de la época.

Camero, Concepción; López Gómez, Antonio; Marín Perellón, Francisco José, ed.
*Planimetría General de Madrid, 1749-1770*
Tabacalera, Madrid, 1989.
Una serie básica para conocer en profundidad el estado de Madrid en el XVIII.

A.V.
*Madrid Metrópoli*
Ayuntamiento de Madrid, 1991
Hay, entre otras cosas, propuestas (no realizadas) sobre Méndez Álvaro, que intentan la continuidad del eje hacia el sur.

A.V. (ed. Francisco J. Portela Sandoval)
*Las propuestas para un Madrid soñado. De Teixeira a Castro*,
Madrid, Capital Europea de la Cultura, Ayuntamiento de Madrid, 1992
Además del de Hernández Perera, tiene varios artículos e ilustraciones que tratan sobre el eje.

A.V. (dir. Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Madrid)
*Atlas de la Comunidad de Madrid*
Consejería de Política Territorial, Comunidad de Madrid, 1992

A.V. (ed. López de Lucio, R., Hernández Aja, A.)
*La nueva morfología residencial de la periferia madrileña: 1985-1993*
Gerencia de Urbanismo, Ay. de Madrid, 1993
Un estudio básico para entender los nuevos crecimientos, con comparación de tramas, escalas y otros datos.

A.V. (dir. Ezquiaga Domínguez, José María; coord. García-Perrote, Juan Carlos)
*Atlas de Planeamiento de la Comunidad de Madrid*
Consejería de Política Territorial, Comunidad de Madrid, 1995

A.V. (dir. Ezquiaga, José María; coord. García-Perrote, Juan Carlos)
*Plan Regional de Estrategia Territorial, Documento de Bases*, 1ª ed.
Consejería de Política Territorial, Comunidad de Madrid, 1995
Además de otros temas de interés, tiene una serie de representaciones (las explicativas de la evolución del área (de Daniel Zarza); las sintéticas de la región urbana (de María José Muñoz de Pablo); las de ámbitos menores (con ejemplos modélicos de dibujos de síntesis territorial, de Susana Jelen y Carlos Sánchez; las sectoriales (de Jesús San Vicente y su equipo).

A.V. (dir. Ortiz Castaño, Pedro)
*Plan Regional de Estrategia Territorial, Documento de Bases*, 2ª ed.
Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes, Comunidad de Madrid, 1996

A.V. (ed. López de Lucio, Ramón)
*Madrid 1979/1999.*
*La transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos*
Gerencia Municipal de Urbanismo, Ay. de Madrid, 1999
Un completo (y cartografiado con precisión) recorrido por los cambios de estos años, con estudios sectoriales de interés.

A.V. (ed. Miguel Morán y Bernardo J. García)
*El Madrid de Velázquez y Calderón. Villa y Corte en el siglo XVII*,
tomo I. "Estudios históricos"; Fundación Caja Madrid y Ayuntamiento de Madrid, 2000
(exp. Museo de San Isidro, 2000-2001)

A.V.
*Ábaco y ciudad*. Primer Seminario Internacional de Arquitectura
Madrid, 2001
Dedicado, como ya comentamos, a intervenciones en ocho ámbitos del eje de la Castellana, con participación de arquitectos y alumnos.

A.V.
*Un siglo de vivienda social (1903-2003)* (dos tomos)
Ministerio de Fomento, Ay. de Madrid y Consejo Económico y Social, Madrid, 2003

Alonso Pereira, José Ramón
*Madrid, 1898-1931. De corte a metrópoli*
Comunidad de Madrid. Madrid, 1985

Alonso Pereira, José Ramón
"Racionalismo al margen: el estilo Salmón"
*Q*, nº 65. Consejo Superior de Colegios de Arquitectos. Madrid, marzo 1983.

Álvarez Mora, Alfonso
*La remodelación del centro de Madrid*
Ed. Ayuso, Madrid, 1978

Añón Feliú, Carmen
"Armonía y ornato de la naturaleza en el Madrid de Carlos III", en
*Carlos III Alcalde de Madrid, 1788-1988*
Madrid, 1988

Araujo-Acosta, Luis
*Biografía del barrio de Salamanca*
Libros y revistas. Madrid, 1947

Archivo Ruiz Vernacci
*Madrid ayer y hoy*
Ministerio de Cultura. Madrid, 1984

Areán Fernández, Antonio; Casariego Córdoba, Juan; Vaquero Gómez, José Ángel
*Madrid. Arquitecturas perdidas. 1927-1986*
Ediciones Pronaos. Madrid, 1995

Ariza, Carmen
*Los jardines de Madrid en el siglo XIX*
Colección Almudayna. Ed. El Avapiés. Madrid, 1988

Ayuntamiento de Madrid
*Conozcamos Madrid*
Ayuntamiento de Madrid. Madrid, 1984

Ayuntamiento de Madrid
*Plan General de Ordenación Urbana de Madrid*
Oficina Municipal del Plan, Ay. de Madrid, 1985
El conjunto de documentos del Plan General contiene mucha información útil, especialmente sobre los ámbitos remitidos en zonas del eje.

Ayuntamiento de Madrid
*Una década de premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública (1985-1995)*
Gerencia Municipal de Urbanismo, Ay. de Madrid, 1995
En éste y en los anuales con los premios (ya son dieciocho), figura mucha información, no sólo sobre los planes o los edificios, también sobre trabajos de investigación que no siempre son conocidos.

Ayuntamiento de Madrid
*Nuevo Plan General*
Oficina Municipal del Plan General, Ay. de Madrid, 1997
La ingente documentación del Plan también tiene mucha información útil, especialmente en los estudios complementarios y en las fichas sobre ámbitos del eje (algunos figuran en modificaciones posteriores).

Azurmendi, Luis
"Orden y desorden en el plan de 1941", en
*Madrid, cuarenta años de desarrollo urbano (1940-1980)*
Oficina Municipal del Plan, Ay. de Madrid, 1981
Una interesante visión de las ideas del plan de 1941.

Barreiro Pereira, Paloma
*Casas baratas. La vivienda social en Madrid 1900-1939*
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid, 1991

Bidagor Lasarte, Pedro
"El desarrollo urbanístico de Madrid", en
*Madrid 1964. Evolución demográfica, desarrollo urbanístico, economía y servicios*
Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1968, pp. 81-103
La visión del principal artífice de los planes de Madrid durante treinta años.

Bonet Correa, Antonio (ed. y est. preliminar)
*Plan Castro* (edición facsímil)
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1978

Cabezas, José Antonio
*Madrid: Escenario y personajes. Selección de crónicas "Madrid al día"*
Ed. Prensa Española. Madrid, 1964

Capitel, Antón
"Madrid, los años cuarenta: ante una moderna arquitectura", en
*Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, nº 121, 1977, pp. 8-13

Carlos, A. de
"La maqueta de la Villa de Madrid", en
*Villa de Madrid*, nº 65, Madrid, 1979, pp. 5-10

Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid
(A.V., dir. proy. Virgilio Pinto y Santos Madrazo, y dir. cart. y doc. F. J. Marín Perellón)
*Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, tomo I, siglos IX-XIX Madrid, 1995
UAM, Fundación Caja Madrid y Lunwerg ed. Ver A 1.16, t. 2, pp. 143-149

Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid
(A.V. dir. proy. Virgilio Pinto)
*Madrid Atlas Histórico de la Ciudad*, tomo II, 1850-1939 Madrid, 2001
UAM, Fundación Caja Madrid y Lunwerg ed. Ver A 1.16, t. 2, pp. 143-149

COAM
*Ante la destrucción de la ciudad*
COAM, Adosa, Madrid, 1978

Comisaría General para la Ordenación Urbana de Madrid
*Plan General de Ordenación Urbana del Área Metropolitana de Madrid*
CGOUM, Madrid, 1963
También con información amplia sobre algunos ámbitos del eje.

Conde de Polentinos
*Antiguas huertas y jardines madrileños*
Arte Español. Madrid, tercer trimestre, 1947

COPLACO (Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid)
*El crecimiento histórico del Área Metropolitana de Madrid*, 1."El Municipio de Madrid"
Cuadernos de Planeamiento, Madrid, 1978
Una buena síntesis de la evolución de Madrid.

COPLACO (Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid)
*El planeamiento urbanístico del Área Metropolitana de Madrid*
Madrid, 1980

COPLACO (Comisión de Planeamiento y Coordinación del Área Metropolitana de Madrid)
*Los planes de ordenación urbana de Madrid*
Madrid, 1981
También una buena síntesis, con los planos y diapositivas de los planes.

Cortés Vázquez de Parga, Juan Antonio
*El racionalismo madrileño*
Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Madrid, 1992

De Miguel, Carlos
*El barrio de Salamanca en el recuerdo*
Madrid, 1985

Díaz y Díaz, Mª del Sagrario
"Fuentes públicas monumentales del Madrid del siglo XVII", en
*Villa de Madrid*, nº 53, Madrid, 1976, pp. 39-50

Díaz Nosty, Bernardo
"Madrid Imperial", en
*Madrid: cuarenta años de crecimiento urbano: 1940-1980*
Oficina Municipal del Plan, Ay. de Madrid, 1981, pp. 23-37
Analiza las propuestas urbanas de la inmediata posguerra.

Diéguez Patao, Sofía
"Arquitectura y urbanismo durante la Autarquía", en
*Arte del franquismo*, Ed. Cátedra, Madrid, 1981

Diéguez Patao, Sofía
*Un nuevo orden urbano: "El Gran Madrid" (1939-1951)*
Ministerio de Administraciones Públicas y Ayuntamiento de Madrid, 1991
Un estudio amplio de una época en la que el crecimiento se canaliza en el eje.

Diéguez Patao, Sofía
*La generación del 25. Primera arquitectura moderna en Madrid*
Cuadernos Arte Cátedra. Madrid 1997

Domínguez, R.
"Los viajes de agua madrileños", en
*Villa de Madrid*, nº 79, Madrid, 1984, pp. 15-30

Equipo Madrid de Estudios Históricos (Universidad Autónoma de Madrid)
*Carlos III, Madrid y la Ilustración*
Siglo XXI, Madrid, 1988

Equipo Madrid de Estudios Históricos (Universidad Autónoma de Madrid)
*Primeras jornadas sobre fuentes documentales para la Historia de Madrid*
Centro Regional de Archivos, Comunidad de Madrid, 1990 (celebradas en 1988)
Una útil guía sobre los diversos archivos y bases de datos.

Estébanez, José (ed.)
*Madrid, presente y futuro*
Ed. Akal, Madrid, 1990

Ezquiaga Domínguez, José María
"Planes, obras e historia. Reflexiones desde la crisis del paradigma de la ciudad histórica, en *Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940*, Ayuntamiento de Madrid, 1984, pp. 9-18

Ezquiaga Domínguez, José María
"El espacio del proyecto urbano", en *Madrid Proyecto Madrid (1983-1987)*
Ayuntamiento de Madrid, 1987, pp. 51-91

Ezquiaga Domínguez, José María
"La ciudad deseada: las ordenanzas urbanas en el Madrid de Carlos III", en A.V. *Carlos III Alcalde de Madrid*, Ayuntamiento de Madrid, 1988, pp. 281-317
Parte de una investigación más amplia sobre las normas y las regulaciones.

Ezquiaga Domínguez, José María
"Madrid: de la metrópolis a la ciudad región", en *Atlas de planeamiento urbanístico de la Comunidad de Madrid*, CAM, Madrid, 1995, pp. 1-25

Fernández de los Ríos, Ángel
*El futuro Madrid* (ed. facsímil, de 1868)
Ed. Los libros de la Frontera, Barcelona, 1975

Fernández de los Ríos, Ángel
*Guía de Madrid* (edición facsímil)
Ábaco Ediciones. Madrid, 1976

Fernández Polanco, Aurora
*Urbanismo en Madrid durante la II República (1931-1939)*
Instituto Nacional de la Administración Pública, Madrid, 1991

Flores Montoya, C.
"El Plan de Ensanche de Madrid de D. Carlos Mª de Castro", en
Revista de la Universidad Complutense, vol. XXVIII, nº 115, Madrid, 1979

Galiana Martín, Luis
*Suelo público y desarrollo urbano: el caso de Madrid*
Madrid, 1995
Un estudio muy completo de las actuaciones públicas en expropiación y preparación de suelo.

García Ballesteros, Aurora
"El sector terciario", en *Madrid. Estudios de Geografía Urbana*, Instituto Juan Sebastián Elcano, CSIC, Madrid, 1982, pp. 101-133

García Felguera, M.
"La intervención de Carlos III en Madrid. Carácter de la reforma interior", en
Revista de la Universidad Complutense, vol. XXVIII, nº 115, Madrid, 1979, pp. 483-488

Gavira Golpe, Carmen
*Guía de fuentes documentales para la historia urbana de Madrid (1940-1980)*
CSIC, Comunidad de Madrid, CEUMT, Madrid, 1984
Una guía de gran utilidad, con indicación de archivos, bases de datos (especialmente de la numerosa "gris", que apenas tiene difusión.

Gea Ortigas, Mª Isabel
*El Madrid desaparecido*
Ed. La Librería, Madrid, 1992

Guerra de la Vega, Ramón
*Guía de Arquitectura. Madrid 1920-1980*
Edición del autor. Madrid, 1986
Serie de guías, que cubren períodos más amplios, con otras temáticas (parques, palacios y otros), en un esfuerzo sostenido de años.

Guerra de la Vega, Ramón
*Guía de Nueva Arquitectura. Madrid 1992*
Edición del autor. Madrid, 1989

Hernández León, Juan Miguel
"The impossibility of the School of Madrid: between Rationalism & Eclecticism", en
*UIA. International Architect*, nº 2, London, 1983, pp. 9-15
La revista propone, entre otros, recorridos por el Prado y la Castellana con guía de edificios, además de interpretar las principales corrientes.

Juliá, Santos; Ringrose, David; y Segura, Cristina
*Madrid, historia de una capital*
Alianza Editorial, Madrid, 1994
Un estudio muy útil que resume la historia de Madrid.

Junta de Reconstrucción de Madrid
*Plan General de Ordenación, Reconstrucción y Extensión de Madrid*
JRM, Madrid, 1946

Leira, E., Gago, J. y Solana, I.
"Madrid: cuarenta años de crecimiento urbano", en
*Madrid: cuarenta años de desarrollo urbano (1940-1980)*
Oficina Municipal del Plan, Ay. de Madrid, 1981, pp. 135-163

LópezArias, Germán
*El Madrid del ¡no pasarán!*
Ed. El Avapiés. Madrid, 1986

López Bustos, Carlos
*Tranvías de Madrid*
Ed. Aldaba. Madrid, 1986

López Gómez, Antonio
*Los transportes urbanos de Madrid*
Instituto Juan Sebastián Elcano, CSIC, Madrid, 1983

Madoz, Pascual
*Madrid. Audiencia. Provincia. Intendencia. Vicaría. Partido. Villa*
Ábaco Ediciones (edición facsímil). Madrid, 1981

Marín Perellón, Francisco J.; y Mas, Rafael
"Madrid", en tomo 1 *Atlas Histórico de las ciudades europeas*
CCCB y Salvat, Barcelona, 1994, pp. 31-62
Una buena síntesis de la historia de Madrid.

Mas Hernández, Rafael
*El barrio de Salamanca*
Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1982

Maure Rubio, Lilia (estudio preliminar y edición)
*Anteproyecto del trazado viario y urbanización de Madrid, Zuazo-Jansen 1929-1930*
COAM, Madrid, 1986

Mesonero Romanos, Ramón
*El antiguo Madrid* (facsímil, de 1861)
Ed. Ábaco, Madrid, 1976

Miner Otamendi, José Manuel
*El Madrid de los años cincuenta*
Madrid, 1980

Moleón Gavilanes, Pedro
*La arquitectura de Juan de Villanueva. El proceso del proyecto*
COAM, Madrid, 1988
Con atención amplia al Museo del Prado.

Molina Campuzano, Miguel
*Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII*
Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1960

Molina Campuzano, Miguel
"La urbanización de Madrid en el siglo XVIII", en El Madrid de Carlos III
Ayuntamiento de Madrid, 1961, pp. 81-141

Moneo, Rafael
"Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)",
en *Información Comercial Española* nº 4.021, Madrid, 1967 (ver A 1.2, t. 2, pp. 8-17)

Moneo, Rafael
"El desarrollo urbano de Madrid en los años sesenta", en
*Madrid, cuarenta años de desarrollo urbano (1940-1980)*
Oficina Municipal del Plan, Ay. de Madrid, 1981, pp. 101-113

Montoliú, Pedro
*Madrid, Villa y Corte*
(dos volúmenes) Ed. Sílex, Madrid, 1987
Un amplio repertorio de información sobre múltiples sucedidos y episodios.

Navascués Palacio, Pedro
*Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX*
Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1973
Un estudio exhaustivo, que incluye varios de los edificios del eje.

Navascués Palacio, Pedro
"La arquitectura", en *Del Neoclasicismo al Modernismo*, Historia del Arte Hispánico, t. V, Alhambra, Madrid, 1979, pp. 3-128

Navascués Palacio, Pedro
"La arquitectura del hierro en España durante el siglo XIX", en
*CAU*, Barcelona, 1980

Navascués Palacio, Pedro
"Palacios madrileños del ochocientos", en
*Casa de América. Rehabilitación del Palacio de Linares*, C. de A., Madrid, 1992
En el contexto de su recuperación, un recorrido por los del eje, entre otros.

Navascués Palacio, Pedro
*Arquitectura Española (1808-1914)*,
Summa Artis, vol. XXXV **, Espasa Calpe, Madrid, 1993

Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid
*Información sobre la ciudad*
Ay. de Madrid, Imprenta Municipal, 1929 (ver A 1.1, t. 2, pp. 5-7)

Peñasco, Hilario y Cambronero, Carlos
*Las calles de Madrid*
Ediciones Guillermo Blázquez (edición facsímil). Madrid, 1984

Reese, T. F.
"Hipódromos, carros, fuentes, paseantes y la diversión pública en la España del siglo XVIII", en *Carlos III, IV Jornadas de Arte*, CSIC, Madrid, 1989

Répide, Pedro de
*Las calles de Madrid*
Ediciones Afrodisio Aguado. Madrid, mayo 1985 (5ª ed.)

Ruiz Palomeque, Eulalia
*Ordenación y transformaciones urbanas del casco antiguo madrileño durante los siglos XIX y XX*
Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1976
Un estudio exhaustivo de las transformaciones, algunas inmediatas al eje.

Ruiz Palomeque, Eulalia
"Ordenación y realidad urbana del casco antiguo madrileño en el siglo XIX"
Revista de la Universidad Complutense, vol. XXVIII, nº 115, Madrid, 1979

Sambricio, Carlos
"Ideologías y reforma urbana. Madrid, 1920-1940", en
*Arquitectura*, nº 198, 1976, pp. 65-78

Sambricio, Carlos
"Sobre el proyecto y desarrollo urbano de Madrid en la segunda mitad del siglo XVIII", en *Revista de la Universidad Complutense*, vol. XXVIII, nº 115, Ma., 1979, pp. 489-500

Sambricio, Carlos
"La arquitectura", en *El siglo XX*, Historia del Arte Hispánico, t. VI, pp. 1-124, Alhambra, Madrid, 1980

Sambricio, Carlos
"Las promesas de un rostro: Madrid, 1920-1940. De la metrópolis al Plan Regional", en *Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940*, Madrid, 1984, pp. 19-136
Un estudio con multitud de referencias de expedientes, congresos y prensa.

Sambricio, Carlos
*La arquitectura española de la Ilustración*
IEAL, CSCAE, Madrid, 1986
Serie de artículos, con algunos directamente vinculados a los ámbitos.

Sambricio, Carlos
*Territorio y ciudad en la España de la Ilustración*
MOPT, Madrid, 1991

Sambricio, Carlos
"De la ciudad ilustrada a la primera mitad del siglo XX", tomo I de *Madrid: Ciudad-Región*, Comunidad de Madrid, C. de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte, DG de Urbanismo y Planificación Regional, Madrid, 1999. Ver A 1.17, t. 2, pp. 150-153
También, con un amplísimo seguimiento de los estudios, planes, propuestas, discusiones, a partir de un seguimiento exhaustivo de las fuentes y la prensa.

Sambricio, Carlos (ed.)
*Memorias de Secundino Zuazo*
Madrid, 2002
El testimonio de un personaje clave en tantos episodios de la Castellana.

Sanz, J.M.
*Madrid, ¿capital del capital?*
Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid, 1961

Terán Álvarez, Manuel de
"El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1868",
en *Estudios Geográficos*, nº 84-85 (1961), pp. 599-615.

Terán Troyano, Fernando de
"Notas para la historia del planeamiento de Madrid (de los orígenes a la Ley Especial)", en *Madrid: cuarenta años de desarrollo urbano: 1940-1980*
Oficina Municipal del Plan, Ay. de Madrid, 1981

Terán Troyano, Fernando de
"Movilidad, comunicaciones y riegos en el entorno del Madrid borbónico", en *Madrid y los Borbones*
Madrid, 1989, pp. 61-77

Terán Troyano, Fernando de
*Madrid*
Fundación Mapfre-América, Madrid, 1992
Una buena síntesis de la historia urbana de Madrid.

Terán Troyano, Fernando de (y colab. de Sánchez de Madariaga, Inés)
"Entre la ciudad y el territorio, en la segunda mitad del siglo XX", tomo II de *Madrid: Ciudad-Región*, Comunidad de Madrid, C. de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte, DG de Urbanismo y Planificación Regional, Madrid, 1999

Troll, C. y Braun, C.
"Madrid. El abastecimiento de agua por medio de *qanates* a lo largo de la historia", en *Geographica*, nº 1-4, Madrid, 1974, pp. 235-313
Un estudio sobre los sistemas de traída, que discurren en parte por la vaguada.

Universidad Complutense de Madrid
*Madrid en sus diarios*
tomo I (1830-1844), 1961; tomo II (1845-1859), 1965; tomo III (1860-1875), 1969; tomo IV (1876-1890), 1971; tomo V (1891-1899), 1972
Instituto de Estudios Madrileños, Madrid
Serie amplísima de referencias de prensa, que ayuda a seguir los planes, proyectos y obras, además de los acontecimientos.

Urrutia Núñez, Ángel
*Arquitectura doméstica moderna en Madrid*
Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, 1988

Vidaurre Jofre, Julio (texto y dibujos)
*El Madrid de Velázquez y Calderón. Villa y Corte en el siglo XVII*, tomo II "El Plano de Texeira: lugares, nombres y sociedad", Fundación Caja Madrid y Ayuntamiento de Madrid, 2000 (exp. Museo de San Isidro, 2000-2001) y CD, interactivo, con acceso al Texeira, preparado por Arquimática (F. R. Partearroyo y Alfredo Calosci), con la construcción de una maqueta del plano de Texeira, por Juan de Dios Hernández y Jesús Rey, a partir de la restitución de Javier Ortega Vidal
El texto es una reconstrucción de Madrid a partir de la información del plano. Los estudios para restituir el plano y construir la maqueta, además de la comparación de medidas efectuada en otra ocasión por Javier Ortega, han ayudado a conocer muchos detalles de los cambios en la ciudad.

## B.3.3 Madrid: el eje Prado-Recoletos-Castellana

Este apartado contiene los estudios sobre el eje, tanto los generales (sobre el total, o sus principales ámbitos), como los que tratan sobre sus espacios, edificios, elementos o piezas concretos (que en algún caso provienen de obras más amplias). La mayoría se han comentado en otros apartados, por lo que aquí sólo se reseñan.

A.V.
"Concurso de ideas para la plaza de Colón", en
*Arquitectura*, nº 147, Madrid, 1971, pp. 18-54

A.V.
"Insistamos en la plaza de Colón", en
*Arquitectura*, nº 150, Madrid, 1971, pp. 37-42

Alcázar González, Adela
"Planeamiento y estructura urbana en la prolongación de la Castellana", en
*Ciudad y Territorio*, nº 51, 1982, pp. 17-36, IEAL, Madrid

Alonso Pereira, José Ramón
"El Palacio de Comunicaciones en la arquitectura madrileña", en
*Villa de Madrid*, nº 66, pp. 43-50, Madrid, 1980

Añón Feliú, Carmen
*Real Jardín Botánico de Madrid. Sus orígenes, 1755-1781*
Madrid, 1987

Ariza, Carmen
"Los jardines del Buen Retiro en el siglo XIX",
en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, t. XVI, Madrid, 1979, pp. 368-371

Azorín, Francisco y Mª Isabel Gea
*La Castellana, escenario de poder. Del Palacio de Linares a la Torre Picasso*
Ediciones La Librería. Madrid, 1990
(con ediciones posteriores en bolsillo). Ver A 1.13, t. 2, pp. 119-121

Bidagor Lasarte, Pedro
"Del sector de la avenida del Generalísimo de Madrid", en
*Revista Nacional de Arquitectura*, nº 116, Madrid, 1951, pp. 35-45

Blasco Rodríguez, Carmen
*El Palacio del Buen Retiro. La arquitectura y su época*, CD-ROM
Museo del Prado, Madrid, 1998

Blasco Rodríguez, Carmen
*El Palacio del Buen Retiro de Madrid. Un proyecto hacia el pasado*
COAM, Madrid, 2002

Brown, Jonathan y Elliot, John H.
*Un palacio para el rey. El Buen Retiro y la corte de Felipe IV*, Revista de Occidente, Alianza Editorial, Madrid, 1981 (ed. or. *A Palace for a King. The Buen Retiro and the Court of Philip IV*, Yale University, New Haven, 1980)

Capitel, Antón
"Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma", pp. 2-9 (ver A 1.3, t. 2, pp. 18-26); y com. a "Bankunión", de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, pp. 10-15; "Bankinter", de Rafael Moneo y Ramón Bescós, pp. 16-21.
*Arquitecturas Bis*, nº 23-24, julio-septiembre 1978, Barcelona

Capitel, Antón
"A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", pp. 16-24 (ver A 1.5, t. 2, pp. 41-51); y com. a Banca López Quesada. Rehabilitación del Palacio de Villahermosa, pp. 29-31; Ampliación del Ministerio de la Marina, p. 32; Banco de Levante, pp. 33-35; Torres de Jerez, pp.36-38; La Unión y el Fénix Español, pp. 39-41; Bankinter, pp. 42-44; Bankunión, pp.45-47; Edificio de oficinas, pp. 48-50; Torre Windsor, pp. 51-53; Banco de Bilbao, pp. 54-55; Edificio de viviendas y locales comerciales, p. 56.
*Arquitectura*, nº 222, enero-febrero 1980, COAM, Madrid

Casas, Mª Encarnación y Aguilar, Carlos
(colab. Domínguez Uceta, Enrique y Bernuy Casas, Belén y Mónica)
*Los palacetes de la Castellana*

Castro, C.
"La plaza de Colón", en
*Arquitectura*, Madrid, nº 147, Madrid, 1971, pp. 56-57

COAM, Madrid, 1999 (procede de un trabajo realizado en la ETSAM, en el Programa de Acciones Concertadas de la Universidad Politécnica de Madrid, y en el Plan Regional de Investigación de la Comunidad de Madrid)

Diéguez Patao, Sofía
"La Avenida del Generalísimo madrileña: los años cuarenta", en
*Storia della cittá. Rivista Internazionale di Storia Urbana e Territoriale*, nº 23, dedicado a "Spagna: Architettura e Cittá", pp. 53-62, 1983 (ver A 1.9, t. 2, pp. 84-93)

Ezquerra Abadía, Ramón
"Del Prado a la plaza de Castilla", por Ramón, pp. 801-820 (ver A 1.4, t. 2, pp. 27-40) en Tomo III *Del paseo del Prado a Barajas* (coord.. por José María de Azcárate Ristori) *Madrid*. Espasa-Calpe, S.A. con el patrocinio del Ayuntamiento de Madrid y dirección científica del Instituto de Estudios Madrileños, Madrid, 1979

Ezquiaga Domínguez, José María
"Concurso para la ordenación de la plaza de Castilla. Notas sobre un proceso inconcluso", en *Arquitectura*, nº 266, mayo-junio, 1987, pp. 20-27
Resume la complicada historia de la plaza de Castilla, comenta el concurso y las propuestas que pasaron a la segunda fase.

Ezquiaga Domínguez, José María
"La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid", en *Geometría*, nº 18, "De los ejes", 2º sem. 1994, Málaga, pp. 18-32. Ver A 1.15, t. 2, pp. 129-142

Frechilla, Javier
"Atocha: la llave del sur mira al norte", en
*Arquitectura*, nº 255, 1985, pp. 50-58 (ver A 1.11, t. 2, pp. 98-104)

Frechilla, Javier
"El ensanche de Madrid. Del Marqués de Salamanca a la operación Galaxia", en
*Boden*, nº 21, 1980, pp. 3-28

Gavira Golpe, Carmen
"La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)", en
*Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XVIII, pp. 221-250, Madrid, 1981
(ver A 1.8, t. 2, pp. 62-83)

Gavira Golpe, Carmen
"Comportamiento demográfico y terciarización de los centros urbanos: el eje central madrileño", en *Urbanismo e historia urbana en el mundo hispano*, 2º simposio, 1982, Universidad Complutense de Madrid, 1985, tomo I, pp. 15-50

González Medina, M.
"La nueva plaza de Colón", en
*Cercha*, nº 11, COAATM, Madrid, 1973, pp. 24-29

Grasés Riera, J.
*La mejor calle de Europa en Madrid. Gran Vía Central de norte a sur*
M. Romero impresor, Madrid, 1901

Grupo Ciudad y Educación (Hidalgo, Ramón; Ramos, Rosalía; y Revilla, Fidel)
*Madrid más alto: la Castellana*, Recorridos didácticos por Madrid
Ed. La Librería, Madrid, 1991

Hernández Perera, Jesús
"Los tres paseos del Prado", en
*Las propuestas para un Madrid soñado. De Teixeira a Castro*,
Madrid, Capital Europea de la Cultura, Ayuntamiento de Madrid, 1992, pp. 29-33

Herrero Palacios, Manuel
"Así es la plaza del Descubrimiento", en
*Villa de Madrid*, nº 55-56, Madrid, 1977, pp. 23-34

Juberías Ochoa, Mariano
"Donde Colón y el descubrimiento se funden", en
*Villa de Madrid*, nº 55-56, Madrid, 1977, pp. 35-38

Junquera, Juan José
"El palacio de Villahermosa y la arquitectura de Madrid", en
*Villa de Madrid*, nº 53, Madrid, 1976, pp. 27-38

Leal Fuertes, J.
"Recuerdo del antiguo Prado de Recoletos", en
*Villa de Madrid*, nº 58, Madrid, 1978, pp. 37-46

Lladó, P.P.
"El centro comercial de la Avenida del Generalísimo", en
*Cúpula*, CEAC; Madrid, oct. 1970, pp. 629-634

López de Lucio, Ramón
"Cartas a la revista", con nota: "A vueltas con la Castellana: intervención marginal en una discusión académica", pp. 12-13 (ver A 1.7, t. 2, pp. 57-61)
*Arquitectura*, nº 224, mayo-junio 1980, COAM, Madrid

Marqués del Saltillo, Miguel Lasso de la Vega y López de Tejada
"La huerta de Juan Fernández y otras casas de recreo"
*Boletín de la Real Academia de la Historia*. Madrid, enero-marzo 1954

Martínez Friera, J.
*Historia del palacio de Buenavista, hoy Ministerio del Ejército*
Ed. Afrodisio Aguado, Madrid, 1943

Martínez Sarandeses, José y Martínez Gómez, Andrés
"Reformas del paseo de la Castellana", en
*Arquitectura*, nº 330, 4 t 2002, pp. 58-61. Ver A 1.19, t. 2, pp. 158-160

Maure Rubio, Lilia
"El Plan Comarcal de 1933", en
*Indalecio Prieto, Ministro de Obras Públicas*, MOPU, Madrid, 1983

Maure Rubio, Lilia
"Secundino Zuazo y la formalización de un proceso", en *Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940*, Ayuntamiento de Madrid, 1984, pp. 139-193

Maure Rubio, Lilia
"Secundino Zuazo y la extensión de Madrid", en *Anteproyecto del trazado viario y urbanización de Madrid*, Zuazo-Jansen 1929-1930, COAM, Madrid, 1986, pp. IX-LI

Maure Rubio, Lilia
*Secundino Zuazo, arquitecto*
COAM, Madrid, 1987 (ver A 1.12, t. 2, pp. 105-118)

Moleón Gavilanes, Pedro
*El Museo del Prado*
Museo del Prado, Madrid, 2001

Morena, Áurea de la
"El Monasterio de San Jerónimo el Real", en
*Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo X, Madrid, 1974, pp. 47-78

Navascués Palacio, Pedro
*Un palacio romántico: Madrid 1846-1858*
Ediciones El Viso. Madrid, 1983

Navascués Palacio, Pedro
"Castellana: quién te ha visto y quién te ve", en
*Lápiz*, Madrid, 1985

Núñez Granés, Pedro
*Proyecto para la prolongación del paseo de la Castellana*
Imprenta Municipal, Ay. de Madrid, 1916

Olmo Ibáñez, Vicente
"Cartas a la revista", con nota: "Breve historia de la Castellana (en forma de entrevista)", pp. 14-15 (procede de "La voz del colegiado", de la *Revista de Obras Públicas*, nº 3.071, marzo 1971, Colegio Oficial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid, pp. 199-205), (y "Cartas a la revista", Elías Rodríguez-Viña, p.12)
*Arquitectura*, nº 224, mayo-junio 1980, COAM, Madrid

Pastor Mateos, E.
"Sobre Colón y su viejo monumento", en
*Villa de Madrid*, nº 55-56, Madrid, 1977, pp. 39-48

Pastor Mateos, E.
"Los Jerónimos", en
*Madrid*, tomo 3, Espasa Calpe, Madrid, 1979, pp. 821-838

Pérez Pita, Estanislao
"Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid", pp. 25-28 (ver A 1.6, t. 2, pp. 52-56)
*Arquitectura*, nº 222, enero-febrero 1980, COAM, Madrid

Perpiñá, Antonio
"El centro comercial de Madrid", en
*Arquitectura*, nº 88, Madrid, 1966, pp. 31-42

Redacción
"Concurso del paseo del Prado"; "Álvaro Siza pasea por el Prado" y los premiados
*Arquitectura*, nº 327, 1T 2002, pp. 72-81. Ver A 1.18, t. 2, pp. 157

Rivas Quinzaños, Pilar
*La casa palacio del Marqués de Villamejor*
Ministerio de Administraciones Públicas, Madrid, 1988

Sainz de Robles, Federico Carlos
"La primitiva plaza de Colón", en
*Villa de Madrid*, nº 55-56, Madrid, 1977, pp. 49-55

Tovar Martín, Virginia
*El Real Pósito de la Villa*
Cámara de Comercio e Industria de Madrid, Madrid, 1982

Valenzuela Rubio, Manuel
*La estación de Chamartín y sus implicaciones urbanas*
Departamento de Geografía, Universidad Autónoma de Madrid, 1975

Vaquero Turcios, Joaquín
"El monumento del Descubrimiento", en
*Villa de Madrid*, nº 55-56, Madrid, 1977, pp. 13-22

Verdú, Matilde
"Los paseos madrileños de Recoletos y del Prado de San Jerónimo anteriores al reinado de Carlos III", en
*Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, tomo XXIII, pp. 399-430, Madrid, 1986

Vidaurre Jofre, Julio
"El concurso de la plaza de Colón, imagen de un proceso creador mediatizado", en
*Arquitectura*, nº 147, Madrid, 1971, pp. 53-55

**Universidad Europea de Madrid**

Tomo 2

TESIS DOCTORAL

# EL EJE PRADO-RECOLETOS-CASTELLANA: UNA INTERPRETACIÓN DE SU PAPEL URBANO

Autor

**Juan Carlos García-Perrote Escartín**

Arquitecto

Director

**Félix Benito Martín**

Profesor Titular de Urbanismo y Ordenación del Territorio

Universidad Europea de Madrid

Director anterior

**Julio Vidaurre Jofre**

Catedrático Emérito de Expresión Gráfica Arquitectónica

Universidad Politécnica de Madrid

Programa de Doctorado

*Escalas del proyecto: elogio del detalle*

**Escuela Superior de Arte y Arquitectura**

Julio de 2003

Apéndice 1 Texto 1

Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid

**Información sobre la ciudad**

1929

Apéndice 1 Texto 2

Rafael Moneo

**Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)**

1967

8-17

Apéndice 1 Texto 3

Antonio González-Capitel

**Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma**

1977

18-26

Apéndice 1 Texto 4

Ramón Ezquerra Abadía

**Del Prado a la Plaza de Castilla**

1979

27-40

Apéndice 1 Texto 5

Antonio González-Capitel

**A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente**

1980

41-51

Apéndice 1 Texto 6

Estanislao Pérez Pita

**La Castellana: consideraciones acerca del eje norte-sur de Madrid**

1980

52-56

Apéndice 1 Texto 7

Ramón López de Lucio

**A vueltas con la C: intervención marginal en una disputa académica**

1980

57-61

Apéndice 1 Texto 8

Carmen Gavira Golpe

**La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana**

1981

62-83

Apéndice 1 Texto 9

Sofía Diéguez Patao

**La Avenida del Generalísimo madrileña: los años cuarenta**

1983

84-93

Apéndice 1 Texto 10

Carlos Buero Rodríguez

**El eje Prado-Recoletos-Castellana. Una aproximación fenomenológica**

1985

94-97

Apéndice 1 Texto 11

Javier Frechilla

**Atocha: la llave del sur mira al norte**

1985

98-104

Apéndice 1 Texto 12

Lilia Maure Rubio

**Secundino Zuazo, arquitecto**

1987

105-118

Apéndice 1 Texto 13

Francisco Azorín y María Isabel Gea

**La Castellana, escenario de poder**

1990

119-121

Apéndice 1 Texto 14

Jesús Hernández Perera

**Los tres Paseos del Prado**

1992.

122-128

Apéndice 1 Texto 15

José María Ezquiaga

**La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana**

1994

129-142

Apéndice 1 Texto 16

Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid

**Madrid Atlas Histórico de la ciudad**

1995 y 2001

143-149

Apéndice 1 Texto 17

Carlos Sambricio

**Madrid: ciudad-región. De la ciudad ilustrada a la primera mitad del s. XX**

1999

150-153

Apéndice 1 Texto 18

Redacción *Arquitectura*

**Concurso para la reforma de los Paseos de Recoletos y del Prado**

2002

154-157

Apéndice 1 Texto 19

José Martínez Sarandeses y Andrés Martínez Gómez

**Reformas del Paseo de la Castellana**

2002

158-160

Apéndice 1 Texto 20

Fernando de Terán

**¿Por qué reformar ahora el Paseo del Prado?**

2003

161-163

Apéndice 2 Fase previa 1

1983-1988

**"Summa Castellana"**

164-208

Apéndice 2 Fase previa 2

1989-1994

**"Modelo para armar"**

209-253

Apéndice 2 Fase previa 3

1995-2000

**"Una aproximación gráfica"**

254-298

Apéndice 2 Fase actual 4

2001-2003

**"Una interpretación de su papel urbano"**

299-314

Apéndice 3

(2003)

**Currículo**

315-334

Apéndice 1 Texto 1

Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid

**Información sobre la ciudad**

1929

Apéndice 1 Texto 2

Rafael Moneo

**Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)**

1967

8-17

Apéndice 1 Texto 3

Antonio González-Capitel

**Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma**

1977

18-26

Apéndice 1 Texto 4

Ramón Ezquerra Abadía

**Del Prado a la Plaza de Castilla**

1979

27-40

Apéndice 1 Texto 5

Antonio González-Capitel

**A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente**

1980

41-51

Apéndice 1 Texto 6

Estanislao Pérez Pita

**La Castellana: consideraciones acerca del eje norte-sur de Madrid**

1980

52-56

Apéndice 1 Texto 7

Ramón López de Lucio

**A vueltas con la C: intervención marginal en una disputa académica**

1980

57-61

Apéndice 1 Texto 8

Carmen Gavira Golpe

**La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana**

1981

62-83

Apéndice 1 Texto 9

Sofía Diéguez Patao

**La Avenida del Generalísimo madrileña: los años cuarenta**

1983

84-93

Apéndice 1 Texto 10

Carlos Buero Rodríguez

**El eje Prado-Recoletos-Castellana. Una aproximación fenomenológica**

1985

94-97

Apéndice 1 Texto 11

Javier Frechilla

**Atocha: la llave del sur mira al norte**

1985

98-104

Apéndice 1 Texto 12

Lilia Maure Rubio

**Secundino Zuazo, arquitecto**

1987

105-118

Apéndice 1 Texto 13

Francisco Azorín y María Isabel Gea

**La Castellana, escenario de poder**

1990

119-121

Apéndice 1 Texto 14

Jesús Hernández Perera

**Los tres Paseos del Prado**

1992.

122-128

Apéndice 1 Texto 15

José María Ezquiaga

**La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana**

1994

129-142

Apéndice 1 Texto 16

Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid

**Madrid Atlas Histórico de la ciudad**

1995 y 2001

143-149

Apéndice 1 Texto 17

Carlos Sambricio

**Madrid: ciudad-región. De la ciudad ilustrada a la primera mitad del s. XX**

1999

150-153

Apéndice 1 Texto 18

Redacción *Arquitectura*

**Concurso para la reforma de los Paseos de Recoletos y del Prado**

2002

154-157

Apéndice 1 Texto 19

José Martínez Sarandeses y Andrés Martínez Gómez

**Reformas del Paseo de la Castellana**

2002

158-160

Apéndice 1 Texto 20

Fernando de Terán

**¿Por qué reformar ahora el Paseo del Prado?**

2003

161-163

Apéndice 2 Fase previa 1

1983-1988

**"Summa Castellana"**

164-208

Apéndice 2 Fase previa 2

1989-1994

**"Modelo para armar"**

209-253

Apéndice 2 Fase previa 3

1995-2000

**"Una aproximación gráfica"**

254-298

Apéndice 2 Fase actual 4

2001-2003

**"Una interpretación de su papel urbano"**

299-314

Apéndice 3

(2003)

**Currículo**

315-334

# El eje Prado-Recoletos-Castellana: una interpretación de su papel urbano

Tomo 2

# APÉNDICES

El tomo 2 contiene los apéndices. Se presentan por separado y así facilitar su manejo en paralelo al estudio, para una mejor comprensión, pues recogen cuestiones que se comentan en él, no necesariamente con cita expresa, y que, en cualquier caso, complementan el trabajo en aquellos aspectos, ya suficientemente estudiados por otros, o tratados en las fases previas de la investigación, pero no desarrollados en esta versión.

## Apéndice 1

Es una sucesión de textos (algunos completos y otros parciales; todos con un comentario previo mío), que se consideran básicos para el estudio, sea por tratar mejor algunos temas, ser buenas síntesis, o pormenorizarlos más; presentar otras interpretaciones, o polemizar entre sí; además de reflejar (por eso se ordenan cronológicamente) los cambios de visión en el tiempo. No son todos los importantes: hay muchos básicos que, por su extensión y otras causas, no aparecen aquí (o sólo figuran con breves fragmentos), como los atlas (y series cartográficas), recopilaciones documentales, estudios generales, monografías sobre episodios históricos o autores, o numerosos artículos.

A 1.1 Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid 1929
**Información sobre la ciudad** ..... 5

A 1.2 Rafael Moneo 1967
**Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)** ..... 8

A 1.3 Antonio González-Capitel 1977
**Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma** ..... 18

A 1.4 Ramón Ezquerra Abadía 1979
**Del Prado a la Plaza de Castilla** ..... 27

A 1.5 Antonio González-Capitel 1980
**A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente** 41

A 1.6 Estanislao Pérez Pita 1980
**La Castellana: consideraciones acerca del eje norte-sur de Madrid** ..... 52

A 1.7 Ramón López de Lucio 1980
**A vueltas con la C: intervención marginal en una discusión académica** 57

A 1.8 Carmen Gavira Golpe 1981
**La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana** ..... 62

A 1.9 Sofía Diéguez Patao 1983
**La Avenida del Generalísimo madrileña: los años cuarenta** ..... 84

A 1.10 Carlos Buero Rodríguez 1985
**El eje Prado-Recoletos-Castellana. Una aproximación fenomenológica** 94

A 1.11 Javier Frechilla 1985
**Atocha: la llave del sur mira al norte** ..... 98

A 1.12 Lilia Maure Rubio 1987
**Secundino Zuazo, arquitecto** ..... 105

A 1.13 Francisco Azorín y María Isabel Gea 1990
**La Castellana, escenario de poder** ..... 119

A 1.14 Jesús Hernández Perera 1992
**Los tres Paseos del Prado** ..... 122

A 1.15 José María Ezquiaga 1994
**La ciudad vertebrada. La construcción histórica del eje de la Castellana** 129

A 1.16 Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid 1995 y 2001
(textos de J. M. Barbeito, J. Ortega, F. J. Marín Perellón, R. Méndez y J. Mosteiro)
**Madrid Atlas Histórico de la Ciudad, t. I, siglos IX-XIX y t. II 1850-1939** 143

A 1.17 Carlos Sambricio 1999
**Madrid: ciudad-región. De la ciudad ilustrada a la primera mitad del s. XX** 150

A 1.18 Redacción *Arquitectura* 2002
**Concurso para la reforma de los Paseos de Recoletos y del Prado** ..... 154

A 1.19 José Martínez Sarandeses y Andrés Martínez Gómez 2002
**Reformas del Paseo de la Castellana** ..... 158

A 1.20 Fernando de Terán 2003
**¿Por qué reformar ahora el Paseo del Prado?** ..... 161

# Apéndice 2

Recoge algunos datos (no incorporados en el estudio) de las tres fases previas de la investigación, tal y como figuran en la Introducción: "Summa Castellana" (1983-1988); "Modelo para armar" (1989-1994); y "Una aproximación gráfica" (1995-2000), y de los inicios de la actual: "Una Interpretación de su papel urbano" (2001-2003).

De la primera (A 2.1) se incluyen: la petición de tema (tipo de estudio, límites físicos, motivos de interés, objetivos, esquema, metodología y organización, con un índice detallado de la primera parte); material escrito y gráfico de la propuesta inicial; revisión del alcance y orientación del trabajo; la petición y concesión de la 1ª prórroga (1987).

De la segunda (A 2.2): las nuevas intenciones, con los cambios de estudio (ahora del modelo urbano), de tipo (ya no exhaustivo) y de límites (más amplios, hasta la totalidad del eje; compatibles con un alejamiento del punto de vista); un índice ajustado; textos y gráficos; la 2ª prórroga (1989), de oficio, sin petición ni concesión; y 3ª prórroga (1992), con las sucesivas adaptaciones.

De la tercera (A 2.3): nuevos esquemas e índices, ahora con un predominio gráfico; textos, dibujos y referencias (que han servido a otros trabajos míos, pero que no he seguido en éste); las 4ª (1995) y 5ª (1998) prórrogas, con sus correspondientes ajustes; la 6ª (2001) es de oficio, y no contiene petición, ni concesión, que es automática.

De la actual (A 2.4): la revisión del enfoque y del carácter del estudio, el interés por el programa de doctorado; la solicitud de traslado y la aceptación.

A 2.1 **"Summa Castellana"** 1983-1988
Primeros tanteos (1983) ..... 164
Petición y aprobación de tema de Tesis (1983) ..... 165
Textos y dibujos de la propuesta inicial y primeras revisiones (1983-84-85) 173
Petición y concesión 1ª prórroga (1987) ..... 207

A 2.2 **"Modelo para armar"** 1989-1994
Nuevas intenciones (1989) ..... 209
Índice con variaciones (1989) ..... 210
Textos y dibujos de esta revisión (1989-1991) ..... 213
Petición y concesión 3ª prórroga (1992) ..... 243
Textos y dibujos (1992-1994) ..... 248

A 2.3 **"Una aproximación gráfica"** 1995-2000
Nueva orientación (1995) ..... 254
Índice modificado (1995) ..... 255
Textos y dibujos de esta nueva versión (1995) ..... 259
Petición y concesión 4ª prórroga (1995) ..... 270
Textos y dibujos (1996-1997) ..... 274
Petición y concesión 5ª prórroga (1998) ..... 283
Textos y dibujos (1999-2000) ..... 288

A 2.4 **"Una interpretación de su papel urbano"** 2001-2003
Interés por el programa "Escalas del proyecto: elogio del detalle" (2002) ..... 299
Revisión del enfoque y carácter (2001-2002) ..... 300
Solicitud de traslado y aceptación (2003) ..... 306

## Apéndice 3

El reglamento del Doctorado indica la necesidad de presentar un currículo con cada ejemplar, por lo que se incorpora aquí, en una versión simplificada (y resumida) del modelo del Consejo de Coordinación Universitaria, actualizado en junio de 2003.

A 3 Currículo (2003) ..... 315

El libro preparado (entre junio de 1928 y junio de 1929) por la recién creada Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid, bajo la supervisión de Eugenio Fernández Quintanilla (en un equipo con, entre otros, Giner de los Ríos y Mercadal), y con la colaboración del Instituto Geográfico y Catastral, es un estudio exhaustivo que también establece criterios sobre los problemas. En sus capítulos finales, solicita proyectos como la "Prolongación de la Castellana" o el "Ferrocarril de circunvalación". En su apéndice, fija las bases del "Concurso de anteproyectos para la urbanización y la extensión de Madrid". Se han seleccionado unos breves textos descriptivos sobre el eje (de las páginas iniciales) y otros sobre el proyecto de la prolongación, con un útil resumen de las propuestas desde 1915 hasta la Real Orden de mayo de 1929 que lo aprueba inicialmente.

## Información sobre la ciudad

Oficina de Información del Ayuntamiento de Madrid, 1929

(...)

(p. 26)

*Paseos del Prado y Recoletos*. Estas vías arboladas, que uniéndose a la Castellana, en el Ensanche, constituyen la arteria de Madrid que en conjunto reúne mejores condiciones de circulación y belleza, enlazan núcleos de importancia. La característica de la primera es el intenso movimiento de vehículos, el encontrarse en ella edificios como el Museo de Pinturas y jardines como el Botánico, y la de la segunda, también el tráfico de vehículos, al que se une el paseo lento de peatones.

(...)

(p. 56)

*Paseo de Recoletos*. Antiguamente llamado prado de Recoletos. Comienza en realidad a tener vida e importancia a principios del siglo XIX.

A la derecha había un miserable cuartel de Caballería y más adelante estaba el convento de Recoletos, al que debe su nombre.

*Paseo de la Castellana*. Recibe el nombre de una sencilla fuente llamada Castellana, que estaba donde hoy se encuentra el monumento a Castelar. En tiempos de Fernando VII era todavía este sitio un barranco destinado a vertedero, sobre el cual hicieron más tarde algunas plantaciones. Posteriormente D. Lino Campos, juntamente con el Director de Arbolados, Sangüesa, terminaron el paseo y canalizaron el arroyo que recoge las aguas del camino de Hortaleza y del de Maudes. La primera casa que se construyó fue la del Sr. Bruguera (esquina a Goya).

*Paseo del Prado*. En la Edad Media, cuando la Villa concluía en la Puerta de Guadalajara, había algunos caminos que conducían a las iglesias de Atocha y San Jerónimo, extendiéndose el caserío en estos senderos, que son hoy las actuales calles del Prado y Atocha. En 1543 Pedro de Medina describe este paseo como una hermosa alameda, pero el del siglo XVI era aún de pobres y míseras condiciones. En tiempos de Carlos III todavía era un terreno desigual y fangoso, y siendo Ministro el Conde de Aranda se adoptó el proyecto que presentó el Capitán de Ingenieros D. José Hermosilla, nivelándose los desmontes y reformando las plantaciones.

Mejoróse notablemente con las monumentales fuentes que proyectó Ventura Rodríguez, y alcanzó gran celebridad con fiestas, intrigas y escenas amorosas que durante los siglos XVI a fines del XIX tuvieron allí lugar.

En el Salón del Prado, a la entrada de la calle de la Lealtad, está el monumento al Dos de Mayo.

(...)

(...)

PROYECTOS

Prolongación del Paseo de la Castellana

Esta importante mejora urbana, próxima a llevarse a la práctica, es la primera con la que los concursantes tienen forzosamente que contar.

Muchas han sido las vicisitudes de este proyecto, que iniciado el año 1915, fue propuesto en 1926 por la Junta Técnica de Extensión, desarrollándose posteriormente el aprobado por el ingeniero municipal Sr. Núñez Granés. En la Junta Técnica de Extensión se adoptó un trazado que se orientaba en sentido de adaptarle a la topografía del terreno, siguiendo sensiblemente la vaguada. La solución aprobada en cambio, según se desprende del emplazamiento, es, aunque dividida en tramos por plazas, sensiblemente recta. Estos tramos entre sí forman ángulos muy obtusos, tanto que sus quebrantos dan lugar a 3 y 5 grados centígrados. En la terminación de dicha avenida, se proyecta construir el nuevo Hipódromo en sustitución del actual que desaparece al prolongarse el paseo de la Castellana (1).

La longitud del nuevo paseo será de 5.005 metros a partir de la entrada del actual Hipódromo. El primer tramo mide 192 metros, después viene una plaza de 355 metros de longitud y 200 de anchura; a ésta sigue un segundo tramo recto de 750 metros que termina en otra plaza circular de 70 metros de radio; a continuación se desarrolla el tercer tramo recto de 299 metros y otro formando con éste una pequeña desviación, de 354 metros; sigue una plaza rectangular de 104 por 95 metros; continúa otro tramo recto de 592 metros; al final de este último se desarrolla una plaza circular de 90 metros de radio, siguiendo otro tramo recto de 739 metros; a continuación se

encuentra una nueva plaza rectangular de 155 por 120 metros, y por último, sigue un tramo recto de 890 metros a cuyo final existe la plaza de acceso al Hipódromo.

Las rasantes son tres: la primera, de 0,136 en 594 metros; la segunda, de 0,188 en 2.276 metros, y la tercera, de 0,021 en 2.135 metros.

Las obras que comprende el proyecto son: explanación, encintado, subsuelo, bocas de riego, alumbrado, empedrado, asfalto, aceras y obras para cubrir el canalillo.

La Real orden del Directorio Militar cediendo los terrenos del actual Hipódromo con la obligación por el Ayuntamiento de construir otro nuevo que lo sustituya, es de 10 de agosto de 1925.

El proyecto afecta, a parte del término municipal de Madrid en una longitud de 1.857 metros, al de Fuencarral en 617 y al de Chamartín en 2.531, que como decimos antes suman la longitud total de la prolongación que es de 5.005 metros.

Del actual Hipódromo se emplean 106.305,22 metros cuadrados en vía pública y jardines, quedando 49.625,50 como solares para edificar.

El presupuesto, descompuesto en sus dos partidas principales, a saber: expropiaciones, 12.936.643,35 pesetas y ejecución material de las obras 26.482.232,67, asciende a la cantidad de 39.418.876,02 pesetas.

Como la prolongación del paseo de la Castellana invade los términos municipales de Fuencarral y Chamartín de la Rosa, ha motivado que el Ayuntamiento de Madrid se dirija al Ministerio de la Gobernación, con la aportación de los documentos exigidos por el Reglamento de Población y términos municipales de 2 de julio de 1924, solicitando en primer lugar la agregación a Madrid, segregándola de Fuencarral y Chamartín, de la superficie necesaria para la construcción de la nueva vía pública, más la de las zonas laterales de 50 metros que han de ser expropiadas con destino a la edificación, y en segundo término, que se dicte una disposición en virtud de la cual, en una zona de 500 metros, a cada lado, no se consienta la edificación sin que previamente se apruebe un trazado que cumpla con las condiciones mínimas señaladas en el Reglamento de obras y servicios, según proyecto que deberá ser sometido a informe del Ayuntamiento de Madrid.

Parte dispositiva de la Real orden de mayo de 1929 aprobatoria del proyecto de prolongación del Paseo de la Castellana

"La Comisión, considerando que en nada afecta al aspecto técnico-sanitario que el trazado de tan importante vía se efectúe en línea recta o quebrada, acordó por unanimidad aprobar el referido trazado, pero a condición de que el Ayuntamiento de Madrid manifieste la formación de las manzanas que se proyectan en el enlace de las dos avenidas, cuya superficie abierta debe definirse con arreglo a las disposiciones legales; y que presente además con la mayor urgencia los proyectos complementarios de organización de las viviendas en toda la extensión de la avenida, con el trazado de las manzanas y su reglamentación de conformidad con lo preceptuado en las disposiciones vigentes."

(...)

Este texto, un clásico recogido también en la recopilación "Madrid: Cuarenta años de desarrollo urbano 1940-1980", editado en 1981 por la Oficina Municipal del Plan (pp. 79-93), informa muy bien de las propuestas sobre el eje anteriores a la guerra; comenta las diversas opciones del concurso de 1929, los avatares de la propuesta de Zuazo y los Nuevos Ministerios; sigue con las de la posguerra y el Plan de 1941; se detiene en la prolongación de la Castellana durante los cincuenta, con los concursos de AZCA y los ministerios de Industria y Comercio, ganados por Perpiñá; y, después de otras cuestiones, vuelve al eje con el Plan 1961 y la realidad de AZCA.

## Madrid: los últimos veinticinco años (1940-1965)

Rafael Moneo. *Información Comercial Española* nº 4.021 (1967)

1929-1936

No creo que deba comenzarse un análisis del desarrollo urbano de Madrid en estos últimos veinticinco años sin aludir a lo ocurrido años atrás.

Tal alusión quizá no estuviese justificada si se tratase tan sólo de hacer constar el cambio de mentalidad que la guerra supuso, cambio de mentalidad que, como es natural, acusó la forma urbana inmediatamente. Sin embargo, en el tema de que vamos a ocuparnos la alusión es forzosa, pues, como veremos, algunos de los problemas que la ciudad acometió en la posguerra se habían planeado años atrás.

Comenzaremos, pues, recordando la preocupación de la Administración madrileña "ante la urbanización y la extensión de la ciudad", preocupación que llevó el 25 de junio de 1928, a convocar un concurso internacional y a establecer una oficina de información sobre la ciudad.

Tal oficina, capitaneada por Eugenio Fernández Quintanilla y a quien secundan, entre otros, Bernardo Giner de los Ríos y Fernando García Mercadal, se obliga a reunir cuantos datos puedan ser útiles a los concursantes, y en el plazo de un año se realiza su tarea, puesto que las bases del concurso se publican el 16 de julio de 1929, a un tiempo con la Memoria informativa redactada por la oficina.

El trabajo llevado a cabo en tan corto plazo de tiempo no debió ser fácil: se comenzó por poner al día el plano de Madrid a escala 1:2.000, completándose los estudios cartográficos con vuelos fotogramétricos que nos permiten hoy disponer de documentos preciosos para estudiar el Madrid de aquellos años; se realizaron, por otra parte, encuestas y trabajos que permitieron, entre otras cosas, establecer algunos criterios respecto al tráfico, del que ya se habla en la Memoria con cierto recelo,

diciéndonos que "los problemas creados por el tráfico subsistirán con caracteres difíciles de resolver".

La Memoria, redactada con el propósito de que "pudiera ser utilizada por extranjeros", era un documento valioso dado el espíritu de objetividad y estudio que la animaba, y quien esté interesado en los problemas urbanos de Madrid encontrará allí datos preciosos sobre los espacios libres, la instrucción pública, la higiene y la salubridad, la beneficencia, la industria y el comercio, el tráfico, la vivienda, terminándose por exponer en ella los proyectos que el Ayuntamiento pretendía llevar a cabo. Entre éstos destaca el de prolongación de la Castellana, "importante mejora urbana próxima a llevarse a la práctica, la primera con que los concursantes tienen forzosamente que contar".

Conviene que nos detengamos a examinar los antecedentes de la que había de ser no sólo para los concursantes, sino también para la generación posterior, primordial reforma urbana.

El Plan Castro (1860) empuja definitivamente a Madrid hacia el norte, cambiando bruscamente el sentido del desarrollo, que hasta entonces seguía la trayectoria que le marcaban viejos caminos, como Chueca nos dice en su libro "El semblante de Madrid".

De ahora en adelante, si bien la ciudad crece tentacularmente sirviéndose de las vías de comunicación, el norte será su meta; la Memoria de 1929 nos proporciona un estudio sobre la evolución de la ciudad en el que esta tendencia al norte se advierte claramente. Pero un hecho inesperado, hoy pura anécdota, dificultaba y obstaculizaba el desarrollo de la ciudad a lo largo del viejo paseo de la Fuente Castellana: el Hipódromo. La ciudad no encontraba obstáculos, sin embargo, en un eje más modesto: el que, arrancando de la glorieta de Cuatro Caminos, va a Tetuán de las Victorias; en torno a él se consolida una populosa barriada, en la que se da cita el proletariado socialista que acude a los mítines del cine Europa.

Quien examine con atención el Plan de 1929, comprobará la importancia que en el desarrollo urbano han tenido, a veces, hechos en apariencia insignificantes, como ésta a la que nos hemos referido del Hipódromo: el paseo de la Fuente Castellana se trunca en el Hipódromo, conservando, sin embargo, su vieja condición de cañada. El entorpecimiento que para un crecimiento norte suponía el Hipódromo bien pronto lo advirtieron los técnicos del Ayuntamiento, y el ingeniero municipal Núñez Granés traza un proyecto, en 1915, para prolongar el paseo de la Castellana. El proyecto no ofrece demasiado interés y da la impresión de que todo el esfuerzo se centra en eliminar el obstáculo, del que, sin embargo, quedan rastros en la planimetría, pues la prolongación comienza en una caprichosa plaza, en la que no es difícil adivinar las pistas de las carreras.

Pero eliminar el Hipódromo no debía ser tan fácil, y la Real Orden que promete los terrenos del Hipódromo al Ayuntamiento a cambio de la construcción de uno nuevo se consigue años más tarde, pues lleva fecha de 10 de agosto de 1925.

Poco después, en 1926, La Oficina Técnica Municipal, cumpliendo con lo previsto en el Estatuto de Calvo Sotelo de 1924, presenta un estudio del sector norte-nordeste; pero bien sea porque la solución no convence, bien sea porque el Ayuntamiento, consciente de la importancia del paso que va a dar, prefiere confrontar la opinión de otros profesionales, la Corporación no se decide a actuar, y sólo un par de años más tarde, como ya hemos dicho, convocará un concurso internacional con la

esperanza y el deseo de encontrar una solución para los problemas que la ciudad tiene planteados.

El concurso se planteó el 16 de julio de 1929, siendo el plazo previsto para la ejecución de los trabajos un año. Da fe de que el Ayuntamiento esperaba que los profesionales respondiesen con interés a su llamada el premio establecido: 200.000 pesetas, cantidad de considerable importancia, si se tiene en cuenta el año que corre. Sin embargo, al concurso acudieron tan sólo doce proyectos, número que tal vez no deba parecernos escaso, si tenemos en cuenta las obligaciones que imponían las bases, y así lo reconoce P. Bonatz, miembro del jurado en representación de los arquitectos extranjeros, cuando nos dice que "el que no se hayan enviado más que doce trabajos, a pesar de la cuidadosa preparación del concurso y de la alta suma de los premios, se debe a las extraordinarias condiciones exigidas". Como ningún trabajo cumplía con las bases, que exigían con precisión "movimiento de tierras, construcción de alcantarillado, distribución de agua, establecimiento de canalizaciones para el alumbrado, etc.", el jurado tuvo que declarar el concurso desierto, "a pesar de ser admirables algunas de las soluciones presentadas".

Pero aunque el concurso se declaró desierto, fue Zuazo, con quien colaboró Jansen, el auténtico vencedor moral, y así lo reconoció el jurado, puesto que destacó su trabajo indemnizándole con 100.000 pesetas. Un estudio de la solución Zuazo-Jansen nos llevaría lejos, pues se trata de un trabajo denso, en el que no sólo se han trazado las directrices fundamentales del desarrollo urbano, sino en el que, a menudo, se desciende a detalles concretos, como los derribos en la plaza del Progreso o la fusión de las calles Fuencarral y Hortaleza, valiosísimas contribuciones, y más si se tiene en cuenta la fecha en que fueron proyectadas, a lo que hoy llamaríamos "urban renewall".

Pero si éste no es el lugar apropiado para un análisis de tal tipo, sí que lo es para señalar que el proyecto de Zuazo-Jansen se distinguía, ante todo por la claridad, por la claridad con que planteaba el quiebro que el crecimiento de Madrid iba a dar al tropezar en su desarrollo con la vaguada de la Castellana; para Zuazo, Madrid debía crecer siguiendo el eje de la Castellana, hacia el norte, sin titubeo alguno, olvidando viejas directrices, como las de la calle de Alcalá y la calle de Atocha. Madrid, pues, se convertía en el proyecto de Zuazo en una ciudad con claro desarrollo axial, en una ciudad vertebrada, disponiéndose en la periferia núcleos de vivienda autónomos, localizados en torno a pequeños pueblos ya existentes, cumpliendo así con una elemental previsión de reserva urbana. Tal vez las ideas de Arturo Soria influyeron en Zuazo; esta impresión se tiene al contemplar sus dibujos, en los que el desarrollo lineal se propone con decisión y entereza.

Pero si la influencia de Soria puede ponerse en tela de juicio, forzoso es recordar, ante los esquemas de Zuazo, los trabajos de algunos de sus coetáneos; pensamos en Hilberseimer, en Ernst May o en Bruno Taut.

El esquema axial daba pie, por otra parte, a que Zuazo resolviese con facilidad los problemas que las infraestructura planteaba. Se estructuraban, pues, linealmente, los enlaces ferroviarios a lo largo de la Castellana, que se convertía en una auténtica espina dorsal, en la que se concentraban los cada día más complejos servicios. Por otra parte, la Castellana permitió a Zuazo articular las zonas verdes de la ciudad, de norte a sur, comenzando en el Retiro.

UN examen de los otros proyectos presentados nos haría valorar aún más el proyecto de Zuazo, pues en los otros proyectos se advierten compromisos y titubeos al

enfrentarse con una realidad inconsistente y azarosa; falta en ellos, en una palabra, la asombrosa claridad del proyecto de Zuazo.

Veamos, por ejemplo, el proyecto presentado por Czerkelius y Ulargui, también destacado por el jurado y recompensado por el Ayuntamiento con 75.000 pesetas; el eje del crecimiento es, como en el proyecto de Zuazo, el eje norte-sur, pero el desarrollo se plantea circularmente, envolviendo el casco de la ciudad, por no haberse liberado, tal vez, de las presiones que hacían que la ciudad creciese en mancha de aceite: se trata de ordenar un crecimiento anárquico, pero no se procede con la entereza y la firmeza que vemos en el proyecto de Zuazo.

En cuanto a los aspectos formales, la solución Zuazo-Jansen tal vez pueda ser tachada de simplista; no conviene olvidar sin embargo, el fervor racionalista de aquellos años, fervor que empujaba a los arquitectos a esquematismos que hoy nos parecen pecar de ingenuos. En los años treinta, si el arquitecto, y así Zuazo, llegaba al convencimiento de que la orientación más favorable era la norte-sur, no dudaba en uniformar todas las viviendas que se alineaban, sumisas, en busca del mediodía. No debe extrañarnos, por tanto, ni el esquematismo formal que respiran las perspectivas presentadas al concurso ni una cierta satisfacción por lo monumental en la que se vislumbra la formación clasicista de don Secundino.

Si el Plan Zuazo se hubiese llevado a la práctica, la Castellana sería hoy un eje indiferenciado en el que bloques gigantescos, dispuestos perpendicularmente, tenían como contrapunto visual un fondo singular: los edificios destinados a "music hall" y Salón de Exposiciones y los hoteles. De su eficacia visual dudamos, pero es preciso reconocer que se trataba de una arquitectura al servicio de los ideales inmediatamente anteriores a la segunda guerra mundial; pensemos, por ejemplo, en los esquemas lecorbuserianos de aquellos años: la actitud de Zuazo no puede parecernos extraña.

Pero sigamos. La recién instaurada República se propuso llevar a la práctica el Plan Zuazo, con las enmiendas que la Oficina Técnica Municipal creyó oportunas, enmiendas a decir verdad no muy afortunadas, y presentó, muy ufana, sus tableros en la exposición de Stuttgart. Poco después, en noviembre de 1932, se crea una comisión, encargada de estudiar el proyecto de los enlaces ferroviarios, y en diciembre se crea un Gabinete para el estudio de los accesos y el extrarradio, dependiente del Ministerio de Obras Públicas: la solución de Zuazo parece ser el guión, al menos, de que dispone la administración; el responsable directo de estas medidas es Indalecio Prieto, ministro de Obras Públicas desde diciembre de 1931 a octubre de 1933.

Fue Prieto quien, una vez desaparecido el Hipódromo, encargó al arquitecto bilbaíno los Nuevos Ministerios: los motivos que empujaron a prieto a tomar una decisión de tal importancia no están claros, y, si atendemos a los relatos de alguno de los profesionales que trabajaron con Zuazo en aquella tarea, se emprendió la construcción sin tener el programa bien definido, para paliar una de aquellas endémicas crisis laborales del sector, que ya era, en aquellos años, el más importante de la población activa madrileña.

(...)

<u>La posguerra: el Plan de 1941</u>

La situación en que se encontraba Madrid tres años después debía ser verdaderamente lamentable. La guerra había dejado la huella de su paso en toda la

ciudad, pero, sobre todo, la orilla del Manzanares, el barrio de Argüelles y la Ciudad Universitaria estaban destrozados.

(...)

Nos encontramos aquí, por primera vez, con un hombre que será, de ahora en adelante, pieza clave no sólo en el desarrollo de la ciudad, sino en toda la política urbanística del gobierno. Cuando Bidagor se hace cargo de la Oficina Técnica tenía tan sólo treinta y cinco años. Había terminado la carrera en 1931 y era relativamente conocido a través de algunas publicaciones sobre urbanismo; trabajó algún tiempo en el estudio de Zuazo y, más tarde, durante la guerra, con un grupo de compañeros, en la CNT; posiblemente entonces comenzó a plantearse el problema urbanístico de la ciudad, que poco después estaría en sus manos.

El comienzo de su carrera es, sin embargo, oscuro, y tal vez fuese Muguruza, como Bidagor y como Zuazo, vasco, quien propusiese el nombre de aquél que años más tarde sería el inspirador de la Ley del Suelo.

(...)

Los años cincuenta: la prolongación de la Castellana

La vuelta a una relativa normalidad (1950) pronto se refleja en la forma urbana: la arquitectura trata de romper el estrecho cauce historicista de la posguerra. El resultado de dos concursos de importancia -el de la basílica de la Merced y el de la sede de Sindicatos- refleja tal cambio. En la Merced, basílica hispanoamericana que debía integrarse en el complejo centro comercial que se proyectaba en la prolongación de la Castellana, vencen Laorga y Oíza con un proyecto en el que, a pesar de lo convencional de la planimetría, se advierte ya un deseo de simplificación formal de signo opuesto al de años atrás; en Sindicatos, el proyecto presentado por Cabrero (más tarde, el edificio lo realizaría en colaboración con Aburto) es ya abiertamente moderno, y el hecho de que sea premiado en lid con proyectos clasizantes (como los de Herrero Palacios, Víctor D'Ors, etcétera) nos dice que la administración estaba también dispuesta a romper con viejos moldes.

Esta actitud de la Administración se pondrá más claramente de manifiesto al acometer la obra de más enjundia de cuantas hay en proyecto y que llega con evidente retraso: la prolongación de la Castellana.

El Plan de 1941 proponía una ordenación de la Castellana radicalmente diversa a la que Zuazo concibió en 1929. Si en el proyecto de Zuazo la Castellana era, anta todo, una vía que estructuraba la ciudad, en el Plan de 1941 la Castellana es una avenida, emparentada formalmente con los proyectos italianos y alemanes de aquellos años. Paralelamente a la vía de tráfico, se proyectaban una serie de plazas enlazadas, en las que se prolongaba la Lonja de los Nuevos Ministerios; en tales plazas se situaban los edificios de mayor prestancia: teatros, almacenes, museos, hoteles, etcétera. Abundaban las referencias visuales clásicas: obeliscos, cúpulas, chapiteles, etc., y todo el conjunto respiraba un extraño aire digamos metafísico, si por tal se entiende la figuratividad de un pintor como Giorgio de Chirico. La vivienda, dispuesta en manzanas cerradas, en las que se destacaba uno de los lados, daba escolta a la vía de tráfico.

Pero de todo este amplísimo programa, poco, por no decir nada, se lleva a efecto: se trabaja en los Nuevos Ministerios y se convoca el concurso de la Merced,

del que ya hemos hablado; obras ambas que hoy, diciembre de 1966, aún no están acabadas.

El Plan de Ordenación de la Castellana se aprueba el 27 de febrero de 1947 (aunque parece ser que los últimos estudios datan de 1945), definiéndose en él la frontera con Cuatro Caminos y Tetuán, frontera que debió preocupar, frontera que debió preocupar mucho a los proyectistas y que se estableció mediante un eje longitudinal más modesto, el dedicado al general Perón, que era en aquel entonces uno de los pocos hombres de gobierno que no habían respetado el bloqueo. Dentro de la ordenación se distinguían tres polígonos: uno, destinado al centro comercial; otro, sometido a expropiación total, a viviendas de clase media, y el resto, regido por serie de disposiciones que se estipulaban en el decreto. Como dato curioso, recordemos que se establecía una altura máxima de 28,50 metros allí donde la calle fuese superior a los 100 metros. La primera obra de importancia que se construyó en la prolongación fue, como es bien sabido, el estadio de Chamartín, terminado en 1949; poco después se abría a la circulación la calzada.

La apertura al tráfico de la calzada atrajo inmediatamente a los constructores y, como secuela obligada, se planteó la necesidad de modificar la Ordenación proyectada. Por otra parte, arquitectos que estaban al servicio de la Administración, como Muñoz Monasterio, proponían modificaciones a la Ordenación del 41. Al publicar la revista "Gran Madrid" (órgano de la Comisaría) el proyecto de Muñoz Monasterio, dice que "obedece a la idea de conseguir la máxima modernidad en todo el conjunto, con predominio de la edificación abierta, jugando libremente con los volúmenes y dando lugar a mayores alturas la compensación del terreno no edificado".

Hasta Bidagor, sensible a los cambios que se han operado en el medio social, señalaba los fallos que encierra el atenerse, en lo que se refiere a la ordenación de la Castellana, a las directrices dictadas por el Plan de 1941 en una conferencia leída en marzo de 1951. Bidagor, consciente de la importancia que para Madrid tiene la prolongación de la Castellana, dice que se trata de "un sector privilegiado..., llamado a ser el elemento urbano más importante de España en los próximos cincuenta años", pues en él "ha de situarse el centro comercial de más categoría de la capital y, por tanto, en cierto modo, el centro comercial permanente más selecto de la nación". Tras de hacer una pequeña reseña de las de las ordenaciones propuestas en tiempos pasados y de exponer el mecanismo administrativo aceptado para llevar a cabo la última ordenación, la del Plan de 1941, aprobada, como hemos dicho, en 1947, pasa a "formular algunas críticas al Plan". Da por buenos los determinantes que el Plan General señala para el sector, diciéndonos inmediatamente después que "el simple examen del trazado o de la maqueta acusa inmediatamente que la composición obedece a un sistema tradicional y que en él no se recoge nada del espíritu que domina en los planes extranjeros, no solamente de estos últimos años, sino ni siquiera de los últimos treinta años... En el Plan hay una serie de ejes paralelos compuestos a base de avenidas, plazas, edificios públicos, siempre en disposición simétrica y obedeciendo a trazados muy sencillos, casi ingenuos...; es evidente que se pudo haber proyectado una composición más actual que hubiera respondido a unas normas tales como las siguientes: supresión de patios en toda la zona residencial, disposición de bloques de edificación con mucha mayor soltura y procurando enmarcarlos dentro de un ambiente natural, separación del tráfico rodado y del de peatones, movimiento de masas en los diferentes bloques para obtener efectos de conjunto, supresión de simetrías innecesarias, sustituyéndolas por composiciones asimétricas de carácter orgánico en las que los edificios conserven su propia personalidad; supresión de plazas arquitectónicas y disposición, en cambio, de campos deportivos populares. Es seguro que con estas normas se podría obtener un trazado brillante que pudiera dejarnos en buen lugar en cualquier exposición internacional y en las visitas de los

urbanistas extranjeros. ¿Por qué entonces se ha seguido un camino tradicional y no se han incorporado las ideas actuales?". Bidagor justifica la ordenación volumétrica de 1945 confesando que entonces aquello les pareció lo adecuado, dadas las circunstancias de orden económico, social, etc., que determinan el hecho urbano.

Hay en sus palabras honradez y el deseo de modificar, en lo posible, una composición que no satisface si se da entrada a criterios actuales. La Administración, por boca de Bidagor, aceptaba la nueva situación públicamente: el cambio formal era ya inmediato. Tal cambio se advierte, efectivamente, en los edificios que la Administración construye en la prolongación de la Castellana; olvidando la "rapsodia herreriana", según expresión de López Otero, se intenta una aproximación al Zuazo de los Nuevos Ministerios en edificios como el Alto Estado Mayor, obra de Gutiérrez Soto, o el Instituto Nacional de Colonización, obra de Tamés.

La rectificación que pedía Bidagor llega, sin embargo, con algún retraso; se da a conocer en 1954, siendo ya comisario Julián Laguna, que ha venido a sustituir a Prieto Moreno, y afecta tan sólo al sector nordeste, que es, no olvidemos que linda con Chamartín y no con el populoso Tetuán, hacia donde dirige sus pasos la iniciativa privada.

"El tipo de edificación proyectado -dice la Memoria- es en su totalidad de bloques abiertos, con amplitud de espacios libres interiores, en cuya disposición se busca obtener una serie de ambientes diferenciados entre sí." Se trataba, por tanto, de cumplir con aquellas normas de que hablaba Bidagor; pero, una vez más, se pone de manifiesto que cumplir con unas normas no garantiza un buen resultado. Se eliminaba la manzana cerrada, pero, en cambio, la "composición volumétrica" se convertía en protagonista del hecho urbano; todo quedaba supeditado a una estética de dudosa eficacia, en la que se valoraban los "puntos de vista", los "contrastes", las "asimetrías orgánicas", etc. El proyectista abusa, repitiéndose los trucos y efectos, de tal manera, que lo que nació con afán de libertad se convierte en esquema cerrado.

Por otra parte, la rectificación propuesta suponía, a nuestro entender, un paso atrás, en cuanto que el eje de la Castellana perdía su condición de espina dorsal del desarrollo: la prolongación se había fragmentado en sectores, en los que el estudio de la volumetría había pasado a ser la mayor preocupación del proyectista; se había perdido escala: La nueva Ordenación obligaba a un reajuste del esquema viario en el que se advierte claramente un olvido de la vaguada que estructuraba antes la red de viales, y algo de esto adivina quien hoy se interna en aquel laberinto de bloques en que se ha convertido el sector nordeste de la prolongación de la Castellana: lo que había comenzado como claro esquema urbano terminaba siendo un ensanche más, en el que los promotores trataban de conseguir edificios brillantes que pronto entraban en feroz competencia con sus vecinos, competencia que pronto descubre quien intente aparcar un coche, pues, inexplicablemente, aquellos "espacios libres" que tanto ilusionaban a quienes defendían las nuevas normas han quedado pequeños.

A un tiempo con la publicación de la nueva Ordenanza se convocó un concurso de anteproyectos para el centro comercial de la Castellana: la Administración estaba, pues, dispuesta a llevar a cabo una auténtica revisión de los criterios que se habían seguido al definir la prolongación de la Castellana. Los tradicionalistas se replegaban: edificios como Sindicatos o la Embajada Americana empezaban a ser familiares en el perfil de la ciudad: Era preciso un centro comercial concebido con criterio actual, y se pensó que el concurso era el camino más adecuado para conseguirlo.

El 16 de diciembre de 1954, un jurado, del que formaban parte Laguna, Blein, Reina, Zuazo y Bidagor, concedía el primer premio al arquitecto Antonio Perpiñá; se premiaron también los proyectos presentados por Chueca y Pagola y por Robles. El proyecto de Perpiñá era, posiblemente, el mejor de los presentados. Con pulcritud aparecían en él una serie de ideas que tenían en nuestro país el carácter de novedsad absoluto, si bien respondiese al sentido urbanístico de entonces; quien conozca el libro "El corazón de la ciudad", fruto de los trabajos del CIAM, 1951, se dará cuenta del clima cultural en que nació el proyecto de Perpiñá.

Se trataba en última instancia, de reconstruir el sentido de los viejos foros, de las plazas, precisando claramente la posición del automóvil y del peatón y definiendo espacios cerrados, confortables, en los que los edificios singulares, "conservando su propia personalidad", como decía Bidagor, entablaran animado diálogo, en el que se inscribía el espectáculo de la vida cotidiana.

En el proyecto de Perpiñá se manejaban con habilidad los elementos lingüísticos que utilizaban los urbanistas de la posguerra: no faltaba el rascacielos "losangé", ni el auditorio esquemático, ni los pasos de peatones cubiertos enlazando edificios comerciales; pero todo ello dentro de la mayor corrección y de un indudable buen oficio. El jurado, sin duda, quedó sorprendido ante aquella libertad de movimientos, ante aquel "juego volumétrico" equilibrado y sereno; los reparos que hoy cabe hacer al proyecto de Perpiñá son, pues, reparos formulados a todo un orden cultural que están por encima de la obra personal y concreta; obligado es reconocer el alto nivel de su trabajo.

Así pues, al terminar el año 1954, la Comisaría disponía de una nueva Ordenación para enfrentarse con el problema de la prolongación de la Castellana: Ordenación que, como hemos visto, echaba por tierra violentamente los criterios establecidos en los planes anteriores. Laguna, que, como veremos al hablar de los poblados dirigidos, siempre buscó el rodearse de buenos colaboradores, llamó a Perpiñá, que entró a formar parte del equipo técnico de la Administración; poco después su posición se vería fuertemente consolidada al vencer de nuevo en el concurso convocado para establecer el proyecto de los Ministerios de Industria y Comercio, que debería levantarse en una de las manzanas del sector nordeste. La suerte de la prolongación de la Castellana estaba, pues, echada: en ella se volcaron los promotores, y en pocos años se convirtió en la populosa barriada que conocemos.

(...)

"... Gutiérrez Soto, dando prueba de inteligencia, escapa de los seudoestilos y comienza a estudiar el tipo de casa que hoy contribuye más decisivamente a dibujar el perfil de una calle madrileña; pensamos en las casas de ladrillo rojo y terrazas que, como recordará quien lea estas líneas, pueblan hoy el barrio de Salamanca y la prolongación de la Castellana.

Aunque Gutiérrez Soto, recogiendo posiblemente ideas de Le Corbusier, Había planteado viviendas con terraza antes de la guerra, es al comenzar los años cincuenta cuando les da forma definitiva, y, como decíamos al comenzar este inciso, tal forma responde posiblemente al deseo de las clases altas de instalarse con comodidad, prescindiendo de posibles prejuicios.

Las casas de la alta burguesía española pueden hablarnos con más eficacia que cualquier otro documento de las apetencias vitales de una generación. En general, se trata de una casa amplia, en la que el servicio juega un importante papel y en la

que las habitaciones reservadas a los padres cobran especial interés; en cuanto a los materiales, la pretensión es, ante todo, la de encontrar lo amable, inspirándose en formas que oscilan entre lo inglés y lo popular. Las flores, una vegetación esplendorosa, completan el cuadro en la terraza, que articula las habitaciones de recibo, comedor y estar, suscitando en nosotros imágenes bien conocidas de "bow-windows" y solanas.

Las casas de este tipo abundan en el barrio de Salamanca y, aunque Gutiérrez Soto no ha intervenido mucho en la prolongación de la Castellana, puede decirse que las viviendas de esta zona están, en buena medida, inspiradas en sus obras.

(...)

Madrid: el Plan de 1961

(...)

Se apoya, como bien dice en la Memoria, en el Plan de 1941, Plan que a su vez tenía muy presente, y que hemos tenido ocasión de verlo repetidas veces a lo largo de esta reseña, en la solución de Zuazo; pero si en el Plan de 1941 había perdido eficacia el esquema el esquema de desarrollo norte propuesto por Zuazo, en el Plan de 1961 tal desarrollo se disuelve en una complicada red viaria que lo enmascara notablemente.

Así pues, el crecimiento norte está materializado en el Plan de 1961 por cuatro ejes fundamentales: San Bernardo-Bravo Murillo, Castellana, General Mola y Abroñigal. Estas cuatro vías fundamentales están relacionadas por abundantes transversales que enlazan con los accesos y por un primer cinturón, hoy ya saturado, definido por la Ronda.

(...)

Terminaremos esta reseña hablando de dos de los episodios más salientes de estos últimos años. Uno es el proyecto del nuevo centro comercial de la Castellana, a punto de realizarse; el otro es la construcción de cinco nuevas unidades vecinales de absorción.

La manzana prevista para centro comercial sigue hoy, cuando ya la prolongación de la Castellana se ha saturado, siendo un solar: el centro llega, pues, con evidente retraso. Recordará quien haya leído hasta aquí la reseña que fue Antonio Perpiñá quien venció en el concurso convocado en 1954, y él es el autor del proyecto que piensa llevarse a la práctica; pero si el proyecto de 1954 era válido entonces y desarrollaba con limpieza una idea de centro comercial popularizada por el CIAM, no cabe decir lo mismo del que piensa realizarse. Pues, ¿cabe llamar hoy centro comercial de una ciudad a un recinto cerrado, estrictamente definido? ¿No lleva hoy consigo la noción de centro la posibilidad de un crecimiento indefinido, ilimitado? Pero, dado el que aceptáramos la idea propuesta, ¿no debería haberse buscado una mucho más estrecha comunicación con la ciudad de la supermanzana-centro? Pues cierto que podrá accederse al centro desde el aparcamiento, pero siempre pagando tributo a un laberíntico sótano. Muchas más preguntas podríamos formularnos: ¿definen realmente los edificios vacíos urbanos o son éstos simplemente lo que resulta de agruparlos proporcionando a los financieros el volumen deseado? En otras palabras, ¿el espacio libre, que es, a mi modo de ver, el protagonista de un centro urbano, va a serlo en esta ocasión? El nuevo centro comercial de Madrid se ha convertido, por

tanto, en una operación financiera que escapa de un análisis en el terreno de lo estrictamente urbanístico. La gente, por otra parte, permanece indiferente ante la idea, y la exposición organizada para presentar el centro no logró atraer la atención de los madrileños, para quienes la operación es algo que está muy por encima, algo que, en un a palabra, no les pertenece. Se ha perdido, o va a perderse, una magnífica ocasión para que la ciudad hubiese estructurado un espacio de sumo interés, con independencia de las exigencias y presiones económicas.

(...)

Este artículo (escrito en abril de 1977 y publicado en 1978), clave a mi juicio para entender los cambios de papel urbano y de modelo del eje, comienza con la distinción entre la ciudad real y la "ciudad análoga", y cómo se elaboró una en la posguerra; sigue con la construcción real en los años siguientes, tan diferente del modelo; compara el papel previo de la calle Alcalá con el del eje en transformación; vuelve y cuenta muy bien los cambios desde el XVIII y el XIX hasta Zuazo y Bidagor, con los inicios modernos; la realidad posterior (profesional e inmobiliaria) y su abismo respecto a la cultura de la "Escuela de Madrid"; termina con las obras de los setenta, con Corrales-Molezún, en Bankunión y Oiza, en el Banco de Bilbao, tardomodernos; y Moneo, que apunta un nuevo modo, quizá una nueva "Escuela", en Bankinter.

## Un paseo por la Castellana. De Villanueva a "Nueva Forma"

Antón Capitel. *Arquitecturas Bis* nº 23-24, pp. 2-9, julio-septiembre 1978

Los arquitectos como cuerpo cultural, como superestructura, elaboran propuestas y teorías, piensan intervenciones y planes cuyo reflejo en la realidad suele ser escaso, pero tanto más intenso, claro es, cuanto más cerca del poder económico, más en su nombre hayan pensado y propuesto. Entre la ciudad real, pues, y la cultura de los arquitectos se establece generalmente una analogía. Los arquitectos construyen sobre el papel no tanto el proyecto de la ciudad real como una "ciudad análoga".

Así, desde la guerra civil hasta los primeros años cincuenta se construyó en Madrid una elaborada ciudad análoga. Su gran gestor fue Pedro Muguruza, primer Director General de Arquitectura, y ella quedó bien expresada, ya que no en la realidad, en la Revista Nacional de Arquitectura y en la revista "Gran Madrid". A través de la primera se expuso toda la sistemática, la teoría y las piezas, las arquitecturas con las que se quiso que la ciudad fuera compuesta. La segunda da fe del proyecto de gran intervención, el principal ejemplo en el que todo ello se pondría a prueba: Madrid, que como capital de la nación y del régimen debía transformarse en el "Gran Madrid", en el deseado paradigma.

Fue Comisario de Ordenación Urbana de Madrid Pedro Muguruza, primero, y Francisco Prieto Moreno - su sucesor como Director General-, después. Y siempre fue el autor el equipo formado por Pedro Bidagor Lasarte, Director de la Oficina Técnica que elabora el plan de 1941 que, no aprobado hasta el 46, fue luego parcialmente construido, puesto en duda por sus propios autores, transformado, y, finalmente en 1961, sustituido.

Si la Revista Nacional de Arquitectura es interesante para percibir y comprender la arquitectura de estos años en cuanto sus páginas forman la "ciudad análoga" compuesta por las contribuciones de muchos arquitectos en la configuración de una especie de proyecto común, la revista "Gran Madrid" es más clara. En primer lugar porque publica parte del plan del 41 en el que tipo y trazado, arquitectura y plan, pretendían ser partes inseparables de la ciudad como hecho físico de conjunto. Y en segundo lugar porque refleja cómo al hacerse realidad, al irse construyendo a lo largo del tiempo dicho plan, aquellos extremos concebidos como inseparables se escinden completamente.

El plan de 1941, basado en el del 29, ordena el territorio de Madrid incluido extrarradio y suburbios. En lo que fue mecanismo de conversión del suelo, generador de plusvalías, fue utilizado. Pero todo lo que pretendía controlar, limitar tal generación fue pasado por alto. Y entre los elementos de control -voluntariamente pensados así o no- estaba la arquitectura con la que se pensaba que el plan se concretase. Dos fueron los sectores principales en los que se entendió la arquitectura complemento inexcusable del plan. Uno era la cornisa de la ciudad hacia el río Manzanares que, como fachada de Madrid, debía adoptar la obligada figuración escurialense y clasicista que, como es bien sabido, fue elegida para expresar su condición de capital. Las intervenciones oficiales permiten entrever todavía hoy ese intento, aun a pesar de lo contradictorio de algunas actuaciones privadas. Pero la zona más ambiciosa, cuanto que como en el plan del 29 se reconocía la decisiva por ser la que estructuraba el principal crecimiento de Madrid, era la Avenida del Generalísimo, la prolongación de la Castellana desde los Nuevos Ministerios. Aquí fue donde arquitectura y plan se unificaban en una intencionada configuración fielmente reflejada en la maqueta que se hizo del sector. Un aire *metafísico* presidía aquel extremo orden, aquel académico equilibrio que presentaba la ciudad como si ya estuviera hecha, a edificio y trazado como elementos inseparables. Esta fue la más elocuente expresión de la ciudad análoga de los años cuarenta. Análoga también porque nunca fue construida, nunca fue real.

Los años cincuenta marcan la transición del franquismo y, con él, de la cultura de los arquitectos. En esos años la Revista Nacional pierde su condición de soporte de la ciudad análoga de la década anterior -al tiempo que el plan de la Avenida del Generalísimo va siendo modificado- y adquiere paulatinamente el carácter típico de un órgano de una agrupación profesional. "Gran Madrid", por su lado, hace la crónica de aquellas modificaciones.

La primera revista marca un hito en un número del año 61 (1). En él, a propósito de un artículo de Banham, polemizan algunos arquitectos. Fernández Alba, titulado reciente, realiza el primer fuerte ataque que en aquella revista se hace contra la posición de los años cuarenta en un escrito que protagoniza la polémica. En una actitud ya indefensa, Luis Moya escribe allí representando el antiguo sistema.

Otro número de 1964 (2), dedicado a "25 años de arquitectura española", es realizado por completo por Antonio Fernández Alba. Con su interpretación liquida las arquitecturas de los años cuarenta, -cuya exposición, a través de algunas fotos y dibujos, parece existir únicamente para evidenciar su carácter chocante y anacrónico- y consagra, en las páginas de la misma revista que había sido su soporte, un modo de entender la historia y la crítica que, en sustitución del antiguo, será durante unos años prácticamente canónico.

Lo que visto desde aquel número queda ahora claro es el cambio fundamental que se producía en la hegemonía de la cultura de los arquitectos, y cómo ésta pasa a

ser protagonizada por la actitud y la generación que Alba representa. En efecto, desde entonces en Madrid, dicha generación monopoliza la cultura arquitectónica hasta llegar a identificarse casi con ella misma. Pero no lo hará tanto a través de la revista "Arquitectura", como desde otra que comienza en 1967: "Nueva Forma". Ella será el auténtico vehículo de esta generación, de gran difusión en la Escuela. Los nombres son bien conocidos: Fernández Alba, Saenz de Oíza, Fullaondo, Corrales y Molezún, Higueras y Miró. Habrá otros, pero éstos son, sin duda, los principales. Entre sus obras, los escritos e interpretaciones de Fullaondo, los artistas plásticos que frecuentemente los acompañan, los maestros, culturas y posturas críticas que se valoran, surge, vago y difuso, quizá, pero intenso, una especie de "gran proyecto": otra ciudad análoga poco a poco alzada como alternativa.

Pero, ¿alternativa a qué? ¿Qué hilo común era capaz de ligar a aquellos arquitectos? En principio tan sólo uno: su condición de modernos, su entendimiento de la arquitectura como una cuestión de avance figurativo, de experimentación formal. Y, con ello, su alejamiento de la realidad.

Pues configuraron su opción, su "ciudad análoga", como alternativa a la ya derribada de los años cuarenta. Fullaondo lo confirma en una conferencia en la que, polemizando con Bohígas, habla de ellos mismos como la "Escuela de Madrid", definiéndola por oposición al "equipo de Madrid", el de Muguruza y Bidagor. Con ello se sitúa en la misma condición que aquel equipo tuvo.

Porque los que construyeron Madrid -y lo seguían construyendo- eran principalmente otros, ni el "equipo" ni la "Escuela". La Avenida del Generalísimo vuelve a ser el lugar capaz de explicarlo. Allí, modificado el plan, Muñoz Monasterio, Perpiñá y otros nombres más desconocidos y ocultos, estaban de hecho construyendo la ciudad. Y ésta era ya -y es- moderna, radicalmente moderna. Pero "Nueva Forma", comparándose con fantasmas, realizando experiencias formales, hablando de cultura artística, no pareció reconocerlo así. O, al menos, no les interesó el tema.

Y si hay una ciudad en España donde un solo elemento urbano se acerque a la idea de ciudad análoga construida, convertida en realidad; donde una larga calle haya sido capaz de sintetizar el conjunto de la cultura arquitectónica y de las distintas intervenciones urbanas a lo largo del tiempo para ofrecerlo como la mejor imagen que la ciudad puede dar de sí misma, esta ciudad es Madrid, y el elemento urbano la larga Avenida que desde Atocha hasta el nudo de la Paz, toma diversos nombres, el más expresivo de los cuales es el de Paseo de la Castellana.

Él es una apretada síntesis del Madrid de los siglos XIX y XX, una crónica fiel de lo que los arquitectos fueron capaces de destilar desde su cultura para ser ejecutado, transformado en ciudad real. El siglo XIX dejó notorios testimonios en ella aún cuando su importancia era todavía de orden menor. A principios del XX, a pesar de la fuerte competencia que ejercía la calle de Alcalá (y su duplicación en la Gran Vía) como eje tradicional ordenador de Madrid, la Castellana adquiere ya una gran entidad urbana. A partir de los años treinta la decisión de su prolongación como elemento estructurante del crecimiento de la ciudad lo confirma como el eje principal. Hasta tal punto que casi se podría decir que aquello, sea lo que sea, que en la Castellana no quedó reflejado es porque en la realidad de Madrid no tuvo importancia. O al menos su importancia fue marginal, secundaria. Es pues la crónica de la realidad, de aquello que desde la superestructura de los arquitectos fue por el poder recogido. Allí están las arquitecturas, los episodios, las intervenciones que por unas causas u otras interesaron a las fuerzas que en definitiva construyen la ciudad. Y por ello es una

síntesis de la historia de la arquitectura de Madrid que, como tal, en su recorrido puede ser leída.

Sale fuera de la lógica de este criterio el hacer detenidamente esa lectura. Baste decir algunas cosas.

Desde la urbanización del Prado por Ventura Rodríguez, este primer sector de la vaguada es el asentamiento de importantes edificios oficiales (o algunos privados de primer orden) que hasta mediados de siglo llegan a la plaza de Colón. La cesión de una faja del Retiro origina su retraso hasta lo que es hoy la calle de Alfonso XII, naciendo el barrio que sigue en el borde de la vaguada el mismo proceso. Durante el siglo el Paseo avanza hasta Castelar -límite previsto en el plano de Castro- y hasta San Juan de la Cruz, donde el hipódromo corta su desarrollo.

Desaparecidas hoy casi totalmente las edificaciones privadas, quedan las públicas dando testimonio: tardo-barroco (el trazado del Prado de Ventura Rodríguez), neoclásico (el Botánico y el Museo, de Villanueva), tardo-neoclásico de tradición Villanueva (Palacio de Villahermosa, de López Aguado), academicismo (Biblioteca Nacional, de Jareño), arquitectura del hierro (Estación de Atocha, de Alberto del Palacio)... Hay una larga lista que finaliza, para el XIX, en la académica Bolsa de Madrid, de Repullés y Vargas, el Banco de España, de Adaro, y, en el final entonces del Paseo, en el Museo de Ciencias de la Torriente y la Escuela Superior del Ejército, de Velázquez Bosco (3). A principios del XX, edificios como el hotel Palace, de estilo francés fin de siglo, y Correos, de Antonio Palacios, completan un esbozo que, si se añaden imaginariamente los señoriales palacetes y las casas burguesas hoy casi por completo desaparecidas (o cambiadas de uso), pueden darnos una imagen clara de lo que era el coherente Paseo de la Castellana cuando se decidió la idea de su prolongación.

Es a partir de 1929, a resultas del concurso, cuando se elimina el Hipódromo y se adopta el Plan Zuazo-Jansen, luego modificado por la Oficina Técnica Municipal. El proceso de decisión del crecimiento de Madrid hacia el norte, el concurso y el plan han sido explicados por Rafael Moneo (4) con el acierto y extensión suficientes para que resulte ocioso repetirlo aquí. También describe el proceso del plan del 41, pero ante este tema, y concentrándose en la prolongación de la Castellana, conviene insistir.

Desaparecido el Hipódromo, Zuazo proyecta y construye los Nuevos Ministerios que, al ser interrumpidos por la guerra, constituyen el enlace físico entre los dos planes. La prolongación proyectada por el equipo Bidagor acepta las decisiones del plan del 29, aunque con modificaciones. Oigámoslo de Moneo: "Paralelamente a la vía de tráfico, se proyectaba una serie de plazas enlazadas, en las que se prolongaba la lonja de los Nuevos Ministerios; en tales plazas se situaban los edificios de mayor prestancia: teatros, almacenes, museos, hoteles, etc. Abundaban las referencias visuales clásicas: obeliscos, cúpulas, chapiteles, etc., y todo el conjunto respiraba un extraño aire digamos metafísico, si por tal se entiende la figuratividad de un pintor como Giorgio de Chirico. La vivienda dispuesta en manzanas cerradas, en las que se destacaba uno de los lados, daba escolta a la vía de tráfico" (5). La descripción, que puede completarse con una hojeada a la maqueta, define no tanto un plan como una ciudad análoga. Si el plan Zuazo-Jansen era tal en cuanto servía de esquema real capaz de generar el crecimiento más o menos ordenado de una ciudad en expansión (y lo era porque su esquematismo, su gran claridad urbana, significaba la acertada ordenación viaria que disponía el suelo de tal modo que las modificaciones de la disposición edilicia por parte de las fuerzas económicas pudieran llegar hasta dejarla irreconocible sin que las bases del plan se vieran realmente alteradas), el plan

Bidagor, en cambio, al pretender unificar arquitectura y trazado como términos inseparables, dificulta tal proceso que sólo en una intervención totalizadora, de una sola vez, sería posible. O bien si se hubiera podido garantizar un control estricto sobre una configuración arquitectónica prevista de antemano.

No era, pues, tal plan. El tiempo nos demuestra que era mitad una equivocación, mitad un sueño. Mitad una equivocación en el sentido que el equipo Bidagor (y ello también podría ampliarse a la casi totalidad de la gestión de la Dirección General de Muguruza) no comprendió, -o no aceptó- la misión superestructural, casi escenográfica, que las fuerzas que estaban en la base del régimen le habían únicamente concedido. Pensaron acaso que el estado franquista era realmente el que prometía ser a través de la retórica de los primeros años cuarenta, aparentemente capaz de promover enormes operaciones urbanas o controlarlas férreamente desde el principio hasta el último detalle. Dejaron, pues, al margen no sólo la estructura real de la sociedad de posguerra, sino también la depauperada situación económica del país. Y así confundieron la lógica interna, autónoma, de las formas urbanas que elaboraron, con la realidad.

Pero también era en parte un sueño, una ambición intelectual, que a pesar de abrir una fisura insalvable entre proyecto y realidad, entre arquitectos como superestructura cultural y sociedad (o quizá precisamente por ello) permitía proyectar una soñada ciudad concebida desde la arquitectura y que inevitablemente quedaría en el papel y la maqueta. Deslumbrados acaso por el Nuevo Berlín de Speer y por el EUR (pero no sólo por estas ya tópicas referencias, más admitidas que demostradas, sino también por la ciudad de tradición haussmaniana, por las "city beautiful" de la historia; tal vez incluso por el propio Chicago de Burnham, cuyo libro está desde bien pronto en la biblioteca de la Escuela ) descuidaron la realización de un auténtico plan en favor de una utopía arquitectónica.

Utopía, en fin, porque aquel extremado orden, aquella académica composición de equilibrio entre espacio urbano y edificio, de jerarquías visuales, de estudiadas y manieristicas perspectivas, de juego entre conjunto edificado y puntos emergentes, era imposible por contradictoria con los intereses del libre juego especulativo, del *laissez-faire* capitalista que pocos años más tarde entraría en escena exigiendo cambios.

De cualquier modo, el plan intentó mediante la unión de trazado y arquitectura el control del crecimiento de la ciudad. En su fracaso queda de relieve un hecho: que arquitectura y algunos aspectos del planeamiento confirman que los años cincuenta no fueron tanto la transición del régimen como su auténtica fundación, basada en los ensayos de los cuarenta. La construcción real de la Avenida del Generalísimo dando la espalda al plan Bidagor, incluso con la apresurada rectificación de sus autores, representa la verdadera ciudad franquista. Pero la Castellana, como testimonio de todo, lo es también de las arquitecturas de los cuarenta. En la parte antigua, la casa de la plaza de Gregorio Marañón, de Gutiérrez Soto, representa el mejor modelo de la vivienda burguesa de aquellos años. Secundino Zuazo construye el edificio de la Campsa en el Paseo del Prado, Fernando Cánovas, poco más tarde el hotel Fénix en Colón y Luis Feduchi el Castellana Hilton.

En la prolongación algo respondió al Plan Bidagor: el estadio del Real Madrid, de Muñoz Monasterio, pieza singular e importante del Plan, se construye antes que -en 1947- se apruebe oficialmente la ordenación de la Avenida, que en el 49 se abrirá al tráfico. Un bloque conocido popularmente por Corea (allí vivieron los americanos de la base) es la única manzana del primer sector realizada según el plan. Más allá de la

plaza de Castilla, Secundino Zuazo realiza las viviendas para la E.M.T., probablemente su mejor proyecto de la época, que se mantiene fiel a la ordenación. La apertura de la calle General Perón con la urbanización de su zona norte y la del triángulo Generalísimo-Concha Espina-Paseo de la Habana, primeras intervenciones amplias, son ya soluciones de compromiso entre el plan y su ya próxima modificación, bien vistas o apoyadas por la propia administración, pues las cosas fueron cambiando rápidamente. En efecto, ya en 1949 habían vencido Cabrero y Aburto en el concurso para la sede de Sindicatos en el paseo del Prado. La revista "Gran Madrid" elogia el resultado claramente moderno al tiempo que hace la crónica de la transición: el edificio del Alto Estado Mayor, de Gutiérrez Soto, el del Instituto Nacional de Colonización, de Tamés, y el concurso de la Basílica de la Merced, proponen los modelos de cambio. Esta última era una de las piezas del plan, punto emergente de la ciudad análoga. Ganan Oíza y Laorga con un proyecto que, a pesar de su "aggiornamento", se construye muy lentamente y se acaba mal, ya cuando le rodea una ciudad muy distinta de la que el plan quería. Pronto (y empezando por el sector este, de más fácil actuación, y no por el oeste en el que, a pesar de las complicaciones que suponía el contacto con el barrio de Tetuán, el Plan Bidagor ponía más el acento) comienzan las modificaciones generales. En la I Bienal Hispanoamericana de Arte (1951) Muñoz Monasterio presenta un proyecto de ordenación -desde los Nuevos Ministerios a más allá del estadio- siguiendo ya el modelo de edificación abierta de los CIAM. Luego "Gran Madrid" recogerá una propuesta suya más elaborada y en 1954 publica el proyecto oficial de rectificación del sector.

En el 56 Perpiñá gana el concurso para el centro comercial AZCA, de decidida técnica moderna y cuya descripción puede seguirse en el citado texto de Moneo. En el mismo año gana también el proyecto para los "segundos nuevos ministerios", situados en la plaza de Cuzco, y al que se presentan algunos (más tarde) significativos nombres: Corrales, Molezún, Oíza, Sota, Carvajal.

Pero ya antes (en el 54, y coincidiendo con la modificación del planeamiento parcial del Generalísimo) el Comisario que presidió la transición -Prieto Moreno- había sido sustituido por Laguna. Y en el 56 un Bidagor ya arrepentido cesa sin embargo en su puesto de Director de la Oficina Técnica. La administración del urbanismo madrileño comprendía el tremendo desfase con la realidad y se renovaba enteramente. Ya nunca más Herrera o Villanueva ni "city beautiful" de ningún tipo. Ya sólo la ciudad actual, decididamente moderna, será la adecuada. Y así la Avenida del Generalísimo crecerá tal como ahora podemos verla: sin disimulo ninguno será moderna y sin disimulo ninguno también -en su desorden, en su inadecuación, en su fealdad- será la exacta imagen del capital que ya sin más tomó el mando. El sueño del equipo Bidagor puede desde ella ser comprendido; incluso habrá quien lo añore al comprobar cómo ciudad moderna y ciudad del capital son aquí dos caras de un mismo plano. Pero, ¿puede ser de otra manera?

A estas alturas, perdida la hegemonía cultural que detentaban los arquitectos del "equipo de Madrid", la Revista Nacional deja de llamarse así (cesando su ya teórica dependencia de la Dirección General de Arquitectura) para recuperar su antiguo nombre -"Arquitectura"- en 1959, y va reflejando el cambio.

En ella -pero sobre todo en la ciudad-, restaurada la arquitectura moderna, profesionales puros, hombres no ligados a empeños culturales (Muñoz Monasterio, Perpiñá, Magdalena, Heredero, tiempo después Lamela, Población, y, siempre, Gutiérrez Soto) pasan a ser los protagonistas. La mayor parte de las intervenciones serán sin embargo anónimas: nadie sabrá quien hizo los proyectos, o al menos no

interesa. Los edificios llevarán las firmas de Huarte, Feygón, luego Horminesa, Bancaya, Filasa.

La cultura, pues, ha desaparecido. Y es el tiempo de los profesionales, pero también el de los pioneros. Fuera de la Avenida del Generalísimo, en los extrarradios, y de la mano del propio Comisario Laguna, los arquitectos jóvenes proyectan y construyen la operación compensatoria, simétrica de la urbanización de la Avenida: los poblados dirigidos, las unidades vecinales de absorción, historia, supongo, bien conocida. De allí saldrán -o se confirmarán- los primeros grandes prestigios de la "Escuela" madrileña. Allí está la base del futuro que se consolida culturalmente con intervenciones como las que ya vimos de Fernández Alba en la revista "Arquitectura" y que culmina en "Nueva Forma", donde, intensa y cargada, surge de nuevo la cultura. Y no sólo allí, sino que, ya avanzados los años sesenta, en cualquier lugar madrileño donde la cultura arquitectónica hiciera su aparición, fuera éste la Escuela, la vieja revista "Arquitectura", las últimas "sesiones de crítica", o cualquier otro, estaba protagonizada siempre por el grupo que se movía alrededor de la revista. Cualquiera de Madrid recordará cómo esto era cierto, cómo Oíza, Alba, Fullaondo, eran indispensables referencias, mitos vivientes, y cómo la revista disfrutó de enorme audiencia, particularmente en la Escuela, donde, preciso es reconocerlo, cumplió un inestimable papel informativo.

Pero si la ciudad análoga de los cuarenta, la de la Revista Nacional, la de "Gran Madrid", abría una fisura insalvable con la realidad, la cultura que giraba alrededor de "Nueva Forma" establecía con ella un abismo. Allí se pergeñó una especie de proyecto común inconcreto y difuso. Allí se entendió que la arquitectura era cuestión figurativa, experimentación formal, artisticidad. O también, si se quiere, un hecho de cultura nunca clarificado: una alternativa abstracta prometedora de grandes proyectos culturales siempre al margen de cualquier realidad.

Claro es, en los años más importantes de su hegemonía cultural, el grupo de "Nueva Forma" no construye en la Castellana. Hay, una curiosa excepción: la tienda H-muebles en el Paseo de Recoletos, de Fullaondo. Su publicación en la revista (en enero del 68) evidencia lo dicho: se trata de una pura experimentación figurativa, autónoma, ni siquiera exactamente arquitectónica. Y que a pesar de construirse, de ser real, fue también análoga: las variantes más intensas, aquellas en las que Fullaondo vertió más su obsesiva experimentación, lógicamente no se construyeron, quedaron tan sólo en el papel de la crónica, para el que quizá únicamente habían nacido.

Uno de los grandes de "Nueva Forma", Fernández Alba, a pesar de su profesionalidad, vería cómo los mejores proyectos de sus más fecundos años quedaban en los papeles. Entre ellos, se presenta sin éxito a cuatro concursos en la Castellana. Dos dentro de las primeras grandes actuaciones para poner en marcha el centro AZCA y sus alrededores: el Teatro de la Ópera (1964) y el Palacio de Congresos y Exposiciones (1966). Otros dos (el concurso para el edificio Bankunión y el del Banco de Bilbao) dentro de un proceso mucho más avanzado: en el antiguo paseo, la sistemática sustitución de antiguas edificaciones por grandes moles especulativas o edificios sociales de poderosas firmas; y en la prolongación, la construcción definitiva del centro AZCA, antigua invención de Bidagor que fue la puntilla de su plan y que hoy, en su descarada realidad, deja al proyecto de Perpiñá convertido también en análogo.

Pero algo muy importante ocurrió con estos últimos concursos: fueron privados y se celebraron entre los miembros del grupo y algunos añadidos. A partir de ellos,

Fullaondo y Alba, las dos personas de mayor énfasis cultural, parecen iniciar su eclipse y quedar marginados de las actuaciones madrileñas más importantes al tiempo que la revista inicia el ocaso y, con él, el del mito de esta generación. Por el contrario los ganadores -Corrales y Molezún y Sáenz de Oíza- llegan a la Castellana.

Con ellos tenemos la ocasión de ver cuál era el sentido real de aquella generación, de aquel grupo. Y podemos hacerlo en comparación con una personalidad excepcional por tantos conceptos y que para tantas cosas puede servir de pauta: Luis Gutiérrez Soto. Porque si Madrid tuvo un hombre síntesis, un hombre capaz de recoger en su obra la cultura arquitectónica en la medida y forma de que no por ello quedara fuera de la realidad, capaz de percibir y proponer paso a paso lo mejor que la clase dominante podía aceptar, éste era sin duda Gutiérrez Soto. Su historia profesional es casi la historia de la arquitectura contemporánea en Madrid, con lo que la Castellana -paralelo en lo urbano a lo que él fue como arquitecto- está como toda la ciudad parcialmente hecha por él. Ya vimos las viviendas en la plaza del Doctor Marañón, de los años cuarenta, y el edificio del Estado Mayor, modelo de la transición oficial. En la esquina de Bretón de los Herreros dará un ejemplo de lo que para él puede ser la moderna vivienda burguesa, superado el clima de posguerra. En la esquina de María de Molina otro edificio también de viviendas forma parte con el anterior de un conjunto de ejemplos que -como observa Moneo en el texto citado- servirán de base, de modelo a utilizar por los arquitectos que realizan la avenida del Generalísimo. De tal modo que, aún construyendo poco en la zona moderna, está, a través de sus tipos, bien presente. En las últimas zonas de actuación realizó algún edificio de oficinas, pero el que nos interesa ahora más está en la parte antigua: la sede de la Unión y el Fénix, cuya cercanía al Bankunión es útil para comprender cómo la llegada a la Castellana de la generación de "Nueva Forma", aunque supere muy claramente en su actuación la de los profesionales conocidos más ligados a las grandes operaciones especulativas (como son las de Perpiñá y Lamela en el Centro y las Torres de Colón), no plantea realmente ninguna opción, presentándose como meros profesionales, exactamente iguales en su planteamiento que los que nunca pretendieron ser otra cosa. Bankunión no ha podido evitar además la debilidad de presentarse como vanguardia, pero su imagen pretendidamente configurada a través de la tecnología no es más que una pura solución formal, todavía hija de los postulados de "Nueva Forma". El Banco Pastor (junto al café Gijón, y de los mismos arquitectos) es de una actitud idéntica que sus elaborados y habilidosos detalles (extrañamente similares al diseño italiano -casi diríamos milanés- de los años sesenta) no logran enriquecer demasiado. Como puras opciones de imagen, como simples ejercicios de caligrafía urbana acaso igualen, pero desde luego no superan, al Fénix ni a la vieja Embajada Americana, que por lo menos no pretendieron camuflar con ropajes vanguardistas su condición de formas símbolo al servicio de instituciones poderosas.

La actuación en AZCA, el Banco de Bilbao de Oíza, está aún en construcción. Como arquitecto, como profesional, tal vez Oíza era el mayor mito de Nueva Forma. Y no era para menos: uno de los arquitectos más dotados y lúcidos, en las viviendas económicas, actuaciones que ya pertenecen a la mejor historia de la arquitectura madrileña. Más tarde se inclina a posiciones más propias de "Nueva Forma" en un trayecto que pasa por la urbanización de Alcudia y culmina en Torres Blancas, casi el símbolo de la revista y ejemplo de un gran talento al servicio de un empeño que no lo merecía.

Quizá, pues, el Banco de Bilbao vaya a ser hijo de un doble desengaño: el de los poblados dirigidos en los que la calidad arquitectónica no conseguiría disimular la miseria urbana y social en que se vieron inscritos, y el del formalismo de Torres Blancas, que elevaría a Oíza al plano internacional al precio de recibir disgustos y

agresiones críticas. No hará falta esperar a que el edificio se acabe para entender lo que será: un episodio más del Centro Azca, desde luego de más calidad, pero donde tan sólo una mirada atenta podrá descubrir a través de los detalles que también bajo las actuaciones en la confusión pueden estar grandes profesionales sin que ello signifique apenas nada.

Así, al andar el tiempo, las actuaciones en la Castellana son capaces de explicarnos el sentido que tuvo la "ciudad análoga" de "Nueva Forma", lo que fue aquel vago pero intenso proyecto. Estaba vacío de contenido: no sólo no había en él ninguna opción radical que no fuera el huir de la realidad, sino que ni siquiera dentro de la disciplina opusieron otra cosa a los profesionales corrientes que una desorientada obsesión vanguardista.

Aunque hay un último personaje, ligado tan sólo tangencialmente al grupo sin participar en sus grandes intensidades, nunca empeñado en operaciones vanguardistas ni defensor de explicaciones esquemáticas y cuya matizada posición habría ya dejado, antes de su marcha, algunas huellas en la Escuela de Arquitectura de Madrid (trazadas desde aquello que, bajo todas las formas, siempre estimó: la disciplina). Es Rafael Moneo, autor de la ampliación de la sede del Bankinter, opción desde el interior de esa disciplina y que, como gesto claro, no se avergüenza de recordar figurativamente a uno de los mejores edificios del Paseo tanto tiempo maldito: Sindicatos.

Tal vez su posición insinúe una nueva "Escuela de Madrid". No lo sé. De lo que sí deja constancia clara es de que la hegemonía cultural se mueve ya en otras posiciones y en otras manos.

(abril 1977)

Notas:
(1) Arquitectura nº 26, febrero de 1961.
(2) Arquitectura de España. 1939-1964. Arquitectura nº 64, abril de 1964.
(3) Para una consulta más exhaustiva de los edificios de la Castellana ver:
-Arquitectura Española Contemporánea. Carlos Flores. Aguilar,1961.
-Guía de la arquitectura de Madrid. Carlos Flores y Eduardo Amánn. Madrid, 1967.
-La arquitectura madrileña del ochocientos. A. G. Amézqueta. Hogar y Arquitectura nº 75, 1968.
-Arquitectura y arquitectos madrileños del siglo XIX. P. Navascués. Inst. Est. Madrileños, 1973.
(4) Rafael Moneo: "Madrid, los últimos veinticinco años". Información Comercial Española, febrero de 1967. Reproducido en Hogar y Arquitectura, marzo-abril de 1968.
(5) Rafael Moneo: op. cit.

El texto resume bien, dentro de un tono periodístico y tradicional común a toda la serie "Madrid", publicada en fascículos (dedicado cada uno a un ámbito) y, después, en cinco tomos, patrocinada por el Ayuntamiento y con la dirección científica del Instituto de Estudios Madrileños (en este tomo, coordinado por José María de Azcárate y Ristori), la historia del eje, desde el Prado hasta la Plaza de Castilla (con un breve comentario final sobre la pérdida de tono del tramo al norte de ésta). Desde su razón física (un cauce) y su carácter (al que volverá en cada tramo; aquí, funciones y densidades), pasa por los diversos ámbitos (los paseos y avenidas, y algunas de las plazas), con sus principales reformas y cambios, deteniéndose en algunos jardines (Botánico y Buen Retiro), edificios (Museo del Prado, Banco de España, Biblioteca Nacional y otros de forma más sucinta), o locales (Café Gijón).

## Del Prado a la Plaza de Castilla

Ramón Ezquerra Abadía. "Madrid", t. III, pp.801-820. Espasa Calpe. 1979

El eje de Madrid: la gran avenida

Madrid viene a tener dos ejes, como las antiguas ciudades romanas, uno, norte-sur, y otro, este-oeste. El segundo, menos relevante y más corto que el primero, lo constituyen las calles de Alcalá y Mayor. El eje norte-sur comienza hoy frente a la Clínica de la Paz, más bien su conclusión, pues ha crecido desde el mediodía hasta llegar a ese punto. Está formado por la avenida del Generalísimo y los paseos de la Castellana, Calvo Sotelo o Recoletos y del Prado; al llegar a la glorieta de Atocha - hoy plaza del Emperador Carlos V - y a la estación del Mediodía se ramifica, pero mantiene la dirección norte-sur el paseo de las Delicias, y menos - suroeste - el de Santa María de la Cabeza, que llevan esta línea al río.

Este eje coincide en su mayor y mejor parte con una espléndida avenida, desde la glorieta de Atocha hasta su final ante la Clínica de la Paz, donde termina bruscamente sin ninguna plaza digna de tal vía y se escapa lateralmente por dos recientes autopistas hacia las carreteras de Colmenar Viejo y Burgos, formándose un nudo con pasos elevados. Por el otro extremo, es de lamentar que no se prolongara el paseo del Prado, dando su misma forma y anchura a dichos paseos de las Delicias y Santa María de la Cabeza.

Esta gran avenida es excepcional en Europa, por la combinación de su longitud, su anchura y su estructura, consistente en general en una calzada central, dos andenes de variable amplitud, dos calzadas laterales más estrechas y dos aceras

al lado de los edificios. Desde la glorieta de Atocha a la Clínica de la Paz mide más de ocho kilómetros (cerca de 8,100), en una suave pendiente, desde 627 metros de altitud en Atocha hasta 725 en la Clínica de la Paz. Alcanza anchuras de 120 metros frente al Museo del Prado y Correos; de 90, en los paseos de Recoletos y la Castellana; de 100, ante los Nuevos Ministerios y en la avenida del Generalísimo hasta la plaza de Castilla, y de 75 pasada ésta. Además del arbolado que sombrea gran parte de la avenida, hay zonas ajardinadas en Prado y Recoletos y reducidas a una franja en las orillas de la calzada central de la Castellana. En España ostentan estructura semejante la llamada Gran Vía, la Diagonal y el paseo de Gracia en Barcelona, aunque sin tanta longitud; en Lisboa, la avenida da Liberdade. En París, la lujosa avenida de los Campos Elíseos ofrece una estructura parecida; con su prolongación recta en la *avenue de la Grande Armée* alcanza cerca de tres kilómetros.

Un viejo cauce

Esta hermosa avenida está abierta en una vaguada, la del Bajo Abroñigal o Valnegral - arroyo llamado también de la Castellana -, que nacía cerca de Chamartín, seguía la misma dirección sur y en Atocha se desviaba al sureste hasta desaguar en el Alto Abroñigal. Arroyo o barranco ha sido buena parte de la avenida durante siglos y sólo a fines del XVIII se cubrió la zona de los paseos del Prado y de Recoletos, siguiéndole la de la Castellana a comienzos del XIX, y en nuestros días es cuando se ha prolongado la avenida hasta la Paz. Tiene en parte origen natural al seguir dicho cauce, y así no es del todo recta, por adaptarse a las sinuosidades del arroyo; su moderna prolongación desde el antiguo Hipódromo ha podido realizarse en línea recta por no sujetarse ya al cauce. La abundancia de aguas subterráneas ha causado dificultades a la construcción y problemas al surgir alguna vez violentamente a la superficie en ocasión de fuertes lluvias; ello ha obligado a costosas obras de cimentación y explica el anterior carácter de la Castellana, con sus palacios y chalés de no mucha altura, con jardín y retranqueados para evitar tales inconvenientes. Hoy los ha resuelto la construcción del gran colector axial: dos paralelos, que han sustituido a gran profundidad a los dos anteriores llamados de Carcabón.

Carácter de la gran avenida

La gran avenida madrileña cumple o ha desempeñado diversas funciones, no todas simultáneas variando algunas con el tiempo. Ya es en sí una grandiosa vía urbana: monumental en algunos sectores, vía residencial de alto nivel social y centro de barrios de igual calidad, antiguo límite. Desde luego, vía de gran circulación y en aumento constante al crecer los automóviles indefinidamente como acceso al centro y a barriadas importantes. Ha sido y aún en parte es, zona verde y una especie de parque, lugar de paseo y esparcimiento, apropiada para fiestas, desfiles y manifestaciones. Y no faltan recuerdos históricos en ella.

Interrumpen la monotonía de la línea varias amplias plazas, adornadas la mayoría con estatuas y fuentes, que realzan la belleza urbana de la avenida y le dan una digna perspectiva, evitando que la línea quebrada del antiguo cauce presentara las casa como fondo de cada sector. El carácter monumental se limita más bien al paseo del Prado, con edificios de noble arquitectura y fuentes, cuya belleza en conjunto hace perfecto juego con el estilo de aquéllos.

La amplitud de la avenida la convierte en adecuada para concentraciones multitudinarias. Por un lado, de diversión: El Prado fue antaño lugar de paseo y exhibiciones de lujo y más tarde para verbenas. El Carnaval tuvo su foco en Recoletos y la Castellana. Por otra parte, ha presenciado entradas y bodas de monarcas

españoles; más tarde, se ha utilizado para la recepción ceremoniosa de jefes de Estado extranjeros, entierros solemnes, manifestaciones políticas masivas, como el 1 de mayo o la celebrada el 10 de diciembre de 1922, en petición de responsabilidades por el desastre de Marruecos; y para desfiles militares, como los que se celebraban ante el monumento al 2 de mayo, con motivo de la jura de la bandera o, desde 1939, los desfiles de la Victoria y el día del Ejército.

Y como ciudad de historia algo larga y centro de la nación no han faltado en esta arteria hechos de resonancia histórica, como la lucha y fusilamientos acaecidos en el paseo del Prado el 2 de mayo de 1808.

El carácter de vía habitada en su mayor parte por clases altas u ocupada por edificios públicos origina una escasa densidad humana, aunque variable, según los sectores. Es mínima en el lado derecho del paseo del Prado, desde Atocha, en el que no existe ahora ninguna casa de vecindad. La Castellana tiende a convertir sus solares en bloques de muchos pisos y en edificios de negocios. La avenida del Generalísimo es de edificación alta, con viviendas de lujo y muchas oficinas, como centro también de uno de los barrios modernos de más elevado nivel. Desde la plaza de Castilla aumenta la densidad por variar estas circunstancias. Tampoco es, generalmente, vía comercial, aunque con matices: tiendas más modestas en las cercanías de la glorieta de Atocha, de maquinaria y de *souvenirs* al lado del museo. Escaso comercio y de categoría en Recoletos; casi nulo en la Castellana; mayor en Generalísimo, de calidad, dado el barrio, con tiendas de automóviles y sucursales de bancos. Aumenta y con carácter más corriente, más allá de la plaza de Castilla. Rasgo curioso: a diferencia de otros tiempos, no hay apenas en esta arteria edificios religiosos: como excepción, el convento de San Pascual, en Recoletos; la capilla protestante alemana a la entrada de la Castellana y la reciente parroquia de Nuestra Señora de Madrid, en Generalísimo 115, pero en un edificio de viviendas.

Por debajo de la avenida existe un túnel de ferrocarril, que enlaza la estación del Mediodía con la de Chamartín, convertida ahora en la principal de Madrid. Es algo antigua la idea de una comunicación subterránea entre las estaciones del Norte y Mediodía y más tarde con la del futuro ferrocarril a Burgos, pero con éste por medio de una línea de cintura. En 1933 se comenzó rápidamente la construcción del enlace directo por túnel entre Atocha y Chamartín; a éste último iría la desviación de la línea del Norte desde Las Matas. Como no faltaron motivos políticos, aunque los planes eran anteriores, parte de la opinión tomó a chacota el túnel y fue apodado el "tubo de la risa"; la guerra paró las obras y después, por mucho tiempo, no hubo interés en continuarlas. Por fin se terminaron en 1967 y Chamartín se ha convertido en la estación más importante de la capital, adonde afluyen los trenes de las líneas del Norte y de Barcelona; el túnel ha quedado para las anteriores líneas de cercanías del Norte, llevadas a Atocha, y algunas de largo recorrido. Sólo sirve para viajeros y funciona también como metro y tiene 7,5 kilómetros. Funciona bajo la avenida, pero desde los Nuevos Ministerios se desvía a la derecha para dirigirse a Chamartín. Además del llamado apeadero de Atocha existen dos grandes estaciones, Recoletos-Calvo Sotelo y Nuevos Ministerios, ésta de 320 metros de largo; bajo Recoletos hay una serie de galerías en toda la longitud del paseo.

El Prado de los Austrias. el paseo del Prado

Lo que hoy es el paseo del Prado se llamó Prado Viejo, pues luego hubo otro Prado Nuevo donde el paseo de San Vicente (hoy de Onésimo Redondo) y la plaza de España. El nombre procede de unos prados del común de la Villa y que luego algunos vecinos transformaron en huertas. Se dividía antiguamente el Prado de hoy en dos

partes: el Prado de San Jerónimo, entre la calle de Alcalá y la actual plaza de Cánovas; de aquí a Atocha, se llamaba Prado de Atocha - aunque también se designó de San Jerónimo a todo él - ; más allá de Cibeles se encontraba el Prado de Recoletos. Consistía en u lugar campestre, recorrido por el mencionado arroyo, sombreado por unas arboledas y rodeado de huertas. Zona rural y suburbana, cruzada por el camino que conducía al santuario de Nuestra Señora de Atocha, y desde el reinado de los Reyes Católicos por el que llevaba al nuevo monasterio de San Jerónimo, al trasladarse desde el camino de El Pardo. Por su extremo norte lo cruzaba el camino de Alcalá. Lo ameno del sitio y su acceso por dichos caminos lo convirtieron en lugar de paseo, especialmente desde la instalación de la Corte en Madrid y al crecer la expansión de éste hasta llegar al Prado, que así se transformó en su límite oriental. Pedro de Medina, en 1543, antes de instalarse la Corte, y López de Hoyos, el maestro de Cervantes, al narrar la entrada de Ana de Austria, la cuarta esposa de Felipe II, en 1570, trazan unas encantadoras descripciones de lo delicioso del Prado con sus arboledas y sus numerosas fuentes y paseo de las clases altas, en sus carrozas, para aprovechar el sol en invierno y el fresco en verano, incluso de noche, y amenizado con música, cuya torrecilla o quiosco estaba adonde ahora Neptuno. Venía a ser el parque de la Villa a pesar de su falta de urbanización; pero quizá aquéllas entusiastas descripciones sean exageradas. La fuente del Caño Dorado es citada por Cervantes, que elogia las otras, cuya agua debía ser de buena calidad, realzada por notables obras de fontanería, según las descripciones coetáneas. Pero no era sólo lugar de inocente solaz, pues su frondosidad y carácter apartado e irregular le hacían propicio para citas y aventuras amorosas, intrigas, desafíos y lances desagradables. De todo ello queda copioso testimonio en la literatura del Siglo de Oro y, en particular, en la comedia, como se puede espigar en Lope de Vega (así en *El acero de Madrid*, *Las bizarrías de Belisa*, *La discreta enamorada*, e incluso en *La Dorotea*); en Tirso de Molina (*Marta la piadosa*), en Calderón, Rojas Zorrilla o Moreto, como también en Salas Barbadillo, Méndez Silva y Zabaleta. El cáustico conde de Villamediana le dedicó el famoso cuarteto:

*Llego a Madrid y no conozco el Prado,*
*y no le desconozco por olvido,*
*sino porque me consta que es pisado*
*por muchos que debiera ser pacido.*

Las alusiones literarias al Prado continuaron más tarde y basta recordar a don Ramón de la Cruz, en sus sainetes (*El Prado por la noche...*), y a otros muchos posteriores.

La reforma de Carlos III

Llegó el Prado con su carácter de zona verde al siglo XVIII, en que Carlos III le dio otro aspecto. La energía del conde de Aranda venció los obstáculos desde 1767; bajo la dirección del ingeniero José de Hermosilla comenzaron las obras en 1775, con desmontes, terraplenes y plantaciones, se cubrió el arroyo, aunque en el tramo de Recoletos no se terminó hasta la ocupación francesa. Se urbanizó en forma de paseo, en especial el Salón del Prado, entre Neptuno y Cibeles, y se proyectó un peristilo cubierto para días de lluvia y con cafés, no realizado por la tragedia del 2 de mayo.

No se limitó el afán de Carlos III a la superficie del Prado, pues quiso ennoblecerlo con edificios y fuentes, de estilo neoclásico, y convertirlo en parte en una especie de zona científica, símbolo de la ilustración. Surgieron las fuentes de la Alcachofa en Atocha - hoy en el Retiro -; las Cuatro Fuentes, las de Neptuno, Apolo y Cibeles, planeadas todas por el gran arquitecto Ventura Rodríguez, hermoseando el paseo. Se fundaron el Jardín Botánico y a su lado el edificio dedicado a las Ciencias

Naturales, pero consagrado más tarde al Arte, y no lejos el Observatorio. También se construyó la Platería de Martínez. Fue la del Prado la reforma más espectacular realizada por el rey en la capital, tanto por el paseo como por los edificios que lo dignificaron.

Carácter del Prado

El paseo, ya adecentado, siguió poseyendo el atractivo y concurrencia de antes, aunque ahora la preferencia recayó sobre el Salón, convertido en lugar de moda. Sería en adelante, además, una grandiosa entrada a la capital, continuada al centro por la calle de Alcalá, marco adecuado para desfiles y manifestaciones, como las fiestas por la subida al trono de Carlos IV, la delirante entrada de Fernando VII en 1808, después del motín de Aranjuez, renovada en 1814 al regresar de su confinamiento en Francia; las fiestas por su matrimonio con María Cristina y luego por la jura de su hija Isabel II. Se puede recordar el solemne sepelio de las víctimas del 2 de mayo en 1840 y las fiestas por la boda de dicha reina en 1846. Fueron frecuentes las paradas militares; entradas espectaculares, como la de Alfonso XII después de su proclamación; su boda con la reina Mercedes; la procesión cívica en el centenario de 1808, y no faltaron algaradas y agitaciones revolucionarias, entierros solemnes de personajes y manifestaciones políticas. Y como acto reciente, el paso de don Juan Carlos, el 22 de noviembre de 1975, después de su proclamación como rey en las Cortes.

Por otra parte, por su amplitud, despejo y jardines ha seguido siendo el Prado paraje de paseo, de descanso, de juegos de niños, de solaz y de tertulia en las noches veraniegas; de tránsito entre las estación del Mediodía y el centro y de turistas al museo; desaparecidos sus antiguos aguaduchos, de afluencia a los quioscos-bares de Cibeles, durante muchos años escenario de las verbenas de San Juan y San Pedro unidas, las más animadas, ruidosas y concurridas y con mayor cantidad de atracciones, hasta que las molestias que causaban motivaron varias veces su traslado, terminando definitivamente su celebración allí en 1936. También se celebraba el Carnaval en el Prado hasta 1895. Pero no es sitio de "corso" o paseo colectivo y de moda como antaño. En otoño se situaba al lado del Botánico la feria de libros, resto de la antigua feria de la Villa, quedando al fin instalada con carácter permanente en la cuesta de Moyano.

El Jardín Botánico

A la derecha, el Jardín Botánico, oasis de verdor, aunque de tamaño reducido, prolonga el Retiro hasta el Prado. Fue trasladado aquí desde el soto de Migas Calientes en 1774, como parte de la citada zona científica, y construido por el gran arquitecto neoclásico Juan de Villanueva, inaugurándose en 1781. Neoclásicas son su elegante y sencilla portada al Prado y la columnata del invernadero con el aula del ilustre botánico Cavanilles. El trazado del jardín era geométrico, según el mismo estilo, modificado más tarde. Quedan viejos árboles, como numerosos almeces, plantas exóticas, emparrados de vides españolas y un archivo que conserva herbarios - más de un millón de pliegos - y las láminas dibujadas en el siglo XVIII por las expediciones científicas españolas enviadas a América. Entre ellas, las maravillosas, más de 6.700, de la de Mutis en Colombia, por desgracia publicadas sólo en pequeña parte. Ahora parece desmantelado el jardín, pero es que está en obras, modernizándose y con nuevas instalaciones científicas con gran altura. Se han restaurado las dos primeras terrazas en estilo neoclásico y la tercera con el carácter romántico que se le dio en tiempo de Isabel II. Se tiende así a darle al Jardín aspecto artístico y a la par mantener su finalidad científica. Ha sido jardín público - cerrado ahora provisionalmente - muy

propio para niños y ancianos por su tono sosegado, y algo melancólico. Detrás de la citada galería, en el talud bajo la calle de Alfonso XII se pensó construir el Museo de Goya, como ampliación del Museo del Prado, para recoger unitariamente toda su obra, proyecto no suprimido pero que probablemente no se realizará.

De las Cuatro Fuentes a Neptuno

A la izquierda del paseo estuvo la Platería de Martínez, fundada por Carlos III para escuela y taller de joyería, bello edificio neoclásico, derribado hace tiempo. A su continuación y del Botánico se levantan las graciosas Cuatro Fuentes - una reconstruida -, proyecto como todas de Ventura Rodríguez y labradas por Francisco Gutiérrez, Roberto Michel y Alonso Giraldo Vergaz. Con la frondosidad ambiente se puede evocar un rincón de Aranjuez. A su izquierda, en la plazoleta de la Platería de Martínez, se sitúa un monumento, nada agraciado, al tribuno tradicionalista Juan Vázquez de Mella (+ 1928), que vivió en el paseo algo más allá, en una casa con breve jardín, acabada de derribar, donde le recordaba también una lápida. Al lado derecho de las Cuatro Fuentes la plaza de Murillo separa el Botánico del museo y en ella se alza la estatua del gran pintor sevillano, réplica del de su ciudad natal, y obras ambas de Sabino Medina, inaugurado en 1871.

Es muy hermoso el trecho del paseo hasta Neptuno y conserva un buen arbolado. Delante del museo había cuatro cedros, que Eugenio d'Ors juzgaba dignos de figurar entre los cien mejores árboles del mundo, sustituidos hoy algunos por abetos. A la izquierda del citado tramo se alzaron el palacio y jardines del duque de Lerma, ostentación de su ilimitado poderío, que ocupaba todo el terreno hasta la carrera de San Jerónimo y las calles de San Agustín, Jesús y Huertas; incluía dos conventos, en uno de los cuales se veneraba la popularísima imagen de Jesús de Medinaceli; finca escenario de suntuosas fiestas.

El Museo, monumento universal

Enfrente se alza el Museo del Prado, cuya fama universal es ocioso recordar, o que es uno de los mejores museos de pintura del mundo, aunque no estén representadas todas las escuelas; domina más la calidad que la cantidad, y resulta insuficiente a pesar de su centenar de salas, lo que obliga a guardar muchas obras o depositarlas en museos de provincias. No cabe describir el museo; sólo se apuntará que procede de las magníficas colecciones reales, que fue fundado por Fernando VII, abriéndose en 1819 con pocas obras, enriqueciéndose luego con más aportaciones de la Casa Real, los cuadros del museo de la Trinidad procedentes de los edificios religiosos suprimidos por la Desamortización y con legados y adquisiciones. Es insustituible para conocer la pintura española de los siglos XVI y XVII, con una colección única de Velázquez y Goya; pero también espléndidas muestras de la pintura italiana del Renacimiento, en especial la veneciana; la flamenca, primitiva y del siglo XVII y la francesa del XVII y XVIII. Contiene bellas esculturas griegas y romanas y preciosos objetos de orfebrería, tapices, medallas, etc. Señalado su límite cronológico en Goya y Vicente López, salvo alguna excepción, recientemente se le ha incorporado la parte del siglo XIX del extinguido Museo de Arte Moderno, que en cantidad reducida y seleccionada se ha instalado en el Casón.

Además el edificio es uno de los más notables ejemplares arquitectónicos de Madrid y de lo más acertado de Villanueva; para Chueca es uno de los mejores y más inspirados de su tiempo en Europa. Se combinan en su fachada piedra y ladrillo con elegancia; sobresale el grandioso pórtico de orden dórico y una columnata jónica en el primer piso, a lo largo del cuerpo central de la armónica estructura alargada del

edificio. La escalinata de la fachada norte data del siglo XIC, renovada hace años para dar entrada por allí a la planta baja. Se comenzó a construir en 1785 para Gabinete y Academia de Ciencias Naturales; reparados los daños de la época francesa, sin cumplir su primer destino se dedicó al Arte. Además de Murillo lo flanquean los monumentos a Velázquez, obra de Aniceto Marinas - antes estuvo aquí el de Daoiz y Velarde - y el de Goya, de Benlliure, con recuerdos de sus fantasías y de la Maja.

La plaza de Cánovas o Neptuno

La plaza de Cánovas del Castillo - vulgarmente llamada de Neptuno - es una de las mejores y más conseguidas de nuestra capital. Es hermosa la perspectiva desde la pendiente de la carrera de San Jerónimo con la visión al fondo de la iglesia de los Jerónimos, La Academia Española, el Casón y el Museo del Prado, de una época distinta cada uno. Da carácter a la plaza, más bien amplio espacio, la bella fuente de Neptuno, de Ventura Rodríguez y ejecutada por Juan Pascual de Mena; el dios de los mares dirige su fantástico carro tirado por caballos marinos; antaño se hallaba más al centro, mirando hacia Cibeles. Bordean la plaza los dos lujosos hoteles Ritz y Palace, de 1910 y 1912, respectivamente, que colocaron a Madrid en alto lugar en cuanto a alojamientos; por ellos han desfilado múltiples personajes famosos o de elevada categoría; escena de suntuosas fiestas, banquetes y bailes, perteneciendo ambos a una empresa belga y el Palace ahora en parte a otra española. Avalora al Ritz su jardín delantero; en la planta baja del Palace se hallan los despachos de billetes de la compañía de aviación Iberia. Completan la plaza el museo, el edificio de la compañía de seguros La Sud América y el palacio moderno, imitando el barroco, que construyó el prócer e historiador del Arte conde de Casal, recientemente ocupado y reformado su interior por una compañía de seguros.

Dos plazas más se abren a los lados de ésta: a su izquierda, la de las Cortes, principal acceso antiguo al centro, y a la derecha, la de la Lealtad, en semicírculo, a cuyo fondo la calle Antonio Maura conduce al Retiro y antiguamente por allí comenzaba el palacio del Buen Retiro. En dicha plaza se yergue, rodeado de un jardín, el monumento funerario que contiene los restos de los caídos allí el 2 de mayo de 1808, víctimas de los franceses, incluso los de Daoiz y Velarde, aunque no lucharan en este lugar. Lo corona un esbelto y popular obelisco, que da tono al paraje, obra de Isidro González Velázquez, e inaugurado en 1840. Se celebra en esa fecha una misa y un desfile militar, hoy muy reducido.

El resto del semicírculo lo ocupa la Bolsa, una de las tres nacionales y que figura entre las más importantes extranjeras; templo de las finanzas, mercado de valores mobiliarios, foco de especulación, construida en estilo clasicista por Enrique Repullés, en 1893.

El Salón del Prado

El último sector del paseo es el denominado antes Salón del Prado, fruto de la reforma dieciochesca. Durante gran parte del siglo XIX fue paseo de moda, y Mesonero Romanos y Fernández de Córdoba han descrito el aspecto que ofrecía en la época romántica. Por allí existía el "corso" de exhibición de las clases altas en sus carruajes; inmediato el paseo de peatones de igual categoría o que aspiraban a serlo, para ver y saludar a la crema montada; seguían paseos para gente de cierta altura y la masa vulgar se arrimaba al lado de las casas. Allí se daban citas, se intentaban conquistas amorosas, se ostentaban las nuevas modas y costumbres extranjeras, se reunían tertulias y venía a ser el lugar de congregación de la alta sociedad. Con la transformación del Salón en jardines en 1904 acabaron por desaparecer el carácter y

aglomeración referidos, que también habrían barrido los posteriores cambios en la vida madrileña. Su forma actual data de 1952. A la entrada del Salón estuvo la estatua de Larra, hoy en los jardines de la calle de Bailén, y en su centro la bellísima fuente de Apolo o de las Cuatro Estaciones, diseñada por Ventura Rodríguez y labrada por Manuel Álvarez y Alonso Vergaz, autor de la estatua del dios y terminada en 1803.

A la izquierda del Salón, entre la plaza de las Cortes y Cibeles, existieron los palacios de Maceda y Monterrey, la iglesia de San Fermín y el palacio de Alcañices, donde está hoy el Banco de España. Esquina a aquella plaza se concluyó, en 1806, el palacio del duque de Villahermosa, interesante y severo edificio neoclásico, el último puramente de este estilo en Madrid, obra de Antonio López Aguado y Silvestre Pérez. Allí radicó el Liceo, memorable entidad literaria y artística en la época romántica; recientemente adquirido por la Banca López Quesada, se han respetado las fachadas, reconstruyendo de nuevo el interior y se ha preservado la armonía de la plaza de Neptuno.

El Banco de España y los jardines del Buen Retiro

A los antiguos palacios han sucedido en nuestro tiempo los edificios de la Campsa y del Banco de Crédito Local - fundado en 1925 - y, por último, el Banco de España, construido de 1884 a 1891 por Eduardo Adaro y Severiano Sáinz de la Lastra, estilo de tendencia renacentista con elementos franceses, con monumental fachada y gran suntuosidad interior; uno de los edificios modernos más notables de Madrid y en su tiempo a la altura de los mejores europeos. En el vestíbulo que da a Cibeles se halla la estatua de Echegaray, no sólo como dramaturgo sino como organizador del Banco. Contiene valiosas pinturas de Goya, Mengs, Maella, Vicente López y otros. Ampliado entre 1930 y 1935 por la calle de Alcalá, recientemente ha absorbido toda la manzana. Se considera heredero del Banco de San Carlos (1782-1829) y del de San Fernando (1829-1846); se llamó de España en 1856 y en 1874 Echegaray lo convirtió en único banco de emisión.

Enfrente estuvieron los jardines del Buen Retiro, donde antes la huerta de San Juan (distintos del parque del Retiro); lugar de esparcimiento veraniego a fines del siglo XIX, descrito por Baroja en su novela *Las noches del Buen Retiro*: En su emplazamiento se alzan el Ministerio de Marina y Correos y se abre la calle de Montalbán. El Ministerio se ha ampliado recientemente a expensas de las casas contiguas hasta frente a la Bolsa y contrasta fuertemente el carácter sumamente moderno de la parte nueva con el pesado y seudogótico de la anterior.

La Plaza y fuente de Cibeles

La plaza de Cibeles es la más bella de la capital. Primitivo cauce del camino de Alcalá y de la vaguada del Prado, ha adquirido forma regular, a modo de círculo con perspectivas monumentales: por un lado, en pendiente, la calle de Alcalá y el inicio de la Gran Vía. Al lado derecho, la prolongación de Alcalá, cerrada su perspectiva por la puerta del mismo nombre y estropeada hoy por la masa de la Torre de Valencia que la empequeñece a pesar de su relativa lejanía; al sur y al norte los paseos y arboledas del Prado y Recoletos. Sus cuatro chaflanes están ocupados por construcciones relevantes: el Banco de España, los jardines del Ministerio del Ejército, el palacio de Linares y la fachada del de Comunicaciones, que con su mole domina la plaza. Ha venido a ser ésta un gran centro de la Villa, desplazando en parte a la Puerta del Sol, cruce de transportes y objeto de enorme circulación: 223.700 vehículos, promedio diario en 1977. Pero viene a ser más nudo que plaza clásica, pues le faltan espacios

en las aceras para paseo o grupos y para cafés u otros establecimientos, como en la Puerta del Sol.

La fuente que le da nombre, como las otras de Ventura Rodríguez, fue labrada por Francisco Gutiérrez - la estatua - y el francés Roberto Michel - los leones -, agregándosele a comienzos de este siglo los niños que hay detrás. Al regularizarse la plaza se colocó en el centro - antes estaba más cerca de los citados jardines y ganó en elevación -. Cibeles es casi un símbolo de la Villa y es curioso que haya venido a ser como su patrona pagana la madre de los dioses clásicos, de remoto origen hitita. Se llamó la plaza de Madrid; desde 1900 de Castelar y al fin de la guerra recobró oficialmente su nombre popular.

El palacio de Comunicaciones - central de Correos y Telégrafos - se construyó de 1905 a 1918, obra de Antonio Palacios y Joaquín Otamendi, en estilo inspirado en el gótico, pero no imitado, y con elementos industriales, lo que le da aire de catedral, y pasado el entusiasmo que despertó al inaugurarse, se perciben hoy sus defectos funcionales, dada la enorme cantidad de efectos postales que por él se transmiten, a pesar de sus amplios espacios interiores.

El palacio de los marqueses de Linares, luego de los condes de Villapadierna y hoy desocupado, se alza en la esquina nordeste y su casi permanente cierre dio origen a leyendas del vulgo. Sus suntuosos salones fueron decorados por famosos pintores del siglo XIX.

El paseo de Recoletos y sus edificios

Ya se ha hablado del origen del paseo de Recoletos, hoy denominado de Calvo Sotelo. Debió su nombre tradicional al convento de agustinos recoletos, situado a su derecha, donde hoy el Banco Hipotecario, fundado en el siglo XVI y en el que estuvo enterrado el gran escritor Saavedra Fajardo; allí se veneraba la imagen del Cristo del Desamparo, hoy en San José. Más hacia Cibeles se hallaba el Pósito, construido bajo Fernando VI para almacén de trigo como reserva y regulación de su precio. Al lado izquierdo estuvo la famosa huerta del regidor Juan Fernández, hoy incluida en el Ministerio del Ejército, y más allá la posesión del duque de Medina de Rioseco, donde se fundó en tiempo de Carlos II el convento antiguo de franciscanas clarisas de San Pascual, derribado en el siglo XIX. Se urbanizó el paseo a fines del XVIII y comienzos del XIX; terminaba en la puerta de Recoletos, una de las de la Villa, del XVIII. Le dio al paseo forma definitiva el duque de Sesto en 1864, con modificaciones posteriores; recientes son los actuales jardines y estanques del lado izquierdo, ya que el andén derecho ha quedado inutilizado por los accesos a la estación subterránea. En la zona ajardinada se ha instalado la famosa estatua de la Mariblanca, que adornó desde el siglo XVII diversas fuentes, comenzando en la Puerta del Sol, y que se ha sacado de nuevo a la luz desde el Museo Municipal. Se la ha creído una Venus Púdica, pero representa la Fe. Han emigrado los monumentos a Rosales y Mesonero Romanos, pero se conserva allí el del novelista don Juan Valera, obra de Coullaut Valera, con una joven andaluza, Pepita Jiménez, a sus pies. Reciente es la estatua de Valle Inclán, en un arriate, que parece salir marchoso de su tertulia de café. Hay también una espacie de feria de flores y plantas.

Al lado derecho cabe indicar el edificio de la sociedad de seguros La Aurora, coronado por un grupo escultórico que representa el carro de la misma. El Banco Hipotecario, fundado en 1872, nacionalizado en 1962, está instalado en el que fue palacio y teatro de su esplendor del célebre financiero, el fastuoso, audaz y pródigo José de Salamanca, arruinado a la postre; palacio de estilo italiano, del arquitecto

Narciso Pascual y Colomer. Se puede mencionar el reducido teatro de Recoletos, único en toda la gran avenida, en la que hubo varios en el siglo XIX.

La Biblioteca Nacional

Al final del lado derecho del paseo estuvo la huerta de San Felipe Neri, donde se instaló la primera escuela de Veterinaria, inaugurada en 1793. En su solar comenzó a alzarse, en 1866, el grandioso edificio de Bibliotecas y Museos, destinado también al comienzo a Ministerio de Fomento; afortunadamente, se instalaron en él la Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico Nacional, el Museo de Arte Moderno, y en la parte posterior, con fachada a Serrano, el Museo Arqueológico Nacional. También radicó allí algún tiempo el Museo de Ciencias Naturales y la benemérita Sociedad de Amigos del Arte. Han emigrado a otros edificios nuevos el Archivo y el Museo de Arte Moderno, quedando el local de éste por ahora a disposición de la Academia de Bellas Artes y la mayoría del edificio lo ocupa la Biblioteca Nacional, en la planta baja hay salas de exposiciones artísticas, de excelente recuerdo.

La Biblioteca Nacional es heredera de la antigua Biblioteca Real, fundada por Felipe V en 1712 con carácter público, instalada cerca de Palacio y más tarde donde hoy existe la Academia de Medicina. La construcción del actual inmueble fue dirigida por Francisco Jareño, en estilo neohelénico, y concluida por Antonio Ruiz de Salces, inaugurándose en 1892, con motivo del centenario del descubrimiento de América. En los últimos años ha sido objeto de grandes obras para aumentar su capacidad. La gran escalinata está adornada con estatuas representativas de la cultura española: San Isidoro, Alfonso *el Sabio*, Nebrija, Luis Vives, Cervantes y Lope de Vega. Con medallones que recuerdan a otros literatos ilustres; en la segunda planta se despliega una columnata clásica y el frontón, con alegorías, es obra del escultor Agustín Querol. En el jardín se yerguen los monumentos al recio escultor Julio Antonio y al pintor Muñoz Degrain, y en el vestíbulo Menéndez y Pelayo, leyendo un pétreo libro - de Coullaut Valera -, anuncia la entrada al depósito de nuestra cultura. ¿Cifras? 4.500.000 piezas, que - según datos recientes - corresponden a 2.587.101 volúmenes con 20.412 manuscritos - los más antiguos del siglo X-, 3.000 incunables, 35.000 libros raros, 13.000 más 3.000 folletos de la sección de Cervantes; 50.000 obras de teatro, 562.884 dibujos, grabados y fotos; 82.000 mapas; 105.000 partituras; 105.000 discos; 34.800 publicaciones periódicas, etc.; sin contar la excepcional calidad de muchos de los fondos. En 1977 ingresaron 367.861 piezas y hubo 431.892 lectores.

En el lado izquierdo subsiste la iglesia de San Pascual y algunos palacios nobiliarios del siglo pasado: el del duque de Sesto, hoy de los Alburquerques, y de López Dóriga, obra ambos del arquitecto marqués de Cubas; el del duque de Medina de las Torres y su contiguo, el de Elduayen, hoy dedicado a oficinas. Al final y con fachada a la plaza de Colón, el suntuoso palacio del Duque de Uceda, luego del mencionado de Salamanca y después el de los duques de Medinaceli, de estilo francés Luis XIV (1870). Derribado hace poco, se ha levantado en su lugar el Centro Colón.

El Parnaso del Gijón

Volvamos atrás. En el número 21, el café Gijón, íntimamente unido a la literatura contemporánea, superviviente de otros dos cafés literarios de este lado del paseo, Recoletos y Teide, ya idos. Por él han desfilado en tertulias diversas - de todas las horas - todos los escritores españoles desde hace medio siglo, y a más artistas y actores. Benigno López lo adquirió, en 1914, al asturiano que lo fundó y se ha reformado más de una vez sin perder su carácter. Desaparecidas las tertulias

anteriores a la guerra, encabezadas por la de Pombo, la del Gijón ha sido su heredera y con calidad. Ya frecuentado antes de la contienda - Rubén Darío, los Machado, Romero de Torres, Salaverría, Julio Moisés, *Sirio*, Manuel Bueno, Muñoz Seca, entre otros -, el grupo de "Juventud creadora" dio vida a una nueva tertulia - García Nieto, Cela, Azcoaga, Pedro de Lorenzo -, que lanzó la revista *Garcilaso* en 1943, fundada por García Nieto, Lorenzo, José Juan Garcés y Jesús Revuelta; más tarde se fundó el premio de novela "Café de Gijón". Han asistido a este café casi todos los escritores y artistas: entre los que se fueron, González Ruano, Fernández Almagro, Víctor de la Serna, Eduardo Vicente, Aldecoa, Jardiel Poncela, Tomás Borrás... De él han tratado entre otros Marino Gómez Santos, *Crónica del Café Gijón* (1955) y Francisco Umbral, *La noche que llegué al Café Gijón* (1977).

La plaza de Colón

La plaza de Colón está situada en el cruce de las calles de Génova y Goya, final de los bulevares o rondas del norte, vértice nordeste, del recinto de la Villa hasta el siglo XIX y luego apertura al barrio de Salamanca. Amplio espacio, ya que el traslado del monumento al descubridor - en honor de la circulación - y el derribo de sus edificios le ha quitado su carácter genuino de plaza. La estatua de Colón se inauguró en 1885, costeada por la nobleza, obra de Arturo Mélida la parte arquitectónica, y la escultura de Jerónimo Suñol, en estilo gótico de pastiche, hoy muy pasado, y con relieves referentes al descubrimiento. Al lado sudoeste se hallaba el citado palacio de Medinaceli. Enfrente se han levantado las discutidas Torres de Colón, hoy Torres de Jerez, de 88 metros de altura, construidas de arriba abajo, según una nueva técnica, obra del arquitecto Antonio Lamela.

El lado derecho de la plaza ostentó hasta hace poco la Casa de la Moneda o fábrica nacional de la Moneda y Timbre, obra al parecer más de Mendívil que de Jareño, en un discreto estilo algo clásico (1856-1861). Construida la nueva en el paseo del Doctor Esquerdo, se ha derribado la anterior para sucederle un anchuroso espacio abierto hasta la calle de Serrano, con un estacionamiento subterráneo y grandiosos relieves alusivos al Descubrimiento por Joaquín Vaquero Turcios. La explanada resultante ha sido denominada Jardines del Descubrimiento, aunque nada tiene de tales. En un ángulo se ha vuelto a erigir el anterior monumento a Colón. Subterráneamente se halla el Centro Cultural de la Villa de Madrid, inaugurado el día de San Isidro de 1977, con un bello teatro o auditorio, salas de exposiciones y conferencias, y en el que el Ayuntamiento desarrolla una constante actividad cultural, con representaciones teatrales, incluso de obras de ensayo o infantiles, conciertos y otros espectáculos simultáneamente, y los actos de su Aula de Cultura, en un loable empeño. También hay un estacionamiento subterráneo de vehículos y una ruidosa cascada a todo lo largo del lado occidental de las referidas salas.

El paseo de la Castellana

El paseo de la Castellana, abierto en el siglo XIX, ha sido emblema de aristocracia y residir en ella era un signo indudable de pertenecer a las clases más elevadas. Su nombre procede del de la Fuente Castellana, donde hoy la estatua de Castelar; se urbanizó el antiguo barranco de 1830 a 1834 por iniciativa del corregidor Barrafón y dirección del arquitecto Mariátegui. Se llamó al principio con el nombre de la fuente y también con el de las Delicias de Isabel II, aunque tardó en edificarse, con chalés o palacios ajardinados. Sus primeras construcciones fueron la casa de Bruguera, a la entrada, esquina a Goya, acabada de derribar, y la de Indo, donde luego el palacio de Montellano. Pero se levantaron casas de vecindad - de alta categoría -, fue teatro de desfiles elegantes, como cuando funcionaba el Hipódromo;

*corso* aristocrático en el siglo XIX, paseo de peatones de moda hasta la guerra, escenario del Carnaval, de juras de bandera y de desfiles militares, lugar de reposo y de juegos infantiles. Hoy los palacios han desaparecido en su mayoría y campeando los bancos; los paseantes y peatones son más bien escasos y la circulación rodada enorme, habiéndose desvanecido su anterior carácter sosegado y ameno. La antigua Castellana es ya un recuerdo. Marca la expansión de la ciudad hacia el norte y sirve de eje a los dos elegantes barrios contiguos a dada lado. Tres plazas evitan la monotonía: la de Castelar, con el retórico monumento al famoso tribuno, obra de Benlliure (1908), que sustituyó al obelisco en honor de Isabel II, trasladado luego a la plaza de Roma y hoy al parque de la Arganzuela; la de Gregorio Marañón, con el poco evocador monumento ecuestre del general marqués del Duero, de Aleu y Gibert (1885), y ante la entrada del antiguo Hipódromo un espacio con el monumento a Isabel *la Católica*, a caballo, acompañada por el cardenal Mendoza y el Gran Capitán, obra de Manuel Oms (1883), hoy trasladada a los jardines laterales y en su lugar una fuente luminosa, debida a Carlos Buhigas, el autor de las magnificas fuentes de Montjuich, en Barcelona. Arquitectónicamente la Castellana es un muestrario de edificios muy distintos y aún divergentes.

Lo que hay y lo que hubo

En el primer tramo, número 3, se halla la Presidencia del Gobierno - trasladada a fines de 1976 al palacio de la Moncloa -, en el que fue del marqués de Villamejor y después del infante don Carlos de Borbón, cuñado de Alfonso XIII y abuelo materno de don Juan Carlos, de estilo clasicista. Los números 5 y 7 fueron de loa Alcalá-Galiano y del duque de Arión, respectivamente; después sede de la suprimida Dirección de Marruecos y plazas y provincias africanas, y al segundo, derribado, le ha sucedido la central del Banco Español de Crédito. Subsiste el palacio del marqués de Fontalba (número 17), pero no el del duque de Santa Elena, sustituido por el nuevo edificio de la embajada alemana; un banco ocupa el del marqués de Mudela, esquina a marqués de Riscal; en el número 31 estuvo el del mejicano Iturbe; hoy se alza un discordante edificio en forma de pirámide; entre Jenner y Eduardo Dato, el palacio de Montellano, ha hecho lugar al rascacielos de la sociedad El Fénix, obra de Gutiérrez Soto, chapeado con mármol negro y desde hace poco coronado por el airoso grupo escultórico que estaba en lo alto de su anterior sede de la calle de Alcalá. Varios palacetes siguientes han sido heredados por el inmueble de los Bancos Árabe-Español y Crédit Lyonnais, cerrado el colegio de monjas francesas de San José de Cluny y el palacio del duque de Uceda, luego legación de Hungría, sustituidos por un nuevo edificio de oficinas. Después de Castelar, varios inmuebles de vecinos pudientes, y en el solar del palacio del duque de Aliaga el hotel Castellana, antes de la cadena norteamericana Hilton, obra del arquitecto Luis Feduchi. Esquina a la calle del General Sanjurjo estuvo el hotel del alcalde Abascal, luego del duque de Almenara Alta y en su solar se alza un inmueble donde vivió y falleció la ilustre personalidad de Gregorio Marañón. Siguen los edificios del hotel Luz Palacio y de la empresa Bazán de construcciones navales y, al final de la antigua Castellana, el edificio de ladrillo rojo que fue Escuela de Sordomudos y Ciegos y ahora Escuela Superior de Guerra, cuyos cimientos echó Giner de los Ríos para su Institución Libre de Enseñanza.

Por el lado derecho, a la antigua embajada alemana ha sucedido el moderno edificio de la I.B.M., obra de Miguel Fisac. En toda la manzana, entre las calles de Marqués de Villamagna y Lista - ahora José Ortega y Gasset - estuvo el grande y suntuoso palacio de Anglada con su parque, uno de los mejores modernos de Madrid, obra de Rodríguez Ayuso; perteneció después al marqués de Larios y derribado, se eleva en su lugar el edificio Villamagna, con banco, hotel y unos grandes almacenes. En el número 34 se asoma al paseo de la Castellana el edificio de Prensa Española, con el estilo sevillano de Aníbal González. Seguía el palacio del famoso político conde

de Romanones, derribado y como los que le seguían reemplazados por edificios financieros como la Banca Masaveu y alguno de estilo muy avanzado, como el de Bankunión, con fachada de aluminio anodizado. La pintoresca y breve calle de Martínez de la Rosa - de la Ese vulgarmente por su forma - ha desaparecido por esos edificios, pero también por el puente que une la calle de Juan Bravo con la de Eduardo Dato sobre el paseo de la Castellana y en cuya ladera se ha situado el Museo de Arte Abstracto al aire libre, con esculturas de arte muy de vanguardia en piedra o metales - acero inoxidable, bronce, aluminio -, con grandes volúmenes o estilizadas geometrías, obras de Julio González, Amadeo Gabino, José María Subirach, Francisco Sobrino, Rafael Leoz, Marcel Martí, Andrés Alfaro, Guatavo Torner, Manuel Rivera, Pablo Serrano, Eusebio Sempere, Martín Chirino, Alberto (A. Sánchez), Pablo Palazuelo. *Encuentro*, alias *La sirena varada*, de Eduardo Chillida, promovió fuertes polémicas al tener que ir suspendida del puente, cuestión técnica indebidamente politizada y al fin se colgó el 2 de septiembre de 1978. Abierta en julio de 1972, la inauguración oficial de la exposición se ha celebrado el 9 de febrero de 1979 añadiendo otra escultura, *Mere Ubu*, del famoso artista Joan Miró. Rasgo el de este museo que honra a Madrid. Donde se abre la calle de María de Molina estuvo el viejo barrio de Monasterio. Al final de la parte antigua del paseo unos jardines cubren una ladera, a cuyo pie se ha llevado la mencionada estatua de Isabel *la Católica*, y arriba el llamado palacio de Exposiciones alberga el museo de Ciencias Naturales y la escuela de Ingenieros Industriales.

Cerraba el paseo de la Castellana el Hipódromo (construido en 1878), teatro de exhibiciones aristocráticas, de lanzamiento de modas, de ostentación de las cuadras de encumbrados personajes y campo de apuestas, con motivo o pretexto de la cría caballar. Clausurado en 1932, se comenzaron en seguida las obras de los Nuevos Ministerios para descongestionar el centro de la capital e impulsar su expansión hacia el norte (1933), en terreno más despejado, mirando a la sierra y con ausencia de suburbios. Llevadas con rapidez se paralizaron tras la guerra y no se terminaron hasta más o menos 1958, en que se instala el Ministerio de Obras Públicas; poco han descentrado, pues sólo se alojan allí los Ministerios de Obras Públicas, hoy asimismo de Urbanismo, antes de la Vivienda, que también estaba aquí alojado, Trabajo y Transportes y Comunicaciones; al sur se abre la plaza de San Juan de la Cruz y al levante otra grande ajardinada, separada del paseo por unos pórticos. El grandioso bloque de los Nuevos Ministerios se debe a Secundino Zuazo. En el cruce del paseo de la Castellana y calle de Vitrubio se halla el Alto Estado Mayor, del arquitecto Gutiérrez Soto, y en la confluencia con el paseo de Ronda - Raimundo Fernández Villaverde y Joaquín Costa termina el paseo de la Castellana sin una plaza adecuada y comienza la avenida del Generalísimo.

La avenida del Generalísimo

Flotaba en el ambiente - por lo menos desde 1915, proyecto de Núñez Granés - la idea de prolongar el paseo de la Castellana. Se convocó en 1929 un concurso internacional de anteproyectos para la urbanización y extensión de Madrid, el cual se declaró desierto, pero obtuvo segundo premio el proyecto de Zuazo y el alemán Jansen; de carácter racionalista, desarrollando la ciudad decididamente hacia el norte en forma axial y vertebrada, siguiendo el eje de la prolongación de la Castellana, quizá ésta con un resultado algo esquemático. Parte de las ideas de Zuazo fueron adoptadas por la República en 1932, junto con la construcción de los Nuevos Ministerios y del ferrocarril subterráneo de enlace Atocha-Chamartín, encauzando la expansión hacia el norte. No se acometió aún la prolongación de la Castellana. Acabada la guerra, en junio de 1939 se constituyó la Junta de Reconstrucción de Madrid, cuya Oficina Técnica, dirigida por Pedro Bidagor elaboró el Plan General de Ordenación Urbana de 1941 - que recogió ideas de Zuazo - aprobado en 1946 y

creándose para su ejecución una Comisaría General. Entre sus varios problemas figuraba la prolongación de la Castellana, que ahora debía formar un acceso a la capital por el norte, enlazando con la carretera de Francia; la gran avenida sería el eje Norte-Sur y el nuevo, de Este a Oeste lo constituirían las calles de María de Molina, General Sanjurjo y Cea Bermúdez. En cuanto a la nueva avenida se proyectaban plazas enlazadas con edificios monumentales y abundancia de cúpulas y obeliscos que le hubiera dado un aire metafísico del tipo del pintor Quirico, en frase de J. R. Moneo. La prolongación se abrió del todo en 1952 y en 1947 se había promulgado el Plan de Ordenación de la Castellana, referente a todo su sector, que pronto, en la nueva Ordenación de 1954, sufrió sustanciales modificaciones impuestas por la realidad y además por la especulación y el interés de los promotores de la edificación. Prescindiendo de la total simetría, al fin el sector nordeste se ha convertido en un laberíntico nuevo ensanche, un barrio lujoso y deficientemente cuadriculado, con calles ya estrechas, problemas de tráfico y estacionamiento y falta de espacios libres. La Castellana y su prolongación se han convertido en una autopista, afluencia de carreteras y acceso a la estación de Chamartín y viene a ser una ruta de travesía de la capital. Un nuevo Plan de Ordenación Urbana redactó la Comisaría en 1961, que afectaba a toda la región envolvente de Madrid: el crecimiento norte con eje en la Castellana se sustituye por cuatro ejes (San Bernardo-Bravo Murillo, General Mola y Abroñigal - la M-30 - los otros).

La avenida del Generalísimo - abierta sobre un lomo - a diferencia de la antigua Castellana, ostenta sólo edificaciones de altura, aunque sin grandes alardes arquitectónicos de modernidad. De sus edificios públicos destacan tres: el estadio Bernabeu, del Real Madrid, el gran templo del deporte-espectáculo, escenario de apasionantes competiciones futbolísticas, con su capacidad para 125.000 espectadores, obra de Manuel Muñoz Monasterio. Se inauguró el 14 de diciembre de 1947 con el partido internacional Real Madrid-Belenense de Lisboa, ganando el primero por 3 a 1. El Ministerio de Información y Turismo, hoy de Cultura, inaugurado en 1960, del arquitecto José Osuna Fajardo, y el palacio de Congresos y Exposiciones, de arquitectura más moderna, obra de Pintado Riba; construido desmontando un cerro, donde se hallaba la quinta de los Ángeles con sus jardines, pues esta zona era verdaderamente verde con fincas campestres. En construcción, a la derecha, los nuevos Ministerios de Industria y Comercio. A la entrada, parte izquierda, limita el nuevo centro comercial AZCA, en el que ya se levantan en la fachada de la avenida el nuevo rascacielos del grupo del Banco de Bilbao y con modernísima arquitectura Centro 23. Al final del primer sector, la Dirección General de Estadística y el nuevo edificio de los Juzgados. Termina este tramo en la plaza de Castilla, aún no regularizada del todo, cruce de circulación donde está proyectado el fin de una autopista que empalme con la de la Coruña; también se abre un acceso a la estación de Chamartín. Aquí la gran avenida linda con el proletario barrio de Tetuán. A la derecha de la plaza se alza con su aire utilitario la torre elevada del cuarto depósito del Canal de Isabel II (1952). En el centro, el monumento a Calvo Sotelo, en que aparece rompiendo las cadenas de la revolución, obra del arquitecto Manuel Manzano y el escultor Carlos Ferreira.

El último tramo de la avenida del Generalísimo pierde tono. Cabe mencionar el edificio antes de Prensa y Radio del Movimiento - Edificio Arriba -, el palacio de Exposiciones de la Cámara de Comercio, con interesantes exhibiciones; la ciudad deportiva del Real Madrid, complejo de varios deportes, y las grandiosas instalaciones de la ciudad sanitaria de la Paz, de la Seguridad Social (1964), uno de los centros hospitalarios más importantes y modernos; proyecto arquitectónico de Martín Marcide. Y por allí concluye la gran avenida sin grandeza. Y si se advierten en su descripción omisiones, acháquese a la limitación de espacio y a que merecería un libro especial.

En este lúcido artículo (que propiciará una interesante polémica), Capitel sigue la reflexión sobre la transformación de la Castellana, su arquitectura y su precaria imagen: analiza las causas, deteniéndose en el papel de los propios arquitectos; vuelve a la comparación con Alcalá y cómo en ésta hay correspondencia entre ordenación y arquitectura (y entre composición y lenguaje propio); no así en el eje, con ideas de ciudad indecisas y oscilantes (y arquitectónicas, también, con los problemas del lenguaje abstracto, mas la dificultad de configurar un conjunto a partir de piezas aisladas), con la convivencia (no siempre bien resuelta) entre la edificación exenta y la compacta (con diversos ejemplos), y su mayor o menor fortuna en cada tramo, para acabar dando una imagen del capital (quizá en su retrato menos atractivo, con tantas mediaciones); termina comentando (con críticas, y comparación de posiciones;) algunos edificios recientes (que se presentan en el mismo número), acabando con Bankinter, que ve como una superación de algunos de los problemas tratados.

**A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente.**
Antón Capitel. *Arquitectura* nº 222, pp. 16-24, enero-febrero 1980

¿Qué ocurre si, desde Cibeles, miramos detalladamente hacia la calle de Alcalá y, luego, nos ponemos en marcha a lo largo de la Castellana? Tal vez nos preguntemos, entonces, Por qué la primera calle nos ofrece una espléndida imagen, muy conseguida y de gran atractivo, mientras la segunda exhibe desarmonía, aspectos caóticos y, tantas veces, fealdad. Y si esto nos hace pensar, ¿debemos concluir que los arquitectos madrileños de hace cincuenta o setenta años eran mejores que los que ahora les suceden?, ¿o acaso la especulación restringió de tal modo las operaciones arquitectónicas y urbanas que todo quedó afectado por su fuerza?; ¿tal vez las condiciones en que hoy se produce la arquitectura son tan desastrosas que la obra de calidad apenas puede existir?, ¿o es que las ordenanzas y disposiciones urbanísticas están mal concebidas y la arquitectura es, por sí sola, impotente, quedando afectada, incluso, en sus condiciones de imagen? Puede ser que todas estas razones, y algunas otras, sean circunstancias que inciden en la Castellana, pero ¿explican la arquitectura, la ciudad que producen y la imagen en que se manifiestan? ¿Qué ocurre en la Castellana?

Pienso que, al menos los arquitectos, deberíamos hacernos estas preguntas, pues no cabe duda de que la transformación del Paseo y la finalización de Generalísimo son de un resultado muy precario en cuanto a imagen se refiere. Y ello tanto considerando el escenario de conjunto que finalmente se ha impuesto como espacio del moderno centro de nuestra ciudad, como tomando individualmente en consideración a la gran mayoría de edificios que lo conforman.

No cabe duda de que los efectos de muchas cosas se dejan sentir en la Castellana. La sucesión de contradictorios planes sobre su desarrollo ayudó mucho al caos que hoy existe en cuanto a la convivencia desordenada de tipos muy diversos de edificación. La fortísima presión especulativa ha sido responsable directa de grandes deterioros y desaciertos. Y todo contribuye, en general a que la arquitectura sea sólo un simple objeto con poco poder sobre el conjunto en que ha de insertarse.

Todo son, pues, obstáculos a la arquitectura y a la buena ciudad. Pero, entre ellos, creo que son especialmente graves aquellos que les oponen los mismos arquitectos, e intentaré evidenciar cómo, en lo que hoy es finalmente la Castellana, subyacen pensamientos urbanos y arquitectónicos concretos, de modo que un tal resultado es hijo también de determinadas actitudes intelectuales. Actitudes que no pertenecen sólo, naturalmente, a los autores de los edificios, sino a todos aquellos, arquitectos o no, que pudieron decidir sobre la idea de ciudad que allí se promovía. Pues también en la calle de Alcalá hubo cambios de planes, destrucciones, especulación, poderosos intereses, etc. La situación actual de la Castellana es producto de estos asuntos, pero su exacta concreción física lo es, sobre todo, de un pensamiento específico: de las ideas arquitectónicas y urbanas que, entre unos y otros, llevaron a cabo. Es el fracaso de tales ideas lo que configura la Castellana actual, y es el objetivo de estas cuartillas, contribuir a explicarlo.

En las dos calles que venimos comparando es necesario comparar dos aspectos obvios: aquella ordenación pensada para la ciudad, y las piezas arquitectónicas que la definieron. Pienso que, en la calle de Alcalá, tanto la ordenación como la arquitectura que la ocupó han caminado parejas, persiguiendo objetivos lúcidos y sencillos, por lo que el resultado es bastante satisfactorio. En la Castellana, en cambio, tanto la idea de ciudad que finalmente se impuso como la generalidad de las arquitecturas que la ocuparon no persiguieron ideas ni claras ni comunes, ni, mucho menos, lúcidas, por lo que el resultado deja mucho que desear, como todos los días comprobamos nuevamente.

En efecto, en la calle de Alcalá una idea urbana muy sencilla domina el acuerdo del total: la ciudad es un conjunto compacto y continuo en el que la arquitectura define sus límites configurando un vacío, el espacio urbano. El papel de la arquitectura será el de formalizar esta configuración convirtiendo en un conjunto, en una obra de arte colectiva, aquello que nace y se construye por partes. El sector Cibeles-Sevilla está formado por arquitecturas muy diversas, abundando el eclecticismo y, con él, el énfasis. Ello no les ha impedido, sin embargo, llegar a una serie de acuerdo basado en la confianza mantenida en el papel urbano que, debido a su situación y sea cual fuere el estilo, a cada edificio le tocaba cumplir. El accidentado paisaje de las calle se utiliza en provecho del conjunto: en favor de una especie de sinfonía, de un concierto urbano, en el que, como tal concierto, cada instrumento se ha orquestado con los demás contribuyendo armónicamente con su propio y peculiar sonido.

La idea de conjunto es obvia y, con mayor o menor fortuna, todos los arquitectos la fueron teniendo en cuenta. Algunos la exageraron hasta extremos

curiosos, como son los ejemplos de Modesto López Otero que, en el edificio de Peligros esquina a Alcalá, sitúa la torre para que haga cuerpo visual con la cúpula de la Iglesia de las Calatravas; o el del arquitecto que proyecta la casa rectoral de la Iglesia de San José en un neo-barroco que convierte en continua la esquina con la Gran Vía.

Aunque la clave del éxito visual de la calle de Alcalá no son estas exageraciones, sino otro recurso antes apuntado: concebir la arquitectura como expresión de la situación urbana que el edificio posee. Paso a explicarme con ejemplos. Son los más inmediatos aquellos edificios que se conciben como esquinas. En la expresión de ser esquinas urbanas obtienen su éxito el antiguo edificio del Fénix (hoy, curiosamente, *Metrópolis*; emblema del arranque de la Gran Vía en Alcalá, y hermosísimamente acompañado por una segunda rotonda que resuelve el encuentro con Caballero de Gracia), o el del Banco Español de Crédito, entre las esquinas agudas (y, en una clave figurativa distinta, bastaría desviarse a Callao para ver el hermoso ejemplo del Capitol y admirar la hábil articulación urbana que allí cumple). Esquinas obtusas son el citado conjunto de San José, y el Banco de Bilbao, en Sevilla-Alcalá. Y hasta un edificio que se autoconcede muchas licencias, el Círculo de Bellas Artes de Palacios, atiende a su condición de esquina entre dos calles de distinta importancia y juega con el conjunto urbano al plantearse, precisamente, constituir un hito en él.

Pero sigamos: el Banco de España se configura en la ambición de ser una manzana, continua y completa, un edificio largo, que debe así doblar esquinas, situar centros y proponerse como gran forma unitaria. Correos, de Antonio Palacios, acepta la obligación de dibujar la planta de la plaza de Cibeles, al modo en que lo había iniciado el Palacio de Linares y la puerta de esquina del Banco lo reforzaba. E incluso el Palacio de Buenavista -Ministerio del Ejército- quiere contribuir al dibujo de la plaza al menos con la valla del jardín.

El problema creado por este jardín lo resolverá el Banco Central, de Palacios, restañando la herida urbana del vacío, mientras, por la calle de Barquillo, el edificio enfatiza su condición de esquina normal. El Banco de Vizcaya utiliza una simple composición frontal para salir al paso de su lugar entre medianerías, del mismo modo que lo hacen el Banco Mercantil e Industrial, por citar uno cuya mayor altura convierte su remate en una composición de volumen, y muchos otros. Podríamos seguir, aunque sería muy parecido. A pesar de la diversidad de estilos que ponen en juego, de las libertades volumétricas que se conceden, y del énfasis ecléctico en que aparecen interesados, los arquitectos de la calle de Alcalá son conscientes de su papel como parte de un conjunto, ejerciéndolo siempre en el respeto a una misma ley, aquella que, tal vez por obvia -por considerada consustancial a la ciudad misma-, no necesitaba citarse: respetar la idea de ciudad compacta, hecha de calles, avenidas y plazas, poniendo la composición arquitectónica al servicio de la forma urbana, de la ciudad como conjunto; reforzar el carácter constitutivo de la ciudad al configurar los edificios como expresión de la naturaleza urbana de su localización. Tal la simple ley y el principal recurso que utilizaron. Pero llegados aquí, estoy tentado a decir que en el éxito de la arquitectura de aquella época tuvo no poco peso la condición concreta, figurativa, de su lenguaje, condición puesta de relieve por medio de la *composición* e intencionadamente llevada a controlar los criterios de escala, de carácter y de figura, de modo que las piezas adquieran un significado formal preciso. Más sintéticamente y con un ejemplo, diríamos que lo que separa fundamentalmente a la calle de Alcalá de la Castellana es la condición de volúmenes inequívocamente arquitectónicos de los edificios que construyen la primera, de volúmenes que tienen escala, que son urbanos; que, también como formas, sólo tienen sentido en el tamaño en que se construyen. Si hiciéramos una maqueta con un edificio de la calle de Alcalá, cualquiera de ellos, no

cabría duda de que se trataba de un modelo en pequeño de un edificio. Si la maqueta la hiciéramos de un edificio de la Castellana, necesitaríamos apoyarnos en los detalles, en el color, y en referencias de escala para que se entendiera bien como representación, en pequeño de una construcción. No cabe duda que una maqueta de Bankunión o del Banco del Bilbao puede ser peligrosamente confundida con un artefacto. La condición abstracta de la arquitectura moderna supone un problema más difícil, haciendo perder al edificio su condición de escala. Pienso que un problema tal, síntesis de las diferencias entre ambos sectores y épocas, ha sido un gravísimo lastre de las obras de la Castellana.

Pues la fidelidad a las ideas antes explicadas permitió a unos arquitectos, no mejores ni con más medios que los actuales, lograr una parte de ciudad muy atractiva, a la altura, al menos, del poder que representa y del dinero que se invirtió. Manejando ideas semejantes, y con un poco de espíritu crítico y de habilidad, un arquitecto cualquiera no debería tener problema alguno para construir hoy una pieza nueva en la ciudad clásica, en el centro o en el ensanche. Bien que los ejemplos que ya se pueden ir viendo por algunas calles parecen hablarnos de que el arquitecto actual no conoce, o no tiene la lucidez de emplear, las simples armas disciplinares que con suficiente acierto emplearon sus mayores.

En el Paseo de la Castellana, la idea de ciudad fue indecisa y oscilante. Desde un primer momento convivieron dos modelos diferentes: el de la edificación exenta (presente ya en el Palacio de Buenavista y en las edificaciones previstas por Castro), normalmente interesada en lo pintoresco y apoyándose en el paisaje, y el de la edificación compacta, interesada en configuraciones espaciales más concretas. Según esta última idea se construirá el Paseo del Prado desde el siglo XVIII hasta nuestros días, pues todas las actuaciones posteriores han debido respetarla. En el Prado hay arquitecturas de gran calidad, discretas y mediocres, pero todas ellas se acompañan, y hasta se disimulan y apoyan mutuamente, construyéndose de acuerdo a una idea de conjunto única, y no necesitando ser uniformes o absolutamente orquestadas. Debido a las piezas de gran calidad y atractivo que posee, pero también al respeto a la ley del conjunto y a la sumisión de las arquitecturas más vulgares, el Paseo del Prado es, sin duda, el mejor trozo de la Avenida. En el de Recoletos, de características parecidas aunque más prosaicas, algunas actuaciones modernas han debido de resolver problemas importantes y no han sido, en general, especialmente afortunadas.

En el trozo propiamente llamado Paseo de la Castellana, se produjo la indecisión entre los dos modelos urbanos, coexistiendo la edificación exenta y la compacta y alternándose, muchas veces, las decisiones a lo largo del tiempo, lo que, unido a la mayor cantidad de actuaciones recientes, ha llevado a que este largo trozo (de Colón a San Juan de la Cruz) sea, con mucho, lo peor del Paseo. El siguiente y más largo, La Avenida del Generalísimo, mezcla también la edificación compacta y la abierta, bien que la colmatación de esta última elimina el conflicto, habiendo resultado la Avenida del Generalísimo un ensanche más, aunque poco ordenado, vulgar y más bien feo. En este sector se eliminó absolutamente la condición topográfica de la vaguada, y hace tiempo que se ha perdido la ocasión de proseguir lo iniciado por Secundino Zuazo con los Nuevos Ministerios haciendo que algunos edificios pudieran asumir un importante papel como ordenadores de la forma urbana.

La confrontación irresuelta entre dos ideas contrarias de ciudad es, así, uno de los males que aquejan a la Castellana; mal que tendrá, como veremos, un efecto multiplicador de desaciertos en cuanto a la arquitectura que sugirió y permitió. Pues, en términos generales, los arquitectos modernos tendrán frente a sí dos problemas fundamentales que se les harán bastante cuesta arriba: uno, el más sencillo, construir

una pieza más en la ciudad compacta. Otro, el más difícil, construir un edificio exento capaz de dar una buena respuesta a tantas cosas que surgen inevitablemente en cuanto en él se piensa: resolver el encuentro entre la cercana ciudad compacta y el paseo, articulando las indecisiones próximas entre las distintas clases de edificación, y contribuir al conjunto con una nueva pieza que, al ser exenta, o serlo prácticamente, se convierte en objeto aislado y necesita una especial calidad en sí misma. Normalmente tales objetivos no se han buscado nunca, concentrándose el arquitecto en concebir un objeto abstracto, sin relación alguna con su alrededor y provocando así un conjunto guiado en gran modo por las leyes del azar. Dado que la fortuna en lograr un objeto aislado que, en sí mismo, tenga interés, ha sido, además, bien escasa, la realidad que hoy contemplamos es muy deficiente, pues las leyes del azar no suelen coincidir con buenas decisiones de composición. Pero la realidad formal que hoy vemos, el paisaje urbano que nos acompaña, si bien producto de razones que escapan a las consideraciones arquitectónicas y entran en el orden de la política y la economía, no fue resultado inmediato de ellas. Como charnela estuvo el urbanista, el arquitecto, y su entendimiento de la ciudad moderna, su pensamiento y sus medios intelectuales. La imagen de la Castellana transformada es la imagen del capital, pero parecería que los arquitectos se hubieran puesto de acuerdo para, entre todos los posibles, ofrecer el menos atractivo -y acaso más sincero- de sus retratos.

Pero pasemos ya a examinar algunas obras, empezando por aquellas que son nuevas piezas en la ciudad compacta y, concretamente, por la más singular de todas, la reforma del Palacio de Villahermosa, de Silvestre Pérez y de López Aguado, realizada por Fernando Moreno Barberá. La actitud que sugiere esta obra, en la que la magnitud de la reforma nos permite entenderla como nueva, es la misma que, para un edificio completo, emplearán la mayoría de los demás proyectistas. El respeto a la fachada antigua parece obligado por el Municipio, pues todo el esfuerzo consiste en realizar un edificio nuevo dejando sólo parte de su *cáscara*, sin que haya suficientes razones que, desde el orden funcional, económico, estético o, mucho menos, histórico o cultural, puedan justificarlo. Se cambia absolutamente todo el interior porque así se desea, pues ser *moderno* parece ser para el Banco y el Arquitecto, lo único bueno. Ello les llevará a despreciar un hermosísimo y hoy privilegiado interior, carísimo si se quisiera reproducir, prescindiendo de una posible sede muy suntuosa y de auténtico lujo, para cambiarlo por el costoso y falso lujo moderno. Puesto que, restaurado y provisto de instalaciones, el Palacio daría el mismo o mejor servicio al Banco, no se entiende la decisión de éste, y estaría en su derecho, pues de su propiedad se trata, si la obra antigua no fuera un espléndido palacio madrileño al que se le debía mejor consideración. Por ello la concesión del premio Municipal, a esta obra, premio que lleva, para mayor ironía, el nombre de "Juan de Villanueva", no acaba de entenderse. A no ser que D. Fernando Chueca, que estaba en el Jurado, y los munícipes correspondientes, tengan ya las armas tan bajas, frente a las empresas y frente a los modernos, que se conforman con que quede, más o menos, la fachada. Eso debe ser, sin duda, y parece que poco nos cabe esperar a los que nos gustan los buenos edificios de antes; sobre todo porque no abundan los buenos edificios, como los de antes (1).

Por lo demás, y si pudiéramos prescindir de una actitud que en ningún modo compartimos, el edificio que hay en el interior es correcto, digno de un profesional organizado y eficiente, como suelen ser las obras de este autor: Menos convincentes son las decisiones de encuentro con la fachada antigua, como el mayor peralte dado a la cubierta, el castillete de los ascensores o las carpinterías.

Pero, en fin, lo que se quiere destacar es la falta de estima hacia el palacio decimonónico y el empeño en *ser modernos*, que ha sido lo básico, dejando la fachada como obligado tributo a la ciudad y a la historia, y convertida en simple máscara. Pero

es esta misma actitud, extendida ahora hacia la relación con la ciudad en torno y no con una fachada a conservar, la misma que explica algunos otros ejemplos.

Ser modernos, pero admitir un compromiso con la ciudad existente que se interpretará de modo diverso en cada caso, es el soporte común del Banco Pastor, de Corrales y Molezún; del Ministerio de Marina, de La Hoz, y del Banco de Levante, de Población. En el Banco Pastor de Corrales y Molezún, la aproximación a la ciudad existente es mitad visual, mitad intelectual: se compatibilizan recuerdos del lugar, como los falsos miradores, transformándolos mediante un filtro, el estilo internacional tardío, con el que se quiere, plástica y analógicamente, adaptarse a las edificaciones anteriores. No se buscan los medios capaces de lograr un buen edificio que se adaptara al lugar; el empeño en ser modernos, permanece, aferrándose los arquitectos al muro cortina y, con él, a una transformación lingüística tímida y confusa que pierde incluso la posible pureza y elegancia que hubiera correspondido a un edificio moderno propiamente dicho. No cabe duda que, por cualquier camino, Corrales y Molezún, hubieran tenido armas para el éxito, pues su calidad está más que probada. Es una confusión intelectual, heredada del espejismo de la modernidad y de sus secuelas, aquella que, como a tantos otros, les invade, mermando sus fuerzas considerablemente. Me remito al reciente artículo de esta misma revista (2), pues ocioso sería seguir para reiterar lo que está allí bien explicado.

¿Qué les ocurre a gentes como Corrales y Molezún -esto es-, a gentes que representan lo mejor de la profesión? ¿No les ocurre, simplemente, que tiran por el camino más difícil -por un camino imposible, diríamos-, y que un edificio preocupado de tener ventanas bien puestas y proporcionadas, el basamento y la entrada bien hechos, los cerramientos de buenos y cuidados materiales y la cubierta corriente, pero bien diseñada y construida, hubiera salido del paso con éxito y, si no, con discreción? Edificios contemporáneos, como el difícil ejercicio de Sindicatos, de Cabrero y Aburto, o como el brillante Bankinter, de Bescós y Moneo, demuestran lo dicho, cumpliendo con éxito, a muy distintas escalas, el contacto con lo más antiguo, y en partes de la ciudad especialmente delicadas.

La ampliación del Ministerio de Marina, de La Hoz, resuelve el edificio mediante un cuerpo abstracto, formado por un opaco e ilegible muro cortina, que tienta de evocar vagamente volúmenes de edificación urbana mediante su trazado exagonal. No hacía falta verlo hecho para comprender que una abstracción tal, un tan vago compromiso, difícilmente acordaría con edificaciones tan figurativas como el propio Ministerio -de un mediocre eclecticismo-, Correos o la Bolsa. La ampliación de Marina es discreta visualmente, aunque no conseguida, y de nuevo el empeño en cosas como el muro cortina y la ambigua e imprecisa relación con lo anterior la convierte en algo poco convincente. En la acera opuesta, Secundino Zuazo en el edificio de la Campsa y el arquitecto autor del Instituto de Crédito Oficial supongo que también tendrían su *corazoncito* y, sin embargo, intentaron y consiguieron, discretamente, ponerse de acuerdo con la ciudad, aún debiendo dejar de lado sus modos más personales. Sin necesidad de ser tan académico como ambos, en la ampliación de Marina podrían haberse puesto medios más acordes con el lugar y con el problema.

Eleuterio Población, en el Banco de Levante, lo intenta de otro modo, estableciendo un compromiso más acusado. Organiza un tema compositivo de claro-oscuro en fachada, poniendo una cubierta, e intentando enlazar los volúmenes del Ministerio y de la Caja de Ahorros. El planteamiento es más acertado y urbano, pero el edificio se resiente del exagerado ritmo, algo postizo, de un discutible diseño de la cubierta, y del acabado en un lechoso color, que da la sensación de yeso, y que disgrega la posible articulación del Palacio de Buenavista con el Paseo de Recoletos.

El Banco debía haber prolongado la imagen del Ministerio, pues ésa es su vista más potente -desde el Prado-, y no enlazarse cromáticamente con la Caja de Ahorros. Edificios como éste proceden de arquitectos muy organizados, muy eficientes en su gestión y en todo su trabajo, pero que parecen sacrificar, a la fluidez y la buena marcha de ese trabajo, la insistencia frente al cliente de una mayor calidad, con los distintos precios que ello supone, y entendiendo ahora esta calidad en el terreno estrictamente arquitectónico.

Proyectistas como Población se producen moderadamente, y es lástima que, a mi juicio, no alcancen por lo general, la cota del que fue tantas veces el espejo en que quisieron mirarse: Luis Gutiérrez Soto. La transformación de la Castellana estará presidida por dos modelos de profesionales, y definida por la dialéctica entre las posiciones intelectuales de ambos, su imitación, o las alternativas a ellas intentadas. Una de las posiciones la representa Luis Gutiérrez Soto, hombre síntesis de Madrid, arquitecto cercano a las oligarquías, de una carrera de valor indudable pero desigual, inestimable testimonio de toda una época de desarrollo de la ciudad, modelo de profesionales y de *profesionalistas*, y practicante, como es bien sabido y valga la paradoja, de una arquitectura moderna y conservadora, normalmente conducida por un incontestable talento. Ya desde hace muchos años una de sus versiones más conservadoras y, en este caso más afortunadas, la casa en la plaza de Gregorio Marañón esquina a General Sanjurjo, se define como definición precisa del espacio de la plaza. Años más tarde construye el conjunto en la esquina con María de Molina, en el que su volumetría, con el uso de una estudiada torre y de un conseguido cuerpo bajo, sale al paso a la necesidad de articular la esquina en que se asienta y el quiebro que, con ella, realiza el paseo. Más recientemente, el edificio de la Unión y el Fénix -bien que perdiera su detalle más atractivo, ser la base de una inmensa estatua, que tenía en el proyecto- es un ejercicio que, si bien puede llegar a ser acusado, tal vez, de arquitectura de consumo -cosa, que conste, yo no hago- no cabe duda que hay que admitirle dignidad, al tiempo que un acertado papel urbano. Para Gutiérrez Soto, el problema es compatibilizar una doble escala, la de la calle de atrás, pequeña, y la grande del paseo, lo que se cumple mediante la simple división en dos, un conjunto bajo y una torre de oficinas. Pero la torre se configura, como tantas veces ocurrió en Madrid, escuchando el eco de la tradición americana del *building*, esto es, buscando la forma urbana significativa y huyendo de la abstracción y del objetualismo modernos. Gutiérrez Soto parece aquí un arquitecto de la calle de Alcalá, y yo escribiría, en cualquier caso, y en una imaginaria lápida, su nombre al lado de aquellos de sus antecesores. Pues su continuidad con ellos y, así, su fidelidad instintiva a la cultura de la ciudad en la que trabajó aparece bien notoria en estas obras. En el Fénix, dado que es obligado realizar un edificio exento, éste emitirá una *nota* urbana, puramente urbana, aspirando tal vez a lograr que entre todos aquellos objetos sueltos pudiera aparecer, vía *urbanidad*, un cierto acuerdo visual y paisajístico.

Gutiérrez Soto anda solo, a pesar de su condición de paradigma, y si queremos encontrar la posición más próxima, aunque muy avanzada, y culturalmente comprometida, debemos llegar hasta Bankinter, al que ya nos referimos y del que luego hablaremos. En cuanto a su actitud profesional, en lo que tiene de escasamente comprometida con la cultura y apoyada en soluciones probadas, Gutiérrez Soto tendrá mayor compañía, aunque nunca a su especial altura.

La otra posición está emblematizada por Corrales y Molezún en Bankunión y por Francisco Javier Sáenz de Oiza en el Banco de Bilbao. Es la posición tardo-vanguardista y, por ya tardía, la mayoritaria. Es aquella que, ante un edificio exento, plantea que hay que exagerar su autonomía, convertirlo en completamente objetual, independiente, sin relación con la ciudad, sin escala: en una imagen de artefacto mecánico que parece haberse posado, por azar, en el terreno. Es la concepción

*moderna* del método de proyecto: el edificio entendido desde dentro hacia fuera, interesado únicamente en su propia coherencia que, servida por la función y la tecnología, se manifestará en el diverso e inconcreto *lenguaje moderno*. Los mejores ejemplos en una tal versión pertenecen, pues, como es lógico, a aquellos de los vanguardistas españoles que han llegado al más grande triunfo profesional y construyen los edificios de las grandes firmas. Ellos constituyen el otro ejemplo y la otra actitud intelectual (aunque no lo hagan exactamente ahora, sino también con sus obras anteriores y su atención a la vanguardia internacional) que preside, y esta vez mayoritariamente, la transformación de la Castellana.

Los modernos, en su planteamiento objetualista, no utilizan criterios de escala: para ellos el edificio sólo tiene proporciones, no tamaño, dimensión real que mediría la escala urbana. La independencia del planteamiento con respecto a la ciudad, con la que se conservarían únicamente relaciones funcionales (3), alcanzará de lleno a la forma urbana y a al imagen que ésta adopta, confiando la buena influencia en el conjunto a la perfección propia, autónoma, del objeto proyectado. Casi todos los edificios se convertirán, de este modo, en singulares; la propia voluntad del proyectista los llevará por el camino más difícil, por lo que no nos extrañará que la aplicación de tales ideas produzca dudosos resultados individuales en un crecido número de ejemplos y un deficiente efecto en el conjunto. La obsesión por inventar, por ser original, llevando así el espejismo de la continua superación en la manera moderna, ha sido transmitida al profesional moderado por las vanguardias y, constituye, con las ideas antes dichas, su única y penosa herencia. Tal obsesión eleva la dificultad aumentando la abstracción, banalizando todo lenguaje, y haciendo perderse cualquier referencia icónica identificable y concreta: imposibilitando todo acuerdo de conjunto. Si la calle de Alcalá era un concierto –sin discutir ahora la calidad de las partituras y de los intérpretes-, la Castellana es una especie de romería, llena de músicos y de orquestinas independientes, resultando, como en tales casos, mucho ruido. Allí cualquiera puede permitirse elevar el tono de su grito, en competencia con muchos otros, sin respetar discursos ni solistas. (Pero ¿cabría acusar de ingenuo o nostálgico a quien esto escribe?, ¿cabría pensar, cómo, por ideología propia e inevitablemente, la arquitectura refleja con exactitud el desarmónico orden social que soportamos? Eso sería tanto como admitir que la arquitectura de la calle de Alcalá, en lo que tiene de voluntario ropaje de una sociedad que quiere ver sublimadas sus propias características, ya no puede existir. Y, sin embargo, el papel de intermediario que convierte en imagen sublimada las necesidades del poder está en la castellana asumido y cumplido. Los arquitectos se han planteado un problema de imagen, han pretendido que sus edificios fueran bellos –diciendo esto como síntesis de la sublimación pedida- y que quedaran bien en la ciudad. Es el fracaso de sus hipótesis, de sus instrumentos o del modo de emplearlos, lo que hace fracasar el final, y no la inevitable expresión de un orden social no armónico, aun entendido éste en sus manifestaciones más trivializadas y, por lo tanto, reales. Pues, ¿alguna vez hubo un orden social armónico?)

Entre la moderación profesional y la obsesión vanguardista, y más bien cerca, como vimos, de esta última, se situará la arquitectura comercial de la Castellana. El alarde tecnológico, una intención lingüística tradicional –obtener la figuración desde la estructura- y la postura más extrema de agresión a la ciudad, preside el conocido ejercicio de Antonio Lamela, Torres de Colón, emblema de la transformación disparatada que han sufrido la plaza y sus aledaños. Plaza que, con torres incluidas, es una especie de *acta notarial in situ*; esto es, que testifica tanto el triunfo de los criterios modernos sobre el arte, la arquitectura y la ciudad, allí perseguidos y cumplidos hasta la caricatura, como su simultáneo y estrepitoso fracaso en cuanto a cualquier tipo de calidad se refiere. Cuando la modernidad está verdaderamente asimilada, es asumida completamente por el poder y hasta los mecanismos

burocráticos la propician, se harán cargo de ella los artistas y los arquitectos no tan dotados. Es entonces cuando se pone verdaderamente a prueba, y es cuando la peor casa academicista –y hágase allí mismo la comparación con el apenas discreto ejercicio de Canovas en el Hotel Fénix- sale mejor librada.

La obra de La Hoz en Castelar, aún en marcha, permite adivinar el énfasis en el objetualismo y en el alarde tecnológico, presagio nada halagüeño. Perpiñá, autor del poco afortunado Centro Colón, realiza con más limpieza los *novísimos* Ministerios, en la Plaza de Cuzco. Es una obra bien construida y correcta, si bien adolece de un tratamiento confuso del espacio exterior y de los volúmenes, y se remata con una cornisa menos convincente que el resto. Un edificio cercano, poco elaborado en partes y detalles *Cuzco IV*, señala, sin embargo, cuál podría haber sido una silueta y una colocación más interesantes.

De Bankunión ya se han dicho bastantes cosas, y yo mismo también en otro lugar (4). Como el reciente edificio de Javier Carvajal en Castelar, son ejercicios de admirable habilidad, sacados adelante por sus autores más por el talento que derrochan que por la lucidez con que los plantean. Son mal ejemplo, en su desprecio por el conjunto y en el escaso valor dado al enclave, para aquellos que acabarán imitándoles. Sin insistir más en este aspecto, baste anotar aquí, por nuevo, al edificio de Carvajal, del que destaca su elegancia autónoma.

El Banco de Bilbao, de Sáenz de Oíza es, tal vez, la más brillante apuesta por la modernidad, al tiempo que el esfuerzo de un probado talento por sacar adelante un tema muy difícil. Como moderno, el edificio no tiene escala, haciendo imagen de su constitución interna y de su carácter funcionalista, proponiéndose como simple apilamiento de estratos y poniendo entre paréntesis cuál sea el modo en que una forma tan grande vaya a aparecer como imagen urbana.

La imagen del edificio se estudiará así en axonométrica –instrumento gráfico típico de lo moderno- de modo que cuando lo vemos próximo y, sobre todo, si lo vemos en escorzo de esquina, -esto es, cuando se parece más a la axonométrica estudiada y puede ser visto como objeto- es verdaderamente bello, una de las imágenes exquisitas que se pueden contemplar en la arquitectura moderna del cristal. Pero, cuando nos alejamos, el edificio, que tiene muchas y lejanas vistas desde muy variados puntos de Madrid, se hace más borroso, su forma no se entiende, quedando sin participar de una posible ordenación visual del lugar y exhibiendo lo menos conseguido, el remate. Su naturaleza formal se concibió como la de un objeto sin escala; y así, cuando podemos verlo como objeto, es bello, pero cuando esperamos su efecto en el conjunto como rascacielos de la ciudad, su imagen se diluye, se emborrona. El edificio de Alas y Casariego, mucho menos brillante, plantea bien, por el contrario, y en su moderación, el tema de la escala, aunque puedan objetársele aspectos poco conseguidos. Esta segunda torre huye de ser compuesta por estratos, pues la cantidad de ellos la anularía como forma comprensible, despreocupándose un tanto de la expresión de su interior, y entendiendo el gran volumen como *monolito cuadriculado*, tema que lo convierte en imagen pregnante atenta a la magnitud de su tamaño. Una lucidez tal salva el resultado, si bien la huella intermedia y el remate, lo debilitan gravemente, mientras los bajos –que no parecen obra de los mismos arquitectos- proponen para la calle una *estrepitosa* imagen moderna, pariente de la Plaza de Colón y de los términos generales en que se desenvuelve el desafortunado episodio del Centro Azca.

Volviendo a Oíza, por el interés crítico que su torre tiene, es curioso notar cómo una planta *miesiana*, en forma de rectángulo, con dos núcleos de estructura y

comunicaciones, y, por lo tanto, con dos direcciones diferentes, al arroparse mediante la pared-cristal, resuelve su esquina recordando a la torre Johnson de Wright; esto es, mediante un acuerdo circular que sugiere, pues, para ello es mucho más propio, la planta cuadrada. Pues, en efecto, el bello monolito acerado que es la torre cuando la tenemos encima parece presentarse visualmente como una gran pilastra cuadrada con las esquinas romas. La sorpresa es rebasarla y comprender su más delgado grueso por la Castellana, recibiendo una cierta decepción visual. Algunas de estas cosas empañan, en cierto modo, la gran brillantez de la obra. Me he entretenido en ella por el esfuerzo que supone y el talento que en él se aplica. Pues, sin embargo, como ejemplo de cómo deba ser un edificio y cuáles los medios arquitectónicos para conseguirlo, no es bueno, y tal vez debiéramos aplicar a su autor, aunque al revés, el exabrupto crítico que él dedicó a Gutiérrez Soto en una memorable Sesión de Crítica (5) sobre el Ministerio del Aire: le gritaríamos, "Don Paco: para el próximo edificio, *¡más piedra y menos frigorías!*". Pues su carrera moderna, su fe funcionalista y tecnológica, ha tocado fondo con el Banco de Bilbao, cerrando así, con broche de oro, el papel del espejismo de la modernidad en la arquitectura española. Con broche de oro, pues, en cualquier caso, la calidad y el interés de la obra son patentes, dando con creces la talla que supone obra tan importante y tan difícil, en tan decisivo y metropolitano lugar, y con tan fuerte inversión.

Faltaría, para acabar, llegar a Bankinter, de Ramón Bescós y Rafael Moneo, edificio que rompe drásticamente con la vanguardia que le precede, configurándose desde el papel urbano que quiere cumplir. Todas las solicitaciones que la ciudad le pide encuentran su respuesta: solucionar el final de la edificación posterior dando al tiempo un frente adecuado al paseo y logrando una doble escala que exige el respeto al palacete, respeto que se logra sin necesidad de sacrificar volumen alguno. La arquitectura ya no es exactamente la que se tuvo por moderna, pues la composición encuentra un importante papel en ella, al tiempo que el lujo vuelve a ser auténtico: buenos materiales –buenísimo ladrillo, bronce-; incorporación del arte –Palazuelo, Paco López-, no como elemento superpuesto, sino como *decoro* de la arquitectura; y, sobre todo, el lujo del exquisito cuidado puesto en el diseño de partes y detalles. Ya he hablado alguna otra vez de este edificio, y también lo han hecho otros (6). Es, a mi juicio, la obra más interesante del Madrid de los setenta: por la extremada calidad que logra en un complicado problema, pero también por la renovada y ágil actitud intelectual que exhibe, al tiempo que por una *condición madrileña* que logra aprender lecciones de la ciudad y referirse a su cultura sin que ello signifique renuncia alguna. En Madrid hay dos premios de arquitectura –Ayuntamiento y Colegio de Arquitectos- pero el Bankinter no tiene ninguno. Esperemos que, como siempre, esto signifique tan sólo la miopía habitual de los premios oficiales y no que la cultura mayoritaria de nuestro oficio no esté dispuesta a comprender la lección del fracaso de la Castellana.

Pues si olvidan obsesionarse con la invención, huyen del espejismo de la modernidad, intentan comprender el papel urbano, a veces bien sencillo, que a los edificios cabe pedirles, y recapacitan en los medios que la arquitectura pone aún en sus manos, tal vez puedan lograr que la obra que sale de ellas esté a la altura del talento y la profesionalidad de la que, sin duda, están dotados.

Aunque la ciudad está ya hecha, y el próximo futuro profesional no es fácil que vaya a ocuparse de transformaciones más o menos radicales. O más aún; pues si imaginamos el terrible proceso de decadencia que, según los agoreros más pesimistas, espera en las próximas décadas a nuestras grandes ciudades, podríamos pintar un hipotético año 2000 en el que hacer arqueología entre las fascinantes ruinas habitadas de la ciudad del XX, entre las terribles ruinas prematuras de la arquitectura moderna.

(P.D.: Aunque, de momento, volvamos aquí y, sin aventurar profecías, esperemos que los solares vacíos de Castelar, por ejemplo –y si se construyen-, sean bellas esquinas, atentas a al plaza que definen y estableciendo bien la continuidad volumétrica que los terrenos parecen pedir. Puede ser el próximo *test* que la ciudad nos ofrezca para observar su desarrollo, al tiempo que para advertir la capacidad de reacción de los arquitectos madrileños.)

Notas:

(1) No sé si sería posible defender la tesis de que el edificio más barato es el de Moreno Barberá, y que restaurar y equipar el antiguo hubiera sido muy caro. No entro en discusión, pero admitiendo que así fuera, el edificio no merecía un premio, pues ha preferido la baratura a la conservación y adaptación del Palacio.

(2) G. Ruiz Cabrero: *Un fachada moderna*, en *Arquitectura*, núm. 218, mayo-junio de 1979.

(3) Los edificios modernos tienen con la ciudad una simple relación de presencia, conectándose con ella incluso difícilmente, por medio a veces de pasarelas, cordones umbilicales, etc., y nunca de modo inmediato ni presentando siquiera su puerta en un lugar esperado. Sus fachadas, por ejemplo, son funcionales al precio de ser sólo eso: sirven, complicadamente, para ventilar e iluminar, pero para nada más. Y del mismo modo que el edificio moderno aparece como objeto extraño a al ciudad, que puede sólo ser recordado, reconocido, pero nunca comprendido, ni asimilado en su memoria, así también la ciudad queda, desde el interior del edificio, negada: el hombre dentro de la pecera de cristal mira sólo traumáticamente al vacío exterior que le rodea, y muchas veces, cuando lo pretende, no puede alcanzarlo ni comprenderlo, pues parasoles, lamas, y demás obstrucciones para una luz derrochada inútilmente por el muro cortina, se lo impiden. El hombre trabajando junto a su ventana queda sustituido por el alienado habitante de la *oficina paisaje*.

(4) Antón Capitel, V.: *Un paseo por la Castellana: de Villanueva a Nueva Forma*, en *Arquitecturas bis* 23-24, 1978.

(5) Sesión de Crítica de Arquitectura sobre el Ministerio del Aire. *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 112, abril de 1951.

(6) Antón Capitel, V.: *ibid.*, y *El edificio Bankinter, de rafael Moneo y Ramón Bescós*, en *Jano-Arquitectura*, núm. 54, enero-febrero de 1978. Y también: Gabriel Ruiz Cabrero, *Bankinter o ¿un americano en Madrid?*, en *Arquitectura* núms.. 208-09, sept.-diciembre de 1978.

Nota de urgencia:

Casi acabada la edición, confieso mi falta: no llegué a conocer el interior del Palacio de Villahermosa, que alguien me había asegurado que era espléndido. Luis Moya me dijo el otro día que no, y que así lo hizo constar en el informe que redactó como académico de San Fernando. Mi argumento sobre la reforma de Moreno Barberá, a quien pido disculpas por lo que en mi texto pudiera haber de ligereza, queda así un tanto modificado, aunque me sigue pareciendo muy poco atractivo un edificio antiguo por fuera y moderno por dentro.

Este artículo compara el eje N-S, representativo, con el O-E, funcional; estudia su carácter, desde su origen, su papel (sin salida) en el Ensanche (y la persistencia en la zonificación de éste), con el importante cambio que suponen las sucesivas propuestas de extensión hacia el norte, en Zuazo y en Bidagor (polemiza con Capitel respecto al, para él, verdadero Plan); termina con un análisis desde el espacio urbano, en los diversos tramos, con sus cambios de diversa fortuna.

**Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid**
Estanislao Pérez Pita. *Arquitectura* nº 222, pp. 25-28, enero-febrero 1980

Es indudable que la Castellana, en Madrid, se ha convertido en la vía más representativa del casco de la Villa. Al hablar de la Castellana me refiero al eje Norte-Sur en que la ciudad queda seccionada, y que hoy conocemos, arrancando de Sur a Norte como Paseo de las Delicias, Glorieta de Atocha, Paseo del Prado, Cibeles, Paseo de Recoletos, Colón, Paseo de Castellana, Plaza de Isabel II y Avenida del Generalísimo o prolongación de la Castellana y Plaza de Castilla; a continuación el eje se prolonga hasta el actual nudo o raqueta en donde se organiza la articulación entre el anillo de circunvalación, tercer cinturón o M-30 con la autopista de Burgos. Si observamos un plano de Madrid es fácil distinguir otro eje nítidamente definido y que discurre en sentido ortogonal a éste, es decir de Este a Oeste. La carretera de Aragón o Ventas, Manuel Becerra, Alcalá, Plaza de la Independencia, Cibeles, Puerta del Sol, Calle Mayor y de allí al Palacio de Oriente, en donde el río se convierte en barrera natural, para luego prolongarse aunque virtualmente a la Carretera de Extremadura.

¿Por qué dos ejes jerárquicamente similares cobran un carácter tan marcadamente diferente, convirtiéndose uno de ellos - la Castellana - en el eje representativo, mientras el otro pasa a ser un eje eminentemente funcional?

No olvidemos que Madrid hasta 1857 en que Castro a instancias de don Claudio Moyano, Ministro de Fomento, propone el *Plano general de la zona de Ensanche y de Emplazamiento y distribución del nuevo caserío* contaba con 300.000 habitantes escasos (París 1.400.000 hab. y Londres 2.700.000 habitantes) y que el casco de Madrid apenas manchaba un territorio delimitado por la actual Ronda de Toledo, Calle Bailén, Bulevares y Prado-Recoletos. Que cien años antes de Castro, cuando Carlos III cubriera el Prado de San Jerónimo construyendo las fuentes de Neptuno y Cibeles, y encargando a sus arquitectos Villanueva y Ventura los proyectos del Observatorio, Jardín Botánico y Museo de Ciencias Naturales (posteriormente convertido en Museo del Prado) aquél no había sido más que un prado por el que discurría el arroyo y que separaba la villa del Real Sitio del Buen Retiro, propiedad de la Corona.

Así, nos encontramos que solamente hace siglo y medio El Prado-Recoletos no era más que una ronda o borde de la villa de Madrid que se extendía desde Atocha a Colón y en donde la existencia del Retiro así como la de los edificios antes mencionados habían ido atrayendo a la nobleza a construir sus residencias, como

Palacio de Liria y de Buenavista (hoy convertido en el Ministerio del Ejército) bajo el reinado de Carlos IV o la hoy demolida casa de la Moneda de Jareño y Biblioteca Nacional por citar algunos de los más representativos.

Cuando Castro propone su ensanche, lo proyecta ignorando el trazado en estrella que ya Carlos III había recogido de las grandes intervenciones europeas del siglo XVIII, superponiendo sobre ella una trama ortogonal que crecía concéntricamente al casco existente excepto en su lado Oeste en que el río seguía siendo barrera infranqueable. Las únicas diagonales que introduce son aquellas que enlazan el centro con las principales vías de comunicación Carretera de Toledo, Valencia, Aragón, Francia, etc...

El Paseo de Recoletos es prolongado hasta la actual Plaza de Isabel II conservando el irregular trazado marcado por el cauce del río y que ya en 1835, es decir 20 años antes aparece dibujado en el plano que levanta Juan López y que por no poder enlazarlo con ninguna de las salidas de Madrid lo termina en un parque, en donde prevé la ubicación de un nuevo hospital. El enlace de la carretera de Burgos lo realiza a través de la actual Bravo Murillo, que le entronca con la de San Bernardo y García Morato-Hortaleza, que teóricamente hubiera sido el eje Norte-Sur a la vez que la penetración al centro; pero que no pudo llegar a serlo por la escasa capacidad de estas vías, vías que nunca habían sido sometidas a rectificaciones en su trazado al modo en que lo fueron en las ciudades durante los siglos XVI y XVII.

Castro, además de un trazado viario, define una zonificación (que va a ser determinante en el futuro desarrollo de Madrid) y establece una *distribución del nuevo caserío* con unos criterios radicalmente clasistas, dividiendo el ensanche en 8 zonas o barrios:

1ª Barrio Fabril o Industrial: Chamberí.
2ª Barrio Aristócrata: La Castellana.
3ª Barrio Clase acomodada: Salamanca.
4ª Barrio Clase obrera: Carretera de Aragón.
5ª Barrio Militar: Vallehermoso.
6ª Barrio Recreo: Abroñigal.
7ª Barrio depósito y Abasto: Embajadores.
8ª Barrio Rural.

Es increíble la fidelidad con lo que los criterios del ingeniero Castro se han mantenido; parece imposible de creer cuando se supone que el urbanismo puede ser una disciplina medianamente científica.

Estos dos factores - su trazado y el uso asignado - entiendo que son determinantes para comprender el carácter urbanístico y arquitectónico (en un segundo término) de este elemento urbano tan singularizado en la ciudad de Madrid que constituye el eje Norte-Sur de la Castellana.

A partir de aquí la Castellana sigue siendo la gran vía que conduce y muere en el hipódromo, hasta que en el concurso internacional que el Ayuntamiento de Madrid convoca en 1929 para la elaboración de *Anteproyectos para el trazado viario y urbanización de la zona comprendida entre el límite del ensanche de Madrid y su término Municipal* Zuazo y Jansen proponen la prolongación de la Castellana con un futuro enlace en la Carretera de Burgos, desplazando así el eje Norte-Sur antes mencionado propuesto por Castro.

Es así como la vía muerta que constituía este eje pasa a convertirse en eje regulador del casco de Madrid, sobre el que empieza a intervenir con gran presión.

La victoria final de los sublevados en 1939 y el establecimiento de la dictadura franquista despierta de nuevo el interés sobre el proyecto de Zuazo y Jansen, siendo Bidagor el que lo recoge en su Plan de 1941.

El soporte ideológico y *científico* de esta intervención creo que queda patente citando textualmente los textos de la época:

"Queramos o no las grandes ciudades, pero la capital sobre todo, son las aspiraciones de los estados modernos; ellos son las autoridades sociales del mundo actual, y al prestigio de la capital se asocia en gran medida el auge español" (Profesor Ruiz del Castillo. Citado por Carlos Trías Beltrán en *El desarrollo urbanístico de Madrid en el futuro de España*) o bien: "El paisaje de la comarca y la Naturaleza del terreno, muy variados alrededor de la urbe, confieren al territorio condiciones muy diferentes, resaltando los lugares atractivos y diferenciándolos netamente de los utilitarios. El eje de esta tendencia es normal a la Sierra, y se desarrolla de Norte a Oeste y Sur a Este. Al Oeste y al Norte quedan los espacios de mayor categoría de amplias arboledas y paisaje lejano de tipo velazqueño: los correspondientes a la fachada de Madrid, Casa de Campo, Ciudad Universitaria y Avenida del Generalísimo; al Este y al Sur los terrenos se muestran pelados de vegetación, con los paisajes secos y duros propios de la meseta, propicios, en cambio, a la fabricación de ladrillos y yesos de excelente calidad, constituyendo la situación apropiada para las zonas industriales" y sigue "En consecuencia, la división en zonas correspondientes a diferentes usos no obedece en Madrid a la voluntad técnica, sino que es algo natural que se ha desarrollado siempre de manera instintiva y que la técnica recoge y ordena como garantía del sostenimiento del orden natural contra las posibles voluntades particulares" (del *Planeamiento urbanístico de Madrid* de la Comisaría General de Ordenación Urbana de Madrid, redactado por la Oficina técnica de la Junta de Reconstrucción de Madrid).

Después de esto es fácil de entender el Plan Bidagor. Contrariamente a lo que mantiene Antón Capitel en un artículo publicado en *Arquitecturas Bis* (julio-septiembre 1978), la propuesta de Bidagor *sí* es un Plan, y es un Plan que entiendo no fue *mitad equivocación, mitad sueño...* (Antón Capitel, *Op. cit.*), puesto que cumplió los objetivos fundamentales que creo se propuso: A) trazar una vía que simbolizara el espíritu de los vencedores y los ideales de su nuevo estado ("... pero la capital sobre todo son las aspiraciones de los estados modernos..."), B) desarrollar su concepto de ciudad, creando una barrera que sirviera de telón del ya consolidado barrio proletario de Tetuán a su izquierda y como avanzada de la infraestructura para la futura colonización de su margen derecha, entonces ocupada fundamentalmente por colonias obreras (para lo que también se proyectó la prolongación de General Mola) y C) resolver con estos modelos problemas funcionales que el crecimiento de Madrid tenía planteados.

Con esto, entiendo que el eje Norte-Sur como elemento urbanístico principal queda definido para nuestros días. Las diferencias, enormes por otro lado, entre el Plan Bidagor y el de Muñoz Monasterio propuesto en 1951 y refrendado oficialmente en 1954, son diferencias ya mucho más arquitectónicas que urbanísticas y que determinaron - qué duda cabe - un cambio sustancial en la imagen del espacio urbano, del diseño urbano proyectado, al modificar la ordenación de manzana cerrada en bloque en edificación abierta, en base a unas líneas de pensamiento supuestamente más actuales, pero que eran reflejo del cambio que se producía en el sistema económico del país que pasaba de una economía dirigida a una incipiente economía

de mercado en donde la iniciativa privada en corrupta complicidad con la administración empezaba a *campear por sus respetos*. Pero, insisto, urbanísticamente, el eje Norte-Sur estaba ya sentenciado desde 1941, su trazado y el uso al que fue destinado estaba ya determinado y no ha sido modificado hasta la fecha.

Pero ahora quisiéramos entrar a analizar el eje desde el punto de vista del espacio urbano.

Centrándonos en el tramo de nuevo trazado, es decir, la Avenida del Generalísimo o prolongación de la Castellana, entiendo que la primera gran equivocación del diseño de su trazado proviene precisamente de no haberse zafado nunca del origen con el que surgió. Es decir que ese carácter de arteria de borde y posteriormente de frontera divisoria de dos tejidos con que castro la prolongó, se han mantenido hasta el último tramo. Esto determina una concepción unidireccional y aislada del espacio lineal que constituye la espina o eje, con la consiguiente pobreza conceptual y espacial de la misma, eludiendo todo el problema de la perspectiva de las intersecciones así como el reforzamiento del carácter de telón que Bidagor le dio eludiendo toda sugerencia de lectura del organismo urbano que lo soporta y nutre.

En un análisis visual del entorno es obvio el fracaso entre las intenciones planteadas y los resultados obtenidos. El logro del gran bulevar ha sido totalmente frustrado, y lo ha sido sencillamente porque el trazado del mismo se queda sólo en abrir una vía con dimensiones en planta de gran bulevar pero sin plantearse para nada el diseño espacial del mismo, su sección transversal, su diseño de planta, sus alzados o alineaciones y sus perfiles o contornos. La sucesión de supuestas plazas con las que se pretendía estructurar la linealidad del eje no pasan de ser unos vacíos, que rompen, si es que queda ya algo por romper, la frontalidad de las fachadas que necesariamente bulevares de esta índole requieren, si pretenden dar forma urbana al espacio abierto. Contribuye al caos visual el incomprensible diálogo entre llenos y vacíos que se convierte en una conversación entre sordos, y en donde en lugar de conformar una unidad el resultado es una disgregación espacial en donde la trama transversal de las calles que acometen a la arteria queda totalmente desdibujada y amalgamada en el caos que constituyen la adición y yuxtaposición de edificios sin más criterio que el del uso abusivo, y sin lugar a dudas en muchos casos delictivo, de la ordenanza.

Esta situación va paulatina y progresivamente descendiendo hacia el Sur, llegando ya de forma irreversible hasta la Plaza de Colón. Situación que ha deteriorado para siempre los límites o contorno con los que los alzados de la Castellana estaban dibujados, límites tangibles y claros de línea en donde las superficies tenían un marco de borde preciso y cada volumen se presentaba con una forma plenamente tangible. Ejemplos definitivos de lo anterior son: el resultado urbanístico del Plan Parcial de Remodelación del paso elevado Juan Bravo-Paseo del Cisne, ejemplo de una vulgaridad pretenciosa llevada a límites inimaginables o, en la acera opuesta, la destrucción sistemática de los palacetes existentes para ser sustituidos por edificios bancarios aislados o la situación límite - surrealista - de la destrucción gratuita y demagógica de la mencionada Plaza de Colón, con la demolición del palacio de los Duques de Medinaceli, los jareños y la construcción de *zona verde* en la cubierta de un aparcamiento por una concesionaria del antiguo ayuntamiento, que constituye una más de las abominables intervenciones impuestas por el que fue uno de los más nefastos alcaldes que ha tenido Madrid, también a nivel urbanístico.

Por último, el tramo Recoletos y Prado han sido los más respetados. A la vez que conservan una sección transversal con tres calzadas y bulevares centrales, sección que entiendo afortunada en su dimensionado, el mantenimiento de la ordenanza de manzana cerrada en lugar de la de bloque abierto ha conservado en líneas generales la armonía del espacio y permitido integrar sin exclusivismos las nuevas arquitecturas insertadas en este tejido. Quizá la única disonancia la constituye el hoy tan reivindicado edificio de Francisco Cabrero para el antiguo sindicato fascista, en un aspecto en que sus fervientes defensores nunca han comentado. Me refiero a la brutalidad con la que está injertado en el perfil del antiguo paseo, desequilibrando e imponiendo su masa en el preciso marco que el paseo tenía.

El tramo último, Paseo de las Delicias, es fiel reflejo de la función a él asignada por la Junta de Reconstrucción de Madrid, recordemos: "...al Sur los terrenos se muestran pelados de vegetación... propicios a la fabricación de ladrillos y yesos... situación apropiada para las zonas industriales..."

Cabría hablar aún de la arquitectura que conforma el espacio urbano del eje, pero en esta breve reflexión sobre el origen y carácter en la actualidad, no haré más que referencia al esfuerzo y entusiasmo de aquellos arquitectos que han conseguido construir piezas aisladas de indudable valor arquitectónico. Pero desgraciadamente cuanto más complicada y caótica es la ordenación urbana le es más difícil a cada componente arquitectónico imponer su valor plástico.

Este artículo contesta (y a mi juicio, completa al polemizar) a los anteriores de Capitel, tratando de superar la especialización (arquitectos-urbanistas) y plantea varias preguntas: las causas del interés (con las imágenes de la arquitectura y del poder; los símbolos, la atracción y los repliegues en las crisis); el desinterés por los aspectos procesuales, históricos y funcionales (con la insistencia en los formales y de imagen). Compara Alcalá con la Castellana, y analiza ésta desde una visión más global, tanto urbana (los espacios y su razón de ser) como económica, funcional y representativa, dejando abiertas otras magnitudes del problema.

## Intervención marginal en una discusión académica.

Ramón López de Lucio. *Arquitectura*, nº 224, pp. 12-13, mayo-junio 1980

### Cartas a la revista. A vueltas con la Castellana

(...)

Querido amigo:

Te envío una carta disquisición muy personal, pero también muy sincera, pese a sus tonos cáusticos o polémicos, sobre el tema "Castellana".

Creo que es importante abrir y ampliar polémicas concretas y superar estrictas especializaciones profesionales (los urbanistas publican en Ciudad y Territorio, v. g.).

Sólo te ruego que si no le podéis dar cabida en el próximo número de vuestra, por asegurar la continuidad en la discusión, me lo hagas saber y me reenvíes el trabajo.

Un abrazo Ramón López de Lucio

### A vueltas con la Castellana: Intervención marginal en una discusión académica.

"La majestad de los cargos públicos debe corresponderse con la de los edificios donde se ejercen; *la grandeza de la arquitectura está unida a la de la ciudad y la estabilidad de las instituciones se suele medir por la solidez de los muros y bóvedas que las cobijan*". Alberti: "*De re aedificatoria*", 1558.

En los últimos dos años algunas revistas profesionales dedican una notable atención al Paseo de la Castellana madrileño; como eje "capaz de sintetizar el conjunto de la cultura arquitectónica y de las distintas intervenciones urbanas a lo largo del tiempo"[i], como locus privilegiado en que se realiza, por obra y gracia del gran

capital, la añorada "ciudad análoga" de dicha cultura. Lo primero que habría que preguntarse es la causa de este creciente interés por la arquitectura bancaria, hotelera y empresarial.

Quizá la respuesta sea que la arquitectura - y con ella la crítica profesional - siempre ha sentido una irresistible atracción por los temas y los edificios que en cada momento histórico representan y ensalzan el poder - los patronos áulicos, los clientes de excepción que, asalariando para su mayor gloria o beneficio - a técnicos y artistas, les permiten magnánimamente gozar de los reflejos de aquélla, amplificados en los particulares parnasos que cada profesión busca como medio de autoidentificación, de jerarquización de los valores y de las obras individuales.

"Los hombres más poderosos han inspirado siempre a los arquitectos; el arquitecto ha estado en todo momento bajo la sugestión del poder... La arquitectura es una especie de elocuencia del poder expresada en formas, elocuencia que unas veces persuade e incluso lisonja y otras veces se limita a dictar órdenes"[ii].

Sólo en momentos críticos, momentos de debilidad, los poderes constituidos, por ejemplo, en torno a la gran crisis de 1929, los ojos se vuelven hacia los problemas cotidianos, hacia la ignorada ciudad real; la arquitectura académica de los cenáculos desciende - es demasiado difícil, arriesgado, incluso inelegante, ignorar por más tiempo la situación - a la calle repleta de irrelevantes datos empíricos, de incómodas evidencias sociológicas. No deja de ser curioso e instructivo cómo en la actualidad, instalados desde 1973 en una crisis de amplitud y proporciones desconocidas, se trate - en un intento por lo demás inútil - de ignorar la situación, de refugiarse por enésima vez en los profesionalismos, en las autonomías disciplinares.

En arquitectura este repliegue adopta las maneras de un nuevo eclecticismo, de urgentes recuperaciones historicistas, de interés por los grandes estilos, de atención a la gran arquitectura. De ahí la ambigua recuperación de los años 40, las infinitas propuestas compositivas en base al inocuo juego del ajedrez de los ensanches, los arriesgados "interventos" sobre los tejidos históricos[iii] (¿qué lejos y "pasado de moda" queda ya el conservacionismo de los 60!), la atención renovada hacia los nuevos monumentos multinacionales que decoran los grandes ejes de las capitales del capital.

Paradójicamente parece buscarse la respuesta a las incertidumbres del futuro en los símbolos de las instituciones y las clases que atenazan la esperanza en el presente, en la existencia incluso de ese futuro...

La segunda pregunta que, ingenuamente, me planteo a continuación es el porqué de la ignorancia o el desinterés hacia los aspectos procesuales, históricos, funcionales implicados en la construcción y reconstrucción de ejes representativos como el de la Castellana. ¿Quizá porque el dato histórico o económico, el análisis de contenidos, no interesa por su obviedad, por su sempiterna recurrencia a la cantinela de la especulación?

Eso se nos viene a decir. La arquitectura es un "todo significante", como objeto de arte posee sus propias leyes y expresa formalmente sus propios contenidos. Pero entonces, ¿qué significado tienen aserciones tales como que "la transformación del Paseo y la finalización del generalísimo son de un *resultado muy precario en cuanto a imagen* se refiere" o que en la calle de Alcalá la ordenación y la arquitectura "han caminado parejas, persiguiendo *objetivos lúcidos y sencillos*, por lo que el resultado *es bastante satisfactorio*"?[iv].

¿Es que acaso el resultado en términos contables - y de *imagen* también - es menos satisfactorio para el Bankinter de la Castellana que lo fue hace 50 años, y lo sigue siendo, para el Banco Central de Alcalá? ¿De qué "imagen", de qué "escenario" se nos habla? En cada momento histórico las instituciones dominantes se expresan físicamente de acuerdo con códigos diferentes, que expresan sus necesidades objetivas revestidas de las formas y tecnologías más prestigiosas y modernas.

El Banco de Bilbao de Sáenz de Oíza, aparte su factura exquisita que nadie niega, expresa - incluso con independencia de los deseos y los gustos de su autor, más bien diríamos del intérprete profesional y colegiado de la necesidad objetiva del edificio mismo - con su colosal altura y rotundidad, con su privilegiada situación en el vértice de los ejes Castellana-Rondas, con sus destellos tornasolados que pueden cegar al desprevenido transeúnte, la gloria y la potencia del gran capital financiero.

"El más alto sentimiento de poder y de seguridad se expresa en aquello que posee gran estilo. El poder que no tiene ya necesidad de ninguna prueba; que desdeña el agradar; que difícilmente da una respuesta; que no siente testigos a su alrededor; que vive sin tener consciencia de que exista contradicción contra él; que reposa en sí, fatalista, una ley entre leyes. Esto habla de sí mismo en la forma del gran estilo"[v].

Y así, como describe esta incursión del incómodo "intempestivo" de Sils-María, así se expresa este edificio; ese vacío - que entendemos sienta Capitel en la Castellana, pero que creemos erróneamente reprocha a los arquitectos o a disposiciones urbanísticas "mal concebidas" o "contradictorias" - es el vacío que el irresistible poder financiero de nuestros días crea a su alrededor; *sin necesidad de testigos "de a pie"*, sin necesidad de configurar un espacio urbano concreto, "compacto y continuo", marco de la vida colectiva, de esa añorada "vida urbana"; rotundo, inexpugnable pero visible y observante como un monolito vivo, increíblemente habitado por dentro, dictando leyes que nos afectan a todos, que, a su debido tiempo, podrán contribuir a la realización de nuestro destino - arquitectos, críticos, urbanistas, todos por fin hermanados.

Porque lo que nos resulta más atractivo de la calle de Alcalá o de la Gran Vía es la expresión que son de un poder aún menos omnímodo - aunque ya inmenso -; es nuestra *nostalgia* de un equilibrio hace tiempo sobrepasado, que cobra su carácter atractivo para nosotros tan sólo por el transcurso del tiempo.

En la calle Alcalá o en Gran Vía la gloria del poder se expresa colectivamente, todavía no se individualiza de esa manera provocativa y arrolladora que nos desagrada en la Castellana; lo significativo en sí es la *calle*, con su anchura de 35 a 50 m., inusitada en su época, con la altura de sus edificios, con la solidez y la riqueza de sus paramentos y de sus aditamentos - columnatas, frontones, chapiteles, carros capitolinos, aladas figuraciones del dinero -, cada uno tratando de individualizarse, de sobrecoger un instante pasajero, en esa "sinfonía" que la uniformidad de la alineación y la obligada mesura de las medianeras compartidas procuran. Pero, pidiendo excusas por la incursión de la historia (¡ah, si se pudiera eliminar la memoria colectiva!), recordemos un instante el precio que pagó la ciudad vieja y sus habitantes por la composición de esa sinfonía llamada Avda. De José Antonio (¿hasta el 25 de junio?). Porque, queramos o no, ésa es la medida de referencia cuando se habla, más aún cuando se juzga y se "compara", de una imagen, de un escenario urbano.

Si no es muy fácil caer en los apriorismos estéticos del "me gusta"/"no me gusta", sin salida posible, salvo la delimitación precisa de los campos del confort personal y de las afinidades grupales.

En Alcalá, en Gran Vía, los bancos coexisten con los hoteles, los almacenes, los cines, las viviendas, con las cafeterías y las zapaterías, incluso con las iglesias (¿qué iglesias hay en el eje Castellana?); - lo espiritual es un poder en decadencia, lenta (no hay necesidad de alarmarse) y coexisten con una densidad y compacidad muy distinta a como lo pueden hacer en determinados tramos del otro eje, el "representativo" -, en la oscura contraposición terminológica entre "funcional" y "representativo" que plantea otro reciente trabajo sobre la Castellana[vi].

En la Gran Vía o en Alcalá ningún agente urbano es tan poderoso aún - o tan orgulloso - como para definir su propio espacio, como para controlar su imagen total; el poder financiero se expresa aún colegiada o corporativamente, define "su" calle, se individualiza en esquinas privilegiadas o en fachadas ampulosas pero continuas.

La calle se define todavía como un espacio de uso colectivo, el tráfico rodado se adapta aún a las reglas del peatonal - longitud total, anchura de las aceras, frecuencia de las interrupciones -. La carga simbólica, la lectura del mensaje de poder que transmite cada edificio, se realiza *frontalmente*; porque la velocidad peatonal lo permite. La lectura axonométrica o perspectiva es, sin embargo, una lectura a "vuelo de pájaro", a alta velocidad; una fachada plana, continua, sería omitida y esto no lo consiente el banco correspondiente. La Castellana corresponde a un estadio del desarrollo del capital que ha hecho posible - lujo asequible a la vez que necesidad insoslayable para su desarrollo - la posesión cuasimayoritaria del automóvil.

Los mensajes en la Castellana saben ser visibles, legibles, a distancia y a velocidad; de ahí la disposición exenta de sus hitos, de ahí la transición desde el eje de Prado-Recoletos, más antiguo, al de la Castellana, re-construidos, y al de Generalísimo, proyectado ex-profeso.

La diferencia entre el "strip" de Las Vegas y la castellana no es otro más que el tipo de mensaje (de orden) a transmitir. Aquél, por su ligereza y liviandad, puede adornarse con la policromía pasajera y frágil de los fluorescentes y las arquitecturas feriales; éste, encarna la médula del sistema, sólo admite la solidez en el dominio de las tecnologías de última hora (o de penúltima - muros cortinas, estructuras colgadas - España país subimperialista, Banco de Bilbao, Torres de Jerez, la contención en el adorno con los ropajes de las modas más sugerentes (el edificio artefacto, Bankunión; el edificio cascada; el edificio pedestal, la Unión y el Fénix; el edificio-espejo de Carvajal; el edificio-pirámide; el edificio-encaje; etc.).

No busquemos en la Castellana el espacio para vivir, ni siquiera para vivir el consumo colectivo de la compra en la zapatería de lujo - sería un descrédito para el Banco que controla las fábricas que surten a los almacenistas que a su vez... etc.

La Castellana es un espacio representativo y funcional; representativo de las firmas que son capaces de comprar 1.500 $m^2$ de su suelo (¿cuántos cientos de millones?), de soslayar o modificar ordenanzas y derribar palacetes de una aristocracia hace decenios suburbanizada, representativo de una sociedad industrial desarrollada y orgullosa de su "desarrollo", de una concentración monopolista que traduce la estructura económica y política del país en unas docenas de "leyes" autónomas que se expresan a sí mismas en sus edificios, que deben ser por tanto

diferenciados, individualizables; brillantes, resplandecientes, altísimos, delicadísimos, mastodónticos, etc.

De igual manera que se utilizaron los eclecticismos de fin de siglo para individualizar fachadas, se emplean ahora las tecnologías, los colores, los materiales, a fin de construir referencias inusitadas pero prestigiosas, casi todas las posibles: el agua rumorosa, el sol cegador, el oro y la plata, la pirámide imperial, la columna que toca - quizá sostiene - el cielo...

A lo mejor lo que nos quiere decir Capitel y otros críticos es que este espacio de referencias abstractas y aisladas, de hitos monolíticos encerrados en su poder que a su vez nos tiende redes indescifrables e inevitables (¿quién ocupa ese despacho de la planta dieciseisava de la Unión y el Fénix? ¿cómo es y qué piensa?), que éste es un *espacio inhumano*, *imposible*.

Pero esto - que es realmente el subtexto, la lectura íntima de aquellas quejas - no es un problema ni de "arquitectura", ni de "urbanismo" (contraposición ensanches / ciudad abierta), ni de composición. Es, señores, otro problema.

Y como esto quería ser sólo una intervención marginal no nos adentremos ahora en su investigación. Maestros tiene la Santa Madre Iglesia.

---

[i] A. Capitel: "Un paseo por la Castellana. De Villanueva a Nueva Forma". *Arquitecturas Bis* nº 23-24, 1978.
[ii] F. Nietzsche: "*Crepúsculo de los ídolos*", 1888.
[iii] Como última muestra, después de las "Romas interrottas" y de los Seminarios de Santiago, etc., la exposición sobre las "*10 immagini per Venezia*: Mostra dei progretti per Cannaregio Ouest. Venezia ala Napoleonica. Aprile 1980".
[iv] Citas extraídas del artículo de A. Capitel, "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente", *Arquitectura* nº 222, enero-febrero 1980.
[v] F. Nietzsche: "*Crepúsculo de los ídolos*", 1888.
[vi] E. Pérez Pita: "Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del Eje Norte-Sur de Madrid", *Arquitectura*, nº 222, enero-febrero 1980.

El texto es un estudio muy completo y riguroso (desde una perspectiva geográfica e histórica, como parte de una investigación sobre el terciario en Madrid) de la configuración y transformación (muy pormenorizadas y también desde otras visiones: ideológicas, económicas o urbanas) del eje, separado en epígrafes según los siglos (del XVII al XX), y que concluye afirmando que "el eje: Prado – Recoletos - Castellana ha sido la zona urbana que más transformaciones (urbanísticas, arquitectónicas, funcionales y demográficas) ha tenido en los 400 años de historia de la ciudad como capital", cumpliendo hoy tres papeles: centro de poder (concentración de los ámbitos de decisión), centro simbólico (con los edificios y monumentos más significativos) y centro geográfico (punto de confluencia, de tráfico y de comunicación urbana), con las consecuencias y tensiones de todo tipo que supone.

## La configuración del eje Prado-Recoletos-Castellana (1630-1975)

Carmen Gavira Golpe. Anales del Instituto de Estudios Madrileños, t. XVIII, pp. 221-250, CSIC, Madrid 1981

Siglo XVII

La historia urbana española anterior al siglo XVI es un fenómeno poco estudiado y tras el que hoy día se descubren las claves de la descomposición del sistema feudal[1]. En la formación del Estado Moderno en Europa, la ciudad aparece como una forma sociopolítica muy avanzada frente al feudalismo. En el caso de España, la CIUDAD alcanzará una dimensión política excepcional que se manifestará a través de la guerra de "Las Comunidades", lucha urbana de racionalización de la ideología progresista ya con un claro sentido protonacional[2]. Según Maravall, antes de 1520, son tres los planos de formaciones políticas que se detectan en muy distinta posición en España: la CIUDAD, que no ha quedado aún reducida a una mera entidad administrativa, como sucederá en siglos posteriores, sino que conserva una fuerza política propia. El REINO, que asumiendo la nueva forma estatal va a ser el que predomine en los tiempos siguientes, y el IMPERIO, que subsiste como una supervivencia medieval en trance de desaparecer.

[1] Ver por ejemplo J. GAUCHER DALCHÉ, *Historia urbana de León y Castilla en la edad Media (siglos IX-XI)* (1979), Siglo XXI, Madrid; *Urbanismo e Historia Urbana en España* (1980), Universidad Complutense; M. PESET y J. GUTIÉRREZ, *Fuero de Úbeda* (1979), Universidad de Valencia; C. SÁNCHEZ ALBORNOZ, *Una ciudad de la España cristiana hace mil años* (1976), Rialp, Madrid.

[2] J. A. MARAVALL, *Las Comunidades de Castilla* (1970), Revista de Occidente.

Es en este contexto como hay que entender el desarrollo de Madrid "ciudad capital del imperio" a partir de la segunda mitad del siglo XVI. No quisiéramos entrar aquí a debatir el hecho, poco claro todavía, del establecimiento de la Corte en esta ciudad. Todas las consideraciones históricas conducen a reconocer (en esta decisión), más que la consecuencia de un propósito político bien determinado, el resultado de la necesidad de practicar inaplazablemente una "experiencia" de Corte y Gobierno asentados en un determinado lugar, como pieza clave dentro del proceso de consolidación del Estado Moderno[3].

Y a esta razón se superponen otras: Madrid, punto central clave del polígono determinado por los caminos de Burgos, León, Zamora, Salamanca, Ávila, Toledo, Sigüenza y Soria, que Juan Villuga describe en su *Repertorio de los caminos de España* de 1546. Madrid, punto equidistante (en la posible rivalidad por la Corte) entre Toledo y Valladolid. Madrid, "feliz emplazamiento de agua abundante y segura y alfoz rico en bosques que proporcionan frutos, caza y madera"[4]. Y también, no olvidemos, Madrid, villa sin burguesía potente (como Valladolid), sin clero poderoso (como Toledo), sin proletariado conflictivo (como Segovia), donde el Rey no encontraría obstáculos ni tendría que compartir la autoridad de la ciudad. El hecho es, que en 1561, el Rey, la Corte y el Consejo de Castilla (que era entonces lo más parecido al gobierno), se trasladaron a Madrid. Pero esto, "no solamente no se proclamó como definitivo, sino que no lo fue[5]. El transcurso del tiempo lo consolidó y fortificó con la red de intereses y hábitos creados, pero no hasta el punto de que fuese aceptado como indiscutible"[6]. La Corte, se superpone al débil municipio, los Alcaldes y Regidores madrileños no desempeñaron un papel destacado, sino que permanecieron subalternos respecto de la Corte. Y cosa análoga sucede con el pueblo madrileño, es decir, que no formaba parte de la Corte.

Para nuestro trabajo no tendría sentido considerar la ciudad antes de 1625, fecha del cercamiento dispuesto por Felipe IV. Con anterioridad a esta fecha, existieron otros cercamientos y murallas difíciles de explicar hoy y cuya razón hay que buscarla en la situación de las ciudades castellanas de los siglos XV y XVI. El predominio económico y demográfico de Castilla era indiscutible. ¾ de la población del país (calculado en cerca de 8 millones)[7], con un fuerte predominio rural y dispersa en numerosos núcleos entre los que resaltaban las ciudades de Burgos, Medina del Campo, Medina de Rioseco, Valladolid, Alcalá, Talavera, Segovia, Zamora, Ávila, Toro y la más importante, Toledo, que funcionó durante siglos como la capital semioficial de esta Castilla rica y poderosa. Más del 95 por 100 de sus tierras pertenecían a la nobleza y al clero y, sobre todo ello, el PODER POLÍTICO del nuevo Estado Moderno que aparece y se ejerce desde Castilla.

Aunque no sería correcto hablar de Estado Moderno en España hasta el siglo XVIII, desde los Reyes Católicos, la voluntad del estado unitario de nuevo tipo es clara: nacionalización de la economía, unificación del servicio de Correos, creación de la Santa Hermandad, homogeneidad jurídica del territorio... y todo ello exigía la

---

[3] M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos de Madrid de los siglos XVII y XVIII* (1960), IEAL, pp. 122-123.
[4] M. MONTERO VALLEJO, "El origen de Madrid y sus viajes de agua", en *Urbanismo e Historia Urbana en España*, *op. cit.*, p. 474.
[5] L. JORDANA DE POZAS, "Madrid capital política y sede de la Administración central", en *Madrid 1964* (1965), IEAL, p. 52.
[6] L. DE SOSA, "Breve historia de Madrid", en *Madrid 1964, op. cit.*, p. 137.
[7] A. DOMÍNGUEZ ORTIZ, "El antiguo régimen: los Reyes Católicos y los Austrias", en *Historia de España* (1973), Alfaguara, vol. III, caps. 4 y 7, y también V. PÉREZ MOREDA, *La crisis de la mortalidad en la España interior, siglos XVI-XIX* (1980), Siglo XXI, Madrid.

existencia de una Capital del Reino que unificase este poder y a los encargados de administrarlo.

Pero, la coyuntura no era fácil, el país estaba sumergido en una crisis económica y demográfica continua (1500-1600) de la que no se veía claramente la salida, cerrada en un círculo fatal: guerras-malas cosechas-hambre-peste...[8]. Las necesidades crecientes del imperio (levas, guerras, movilización de hombres a zonas muy alejadas), la necesidad de unificación étnica y religiosa del país (expulsión de los judíos y moriscos, inquisición...) provocan un desastre demográfico que a duras penas pueden recuperar las altas tasas de natalidad (calculadas entre el 35 y el 50 por 1.000). Hasta mediado el siglo XVII, dice Pierre Vilar[9], no se tendrá conciencia de haber superado la crisis.

En medio de esta situación, las ciudades y especialmente las ciudades de Castilla, serán los únicos centros de acumulación capaces de hacer frente al hambre y a sus consecuencias, aunque también serán los lugares más expuestos a los peligros de la peste y los más castigados por los numerosos impuestos reales, sisas y alcabalas. Las ciudades, aisladas y defendidas por sus muros del exterior y organizadas, controladas y gobernadas en el perímetro de su espacio interno[10], se convierten en los núcleos básicos del nuevo poder, y sobre todo, en el símbolo de ese poder. En el caso de Madrid CIUDAD, CAPITAL del IMPERIO, la búsqueda de esta triple imagen será una de las preocupaciones de la monarquía: "Sepades que Nos - escribe Felipe II - somos informados que, a causa de labrarse muchas casas pequeñas alrededor... (de Madrid) se disminuye el ennoblecimiento y ornato del pueblo y se dejan de hacer algunos edificios que la acreditaran... Y para remediar los dichos inconvenientes... hemos acordado... que, de aquí en adelante, no se puedan hacer edificar inmueble alguno de nuevo, ni acabarse los que estubieran comenzados, fuera de las partes y límites por donde la Villa de Madrid estuvo cerrada con puertas y cercada con casas y tapias el año próximo pasado de 1566"[11].

En esas fechas, la Villa de Madrid, comprendía ya unas 7.016 casas y unos 60.000 habitantes.

Años más tarde (1625), Felipe IV será mucho más explícito[12] respecto a las razones de índole económica y política que le deciden al nuevo cercamiento de la ciudad, que alcanza ya los 70.000 habitantes. "Desde muchos años a esta parte, se han reconocido los daños que causan el no estar cercada la Villa de Madrid donde reside mi Corte, así por lo que sus límites se van extendiendo con los edificios, como por las salidas que hacen al campo, las más de las calles y ser por ellas franca y libre la entrada de gente y de mercaderías en el lugar, por no poder poner en ella (siendo tantas) la guardia que conviene, con lo cual falta también la noticia necesaria de los que entran y salen de esta Corte y a los delincuentes les es fácil salir de ella y librarse de no ser presos por las justicias... Y siendo de tanta importancia para mi Real

[8] N. GABRIÑANA, "La crisis del siglo XV en Castilla: la Peste Negra en el obispado de Palencia", en *Hispania*, nº 109 (1968); J. SOBREQUÉS, "La Peste Negra en la Península Ibérica", en *Anuario de Estudios Medievales*, nº 7 (1970-71), y A. UBIETO, "Cronología del desarrollo de la Peste Negra en la Península Ibérica", en *Cuadernos de Historia*, nº 5 (1975).
[9] P. VILAR, *Crecimiento y desarrollo* (1964), Ariel, Barcelona.
[10] Han sido muy variadas las interpretaciones que se han hecho del cercamiento de las ciudades a lo largo de la historia. Se puede ver como ejemplo L. MUMFORD, *La ciudad en la historia* (1966), Infinito, Buenos Aires; las murallas como "cerco religioso", p. 65; la ciudad amurallada como "neurosis urbana", p. 62; la ciudad cercada como "núcleo de acumulación", p. 43, etc.
[11] M. MOLINA CAMPUZANO, *op. cit.*, pp. 63-64.
[12] M. MOLINA CAMPUZANO, *op. cit.*, pp. 102-103.

Hacienda y las alcabalas y sisas que se pagan de tal manera entre los bastimentos y mercaderías por puertas ciertas en que se registren, que no puedan divertirse y entrar por otras, y que esta misma utilidad y conveniencia se halla en cuanto a la administración de las sisas y beneficios de las sisas que para causas públicas tengo concedidas a esta Villa y mucho mayor necesidad precisa para guardarla (si lo que Dios no lo permita sucediese) en ocasiones de peste... he acordado... se cerque esta dicha Villa..."

La consulta de Ruiz de Vergara de 1620 declaraba que "hay en Madrid trece Parroquias y en ellas trescientas noventa y seis calles, con sus traviesas, en las cuales hay nueve mil cuatrocientas treinta y nueve casas"[13]. Y también de esta época, tenemos el magnífico testimonio del "Plano de la villa de Madrid, Corte de los Reyes Católicos de España", realizado por De Wit[14]. El plano muestra una ciudad de caserío abigarrado, que se concentra en el reducido espacio de la meseta que se alza entre el valle del Manzanares y el arroyo del Prado, ciñéndose perfectamente a las cotas más altas de la misma: "... los barrios de la Corte se fueron desarrollando, de manera más o menos regular, entre las líneas señaladas por caminos salidos inmediatamente de las puertas de la vieja muralla de la villa"[15].

El Palacio Real con sus dependencias (Casa del Tesoro, etc...) destaca sobre todas las edificaciones, polarizando la ciudad y creando un entorno vacío hasta las edificaciones más próximas. Ningún otro edificio sobresale frente a él, las casas pequeñas y uniformes, se aprietan en estrechas calles abriéndose de vez en cuando a una pequeña plaza: Sol, Mayor, Cebada, Rastro, Antón Martín... Entre ellas, resalta el cuadrilátero vacío de la Plaza Mayor que "tanto por su uniformidad monumental como, sobre todo, por la intención con que fue erigida, es bien admisible considerarla como un destacado EDIFICIO PÚBLICO"[16]. Construida por Felipe III en 1601, será "lugar de beatificaciones, canonizaciones, bodas y peticiones reales, procesiones, toros y cañas y autos de fe a partir de 1624..., ejecuciones civiles, fiestas..., es pues la Plaza Mayor de Madrid, mejor que ningún otro edificio EMBLEMA HISTÓRICO perfecto del largo período de monstruosas y repugnantes contradicciones por las que la tiranía ha hecho pasar la vida de la sociedad española"[17].

De las 67 referencias del Plano de Wit, 45 se refieren a conventos, hospitales, monasterios e iglesias, sin que ninguna de ellas destaque por su grandiosidad ni belleza en su edificación, siendo su característica más destacada el encontrarse dispersas por todos los rincones de la ciudad. "Cuando Felipe II se instala en Madrid, había en la villa 14 conventos que él aumentó con 17, todos grandes y rodeados de vastas huertas y dependencias, todos vulgares..."[18]. Felipe III encontró 31 conventos en la ciudad y loa aumentó con 14[19], y Felipe IV añadió 17 a los 45 conventos existentes[20].

---

[13] M. MOLINA CAMPUZANO, *op. cit.*, pp. 141-143.
[14] De Wit: plano de Madrid de 1635.
[15] M. MOLINA CAMPUZANO, *op. cit.*, pp. 116.
[16] Ver sobre este tema F. CHUECA GOITIA, *Madrid ciudad con vocación de capital* (1974), Pico Sacro, Santiago de Compostela, y M. MOLINA CAMPUZANO, "Madrid bajo los Austrias", en *ICE,* nº 402 (1967), p. 64.
[17] A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, *El futuro de Madrid* (1975), Libros de la Frontera, Barcelona, p. 116.
[18] A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, *op. cit.*, p. 32.
[19] A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, *op. cit.*, p. 40.
[20] A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, *op. cit.*, p. 42.

En el resto del plano, destacan pocos y muy contados edificios civiles de importancia entre un "general caserío, comparable por su mezquindad al de una pobre aldea, escasos y mal dispuestos establecimientos de beneficencia, de instrucción y de industria, y dos míseros CORRALES... para representar los importantes dramas de Lope y Calderón..., las calles - dice Mesonero Romanos - tortuosas, desiguales, costaneras y en el más completo abandono, sin empedrado, sin alumbrado de noche, y sirviendo de albañal y perpetuo y barranco abierto a las inmundicias"[21].

En la parte oriental del plano, vemos el arroyo del Prado dividido en tres tramos: Prado de los Agustinos Recoletos, Prado de los Jerónimos y Prado de Ntra. Sra. de Atocha.

El primer tramo, Prado de los Agustinos Recoletos, se extiende desde la Puerta de Alcalá en dirección al Norte, finalizando en unas huertas. En el lado derecho, aparecen tres manzanas en las que destaca el Convento de los Agustinos Recoletos, y a la izquierda dos, siendo la primera de ellas la casa y huerta de Juan Fernández frente a la Puerta de Alcalá.

El segundo tramo, Prado de San Jerónimo, se extiende desde la Puerta de Alcalá hasta la Torrecilla de la música del Prado. A la derecha, aparecen una serie de terrenos sin edificios, ocupados por huertas y casas-jardín, y a la izquierda, limitando con la Puerta de Alcalá, la Huerta del Rey, y tras ella la pendiente que asciende hasta la Carrera de los Carros en cuyo centro se alza la Ermita de San Juan.

El tercer tramo, Prado de Ntra. Sra. de Atocha, se extiende desde la Torrecilla y huertas del Duque de Lerma, hasta el Hospital General en el cruce del camino de atocha y el humilladero. A la derecha, tras una serie de pequeñas huertas, está el Monasterio de los Jerónimos, entre un extenso arbolado, y a izquierda, partiendo de las huertas del Duque de Lerma y el Convento de las Trinitarias descalzas, que forman una manzana, surgen cinco o seis manzanas de apretada edificación correspondientes al Tercer Cuartel de la Villa, descrito en el Memorial de Pedro Tamayo: "Constituía éste un sector triangular que arrancando de la Plaza Mayor, comprendía el espacio existente entre la calle Atocha de un lado y la Calle Mayor y la Carrera de San Jerónimo de otro... En las calles Príncipe y del Lobo hay muchas posadas con tablillas y los que viven en ellas son indianos y regidores que vienen a pleitos de sus ciudades y villas y en la calle de la Carretería hay muchos clérigos que viven de negocios de sus Órdenes... y en la calle y callejas que caen a la calle de las Huertas viven cantidad de aguadores gabachos, franceses y ciritos"[22].

Éste será el espacio que más se densificará a partir de estos años, "partiendo del borde alcanzado en 1590 desde la Puerta de Atocha y descendiendo por las actuales calles del Fúcar (o quizás por la más baja de San Pedro), de Jesús y de Medinaceli, por la que hoy se denomina Marqués de Cubas, aproximándose al obstáculo alzado allí al desarrollo de la localidad por un importante accidente natural, la vaguada en que corría el arroyo del Prado"[23].

Pero es en 1656 cuando aparece una fuente excepcional para el estudio de la ciudad: el Plano de Pedro Texeira, en cuyo análisis no entraremos por ser seguramente el documento más conocido y mejor analizado para el estudio de Madrid.

---

[21] R. MESONERO ROMANOS, *Escenas matritenses* (1851), Gaspar y Roig, Madrid, p. 244.
[22] Cita del Memorial de Pedro Tamayo reproducida por M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos..., op. cit.*, pp. 76-77.
[23] M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos..., op. cit.*, p. 96.

En líneas generales, destacaremos únicamente el peso cada vez mayor de la Iglesia en la ciudad (14 parroquias con 4 anejos, 81 conventos de religiosos, 26 de monjas, 18 hospitales y 4 ermitas) y, paralelamente, la extensión del espacio ocupado por los monarcas (Palacio Real y 21 dependencias), que rompiendo el cerco de la zona de Palacio instala la nueva residencia del Buen Retiro y rtodas sus dependencias posteriores fuera de la ciudad, justo en el límite Este marcado por la vaguada del Prado. El Plano aparece así equilibrado en tres puntos: Palacio Real, Plaza Mayor y el nuevo espacio de El Retiro.

Con posterioridad al Plano de Texeira, existen en los primeros años del siglo algunos otros como el de Nicolás de Fer y el de Honmans de 1700, o el de Van Der As de 1707; a través de ellos, se ve la consolidación de las manzanas de la orilla izquierda del Prado de Atocha, de los Jerónimos y de los Agustinos Recoletos, así como la importancia cada vez mayor que adquiere la zona del Buen Retiro. Todos los autores, coinciden en que "la zona que ganaría más belleza en la extensión de la ciudad, desde mediados del siglo XVIII, es la que se xtiende teniendo como guía la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo, alcanzando el MEJOR PASAJE DEL MADRID de siempre: el Prado. Sin embargo, la existencia allí de una marcadísima vaguada, puso un límite natural, ya bastante pronto, a aquella afortunada extensión, que no se pudo reanudar al otro lado de la misma por el establecimiento allí de la Regia residencia del Buen Retiro"[24].

Según Molina Campuzano, se puede hablar ya de un cierto asomo de zonificación en el Madrid de los Austrias "puesto que las órdenes religiosas y las familias nobles ocuparon emplazamientos privilegiados: aparte de las inmediaciones del Palacio (parcialmente en la villa vieja), muchos de los solares a lo largo de las vías principales (calle Ancha de San Bernardo, de Alcalá, Carrera de San Jerónimo, calle de Atocha) y los bordes septentrional y oriental del poblado, el último, esto es, el Prado, sobre todo, puesto que ese margen de la ciudad fue ocupado, puede decirse que en su totalidad, por mansiones aristocráticas que incluían notables espacios descubiertos (las llamadas entonces "casas jardín") y por diversos conventos también con sus diferentes huertas..."[25].

Pero esto no debe darnos una idea equivocada de la ciudad, ya que realmente el escenario natural de Madrid seguía siendo pobre e incómodo, sin que por ello dejaran de satisfacerse las necesidades de la Monarquía. "Para los monarcas, además del lentamente transformado Alcázar, llegaría a haber otra morada, el Buen Retiro, acompañadas una y otra de extensos espacios libres..., pero esas residencias reales influyeron poco en la contextura y en el tono del resto del poblado...; estas residencias se encontraban cercadas, sin incorporarse propiamente a la ciudad, simplemente, la encorsetaban, quedando marginadas y en gran medida aisladas, contando asimismo, no sólo para su comodidad, sino también para su seguridad, con salidas directas al exterior"[26].

En el casco urbano "entre las miserísimas casuchas, se retorcían o se alargaban o se empinaban caminos con honores de calles, sin empedrado unas veces y empedrados otras, en tal forma que mejor estuvieran sin estarlo. Los bosques que antaño rodeaban el pobre poblado empezaron a disminuir y a desaparecer a pesar de la Ordenanza que se dictó el 13 de mayo de 1512 para protegerlos. Cuando llegaba la noche, las sombras se enseñoreaban de la Villa sin que ninguna luz acudiese a prestar combate a las tinieblas". Don Juan Bautista Juanini, médico de Don Juan de

[24] M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos..., op. cit.,* pp. 117-118.
[25] M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos..., op. cit.,* p. 58.
[26] M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos..., op. cit.,* p. 52.

Austria, informa en 1679 que "generalmente los hombres y las mujeres de Madrid estaban pálidos, las enfermedades reinantes eran de muy mal carácter, y la raza de los madrileños había degenerado, sucediendo a la robustez y sanidad de los anteriores el vicio escrufuloso, el raquitismo, la debilidad, sin contar que empezaban a hacerse endémicas las pulmonías y las muertes repentinas"[27].

En todas las descripciones, crónicas y planos de la ciudad, vemos aparecer dos constantes: el excesivo número de iglesias, ermitas y conventos y la falta de edificios públicos o de otro tipo de edificaciones monumentales acordes con la ciudad capital del mayor imperio de la época.

Siglo XVIII

Al finalizar el siglo XVII, seguía vigente en España la separación entre el Estado y la persona del Rey. A partir de Felipe V, comienza a perfilarse la tendencia a concentrar en forma absoluta el poder político en la persona del Rey, al identificarse con él el Estado.

El "despotismo ilustrado", alianza entre los teóricos del futuro estado liberal (los ilustrados) y los representantes del absolutismo monárquico sin cortapisas - esto es, del estado racionalista (entre abstracto y artificial, formulado por Hobbes a fines del XVIII), en oposición al absolutismo monárquico defendido por Bossuet -, constituye una de las mayores paradojas del siglo XVIII[28].

Se mantiene, sin embargo, la sociedad estamental de la época anterior. Si en tiempos de Carlos V eran 24 los Grandes de España y un centenar los títulos de Castilla, en el siglo XVIII el número de Grandes de España asciende a 500, dando el censo de 1797 un total de 1.323 títulos para toda España. La diferencia con el siglo anterior estriba en la forma de acceso a la nobleza, que si anteriormente era a través de la guerra, ahora será una forma de pago a los "servicios a la Corona". Esto aumentará el atractivo de la Corte para todos aquellos que buscan cargos en el Palacio. Con los Borbones, se instituye en España la costumbre de los "cargos por servicio", aparecen así: "El Marqués de la Real Defensa", "Del Real Tesoro", del "Real Transporte" (1760). "Sin embargo - dice G. Anes - la alta nobleza despreció la posibilidad de participar de forma personal y activa en la dirección de la política. Sólo el Conde de Aranda, en tiempos de Carlos III, no desdeñó ser ministro, cargo que otros nobles de su alcurnia consideraban siempre como la coronación de los covachuelistas que si querían hacer carrera, tenían que aprovechar las posibilidades que ofrecía la burocracia"[29].

El otro grupo detentador de poder en esta época seguía siendo la Iglesia, que en cierto modo, se podía considerar como un estado dentro del Estado, con su sistema fiscal y administrativo propio y con sus normas de reclutamiento. Durante todo el siglo, sus ingresos se verán considerablemente incrementados al aumentar los precios que les permitían vender más caro el producto de sus diezmos.

---

[27] Discurso del Dr. Juan Bautista Juanini, médico de Don Juan de Austria (1679) en la "Memoria sobre los medios de mejorar el clima de Madrid y restablecer su salubridad y fertilidad, por el Lic. D. Blas Llanos" (1825), citado por A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, *op. cit.*, p. 33.

[28] A. UBIETO, J. REGLÁ, J. M. JOVER Y C. SECO, *Introducción a la Historia de España* (1968), Teide, Barcelona.

[29] G. ANES, "El Antiguo Régimen: los Borbones", en *Historia de España* (1975), Alfaguara, Madrid, vol. LV, p. 53.

Dentro de la Iglesia, la Inquisición mantuvo durante el siglo sus atributos jurídicos y penales: en tiempos de Felipe V se hicieron 782 autos de fe (17 por año), con Fernando VI 34 (2 por año), y en tiempos de Carlos III continúa todavía su funcionamiento.

Un factor importante a retener en el crecimiento económico de las ciudades en esta época es el debido a la atracción que ejercía la Iglesia a través de las obras de caridad en los palacios episcopales, catedrales y grandes abadías, que al igual que hemos visto en el siglo anterior, servía para canalizar a las ciudades los excedentes de población campesina atraídos por la limosna y la beneficencia.

De todas formas, los cambios económicos, técnicos y demográficos son considerables respecto al siglo XVII. El aumento de productividad, la coyuntura favorable del mercado del oro y el cambio de mentalidad forzado por "la ilustración", sitúan al país en la línea de incorporación a Europa. Recordemos, en líneas generales, los principales objetivos del Despotismo Ilustrado en España:

Centralización. Racionalización de la Hacienda. Reforma económica y social. Transformación del sistema educativo. Afirmación de las regalías del Estado frente a la Iglesia.

Años más tarde, el viraje de la Revolución francesa, provocará la transformación del Despotismo Ilustrado en un puro y simple despotismo ministerial, que mantiene de su primera etapa sólo su aparato externo: la omnipresencia gubernamental y la dictadura de la administración sobre el país[30]. Todo ello marcará una serie de transformaciones (aumento de la burocracia, mayor número de edificios oficiales y de sedes de Instituciones, aumento de las obras públicas en equipamientos e infraestructura, disminución de los edificios religiosos...) que afectarán a la estructura urbana de casi todas las ciudades y especialmente de la capital.

Por otra parte, las fuentes para el estudio de las ciudades en esta época mejoran al mejorar la calidad y el número de los censos y encuestas de población y vivienda que permiten ya una flexibilidad considerable. El primer censo oficial del país del año 1768 o "Censo de Aranda" da un total de 9.307.804 habitantes para todo el país, veinte años más tarde, en 1787, en el Censo de Floridablanca ascienden a 10.409.879 y alcanzan los 10.543.211 al finalizar el siglo (Censo de Godoy, de 1797)[31]. Con anterioridad a estos datos, tenemos el Vecindario de Campoflorido (1717) y los cálculos posteriores de Jerónimo Uztáriz que calcula un total de siete millones y medio de habitantes para todo el país, de los que corresponden a Madrid 150.000 en 1724[32].

Para el estudio de Madrid en esta época, contamos además por primera vez, con unos datos detallados a nivel de manzana. Datos que fueron elaborados en las distintas Planimetrías realizadas para el control del Realengo de Aposento. En 1766, recopilado e impreso por Juan Francisco González, aparece el Plan General de Madrid, en el que se reproducen por vez primera los diseños de las manzanas utilizadas en las Planimetrías. Basados también en la Planimetría General, anotamos además el trabajo de Espinosa de los Monteros (1769) y el de Tomás López (1785).

---

[30] A. UBIETO y otros, *op. cit.*, p. 453.
[31] G. ANES, *op. cit.*, cap. I, y J. NADAL, *La población española siglos XVI al XX* (1971), Barcelona, pp. 9-16.
[32] F. BUSTELO, "Economía y población en las sociedades preindustriales. El siglo XVIII europeo", en *Estudios Geográficos*, nº 134, pp. 25-51.

En total, Madrid cuenta con 557 manzanas (538 para J. Francisco González), 32.475 vecinos y 7.553 casas (7.398 para J. Francisco González). La Iglesia aparece todavía como la mayor propietaria (Cofradías, Congregaciones, Hermandades, Patronatos, Fundaciones, Obras Pías, Conventos, Colegios, Hospitales...) con el 35 por 100 de los edificios de la Villa. La Nobleza, los Mayorazgos y vínculos poseían a su vez casi el 11 por 100 de los mismos, y La Corona (Real Hacienda) y la Villa aparecen como propietarias de unos 100 edificios (los más destacados de la ciudad).

Toda la cartografía de esta época nos revela la voluntad inequívoca de cambio y transformación que el Despotismo Ilustrado modela en la ciudad. Comparando el Plano de Espinosa de los Monteros (1769) con el de Chalmandrier (1761), "... a partir del camino o subida de la Puerta de San Bernardino, en el extremo noroeste de la localidad, vemos, confirmada y dotada ya de arbolado en algún trayecto de ella, la ronda que contorneaba la ciudad ininterrumpidamente hasta la de Recoletos, así como los caminos que de ella partían hacia el Norte.

Desde la entrada citada, hasta la de Alcalá, vemos la ronda continuar, limitando las huertas de los padres de san Felipe Neri y del inmediato Convento de Recoletos, con un trazado muy regular que exigía modificar el recinto de aquellas posesiones. Provista de arbolado se amplía en una plaza circular ante la salida de la calle de Alcalá y se continúa por el exterior de la cerca del Buen Retiro (representado ya por entero)... siguiendo la cerca en torno a la real posesión y a los terrenos de Nuestra Señora de Atocha, hasta la puerta de ese nombre. Desde ésta hacia el Sur, se indican con mayor exactitud las alineaciones de los paseos de las Delicias..."[33]

Pero Madrid continúa siendo diferente del resto de las capitales de Europa o por lo menos no entraba dentro de los esquemas que en Europa se tenían para una Capital. Henry Swinburne, viajero inglés de esta época, relata con asombro "... hemos pasado el tiempo visitando los edificios más importantes de la ciudad y si se exceptúan los palacios reales, hay pocos edificios que merezcan atención, ni yo creo que en Europa haya una capital que tenga tan pocos como Madrid, no habiendo sido jamás sede episcopal, naturalmente no tiene catedral, ni ciertamente ninguna iglesia que se destaque mucho del tipo corriente de parroquias y conventos. Con escasas excepciones, creo que puedo decir con toda seguridad, que la arquitectura exterior de todas ellas es bárbara y el sistema de ornamentación interior tan malo como el de las peores épocas; la mayoría de ellas fueron erigidas o reformadas durante los años que transcurrieron entre la mitad del siglo XVIII y el año 1759, un período de la historia de España en el que todas las artes y ciencias habían descendido al más bajo nivel de degeneración; consecuencia de la corrupción de costumbres, la falta de espíritu público y el desorden y la debilidad de una monarquía en decadencia"[34].

La falta de edificios públicos continúa siendo el reproche más repetido en las críticas de la ciudad; algunos lo consideran como la prueba de la debilidad de algunas Instituciones (como por ejemplo el Ayuntamiento), otros lo achacarán a la falta de medios económicos, y la mayoría al atraso técnico y cultural del país, ya que, incluso, algunos edificios públicos que se construyeron (Casa de la Moneda en la calle de Segovia, la Aduana...) ni siquiera han merecido subsistir.

Hacia 1808 aparece un pequeño grabado francés, copiado con seguridad del plano de J. Fr. Bourgoing[35], cuyo título es "Panorame des curiosités de Madrid". No se

[33] M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos..., op. cit.*, p. 448.
[34] H. SWINBURNE, "Visión de un viajero del siglo XVIII", en *ICE*, nº 402 (1967), p. 68.
[35] *Panorame des curiosités de Madrid, Guide des voyageurs*, lámina XL, p. 504, reimpreso en 1808 y reproducido en el libro de M. MOLINA CAMPUZANO, *Planos..., op. cit.*, p. 504.

trata realmente de un plano de la ciudad, sino tan sólo de un esquema en el que se marcan los Paseos, las Rondas, el curso del Manzanares y los ELEMENTOS urbanos más destacados.

En él aparecen claramente los tres centros que habíamos señalado ya en el Madrid de los Austrias: Palacio Real - Plaza Mayor - Retiro, pero ahora (un siglo después) será este último espacio el que aparecerá destacado con más fuerza, bien contorneado por el amplio Paseo del Prado, que se extiende hasta enlazar con el Paseo de las Delicias, y a cuyos lados se concentran 13 de los 27 elementos más destacados de la ciudad: Monasterio de Ntra. Sra. de Atocha, Gran Hospital, Fábrica Real de Porcelanas, Las Serros reales, el Jardín Botánico, Palacio del Buen Retiro, la Puerta de Alcalá, la Plaza de Toros, el Jardín de Recoletos, la Plaza de las Salesas, los jardines de las religiosas de San Felipe Neri, el Convento de religiosas de San Francisco de Sales y la Plaza de Armas de los Gardes a pied. Evidentemente, el Prado aparece como la zona que mejor refleja "la ciudad ilustrada" de los Borbones.

Por otra parte, constatamos que las transformaciones urbanas llevadas a cabo durante el reinado de Carlos III, son de índole periférica, limitándose únicamente a "operaciones de saneamiento" en el interior de la ciudad. Serán, pues, las "fachadas" de la ciudad, las que adquirirán mayor relevancia y entre ellas, especialmente, el Prado.

La necesidad de un espacio público amplio, imposible de encontrar dentro del espacio urbano, determina la elección del arroyo del Prado, límite natural de la población en su zona oriental, aunque esto supuso una serie de dificultades, ya que si su tramo central era amplio (Prado de San Jerónimo y Prado Alto), con alamedas y fuentes, resultaba angosto en sus dos extremos (el de Recoletos y el de atocha) añadiéndose, además, el problema del cauce que corría en su fondo. Antonio Ponz nos describe esta zona "ese Paseo y el de Atocha... eran sólo unos caminos incómodos anteriormente, pero ahora... con la grande obra que en ellos se ha hecho, dándoseles toda la anchura conveniente, terraplenando zanjas y arroyos, allanando y consolidando el suelo, construyendo todo a lo largo, a excepción de las travesías de las calles, un poyo de piedra labrada con respaldo de hierro, y plantando en varias líneas grandísimo número de árboles, es el mayor apoyo de Madrid y el paseo más cómodo de a pie y en coche que puede imaginarse, debido principalmente al celo y buen gusto y actividad del excelentísimo Sr. Conde de Aranda..."[36].

Así (el Prado aparecerá) como un paseo digno de una capital. "En el estrecho valle entre el Retiro y la ciudad, en el cual no existe ningún suburbio; el rey actual ha terminado el Prado, que en unos pocos años, y si cuidan bien los árboles, será uno de los más hermosos paseos del mundo. Su longitud y anchura son grandes, las avenidas han sido dibujadas en un noble e inteligente estilo, los caminos anchos y limpios, la verja de hierro y los asientos de piedra han sido hechos de un modo grande y costoso. Todos los carruajes de Madrid pasen por él... La vista de este paseo es, y debe ser reducida, porque los vientos son tan fuertes y el campo que rodea la ciudad tan horrible, que ningún lugar de esparcimiento sería agradable, a menos que, como éste, esté cerrado a todas las vistas distantes y resguardado por las colinas de los ventarrones que barren las altas tierras de Castilla"[37].

La representación de Tomás López, de la mayor parte del Buen Retiro, apenas difiere de la dada años antes por Espinosa (dice Molina Campuzano). Es la parte baja, en el espacio situado bajo los Olivares de San Jerónimo, donde aparecen en el lugar

[36] M. MOLINA CAMPUZANO, *Madrid..., op. cit.*, p. 59.
[37] H. SWINBURNE, *op. cit.*, p. 65.

de las antiguas huertas, el amplio y magnífico Jardín Botánico y más arriba de él, se diseña ya la traza del edificio que se destinará a Museo de Ciencias Naturales (actual Museo del Prado).

Pero, lo mas interesante de estos dos documentos, como ya hemos dicho, serán los datos que por primera vez se nos ofrecen sobre la población y vivienda de esta zona. Tenemos, según ellos, 9 manzanas, que: se sitúan a la orilla izquierda del Paseo, ya perfectamente delimitadas, 6 entre atocha y Alcalá, y 3 entre Alcalá y la Fuente Castellana. En ellas, 56 casas, 11 vecinos, 4 conventos y 3 oratorios, nos dan una imagen mucho más clara del Paseo. Los nombres de sus propietarios y la gran superficie de las "casas jardín", así como la ininterrumpida sucesión de edificios públicos en la orilla derecha, nos descubre el Prado como la "nueva zona noble" de la ciudad cara ya al siglo XIX.

Por otra parte, las cuatro generaciones que marcan este siglo: Crítica (Feijóo), Erudita (Flórez Estrada), Reformista (Campomanes) y Neoclásica (Jovellanos), quedan perfectamente plasmadas en todos los edificios públicos que en ella se construyen, tanto por su arquitectura como por su utilización (Museos, Talleres, Academias...).

Siglo XIX

Sería difícil resumir, aún de forma general, un siglo tan difícil como el XIX en España. En él se transformarán radicalmente las bases en las que se sustentaba el Antiguo Régimen, a través de una lucha contradictoria y especialmente violenta y encarnizada entre partidarios de la Reforma, la Revolución y la Reacción. Durante todos estos años, una nueva sociedad pugna por nacer oponiéndose al absolutismo, y tomando como guía la Revolución Francesa en una primera etapa, para finalizar tras la Comuna de París, enlazando con la fuerza naciente del Movimiento Obrero con la que irrumpirá en el nuevo siglo.

Si comienza el siglo con la guerra contra los franceses, sublevación popular que marcará de violencia y horror el país, este ciclo de muerte, sublevación, exilio y represión, se encadenará de forma ininterrumpida hasta terminar ya en 1898 con la última derrota de la guerra colonial y la pérdida de la isla de Cuba. Solamente entre los años 1868 y 1874, durante el llamado "sexenio democrático", el país vivió una monarquía, dos Repúblicas, dos Constituciones, una guerra colonial, dos guerras civiles y una contradanza de juntas que desembocarían en una nueva etapa represiva tras el golpe de estado del General Pavía y el inicio de la Restauración.

Madrid, centro de la pugna por el poder, vivirá de forma especial cada uno de estos acontecimientos, siendo el escenario de la mayoría de ellos y transformando radicalmente su fisonomía en unos pocos años. Fernández de los Ríos, hace un balance de lo que la capitalidad había significado para Madrid hasta entonces: "En los 300 años que van corridos desde que Madrid es Corte, ha perdido sus montes, sus bosques, sus aguas, su fertilidad, sus huertas, su horizonte, su clima, sin que en cambio de sus árboles talados, de su suelo convertido en arenal abrasador, de su campo cambiado en miserable comarca, de sus aires saludables, trocados en elemento de destemple, bajo la ruda influencia del sol canicular y de las nieves del Guadarrama, haya visto apenas aumentar su perímetro en un período de 250 años, ni levantarse dentro de él... más que un palacio en un despeñadero, setenta y dos conventos que ocupan la tercera parte de su suelo, otras tantas iglesias, mediana la mejor de ellas, cien privilegios inicuos, mil trabas y gabelas absurdas y una cerca, no

para defender Madrid, sino para tenerle encerrado"[38]. Y será este siglo el que se llevará por delante las murallas, los privilegios, las iglesias..., según Pérez Galdós[39]; la gran transformación decimonónica de Madrid, se debe fundamentalmente a cuatro factores:

1) A que la desamortización edificará una nueva ciudad sobre los escombros de los conventos.
2) A los adecentamientos del "lugarón" antiguo, debidos al Marqués de Pontejos (alcalde en 1834).
3) A las reformas arancelarias de los años 1849 y 1868 "que pusieron patas arriba todo el comercio madrileño".
4) A que el grande ingenio de Salamanca idease los primeros ferrocarriles y a que Madrid se colocase, por arte del vapor, a cuarenta horas de París.
5) A que hubiese muchas guerras y revoluciones y grandes trastornos en la riqueza individual.

Evidentemente, y por las razones antes expuestas, podríamos enumerar muchos más factores como causa de esta transformación, pero nos centraremos en los que nosotros consideramos fundamentales: La desaparición de la Iglesia como principal monopolizadora del espacio urbano tras la desamortización. La aparición de un nuevo centro urbano, la Puerta del Sol, creado y diseñado como tal centro, y por último, la ruptura del cerco urbano y la expansión de la ciudad según una nueva concepción de "lo urbano" a través del crecimiento de "ensanche".

Con bastante ironía, también Pérez Galdós da cuenta de los numerosos conventos que existían en la ciudad. "A fe que hartas casas hay en Madrid..., setenta y dos conventos para una población de sesenta mil almas, me parece que no es mucho. Las casas religiosas apenas ocupan un poco más de la mitad del perímetro de esta gran villa, lo cual no es nada desmedido; y de todas las casas que se alzan en ella, sólo cuatro quintas partes pertenecen a conventos, memorias pías, capellanías y "otras fundaciones""[40]. Lo cierto es que la provincia de Madrid antes de la Desamortización de Mendizábal (puesta en marcha a partir de marzo de 1836), después de Sevilla y Toledo, era en la que el clero tenía más bienes. Aproximadamente 34 conventos de religiosos y 31 conventos de religiosas, concentrados en las zonas más céntricas de la ciudad (sólo en 9 de las principales calles había 30 conventos).

"En realidad, era una imagen más de una España eminentemente religiosa, en cuyo fenómeno la capital nada desmerecía. Donaciones, fundaciones, cesiones, ventas, compras, todo ello durante siglos y de una forma casi ininterrumpida, habían llevado a que los conventos poseyeran grandes riquezas y rentables posesiones"[41], a pesar de que la guerra de la Independencia y la invasión francesa supusieron grandes pérdidas para algunos de ellos.

Parece, según Simón Segura, que la aristocracia compra muy poco durante la desamortización, y será la burguesía media: comerciantes y profesionales liberales los

[38] J. CARO BAROJA, articulo sobre Madrid en *ICE*, nº 402 (1967), p. 43.
[39] B. PÉREZ GALDÓS, *Fortunata y Jacinta* (1944), parte I, cap. 1, citado por CARO BAROJA, *op. cit.*, p. 44.
[40] F. SIMÓN SEGURA, *Contribución al estudio de la desamortización en España. La desamortización en la provincia de Madrid* (1969), Instituto de Estudios Fiscales, y también del mismo autor, "La desamortización de Mendizábal en Madrid", en *ICE*, nº 420, pp. 70-79.
[41] B. PÉREZ GALDÓS, *Episodios Nacionales. Napoleón en Chamartín* (1948), Hernando, S. A., Madrid, p. 247.

3.518.489,68 por la edificación en más de 540 manzanas formadas por casas particulares y edificios públicos"[44].

Partiendo de estos cálculos, D. Carlos María de Castro compara la ciudad de Madrid con otras ciudades europeas de su época.

| Ciudades | Superficie(Ha.) | Núm. de habitantes | Población/Ha. | $M^2$/ habitante |
|---|---|---|---|---|
| Madrid (1857) | 777,90 | 271.254 | 384 | 28,68 |
| Londres (1850) | 31.576,00 | 2.720.607 | 86 | 112,37 |
| Paris (1859) | 5.288,00 | 1.174.546 | 356 | 28,00 |

Justificando la necesidad de crear un "ensanche de la población" similar al que París establece por Decreto del emperador en esos mismos años.

Los consejos de Castro son escuchados, la cerca es derribada, y del interior del casco antiguo parten 42 calles hacia el Este, el "Ensanche", nuevo concepto de crecimiento urbano[45], va a cambiar las pautas de la expansión de la ciudad. A partir de entonces, Madrid se dividirá en tres unidades bien precisas: Interior, Ensanche y Extrarradio[46], y como consecuencia de ello, el eje Paseo del Prado-Recoletos, se ampliará en un nuevo tramo: el Paseo Nuevo de las Delicias de la Princesa, con el que entrará en una nueva etapa, dejando de ser una vía muerta utilizada como paseo (como antes había sido barranco y vertedero marcando el límite de la ciudad) para convertirse en el EJE DE CONEXIÓN entre el Casco Antiguo, el Nuevo Ensanche y el Extrarradio.

Pronto, el nuevo tramo recién urbanizado pasará a llamarse Paseo de Isabel II o de la Fuente Castellana, y los palacios, residencias, hoteles y jardines se levantarán con asombrosa rapidez a sus dos lados: Quinta-Residencia del banquero Macías Bruguera (en la esquina de Goya), Palacio de Villamagna (actual Presidencia del Gobierno), Villa Olea de los Duques de Sta. Elena (hoy embajada de la R.F.A.), Palacio de los Duques de Montellano (actual solar de la Unión y el Fénix), Palacio de la Huerta, residencia de Cánovas del Castillo (hoy embajada de los EE. UU.), "...vemos en el actual Paseo de la Castellana la tendencia a formar un barrio de edificios aislados entre sí, rodeados de parques y jardines... Damos por supuesto que el barranco de la Fuente de la Castellana quedará cubierto... pero a pesar de esto, la edificación tendrá que suspenderse en la ladera que desde la orilla izquierda de dicho barranco se extiende hasta la meseta... esta ladera... podrá disponerse de un modo agradable, cortándola en barrancos escalonados, en parterres o jardines bajos... adornándola con flores y árboles, a la manera de los jardines ingleses, que habrían de extenderse también por la barrancada que se forma a tiro de piedra de la Fuente Castellana... Este barrio que pudiera llamarse aristocrático, porque resultando los terrenos a gran precio no estarían al alcance de las pequeñas fortunas"[47]; pero en este siglo azaroso todo cambiaba rápidamente; tras la Primera República (1873), el Retiro se convertirá en Parque Público, la estatua del Presidente Emilio Castelar se instala en la plaza del mismo nombre (hoy Colón o Plaza del Descubrimiento), y la Castellana se transforma en la Avenida de la Libertad, lugar privilegiado de paseo, de los desfiles de carrozas en las fiestas de carnaval, de las paradas militares y en el trayecto obligado

[44] *Plan Castro, op. cit.*, p. 80.
[45] Actualmente existen investigaciones sobre los ensanches, ver por ejemplo los trabajos de M.Tatjer, A. A. Mora, R. Mas o A. Soria.
[46] M. TERÁN, "El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1868", en *Estudios Geográficos*, núms. 84-85 (1961), pp. 599-615.
[47] *Plan Castro, op. cit.*, pp. 105-106.

que más se beneficiarán de ella, consolidándose como clase "surgiendo con empuje en una España que comenzaba a industrializarse aunque con características peculiares en las distintas regiones españolas". En Madrid, el nuevo perfil de la ciudad se dibuja en pocos años; se derriban conventos y monasterios, se abren plazas y calles, en los solares antes pertenecientes a edificios religiosos se construyeron bloques de viviendas y edificios públicos en la mayor operación urbana que la ciudad nunca había conocido.

Y entre estas transformaciones dentro del denso casco urbano, quizá la más importante será la ampliación y transformación de la vieja Plaza de la Puerta del Sol. Ya en la trama medieval de la ciudad, aparece la Puerta del Sol como un punto de convergencia de calles, hacia la salida oriental de la Villa. Después, al crecer la ciudad, seguirá siendo un punto de confluencia en la zona más densa del tejido urbano. Tras la desamortización, irán desapareciendo los edificios religiosos que ocupaban la mayor parte de su espacio, conservándose el Edificio de Correos que más tarde se convertirá en Ministerio de la Gobernación. El proyecto de transformación de la Plaza como Centro Urbano, comenzó en 1855 y las obras finalizaron en 1861, quedando, a partir de entonces, la Puerta del Sol transformada en el centro político por excelencia; desde los sucesos de 1854, hasta la proclamación de la República, mítines, revueltas y pronunciamientos, tomarán la Puerta del Sol como escenario obligatorio para cualquier acontecimiento político que quiera tener repercusión en "todo el país". La Plaza, con su kilómetro "0", punto de arranque de todas las carreteras del Estado, y con su "bola" del reloj de Gobernación, señal para el comienzo del año en el país, conseguiría una imagen de "centro-origen" que aún hoy día se mantiene por encima de cualquier otro símbolo.

Madrid no podía continuar siendo la ciudad provinciana y pintoresca que por su exotismo asombrara a los viajeros extranjeros. Los gobiernos liberales, después de vencer a los carlistas pretendían mostrar la faz atrayente de una España progresiva y evolucionada. "Para los prohombres de la oligarquía gobernante, mezcla de amalgama de especuladores, terratenientes, abogados de fortuna y generales ennoblecidos, lo importante era tener un escenario urbano, un decorado monumental... para esta nueva época de Progreso y Ciencia"[42].

Pero la transformación más radical de Madrid en este siglo será la que tendrá lugar a partir de su expansión tras el derribo de su cerca, "... cerca o tapia, que aunque débil por sí y poco a propósito para su defensa, está sostenida por leyes fiscales en materia de hacienda, y sólo reponiéndola de nuevo, aunque más apartada, podría consentir el Gobierno en su demolición. Y preciso es decirlo: cuando esto halla de llevarse a cabo, ha de ser con el propósito de no volverlas a levantar, ni próximas ni lejanas, pues además de un gasto inútil, sólo ocasionan un obstáculo material para el desarrollo de la población..."[43]. Y esta población, tanto por su número como por la rapidez de su crecimiento, comenzaba ya a preocupar al gobierno.

En el año 1860, "el perímetro de Madrid, comprendiendo dentro de sus murallas el Campo del Moro, la Montaña del Príncipe Pío y el Real Sitio del Retiro, mide... 13.146 metros lineales. Este circuito murado encierra una superficie total de 7.714.230 metros cuadrados, de los cuales, si se descuentan 3.238.262 que corresponden al Campo del Moro y Real Alcázar, Plaza de Oriente, Montaña del Príncipe Pío, Prado, Museo Botánico, Atocha y Retiro, resultan 4.475.968, ocupados los 857.478,32 por la vía pública en 72 plazas y plazuelas y en 513 calles y

[42] A. BONET, *Plan Castro* (1978), COAM. Servicio de información y publicaciones. Estudio preliminar, p. XXV.
[43] A. FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, *op. cit.*, p. 29.

de todas las manifestaciones políticas democráticas que partiendo de Atocha, llegarán al pie de la estatua de Castelar (tribuna de los oradores) para dispersarse a lo largo de la Avenida de la Libertad por el Obelisco hasta el Hipódromo.

Siglo XX

Hay en el siglo XX de España, tres etapas muy diferenciadas, marcadas por el hecho fundamental de la Guerra Civil de 1936, cuyo desenlace, si bien en términos militares ocurre en 1939, puede situarse en el asentamiento definitivo del Régimen del General Franco, tras su reconocimiento internacional y entrada en las Naciones Unidas en el año 1955. Siguiendo esta división: 1900-36, 1936-50 y 1950-80, expondremos el desarrollo de la ciudad.

Tras la pérdida de las últimas colonias (Cuba, Filipinas y Puerto Rico), llegan a Madrid los capitales españoles radicados en ellas, afianzando el sistema bancario y sirviendo de base al desarrollo industrial de la capital, que en el año 1900 superaba ya el medio millón de habitantes. La guerra de 1914-1918 y la neutralidad española harán que la oligarquía madrileña obtenga de ella sustanciosos beneficios, añadiéndose un nuevo factor al crecimiento de la ciudad en estas primeras décadas del siglo. Todo ello unido al centralismo de la etapa de la Dictadura de Primo de Rivera, reforzará el atractivo de Madrid "Gran Capital" que en 1930 alcanzará una población de 952.000 habitantes, cuya composición tenía ya muy poco que ver con las que hasta ahora hemos analizado y en la que el peso del proletariado adquirirá una importancia cada vez mayor.

En estos años y desde el punto de vista urbanístico, la ciudad realiza cambios de gran envergadura: finalización de las obras del "Ensanche", proyecto y construcción de la "Ciudad Lineal" de Arturo Soria, apertura de la Gran Vía, construcción del ferrocarril Metropolitano, incorporación de la Casa de Campo y de los Montes del Pardo, proyecto y construcción de la Ciudad Universitaria y colonias residenciales...; después de ellas, la ciudad será casi irreconocible.

En el centro de la ciudad, se aprueba en 1904, el proyecto de construcción de la Gran Vía[48], que se convertirá en el gran eje de la capital, seccionando la parte más densa del viejo casco y poniendo en comunicación "el ensanche" burgués con la Puerta del Sol. Los antiguos centros estáticos de la ciudad, Plaza Mayor y Puerta del Sol, darán paso a este nuevo centro dinámico que monopolizará hasta nuestros días la función comercial, terciaria y bancaria, siendo la base de uno de los tres lados del 2triángulo financiero de Madrid"[49] y, sobre todo, romperá la imagen de la vieja villa, "centro burocrático y cortesano que se transformará en una verdadera ciudad industrial y de servicios"[50].

Pero si los cambios y transformaciones del centro son importantes, será el "extrarradio" el que acaparará la atención de los urbanistas, higienistas, administradores y políticos de esta época[51], ya que es en él donde se han asentado en condiciones infrahumanas los miles de inmigrantes que van llegando a Madrid desde

[48] A. ÁLVAREZ MORA, *La remodelación del centro de Madrid* (1978), Ayuso.
[49] La expresión "Triángulo financiero" se refiere al espacio comprendido entre las calles: Alcalá-Gran Vía-Carrera de San Gerónimo, en el que queda delimitada la "city" madrileña. Ver M. DE TERÁN, "Dos calles madrileñas, la de Alcalá y la de Toledo", en *Estudios Geográficos* (1961), núms. 84-85; J. M. SANZ GARCÍA, *Madrid ¿capital del capital?* (1975), Instituto de Estudios Madrileños; J. J. FORNS GARCÍA, "La banca en Madrid", en *Madrid 1964* (1965), IEAL.
[50] Varios autores, *Madrid para la democracia* (1977), Mayoría, p. 28.
[51] Ver PH. HAUSER, *Madrid desde el punto de vista médico-social* (1902).

comienzos del siglo atraídos por la naciente industria de la capital, y donde el proletariado, ya organizado, rodea y hace sentirse amenazada a la ciudad burguesa.

Partiendo del "Proyecto de urbanización del extrarradio de Madrid" presentado por Núñez Granés y de la proposición de Ley presentada al Senado por Alberto Aguilera, ambas en 1910, los proyectos y estudios se multiplican; proyecto de Ley de Sánchez Guerra presentado al Congreso en 1914 sobre las "zonas urbanas exteriores a las grandes poblaciones", proyecto de Ley de Ruiz Giménez presentado al Congreso en 1916 "para la urbanización del extrarradio de Madrid", proyecto de Ley de García Prieto al Congreso en 1918 "sobre la ordenación del extrarradio"...[52] es un intento desesperado de conseguir el orden social mediante una adecuada organización espacial. Finalmente, en 1924 y tras la promulgación del Estatuto Municipal, Madrid, al igual que todas las ciudades mayores de 200.000 habitantes, tiene que redactar en el plazo de 4 años un anteproyecto de urbanización para su término municipal. Para ello, el Ayuntamiento, el 25 de junio de 1928, convoca un concurso internacional y elabora un documento de "Información sobre la ciudad"[53] que tanto por su alto nivel técnico como por su precisión de datos y objetividad, constituye una fuente de información todavía no superada hoy día en muchos de sus aspectos[54].

Según esta Información, el término municipal de Madrid comprendía un total de 66.756.482 $m^2$ que se repartían en 7.775.276 $m^2$ del Centro, 15.164.724 $m^2$ del Ensanche y 43.816.482 $m^2$ de la periferia, con una población, como antes hemos dicho, que rondaba el millón de habitantes.

Ente los proyectos que el Ayuntamiento pretendía desarrollar con este concurso, destaca el de la prolongación de la Castellana: "Muchas han sido las vicisitudes de este proyecto, que iniciado en el año 1915, fue propuesto en 1926 por la Junta Técnica de Extensión, desarrollándose posteriormente el aprobado por el ingeniero municipal Sr. Núñez Granés. En la Junta Técnica de Extensión, se adoptó un trazado que se orientaba en sentido de adaptarse a la topografía del terreno, siguiendo sensiblemente la vaguada. La solución aprobada en cambio, según se desprende del emplazamiento, es, aunque dividida en tramos por plazas, sensiblemente recta. Estos tramos entre sí forman ángulos muy obtusos, tanto que sus quebrantos dan lugar a 3 y 5 grados centígrados. En la terminación de dicha avenida, se proyecta construir el nuevo Hipódromo en sustitución del actual que desaparece al prolongarse el paseo de la Castellana"[55].

Si en un primer momento Madrid crece tentacularmente prolongándose a lo largo de los viejos caminos, poco a poco y tras la expansión al Este provocada por el "Ensanche", será la prolongación hacia el Norte, tomando como base la vaguada del Prado, la que predominará, hasta encontrarse con el obstáculo del Hipódromo que le impedirá prolongarse más hacia el Norte por el Paseo de la Fuente Castellana. En el proyecto presentado al Concurso Municipal de 1928 por Zuazo y Jansen, se señala que "Madrid debe crecer siguiendo el eje de la Castellana hacia el Norte, sin titubeo alguno, olvidando viejas directrices como la de la calle de Alcalá y la de Atocha. Madrid, pues, se convierte en una ciudad vertebrada, disponiéndose en la periferia núcleos de vivienda autónomas localizadas en torno a pequeños pueblos ya existentes, cumpliendo así con una elemental previsión de reserva urbana... Se estructuran linealmente los enlaces ferroviarios a lo largo de la Castellana, que se

[52] P. BIDAGOR, "El desarrollo urbanístico de Madrid", en *Madrid 1964* (1965), IEAL, pp. 81-103.
[53] AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Información sobre la ciudad* (1929), p. 173.
[54] AYUNTAMIENTO DE MADRID, *Información sobre la ciudad* (1929), p. 173.
[55] R. MONEO, "Madrid: los últimos 25 años", en *ICE*, nº 402 (1967), p. 82.

convierte en una auténtica ESPINA DORSAL en la que se concentran los cada día más complejos servicios de la gran ciudad"[56].

La proclamación de la II República, el 14 de abril de 1931, dará un nuevo rumbo a los acontecimientos que convertirán sucesivamente a Madrid en "Capital republicana", punto de cita de la vanguardia cultural europea, "Ciudad sitiada", defendida al grito de ¡no pasarán! para ser finalmente "Capital del dolor", como la definió Paul Eluard en 1940.

En el año 1939, tras la entrada de las tropas de Franco en la ciudad, y ante lo alarmante de su estado, se crea la Junta de Reconstrucción de Madrid, que elaborará las bases de un Plan para Madrid y su zona de influencia, conocido como el "Plan Bidagor" o el "Plan del 41". Entre los propósitos más destacados del mismo, y según su propio autor, puede destacarse la atención de las funciones de la capitalidad: agrupación de Ministerios, revalorización de la fachada al Manzanares, exaltación de los valores tradicionales del casco antiguo y otras funciones directivas[57]. Para cubrir los requisitos simbólicos de la capitalidad, el Plan de 1941 puso especial preocupación en ordenar aquella zona de la ciudad que por sus valores geográficos y por sus recuerdos históricos podía cumplir mejor con una función representativa. La zona que se pensó satisfacía tales requisitos fue la cornisa de las colinas que miran al valle del Manzanares. En ella, se situarían los ÓRGANOS SUPREMOS DE LA NACIÓN: la Catedral, el Alcázar y el nuevo edificio del Partido Único (F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S.), presidiendo el perfil de la cornisa, al borde de la vieja villa en la que se encontraban las zonas típicas más representativas, formando así la "fachada imperial" de esta Nueva España. "Queramos o no - afirmaba el profesor Ruiz del Castillo -, las grandes ciudades, pero la capital sobre todo, son las aspiraciones de los estados modernos; ellos son las autoridades sociales del mundo actual, y el prestigio de la capital se asocia en gran medida al auge español." Pero como afirma R. Moneo[58], el nuevo capitalismo de los promotores urbanos, va a asestar el golpe de gracia a estos proyectos, levantando las moles del edificio España y la Torre de Madrid, rompiendo la "armonía herreriana" de los proyectos oficiales.

En cuanto al peso de la administración central sobre la ciudad, "si de el Madrid anterior a 1936, hubiésemos podido separar el Palacio Real y sus dependencias; los parques, jardines y colecciones regias, el Teatro Real; los palacios y viviendas de autoridades y funcionarios; las fuerzas militares y de policía estacionadas allí por razón de la capitalidad; el conjunto de las representaciones diplomáticas; los Consejos y Tribunales Supremos; las instituciones nacionales benéficas y culturales; los órganos centrales de la Administración y de los servicios, hubiese quedado una población inferior a muchas otras españolas... Ahora (1964) - continúa Trías Beltrán - ha aumentado el número y el volumen de los Ministerios y de las instituciones y servicios que de ellos dependen... Son hoy 16 los Ministerios de carácter civil. 170 Subsecretarías y Direcciones Generales y un buen número de organismos autónomos, alguno de los cuales de gran desarrollo y medios, ocupando entre todos más de doscientos edificios, a los que han de sumarse los establecimientos militares, las instituciones eclesiásticas, los centros nacionales sanitarios..., ya no es exacto que en la dualidad Villa-Corte prevalezca el Madrid oficial sobre la población urbana, pues ésta ha crecido muchísimo"[59].

---

[56] P. BIDAGOR, *op. cit.*, pp. 92-93.
[57] RUIZ DEL CASTILLO,
[58] R. MONEO, *op. cit*, p. 86.
[59] L. JORDANA DE POZAS, *op. cit.*, p. 54.

Realmente el crecimiento de Madrid es espectacular, si su población representaba en 1900 el 3,16 por cien del total del país, en 1960 este porcentaje ascendía a 7,57 por 100, alcanzando el 10,2 por 100 en 1975 con sus 3.201.234 habitantes. Es a partir de 1945 cuando tiene lugar la "explosión urbana" madrileña, explosión peculiar, teniendo en cuenta que el aumento en el número de habitantes va acompañado de una expansión territorial sin precedentes, realizada mediante la política de anexiones municipales; entre enero y febrero de 1948, el municipio de Madrid se anexionó un total de 48,55 $Km^2$ en los que vivía una población de 138.945 personas, en 1950 se extendió sobre 153,68 $Km^2$ más, en 1951 se amplía con otros 307,24 $Km^2$, incluyendo en esta anexión a 48.103 personas. En 1954 se produce la última expansión municipal: 29,20 $Km^2$ con 20.766 personas, alcanzando así el municipio de Madrid su dimensión actual de 607.087 $Km^2$.

Es en estos años, a partir del Plan de 1946, cuando se acuña la expresión del "Gran Madrid", adquiriendo la ciudad una fisonomía peculiar, en la que el eje de la Castellana aparece cada vez más claramente como el punto de estructuración urbana. "Madrid - dice F. Umbral - es un pueblo recrecido, y está hecho de eso que se llamaba antes "los madriles", que es una superposición de aldeas..."[60]. Como ya hemos visto, en el Plan de 1941, prima la preocupación de la imagen y en él, la Castellana, aparece como una avenida "emparentada formalmente con los proyectos italianos y alemanes de aquellos años...; en sus plazas de situaban los edificios de mayor prestancia: teatros, almacenes, museos, hoteles... Abundaban las referencias visuales clásicas... y todo el conjunto respiraba un extraño aire metafísico"[61]. El *Boletín Oficial del Estado* del 27 de marzo de 1947, aparece publicado un "Artículo único: Se aprueba el proyecto de Ordenación Urbana del sector de la prolongación de la Avenida del Generalísimo (Paseo de la Castellana), redactado por la Comisaría General de Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, con las modificaciones que contiene respecto del Plan General aprobado por Ley de 25-XI-1944. Así lo dispongo por el presente Decreto, dado en El Pardo en 27-II-1947: Francisco Franco"[62]. Así, se consuma oficialmente la apropiación de este espacio por el Nuevo Estado; Bidagor insiste en que la Castellana es "un sector privilegiado... llamado a ser el elemento urbano MÁS IMPORTANTE DE ESPAÑA en los próximos 50 años...con el centro comercial de más categoría de la capital y, por tanto, en cierto modo, el CENTRO COMERCIAL PERMANENTE más selecto de la nación". Pero, una vez más, la realidad sería muy diferente, lo que había comenzado como un claro esquema urbano, terminará siendo un ensanche más, en el que los promotores tratarían de sacar los mayores beneficios..., destruyendo tanto el proyecto como la antigua zona residencial de la aristocracia. "Desde los primeros años del siglo actual, sabíamos perfectamente quién habitaba cada hotel de la Castellana; sobre cada palacete poníamos un nombre: Aliaga, Lécera, Casa-Valencia, Beistegui, Híjar, Argüelles, etc... Poco a poco, unos hoteles fueron derruidos, y en el solar que ocupaban se construyeron casas de pisos; otros fueron vendidos o alquilados, convertidos en centros oficiales.

Esta residencia de los Condes de Romanones, donde se ha celebrado la fiesta a la que asistimos, empieza por ofrecer una particularidad: Tal vez sea la única que subsiste como siempre la hemos conocido, habitada por un mismo dueño desde hace 50 años..."[63].

---

[60] F. UMBRAL, "Madrid", en *La Voz de Galicia*, 24-II-1977.
[61] R. MONEO, *op. cit*, p. 56.
[62] *Boletín Oficial del Estado*, nº 86 (1947), 27 de marzo.
[63] *La Moda en España*, nº 112, dic. 1948, p. 47. "Fiesta ofrecida por los Condes de Velayos en el palacio de sus padres: los Romanones."

Una vez finalizada la postguerra, y a lo largo de los años 50, la economía española empezó a recuperarse, y el crecimiento de Madrid (que alcanzaba 1.618.435 habitantes), experimentó nuevos impulsos, que en lo fundamental cabe atribuir a tres elementos[64]:

- El centralismo burocrático, que con el franquismo alcanzó cotas casi increíbles, que se tradujeron en una expansión formidable del número de funcionarios, y en la fijación en Madrid de la sede de casi todas las empresas de nueva creación.
- La promoción, por la incipiente burguesía franquista en combinación con la antigua oligarquía financiera, de toda clase de industrias en la ciudad y sus alrededores; para lo cual dispuso de todas las facilidades para obtener las autorizaciones administrativas, de un intervencionismo estatal que lo regulaba todo.
- La caracterización de Madrid como auténtico "polo fiscal". La creciente complejidad de las actividades económicas y el predominio de toda clase de influencias sobre la burocracia y la Hacienda, fue haciendo más y más fácil la superdefraudación tributaria, lo cual hacía altamente "rentable" el establecerse en Madrid, por comparación a lo que sucedía en otras provincias más vigiladas por el fisco.

Y paralelamente a la concentración industrial y al crecimiento urbano, se realiza la concentración del capital financiero. En 1968, los 24 Bancos domiciliados en Madrid, controlaban el 55 por 100 de la actividad bancaria nacional, siendo a la vez el punto de atracción para las filiales de las grandes empresas multinacionales. En 1975, radicaban en Madrid 31 de las 111 centrales bancarias del país, y el 11,96 por 100 de sus sucursales. 19 de los 46 financieros que están en más de 20 Consejos de Administración y 116 de los 234 que intervienen entre 15 y 20 Consejos de Administración, mantienen su residencia en Madrid. Paralelamente, de las 300 familias industriales más importantes del país, 129 viven en Madrid y de las 500 siguientes: 245. En resumen, 135 de los 280 financieros principales, viven en la capital, así como 374 familias de las 800 de mayor peso empresarial, con la característica de que dentro de esos magnates, son precisamente los "grandes entre los grandes" los que poseen mayor peso en nuestra ciudad (1968)[65].

"Decir que el 50 por 100 del capital financiero está localizado en Madrid, es señalar que la mitad de las actividades mercantiles de la nación quedan supeditadas a la capital. En 1975, el 35 por 100 de las sedes de las mil mayores empresas radicaban en Madrid. Y desde finales de 1977 otro nuevo factor se suma a éstos tras el Decreto de autorización y regulación de la Banca extranjera en España, ya que si en esa fecha eran cuatro los Bancos extranjeros que había en nuestro país (Banco de Londres, de América del Sur, Credit Lyonnais, Societé Générale y Banca Nazionale del Lavoro), el ritmo se ha acelerado de forma vertiginosa en el espacio de 3 años.

Las consecuencias de todo ello para el empleo terciario son claras: Madrid aparece en 1975 con el 52,5 por 100 del empleo municipal en el sector terciario metropolitano y el 17,3 por 100 del terciario del país. El peso de la administración dentro de él, es importante, ya que el 19,5 por 100 de las oficinas de Madrid, pertenecen a la Administración (Central y Local), lo que representa que de los 183.000 empleos de este sector en la capital, 2/3 corresponden a servicios y a la

[64] *Madrid para la democracia*, *op. cit.*, p. 38.
[65] J. L. GARCÍA DELGADO y otros, "Análisis de la banca privada española" (1968), en *Cuadernos para el diálogo*, Madrid.

administración y solamente 1/3 corresponde a oficinas de la industria o "terciario del secundario"[66].

Pero el dato más significativo es la localización de este "terciario superior" dentro del tejido urbano. A principios de 1976, la superficie construida del parque de oficinas de Madrid-ciudad, en edificios modernos destinados por completo a este uso, ascendía a 1,5 millones de $m^2$..., durante el período 1976-77 aumentó en 300.000 $m^2$, siendo el total 1,8 millones de $m^2$..., entre un 50 por 100 y un 35 por 100 de este stock estaba formado por edificios modernos recién construidos..., localizándose preferentemente a lo largo del eje de la Castellana, cuya zona constituía el 44,2 por 100 de la oferta total del año"[67].

"Esta tendencia de implantación se ve confirmada por la proyectada creación de centros de la Administración Central, que siguen un proceso paralelo de localización, configurando una estructura lineal a lo largo del corredor de la Castellana... (Ministerio de Industria y Comercio, nuevos Juzgados, Estación de Chamartín...). Este eje, punto de confluencia de todos los grandes flujos de la capital, simboliza por su estructura lineal y por sus formas urbanas de un modernismo agresivo, la actual concentración y complementareidad de los grandes centros de decisión políticos y económicos"[68].

* * *

En la medida en que hemos avanzado en nuestra investigación[69] podemos afirmar que el eje: Prado-Recoletos-Castellana, ha sido la zona urbana que más transformaciones (urbanísticas, arquitectónicas, funcionales, y demográficas)ha tenido en los 400 años de historia de la ciudad como capital, cumpliendo hoy día el triple papel de:

- *Centro de poder:* Lugar de los centros claves de decisión política y económica: Presidencia de Gobierno, Ministerios, Embajada EE. UU., Embajada alemana, sedes de las grandes empresas financieras y bancarias, sede de las grandes compañías de seguros, sedes de las filiales de las grandes multinacionales... (66 Bancos y empresas financieras, 142 oficinas del terciario "superior" y "secundario"...).
- *Centro simbólico:* Concentrando los edificios y monumentos más significativos de los principales acontecimientos históricos y culturales del país, tanto en sus elementos urbanos y monumentos, como en su propio trazado y estructura: Obelisco del 2 de Mayo, Edificio de los Sindicatos Fascistas, Banco de España, Biblioteca Nacional, Botánico, Bolsa, Cibeles, La Sirena Varada de Chillida... (30 monumentos, 47 edificios declarados de "carácter histórico-monumental", 12 edificios "singulares"...).
- *Centro geográfico* y punto de confluencia y comunicación urbana: máxima concentración de tráfico a lo largo de sus vías, acumulación de líneas de autobuses urbanas y de cabeceras de taxis, punto de paso de todas las líneas del Metropolitano, en las cinco estaciones situadas a lo largo de su eje (Atocha, Banco, Colón, Serrano, Rubén Darío, Nuevos Ministerios), zona clave de conexión de la red del Metropolitano

[66] COPLACO, "Estructura del sector terciario. Análisis, problemas y oportunidades", en *Documentos Monográficos*, nº 7 (1979).
[67] R. ELLIS, "Información sobre el mercado de oficinas de Madrid". Informe (1976) no publicado.
[68] COPLACO, *op. cit.*, pp. 31-36.
[69] En la investigación sobre la terciarización del centro de Madrid, partimos del eje Prado-Recoletos-Castellana, analizando un total de 50 variables en distintas fechas (demográficas, sector de empleo, propiedad del suelo, uso, evolución de la edificación, ordenanzas y planeamiento urbano...), en cuyo análisis nos encontramos actualmente.

con la Renfe a través de las tres estaciones localizadas en su centro y en sus extremos (Chamartín, Recoletos, Atocha), y terminal urbana del cada día más intenso tráfico del Aeropuerto Internacional de Barajas.

Nuestro estudio, descubre también otros aspectos no menos interesantes como la forma peculiar en que se desarrolla el proceso de terciarización o el curioso fenómeno de "despoblación-sustitución" que está ocurriendo en la zona, en la que encontramos hoy día una población envejecida, de 2.781 habitantes, provenientes de toda España, pero fundamentalmente de las provincias más industrializadas y de 28 países extranjeros (sólo el 38 por 100 de sus habitantes han nacido en Madrid), con una composición social muy característica, en la que más del 15 por 100 es servicio doméstico y en cuyo análisis se descubren los restos de las distintas fases de poblamiento de la zona (comunidades religiosas, aristócratas, banqueros, latifundistas...). Detectamos también una concentración anormal de teléfonos (4.641 líneas con 387 centrales) y de télex (el 14,4 por 100 del total de los instalados en la ciudad). Unos índices del precio del suelo que alcanzan las cotas más altas de todo el municipio, con variaciones muy significativas dentro de la propia zona (a lo largo del eje y paralelamente a él). Y, fundamentalmente, una consolidación de la imagen de la ciudad como "imagen de objeto real"[70] que se va perfilando (según la clase social, el origen o el lugar de residencia) en los resultados hasta ahora obtenidos en nuestras encuestas.

"La geografía, como la economía o la sociología, ha descuidado durante mucho tiempo el estudio de las RELACIONES, haciendo hincapié en los ELEMENTOS... y son, las relaciones y las imágenes, la comunicación y la iconografía, las únicas que pueden darnos las claves de la estructura urbana"[71], siendo, entre todas ellas, las relaciones de Poder o Centralidad, las que poco a poco van ganando terreno en el análisis geográfico, ya que "sin caer en el análisis estéril de las causas iniciales de la centralización, está claro que la concentración de centros de decisión administrativos, políticos o industriales, va unida a la concentración de las estructuras financieras, y que no puede haber una transformación de éstas que no afecte profundamente a aquéllas"[72]. Por lo mismo, no tendría sentido caer en el debate de la localización urbana de la capital, ya que "en realidad, es el Estado el que crea su CAPITAL. Su prosperidad entrañará su prosperidad y su decadencia, entrañará la decadencia de la ciudad que ha elegido como cabeza. Y, en el desarrollo de ésta, los acontecimientos históricos y políticos, tendrán una influencia infinitamente mayor que las condiciones físicas de su emplazamiento"[73].

Una vez instalado el poder y su administración, afectan al espacio geográfico[74], y el hecho de que la ciudad sea o no un centro de decisión, entraña una multitud de consecuencias que afectan y marcan su estructura urbana y en especial su CENTRO[75], considerando el centro, no como una entidad espacial claramente delimitada, sino como el punto donde se da la RELACIÓN MÁXIMA ENTRE

[70] R. LEDRUT, "L'image de la ville", en *Espaces et sociétés*, nº 1 (1970), p. 98.
[71] J. M. MIOSSEC, "Espace et pouvoir. La localisation des forces de décision dans le monde: esquise de géographie politique", en *L'Espace Géographie*, nº 3 (1976), p. 129.
[72] M. ROCHEFORT, "L'évolution des banques et des assurances à Paris", en *Paris-Proyet*, nº 1 (1969), p. 44.
[73] P. H. CHOMBART DE LAUWE, *Les citadins et la ville. Recherches sur l´´evolution des besoins et des relations sociales* (1972), Groupe d'ethnologie sociale, p. 424, citando a Lucien Febvre.
[74] S. REICHMAN, "Le voyage d'un géographe dans le pays de l'Administration", *L'Espace Géographique*, nº 2 (1978), p. 125.
[75] "Les centres de décision aux EE.UU.", en *L'Espace Géographique*, nº 1 (1976), pp. 71-72.

FUNCIONES Y ACTIVIDADES[76], espacio creado colectivamente[77], producto social, tanto por su valor de uso (intensidad de utilización), como por su valor de cambio (sobrecarga simbólica), constituido por un conjunto más o menos continuo, más o menos amplio, de elementos privilegiados[78], del cual se apropia hoy día la función financiera transformándolo: MORFOLÓGICAMENTE (sustitución arquitectónica), FUNCIONALMENTE (eliminando las "funciones pobres" y sustituyéndolas por las "funciones ricas" del terciario direccional, administración, finanzas, crédito, seguros...) y SOCIALMENTE (expulsando a las capas más débiles de población y sustituyéndolas por nuevas capas sociales)[79].

[76] J. BEAUJEAU-GARNIER, "Comparation des centre-ville aux Usa et en europe", en *Annales de Géographie*, nº 448 (1972), p. 693.
[77] M. HALBAWACHS, *La mémoire collective*, PUF (1968), p. 146.
[78] A. VANT, "Délimitation du centre-ville de Saint-Etienne", en *Revue de Géographie de Lyon* (1971), p. 199, y del mismo autor "Evolution bancaire et espace urbain stéphenoise", en *Revue de Géographie de Lyon* (1977), vol. 4, p. 356.
[79] J. CAMPOS VENUTI, "Centri storici e nuova cultura della cittá", en *Problemi della transizione*, nº 1 (1979), p. 74.
*Este trabajo forma parte de una investigación sobre el desarrollo del sector terciario en Madrid, que se está realizando en el Instituto "Juan Sebastián Elcano" del C.S.I.C.

El texto estudia de manera más detallada lo ocurrido en la prolongación de la Castellana desde su urbanización (iniciada en la República y terminada en los cuarenta) y edificación, analizando las rupturas y las continuidades, que son muchas, en las ideas y las actitudes; con los cambios entre el Plan Bidagor de 1941 (aprobado en 1946), que estudia con detalle en este ámbito; el Plan Parcial de la Castellana, de 1947, también descrito; las Normas de 1948; la modificación presentada por Muñoz Monasterio, en 1951 (con cambios importantes al pasar de cerrada a abierta); cambios que se ejemplifican en los cambios del centro comercial entre el Plan de 1941 y la propuesta ganadora de Perpiñá en el concurso de 1954. Analiza la construcción real, y entra en las polémicas tanto de época (en las sesiones de crítica de 1951 y 1952) como los recientes artículos de Capitel y Pérez Pita.

**La Avenida del Generalísimo madrileña: los años cuarenta.**

Sofía Diéguez Patao. *Storia della cittá. Rivista internazionale di Storia Urbana e Territoriale*, nº 23, dedicado a "Spagna: Architettura e Cittá", pp. 53-62, 1983

Con el nombre que aludía al General Franco se conocía hasta 1980[1] la Prolongación hacia el norte, del viejo Paseo de la Castellana, continuación del de Recoletos y el Prado. Este eje había sido, desde época de Carlos III, zona privilegiada de la intervención oficial, lo cual había condicionado su trazado y desarrollo. Su prolongación constituye en este siglo el elemento clave del planeamiento y del desarrollo urbano de Madrid. El interés urbanístico del ensanche de Madrid hacia el Norte no es algo que podamos considerar como idea original de los técnicos que trabajaron en la postguerra.

A principios del s. XX la Castellana adquiere ya una gran entidad urbana, en franca competencia con la calle de Alcalá y la Gran Vía, eje tradicional ordenador de Madrid, y Núñez Granés plantea en 1915 la prolongación. En 1929 se convierte en motivo fundamental del Concurso Internacional y a partir de estos años la decisión de su prolongación lo convierte en médula estructuradora de la ciudad.

El proceso de decisión del crecimiento de Madrid hacia el Norte, el Concurso Internacional de 1929 y el Plan de Zuazo-Jansen, virtuales ganadores, han sido analizados repetidamente por numerosos autores[2]. No vamos a entrar en un análisis detallado del proyecto de Zuazo-Jansen, que hoy en día puede calificarse de histórico; sólo señalaremos los aspectos más relevantes, aquellas propuestas que desempeñarán un papel importante en los años posteriores a la guerra civil, la

recuperación que en esos años se hará del tema y las modificaciones que el equipo de Bidagor introducirá en él. Elemento fundamental del Plan Zuazo era el eje Norte-Sur que había de actuar como elemento principal de la extensión de la ciudad hacia el Norte, prolongando el Paseo de la Castellana. Se destacaba este sector como la mayor posibilidad urbanística del porvenir de la ciudad. Madrid se convertía, pues, en el proyecto de Zuazo en una ciudad con un claro desarrollo axial. Este eje se correspondía con otra propuesta de la máxima importancia: el enlace subterráneo de los ferrocarriles del Norte con los del Sur a lo largo de la Castellana.

El éxito y la resonancia del Plan Zuazo-Jansen le llevan a incidir, decididamente, en el desarrollo urbanístico de Madrid. Con la llegada de la República, Zuazo se convierte en el asesor del Gobierno en temas de urbanismo, ya que, según Giner de los Ríos, se llama al hombre que "había dado una visión completa del problema de Madrid". Su intervención va a ser decisiva en la expansión madrileña. Apoyado por Indalecio Prieto, Ministro de Obras Públicas, Zuazo logra suspender el proyecto de Enlaces Ferroviarios del ingeniero Reyes que proponía una concentración de líneas en la Plaza del Callao, en total contraposición con su propuesta de solución del problema ferroviario. En su haber está también el poner en marcha la apertura de la Castellana y la de comenzar las obras de los Nuevos Ministerios[3], proyectos ambos de gran envergadura que serán finalizados en la postguerra.

Con el final de la guerra civil, en 1939, se abre un período basado en el poder absoluto del general Franco y una modificación radical de las estructuras políticas y sociales del país[4].

Antes de centrarnos en el objeto de nuestro estudio puede ser esclarecedor mencionar cómo se ha planteado la reciente historiografía este período de los años cuarenta.

De forma esquemática se puede hablar de la existencia de dos grandes corrientes de análisis. La polémica podría resumirse en: Ruptura o continuidad?

Algunos autores[5] sostienen que la guerra civil supuso un corte tajante en la cultura y entienden los trazados de la ciudad o la nueva arquitectura como un quiebro cultural con la época anterior.

Otros[6] mantienen que el nuevo proceso que se abre en el 39 tiene claras conexiones con las etapas anteriores, y en consecuencia, tanto en el caso de la Arquitectura como del Urbanismo, los modelos nuevos son, si no los mismos, similares a las concepciones precedentes y que, por las circunstancias del momento, fueron adecuadamente disfrazados con el ropaje propio de la exaltación nacional y del historicismo.

A medida que se van realizando nuevas investigaciones parece que se hace insostenible, desde el punto de vista de la disciplina en sí, mantener la posibilidad de que la guerra supuso una ruptura total, y parece más viable el que muchas alternativas, planes, nombres y organismos, no son sino la remodelación y aprovechamiento de modelos anteriores.

No obstante, para una apreciación más global del proceso, habrá que tener en cuenta la fuerte carga ideológica y simbólica que impregna a estos años del franquismo. No olvidar estos significados simbólicos o ideológicos contribuirá a un más adecuado conocimiento, cuando no a darle su verdadera dimensión, porque es evidente que los ideólogos del nuevo régimen tienen necesidad imperiosa de adaptar y

hacer compatibles con la nueva ideología formulaciones urbanísticas anteriores, disimulando su vinculación con el período republicano[7].

Para entender en todas sus dimensiones las propuestas de Prolongación de la Castellana que se elaboran en la postguerra es necesario englobar este Proyecto parcial dentro del Plan General de Ordenación Urbana de Madrid de 1941, y de la concepción que, a nivel teórico, tuvieron los ideólogos del franquismo de la ciudad del Nuevo Orden, de la ciudad falangista.

Es en los primeros años de la Dictadura franquista cuando, con el bagaje propagandístico propio del momento, se van a realizar intentos por definir una alternativa al ciudad "demoliberal", caracterizada por el "desorden y desbarajuste". Estos primeros intentos de elaboración de la formulación conceptual del planeamiento urbanístico se impulsan desde los Servicios Técnicos de Falange[8].

La idea de Bidagor[9] se centra básicamente en entender el núcleo urbano como hecho cerrado, orgánico, donde coexisten distintos intereses que es necesario ordenar jerárquicamente. Como ha señalado C. Sambricio[10] la preocupación, la labor fundamental de Bidagor se basaba en el principio de que "la intervención en la ciudad debe tener como fundamento crear ideología" y comprender "de qué forma la creación de ideología en la ciudad contribuye a un proceso de reconstrucción de la imagen".

Aunque es evidente que para el nuevo Estado tiene importancia la imagen de una nueva ciudad que fuese capaz de resumir y de sintetizar la idea del nuevo régimen, lo cierto es que, ni en estos momentos de la más inmediata postguerra, ni mucho menos posteriormente, la esperable formulación de la ciudad falangista, alcanzó una definición clara y un planteamiento de calidad.

Hay que tener en cuenta la posición particular que la capital ocupa en la estrategia falangista. Una vez que Franco hubo decidido que la capitalidad de España seguiría radicada en Madrid, era preciso que esta ciudad fuese testimonio de todo un resurgimiento nacional y que en ella se concentraran los propósitos más espectaculares y demostrativos del poder político. "La capital de una Nación es el símbolo de lo que la Nación es". Esta frase del Caudillo quiere marcar unas pautas muy determinadas a la hora de afrontar el problema de la reconstrucción y reforma de Madrid, capital del Imperio. Madrid ha de estar dotada de centros de máxima representatividad en el orden político, administrativo y cultural. La impresión que debe causar en sus visitantes es la de que se encuentran en una ciudad ejemplar. Esta función simbólica se localizará fundamentalmente en torno a dos ejes: Valle del Manzanares y Castellana.

Otro punto de referencia que no hemos de perder de vista es el Plan General de 1941, no aprobado hasta 1946. Este Plan responde al modelo teórico de un núcleo central limitado y cerrado y la corona periférica de unidades autónomas separadas entre sí y del núcleo central por anillos y cuñas verdes. Al núcleo central se le conferían las funciones de capitalidad que habían de quedar claramente acusadas por atributos morfológicos bien definidos.

De los doce puntos que abarca[11], se destaca como fundamental el nuevo ensanche de la Prolongación de las Castellana.

Este Sector, en la inmediata vecindad del casco actual, ofrecía las condiciones adecuadas por su situación, topografía y ausencia de construcciones, para la creación de un nuevo distrito de edificación residencial intensiva. En el orden funcional, dentro

del conjunto del Plan, se asigna a este sector no solamente el destino de ser la zona mejor situada, hacia donde la ciudad crece de una manera natural, sino que se pretende preparar en él un segundo centro comercial de la ciudad. Por otra parte, el carácter excepcional dentro del planeamiento parcial de Madrid, no se lo daba sólo la importancia funcional sino también el carácter simbólico y representativo que se le asignaba.

El nuevo sentido que se da a la Castellana es el de una avenida monumental, símbolo del Nuevo Estado y representación de la capitalidad, quedando constituida como acceso escenográfico y vía triunfal de recepción. El proyecto respiraba, según la afortunada frase de Moneo[12], un "aire metafísico", con abundantes referencias visuales clásicas, obeliscos, cúpulas, chapiteles, etc. y formalmente vinculado a modelos alemanes[13], aunque la iniciativa privada se encargaría años más tarde de destruir toda posible semejanza.

El primer documento importante relativo a la ordenación del sector se fecha en 1941[14]. Contiene los siguientes apartados: Barrios y núcleos; Ejes; Plazas; Centros verdes; espacios libres; Edificios públicos; Viviendas; Viento; Tráfico; Foro representativo; Foro deportivo; Parque y zona de de edificios públicos; estudio económico; Solución financiera.

El proyecto que se desarrolla en una zona con una extensión aproximada de dos kilómetros de longitud está concebido en su totalidad como una nueva unidad dentro del Plan General.

Dos son las preocupaciones fundamentales: por una parte, el conseguir una clara división en barrios y núcleos (partiendo de los núcleos teóricos de 20.000 y 5.000 habitantes), y por otra, relativa a la organización viaria, que se acusen una serie de ejes esenciales dentro de un orden jerárquico y con carácter totalmente diferenciado (Avenida del Generalísimo, vías transversales, vía diagonal, vías de penetración, enlace, limitativas y de servicios y, por último, secundarias).

El sector, organizado como un distrito de residencia, aparece dividido en cinco unidades de diferente tamaño y carácter, formados por la división que establece entre los barrios la propia Avenida del Generalísimo a ambos lados y por las dos vías transversales que la cortan. Los límites de estos barrios lo constituyen por su lado Este, la vaguada natural de la Castellana, y por el Oeste, la barriada de Cuatro Caminos.

Los barrios tienen una ordenación jerárquica marcada por el tipo de edificación y los edificios representativos con que se dotan. Cada uno de ellos cuenta con una plaza, de carácter representativo y comercial, una calle también de carácter representativo. Existe además una plaza para todo el distrito jerárquicamente destacada su importancia.

Aprovechando unas laderas topográficamente muy accidentadas y coincidiendo con la vía limitativa del lado este se proyecta un gran Parque.

En los centros de las manzanas, en recintos aislados totalmente de la circulación rodada, se disponen los espacios libres; mientras que los edificios públicos se distribuyen, según su importancia, en los diferentes barrios. Con carácter destacado hay que señalar la existencia en el Sector de un foro representativo y un foro deportivo.

El primero, proyectado a la izquierda de la Avenida, en la primera manzana a continuación de los Nuevos Ministerios, estaba dotado con un gran programa de comercios, hoteles, lugares de espectáculos y exposiciones. Debía tratarse con la máxima dignidad ya que se preveía que en el futuro sería el centro vital más importante de la ciudad. Su situación coincide con lo que después sería el Centro Comercial.

El foro deportivo, situado en el lado derecho de la Avenida, se plantea con carácter espectacular. Consta de una gran plaza de accesos presidida por un Estadio de fútbol y está dotado de piscina, frontón, etc.

El resto de las edificaciones lo constituyen las viviendas, proyectadas bajo cuatro tipos según su categoría y situación.

El mismo espíritu de diferenciación y jerarquización que hemos visto aplicado a la estructuración de los barrios y núcleos del distrito, se manifiesta también claramente al tratarse de las diferentes calles que componen el conjunto.

La Avenida del Generalísimo es el eje principal y de máxima representación, a la vez que vía divisoria de los barrios y de penetración en la ciudad.

También con carácter representativo, aunque a un nivel local, se proyecta al Oeste una calle de enlace de los barrios.

Los ejes transversales, con cruce a la Prolongación, son el enlace entre diferentes sectores de la ciudad y vías divisorias entre las unidades del Sector.

Las vías de penetración a cada barrio son de carácter comercial y representativo y terminan en las plazas respectivas. Para marcar su importancia se proyecta un elemento en forma de torres simbolizando la entrada a cada uno de los barrios.

Las vías secundarias tienen un carácter exclusivamente residencial. Por último, las calles limitativas del distrito, una en su lado Este, a cuya derecha se desarrolla un parque, y la otra, al Oeste, que separarían las edificaciones de la barrida de Cuatro Caminos de las nuevas proyectadas.

Aunque era un momento en que las actuaciones privadas, pretendidamente sumisas, estaban teóricamente supeditadas a un férreo control político, preocupa el problema de la especulación, "a la que son tan propicios tanto la mayoría de los propietarios de los terrenos, como los agentes intermedios que obran a su alrededor" y por ello "creemos que hace falta una verdadera autoridad (que no se interprete como atropello) por parte del Estado y Ayuntamiento, para evitar... que los beneficios de la plusvalía, no sean para la camarilla de los especuladores de siempre, sino en beneficio de la realización del proyecto"[15].

El documento estudiado, hasta ahora inédito, es el punto de referencia más antiguo que conocemos. El hecho de que no vaya acompañado de documentación gráfica impide calibrar adecuadamente la importancia que tenían elementos como las torres simbólicas de las vías de penetración, el foro representativo y deportivo, etc. o cómo se visualizaba el carácter de representación de la propia Avenida del Generalísimo. Esta carencia de material gráfico se ve suplida cuando en 1948, la Revista Gran Madrid, publica un resumen del proyecto elaborado años antes por la Junta de Reconstrucción[16].

En la ordenación de alineaciones que acompañaba al Plan General de Madrid se resolvía este Sector con un plan provisional que se concretará de forma definitiva al aprobarse en 1947 el Plan Parcial de Ordenación de la Castellana[17].

Sin olvidar los estudios previos que hemos visto anteriormente, el punto de referencia comparativo de este proyecto es el Plan general del 41.

En el proyecto aprobado en el 47 se mantenían ideas como la función que este sector tenía asignada en el conjunto del Plan General, se conservaban los límites asignados, y las dos transversales esenciales, afianzándose la idea de disponer el nuevo centro comercial.

Aparecen, no obstante, una serie de modificaciones importantes respecto al Plan General relativas al sistema seguido para la distribución de las calles y al tipo de vivienda. Las razones aducidas para modificar el trazado anterior son varias: el hecho de que aquél suponía un cambio completo en los usos establecidos en la ciudad sobre edificación, lo cual, se pensaba, desorientaría y retraería a la iniciativa privada; el aprovechamiento del terreno se reducía considerablemente e interesaba obtener una densidad relativamente grande para vigorizar el nuevo centro comercial; las edificaciones en fila de dos crujías corresponden a otros sectores de carácter exclusivamente residencial y en situación suburbana, y por último se opinaba que dado que en los proyectos de urbanización vigentes en el extranjero no existía un sistema único, no había nada que obligase a rechazar como anticuados los trazados en cuadrícula con manzanas cerradas. Todo esto hizo que se optase por un proyecto "realista" en palabras de Bidagor.

En el Plan se abordaban los siguientes apartados: Organización en barrios; contacto con Cuatro Caminos; Parcelaciones; Avenida de la Vaguada; Avenidas de tráfico; Centro Comercial; Zonas y Ordenanzas.

El Sector aparece dividido en cuatro barrios, con sus plazas, edificios públicos y servicios correspondientes[18].

Era objeto de detenida atención el estudio del límite de Cuatro caminos mediante el trazado de una calle de separación y la creación de barriadas de transición entre la edificación comercial y la lujosa Avenida de la Vaguada y las zonas suburbanas y núcleos industriales próximos a Bravo Murillo. De forma excepcional se mantiene en esta zona de transición las edificaciones en fila de dos crujías.

Eje importante de la composición lo constituye la denominada Avenida de la Vaguada. Esta avenida, paralela a la Castellana y apartada de todo tráfico de paso, estaba concebida como ampliación del centro comercial. Con una longitud total de 1.300 metros y 60 de anchura, se prestaba por su topografía para perspectivas finales brillantes.

Punto esencial del programa lo constituye el Centro Comercial[19]. La idea de crear un centro cívico comercial en la zona norte de Madrid se remonta a 1929 y será tema constante de los estudios y proyectos elaborados después de la guerra.

Este Centro no sólo había de tener el carácter de descongestión de otras zonas comerciales de la ciudad, sino que estaba planteado como el de más categoría de la capital y, por tanto, en cierto modo, "el centro comercial permanente más selecto de la nación", por ello había de tener la máxima jerarquía en relación con las zonas comerciales existentes.

Pero el trazado del Centro Comercial que ahora se hacía era provisional y esto dejaba abierta la posibilidad de una modificación de criterio "todo lo profunda que se quiera", como reconoce Bidagor en 1951 ante un grupo de arquitectos que manifestaban su disconformidad ante el proyecto[20]. Así pues, los primitivos objetivos quedaban detenidos hasta la década de los cincuenta en que la administración estaba ya dispuesta a llevar a cabo una auténtica revisión de los criterios seguidos[21].

Esta revisión se va a producir en 1954 cuando se convoca un concurso de anteproyectos para la ordenación de la zona comercial y se premia el proyecto presentado por A. Perpiñá. En él aparecen nuevas formulaciones del urbanismo relacionadas con los trabajos del CIAM y con la difusión de la Carta de Atenas[22].

Pero el hecho de que no se contaba con posibilidades de acción rápida dada la abundancia de propietarios de terrenos, multiplicidad de situaciones jurídicas, existencia de edificaciones, etc. hizo que se abriese un período muy largo de gestión que conllevaría un desfase que supuso que el proyecto de Perpiñá quedase en gran medida desvalorizado.

Un año después de aprobado el Plan Parcial se aprueban unas Normas especiales para la urbanización del Sector[23].

Las disposiciones ahora aprobadas afectan exclusivamente a al zona de edificación normal de ensanche, eliminándose de la normativa la zona comercial y la zona de edificación en línea.

El sistema de urbanización que se pretende regular es el que contempla la elaboración del Plan por el Gabinete Técnico de la Comisaría y la realización del mismo por la iniciativa privada. Este sistema de actuación se aplica por primera vez en el este sector.

Desde el primer momento aparece claro el importante papel que se le asigna a la iniciativa privada en la ejecución del Plan. A este respecto es clave el artº 4: "Sólo en defecto de la iniciativa privada procederá el Ayuntamiento de Madrid o, en sustitución de éste, La Comisión de Urbanismo, a la adquisición, urbanización y enajenación de los terrenos"[24].

El Decreto es, naturalmente, acogido de forma favorable por la prensa. "Con este propósito se sirve no tan sólo de un designio político de la máxima importancia en cuanto se refiere al engrandecimiento de la capital de la nación, sino que además se construyen unas importantes avenidas en cuyo torno han de surgir nuevos centros comerciales e importantes barrios residenciales"[25]. Parece haberse llegado a una situación ideal en la que "el interés público se alía con el privado" y en la que la fórmula económica que la preside "permita dar a la sociedad lo que es de la sociedad y al individuo lo que al individuo pertenece, quedando ambos beneficiados".

En realidad lo que se inicia en estos años es una política urbanística pactada con la iniciativa privada, que a finales de la década empieza a organizarse en pequeñas y grandes inmobiliarias y a ejercer presiones que poco tienen que ver con el interés público.

El final de la década de los cuarenta coincide con un hecho importante: la apertura al tráfico de la calzada central de la Avenida del generalísimo que atraerá de forma inmediata el interés de los constructores sobre la zona por su mayor

accesibilidad y como secuela obligada se planteará la necesidad de modificar la Ordenación proyectada.

La modificación presentada con carácter particular por Muñoz Monasterio en 1951, tiene unas diferencias grandes con la ordenación de Bidagor del 41, al modificar la ordenación de manzana cerrada en bloque de edificación abierta.

Este cambio que se hacía en base a unas líneas de pensamiento supuestamente más actuales[26], como ha señalado Pérez Pita, era "reflejo del cambio que se producía en el sistema económico del país que pasaba de una economía dirigida a una incipiente economía de mercado en donde la iniciativa privada en corrupta complicidad con la Administración empezaba a campar por sus respetos"[27].

Hemos apuntado en las líneas anteriores el proceso de cambio que se abre en la ordenación del Sector de la Avenida del Generalísimo al inicio de la década de los cincuenta. Dentro de este contexto es interesante el análisis que Bidagor hace en el año 51 del proyecto, porque abre la puerta a posibles modificaciones.

Dos son los aspectos del Plan que Bidagor declara que rectificaría gustosamente: uno, el sector residencial de la parte nordeste y otro, el no haber dado por hecho en las Ordenanzas que la edificación de las manzanas correspondiera al tipo de ensanche con patio de manzana central. También se plantea la posibilidad de modificar el criterio seguido en la zona comercial[28]. Ya hemos mencionado, al principio de este artículo, las dos líneas de análisis que existen actualmente sobre este período. Esta misma controversia se encuentra al tratar en concreto sobre el proyecto de Prolongación de la Avenida. Reflejo de estos enfoques son los artículos de A. Capitel y Pérez Pita[29].

Mientras que para el primero la Prolongación proyectada por el equipo de Bidagor no era un plan y el tiempo ha demostrado que era "mitad equivocación, mitad sueño"; para Pérez Pita, por el contrario, la propuesta de Bidagor sí es un Plan en tanto y en cuanto cumplió los objetivos fundamentales que se propuso: trazar una vía que simbolizara el espíritu de los vencedores y los ideales del nuevo Estado; desarrollar su concepto de la ciudad, creando una barrera que sirviera de telón del ya consolidado barrio proletario de Tetuán a su izquierda y como avanzada de la infraestructura para la futura colonización de su margen derecha, entonces ocupada fundamentalmente por colonias obreras y, por último, resolver con estos modelos problemas funcionales que el crecimiento de Madrid tenía planteados.

Pero para terminar este artículo nada mejor que devolver la voz a Pedro Bidagor quien, en 1979, resume lo que para él y su equipo significó este proyecto, desposeyéndolo de todo componente simbólico-representativo.

"Pretendíamos hacer - dice - un plan realista, que fuese llevado a la práctica inmediatamente, con nuestros propios medios y el mayor control posible. Tres eran nuestras principales preocupaciones: la composición, es decir, obtener una expresión adecuada de carácter formal. Utilidad y funcionamiento, ofreciendo un amplio muestrario de posibilidades, procurando evitar toda reforma que desfigurase el centro de Madrid y generase focos de atracción en el mismo. Por eso siempre fue una de nuestras ideas principales crear una reserva comercial en la manzana que actualmente ocupa AZCA, así desplazábamos las actividades de comercio y oficinas, pero las previsiones no correspondían a los volúmenes y densidades actuales. Por último, la ejecución del proyecto debía ser financiada por los propios interesados, para lo cual se imponía a los propietarios de los terrenos unos plazos de ejecución que en

caso de no cumplirse llevarían a la expropiación. Intentábamos así agilizar y controlar la realización del proyecto, con un capital mínimo de inversión de unos cinco millones... Nosotros, tanto en el Plan como en las ordenanzas, restringíamos el cambio de uso y la densidad de la edificación, ya que el nuevo ensanche generaba un volumen de tráfico muy elevado, y no era aconsejable la sustitución de las anteriores construcciones (palacetes y viviendas de baja densidad) por edificios comerciales y de oficinas. Dedicando, en exclusiva, a esta función los terrenos actualmente ocupados por AZCA"[30].

Cuando actualmente contemplamos en que han quedado convertidas las propuestas elaboradas en la década de los cuarenta, no podemos por menos que cuestionar la capacidad de la Administración franquista para imponer sus directrices.

Si en los primeros años de la postguerra la marginación de los ambiciosos proyectos de Bidagor puede ser achacada a la penuria económica, después, a la hora de las realizaciones, será la propia dinámica de crecimiento y especulación, acelerada por un sistema corrupto, la que acabará por deteriorar lo que de válido hubiera podido existir. Como señala Capitel, "la Avenida del Generalísimo crecerá tal como ahora podemos verla, sin disimulo ninguno será moderna y sin disimulo ninguno también - en su desorden, en su inadecuación, en su fealdad - será también la exacta imagen del capital que ya sin más tomó el mando"[31].

---

[1] En abril de 1939 por acuerdo del Concejo madrileño se cambió el nombre de Paseo de la Castellana por el de Avenida del Generalísimo. Para el periódico "Arriba" de 27 de abril, "el nombre rutilante del Caudillo en la gran Avenida remoza la grandeza y la categoría imperial de España". En enero de 1949 se produce un cambio de denominación recobrando su nombre el Paseo de la Castellana, recibiendo el de Avenida del generalísimo el tramo que va de los Nuevos Ministerios en adelante. Esta denominación persistió hasta que en 1980 el Ayuntamiento decide denominar este tramo como prolongación del Paseo de la Castellana.

[2] Bohígas O., *Arquitectura española de la Segunda República*, Barcelona, 1970; Moneo, R., *Madrid, los últimos veinticinco años*, en "Información Comercial Española", n. 402, Madrid 1972; F. de Terán, *Planeamiento urbano en la España contemporánea*, Barcelona, 1978. Son también interesantes las declaraciones de Zuazo recogidas en el artículo *Habla don Secundino Zuazo*, "Arquitectura", n. 141, 1970.

[3] El 14 de abril de 1933 se inaugura el nuevo tramo de la Castellana, comprendido desde su antigua terminación, ante la Escuela de Ingenieros Industriales, hasta pasado el cruce con el paseo de Ronda, antes interrumpido por el Hipódromo. Se pone también la primera piedra de los Nuevos Ministerios. Cuando en el año 39 se hace cargo del Plan de la capital la Junta de Reconstrucción de Madrid, la prolongación de la Castellana, los Nuevos Ministerios y la obra de Enlaces Ferroviarios están ya iniciados.

[4] Entre las obras más importantes de carácter general de la abundante historiografía sobre el período franquista, podemos señalar: Payne S.G., *Falange. Historia del fascismo español*, París, 1965; Gallo M., *Historia de la España franquista*, París, 1969; Tamames R., *La República. La era de Franco*, Madrid, 1974; Hombravella R. y otros, *Capitalismo español: de la autarquía a la estabilización*, Madrid, 1978.

[5] Flores C., *Arquitectura española contemporánea*, Madrid, 1961; Bohígas O.; *Arquitectura española...*, op. cit.

[6] Solà Morales I., *La arquitectura de la vivienda en los años de la Autarquía (1939-1953)*, "Arquitectura", n. 199, Madrid, 1976; Doménech L., *Arquitectura de siempre. Los años 40 en España*, Barcelona, 1978. Esta opinión es mantenida también por autores como C. Sambricio, A. Capitel y L. Azurmendi en el Catálogo de la exposición *Arquitectura para después de una guerra, 1939-1949*, COAC y B, 1977.

[7] Completa el panorama historiográfico el libro colectivo *Arte del franquismo*, coordinado por A. Bonet Correa, Madrid, 1981.

[8] Las primeras formulaciones urbanísticas de posguerra se encuentran en las Asambleas Nacionales de Arquitectos que se empiezan a celebrar en 1939 bajo los auspicios de Falange.
[9] Si destacamos a Bidagor respecto a otras figuras de la posguerra es por el papel relevante que durante décadas va a tener dentro del urbanismo español.
[10] Sambricio C., *¡Que coman República!*, Catálogo de la exposición "Arquitectura para después de una guerra", Madrid, 1977.
[11] El Plan General de Ordenación Urbana de Madrid y sus alrededores, se estructuraba a través de doce apartados: Capitalidad; Ordenación Ferroviaria; Los accesos a la ciudad; Zonificación; La ciudad antigua y su reforma; La terminación del ensanche; El nuevo ensanche de la Prolongación de la Castellana; El extrarradio; Los suburbios; Los límites de la ciudad y los anillos verdes; La ordenación de la industria; Los poblados satélites.
[12] Moneo, R., *Madrid, los últimos veinticinco años*, en "Información Comercial Española", n. 402, Madrid 1972.
[13] Diéguez S., *Aproximación a la influencia de los modelos alemán e italiano en la Arquitectura y el Urbanismo español de los años 1939-1945*, en el Simposio sobre "Urbanismo e Historia Urbana en España", Madrid, 1980.
[14] "Prolongación de la Avenida del Generalísimo (Ordenación)". Archivo de Obras Públicas, 163/70. Este texto fechado en Madrid a 15 de febrero de 1941 es seguramente un estudio elaborado por la Junta de Reconstrucción de Madrid.
[15] Ver nota 13.
[16] Ambos estudios son prácticamente idénticos y las diferencias observables podemos definirlas como de "acentuación". Ver Rev. "Gran Madrid", n. 2, 1948.
[17] Por Decreto de 27 de febrero de 1947 se aprueba el proyecto de Ordenación Urbana del sector de la prolongación de la Avenida del Generalísimo (Paseo de la Castellana).
[18] En el año '54 se procederá a la rectificación parcial del Sector NE, el sector que está en contacto con Chamartín y que constituye en esos años un polo de atracción preferente para la iniciativa privada. Este mismo año gana Perpiñá el concurso para la ordenación de la zona comercial.
[19] Emplazado en la superficie comprendida entre la prolongación de la Avenida del Generalísimo, R. Fernández Villaverde, Avenida de la Vaguada y Avenida de Perón.
[20] "*Del Sector de la Avenida del Generalísimo de Madrid*". Conferencia leída por el arquitecto Pedro Bidagor en la sesión de Crítica de Arquitectura del mes de marzo de 1951, "Revista Nacional de Arquitectura", n. 110, 1951.
[21] El tema del Centro Comercial exigiría por su amplitud un estudio específico ya que su ejecución se ha convertido en uno de los episodios más sobresalientes de los últimos años del urbanismo madrileño y uno de los ejemplos de actuación más brutal de los intereses especulativos.
[22] Remitimos al lector interesado por este proyecto al artículo de R. Moneo, *Madrid, los últimos veinticinco años...*, op. cit.
[23] Las normas para la urbanización del sector de la prolongación de la Avenida del Generalísimo se aprueban por decreto de 13 de febrero de 1948.
[24] Revista "Gran Madrid", n. 2, 1948, p. 7.
[25] "Ya", 13 de febrero de 1948.
[26] El proyecto de Muñoz Monasterio dice que "obedece a la idea de conseguir la máxima modernidad en todo el conjunto, con predominio de la edificación abierta, jugando libremente con los volúmenes, y dando lugar a mayores alturas la compensación del terreno no edificado".
[27] Pérez Pita E., *Madrid, la Castellana. Consideraciones acerca del eje Norte-Sur de Madrid*, "Arquitectura", n. 222, 1980.
[28] Sesión de crítica de arquitectura sobre el Sector de la Avenida del Generalísimo, "Revista Nacional de Arquitectura", n. 116, Madrid, 1952. Esta Sesión es interesante además, según mi opinión, para conocer algunos rasgos de la personalidad de Bidagor. Un análisis más detallado de esta Sesión puede verse en F. de Terán, *Planeamiento urbano...*, op. cit., p. 294-296.
[29] Capitel A., *Un paseo por la Castellana. De Villanueva a "Nueva Forma"*, "Arquitecturas Bis", n. 24, 1978; Pérez Pita E., *Madrid. La Castellana...*, op. cit.
[30] *El eje Castellana-Generalísimo, un escaparate de irregularidades urbanísticas*, "El País", 21 de enero de 1979, pp. 18-19.
[31] Capitel A., *Un paseo por la Castellana...*, op. cit.

El interesante y novedoso estudio de Carlos Buero es mucho más amplio: después de describir el marco teórico y metodológico (basado en los nuevos enfoques de la geografía fenomenológica y de la percepción) y fijar hipótesis, analiza el paso de espacio a "lugar": desde el s. XVI (el comienzo de la adquisición de significados); el s. XVII (la consolidación del "carácter"); el s. XVIII (las permanencias, con el "retoque" neoclásico); el s. XIX (la gran transformación burguesa); hasta el s. XX (con una "ojeada", que termina con sus "esencias"). Concluye con la valoración de lo simbólico en el entendimiento de los lugares, más una amplia bibliografía, con numerosas fuentes literarias, además de las geográficas e históricas. Aquí se recogen la "Introducción" y la "Conclusión: la importancia de lo simbólico".

**El eje Prado-Recoletos-Castellana. Una aproximación fenomenológica**
Carlos Buero Rodríguez. Memoria de Licenciatura en Geografía e Historia. Universidad Autónoma de Madrid. 392 pp. Madrid, 1985 (inédita)

(p. 3-4)

Introducción

Sin duda no existe en Madrid un espacio que ejemplarice mejor la historia urbana de la ciudad que los Paseos del Prado, Recoletos y la Castellana. Como individuos inmersos en la sociedad en que vivimos, nuestras percepciones del área nos acercan a un tratamiento del tema directamente conectado con lo que hemos visto que pasaba en el eje en los últimos años: un espectacular proceso de terciarización que se acompaña con una importantísima renovación arquitectónica. Sin embargo, si somos capaces de, introspectivamente, analizar esa primera tendencia nos daremos cuenta que motiva nuestro interés porque es un fenómeno que ha afectado a nuestras propias vidas en un sentido muy particular, provocándonos imágenes de "degeneración", "pérdida" o "desarmonía". En esa medida todo el proceso se nos presenta con una óptica nueva que nace en el hombre y se interesa en estudiar lo que le pasa al hombre. Diversos elementos entran entonces a jugar en el problema y se amplía el campo de estudio, incluyéndose en el mismo cuestiones relacionadas con la percepción pero sobre todo con las actitudes o los valores. La respuesta se dirigiría, pues, hacia el modo en que los mismos, como los nuestros, han podido transformarse a la par que lo hacían las condiciones socioeconómicas. Y si se profundiza en tal objetivo debemos llegar inevitablemente a la pregunta inversa: ¿hasta que punto la percepción, las actitudes y los valores han influido en este proceso?

Con ello estábamos entrando de lleno en preocupaciones a las que la geografía humanista, la fenomenológica fundamentalmente, había dedicado la esencia de sus formulaciones. La misma nos abrió las puertas a metodologías y objetos de estudio que, a medida que considerábamos los diversos matices que podía tener lo sucedido en el eje, adquirían una progresiva importancia. Así, la óptica histórica, en cuanto que los procesos que determinaban la existencia de "lugares" nacían en épocas remotas, cuando ese espacio adquirió sus primeros sentidos. Poco a poco se iba desplazando, pues, nuestro interés, de modo que acabaría centrándose en la capacidad de los componentes semióticos del "mundo vivido" para actuar como factor explicativo en la evolución de los Paseos. Sin embargo, seguía latiendo la percepción actual del fenómeno por lo cual este desplazamiento no podía dejar de lado la importancia de los influjos socioeconómicos. Ello se juntó con un problema de partida inevitable: aunque las sugerencias teóricas de la fenomenología eran muy ricas y planteaban aspectos tremendamente cautivadores no existía ningún trabajo práctico que pudiera servirnos de introducción en el modo de enfocar y realizar el estudio. Por ello nos vimos obligados a crear nuestras propias líneas de investigación, que consideran aquellos elementos que estaban recabando nuestra atención. De ello surgió un Esquema Interpretativo y una serie de consideraciones que exponemos en una primera parte teórica que se irán completando a medida que avanzamos en el análisis práctico.

Puesto que el espacio vivido, por un lado, y el espacio socioeconómico, por otro, nos iban pareciendo cada vez más las dos grandes estructuras que, apoyadas sobre el eje de la cultura de cada época, podían colaborar en el entendimiento de los hechos espaciales, las fuentes a las que debíamos acudir abarcaban un amplio espectro que a su vez implicaría, en ocasiones, cierta diversidad en el tratamiento del tema. A ello se unía que una explicación correcta de los factores culturales exigía una documentación de tipo histórico muy grande y en aumento a medida que avanzamos hacia el presente. Y todo ello, si se quería realizar desde una perspectiva globalizadora y comprensiva, suponía que la historia del eje no sólo representaba la historia de la ciudad sino casi hasta la de la nación. Por ello, de acuerdo con una serie de presupuestos previos y con la perspectiva fenomenológica, decidimos centrar la carga fundamental del estudio precisamente en el crucial momento en que se da el paso de espacio a "lugar" y reservarnos para el resto de las épocas históricas otra de las preocupaciones teóricas, las permanencias del "carácter" que posee ese lugar, de modo que el tratamiento de los siglos XVIII, XIX y XX se quedaría en una rápida visión que no podía ser demostrativa sino tan sólo insinuadora de algunos puntos en donde se pudiera evidenciar el influjo de lo semiótico según habíamos estado señalando en la parte teórica.

Así, la segunda parte de este trabajo es su principal aportación, en cuanto que creemos haber comprobado los cómos y los porqués de la adquisición de significación por parte del paisaje. En cuanto a que a ello ha contribuido la teorización previa, ésta puede considerarse una buena sugerencia interpretativa desde la cual partir para su mejora y perfeccionamiento en otros trabajos. Por otro lado, la tercera parte se centra de hecho en momentos concretos en que actúa el simbolismo espacial. Ésto y el que del estudio de la segunda se derivaron algunos fenómenos de gran interés en lo que respecta a los "procedimientos" que sigue el espacio en la obtención y conservación de su carga semiótica inclinan el tema hacia la evaluación del papel de la simbología en el espacio y a una serie de consideraciones finales sobre las, a nuestro entender, grandes posibilidades que puede abrir este campo de estudio.

De todo ello vamos a hablar en las páginas siguientes, con el deseo de que lo dicho sirva, si no para llegar a leyes concluyentes, para apuntar caminos, subrayar

cuestiones y acercarnos a nuevos elementos escasamente tocados hasta ahora pero cuya importancia no dudamos que les confiera estupendas perspectivas para el futuro.

(...)

(pp. 376-378)

Conclusión: la importancia de lo simbólico

> "La historia del simbolismo muestra que todo puede asumir significancia simbólica: los objetos naturales (como piedras, plantas, animales, hombres, montañas y valles, sol y luna, viento, agua y fuego) o cosas hechas por el hombre (casas, barcos, coches) o, incluso, formas abstractas (número, o el triángulo, el cuadrado y el círculo). De hecho, todo el cosmos es un símbolo posible.
>
> El hombre, con su propensión a crear símbolos, transforma inconscientemente los objetos o formas en símbolos (dotándoles, por tanto, de gran importancia psicológica)".
>
> A. Jaffe, "El simbolismo en las artes visuales", en Carl G. Jung y otros, El hombre y sus símbolos, Ed. Aguilar, Madrid, 1974, pp. 230-272 (p. 230).

Si el cosmos entero es un símbolo posible y todas las cosas que se encuentran en él son símbolos en potencia, si el hombre tiene como componente esencial de su psicología la creación de símbolos ¿cómo es posible que allí donde el cosmos y el hombre se juntan no sea susceptible de generar significados?, si en la música, en la literatura, en la pintura y en la arquitectura existe una larga tradición de estudios semióticos y si la historia, la antropología, o la sociología se interesan cada vez más por los elementos simbólicos en el fluir de la humanidad parece coherente que la ciencia cuyo objeto es observar cómo lo hace en el espacio también los tenga en cuenta.

El hombre es, por naturaleza, un ser simbólico y, de la misma manera que el paisaje refleja otras facetas de su esencia y de sus formas de organización, es lógico que lo haga también con ésta. Lo espacial es capaz, además de delimitar los cauces por los que transcurren los fenómenos sociales y económicos. Así es, porque lo geográfico plantea unas condiciones de partida concretas en relación con la capacidad de aprovechamiento del medio, y su morfología previa. Pero también porque existen en todos ellos lógicas internas ligadas al espacio. Éstas, apoyadas en relaciones de distancia, de ocupación, de sucesión y de yuxtaposición, segregación o separación convierten lo espacial en un elemento primordial del entendimiento de los procesos sociales. En la misma medida en que consideremos que los mecanismos constitutivos de las estructuras humanas están afectados por la esencia semiótica de los individuos debemos admitir que los que provocan las espaciales también lo están. Si todos los hechos sociales tienen como vehículo último la comunicación de manera que su éxito o fracaso depende de que el grado de información, o de ocultación, a veces, se ajuste a la necesaria, y esta comunicación se apoya en lo psicológico podríamos concluir que lo simbólico es una parte fundamental de la humanidad y que, por tanto, también lo es del espacio. Ahora bien lo que sucede en el paisaje cuenta con u elemento que le diferencia de lo que acontece, en general, con la sociedad. Mientras que la información es un instrumento fácilmente manejable, modificable o eliminable y por tanto con estrecha dependencia del sector que la produce, las comunicaciones del espacio (como otras de tipo visual, aunque éstas a menor nivel) tienen un grado de permanencia que las convierten en el eje sobre el que gira la memoria histórica de la sociedad. Por una parte porque se refieren a edificios (y a edificios cargados de "tradición"), por otra porque se refieren a los recuerdos más vivos de la mente humana, que se estructura a través del conocimiento de las distancias y las áreas,

también porque afectan a los hábitos de este animal de costumbres que es el hombre. Todo ello implica que mantengan cierto nivel de autonomía respecto a su razón inicial y que por tanto, generando percepciones unidas estrechamente a la vida de cada uno sean capaces de convertirse en un factor más de la explicación de los hechos geográficos. Como tal factor estaría estrechamente ligado al conjunto de la sociedad; así, igual que otras manifestaciones de ésta en el espacio tendría su propia lógica interna que intuimos será paralela en sus principios a las otras pero no en sus objetivos, pues éstos están en función de la mayor o menor autonomía relativa de la semiología del paisaje. Si algún valor puede tener este trabajo es el de llamar la atención sobre todo ello. Desatendiendo estos tipos de manifestaciones simbólicas estamos descartando del estudio geográfico una parte importante de la realidad, tanto si a ésta le damos una mayor capacidad causal como si la consideramos simplemente una característica. Aún en este segundo caso, no se debe desatender porque todas las características tienen detrás suyo propiedades, por lo tanto, componentes, que, como tales, están contribuyendo a hacer la sociedad.

Aparte de ello, creemos que se ha podido comprobar, en los capítulos anteriores, que efectivamente lo psicológico, lo semiótico y lo simbólico se encuentran en la médula de los sucesos y que (al menos en lo que se refiere a la época barroca puesto que de las demás la exposición no pasa de ser una pequeña guía interpretativa) de igual modo está en la de los desarrollos espaciales. Sería éste el fin último de todas las demostraciones formuladas aunque de una forma inmediata, tal vez, permitan ilustrar los caminos y mecanismos concretos a través de los cuales los sentidos y los mensajes del espacio son capaces de contribuir en los fenómenos geográficos que se dan en un determinado lugar.

Y ello es así porque éste y otros paisajes ofrecen al grupo las posibilidades simbólicas de los objetos naturales (agua, árboles, aire) o de las cosas hechas por el hombre (palacios, fuentes, jardines, fiestas) o de las formas abstractas (trayectos, direcciones, extensiones) de modo que todas ellas confluyan en la psicología humana para convertirse en sentidos, significados y símbolos que dotan al paisaje de una personalidad y lo transforman, así, en un "lugar" con el que mantener un diálogo de sensaciones que nos unan a él con lazos de pertenencia y sentimientos de satisfacción.

Este interesante estudio sobre la "Operación Atocha" analiza primero los cambios del lugar; de la posición de la Puerta y la glorieta; la creación del tridente; su relación con el Prado y con el sur; la implantación lateral e inconclusa del Hospital; los conflictos de directrices y cotas, de los que surgirán la primera y la segunda estación; los problemas posteriores de ésta (y de todo el espacio, con el paso elevado), hasta llegar a la propuesta de cambio viario (con muchas acciones en un ámbito amplio) y el programa de nueva estación. Comenta y critica los proyectos presentados al concurso de 1983, en sus diversos aspectos: accesos y resolución de las distintas cotas; actitud ante la marquesina a conservar; carácter, figuración y escala de las propuestas, con una llamada final a valorar los límites de estas acciones.

## Atocha: la llave del sur mira al norte

Javier Frechilla. *Arquitectura* nº 255, pp. 50-58, julio-agosto 1985

Pocos son los proyectos urbanos que logran traspasar la estrecha esfera del debate profesional e interesar al gran público.

Si hemos de hacer caso al espacio que la prensa diaria le ha dedicado, la denominada *Operación Atocha* y, más concretamente, la remodelación de la terminal del ferrocarril del mismo nombre ha conseguido plenamente ese interés generalizado. Ahora bien, cuando hojeamos lo publicado podemos observar que no es tanto lo dicho sobre las soluciones aportadas en sí y más sobre la polémica desatada en cuanto a las formas en que se gestionó la elección para el posterior desarrollo de una de las ideas aportadas. En cualquier caso, nada nuevo ni significativo para Madrid, acostumbrada a que detrás de la forma en que se toman las decisiones puedan encontrarse proyectos tan acertados como el de Zuazo de 1929 o tan deficientes como el de la plaza de Colón.

Sin embargo, cuando se pretende entender la operación, más interesados en el fondo que en la forma, y opinar sobre las propuestas presentadas encontramos un problema altamente complejo, donde la eficaz solución del detalle se mezcla con problemas urbanos de envergadura, en un lugar de la ciudad donde la historia de ésta ha acumulado gran número de conflictos las más de las veces no resueltos.

### La puerta y glorieta de Atocha

La glorieta de Atocha fue durante largo tiempo un punto del borde de la ciudad histórica. Quedó primeramente configurada como explanada extramuros entre la Puerta de Atocha, situada tangente al camino que conducía a la basílica del mismo

nombre, y la plazoleta circular que encabezaba el tridente barroco de los paseos extramuros del sur de Madrid. Esta primera razón de ser condiciona con el tiempo el lugar pues al ser pensada como explanada delante de una aduana, apoya su geometría en la puerta (y, a través de ella, con el centro de la ciudad por la calle Atocha) y los caminos que a ella llegan, no pretendiendo en aquel momento ninguna continuidad con el Prado. Se produce entonces ese extraño "regate" urbano que hoy podemos contemplar aún más acentuado por el diferente valor que cada uno de los tres paseos del tridente han adquirido por su posición relativa con respecto a la ciudad y los puentes del río.

No es hasta 1768, al llevarse a cabo el proyecto de José de Hermosilla y Ventura Rodríguez para convertir en salón el Prado de San Jerónimo, cuando se toma la primera acción firme para poner en valor el eje Norte-Sur por el que discurre el arroyo Castellana, que tanta importancia alcanzará en los siguientes siglos, y que ya empieza a ser un rasgo dominante del plano de la ciudad. Según podemos contemplar en el plano de Antonio Espinosa de los Monteros (1769) esta profunda reestructuración de las direcciones de la ciudad también afectará a la Puerta de Atocha. Se propone cambiar su situación tangente a al calle Atocha –y por tanto oblicua al Prado- por otra ortogonal al eje Norte-Sur, como último remate del mismo por dentro de la ciudad, marcando el nuevo itinerario de acceso a la misma.

No se consigue con ello en realidad resolver más que el efecto perspectivo interior, pues extramuros, tres piezas autónomas establecerán sus propias geometrías sin mayor acuerdo. La fachada de no excesiva calidad del Hospital General alineada ortogonalmente a la calle Atocha, la Puerta y su explanada axiales con el Prado y, por último, la plaza del tridente unida a la anterior sobre un eje oblicuo al del Prado y a la alineación del Hospital evidencian la falta de resolución del problema, no sometido a una única traza que configurara un lugar ni tampoco a un buscado efecto pintoresco de libre juego de las partes.

Continuará la puerta con sus dudas gravitando sobre sus diversas soluciones de plaza, explanada, dos plazas, final del Prado... hasta que el ferrocarril con su lógica de pendientes y tierras bajas encuentre el asiento para su terminal en sus proximidades.

Desde aquel momento esta actividad condiciona y caracteriza un lugar que, como se puede comprender, en ningún momento fue demasiado afortunado.

La primera estación debió implantarse en torno a la cota 616, ocho metros por debajo del nivel de la glorieta. Este desnivel se salvaba con una rampa ajardinada, bastante suave, de unos doscientos cincuenta metros de largo, sensiblemente en prolongación del eje del Prado, que conducía a los patios de la estación, situada ésta mucho más alejada de la glorieta de lo que hoy está. Es este el momento, en la mitad del siglo XIX, cuando seguramente se pierde la gran oportunidad para haber llevado a cabo la Operación Atocha. Habiendo quedado incompleto el Hospital General, desechadas las posibilidades de prolongación de la Castellana y el Prado, establecida la servidumbre del ferrocarril, planteado el ensanche de la ciudad, los estudiosos de Madrid de aquel momento, Castro y Fernández de los Ríos, deberían haber propuesto la construcción de la *plaza de la Estación* que hubiera resuelto tanto el remate del Prado y el acuerdo con los paseos del Sur como los propios problemas funcionales de la estación. Sin embargo, ambos, que coinciden en la fealdad del lugar y la inoportuna colocación del hospital que aleja por su propio uso a los posibles vecinos, aunque atentos a la importancia del lugar, restringen el problema a la plaza que resolviera la intersección de la calle Atocha con el Prado (1). Ninguno de los dos acomete la

reunión en una única gran plaza, la de la Estación, de la llamada plazoleta del Hospital con la Puerta de Atocha, en una operación que hubiera necesitado de una envergadura –y quizá de un trazado parecido- semejante a la que tenía la remodelación de la Puerta del Sol que en aquellos momentos se realiza. Si acaso, Castro se aproxima más a esta intuición al situar la ermita entre los paseos de las Delicias y Santa María de la Cabeza cerrando la perspectiva, proponer nuevos edificios institucionales en el "solar" del hospital y variar el eje de la plazoleta para alinearlo. En definitiva, al tratar el conjunto como un todo.

Decía que ésta era la gran oportunidad perdida –tan evidente ahora, pues arreglar la actual glorieta requeriría de una acción destructiva muy superior al mero desmantelamiento del Scalextric- porque el desarrollo del Plan Castro va a consagrar el asomo a la glorieta del Ensanche Sur –el más pobre y de peor calidad (2)- y porque pronto también la estación necesitará crecer e invadirá parte del terreno que hubiera sido necesario para su remodelación.

Efectivamente, la ampliación de servicios y el aumento de viajeros obliga a plantearse en 1883 la ampliación de la vieja estación. Tras diversas vicisitudes que no vienen al caso, el proyecto definitivo, el de Alberto del Palacio, es presentado para su aprobación en 1889. El problema a resolver es, en ciertos aspectos, *semejante* al planteado ahora: se necesita ampliar y dignificar la estación sin parar la explotación del servicio. La solución de Palacio, simétrica a la que ahora se formula, será construir la estación *detrás* de la existente. Más hacia Madrid.

Como podemos ver en el plano de Emilio Valverde donde aparecen dibujadas la nueva y la vieja estación, para ello se traslada el edificio administrativo central y la nueva marquesina, al seguir la ley de las vías que deben *sortear* al antiguo edificio se sitúa en esa "rara" situación oblicua con respecto al plano de la ciudad, a la traza urbana e incluso con referencia al propio trazado de la entrada en agujas de las vías.

Las repercusiones sobre la zona de esta decisión no se agotan en la planimetría. Es en la sección donde se produce su mayor incidencia. Aunque el plano de las vías se eleva un metro sobre el anterior situándose en la cota 619, el importante acercamiento de la estación hacia la glorieta en más de ciento cincuenta metros consolida definitivamente su situación hundida respecto a la calle –cota 624- haciendo literal la frase de "bajar a la estación" tan propia de Madrid y de otras ciudades.

(Es en este punto donde a mi juicio la mayoría de las propuestas aportan una mejora sustancial a la situación actual al eliminar una jardinería un tanto imposible y proponer una delimitación del foso que defina con fuerza el borde y el desnivel. Así Moneo, marcando el perímetro por medio de una rotunda curva, Junquera y Pérez Pita apoyando la fuerza de la geometría y direcciones principales de la nueva estación, Corrales y Molezún con la potenciación de los inevitablemente escasos patios de carruajes o incluso Ridruejo con una solución fragmentaria algo más dudosa).

Quedan pues dibujados a finales del siglo XIX los problemas de la glorieta de Atocha al igual que su fisonomía –a salvo del memorable Scalextric- completada con el *beauxartista* Ministerio de Fomento y sin haber perdido su primera condición de existencia: ser puerta de Madrid. Antes de la cerca, ahora del ferrocarril y de los barrios bajos. Con la entrada del siglo actual, cerrada en gran medida la definición física de Atocha, su valor como pieza estructural central de la ciudad acrecienta los problemas ya existentes a la vez que introduce algunos nuevos. Efectivamente, es en este siglo cuando se consolida la tensión entre el Norte rico y el Sur pobre de la ciudad al crecer fuertemente los barrios del sur tanto del Ensanche como de la periferia, y

desarrollarse al Norte, con la desaparición del hipódromo, el nuevo centro de la ciudad. El único eje claro en esta dirección, la Castellana, pasa obligadamente por Atocha como también pasan obligadamente todos los que acceden del Sur y del arrabal del Puente de Vallecas. Queda así Atocha convertida en uno de los focos de mayor densidad de tráfico de toda la ciudad.

Este problema se agrava aún más al estar costreñida la relación Norte-Sur por el tortuoso casco antiguo de la ciudad en su margen Oeste y por el propio aparato ferroviario en el Este, en el que no se tomaron ni tan siquiera las mínimas medidas que hubiera supuesto ejecutar el cierre de las Rondas como proponía Castro, o la continuación de la calle Menéndez Pelayo que bordea el Retiro. Sólo ahora, con el retraso que ya se ha señalado, es cuando el Plan General asume estas medidas, proponiendo el cierre del anillo de Doctor Esquerdo y la unión de Menéndez Pelayo con Méndez Álvaro, completadas con el paso inferior de la plaza.

En este contexto, donde más que de *recuperar* Atocha se trata de *inventarla*, es donde los distintos equipos debían insertar sus propuestas atendiendo, además, a un proyecto ferroviario ya establecido.

La estación de Atocha

Cuando los ingenieros se enfrentan a la ampliación del haz de vías, la solución que adoptarán será precisamente deshacer el camino andado por Palacio. Sitúan la nueva estación delante de la marquesina actual, dado que ésta debe mantenerse, y recuperan el paralelismo de las vías con la calle Méndez Álvaro para que quepa el mayor número de éstas, dado lo limitado del solar. Asimismo, el Plan General propone que el nuevo acceso a la estación –y como tal ahora debe entenderse el punto donde se sitúa el intercambiador y la entrada principal de vehículos- se realice lateralmente, por la "fisura" entre la nueva terminal y la vieja marquesina, desde la calle Infanta Isabel.

Aparte de las cuestiones que suscita el mantenimiento de la marquesina de Palacio, de la que hablaremos después, la ubicación del nuevo acceso introduce algunas determinaciones de capital importancia.

Ya habíamos observado cómo el retraso de la estación hacia la glorieta de Atocha supuso dejarla hundida en el foso de sus patios. Ahora el nuevo acceso, situado a la cota 628, *nueve metros* por encima de la estación de largo recorrido y diecisiete sobre la cota de cercanías, junto a la ocupación de todo el ancho del solar con vías, obligan a hacer prácticamente subterránea la estación de cercanías y muy hundida la de largo recorrido, con los problemas circulatorios que ello conlleva. Se tendrá que acceder a la estación desde encima de ésta en una situación semejante a las salidas de la vieja Estación del Norte y a la manera en que inevitablemente debe hacerse en las estaciones vivas.

El proyecto entonces debe resolver, aparte de los problemas funcionales obvios, un problema de gran importancia como es la definición de la cota del suelo que en algún momento –en la zona del aparcamiento sobre la estación de cercanías- se sitúa por encima de los edificios. Dos opciones figurativas parecen disponibles: o bien convertir la estación en *sótano* y colocar encima de ella un edificio o una plaza, o hacer una cubierta transitable más o manos *corbusiana* donde la sensación de falso suelo siempre está presente. Los distintos equipos tratan este aspecto de diversas formas. Corrales y Molezún minimizan esta cuestión construyendo un puente que une y separa los dos edificios, el nuevo y el viejo. En el otro extremo, Junquera y Pérez

Pita extienden una gran explanada que cubre más allá de la propia estación de cercanías, en una inmensa terraza reveladora de una fuerte confianza en el futuro de este lugar. Moneo, que en su propuesta adoptaba la solución de un aparcamiento descubierto, rectifica en el proyecto definitivo construyendo una cubierta para el mismo compuesta de repetidas cúpulas de cobre de un cierto aire *kahniano* que, a mi juicio, constituye uno de los aciertos del proyecto al eliminar por completo la duda de si es un suelo o una cubierta y optar por proyectar un edificio que, aunque abierto, es completo en sí mismo.

Quizá una de las cuestiones menos discutidas –y nada trivial- en la polémica habida ha sido la obligatoriedad de conservar la vieja marquesina de Alberto del Palacio. Su permanencia supone, de entrada, mantener un *módulo* con el que se ha de medir toda la operación. Sin compararlo para nada con los grandes complejos ferroviarios europeos y americanos, la marquesina de Atocha se propone ser un espacio *grande* (3), unitario, extenso y alto. En el fondo, un espacio exterior. Actúa como una puerta de la ciudad o una puerta del mar, con un efecto simbólico aún más intenso. Llegando en tren, caminando por su interior hacia la salida de las llegadas, se nos muestran unas fachadas que son *exteriores* por las que penetramos en el interior de un edificio para encontrarnos dentro de la ciudad y fuera del edificio. La secuencia de salidas es exactamente inversa. La mayoría de las mejores estaciones terminales decimonónicas atienden a esta contradictoria situación interior/exterior con dos escalas diferentes: la del edificio perimetral en tres lados, analógica y reconocible con una estructura de pisos convencional y la gran escala de la cubierta, gran fachada representativa desde el exterior y esfera celeste, apenas advertida, inaprensible desde el interior, captado nuestro interés por la actividad que se desarrolla en el suelo. Sin duda, el tamaño de la ampliación pondrá muy en duda este juego de escalas y con ello el *carácter* del edificio. Parece posible mantener la mayoría de los puros aspectos espaciales, si por éstos entendemos los que fundamentalmente devienen de su geometría, y aun así no todos, pues al situar la nueva construcción tapando el cuarto lado, la fuga visual quedará perdida, convertida la estación en salón. Este aspecto de la conservación de la marquesina y su relación con lo nuevo es uno de los puntos donde el proyecto se revela más difícil y donde los trabajos establecen mayores diferencias, como se verá a continuación. Pero a la vez es, seguramente, el lugar donde la arquitectura puede aportar algunas soluciones al estar menos comprometida con los problemas más amplios de la forma urbana que en este caso resultan tan insolubles sin actuaciones más extensas y profundas. Si nos atenemos a la apariencia exterior de lo nuevo en relación a la marquesina, dos proyectos coinciden en una cierta voluntad de humildad: los de Corrales/Molezún y Moneo. Ambos plantean unas cubiertas bajas, de menor cota que la marquesina y para mantener los gálibos necesarios en el interior, recurren a las cubiertas fragmentadas y repetidas que evidencian aún más la *extensión* del nuevo edificio y sirven de contrapunto con su mallado (aunque éste sea tan singular como el dibujado por Moneo, que hace del accidente ley) a los elementos singulares.

Corrales y Molezún incluso renunciarán a cubrir de esta manera la longitud total de los andenes, que terminarán en una humilde sección de gaviota, persiguiendo su personal sentido de equilibrio entre lo nuevo y lo viejo.

Otros dos proyectos pretenden una línea de cierta continuidad con la marquesina. El equipo de Nuere, buscando la traslación tecnológica de lo que fue el hierro en el siglo pasado, perdiendo en el empeño las posibles fachadas del nuevo edificio y convirtiendo el acuerdo con la marquesina en un problema sólo convincente desde la geometría descriptiva. La continuidad que persigue Ridruejo se instala en una referencia exclusivamente estilística. Utiliza unas cubiertas de cristal, cada vez más partidas, que intentan completar un organismo cuya cabeza sería la antigua

marquesina y que, dejando al margen la oportunidad de esta elección, queda excesivamente debilitado por la extensión del uso de la bóveda a todas las partes del problema, bien sea un aparcamiento o el intercambiador o la estación de largo recorrido, produciendo más la sensación del empleo de una receta que la matizada utilización de una referencia estilística.

Sin duda, la solución más buscadamente aparatosa es la presentada por Junquera y Pérez Pita. Ellos parecen valorar, sobre todos los otros problemas, la *gran escala* que consideran que el edificio debe tener en orden a conseguir la gran estación que se está proyectando. A partir de este principio, todos los esfuerzos por poner en valor la vieja marquesina, a mi modo de ver, fracasan. Ésta, puesta al servicio de esta idea *grande* resultará ridícula al lado del gigantesco orden adintelado de veinticuatro metros de altura que ahora se proyecta, agravando aún más el efecto, desde mi punto de vista inoportuno, al ocultar y romper materialmente la marquesina en sus últimos pórticos e introducir el plano inclinado exterior que une las cotas 629 y 619 cortando la fachada oblicuamente. No deja de resultar paradójico que sin haber puesto en duda las bases de partida del ejercicio (situación que podía haber sido interesante) y habiendo conservado la marquesina de Palacio, la rótula a la que se confía el acuerdo entre lo nuevo y lo viejo destruya con su tambor la espacialidad y la escala del viejo edificio.

Siendo este el proyecto que trata con menor piedad a la vieja estación, no es menos cierto que en los otros trabajos tampoco encuentro soluciones muy acertadas, evidenciando la dificultad que plantea en el interior la ubicación elegida para el acceso. El espacio de la marquesina es en todos los proyectos una de las partes más lesionadas, bien sea por una excesiva invasión de nueva edificación –como es el caso de Moneo y Ridruejo-, bien sea por el uso a que se destina, como ocurre con el aparcamiento de Corrales y Molezún.

Pero volvamos al problema del acceso. En términos urbanos se vuelve a reforzar la línea, tradicional en este lugar de la ciudad, de dividir los problemas espacialmente y no perseguir una solución unificadora, punto menos que imposible a estas alturas. A la actual glorieta de Carlos V –mala reunión de la plazuela del Hospital y la Puerta de Atocha- se une ahora la plaza de la Estación en el final de la calle Alfonso XII. Salvando los problemas altimétricos ya revisados, el punto elegido creo que tiene interés. La entrada principal se sitúa al Norte, paradoja de la llave del Sur que vuelve a dar la espalda al mediodía. Remata la actual calle de Alfonso XII y presenta el acceso –en una neta condición moderna- justo por el punto donde el conflicto formal es más grave: en la articulación entre le nuevo y el viejo edificio, donde se hacen presentes las dos geometrías que el proyecto debe resolver. No es casual la elección del punto. Revela cuánto ha cambiado una estación en este siglo largo de su existencia. Si antes una estación de viajeros tenía su razón de ser fundamental en los trenes de largo recorrido con lo que éstos implicaban de uso singular, de extraordinario, ahora el ferrocarril tiene y va a tener más importancia y mayor volumen de movimiento como medio de transporte cotidiano, de cercanías. Se trata pues de optimizar estos recorridos y el intercambio de medios de locomoción tren-metro-autobús. Por tanto, entre otras razones de índole urbana, ese acceso principal se sitúa en la cabecera de la estación de cercanías. Se produce entonces una ambivalencia entre la entrada real a la estación, que no quedará muy bien acompañada si se mantiene el caserío frontero y la entrada visualmente sugerida por la antigua marquesina. De ahí la solicitud que se hacía a los equipos de un tratamiento emblemático de este punto y donde creo que se encuentra uno de los aciertos de la propuesta de Moneo al establecer el neto cilindro del intercambiador y las torres de remate de la marquesina sin caer en la fácil tentación de la gratuidad de la torre de

Corrales y Molezún o en repetida solución de pórtico presentada por Junquera y Pérez Pita.

Por último, quiero destacar que si la llave del Sur mira al Norte, mucho me temo que lo hace de una forma inevitable. Desde las propias bases aceptadas y elaboradas en el Plan General, el acceso se situaba en la calle Santa Isabel. Razones de vialidad, subsuelo y relación con el metropolitano justificarían suficientemente esta elección. Pero a éstas debemos añadir las propias de presentación de la ciudad al forastero, y en este aspecto, no es comparable entrar de frente al cerrillo de San Blas y al parque del Retiro, que hacerlo contra el depauperado y degradado Ensanche Sur. Son otras acciones, algunas de las cuales se contemplan en el Plan General y están en ejecución, las que podrán restablecer hasta cierto punto el equilibrio por tanto tiempo perdido entre el Norte y el Sur de la capital. A la nueva estación no le pidamos que resuelva más allá de su propio problema que, como se ha visto, ya es bastante complejo. Ésta podrá mejorar algo su entorno más inmediato adecentando las actuales instalaciones ferroviarias, dando una solución urbana a la avenida de la Albufera o –como acertadamente propone el equipo de Junquera y Pérez Pita- haciendo algo más permeable a nivel peatonal la barrera del ferrocarril. Pero Atocha seguirá siendo Atocha. No convirtamos a la estación en un nuevo *Scalextric* al que se confíe la capacidad casi milagrosa de solucionar otros problemas metropolitanos. Si así lo hiciéramos nos defraudaría una vez más.

La tesis doctoral de Lilia Maure sobre Zuazo (del que se ha ocupado en otros estudios, como en *Secundino Zuazo y la formación de un proceso*, en "Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-1940", en 1983; y la edición del anteproyecto de 1929, en 1986) es un estudio muy completo de la obra del arquitecto, ordenado siguiendo sus proyectos sobre el Madrid residencial (cap. 1); la vivienda unifamiliar (cap. 2); la nueva definición de la metrópolis (cap. 3) y la arquitectura y la ciudad (cap. 4). Del 3, se adjuntan aquí (sin notas) parte de los textos (dentro de las "propuestas urbanas de crecimiento") sobre "Madrid: hacia el urbanismo internacional", en los que revisa los planes desde los de Extensión de 1922 y 1926, al concurso de 1929 (que analiza) y a la propuesta de Zuazo-Jansen. No se recogen los muy interesantes sobre la prolongación de la Castellana en el Plan de Extensión; la segunda propuesta de prolongación de 1930-31; la prolongación en el Plan Comarcal de 1934; y los planes de reforma interior.

**Secundino Zuazo arquitecto**

Lilia Maure Rubio, 388 pp. COAM, Madrid 1987

(pp. 208-223)

4.3 MADRID: HACIA EL URBANISMO INTERNACIONAL

Con la llegada de la tercera década, la escasez de suelo urbano en Madrid motivó a la opinión pública a presionar al Ayuntamiento para su creación, retornando un tema que ya había sido enunciado a principios de siglo y que se arrastró hasta la convocatoria del Concurso Internacional para la extensión de Madrid en 1929: "la urbanización del extrarradio", único deseo de dotar de infraestructura a aquella zona de la ciudad que se estaba constituyendo de forma totalmente anárquica y en la que existían todavía grandes zonas de terreno sin edificar.

Pero si el ensanche se configuró en un elemento de actuación especulativa de la burguesía, cualquier propuesta de expansión entendida por la mera yuxtaposición de un nuevo trazado viario implicaría las mismas consecuencias negativas que el proyecto de Castro trajo consigo: el bloqueo a la construcción.

Los intentos jurídicos realizados en materia de urbanismo a lo largo de los treinta primeros años del siglo, tuvieron desde sus orígenes una clara divergencia en cuanto a los dos conceptos que integraban la definición de las urbes: el planeamiento y la vivienda. De 1900 a 1923 la principal preocupación del Ayuntamiento fue la urbanización del extrarradio. En esta misma época, la preocupación estatal fue la creación de la vivienda obrera. No existió ningún factor de coordinación entre ambos a excepción de la necesidad establecida para la construcción de casas baratas de la adquisición de suelo urbano. El Ayuntamiento era, en este sentido, presionado para su creación en el extrarradio, donde los precios del terreno eran aún asequibles.

A las peticiones de las Cooperativas de Casas Baratas sobre la conversión del extrarradio en suelo urbanizado se unían las de aquellos propietarios que, entendiendo los beneficios económicos que les reportarían tales construcciones, presionaban a la corporación municipal para la "urbanización del extrarradio".

Con la llegada de los años veinte se acentuaron dos problemas ya existentes desde la década anterior pero que encontrados provocaron una única reacción que implicó al Ayuntamiento en cuanto a la creación de suelo urbano: la carencia de vivienda y el paro obrero.

Esta necesidad de dotar urgentemente a Madrid de infraestructura donde poder crear nuevas viviendas y con ello animar el ramo de la construcción, caído en crisis, obligó al municipio a revisar los planes que tenía en su haber con respecto a lo que tanto se le estaba pidiendo en el momento: "la urbanización del extrarradio".

El único proyecto existente era el realizado por el ingeniero municipal Pedro Núñez Granés en 1909, que obtuvo la aprobación del Ayuntamiento en 1911, pero que todavía estaba en trámites de obtener la aprobación municipal definitiva que fue rechazada en 1923. Aunque el Ayuntamiento pretendió durante catorce años sacar adelante la propuesta, era evidente su invalidez por las mismas razones que lo había sido el plan Castro.

El proyecto se limitaba a la elaboración de un trazado y apertura de cierto número de calles y plazas que dividían la superficie del extrarradio en áreas parciales limitadas por polígonos. Al Ayuntamiento correspondía, tras la adquisición de las parcelas indispensables, el replanteo de todas las vías proyectadas y dejaba para la iniciativa privada la realización de los planes aislados de urbanización de cada uno de los polígonos. Núñez no comprendió que no se trataba de un simple cambio de escala en relación al anterior ensanche, sino de una transformación económica y social de la ciudad.

El trazado regular del ingeniero Castro, que respondía a los tres factores definidos en el siglo XIX, capacidad, viabilidad e higiene, no se ajustaba ni a la situación topográfica de Madrid ni a la prezonificación existente. Esta falta de adaptación conllevaba la ausencia de edificación o la variación, en algunos casos, de las manzanas del plan. ¿Qué hubiese ocurrido con la irregular malla del ingeniero Núñez de haberse intentado llevar a cabo? La respuesta es bien sencilla: si en 1920 la falta de estímulos para la movilización del capital privado tenía sin construir más de las dos terceras partes del ensanche decimonónico, la propuesta de Núñez Granés habría implicado una nueva oferta al capital que de nuevo hubiese optado por la congelación de los complejos polígonos resultantes del irregular trazado viario del proyecto de 1909.

Pero si el proyecto del ingeniero no resolvía el problema del extrarradio ni el de la vivienda, mucho menos resolvía el problema de la expansión de la ciudad. Aunque el municipio inicialmente centró su preocupación en el anárquico crecimiento que se estaba produciendo en esta zona del término municipal, esta situación se estaba repitiendo en los poblados que, ubicados fuera del término, justificaban su existencia por su proximidad a la gran ciudad.

Desde un punto de vista oficial, estos pequeños núcleos no fueron objeto de atención hasta ya entrados los años veinte. Pero, sin embargo, su importancia fue ya detectada en el siglo pasado por aquellos individuos que, como concesionarios de líneas de tranvías y de ferrocarriles, pretendieron establecer una red de circulación que incorporase estos poblados al complejo de la ciudad, véase Arturo Soria.

El Plan General de Extensión de 1922: la superación del trazado como instrumento de planeamiento

Cuando la aprobación del proyecto del ingeniero Núñez se encontraba todavía en espera de su sanción definitiva, el Ayuntamiento decidió nombrar una Ponencia que "informe y proponga soluciones que deban adoptarse para llevar a cabo la urbanización del extrarradio".

La respuesta de los técnicos municipales no va a ser unánime. Por un lado estaban aquellos técnicos que, entendiendo la importancia que la carencia de vivienda significaba para Madrid, van a establecer una propuesta de expansión a través de una nueva fórmula de extensión ilimitada que, ausentada de la rigidez de cualquier posible trazado, no trajese sobre la vivienda las consecuencias tan negativas que el ensanche de Castro trajo consigo. Por otro, y junto a Núñez Granés, se definían los ingenieros municipales partícipes del proyecto de urbanización de la limitada franja del extrarradio, que más de un método de asegurar la creación de vivienda habría posibilitado al capital una nueva zona de inversión y una posterior congelación del suelo.

La evolución teórica habida en el urbanismo, la patente inviabilidad del ensanche - que obligaba a una constante modificación del trazado de sus distintas zonas -, la situación económico-social existente y el problema acuciante de falta de vivienda humilde, llevan a parte de la municipalidad a rechazar el concepto de "urbanización del extrarradio" y por tanto a presentar la negativa al proyecto de su compañero Pedro Núñez Granés.

Las dos ideas claras de zonificación - que la sectorialización natural de la ciudad había demostrado como indispensable - y de creación de vivienda, van a constituir el pilar sobre el que se va a definir la nueva extensión de la ciudad establecida por la Ponencia.

Superando el concepto de trazado como base de la urbanización presentaron los autores de la ponencia sus principios de "organización" y "previsión", base de la extensión. Esto les llevó a analizar las necesidades de la ciudad, estableciendo consecuentemente las llamadas "agrupaciones racionales", que confirmaban la teoría de la zonificación. "La expansión de Madrid está iniciada en vivo; va buscando por el norte su unión con Fuencarral, con Chamartín, con la Ciudad Lineal, se aparta del Arroyo Abroñigal y del cementerio en el este, y por el sudeste y por el sur se acerca a Vallecas y llega a Carabanchel. Estas expansiones acusan un principio de agrupación natural en todos los pueblos, señalándose claramente la diversidad de zonas que se pueden caracterizar por sus factores dominantes, siendo obreras o de viviendas

modestas las de Cuatro Caminos, Puente de Vallecas, carreteras de Carabanchel y Andalucía; de vivienda de más importancia tendiendo a ciudad jardín en la zona comprendida entre el Hipódromo, Chamartín, Ciudad Lineal y la carretera de Aragón; de carácter industrial las zonas comprendidas entre las estaciones de ferrocarril y la situada desde el Puente de Vallecas al Abroñigal. Una determinación análoga está indicada en ciertas partes del ensanche: viviendas de clase media y pequeña industria en Vallehermoso y Chamberí, vivienda de lujo en las vertientes de la Castellana y barrio de Salamanca, industria en las inmediaciones del ferrocarril, confirmando nuestra tesis de que la agrupación de fines similares es una acción natural e impulsiva en las aglomeraciones urbanas y que la edificación sigue los cauces que le son favorables; estos principios se manifiestan en Madrid y el plan de extensión que se haya de realizar los ha de tomar por base".

La determinación de las zonas de la ciudad definía el sistema circulatorio sobre el cual se asentaban los barrios satélites o poblados reguladores del crecimiento urbano. Se rescataba la idea de Arturo Soria de creación de nuevos asentamientos que, por su distanciamiento de la ciudad central, fueran más higiénicos, pero que a su vez estuviesen incorporados en ella por la infraestructura de circulación.

Esta superación del término municipal les lleva a plantear la necesidad de crear una "mancomunidad" con fines administrativos y de urbanización como única forma de reunir los términos municipales colindantes bajo la dirección del Ayuntamiento de Madrid para poder establecer el Plan General de Extensión.

El Plan General, cuya expansión podía considerarse como ilimitada, se apoyaba en un sistema viario principal, constituido fundamentalmente por la red radial de tráfico existente y un elemento periférico de conexión entre los poblados exteriores.

La gran aportación del proyecto era la capacidad organizativa otorgada a los distintos núcleos que componían el Plan General, distribuyendo espacialmente en la zona de influencia de la ciudad central las actividades que justificaban el carácter de centros secundarios de los poblados en la extensión. Estos centros secundarios de actividad económica y social, dotados de circulación rápida, constituían los poblados reguladores de crecimiento o núcleos satélites de vivienda.

Al sistema circulatorio viario descrito se le unía la red ferroviaria en uso, la proyectada y aquellas en vías de transformación. El carácter con que el sistema de hierro se unía al Plan no es el mismo de aquel viario. Mientras que el uno es la base de la distribución de las zonas en la extensión y la directriz del crecimiento, el sistema ferroviario es aprovechado incluso mediante la adaptación previsible, pero sin constituir en ningún momento un instrumento de planificación.

Retomaba la Ponencia como parte del sistema secundario de circulación el tranvía de circunvalación de Arturo Soria, que conexionaba los poblados periféricos de la extensión más próxima a la ciudad.

Si bien la Ponencia comenzaba por apuntar el carácter meramente orientativo del trabajo, la propuesta resulta ser, no sólo un estudio analítico de la situación de la expansión madrileña, sino el primer proyecto que incorpora conceptos e ideas que fueron la base de la urbanística de los años treinta: la zonificación y la estructuración del sistema viario de la extensión.

La aportación más decisiva del Plan de 1922 es entender la extensión a partir de las futuras necesidades que se desarrollan en los nuevos núcleos secundarios

económico-sociales que según las gradientes funcionales tienen ya una clara reubicación. Estos núcleos, a su vez y siempre girando en torno a la zona de influencia de la gran ciudad, crean de por sí nuevas distribuciones funcionales.

La Ponencia constituía, por primera vez en el campo municipal y a través de su propuesta, un rechazo a las disposiciones urbanísticas existentes - Ley General de Expropiación Forzosa, Ley y Reglamento para el Ensanche y Ley sobre Saneamiento y Mejora Interior de grandes poblaciones -, realizando la petición de que el Estado redactase una nueva legislación encaminada a resolver los obstáculos legales que la citada Ley vigente implicaba.

La gran oposición que tuvo la propuesta de extensión definida por la Ponencia fue expuesta en el "voto particular" dado por los tres ingenieros que constituían la Comisión y que apuntaban la necesidad de proceder con urgencia a lo que de tanto tiempo venía demandando la opinión pública: la urbanización del extrarradio. Su postura parecía venir apoyada por quienes, alarmados ante la crisis de vivienda y el paro en la construcción, veían en el proyecto de Núñez Granés la salida más inmediata a la situación citada.

La consecuencia de este informe fue que el Ayuntamiento, ante la disparidad de opinión de su técnica, elevase al Gobierno una instancia solicitando que el Plan de Ensanche de Madrid aprobado por Real Decreto de 19 de julio de 1860 se considerase ampliado en toda la zona de terreno comprendida entre los límites del mismo y los del término municipal, o sea, en la zona denominada del extrarradio, cuyo proyecto de urbanización, en la parte que afecta a las vías principales, fue aprobado por Real Decreto de Gobernación de 11 de agosto de 1916, siendo en consecuencia aplicables a esta zona los beneficios que para las del mencionado Plan de Ensanche concebía la Ley de 26 de julio de 1892.

Contra este acuerdo formuló recurso el técnico municipal Gustavo Fernández Balbuena, planteando la ineficacia de la Ley de Ensanche de 1892 propuesta para urbanizar el extrarradio, así como la inadecuación del proyecto de Núñez Granés para resolver las necesidades del momento. Antagónicamente definía el crecimiento de Madrid como una expansión que, afectando a los términos colindantes, tenía que establecer sus premisas a partir de la definición de acuerdos intermunicipales que posibilitasen su desarrollo.

Pero la realidad física del extrarradio dificultaba ya las posibilidades de su urbanización, por la compactación anárquica a la que se había llegado. Cualquier propuesta de ordenación o de reajuste a un trazado preestablecido implicaba un terrible costo de ejecución que la hacienda municipal no podría haber abordado.

Nos encontramos en un momento, el del año 1922, en el que todos los estudios encaminados a definir la expansión de la ciudad van a tener ya un objetivo predominante: el fomento de la vivienda.

La Conferencia Nacional de la Edificación celebrada en los meses de mayo y junio de 1923 tenía como objetivo, al igual que el Plan General de Extensión del año anterior, el establecer los medios necesarios para hacer intervenir al capital privado en la creación de viviendas; esos medios tenían como base la creación del suelo urbano. Atribuía al Estado y al Ayuntamiento la obligatoriedad de establecer las condiciones necesarias que, a través de la creación de suelo urbano, estimulasen a la iniciativa privada. Al Ayuntamiento, y en general a todos aquellos de las grandes poblaciones, se le imponía la obligación de realizar el plan de extensión y de urbanización que,

alcanzando los límites naturales, estableciese su desarrollo comarcal a través de los municipios próximos. Al Estado se le adjudicaba la redacción de las medidas legislativas que, por un lado, abreviasen los trámites de aprobación de los citados proyectos y, por otro, evitasen el abusivo encarecimiento del suelo urbano.

Las fórmulas urbanísticas retomadas por la Conferencia como medios para la creación de suelo urbano son las definidas en el Plan General de Extensión: la zonificación y la creación de centros secundarios económico-sociales en el exterior.

La Conferencia Nacional de la Edificación ratificaba la vinculación de la vivienda a las propuestas de urbanización, definiendo los nuevos conceptos de planeamiento entendidos a partir de la resolución del problema de la vivienda: el paso siguiente en esta evolución teórica del urbanismo será la necesidad de definir la vivienda como célula generadora del tejido urbano.

El Plan General de Extensión de 1926

En 1925 el Ayuntamiento comprende que los problemas que existían en el extrarradio tenían ya la misma gravedad en los términos limítrofes, por lo que era urgente y necesario establecer una planificación supramunicipal que resolviese los problemas de la verdadera población social del término municipal de Madrid.

Para ello, la corporación acordó, una vez más, el nombramiento de una junta que, constituida por técnicos de la Junta Consultiva de Obras, realizase los estudios de "urbanización de la zona exterior" de Madrid. Dicha junta, integrada por los ingenieros Pedro Núñez Granés y José Casuso y por los arquitectos Pablo Aranda y Juan García Cascales, tenía como objetivo la resolución del problema de la expansión de Madrid.

Al igual que el Plan de Extensión de 1922, la propuesta de 1926 hacía del trazado viario el elemento fundamental de la expansión. Un trazado que coordinaba el ensanche con la nueva extensión a través de las vías de penetración, articulándose en el interior mediante las principales vías de circulación. Contaban como instrumento de la extensión con la *zonificación*, técnica legalizada por el Estatuto Municipal de 1924, y que les permitía, a través del trazado viario y en función de la topografía, distribuir los distintos usos en la ciudad: vivienda, industria, trabajo...

El Plan General de Extensión respondía al deseo de querer definir y ubicar los distintos usos de la ciudad, terminando con la idea del Plan de 1910 por la que la vivienda obrera podía quedar mezclada con aquella de lujo, y ésta con las zonas industriales... El Plan se convertía en una previsión del futuro crecimiento de la ciudad que se encauzaba a través de la situación de sus distintos usos, desde la vivienda hasta el comercio, la industria, lo financiero..., todo relacionado mediante una infraestructura de la que había que determinar las vías, las líneas de tranvías...

La importancia del ferrocarril, que hasta entonces había preocupado en cuanto a la agresión que su ubicación podía suponer en el contexto de la ciudad, ahora es entendida por la posibilidad que, tanto las líneas férreas de penetración como las de enlace, podían suponer para la comunicación de las nuevas barriadas con las distintas zonas. Para ello se exigía de las compañías férreas que, coordinando con el Ayuntamiento, establecieran el proyecto de conexión de las líneas existentes y las de nueva creación, para que pudiesen constituirse en elemento estructural de la extensión de la ciudad.

Al igual que las vías férreas y de circulación se constituían en las vértebras de la extensión, la incorporación de las zonas verdes va a responder no sólo al deseo higienizante de crear pulmones de respiración, sino a la aspiración de constituir nuevos elementos de articulación y separación de las zonas y, sobre todo, como espacios de reserva al futuro crecimiento urbano.

La primera demostración de la superación del término municipal es la denominación que el Plan realizase del conjunto de la ciudad desde su centro hasta su periferia: el núcleo urbano. Los poblados o satélites que, estando separados físicamente del núcleo urbano, deben su existencia a la proximidad de la gran ciudad, son clasificados en dos según el grado de intensidad de la influencia. Éstos van a constituir el *núcleo suburbano*. El conjunto de los dos núcleos conformaba la extensión del nuevo Madrid. La estratificación en *interior*, *ensanche* y *extrarradio* que se había realizado hasta el momento desaparecía bajo la nueva concepción global del conjunto de la ciudad.

Frente a la indeterminación presentada por el Plan de 1922 respecto a la limitación periférica de la ciudad, la solución municipal de 1926 entiende que una ciudad no debe rebasar unas dimensiones determinadas, por lo cual establece que la propia urbe posea los terrenos de cierre a la expansión de su crecimiento.

La jerarquización del trazado viario - que según fuera de penetración, de enlace o de subdivisión tendría la misión de conectar la ciudad con su región incorporándola hasta el propio corazón urbano, conexionar las distintas zonas en la extensión y subdividir en partes dichas zonas - ayudaba a la zonificación de la ciudad. El trazado ferroviario completaba la organización de la urbe en su expansión territorial.

La línea de enlace en circunvalación va a ser para el Plan de 1926 lo que el tranvía de Arturo Soria fuera para el de 1922: el eje de comunicación de los centros secundarios de la extensión. En concordancia con algunos proyectos que sobre el servicio de ferrocarriles se estaban realizando, la Comisión considera la necesidad de ubicar en la zona septentrional de la ciudad una estación principal de viajeros que, unida con la existente de la de Mediodía, resolviese el grave problema que la interrupción del tráfico norte-sur de la península producía sobre el buen desarrollo de las comunicaciones nacionales.

Se unía a estos nuevos proyectos de líneas y estaciones ferroviarias la propuesta de un ferrocarril directo a la sierra de Guadarrama. Esta idea respondía a una petición realizada por el Ayuntamiento al Ministerio de Fomento y cuyo objetivo era poner la naturaleza al alcance de las clases populares madrileñas.

La comisión retomaba un instrumento de planeamiento que ya veíamos anteriormente: la reforma interior. Pero en este caso el plan de reformas se va a entender como un complemento, el plan de extensión, al cual se supedita, facilitando la canalización del tráfico de la periferia al interior. Las reformas se justificarían, a partir de este momento, como un instrumento de interrelación entre las distintas zonas de la ciudad.

Sin embargo, era evidente, y así lo entendía el Ayuntamiento, que cualquier plan de reforma, fuera funcional o especulativo, implicaba una transformación socio-económica de la zona afectada, a la vez que conllevaba su higienización. Se preveía, en la expansión, el espacio de acogida para los habitantes expulsados por la reforma.

La propuesta de 1926 constituía una aportación reflexiva al urbanismo moderno, y enfocaba con sus directrices el trabajo a realizar en posteriores estudios. Los autores, conscientes del grado de validez de su esfuerzo, terminaban su trabajo enunciando la inexcusable necesidad de redacción de una *ley general de urbanización*.

* * *

Con la propuesta de 1926 se cerraba un segundo período de la evolución urbanística que sucedía a la implantación del ensanche. El primero, que tuvo lugar durante los primeros veinte años del siglo y que se caracterizó por los mismos objetivos que motivaron la propuesta de expansión de castro, se limitó a la redacción de trazados en la extensión que ordenando la edificación del extrarradio resolvían los problemas de circulación e higiene. Su autor, al igual que en el ensanche decimonónico, era un ingeniero: Pedro Núñez Granés.

El período que le sucedía, y que llegaba hasta la propuesta de 1926, tenía un objetivo totalmente distinto: la creación de suelo urbano como único medio de resolver dos situaciones superpuestas, la carencia de vivienda y el incremento del paro obrero. Se buscaban las fórmulas más adecuadas para definir la nueva extensión de la ciudad que no trajesen las mismas consecuencias de congelación de los terrenos que el ensanche trajo consigo, y que produciendo un aprovechamiento equitativo del suelo mantuviesen el control sobre el valor de los terrenos en la extensión.

A partir del proyecto de Plan General de Extensión para Madrid de 1926, la solución parece estar determinada, y las nuevas propuestas recogerán en su haber los estudios, principios y datos en él expuestos. Aparece el tercer período, en el que ya no va a ser tanto el deseo de crear suelo urbano lo que motive a los técnicos y teóricos en sus nuevas propuestas. El problema se centrará en el deseo de completar la definición de la nueva ciudad entendida en su contexto territorial y a partir del estudio de la célula o vivienda como elemento generador del nuevo organismo urbano.

## El concurso internacional de anteproyectos del trazado viario y urbanización de Madrid de 1929

Aunque el Plan General de Extensión de Madrid de 1926 constituía un gran avance urbanístico por los principios en él enunciados, su definición pecaba de cierta indeterminación, justificada en parte por la brevedad del plazo habido para su ejecución y del cual gran parte se dedicó a la toma de datos sobre la ciudad inexistentes hasta el momento.

La Junta Consultiva del Ayuntamiento así lo entendió al no elevar la propuesta a su aprobación por no considerarla un verdadero proyecto. La Corporación, al ver que no tenía en su haber el proyecto adecuado para proceder a la urbanización, decidió convocar un concurso internacional de anteproyectos.

Por acuerdo del Ayuntamiento Pleno de 25 de julio de 1928, "se abre un concurso internacional de anteproyectos para el trazado viario y la urbanización de la zona comprendida entre el límite de su ensanche y el de su término municipal, debiendo contener además el trazado esquemático de la reforma interior de Madrid y un plano de exposición de ideas sobre la extensión general del término municipal, determinando la forma de establecer un perfecto enlace entre los nuevos núcleos urbanos y la metrópoli".

La necesidad de proveer a los concurrentes de la debida información sobre la ciudad, que ajustase las propuestas a las características y necesidades concretas de la urbe, lleva al Ayuntamiento a crear "una Oficina de Información" que bajo la supervisión del arquitecto Eugenio Fernández Quintanilla - uno de los primeros colaboradores de Secundino Zuazo, véase capítulo I - dotase a los concursantes de la documentación adecuada.

El volumen *Información sobre la ciudad* con que concluye la labor de la Oficina constituye un conjunto de gran interés, no sólo por el estudio tan exhaustivo realizado de Madrid, sino por los criterios que establecía sobre los problemas que presentaba la ciudad. El apéndice del volumen sienta las bases que han de regir el concurso de anteproyectos para la urbanización y la extensión y la reforma interior en un plan de conjunto, estableciendo ideas generales sobre el desarrollo del término municipal y el enlace entre los nuevos núcleos y la metrópoli, así como la no constitución de manzanas como las del ensanche, ni en el extrarradio ni en la extensión.

Complementando las bases a regir el Concurso, los técnicos municipales emitían un estudio, recogido en el volumen *Información sobre la ciudad*, en el que sentaban las directrices a seguir por los concursantes en su propuesta para Madrid. Si en los proyectos municipales de 1922 y 1926 veíamos que a partir de un concepto como el de la "agrupación" se establecían las distintas zonas de vivienda, comercio, industria, recreo, universitaria, militar y zonas verdes, con ubicación determinada, según sus propios autores, por una prezonificación natural de la ciudad, llegando a la definición de las barriadas especiales de vivienda obrera y de vivienda-taller, el acuerdo de 1928 va a establecer su disensión respecto a la clasificación social que tal clasificación reportaba a al ciudad. Se rechazaba la idea de crear barrios obreros con carácter general ubicados en la periferia de la ciudad.

De nuevo se establecía la polémica que había caracterizado las discrepancias entre los técnicos municipales madrileños: ¿es conveniente la creación de barrios obreros que aislados en la extensión guarden su relación con la ciudad a través del entramado viario o, como indicaba Pedro Núñez Granés, ha de ir mezclada la vivienda obrera, tanto en la extensión como en la propia ciudad, con las distintas clases de vivienda?

Esta polémica acompaña a todas aquellas establecidas en las distintas ciudades europeas a lo largo de este mismo período: la ubicación del obrero dentro o fuera de la ciudad, en unidades especiales de vivienda o en viviendas dispersas, y la más comentada de todas, la tipología edilicia para la vivienda económica: en alta, baja o media densidad.

Las bases del Concurso definían el carácter que las propuestas de los concursantes debían de tener: se buscaban ideas que resolviesen los problemas del conjunto global de la ciudad, es decir, del núcleo urbano y de la zona de influencia. Sin embargo, al acudir a la citación los concursantes eran plenamente conscientes de que la falta de una legislación adecuada que resolviese los problemas administrativos que una propuesta de extensión supramunicipal implicaba limitaba la libertad de actuación y supondría una nueva divagación que no resolvería los problemas madrileños.

Cualquier solución dada para resolver los diversos aspectos que presentaba la urbe en su crecimiento, suponía la realización de un estudio exhaustivo de sus características demográfico-sociales, físicas, funcionales... para su encauzamiento según el sistema de circulación. Este análisis que cualquier propuesta requería es la base en la que se apoyaban aquellos adversarios del Concurso que apuntaban la

necesidad de otorgar a los técnicos municipales la labor aquí planteada, por ser éstos los verdaderos conocedores de la situación urbana madrileña, así como de las posibilidades que la legislación concedía. Pero, sin embargo, aunque dentro del seno municipal se había producido una evidente evolución de los conceptos urbanísticos que en ese momento definían el planeamiento urbano, es también cierto que había existido asimismo un movimiento de estudio paralelo por parte de algunos arquitectos que incluso en muchas ocasiones precedieron los impulsos municipales. Y este será el caso de Secundino Zuazo, quien, motivado por la situación que presentaba Madrid en la década de los veinte y por las soluciones a que el ensanche con su trazado obligaba en materia de vivienda, dedicó gran parte de sus esfuerzos a la búsqueda de soluciones tipológicas que se adecuaran a los distintos condicionantes impuestos por el trazado de la ciudad decimonónica.

Cuando Zuazo decide presentarse al Concurso llevaba ya diez años trabajando en materias urbanísticas y por su asociación con Manuel Cristóbal y Mañas, interventor general del Ayuntamiento de Madrid, era un experto conocedor de la legislación específicamente urbana.

Nos encontramos ante un arquitecto que en el momento de presentarse al Concurso era también un perfecto conocedor de la ciudad, así como de los nuevos conceptos que habían sido incorporados en las nuevas propuestas de extensión internacionales y, como consecuencia de sus proyectos de urbanización para Bilbao, Sevilla y Zaragoza, un experto en materia de financiación, conocimiento que evidencia la constante preocupación de Zuazo por la viabilidad económica de este tipo de proyectos.

Al convocarse el Concurso Internacional, el arquitecto-urbanista Hermann Jansen de Berlín solicitó al arquitecto español Fernando García Mercadal que le nombrara algún compañero especializado en materias urbanas y conocedor de la ciudad de Madrid. Mercadal no dudó en presentarle a Zuazo quien, al no estar de acuerdo con las bases que regían el Concurso, no se encontraba muy animado a presentarse. La idea de trabajar con un experto urbanista alemán, profesor del seminario de Berlín-Charlottemburgo, decide a Zuazo a tomar parte, aun con la idea de encontrar impropios los estudios los estudios solicitados a los proyectistas, tratándose de una búsqueda de soluciones meramente orientativas.

El objetivo del Ayuntamiento era la recopilación de ideas para un posterior desarrollo por la Oficina Técnica Municipal de la propuesta definitiva. Se entendía que se trataba, por tanto, de un trabajo orientativo y no de proyectos definitivos, idea que parecía contradecirse en las bases del Concurso que obligaban a los proyectistas a realizar un exhaustivo imposible de completar en el plazo fijado.

Desde el mes de noviembre de 1929, fecha en la que se termina la publicación *Información sobre la ciudad*, hasta el 30 de julio de 1930 tuvieron los concursantes de tiempo para redactar sus propuestas de urbanización para Madrid. El 21 de octubre del mismo año se emitía, según acta de la sesión municipal del día, la primera notificación del Jurado, según la cual todos los concursantes habían dejado incumplidas alguna o algunas de las condiciones impuestas en las bases, por lo que se acuerda declarar legalmente desierto el concurso.

El fallo del Jurado emitido el 2 de diciembre de 1930 corroboraba la comunicación anterior, proponiendo la concesión de indemnizaciones a seis de los doce proyectos presentados, de los cuales quedaba en primer lugar el correspondiente a Zuazo-Jansen. Se felicitaba a los concursantes por la calidad de su labor, y

especialmente a los autores de aquellos seis seleccionados para la indemnización: Secundino Zuazo y Hermann Jansen; Saturnino Ulargui Moreno y Otto Czekelius; José Paz Maroto; Gonzalo Cárdenas, José Fonseca y Agustín Chavarri; José Luis Escario y, en sexto lugar, César Cort y Joseph Stübben.

La propuesta de Secundino Zuazo y Hermann Jansen va a ser, al igual que la de sus compañeros citados, un ejemplo de adopción de las nuevas ideas que sobre la extensión de las ciudades se habían introducido en los ambientes profesionales y cuya concreción había tenido una clara evolución en las propuestas municipales de la tercera década. Si es evidente la conexión que los proyectos de estos técnicos tienen con los principios enunciados por el urbanismo europeo sobre el *zoning* y el *regional planning*, es también clara la adquisición que, con anterioridad al Concurso, se había producido de estos conceptos, como lo demuestran las realizaciones teórico-prácticas habidas fundamentalmente en el contexto municipal.

Zuazo, cuya mayor virtud radicaba en la adaptación de sus propuestas a los condicionantes que las generaban, recogió los distintos estudios y proyectos que sobre la ciudad se habían producido a lo largo del siglo, de cuyo análisis obtuvo, unido a las propias características de la capital, la comprensión del problema por Madrid establecido. Su anteproyecto, que podía ser calificado de nada innovador en este sentido, es, sin embargo, un perfecto ejemplo de síntesis de las teorías definidas y verificadas frente al estado físico de la ciudad, del que Zuazo era un perfecto conocedor. La aportación del profesor alemán queda, por tanto, en entredicho.

Preocupado por lo que hasta ahora habían implicado las medidas de carácter urbanístico en detrimento de la vivienda, Zuazo va a conjugar ambos problemas anteponiendo la extensión como elemento básico de la estructuración urbana, de la que la vivienda constituye la célula generadora de su tejido.

Para Zuazo y Jansen la extensión se presentaba como la fórmula idónea de producir un equilibrado crecimiento urbano que apoyado en la zonificación como instrumento de control del nuevo valor del suelo establecía un desarrollo alternativo de la ciudad en su expansión.

Encauzando las pautas marcadas por la municipalidad en las bases del Concurso, llegan los autores, al igual que los restantes concursantes, a la formalización de unas propuestas que superando la necesidad de planificar la extensión como medio de incrementar los terrenos aptos para la edificación, van a establecer fórmulas de expansión que, ordenando, integrando y relacionando los distintos usos, dirijan la ciudad a futuros crecimientos. Esta fórmula traería como consecuencia el racional aprovechamiento del terreno que facilitaría la creación de suelo urbanizado.

Al deseo de Zuazo de formular una nueva definición del crecimiento urbano en términos de vivienda y extensión, se va a yuxtaponer el concepto de capitalidad que conduce a solapar dos propuestas aparentemente opuestas: la potenciación del centro de la ciudad como foco de representatividad y la descentralización de la residencia como fórmula de extensión.

La realidad de Madrid, así entendida por Zuazo, es la de una ciudad con dos funciones esenciales, la de capitalidad y la residencial, dos funciones que se anteponen a los restantes usos que surgen como complementarios.

Zuazo llegaría a la idea de expansión territorial más a través del concepto de representatividad que por su carácter de capitalidad tenía Madrid que a través de una necesidad de la extensión en busca de suelo urbano. La estructuración viaria de la extensión en su capacidad de relación comarcal y nacional va a ser el elemento de estructuración viaria más importante: el eje norte-sur, constituido por el paseo del Prado, el de Recoletos, la Castellana y su prolongación, la carretera de Irún al norte y la de Cádiz al sur. Este nuevo centro, situado en la parte septentrional de este eje, con carácter de *city* por el predominio de usos administrativos, bancarios y de negocios, sería, junto al centro antiguo, la base sobre la que se debían desarrollar las principales avenidas que, uniendo con las carreteras nacionales de La Coruña, Irún, Barcelona y Cádiz, marcasen la estructuración viaria en la extensión.

Zuazo-Jansen y la nueva definición del crecimiento

La solución dada por Zuazo y Jansen en el Concurso Internacional al planeamiento de Madrid está basada en un desarrollo físico de la ciudad a partir de un crecimiento discontinuo que apoyado en los núcleos autónomos existentes o de nueva creación - las ciudades satélites - se estructura por medio de un sistema viario y ferroviario en su tendido radial y de zonificación. El gran elemento de estructuración del sistema circulatorio en sus dos facetas, asfalto y hierro, lo va a constituir el eje norte-sur compuesto por el paseo del Prado-Recoletos-Castellana y su prolongación.

La forma en que proyectaban este crecimiento discontinuo se basaba en la delimitación periférica a la extensión mediante un cinturón verde que, atravesado por el sistema radial de tráfico, servía de cierre a la expansión. El trazado viario conectaba la ciudad central con los centros secundarios de crecimiento, encargados de absorber el exceso poblacional de la capital. El cinturón verde, por su parte, conexionando con las zonas ajardinadas del interior, creaba un "sistema de parques" que aseguraba la higiene del conjunto.

El plan general de extensión así definido está más en la línea nacional - establecida por la propia Ley de Casas Baratas - que de la línea europea. Mientras que en España se plantean las ciudades satélites como elementos secundarios que complementan la extensión, en Alemania, y particularmente Ludwig Hilberseimer, apuntaban por la disolución de la gran ciudad en zona de trabajo y zonas de vivienda, creando barrios residenciales cercados dependientes del núcleo central, que quedaba reducido a una mera función económico-administrativa.

La gran superación presentada por el anteproyecto Zuazo-Jansen frente a las propuestas municipales de 1922 y 1926 se basa en la definición dada al cierre del crecimiento. Mientras que los técnicos municipales pecaron de indecisión en la formulación de sus propuestas, quedando vagamente intuidos los núcleos subalternos de la extensión cuya delimitación no fue definida, los concursantes aquí mencionados presentaron gran claridad y determinación en el esquema de cierre periférico a la expansión.

Uno de los elementos mencionados por el volumen *Información sobre la ciudad* como de gran interés para ser incorporado en el desarrollo de la extensión madrileña era el ferrocarril de circunvalación, cuyas bases para su aprobación se encontraban en tramitación. Se trataba de la construcción de una línea de cintura que, poniendo en contacto las vías ya existentes y las de nueva creación - el Madrid-Burgos -, establecía en la zona norte de la ciudad su estación de clasificación, entre Fuencarral y Chamartín, y una central de pasajeros junto al asilo de San Rafael que enlazaría

subterráneamente y a través del barrio del Marqués de Salamanca con la estación de Mediodía.

Zuazo y Jansen, estimando la propuesta hecha por el volumen de *Información*, retoman el proyecto del ferrocarril de circunvalación, cuyo trayecto varían haciéndolo formar parte de la propuesta de extensión. Aunque ya hemos visto los intentos, por parte de los proyectistas municipales, de incorporar el sistema férreo a la extensión de la ciudad, hasta entonces el tendido de hierro había supuesto siempre una influencia negativa en el crecimiento de la capital. El sistema férreo pasaba a ser entendido en el proyecto Zuazo-Jansen como instrumento clave en la estructuración del Plan General de Extensión. No era un tendido a ser utilizado en su máxima explotación sino la posibilidad de entender la extensión en base a una buena estructuración ferroviaria.

Esta propuesta se desarrollaba, al igual que en su momento propusiese Arturo Soria, a través de la conexión en la extensión y por medio de la línea de circunvalación de los poblados secundarios de crecimiento, cuya incorporación en el cuerpo central de la ciudad se establecía a través de la línea subterránea de enlace que Zuazo y Jansen variaron respecto al proyecto en tramitación. Esta línea, conexionando la supuesta estación en terrenos de Chamartín con la de Mediodía, realizaba el reparto lineal de la población periférica a través de un rosario de estaciones ubicadas en el eje fundamental de la ciudad, el norte-sur, paseo del Prado-Recoletos-Castellana y su prolongación.

El ferrocarril se entendía como elemento de apoyo a la extensión, como instrumento de planeamiento. La yuxtaposición de las líneas irradiantes de Madrid con aquellas que de nueva creación aseguraban el enlace entre las existentes, implicaba una perfecta distribución espacial.

Se sentaban las bases de un plan comarcal, definiendo el crecimiento como la extensión que en base al sistema viario y férreo tenía un desarrollo territorial. Se potenciaba el carácter estructural de Madrid en su expansión radial que permitía un mayor desenvolvimiento comarcal.

Nos encontramos ante la primera formalización de un concepto al que ya se había hecho referencia en los planes de 1922 y 1926: la superación del término ciudad frente a su relación territorial, implicando la aproximación al plan comarcal. Se planificaban los distintos usos territoriales, urbanos y agrícolas en el contexto sobre el que se producían las irradiaciones de la ciudad.

La definición del crecimiento discontinuo-alternativo, urbano-agrícola, establecida por Zuazo y Jansen para la extensión nos acerca a lo que posteriormente constituiría el estudio de Plan Comarcal realizado por Secundino Zuazo al frente del Gabinete Técnico de Accesos y Extrarradio, plan que marcó una primera aproximación al Plan Regional de Madrid de 1939.

En la línea establecida por la Oficina Técnica Municipal se encontraba la propuesta de zonificación del Plan de Extensión. Entendida como el único instrumento capaz de controlar un reparto equitativo del suelo, los autores presentaban como solución económica óptima de la planificación integral del territorio la zonificación, cuya delimitación en el Plan General de Extensión se realizaba a través de un análisis de las posibles ubicaciones de usos ya predefinidos en la ciudad.

El concepto de *zoning*, tal y como lo estaban estableciendo Zuazo y Jansen, respondía a la comprensión de que el hecho urbanístico debía de ir acompañado de

una gestión sobre el suelo que controlase los incrementos de valor del solar. La importancia que adquiere la arteria como elemento de comunicación, provocando una mayor valoración de los terrenos próximos, por cuanto medio de relación con el interior, es entendida por Zuazo quien, observando el desarrollo especulativo que la vía trajo en la constitución del ensanche, va a considerar que el buen desarrollo equilibrado de la extensión depende fundamentalmente de una buena estructuración viaria capaz de homogeneizar el costo de la ciudad.

El principio de descentralización - que ya veíamos como aportación de los proyectos municipales de 1922 y 1926 - se acentuaba con la creación de una serie de anillos de circunvalación que iban desde un primero, que pretendía descongestionar la Puerta del Sol, hasta el más alejado, que unía las ciudades satélites en la extensión. Este sistema así definido se complementaba con un plan de reformas que tenía por objeto facilitar la circulación en su conexión con el exterior hacia el interior.

La zonificación, entendida por Zuazo y Jansen como el único instrumento capaz de ejercer un control sobre el suelo, tenía en el sistema circulatorio la base de su aplicación. La red de tráfico - que los autores anteponen en su estudio a cualquier otro elemento de la extensión - relacionaba los distintos usos de la ciudad, asegurando mediante su ramificación y desarrollo la distribución territorial más equitativa posible.

(...)

El libro de Azorín y Gea es un estudio (de útil y amena divulgación) que combina información sobre los espacios y los principales edificios del eje (con cuadros y gráficos comparativos de su estado anterior y el actual; los que permanecen con ligeros cambios o profundas transformaciones; los que han desaparecido; y los de nueva planta), desde Cibeles hasta la plaza de Castilla (con un breve comentario sobre la prolongación más allá de ésta), con múltiples noticias y anécdotas sobre propietarios, habitantes y sucesos. Se recoge aquí el texto sobre la plaza de Castilla y su reordenación.

## La Castellana, escenario de poder. Del Palacio de Linares a la Torre Picasso

Francisco Azorín y María Isabel Gea. 222 pp. Ed. La Librería, Madrid, 1990

(pp. 205-211)

V. LA PLAZA DE CASTILLA Y EL FINAL DE LA CASTELLANA

La antigua Plaza del hotel del Negro era el punto de unión de la antigua carretera de Francia (Bravo Murillo) y la moderna prolongación del Paseo de la Castellana. Esta Plaza era, en origen, un montículo donde se fabricaban tubos. Tenía, diseminadas, algunas chozas, como la de los cabreros, situada donde hoy se levantan los *Juzgados*. El solar de las *torres del Ministerio de Justicia* se aprovechaba, hasta hace poco, para instalar verbenas, tiovivos, además del circo, que no faltaba a su cita anual con los niños de Madrid.

*Hotel del Negro* (17). Era una de las primitivas construcciones de la Plaza. Existen, al menos, tres versiones sobre el origen de su nombre: una explica que el dueño era de ese color; la segunda que el pequeño hotel pertenecía a un médico de apellido Negro; y por último, que en este lugar había, a principios de siglo, una posada, la del "tío Colmenares", conocida también como el "hotel del Negro", donde paraban los viajeros a pasar la noche, antes de continuar el viaje hasta Madrid. El inmueble tenía dos plantas y un palomar en la parte superior. Este pequeño edificio era el último de la ciudad en su zona Norte - a pocos kilómetros en línea recta, se hallaba el pueblo de Fuencarral - y frente a él daban la vuelta los tranvías que hacían el recorrido del Paseo de la Castellana hasta el *hotel del Negro*, la última parada.

Urbanísticamente es una Plaza importante por lo que se le confiere un carácter monumental por dos motivos: porque había de constituir un elemento representativo con carácter de entrada en la ciudad y porque era el final de la amplia avenida que se divisaba desde los *Nuevos Ministerios*. Para ello se proyecta, en 1951, una Plaza circular de 200 metros de diámetro con un monumento, de grandes proporciones, en el centro y, a cada lado de la Plaza, una torre de gran altura.

Recorriendo la Plaza de izquierda a derecha, tenemos: el *edificio de los Juzgados* (24). Situado en el Paseo de la Castellana esquina a la Plaza de Castilla. Aquí se concentran diariamente: jueces, abogados, procuradores, pleiteantes, policías y gentes de mal vivir, en unas aceras, que se han quedado pequeñas para tal cantidad de personas y, donde los coches se amontonan en doble fila, por falta de un aparcamiento. Lo anecdótico de este edificio es que cuando se terminó de construir hubo que retrasar su inauguración porque no se habían hecho las conducciones para los cables de los ordenadores.

*Torres del Ministerio de Justicia* (25). En la Plaza esquina a la calle de Bravo Murillo. Las torres tienen 24 pisos. Fueron construidas de la misma forma que las de *Colón*, descolgando los pisos desde arriba, donde están situados los cimientos.

*Casas prefabricadas* (26). Junto a las *torres del Ministerio de Justicia*. Son 42 viviendas que sirven de realojo "provisional" de varias familias que esperan la remodelación de los barrios de la Ventilla y Valdeacederas, provisionalidad que dura desde 1979.

*Depósito del Canal de Isabel II* (17). Es el cuarto de la ciudad, levantado en 1952 en el lugar en que anteriormente estaba el famoso *hotel del Negro*.

Como anécdota hay que apuntar que, en el *depósito elevado del Canal de Isabel II*, en noviembre de 1987, una firma publicitaria, tuvo la ocurrencia de envolverlo, literalmente, con ¡nada menos que 8.000 metros de papel kraft, reforzado con arpillera y circundado por catorce kilómetros de cuerda!, para una campaña de publicidad, con tan mala fortuna que los vientos característicos de ese mes, convirtieron el embalaje - que no se había concluido - de una semana, en unas enormes velas desplegadas, con el consiguiente peligro para los viandantes. Avisados los bomberos, acudieron para cortar el envoltorio y las cuerdas. La idea quedó ahí y no llegó a realizarse el anuncio.

*Monumento a Calvo Sotelo*. Situado en el centro de la Plaza de Castilla, una de las plazas de mayor diámetro de Madrid. Obra del arquitecto Manuel Manzano y del escultor Carlos Ferreira. Si bien, en el proyecto de la Plaza de Castilla sólo figuraba un monolito en el centro, fue sustituido por una escultura representando a Calvo Sotelo rompiendo las cadenas frente a una quilla de un barco, todo ello rodeado por un grupo de árboles, en forma de media circunferencia.

José Calvo Sotelo, político, economista y jurisconsulto, desempeñó los cargos de diputado, director general de Administración local y ministro de Hacienda. Durante la República se exilió a Francia, dedicándose por completo al periodismo. Elegido diputado en 1933, regresó a España al año siguiente. Murió asesinado el 13 de julio de 1936.

Reordenación de la Plaza de Castilla

*Torres de KIO o Puerta de Europa* (27). Queda referirnos al proyecto de reordenación de la Plaza de Castilla con las famosas *Torres de KIO*, cuyos solares son propiedad de Urbanor (Compañía Urbanizadora del Norte) y así denominadas porque la empresa promotora fue Prima Inmobiliaria, cuyo principal accionista es el grupo KIO. (...)

(...)

Tras esta nota previa, hablemos ya de las futuras *torres de KIO*. En el Pleno del Ayuntamiento de noviembre de 1987, se aprobó la construcción de las dos, de 27 pisos cada una y cuyo primer proyecto data de principios de los cincuenta.

En 1986 el Ayuntamiento convocó un concurso para la reordenación de la Plaza y la construcción de dos torres en dos solares pertenecientes a la empresa Urbanor, quedando desiertos el primer premio y el tercero, y adjudicando el segundo a seis de los participantes. A éstos se les invitó a presentar uno nuevo ya que todos proponían construir un intercambiador de transportes - complejo tipo estación, de servicios comunes paras metro y autobuses - en el centro de la Plaza de Castilla, lo que suponía suprimir o trasladar el *monumento a Calvo Sotelo*. El Ayuntamiento puso como condición que éste permaneciera en el centro. El nuevo proyecto coloca el intercambiador - de 6.500 $m^2$ y veinte dársenas que comunican autobuses con líneas de metro - al norte de la Plaza de Castilla, entre las *torres de KIO*. Incluye, además, la construcción de un paso subterráneo que cruce la Plaza de Norte a Sur con un ramal en dirección a la calle de Agustín de Foxá y la estación de Chamartín. Con este paso subterráneo y la supresión de todas las paradas de autobuses existentes en la Plaza se solucionarían, en gran medida, los problemas circulatorios. Además, se crearían 1.250 plazas de aparcamiento, comunicadas directamente desde las torres con el paso subterráneo.

Para la construcción de las *torres de KIO* se ha elegido el proyecto del arquitecto estadounidense John Burgee, que tiene en su haber la construcción de cuarenta y seis edificios de estas características en EE.UU., siendo éste su primero en España. Propone construir dos torres de cristal y granito de veintisiete pisos cada una y otros dos edificios posteriores de diez plantas. Las torres presentan una gran novedad: tienen una inclinación de un 15 % sobre el Paseo de la Castellana para dar la sensación de una puerta. Según Burgee: "las torres están concebidas como una enorme puerta, cuya parte superior tendrá una profunda inclinación para facilitar esa forma". Se opina en general que están a caballo entre la famosa Torre de Pisa y la puerta urbanística. Esto se conseguirá construyendo un paralelogramo inclinado sobre su soporte vertical que va en el centro y sirve de apoyo a la estructura; así Burgee quiere solucionar el "quiebro que hace el Paseo de la Castellana desde la Plaza de Castilla". Estas construcciones "serán las que identifiquen a Madrid dentro de unos años. Dos torres formadas para hacer una puerta más que añadir a las de Alcalá, Toledo o al Arco de Triunfo". Añade que "hay que construir las torres *Puerta de Europa* con el objeto de dotar a Madrid de un edificio que identifique a la ciudad, como es el caso de la Torre Eiffel en París".

Los materiales empleados serán cristal y granito español de color rosa en tres tonalidades, según el grado de pulimentado. La piedra más clara se utilizará en la estructura exterior y en la vertical de apoyo del edificio, y el rosa intermedio y el más oscuro, en el entramado inferior, lo que dará volumen a los planos de las fachadas. (El propio Burgee creía que este granito era italiano, pero descubrió que procede de Porriño (Pontevedra) y que Italia lo compra a España y lo comercializa).

*Puerta de Europa* dispone de 125.000 metros cuadrados de edificabilidad, de los cuales, 60.000 serán para uso administrativo y 65.000 para uso residencial. Además se crearán 6.423 metros cuadrados de zonas verdes.

Los vecinos de la zona se oponen rotundamente a la construcción de las torres "debido a las altas cotas de ruido, contaminación y problemas de tránsito que ya existen en la Plaza y que se agravarán con la construcción de estos edificios" y tienen presentados varios recursos ante la Audiencia Territorial. (...)

El texto cuenta con precisión el origen de los tres paseos del Prado (San Jerónimo, Atocha y Recoletos); su conversión en Salón y paseos, con su traza y geometría (con sus promotores y autores, clarificando el papel de cada uno); el programa iconográfico, los monumentos y piezas (también con sus artífices); el programa científico, la combinación de paseos, jardines y edificios; las conexiones con otros ámbitos urbanos y los cambios posteriores.

**Los tres Paseos del Prado**

Jesús Hernández Perera (Universidad Complutense de Madrid)

en "Las propuestas para un Madrid soñado. De Texeira a Castro"
Francisco J. Portela Sandoval (ed.) 654 pp.
Centro Cultural Conde Duque, Madrid. (27 noviembre 1992-20 enero 1993)
Madrid, Capital Europea de la Cultura. Ayuntamiento de Madrid, 1992.

(pp. 29-33)

La magna contribución urbanística que Madrid debe al rey Carlos III sigue siendo más de dos siglos después el Paseo del Prado. La extraordinaria novedad que supuso en su tiempo fue de tal trascendencia y futuro, que continúa activa y eficaz en la hora presente con una anticipada adivinación de incomparable belleza.

Sin que tal vez se lo propusiera el monarca, parece como si el número tres con que la sucesión de los reyes españoles marcara para la Historia al tercero de los hijos de Felipe V de Borbón que ocupara el trono de España, también signara una triple distribución de los espacios, triple voluntad en los tracistas, triple expresión plástica en las fontanas de su ornato, triple significado en sus alusiones mitológicas a los elementos tierra, fuego y agua, triple contribución arquitectónica en las empresas científicas que lo ennoblecen, triple denominación en la toponimia recibida de tres casas religiosas que, antecediéndole, prestaron su advocación a la avenida con que Madrid inició su andadura como gran capital europea: Prado de San Jerónimo, Prado de Atocha y Prado de Recoletos; José de Hermosilla, Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva como principales arquitectos y urbanistas que fijaron pautas válidas para dos centurias; Fuentes de Cibeles, Neptuno y Apolo, como divinidades clásicas representativas de tres (y no cuatro) de los elementos; Gabinete de Ciencias Naturales (ahora Museo del Prado), Jardín Botánico y Observatorio Astronómico.

La acción urbanística de los monarcas que le precedieron, se limitó a dar forma e implantar construcciones en el solar madrileño insertas en el interior de una retícula intrincada de calles estrechas heredadas del pasado musulmán, encerradas entre cercas amuralladas que, aunque sobrepasadas a lo largo de los siglos XVI y XVII desde que Felipe II la convirtió en capital del Imperio, se mantuvo en un área cerrada y defensiva, en la que apenas se abrieron espacios amplios como la Plaza Mayor, sin

cabida para dar entrada a jardines públicos y vegetación refrescante para disfrute del pueblo.

Los espacios ajardinados se mantuvieron hasta el siglo XVIII prácticamente para único uso de la monarquía y de la familia real, y aunque estuvieran a la vista de los madrileños el Campo del Moro, los jardines del Retiro y los de la Casa de Campo, no era permitida la entrada a las clases populares hasta bien avanzado el siglo XIX. Los pocos jardines adosados por la nobleza a sus palacios permanecieron incógnitos para la mayoría. Incluso en la ambición urbanizadora que impuso el rey José Bonaparte en mitad de una terrible conflagración bélica, deseoso de abrir espacios en la asfixiante trama urbana que tanto despegaba a Madrid de las novedades introducidas en París por su hermano Napoleón el emperador, su estela apenas pudo cifrarse en unas cuantas "plazuelas" que el pueblo añadió despectivamente a su nombre, por los exiguos ámbitos logrados en unos pocos sectores del casco heredado del pasado medieval.

La decisiva y original contribución de Carlos III a la transformación de Madrid, de una urbe prieta y constreñida en su coraza murada, en una ciudad abierta a la naturaleza y a su expansión futura, vino determinada no tanto por su actuación en la retícula intramuros, como por su voluntad de modelar los exteriores aledaños al caserío. Si por el oeste de la Villa su magno esfuerzo hubo de volcarse en la conclusión del Palacio Real nuevo iniciado por su padre Felipe V sobre el solar del viejo alcázar de los Austrias incendiado en 1734, por el naciente tuvo la feliz ocurrencia de concentrar su ánimo en la modelación de los prados y tierras inmediatas al gótico monasterio de San Jerónimo el Real, no para reservárselo como otro jardín regio exclusivo como ya lo era el parque del cercano Palacio del Buen Retiro, sino para solaz y esparcimiento de la población y, a la vez, escaparate de su bienintencionada política ilustrada de autoritario protector de las Ciencias y de las Artes.

Al tener que instalarse, a su llegada de Nápoles en 1759, precisamente en el Palacio del Retiro, tuvo que advertir las posibilidades de aprovechar el amplio espacio que mediaba entre las cercas de la mansión regia donde hubo de acomodarse la familia real y la corte desde Felipe V, y las manzanas extremas del caserío, que fue incrementándose tomando como eje la calle de Alcalá, en el camino hacia la vieja ciudad universitaria del Henares.

Venía de Nápoles y, aunque la situación de la ciudad partenopea era distinta, con su puerto a orillas de una bahía incomparable, que permitía asomarse al amplio horizonte marino, todavía en su tiempo era heredera de su condición de urbe amurallada, presidida por las imponentes torres medievales de la Mole Angioina más que por el campanile de su catedral o por la bisectriz porticada de la Vía Toledo. La configuración de la vieja capital del reino de las Dos Sicilias se mantenía aprisionada igualmente en una confusa maraña de viviendas que apenas permitían sobresalir a las cúpulas de sus templos o las cresterías de sus mansiones palaciegas. En cierto sentido era comparable a la asfixia madrileña.

Por otro lado, la dimensión constructiva de Carlos en los años de su reinado napolitano, tanto en los jardines de Portici como de Capodimonte, y especialmente la magna empresa del palacio de Caserta y sus espaciosos y reglados jardines, le aficionó a modular el espacio natural y a su incorporación a la arquitectura en síntesis feliz con la escultura monumental y las sonoras fontanas en las que el agua proporciona su concurso cantarino y visual. Fue sensible a las posibilidades que el programa casertino implicaba para adorno de una ciudad, y lo aprovechó de manera

progresiva y original, incluso sin renunciar a la nostalgia de Versalles con que su padre Felipe V actuó al rodear el palacio de La Granja con los parterres y espectaculares fuentes pobladas de estatuas, reservándolos, eso sí, para fruición exclusivista de la familia regia.

Su más positiva contribución a la historia del urbanismo madrileño fue precisamente la dejación, por una vez al menos, de ese egoísta capricho de su progenitor, y la conversión en espacio público de un área de jardines arbolados para paseo de transeúntes, erudito y mitológico ramillete de fuentes, jardines botánicos y palacios columnarios destinados a las Ciencias Naturales y a la investigación astronómica. Si además la apertura de ese paseo marcó con anticipación encomiable un amplio eje norte-sur que potenciaría hasta hoy día la expansión urbana, e incluso la directriz oeste-este que marcó la deriva hacia la Puerta de Alcalá, la iniciativa carolina es universalmente aclamada como la más trascendental transformación y ornato de Madrid.

Es obvio que este logro tan positivo para el semblante madrileño no fue fruto de la inspiración de un instante repentino, sino resultado de antecedentes individuales o colectivos que fueron imprimiendo a la zona del Prado viejo una marcada utilización popular, desde el mismo siglo XVI y a pocos años de la ubicación en Madrid por Felipe II de la capitalidad del reino. Cuando el casamiento del monarca con su bellísima cuarta esposa Ana de Austria, la entrada de la nueva reina dio ocasión en 1572 de convertir los terrenos del Prado en escenario de recepción triunfal, con explanación de terrenos y alzamiento de fuentes que aprovecharon las aguas del arroyo Abroñigal que, descubierto, discurrían por la hondonada que en sentido norte-sur constituía el límite del caserío matritense. Este largo eje comprendía más de un kilómetro desde la plaza hoy llamada de Colón hasta las proximidades del convento dominicano de la gótica Virgen de Atocha.

El denominado Prado Viejo comprendía tres sectores que muy pronto se diferenciaron, tanto por su uso como por su misma denominación. El situado más al sur, designado como Prado de Atocha, no tuvo para los cronistas antiguos de la Villa mención destacada como foco de atracción popular, según anota Mesonero Romanos, pero adquirirá en el siglo XVIII la altísima consideración de marco monumental para el programa científico carolino.

El tramo septentrional como Prado de los Agustinos Recoletos, o simplemente Recoletos como se sigue hoy llamando, aunque por la presencia de su iglesia y convento reclamó en el siglo XVII una remodelación que fue puesta bajo los cuidados de Juan Gómez de Mora, no alcanzó hasta el siglo XIX su ropaje cultural con la construcción bajo Isabel II del edificio de la Biblioteca Nacional, más tarde la desaparecida Casa de la Moneda también de Jareño y el monumento a Colón.

En cambio, el sector central, llamado por su proximidad a la casa jerónima fundada por Enrique IV, Prado de San Jerónimo, comprendía desde la plaza hoy de la Cibeles hasta San Jerónimo el Real, y fue desde siempre lugar frecuentado por los madrileños, pese a las irregularidades del terreno y nada cómodo paseo, desde el siglo XVII, pasando a ser en la centuria siguiente objeto de explanación y embellecimiento que lo convirtió en el flamante Salón del Prado, en el que se volcaron con imaginación y arte los más destacados urbanistas del reinado de Carlos III, continuados en el XIX y en el presente siglo hasta adoptar el aspecto con que hoy lo vemos.

Los más remotos intentos de acomodación del Prado de San Jerónimo, con posterioridad a la entrada de Ana de Austria, han sido documentados desde 1631, año en el que se proyectó por Cristóbal de Aguilera la construcción de un puente de piedra que salvara el arroyo del Prado y permitiera el acceso a pie o en coche al costado del naciente, tanto a tomar el sol como acudir a San Jerónimo el Real. Aunque no se materializó tal proyecto. Es índice de que su destino de paseo de los madrileños fue robusteciéndose en desventaja de otros términos del solar antiguo de la Villa considerados más prestigiosos o significativos. Queda claro de este intento que ya funcionaba otro puente de parejas características en la proximidad de la Torrecilla del Prado, slo que en tal proyecto se ponía énfasis en realizarlo de piedra duradera, prescindiendo de construirlo de madera menos permanente.

La mayor dificultad que hubo de vencerse, no resuelta por los intentos de salvarla por medio de puentes, fue la canalización del arroyo y aun mejor con al construcción de una alcantarilla que solventase el obstáculo de las aguas corrientes, cosa que no se logró hasta pleno siglo XVIII. De 1744 es el proyecto firmado por el arquitecto real Marcos Corona y el de la Villa Manuel Guiz, que afronta la cubrición del barranco en toda la extensión del Prado Viejo, desde la Puerta de Recoletos al convento de Atocha, evitando las avenidas que se producían en sus márgenes y los daños consiguientes en los parajes contiguos, incluido el Buen Retiro.

Se pretendía hermosear el paseo y hacer practicable, con la cubrición del lecho del arroyo, el acceso hasta el convento de la Virgen de Atocha, tan frecuentado por los reyes y la familia regia, así como por sus numerosos devotos. En ello iba también implícito el deseo de separar las aguas negras y sacar provecho de las aguas limpias para su utilización en el riego de los árboles que darían verdor y sombra al Paseo. Aunque se proponían para sufragar los costos de la obra fórmulas ajenas a las arcas municipales, como corridas de toros y gabelas sobre la entrada por los fielatos madrileños de materiales de construcción, lo cierto es que el momento no se mostró propicio para ponerlo en práctica y hubo que esperar mejor oportunidad. Es notorio, sin embargo, que aun en tiempo del segundo reinado de Felipe V se planeaba la realización de un Paseo de Recoletos a Atocha salvando la hondonada del arroyo con la cubrición de las aguas.

Si esta iniciativa quedó inédita en 1744, parece que en los días de Fernando VI algunos trabajos fueron intentados al respecto. No sería hasta bastante después de la venida del rey Carlos III cuando se acometió definitivamente la empresa. El citado proyecto de Corona y Guiz, no realizado, puede ser considerado como antecedente del plan redactado en 1767 por el ingeniero José de Hermosilla.

Es este plan el canon director de una pieza fundamental en el urbanismo madrileño y carolino del siglo XVIII, y en él tomaron parte el citado ingeniero Hermosilla y el arquitecto real Ventura Rodríguez. No sólo afectó a la ordenación global del Paseo del Prado Viejo, sino también a las conexiones con la calle de Alcalá, la carrera de San Jerónimo, su enlace perpendicular con el Buen Retiro, y su prolongación al sur por el Prado de Atocha y al norte con el de Recoletos.

Conocida es la intervención personal de Carlos III y del Conde de Floridablanca en la promoción de la obra del Paseo, ordenándose la adquisición de terrenos desde 1766. se hacen públicas las condiciones del desmonte del Prado en 1767. Quien las redacta es José de Hermosilla. Éste había advertido con anterioridad, en carta fechada el 23 de abril de 1763, de la necesidad que para los trabajos de desmonte del cerro de Atocha y apertura del camino de ingreso al convento de Atocha, había de utilizar

presidiarios como mano de obra, lo cual anticipa en cuatro años las labores en el extremo sur del Paseo.

Transcriben Reese y Carmen Añón las bases redactadas por Ventura Rodríguez, tras el escrito de Hermosilla, para la construcción del Prado de San Jerónimo en 1776. Lo primero que ha de acometerse es la alcantarilla o cloaca máxima, que no solo recoja las aguas que discurran por el cauce del arroyo, en evitación de ruinas y avenidas como la ocurrida el 23 de septiembre del año anterior, sino también las que derramen las calles de Alcalá, Turco, Carrera de San Jerónimo, Huertas, del Arco y Atocha, incluidas las aguas negras de sus viviendas, hasta verterlas en el Arroyo del Campo. Figuran también en las bases las fuentes que el arquitecto madrileño concibió para el monumental ornato del Paseo del Prado, con diseños tantas veces reproducidos (Museo Municipal), en los que describe todo un programa iconográfico de contenido mitológico, que vendrá a ser timbre de orgullo y de identificación para Madrid y sus habitantes.

Es digno de resaltarse cómo adorna la zona central del Paseo con una plaza oblonga, que se extiende desde la calle de Alcalá hasta la carrera de San Jerónimo y adopta la planta de un hipódromo, el lugar "donde los griegos acostumbran –dice- a correr montados en carros tirados por bigas y cuadrigas de caballos, y por ser esta plaza casi aplicada al mismo uso de los griegos, su representación parece debe ser el adorno más propio". La sugestión de la romana plaza Navona, heredera del circo de Domiciano, le impulsa a dar al recinto planta de estadio clásico.

La primera de las fuentes "representa el elemento de la tierra en Cibeles, sentada en su carro tirado de la biga de leones" (en lugar de leonas), y para refrendarlo no duda en acudir a Bocaccio, libro 3 de la Genealogía de los dioses, sin dejar de añadir que "los que no tengan esta noticia, interpretarán que esta figura representa a España, por la corona mural, que parece castillo, y por los leones, atributos propios de las Armas de España, en sus cuarteles de Castilla y León".

La fuente cercana a la carrera de San Jerónimo "representa el elemento del agua en Neptuno, en su carro tirado de la biga de caballos marinos, como lo describe Jornuto en el libro I de la Naturaleza de los dioses, y puede atribuírsele también la representación de Mercidiano de que España tiene la gloria de haber descubierto sus límites al occidente".

La tercera fontana ideada por don Ventura se alzará "entre las dos referidas fuentes, al medio de dicha Plaza Hipódromo y en el punto donde concurren las visuales de los medios de las dos calles que vienen desde la puerta de Atocha y de la de Recoletos". El tema iconográfico previsto por el arquitecto, "el más propio que se puede poner, con respecto a las dos fuentes antecedentes, parece es la estatua de Apolo triunfante de la serpiente Pitón, porque entre las alusiones que los mitólogos saben, tiene deidad poética, concurren las de atribuírsele la sabiduría, aludiendo también al elemento del fuego y el calor". Completaba así una terna de los elementos Tierra, Agua y Fuego, quedando fuera curiosamente el Aire.

Los escultores neoclásicos elegidos, Francisco Gutiérrez para Cibeles y Roberto Michel para los leones, Juan Pascual de Mena para el Neptuno con su gran concha tirada por caballos marinos, y Manuel Álvarez para el Apolo y las cuatro estaciones, supieron plasmar en piedra las estatuas famosas que Madrid tiene en tanta estima.

Previó Ventura Rodríguez otra fuente, frente al Jardín del Príncipe, constituida por una de las tazas que ya estaban en el Prado Viejo, pero con nuevo pie arropado por delfines, y frente a la calle de las Huertas, otras seis fuentes pequeñas, para las que sólo alimentaba de agua unas cuatro. Recomienda la piedra blanca de Colmenar como soporte matérico para las estatuas, como para los canapés pétreos de asiento para el público.

Para el tramo meridional o Prado de Atocha, José de Hermosilla redactó un proyecto especial en junio de 1773 titulado "Plan del nuevo Camino de Atocha", aunque no llegó a ejecutarse según sus directrices. Pretendía realizar el desmonte del cerro de Atocha con objeto de abrir el camino hacia el convento dominico, sobre una alcantarilla bajo la puerta de Atocha, allanando el suelo inmediato. De estas labores aparece como promotor el Conde de Aranda, a quien preocupa quede resuelto el camino al convento antes de que lleguen las lluvias del inmediato otoño. Es interesante anotar que los gremios mayores decidieron de motu proprio costear parte de los gastos.

Algunas fechas más tarde, Ventura Rodríguez diseñó en 1782 otra Fuente de la Alcachofa, parte de otro programa agrario que se conectaba con el Jardín Botánico; quedó sin realización ante la puerta de Atocha, pese a que dejó dibujados los cimientos de una taza elíptica. Su diseño antecede ante la que con ese nombre se instaló más tarde en el Retiro.

La predilección que Carlos III mostró por el arquitecto palermitano Francisco Sabatini, que había trabajado en Caserta con Vanvitelli, determinó que fuera el italiano el que interviniera primeramente en el planteamiento del Jardín Botánico, una de las iniciativas del monarca ilustrado más significativas y plausibles de su proyección científica y cultural. Si parece claro que el plano de Sabatini sirvió de directriz en la distribución de niveles, en la ejecución definitiva del Jardín y de sus cuadriculas adecuadas a la clasificación botánica de Linneo no puede negarse la responsabilidad y autoría del gran arquitecto neoclásico Juan de Villanueva, y con toda certeza en el pabellón que ahora lleva su nombre en el nivel más alto, construido para laboratorio y cátedra de Botánica donde formar investigadores. Aun admitiendo que la primera idea fue dibujada por Sabatini y pudo seguirse en el escalonamiento a tres niveles y tal vez en el cierre por rejas de hierro en la fachada al Prado de Atocha, la parte arquitectónica en alzado del Botánico es mérito de Villanueva y cuota importantísima del trío de construcciones neoclásicas con que, al dictado del monarca ilustrado, ennobleció a Madrid y su señero Paseo del Prado.

El palacio para Gabinete de Ciencias Naturales y sede de la Real Academia de Ciencias, actual Museo del Prado en que lo trocó en 1829 el rey Fernando VII, y más al sur, sobre el cerro de San Blas, el Observatorio Astronómico, con su macla columnada de dicción cristalina, constituyen también el orgullo y prestigio de la mejor y más monumental arquitectura madrileña y española de todos los tiempos. Quedaba así articulado el Prado de Atocha con un rosario de edificaciones de primerísimo rango, las tres fábricas de Juan de Villanueva que, a más de su destino y función cultural, integran una lección admirable de arquitectura neoclásica y ponen a su autor entre los grandes creadores del arte español y europeo del neoclasicismo.

Muchos otros diseños debidos a urbanistas y arquitectos posteriores, tanto del siglo XIX como del presente, completarán o transformarán las directrices y conceptos que José de Hermosilla, Ventura Rodríguez y Juan de Villanueva trazaron con mano maestra. Sus programas y diseños perdurarán con pocas alteraciones, algunas discutibles, pero sus ideas nucleares quedan inamovibles, pese a que las mismas

fuentes de Cibeles y Neptuno hayan cambiado de alineación para hacerlas mirar hacia las calles de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo, perdiendo la condición de Salón europeo y la nostalgia helénica del Hipódromo concebido por D. Ventura para una carrera de carros donde Cibeles y Neptuno compiten en presencia de Apolo.

En su trinitaria seriación simétrica y armoniosa, esta terna de fontanas míticas se articula todavía con las pautas del equilibrio clásico, cuya simetría sigue válida en décadas posteriores y es regla obedecida cuando se alzó el obelisco del Dos de Mayo en la plaza de la Lealtad, y más recientemente al disponer como distinguidos reclamos ante las puestas columnarias del Museo del Prado precisamente a tres de nuestros más grandes pintores, Velásquez, Murillo y Goya.

Este artículo, incluido en un número dedicado a los ejes en el proyecto de la ciudad) es, a mi juicio, la mejor síntesis de la formación, ampliación y transformación del eje de la Castellana. Comienza con su capacidad estructurante, como pieza vertebradora, a partir de un "proceso azaroso", que parte de sus cualidades para llegar a su significado funcional y pieza de referencia; sigue con la sistematización de los Prados (y el análisis de su carácter, y su evolución; estudia la nueva directriz del crecimiento urbano y cómo se llega a ella; hasta llegar al "territorio de la metrópoli", con la dualidad entre las propuestas y el crecimiento real, y los diversos planes; la construcción de una nueva centralidad (iniciada en la República, seguida después de la guerra), con las sucesivas versiones de planes y modelos, terminando con la configuración de la Plaza de Castilla y los trazados al norte.

**La ciudad vertebrada.**

**La construcción histórica del eje de la Castellana de Madrid.**

José María Ezquiaga. *Geometría*, nº 18, "De los ejes", pp. 18-32, 2º sem. 1994

Señala Allan Jacobs[1] que algunas calles podrían ser llamadas "estructurantes" en la medida en que, a partir de su diseño original o su evolución histórica, son capaces de aportar comprensión u "orden" a un territorio, a una ciudad, o a una parte de ésta. La calle "estructurante" gozaría de una dimensión singular como pieza vertebradora del esqueleto morfológico de la ciudad y como institución cívica, capaz de imprimir un nuevo significado urbano a sus funciones básicas como canal de comunicación y como soporte del tejido edificado inmediato. Constituye, por ello, un elemento clave en la interpretación o lectura de la ciudad por cuanto más allá de sus funciones objetivas ayuda a los individuos a construir un "mapa" mental o una imagen legible de su ambiente.

El análisis de la construcción histórica del eje de la Castellana muestra como esta cualidad puede ser adquirida como resultado de un proceso azaroso, si la secuencia de los fragmentos de su configuración encuentran finalmente un argumento capaz de organizar las dimensiones planimétrica, topográfica, edilicia y funcional de la vía.

Si bien desde los orígenes de la sistematización de los Prados quedaba sugerida la potencialidad de un nuevo vector de crecimiento de la ciudad hacia el norte, la Castellana llega a constituirse en la principal calle estructurante de Madrid cuando sus excepcionales cualidades como "salón" urbano incorporan un nítido

significado funcional como principal eje de acceso y comunicaciones de la ciudad y como pieza referencia para la ordenación espacial de la centralidad.

La sistematización de los Prados

La etapa formativa del Casco urbano madrileño vino determinada por las peculiaridades morfológicas del sitio fundacional. Las escarpadas laderas sobre la vega del Manzanares indujeron una direccionalidad del crecimiento desde el primitivo Castillo o Alcázar hacia el este, hasta alcanzar un nuevo límite en la vaguada de los Prados de San Jerónimo y Atocha. Hasta 1625, año en que la Real Cédula de Felipe IV culmina la demarcación física de un recinto urbano estable, el crecimiento urbano puede entenderse como la secuencia de desbordamientos de los límites artificiales (las sucesivas murallas y cercas) que se adicionan a los condicionantes topográficos.

La construcción en 1632 del nuevo Palacio del Buen Retiro en el entorno del convento de los Jerónimos en el límite este de la ciudad, tuvo la virtualidad no sólo de reforzar la polaridad urbana oeste-este, materializada en la escala de las fábricas del primitivo Alcázar y del nuevo Palacio, sino también en formalizar un nuevo imaginario cívico. Como ha señalado David Ringrose[2] la capital barroca no puede ser interpretada reductivamente como una mera acumulación aleatoria de monumentos, ni siquiera como un conjunto integrado de rutas procesionales y espacios públicos, sino como "un esquema mítico, simbólico y casi mágico", superpuesto al espacio real de la ciudad construida. Desde este punto de vista las reformas urbanas y las operaciones de embellecimiento pueden concebirse no sólo como testimonios de una "máscara" ornamental que mantiene intacta la estructura de la ciudad medieval sino como la configuración de un nuevo mapa mental de la ciudad.

El análisis de las rutas ceremoniales y los itinerarios urbanos de los cortejos reales, comitivas y cabalgatas realizado por Carlos Sambricio[3] pone de manifiesto la evolución de la imagen misma de la ciudad. Nos interesa particularmente el modo en que estas rutas ceremoniales moldean el contexto urbano constituyéndose en elementos polarizadores del crecimiento físico de la ciudad. Así los sistemas de calles que tienen la capacidad de enlazar los polos simbólicos del este y el oeste San Jerónimo, Alcalá, Puerta del Sol, Mayor-Platerías-Almudena y Atocha se configuran como los ejes estructurantes de la ciudad.

El análisis del crecimiento urbano en la segunda mitad del siglo XVIII pone de manifiesto hasta qué punto este hecho condicionó la evolución urbana de Madrid. La ciudad no va a optar por aprovechar las oportunidades existentes para orientar su crecimiento hacia el norte, según los ejes de Montera, Fuencarral u Hortaleza -que parten de la misma Puerta del Sol- o de la calle Ancha de San Bernardo. Tampoco vertebrará su crecimiento hacia el sur, buscando el río Manzanares, donde un nuevo punto de atracción: la terminación del Puente de Toledo (1719) y el trazado del Paseo de los Ocho Hilos parecían inducir la consolidación de la calle Toledo como eje potencial para focalizar un nuevo crecimiento. Por el contrario, la expansión del caserío se orientará hacia los Prados, en el triángulo formado por las calles Alcalá y Atocha, si bien no en forma de mancha de aceite sino orientado direccionalmente por los ejes menores que estructuran tentacularmente la zona.

Desde este punto de vista, los trabajos de sistematización de los Prados (de Fernando VI a Carlos IV) no pueden considerarse como una mera propuesta de ornato vial sino como la consolidación de una operación urbana compleja llamada a transformar el polo simbólico del Palacio en ágora cívico y a partir del mismo propiciar una transformación radical de la direccionalidad del crecimiento urbano.

Ha existido un cierto consenso en la historiografía en destacar el carácter "periférico"[4] de las reformas urbanas "ilustradas", resumiendo en este concepto las escasas realizaciones de transformación de la morfología del Casco existente y, por el contrario, la tendencia a operar una recomposición de los bordes urbanos para dotar a la ciudad de límites precisos, paseos, parques, salones y puertas. Desde lecturas más actuales esta interpretación reductiva debe ser corregida. Hemos tenido ocasión de analizar en otra ocasión cómo para la nueva mentalidad ilustrada la transformación interior no se circunscribe a la reforma de espacios urbanos sino que abarca un concepto más amplio en el que las infraestructuras, la higiene y la arquitectura de los elementos singulares convergen en un nuevo concepto global del ornato urbano[5], desde el que hay que entender el nuevo mapa simbólico de la ciudad al que hemos hecho referencia anteriormente.

Las actuaciones sobre el Prado, sistematizadas por Hermosilla y Ventura Rodríguez, sintetizan, de alguna manera, el nuevo enfoque. Concebida originalmente como una intervención de saneamiento y regularización de los bordes de la ciudad (canalización del arroyo, explanación y plantaciones), el proyecto evoluciona hacia la geometrización "blanda" de un nuevo espacio civil, configurando a modo de hipódromo, ornamentado con el conjunto de fuentes de temática mitológica ideado por Ventura Rodríguez: Cibeles y Neptuno en los extremos y Apolo en el eje de la composición. El conjunto se prolonga en forma de huso hacia el norte por el Prado de Recoletos, donde se ubicaba el Pósito y el convento de los Agustinos y hacia el sur por el Prado de Atocha hasta el Hospital General y el comienzo del Paseo de las Delicias.

El Plano de Espinosa de los Monteros (1769) tiene el doble interés de incorporar la ordenación proyectada como parte integrante del levantamiento planimétrico, así como de recoger en recuadro separado la situación topográfica real, previa al inicio de las obras de urbanización (1768). Unos años después (1793) el testimonio de Antonio Ponz da cuenta de la percepción de las mejoras realizadas por parte de los contemporáneos:

*"Desde el convento de Atocha hasta la puerta del mismo nombre, y desde allí, formando ángulo hasta la de Recoletos, se extienden los Paseos de Atocha y del Prado, que en lo antiguo eran unos caminos incómodos, pero ahora, con la grande obra que en ellos se ha hecho, dándoles la anchura conveniente, terraplenando zanjas y arroyos, allanando y consolidando el suelo, construyendo todo a lo largo, a excepción de las travesías de las calles, un poyo de piedra labrada con respaldo de hierro y plantando en varias hileras grandísimo número de árboles, es el mayor adorno de Madrid y el paseo más cómodo a pie y en coche que pueda imaginarse (...)".*[6]

Sin embargo, la configuración del nuevo "salón" no habría tenido el carácter de pieza urbana estructurante para el conjunto de la ciudad si en su desarrollo no hubiera evolucionado la orientación inicial hacia una concepción más compleja como "proyecto cultural"[7], al construirse como foro privilegiado de implantación de los nuevos equipamientos: Jardín Botánico, Gabinete de Ciencias Naturales (hoy Museo del Prado), Gabinete de Máquinas y Observatorio Astronómico; llamados a dar cuenta, desde la propia arquitectura de Juan de Villanueva, de la nueva visión del mundo del emergente pensamiento científico.

El plano de Tomás López (1785) superpone, una vez más, la ciudad proyectada sobre la ciudad real y añade a los nuevos trazados viarios, la planta del Gabinete de Ciencias Naturales y del Jardín Botánico. La comparación con el plano de Tardieu (1788), que refleja solamente las obras realizadas, permite reconstruir la

transformación incremental del área y el compromiso con las preexistencias que deforma la pureza geométrica de la propuesta originaria para configurar un espacio más ambiguo. El plano de Juan López de 1812 recoge la disposición que, con pocas variaciones ha llegado a nuestros días. El tramo entre la calle Alcalá y la Puerta de Atocha conserva una cierta unidad, configurándose un amplio bulevar central arbolado y dos calzadas laterales, sobre una plataforma sensiblemente horizontal, con una suave pendiente hacia el norte, inferior al dos por ciento. La sección -de unos 130 metros frente al Gabinete de Ciencias Naturales- se estrecha conforme avanza hacia el Jardín Botánico. Sin embargo, el tramo correspondiente al Prado de Recoletos sufre un quiebro apreciable en directriz y sección, segregándose perceptiva y compositivamente del Salón.[8]

Una nueva directriz del crecimiento urbano

La convergencia sobre un espacio público singular de la vieja simbología regia, de la nueva residencia palaciega y de los nuevos equipamientos civiles, transforma las relaciones tradicionales de centralidad. Ahora bien, la ciudad tardará aún en consolidar la nueva directriz de crecimiento conforme al eje sur-norte, esbozado en el Paseo del Prado. La reconstrucción del Palacio Real sobre las ruinas del Alcázar fortalecerá la importancia de la cornisa este sobre el Manzanares, más aún al destruirse durante las guerras napoleónicas el Palacio de El Buen Retiro. Por otro lado, la sistematización, asimismo debida a Carlos III, del territorio vacío entre el río Manzanares y el continuo urbano, a través de una geometría de paseos que tienen su origen en los tridentes de las puertas de Atocha y Toledo, parece plantear una voluntad de colonización del entorno periurbano suroeste ya esbozada en la construcción del Puente de Toledo y ahora reforzada por los proyectos de creación de una canalización navegable hasta Aranjuez paralela al río.

¿Por qué no tiene éxito como ensanche residencial un espacio con tan favorables condiciones ambientales? ¿No podría acaso la ciudad haber desarrollado la directriz marcada por el Prado hacia el sur, partiendo de Atocha, según los ejes monumentales diseñados? Un hecho viene a truncar esta posibilidad, evidenciando la concatenación profunda de los hechos urbanos. La construcción en 1848 del "Embarcadero de Atocha" primera estación del ferrocarril Madrid-Aranjuez supone la especialización de Atocha como límite, y puerta, de la ciudad. La creación de una vía de contorno entre las estaciones de Príncipe Pío, en el oeste y Atocha, creará una barrera insalvable entre el río y la ciudad, especializando al área sur del continuo urbano como espacio ferroviario -en el que se instalan tres estaciones adicionales: Imperial, Peñuelas y Delicias- e industrial. No será por ello casual que, adelantándonos en el tiempo, los mismos personajes -Indalecio Prieto y Secundino Zuazo- que den al crecimiento norte su impulso definitivo en los años treinta entiendan que la cuestión va íntimamente ligada a la redefinición de los accesos ferroviarios, propiciando la creación de una nueva estación en el norte subterráneamente comunicada con Atocha.

Ahora bien, esto es adelantar acontecimientos. En la segunda mitad del XIX y una vez decantado el debate entre las opciones de la reforma interior o extensión de la ciudad a favor de la segunda, las opciones para organizar el crecimiento aparecen muy condicionadas. Cerrada la posibilidad de un crecimiento residencial hacia el sur y considerando las barreras que suponen la difícil topografía del oeste y las posesiones reales del Buen Retiro en el este, parecía obligada la previsión de la expansión urbana hacia el norte. Estas circunstancias fueron adecuadamente valoradas por Carlos M.ª de Castro al formular su Proyecto de Ensanche de Madrid en 1859. Una lectura apresurada del "plano" parece sugerir una opción por un crecimiento continuo

semianular a partir del casco existente. Sin embargo, tanto la propia intencionalidad del Proyecto como su ejecución material desmienten la ilusión de continuidad y homogeneidad, separando la experiencia madrileña de su coetánea barcelonesa.

Castro intuye, con acierto, que la construcción de las estaciones y posteriormente de la cintura ferroviaria, especializará la zona sur del casco -hoy Arganzuela- como "área logística" o de intercambio de mercancías, orientándose, por tanto, al almacenamiento y a la actividad fabril y más tarde a la vivienda obrera. En el norte, sin embargo, la urbanización del barranco de la Fuente de la Castellana, concluida hacia 1834, sugiere la configuración de un nuevo Salón urbano, capaz de constituirse, como El Prado, en una pieza emblemática de la ciudad. Para ello era preciso ampliar la sección del tramo del Prado de Recoletos. La reforma aparece incorporada al Proyecto de Castro y se ejecuta pocos años después. La configuración del nuevo Paseo es análoga a la del Salón del Prado -bulevar central y calzadas laterales- aunque la sección se reduce a unos 90 metros.

En la propuesta de zonificación social realizada por Castro la residencia aristocrática se localiza en el entorno del nuevo Paseo de la Castellana, las clases medias en el NE y NO -hoy barrios de Argüelles y Salamanca- y la residencia obrera en el área peor comunicada, situada al este del Real Sitio del Buen Retiro. Significativamente la concepción del Paseo conforme al patrón de los Salones clásicos priva al Proyecto de anticipar la potencialidad estructurante del nuevo eje urbano norte-sur constituido por el sumatorio de los Paseos de Delicias, Prado, Recoletos y Castellana. Por el contrario, el Paseo de la Castellana constituye para Castro el elemento organizador de una pequeña "ciudad-jardín", adaptada a las dificultades topográficas y a la escasa consolidación de los terrenos situados en los márgenes del antiguo arroyo.

*"Damos por supuesto que el barranco de Fuente la Castellana quedará cubierto con la continuación del alcantarillado hasta más allá de los nuevos límites que a la población se señalan, pero a pesar de esto, la edificación tendrá que suspenderse en la ladera que desde la orilla izquierda de dicho barranco se extiende hasta la meseta que corre después sin interrumpirse hasta pasada la carretera de Aragón. Esta ladera (...) podrá disponerse de modo agradable, cortándola en bancos escalonados, en parterres o jardines bajos, o mejor en nuestro concepto trazando calles irregulares, pero de suave pendiente, adornadas con grupos de flores a la manera de los jardines a la inglesa (...). Este barrio pudiera llamarse aristocrático, porque resultando los terrenos a gran precio, no estarán al alcance de las pequeñas fortunas los edificios aislados que en ellos se construyeron (...)".*[9]

El plano de Ibáñez Ibero (1877) permite apreciar la ejecución de la Castellana conforme a estos principios. A partir de la antigua Puerta de Recoletos -Plaza de Colón- donde se reubica la Fábrica de la Moneda, cambia el carácter tradicional del Paseo, configurándose sus bordes como una sucesión de palacetes urbanos sobre parcela independiente, en versiones más modestas del modelo establecido un siglo antes en el Palacio de Buenavista. Paradójicamente esta tipología -tan poco frecuente en la ciudad de Madrid- favorecerá, como más tarde veremos, la transformación morfológica del área, al posibilitar la sustitución especulativa de las construcciones originarias por edificios exentos de mayor volumen destinados a oficinas.

El trazado del Paseo responde a una concepción paisajística. La directriz norte-sur que orienta las principales calles del Ensanche se convierte en una sucesión de quiebros según el curso del primitivo arroyo. A partir del encuentro con la calle del Cisne -hoy Eduardo Dato- se produce un significativo giro al noroeste para evitar la

Colina de los Chopos a cuya falda se situará en 1878 el Hipódromo. Éste impedirá que el Paseo de la Castellana llegue a encontrarse con la ronda del Ensanche -hoy Joaquín Costa-, condenando al más importante eje urbano a concluir incomprensiblemente en fondo de saco en la Plaza de Isabel la Católica frente al actual Museo de Ciencias Naturales. Por este motivo el acceso norte de la ciudad continuará realizándose por la antigua Carretera de Francia -hoy calle de Bravo Murillo- que discurre sobre una loma elevada unos veinte metros sobre la cota del Hipódromo.

La sección transversal de la vía adopta, paradójicamente, en esta etapa una distribución característica de las vías urbanas de gran capacidad. Se duplican los andenes peatonales para configurar una calzada central con un número reducido de intersecciones resueltas en glorieta y dos vías de servicio laterales por las que circularán los tranvías. La sección se reduce a unos 80 metros en los tramos rectos, alcanzando en las glorietas los 120 metros de diámetro. El perfil longitudinal se hace casi horizontal con pendientes medias ligeramente superiores al 1%.

El territorio de la metrópoli

La construcción del Ensanche supuso el impulso definitivo de la ciudad hacia el norte, mediante el hallazgo de una directriz estable del crecimiento urbano y la consolidación del desplazamiento de las funciones de centralidad iniciado en el Proyecto de El Prado. Ahora bien, dos hechos perturban que pueda identificarse la geometría del plano como modelo de la ciudad real. En primer lugar, el proceso de urbanización de la nueva ciudad es discontinuo y heterogéneo, pero tiende a vertebrarse sobre la directriz norte marcada por la Castellana a lo largo de la calle Serrano y de las calles paralelas inmediatas (Claudio Coello, Lagasca y Velázquez). La imagen que la "nueva ciudad" ofrece a los contemporáneos no es, por tanto, el de un damero continuo y uniforme, sino la de una urbanización tentacular. No es por ello anecdótico recordar la referencia que Arturo Soria hiciera de la configuración de la calle Serrano como una de las fuentes inspiradoras de la Ciudad Lineal. Paulatinamente la urbanización del Ensanche se amplía, encontrando en el este un nuevo eje vertebrador en la calle Alcalá y en el oeste un apoyo en el eje de Bravo Murillo y el arrabal industrial de Chamberí cuyas trazas viarias son incorporadas al tejido residencial del Ensanche. En segundo lugar, a finales de siglo, cuando la retícula del Ensanche se encuentra aún en los inicios de su consolidación, se produce un crecimiento espontáneo fuera del recinto delimitado por sus rondas exteriores (el "Extrarradio"). Los nuevos asentamientos se apoyan sobre los principales ejes de comunicación de la ciudad, tensionando la estructura radioconcéntrica planeada hacia una configuración tentacular. En 1876 Fernández de los Ríos puede ya mencionar la gran mayoría de los núcleos germinales de las futuras parcelaciones periféricas, que el plano de Facundo Cañada de 1900 constata ya como una realidad física irreversible. Muy pronto el ritmo de crecimiento de estos núcleos será superior al de construcción del Ensanche. El origen del fenómeno no es otro que el encarecimiento especulativo del suelo del Ensanche, sometido a un lento y costoso proceso de urbanización, en relación a los menores precios del suelo y mínimos costes de urbanización de las parcelaciones realizadas fuera del ámbito de vigencia de las Ordenanzas Municipales, en un momento en el que se constata el carácter masivo de los fenómenos de inmigración a la ciudad.[10]

En este contexto hay que entender la propuesta de modelos alternativos de organización del crecimiento como la ciudad lineal de Arturo Soria. El proyecto de Grasés y Riera de una Gran Vía norte-sur (1901) tiene el interés, destacado por Fernando Terán,[11] de trasladar la idea de Ciudad Lineal a la organización axial de la

ciudad existente; planteando la prolongación del eje Delicias-Castellana desde Villaverde en el sur hasta Fuencarral en el norte, para configurar una espina dorsal metropolitana de una longitud total de dieciséis kilómetros.

El fatal dualismo entre la debilidad del crecimiento ortodoxo sobre la ciudad planeada y la desbordante dinámica inmobiliaria de la ciudad espontánea puso en evidencia las carencias existentes tanto en instrumentos de planeamiento, como de gestión del suelo. En el orden morfológico, suscitó la necesidad de un nuevo modelo de estructuración territorial que fuera capaz de integrar Ensanche y Extrarradio como piezas de un nuevo espacio metropolitano. Las opciones que se ofrecían eran claras: bien subsumir los crecimientos periféricos en una nueva estructura anular, como propugnaba el ingeniero municipal Núñez Granés (1916); bien abandonar la idea de un nuevo "ensanche" indefinido en mancha de aceite, optando alternativamente por un crecimiento direccional o por la descentralización de los nuevos asentamientos.

La propuesta de Zuazo-Jansen para el Concurso de ordenación urbana de Madrid de 1929 tiene, a nuestro juicio, la virtud de sintetizar estas últimas opciones al proponer un crecimiento direccional limitado, en dirección norte, apoyado sobre la creación de una nueva pieza urbana -la prolongación de la Castellana- sobre la que se organiza la nueva centralidad metropolitana. Este nuevo "ensanche" integra, junto con la ciudad consolidada, un recinto cuya expansión se contiene mediante la previsión de un cinturón verde, organizándose los nuevos crecimientos en forma de núcleos "satélites" exteriores a dicho cinturón, vinculados a la metrópoli por medio de nuevos trazados ferroviarios.

La idea de recuperar el eje de la Castellana como vector del crecimiento, clave del Plan de Zuazo-Jansen, no constituía como tal una novedad. Al interrumpirse el desarrollo del Paseo hacia el norte, debido a la interposición del Hipódromo, el crecimiento suburbano había encontrado sus canales de extensión en torno a los ejes de las carreteras de Francia (Bravo Murillo) y Chamartín, constituyéndose en el primer tercio del siglo importantes barriadas en Cuatro Caminos y Tetuán, así como una constelación de urbanizaciones de ciudad-jardín en Chamartín de la Rosa. Esta contradicción resultó muy pronto evidente a los contemporáneos, por ello y con independencia de las alternativas de organización metropolitana discutidas, la necesidad de prolongar hacia el norte la principal arteria de Madrid aparece como una propuesta recurrente. En 1916 Núñez Granés elabora un Proyecto de prolongación del Paseo de la Castellana que es reelaborado por López de Sallaverry en 1924.[12] A diferencia de los proyectos de El Prado o Castellana, en los que el eje viario se entendía como el soporte vertebrador de una pieza urbana también integrada por el espacio estancial y el tejido edificado, los proyectos de Núñez Granés y Sallaverry disocian el trazado viario de la morfología urbana, inaugurando la moderna, y reductiva, concepción del viario como canal autónomo de tráfico.

Sin embargo, el eje es todavía concebido con una voluntad representativa que lleva a enfatizar los elementos monumentales, en particular la creación de una gran plaza en el origen del Paseo sobre las trazas del Hipódromo, y a la adopción de un trazado rectilíneo hacia el norte en vez de seguir la directriz oblicua de alguno de los dos barrancos en que se bifurca la vaguada de la Castellana. Para ello la nueva vía ha de encaramar directamente la pequeña colina de los Altos de Maudes, debiéndose realizar un importante movimiento de tierras para conseguir una pendiente relativamente uniforme, en el entorno del 2 %, desde el punto de arranque en el Hipódromo (cota 682), hasta el punto de encuentro con la carretera de Francia (cota 730).

Aunque la Información de la Ciudad de 1929 recogía este trazado como referencia obligada de los concursantes, el Plan de Zuazo-Jansen introduce modificaciones sustanciales en la concepción de la reforma, recuperando el entendimiento de la Prolongación como "operación urbana", es decir, como argumento fuerza sobre el que articular el diseño de la infraestructura viaria, las funciones de centralidad, y las nuevas tipologías residenciales. En la siguiente exposición de los autores aparecen ya esbozados todos los elementos de lo que hoy entendemos como la formulación de la estrategia de creación de una nueva centralidad urbana:

*"El carácter representativo de Madrid se significa principalmente en la comunicación grandiosa de norte a sur, del Paseo de la Castellana hasta el Paseo del Prado, avenida espléndida que llega, en su belleza natural, hasta igualar a los Campos Elíseos de París (...). Pero la importancia característica de esta avenida estriba, por su significación en relación al plano total de Madrid, en su calidad de arteria fundamental para la edificación y el tráfico, siendo el nexo viario que une el norte con el sur de España (...). En el futuro, será aquí donde se agrupen los edificios más importantes para la cultura, Gran Sala de Exposiciones, Gran Kursaal de Música; para la economía, edificios comerciales del Estado y privados, grandes hoteles y edificios de representaciones extranjeras. Aquí también se situará en el futuro de la ciudad la Estación Central (...). Los núcleos más necesarios para la vida de funcionamiento de la gran urbe, están en comunicación directa con esta avenida: la ciudad vieja, como centro absoluto y como centro comercial; la nueva con los sectores de negocio e industria y las zonas verdes con sus estadios deportivos".*[13]

También en el orden compositivo la propuesta de Zuazo-Jansen tiene un alcance de interés. La rotundidad de la opción de crecimiento hacia el norte tiene su reflejo en la claridad de la geometría de la vía, concebida como un gran eje recto y simétrico entre el viejo Paseo de la Castellana y el cruce con la calle Bravo Murillo, espina dorsal del suburbio de Tetuán. Su directriz parte del borde este del Hipódromo -y no del centro como en la propuesta de Núñez Granés- sustituyendo la plaza monumental por un conjunto de edificios emblemáticos, hoteles y estación. Esta intuición afortunada permitirá más tarde modificar el Proyecto para situar sobre los terrenos liberados del Hipódromo un complejo de dependencias gubernativas (los Nuevos Ministerios) que hará irreversible la opción de desarrollo de la centralidad hacia el norte.

La vía se divide longitudinalmente en dos tramos, separados por un pasillo verde transversal. A partir del encuentro con las Rondas del Ensanche se abre un inmenso salón en el que la calzada principal se acompaña de dos andenes verdes de 190 metros de sección. En el segundo tramo cambia la composición, situándose las zonas verdes en la parte posterior de los bloques que se asoman a la vía. En el punto de inflexión entre ambos tramos se localizan los grandes equipamientos culturales. En el extremo norte de la vía -hoy plaza de Castilla- se localiza la nueva estación de ferrocarril que, junto con otro edificio singular simétrico, rematan la composición, marcando un quiebro en la dirección del eje, a partir del cual discurre en un nuevo tramo recto hasta Fuencarral la carretera de Francia.

La geometría del trazado es coherente con el carácter severo y simétrico del diseño de los volúmenes, basado en una secuencia de bloques lineales, de idéntica dimensión, perpendiculares al eje de la vía en busca de la más adecuada disposición solar. En una revisión posterior del Proyecto realizada por encargo del Ayuntamiento, Zuazo modifica algunos de los rasgos más radicales de su propuesta inicial, sin renunciar a la rotunda claridad del conjunto. Así, sustituye las grandes zonas verdes longitudinales del primer tramo de la vía por manzanas cerradas resueltas conforme al

modelo ensayado en la Casa de las Flores, al objeto de incrementar la edificabilidad del Sector y con ella la viabilidad económica de la operación para una eventual participación de la inversión privada.

La suerte del Proyecto se verá favorecida por el impulso que la reforma urbana recibe del nuevo gobierno republicano. Santos Juliá[14] ha destacado la voluntad del nuevo régimen de construir una ciudad capaz de cumplir adecuadamente la función de capital federal y la confianza en el poder de intervención del Estado como los elementos movilizadores de las iniciativas de regeneración de Madrid.

En 1931 la Oficina Técnica Municipal elabora una nueva propuesta de Prolongación de la Castellana, incorporada al Plan de Extensión de la ciudad. Su interés radica en que supone una reinterpretación de los proyectos de Zuazo sin cuestionar la morfología fundamental de la nueva Avenida. Se mantiene la idea de los andenes verdes y la sucesión monótona de los bloques paralelos orientados este-oeste, si bien pierden éstos el carácter monumental que tenían en la primera propuesta de Zuazo, estudiándose en cambio con detalle las distintas tipologías residenciales adoptadas. Como novedad, se redefine el punto de inflexión de la sección de la vía, esbozándose por primera vez la idea de las vías transversales que enlazan con el suburbio de Tetuán, prolongando las calles de Marqués de Viana y Francos Rodríguez, que constituirán elementos clave de los proyectos de posguerra.

Sin embargo, a pesar de su coherencia morfológica las propuestas de Zuazo y la Técnica Municipal difieren en un rasgo importante. Mientras que el primero apuesta por una operación de centralidad, los técnicos municipales entienden la Prolongación como un nuevo ensanche residencial. Paradójicamente, el elemento detonante del inicio de la reforma unos meses después no vendrá contemplado en ninguno de los proyectos, si bien será coherente con la concepción estratégica del área formulada por Zuazo.

La construcción de una nueva centralidad

La llegada de Indalecio Prieto al Ministerio de Obras Públicas y la creación de dos nuevos organismos de estudiar y promover las intervenciones urbanísticas: la Comisión de Enlaces Ferroviarios y el Gabinete Técnico de Accesos y Extrarradio permitió que las acciones infraestructurales no fueran concebidas autónomamente sino como palancas de una idea más amplia de ordenación metropolitana -o "comarcal"- en la que la prolongación de la Castellana constituía un eslabón clave. Como hemos adelantado, en el Plan de Zuazo-Jansen la propuesta de nueva estructura urbana se apoyaba en la reordenación del sistema de accesos ferroviarios. La creación de una nueva estación en el norte y su comunicación subterránea, por el eje de la Castellana, con la antigua estación de Atocha, pretende reforzar la organización axial de la ciudad al introducir una simetría entre las "puertas" norte y sur de la ciudad. El antiguo "paseo" se transformaría, conforme a esta idea, en el principal eje estructurante y canal de servicios de la moderna metrópoli.

La idea de construir un nuevo centro administrativo que agrupara las sedes de varios ministerios, entre ellos el de Obras Públicas, constituía una oportunidad única de impulsar el proyecto que Zuazo y Prieto supieron entender y aprovechar.[15] Por este motivo, el arquitecto sugiere que el nuevo complejo fuera instalado en los terrenos públicos del Hipódromo, planteando su realización conjuntamente con el primer tramo del nuevo eje. Perseguía con ello que la obra de arquitectura pudiera constituirse en el elemento de una reforma urbana de mayor calado que incidiese sobre tres niveles estructurantes clave: a) Impulsar el inicio de las obras de urbanización de prolongación

de la Castellana conforme a la directriz norte marcada en el Plan Zuazo-Jansen; b) Respaldar la opción del enlace ferroviario norte-sur, configurando en Hipódromo una importante estación intermedia, y; c) Iniciar el proceso de descentralización y descongestión del Casco Antiguo, al localizar en la nueva avenida funciones características del centro tradicional como las dependencias administrativas del Estado.

La inauguración dos años después (1933), del primer tramo del eje, entre el final del Paseo de la Castellana y las Rondas del Ensanche, coincidió con la colocación de la primera piedra del complejo ministerial, visualizando el vínculo entre arquitectura e infraestructura. Existe una relación, más allá de la mera referencia formal, entre la compleja concepción de la operación y el antecedente de la sistematización de los Prados. En ambos casos una idea urbanística "fuerte" unifica los proyectos arquitectónicos e infraestructurales potenciando su capacidad como elementos de transformación de la ciudad. El "foro" cultural del Prado y el nuevo centro administrativo del norte encuentran su argumento común en una gran calle que, a diferencia del eje histórico parisino, no se concibe como un elemento de apropiación del territorio desde la ciudad, sino como condensación simbólica del proceso histórico de construcción de la ciudad.

Los proyectos de Prolongación de la Castellana realizados tras el paréntesis de la guerra civil no suponen aportaciones culturales relevantes a la idea urbana y a la estrategia ejecutiva formuladas con anterioridad. Sin embargo, el análisis comparado de las propuestas de Zuazo (1929 y 1931), Oficina Técnica Municipal (1931), Junta de Reconstrucción (1941) y Comisaría General de Ordenación Urbana de Madrid (1947), constituye por sí mismo una lección de urbanismo, por cuanto agotan las posibles soluciones de organización tipo-morfológica de los laterales de la nueva avenida. Al mismo tiempo, dicho examen pone de manifiesto la importancia de articular los proyectos urbanos sobre una idea estructurante capaz de integrar las modificaciones y deformaciones que inevitablemente se producen en unos tiempos de ejecución dilatados. La incidencia urbana se potencia al máximo cuando la idea estructurante tiene al tiempo la capacidad de constituirse en germen de una nueva forma de ciudad, como en el caso de la Castellana.

En una primera lectura, el Plan General de 1941 parece diluir la prioridad estratégica del vector norte, en un discurso sobre la reorganización orgánica del conjunto de la ciudad o en el énfasis atribuido a las propuestas de recuperación emblemática de la cornisa histórica sobre el Manzanares. La prolongación de la Castellana aparece considerada a modo de "ensanche" entre otras propuestas de extensión y terminación de la ciudad. Pero una vez más los documentos de planeamiento pueden resultar ilusorios respecto al peso relativo que juegan las distintas estrategias urbanas reales. La Castellana destaca muy pronto como "gran proyecto" urbano y aunque la literatura urbanística continua hablando de "ensanche", a nivel operativo se enfatizan aún más los rasgos de operación de centralidad que tenía el proyecto en la etapa republicana: se incorpora el proyecto de Nuevos Ministerios y se amplía con nuevos enclaves administrativos; se contempla la creación de una gran zona comercial y de oficinas y se añaden nuevos equipamientos de capitalidad cultural y deportivos.

La propuesta elaborada con el Plan General en 1941 diseña lo que será el trazado definitivo de la Avenida. A lo largo de unos 2.250 metros se establece una sección viaria de 100 metros, descompuesta en una calzada central y dos laterales de servicio separadas físicamente por sendos andenes arbolados, conforme al modelo del último tramo de la Castellana. Para enfatizar el efecto perspectivo, se establece un

perfil de pendiente casi uniforme en todo el recorrido en torno al 2 %. Como novedad, existe una mayor preocupación por la integración con la trama preexistente, por este motivo se amplía el ámbito de ordenación hasta la calle Bravo Murillo, se establecen cuatro transversales y una diagonal, a modo de "costillas", para potenciar el carácter "ordenador" de la nueva Avenida y se sugiere un sistema de ordenación en "super-manzanas" de 250 metros de longitud que en el viejo tejido subsumen los lotes existentes en un nuevo borde edificado y en el área de nueva creación permite configurar las calles conforme al sistema de alineaciones tradicional y desarrollar pequeños conjuntos de edificación abierta en el interior de los grandes recintos definidos por la edificación perimetral.[16]

El compromiso entre edificación abierta y cerrada establecido en este proyecto de transición será abandonado en la versión definitiva de la ordenación del sector aprobada en 1947. La opción decidida por la manzana cerrada tradicional venía justificada por criterios de gestión antes que por consideraciones culturales: facilitar la actuación privada en base a técnicas reparcelatorias conocidas y sencillas, en continuidad con la experiencia adquirida en la ejecución del Ensanche.

La iconografía tradicionalista del nuevo proyecto, en especial la maqueta en la que Rafael Moneo creía percibir el "aire metafísico" de la figuración de De Chirico, ha distraído del significado urbano más profundo de la propuesta. Para el mismo Pedro Bidagor, inspirador del Proyecto, no se trata tanto de un problema de composición urbana como de una elección, que hoy denominaríamos estratégica, para el futuro de la ciudad, ya que el nuevo sector:

*"está llamado a ser el elemento urbano más importante de España en los próximos cincuenta años (ya que en él) ha de situarse el centro comercial de más categoría de la capital y, por tanto, en cierto modo, el centro comercial más selecto de nuestra nación".*[17]

El discurso funcional se impone así sobre la retórica neo-herreriana de las primeras imágenes del nuevo complejo terciario. No deja de llamar la atención el desapego que en diversas ocasiones expresa Bidagor respecto a los detalles formales de la ordenación propuesta. Los ya clásicos análisis de Rafael Moneo y Antón Capitel[18] nos eximen de entrar en el detalle de la configuración arquitectónica del área para centrarnos en los rasgos "estructurales" más relevantes de la propuesta urbana.

No nos encontramos ante un "ensanche" tradicional sino ante una ordenación urbana de escala intermedia organizada sobre una jerarquía viaria muy clara. La Prolongación de la Castellana (Avenida del Generalísimo) y las dos transversales este-oeste (General Perón/Concha Espina y Sor Ángela de la Cruz/Alberto Alcocer) constituyen el esqueleto básico, que se completa con la creación de un de un gran salón sobre la vaguada entre Bravo Murillo y la nueva Avenida. Los bordes de contacto con Tetuán y Chamartín se regularizan sin pretender transformar el tejido preexistente, absorbiendo la edificación las irregularidades del encuentro. Las unidades contenidas en la trama viaria fundamental se resuelven con ordenaciones en manzana cerrada o semicerrada en las que predomina una organización lineal norte-sur, con la excepción del área entre General Perón y General Yagüe, donde permanece un recuerdo de la ordenación de las supermanzanas de 1941.

La distinción entre los dos niveles estructurales de la propuesta hizo posible que posteriormente diversos Planes Parciales transformasen las "manzanas" en laberínticas ordenaciones "modernas" de edificación abierta, sin llegar a quebrar la idea urbana fundamental. Aunque la ejecución fragmentaria ha significado un deterioro

de las condiciones arquitectónicas y ambientales previstas originalmente[19] no ha impedido que el sector llegara a configurarse como el más vital centro direccional de la metrópoli, alcanzando en la pasada década su "madurez" y con ella los techos admisibles en saturación, congestión y precios del suelo.

En el proyecto de 1947 el Sector venía zonificado en diversos "polígonos" en función del uso y tipología dominante. Así el área comercial incluía la supermanzana entre Raimundo Fernández Villaverde y General Perón y se extendía longitudinalmente a lo largo de la Avenida de la Vaguada (hoy Avenida del Brasil). En el borde con el suburbio de Tetuán se situaba el área residencial de clase media. La opción por la edificación abierta se planteaba vinculada a la promoción pública del suelo con destino a cooperativas y patronatos corporativos. El resto del Sector se destinaba al uso residencial con ordenanza normal de "ensanche" y promoción privada.

Es precisamente en estos últimos "polígonos" donde se producen las transformaciones más radicales. La propuesta de Muñoz Monasterio para el entorno del estadio de Chamartín (1951) inicia la revisión de los criterios tipológicos, abriendo el camino a las soluciones de edificación abierta. Pero el punto de inflexión se produce, sin duda, a partir del Concurso de Ideas para la Ordenación del Centro Comercial (1954). La propuesta ganadora de Antonio Perpiñá supone una opción decidida por la idea de ciudad de los CIAM (claridad de funciones, separación de tráficos) y un estilo "internacional" reiteradamente ensayado fuera de España en la nueva tipología de los "centros direccionales": la tendencia se refuerza en el Concurso de Ideas para la Organización y composición de volúmenes de los Ministerios de Industria y Comercio (1956), también ganado por Perpiñá con análogos criterios.

Sin embargo, ambos proyectos se circunscriben a usos y espacios singulares. La incorporación de los criterios de la edificación abierta a las áreas residenciales se materializa en esas mismas fechas, a través del Proyecto de rectificación parcial del sector NE de la Avenida (1954). Frente a la ordenación abierta pero "equilibrada y serena" del primer proyecto del Centro Comercial, la revisión del sector EN introduce una revisión dogmática de las manzanas con olvido de los criterios topográficos y espaciales de la ordenación del conjunto. A la laberíntica disposición de los trazados viarios se vino a sumar el crecimiento de alturas y edificabilidades, produciendo el efecto funcionalmente congestivo y perceptivamente desconcertante que caracteriza a la zona.

Pero, sin duda, la transformación más importante se produce con la nueva prolongación norte de la Avenida. A partir de la Plaza de Castilla el carácter urbano del eje se perdía transformándose en una carretera interurbana que discurre en el borde de un suburbio muy deteriorado. El Proyecto de 1951 pretendía ofrecer una nueva fachada urbana al acceso norte de la ciudad, a modo de telón interpuesto entre las infraviviendas de la Ventilla y las instalaciones ferroviarias de Chamartín. A pesar de que la vía remodelada se plantea con la misma sección que el primer tramo de la Prolongación de la Castellana y a pesar de los esfuerzos en concentrar sobre la misma equipamientos singulares (Diario Arriba, Ciudad Deportiva, Ciudad Sanitaria La Paz), el sector no logra desprenderse del carácter periférico que marca su origen, no llegando a cristalizar un nuevo salón urbano. La decisión de diluir el extremo norte de la Avenida en un enlace de autopista frente al hospital La Paz, unida a la resolución de las intersecciones viarias intermedias a desnivel, frustra la idea de continuidad urbana inicialmente perseguida. Al tiempo refuerza el carácter de límite norte de la ciudad que tradicionalmente había tenido la Plaza de Castilla, en réplica simétrica a la imagen del enclave de Atocha en el sur.

La contradictoria configuración de la Avenida tiene, en efecto, una clara expresión en la incertidumbre e indefinición que caracterizan a su extremo norte. Los diversos proyectos que se sucedieron históricamente oscilaron entre entender la nueva Plaza como "puerta de la ciudad", es decir, como límite de los confines de lo urbano o más bien entenderla como punto de articulación o inflexión de una ciudad que se prolonga.

Zuazo concibió la Plaza como una encrucijada viaria focalizada hacia el norte, en la que los edificios de remate, uno de ellos destinado a albergar la nueva estación del norte, cumplen un papel de telón y, en cierta medida, de puerta de la nueva ciudad trazada frente a la ambigüedad del extrarradio que se levanta a sus espaldas. El proyecto de la Técnica Municipal de 1931, por el contrario, formaliza la Plaza como ágora o vestíbulo urbano, materializando las esquinas de un rectángulo más virtual que real, que se rompe en el eje norte-sur y en el cruce transversal con la calle de Bravo Murillo.

El Proyecto de 1947 definió la configuración estrellada de la Plaza, que se ha conservado hasta su más reciente reforma, al introducir los nuevos ejes de la Avenida de Asturias (que conectaría con la carretera de la Coruña en el oeste), San Aquilino y Agustín de Foxá (que enlazaría con la Estación de Chamartín, finalmente retrasada respecto al perímetro de la Plaza). El diseño de la nueva prolongación norte de la Avenida tensionará la direccionalidad de la Plaza, planteándose la premonitoria idea de situar dos torres gemelas en los triángulos simétricos delimitados al norte de la misma. Idea llevada a sus extremos en 1967 al localizarse en estos solares el volumen resultante de concentrar las permutas de edificabilidad de otros terrenos afectados por la apertura de la Avenida, materializado en dos rascacielos de 44 plantas, cuya realización llevaría consigo la transformación de la rotonda de la Plaza en una mera prolongación del trazado de la Castellana.

Análogos criterios han inspirado la más reciente reforma de la Plaza. La continuidad de la Avenida se resuelve subterráneamente, disociando la funcionalidad viaria del significado urbano que el eje tiene a lo largo de todo su trazado. Los volúmenes, sin embargo, intentan recuperar la idea de "puerta", mediante la "acrobática" disposición de las torres gemelas. Si se pretendía plasmar la expresión arquitectónica de la incertidumbre y desasosiego que inspira esta pieza incompleta de la ciudad no podía haberse elegido un mejor motivo que la orfandad de estas torres inclinadas en torno a un eje inexistente.

---

[1] JACOBS, Allan: "Great Streets". Cambridge Mass, MIT Press, 1993, pp. 203 y 257.
[2] RINGROSE, David: "Madrid, capital imperial (1561-1833) en JULIÁ, Santos; RINGROSE, David y SEGURA, Cristina: "Madrid, historia de una capital". Madrid, Alianza Editorial, 1994, pp. 157 y 167.
[3] SAMBRICIO; Carlos: "Territorio y ciudad en la España de la Ilustración". Madrid, MOPT, 1991, pp. 330 y ss.
[4] La acuñación del concepto se debe a Fernando Chueca. Véase del autor "La época de los Borbones" en VARIOS AUTORES: "Resumen histórico del urbanismo en España". Madrid, IEAL, 1969, p. 225 y una lectura más compleja en SAMBRICIO, Carlos: "La utopía arquitectónica en la España de la Razón. Sobre la formación de un nuevo Madrid a finales del siglo XVIII" en "Arquitecturas Bis" nº 26 1979 y MARÍN PERELLÓN, Francisco: "¿Una ciudad para un rey?" en EQUIPO MADRID: "Carlos III, Madrid y la ilustración", Madrid, Siglo XXI, 1988, pp. 127 y ss.
[5] Véase sobre el tema EZQUIAGA, José Mª: "La ciudad deseada: las ordenanzas urbanas en el Madrid de Carlos III" en VARIOS AUTORES: "Carlos III Alcalde de Madrid", Madrid, Ayuntamiento, 1988, pp. 281-317.
[6] PONZ, Antonio: "Viaje de España" tomo V, nº 30. Madrid, Aguilar, 1988, pp. 37 y ss.

[7] Véase SAMBRICIO, Carlos: "Territorio y ciudad..." op. cit, pp. 212 y ss.
[8] Pueden consultarse ediciones facsímile de estos planos en VARIOS AUTORES: "Cartografía básica de la ciudad de Madrid". Madrid, COAM, 1979 y "Los planos de Madrid y su época (1622-1992)". Madrid, Ayuntamiento, 1992.
[9] CASTRO, Carlos Mª de: "Memoria descriptiva del anteproyecto de Ensanche de Madrid" (1860). Edición facsímile Madrid, COAM, 1978, pp. 105-106.
[10] Véase una de las primeras interpretaciones del fenómeno en TERÁN, Manuel de: "El desarrollo espacial de Madrid a partir de 1868" en "Estudios Geográficos", tomo XXII nº 84-85, 1961, pp. 599-615.
[11] TERÁN, Fernando de: "Planeamiento urbano en la España Contemporánea". Barcelona, Gustavo Gili, 1978, p. 30.
[12] Sobre ambos proyectos y las aportaciones metodológicas de los autores, véase: LÓPEZ DE LUCIO, Ramón: "Núñez Granés y la urbanización del extrarradio en el primer tercio del siglo XX" en VARIOS AUTORES: "Gestión urbanística europea 1920-1940", Madrid, Ayuntamiento, 1986, pp. 73-87 y SAMBRICIO, Carlos: "Las promesas de un rostro: Madrid 1920-40. De la metrópolis al Plan Regional" en "Madrid, urbanismo y gestión municipal 1920-40". Madrid, Ayuntamiento, 1984, pp. 19-127.
[13] ZUAZO, Secundino; JANSEN, Hermann: "Anteproyecto del trazado viario y urbanización de Madrid" (1929). Edición facsímile, Madrid, COAM, 1986, p. 6.
[14] JULIÁ, Santos: "Madrid, capital del Estado (1933-1993)" en VARIOS AUTORES: "Madrid. Historia de una capital", op. cit. pp. 398-400.
[15] Sobre la relación entre Secundino Zuazo e Indalecio Prieto, véase: MAURE, Lilia: "Zuazo". Madrid, COAM, 1987, pp. 232-237 y 303-310.
[16] Sobre los proyectos de 1941 y 1947, véase: "Prolongación de la Avenida del Generalísimo" en "Gran Madrid" nº 2, 1948, pp. 5-17 y MÉNDEZ CUESTA, Pedro: "El sector de la Avenida del Generalísimo. Los primeros pasos de un nuevo ensanche" en "Gran Madrid" nº 15, 1951, pp. 3-10.
[17] BIDAGOR, Pedro: "Del sector de la Avenida del Generalísimo de Madrid" en "Revista Nacional de Arquitectura" nº 110, 1951, p. 35.
[18] MONEO, Rafael: "Madrid, los últimos veinticinco años (1940-1965)" en "Información Comercial Española" nº 4021, 1967. Reeditado en VARIOS AUTORES: "Madrid, cuarenta años de desarrollo urbano": Madrid, Ayuntamiento, 1981, pp. 79-94. CAPITEL, Antón: "Un paseo por la Castellana" en "Arquitecturas Bis" nº 23-24, septiembre 1978, pp. 2-9 y "A vueltas con la Castellana: su transformación arquitectónica reciente" en "Arquitectura" nº 222, enero-febrero 1980, pp. 16-24.
[19] Sobre las transformaciones del sector véase: ALCÁZAR, Adela: "Planeamiento y estructura urbana en la prolongación de la Castellana" en "Ciudad y Territorio" nº 51, 1982, pp. 17-36.

"Madrid Atlas Histórico de la Ciudad" es una ambiciosa, rigurosa y completa serie de textos, gráficos y cartografía, realizada por un amplio equipo de especialistas, que trata de cubrir mil años de su historia. Se ocupa del crecimiento y la morfología urbana; del espacio social (población, sociedad y abastecimiento); del escenario y representación (instituciones, iglesia y cultura); de la toponimia y callejero; con un especial cuidado por las imágenes de la ciudad y sus problemas de método, para lo que se han representado múltiples cuestiones, destacando las series de planos y acontecimientos históricos, que resumen los numerosos episodios y acontecimientos, además de las numerosas ilustraciones.

Se han seleccionado aquí breves fragmentos de los textos de José Manuel Barbeito (1600-1665), Javier Ortega Vidal (1725-1765; 1765-1805; 1805-1835), Francisco José Marín Perellón y Rafael Méndez Sastre, del tomo I, y de Javier García Gutiérrez-Mosteiro (1845-1875), del tomo II, que tratan sobre cuestiones relativas al eje. Hay otros muchos de interés, no recogidos aquí, especialmente sobre las transformaciones desde mediados del XIX hasta la guerra civil (en el tomo II).

**Madrid Atlas Histórico de la Ciudad, (t. I) siglos IX-XIX, (t. II) 1850-1939**
Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid (dirección del proyecto: Virgilio Pinto Crespo y Santos Madrazo; dirección cartográfica y documentación: Francisco José Marín Perellón), Universidad Autónoma de Madrid). Tomo I, 430 pp., 1995.
Centro de Documentación y Estudios para la Historia de Madrid (dirección del proyecto: Virgilio Pinto Crespo), Universidad Autónoma de Madrid. Tomo II, 514 pp., 2001.
Fundación Caja Madrid y Lunwerg Editores S.A.

Tomo I

**José Manuel Barbeito**

LA CORTE BARROCA, 1600-1665

(p. 42) (...)

Porque, asegurada ya su condición de capital de la monarquía, la villa se lanza, en las décadas 20 y 30 del siglo, a un gran programa de construcciones públicas para adecuar su pobre imagen urbana a la realidad de su papel político. La regularización y cierre del recinto de la plaza Mayor (1617-1619), el proyecto y el inicio de las obras de una nueva iglesia catedral (1623), y la edificación de un nuevo palacio para el monarca en los altos del Buen Retiro (1632-1637), serán las iniciativas más espectaculares en las que se manifieste dicha voluntad.

(...) (p. 44)

Lámina 11: Vista del Palacio del Buen Retiro

Así era el Palacio en 1636. Cinco años antes se habían iniciado unas obras de reforma del Cuarto Real de San Jerónimo, edificio anexo al monasterio, utilizado por los monarcas como lugar de retiro. El resultado final fue un nuevo palacio hacia el Norte (1632-1633), con un aspecto exterior poco cuidado, en torno a un patio denominado Plaza Principal, siendo maestro mayor de obras Alonso de Carbonel. Pero este no era el proyecto que había anidado en la mente del Conde Duque de Olivares. Entre 1634 y 1640 se realizaron nuevas obras: Plaza Grande (1634-36), Picadero (1637), El Casón, como salón de baile (1637), Coliseo (1638-1640). Además se construyeron los jardines, mientras que la Corona adquiría nuevas parcelas para incorporarlas al Real Sitio, que en 1640 ya era escenario cortesano en el flanco oriental de la ciudad escenario, tal como había sido imaginado: palacio de interior cuidado y rodeado por jardines con estanques, lagos, canales, casa de fieras, coliseo, seis ermitas y espacio sobrante para nuevas instalaciones. Con una superficie de casi doscientas hectáreas, equivalentes a la mitad de la ciudad, los terrenos del Buen Retiro se extendían desde la puerta de Alcalá al monasterio de Atocha. En el siglo XVIII se añadieron nuevas construcciones: Fábrica de la China y Observatorio. Durante la Guerra de la Independencia el palacio quedó prácticamente destruido. Actualmente se conservan algunos edificios, como el Casón del Buen Retiro, dependencia del Prado dedicada a la pintura del siglo XIX y el Salón de Reinos, convertido en Museo del Ejército.

(...)

**Javier Ortega Vidal**

LOS INICIOS DE LA TRANSFORMACIÓN BORBÓNICA, 1725-1765

(...) (p. 61)

Lámina 21: Proyecto de reforma del Prado, 1744

El incendio del Alcázar (1734), hizo que la sede de la corte se trasladase al Palacio del Buen Retiro. De ahí el interés, del cual es expresión este proyecto de Ioa

arquitectos real y de villa, por ordenar la periferia Este de la ciudad, aunque la solución definitiva tardó veinte años más en llegar y afectó no sólo al paseo, sino a su entorno, sobre el cual en este momento se empieza ya a actuar (Salesas, Hospital General).

(...) (p. 62) (...)

Las intervenciones en el Pósito, la nueva ubicación de la plaza de toros, las reformas de alineación entre el Prado y la desplazada Puerta de Alcalá o el Oratorio de San Fermín de los Navarros, serían ejemplos de actuaciones en el eje de los Prados. El solape de ambas tendencias, ya en el reinado de Fernando VI, podría explicar la situación de los dos edificios más importantes del período, excepción hecha del Palacio Real: el convento de las Salesas y el Hospital General.

Mientras el imponente e inacabado empeño del edificio de la calle de Atocha, redundando en el uso hospitalario de la calle, intentaba suturar con su presencia el carácter ya urbano del importante eje de la ciudad y la nueva ordenación periférica, el convento particular de los monarcas, abundando a su vez en el uso conventual de la zona nororiental, se plantearía un tanto a espaldas de la ciudad, señalando, no obstante, un hito urbano de obligada atención en la evolución de la zona.

(...) (p. 63) (...)

Como reflejo de los tiempos, señalemos finalmente que fue un grupo de estos arquitectos, encabezados por Nicolás de Churriguera y José Arredondo, quien asumió la importante labor de la toma de datos y el dibujo de todas las manzanas de la ciudad en la llamada Visita General (1750-51) que, en unión de los datos catastrales, dará lugar a la posterior realización de la Planimetría General de Madrid (1764-67), auténtico hito cartográfico y de información de la ciudad, que se podría entender como una radiografía profunda de sus estructuras físicas y económicas. En un segundo plano de importancia contaríamos igualmente en este período con las prefiguraciones cartográficas de Tomás López (1757, 1759 y 1762), y el interesante aunque un tanto impreciso e imaginativo plano de Nicolás de Chalmandrier (1761), que significaría una cierta continuidad con la línea cartográfica francesa establecida a principios de siglo por el geógrafo Nicolás de Fer.

(...)

**Javier Ortega Vidal**

UNA CIUDAD PARA EL REY, 1765-1805

(...) (p. 67) (...)

Lámina 25: Proyecto definitivo del Paseo del Prado, 1774

Con este proyecto, original de José Hermosilla y completado por Ventura Rodríguez, se trataba de mejorar un espacio que separaba la ciudad del Buen Retiro y se extendía desde Recoletos hasta la Puerta de Atocha. El proyecto comprendía varios tramos y la reforma afectó especialmente al Prado de San Jerónimo o Salón del Prado, entre la calle de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo y al Prado de Atocha. Ventura Rodríguez diseñó las ocho fuentes y el pórtico para salvar el desnivel con el Retiro. Las obras se prolongaron hasta 1782, aunque el entorno no estuvo completo hasta que se construyo el Jardín Botánico y el Museo de Historia Natural. Quedaba así

configurado un espacio aristocrático, el Salón del Prado, con restricciones de acceso, un espacio para la ciencia y el entorno articulador de la corona sureste de la ciudad.

(...) (p. 67) (...)

Lámina 26: Proyecto del Gabinete de Historia Natural, 1785

El actual Museo del Prado, obra de Juan de Villanueva y representación por excelencia de la arquitectura neoclásica en Madrid, fue proyectado como sede del Gabinete de Historia Natural, Academia de Ciencias, Laboratorio Químico y Sede de la Academia de San Fernando, según lo que pensaba Floridablanca. Alineado con el Paseo del Prado y con un gran pórtico, que finalmente no se realizó, fue diseñado como un ornato de este singular espacio, recientemente remodelado, junto al Jardín Botánico.

(...) (p. 67) (...)

La ordenación del ámbito de la vaguada del arroyo de la Fuente Castellana supone la operación más ambiciosa del período considerado, superponiéndose en ella casi todos los personajes y las características de la época, en lo que se podría entender como el reflejo material de sus logros y limitaciones. El ya de antiguo espacio público semi-natural, interior a la cerca y por lo tanto urbano, conoció entre 1750 y 1760 una cierta consolidación de sus extremos Norte y Sur, como acabamos de ver en el epígrafe anterior. El proyecto que ahora inicia José de Hermosilla -bajo las órdenes directas del conde de Aranda, con la aportación económica de los Cinco Gremios y la mano de obra de los detenidos a raíz del motín de 1766-, parte de la idea de integrar en una unidad los fragmentos dispersos del espacio de transición entre la ciudad y el conjunto del Buen Retiro. Para ello, y como núcleo de la propuesta, se plantea el espacio circoagonal limitado por las fuentes que se disponen en los cruces con las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo, posteriormente ocupadas por las imágenes mitológicas de la Tierra (Cibeles) y el Agua (Neptuno). Equidistante de ambas, un hito vertical (luego la fuente de Apolo) se dispone como fondo de perspectiva de dos vías arboladas que parten de las puertas de Atocha y de Recoletos. Este sistema es la base a la que, de forma más tangencial, se acoplan la nueva puerta de Alcalá (junto con el nuevo trazado de la calle en relación con la reordenación de los jardines adyacentes), así como otra operación de menor entidad ene l paseo del convento de Atocha.

A partir de 1775 es Ventura Rodríguez quien, a la muerte de Hermosilla, se adueña de la dirección del proyecto y lleva a término la realización de las fuentes, añadiendo las cuatro fuentecillas en el cruce con la calle de las Huertas y la fuente de la Alcachofa, además de cubrir parte del cauce, antes abierto, del arroyo-alcantarilla. Sobre este soporte, ya ordenado con árboles, agua y escultura pétrea, se produce una lenta consolidación de la estructura urbana con algunas de las mejores realizaciones arquitectónicas de la época. Entre ellas habría que destacar el conjunto formado por el Jardín Botánico y el edificio del Gabinete-Laboratorio-Academia (futuro Museo del Prado), el cual, bajo la gestión del conde de Floridablanca, comienza de forma un tanto indecisa F. Sabatini y concreta finalmente con gran brillantez Juan de Villanueva. Es este arquitecto el que inicia la construcción del Observatorio Astronómico, edificio cuya temática resultaría acorde con el programa ilustrado de dotaciones científicas a la ciudad, pero que, no obstante, se dispuso de forma un tanto ajena a la composición urbana aquí considerada.

**Javier Ortega Vidal**

LA VIEJA CIUDAD DEL ANTIGUO RÉGIMEN, 1805-1835

(...) (p. 75) (...)

Lámina 31: Plano de la fortaleza del Retiro

En 1759, en la parte alta del Retiro, en el mismo lugar que ocupaba la ermita de San Antonio, fue construida la Fábrica de la China, que a partir de 1808 se iba a convertir en el centro de las fortificaciones que los soldados de Murat iban a construir en el Real Sitio, una vez proclamado José Bonaparte rey de España. La fortificación constaba de tres líneas de defensa: la primera en torno a la fábrica de loza, un baluarte en forma de estrella; la segunda con diez bastiones y la tercera formada por el palacio y la cerca del Retiro. En agosto de 1812 las tropas del general Pakenham tomaron el Retiro con gran facilidad. Pero los aliados abandonaron Madrid para volver en octubre. Esta vez los hombres del general Hill, de paso hacia Alba de Tormes, tomaron el lugar, destruyeron las fortificaciones y volaron la Fábrica de la China. El palacio quedó convertido prácticamente en escombros. Sólo se salvaron el Salón de Reinos y el Casón, que han llegado hasta nuestros días convertidos en museos. Fernando VII sólo se ocupó de restaurar algunos jardines. En 1868, el recinto pasó a ser propiedad municipal de Madrid.

(...) (p. 78) (...)

Repitiendo los atávicos gestos de la ciudad, las nuevas cámaras surgidas del Estatuto Real se asentarán, de forma un tanto precaria, en el entorno del antiguo palacio oriental de la ciudad; así el nuevo Estamento de Próceres o cámara alta, se establecerá provisionalmente en uno de los restos (Casón del Buen Retiro), del antiguo y semi-destruido Palacio, mientras que la cámara baja o Estamento de Procuradores pasará a ocupar la iglesia del Espíritu Santo, previamente acondicionada al efecto tras su incendio de 1823, marcando así el lugar en el que se asentará el edificio definitivo. En este entorno habría que destacar la creación del Museo Fernandino de pinturas, germen del futuro Museo del Prado, asentado en el rematado y reconstruido edificio de Villanueva entre 1818 y 1819. De 1820 data el concurso para la erección del monumento a los caídos el 2 de mayo el cual, aunque no se concretaría hasta 1840, condicionará en gran medida el devenir urbanístico del Prado. Menor importancia revistieron las campañas de actuación en los jardines del Buen Retiro y del convento de Atocha. Con respecto a las primeras sería de destacar la creación del Reservado o parque particular del rey situado en la esquina nororiental de la real posesión.

(...) Al final del período y ya bajo la regencia de María Cristina, habría que destacar la ordenación de la glorieta de las Pirámides al pie del puente de Toledo y, en mayor medida, el paseo de las Delicias de la Fuente Castellana que iniciaría el crecimiento Norte del eje de los Prados, trascendiendo el límite de la cerca en lo que señalaría el inicio del futuro e importante paseo marcado por el itinerante hito del obelisco de Mariátegui (Paseo de la Castellana).

(...)

**Francisco José Marín Perellón**

LA CONFIGURACIÓN DE CENTRO Y PERIFERIA

(...) (p. 92)

La retícula sobrepuesta a esta red de ejes primarios y secundarios tiene mucho que ver con la estructura del terrazgo y las dorsales del terreno natural. Así se configura la retícula de callejero sobre la vaguada existente entre las calles Ancha de San Bernardo y Corredera Baja y Alta de San Pablo; las calles en trivio del barrio de Lavapiés, formadas por los viales de Jesús y María, Lavapiés, del Olivar y del Ave María, las cuales discurren sobre los trazados de antiguos arroyos que confluían en la plaza de Lavapiés, y el trazado de las calles que desembocan en los Prados, que se desarrollan sobre las dorsales y depresiones del terreno natural en declive hacia la vaguada del arroyo del Prado.

(...)

**Francisco José Marín Perellón**

LA MORFOLOGÍA DEL CASCO EN LA EDAD MODERNA, EJES Y PLAZAS.

(...) (p. 95)

Plano 29: El parcelario de las calles de Almudena, Platerías, Mayor y Alcalá en 1750

La foto fija del parcelario urbano y la propiedad del suelo para 1750 muestran claramente el proceso de crecimiento hacia el Este producido desde el siglo IX, así como las diferencias en las distintas agrupaciones parcelarias constituidas en cada momento histórico. Estas se distinguen por dos hitos del proceso de crecimiento: la plaza de la Puerta de Guadalajara, entre las calles de Platerías y Mayor, que separa el espacio del recinto medieval y el tejido bajomedieval y al plaza de la Puerta del Sol, entre las calles Mayor y Alcalá y Carrera de San Jerónimo, que marca las diferencias entre la ciudad de mediados del siglo XVI y la surgida y generada a finales de la centuria del quinientos y primer tercio del seiscientos.

(...) (p. 95)

(...) En el resto del trazado, hasta el paseo del Prado, se observa un progresivo aumento del tamaño medio de la parcela, mayor aún que en la ciudad árabe y cristiana, llegando a los extremos de las grandes parcelas que lindan con el Prado. Es en estos tramos donde se produce un significativo asentamiento de instituciones conventuales -al menos diez sedes monásticas se enclavan en la calle de Alcalá y Carrera de San Jerónimo-, acaparando junto a los grandes palacios de la nobleza más de la mitad de su espacio urbano.

**Rafael Méndez Sastre**

LA ESTRUCTURA CONVENTUAL DE LA CIUDAD, SIGLOS XII-XIX

(...) (p. 319) (...)

Pero tanto o más importante fueron las repercusiones que se siguieron de la liberación de una buena cantidad de terreno urbano, ocupado hasta entonces por los imponentes edificios conventuales, que en torno a 1750 ocupaban cerca de un 13 % de la superficie total de la ciudad. Y ello, aunque no todos los edificios desaparecieron a raíz de la desamortización, llegando varios de ellos hasta nuestros días. Por ejemplo, la expropiación no afectó a las sedes de los conventos de patronato laico, y así pervivieron entre otros la Encarnación, el Sacramento (final de la calle Mayor) o el de Don Juan de Alarcón (calle de Valverde). También unos pocos conventos masculinos. El de Jesús Nazareno (calle de Medinaceli), sobre el que hizo valer sus derechos su patrono, el Duque de Medinaceli, al igual que lo consiguió con el convento de Capuchinos del Prado, demolido en 1890. También el de Atocha, gracias al patronato real y a su nueva utilización como basílica y Cuartel de Inválidos, permaneció en pie hasta fines del XIX.

(...)

Tomo II

**Javier García Gutiérrez-Mosteiro**

LA CIUDAD EN TRANSICIÓN: GÉNESIS DE LA CIUDAD BURGUESA, 1845-1875

(...)

La formación del eje de la Castellana

(p. 60) (...)

Extramuros, más allá del portillo de Recoletos, siguiendo el cauce del arroyo de la Fuente Castellana, se desarrollaba un amplio paseo que ya durante la fructífera alcaldía del marqués viudo de Pontejos (1834-1836) se había transformado de vertedero en umbrío y agradable paraje, canalizando el arroyo y realizando una considerable plantación de árboles: el paseo conocido entonces como "Delicias de Isabel II" o –según más tarde prevalecería, nombrando el tramo a partir de Colón- "Paseo de la Fuente Castellana" (materializada ésta por el célebre obelisco que, en 1833 –con motivo de la ascensión al trono de Isabel II- se irguiera en lo es hoy plaza de Castelar.

Aquel paseo estaba llamado a convertirse en el escenario privilegiado de la vida madrileña: entre el Obelisco y Recoletos, en un concurrido paseo de coches y jinetes, las clases acomodadas del Madrid romántico se daban al obligado ritual del ver y dejarse ver. Ya en tiempos de Isabel II se había conectado con el arrabal de Chamberí mediante grandes paseos arbolados (nombrados por las fuentes con que remataban en la Castellana: el paseo del Obelisco –hoy Martínez Campos-, el paseo del Cisne –hoy Eduardo Dato-). Mantuvo por mucho tiempo –todo el período isabelino- su carácter bucólico y exterior a la ciudad, sin más edificaciones que algunas quintas.

Carlos Sambricio se ha ocupado en numerosas ocasiones de la historia urbana de Madrid y, por tanto, del eje: en sus estudios sobre la arquitectura y la ciudad ilustrada del XVIII; de los diversos episodios del XIX; del urbanismo, la ciudad y la gestión municipal en el XX y, especialmente, de Zuazo (y su plan con Jansen); además de participar en estudios específicos, tanto en el Concurso del Plan Recoletos-Prado, como en los de la Prolongación de la Castellana. En este libro repasa la historia de Madrid y su región urbana desde el XVIII hasta la primera posguerra. Los textos seleccionados (que se transcriben sin notas) valoran la visión que sobre los Prados o la Castellana aparecen en diversas fuentes y estudios.

**Madrid: Ciudad-Región. De la ciudad ilustrada a la primera mitad del s. XX**
Carlos Sambricio
Comunidad de Madrid. Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transporte. Dirección General de Urbanismo y Planificación Regional. Madrid 1999

(...)

pp. 20-24

Por vez primera, como he señalado, la cartografía (Chamaldrier y Espinosa) destacó y valoró estas operaciones y por los relatos o descripciones de quienes visitaban la ciudad conocemos de sus importancia "...El Palacio del Retiro está junto a un paseo famoso de antiguo en las novelas y comedias españolas: el Prado. Este sitio, en sí, no tenía mérito y lo que le daba importancia eran las escenas a que daba lugar. La proximidad del Palacio, la oscuridad, la misma desigualdad del terreno, todo favorecía las intrigas a al vez que acrecentaba los peligros. Carlos III lo allanó y puso árboles en sus avenidas; ha ordenado que lo rieguen y lo adornen con estatuas y fuentes (...) Con todo esto lo ha convertido en paseo espléndido que se puede frecuentar con agrado y seguridad en cualquier tiempo. Algunas de las mejores calles de la Villa desembocan en este paseo..."

Acuden todos los ciudadanos al Prado, a pie o en coche, para reunirse y respirar un aire refrescado por los surtidores de las fuentes y perfumado por el aroma de las flores. La concurrencia es a veces inconcebible, y he visto allí desfilar con el mayor orden cuatrocientas o quinientas carrozas entre una muchedumbre de paseantes, lo cual acredita una extraordinaria opulencia y una población animada..."

(...)

Chamaldrier y luego Espinosa de los Monteros representaron con detalle en sus planos el trazado de los paseos, ignorando –como también ocurriera en el mapa poco después dibujado por Tomás López- cómo los nuevos hábitos modificaron la forma de valorar y tratar el espacio inmediato a la Cerca: si poco antes éste se había entendido como espacio residual (en el Norte de la ciudad) o lugar donde se asentaban los conventos y monasterios, tras el incendio del Alcázar fueron muchos los nobles que, buscando la proximidad al Rey en su nueva residencia del Buen Retiro, compraron a la Iglesia algunas de sus posesiones en las inmediaciones de los Prados, construyendo allí sus casas y modificando el equilibrio de la zona. Frente a los caserones dispersos por la ciudad y carentes de papel relevante en su entorno, ahora la aristocracia construyó palacios como los de Buenavista, Medinaceli, Híjar, Villahermosa o Tepa, aprovechando las huertas de los conventos y monasterios para organizar en ellas sus jardines. Fue en estos momentos cuando el caserón barroco entre medianeras cambió por imagen de hotel parisino difundido por el gusto de la época; pero por encima del cambio tipológico, entiendo que lo destacable es que las casas de la aristocracia se edificaran frente a los paseos que marcaban el límite de la ciudad, a pesar de existir un vacío entre el citado eje Hortaleza-Montera-Carretas-Toledo y el borde definido por los Prados.

Matilde Verdú estudió la situación de los madrileños paseos del Prado y San Jerónimo antes de Carlos III, destacando las propuestas de Juan Díaz, Gómez de Mora, Pedro de Sevilla, Ardemans, Ribera y Sachetti. En aquellos proyectos se buscó sustituir los secos caminos por otros, caracterizados por la presencia de arbolado; pero nunca aquella imagen se planteó como paradigma de espacio urbano, lo cual sí ocurrirá en la segunda mitad del siglo, e importa contrastar la propuesta formulada en 1730 por Antonio Martín, Capitán de Goleta, sobre la *Limpieza de las calles de Madrid, construcción de jardines, huertas y arbolados de sus cercanías y considerables utilidades* con el proyecto presentado por Manuel López Corona y Juan Ruiz para un *Hermoso paseo que vaya desde la Puerta de Recoletos hasta la de Atocha*: el primero pretendía ordenar las huertas próximas a los Jerónimos; el segundo (coherente el traslado del jardín de Migas Calientes, situado en la Casa de Campo, a las huertas del Prado viejo y cerrillo de San Blas) propugnaba la realización del Botánico y ordenar lo que era el límite de la ciudad.

Si en la valoración barroca frente al Palacio se establecía una plazoleta donde disponer una estatua del Rey a caballo, en pocos años los Prados se convirtieron, como describiera Casanova en sus *Memorias*, en el lugar de encuentro de los madrileños: allí se alquilaban sillas para descansar, se organizaban bailes nocturnos, celebraban fuegos artificiales, se concentraba una prostitución que había cambiado de sitio "...al principio toda la concurrencia acudía al lado -de la Fuente- del Canapé, después se transfirió al lado de San Fermín y ahora se ha establecido a las espaldas de la Fuente de Apolo") o se llevaba a cabo la ascensión del Globo aerostático; y buscando dar respuesta desde la arquitectura a esta ocupación, allí fue donde se edificó –de acuerdo con las costumbres francesas- el Juego de Pelota y donde Ventura Rodríguez propuso construir (donde luego Villanueva edificara su Gabinete de Ciencias Naturales) un Peristilo capaz de albergar "...en caso de lluvia, a tres o cuatro mil personas". Todo ello ocurría cuando Matheo Antonio Barberi publicaba su *Carta sobre el embellecimiento de las ciudades* o cuando las propuestas para el Prado sustituían la imagen de la alameda arbolada por un espacio circoagonal de celebración de la monarquía española (como estudió Delfín Rodríguez) definiéndose el todo en torno a la estatua de la Diosa de la Tierra (Cibeles) y de Neptuno, Dios del Mar.

"Los madrileños, tras la siesta... montan en sus carrozas para ir a dejarse ver en el Prado, donde los coches no van más que al paso. Como se mueven en la misma dirección, cada uno mira a los coches que caminan en el otro sentido y saluda a sus

conocidos cada vez que se cruzan. Conté cuatrocientos coches con ocasión de ciertas fechas notables; algunas veces necesitan dos horas para recorrer el espacio de una milla". Que el camino se convirtiese en lugar de reunión de los madrileños implicó, desde la reflexión ilustrada del momento, tanto la presencia de mobiliario urbano como definir un cambio en el concepto mismo de los ornatos existentes o en la definición de las infraestructuras de la zona: en consecuencia, Ventura Rodríguez diseñó simultáneamente los bancos del Paseo, las Cuatro Fuentes y la llamada Fuente de Apolo y, a su vez, la Junta de Propios y Sisas inició la construcción de una gran alcantarilla (o *cloaca máxima*) uniendo las cañerías de las nuevas fuentes con el caudal que –partiendo de la Alhóndiga- llegaba al Convento de Recoletos, proponiendo igualmente otro ramal que desde el Real Hospicio de la calle Barquillo llegase al principal del Prado.Pero por encima de todo, la operación emblemática del embellecimiento de los Prados de Atocha, San Jerónimo y Recoletos fue el diseño del propio Paseo, incluyendo ahora en los mismos las puertas y portillos próximos. En su día comenté, tras estudiar la documentación existente sobre la Puerta de Alcalá, que como previo a su ejecución se pidieron proyectos de la misma a tres arquitectos: Sabatini presentó tres diseños, Ventura Rodríguez trazó cinco soluciones frente a una de José de Hermosilla, ingeniero autor del Paseo, concebida no como diseño de una puerta exenta (lo que ocurría en los otros dos) sino concebida como parte del proyecto urbano que eran los Prados. Lo destacable no era la existencia de tres diseños como la voluntad definida por Hermosilla de integrar la citada puerta en el proyecto del Paseo, proponiendo un eje arbolado que desde las inmediaciones de Cibeles debía llegar a la Puerta, situada como centro de un círculo igualmente arbolado del que salía un pequeño extremo, resolviendo el entronque entre el camino que traía a Madrid y el ingreso en la ciudad. ¿Debemos valorar entonces las reformas llevadas a cabo en el Paseo del Prado como alternativa a la antigua trama de la ciudad? Aceptar tal idea sería equivocado puesto que también el Casco cambió de manera notable y desde muy distintos supuestos: cambió el espíritu de las ordenanzas dictadas por Torija y Ardemans, complementándose las antiguas *ordenanzas de ornato* con las llamadas *ordenanzas de aire, agua o fuego* que significaron un quiebro en la valoración de la ciudad: a través de éstas se inició una política de alineación de fachadas, buscando que la calle tuviese a lo largo de todo su recorrido un mismo ancho; se sustituyeron viejos caserones situados entre medianeras por edificios proyectados con cuatro fachadas, modificándose la imagen arquitectónica de la ciudad; desde criterios económicos se potenció la reforma de calles tan representativas como Mayor, Almudena o Fuencarral, imponiéndose incluso por ordenanzas la presencia de soportales con columnas; se fomentó la transformación de las antiguas *casas a la malicia* (viviendas de tan sólo dos plantas) por edificios de cuatro, cinco, seis e incluso siete alturas; se plantearon las primeras operaciones inmobiliarias (promovidas por una aristocracia propietaria del suelo) para construcción de viviendas en alquiler, en las inmediaciones de lo que hoy es Augusto Figueroa, Barquillo y Pelayo, definiéndose un nuevo parcelario... Todo se desarrolló simultáneo al proyecto del Paseo del Prado y la imagen de ciudad que tenía una aristocracia ilustrada favoreció la compra a la Iglesia de terrenos inmediatos al Paseo, para construir en ellos sus casas con jardín; y una anécdota documental (las obras para la reforma del Prado se llevaron a cabo merced a un préstamo de los Cinco Gremios de Madrid) ayuda a comprender cómo la configuración del Paseo se planteó simultánea a los cambios que en esos momentos se concebían en la Capital.

El estudio de dicho expediente permite conocer no sólo los tiempos y plazos en que se desarrolló la obra sino que detalla el interés de los comerciantes de la Corte en el desarrollo de un área con un reducido número de viviendas y donde apenas existían infraestructuras, como lo demuestra que las principales alcantarillas de Madrid (Leganitos, Segovia, San Francisco, Gilimón, Embajadores, Carcabón y Curtidores) se encontrasen todas en los frentes Oeste y Sur de la ciudad y ninguna (como señalara

Hauser) daba servicio a los Prados o al Norte de la ciudad. Por ello, en un momento en el que Carlos III fomentaba la *construcción en solares yermos o baldíos*, los Cinco Gremios Mayores estaban interesados en la reforma de los Prados, conscientes de cómo su capacidad para atraer madrileños se reflejaría en una rápida ocupación de las manzanas casi vacías que existían en la zona. Y en la *Planimetría General de Madrid* se refleja la realidad de las manzanas con fachada al Paseo comprendidas entre la calle de Atocha y la Puerta de Recoletos, pudiéndose comprobar cómo la superficie de éstas llegaba a ser veinte veces superior a la que ocupaban algunas de las inmediatas al Alcázar, con la diferencia que el número de habitantes en las primeras era veinte veces menor al de las segundas. Por ello, la edificación de casas con jardín en las manzanas números 264, 260, 233, 273, 278 y 280 tuvo como consecuencia consolidar un tejido no ocupado hasta el momento. En torno a 1780 el Paseo del Prado era pues el espacio emblemático de la ciudad, el que frecuentaban y glosaban quienes visitaban Madrid, dejando de ser –como había ocurrido treinta años antes- la charnela que unía la población y el palacio del Buen Retiro.

(...)

p. 47

(...)

Un aspecto destacable de la propuesta de Merlo es que, apoyándose en la estructura de los caminos existentes, convertía éstos en ejes principales de su propuesta. El Paseo de la Castellana cobraba pues importancia por un doble hecho: dejaba de ser límite de la ciudad y se convertía en eje principal del ensanche; en segundo lugar, porque Merlo valoraba las fincas de Maroto y del Marqués de Salamanca como parte del proyecto, recalificando un suelo que, como indicaba en el plano, era todavía rústico. (...)

En estos textos, la redacción de la revista *Arquitectura* comenta el concurso, en sus dos fases (la primera, de selección de equipos, con 7; la segunda, con avance de propuestas), y analiza brevemente el primer premio, los dos accésit y la mención especial, destacando sus principales aportaciones (notables en todas) y diferencias (especialmente, respecto a las principales decisiones de posición de paseos y canales de tráfico).

## Concurso para la reforma de los Paseos de Recoletos y del Prado

*Arquitectura*, nº 327 (11.01-11.04) (pp. 72-81), 1T 2002

ALVARO SIZA PASEA POR EL PRADO

Como es sabido por las noticias de la prensa diaria, el equipo encabezado por Alvaro Siza Vieira y Juan Miguel Hernández León ha ganado el concurso para la reforma de los paseos de Recoletos y del Prado, convocado por el Ayuntamiento de Madrid en dos fases. Un jurado presidido por el concejal de Urbanismo Ignacio del Río, e integrado, entre otros, por los arquitectos Sigfrido Herráiz (también concejal), Luis Armada (Gerente de Urbanismo), José Luis Picardo, Manuel de las Casas, Julio Touza, Amparo Berlinches, Ignacio Camuñas, Antón Capitel, Ignacio Vicens y Alfonso del Moral (Gerencia), eligió a los siete equipos encabezados por Alvaro Siza Vieira, Ricardo Aroca (Club de Debates Urbanos), Carlos Rubio Carvajal, Carlos Ferrán, Justo Uslé, Miguel de Oriol e Ibarra y Ricardo Bofill para realizar el concurso, y en vista de lo avanzado en sus memorias. En una segunda fase, y a la vista de los proyectos, ha resultado ganador el ya dicho (ver equipo completo más adelante), concediendo accésits al del Club de Debates Urbanos (encabezado, como se ha dicho, por Ricardo Aroca y por Francisco Pol Méndez, y compuesto por 44 personas más) y el encabezado por Carlos Rubio Carvajal (con Enrique Álvarez Sala y Pedro Moleón Gavilanes), y recibiendo mención especial del jurado el redactado por el equipo de Carlos Ferrán Alfaro.

El proyecto del primer premio (Siza Vieira) apuesta en lo fundamental por una reforma del paseo del Prado que lleva la totalidad del tránsito de coches a una vía muy próxima al Banco de España y al borde del Barrio de las Letras, suprimiendo la vía central y proponiendo así un muy ancho bulevar-parque entre Cibeles y Atocha. El del Club de Debates Urbanos refuerza, por el contrario, los paseos centrales, reduciendo sus secciones a favor de los bulevares, proponiendo la continuidad de éstos en las plazas y ocupándolas con tránsito de personas, y dejando los laterales para un tránsito público compatible con los peatones. La del equipo de Rubio Carvajal puede describirse en términos bastante semejantes al anterior, aunque sin pretender la continuidad de los paseos sobre las plazas. El del equipo de Carlos Ferrán propone lo contrario que el de Siza, esto es, eliminar la vía lateral del lado del Banco de España, apostando por un gran bulevar contiguo a este lado y concentrando el tránsito en la vía central. Todos ellos proponen reformas en torno a los terrenos posteriores al Retiro, en el ámbito del Observatorio Astronómico, con menores (Siza) o mayores derribos (Ferrán) y con reformas del tratamiento de la vía de Atocha al encuentro de María Cristina y Ciudad de Barcelona.

Primer premio: Trajineros

Arquitectos autores: Álvaro Siza Vieira (director del equipo), Juan Miguel Hernández León, Carlos de Riaño, José Miguel Rueda y Fernando de Terán
Colaboraciones sectoriales:
Tráfico y movilidad: Jorge Hernando
Paisajismo y jardinería: Carmen Añón y Antonio Prieto
Historia y arqueología: Pedro Navascués y Martín Almagro
Arquitectos colaboradores: Patricia Hernández y Miguel Ángel Sánchez
Coordinación general: Prointec, César Cañedo-Argüelles y Ramón del Cuvillo

Para recuperar y mejorar los valores culturales, paisajísticos y ambientales del eje cultural Prado-Recoletos se redefine formal y funcionalmente el conjunto y sus elementos con el trazado histórico como referente. El rescate de la identidad histórica de este espacio significa simultáneamente dar prioridad al protagonismo del peatón en la recuperación ambiental del mismo, reduciendo al límite de lo posible la superficie destinada a tráfico rodado, desplazándolo al borde de la calle Trajineros. Esta decisión tiene sus consecuencias en la reconsideración del sistema de tráfico rodado de todo el conjunto, así como de las áreas de estacionamiento. Aquello significa la reducción del impacto negativo del exceso de circulación del tráfico privado a favor de una notable mejora de la conexión peatonal para conseguir una mayor integración de las instituciones culturales. Un objetivo declarado de la propuesta ganadora es el incremento del patrimonio museístico con la incorporación de nuevos edificios.

Sin operaciones excesivas, en atención a un área histórica muy consolidada, procura la mejora específica de determinadas actuaciones singulares, con el propósito general de la búsqueda de una continuidad estructural y perceptiva, para recuperar su cualidad como espacio público y de gran dimensión simbólica. Entre estas actuaciones estaría el replanteamiento de la Glorieta de Carlos V y su entorno para su integración en el eje Prado-Recoletos, la apertura visual del Jardín Botánico desde sus límites Este y Sur, la apertura de la ladera del Cerrillo de San Blas con sus edificaciones singulares y la recuperación de la disposición original del centro de la Plaza de Colón.

Especial consideración recibe la mejor integración de los barrios colindantes con el eje definido en vistas de una mayor calidad urbana.

Accésit: Civitas fulget

Directores del equipo: Ricardo Aroca y Francisco Pol

Equipo: Javier Alau, Miguel A. Aníbarro, Joaquín Aramburu, Miguel Arenillas, Teresa Arenillas, Carmen Ariza, Enrique Baquedano, Carmen Blasco, Dolores Brandis, Idoia A. Camiruaga, Ángeles de Coig O'Donnell, Fernando Chueca, Marta Dalmau, Carmen Díaz Fernández, Consuelo Durán, Ignacio Español, Julia Fernández de Caleya, José M.R. García Lamas, Javier García-G. Mosteiro, Javier Girón, Agustín Herrero, Javier López Chollet, Ramón López de Lucio, Carlos Lles, Jaime Mendoza, Fernando Menéndez Rexach, José María Mercé, Eloy Minguito, Luis Moya, Marta Nieto, Lauro Olmo, Javier Ortega, Ángel Panero, Andrés Perea, Aurelio Pérez Álvarez, Julio Pozueta, Enrique Rabasa, Javier E. Ramos, Carlos Sánchez Casas, Mariano Sánchez García, Cristina Segura, Francisco Torres y Antonio Vázquez de Castro

Esta propuesta mantiene la continuidad básica del eje Prado-Recoletos-Castellana, ampliando el trazado del tráfico rodado por el Paseo del Prado hasta Recoletos pero manteniendo, sin embargo, el status-quo de intensidad:

En la nueva ordenación, el tráfico discurre en los dos sentidos por la actual calzada sur-norte y procura afectar a muy pocos árboles de importancia. En las actuales vías laterales coexisten, en cambio, exclusivamente zonas peatonales y transporte público no contaminante.

La ampliación de la acera del Banco de España, el Museo Thyssen y el Barrio de las Artes libera la zona del tráfico más inmediato por lo cual los jardines se acercan al casco habitado y serían accesibles desde él.

Con la idea de recomponer el Salón del Prado y ofrecer un paseo desde Atocha hasta Colón por los jardines, se habilita el acceso a las fuentes de Neptuno y Cibeles por el trazado tangencial de la vía central. En este marco proyectual se incluye un plan de renovación de arbolado y numerosas actuaciones complementarias como la supresión de la edificación privada que oculta el observatorio en el ángulo suroeste del Retiro, la reordenación de la zona en torno al Panteón de Personas Ilustres, de las plazas de Atocha y Colón, varias peatonalizaciones en el barrio de los Jerónimos y la revitalización del Paseo del Prado a través de nuevos usos.

Accésit: Tercer Movimiento

Arquitectos autores: Carlos Rubio Carvajal (director del equipo), Enrique Álvarez Sala, Pedro Moleón Gavilanes y Ángela Souto

Arquitectos colaboradores: Cristina Dorado de Cáceres, Montse Llorens Torné, Lucía Masiá Cabañes, Santiago Becerra García, Santiago de Molina Rodríguez, Mar Conde y Conde, Carmen Pérez Medina, Ricardo Saldías Barrenche, Alejandro Cruz Amaya y María Ángeles Navarro Arrate
Otros colaboradores: Roberto Béjar Peña, Ramón Cárcam Payo y Beatriz Rubio Montiel
Levantamiento topográfico: Cándido García

El objetivo de la propuesta es la reinterpretación del sentido original del Salón del Prado como centro compositivo del triple tramo de los Prados y el Retiro, y la adecuación paisajista de la trama edificada en el Retiro y el eje Prado-Recoletos para recuperar la relación perdida entre el parque del antiguo Real Sitio y los prados arbolados. Como efecto derivado de la intervención se prevé un impulso importante para la prolongación de zonas verdes hacia el sur, creando el Paseo de Invierno que relacionaría las zonas ajardinadas en el centro con las de la periferia. Para la definición de la propuesta se consideraron tres ámbitos de actuación, entendidos como unidades de paisaje urbano:

El ámbito Recoletos-Prado / Retiro, cuyas dos características fundamentales, su sentido como espacio para el paseo y la estancia y como estructura circulatoria que garantiza la movilidad urbana, debe recuperar sus valores históricos y consolidarlos para el futuro.

Con un criterio uniforme de prolongación de espacios para la movilidad peatonal, se plantea un segundo ámbito de la actuación en la zona Retiro-Atocha / Méndez Álvaro, con la intención de conseguir la puesta en valor de conjuntos monumentales, hoy desaprovechados –zona sur del Retiro, Observatorio, Panteón de

Hombres Ilustres-, y zonas degradadas, al borde de las vías de Renfe, cuya potencialidad de uso para nuevos itinerarios en jornadas de ocio se hace evidente. Por último, y también con la misma estrategia, se propone sobre el ámbito Méndez-Álvaro-Delicias / Atocha la creación de nuevos equipamientos culturales, junto a los ya previstos, y áreas ajardinadas en zonas hoy totalmente residuales, que deberían cerrar sobre Atocha el círculo de la influencia del Retiro.

Mención especial: Noche de estreno

Director del equipo: Carlos Ferrán Alfaro

Arquitectos colaboradores: Estudio de Planeamiento y Arquitectura (Carlos Ferrán Alfaro, Fernando Navazo, Luis Herrero, Carlos Ferrán Aranaz), Estudio Cano Lasso S.L., Sara Plaza
Historiador: Carlos Sambricio
Paisajismo y jardinería: Luis González Camino y José Martínez Sarandeses
Otros colaboradores: MECSA (Marcial Hernández Echenique, José Luis Burgos, Manuel Bastarreche, Emilio Sánchez Direitihno, Joaquín Juan-Dalac, José Luis Cebrián y José Daniel Costa); Alcibíades Serrano, INGESA (Julio García-Maroto); Manuel Montero; Joaquim Clusa; José Roca; Luciano Parejo; STÖA (Jordi Padró)

El propósito de la propuesta es convertir el ámbito Paseo Recoletos-Prado y los recintos significativos de su entorno en lugar de encuentro ciudadano. Para ello se le dota de unidad e identidad sin perjuicio de la diversidad de sus partes. La intervención se concentra, por lo tanto, en recuperar la función de parque con múltiples facetas. Con este objetivo se acentúa por un lado su potencial de cabecera sur de la ciudad, por otro lado se potencia su área metropolitana y se equilibre, dentro del eje de la Castellana, el polo opuesto que serían la Plaza de Castilla y la Estación Chamartín.

Dentro del conjunto se diferencian seis áreas de características y tratamiento diverso:

El Salón del Prado y su entorno se transforma en un amplio eje de conexión del casco histórico con el Retiro que, similar a la solución histórica, se traza como una sola vía central de tráfico de doble sentido y se dota de aparcamientos de uso específico. El resto del entorno se configura como un área de predominio peatonal.

En la plaza Atocha y su entorno se mejora la canalización del tráfico, reorganizando el sistema viario. El potencial como localización de actividades terciarias relacionadas con la estación en la cabecera del sur madrileño se respalada con otro complejo de nueva edificación.

Para el sur del Retiro y el Prado de Atocha se proyecta un parque científico dentro de una ampliación del Retiro. En el tramo Recoletos-Colón se remodela el trazado de la red viaria y de la plaza.

También en el tridente barroco y la Ronda sur se actúa sobre las vías rodadas, cerrando la ronda y completando una malla radial de vías con los tres ejes del tridente.

Finalmente, se proyecta un túnel bajo el Hospital del Niño Jesús en el área ronda este para conectar Calle Narváez con la ronda.

Los autores (uno de ellos, Sarandeses, experto paisajista y diseñador urbano, fallecido en 2003), critican la desfiguración del trazado y pérdida de calidad ambiental que ha sufrido el eje con las reformas de los últimos cincuenta años, con estrechamiento de andenes y tala de árboles; deteniéndose con precisión en las obras de la Castellana (de Colón a San Juan de la Cruz), en curso desde 1999, que, con la amplia pavimentación y otras propuestas discutibles (poco acordes con su nivel de protección), causan un deterioro irreversible a la emblemática arboleda del paseo.

## Reformas del Paseo de la Castellana

José Martínez Sarandeses y Andrés Martínez Gómez

*Arquitectura*, nº 330 (08.01), pp. 58-61, 4 T 2002

Los paseos del Prado, Recoletos y la Castellana en su tramo histórico forman el principal eje urbano de Madrid, caracterizado por su arboleda emblemática. A pesar de ello, en los últimos cincuenta años la Castellana ha sufrido varias reformas que han desfigurado su trazado y reducido su calidad ambiental; entre ellas destaca el estrechamiento de andenes realizado entre 1957 y 1961 para ampliar calzadas, lo que ha entrañado la tala de árboles, incrementado el ruido ambiental y, en definitiva, ha hecho el espacio poco habitable. La situación se agravó a partir de 1999 con la pavimentación de gran parte de los andenes, que debilita y condena los árboles a una muerte prematura. Comparando los planos parcelarios municipales de 1945 y 1993, el parcelario actual no se utiliza, debido a que tiene diferente base y carece de arbolado, (figuras 1 y 2), se deduce que la superficie de andenes se redujo casi el 20 %, ya que pasó de 74.124 a 59.943 m2, y que fueron talados 1.010 árboles, es decir, el 36 % de los existentes previamente.

La figura 1 refleja en rojo la superficie de andén convertida en calzada, y en amarillo la superficie de calzada convertida en andén, resaltando los estrechamientos, interrupciones y acortamientos de andenes; el cuadro refleja, por tramos, las anchuras en metros de andenes y calzadas en dichos años y las variaciones que han sufrido.

Los andenes están interrumpidos por calzadas de anchura superior a las de las calles que acometen a ellas, y se comunican con pasos de peatones que conceden la prioridad a los automóviles, ya que están descentrados respecto a los andenes y enrasados con las calzadas y, además, dotados de vados carentes de franjas táctiles para alertar a los invidentes. La travesía del paseo de la Castellana está dificultada por la falta de numerosos pasos de peatones entre aceras de calles secantes.

La figura 2 refleja en rojo los árboles talados y en verde los árboles plantados, resaltando la desaparición de las dos filas laterales del paseo, la fila central del tramo oriental S. Juan de la Cruz / Gregorio Marañón, las dos filas centrales del tramo G. Marañón / E. Castelar, la fila central del tramo occidental Alcalá Galiano / Colón y las

segundas filas laterales en paradas de autobús, debido a estrechamientos de andenes; también han desaparecido grupos por interrupciones y acortamientos de andenes, por construcción de los pasos elevados de Juan Bravo y subterráneo de Colón, quioscos, salidas de emergencia del túnel ferroviario e instalaciones subterráneas, y por la pavimentación de pasos. Los árboles talados se compensan parcialmente con los plantados en las inmediaciones de S. Juan de la Cruz, en las filas exteriores entre E. Castelar y el paso de Juan Bravo, en una fila interior del tramo oriental entre dicho paso y Colón y en la fila central del tramo occidental Alcalá Galiano / Colón.

Sin embargo, la arboleda ha mermado considerablemente, ya que los 2.789 árboles reflejados en 1945 se han reducido hoy a 1.806; además, el plantío está muy desmejorado por lesiones en raíces, troncos y ramas provocadas unas por obras, y otras por podas exageradas que han deformado y afeado las copas, y por el elevado número de plantones contrahechos y carentes de guía que lo componen.

Entre las obras recientes que desnaturalizan los andenes y comprometen la arboleda, destacan las franjas de tierra elevadas en 1989 en bordes de andenes para evitar estacionamiento de automóviles y las actuales obras de remodelación.

La primera fase de dichas obras, entre Colón y las calles de Riscal y Ortega y Gasset, alteró el nivel del suelo y entrañó: la pavimentación de la mayor parte de los andenes con soleras de hormigón y losetas de granito, consolidando faltas en plantíos; la retención de agua superficial con bordillos y su evacuación a través de tuberías; la formación de pequeños alcorques descentrados respecto a los árboles; la colocación de tapas que no cubren los alcorques o dañan los troncos; y la eliminación de los setos altos separadores de la calzada central, que acentuó las molestias causadas a los viandantes por la vista y el ruido de los vehículos. El agua de lluvia y riego que penetraba por el terreno a través de las terrizas ha sido sustituida con riego puntual de goteros en alcorques, ignorando la extensión superficial que alcanzan las raíces. La segunda y tercera fase de la remodelación afecta al resto del paseo y ha consolidado la fragmentación de los andenes en cinco franjas que rompen su unidad funcional: un parterre inclinado de césped con una fila de árboles y un seto de aligustre; un paseo pavimentado con losetas de granito separado del anterior por un bordillo elevado que retiene el agua superficial; una terriza arenosa central con dos filas de árboles que dificulta su uso peatonal y los desplazamientos transversales propios de usos estanciales; otro paseo pavimentado con losetas de granito; y una franja discontinua elevada de tierra con una fila de árboles.

La remodelación no se ha aprovechado para reponer los árboles que faltan. Al contrario, las obras realizadas entrañan grandes pérdidas y destrozos de raíces, así como un empeoramiento de sus condiciones de vida por compactación e impermeabilización del suelo. La pérdida de raíces y la proliferación de lesiones con tejidos desgarrados en las restantes están provocadas por la apertura de zanjas para realizar soleras de pavimentos y cimentaciones de bordillos, instalar tuberías para evacuar aguas superficiales y tender conductos de alumbrado.

La pérdida de raíces reduce la capacidad de los árboles para absorber agua y elementos del suelo imprescindibles para su desarrollo; también entraña la pérdida de las reservas energéticas acumuladas en sus tejidos y el debilitamiento de su anclaje en el suelo, haciéndolos peligrosos. La reducción de la capacidad de los árboles para absorber agua impide satisfacer la demanda de sus hojas para evaporar durante la fotosíntesis y provoca la caída de éstas y el desecamiento de ramas hasta alcanzar un nuevo equilibrio con las raíces restantes o su muerte prematura. La proliferación de

lesiones con tejidos desgarrados en raíces facilita la infección de la madera por microorganismos xilófagos, haciendo que la energía de las zonas lesionadas se dirija a compartimentar la madera, contener infecciones y producir madera de herida, lo que limita el crecimiento de los árboles y causa su decaimiento. Las excavadoras de gran tamaño, inadecuadas para maniobrar en el marco de plantación, también originan descortezamientos y magulladuras por aplastamiento en los troncos de los árboles.

A todo esto, la circulación de excavadoras, compactadoras y camiones, el amontonamiento de tierra extraída de las zanjas y el recrecido de niveles provocan la compactación del terreno y, en consecuencia, la reducción de su contenido de aire y, con él, del oxígeno que necesitan las raíces. A las dificultades que encuentran éstas para desarrollarse en la tierra compactada se añade la imposibilidad de atravesar las barreras formadas por las zanjas hormigonadas de los tubos de evacuación de agua, que compartimentan la tierra, alteran la circulación subterránea de agua e impiden que aquéllas colonicen de nuevo el terreno perdido.

Las condiciones de vida de los árboles también empeoran con la impermeabilización del suelo por soleras de hormigón y pavimentos con losetas de granito. Además, la conducción al alcantarillado del agua retenida en las áreas pavimentadas por bordillos que impiden su circulación hacia los parterres reduce la cantidad de agua que penetra en el terreno, recarga el manto freático y abastece a los árboles, incrementando las necesidades de riego en meses calurosos.

Los efectos de la compactación, impermeabilización y pavimentación de andenes, de la conducción del agua superficial al alcantarillado privando a la vegetación de la humedad que previamente penetraba a través de las terrizas, de los destrozos de raíces y de las lesiones en troncos están a la vista, ya que 21 árboles de la primera fase se han secado, 70 han sido talados y el resto tienen numerosas ramas secas y troncos descortezados con parte de la madera descompuesta que resultan peligrosos.

Se concluye, por tanto, que, para ser consecuentes con la catalogación de Jardín de Interés con protección NIVEL 1 otorgada por el Plan General a los andenes, hubiera sido mejor destinar las inversiones realizadas a restaurar el trazado y el plantío, recuperando las terrizas y reponiendo los árboles suprimidos o que se encuentran en mal estado por ejemplares bien formados y bien plantados.

Sirva este breve análisis de las reformas de la Castellana para expresar también el deseo de que la reforma proyectada en el paseo del Prado respete y mejore la arboleda existente.

Fernando de Terán, también se ha ocupado en diversas publicaciones de la historia urbana madrileña (tanto la general en su libro sobre Madrid de 1992, como la de los últimos cincuenta años en el de la Ciudad-Región de 1999) y de su ordenación (en su clásico sobre el planeamiento de 1978 y en numerosos trabajos). Este artículo, muy reciente, reflexiona sobre los cambios de actitud respecto a la calidad urbana y ambiental, y analiza (como miembro del equipo ganador del concurso) la necesidad de acometer esta obra, que a su juicio atenderá demandas sociales muy actuales.

## ¿Por qué reformar ahora el paseo del Prado?

Fernando de Terán. *El País*, p.13, 20 de junio de 2003

Como es sabido, existe el propósito de abordar una reforma del paseo del Prado de Madrid, inscrita en un conjunto de modificaciones urbanísticas del eje que se desarrolla desde la plaza de Colón hasta el paseo de la reina María Cristina, pasando por Cibeles, Neptuno y Atocha. Su intención es facilitar el disfrute social de ese singular espacio urbano y potenciar su papel de eje cultural, monumental y ambiental, con apoyo en lo que ha llegado a ser una de las más importantes concentraciones museísticas del mundo y en restos del hermoso paseo dieciochesco que fue.

No se trata de una ocurrencia repentina, sino de un mandato del vigente Plan General de Madrid, aprobado en 1997, que preveía el desarrollo del Plan Especial Recoletos-Prado, con la intención expresa de "recuperar valores ambientales y paisajísticos", "potenciando sus cualidades como área emblemática de la cultura madrileña y española", así como de "eliminar impactos ambientales negativos producidos por el exceso de circulación rodada", y de "incrementar la presencia y protagonismo del peatón frente al vehículo privado". Lo cual fue refrendado tanto por las bases como por el resultado de un concurso, convocado en 2001 por el Ayuntamiento, que adjudicó el desarrollo de ese Plan Especial a una propuesta que planteaba que "las exigencias de movilidad en esta área deben supeditarse en gran medida a las de su entramado cultural y ambiental", y postulaba "una disminución del tráfico de paso buscando vías alternativas fuera del área o restringiendo en alguna medida la circulación, mejorando la oferta de transporte público".

Quienes estamos preparando ese Plan Especial por encargo del Ayuntamiento, tras haber ganado el correspondiente concurso de ideas, estamos lógicamente identificados con tal propuesta y desearíamos que fuese bien entendida, a partir de los estudios que hemos realizado para apoyarla. Y que el conocimiento del proyecto fuese acompañado de una ponderada reflexión sobre las razones, el sentido y la oportunidad de plantear esa reforma.

Como es sabido, la gran transformación del Prado en paseo se acometió en el reinado de Carlos III, cuando se configuró como tal paseo, se hicieron drenajes, rellenos, plantaciones arbóreas y se lo dotó de prestancia, con las grandes fuentes

escultóricas que lo caracterizan y los edificios que empezaron a flanquearlo. Porque ese espacio compaginó pronto su inicial función de proporcionar una alta calidad ambiental para el disfrute social –a través de la estancia, el esparcimiento y el deambular placentero- con un cierto uso como marco espacial, y hasta como escaparate, para una cultura con la que la Corona ilustraba al pueblo, empezando por el Museo y el Jardín Botánico. Ello inició el desarrollo del carácter monumental de aquel espacio.

Ese carácter siguió creciendo en los dos siglos siguientes y aún continúa: aumenta la presencia de grandes edificios singulares y se añaden contenedores culturales nuevos. Pero, en cambio, la función principal, que relacionaba a todos estos edificios –a través de la accesibilidad a los mismos desde el espacio común de alta calidad ambiental que los servía de marco-, fue decayendo hasta hacerse dificultosa y poco grata a medida que ese espacio marco iba siendo invadido por el desarrollo hipertrófico de otra función, que inicialmente no había planteado dificultades de integración por su escasa importancia: la circulación de vehículos.

Primero se habilitó para ella la banda occidental del paseo, incluyendo con los carros, en el siglo XIX, la circulación del tranvía por esa calle de Trajineros, que figura en los planos de entonces, y reservando el resto del espacio para seguir acogiendo la compatibilidad de andar y de cabalgar, o de ir en coche de caballos. Pero luego, a lo largo del siglo XX, fue aumentando la superficie de rodadura, para canalizar el creciente número de automóviles, pavimentada primero con adoquines y luego con recubrimientos asfálticos. Y ello condujo a reducir y fragmentar los espacios peatonales, que acabaron convertidos en islas rodeadas por la ruidosa y agresiva corriente del tráfico.

Esta sumisión de la ciudad a las exigencias del tráfico se producía en medio de aquel conjunto de actitudes que entendían desarrollo y modernidad en contraposición a valoración del pasado, e ignoraban completamente todo lo relacionado con valoración medioambiental. Y desde estas actitudes, con apoyo en la muy desarrollada ingeniería del tráfico, se producía la adaptación de la ciudad, con sacrificio de muchos de sus valores precedentes, para conseguir que funcionase sometida a unas condiciones muy diferentes de aquellas en las que su espacio histórico se había configurado.

Y es que, mientras tanto, la ciudad había experimentado tremendos cambios dimensionales y estructurales, y aquel espacio marco del paseo se había prolongado y se había convertido en la principal arteria circulatoria que, a modo de eje, relacionaba el norte con el sur de la ciudad, acogiendo un enorme caudal de tráfico de paso, totalmente ajeno a las necesidades y funciones del propio paseo. La construcción de la M-30, con sus funciones de nuevo eje norte-sur en arco, evitó el colapso, y hoy la gran área metropolitana funciona con apoyo también en la M-40 y en toda la potente red infraestructural que organiza la circulación general. Pero, cuando se estudia el funcionamiento global de esa organización, se ve lo importante que es para ella el eje Castellana-Recoletos-Prado, que sigue soportando altas intensidades como consecuencia de su notable papel funcional dentro de la estructura de la ciudad.

En estas condiciones, ¿qué sentido y qué posibilidades tiene plantear una reforma del paseo del Prado, encaminada a rescatar parte de sus valores perdidos y a potenciar su papel de eje social, cultural, monumental y ambiental? A nadie se le oculta que tal intención entra en contradicción con el papel funcional que hemos dicho que desempeña actualmente ese espacio, por su alta densidad circulatoria y por la gran superficie que ésta requiere, lo que lleva a reducir el espacio peatonal, a

fragmentarlo y a descomponerlo. ¿Cómo conseguir entonces la recuperación de ese espacio, tal como planteó primero el Plan General y luego el concurso? Por lo dicho, está claro que el conflicto no puede tener una solución rotunda, sino sólo parcial y muy matizada.

Desechada la poderosa tentación del enterramiento (exceso de longitud del túnel para tramos eficaces, dificultades de localización de bocas por tamaño de rampas y de impactos negativos sobre un espacio tan sensible, problemas de la ventilación en superficie), sólo queda intentar una solución de compromiso y compatibilización, estudiando cuidadosamente una reducción parcial de la circulación rodada actual por ese espacio, aquilatando hasta donde puede hacerse sin comprometer seriamente el funcionamiento circulatorio general de la ciudad. Pero que, al mismo tiempo, ello permita diseñar satisfactoriamente una nueva organización espacial del reparto de superficies entre circulación rodada y uso peatonal, de modo que éste adquiera mejores condiciones de accesibilidad y de continuidad y facilite la conexión y la integración de las instituciones culturales situadas a su alrededor.

Los estudios realizados, incluyendo escenarios alternativos de comportamiento del tráfico, han conducido a una propuesta en la que se da una satisfactoria mejora de las condiciones del espacio peatonal, mientras que la disminución de intensidad circulatoria en el eje, en respuesta a su perdida de capacidad por su menor dimensión, se compensa con el mayor uso de otras vías alternativas –alguna de las cuales requiere su propia adecuación- sin que sean previsibles empeoramientos en congestión, densidad y tiempos de viaje. Y todo ello sin contar con que, en algún momento, se iniciará también en Madrid, como en otras ciudades, el descenso en la utilización del vehículo privado, porque se abre paso una nueva forma de entender el uso de la ciudad, apoyada en una experiencia universal de recuperación de espacios públicos para la vida urbana, con reducción del tráfico, del ruido y de la contaminación. Y ahí es donde está precisamente el porqué de la reforma ahora.

Estamos, en efecto, desde hace algunos años, en un nuevo momento histórico de la cultura de la ciudad, en el que se impone otro orden de prioridades. En todas partes se revisa la anterior tendencia a la adaptación progresiva de la ciudad al automóvil. Vuelven a apreciarse social y políticamente los valores perdidos de la calidad ambiental y se desea recuperarlos, porque se ven como importante enriquecimiento del atractivo de la ciudad. Especialmente en Europa (recuérdese la transformación de los campos Elíseos de París en 1992, con gran ensanchamiento de sus paseos y supresión de las dos calzadas laterales) se constata un nuevo fenómeno: crecientemente, la vida urbana se manifiesta gozosamente en calles y plazas, porque han aparecido un nuevo interés general por el uso y disfrute social de los espacios públicos. Y las ciudades se modifican, experimentando formas diversas de adecuación de espacios y ambientes, que suponen disminución de facilidades de circulación de vehículos y creación de mejores condiciones para caminar y estar.

No se trata, pues, de un ejercicio de nostalgia historicista. Se trata de atender a nuevas demandas sociales muy actuales. Y es una cuestión de prioridades y de preferencias en las formas de uso de la ciudad, sobre la que Madrid tiene que pronunciarse también. Ante la posibilidad de dotarse de un elemento excepcionalmente singular, que le proporcione un nuevo e importante atractivo a nivel local y universal, la actitud de la ciudad frente a este proyecto demostrará si ya está culturalmente preparada o si todavía tendrá que esperar. Pero seguramente, tarde o temprano, acabará realizándolo.

# Apéndice 2 Fases previas

## 2.1 "Summa Castellana" 1983-1988

De esta primera fase se incluyen: la petición de tema (tipo de estudio, límites físicos, motivos de interés, objetivos, esquema, metodología y organización, con un índice detallado de la primera parte); material escrito y gráfico de la propuesta inicial; revisión del alcance y orientación del trabajo; la petición y concesión de la 1ª prórroga (1987).

A 2.1 **"Summa Castellana"** 1983-1988
Primeros tanteos (1983) ..... 164
Petición y aprobación de tema (1983) .....
Instancia petición inicio de Tesis (29 de septiembre de 1983) ..... 165
Memoria (tipo, límites, interés, obj., esquema, metod. y organiz.) ..... 166
Índice de la 1ª parte ..... 170
Aprobación del tema propuesto (7 de octubre de 1983) ..... 172
Textos y dibujos de la propuesta inicial y primeras revisiones (1983-84-85)
Programa de trabajo ..... 173
Esquemas gráficos ..... 175
Formato texto y gráficos ..... 179
Organización fichas de edificios ..... 183
Referencias libros ..... 187
Referencias revistas ..... 192
"Madrid en sus diarios" ..... 196
Otras referencias ..... 201
Revisiones ..... 205
Petición y concesión 1ª prórroga (1987) .....
Petición 1ª prórroga (21 de septiembre de 1987) ..... 207
Concesión 1ª prórroga (16 de noviembre de 1987) ..... 208

Los primeros tanteos sobre el tema de Tesis son de abril de 1983, cuando, después de revisar otros posibles, vuelvo sobre los artículos recientes; preparo los primeros esquemas de organización del trabajo; hago unas primeras consultas con varios profesores, entre ellos, algunos de los autores de la polémica de 1980; se lo propongo al director, Julio Vidaurre Jofre; y redacto una primera versión de lo que será la memoria con la propuesta de septiembre.

El abajo firmante D. JUAN CARLOS GARCIA-PERROTE ESCARTIN

de 28 años de edad, natural de MADRID

y con domicilio en MADRID

calle AV DEL FERROL

nº 35, 2º2 y carnet de identidad 1.390.888

expedido en MADRID con fecha 10 MARZO 1979

con el debido respeto a V.I.

E X P O N E:

Que acogiéndose a los dispuesto en el vigente reglamento de EE.TT.SS., aprobado por Orden del 7 de Marzo de 1961 (B.O.del E. del 27) en el artº relativo a la obtención del Título de Doctor, por haber terminado por el - Plan de Estudios de 1964 con fecha _____ a V.I.

SUPLICA, le sea concedido comenzar los trabajos reglamentarios bajo la Dirección del Doctor Arquitecto _____

D. JULIO VIDAURRE JOFRE en el Tema 'EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA: HISTORIA, REPRESENTACION Y ANALISIS DE SUA FORMACIÓN, DESARROLLO Y TRANSFORMACION

Es gracia que no duda alcanzar de V.I., cuya vida - Dios guarde muchos años.

Madrid, 29 de SEPTIEMBRE 198[illegible]

Conforme,
El Tutor,

Julio Vidaurre Jofre

Juan C García

Iltmo. Sr. Director de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de MADRID.-

"EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA: HISTORIA, REPRESENTACION Y ANALISIS DE SU FORMACION, DESARROLLO Y TRANSFORMACION".

---

1/ TIPO DE ESTUDIO

Estudio histórico de su formación, desarrollo y transformación; análisis de su uso, forma y carácter urbano en los diversos momentos de su historia; representación de sus imágenes primera y actual; inventario de sus elementos y edificios existentes y demolidos.

2/ LIMITES FISICOS

El eje formado por los tres paseos y sus edificios, desde la glorieta de Atocha hasta los Nuevos Ministerios.

3/ MOTIVOS DE INTERES

El eje de los tres paseos, desde su singularidad de vaguada respetada por la ciudad, ha cumplido y cumple un papel destacado, variable en el tiempo pero siempre significativo y diferenciado. La formación de cada tramo ha dado origen a espacios de interés, que se han desarrollado y transformado, cambiado su carácter y su forma: primero borde, después paseo y espejo de la ciudad, espacio de prestigio y vertebrador del crecimiento y de los planes de crecimiento de la ciudad.

Sus edificios y elementos urbanos, entre los que se encuentran buena parte de los más notables de la ciudad, han sido siempre reflejo y modelo de lo que Madrid es y ha querido ser en cada momento histórico. El eje es una síntesis de los sucesivos estilos y tendencias de la arquitectura madrileña.

Su siempre destacado y variable carácter le ha convertido en el lugar más transformado de la ciudad, tanto en sus elementos urbanos y usos como sus edificios. La mayor parte de sus solares han contenido diversas construcciones, desapareciendo la práctica totalidad de las iniciales.

Numerosos edificios y algunos de sus elementos y caracteres urbanos están bien documentados y estudiados, en trabajos sobre épocas o arquitectos concretos, pero falta un análisis completo que tome el propio eje como objetivo. Este estudio puede tener interés no sólo como el de un lugar concreto, sino también por el citado carácter de síntesis y modelo.

Tanto este carácter como el estudio podrían extenderse a la prolongación de la Castellana, eje de expansión de todos los planes de este siglo y del crecimiento real de los elementos urbanos centrales. La excesiva magnitud

del conjunto y la especial condición del último tramo de estar todavía en su primera construcción, sin haberse transformado, aconsejan los límites fijados, aunque podrían ser objeto de un estudio posterior a la tesis.

4/ OBJETIVOS DEL ESTUDIO

-Estudiar y documentar su formación, desarrollo y transformación como espacio urbano, su historia (1ª parte de la tesis).

-Estudiar su papel, su forma, sus funciones y condiciones urbanas, y el carácter de su arquitectura en los diversos momentos históricos. Interpretar los cambios y sus causas. Analizar las imágenes resultantes, sus modelos de ciudad, la combinación actual de restos de diversas situaciones. Establecer qué es y qué ha sido el conjunto de los tres paseos (2ª parte).

-Representar sus imágenes a lo largo del tiempo: la inicial, las sucesivas, la transformada (3ª parte).

-Documentar la totalidad de sus elementos y edificios desde su origen hasta el momento actual, incluyendo las diversas construcciones, derribadas o no, que se han sucedido en cada solar (4ª parte).

5/ ESQUEMA DEL ESTUDIO

Introducción

-Motivos de interés. Polémicas recientes. Objetivos. Metodología, organización y orientación del estudio.

1ª parte: Historia de su formación, desarrollo y transformación

-El estudio de su historia se inicia en un capítulo que sigue su origen, primer papel de borde, construcción del Buen Retiro y formación del Paseo.

-Los tres capítulos siguientes estudian cada uno el desarrollo de cada tramo hasta su primera construcción completa. Resultan así sucesivos en parte en el tiempo, ya que los inicios y finales de cada tramo lo son.

-El quinto capítulo estudia la imágen acabada, los proyectos de prolongación y las primeras transformaciones del conjunto.

-Los tres restantes retoman cada tramo para estudiar su transformación hasta el presente.

Se adjunta un índice provisional de esta parte.

2ª parte: Análisis e Interpretación

Se propone un esquema más abierto que siga los objetivos citados.

-El primer capítulo estudia sus funciones y condiciones urbanas a lo largo de su historia.

-El segundo, los cambios de papel y sus causas, y su interpretación histórica y social.

-El siguiente, la forma urbana y el carácter de su arquitectura, y la in-

-El siguiente, la forma urbana y el carácter de su arquitectura, y la interpretación formal de sus imágenes resultantes, de sus modelos de ciudad.
-El último estudia qué es y qué ha sido el conjunto de los tres paseos en la ciudad.

3ª parte: Representación de sus imágenes

-Introducción: imágen urbana inicial de cada tramo. Imágenes ideales, no realizadas o no completas. Transformaciones, imágen completa en zonas concretas, fragmentaria en el resto.
-Representación, series de dibujos: planta del paseo y primeras manzanas, sección por el eje y alzados de los edificios que definen el espacio urbano, a escala 1/500; en principio, una serie de la primera construcción de cada tramo, y otra de la imágen actual, completas, y parciales de tramos con más de una transformación.
Se pretende conseguir la representación de las imágenes buscadas y resultantes antes y después de la transformación, no la imágen completa de un momento histórico dado, excepto el actual, con un tratamiento gráfico uniforme.

4ª parte: Relación de sus elementos y edificios

No se persigue un estudio completo, que sería muy amplio, de los elementos y edificios. Unos están bien estudiados, otros en parte y algunos nada. Se pretende formar una base uniforme y completa de datos básicos de la totalidad de los edificios construidos en el conjunto del Paseo, tanto los derribados como los que se mantienen, a la que se añaden los datos gráficos y documentales que se localicen.
El conjunto de edificios se ordena según la numeración de los lotes de cada tramo. La información de cada uno se divide en dos partes:
-Una ficha tipo con los datos básicos: proyecto (fecha, autor, tipo); construcción (fecha, descripción, uso, superficie, materiales); modificaciones; derribo (fecha, condiciones); datos de archivo, bibliografia, referencias.
-Ficha variable, con reproducción de memoria, planos, ilustraciones y fotografías, procedentes de archivos o publicaciones.
Los elementos urbanos (fuentes, monumentos, mobiliario, instalaciones, vías de transporte, etc.) tendrán fichas similares, adaptadas a sus características.

## 6/ METODOLOGIA Y ORGANIZACION DE LA INVESTIGACION

Se pretende conseguir un conocimiento global de un lugar amplio de la ciudad. Para ello es necesario estudiar sus diversos aspectos con métodos que corresponden a varias disciplinas, ligadas a la actividad del arquitecto:

Historia Urbana y de la Arquitectura. Geografía y Ciencia Urbana, en sus diversas vertientes: estudio de usos, funciones y forma urbana; estudio de los procesos sociales y económicos de la ciudad; técnicas urbanísticas de planeamiento y gestión, y otras. Medios gráficos de representación y análisis de arquitectura y ciudad.

Esta diversidad de instrumentos más la pretensión de claridad y legibilidad aconsejan separar los datos documentales de los edificios singulares de la narración de su historia como espacio urbano, y ésta de su análisis e interpretación, además de la natural distinción entre texto escrito y representación gráfica.

La relación de elementos y edificios, además de apoyar a la historia y al análisis, forma un cuerpo de información sistemática que, ordenada en fichas según localización, permite la búsqueda ágil de datos concretos.

Las series de imágenes permiten una visión completa del conjunto del espacio urbano, además de ilustrar la historia y el análisis.

La narración de su historia destaca los datos y hechos más relevantes en cada momento, ordenada cronológicamente, permitiendo una lectura seguida sin disgresiones, que remite a una documentación e imágenes claramente ordenadas. Su carácter más objetivo hace que pueda servir de base a otros estudios y lecturas del lugar.

El análisis e interpretación se realizan desde diversos ángulos, tomando los datos y hechos de interés para cada cuestión, entresacados según lo precisen éstas, no a partir de su sucesión en el tiempo o posición en el lugar, que complicarían la argumentación. Así se van planteando temas que pueden ser más polémicos, quedando clara la interpretación propia.

Las diversas partes permiten lecturas separadas y cubren objetivos propios, pero no son del todo autónomas. Se apoyan mutuamente, con llamadas cruzadas, y se complementan, formando un estudio conjunto que permite el citado conocimiento global de un lugar amplio y diferenciado, concreto y singular.

"EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA: HISTORIA DE SU FORMACION, DESARROLLO Y TRANSFORMACION"

---

1/ DESDE LOS ORIGENES A CARLOS III:

1.1 EPOCAS ANTIGUAS: 1/ situación natural: vaguada, camino. 2/ primeras edificaciones extramuros: Jerónimos, Atocha. 3/ fuentes en los cruces de caminos.

1.2 LA CERCA DE 1625: 1/ crecimiento extramuros anterior: vallados irregulares. 2/ contorno de la cerca: puertas, lienzos. 3/ la forma del borde.

1.3 EL BUEN RETIRO: 1/ el sitio. 2/ el Palacio y los jardines: primeras construcciones. 3/ el papel del Palacio, los usos de la Corte. 4/ las ampliaciones posteriores. 5/ la primera urbanización del Paseo: el enlace con la ciudad.

1.4 LOS EDIFICIOS DEL BORDE DE LA CIUDAD: 1/ la atracción del Palacio. 2/ definición de un borde urbano. 3/ 1ª mitad del siglo XVIII: mayor desarrollo al trasladarse la Corte. 4/ nueva urbanización del Paseo.

2/ EL SALON DEL PRADO:

2.1 LOS DIVERSOS PROYECTOS URBANOS: 1/ necesidad de ordenar un lugar consolidado como Paseo. 2/ los diversos proyectos de Carlos III para resolver el borde y los accesos de la ciudad. 3/ el proyecto de Hermosilla y el plan global de edificaciones.

2.2 EL SALON: 1/ la definición del Salón, los elementos urbanos: calles, plantaciones. 2/ las fuentes y los elementos de ornato. 3/ el conjunto del Paseo hasta la Puerta de Atocha y sus bordes.

2.3 LOS EDIFICIOS: 1/ el conjunto del Prado, Jardín Botánico y Observatorio. 2/ los edificios privados.

2.4 LA CONSTRUCCION DEL PASEO DEL PRADO: 1/ nuevos elementos urbanos en el Paseo. 2/ los nuevos edificios de siglo XIX.

3/ EL PASEO DE RECOLETOS:

3.1 LA FORMACION DEL PASEO: 1/ situación inicial: tapias, conventos, definición del borde. 2/ primeras edificaciones extramuros: el Pósito, la primera Plaza de Toros. 3/ la construcción del Paseo: ensanche, modificación del borde urbano. 4/ primera urbanización: plantaciones, elementos urbanos.

3.2 LOS EDIFICIOS: 1/ el borde intramuros al final del XVIII y las nuevas construcciones del XIX. 2/ los edificios extramuros anteriores al ensanche. 3/ el plan de edificios públicos: Biblioteca Nacional, Casa de la Moneda. 4/ los primeros edificios del Ensanche y las reformas en el borde urbano.

4/ LA CASTELLANA:

4.1 LA FORMACION DEL PASEO: 1/ situación inicial: topografía, caminos, vegetación. 2/ primeras fuentes y plantaciones. 3/ las primeras construcciones.

4.2 LA CONSTRUCCION DEL PASEO: 1/ la urbanización y el trazado. 2/ los edificios anteriores al Ensanche. 3/ los palacios: edificios aislados en grandes solares.

4.3 EL PASEO EN EL ENSANCHE: 1/ lugar diferenciado entre dos sectores: Almagro y Salamanca. 2/ el avance del Ensanche en estos sectores. 3/ los problemas de trazado: desniveles, vías de enlace, las plazas. 4/ los diferentes tipos, el limite entre la manzana cerrada y las casas aisladas en jardines. 5/ los edificios: nuevos palacetes, edificios de balcones,

edificios públicos. 6/ el final del Paseo: el Hipódromo, el Museo de Ciencias Naturales, la Escuela del Ejército.

5/ LA IMAGEN FINAL. LAS PRIMERAS TRANSFORMACIONES. LOS PROYECTOS DE PROLONGACION.

5.1 EL CONJUNTO SE TERMINA : 1/ últimos edificios. 2/ el hipódromo cierra el Paseo. 3/ la urbanización se completa.

5.2 LA SITUACION DEL CONJUNTO: 1/ papel global en la ciudad. 2/ elementos urbanos nuevos en los diversos tramos. 3/ la reflexión sobre el gran eje.

5.3 LOS PROYECTOS DE PROLONGACION: 1/ las ideas sobre el eje en los Planes de Reforma de primeros de siglo. 2/ las propuestas del Concurso de 1929. 4/ los proyectos de Zuazo desde Obras Públicas. 5/ la actividad de la Oficina Municipal. 6/ la prolongación en la inmediata posguerra: el Plan Bidagor.

5.4 LA URBANIZACION DE LA PROLONGACION: 1/ derribo del Hipódromo. 2/ explanación y construcción de la Avenida del Generalísimo. 3/ primeros planes y edificios.

5.5 EL CAMBIO DE PAPEL Y LA REPERCUSION DE LA PROLONGACION: 1/ los cambios directos. 2/ ideas y proyectos sobre el Paseo. 3/ el cambio de papel y sus agentes. 4/ las primeras transformaciones.

6/ LA TRANSFORMACION DEL PASEO DEL PRADO:

6.1 LOS CAMBIOS: 1/ el impacto de la Estación. 2/ la formación del Barrio de los Jerónimos. 3/ los nuevos usos y edificios: la Bolsa, los bancos, los hoteles. 4/ el Palacio de Comunicaciones. 5/ las ampliaciones del Banco de España.

6.2 LA RENOVACION HASTA LA GUERRA : 1/ los derribos y nuevos edificios en el borde del casco antiguo. 2/ la ampliación del Museo del Prado, las reformas del Paseo, el desarrollo de los Jerónimos.

6.3 LA TRANSFORMACION RECIENTE: 1/ la nueva urbanización de la posguerra. 2/ el edificio de Sindicatos y el Diario Pueblo. 3/ el Banco de Crédito Local, la última ampliación del Banco de España. 4/ el Ministerio de Marina, la Bolsa y otros cambios en los Jerónimos. 5/ nuevos edificios en el borde del casco, la reforma de Vistahermosa. 6/ los cambios urbanos: el escalextrix de Atocha, los planes actuales.

7/ LA TRANSFORMACION DE RECOLETOS:

7.1 LOS PRIMEROS CAMBIOS: 1/ las reformas urbanas. 2/ la consolidación del borde continuo, las ampliaciones, los nuevos edificios.

7.2 LA TRANSFORMACION RECIENTE: 1/ la nueva urbanización, los nuevos elementos, la estación subterránea. 2/ los derribos y sustituciones: nuevos bancos y oficinas. 3/ los derribos y la transformación de la Plaza de Colón. 4/ el Centro Cultural y la nueva plaza.

8/ LA TRANSFORMACION DE LA CASTELLANA:

8.1 LOS PRIMEROS CAMBIOS, EL NUEVO PAPEL: 1/ su carácter, la presión sobre los palacetes. 2/ los cambios urbanos, las plazas. 3/ los Nuevos Ministerios, la Plaza de San Juan de la Cruz, los Jardines de Isabel la Católica. 4/ las primeras sustituciones.

8.2 LA TRANSFORMACION MASIVA: 1/ los derribos de palacetes, los nuevos hoteles. 2/ las grandes operaciones: Carlos III, Villamagna, zona de Eduardo Dato y calle de la Ese, Marañón. 3/ los nuevos edificios aislados: las embajadas alemana y norteamericana, el Fénix, los Bancos.

8.3 LAS ULTIMAS SUSTITUCIONES: 1/ nuevo carácter: menor escala, algunas reformas, terminación de operaciones anteriores. 2/ la transición: Bankinter. 3/ los últimos aislados, los nuevos en manzana cerrada, las rehabilitaciones. 4/ la transformación de Castelar. 5/ los cambios urbanos: los ensanchamientos, los pasos elevados, el Museo.

ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
CIUDAD UNIVERSITARIA
MADRID-3
SUBDIRECCION

ESCUELA TECNICA SUPERIOR
DE ARQUITECTURA
10 OCT. 1983
N.º 1119
SALIDA

Por la Comisión de Tesis Doctorales, en su reunión del día 5 de Octubre ppdo. celebrada en esta Escuela Técnica Superior de Arquitectura, se tomó el siguiente acuerdo en relación con la propuesta por vd. formulada:

TEMA: El Prado, Recoletos y la Castellana. Historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación.-
TUTOR: D. Julio Vidaurre Jofre.-

LA COMISION ACUERDA LA APROBACION DEL TEMA PROPUESTO.-

Lo que pongo en su conocimiento, a los efectos oportunos.

Madrid, 7 de Octubre de 1.983
EL PRESIDENTE DE LA COMISION

ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA · SECRETARIA ·

Fdo.: Juan Navarro Baldeweg

SR. D. CARLOS GARCIA-PERROTE ESCARTIN.- AVDA. DEL FERROL 35. 2º2
M A D R I D -29-

21.4.8:
1

PROGRAMA DE TRABAJO / LECTURAS.

Programa de trabajo

Lecturas generales castellana
Lectura documentación sobre el prado-paseos etc
Sistematización de edificios

Lecturas generales
Lectura de arquitectura

1ª lecturas previas.

83 oct/nov/dic: (antes) primeras lecturas (abril/mayo) revisar bibliografía → 'Homaje' en
junio: archivo de la villa. BN. 1ª orientación de la tesis B. efraim de todo lo que hasta
junio: archivo histórico militar, archivo histórico nacional, (academia), museo municipal. ahora
agosto: selección/fotocopias/lectura 1ª idea introducción
septiembre: COAM, cuadernos, empezar a ordenar / fichero de fichas
octubre: lectura sistemática. ETSAM/BN
noviembre: lectura sistemática ETSAM/BN
diciembre: lectura sistemática ETSAM/BN
1ª redacción cap 1 y 2

84 enero: lectura ETSAM/BN
febrero: lectura
marzo: 1ª redacción cap. 3 y 4
abril: lectura ETSAM/BN
55. - dic - 1ª redacción cap 4
mayo: lectura ETSAM/BN
junio: 1ª redacc cap 5. / toma de datos / fotografía etc
julio: datos / fotografía / nueva lectura / redacción etc.
agosto: 2ª redacción / corrección / ajustes.
repaso conclusiones cap 1, 2, 3, 4 y 5

septiembre: lectura general materias.
octubre: lectura cap 1, 2
nov: lectura cap 3, 4
dic: lectura cap 5. epílogo, conclusiones.

85 enero: puesta a punto - formal: bibliografía, erratas, edición
feb. - mayo: pasar / imprenta / edición.
abril - 55. puesta a punto datos cart / bibliografía / texto.
pasar / repasar fotografías
mayo / junio: puesta a punto maq, edición imprenta.
presentar a tribunales
rev 1ª tesis en color y internet

(hacer a mediados enero)
presentar en septiembre (poner a punto en verano).

Ejemplos de contenido de revistas.

lecturas recomendadas

artículos

Arquitectura un paseo por la castellana arquitectura nº 223 24, jul-sept 1978.

Arquitectura a mediar con la castellana arquitectura nº 222 enero-feb 1980
una transformación apreciante

Especulación: Madrid la castellana. consideraciones acerca del eje norte-sur de Madrid arquitectura nº 222 ene-feb 1980

(continuará) mismo número.

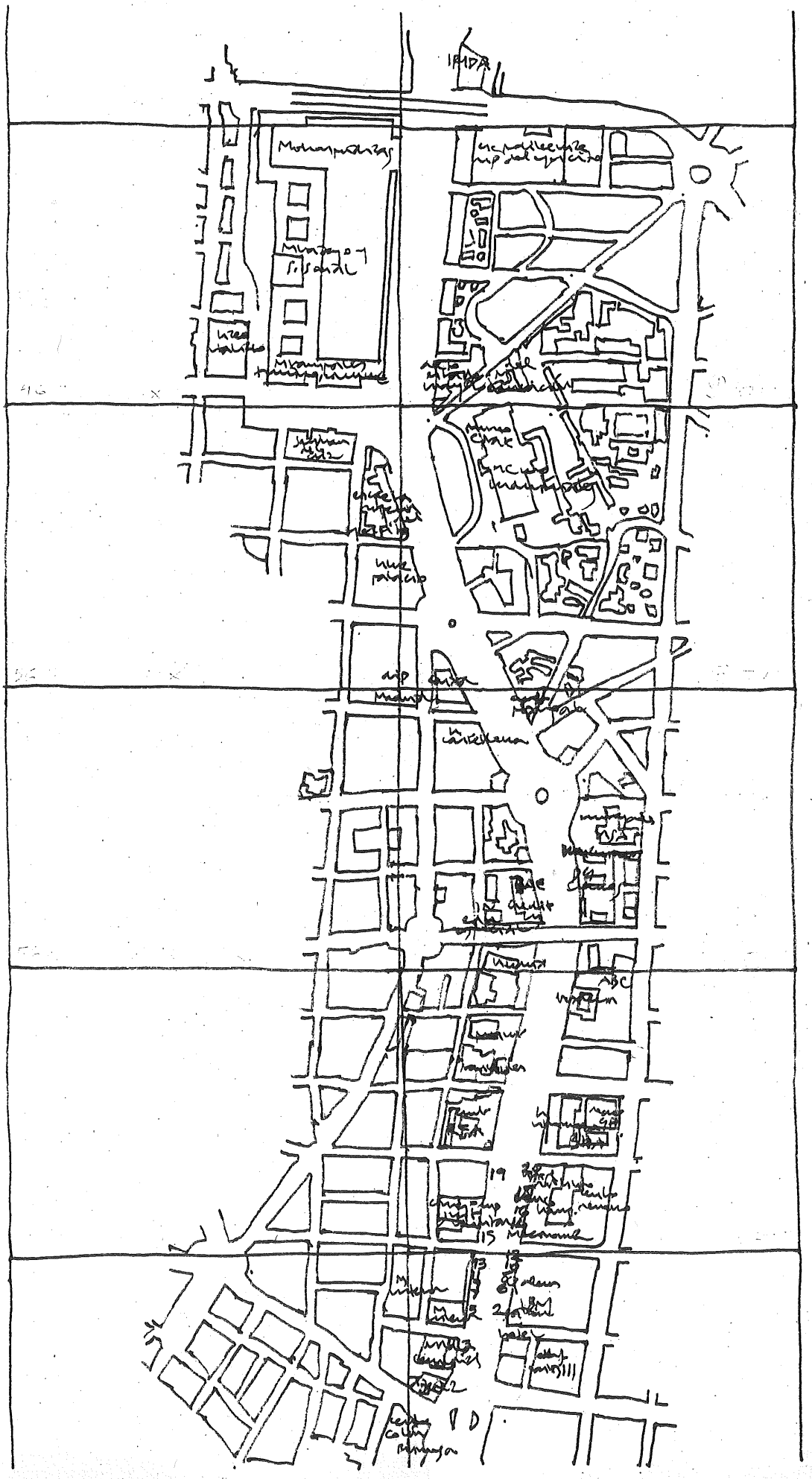
Especial mundo y volumen cartas a la revista arquitectura nº 224 may-jun 1980

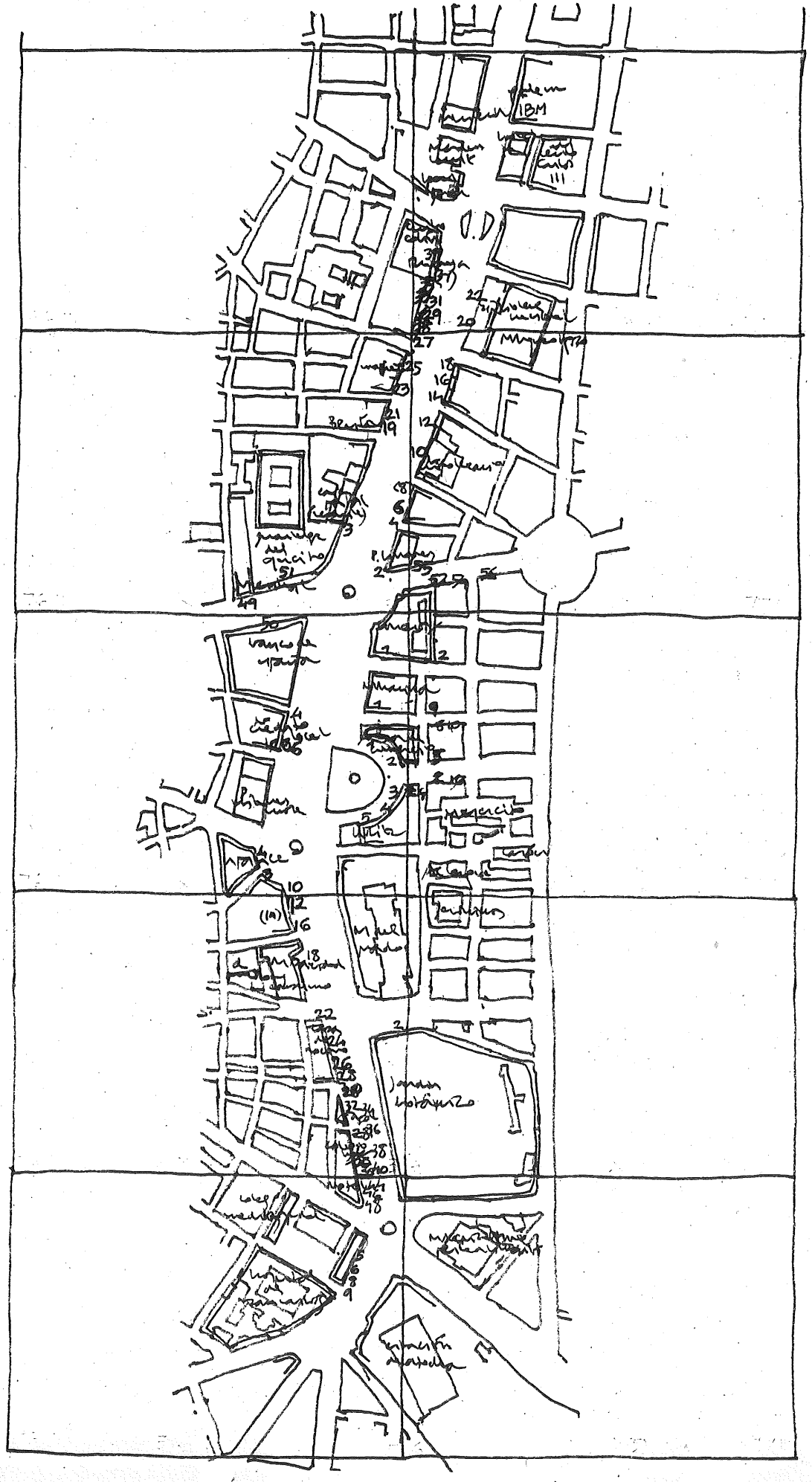
libros:

Pedro de Répide Las calles de Madrid

Pedro de Répide Las calles de Madrid

Pedro de Répide Las calles de Madrid




IBM

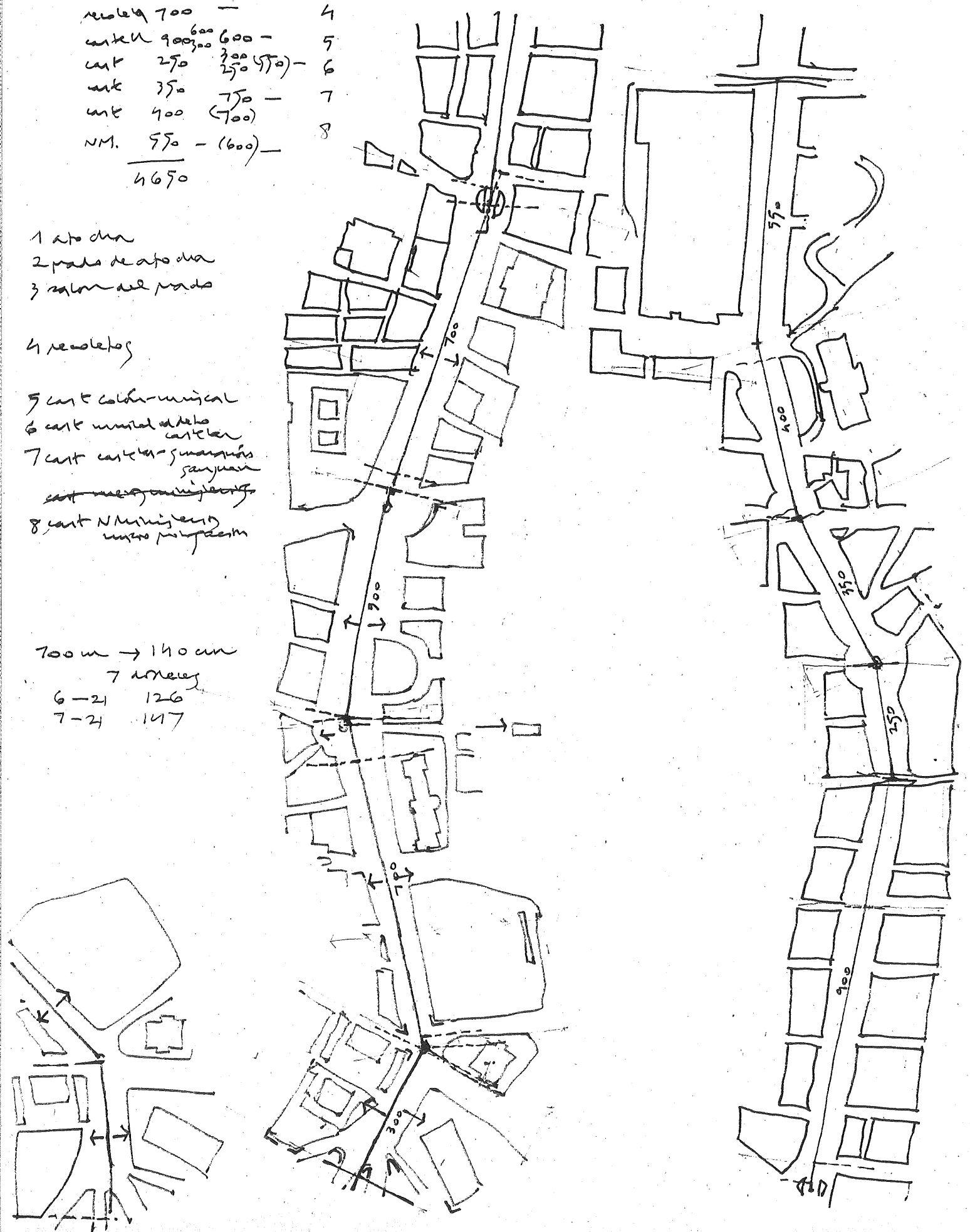
recoleg 700 — 4
cartel 900 600 600 — 5
cart 250 300 250 (550) — 6
cart 350 750 — 7
cart 400 (700)
NM. 550 — (600) — 8
4650

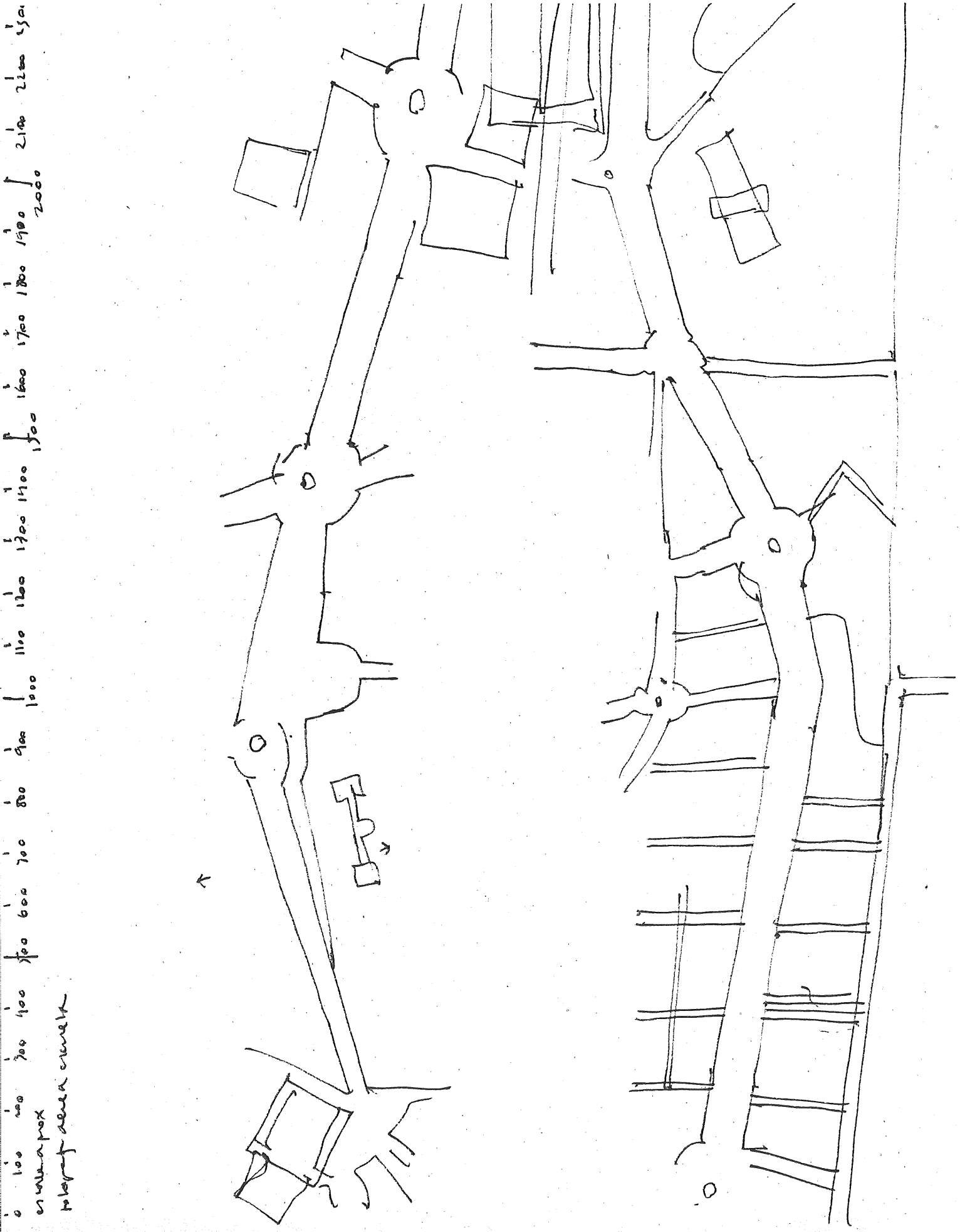
1 ato dra
2 prado de ato dra
3 salon del prado

4 recoletos

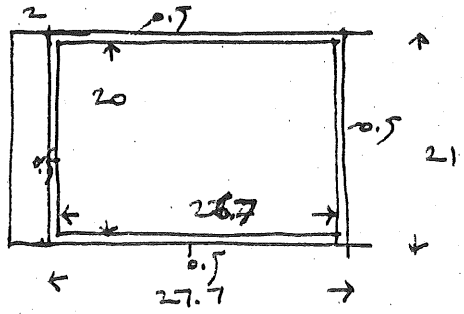
5 cart colón-mirasol
6 cart mirasol delete cartel
7 cart cartel-guzmanes sanjuan
~~cart mer-guzmanes~~
8 cart NMirasol
mirto mirasol

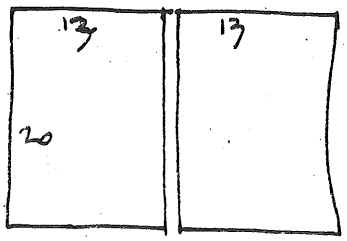
700 m → 140 cm
7 arbol
6 — 21 126
7 — 21 147

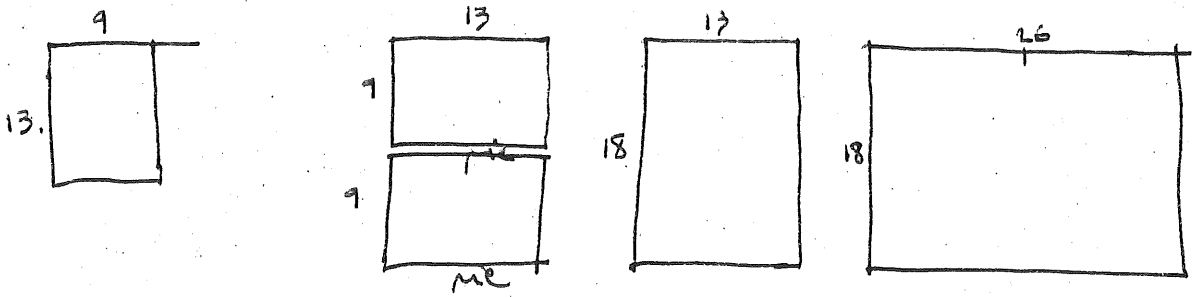


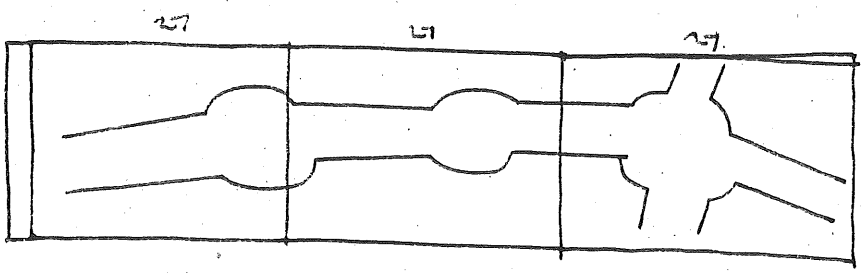


29.7 x 21



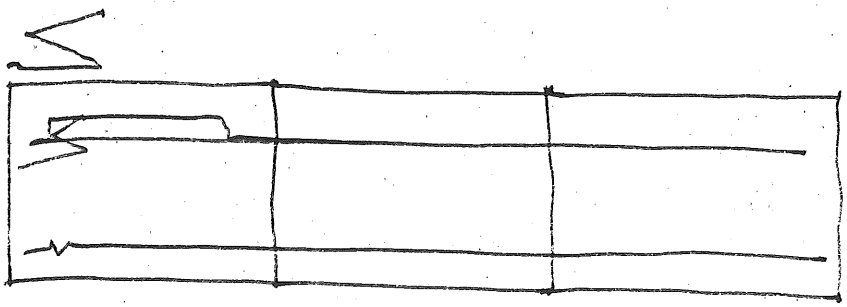




27
3
8.1

1/ planta - 1ª ampliación
2/ planta 2ª ampliación



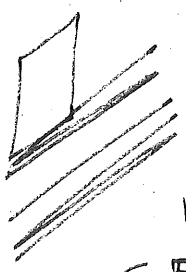
3/ zona de 1ª ampliación

zona ing. 2ª ampl. no actual

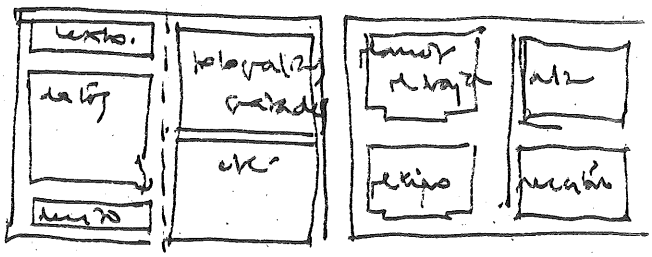
4/ zona dcha 1ª ampliación
zona dcha 2ª ampliación

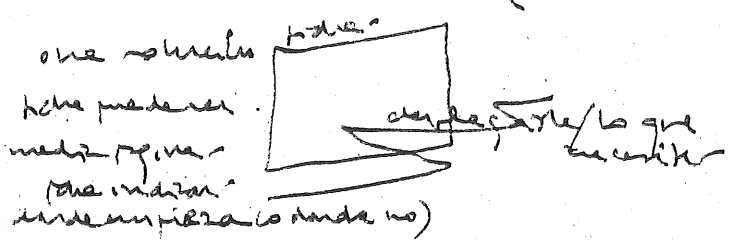
1 Km - 1/100 100 cm
1/200 ~~200~~ 50 cm
1/500 20 cm 1/250

1 Km 1/1000 100 cm
1/500 200 cm
1/250 400 cm
1/200 500 cm
1/100 1000 cm



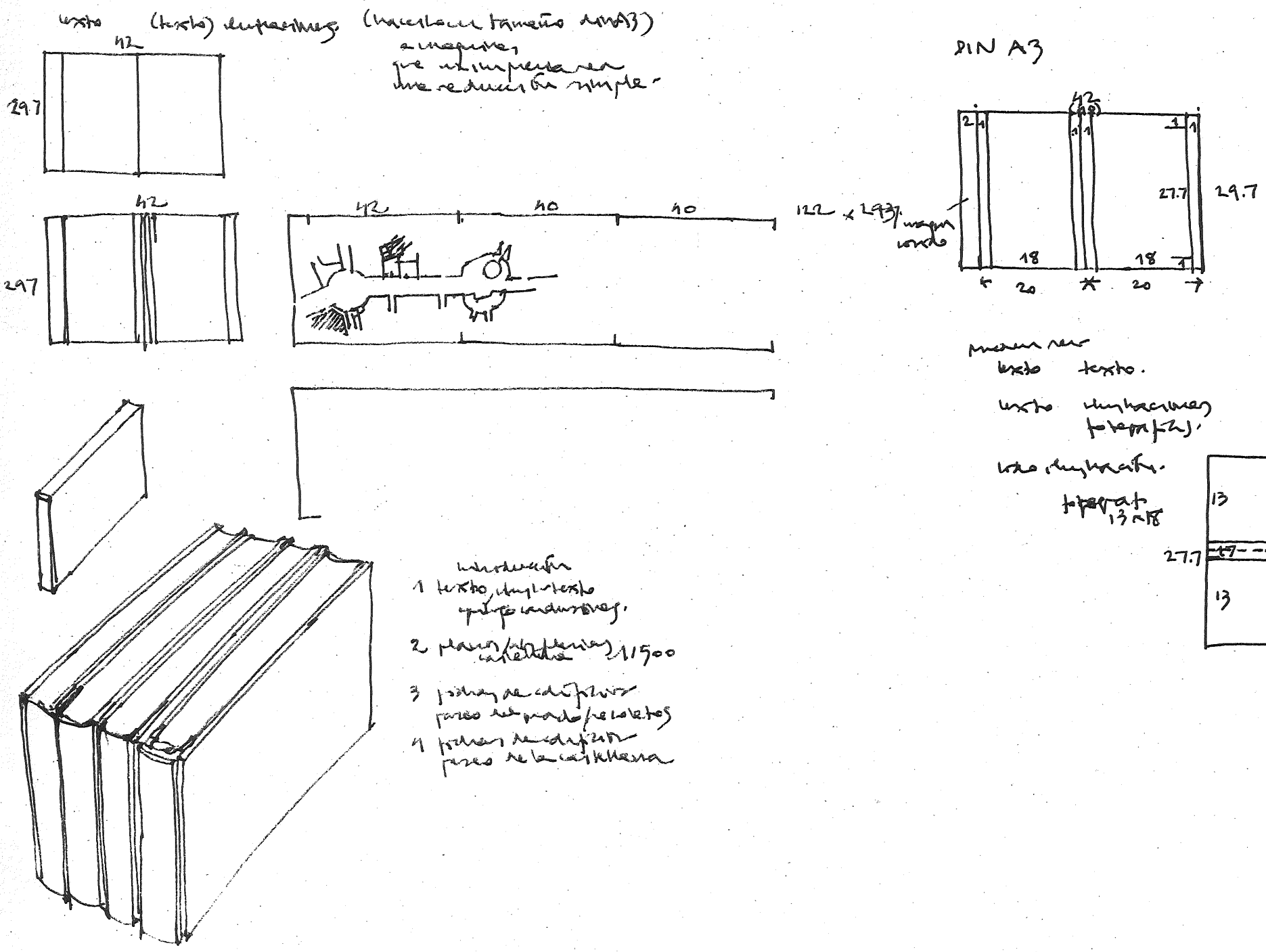
Indicar edificio (mínimo dos puntos).

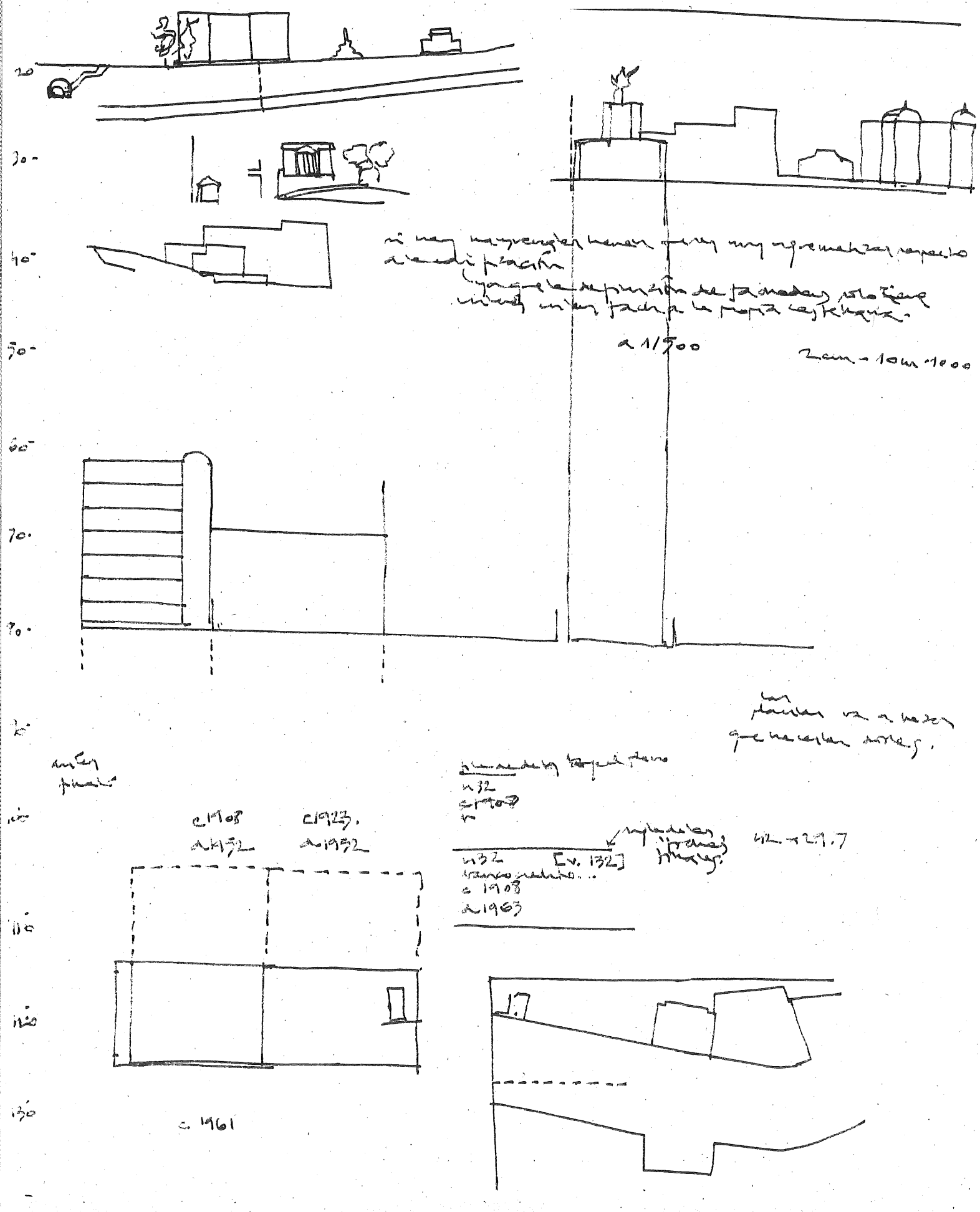


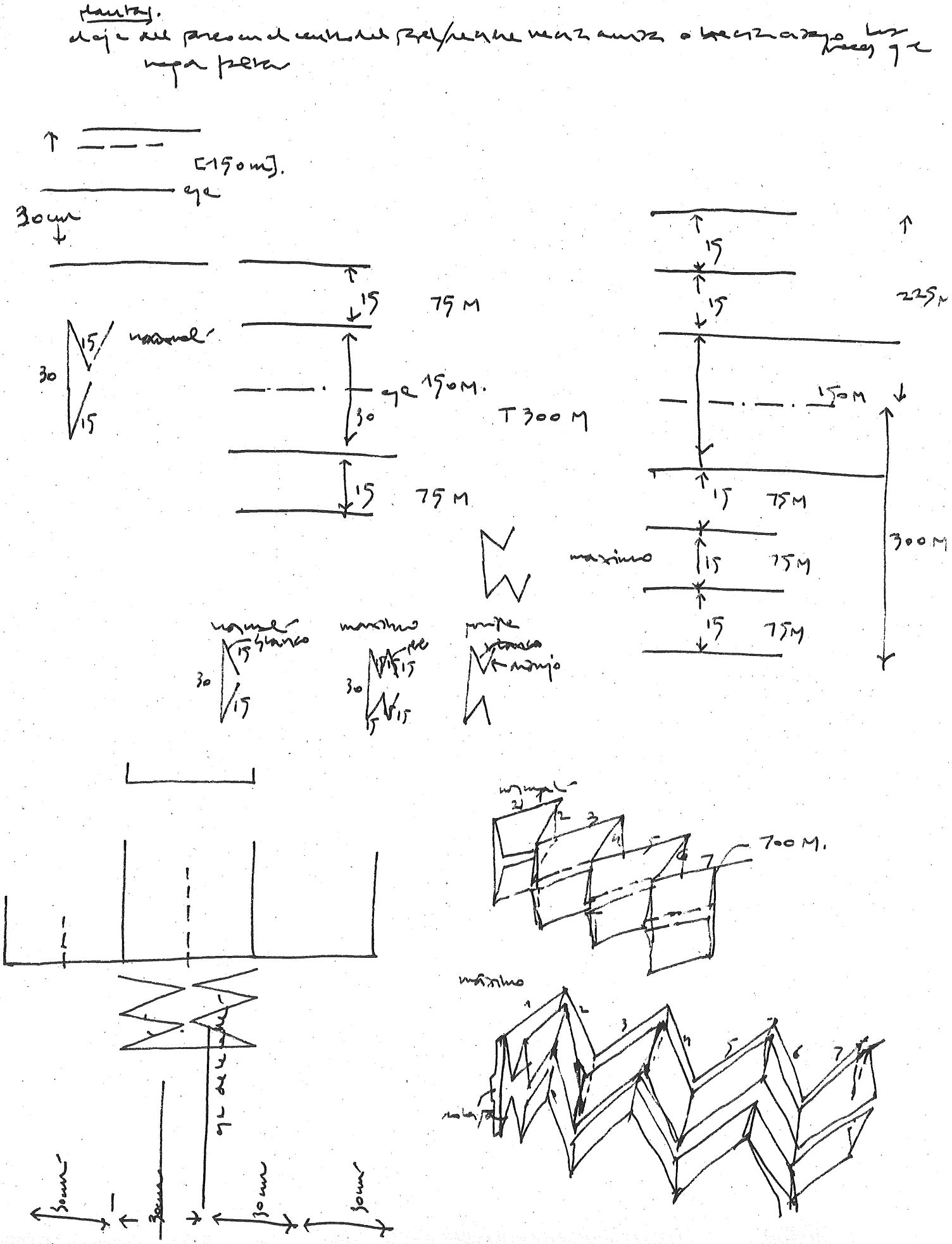




• completar con
texto(s)
mediante página
(si)

y encuadrar
en página.


DIN A3
42
29.7
42
40
40
122 x 29.7
27.7
29.7
18
18
20
20
18
13
27.7
13


a 1/500
c1908
c1923.
c. 1961


[150 m].
30 cm
15
75 M
normal
30
15
T 300 M
225 M
150 M
máximo
mínimo
700 M.

carpetas archivadores : (muestra).

ORGANIZACIÓN TRABAJO 22.4.83
FICHEROS / ARCHIVADORES) 1

1 grupo de carpetas texto

1. carp marco y referencias generales.
0 carp introducción
mat carp resumen.
1 carp cap 1
sc. 1.1
1.2
1.3
2 carp cap 2 mat carp con 2.1 2.2 2.3
3 carp cap 3 mat carp 3.1 3.2...
4 carp cap 4 mat carp 4.1...
5 carp cap 5 "
6 carp cap 6 "
E carp epílogo mat carp resumen.

grupo de carpetas lecturas.

agrupamos: lecturas.
- ideas notas/reflexiones etc -

- generalidades sobre datos.

- carp ref generales edificación
(libros).

lecturas/investigación'

datos
carp ideas internas:

1 salón del trono
2 refs. trono
3 recoletos.
4 atocha, refs.
5 colón refs
6 castellana
7 grupo capitales, nombres
8 ref hipódromo, mapa nomenclatura
9 carp general nomenclatura carpetas
10. gen metro y ferrocarriles
11 general ciudad mad: transformación

ideas edificios

una carpeta por cada edificio mencionado o pasado.
(agrupadas en carpetas por manzanas.

Atocha Madrid

Atocha
carp 1 hospital general -
2 resto edif manz hospital general -
3 estación de Atocha
4 M Agricultura (Ministerio)

Resto Madrid

1 J. Ardemans
2 M Prado
3 jardín botánico (mad observatorio)
4 jardín cuesta del ramo de los jardines
5 M Jerónimos
6 buen Retiro
7 act Cortes
8 act M Ejército
9 manz Palacio, Armería
10 Bolsa de Comercio.
11 manzana / Mena / Montalbán
(M Mariana, ampliación MM, otras carp.
12 manz correos, antes
13 edificio de correos (palacios)

Resto España

14 hotel ne Avenida, otras carp.
15 fachada edif manz Prado (carp Prado manzanas)
16 edif manzanas
17 manzana Neptuno, peñuela
18 M. hotel palace (mal ambiente
19 P. historia / reformas)
20 mz Compañía y 3 crédito local
21 Banco de España

recoletos Serrano

22 edif ambientes: posible plaza de entrada

recoletos norte

30 palacio de buenavista
31 cuartel de la basilica Pilar
32 hemeroteca, ejército
33. mapfre, circulo de bellas artes, Argentina
34 calvario, y monumentos.
35 pal / centro colón
~~36 mc fuente de colón / monumento~~ algo recto
37 pal gaseosa / plaza de la lealtad

castellana norte

38 hotel ritz, carlos III
39 IBM, y alemanes, cast 10 y 12
40 M economia, banco hispano, ERT
41 pal ultramar, mercantil
42 mc alcalá
43 mc fuente y ABC
44 calle M de la moda, casa prensa
45 museo castellana, edificios
46 embajada americana - banco coca
47 mc castellana / hemeroteca, obelisco, hoy.
48 mc embajada, viales y nuevo edificios
49 mc gutierrez - hoya / plaza, etc)
50 colina de la concha proyecto 1. monumental -
51 edificio comercial / oficinas y entretenimiento
52 plaza / hipódromo Mto estado mayor edificios

castellana norte

53 torres de colón / monumental / digno
54 M cultura barrio castellana 7, 9 etc -
55 de fomento, consejo justicia interior
56 embajada RFA, (pal) y ministerio de Marina
57 Bankinter / privado -
58 Fenix (pal)

61 mc edificio caixa
62 mc hoteles Inglaterra el (alfonso trece, hotel Huesped, cal)
63 mc gutierrez, mc, palacio con gutierrez
64 mc museo del ejército
65 ~~museo cultura~~ edificio plaza cibeles / museo de cera
66 nuevos ministerios.

ATOCHA
1 hospital general (5) 1 edif preexist 2 proyectos Vandelvira 3 proy sacchetti 4 reformas posteriores 5 restauración actual.
2 edif nva hosp general (8) 1 nt manzana hasta Recoletos 2 boceto V,5 3 cuerpo V,5 4 cuerpo V,7 5 CV,8 6 cuerpo V 9 8 edif ng Dr Cajal Asociados
3 estación de atocha (5) 1 nt preexistente 2 1ª estación 3 proy Palacios edif posteriores 4 5 reformas y ampliaciones
4 M Agricultura (3) 1 nt preexistente 2 proy edificio 3 reformas.

PRADO DCHA
1 jardín botánico (4) 1 proyecto jardinero 2 nt y reformas act jardín 3 edificio proyecto interior jardín 4 restauración reciente.
2 Museo del Prado (5) 1 proyectos 2 edificio cuerpo central posterior 3 cuerpo museo ampliaciones 4 proy actuales y reformas en curso 5 nt, cuerpo central edificio.
3 museo jerónimos (5) 1 nt pared y 1ª reforma 2 proyectos 3 configuración calles 4 edificio edificio. Iglesia 5 arbolado, act generales.
4 monasterio jerónimos (4) 1 Modificación 2 nt edificio cuerpo del monasterio 3 reforma s XIX 4 reformas recientes.
5 museo reina sofía (5) 1 nt original 2 proyectos y reforma jardín 3 remodelación proyectos, edificios 4 palacio cabeza original 5 palacio reformas y ampliaciones.
6 casón del buen retiro (4) 1 nt uso edificación 2 proyecto reforma 3 reformas y cambio de uso posteriores.
7 Ejército (3) 1 nt uso edificación 2 proy reforma 3 reformas posteriores nvo Ejército
8 embajada: nvo Rtz-Arnaiz (4) 1 hotel rtz 2 nº5 3 nº4 4 nº3
9 sede de comercio (2) 1 proyecto original 2 reformas posteriores.
10 manz conv y anex. (3) 1 palacio casa CD duques 2 jardines del buen retiro
11 conv. (4) 1 doc. concurso (arq mayor) 2 proy de palacios otros, manz conv nva manz 4 muros posteriores

PRADO IZDA
1 hotel medidores y otros edif. (8) 1 nt manz. 2 hemeroteca 3 nº14 4 2 5 10 6 nº 38 7 nº 36 8 demás medidores.
2 edificios singulares (9) 4 nº 34 4 32 3 nº 30 4 28 5 26 6 24 7 22 8 nt original 9 nvos demás.
3 edif remodelados act Mercantil (5) 1 nt manz 2 conv remodelados 3 doc. concurso 4 proy de palacio 5 reformas posteriores.
4 nvo edif uso mercantil (5) 1 nt manz 2 nº16 3 nº12 4 nº10 5 demás
5 nvo hotel palace (4) 1 nt manz 2 pal M Hemeroteca 3 proy hotel 4 reformas hotel conv, edif etc.
6 pal viste alegre (4) 1 nt manz 2 palacio proy. 3 reformas jardines 4 edif actual
7 nvo campsa, nvo edif hotel (4) 1 nt pt manzana 6 2 edif campsa nuevo 3 nº4 nº1 4 banco credito local
8 nvo banco de españa (5) 1 nt manz 2 1ª proy hospital 3 1ª edif original 4 2ª ampliación 5 conv existente entorno castellana

lista calif. protegidos

77 III
Academia española
glorieta Emilio Castelar →

86 II
- alameda 6
- alameda 8
- alameda 10
- alameda 12 c/v Goyeneche 33
- alameda 18

76 IV
Cortes alcalá)
alcalá 30 pal. telecomunicaciones.
c/v Prado 1 / Cibeles, Montalbán

castellana:

- castellana c/v cedaceros c/v Serrano
c/v Fortuny.
- castellana (cuyda) Hispanidad
c/v
- castellana 3 c/v Alcalá Galiano
- castellana 5 c/v Alcalá Galiano 7
c/v Almagro 2
- castellana 6
- " 9
- " 11
- 25 c/v Embajada (Consejo Emb RFA)
- cast 26 c/v M. Ubagro 2
y Miguel Angel 1
- cast 27 c/v Marqués de Riscal 16
- cast 28 c/v Marqués de Ubagro 9
- castellana 30
- cast 34, c/v Serrano 61 (cast blanco
y negro)
- cast 45 c/v Rafael Calvo 35
- cast 56 c/v Pinar (Conde de Portugal)
- cast 98 c/v Jorge Manrique 2

871
Alcalá 3 y 4

67 III
Alcalá Galiano c/v Castellana 3
Alcalá Galiano 7 c/v Castellana 5
c/v Almagro 2

Prado

- P. Prado 48 c/v Atocha
- Museo del Prado
- Hotel Ritz
- pal. de Telecomunicaciones
- Banco de España
- M. Marina (Prado 3 c/v Montalbán 2
- P. Prado 4
- P. Prado 8 (Hª Contemporánea) y Cibeles 6
c/v Cibeles 2
-

recoletos

- recoletos 1 ... Ejército
- recoletos 5 (Pal. Hnares)
- recoletos 4
- recoletos 10 (c/v Hilos Telégrafo)
- recoletos 11 y Santiago Rusiñol
- recoletos 13 (Pal. Duque de Sesto
- rec 15 (casa palacio López Dóriga
- rec 17 c/v Núñez 14
- rec 20 c/v Villanueva 1 / Serrano 13
(Arqueológico Nacional) c/v Jorge Juan
- recoletos 21 / Calvo Sotelo 32
- recoletos 23 c/v Alfonso XII 21 (Palacio
de Medina de las Torres
- recoletos 25 c/v Ventura Rodríguez 16
(casa El Greco)
- recoletos 27 (Pinar)
- rec 29
- rec 31
- rec 33
- recol 35

Biblioteca ETSAM 6.5.83

n 3.259 inscripción de los nombres puestos en que la corte de Madrid ha solemnizado la feliz exaltación al trono de los reyes D. Carlos y D.ª Luisa de Borbón

n 2.175 Gran España. Sus monumentos y artes. Madrid

T R 30.429 n 16.270 proyecto que crea el crecimiento de la aglomeración sobre un trazado ya ordenado. Ampliación del barrio de Salamanca. Luis Moya

28.583 costa pena

T [R 28.584] J. Un barrio de promoción oficial de Madrid. Tesis doct. por Luis Moya Blanco de E. Moderna Madrid Artes Gráficas 1976

- La bolsa

n 1217 pág 46 proyecto de bolsa de comercio para Madrid Arq. L. Bellido.

n 1.025 La nueva bolsa de comercio de Madrid

n. 1.720 La nueva bolsa de comercio de Madrid

- calles

- n 134 pág 8ª Reforma central de calle a un extremo

n 14.553 Las calles de Madrid. Noticias, tradiciones y curiosidades por Hilario Peñasco y D. Carlos Cambronero. Dibujos de la

R°27.779 edición madrileña aumentada mejorada 1889 3ª de facsímil de la primera. Nueva edición 1975

- urbanismo

- n 8237 Luis Bravo Alcalde Ayuntamiento de Madrid. Informe sobre el plan general de ext. de 1931

En 1a 108] Ponencia relativa. Bases para una orientación de proyecto de ord. y ensanche

- ensanche

- n 2.004 pág 45 fol. Ensanche de Madrid y Barcelona. Ley 26 de julio de 1892, Reglamento aplicación 31 mayo 1893.

(t) n 16.159 fot Anteproyecto COAM 1977...

R 30.229

P - n 8104 Urb. proyecto del ensanche y reforma interior memoria relativa a las mejoras hechas en 1904 y 1905. Arq. L. Bellido

6.5.83
2

(t) esp. arquitectura paisaje de imagenes
temas comites

— n 665 [ Fot. el paseo de Recoletos y la calle peatonal de Madrid
caja 24

2 mas

(t) R° 28.951 guia de la arquitectura moderna española Ediciones 1967
n 15.155

(guias hoy en tiendas)

n 14.551 guia de Madrid. Manual del madrileño y del forastero Bailly
R° 27.778 1876 fac. 1976

(t) R jamas/ guias.

P n 14.554 diccionario de Madrid. Las calles, sus nombres, su historia, su
R° 27.780 ambiente. 2ª ed. completa. Hispano Europea S.A. 1972

→ n° 17.965 a 015 (464.1M) "18"
17.969 05:946.41 M "18"

mapa muy bueno. Información y descripción y mapa de
mercados y todo Madrid I.G.t. Madrileño 1961-1972
5 x 15 cm
impresión Madrid. De Hispania y Ley. Número de hijos.
gran hispánica

R 31.577 1 - 1830-1844 159p 2 - 1845-1859 454p 3 - 1860-1875 571p
31.581 4 - 1876-1890 567p 5 - 1891-1899 400p

historia

— n 17.323 a Historia de la villa y corte de Madrid por... 7 tomos
17.326 Hijo de la casa y reyno y sitio real de... Madrid
Imprenta 5. Edición Madrid 1861-1864 1973
R 31.441 4 vol. 24,5 cm en pergamino

→ mapa Madrid en 1656 (T.).
n 17.747 a
17.752

(t) R 27.777 Memorias para la antigua Madrid...
n 14.552

n 2.208 y historia y estampas de la villa de Madrid
2.209
n 1063-65 de villa y corte de Madrid
n 2.016 información sobre la ciudad

- [illegible]

caja 200
nº 3 AR

[illegible]

glorieta

glorieta [illegible]

n 10.346 -
10.347
R 21.562-63 (ver ej.)

4.584 [illegible]

8.227 [illegible]
no [illegible]

8.227
8.227 bis

jardines

- caja 22 [illegible]
n 472

[illegible]

museos

- n 721 [illegible]

- caja 31 museo. [illegible]
nº 858

ordenanzas y leyes

- [illegible]
n 131 [illegible]

n 3404 [illegible]
n 910 [illegible]
n 13.614 ordenanzas
R 25.352
n 13.670
R 25.918
n 9.269
R 17.982
n 8.167
no [illegible]

→ n. 8228 [illegible]
no [illegible]

n. 2846 y 2.847 ← (duplicados)

3.326 ay madrid hemeroteca municipal

ay 2101

Ay. Madrid libro de acuerdos del concejo madrileño
— n 8101 del concejo madrileño 1464-1600
de Molpo y notas para Mínares Cano y otras ayuntamientos
todo digitalizado

mapas y planos (ay)

— n 8.723 Madrid compuesto para Madrid / XVII y XVIII cr
n 16.156 mapa ciudad

Madrid
mapas y planos
— n 14.643 Madrid. planos y planos con rectificaciones 1976 y ensanche
R. 27.927

ay 214 planos y planos del ensanche de Madrid
n 257
planos mayor...

— n 15.537 Madrid en imágenes y grabados Margarita Jiménez. 1977 ediciones
R 29.534

Biografías
(Madrid)
→ n 8.230. Madrid y sus alrededores históricos
todo digitalizado
— n 93 Anteproyecto de plan general de reforma de Madrid
ay 27a

Sociología Urbanística
(Madrid y otros...) Imagen y apariencia

Urbanizaciones proyectos
— n 130 Madrid - proyecto para la urbanización del extrarradio

Madrid (Ayuntamiento)
— Reforma general de la vía y numeración de casas de 1835....
UPR 49 para empezar y su correspondencia con el antiguo numeración
numeración de manzanas de 1750
Antonio y Ceferino Ramos.

archivo último

n 18.954 un arq racionalista en Madrid
T a 18,956 contemporaneo, Arquitectura 3 vol 991 p il

72036(46) 1926-1939(04) Biblioteca ETSAM 17.5.83
t1
t2 signum 375-664
t3 signum 665-991

n 19.238 planos, cartas y fotografías de carácter de Madrid antiguo 1981
R 34.426

n 12838 p. Navarro, Pilar
p.of La ciudad y el campo documentación
R 34.256 96 p 1980 Madrid ...

n 18.957 el discurso urbano Madrid, Juan Manuel
T R 34.050 Alfaro. Las dudas de una situación metropolitana

n 18.407 Landscape l'urbanisme a l'epoque moderne XVI XVIII 1982
R 33.891 310 p. Sist. soc. franc. de archeologie

n 19.006 Goya, Francisco Retrato de la ilustración de Madrid y pobreza mendicidad. (1760) Valencia. Albatros 1979
R 34.044

14.505 Vistas arquitectónicas 2ª mitad s XVII
(t) 12931 Mariano Madrid T.
12932

n 8.166 · Madrid y su fisonomía urbana contemporánea
Luis M. Cortés
Mariano Zamora Cortés
Los Recoletos

6.5.83
3

(ver signum)
n 2001 Ley Ordenación general de Madrid
cja 45
n 5907 Ley Area Metropolitana de Madrid.
cja 155
R 23339 Ley y Reglamento R 16.104 16.11

6.5.83
7

Madrid. Información urbanística. 1929
→ Carpeta varios 87 E

2-V-8 Madrid y sus arquitectos, por Luis Mª Cabello Lapiedra. (Anuario de Cataluña año 1929 223 a 264)

Revistas — Archivo geográfico Revistas — Biblioteca ETSAM 6.5.83 5

A3. Madrid
- accesos 711.7.73 (46.41)
— enlace a distinto nivel entre la del eje, carlos V
V. Nueva Forma nº 30.31 p 55-60
5)- — la "remodelación madrileña" un ramo podrido en nuevos andamios y tuberías nuevas
N. arquitectura nº 100 p 39-43 y 46-48.

apartamentos
(3) — 10 grandes arquitectos de calle III (de Dávila
N. obras nº 101 p 28-34
- casa arquitectura y arquitectos de Madrid del siglo XVII
Madrid español de arte nov-dic 1945 p 350 a 374
- la arq neoclásica de siglos XIX-XX y contemporánea del yo
v. arquitectura nº 125
- la arquitectura del racionalismo contemporánea X
v. cuadernos hispanoamericanos nº 41 p 19-32

bancos
entorno urbano Antonio Lopera
- arquitectura nº 123 p 19-22
banco de Levante -
T. hg nº 73 p 33-40

bares
bares siglo XII
arquitectura nº 100 p 7-38 y 49-55
fachadas neoclásicas siglo XIX
hg nº 102 p 44 y 45

cafeterías
- cafe Gijón F de Mora
arquitectura nº 55 p 25-27

calles
- la Gv del generalísimo en Madrid
R. Nac. de hg agosto 1951 p 35-46
- - Gv del generalísimo. Ordenación de un nuevo acceso a Madrid
gran manera año 1951. hg 4-12
Madrid, las calles con grandes planos
y arquitectura nº 37 p 39-38
C calle (centro) arquitectura 228
(no hasta mañana)
(mucho ruido)

concursos

concurso para la opera nacional
Rev. d'Arquitectura 116 p XV

concurso centro comercial Av del generalísimo
gran medida nº28 1954

conc. de
rev nac. de arquitectura nº161 mayo 1955

- concurso de ideas para la ordenación de la plaza de Colón
arquitectura nº147 1961 p18-51

(gran medida) tiempo
la conglomeración urbana nº 1950 1951 1953 1954
gran medida 13 1951 17 1952 27 1954 29 1955
p20-29 17-30 30

edificios

todo argumento) nueva edificio de la caixa
informes de la construcción 324 / 1980 p13-20

el rascacielos mayor
rev nac arquitectura marzo 1950 p109 a 114

embajadas

concurso nuevo ... embajadas en extranjero
N. T. revista de arquitectura nº67 p36-38

la nueva embajada alemana
inf. de la construcción 187 p31-41

de arquitectura 101 p15-19

T.A. nº95 p35-41

el embajada EEUU
rev nac. de arquitectura) mayo 1955

grupos

... nuestros en el paso de la catedral
arquitectura nº142 62-63

organizaciones

organización plan ordenación urbana
arquitectura 47 p 31-14

plazas

real fabrica de tapices del buen retiro
R. arte y cultura mayo 1948. p12-17

... ...

monumentos y museo municipal de madrid
rev nacional de arquitect mayo 1943 p2-8

hoteles

hotel castellana hilton luis feduchi
v. vitruvio nº48 p24-28

[illegible] 1 [illegible]
1 [illegible] 1945 p 63-78
[illegible]
gran manzana nº5 1949 p 7-36

a
[illegible]
[illegible] 1956

[illegible]
[illegible] nº53 [1949] p. 12-15

[illegible]
T.A. n138 1970 p 56-61
[illegible] nº223 1970 p 23-44

[illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] R. Nac arq. enero 1947 [illegible]
[illegible] gran manzana 6 1949 p 18-33
[illegible] arquitectura n118 p 59-64
[illegible]
[illegible] [illegible] nº103
[illegible] p 215-235

[illegible]
- [illegible] [illegible] nº99 p 26-33
[illegible] [illegible] 1968 p 26-29
[illegible] [illegible] 1956
[illegible] nº176 1974 p 7-9
[illegible] arquitectura n41 p 45-46

[illegible]
[illegible] TA n141 p 55-68
[illegible] nº3 p 70-71
[illegible] arquitectura 123 p 3-10
[illegible]
[illegible] nº218 p 69-83

[illegible] [illegible] 1945 p 73 a 82
p [illegible] 1965 n8 p 8-9
[illegible] arquitectura n150 1971 p 56-62

17.5.83
8

(Rumbo)
el paseo en la estructura del proyecto de la castellana - / de Martínez Paris
- naturaleza, mecanismos que rigen nº 79 p 173-178
- alineaciones del hotel Ritz en un caso concreto 1925
p 31-35
- la normativa, planta del plano de Hitchcock
de alineaciones nº 37 p 10-12 P. Bidagor
(incluido en plano de Gaya)

---

Revista Nacional de Arquitectura 1951

nº109 marzo 51 (con ONU) SCA y otros.
una mención 'El mundo en España' más aprobatorio aquello 'el hospital de Orense' (fundación Eduardo Torroja)
nº110-111 feb-marzo 1951 (Francia) - agrupación / de Amiens / Reims / catedral de Chartres
nº112 abril 51 S.C.A. Maine / Burgos. / cuerpo de vanguardia gallardos.
(ref de que sobre a mediados siglo Serrano-Castellana, con tercera p 42.
nº113 mayo 51 monografía MM, estado de la empresa, otros. estadio Chamartín forma S.C.A.
→ 'la arquitectura monumental' / M Sotos.
nº114 junio 51 templos. mantenimiento necesaria / arte urbano Sánchez.
nº115 jul 51 varios. Bienal de Milán 1951
nº116 agosto 51 varios / de Moya obra 50 años de enseñanza. mejor que nada p 10-16
C1903, / Manuel Cañada, mapa a revista moderna, siempre mejor, etc (alineación nueva a la biblioteca)
- nueva normativa oficial / proyecto de reforma
→p35 'Reflexiones de la ponencia del grupo catalán' conferencia en S. C. A.
(imp) Pedro Bidagor
v/plano del proyecto / de anteproyecto de la Gran Vía Municipal y
(con 'topografía') de anteproyecto macizo-jardín-
FOTOCOPIA →p35, 36, 37, 38, 39, todo parte de la maqueta del proyecto.
hoy 40, 41, 42, 43, final cuenca
intervenciones: (reacciones varios, bellido, cuenca, prieto, Gutiérrez Soto, P Bidagor (Cancelación nueva de Madrid).
FOTOCOPIA →p44, 45, 46 - / visita final de P. Bidagor -

nº117 sept 51 cines (interesante) art de Fdez del 'en torno a una' cine!.
Mateo, Gutiérrez Soto, Ruiz, Cano (fotos)
nº118 oct 51 (portada/plano de valencia). cine. plaza de la reina
- art 'la caja de vivienda cubierta' M Fisac S.C.A.
p36 (fotografía aérea reciente Jesuitas)
nº119 nov 51 hemiciclo / otros. art. de San Martín
→ 1er concurso internacional sobre la monumentalidad arte-
'de dónde proviene'.
p 20, 21, 22
nº120 dic 51 varios (mucho) monografía sobre Alcalá - sección de información de ciudades
históricos-artísticos. / de nac. de urbanismo.
/ la casa de vecindad

5.oct.85

## ETSAM 'MADRID EN SUS DIARIOS'

ordenación, clasificación y prólogo de Mercedes Agulló Cobo
I. Estudios Madrileños 1961-1972. C.S.I.C.
Universidad de Madrid. Fac. de Filosofía y Letras. Seminario de Bibliografía hispánica.
nº 17.465 a 17.469 015 (464.1M)"18" 015; 946 41 M "18"
R 31.577a 31.581

1. 1830-1846 (159 págs) R 31.643 nº 17.465 Madrid I.E.M. 1961

-prólogo: "Mª Soledad Arizaleta
-"En la primavera de 1959 'Bibliografía hispánica' c1959-60 reimprime los diarios madrileños 1830-1848 dados según un cuestionario (publicado, junto a relación de participantes en 'ediciones y bibliografías en torno a los antiguos diarios españoles (El libro español III, p 230-34)
-dice que: 'cartelera teatral madrileña 1 años 1830-39. VIII cuadernos bibliográficos. (aquí está el cuestionario y la lista de alumnos)
no de los puntos del cuestionario era 'Madrid' (carecía de significado, pero luego encaja bien) (muy poco)
'la preservación por los temas históricos, políticos y personajes romanescos, no tiene cabida en esta pauta.
varios apartados: 'instituciones culturales', 'centros docentes' artículos de fondo, prensa, lotería.
el I.E.M. encomendó al equipo la selección de lo publicable - (hay que adaptar con los materiales existentes).

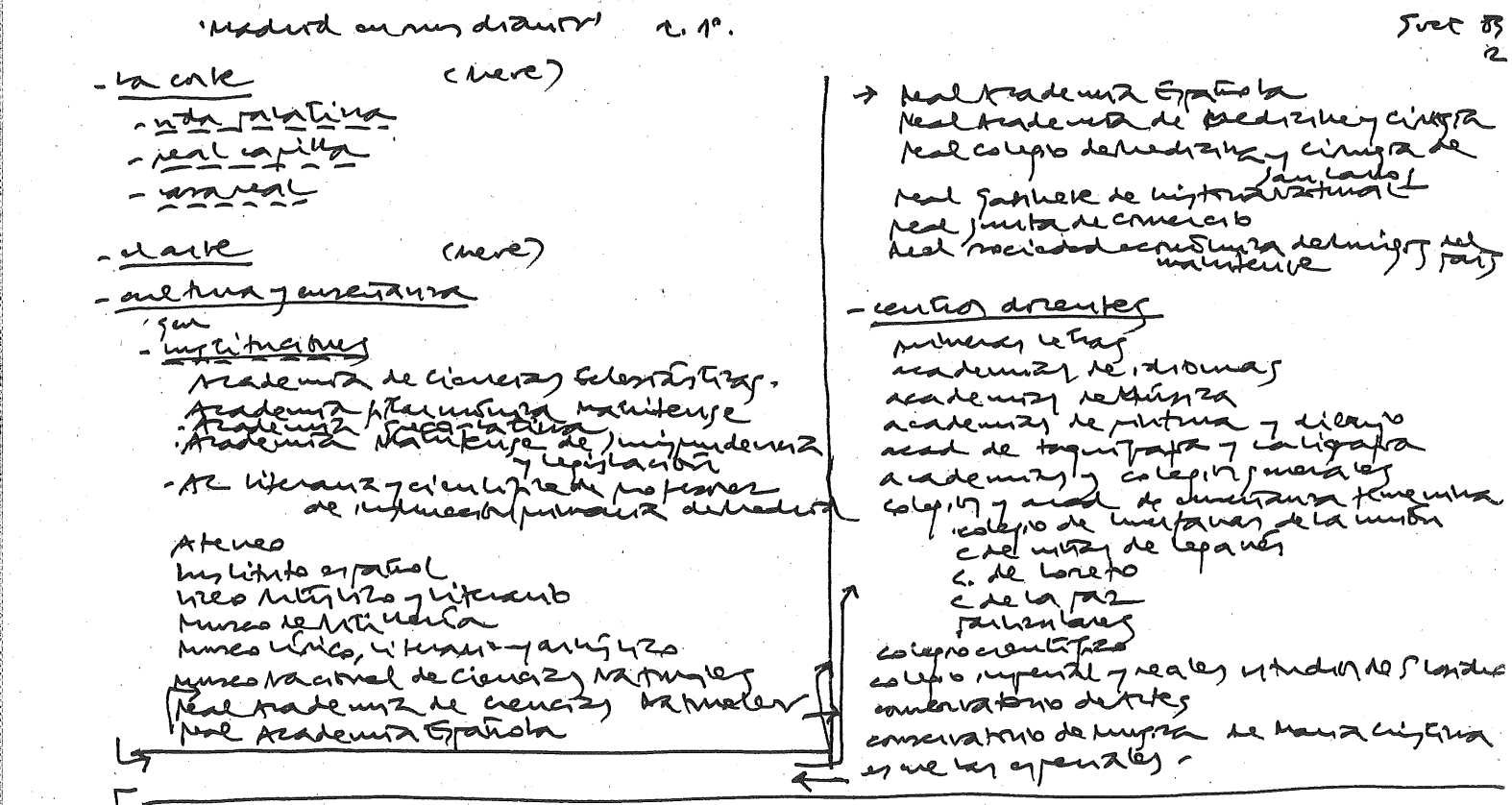
Periódicos de 4 diarios consultados — La fecha indicada es la del periódico
-El Eco del Comercio (EC)
-Correo Literario (CL)
-Diario de Avisos (DA)
-Gaceta de Madrid (GM)
Las noticias breves son textuales
los largos son extractos.

Propósito: facilitar una guía que permita localizar datos.

Secciones
- La villa
- La corte
- El arte
- Cultura y Enseñanza
- La provincia

(una introducción hace algunas aclaraciones, nada de importancia de la recopilación)
Mª Soledad es la primera de la serie 'Madrid en sus diarios'.
La idea del trabajo por una de sus profesoras de universitarios (que tienen 1849-1870)
La prensa madrileña va a ser eje central de una nueva colección del Instituto.

- La villa (gratis)
  - ayuntamiento
  - beneficencia
  - caja de ahorros y montepiedad
  - hospitales
  - posadas, fondas, hosterías, paradores y mesones
  - temas religiosos
  - otros asuntos.




- la gente
nobleza cortesana
clase de negocios,

---

la villa
ayuntamiento

1835 12 enero disposiciones del alcalde, ampliando el [illegible] sobre el método de numeración y rotulación de las calles de la villa (EC)
- sobre nueva división de la villa de Madrid en cinco demarcaciones para comisarías y cincuenta barrios, aprob S M 20 enero, para el mejor servicio de policía urbana y de seguridad pública (DA)

1837→3 nov nota de D. Hno Campos, mayor del ayuntamiento, encargado del ramo de arbolado y paseos públicos, sobre el estado de las obras del paseo que unirá el que va de la cascada a Santa Bárbara con la plaza que está junto al cementerio de la vía de Bilbao. (EC)

1838 18 ene [illegible] sobre la altura de las casas de Madrid (DA)

1839 3 [illegible] bando señalando que deben observar los dueños de posadas, fondas o casas de huéspedes, [illegible] de todos, cuando se retiren en casa particulares o amigos.

2º tomo 1845-1859 nº 17.466 Madrid. I.E.M. 1965 R. 31.644

introducción. por mucedorquelas y cozo
remisario n. hispanoamericano j. y linda diaz
1846 bodas Isabel II y infanta Luisa Fernanda
1854 revolución de septiembre
1857 incendio teatro Lyrico XII
1851 Nuevo canal alcazar
reforma de la fuente del sol
1858 puente del canal XII

ayuntamiento

diarios
- diario del comercio 1833-47 EC
- la epoca 1850 Ep
- la España 1848-59 Esp.
- la esperanza 1848-59 E.
- el Español 1845-48 Esp y S.
- la discusión 1856-59 Dis.
- el heraldo 1845-49 H.
- el fenix 1857-59 F.
- la nación 1849-56 N y NI.
- la urna 1854-59 B.

indice
introducción
calificación 32
reforma interior y ensanche 33
(áreas) castellana p. p 36
Prado 42
Recoletos 49
retiro 49

arquitectura. p 371
caminos p 373

la villa

ayuntamiento.

1845 5) jun. se acuerda que la corporación municipal lleve adelante el encauzado de los ~~paseos~~ ya aprobado por el mismo político ES
- El ayuntamiento, se propone completar la obra del salón del prado, cerrando este paseo con rejas en línea recta a ambos lados (ES; 5)
21) jun se ha aprobado el presupuesto para la construcción de dos nuevas fuentes en Sy.
30) jun el ayuntamiento madrileño se decide a ejecutar mejoras de cajivas en el paseo de la fuente castellana. fondos materiales: 30.000 rs (S)
19) jul. el Sy ha aprobado la nueva división en 10 distritos (H)
20 sept. el Sy saca a subasta la construcción de un pabellón provisional que se ha de colocar en los candelabros de la reja del salón del Prado (H.)
26 sept el Sy saca a subasta la limpia de los paramentos de la puerta de Recoletos (H.)

1846 17) jun aprobado proyecto de mejoras y ampliación de la ciudad de Madrid, presentado al Ayuntamiento (H.)
19) jun segunda parte del proy de urbanización y ensanche de Madrid (H)
3 sept el Ay. dispone la limpieza de todas las fuentes del Prado, con ocasión de las solemnidades (H)

1847 3 ene orden para levantar el plano y formalizar presupuesto para el ensanche de la capital (H)
13 ene expediente pl. ensanche de Madrid (por) Mesto, Figueroa-Plaza) (S)
Cme q en febrero p 57 2º tomo.
— 6 vol 83
13 abril el Sy municipal ha dispuesto que se continúe una avenida de comunicación entre el paseo del Prado y la calle que conduce a la puerta del real sitio del Retiro (S)
17) jun ref CP Madrid).

1850 11 abril aprobado el proyecto de ensanche de la ciudad por el conde de Alcoy (N)
el Ay. invita a la Reina para que en uno de los tres días señalados coloque la primera piedra de la nueva Plaza de Alcoy. (E)

milagro

~~exclaustración~~ ajusticiamiento

23 marzo 1848 el paseo de Alcoy va a ser ensanchado por la parte que linda con el Botánico. Desde el ángulo que forma la reja de este en el extremo del Prado, se construirá una nueva que enlace en línea recta con el que separa el retiro del convento de Santiago. (E)

'Madrid en mi mente' 2º tomo. 6 ref 83

1855 16 sep para regularizar nueva alineación una calle nueva, desde la cuesta de santa Catalina a la plaza de las salesas reales. (E)

14 oct 1858 se habla de la mejora de la prolongación del Paseo del Sindo hasta el Prado (Ep)

18 nov 1859 informe municipal sobre la necesidad de habilitar convenientemente el pequeño paseo que media desde el sitio de la puerta de Atocha hasta la cuesta alta de la Estación (Ep)

1859 22 sep está próximo a realizarse el proyecto de prolongación la calle de San Marcos hasta la del Barquillo, continuando la del Sacramento hasta el paseo de Recoletos (E)

castellana FOTOCOP p 36, 37

1848 20 ago dentro de poco, quedará terminado (cuadro nº 223).

prado FOTOCOP p 42-43 (poca, cambian visitas reales)

murallas.

1850 28 jun se empieza el derribo de la Puerta de Atocha (H)

1852 16 ene empieza la primera piedra para la nueva puerta de Atocha, se debe colocar cuando acaben las funerales. (no hay) (E)

1853 17 abril se habla de obras en la Puerta de Atocha, nivelando el pequeño cerro formado por escombros sacados de la excavación (Ep)

recoletos. FOTOCOP p 49, p 50, 51, 52

museo de pintura

3er tomo 1860-1875 nº 17.467 Madrid I.E.M. 1969 R-31.645

artes el contemporáneo (Con)
la emprendedora negrata (CE)
la democracia (Pens)
la discusión (Dis.)
la epoca (Ep)
la España (ESp.)
la esperanza (E)
el fenix (F)
el heraldo (H)
la iberia (B)
el imparcial (I)
el pensamiento español (PE)
el siglo futuro (SF)

ayuntamiento (varias referencias)

1866 13 mayo se ha acordado la continuación de una acera de 3 m. de la fuente de cibeles a la castellana (E) p 7

5 jun (junta pericial calculo presupuesto)

1869 informe obras 'la fuente de la cibeles y las aceras del salón del Prado principales, cuanto nadal, y en mi concepto se establecerán bancos de hierro para descanso del público.

FOTOCOP p 45, 46
p 54
p 62, 63, 64, 65, 66, 67

museo-pinacoteca- 15
-empedrado y asfaltado 24
fuentes y jardines 27

urbanismo
reforma interior y ensanche 30
calles y monumentos 33
banco de España
M fomento
M guerra
observatorio
pal. de justicia-

castellana 45
cine, paseo 46
y urbanismo 48
M del Manzanares, 6 51
Prado 54

10.10.83

4º tomo 1876-1890 nº. 17468 madrid 1.E.M. 1971 R 31.646 5

1876 fin de la guerra carlista
1878 vuelta alfonso XII a madrid y fin carlista
1885 muerte alfonso XII
regencia de Mª cristina austria / alfonso XIII nace.

- pagos) jardines, paseos / solares y terrenos patrimonio general
- grandes calles R hospital canalización de sta Bárbara y fin soterramiento canalización del sol - carriles de tranvía en el hipódromo de la castellana a partir de enero de 1878.

muchas compañías constructoras
- de gas: catalana Belgica (1880) madrileña para Habana (1880) madrileña colonial (1884)
- compañía hotel la catalana, cervecería y gran central (al final de la castellana) (1883)
- catalana Mahou del Bueno (1885) Bilbaína (1885)
- estampación fina y lenguado (1883)

1876 - primera mitad
1881 - de mediados

diarios: la correspondencia de España (CE)
la época (Ep)
la iberia (B)
el imparcial (I)
el siglo futuro (SF)


madrid
- ayuntamiento 3.
- agua pretensional 31
- pagos) jardines 42

infantado
- reforma interior y ensanche 44
- edif. de ópera 46
- bolsa 46
- casa de la moneda 46
- M fomento 47
- M buena vista 47
- observatorio 47
- L 47
- palacio de medinaceli 48
- osuna 48
- uceda 48

calles:
- alcalá 49
- ayala 50
- caminos viejos 50
- goya 51
- jardines 52

- jardín de recoletos 52
- p. habana 52
- M de la Cierva 53
- Prado (P.) 54
- puerta de atocha (paseo) 54
- reina cristina (paseo) 55
- retiro 55-57
- salamanca (b) 58
- almendra. 60

teatros:
- recoletos
- variedades, etc. 154
- toros 198


ayuntamiento
1876 1 mayo ... ceden los jardines del Buen Retiro y sus terrenos inmediatos al museo de Pinturas, proyectado, atendiendo a cuando las casas consistoriales (I)
1878 17 abril ... ha acordado que todas las fuentes que en esta pretensión se hallan en el Prado, Recoletos y Castellana para las nuevas plantas sean ajustadas a un modelo general (B)
1879 1 enero bando ... investigación hecha acerca de varios terrenos, edificaciones, malecones (I)
29 enero relación de los solares en que se hallan derribado (B)
1882-14 marzo ... se declaran válidos los convenios celebrados hasta ahora ... (alcalde) y ... ordenando la suspensión de aquellos en que se emplean notables (I)
15 marzo ... cada cual en su esfera, reconocerá y hará respetar los derechos del municipio acordados por Real Orden de 14 de febrero último en cuanto a notables. Ruego al general que proponga al gobierno que en lo sucesivo se exija a los propietarios la planta de las casas que hasta ahora se exigían, la fianza de la tasación y la arbitraria (I)

Ayuntamiento / Memoria sobre las principales reformas realizadas en los años 1904 y 1905

1 pp. Ayuntamiento/ Las principales reformas del interior, ensanche y extrarradio
memoria relativa a los trabajos ejecutados en dichos años de 1904 y
1905 / escrita por el ingeniero director Don Pedro Núñez Granés./
Madrid/ Imprenta municipal/ 1906

índice-
cap 1 objeto de esta memoria y período a que hace referencia- 1
2 breve reseña histórica de los ensanches
3 trabajos
primera sección obras.
B pav. fuentes y servicios sup
C alcantarillas.
D aceras y arbolado (pendientes de pavimentación
E materiales empleados en las construcciones etc-
F 1 obras nuevas que se realizan
2 ensanches
3 reformas y cambio de trazado (canalillo)
~~4 reformas para apertura~~ interior
4 calles de extrarradio
servicios
(...) otros
cap 7 precios de contratas. / tierras/ pavimentos, etc-
cap 8 planos
sección A sup generales
B planos de los alineaciones
C perfiles de las calles del ensanche
D otros planos
cap 9 relación completa detallada de las fincas y terrenos adquiridos para ensanches
-cuartel de la Montaña-
Fincas...
cap 10 conclusiones... Obras particulares.
cap 11 calles de extrarradio
12 resumen- 38

apéndices. (al cap 2)
(al cap 3)
(al cap 4)
(al cap 8)
planos de descripción obras relativas a la zona del ensanche- 1904-1905 p 169
de " 2ª zona del ensanche 1904-1905 p 171
de sección 3ª zona ensanche 1904-1905 p 173

ap cap 9 (tres) correspondientes al Inventario / fincas del Inventario /.
-plano general de Inventario p 187
detalle / cuadro y distribución Inventario (4 hojas) p 205 a 208
plano entre calles / Inventario p 209

---

las dos similares en 1900, 1901, 1903.

(p1) ... las capitales de las naciones más cultas, procuran hace muchos años la historia completa de todas sus mejoras materiales. Entre la cual monumental historia de London street improvement, conjunto de verdaderas monografías, una de las cuales contiene las memorias y los planos que ... del año, siendo.

(p4) cimiento o especie de canalillo - / comúnmente patentizado [illegible] otras.

-a no haber surgido la idea de instalar un edificio para la caja de correos, de ahí, en vez de gastar menos... 18.10.83
16.000 terminan gastando 30.000
Inauguración de nueva la caja de correos en los jardines laterales en parte por lo que a apropiación los vecinos...

p30... el estado de alineaciones de la parte comprendida entre la puerta de Alcalá, calle de O'Donnell, paseo del cementerio y antiguo observatorio

[illegible] presupuesto / 1904

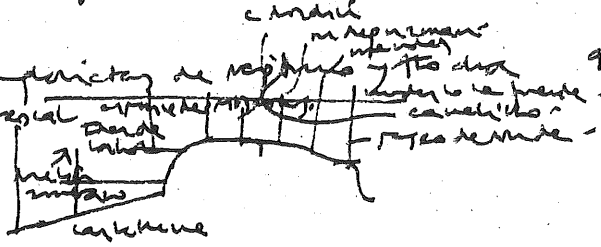
p67 13. castellana (paseo) recorte del aprimorado 33.007,35 pts (de los más altos)
24 recoletos (p) recorte del aprimorado 9.091,24 pts
p68 47 p castellana impt 18 pagos de aspecto 19.227,60

1ª zona arbolado / presup / 1904
2ª zona
3ª zona 1905

p75 27 paseo del botánico y glorieta de las cuatro fuentes se aprimorado 16.025,34
28 huertas color vegetación [illegible] de retirarlas.
p76/56 impt de acera entre hoja de calles quedando el adiposo de la tierra 9.392,05
64 juan de mena impt se empedrado imperial

[illegible] presupuesto
[illegible] empleo

70 paseo del botánico en [illegible] en [illegible] de [illegible] 97.200


[illegible]
[illegible]
[illegible]

anuario-
1 generalidades y descripción natural
2 monumentos arquitectónicos de madrid
3 patrimonio real
4 centros de cultura
5 espectáculos públicos
6 comercio, industria, comunicaciones y medios públicos
7 religión y beneficencia
8 historia

1 gobierno municipal / alcalde con 10 tenientes de alcalde -
plano de madrid dividido en distritos y manzanas en 1978 ya empleado.
1 y manzanas de la Moncloa
con existencia - c de arenal / cuesta de ramales / carrera de san jerónimo
puerta del sol / villa de madrid -
puerta de toledo / villa de madrid -
puerta de hierro / retiro
(la carretera muy bien dibujada).
descripción de la comunidad p1385 / mercados madrileños / historia / retiro / de interés.
hipódromo (no aparece...) / no aparece nuevos.

-plano de madrid p1389.
c. de felipe III hasta con s XIX
calles -
p 1392 la vía más ancha dedicada y también la más prolongada es la constituida por el paseo y calles del prado y paseos de recoletos y castellana, que tiende a unir el centro mismo de la urbe. Su anchura varía entre 50 y 80 m y tiene en su mayor parte de este lado, el mismo trazo del antiguo. Sin duda durante la existencia del mentidero y el hipódromo, hubiera de prolongarse esta hermosa vía, que no tendría igual en el mundo, hasta el mismo puente de la castellana, suprimiendo el actual hipódromo de la espléndida plaza elíptica. El proyecto lo inspiraron el ing del ayunt, sr Mateo Pagés y el arquitecto D Melchor del Palacio, ing principal de dicho ramo.

.. calles del prado y de paseo de la fuente nueva y de los ríos.
la calle real
paseo, plaza real / paseo de atocha / puente real II / plaza mayor / entre / otros
paseo y jardines.
p1399 - el prado: se halla situado al extremo de la carrera de san jerónimo, hasta cortar la calle de alcalá, junto al palacio del banco de España. fue construido en tiempo de carlos III. su nombre se halla el templo del 2 de mayo
el prado tiene dos puentes monumentales: la de atocha, como ya hemos dicho antes, inaugurada en 1780, por ventura rodríguez; la de neptuno, la de cibeles, a donde se agregó, con poco acierto, un grupo de dos niños, en la parte por donde siempre debía de estar la cerca; por haberse omitido para formar el centro de la nueva carretera de madrid
fuente castellana: este paseo, con el de recoletos sigue al del prado, y fue construido en tiempo de la regencia del general Espartero. tiene un ancho de paseo para carruajes menos calles de arboles para los que van a pie y magníficos hoteles a ambos lados. lo decoran varios monumentos de calidad, un obelisco (el de la fuente) en honor del general Concha y el grupo de escultores encargados de hacer la estatua ecuestre
paseo del prado: se halla entre el prado y el final de la calle de atocha. A un extremo N el museo de pinturas; frente a una fachada principal mismo algún tiempo ocupado con las estatuas de Dolz y Velarde, que después se regalaron a Valladolid. en medio del hermoso recinto para ante el museo se colocó hace la hermosa estatua de velazquez de mafforiano. En la plaza que precede la puerta principal del museo y rodeada de jardines otra estatua en honor de murillo que data de 1871, la cual da frente a la plaza

jardines
la moncloa
monumentos
- san jerónimo real
- casa de los infantes
- capilla del obispo
- hospital de la latina
- la torre de lucifer
- el real observatorio astronómico
- la casa de cisneros
- [illegible] de los reyes católicos

- monte de piedad
- plaza del conde de peñalver (Mercado)
- y de la encarnación
- palacio de los consejos
- catedral de san isidro
- museo del prado
- capilla de san isidro (en S. Andrés)
- [illegible]
- museo de artillería (en el mismo)

18.10.53
2

que Madrid (capital)

com. monumental (significación / ranura).
segunda casa consistorial - (la panadería)
real autógrafo de los portugueses
hospicio de San Fernando
cuartel del conde duque
fuente de neptuno

y San Juan Bautista
fuente de Toledo
fuente de Antón Martín
pal. cumpleaños (Medinaceli)
palacio real
natural imperio
y de stas urbana

y San Juan y santa
M. Colonización
y Hospitalario
San Francisco el grande
Latina
→ M Monteleón (c Valencia)

Pza Mediodía
Santurce
pal. Duques de Uceda
pal. del conde de Altamira
y calle Nuevo de Baeza
→ Museo de Instrucción y Recreo p 1845

Observatorio astronómico
San Isidro uso de la tropa
Lavapiés, del Prado
...
M de la Buena
...
→ M Matemáticas nal p 1892

• Hemeroteca p. nal correos
→ correos Fernando León y Castillo p 1925

M Naturales :
/ M Naturales fue de Madrid -
(Fusionada M de C y nat Segovianos)

M Naturales
M. nacional
M. del campesino
M. de San Isidro (universitario).
M nal Academia de la Lengua
M. nal Academia de la Historia
M. del Senado
M municipal (Casa y archivo)
M. fuente duelo municipal -
M de la pesca geología y letras
M pre de medicina
M del Ateneo de Madrid
M del palacio
M nal M de la guerra
M municipio derribado
M del M de Marina
M del Museo de Ingenieros del Ej.

40.000 ✓
40.000 ✓ — mantenimiento adecuado nacional
100.000 ✓
20.000 - M pobre
60.000 ✓
87.000 ✓. (C cerrado)
30.000 ✓
40.000 ✓ (Hemeroteca nacional)
13.500.
10.000
36.000
45.000

hay concursos específicos de arquitectura -

archivos
... nal histórico nacional
... de municipal de la villa de Madrid

museos - p 1892-93 ramas del museo arqueológico

p 1895 fotografía de la resistencia de la Moncloa.
Junta para ampliación -
1/ I.N. ciencias físico-naturales - p correspondencias el top del hipódromo.
2/ centro de estudios históricos (pal de M Naturales y Museos)
3/ escuela superior técnica industrial -
Presidencia Moncloa (en los altos) hipódromo). 1905 - Asociación -
...

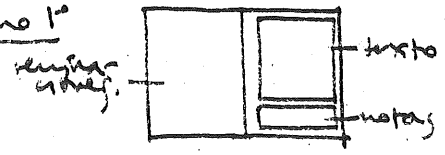
bancos,
museos
y cines, etc

biblioteca p 1972

10 dic 84

tesis.

Tomo 1º

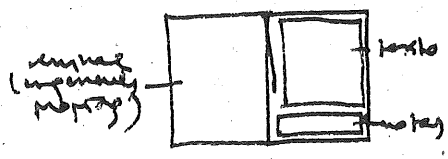



índice

0. introducción 3 pgs

1. historia

| | | |
|---|---|---|
| 1. orígenes (4(3+3+5+4) 16 6 10 8 | 30 (30) | 30 (30) |
| 2. prado (4(3+3+2+2) 67 67 5 6 | 25 | 30 |
| 3. recoletos (2(4+4) 10 10 | 20 | 15 |
| 4. castellana (3(3+3+6) 7 7 11 | 25 (70) | 20 (65) |
| 5. mapfre luca ff(5(3+3+6+3 3+4) 6 12 6 10 | 40 (40) | 50 (50) |
| 6. mapfre prado (3(5+2+6) 12 4 14 | 30 | 30 |
| 7. mapfre recoletos (2(2+4) 8 17 | 25 | 20 (80) |
| 8. mapfre castellana (3(4+3+5) | 30 (85) | 39 25 pgs |

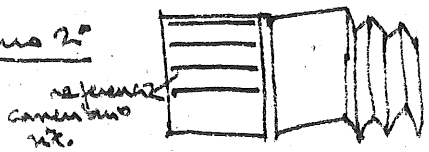



2. análisis integral

| | | |
|---|---|---|
| 1. planos urbanos | 25 | |
| 2. cambios en perfil | 20 | |
| 3. usos urbanos y usuarios | 25 | |
| 4. [illegible] | 20 | 90 pgs. |
| 3. conclusiones/resumen | 10 | 10 pg |
| ap. bibliografía | 3 pgs. | |
| alzados y panoramas | 2 | |
| plantas urbanas | 3 | |
| [illegible] | 7 | 15 15 pgs |

[illegible] + T 350

Tomo 2º




representación

7 zonas × 2 pl (1 planta 2 alz) 7
× 2 vías (ambos/impar)
28 planos.

28 × 6 168 175 pgs.

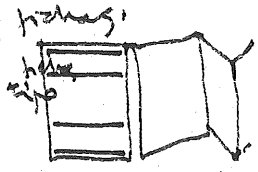
apéndice / montaje

2 planos 6 unid 8 × 6 48 50 pgs.

T 225

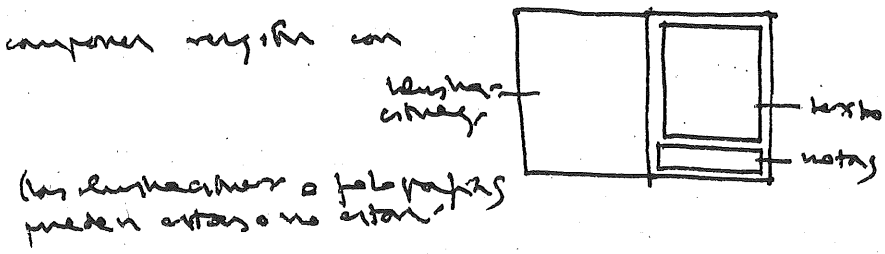
~ 20 × 6 125 350

tomos 3º. 4º textos.



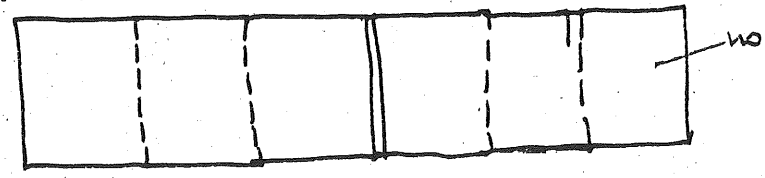

(3º) prado
2v × 75 unid 150
recoletos 5 fin/cont.
2v × 50 unid. 20 fin
20 datos 100 250
5 elementos trans 100 350
(4º) castellana
10 gen/unid.
50 fin
2v × 125 unid 50 datos 250
15 elementos. trans 100 350

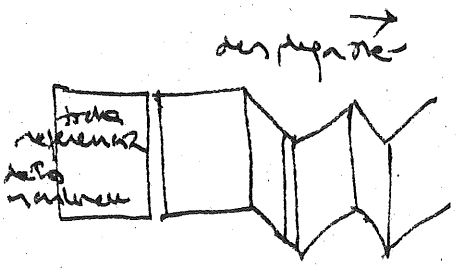
[illegible] 350 × 4 1.400




1º parte 1ª historia 250 pg texto - max 250
2ª análisis. 50 pg texto - max 125

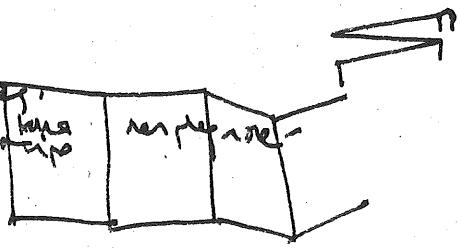
2º segmentación.
parte 1ª





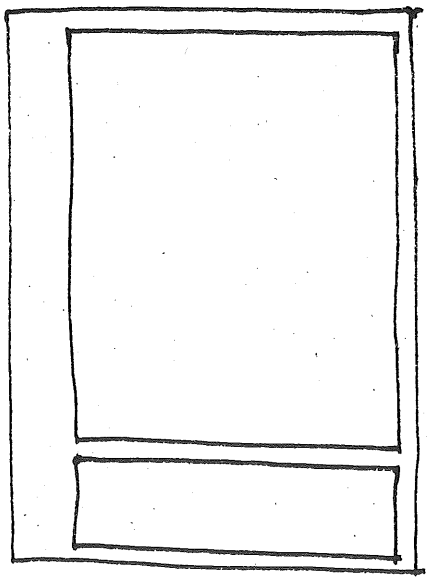
250 fichas (más complementos)

3º fichas.
parte 1ª tipo



3º fichas.
parte 1ª

250 fichas (más complementos)



tomo 1º

0. introducción 10 pg.
1. historia
1 orígenes. 30
2 prado 25
3 recoletos 20
4 castellana 25
5 manzanas 30
6 manz prado 30
7 manz recoletos 25
8 manz castellana 30 225 pg.
2. análisis (interpretación).
1 fuentes 25
2 cambio 20
3 [illegible] 25
4 [illegible] 20 90
conclusiones/resumen 10 pg.

T 335 pgs. bibliografía 15 pg.
15
350 + ilustraciones.

tomo 2º segmentación.
1ª parte 1ª cap. presentación cap. pg. 7
7 x 2 pl x 2 v 28 fichas. 168
(cada uno 6 campos) 175
6 campos c/u x 3 periodos. → apéndice fichas historia 48 pg. 2 225

SR. PRESIDENTE
COMISION DOCTORADO U.P.M.

Muy sr. mío:

Solicito acogerme a la ampliación del plazo de presentación de la Tesis Doctoral, en curso de elaboración, en los términos previstos por la ley.

Título aprobado por la comisión de doctorado de la ETSAM: El Prado, Recoletos y la Castellana. Historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación.

Dirigida por D. Julio Vidaurre Jofre.

Departamento de expresión gráfica arquitectónica

Madrid, 21 de Septiembre de 1.987

Fdo.- Juan Carlos García-Perrote Escartín

LA SUBDIRECTORA DE DOCTORADO

*de la*

*Escuela Técnica Superior de Arquitectura*

*Saluda*

*a* D. Juan Carlos García-Perrote Escartín

y le comunica que la Comisión de Doctorado de esta Universidad en su reunión del día 28 de Octubre de 1.987, tomó el acuerdo de conceder una prórroga de dos años, a partir del citado día, para la aprobación de su Tesis Doctoral.

HELENA IGLESIAS RODRIGUEZ

*aprovecha gustoso esta ocasión para reiterarle el testimonio de su consideración más distinguida.*

*Madrid.* 16 *de* Noviembre *de 1987*

---

*Avda. Juan de Herrera, 4 - Telef. 449 51 55 - Madrid-3*

# Apéndice 2 Fases previas

## 2.2 "Modelo para armar" 1989-1994

De la segunda fase se incluyen: las nuevas intenciones; un índice ajustado con variaciones; textos y gráficos de esta revisión; la 2ª prórroga (1989), de oficio, sin petición ni concesión; la 3ª prórroga (1992), con las sucesivas adaptaciones.

A 2.2 **"Modelo para armar"** 1989-1994
Nuevas intenciones (1989) ..... 209
Índice con variaciones (1989) ..... 210
Textos y dibujos de esta revisión (1989-1991) .....
Introducción y objetivos ..... 213
Esquema general ..... 216
Introducción ..... 220
Historia ..... 225
Ámbitos ..... 227
Análisis e interpretación ..... 229
Conclusiones y bibliografía ..... 231
Aportación gráfica y esquemas dibujos ..... 233
Textos diversos ..... 237
Petición y concesión 3ª prórroga (1992) .....
Instancia petición 3ª prórroga (15 de octubre de 1992) ..... 243
Memoria explicativa de los trabajos realizados ..... 244
Informe del director de la Tesis (16 de octubre de 1992) ..... 246
Concesión 3ª prórroga (10 de marzo de 1993) ..... 247
Textos y dibujos (1992-1994) .....
Opciones ..... 248
Esquemas gráficos ..... 250
Las transformaciones recientes ..... 253

Se hace una revisión importante del trabajo, al que se le plantean nuevas intenciones, con cambios del objeto de estudio (ahora es el modelo urbano), de tipo (ya no es exhaustivo; no tiene fichas de cada edificio, aunque sigue siendo muy ambicioso) y de límites (hasta la totalidad del eje, con la prolongación de la Castellana; esta ampliación es compatible con un alejamiento del punto de vista).

## Índice con variaciones (1989)

### 0. Introducción

Proponer el cambio de orden: mejor los objetivos y el alcance primero.

### 1. El lugar

Topografía, posición en la ciudad
Origen y papeles cambiantes
El Prado, vaguada entre el casco y los Jerónimos, luego el retiro
Paseo
Salón del Prado (siglo XVIII)
Recoletos prolongación
Castellana, inicio (siglo XIX)
Ensanche, peculiaridad, cierre con el Hipódromo.
Atocha, estación e influencia
Vector de crecimiento
Planes del siglo XX: Núñez Granés y otros; 1929 y Zuazo; Plan Bidagor; AZCA (altern)
Transformación: de residencia privada a centro de actividad
Usos: los que sí están (oficinas, banca, seguros; hoteles; usos culturales)
Los que no: apenas comercio, excepto AZCA y ABC (matizar)
Propuestas recientes de ampliación (apropiación de la imagen)
Hacia el norte: Plaza de Castilla; Avenida de la Ilustración.
Hacia el sur: Méndez Álvaro; Avenida de Córdoba y otras.

### 2. Los estudios sobre el eje

(Comentario previo sobre los diversos enfoques: históricos, geográficos, urbanísticos, arquitectónicos, de divulgación)
Estudios antiguos: discusión sobre el papel propositivo.
Polémicas ante sus episodios (prensa): Colón; Palacetes; Atocha; paso Juan Bravo.
1979: estudio Madrid: Ramón Ezquerra com. final.
Sambricio y Lilia Maure
1980: polémica "Arquitectura": Capitel, Pérez Pita, López de Lucio y otros
1983 (propuesta de tema); Carmen Gavira.
1984: Carlos Buero (trabajo con él); Navascués (libro Recoletos).

### 3. Objetivos

Objetivo inicial: "Summa Castellana"; comentar la presentación del tema en 1983 (remitiendo a apéndice); actitud integradora respecto a los nuevos departamentos.
Problemas: alcance, actitud ante los estudios y excurso personal: la larga gestación de esta tesis; aptitudes personales e intereses; dedicación profesional y personal: geográfica, urbanística, restauratoria; dedicación docente e investigadora gráfica)
Alternativas: o una drástica reducción del ámbito (en el espacio o en el tiempo), o bien un ajuste del "enfoque", incluso con ampliación del ámbito.
Clarificar los objetivos ( y especificar las aportaciones)

### 4. Enfoque y alcance

Definición del alcance de este trabajo (y diferencias respecto a los estudios anteriores)
Ámbito: la totalidad del eje.
Tipo de estudio (ir comentando cada uno)
Histórico
Geográfico (visión integrada; visión fenomenológica)
Urbanístico
Arquitectónico (interpretación)
Gráfico

¿Qué se pretende? Un conocimiento global interpretado gráficamente, con un estudio de la adecuación de los elementos y edificios a las sucesivas definiciones del eje.
Límites Qué no da este estudio. Avanzar las aportaciones.

**5. Estructura del trabajo**
1ª parte: HISTORIA (reducir y generalizar; se cuentan mejor las transformaciones por ámbitos) Resumen de los acontecimientos desde un punto de vista general. No hay aportaciones (seguir a Ezquerra). Organización cronológica.
2ª parte: ESTUDIO DE DIVERSOS ÁMBITOS. Organización espacial.
Explicar la definición de los ámbitos y su justificación.
Decir algo sobre la organización del texto, las referencias, los dibujos y las ilustraciones.

*5.1. Historia*
Seguir parcialmente el índice de 1983, y encajar las referencias a los artículos de Ezquerra y otros.

*5.2. Ámbitos*
Antes. Comentario general al Prado.
Atocha: Plaza, Glorieta, lugar; reformas de la plaza (proyecto de Araujo y Nadal).
Hospital General (inacabado), conversión en Reina Sofía y Conservatorio de Música.
Estación: desde primer embarcadero, estación (uso y decadencia)
Propuestas de adaptación: concurso de 1980 (analizar los otros proyectos); proyecto de Moneo y ajustes posteriores; influencia urbana, análisis.
Ministerio de Fomento (ahora Agricultura)
Prado de Atocha o Jerónimos Palacio de Lerma (Medinaceli) y conversión
Museo del Prado, Botánico y Observatorio.
Salón del Prado
Neptuno
Salón
Cibeles

*5.3. Análisis e Interpretación*
(Tercera parte; debería pasar a estar antes de los ámbitos; parece más lógico)
General: comentar la complejidad de la ciudad, de la vida urbana, de los elementos urbanos. Intentar aproximaciones desde distintas disciplinas: qué se ha dicho ya y qué se puede aportar.
Desde la Historia:
No me interesan los acontecimientos o anécdotas
La reflexión previa de los historiadores; historia política; historia social-económica (estratificación); Historia de la vida pública y de la vida privada; historia urbana.
Desde las fuentes literarias o periodísticas.
Las polémicas en la prensa: destrucción de la ciudad; la Casa de la Moneda; la plaza de Castilla.
Desde la Geografía:
Geografía física: topografía, relieve; infraestructuras: vías de agua y otras.
Geografía urbana: "lugares" (rentas de posición, suelo y otros.
Geografía económica: reflexión rentas del suelo, apropiación (Carmen Gavira)
Geografía humana: la utilización del espacio y diferencias en el tiempo; usos
Visión fenomenológica: Carlos Buero: cambios de uso en el día (terrazas y ocio).
Desde la Urbanística:
La planificación urbana: tema previo, decisiones y diferencias entre la ciudad planificada y la real. Reflexión general sobre los modelos de ciudad (Gran Madrid).
Las planificaciones: la sistematización de los Prados; la reforma de Recoletos.

El Paseo (y su relación con el ensanche: Tesis Frechilla)
Las reformas urbanas (Ruiz Palomeque)
Las propuestas de ampliación (y su relación con la extensión de Madrid)
Documentación de los sucesivos planes: Sambricio, Maure, Información 1929.
Ordenanzas y cambios (Tesis Ezquiaga)
Las infraestructuras (agua, alcantarillado)
El transporte (viario, ferroviario, metro). Los tranvías, autobuses y otros.
Reflexión gráfica:
La representación de la ciudad: reflexión aplicada a este lugar.
La Castellana en la cartografía (general, temática y en las estampas urbanas; ilustraciones de enciclopedias, folletos)
La representación de las propuestas (y análisis de sus intenciones y sus recursos gráficos): Zuazo y Bidagor, contraposición; obras en el Paseo.

Desde la Arquitectura:
Lo que produjo cada época (reflexión de Capitel)
Los orígenes y el siglo XVIII. La debilidad de la conformación inicial del XIX.
La coexistencia de modelos (abierto-cerrado; en origen y en las transformaciones); los episodios; el reflejo de la arquitectura de cada momento.

Los "arquitectos" del Paseo:
Siglo XVIII: Ventura Rodríguez, Sabatini, Juan de Villanueva.
Siglo XIX
Antonio Palacios (además de Alcalá-Gran Vía)
Los hoteles
Zuazo: plan 29; Nuevos Ministerios; enlaces ferroviarios; CAMPSA; viviendas EMT.
Gutiérrez Soto: Doctor Marañón, Torre del Fénix.
Perpiñá: Centro Colón, Banesto, AZCA, Ministerios de Industria y Comercio.
Corrales y Molezún: Banco Pastor, Bankunión.
Oiza: Banco de Bilbao.
Moneo: Bankinter, Atocha.
Arquitectos internacionales: Yamasaki.

Los concursos:
Bankunión, Banco de Bilbao
AZCA; Colón; Plaza de Castilla.
Las actitudes respecto al paseo: Nuevos Ministerios; Bankinter; Hollein en Banco de Santander; Castelar; Colón.

Desde el diseño:
Los elementos urbanos cambiantes. Antes, tránsito entre lo urbano y la arquitectura (por ejemplo, las salidas del túnel de Ángel Fernández Alba.
Visión lejana: la Castellana desde el oeste (podría ser una imagen previa)

**Conclusiones**
Funciones y condiciones urbanas a lo largo de su historia.
Cambios de papel y causas, interpretación histórica y social.
La forma urbana, el carácter de su arquitectura y la interpretación formal de las imágenes resultantes; el modelo de ciudad.
Qué es y qué ha sido el conjunto de los tres paseos en la ciudad.
Después del estudio: un mejor conocimiento del lugar.
Qué cosas quedan pendientes o que pueden ser objeto de otros estudios; recapitular y dejar claras las aportaciones.

introducción

estructura de la ponencia/ otros estudios. fuentes.

- estudios urbanos generales. Alcaraz Santos/ Hernández Aja
  est. Atlas. (equipo Madrid). descripción. J. Fullaondo
  est parciales. Sotoca Reyes... Abajo Perelló Campo Baeza Moneo y otros
  apuntes diversos. + artículos varios (Moneo) y otros.
  (Blanco Barros Retiro... est Carlos III y otros más cercanos.
  Hernández P. Nolasco Zuazo Hernández
- Recoletos: / El Prado (Carrasco). El Buen Retiro (Carmen Blanco).
  Castellana (Gerardo) Moneo.
  Estudios. / disputa derribar Moneo y Mora ante Ayuntamiento la multa en Nuevos
  apreciación sobre los ejes urbanos. José M. Esquivias

objetivos / alcance - orientación.

intención inicial: ejemplo desde Moneo pueda derribar (reproducción).
Antigua historia / estructura... / trabajo colectivo/ universitario -
(la línea de trabajo del Aparat / el proyecto de la ciudad perdida...
han ido avanzando... hacer
descripción [no hacer valoración directa
— o bien mantener una región más general
dando una interpretación global de su
→ [evolución de una región de mitad más baja /). M. Esquivias (que trabaja
de muy cerca... ] a este trabajo. (trabajamos
[me interesa línea de trabajo - - apartamentos. varios tipos
Arquitectura (y ejes).

entrar en precisión la organización, el tipo, los proyectos aportaciones y dificultades
(y esos trabajos)

[método de trabajo:

1. Repaso a la historia general (recoger las aportaciones de otros).
   - origen: la existencia que fue nuevo → la nueva - crecimiento
   - : la transformación de la antigua
   → los nuevos ejes
2. Estudio de los papeles que ha ido teniendo,
   incluyo su especialización (a lo largo del tiempo, y según los tramos]
3. Estudio de los lugares: (fenomenología....).

Atocha/ Paseo de Atocha/ Neptuno/ El Prado/ Cibeles/ Recoletos/ Colón/ la Castellana/
Cuatro Caminos/ Manuel Becerra/ Ríos Rosas/ San Francisco de la Cruz... /.
/ Plaza de Castilla/ Fuencarral

Los objetivos. Azca Recoletos (Nuevos + Ampliación).
(hemos de saber un título conductor) Arq. el objetivo - y Arq.

→ las ampliaciones futuras. - operación Castellana Azca
las transformaciones. Plaza de Castilla Más edificios y complejos

color
introducción. en total. ~25 páginas. T 25 páginas
repaso a la historia ~75 páginas -
estado de la parcela - ~25 páginas -
est de los edificios ~50 páginas - T 150 páginas.
estudios de los usos. ~75 páginas -
75 5 páginas × 15
ampliación - .... ~50 páginas -
arq. futuros / proyectos ~25 páginas. T 150 páginas.
nuevos usos
bibliografía y fuentes T 25 páginas - T 350 páginas

los anexos. lo que hemos publicado
(todo entorno de representación).
reproducción de páginas e ilustraciones / pies de imágenes de apoyo -
fotografías de maqueta / planos de obra ... / equivalente 350 páginas

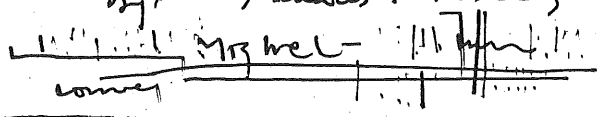
(y en el tomo principal solo (o principalmente) textos, de interpretación

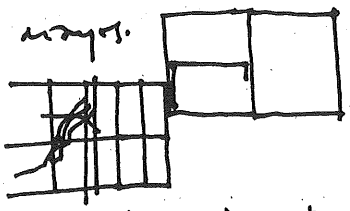
texto / introducción 25 páginas. (color cabeza y pie
y esquemas. 50 páginas 75
mapa ampliación 75 páginas. - amarillo
(color empleado)
edificios parcela. 35 100

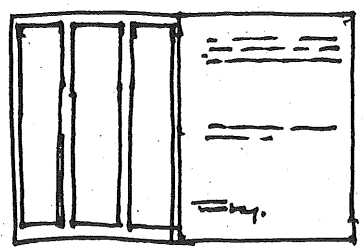
Junio - (mediados 97-98).
Julio - 75
Sept 50/25 textos
Oct - 2 pp anexos

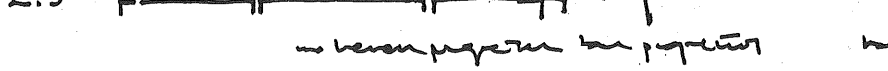
---

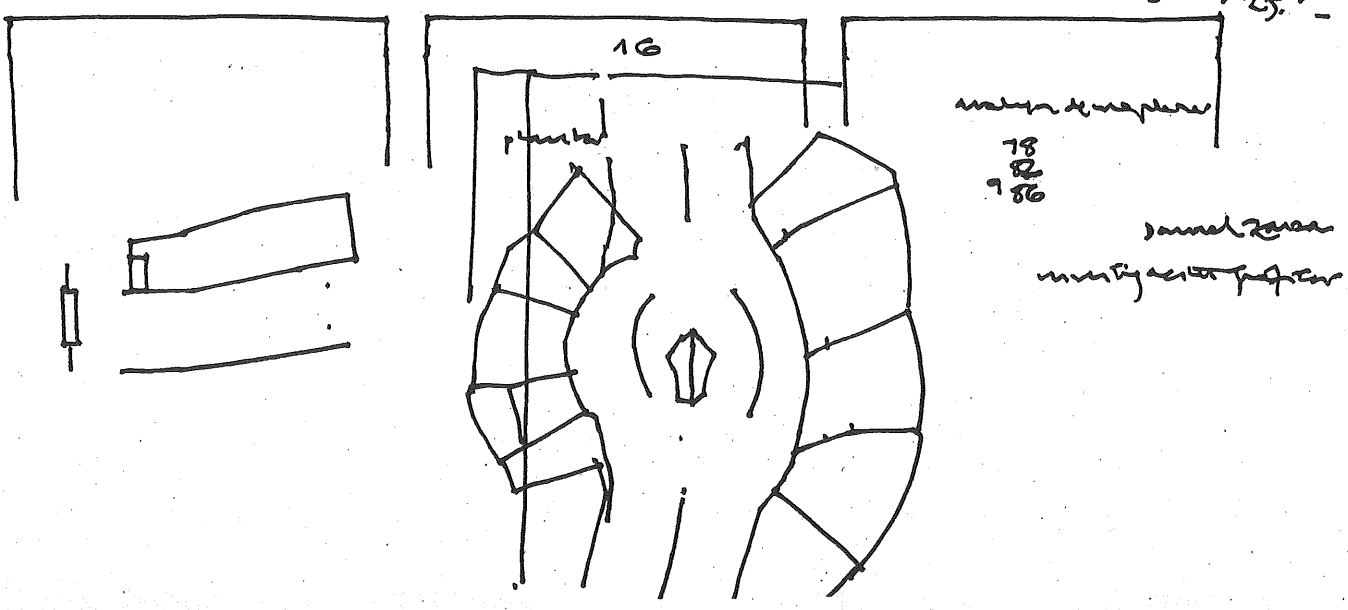
otras posibilidades:
- libro con [conferencias + mapa y esq.] anexos sobre esc y arquitectura
- arq. + del espacio - ejercicios de trabajo arquitectónico -
120. ~5 páginas + introducción - el dibujo ...
+ ejercicio de taller JC (2) M (2) P (1) + Phyts + Taller (2).
historia encuentro alumnos de todos -
(e ilustraciones). 120 / 6 20 pág. con ilustraciones. / porque se mueven mas 40
- 2 ilustraciones por página
texto. 0,6 × 20 ~12 12 páginas
+ textos y fotografías
12 páginas. □ aprox. con.
- mínimo 12 páginas text
- alumnos
aprox. ~12 páginas.
mas.











## ESQUEMA GENERAL

CUBIERTA.
TÍTULO
CALIFICACIÓN
RESUMEN 2 pag — PLANTEAMIENTO
FINALIDAD
LIMITACIONES
CONCLUSIONES

AGRADECIMIENTO

ÍNDICE

LISTA DE SÍMBOLOS

p1 INTRODUCCIÓN
ESTADO ACTUAL DEL TEMA
OBJETIVO PERSEGUIDO
(INFORME DADO DEL TRABAJO).
manual tratamiento en mar

DESARROLLO

CONCLUSIONES (explicar concretamente las partes estrictamente personales)

BIBLIOGRAFÍA.

APENDICES (complemento).

10.8. 8h5 emp.
exp. y mundo arquitectura privadas.
arquitectura y gestión municipal arq/ME

11.8. exp. urb. / est. Lmame-

12.8 exp. gran Madrid

6.8 gran intervención mr- (e 10.50). 1
t 13.10
vers. intrud. ~T 2h15
exp. urbana t (e 18.30).
urbana (t 17.45)
[ exp. urbanísticas T 1h 15
exp. en ayuntamientos (e 18.00
1900
T 1h5
[ doctrina + 19-20
arq. T 1h ]
T 5h30
(electivas seguir 30
turismo 1 de 30
[6h30]

7.8 Índices 9-10.35.
estadísticas - 10h5 - 1h30
- 10h5
bibliografía - 11 - 30
urbanismo 11 - 30
arq. urbano 11h30-15
exp: bibliotecas
12.10 gran Madrid 55
1 T 3h-
+ 6.830 los años Alejandro
p1-85.
(2h30)
[5h30]

8.8 mr e 8.30
t 10.
exp. bibliotecas y hemerotecas
t: biblioteca.

9.8. 10h.30. exp. Alejandro
imp arq. privadas.

citas exactas y dando la referencia. (entre comillas)
si breves y cortas, en párrafo aparte y con margen mayor
referencias numeradas (para localizar en Bibliografía).
incluir datos completos.
cuando número de orden.
título del trabajado, comillas o distinto tipo de letra.
BIBLIOGRAFÍA ordenada - por orden de aparición, - por orden alfabético de autores. (apellidos).
reglamentos, p.ej. mar... nombre de la entidad (como un autor más).

| | | |
|---|---|---|
| INTRODUCCIÓN | 25. | |
| HISTORIA | 50. | (con muchas referencias). (explicaciones de otros). |
| EST. TEMÁTICO: papeles, funciones, simbolos, imagen | 50. | (ver p1 9.8.98) |
| ESTUDIO DE LOS AMBITOS. | 150 | APÉNDICES (lo que haga falta). 1 - pagos del sistema y otros. |

Eje y una recapitulación.

1ª parte la historia monografías (los principales acontecimientos ordenados).
después, un estudio pormenorizado de los ámbitos (espacios y edificios).

ÍNDICE

0. INTRODUCCIÓN 25 — 25
- 1. EL LUGAR 5
- 2. LOS ESTUDIOS SOBRE EL EJE 5
- 3. OBJETIVOS 5
- 4. ENFOQUES Y ALCANCE DEL TRABAJO. LÍMITES. 5
- 5. ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN 5

1. HISTORIA de su formación, desarrollo — 50
- 1. Desde los orígenes a Carlos III 5
- 2. El Salón del Prado 5
- 3. Recoletos 5
- 4. Castellana 5
- 5. Los primeros y los proyectos de prolongación 5
- 6. La transformación del Paseo del Prado 5
- 7. La transformación de Recoletos 5
- 8. La obra de la Castellana 5
- 9. La prolongación 5
- 10. Las nuevas propuestas de ampliación — 5

2. ESTUDIO PORMENORIZADO DE LOS ÁMBITOS. — 150

1 — EL PRADO Tratado, estudio general completo. Buen Retiro 5
- ATOCHA 5
- Prado de los Jerónimos. [ ] [ Prado y Botánico y otros. 5 — 30
- NEPTUNO 5
- Salón del Prado 5
- CIBELES 5 — 40

2 — RECOLETOS Paseo de Recoletos 5
- COLÓN 5 — 10

~75

3. LA CASTELLANA el primer paseo...
- Nuevo hotel
- Nuevo Paseo del Prado. Abeyances.
- E. CASTELAR. 5
- Nuevo hotel 5
- 9. MARATÓN 5
- La fuente 5
- San Juan de la Cruz. Ayuntamiento de Castilla 5 — 40 — 40

4. LA AMPLIACIÓN Hipódromo. Nuevo Ministerios. 5 — 10
- Av. del Generalísimo. 5
- Nuevo. ARCA. 5
- Nuevo hotel 5
- CUZCO La fuente 5
- PLAZA DE CASTILLA. 5 — 40
- prolongación Paseo de Castellana 10

~30

5. propuestas recientes. 5
- estudio de la operación Chamartín 10
- estudios de Méndez Álvaro y otros. 5
- otros 5

~25

3 sigue ÍNDICE

3. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN — 50

desde la HISTORIA
desde la GEOGRAFÍA
desde la URBANÍSTICA (papel del planeamiento).
desde la ARQUITECTURA.
(cambios en usos, desde la urbanística o el arte).

4. CONCLUSIONES. — 25

ciudad proyectada (planificada), ciudad real-
análisis con sistemas. — modelos de ciudad-
cambios de papel en el tiempo-
carácter de
→ . 'lugar' imagen

BIBLIOGRAFÍA — 25

fuentes
libros generales (principales estudios).
más pormenorizada quizás..

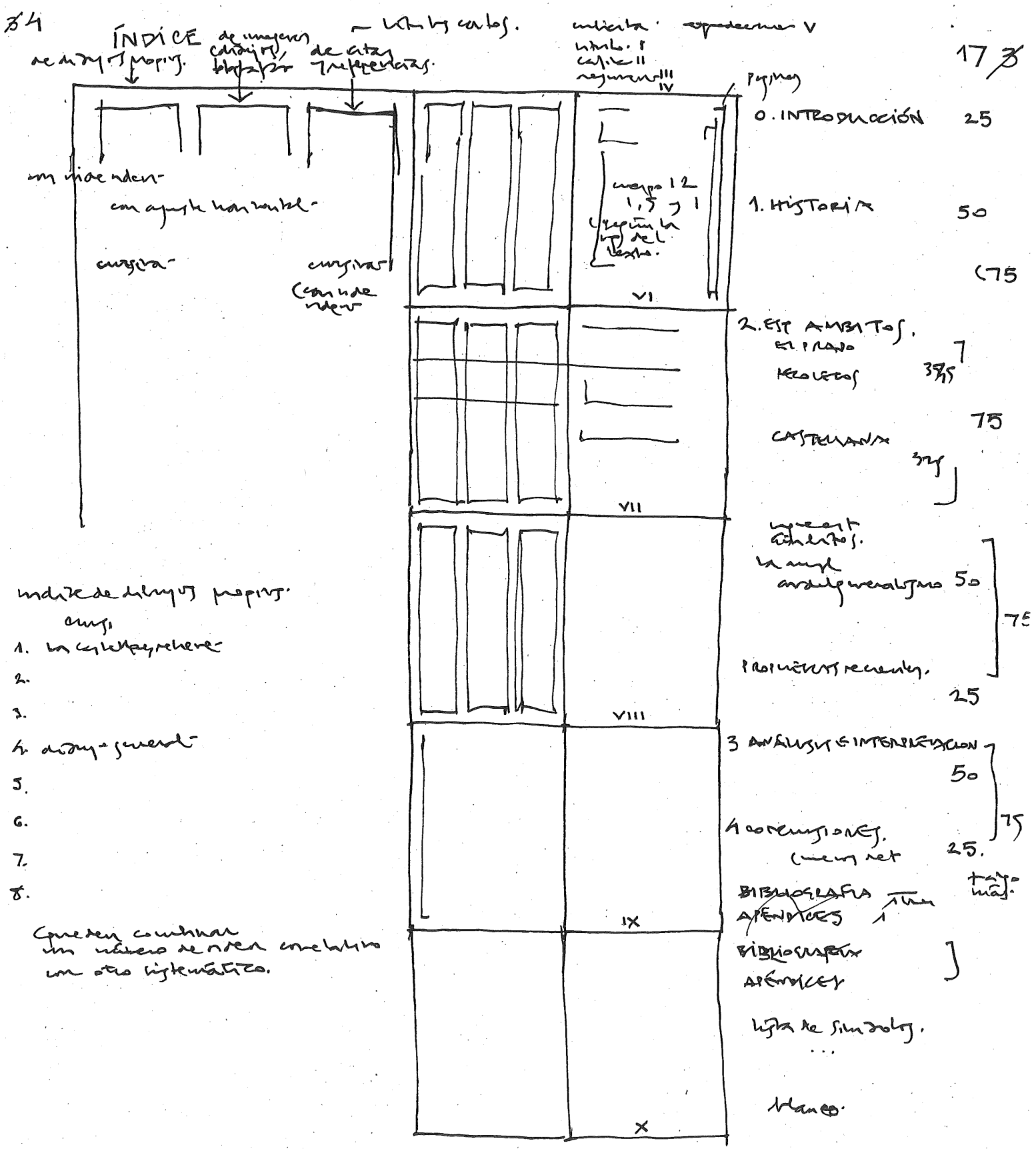
APÉNDICES

referencias
mapa información 1929.

ÍNDICE

índice de figuras

Introducción 25 p1


ÍNDICE
0. INTRODUCCIÓN 25
1. HISTORIA 50
(75
2. EST AMBITOS.
EL PRADO
RECOLETOS 37,5
CASTELLANA 37,5
75
3 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN
50
4 CONCLUSIONES.
25.
BIBLIOGRAFÍA
APÉNDICES
BIBLIOGRAFÍA
APÉNDICES
Lista de Símbolos.
...
Índice de dibujos propios.
1.
2.
3.
4.
5.
6.
7.
8.
Quedan combinar un número de mapa concéntrico con otro sistemático.
5 páginas de índice.

2 3

# INTRODUCCIÓN (1)

## 1. EL LUGAR

topografía y fijación en la ciudad.

ORIGEN Y PAPELES CAMBIANTES

EL PRADO vaguada entre el casco y los ensanches, hasta el Retiro

paseo.

→ El 'SALÓN' (siglo XVIII). paseo / zona residencial.

esquemas planos generales. Recoletos prolongación.

siglo XIX inicio de la Castellana (paseo, no camino).

ENSANCHE peculiaridad. Atocha estación.

tiene con el Hipodromo.

- vector de crecimiento

planes s. siglo XX Núñez Granés 1929 Plan Bidagor, ARCA. alternativas

- transformación. (de residencia pur. a centro de actividad).

usos. (los que se están: oficinas, chamberí, gran. comercio, hoteles.

no (los que no) aparecen. ex Arias y otros.

- propuestas recientes de ampliación

- ~~forma de una imagen~~ (apropiación de la imagen)

hacia el Norte - operación Chamartín M30. M40.

hacia el Sur - Atocha - Méndez Álvaro / Av. de Córdoba y Ferr.

sobre las map de ampliación

abajo mapas de

## 2. LOS ESTUDIOS SOBRE EL EJE

T 5 (17)

ESTUDIOS ANTIGUOS. - artículos / propósitos.

POLÉMICAS ANTE SUS EPISODIOS (prensa).

Colón, Reyes, Palace, Atocha, Pas. J. Bravo.

1979 y 1 'Madrid' R. Moneo con final

1979 ant. Sambricio y Lira - Mane - Cat. Zunzo

1983/80 disp. Arquitectura / polémicas Capitel - Piñer Pita y otros.

[primer interés muestra en el tema]. C. Garrido

paralelo CARLOS FLORO - mapa cap. Ens. Manzanares.

1985

1990 libro 'La Castellana' Gea y otros - Libro Recoletos

con adaptación interés C. S. Díez Sanz y otros.

muy 'al Madrid más alto.

1994 los ejes Prensa Geométrica [papel mapas, comentarios]

[comentar reflexión].

abajo mapas equipo C. Sambricio

municipio a la operación Castellana

dibujo, mapas, mapas de los mapas citados.

3 (INTRODUCCIÓN), (2) 4

## (3.) OBJETIVOS, ENFOQUE Y ALCANCE DE ESTE TRABAJO

objetivo inicial. 'summa castellana' comentar desde una vista práctica
comentar la presentación del tema en 1983. (remito a APÉNDICE) 1

problemas y alternativas del encaje posterior en la línea de investigación de Javier Ortega * (cuestionamiento). otros estudios. 1

alternativas. o una drástica reducción del ámbito. para estudio global (Cuestión del alcance). o bien un ajuste del 'enfoque', manteniendo con ampliación del ámbito! 1

(Esto antes).

Caract. ante los estudios
'encargo' personal: la prolongada 'gestación' de este estudio 15 años
aportaciones personales e intereses. motivación profesional
al personal (geografía y a la historia). investigar y relacionar 1.
- dedicación docente e investigadora GRÁFICA.
respecto a los Departamentos decidida voluntad inicial integradora

~~→ definición del ALCANCE DE ESTE ESTE TRABAJO.~~ T 5 (19)

## (4) ENFOQUE Y ALCANCE

AMBITO — definición del ALCANCE DE ESTE TRABAJO. ↑ 1
la totalidad del eje. 0,5 0,5
0,5 0,5

TIPO (alcance) (cómo comentando cada uno).

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| ~~extranjero~~ | | | | |
| - histórico | [agregación integrada] | qué no dar | Con cada campo). | |
| | | investigado pormenorizado de los episodios. | 0,5 | 1 |
| - geográfico | [visión integrada] | o se incluyen. | 0,5 | |
| - urbanístico | | no existe (dimensión reconstrucción / global | 0,5 | 1 |
| | | nota 'visión fenomenológica'). | 0,5 | |
| - arquitectónico | interpretación no un estudio | | 0,5. | 0,5 |

GRÁFICO → definir en profundidad.
QUÉ SE PRETENDE.
un conocimiento global interpretado gráficamente
— alineación de los ejes y edificios a los sucesivos 'definitivos' del eje.
LÍMITES. —

referencias respecto a los (grandes) estudios anteriores. 0,5 1

4 (INTRODUCCIÓN) (3)

(5) ESTRUCTURA ORG DEL TRABAJO. (con menos art en la ng pregunta).

1ª parte HISTORIA (reducir, generalizar)
resumen de los acontecimientos, desde un punto de vista general (como ng respecto al Tiempo).
sin muchas aportaciones (
regímenes de
siguiendo los cons
[R. ERQUERRA
JOSÉ Mª Esquivias
epíg

organización largas citas: temático.
2ª ~~parte~~ extrayendo los papeles. ni apuntar
3ª parte estudio de los diversos ámbitos.
30 p. ng del espacio en zonas.
esta es la aportación fundamental
(definición y caract. ámbitos con símbolo propio. (ejemplificar)

proj ATOCHA. repetir.
con
PRADO. (se unen [Cibeles - Salón - Neptuno - Independencia] -
<que a su vez se estudian pormenorizadamente - ).
RECOLETOS.
COLÓN
CASTELLANA. barrio nuevo [ver pág. verde].
Castellana / Sr. / S. Mariano / Sr. / San Francisco Cruz)
HIPODROMO — nuevos equipamientos.
contar cómo se organizan

proliferación → 3ª estudio temático
intereses recientes.
METODOLOGÍA, FUENTES, Y OTROS.

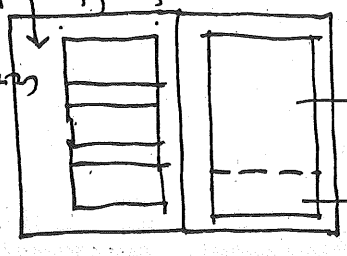
5 (se cuentan según las transformaciones por ámbitos).
organización: concepto no tiene fecha límite global -
eliminar amp. 50 0,5
(aquí no incluyo).
0,5
(con una separación.

2p.
1p.
1p.

T 5 (21).

TOTAL INTRODUCCIÓN 25 páginas.
+ ilustraciones.

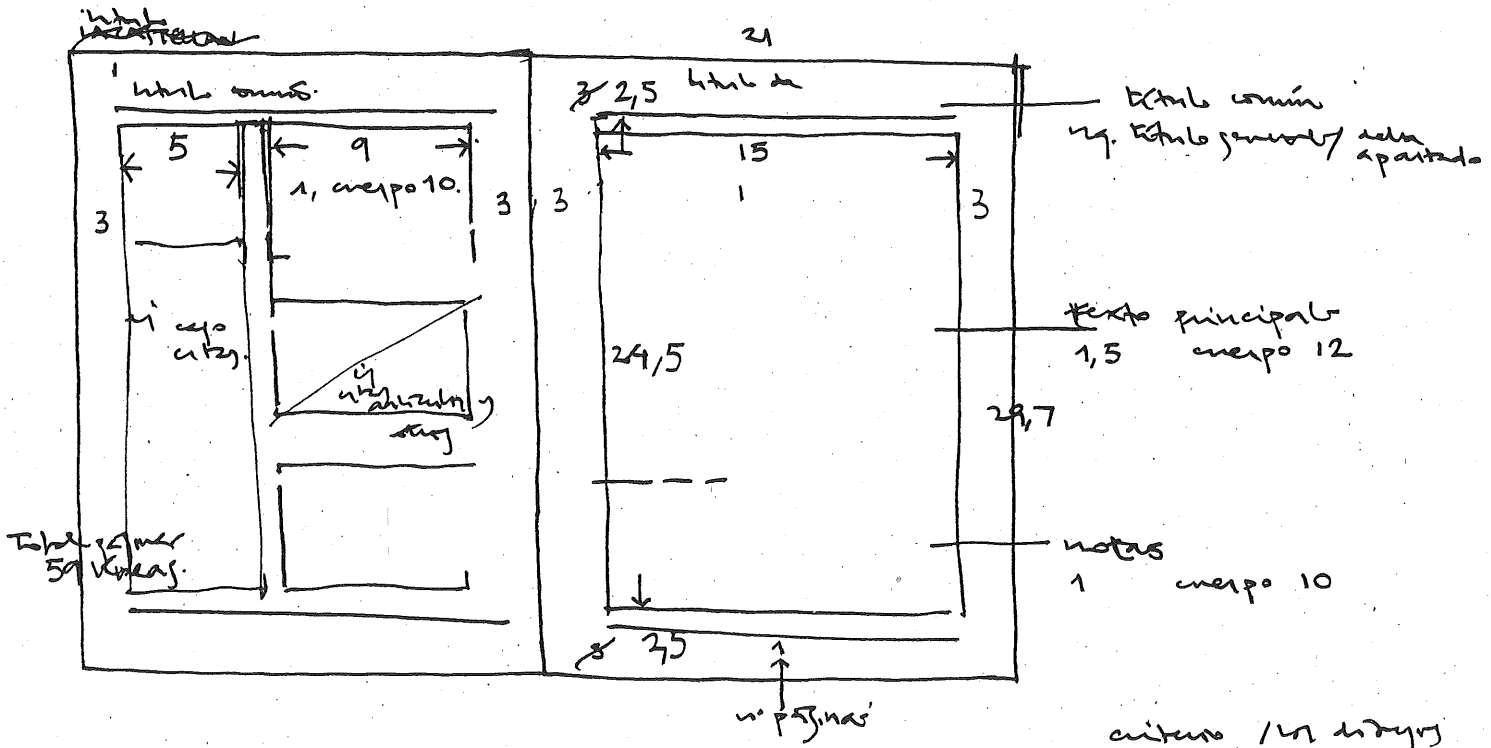
clarificar
(decir algo sobre la organización del propio texto.
explicaciones.
a veces.
cita o referencias
anuales
proj colón: otro
IMAGEN
7 m2
una 10, 1 espacio.



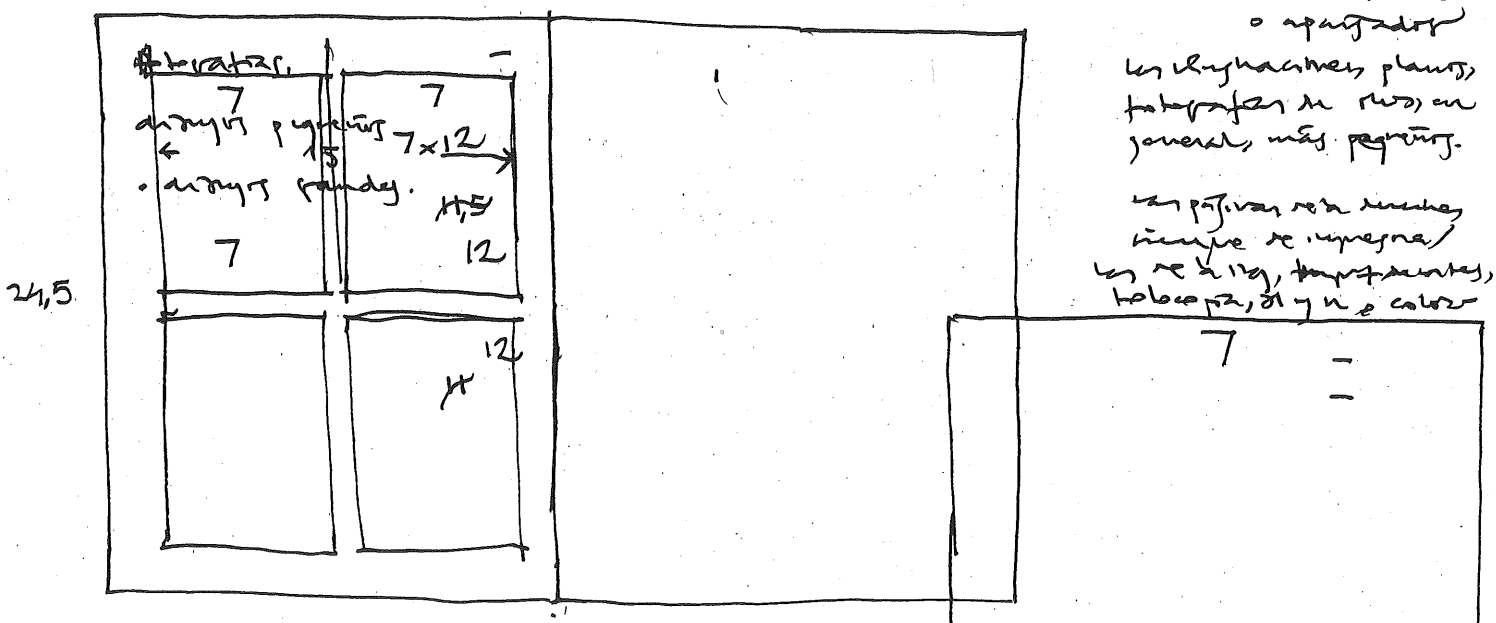
5

# ORGANIZACIÓN DEL TEXTO Y LA PÁGINA

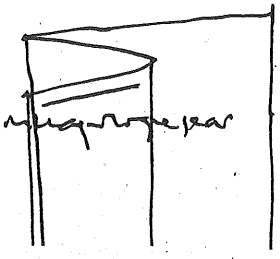
6




en texto a

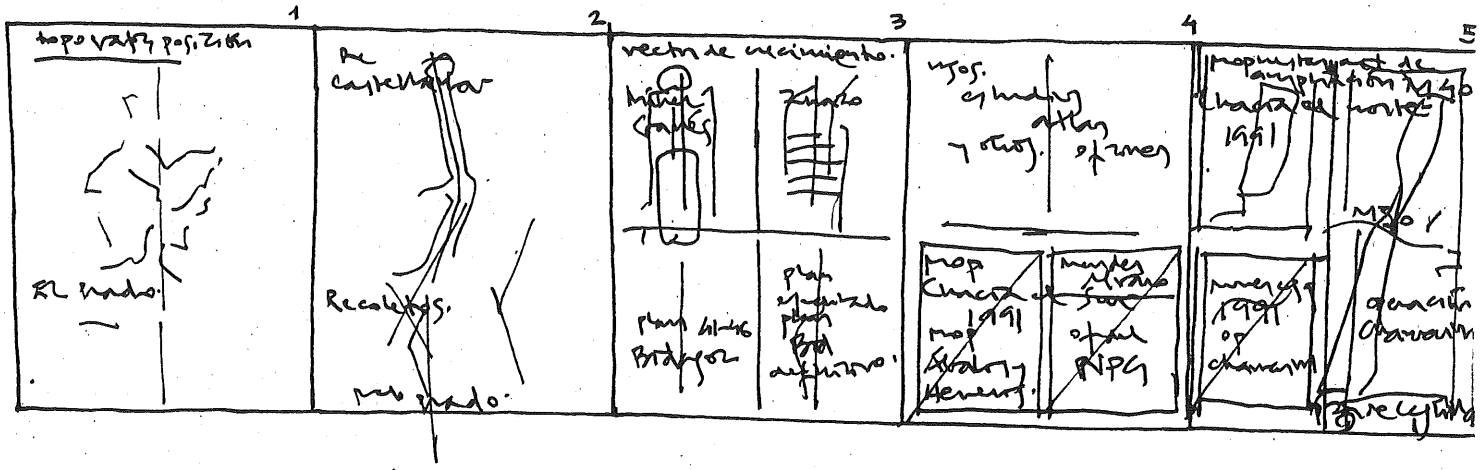



en los casos más grandes
DIN A3 doblado
y plegado.

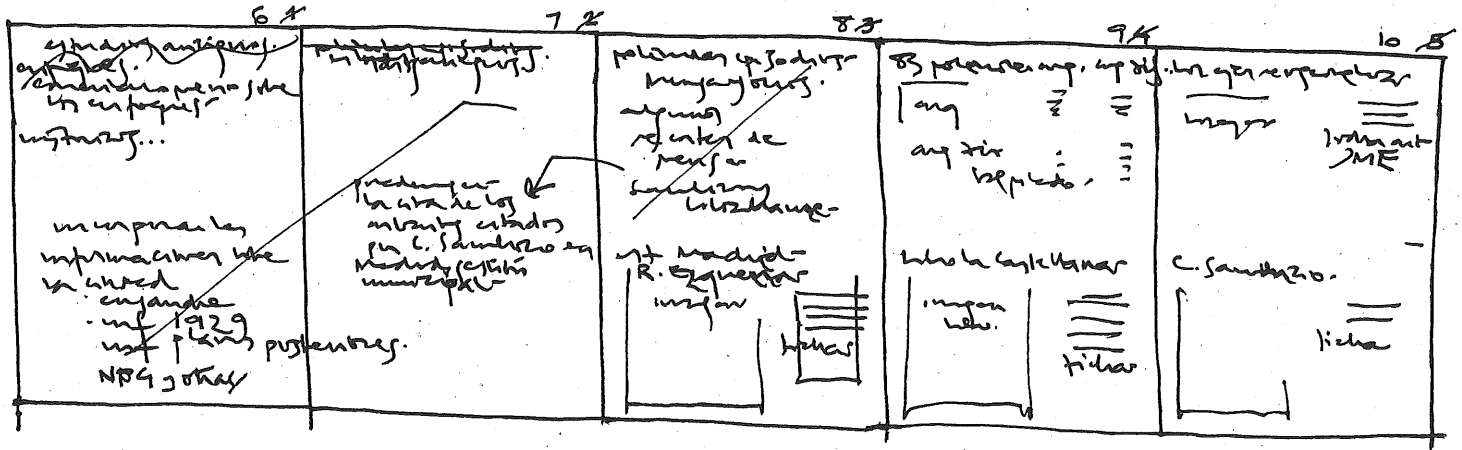


7 si es más largo.
(ejemplo los anexos de los libros. 12
entonces se dobla como el DIN A 3.

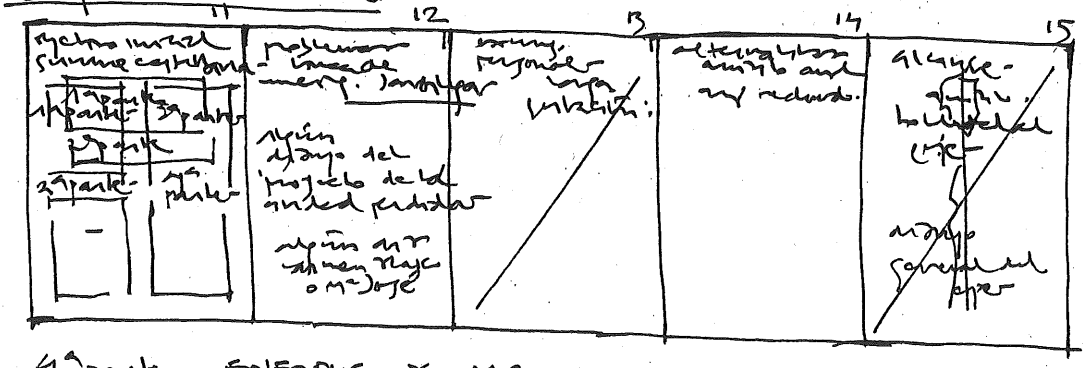
1ª parte EL LUGAR. (5)




2ª parte. LOS ESTUDIOS SOBRE EL EJE



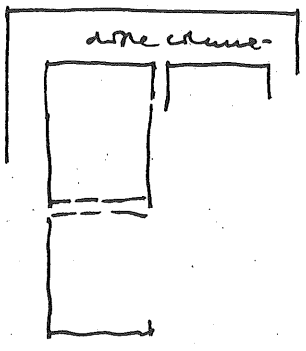

3ª parte: OBJETIVOS



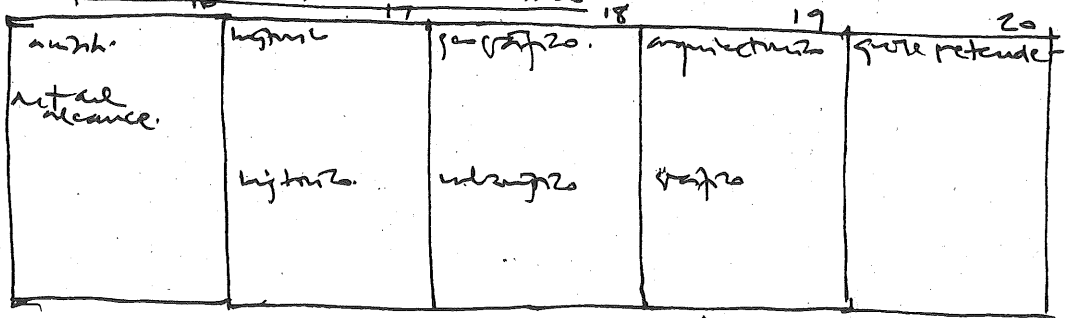

no son solo recomendaciones, sino textos complementarios

aspirar que aparezca no se cumpla por completo

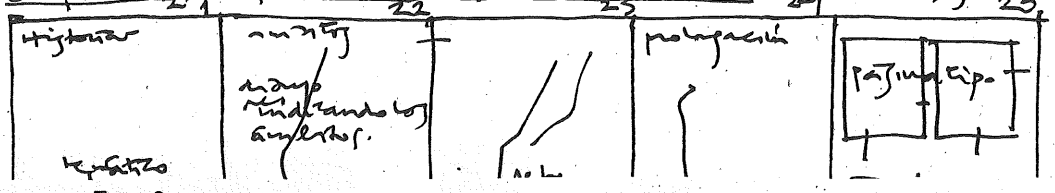
establecer una maqueta básica fácil



4ª parte ENFOQUE Y ALCANCE




5ª parte. ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

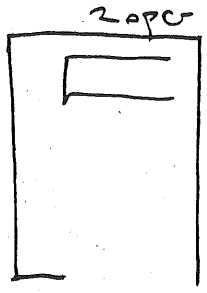


1 ESQUEMA

HISTORIA 50 páginas

17 18 19 20 21 . .
24 25 26 27 28 . .

Seguir en lo posible mi índice de 83 (con los ajustes que convengan).
mantener en paralelo los contenidos principales. (pero con libertad).

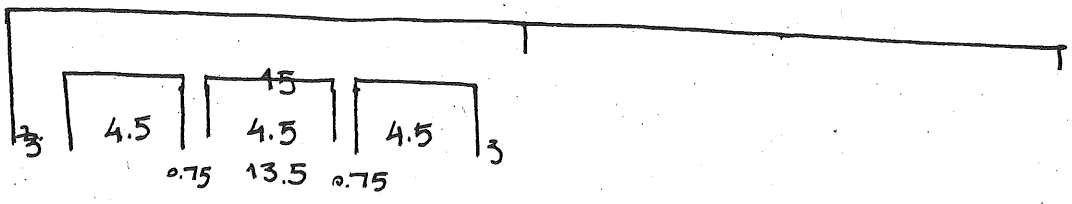


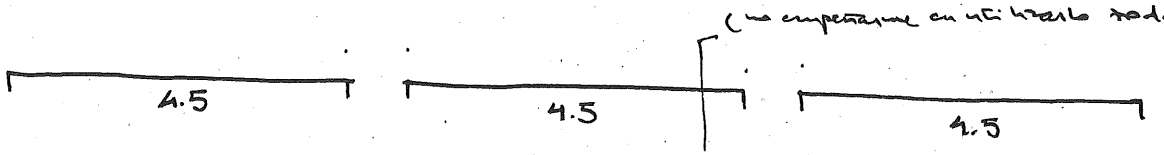

una alternativa
texto. Ramón Esquerra (79).

texto JOTE Mª Esquerra (94)

criterio:
complementar los
contenidos / lo cuentan bien
[encajar].

al contar la poligonación. / Sofía Riegner /




mitad de JOTE María Esquerra (aproximadamente). 8.5 páginas. × 3 = 25,5
(aproximadamente, multiplicar × 3. — hacer alguna prueba). 25 páginas.

el JOME a lo largo de todo el Eje histórico.

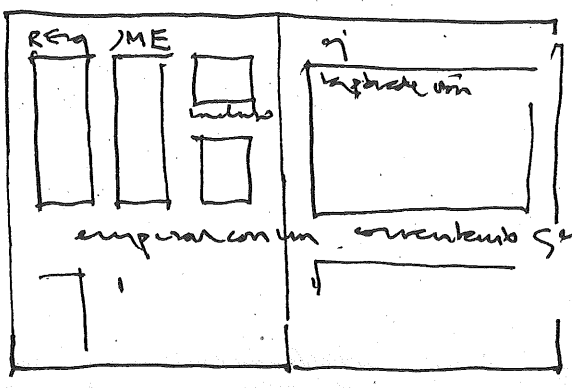
8.5 × 3,25 = 27,625

Ramón Esquerra. con 10 páginas. (pero no la parte de todo). mitad de la mitad

↓ JOME ↓ Esquerra ↓ JOTE Mª Esq. / Moneo. alternar / ganar / Sofía Riegner

(7 mejor esto para las ilustraciones.

Mantenimiento de centro Capital / el motor de la transformación. 50 páginas
25 páginas.




contar las cosas de manera ordenada

empezar con un contenido general / utilizar la estrategia /.

10

utilización referente del material.

José María Egaña / Ramón Egaña / / un poco antiguo... / para la historia.

R Moneo Sobrevigués

Cuando se ve una mera descripción se acomoda sin con el trabajo ya hecho.

para los papeles. Carmen Gaivar

Carlos Bueno.

y consider. Antón Capitel

polemizar / con. Rafael Moneo.

para los ejemplos, fuentes muy diversas.

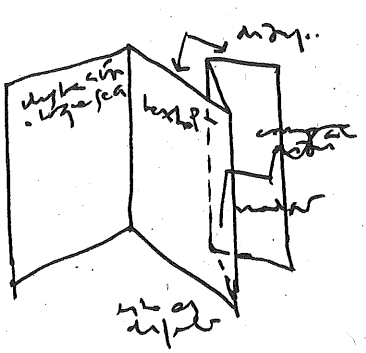
a la derecha, lo más cortito

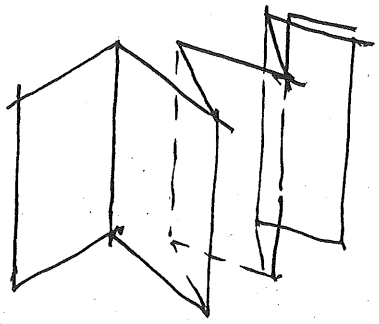
↓

ORGANIZACIÓN DE LA PÁGINA

| | |
|---|---|
| 1. introducción. 1. historia — parte teórica | ← ocupa todo el ancho de la pág. menos la correspondiente a los pies de las imágenes. → |

| | |
|---|---|
| - ejs. relevantes en la ciudad o la periferia - | imágenes y pie correspondiente a cada una |

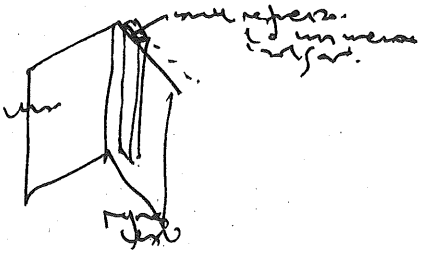




(mínimo indispensable, independientemente de las aplicaciones propias). 1

todo el texto de la derecha puede ir como (con títulos, números, referencias cruzadas) etc

cuando empezando a desde interrumpir



| | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|
| | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | [1 semana introducción 25 5 cada día |
| | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | [2 semana historia 25 |
| | 31 | 1 | 2 | 3 | 4 | 25 |
| hasta | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | [2 semana análisis e interpretación 25. / tiempo para separar la bibliografía |
| | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | |
| | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | |
| | 28 | 29 | 30 | 1 | 2 | |

izquierda (hasta cuatro datos) 5 empezando.

/ / incluyendo los ejemplos generales

HISTORIA.

ejs. muy significativos

1. historia

(A) Introducción. -

introducción referencias citados, etc

| | |
|---|---|
| ejemplos: ligarlo al principio de cap. | |
| cap. | INTRODUCCIÓN |
| | HISTORIA |
| | ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN |
| | CONCLUSIONES un avance |
| | BIBLIOGRAFÍA. |

cuando cada día cap. hablar acabe

Cuba — durante

durante el cap. / quedan el resto de los

13

AMBITOS. (Salen en principio muy sumarios).

PRADO -RECOLETOS



+ tratamiento del conjunto.

Buen Retiro-
- act
- act Carmen Blasco.

Intervención completa

act Angela Souto.

- ATOCHA - plaza glorieta, urbanización... / reformas a explorar / act. Arango y Nadal /...

HOSPITAL GENERAL — REINA SOFIA [ampliación ... ]

ESTACIÓN ámbito de proyecto/actuación.

- no descalificar

Las propuestas de el concurso 80 - / analizar las imágenes.

MONEO - estudio de la estación / valorar

(influencia urbana / trazado / alzamiento / distancias)

Cuo tanto el modelo

Ministerio de FOMENTO Agricultura

---

PRADO DE ATOCHA - JERÓNIMOS / Palacio de Medinaceli
- Palace
- Paralelo/CSIC

NEPTUNO conjunto [ Museo del Prado

Cibeles
P. Molón

CIBELES.

la quiere mejorando.

...

COLÓN plaza Biblioteca / La más clara apertura (y la más larga vista de este ajardinamiento) es la Castellana
jardines
vaya de la Moneda
palacio de Bolsa, hemeroteca...

---

un poco importante - / a los proyectos de extensión.
estudio de Sanchezo, Luis Manuel

NUEVOS MINISTERIOS

extensión hacia C. Sanchezo.

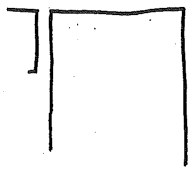
AMBITOS

La sistematización

22

1. EL PRADO

(fijar página a página) y los ámbitos.

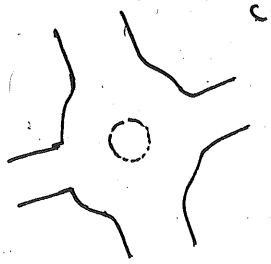


esquema: algo del espacio urbano y
y recuerdos personales...

en orden - ordenar ¿ejemplos completos del lugar

o

(depende de los ámbitos: en algunos prima el carácter puntual -
cualquier momento de su historia



(en los límites del trabajo, dejar patente que se trata desde un
estado de arquitectura, no de historia
siempre surgiría 'desde' el lugar

10.8.98

organizar citas específicas para cada tipo.

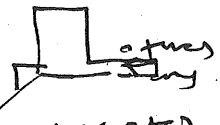
autores
F. Echevarría (en castellano y inglés)

CASTELLANA - comentario general del espacio urbano, su formación y usos

los edificios

(y nuevo como final. frente castellana

vuelven nuevos edificios.
mantenimiento valor carácter
ensanche comienza 1952 / organiza jardines / zonas
residencia relacionada a los hoteles, cafeterías, etc).



comienzo / cruce / F. Echevarría

- los más estadísticos (Carrasco) / y F. Echevarría
(respecto a un entendimiento urbano. Complejidad que empieza cuando se
domina la lógica
otro caso. cruce B. Estadio - Cuatro del ABC -, en una posición imposible -

art arq pueden p 20-21

'Durante estos años pasados, la Castellana se ha transformado definitivamente en el escaparate de la arquitectura de nuestra ciudad, convirtiéndose en un muestrario de edificios y soluciones urbanas que han llevado a este paseo-autopista a una ilustración marcada por la falta de unidad.
gran parte de las mejores ~~obras~~ obras a lo largo de este paseo o en sus aledaños, y su contemplación una lectura de un momento extraordinario de la cultura arquitectónica: el edificio Puerta, de Rafael Moneo — muy transformado y desfigurado hasta lo irreconocible —, a la espalda de la Casa Sindical, de ...
...ejemplifica esta larga.

p 22 en la Castellana vuelven a encontrar gran parte de los edificios mejores.

p 27 imagen prolongación de la Castellana del Plan general de Extensión.

p 22 de estos años críticos: la sede de Banesto, de Corrales y Molezún, se expresa como emblema de las posibilidades tecnológicas del país aplicadas a pequeña escala; el edificio Asturias de Sobrino, Fernández, Ortiz, Sobrino, Torroja, Fernández, Ortiz, Sobrino, Torroja, Fernández, Ortiz, Sobrino, Torroja

## 3ª parte ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN



general comentar la complejidad de la ciudad, de la vida urbana, de los elementos urbanos...
1 intentar aproximaciones desde distintas disciplinas. / qué se ha dicho ya y qué se puede aportar

**desde la HISTORIA** — las hist. gen. de Madrid (Reyes, Sutcliffe, Ortega, Atlas de Madrid) / historia de la vida política / historia de la vida privada.
- historia política
- historia socio-económica — ej. Ralf: las dos que lo han utilizado.

5 desde las fuentes literarias
o periodísticas
apartado (los políticos en la prensa) — [opinión: ... la destrucción de la ciudad. El "caso" de la Moneda "los jueves". (poner la plaza de Castilla)]

**desde la GEOGRAFÍA** — infraestructuras.
geografía física: topografía relieve / usos de suelo (cpmad...) art.
geografía urbana: 'lugares' - ut renta de posición / suelo (ref. economía: explotación renta del suelo, renta de posición, apropiación. e. garcía y otros)
5 geografía humana: la utilización del espacio ... inercias.
- ut: barrio: primera residencia, avilocación, después oficinas (permanencia, cambio de uso) (Carlos Barrio (ut y ampliar) ej. 'Letamendi'.
utils fenomenología: uso de relación. cambios en el día-

**desde la URBANÍSTICA** (la planificación urbana). tiempo en sí, hasta el siglo XIX
**los planificadores**: la sistematización de los trados. Cg. poca importancia de Recoletos es una zona muy planificada en todos
el paseo. (organiza, ordena, dispone en todos.
5 los proyectos de ampliación — en relación con la extensión de Madrid
Ramírez, L. Mann. (moreno en parte).
los proyectos. Documentación de los sucesivos planes
los cimientos. muestra del centro. ETE
**las infraestructuras.** [agua [los enlaces las estaciones.
el transporte - ferrocarril
- metro
- las / tranvías, autobuses y otros conf (Desde el ensanche hasta mediados de siglo).

5 reflexión general: los modelos de ciudad
papel urbano.

sit. ciudad planificada - ciudad real
ref. ('gran Madrid' modelo, en general más amplio, implica un modelo claro

mundo el estricto seguimiento de la carta

**reflexión gráfica** — **La representación de la ciudad**

Sigue ANÁLISIS & INTERPRETACIÓN

20

desde la ARQUITECTURA modelos...

- la coexistencia de modelos (abierto - cerrado)
- los episodios.
- el papel de la arquitectura de coronamiento.

Los 'arquitectos' del Paseo

- S XVIII - Ventura Rodríguez - Sabatini - Juan de Villanueva
- arq S XIX (P. Monasterio de Regules, (Bella) Palacio Cabecha)
- Antonio Palacios (Correos, zona castellana)
- arquitectos de Alcalá - Gran Vía
- los hoteles (Ritz, Palace)
- Zuazo (plan 39, Metro, ayuntamiento, Campsa, viviendas E.M.T.).
- Perpiñá (C.C. Colón, Banesto, AZCA - M de hidrocarburos comercio).
- Fernández-Solo: c/ Dr Fourquet (2 H 7 T...) torre del Retiro.

Comercio y Moneda: B. Pastor, Bankunión.

Moneo - 1) Bankinter 2) Bco Hispano 3) Villahermosa

los arq exteriores: Hasty Yamasaki / Pei Cobb Freed & Partners.

Los concursos - Bankunión, Banco Bilbao, Torre

AZCA · COLÓN Plaza de Castilla/alrededores M del Prado

ejemplos de actitudes respecto al Paseo: (en segundo lugar, los nuevos ministerios)

BANKINTER
ABC
- arq mantenimiento del Palacete / acta ocupa alineación
- mantenimiento razonable de viviendas colgar
- y arq. genérica (entrada hotel, aceptable desnivel)

Holiday Inn & de Santander - clave

palacio Juanmartín / Fundación Mapfre
CASTELLANA suma de equipos)

/ COLÓN (aceptable impresentable)

desde el Paseo, los elementos urbanos característicos.
(qué antes.) tránsito entre lo urbano y la arquitectura
- interior. las salidas del hotel de Arquitectónicas Alta

Inglés lejano. la Castellana desde el resto - algún comentario.

---

comentario previo.

CONCLUSIONES los muy de 1983

- funciones y condiciones urbanas a lo largo de su historia
- cambios de papel y causas, interpretación histórica y social
- la forma urbana y el carácter de su arquitectura y la interpretación formal de las imágenes representativas y modelo de ciudad
- qué es y qué ha sido el conjunto de los dos paseos en la ciudad

t. 21

## CONCLUSIONES

Despues del estudio / un mejor conocimiento del lugar

- repaso, objetivos funciones y condiciones de papel.
- arq. del. Barroco / episodios singulares
- evolución histórica del todo y parte.
- Paseo (no acceso) - Hipódromo
- conversión 'vector de crecimiento'...

imagen pretendida, buscada
uso real

quizá unas ideas / sugerencias originales

1. Recapitulación de todo el estudio.
2. funciones y condiciones urbanas.
3. cambios papel...
4. forma urbana y carácter / modelo.
5. ver

[1 / [7 que estan quedan pendientes o que pueden ser objeto de otro estudio: cuyo germen en (apartado 2).

al recapitular / repasar datos las aportaciones.

[1

recomendado hacer escrito

exposición.

| | | | |
|---|---|---|---|
| 5 min introd (introducción) concepto | | 5 | imágenes 3 proy. |
| objetivos, límites, tipo de estudio. | tiempo | 5 | artículos propios · maquetas pocas · dibujos · arq. |
| rápido recuerdo de la historia | (50p.) | .10 | notas |
| de los límites | (150p.) (seleccionar algunos). | 20 | (pero [mejor] y que [] más largo). |
| análisis e interpretación | (50p) | .10 | |
| conclusiones. | (25p). | .10 | |
| | T | 60 | 40 40 |

(imagenes, alternar las imagenes rápidas). (pueden ser mas).

8

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes

1.1 archivos municipales.

planeamiento

Archivo de la Villa

Archivo de la Administración
- prop. Castellana M de obras públicas. Archivo (v. L. Moreno).

1.2. Archivos Municipales.

- Archivo de la Villa
  - intervenciones...
- Archivo de la Gerencia de Urbanismo.
- Archivo... [Plan General 1985.
  - proceso Plan General y sus of. del Plan.

listado de referencias.

listado. Ficha 12 ampliada...

interreferencias. (ficha 10).

(Fundación Juan de Madrid, COAM y las que tengo. Y recopilados.

2. Libros, documentos de trabajo y material publicado (revistas, boletines).

como hacer para cuadrar ejes
(2 alt.) • el simple alfabético (con principio, organizado, eje.
• está ordenado.

posibilidades / hacer un comentario específico de los más importantes.

libros y artículos,
generales y/o
específicos - elementos/aspectos...
sobre lugares • edificios concretos - / listado -

otra

otra solución y:
- al final Bibliografía citada
  * (con alguna diferenciación tipográfica según la relevancia)
en los apartados,
Bibliografía específica comentada
- historia
- papeles ...
- ámbitos. / referenciar

(sacando todos los datos posibles).

autor. fecha.

como se pueden alternar?

| | |
|---|---|
| general ampliar algunos, los más importantes, indicando la portada - algún otro elemento - | Bibliografía - general - |

decidir esto probablemente mediante tabla (Eguaras, 1994a.)

- buscar Sofía Reyes y su
  ampliación antes de terminar.

NOTA: Referencias claramente el valor relativo (con algún código)

## APORTACIÓN GRÁFICA

14

mapas. / ult sistemas
tonos colores

series de dibujos.
generales. 1/25000. (eje completo).
particulares por zonas. plantas alzados, secciones a
dibujos especiales de detalles

cmyo 98.99-
remesa dic
tels. incl cap./
16 jun 99

otros.
todo tipo de ilustraciones de libros, revistas, etc.
- series actualizadas de cartografía de Madrid-
- series ~~imaginarias~~ para Museo de la Ciudad y otros.

(la ~~no~~ puede aportar mucho desde otras disciplinas. organizar, organizarlo...

incluyendo el texto (si resulta más corto, no importa).
pensar siempre en una organización completa de cada página + doble página
alternar en cada episodio (y hacer dibujos adecuados).
- ~~este~~ Martín con Sánchez, con Jose Manuel Esquinas, con Javier Ortega)-

---

1998. ~~agosto~~ [sept / nov] enero dic-ene

introducción
historia
fuentes.
esquema temático.
con dibujos.

t. 96.97 jun 97 P. Pajares.
jun 98 Ramón Gómez
-pendiente Alberto Morell-
--- una vez tenga documentación nueva
may 99 - José Carlos González Pendás -
dep) Mercedes Fernando Valenzuela

jun 98
José Manuel Barbeta

18.11.98

18

estimación de los diseños propios, singularidades y referencias.

(pendiente problemas de imagen en el índice).

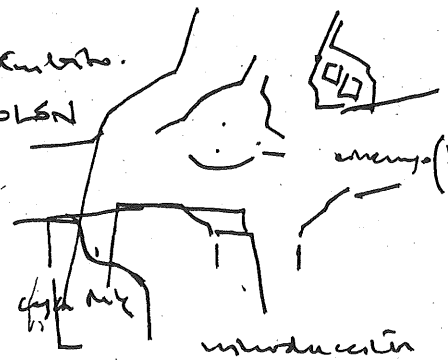
aclaración: las páginas de la izquierda no tienen que llenarse
una unidad son 5 páginas

hay partes del trabajo que tienen diseños propios (preferentemente en singular)
hay otras en diseños. mejor de uno (o referencias).

— también en los ámbitos (las citas de uno, o ref de archivo, etc, pueden ir en los apartados.

en ~ 350 páginas.

el ámbito.




los diseños explicativos. (Casa de la Moneda

— antes (1971.) — introducción diseños propios. (muy pocos)

(fotos de composición del suelo (y otros)

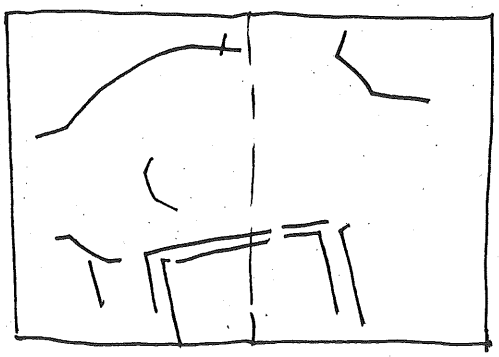
anteriores (diseños pormenorizados)

introducción diseños propios.

serían contemporáneos los planos 'históricos' de Madrid (CASA, 1979).

en los ámbitos

1 diseños de



códigos propios
verde vegetación,
mapeo (tipo) cursos de nivel
azul agua fuentes. aguas de agua

negro. alineación/muros... vías, elementos.

-rojo.

- comparación en colores de antes y después.

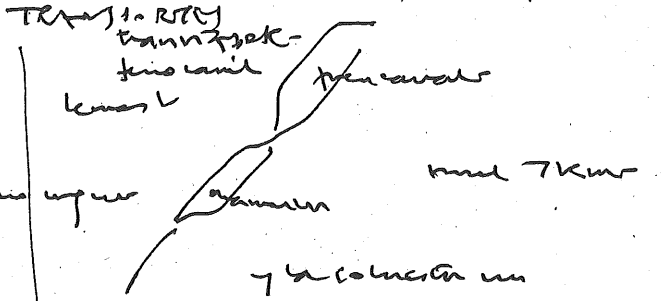
~~PLAZA DE CASTILLA~~

los encuentros viales

combinar los diseños con los existentes

explotar a fondo los ya practicados — citar la movedizos, edificio, etc.

Bien



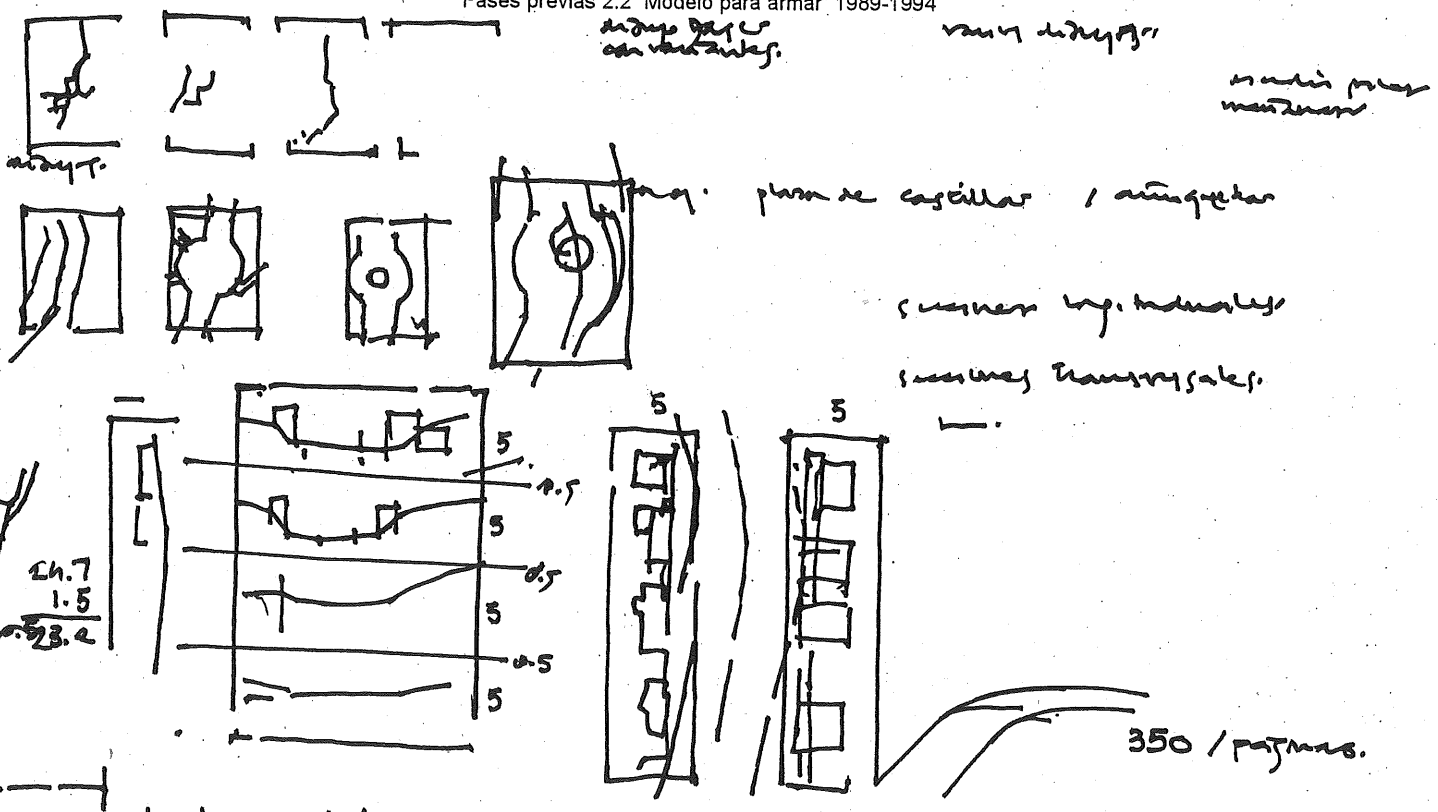

los usos principales. —— usos

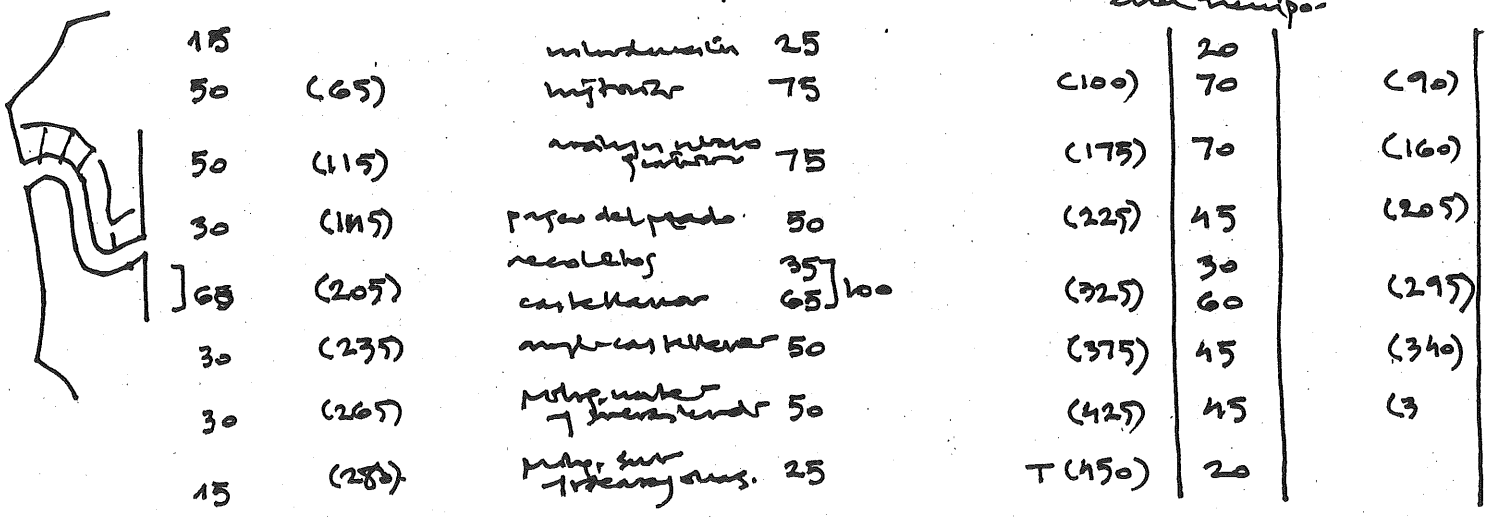
los usos tenencia/ mapeo. — usados. cómo mejor

notas de la estación diseños propios.

y la colocación en

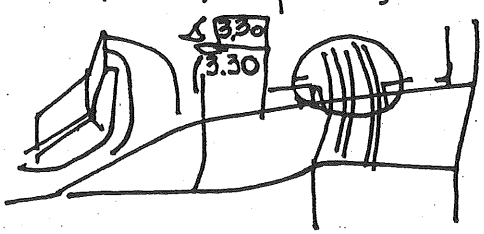
comunicaciones los defectos de enlace en el centro y las propuestas. /diseños uniendo fotos/ diferencias/ citas.

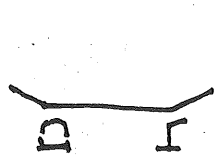


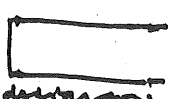




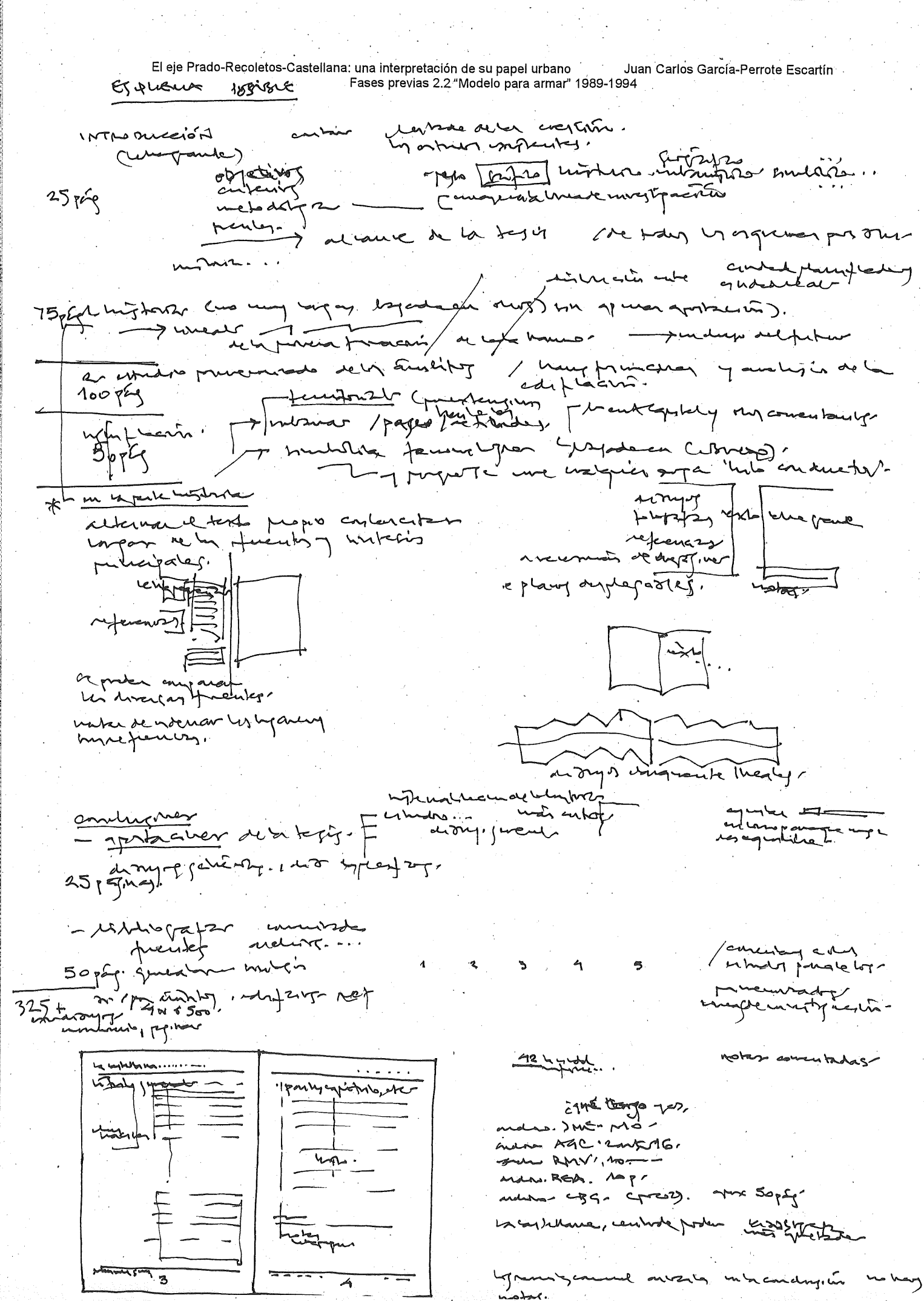








Esquema inicial



23

lecturas Gran Madrid

información muy completa de las obras en Madrid (años 50-60)

mejor dist propuestas de planeamiento / proyectos - ideas (pro y) concursos — internacionalmente ausentes en la ciudad

. 1929. / entre AZCA / M de industria y comercio. / plaza de Castilla (prop-ej Real Madrid- tangente fea (Candela) alrededores). Mop Repsol N Foster / entre- plaza de Castilla

apartado ingeniería (obras abastecimiento de aguas, colectores, urbanización de calles, y otras: comunicaciones, electricidad, etc.)

perspectiva sociedad empresarial, grandes diferencias.

mapa castellana (edif públicos).

textos (lectura compl.) Sofía Diéguez. Arenas, Vaquero, Casariego (p. Sanabria. L. Moya) (calles Bilbao, orden).

14.8.98

TITULOS

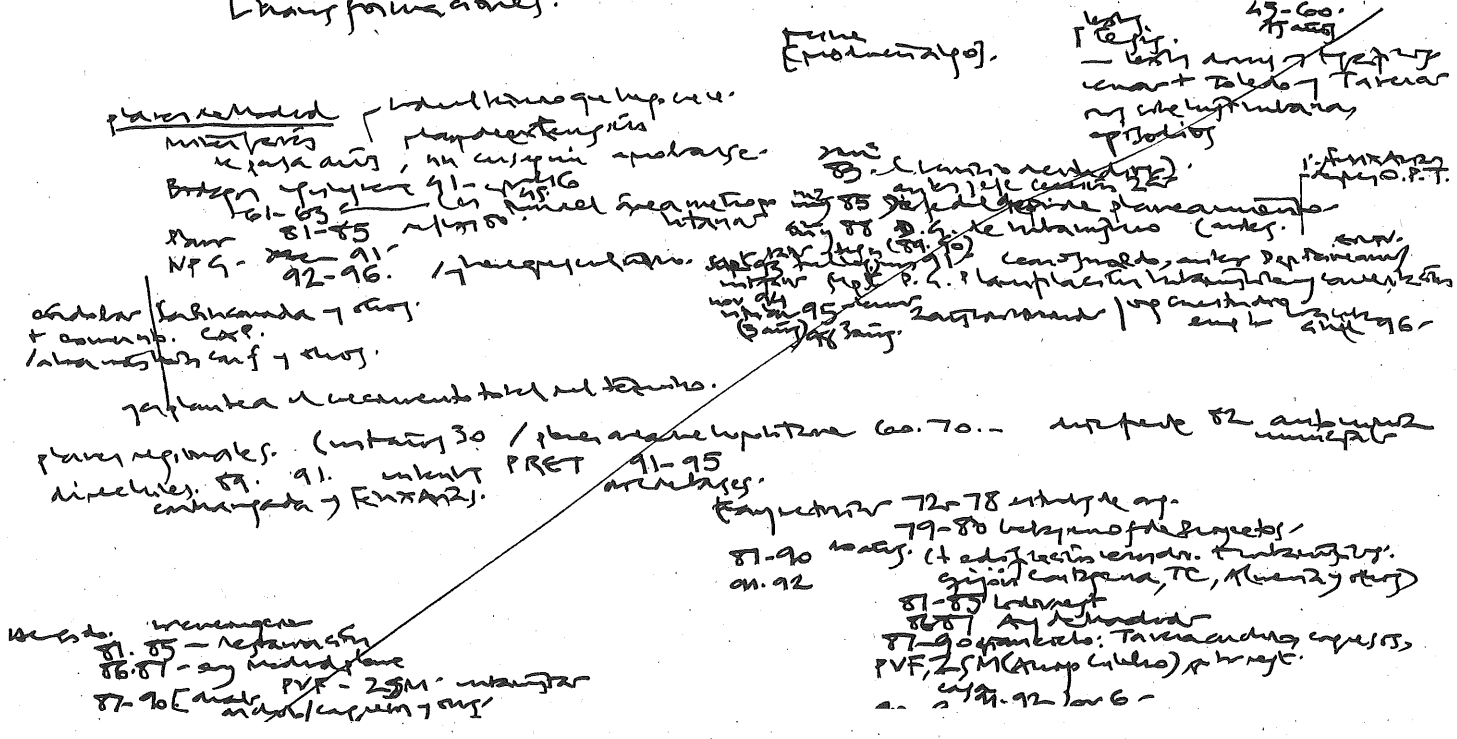
(capas. superior p4 92, 94,

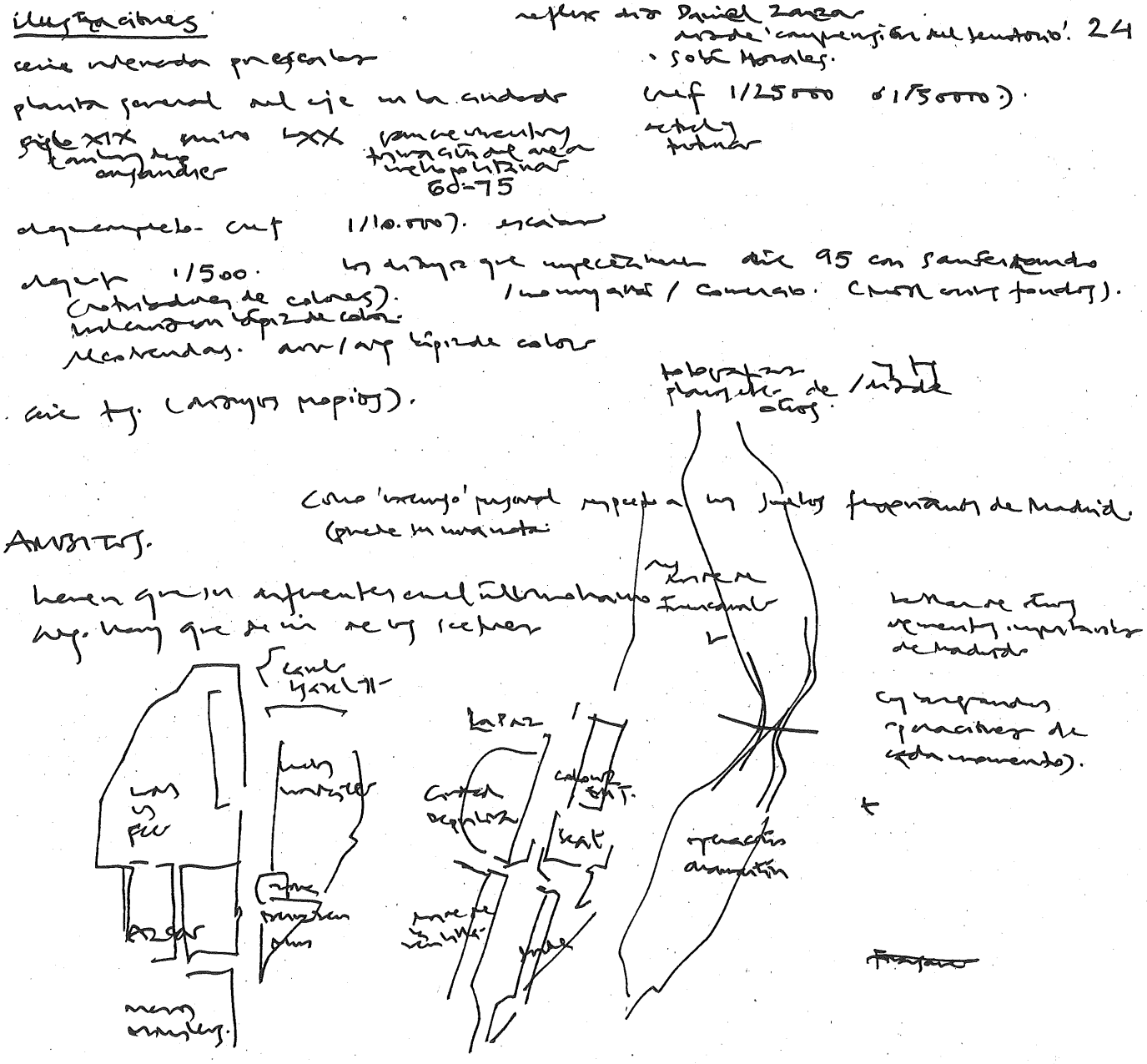
(92) algunas notas de arquitectura y ciudad en la transformación de la Castellana-

El Prado, Recoletos y la Castellana: un espacio urbano en transformación. La exhibición...

El Prado, Recoletos y la Castellana: imágenes de su transformación (o la imagen de su transformación).

[El Prado, Recoletos y la Castellana: una lectura gráfica de sus transformaciones.





Tesis

Lectura de la tesis

Modelos de las calles son útiles para la enseñanza o para el análisis e interpretación
sobre carácter y otros, que pretenden

autores / los catálogos temáticos hay que aprovechar el material, pero 'cuidado' buena prensa.

ojo ME. hay casas. que, aparecen otras que tuvieron / otros. diferentes.

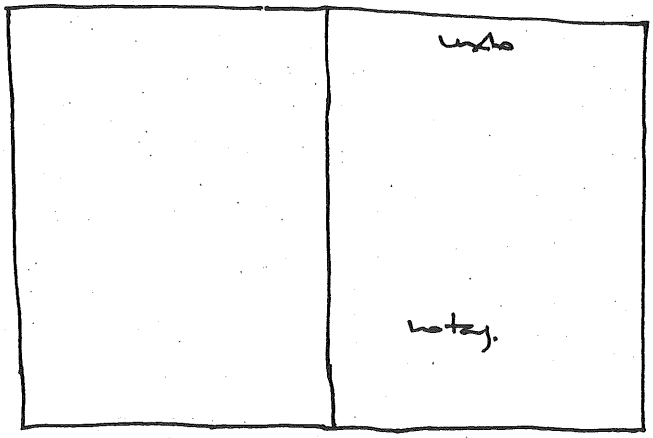
en la introducción, solo citarlos.

algunos datos ordenados. por páginas.



Con el plano de la introducción por orden. alfabético.

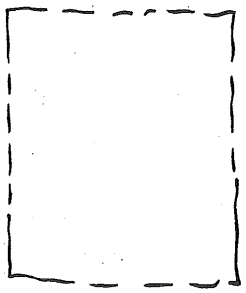
a 'tamaño real', no reproducirlos




no explican las variantes de los grafos.

Cuando esta relación esté, hay que encaja cuidadosamente las páginas y la paginación.

tantear con fondo o blanco para encajar las figuras
cuando ya parezca definitivo



una vez, relación completa la introducción, y preparar la solicitud de fotografías / los anchos, fachadas y ventanas.
- ver enfocando, tema de negativos) ajustar relación de la página grafos, dibujos, etc.

versión con Madrid, concentración de crecimiento urbano y de ciudades, territorio. urbanismo de Madrid

- catálogo arquitectura y urbanismo de Madrid (cuidado).

Ciudades y territorio útil para los libros planeamiento.... 1976
bibliografía F. Terán útil (con la misma crítica). tiene fotos, mapas etc. aunque no era original de ahora (clasificación).
un planeamiento... (Cuidado el título. Ciudades y territorio).
para ordenar y ver.
viene 1946.
bibliografías, también viene / conviene de hay que respeto el carácter de plan Madrid.
respeto el título de Moreno.

recopilación de 'Estudios geográficos'.
Sociedad Española. / Geografía...
(el anteplanamiento de Fernández no se incluye también)
Conviene algunos títulos)

Hay varias referencias...

(COAM 62 64) 46 Complutense 48.
plano

INTRODUCCIÓN

¿Qué queda por decir del eje del Prado, Recoletos y la Castellana?

~~La introducción~~ Los estudios sobre su origen,
~~Este origen~~
surgen, aunque (representantes)
emergen de vez en cuando desde diferentes ~~ámbitos~~ campos de conocimiento.

ordenar
las historias generales
los estudios temáticos.

introducción. A pesar de la variedad de acercamientos y enfoques.

Este lugar, cuya (imagen) sigue siendo un referente

de su importancia en Madrid. [Cabrera/ME].

1. El lugar deseado

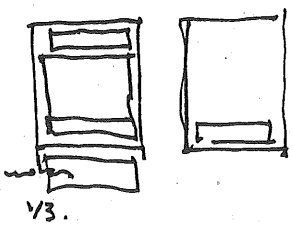
la importancia constante, pero siempre analizada, cada época ha tenido importancia diferente

2 Los estudios sobre dejar creando un conocimiento general, ~~capaz~~ acerca de objetivos ámbitos, combinándolo con las intenciones objetivos y diferentes.

¿qué queda? (aspectos esta investigación). de una forma.

objetivos. del texto

equilibrar tramos, pero muy homogéneo. que empezar en una época (cualquiera) alcanzar algunas citas.




hablar de las propiedades

- cartografía (para los más antiguos).

Los principales textos a manejar para la investigación son:

- Ramón Esquena
- )TE María Aguilar
(empresa)
- Antonio Bonet Correa
- Arq. Carlos Bueno

[ Nuevo
Alguien ]

Clases Pedro Navascués
Miren para la prolongación.

METODOLOGÍA

Investigación teórica

Lecturas

Historia general de Madrid

Planos antiguos

Metodología

Tesis de adecuación.

Atlas históricos de las ciudades europeas

Luis Moya (cayo).

A.V.-M. A.S.A.

Ilmo. Sr. Presidente de la Comisión de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid

Muy Sr. mío:

Juan Carlos García-Perrote Escartín, con D.N.I. 1.390.888, solicita le sea concedida la prórroga normal para la presentación de la tesis doctoral.

Título aprobado: "El Prado,Recoletos y la Castellana: Historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación."

Fecha de aprobación: Comisión de tesis Doctorales ETSAM 5 de octubre de 1.983.

(Prórrogas aprobadas en 1.987 y 1.989)

Director de la tesis: D. Julio Vidaurre Jofre.

Departamento: Ideación Gráfica Arquitectónica ETSAM.

Madrid, 15 de octubre de 1.992



Se adjunta:

- Memoria Explicativa de los trabajos realizados
- Memoria resumen de la Tesis
- Informe Director de la Tesis
- Informe de la Comisión de Doctorado del Departamento

## Memoria Explicativa de los trabajos realizados

Tesis: "El Prado, Recoletos y la Castellana: Historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación."
Autor: Juan Carlos García-Perrote Escartín
Director: D. Julio Vidaurre Jofre

### Trabajos realizados

La Tesis se inició en marzo de 1.983, con una primera investigación de fuentes, estudios existentes y fijación de límites hasta la presentación de tema en septiembre de 1.983. Posteriormente, se desarrolló la búsqueda de datos sobre los diversos edificios y elementos urbanos, dificultada por el cierre, traslado y reapertura del Archivo de la Villa, principal fuente documental, ultimándose en lo fundamental en 1.989.
Mientras tanto, se avanzó posteriormente en la redacción parcial y en la preparación de gráficos y dibujos. La amplitud del ámbito elegido y la variedad de enfoques pretendidos, han limitado los textos y planos a resultados parciales, todavía fragmentarios y necesitados de un período de decantación, síntesis y reelaboración para ultimar la Tesis.

### Justificación de las dificultades para la terminación

La amplitud de ámbito y enfoque, que hace casi inabordable el propósito inicial, obliga a una reconsideración de objetivos a cumplir, relegando el inviable estudio exhaustivo de los edificios y elementos concretos, e insistiendo más en el propio espacio urbano, sus papeles,

imágenes, evolución y transformaciones, evitando una posible dispersión de resultados, con edificios muy estudiados, en la Tesis o en otras fuentes, junto a otros casi ausentes, sin una clara línea de investigación y presentación de resultados.

Esta reconsideración, ya realizada, ha servido para fijar los criterios para la última reelaboración, iniciada recientemente y con la que se espera poder terminar la Tesis dentro del plazo solicitado.

Madrid, 15 de octubre de 1.992



Juan Carlos García-Perrote Escartín

Ilmo. Sr. Presidente de la Comisión de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid.

Madrid, 16 de Octubre de 1992

# I N F O R M E

Ilmo. Sr:

D. Juan Carlos García-Perrote Escartín, Arquitecto y Profesor Asociado del Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, desarrolla bajo mi dirección su Tesis Doctoral: "El Prado, Recoletos y la Castellana: historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación."

Como Director de la Tesis informo que el trabajo doctoral está en curso y por su interés considero conveniente le sea concedida una prórroga normal para su conclusión y entrega.

Fdo: Julio Vidaurre Jofre. Catedrático Emérito.

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID
ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
CIUDAD UNIVERSITARIA
28040 MADRID

SUBDIRECCION

Por la presente le comunico que la Comisión de Doctorado de esta Universidad en su reunión de 24 de noviembre de 1992, ha acordado acceder a su solicitud de concesión de **Prórroga Normal** la cuál se atendrá en plazos y forma a lo establecido en la Normativa de Concesión de Prórrogas para la Presentación de Tesis Doctorales. (Com. Drado. 14/7/92).

Madrid, 10 de marzo de 1993
EL SUBDIRECTOR DE DOCTORADO,
INVESTIGACION Y POSTGRADO.

Fdo.: Pedro Navascués Palacio.

Sr. D. Juan Carlos García-Perrote Escartín.

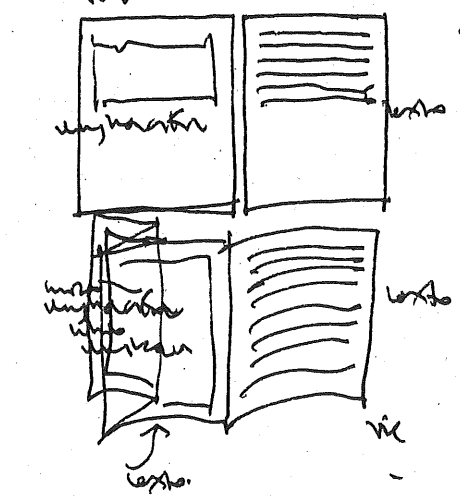
TESIS

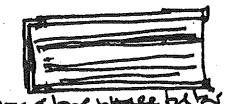
Tareas

Tomo 2 248 Apéndice 2

Castellana

Tomo 2 249 Apéndice 2

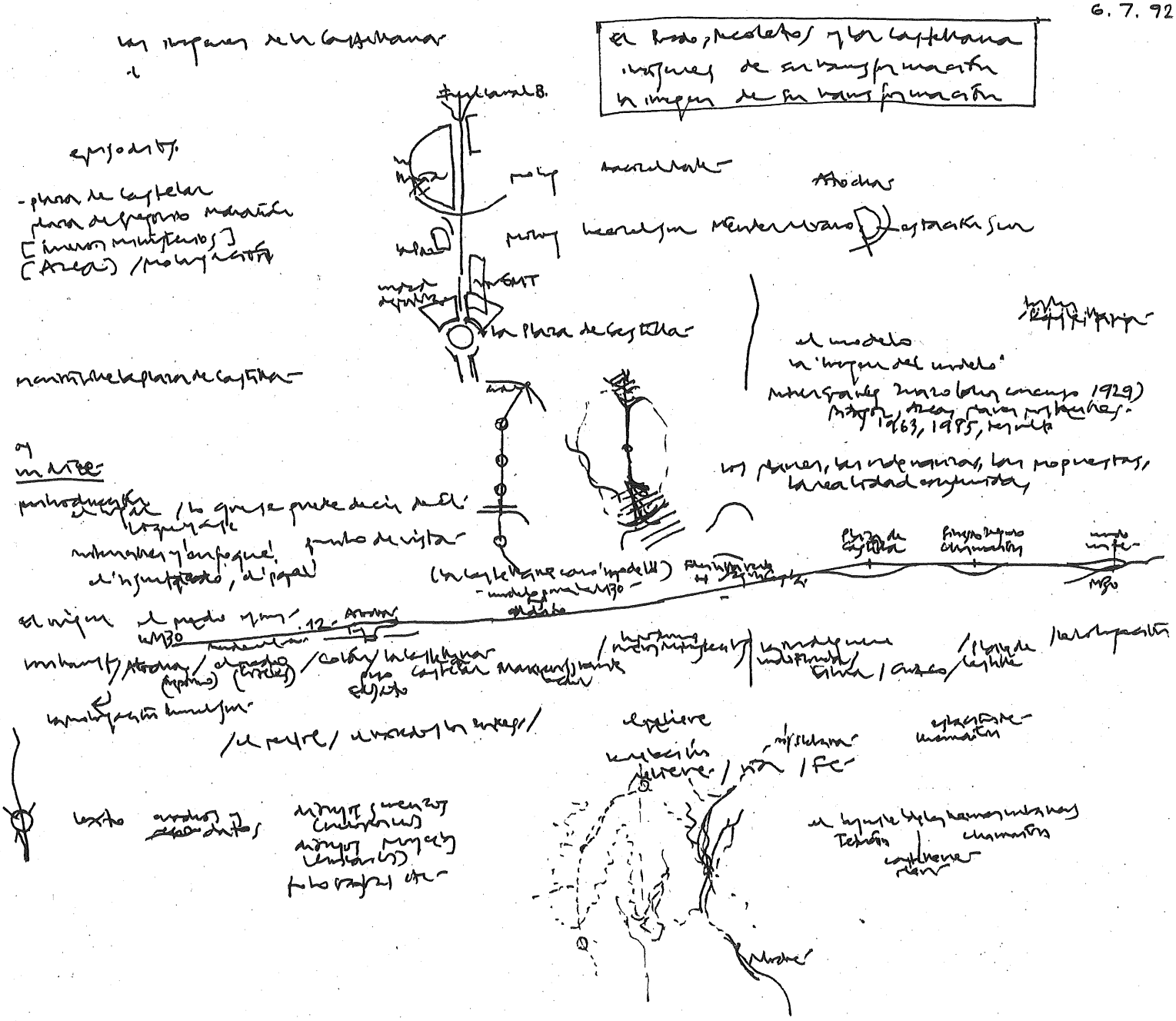


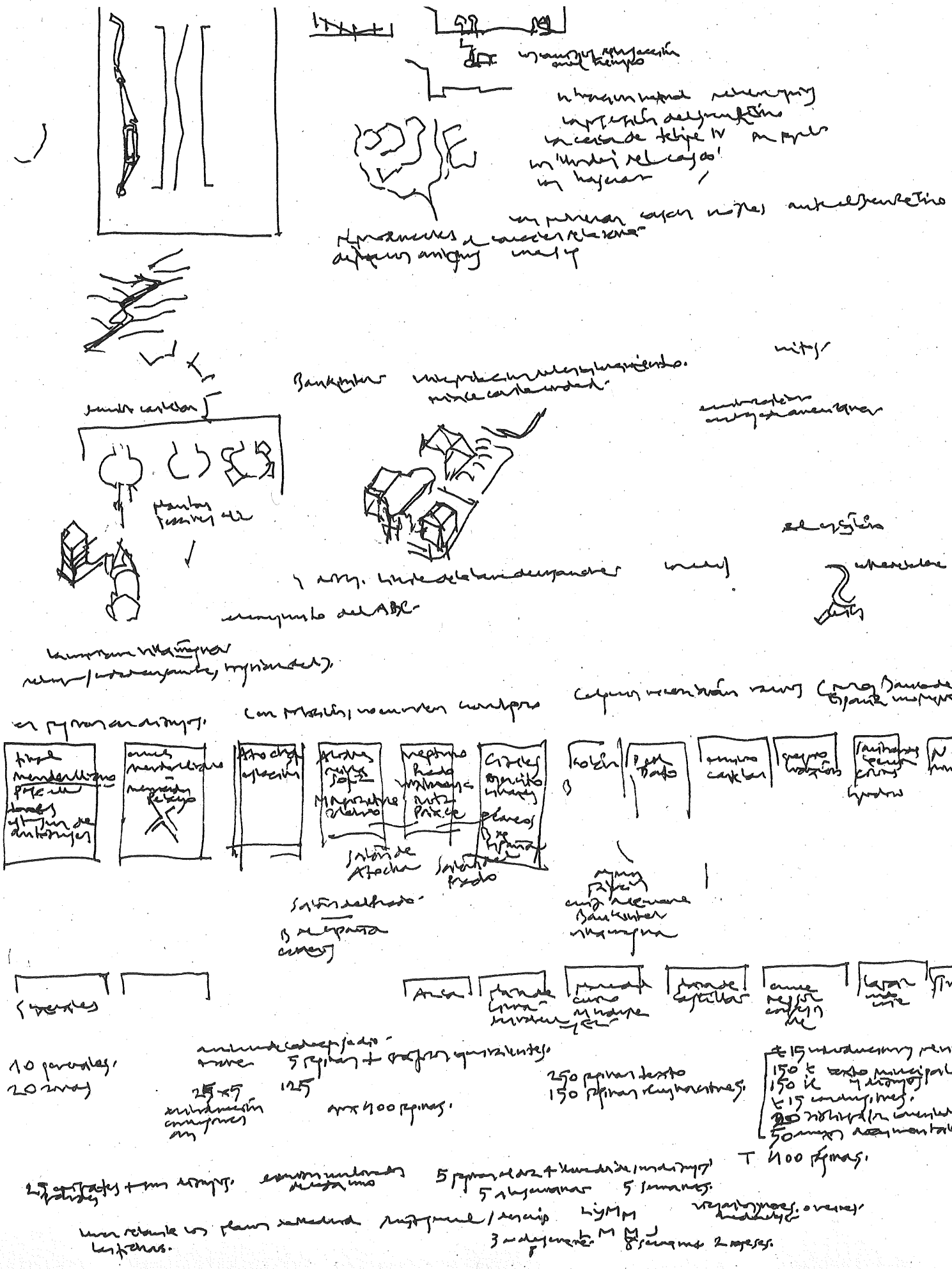




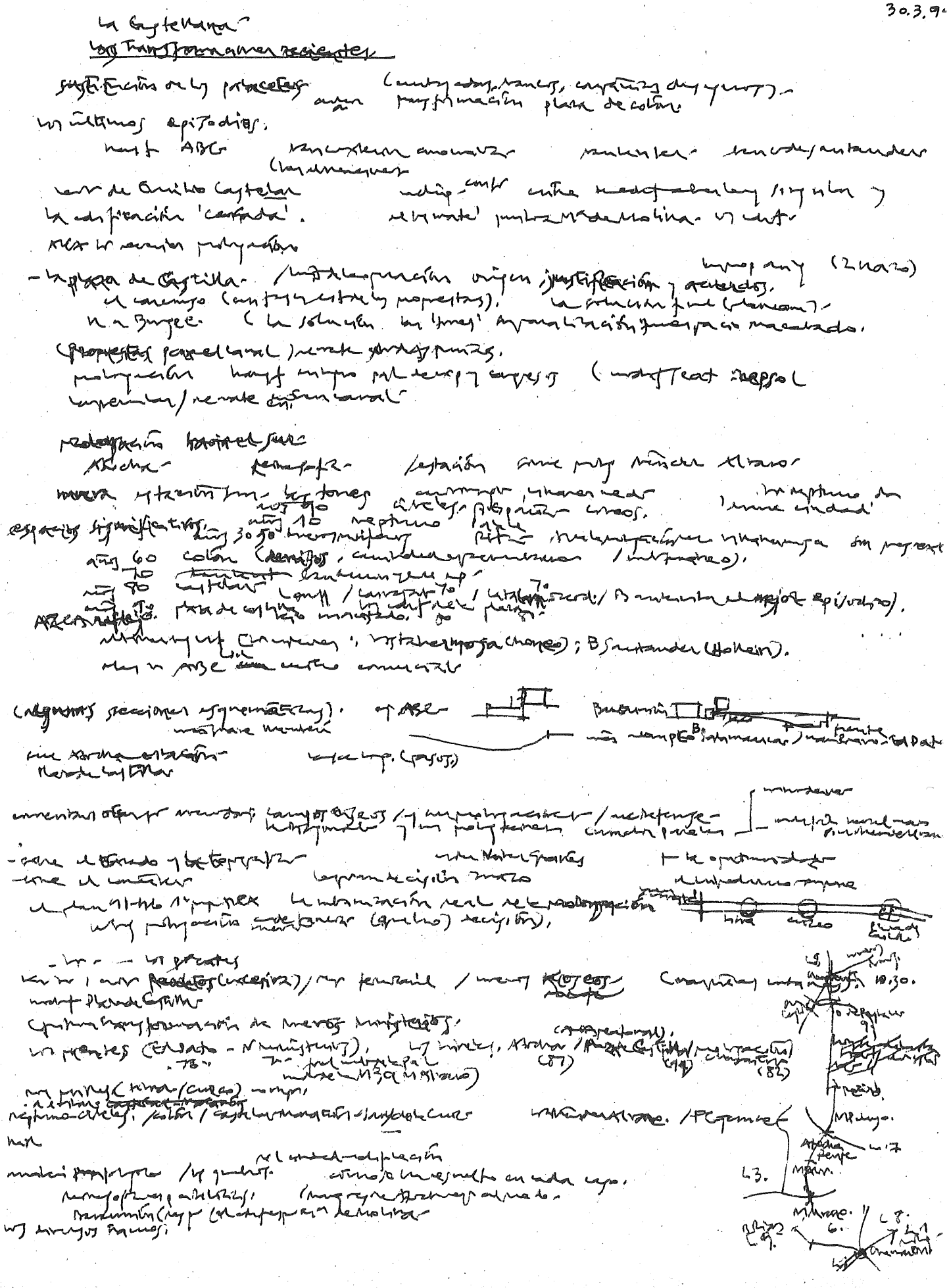


6. 7. 92





30.3.94



# Apéndice 2 Fases previas

## 2.3 "Una aproximación gráfica" 1995-2000

De la tercera fase se incluyen: nuevos esquemas e índices, ahora con un predominio gráfico; textos, dibujos y referencias (que han servido a otros trabajos míos, pero que no he seguido en éste); las 4ª (1995) y 5ª (1998) prórrogas, con sus correspondientes ajustes; la 6ª (2001) es de oficio, y no contiene petición, ni concesión, ya que es automática.

A 2.3 **"Una aproximación gráfica"** 1995-2000
Nueva orientación (1995) ..... 254
Índice modificado (1995) ..... 255
Textos y dibujos de esta nueva versión (1995) .....
Textos y gráficos nuevo estudio ..... 259
Dibujo general y tramo sur ..... 265
Estudios por ámbitos: Atocha, Plaza de Castilla, Chamartín ..... 267
Petición y concesión 4ª prórroga (1995) .....
Instancia petición 4ª prórroga (21 de septiembre de 1995) ..... 270
Memoria del estado actual de la Tesis ..... 271
Informe del director de la Tesis (21 de septiembre de 1995) ..... 272
Concesión 4ª prórroga (18 de diciembre de 1995) ..... 273
Textos y dibujos (1996-1997) .....
Introducción y planteamiento dibujos ..... 274
Series gráficas ..... 279
Petición y concesión 5ª prórroga (1998) .....
Instancia petición 5ª prórroga (8 de septiembre de 1998) ..... 283
Memoria del estado actual de la Tesis ..... 284
Informe del director de la Tesis (9 de septiembre de 1998) ..... 285
Inf. Com. de Doctorado Dep. Ideación Gráfica (28 de septiembre de 1998) 286
Concesión 4ª prórroga Com. Doctorado UPM (14 de diciembre de 1998) 287
Textos y dibujos (1999-2000) .....
Cuadros textos, dibujos y bloques..... 288
Esquemas paginación ..... 290
Esquemas dibujos de tramos y plazas ..... 294
Esquemas dibujos de ámbitos o edificios ..... 297

La nueva orientación gráfica se vincula al grupo de investigación que, procedente de la cátedra de Julio Vidaurre, se aglutina ahora en torno a Javier Ortega, con trabajos de restitución de la "ciudad perdida", a partir de Madrid.

## Índice modificado (1995)

### 0. Introducción

Clarificar el carácter más selectivo y gráfico. Encaje de este estudio en la serie de estudios sobre espacios madrileños en curso en el grupo de trabajo.

### Reflexión gráfica

La representación de la ciudad: reflexión previa sobre el dibujo de la ciudad y del territorio, y su aplicación a este lugar; las variaciones de los parcelarios (permanencia y cambio: la perdurabilidad de la división parcelaria y del viario; el cambio en la edificación y los pequeños ajustes en los anteriores); el nuevo plano-ciudad (y sus diversas versiones previas) y las bases digitales (y su nuevo concepto).
La Castellana en la cartografía (general, temática y en las estampas urbanas; ilustraciones de enciclopedias, folletos) y en el imaginario colectivo.
La representación de las propuestas: (y análisis de sus intenciones y sus recursos gráficos): las anteriores, Zuazo (y entre las suyas), Bidagor, Perpiñá, contraposición y comparación. Las propuestas posteriores (y las visiones periodísticas). Las imágenes de los planes generales (1963; 1985; avance 1991; avance 1992) y las de la prolongación (con las sucesivas ampliaciones de ámbito).
Los distintos modos de representación: del dibujo de síntesis del territorio (y sus posibilidades), al dibujo de interpretación; y al dibujo analítico. Las aproximaciones gráficas de cada escala (y su adecuación); los problemas de la generalización (y de los niveles de información).
Las escalas de cada tipo de intervención: reflexión sobre las escalas, sus tipos, y los saltos de escala según cada actuación y sus fases (los tiempos y modos de cada escala; el grado de detalle de cada fase del proceso).

### Propuesta gráfica

Las series: El eje en el territorio: visiones desde la ciudad-región (1/50.000; 1/25.000)
El eje en la ciudad: planos generales (1/10.000; 1/5.000), visión del modelo (y sus avances a lo largo del tiempo; reales y como imagen buscada).
El eje por zonas y ámbitos: planos parcelarios y plano-ciudad (1/2.000; 1/1.000; 1/500), visión de las transformaciones y del contacto con los tejidos próximos.
La percepción: distintas miradas perceptivas en el tiempo (pintura, grabado, fotografía, cine, televisión); recorridos a lo largo del eje (avance, giro, retroceso; cruces transversales); visiones en movimiento ; el eje "fílmico".
La axonometría como ejercicio de conocimiento: escalas y modos.
Las plantas, la secciones y los alzados de cada tramo o plaza: descripción, visión fragmentaria, análisis de cambios.
El dibujo de síntesis del territorio: una visión "selectiva" (y cambiante en el tiempo) del eje en la ciudad región; su papel como "eje estructurante" en la "ciudad vertebrada".
El dibujo de interpretación: entender el territorio, entender la ciudad, interpretar el eje; aplicarlo a fenómenos urbanos (no sólo físicos, en la línea de Tufte), a cambios y transformaciones, a conceptos.
El dibujo analítico: analizar el territorio, la ciudad y el eje; el espacio urbano y sus elementos; los trazados, los vacíos y los volúmenes.
Analizar algunos edificios singulares, con acercamientos de escala y profundidad muy diferentes: Estación de Atocha; Reina Sofía; Sindicatos; Museo del Prado; Villahermosa; Correos; Linares; Biblioteca Nacional y Museo Arqueológico; Bankinter; Centro ABC; Castelar (el conjunto de la plaza); Nuevos Ministerios; Banco de Bilbao; Estadio Bernabéu (las tres imágenes); Puerta Europa; Arriba.

Reducir notablemente los restantes apartados (que se revisan según las últimas actuaciones, propuestas y estudios):

**1. El lugar**
Topografía, posición en la ciudad
Origen y papeles cambiantes
El Prado, vaguada entre el casco y los Jerónimos, luego el Retiro
Paseo
Salón del Prado (siglo XVIII)
Recoletos prolongación
Castellana, inicio (siglo XIX)
Ensanche, peculiaridad, cierre con el Hipódromo.
Atocha, estación e influencia
Vector de crecimiento
Planes del siglo XX: Núñez Granés y otros; 1929 y Zuazo; Plan Bidagor; AZCA (altern)
Transformación: de residencia privada a centro de actividad
Usos: los que sí están (oficinas, banca, seguros; hoteles; usos culturales)
Los que no: apenas comercio, excepto AZCA y ABC (matizar)
Propuestas recientes de ampliación (apropiación de la imagen)
Hacia el norte: Plaza de Castilla; Avenida de la Ilustración.
Operación Chamartín y amp M-30 y M-40.
Hacia el sur: Méndez Álvaro; Avenida de Córdoba y otras.
Méndez Álvaro; Avenida de Córdoba y otras.

**2. Los estudios sobre el eje**
(Comentario previo sobre los diversos enfoques: históricos, geográficos, urbanísticos, arquitectónicos, de divulgación)
Estudios antiguos: discusión sobre el papel propositivo.
Polémicas ante sus episodios (prensa): Colón; Palacetes; Atocha; paso Juan Bravo.
1979: estudio Madrid: Ramón Ezquerra com. final.
Sambricio y Lilia Maure
1980: polémica "Arquitectura": Capitel, Pérez Pita, López de Lucio y otros
1983 (propuesta de tema); Carmen Gavira.
1984: Carlos Buero (trabajo con él); Navascués (libro Recoletos).
1990: libro "La Castellana" Isabel Gea; otros: "El Madrid más alto"; Sofía Diéguez.
1994: Revista Geometría: Los ejes; José María Ezquiaga (comentar reflexión).
Trabajos del Departamento de Ideación Gráfica (UPM)
Tesis sobre el Salón del Prado; libros Pedro Moleón y Carmen Blasco.
Después: Trabajos equipo Sambricio y Consorcio; Ábaco y ciudad.
Ahora: Concursos Prado y Recoletos; obras Castellana; debates y polémicas.

**3. Objetivos**
Objetivo inicial: "Summa Castellana"; comentar la presentación del tema en 1983 (remitiendo a apéndice); actitud integradora respecto a los nuevos departamentos.
Problemas: alcance, y encaje posterior en la línea de investigación de Javier Ortega y del Departamento; otros estudios; actitud ante los estudios y excurso personal: la larga gestación de esta tesis; aptitudes personales e intereses; dedicación profesional y personal: geográfica, urbanística, restauratoria; dedicación docente e investigadora gráfica)
Alternativas: un ajuste del "enfoque" hacia la aproximación gráfica, incluso con ampliación del ámbito.
Clarificar los objetivos ( y especificar las aportaciones)

**4. Enfoque y alcance**
Definición del alcance de este trabajo (y diferencias respecto a los estudios anteriores)
Ámbito: la totalidad del eje.
Tipo de estudio (ir comentando cada uno)
Histórico

Geográfico (visión integrada; visión fenomenológica)
Urbanístico
Arquitectónico (interpretación)
Gráfico (el más importante)
¿Qué se pretende? Un conocimiento global interpretado gráficamente, con un estudio de la adecuación de los elementos y edificios a las sucesivas definiciones del eje.
Límites Qué no da este estudio. Avanzar las aportaciones.

**5. Estructura del trabajo**
1ª parte: HISTORIA (reducir y generalizar; se cuentan mejor las transformaciones por ámbitos) Resumen de los acontecimientos desde un punto de vista general. No hay aportaciones (seguir a Ezquerra y a Ezquiaga). Organización cronológica.
2ª parte: ESTUDIO DE DIVERSOS ÁMBITOS. Organización espacial.
Explicar la definición de los ámbitos y su justificación.
Decir algo sobre la organización del texto, las referencias, los dibujos y las ilustraciones.

*5.1. Historia*
Seguir parcialmente el índice de 1983, y encajar las referencias a los artículos de Ezquerra, Ezquiaga y otros.

*5.2. Ámbitos*
Antes. Comentario general al Prado.
Atocha: Plaza, Glorieta, lugar; reformas de la plaza (proyecto de Araujo y Nadal).
Hospital General (inacabado), conversión en Reina Sofía y Conservatorio de Música.
Estación: desde primer embarcadero, estación (uso y decadencia)
Propuestas de adaptación: concurso de 1980 (analizar los otros proyectos); proyecto de Moneo y ajustes posteriores; influencia urbana, análisis.
Ministerio de Fomento (ahora Agricultura)
Prado de Atocha o Jerónimos Palacio de Lerma (Medinaceli) y conversión
Museo del Prado, Botánico y Observatorio.
Salón del Prado
Neptuno
Salón
Cibeles

*5.3. Análisis e Interpretación*
(Tercera parte; debería pasar a estar antes de los ámbitos; parece más lógico)
General: comentar la complejidad de la ciudad, de la vida urbana, de los elementos urbanos. Intentar aproximaciones desde distintas disciplinas: qué se ha dicho ya y qué se puede aportar.
Desde la Historia:
No me interesan los acontecimientos o anécdotas
La reflexión previa de los historiadores; historia política; historia social-económica (estratificación); Historia de la vida pública y de la vida privada; historia urbana.
Desde las fuentes literarias o periodísticas.
Las polémicas en la prensa: destrucción de la ciudad; la Casa de la Moneda; la plaza de Castilla.
Desde la Geografía:
Geografía física: topografía, relieve; infraestructuras: vías de agua y otras.
Geografía urbana: "lugares" (rentas de posición, suelo y otros.
Geografía económica: reflexión rentas del suelo, apropiación (Carmen Gavira)
Geografía humana: la utilización del espacio y diferencias en el tiempo; usos
Visión fenomenológica: Carlos Buero: cambios de uso en el día (terrazas y ocio).

Desde la Urbanística:
La planificación urbana: tema previo, decisiones y diferencias entre la ciudad planificada y la real. Reflexión general sobre los modelos de ciudad (Gran Madrid).
Las planificaciones: la sistematización de los Prados; la reforma de Recoletos.
El Paseo (y su relación con el ensanche: Tesis Frechilla)
Las reformas urbanas (Ruiz Palomeque)
Las propuestas de ampliación (y su relación con la extensión de Madrid)
Documentación de los sucesivos planes: Sambricio, Maure, Información 1929.
Ordenanzas y cambios (Tesis Ezquiaga)
Las infraestructuras (agua, alcantarillado)
El transporte (viario, ferroviario, metro). Los tranvías, autobuses y otros.

Desde la Arquitectura:
Lo que produjo cada época (reflexión de Capitel)
Los orígenes y el siglo XVIII. La debilidad de la conformación inicial del XIX.
La coexistencia de modelos (abierto-cerrado; en origen y en las transformaciones); los episodios; el reflejo de la arquitectura de cada momento.

Los "arquitectos" del Paseo:
Siglo XVIII: Ventura Rodríguez, Sabatini, Juan de Villanueva.
Siglo XIX
Antonio Palacios (además de Alcalá-Gran Vía)
Los hoteles
Zuazo: plan 29; Nuevos Ministerios; enlaces ferroviarios; CAMPSA; viviendas EMT.
Gutiérrez Soto: Doctor Marañón, Torre del Fénix.
Perpiñá: Centro Colón, Banesto, AZCA, Ministerios de Industria y Comercio.
Corrales y Molezún: Banco Pastor, Bankunión.
Oiza: Banco de Bilbao.
Moneo: Bankinter, Banco de España, Atocha, Villahermosa, Museo del Prado.
Arquitectos internacionales: Yamasaki, Burgee.

Los concursos:
Bankunión, Banco de Bilbao
AZCA; Colón; Plaza de Castilla; Museo del Prado.
Las actitudes respecto al paseo: Nuevos Ministerios; Bankinter; Hollein en Banco de Santander; Centro ABC; Castelar; Colón.

Desde el diseño:
Los elementos urbanos cambiantes. Antes, tránsito entre lo urbano y la arquitectura (por ejemplo, las salidas del túnel de Ángel Fernández Alba.
Visión lejana: la Castellana desde el oeste (podría ser una imagen previa)

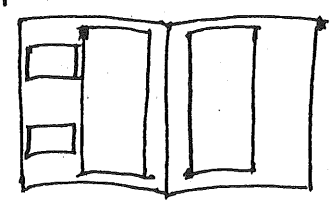
**Conclusiones**
Funciones y condiciones urbanas a lo largo de su historia.
Cambios de papel y causas, interpretación histórica y social.
La forma urbana, el carácter de su arquitectura y la interpretación formal de las imágenes resultantes; el modelo de ciudad.
Qué es y qué ha sido el conjunto de los tres paseos en la ciudad.
Después del estudio: un mejor conocimiento del lugar.
Qué cosas quedan pendientes o que pueden ser objeto de otros estudios; recapitular y dejar claras las aportaciones.

21.7.95

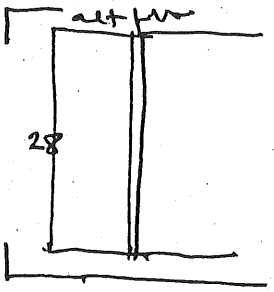


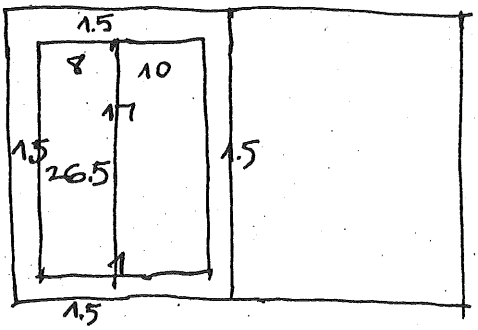
INDICE 21.7.95

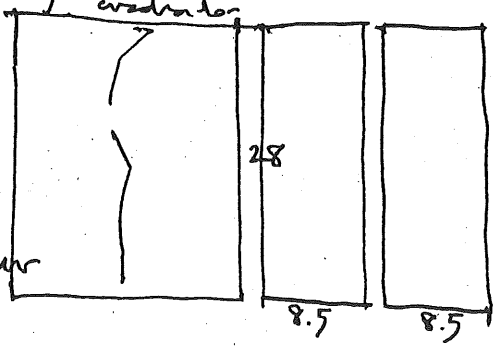
21.7.95.

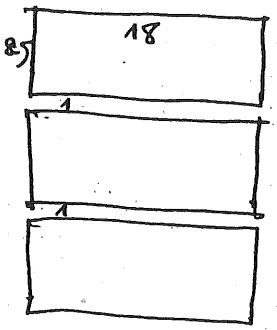


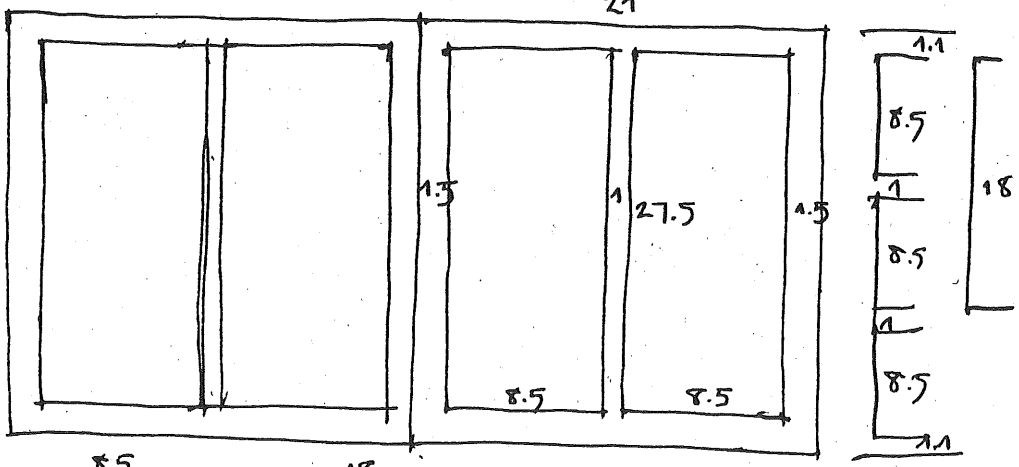
29.7

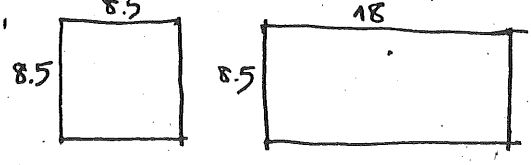

28
21

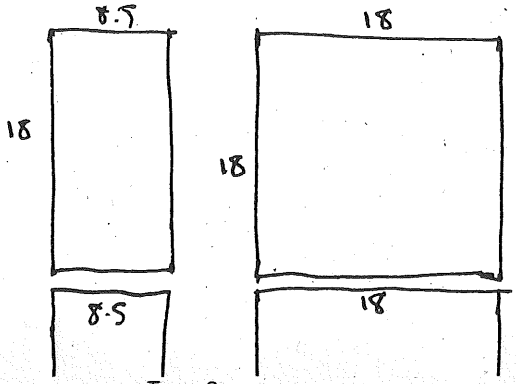

21-3-18
1.5
8
10
17
1.5
26.5
1.5
1.5

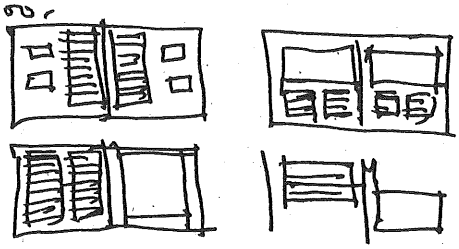

28
8.5
8.5

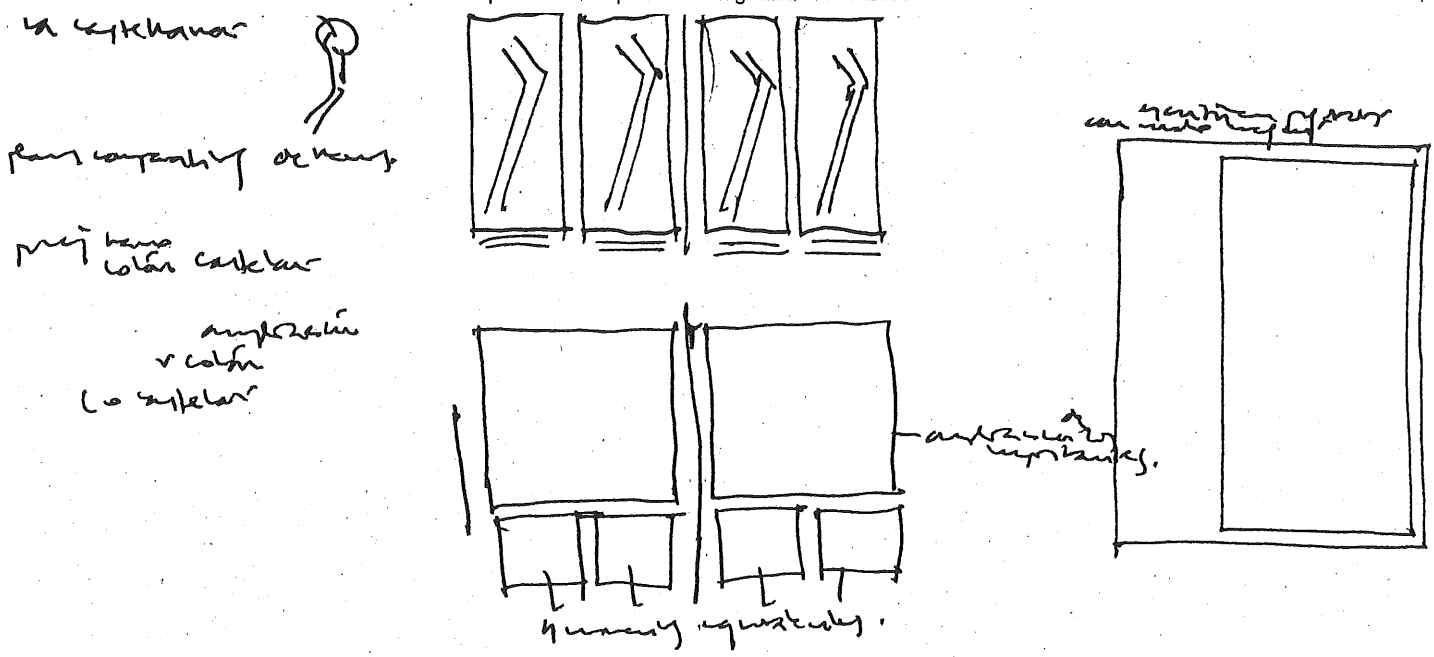

8.5
18
1
1

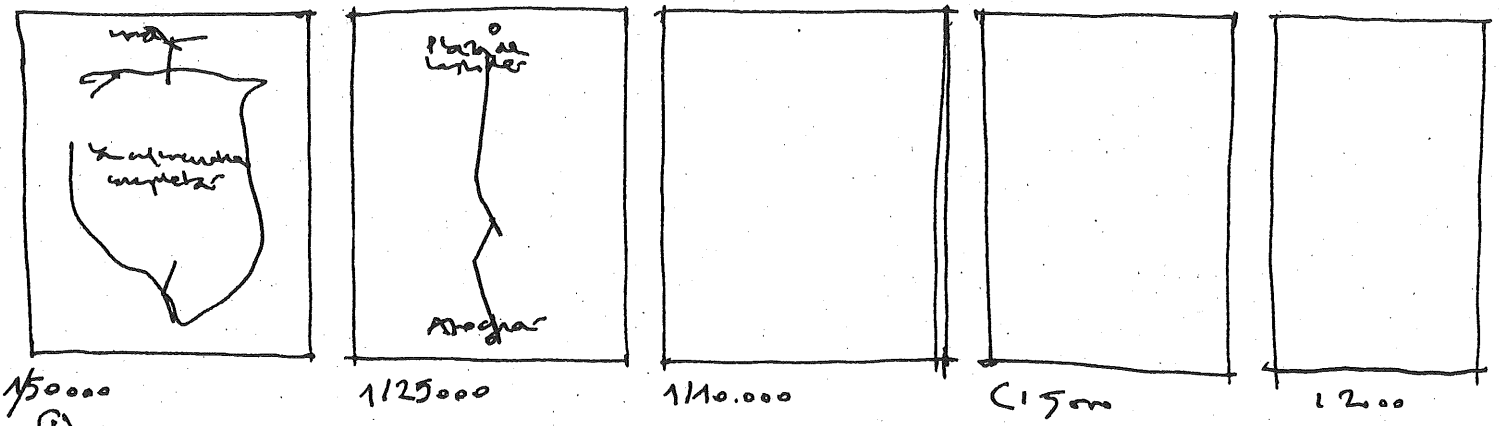

21
1.5
1
27.5
1.5
8.5
8.5
1.1
8.5
1
8.5
1
8.5
1.1
18

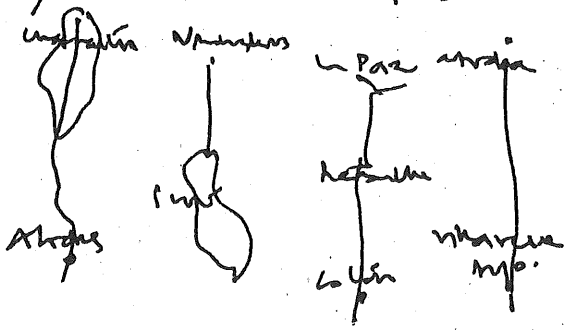

8.5
8.5
18
8.5

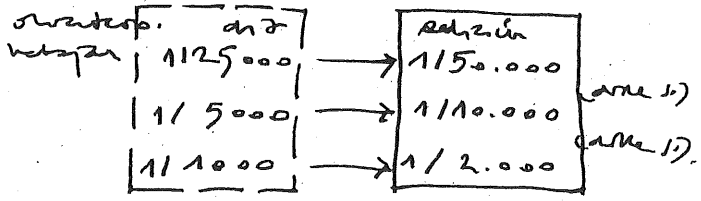

8.5
18
18
18
8.5
18

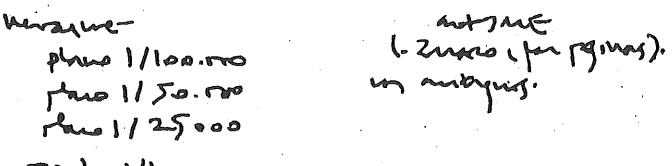




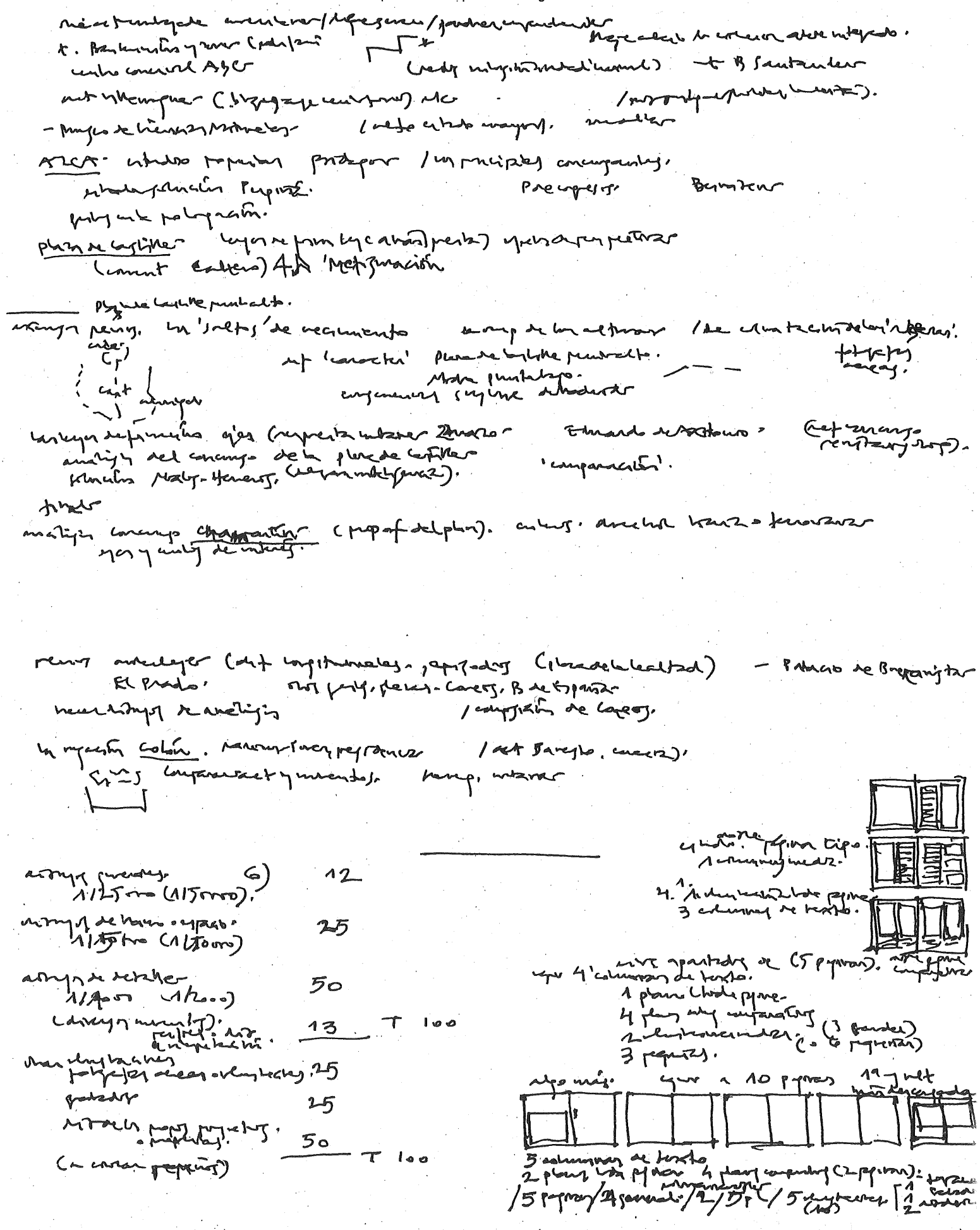












14.8.95
1

Ideas para la introducción

ant Rosa Barba señalar ejes.
integrar argum. / detalles obras /.

R Barba - linea izquierda
- centro entre parques
- derecha

- la castellana introducir
- papel unidad antigua
engrosar el papel de eje integrador (enfatizado) para no tender
una pradera
-Derecha-
ya hay mucho sin hacer de eje, generar.
dividir continuidad/orgánico / en recoja cuando se indica ampliando
mucho pasar la Nacional de la cabeza / la vía hasta Atocha / Ronda
el ingreso / necesidad / mucho, el más inacabado de Madrid, el que puede
salir en el futuro

- la Castellana, para ser eficaz integrador / de ensanche / los edificios le adaptan a.
el urge proponer cosas (y no ya para el mismo / los adap

[Sentido de dirección]

/ peligro / nuevo papel / zonas / [illegible]
papel
capital de imagen / la diferencia topográfica.

[enfat] ME) enfatizar argumento / detalles /.

Más, reducir el papel para el ciudadano.
los vehículos

— [ ↑ plantear
qué relación
un estudio general de su organización, transformación y especialización (usos, edificios y espacios) de un elemento fundamental en la ciudad (con su importancia en funcionamiento,

→ papel dominante
capital gastos.
los pesos
funciones de uso.
simbolizar (cabecera).

edificio proyectado de sus espacios. usos
espacios. fachadas no significados.

x Colón
x Recoletos
x Prado
x Atocha

4 espacios, 3 bandas (planos) (ejes)

la Castellana x Relación a carácter (frente castellano) y (cuerpo) edificios (espacio intermedio - (el pavimento es el suelo). / templete

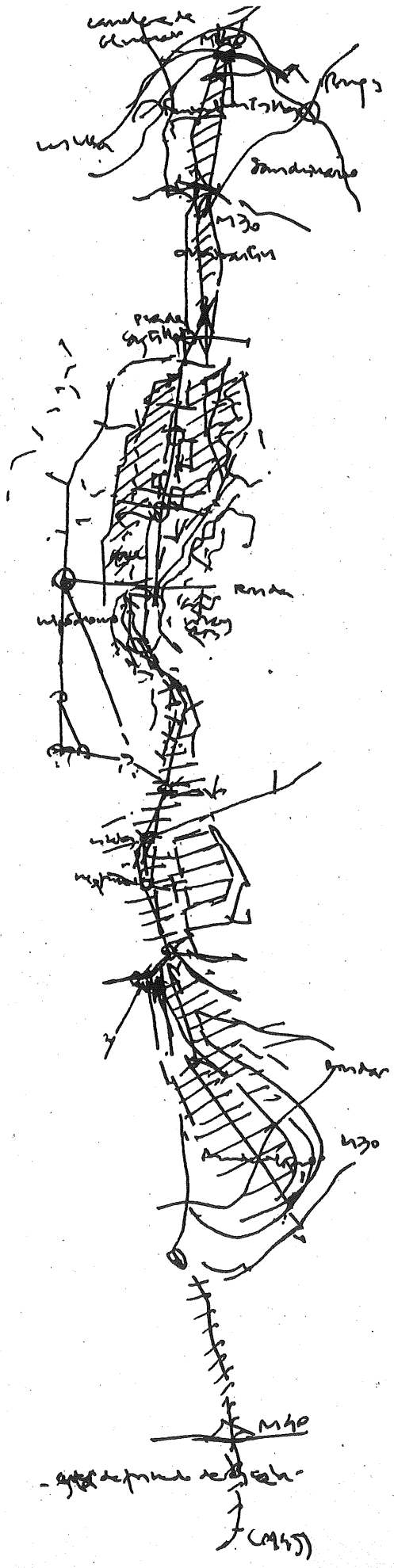
carácter a Nación relación a San Juan de la Cruz

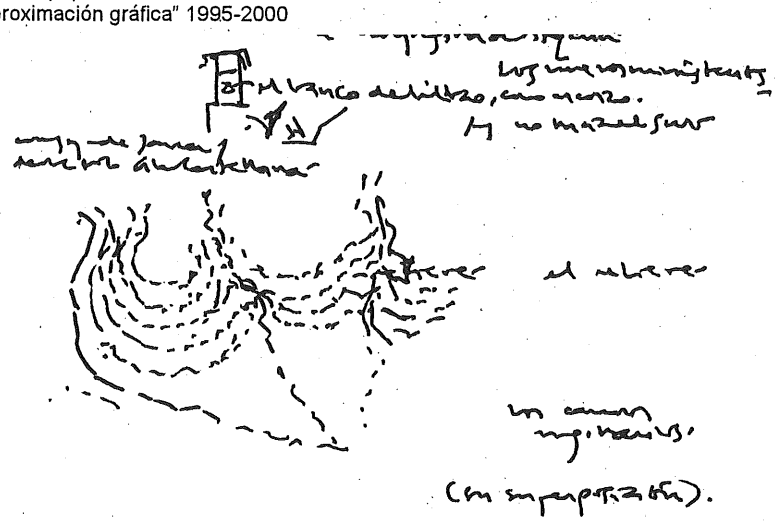
nuevo uso - espacio / [illegible]
valor. / espacio, información.

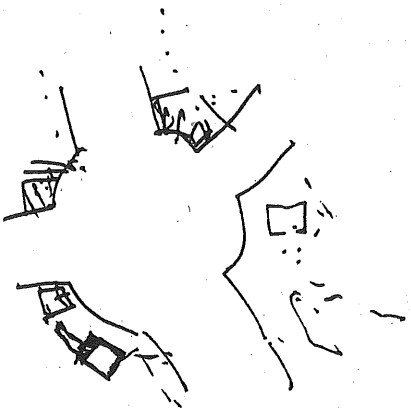
[illegible] (área) H
[illegible] línea curva
[illegible] plaza castellana

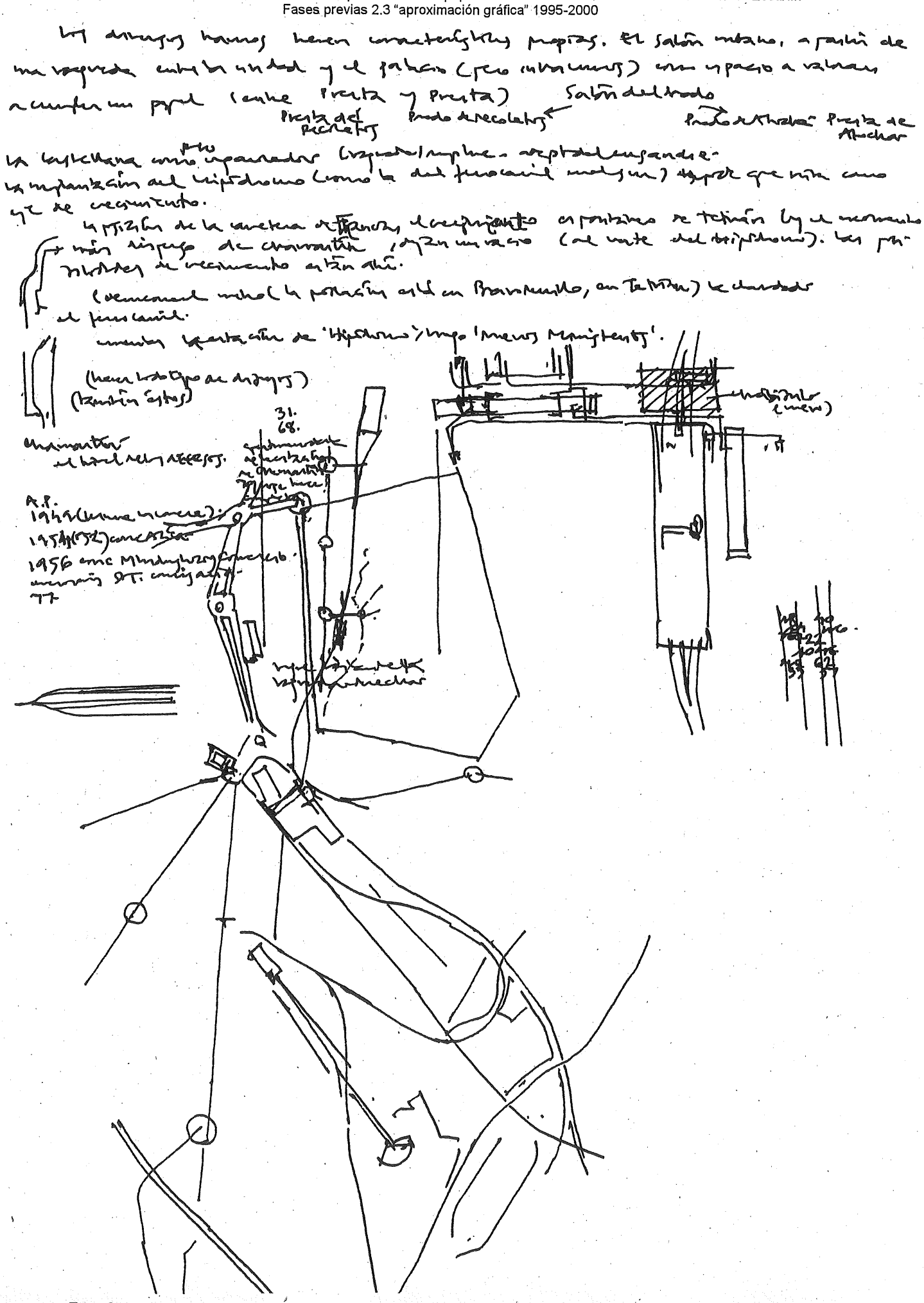
región — [illegible] — [illegible] / hasta la M-40 /.
— la calidad [illegible] / el futuro. los cambios.

el [illegible] / [illegible]. Nudo [illegible] (hasta M-30) [illegible] edificios hasta M-40 y hasta [illegible] (M-





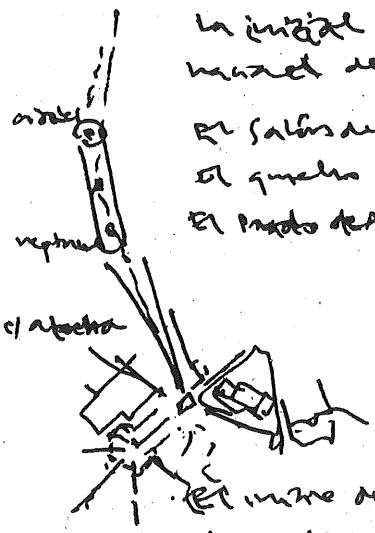




Atocha

La inicial Puerta, final del Paseo Salón y Paseo del Prado, límite glacial natural relieve, coincide en el otro quicio del Buen Retiro

El Salón del Prado formalizado se refiere, continuado con el muro El quicio de El Prado de Atocha

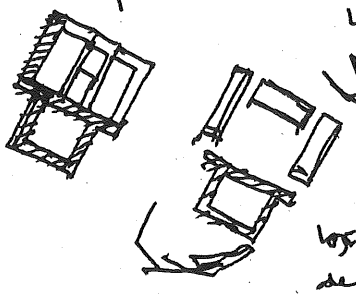



la conformación del lugar

El jardín horizontal, muralla (cuesta de Moyano) parcela para edificios públicos: el Ministerio de Fomento. límite carretera de Valencia, vías ferrocarril. cuadro perspectivo visual del Museo Etnológico.

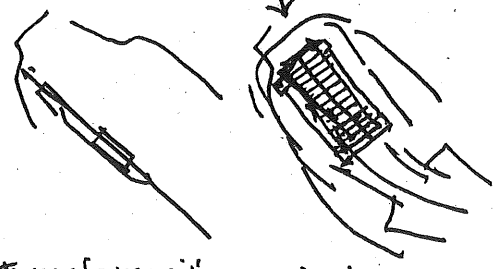
El muro de los Paseos de la Agricultura con la forma de Trinidad (claramente marca un cambio de dirección, dejando libre el cruce.

La estación El Hospital Plan de ensanche, edificios, equipamiento importante Plan de Salamanca Cast de Fernández por arquitectura).



la adaptación al frente urbano
las irregularidades de vías viales)
el encuentro del Prado con el Hotel nacional Cánovas).
límites
los edificios del entorno monumentales. / un barrido efectivo de la ciudad desarrollo de primer nivel.

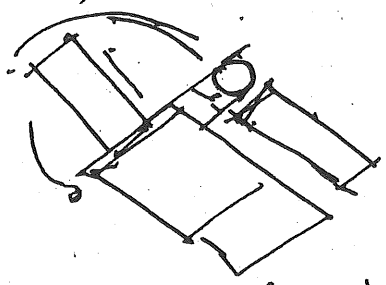
La estación



desde el primer embarcadero (casi literal) a las vías ferroviarias.
descripción importante / el desnivel
la fachada / el frente enfrentando el paseo con 'tapadas' la fachada.

La transformación reciente /

análisis de las opciones. / lo que propone el Plan / valoración, en el momento de aprobación inicial. la propuesta El encargo (lo que propone cada uno)



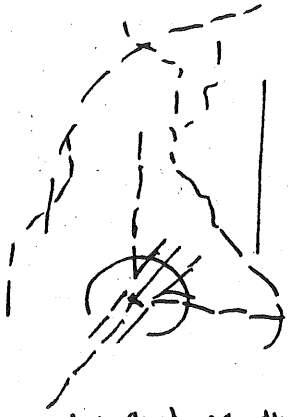
la relación soñada el abrazo las vías. la plaza (compromiso etc) la terminación actual)
la intervención (los límites) etc.
la gran nave (indiferenciada) del lugar recordado

los cubos de vidrio un fachada 'limpia' de instalaciones.

la falta solución a la continuidad de Méndez Álvaro
el cruce viario, la isla de tráfico desde Menéndez Pelayo

La Plaza de Castilla

Plaza clave de todos los proyectos de ampliación —adopta la modernidad desde el hipódromo, en el punto de encuentro con la carretera de Francia, además del [illegible] la cumbre de Bravo Murillo, con la pendiente singular de la glorieta.
La cumbre de la conexión Bravo Murillo —ref 2marzo plan 29 y [illegible].



El hotel del Negro

cuando se inaugura: el nuevo movimiento a Cuatro Torres, pero que siempre pendiente
[illegible] los compensaciones de la expropiación
a proyecto de 2marzo para intervenir cuidar de manera inteligente
la cuesta y la dificultad, como problema del cruce de dirección
del tramo norte

Sin embargo durante años (hasta hoy) los concursos, los proyectos, se van conformando el eje, van creciendo los edificios. y la plaza de Castilla sigue vacía, inhóspita, el tráfico, las colas, hace imposible. [illegible] en el proyecto, que parece un vacío, las previsiones se retrán, la inmediata polígona) pero con la Colony (también los refrán)

El Plan hace una apuesta siempre, aceptando la complejidad y proponiendo un concurso mixto. Este concurso, fallido, planteaba [illegible] interesantes.
- Altos y torres, siguiendo el modelo de la 'Porte Maillot' de Paris. Mies C- imagen [illegible] urbano, de intercambio, con dos [illegible] (Castilla) una [illegible] Torres y su hotel
- Edificio de Antonio plantea [illegible] configuración más [illegible] para propia a la propuesta de 2marzo, en los [illegible]

[illegible] el interés interesado de los dos [illegible], de [illegible] 'impasse', la realidad del [illegible] paritario, entre la representación municipal y de la promoción, que hacen del Ayuntamiento renunciar y [illegible] el promotor el [illegible] propuesta formal, con el encargo a Solanas y Bigas. [illegible] resultó, ejemplo con [illegible] de identidad, de [illegible] se ha construido, en [illegible] y problemas,

El 'gesto', más escultórico que urbano, en la figuración [illegible] aparece la [illegible] de [illegible] torres ya de [illegible] pequeñas. Y [illegible] de aluminio [illegible] un tamaño [illegible] para [illegible] a distancia, dando [illegible] de objeto, [illegible] de escalas 'desproporcionado'.
un mal final para un espacio.

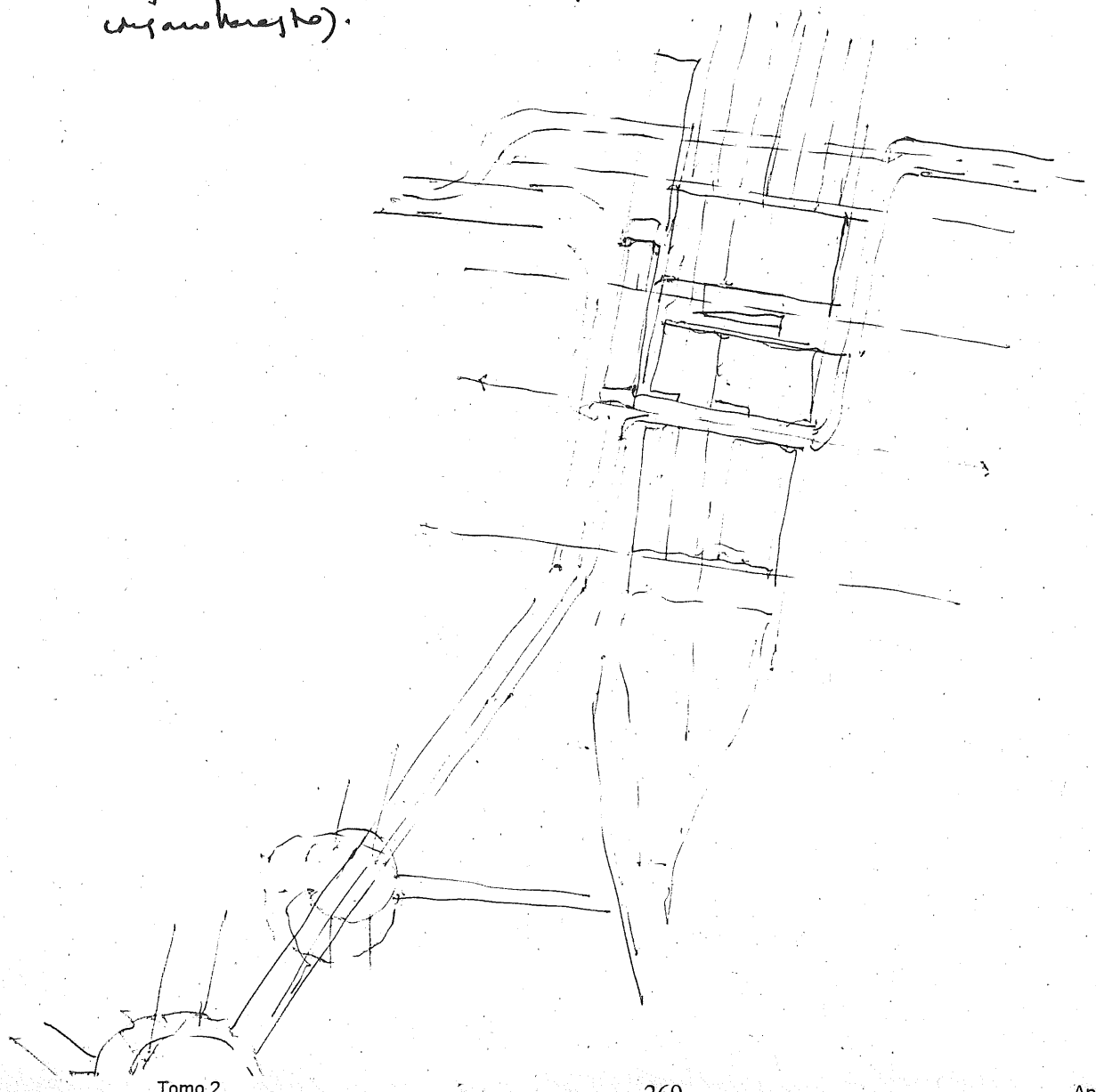
/\ eje
/ \ [illegible] propone un potente eje de acceso no cumple su papel [illegible]

y [illegible] en la castellana
[illegible] con [illegible] [illegible] del movimiento a Cuatro Torres y

y la [illegible] peatonalización de Cabeza, con su propuesta de [illegible] en una plaza intermedia, con dos [illegible] altos, que dan una interrupción y

La estación de Chamartín

2



UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID

ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA
29 SET. 1995
N.º
ENTRADA

D/Dª- JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN

Hace constar que inició los cursos de Doctorado, en esta Escuela Técnica Superior de ~~Ingenieros de:~~ ARQUITECTURA de Madrid, en el curso 199__/199__ realizando la Tesis Doctoral de título: 'EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA: HISTORIA, REPRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE SU FORMACIÓN, DESARROLLO Y TRANSFORMACIÓN' en el Departamento de IDEACIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA, bajo la dirección de D. JULIO VIDAURRE JOFRE, y que por la índole del trabajo no podrá presentar, antes del día 1 de octubre de 1995 dicha Tesis, por lo que, de acuerdo con la Disposición Transitoria cuarta, el artículo 7º, apartado 5 del Real Decreto 185/1985, de de 23 de enero; y la normativa aprobada por la Comisión de Doctorado de la U.P.M..

SOLICITA: la prórroga normal para la realización de la Tesis Doctoral.

Madrid, 21 de SEPT de 1995

Fdo.:

SR. PRESIDENTE DE LA COMISION DE DOCTORADO DE LA U.P.M.

## Memoria del estado actual de la Tesis

Tesis: "El Prado, Recoletos y la Castellana: Historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación."

Autor: Juan Carlos García-Perrote Escartín

Director: D. Julio Vidaurre Jofre

## Trabajos realizados

La Tesis se inició en marzo de 1983, con una primera investigación de fuentes, estudios existentes y fijación de límites hasta la presentación del tema en septiembre de 1.983 (y aprobado el 5 de octubre de 1983 por la Comisión de Tesis Doctorales de la ETSAM). Desde entonces se ha desarrollado, con lentitud y algunas paralizaciones, la búsqueda de datos, redacción y elaboración de gráficos y dibujos. En los últimos tiempos, se ha avanzado en la redacción y acabado, una vez reconsiderados los límites y variedad de enfoques iniciales.

## Justificación de las dificultades para la terminación

La gran amplitud del ámbito elegido, unido a una intención inicial muy amplia han forzado a una reconsideración de ambos, ámbito y enfoque, para hacer posible la concreción en un trabajo viable y útil de la investigación, evitando la dispersión.
Esta tarea, a partir de un trabajo previo muy variado, ha sido lenta, retrasando la terminación, aun pendiente, y para la que se solicita una nueva prórroga.

Madrid, 20 de septiembre de 1995

Juan Carlos García-Perrote Escartín

Ilmo. Sr. Presidente de la Comisión de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid.

Madrid, 21 de Septiembre de 1995

I N F O R M E

Ilmo. Sr.:

D. Juan Carlos García-Perrote Escartín, Arquitecto y Profesor Asociado del Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, desarrolla bajo mi dirección su Tesis doctoral:
"El Prado, Recoletos y la Castellana: historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación."

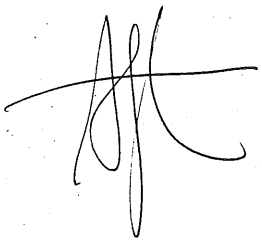
Como Director de la Tesis informo que el trabajo doctoral está en curso y por su interés considero conveniente le sea concedida una prórroga normal para su conclusión y entrega.

Fdo.: Julio Vidaurre Jofre. Catedrático Emérito.

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA - UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID
AVDA. JUAN DE HERRERA, 4 - CIUDAD UNIVERSITARIA - 28040 MADRID - TEL.: 336 65 48 - FAX: 336 65 76

En contestación a su petición de **prórroga normal** para la realización de la Tesis Doctoral, de acuerdo con la Disposición Transitoria cuarta, el artículo 7°, apartado 5 del Real Decreto 185/1985, de 23 de enero; y la normativa aprobada por la Comisión de Doctorado de la UPM. Le comunicamos que la Comisión de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid en su reunión de 21 de noviembre de 1995, ha tenido a bien concederle.

Madrid, 18 de diciembre de 1995
EL SUBDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN,
DOCTORADO Y POSGRADO



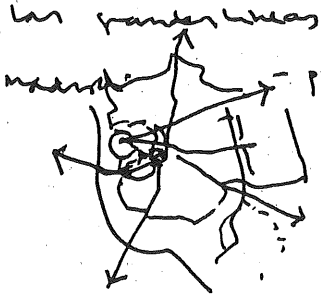
Fdo.: Antonio González-Capitel Martínez

D. Juan Carlos García-Perrote Escartín

El presente estudio pretende aproximarse interpretar la historia urbana de este importante eje

una de las avenidas capitalinas. el marco de evolución del mismo y la ciudad

Las grandes líneas de desarrollo

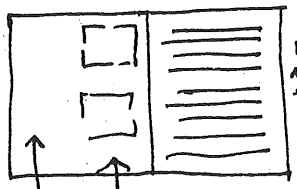


- posición geográfica: vaguada
- expansión norte del casco (cerca límite) la cerca de Felipe IV (hoy Prado y Recoletos).
- Eje de desarrollo norte Atocha la carretera de Francia con centro del poder.

- carácter del suelo, pocos pobres.

Sistematización: el Prado: Herrera-Villanueva el salón, los museos edificios: Hospital general Museo / Jardín Botánico.
los palacios (la primera generación importante - Fernandez ya siglo XIX-XX urbanización
el papel/paseo.

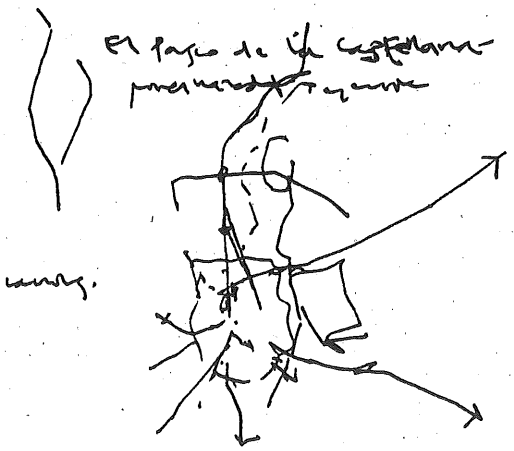
(texto 'ilustrado' con dibujos históricos
(y foto-grafías, estampas, dibujos antiguos




ilustraciones dibujos antiguos.

peculiaridades
Atocha fase (carácter-
avenidas ajardinadas y arboladas
la ocupación ferroviaria
las transformaciones de la ocupación ferroviaria

El paseo de la castellana
/ calidad ambiental del entorno-
los ejes comerciales.



grande modo tiempo de ocupación urbana
no uniforme.
Lugares más valiosos, Atocha
y zonas menos importantes Hipódromo.

mal ejemplo no tiene carácter propio

siglo XX. inicio de ejecución de todas las propuestas
Mejor grandes ... 1929. Zuazo. / Bidagor-
ejecutadas.

Ahora de la transformación de cada fragmento. - diferente tratamiento

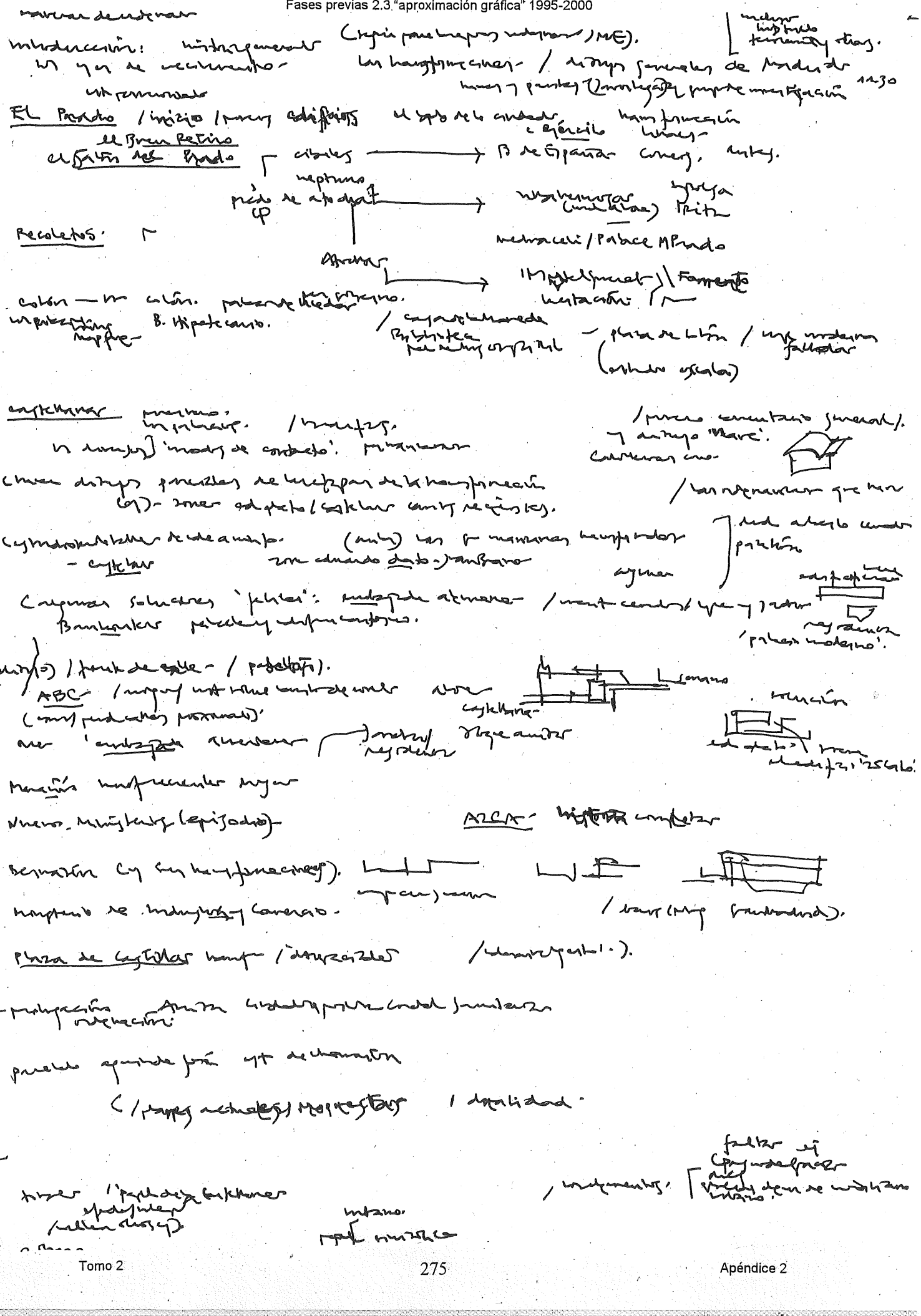
- Carácter



Fuente castellana Palacios. Hoy: Atocha Recoletos.

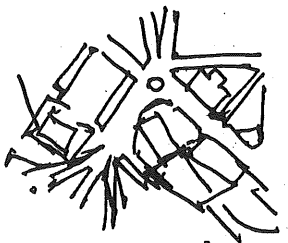
ABC-
zona financiera.

/ Bankinter / / Banco de Santander / ABC- eje financiero.



29.5.96
1

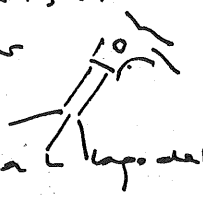
Planteamiento antiguo.



Atocha — planteo con las transformaciones.
TP - Reina Sofía
- estación de Atocha
- tratamiento de superficie

eje / el papel urbano datos.
parcial / de conjunto — necesidad — conjunto
(compensación de intereses (mantenido entre intereses y estancias
y entre soluciones del concurso / y en la ejecución realizada

Imagen general / transformaciones. / espacialización / de edificio aislado / sus transformaciones
papel urbano. (fondo y soporte)



la forma urbana de la propia plaza.
- continuación de Recoletos con Cuzco
comunidad

Paseo del Prado - Recoletos.

punto de vista desde la cuesta de Fuencarral hacia 'Colón'.
- conventos, fuentes, edificios, plazas. → El Palacio del Buen Retiro (Cloppel).
(monasterios, plazas, huertas)
siglo XVIII la sistematización del Salón del Prado

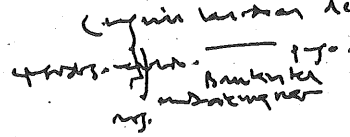


siglo XVIII
hasta puentes
ramales
episodios. Salón del Prado — Cibeles (O) — Neptuno → Recoletos (XIX) plaza de la Cibeles
Cibeles: Hemiciclo Lloyd — Banco de España (y alrededores) — Ritz
Neptuno: ajardinamiento — Palace
Recoletos - Salón → Museo del Prado
Jardín Botánico - Museo del Prado
Prado de Atocha — fuente/glorieta

(Recoletos) fundamento / comunicación, edificios / Palacios. (El Hipódromo) → Palacio de Biblioteca y Museos (S XIX)
Colón (Recoletos) / capilla moneda — plaza de los recuerdos — modelo de 'ciudad'
- centro natural de la villa — lugar para pensar 'en' la ciudad
[Esp. la 'esfera', ciudad alg esp 'catalana'...] hasta la ejecución del plan general

Paseo de la Castellana

hasta el puente Castellana — modelo urbano - / los palacios / NT edificios
(espíritu barroco de Recoletos) / material Palacio que 'importa' a la ciudad

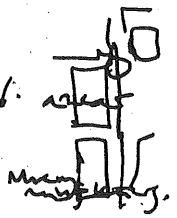


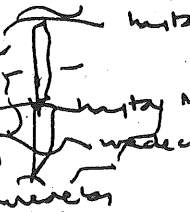
Bankinter
Banco Hispano
ABC
IBM

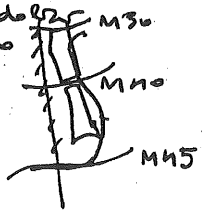
- centro cultural
- parque Norte
- Museo de Ciencias Naturales. /
- cerrar

Hipódromo — inicio de implantación del Hipódromo
antecedentes — Hispanidad (no vacío posterior → idea de punto crecimiento
'gran avenida' de oportunidad.
(el crecimiento espontáneo no tuvo)

29.5.96
2







29.5.96

1656.

1837.

1866

XVII

1635 De Wit

1656 Pedro Texeira

1660 Hunter Vallat (copia de De Wit)

XVIII

1700 Nicolás de Fer

1761 Nicolás Chapuy

1762 Tomás López

1769 Antonio Espinosa de los Monteros

1788 J. Tardieu

XIX

1806

1835 Tomás López

1837

1847 J. Peñas Castellar

1848 Olivi.

1848 Coello

1848 Ibáñez Ibero

1855

*1856 Estado Mayor del Ejército.

1857

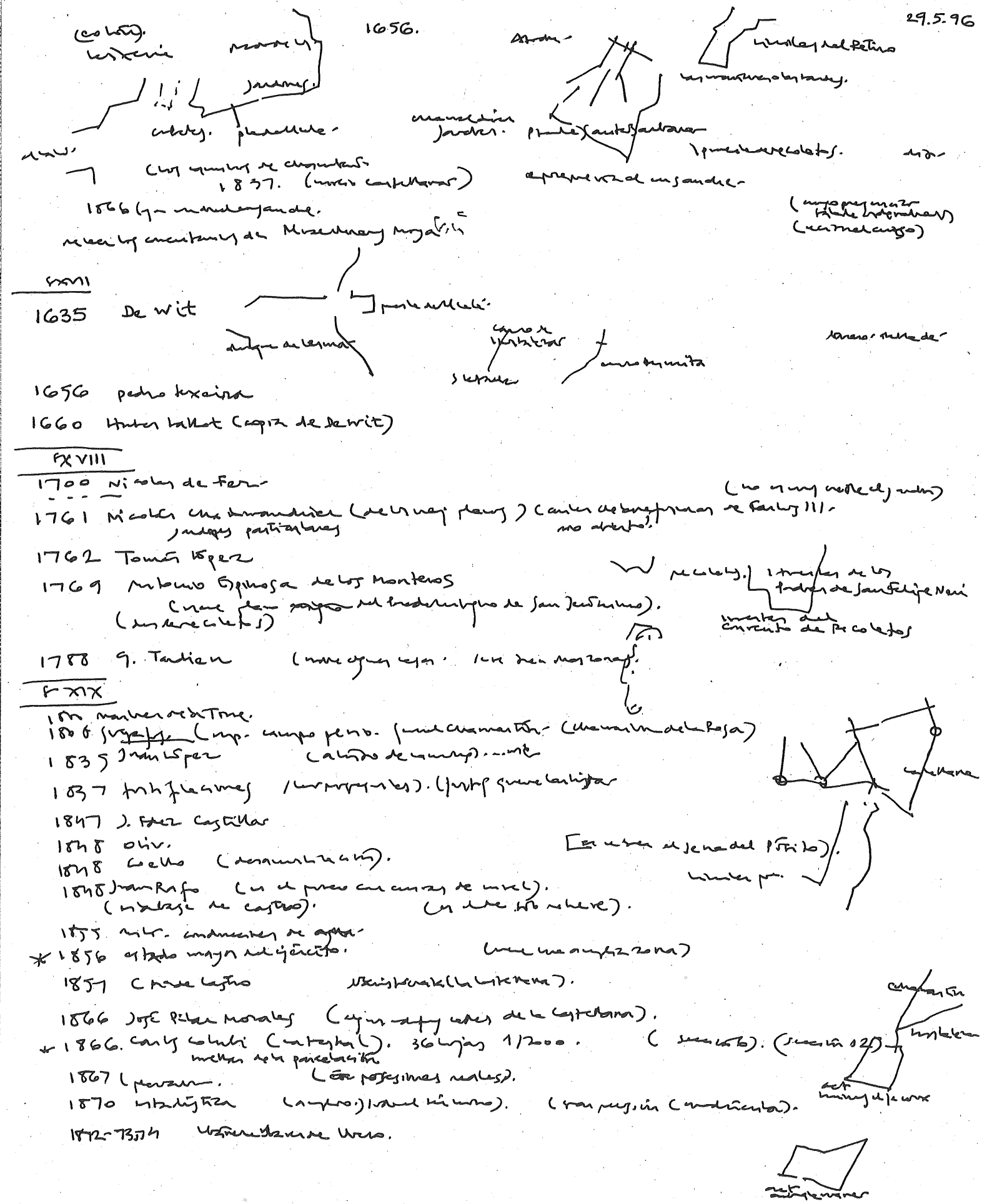
1866 José Ribas Morales

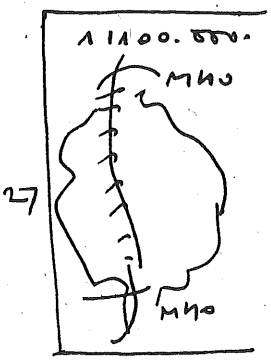
*1866. Carlos Colubi

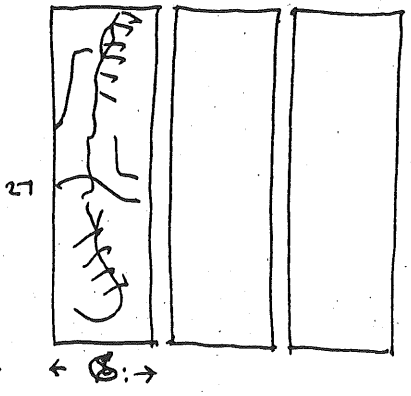
1867

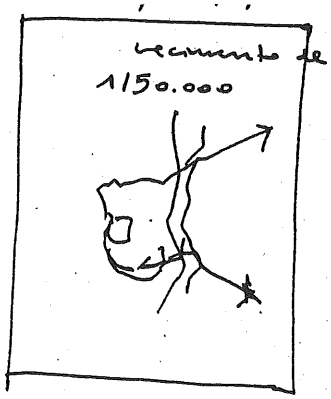
1870

1872-73/74






incremento de intensidad y presencia.

- rojo
- sepia (creación).
- negro.
- verde
- azul ajuntos.

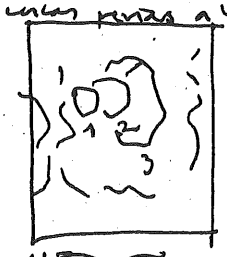
dibujos generales.
incremento de Madrid
3 fases en cada uno.

(dibujar solo lo relevante

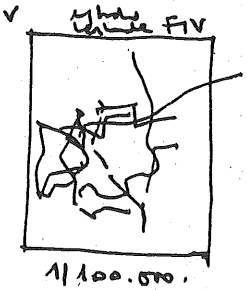
1/100.000
1/50.000
1/25.000
1/10.000
1/5.000
1/2.000

1970
1982

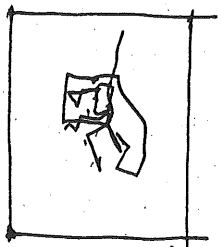
1



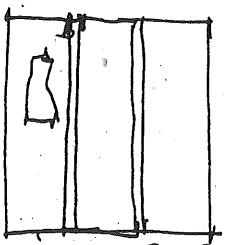

1/50.000
1/100.000
mejorar
calle de campo
Madrid de El Pardo
y sur)



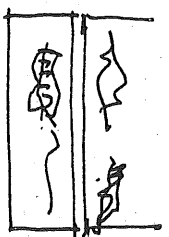
1/100.000.
trazo.



ensanchamiento del
espacio
Castellana
ajardinado



proyectar la
dirección de
mirada.
que vuelva
atrás



recrear
transición de la
Castellana
(+ indicando los
monumentos)
lo que aparece

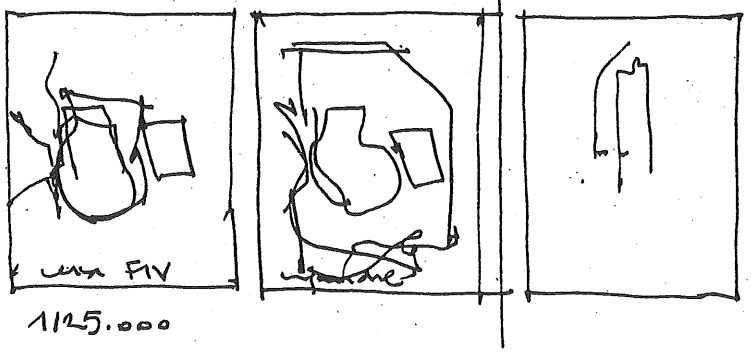
- 1 - trama [illegible] antes [illegible] siglo XVII
2 - calle de FIV siglo siglo XVII, siglo XVIII, siglo XIX con diferentes colores (Calle del Prado) [illegible].
3 - [illegible] XIX exhaustivo

todo esto, para contar la historia completa [illegible]

dibujar más cosas.

(ensanchado).
estado tercio anterior
reciente metro.

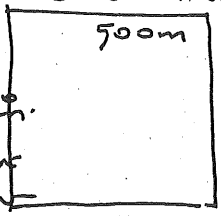
detalle zona Atocha




tramas del
ensanchamiento urbano.

hacer y comentar dibujos generales.

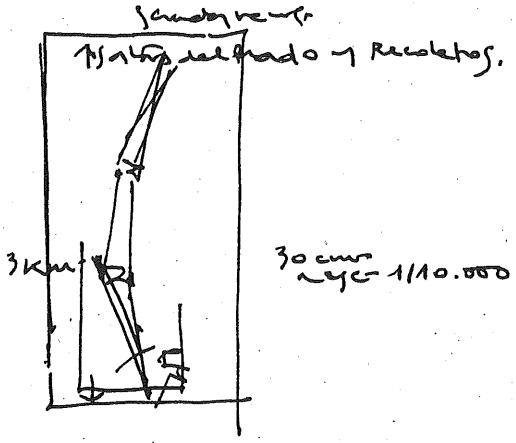
ej) plano de detalle de la Plaza de Castilla
zona de

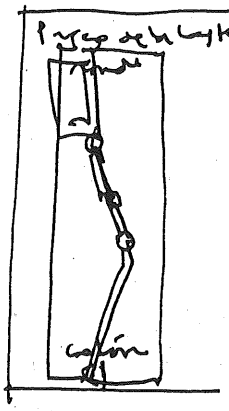


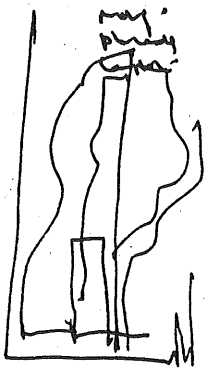

según
1/10.000 5 x 5 cm
1/ 5.000 10 x 10 cm
1/ 2.000 25 x 25 cm

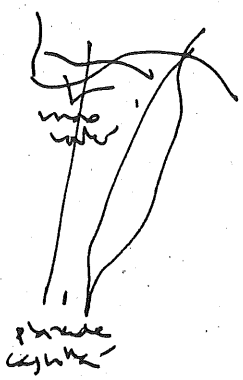
Total 1/100.000
3 páginas completas 6 . 313.

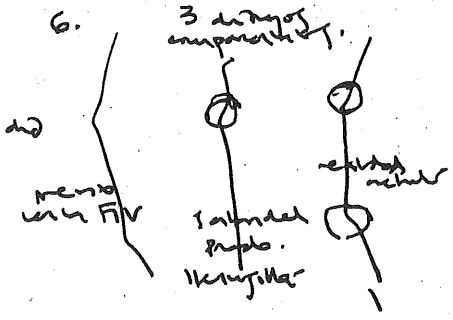
23.5.76
2

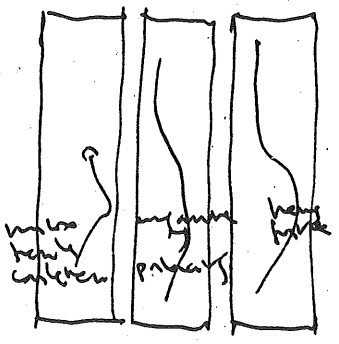


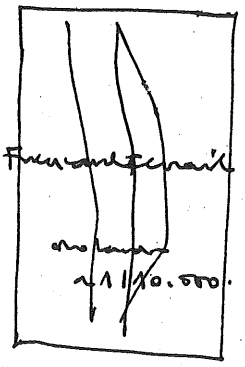


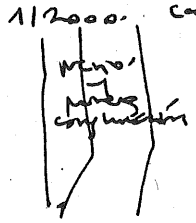


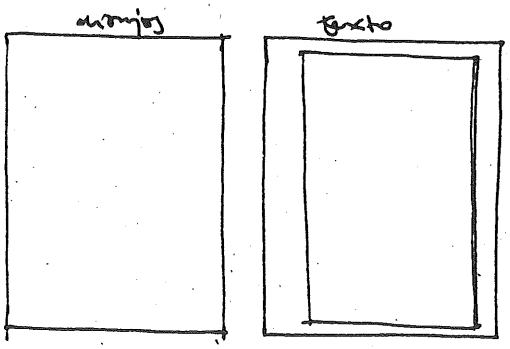


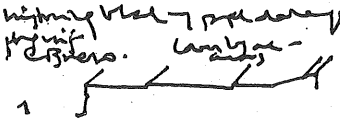






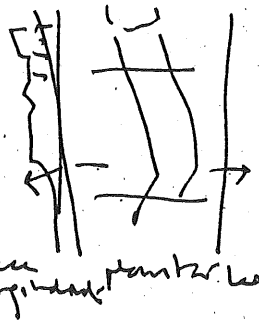


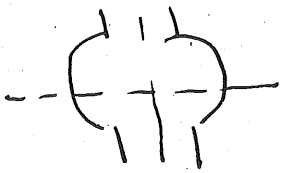


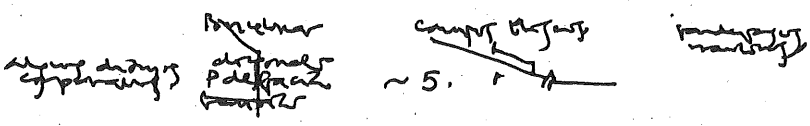


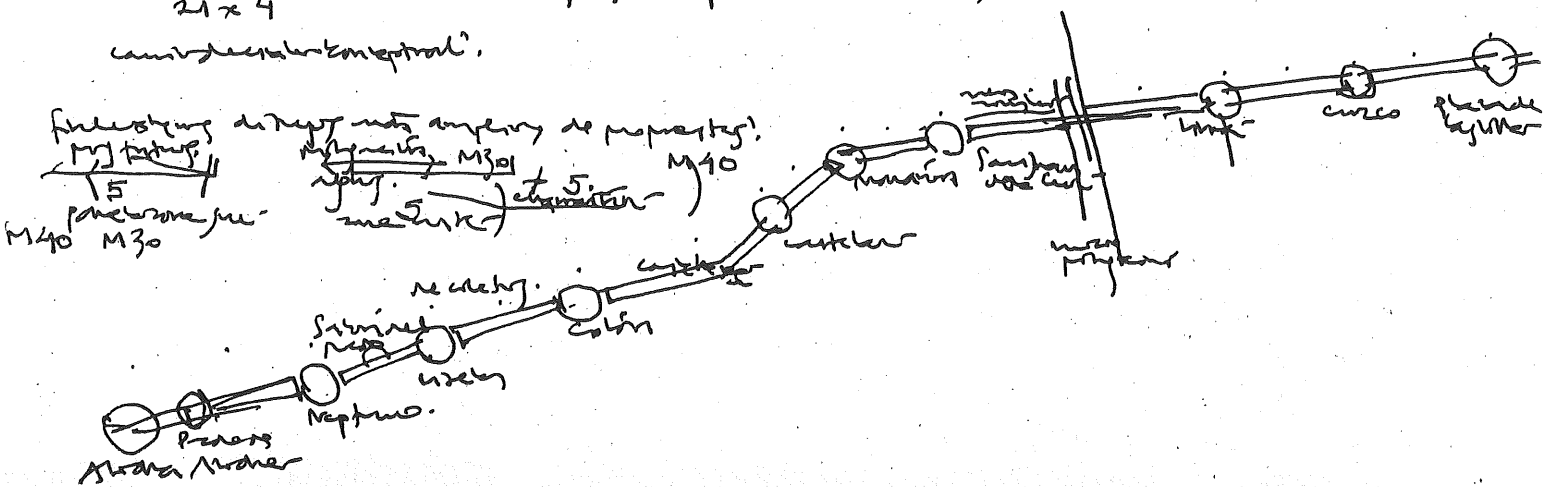
Tomo 2 280 Apéndice 2



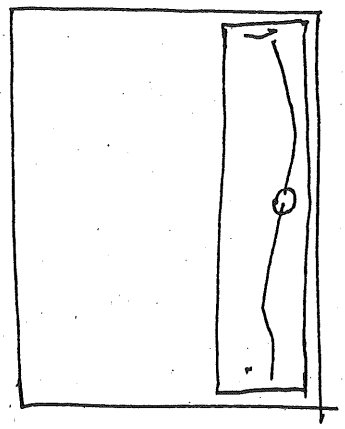


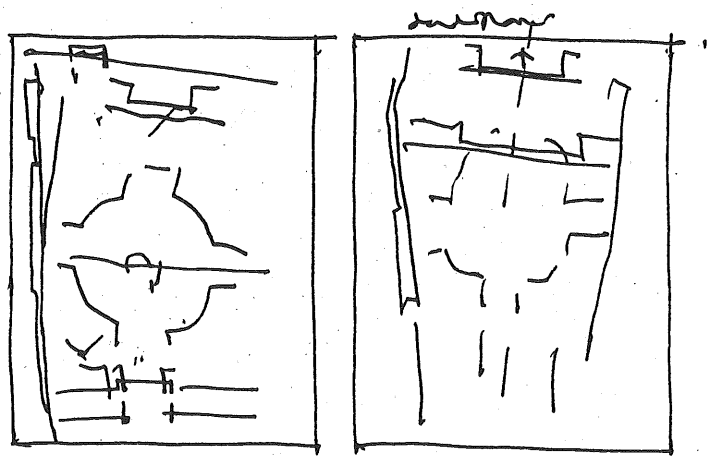


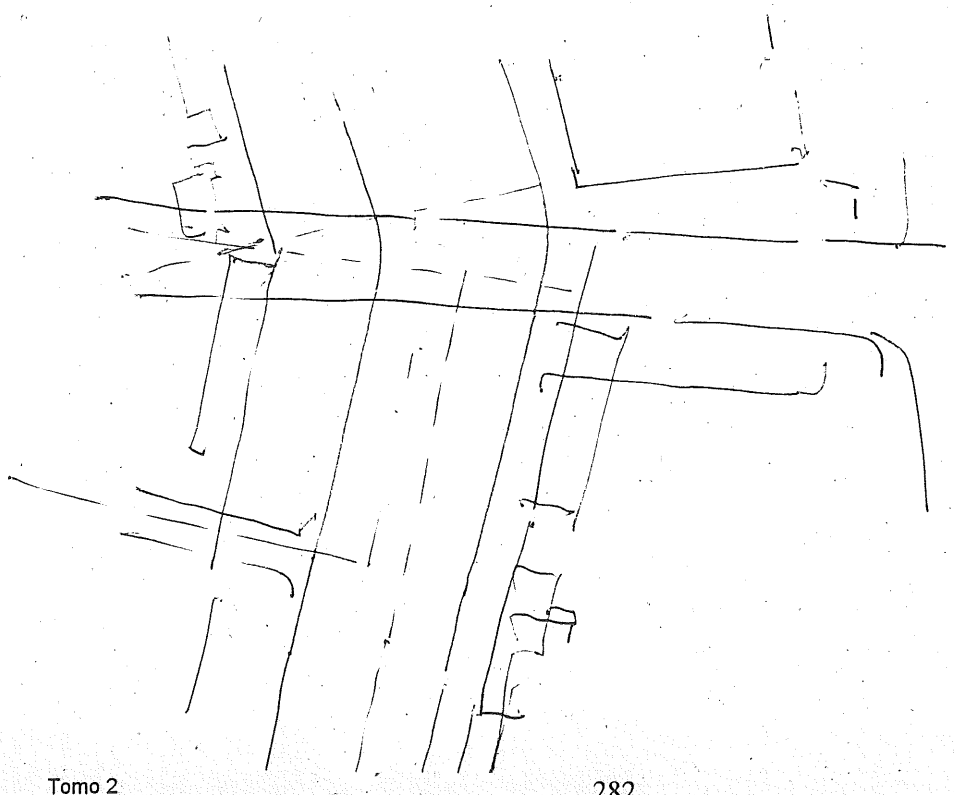




22.5.96
4







UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID

D/Dª. JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN

Hace constar que inició los cursos de Doctorado, en esta Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, en el curso 199___/199__ realizando la Tesis Doctoral de título: 'EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA. HISTORIA, REPRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE SU FORMACIÓN, DESARROLLO Y TRANSFORMACIÓN en el Departamento de EXPRESIÓN GRÁFICA, bajo la dirección de D. JULIO VIDAURRE JOFRE, y que por la índole del trabajo no podrá presentar, antes del día 1 de octubre de 1998 dicha Tesis, por lo que, de acuerdo con la Disposición Transitoria cuarta, el artículo 7°, apartado 5 del Real Decreto 185/1985, de 23 de enero; y la normativa aprobada por la Comisión de Doctorado de la U.P.M.

SOLICITA: la prórroga normal para la realización de la Tesis Doctoral.

Madrid, 8 de SEPTIEMBRE de 1998

Fdo.: JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE

SR. PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE DOCTORADO DE LA U.P.M.

## Memoria del estado actual de la tesis

Tesis: "El Prado, Recoletos y la Castellana: Historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación."
Autor: Juan Carlos García-Perrote Escartín
Director: Julio Vidaurre Jofre

## Trabajos realizados

La Tesis se inició en marzo de 1983, con una primera investigación de fuentes, estudios existentes y fijación de límites. El tema se presentó en septiembre de 1983 y fue aprobado el 5 de octubre de 1983 por la Comisión de Tesis Doctorales de la ETSAM.
Desde entonces se ha desarrollado, con diversas paralizaciones, la búsqueda de datos, la redacción y elaboración de gráficos y dibujos. En este tiempo se reconsideró el enfoque inicial, ajustando las intenciones y objetivos, que han llevado a la redacción definitiva, ya en curso y que se espera terminar en el menor plazo posible.

## Justificación de las dificultades para su terminación

La gran amplitud del ámbito elegido, unido a una intención inicial muy ambiciosa, han forzado a una reconsideración de ambos, ámbito y enfoque, para hacer posible la conclusión de un trabajo viable y útil para la investigación, evitando la dispersión.
Esta tarea, a partir de un trabajo previo muy variado, ha sido lenta, retrasando su terminación, para la que se solicita una nueva prórroga normal.

## Prórrogas anteriores

La Tesis ha contado con prórrogas concedidas por la Comisión de Doctorado de la UPM: 28 de octubre de 1987(dos años); 1989 (prórroga normal, tres años); 24 de noviembre de 1992 (prórroga normal, tres años) y 21 de noviembre de 1995 (prórroga normal, tres años).

Madrid, 8 de septiembre de 1998

Juan Carlos García-Perrote Escartín

Ilmo. Sr. Presidente de la Comisión de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid.

Madrid, 9 de septiembre de 1998

INFORME

Ilmo. Sr.:

D. Juan Carlos García-Perrote Escartín, arquitecto y profesor del Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica desde 1980 a 1998 (y ayudante de 1978 a 1980), desarrolla bajo mi dirección su Tesis Doctoral:
"El Prado, Recoletos y la Castellana: Historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación."

Como Director de la Tesis informo que el trabajo doctoral está en curso y por su interés considero conveniente le sea concedida una nueva prórroga normal para su conclusión y entrega.

Julio Vidaurre Jofre
Catedrático Emérito

D 20

DEPARTAMENTO DE IDEACIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA adscrito a la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid.

De conformidad con el acuerdo tomado por la Comisión de Doctorado de la Universidad Politécnica de Madrid, en relación a los alumnos de Doctorado afectados por la Disposición Transitoria cuarta y/o el artículo 7°, apartado 5 del Real Decreto 185/1985, de 23 de enero y la normativa aprobada por dicha Comisión, este Departamento considera conveniente la concesión de la prórroga normal, por tres (3) años, (3ª vez), para la conclusión de su Tesis Doctoral, a D. JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN.

Madrid, 28 de septiembre de 1998

EL PRESIDENTE DE LA COMISION DE
DOCTORADO DEL DEPARTAMENTO

Fdo.: Javier Seguí de la Riva

- ILMO. SR. PRESIDENTE DE LA COMISION DE DOCTORADO DE LA U.P.M.

ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA - UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID SUBDIRECTOR
AVDA. JUAN DE HERRERA, 4 - CIUDAD UNIVERSITARIA - 28040 MADRID - TEL: 91 336 64 99 - FAX: 91 336 65 73

D. JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN
C/ Jovellanos, 6
28014 MADRID

Por la presente le comunico que la Comisión de Doctorado de esta Universidad en su reunión de 25 de noviembre de 1998 ha acordado acceder a su solicitud de concesión de **Prórroga Normal**, la cual se atendrá en plazos y forma a lo establecido en la Normativa de Concesión de Prórrogas para la Presentación de Tesis Doctorales. (Com. Drado. 14/7/92).

Madrid, 14 de diciembre de 1998
EL SUBDIRECTOR DE INVESTIGACIÓN,
DOCTORADO Y POSGRADO

Fdo.: Antonio González-Capitel

5. 4. 99.

# TESIS

| | texto base | textos de apoyo | fotos, dibujos de edificios, imágenes. | dibujos propios. | TOTAL |
|---|---|---|---|---|---|
| INTRODUCCIÓN<br>5 apartados<br>15/20 | 5ap×3p. 15 | mapas (textos 8?) 5ap×2p. 10 | 5ap×1p 5 | dibujos explicativos (y dibs. del trabajo fotográfico) 5ap×1d 5 | (5ap×7p) 35 |
| HISTORIA<br>sentar los períodos.<br>50/50 | 10ap×5p. 50 | textos de los edificios (cap) 10ap×2p 20 | 10ap×2 20 | dibujos generales de cada período. historia de las transformaciones. 10ap×1d 10 | (10ap×10p) 100 |
| ESTUDIO POR PERÍODOS/POR ÁMBITOS.<br>25 temas.<br>75/100 | 25a×3p 75 | breves de los edificios (cap.) 25ap×1p 25 | 25ap×1p. 25 | dibujos explicativos descriptivos. 25a×2d 50 | 25×7 175 |
| ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN<br>5 campos.<br>25/35 | 5c×5p. 25 | 5c×3p. 15 | 5c×2p 10 | dibujos de interpretación 5c×2d 10 | 60 |
| CONCLUSIONES y propuestas ámbitos tratados. Intereses. Lugar<br>3 apartados + cierre | 3ap×10 30<br>~~4ap×5~~ 5 35 | 0 | 3ap×5p. cierre 15 | 0 | 50 |
| BIBLIOGRAFÍA<br>Capítulos varios. | 0 | referencias citadas y otras consultadas. mención especial. 30 | | 0 | 30 |
| TOTALES. | texto base 200 | 100 | 75 | 75 | |
| | 300 | | total ilustraciones. 150 | | 450 |

si las fotografías y los planos originales son en din A3

300 + 300 = 600

(que es una proporción más lógica en una tesis gráfica).

(además hay una comparación interesante, de montaje e impresión entre fotografías, dibujos)

| | |
|---|---|
| dibujos propios. | 75 |
| fotografías antiguas. (de libros y diarios) 50<br>fotografías propias). (actuales) 75<br>mal impresión. 25 | 150 |
| fotografías, mapas, planos y otros. | 75 |
| | 300 |

dibujos: 75 + 75 = 150

fotografías (comparativas de realidad y imágenes): 50 + 75 + 25 = 150

5.4.99.

TESIS

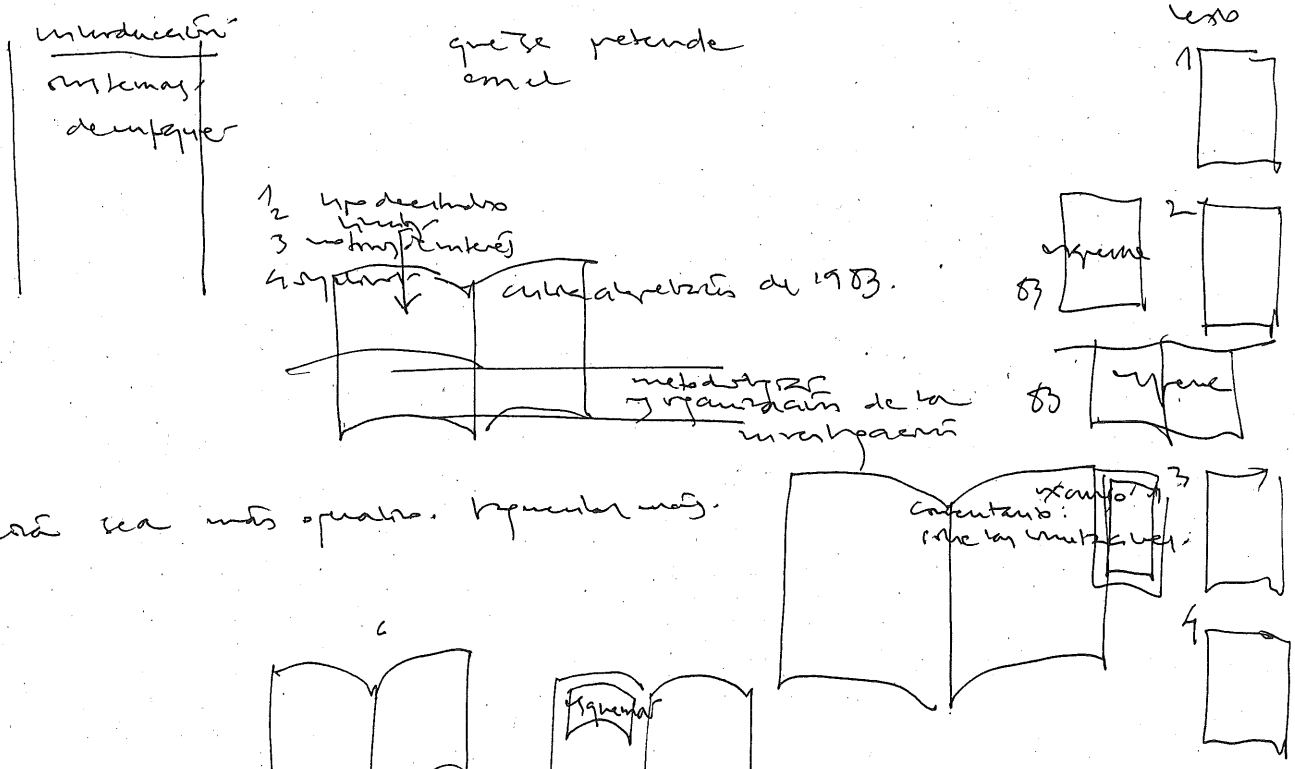
| | unidades. | páginas. |
|---|---|---|
| fotografías. antiguas (libros "la Castellana" y otros. planos y mapas. | 150/3 | 50 |
| fotografías. reportaje actual. obras (pedir a Javier – unos 15 años). | ~~150/3~~ 225/3 | 75 ~~50~~ |
| fotografías maquetas (de detalle, imagen mítica) | - teatros del entorno<br>- museos de la ciudad<br>- (de los libros de)<br>- otros. | 75/3<br>~~150/3~~ | 25 ~~50~~ |
| ~~plantas~~ de otras fuentes. originales. archivos (de otros libros). plantas o planos (revistas, otros artículos) puntos de edificios | | 150/2 | 75 |
| | | | 225 |
| otros propios. (esquemáticos). (y registro fotográfico). | 1 × 25=25<br>25.<br>2 × 25=50 | | 75 |
| | | | 75 |
| | | | 300 |

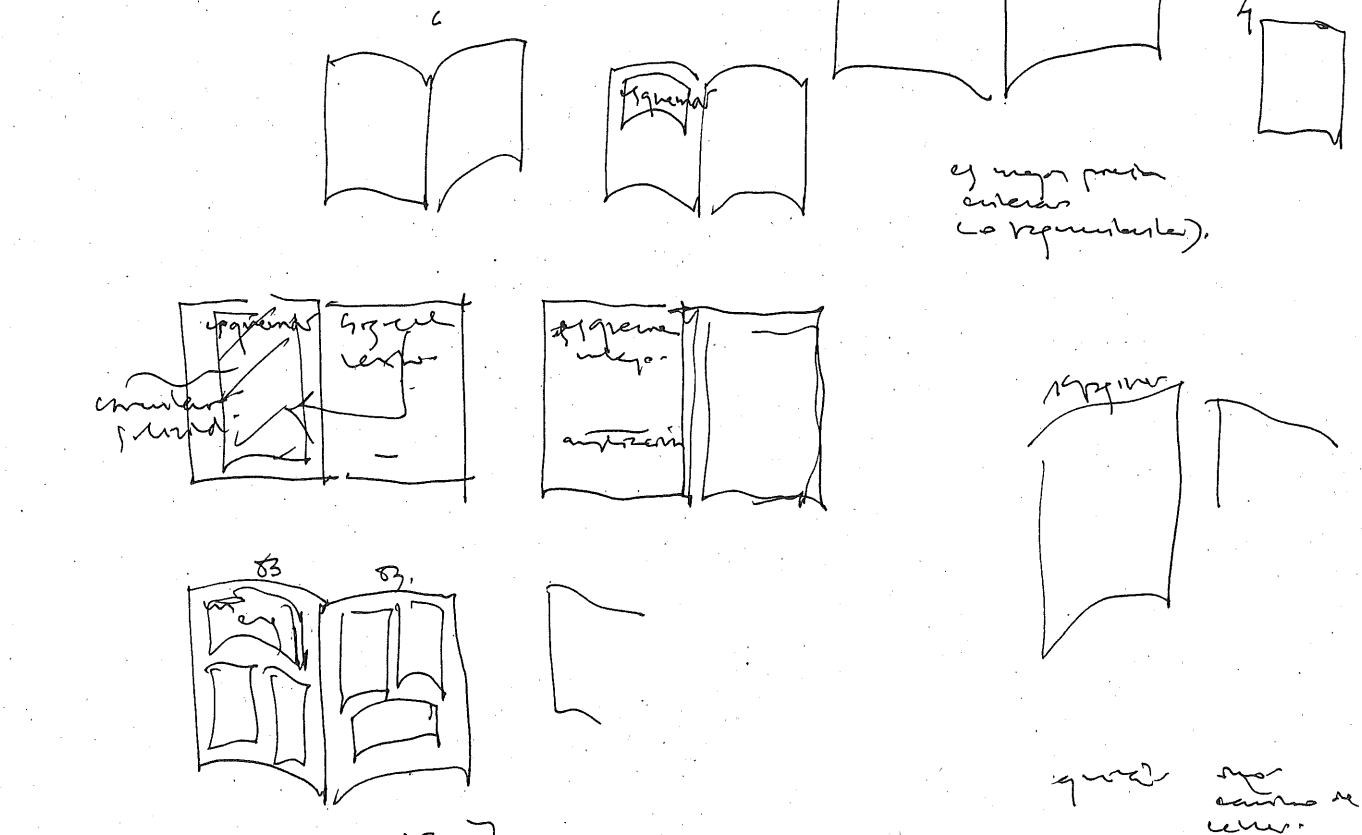
navegador internet.

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| 125<br>~~200~~ | 75<br>~~100~~ | 50<br>~~75~~ | 50<br>~~75~~ | |
| 200<br>~~300~~ | | 100<br>~~150~~ | | 300<br>~~450~~ |

BORRADOR DE LA INTRODUCCIÓN

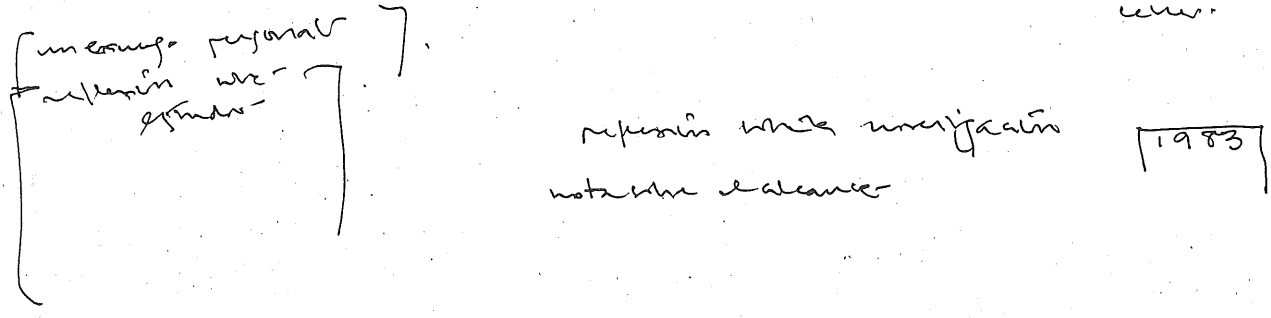
31. 3. 99.



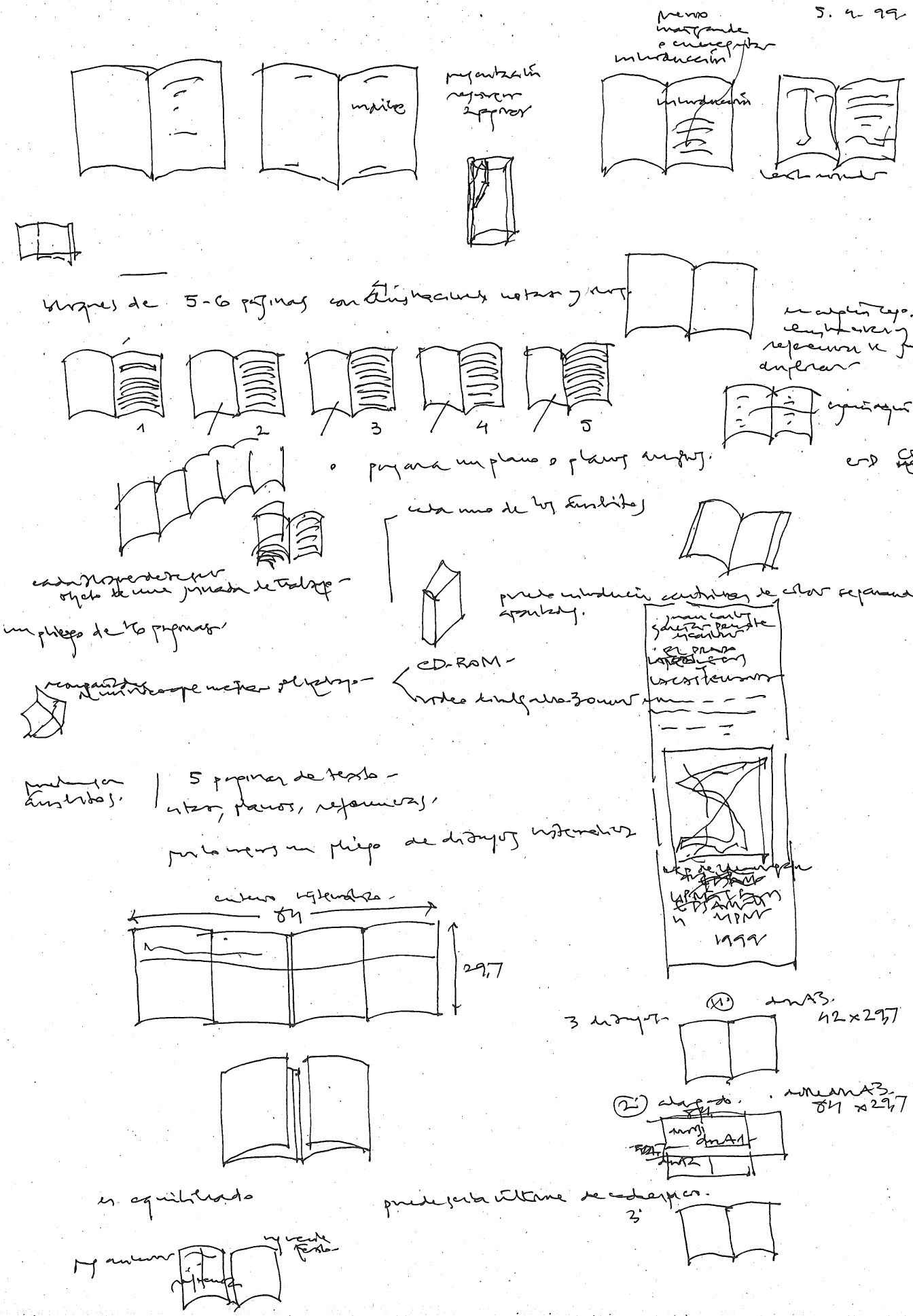




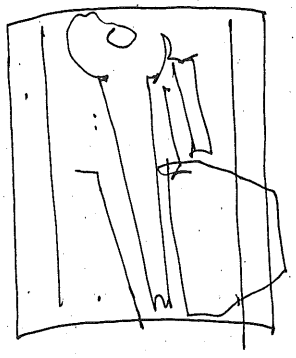


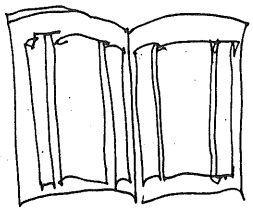


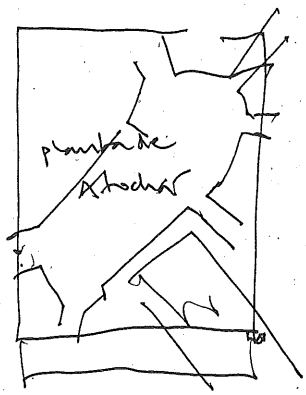


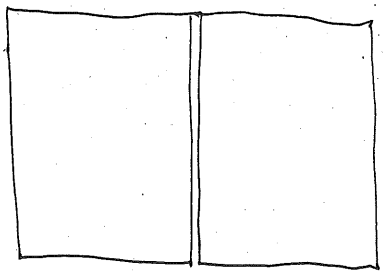

5. 4. 99
1
2
3
4
5
CD-ROM
1999
3 dinA3.
42x29,7
dinA3.
dinA4
dinA2
29,7

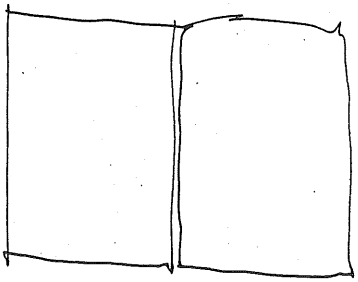
5 y 99.

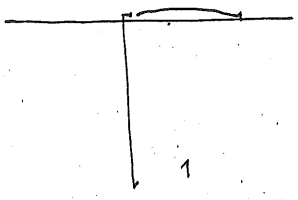










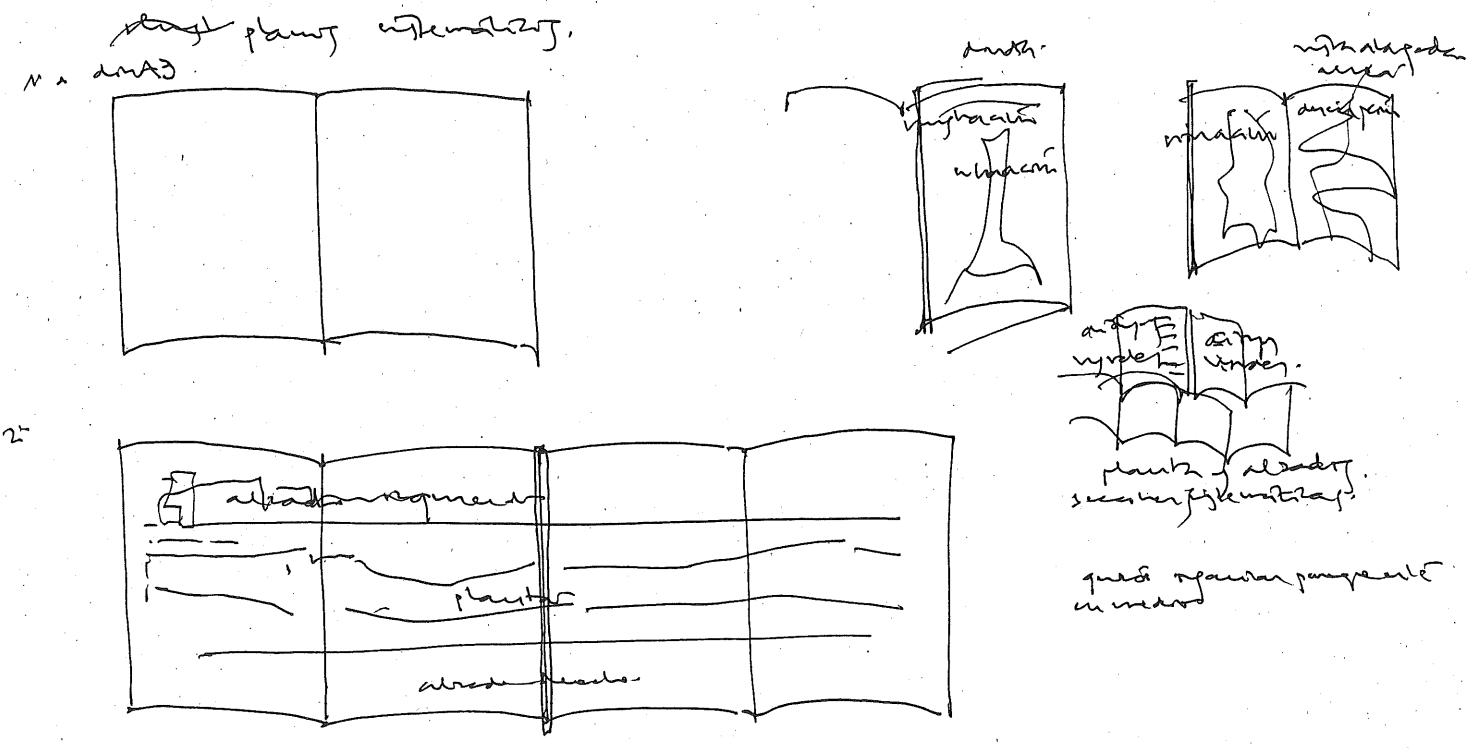



25 ámbitos x 41 dato cada uno.

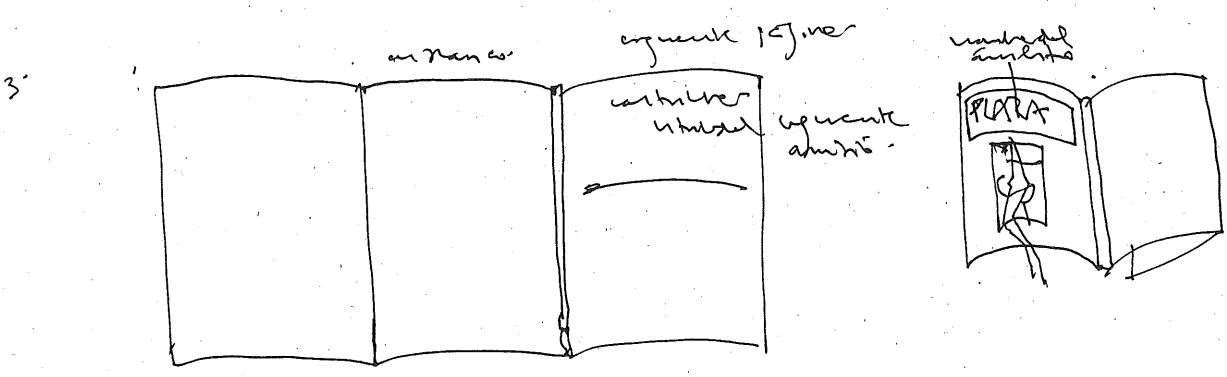
| | |
|---|---|
| 500 páginas. | |
| propuesta: | texto base 200 páginas. |
| | textos de apoyo (capítulos, autores, referencias) 150 páginas. |
| | fotografías, reproducciones de planos y material gráfico (no propio). 150 |
| diarios originales. | 100 páginas. |

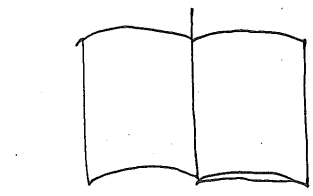
| | |
|---|---|
| introducción | 25 |
| historia | 75 (50 |
| estado presente | 150 |
| análisis comparativo | 50 |
| conclusiones | 100 (25 |
| bibliografía | 25 |
| | 325. |

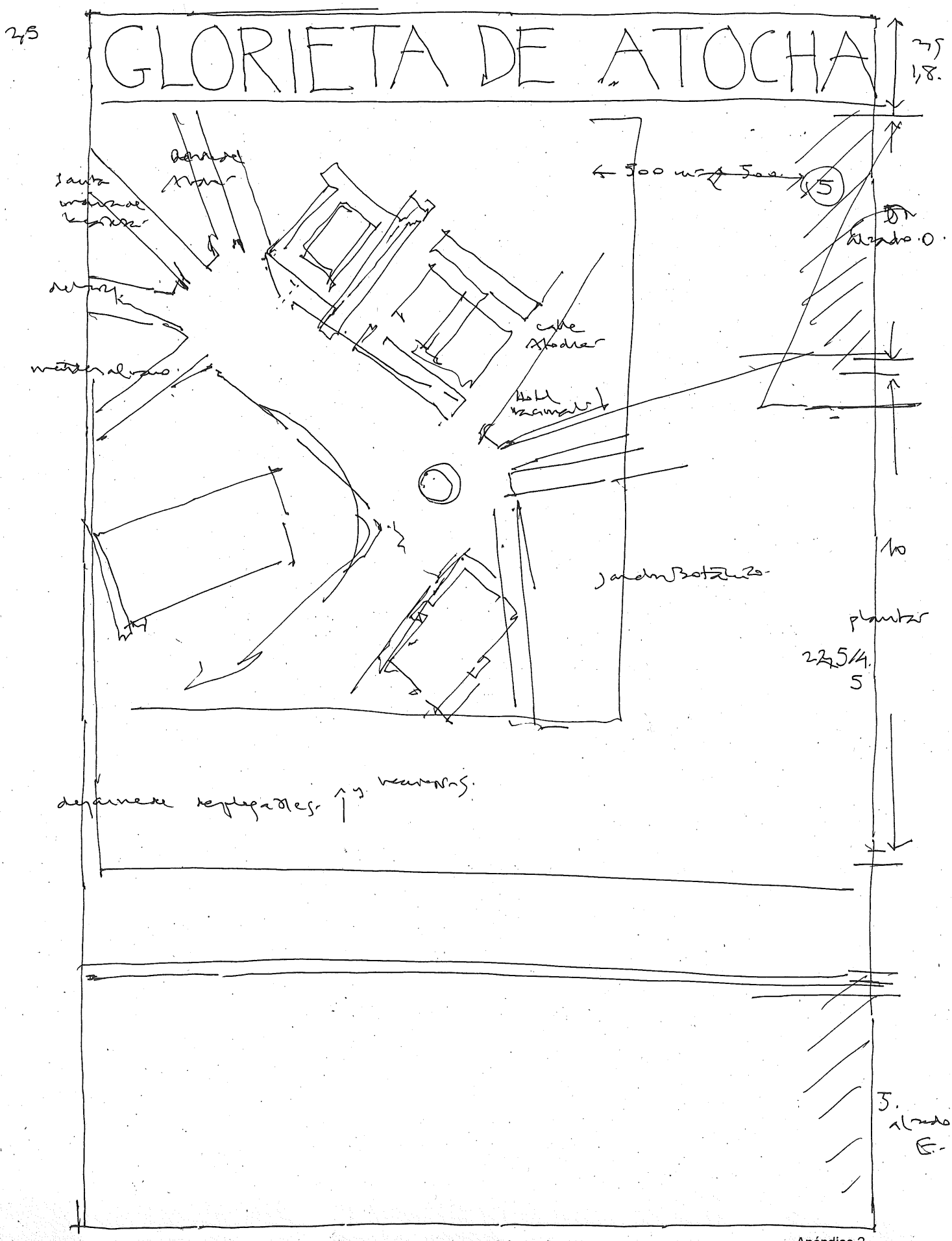
Tesis 5.4.99.

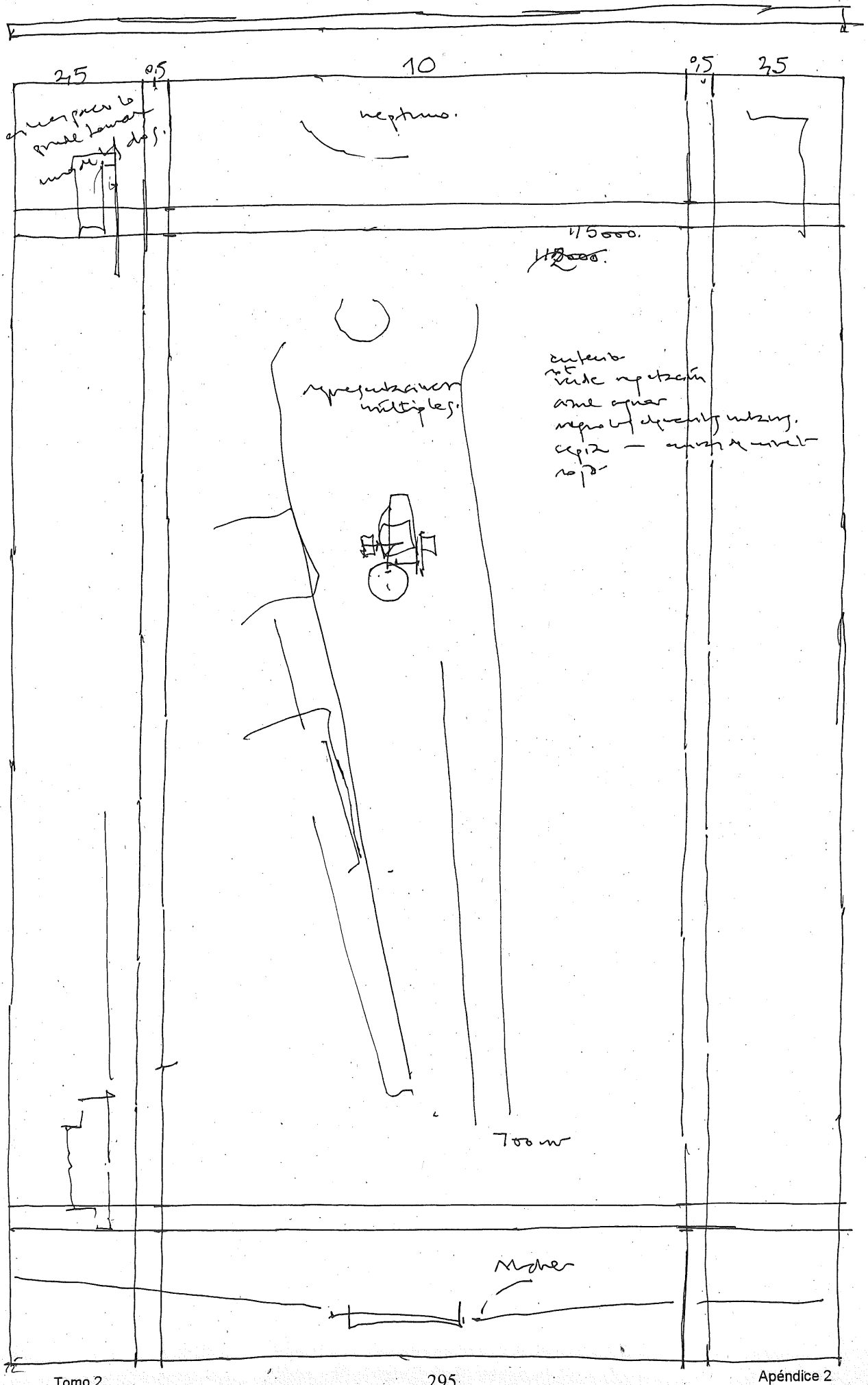


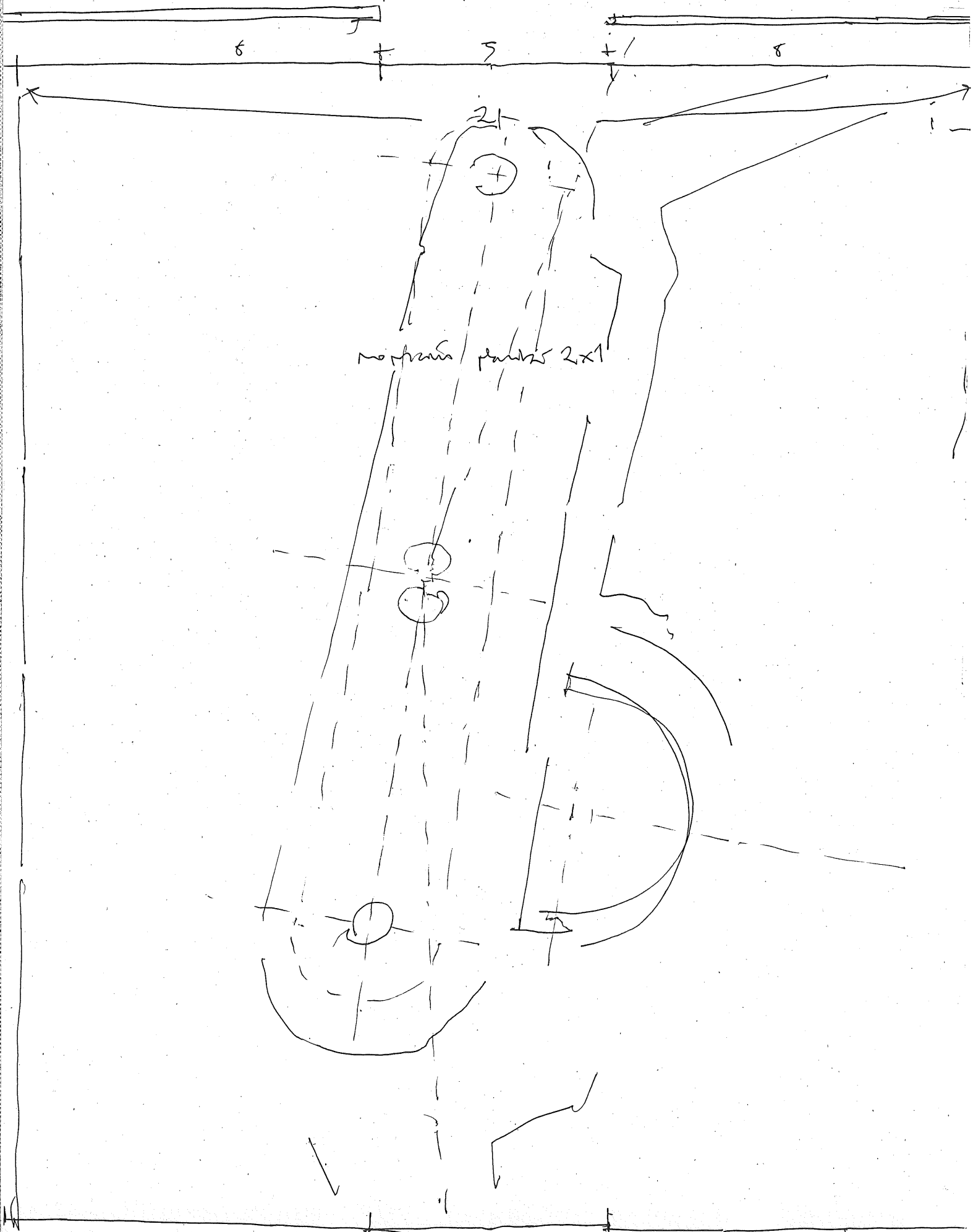




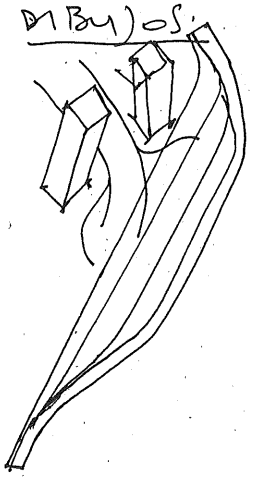



GLORIETA DE ATOCHA
5


2,5
0,5
10
0,5
2,5
2,5
neptuno.
1/5000.
700 m

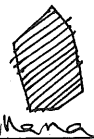


2.8.99
3
5 meses.



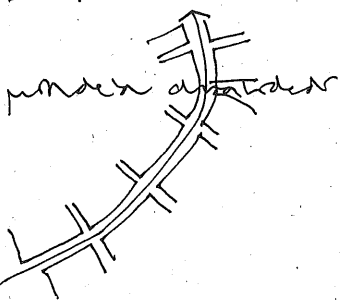
Dibujos.

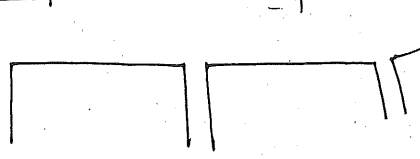
el análisis será analítico siempre dibujado.
a partir de dibujos de los
pero siempre el análisis propio.



ampliación de la Castellana

Operación Quatrocentos





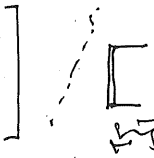
utilizar todos los recursos posibles.
plantas - alzados - secciones.
axonometrías
perspectivas
dibujos analíticos, dibujos

y utilizar la comparación antes / después
y la superposición

antiguo / moderno dibujos demasiado grandes
hemos de ser más.



tener un dibujo seguido
textos apoyo



fotografías, dibujos (se ve como
comparando su reproducción)

comentario dibujos con pocos trazos

sistematización información
en capacidad investigadora
dentro.

series 1/25000.
cartografía de
medidas (grandes)

(generalidades)

(Consumen espacio para
de agua).

1/100.000 - dibujo completo del lugar

1/25000 (cartografía 1992) grandes trazos.

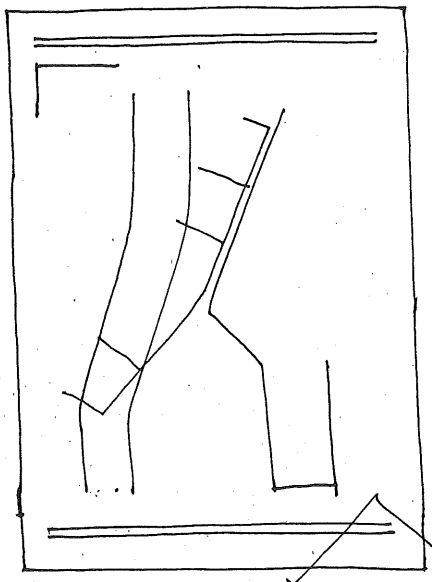
1/2000. dibujos de detalles.

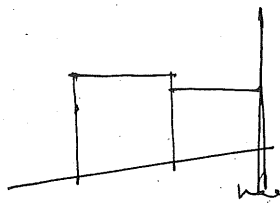
1/500. dibujos: organismos identificados.

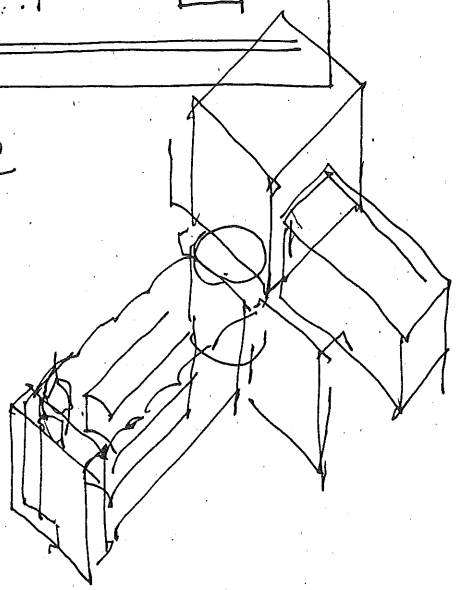
apuntes
libro.
El Prado, Recoletos y la Castellana: lectura gráfica de su transformación (apuntes
objetivos investigación lectura gráfica, a partir de un análisis.

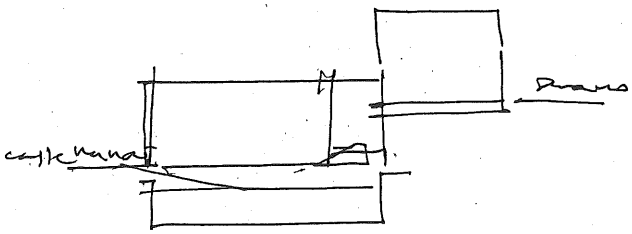
Observación y dibujo de su transformación.

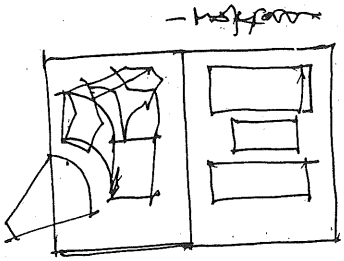
2.8.99
2











ABC

El eje una tesis gráfica y tiene que tener
dibujos, maqueta, paneles gráficos y escrito -
ti muy capaz de necesitar ilustraciones de diversos tipos.
mismo en general dibujos puntos fuertes de colores. (Carbón y con rayados)
dibujados a mano -
de muy diversos tipos y ambientes.
(con una selección de retratos.

# Apéndice 2 Fase actual

## 2.4 "Una interpretación de su papel urbano" 2001-2003

De la fase actual se aportan: la revisión del enfoque y del carácter del estudio, en textos diversos; con un comentario previo sobre el interés por este programa de doctorado; la solicitud de traslado y la aceptación en este programa; la petición de tema de Tesis (que es una variación de enfoque sobre el trabajo anterior, con un ajuste del título) y la memoria para el director (planteamiento, objetivos y medios necesarios), aprobado el 10 de junio y matriculado el 13 de junio de este año.

A 2.4 **"Una interpretación de su papel urbano"** 2001-2003
Interés por el programa "Escalas del proyecto: elogio del detalle" (2002) ..... 299
Revisión del enfoque y carácter (2001-2002) .....
Notas diversas (revisiones, esquemas, reflexiones, lecturas) ..... 300
Solicitud de traslado y aceptación (2003) .....
Petición de traslado (27 de enero de 2003) ..... 306
Aceptación Com. Doctorado de la ESAA (18 de febrero de 2003) ..... 307
Petición de aprobación del proyecto de Tesis (19 de mayo de 2003) ..... 308
Memoria para el director de la Tesis (19 de mayo de 2003) ..... 309
Anexo con petición inicial ..... 311

Al definirse (en enero de 2002) el programa de Doctorado "Escalas del proyecto: elogio del detalle", me pregunto: en el análisis territorial y urbano (y en su representación), ¿qué se detalla en cada fase, en cada grado de aproximación de un proyecto, en cada escala? En un plan territorial hay elementos que hay que precisar, mientras otros sólo se delimitan, o atisban (y esa variación puede aparecer en un plano de síntesis, muy selectivo, pero con diferentes escalas conceptuales en el mismo plano, en que sí hay "sitio" para el

detalle); lo mismo en un plan urbanístico, o en un proyecto urbano, y en el análisis de la arquitectura. Creo que esta investigación encaja bien aquí.

## Revisiones (2001-2002)

**01.2001**
Sobrevolar.
Tesis principal: Los distintos papeles que va teniendo un espacio urbano significativo. La imagen ideal (o idealizada) que se forma; prestigio (y a qué se asocia; y cómo cambia); relación real con sus funciones urbanas, con la realidad del espacio, y con su capacidad. Asociación; percepción; fenomenología; visión prensa; literatura; cine.
Prado, Recoletos y Castellana: ensayo gráfico sobre su significación urbana. Una aproximación a sus papeles en la ciudad.

**02.2001**
Proponer una interpretación, una lectura del lugar en base a distintas teorías:
Urbana: configuración del lugar, variación, evolución; mercado inmobiliario (represent); geografía urbana económica, interpretaciones tradicionales.
Postmetrópolis: la nueva ciudad, los nuevos lugares (Soja); restos modelos en el lugar.
Visión fenomenológica: según la interpretación de Buero.
Las visiones de la arquitectura y sus reflejos; las visiones actuales (Gausa; Quaderns) (talleres Castellana en Arquerías, propuesta de Mangado).
Lectura de la ampliación de Bofill en estos términos.
Coherencia de estas visiones.
Relegar (ya veré en qué orden):
Historia (resumen José María, interpretaciones de otros, introd. de Capitel): hacer más una lectura comentada de estos textos y no tanto una nueva lectura.
Estudio urbano del lugar (Carmen Gavira y otros)
La aproximación gráfica como protagonista incluso de las lecturas temáticas. Esta debe ser la principal aportación (es una tesis presentada en el área de Expresión Gráfica Arquitectónica).

**03.2001**
Investigación: la transformación de la Castellana a través de su representación cartográfica. Imagen y representación del origen, formación y transformación.
Reflejo gráfico de la transformación. Planos / estampas / dibujos
La historia como referente (sin aportaciones); centrarme en los cambios gráficos y en las propuestas de ampliación y en su estudio.

**05.2001**
Ensayo: fragmentos de la "Summa Castellana".
Repaso por la historia (sin aportaciones). Definición de un lugar en un territorio de no lugares. Cambio en su significación... papel cambiante.
Análisis implantaciones concretas (relación morfología urbana-tipología constructiva):
Atocha y sus transformaciones
Museo del Prado, Botánico
Palace. Banco de España. Buenavista. Biblioteca Nacional.
Fábrica de la Moneda-Plaza de Colón.
Otras aisladas: Bankinter; Centro ABC.
Torres: Fénix, Banco de Bilbao, KIO
Episodios: Plaza de Castelar, Plaza de Castilla
Grandes conjuntos: Nuevos Ministerios, AZCA

Operación Chamartín
Ensayo: que no puede ser exhaustivo, pero sí puede aportar cosas.
Aportación gráfica (como instrumento de análisis):
Territorial (implantación, lugar): 1/50.000; 1/25.000; 1/10.000)
Análisis de los cambios (transformación de palacios, ya hecho libro COAM; Buen Retiro, Brown y Carmen Blasco; Museo del Prado, Pedro Moleón)
Análisis de los casos: 15 casos x 5 dibujos: 75 dibujos

| | |
|---|---|
| Introducción: límites, alcance, metodología | 25 pp. |
| Historia (con referencias) | 30 pp. |
| Análisis territorial | 25 pp. |
| Análisis de ejemplos: 15 casos x 10 pp. | 150 pp. |
| Análisis de usos y significaciones | 25 pp. |
| Conclusiones | 25 pp. total 280 pp. |

Asumir lo ya hecho y aportar otros análisis.

**12.2001**
Castellana: formación y evolución
Siglo XVII (Teixeira, Prado)
Siglo XVIII (Salón del Prado)
Siglo XIX (Castellana, Ensanche)
Siglo XX (Propuestas de ampliación: Núñez Granés y otros; Zuazo 29, 31 y 32; construc. de la Av. del Generalísimo; AZCA)
Cambios y transformaciones: (y otros: Valverde, Tres Cantos; visiones Plan 1980-85: propuestas ferroviarias; concurso 1993. Plan Bofill ajustes y cambios; episodios consorcio
Otros cambios: proyecto de la ciudad perdida

**01.2002**
Atisbo de calendario 2002. Reflexión sobre el nuevo programa de Doctorado.

**02.2002**
Tesis: la aportación principal tiene que ser gráfica / superposición

| | |
|---|---|
| Escribir combinando los textos la historia, no muy larga, general | 25 pp. |
| Ir pensando los dibujos generales | 10 d. |

Escribir la historia pormenorizada de los lugares (lo característico), con más aportación (artículos diversos, libro Isabel Gea, otros sobre episodios 5 x 25 125 pp.

| | |
|---|---|
| Ir pensando los dibujos pormenorizados | 2 x 25 50 d. |
| Escribir la interpretación más cultural (Buero) | 25 pp. |
| Dibujos de interpretación | 10 d. |

Dibujos de superposición de estados: previos, comparativos , bases
Elegir algunos lugares como objeto de un mayor análisis (episodios como la Operación Chamartín, ver lo que hacen en nuestra escuela)
Texto, dibujos, apoyo inform. en las bases (Alfredo) maqueta, planos Teixeira y otros.
Dibujos, imágenes, fotografías.
Conclusiones (5 pp. 2 d.); introducción (10 pp.). Documento completo.

| | | |
|---|---|---|
| Texto estricto | 10 + 25 + 100 (110-125) + 25 + 5 = 165 / 175 pp. | |
| Dibujos propios | 3 + 10 + 50 + 10 + 2 | = 75 |
| Otras imágenes | 3 + 10 + 50 + 10 + 2 | = 75 |
| Bibliografía | | 25 pp. (175 + 25 = 200 pp.) |

Correspondencia 2 textos con la misma paginación
(resto, vueltas al tribunal)
Presentación, introducción, más vueltas.
Esquemas de formato y correspondencia textos, dibujos y otros.
Dibujos:
Serie plantas (a diversas escalas; a línea, con líneas de colores) 15 d.

Serie vistas axonometrías (25 d.) y perspectivas (25 d.) 50 d.
Esquemas y otros 10 d. Total 75 d.
Alternar los dos sistemas de notas. Textos citados en letra más pequeña.

**03.2002**
Reflexión sobre el dibujo de la ciudad (rec. "Del globo al satélite")
El dibujo como instrumento de investigación
Las capacidades del dibujo. El dibujo, construcción diferida. La estricta representación de una realidad (vueltas a este concepto). El dibujo como interpretación (dibujo analítico, dibujo sintético). Las capacidades del dibujo y los tipos de dibujo.
El dibujo de la ciudad y del territorio
Peculiaridades, los fundamentos y las escalas. La cartografía y sus avances. Planos síntesis del territorio. Planos de caracterización. Planos topológicos. Comentarios a los planos de Madrid.
Dibujos de características no físicas. Dibujos de evolución histórica.
Repaso a los tipos de dibujos y sus aportaciones: dibujo de elementos lineales; dibujo de los frentes de edificios; comparación entre planes y realidades.
TESIS
Objetivos
Iniciales: "Summa Castellana".Tesis no departamental, conocimiento integrado.
Intermedios: Opciones: acotar territorio, acotar tiempo. Res. visión más alejada.
Finales: opción elegida: sobrevolar.
Distinción clara entre aportación y síntesis. Concentrame en la investigación gráfica.
Metodología
Los principales estudios y bases. Discusión sobre las interpretaciones y los trabajos. Comentario a los trabajos existentes (y a las investigaciones paralelas que se han hecho en estos años).
Alcance de la investigación
No es una investigación histórica sobre el origen, desarrollo y transformación (se basa en conocimientos o aportaciones de otros).
No es una investigación cartográfica completa.
Sí es una investigación sobre el papel de la Castellana a través de la interpretación gráfica.
Sí es una síntesis gráfica de lo acaecido en cada fragmento, con un intento de caracterizar y explicar los lugares y los espacios.
(La página restante es un gráfico; añadir algo sobre el concurso Recoletos-Prado en sus dos versiones)

**06.2002**
Intervención en debate COAM
La mala fortuna del eje como tal / valor del eje / tiene lo básico: una buena escala, una magnífica sección, el arbolado, el trazado, es uno de los mejores espacios urbanos del mundo. Es evidente que tenía que transformarse, es un espacio central, pero no así.
Salvo Zuazo (y alguno más) no ha tenido una visión global, sí intervenciones torpes / palacetes / edificios bancarios, nunca marginal / ahora no viviendas.
Al final, recordemos el debate de hace unos años y cómo empezó el asunto Prado-Recoletos (primer concurso con túneles) ahora mejor resuelto, con soluciones complejas y detalladas a un problema complejo.
Obras en la Castellana: parecía que tenía arreglo (se pararon las obras) Obras descuidadas, sin criterio desde ningún punto de vista; torpes desde el trazado al detalle / la técnica / el riego / obra costosa y sin sentido.
Prolongación y su problemática (no lo digo aquí, la vacilación entre dos directrices y otros)
Digresión sobre estar bien gobernados, tema Barcelona / ejemplo de la Ronda de Dalt (cuidado en el trazado, en los detalles).

Me contesta Carlos Bustos (entre otras cosas, las animaciones y montajes de todos los que trabajan en la Operación Chamartín). Jaime Tarruell (detalles diversos, Víctor d'Ors, cierta unidad; 70, pérdida de sección, ampliación de laterales y de la calzada central; más datos.
Antes y después, intervenciones diversas (Mosteiro, González Cárceles, Tarruell, Martínez Sarandeses y María Medina, Carlos Bustos, Gómez Agustí)

**07.2002**
"Miscelánea" de la Castellana
Antes, intento de "Summa", ahora caleidoscopio, distintas visiones del lugar (siempre estuvo presente un enfoque múltiple, diverso) La Castellana, modelo para armar.
La Castellana, una visión cinematográfica
Introducción: teorías del cine, miradas, presencias; espacio-tiempo / transformación / montaje / visión
Una visión gráfica cinematográfica: "story-board" de la Castellana ("Paris vu par..."; imágenes de un lugar en historias)
Dibujos con las transformaciones
Dibujos de la Castellana (la principal aportación9
Serie territorial-urbana: visión lejana, geográfica, dibujos de interpretación territorial (posible conferencia en curso "Medio físico e impacto ambiental") 20 d.
Serie sistemática: plantas, alzados, axonometrías de los lugares de la Castellana, con algunos análisis (Bankinter, ABC, y otros: Plaza de Castilla) 40 d.
Serie visual-cinematográfica: atisbos, apuntes, miradas, presencias, incluso ampliación. Dibujos tipo "story-board" (perspectivas, apuntes mixtos) siguiendo modelos: cinema verité, nouvelle vague) con fotografías y otras visiones de arquitecto. Posible conferencia en "Cine y Arquitectura" (un arquitecto en el cine: Una Castellana posible: story-board de la transformación de un lugar). Posible conferencia en "Diseño del espacio libre urbano": transformación de espacios de la ciudad histórica.
Organización del material:
Texto serie territorial-urbana: Un análisis de un lugar / Condiciones físicas / inicios
Paralelo con la territorial general de JME, combinaciones de otros
Ordenar según los lugares. La sistemática y la visual-cinematográfica en paralelo, en el análisis del lugar concreto.
Textos, dibujos, fotografías e ilustraciones en paralelo
Texto principal: introducción a cada apartado.
Referencias y textos de otros: frases y citas engarzadas; ilustraciones, pies y otros.
Conclusión: lectura, aportación principal
Dibujos pequeños, formando páginas; dibujos más grandes en desplegables (nueva combinación en las caras de dentro y fuera, con la ida y la vuelta

**08.2002**
Plan de trabajo: Fragmentar el total; ir haciendo partes completas (texto; citas y referencias; dibujos y búsqueda de ilustraciones). Proponer un objetivo semanal: 7-10 pp. (4-5 texto principal, 3-5 referencias), 4-5 dibujos, 3-5 ilustraciones; 2 horas cada día (lunes a viernes); trabajo intenso de dibujo el sábado (4 horas); revisión y montaje el domingo (4 horas). 40 semanas (160-200 pp. texto principal; 120-200 pp. ref.; 160-200 dibujos; 120-200 ilustraciones)
Orden: primero (septiembre), clarificar los objetivos, criterios, metodología, alcance (aunque no cierre la introduc.) 4 bl. (16-20 pp. t. p.; 12-20 pp. ref.; 16-20 dib; 12-20 il.)
Segundo (octubre-noviembre-diciembre-enero), empezar por los espacios concretos: 16 bl. (64-80 pp. t. p.; 48-80 pp. ref.; 64-80 dib; 48-80 il.)
Tercero (febrero-marzo-abril-mayo), interpretación temática y visiones más globales: 16 bl. (64-80 pp. t. p.; 48-80 pp. ref.; 64-80 dib; 48-80 il.)
Cuarto (junio) Conclusiones: 4 bl. (16-20 pp. t. p.; 12-20 pp. ref.; 16-20 dib; 12-20 il.)

Verano (julio-agosto): revisión completa y cierre de introducción y conclusiones; montaje de todo.
Aprovechar para avanzar los posibles compromisos: cursos del COAM (16 de septiembre y 9 de octubre); publicaciones Departamento; Cine y Arquitectura; otros.

Introducción
El dibujo como instrumento de investigación
Las capacidades del dibujo como instrumento de análisis, de interpretación, de búsqueda y de investigación son grandes.
El dibujo territorial y urbano
Comentar las series de planos de Madrid y sus propios avances, desde la precisión topográfica a la calidad gráfica, con ejemplos magníficos como el Teixeira, el Ibáñez de Ibero o la Información de la ciudad de 1929.
Pero a partir de los planos se pueden proponer dibujos de interpretación y análisis, que sirvan para destacar los elementos básicos, o proponer dibujos sintéticos, que den una visión global, pero intencionada, de un determinado lugar.
Sirven también para comparar diversos momentos históricos, con las sucesivas transformaciones de los espacios urbanos
Permanencia y cambio
La comparación cartográfica, apoyada por los dibujos de interpretación, nos puede ayudar a entender la tensión entre permanencia y cambio, los elementos más estables y los más mudables.
En general, en cualquier espacio urbano, hay elementos más permanentes: los trazados viarios, la parcelación, y otros más cambiantes: los elementos urbanos, la vegetación y el mobiliario; las alineaciones y los edificios

El distinto carácter y el distinto papel que cumple el eje en cada momento y en cada espacio, así como su enlace con el resto de la ciudad
La situación actual es muy diferente en cada parte del eje.
Puede que las propuestas para el Prado Y Recoletos, según las ideas del proyecto ganador del concurso, ayuden efectivamente a la regeneración y recuperación de un ámbito muy amplio.
El Paseo de la Castellana, en cambio, muy deteriorado después de sus transformaciones de los 60 y 70, y ahora con las torpes obras de urbanización, tiene peores perspectivas.

Retomar los planes de 1922, 1926, la información sobre la ciudad de 1929 y el concurso, según Lilia Maure.
En el análisis reciente, incorporar también el episodio de la transformación de la Ciudad Deportiva del Real Madrid, con las torres, los convenios y otros cambios, y su difícil relación con la Operación Chamartín.
A su vez, tratar también los cambios futuros en el sur, con la transformación de Méndez Álvaro (y sus fases: Atocha; Estación Sur y su plan; cambios sucesivos de ordenanza en las zonas industriales; propuestas diversas en los 80 y 90)
Las capacidades analíticas del dibujo permiten una fructífera complementareidad entre los sistemáticos (plantas, axonometrías) y otros más aleatorios

Mantener el esquema de la introducción de 1998 (creo que el orden está bien), pero agilizar algunas cosas (por ejemplo, no detenerme tanto en los estudios previos, que se pueden comentar o bien en la bibliografía, o bien en otros apartados, cuando se vayan citando. Además, lo tengo que actualizar, con los estudios del Atlas, de la tesis sobre el Prado, de la ampliación, de los concursos del Prado y Recoletos, y otros más (las polémicas recientes, los debates).

Hacer apartados más claros en algunos episodios: Buen Retiro y Museo del Prado; Colón; Prolongación; Nuevos Ministerios; AZCA (creo que no lo he diferenciado).
Empezar pronto con el análisis de Bankinter (rebuscar el dibujo y la discusión de 1974; y el trabajo hecho en mi último curso en la UPM) y el ABC (y otros: Embajada de Alemania; Bankunión y el conjunto de Juan Bravo-Eduardo Dato), porque me pueden servir de pauta, sobre todo en la combinación texto y medios gráficos.
Mi propia reflexión de entonces sobre la adecuación, las dudas y variaciones tipológicas, las vacilaciones de la transformación (y de la prolongación) respecto al modelo de ciudad.
La singularidad del paseo respecto al ensanche y a otras cuestiones (hacer un análisis gráfico de esto: el límite de la trama de ensanche y sus variaciones, según la topografía o la tipología, con ejemplos, analizados y dibujados).

Apropiación de la imagen, hacia el norte y hacia el sur.
La Operación Chamartín se inicia como una actuación de reaprovechamiento de los suelos ferroviarios, en la estela de otras similares acometidas en distintos lugares, como el Pasillo Verde Ferroviario en la Arganzuela de Madrid. De hecho, el pliego inicial del concurso seguía de cerca algunas de las condiciones de ésta, pero con una diferencia importante: se perdía en buena parte el equilibrio entre inversión, equipamientos y aprovechamiento, planteándose abiertamente como
(matizar y aclarar todo esto, con datos más precisos; aprovechar mi presentación de la mesa redonda y las notas de las intervenciones de los demás)

**09.2002**
En algún sitio, hacer referencia a la metodología, respecto a las fuentes primarias, las consultas (recordar el libro de las Jornadas sobre fuentes documentales para la historia de Madrid; el Atlas de Madrid; el Atlas Histórico de ciudades europeas y otros).
Dejar bien claro el alcance de este trabajo, respecto a otros enfoques. Y también sus límites, en qué cuestiones no puede entrar (y qué no se le puede pedir al trabajo). De alguna forma, hacer patente el conocimiento de las fuentes, de los trabajos efectuados (en este sentido, es esencial hacer una bibliografía comentada, por lo menos del material más importante; quizá empezar por esto)
Tengo que releer, como tantas veces, muchas cosas; fragmentar, leer y escribir cada parte, para ser operativo. Y recordar los datos y las fuentes de cada parte. Por lo menos, clarificar los dibujos de cada elemento, aunque no los haga a la vez
Ver cómo articular las "fichas", para encontrármelas en orden
Tantear el llegar a ofrecer, en las partes en las que no hay apenas aportación, los textos de otros "ilustrados" con dibujos míos (y ésta sería la aportación)
Noticia sobre la torre Europa, en AZCA: concurso restringido en 1974, en construcción en 1981 (y sin terminar en 1982, cuando el mundial de fútbol); Torre Picasso: Jorge Mir, asesorado por Yamasaki.

El "Nuevo Salón del Prado" tendría un eje simétrico entre Cibeles y Neptuno: un obelisco, frente al existente, conmemorativo de la Guerra de la Independencia, celebraría el triunfo de Franco en su "Cruzada". Cerrando el Paseo del Prado, en su dirección hacia la estación de Atocha, un monumental edificio se convertiría en el nuevo Palacio de la Villa. (Bernardo Díaz Nosty, Madrid Imperial)
Retomar la presentación de la mesa redonda de Crisol (nov 1999) sobre los primeros años de la Operación Chamartín; y actualizar la información con otras fuentes (de prensa, CAM, Ayuntamiento de Madrid) Se aprueba unos días después.

# UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

## *SOLICITUD DE TRASLADO DE EXPEDIENTE*

(Para alumnos que hayan completado sus estudios del Programa de Doctorado en otra Universidad y deseen leer su Tesis Doctoral en la U.E.M.)

D./ª ...JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN.....
nacida el día ....5.... de ..ENERO..... de 1955... en ....MADRID.....
Provincia .....MADRID..... D.N.I. o Pasaporte ....139.6.66.....
con domicilio en ....MADRID....., provincia de .....MADRID.....
código postal 28027.. C/ .CARME 4 MC2 4ºB..... Teléfono .655770674

EXPONE : (1) que es Licenciado/Ingeniero en .....ARQUITECTO....,
Sección/Especialidad ...URBANISMO....,
por la Universidad de ..POLITECNICA DE MADRID....,
(2) habiendo finalizado sus estudios de Doctorado en el año académico 1993,
en la Facultad /Escuela de ARQUITECTURA....,
siendo su deseo defender su Tesis Doctoral en la Facultad/Escuela de .....
.ARQUITECTURA.....
de la Universidad Europea de Madrid.

SOLICITA: le sea concedido el traslado de expediente académico para la defensa de su Tesis Doctoral en la U.E.M., comprometiéndose a someterse a todo lo dispuesto en el R.D. 778/1998, de 30 de abril, por el que se regula el Tercer Ciclo de Estudios Universitarios, y en las Normas Reguladoras del Tercer Ciclo en la Universidad Europea de Madrid.

Madrid, a ..27.. de ..ENERO..... de 2003

FIRMA DEL SOLICITANTE

**ILMO. SR. DECANO / DIRECTOR DE LA FACULTAD O ESCUELA DE ..ARQUITECTURA.....**

.....

**Nota:** El solicitante debe justificar documentalmente los apartados 1 y 2, mediante Certificación Académica Personal, así como el 3, mediante fotocopia del Certificado de Admisión.

*Villaviciosa de Odón. 28670 Madrid*
*Teléfono: 91 211 52 00 - Fax: 91 616 82 65*
*www.uem.es*

# UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

Vista la instancia elevada por D./ª Juan Carlos García-Perrote Escartín, alumno/a de la Universidad Politécnica de Madrid, por la que solicita el traslado de su expediente académico para la defensa de Tesis Doctoral en la Facultad/Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Europea de Madrid.

El Presidente de la Comisión de Doctorado de esta Facultad/Escuela, de acuerdo con los criterios establecidos en el R.D. 778/1998, de 30 de abril, y las Normas Reguladoras del Tercer Ciclo en la Universidad Europea de Madrid, ACEPTA su solicitud en los términos contemplados por la normativa vigente.

Lo que traslado a Vd. para su conocimiento y demás efectos, informándole que deberá ponerse en contacto con la Universidad donde conste su expediente con la presente notificación, para abonar las tasas de traslado, debiendo remitir a la Secretaría de la Universidad el resguardo del pago que le será entregado en dicha Universidad, así como fotocopia de este escrito.

Madrid, 18 de febrero de 2003

UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID

*Fdo: D./ª ANGEL LUIS FERNÁNDEZ MUÑOZ.*
*PESIDENTE DE LA COMISIÓN DE LA ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA*

*Villaviciosa de Odón. 28670 Madrid*
*Teléfono: 91 211 52 00 - Fax: 91 616 82 65*
*www.uem.es*

Villaviciosa de Odón
28670 Madrid
Teléfono: 34 91 211 52 00
Fax: 34 91 616 82 65
www.uem.es

## *SOLICITUD DE TESIS DOCTORAL*

**DATOS PERSONALES**

Apellidos GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN, ~~JUAN CARLOS~~
Nombre JUAN CARLOS D.N.I./Pasaporte núm. 1390888P
Domiciliado en MADRID Calle CARIBE 4 mz2 4ºB
28027 Teléfono 655770674
Titulado por la Facultad/Escuela de TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA DE MADRID
de la Universidad de POLITÉCNICA DE MADRID
Especialidad URBANISMO Plan 1964
Fecha de finalización de la carrera DIC 1978 27 FEBRERO 1979

**TESIS DOCTORAL**

Título que se propone EL EJE PRADO-RECOLETOS-CASTELLANA: UNA INTERPRETACIÓN DE SU PAPEL URBANO
(TITULO INICIAL: EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA. HISTORIA, REPRESENTACIÓN Y ANALISIS DE SU FORMACIÓN, DESARROLLO Y TRANSFORMACIÓN)
Director Dr. D/ª FÉLIX BENITO MARTÍN
Codirector (en su caso) Dr. D/ª
Tutor Dr. D/ª
Centro de realización ESCUELA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

El abajo firmante, cuyos datos personales y académicos se relacionan en el presente escrito, SUPLICA a V.I. someta a la aprobación de la Comisión de Doctorado de la Facultad/Escuela el presente Proyecto de Tesis Doctoral.

Madrid, 19 de MAYO de 2003

Firma del Solicitante

**ILMO. SR. DECANO/DIRECTOR DE LA FACULTAD/ESCUELA DE** SUPERIOR DE ARQUITECTURA

**UNIVERSIDAD EUROPEA DE MADRID**

**MEMORIA PARA EL DIRECTOR DE LA TESIS**
**(Planteamiento, Objetivos y medios necesarios)**

## El eje Prado-Recoletos-Castellana: una interpretación de su papel urbano

Planteamiento:

Este estudio procede de una ya antigua (1983) petición de tema, con el título "El Prado, Recoletos y la Castellana: historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación", y con la dirección del Catedrático Julio Vidaurre Jofre, propuesta a la Comisión de Doctorado de la ETS de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid, con un carácter (previo a la LRU) multidisciplinar e ingenuamente omnicomprensivo (la "Summa Castellana"), con cuatro partes: historia, representación, análisis según diversas disciplinas, y documentación de cada elemento o edificio, y con especial interés por estudiar la transformación de este eje urbano (entre Atocha y los Nuevos Ministerios, desde su formación hasta la actualidad). Esta línea se mantuvo hasta 1988.

En los años siguientes (1989-1994), tras nuevas prórrogas, y ya (según las disposiciones de la LRU) en el Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica de la UPM, fue derivando hacia un estudio del modelo urbano, en base a diversas premisas, en el que abandonaba el carácter exhaustivo (ahora, "modelo para armar") con una ampliación del ámbito (hasta la totalidad del eje, incluidas las sucesivas ampliaciones) compatible con un alejamiento del punto de vista.

Posteriormente (1995-2000), con más prórrogas, y en el mismo Departamento (IGA de la UPM), fue adquiriendo un carácter predominante más gráfico (y próximo a otros estudios sobre espacios madrileños que se habían iniciado entretanto en el grupo de trabajo del Catedrático Javier Ortega Vidal), con una serie de saltos de escala (ahora una "aproximación gráfica"), en el que parte de la investigación derivó hacia lo específico del dibujo de la ciudad y del territorio (que he desarrollado durante cuatro cursos en la UEM y publicado un avance en las actas del IX Congreso Internacional EGA, en 2002).

Después (2001-2003), tras una amplia reflexión sobre lo hecho, los cambios del propio ámbito, la vuelta a un interés más abiertamente urbano (que siempre he desarrollado, profesional y académicamente, en paralelo a mi dedicación gráfica), y el interés por el programa de Doctorado de la ESAA de la UEM ("Escalas del proyecto: elogio del detalle", con un acercamiento gráfico al dibujo de las diversas escalas y fases del proyecto, y a las determinaciones de la forma en la producción de la ciudad, muy próximo a mis intereses en ambos campos), me ha llevado a plantear una revisión del

enfoque y carácter del estudio (ahora una "interpretación del papel urbano", trasladando su presentación a este programa de Doctorado, y con la propuesta de la dirección del profesor Félix Benito Martín, experto en estudios urbanos y territoriales.

Objetivos:

Además de esta evolución de los trabajos, las investigaciones sobre este ámbito se han sucedido en estos veinte años, y también el propio ámbito ha cambiado (y cambiará en los próximos, con importantes planes en varias zonas). El estudio histórico no tiene ahora mucho sentido (no aportaría demasiado, hay buenas síntesis; es preferible referirse a ellas de forma ordenada en bibliografía comentada y apéndices). El estudio gráfico es inabordable fuera de equipos más amplios (también con aportaciones recientes); es más fértil ceñirse a dibujos de interpretación y síntesis. La documentación de cada elemento o edificio también es inabordable.

Por tanto, el estudio se propone los objetivos de analizar (de forma fragmentaria) un ámbito muy amplio a lo largo de un tiempo también largo, proponiendo un modelo (el que este eje ha pretendido ser, con sus cambios, adaptaciones y evolución) e interpretando la mejor o peor adaptación a los valores de ese modelo en algunos de los diversos elementos, espacios, edificios y transformaciones de todos ellos.

El estudio se propone como un ensayo (y no como una investigación exhaustiva) sobre una serie de cuestiones urbanas vinculadas al carácter y al papel del eje en su conjunto (y la imagen que proyecta como modelo de referencia), de sus ámbitos, de algunos de sus componentes y de algunos de sus episodios, aceptando ser un estudio fragmentario, que remite a las fuentes, a otros estudios y proyectos (algunos en curso), a partir de un amplio conocimiento de todos ellos, pero deliberadamente sin agotarlos, y dejando de lado diversos caminos de estudio y análisis que se han avanzado en otras fases, pero que no encajan en el actual.

Medios necesarios:

El estudio está en una fase muy avanzada y no precisa, en su versión actual, medios fuera del alcance del autor.

Índice:

En documento independiente, se adjunta la documentación inicial de petición de tema, los informes de las prórrogas, y el índice y organización del estudio actual.

....14...., de .....MAYO..... de 2003

Fdo.: JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN

# EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA: HISTORIA, REPRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE SU FORMACIÓN, DESARROLLO Y TRANSFORMACIÓN

## 1. TIPO DE ESTUDIO:

Estudio histórico de su formación, desarrollo y transformación; análisis de su uso, forma y carácter urbano en los diversos momentos de su historia; representación de sus imágenes primera y actual; inventario de sus elementos y edificios existentes y demolidos.

## 2. LÍMITES FÍSICOS:

El eje formado por los tres paseos y sus edificios, desde la glorieta de Atocha hasta los Nuevos Ministerios.

## 3. MOTIVOS DE INTERÉS:

El eje de los tres paseos, desde su singularidad de vaguada respetada por la ciudad, ha cumplido y cumple un papel destacado, variable en el tiempo pero siempre significativo y diferenciado. La formación de cada tramo ha dado origen a espacios de interés, que se han desarrollado y transformado, cambiando su carácter y su forma: primero borde, después paseo y espejo de la ciudad, espacio de prestigio y vertebrador del crecimiento y de los planes de crecimiento de la ciudad.

Sus edificios y elementos urbanos, entre los que se encuentran buena parte de los más notables de la ciudad, han sido siempre reflejo y modelo de lo que Madrid es y ha querido ser en cada momento histórico. El eje es una síntesis de los sucesivos estilos y tendencias de la arquitectura madrileña.

Su siempre destacado y variable carácter le ha convertido en el lugar más transformado de la ciudad, tanto en sus elementos urbanos y usos como en sus edificios. La mayor parte de sus solares han contenido diversas construcciones, desapareciendo las práctica totalidad de las iniciales.

Numerosos edificios y algunos de sus elementos y caracteres urbanos están bien documentados y estudiados, en trabajos sobre épocas o arquitectos concretos, pero falta un análisis completo que tome el propio eje como objetivo. Este estudio puede tener interés no sólo como el de un lugar concreto, sino también por el citado carácter de síntesis y modelo.

Tanto este carácter como el estudio podrían extenderse a la prolongación de la Castellana, eje de expansión de todos los planes de este siglo y del crecimiento real de los elementos urbanos centrales. La excesiva magnitud del conjunto y la especial condición del último tramo de estar todavía en su primera construcción, sin haberse transformado, aconsejan los límites fijados, aunque podrían ser objeto de un estudio posterior a la tesis.

## 4. OBJETIVOS DEL ESTUDIO:

- Estudiar y documentar su formación, desarrollo y transformación como espacio urbano, su historia (1ª parte de la tesis).
- Estudiar su papel, su forma, sus funciones y condiciones urbanas, y el carácter de su arquitectura en los diversos momentos históricos. Interpretar los cambios y sus causas. Analizar las imágenes resultantes, sus modelos de ciudad, la combinación actual de restos de diversas situaciones. Establecer qué es y qué ha sido el conjunto de los tres paseos (2ª parte).
- Representar sus imágenes a lo largo del tiempo: la inicial, las sucesivas, la transformada (3ª parte).
- Documentar la totalidad de sus elementos y edificios desde su origen hasta el momento actual, incluyendo las diversas construcciones, derribadas o no, que se han sucedido en cada solar (4ª parte).

## 5. ESQUEMA DEL ESTUDIO:

**Introducción**

- Motivos de interés. Polémicas recientes. Objetivos. Metodología, organización y orientación del estudio.

**1ª parte: Historia de su formación, desarrollo y transformación**

- El estudio de su historia se inicia en un capítulo que sigue su origen, primer papel de borde, construcción del Buen Retiro y formación del paseo.
- Los tres capítulos siguientes estudian cada uno el desarrollo de cada tramo hasta su primera construcción completa. Resultan así sucesivos en parte en el tiempo, ya que los inicios y finales de cada tramo lo son.
- El quinto capítulo estudia la imagen acabada, los proyectos de prolongación y las primeras transformaciones del conjunto.
- Los tres restantes retoman cada tramo para estudiar su transformación hasta el presente.

Se adjunta un índice provisional de esta parte.

**2ª parte: Análisis e Interpretación**

Se propone un esquema más abierto que siga los objetivos citados.

- El primer capítulo estudia sus funciones y condiciones urbanas a lo largo de su historia.
- El segundo, los cambios de papel y sus causas, y su interpretación histórica y social.
- El siguiente, la forma urbana y el carácter de su arquitectura, y la interpretación formal de sus imágenes resultantes, de sus modelos de ciudad.
- el último estudia qué es y qué ha sido el conjunto de los tres paseos en la ciudad.

**3ª parte: Representación de sus imágenes**

- Introducción: imagen urbana inicial de cada tramo. Imágenes ideales, no realizadas o no completas. Transformaciones, imagen completa en zonas concretas, fragmentaria en el resto.
- Representación, series de dibujos: planta del paseo y primeras manzanas, sección por el eje y alzados de los edificios que definen el espacio urbano, a escala 1/500; en principio, una serie de la primera construcción de cada tramo, y otra de la imagen actual, completas, y parciales de tramos con más de una transformación.

Se pretende conseguir la representación de las imágenes buscadas y resultantes antes y después de la transformación, no la imagen completa de un momento histórico dado, excepto el actual, con un tratamiento gráfico uniforme.

**4ª parte: relación de sus elementos y edificios**

No se persigue un estudio completo, que sería muy amplio, de los elementos y edificios. Unos están bien estudiados, otros en parte y algunos nada. Se pretende formar una base uniforme y completa de datos básicos de la totalidad de los edificios construidos en el conjunto del paseo, tanto de los derribados como de los que se mantienen, a la que se añaden los datos gráficos y documentales que se localicen.

El conjunto de edificios se ordena según la numeración de los lotes de cada tramo. La información de cada uno se divide en dos partes:

- Una ficha tipo con los datos básicos: proyecto (fecha, autor, tipo); construcción (fecha, descripción, uso, superficie, materiales); modificaciones; derribo (fecha, condiciones); datos de archivo, bibliografía, referencias.
- Ficha variable, con reproducción de memoria, planos, ilustraciones y fotografías, procedenrtes de archivos o publicaciones.

Los elementos urbanos (fuentes, monumentos, mobiliario, instalaciones, vías de transporte, etc.) tendrán fichas similares, adaptadas a sus características.

## 6. METODOLOGÍA Y ORGANIZACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Se pretende conseguir un conocimiento global de un lugar amplio de la ciudad. Para ello es necesario estudiar sus diversos aspectos con métodos que corresponden a varias disciplinas, ligadas a la actividad del arquitecto: Historia Urbana y de la Arquitectura. Geografía y Ciencia Urbana, en sus diversas vertientes: estudio de usos, funciones y forma urbana; estudio de los procesos sociales y económicos de la ciudad; técnicas urbanísticas de planeamiento y gestión, y otras. Medios gráficos de representación y análisis de arquitectura y ciudad.

Esta diversidad de instrumentos más la pretensión de claridad y legibilidad aconsejan separar los datos documentales de los edificios singulares de la narración de su historia como espacio urbano, y ésta de su análisis e interpretación, además de la natural distinción entre texto escrito y representación gráfica.

La relación de elementos y edificios, además de apoyar a la historia y al análisis, forma un cuerpo de información sistemática que, ordenada en fichas según localización, permite la búsqueda ágil de datos concretos.

Las series de imágenes permiten una visión completa del conjunto del espacio urbano, además de ilustrar la historia y el análisis.

La narración de su historia destaca los datos y hechos más relevantes en cada momento, ordenada cronológicamente, permitiendo una lectura seguida sin disgresiones, que remite a una documentación e imágenes claramente ordenadas. Su carácter más objetivo hace que pueda servir de base a otros estudios y lecturas del lugar.

El análisis e interpretación se realizan desde diversos ángulos, tomando los datos y hechos de interés para cada cuestión, entresacados según lo precisen éstas, no a partir de su sucesión en el tiempo o

posición en el lugar, que complicarían la argumentación. Así se van planteando temas que pueden ser más polémicos, quedando clara la interpretación propia.
Las diversas partes permiten lecturas separadas y cubren objetivos propios, pero no son del todo autónomas. Se apoyan mutuamente, con llamadas cruzadas, y se complementan, formando un estudio conjunto que permite el citado conocimiento global de un lugar amplio y diferenciado, concreto y singular.

## PRIMERA PARTE.
## EL PRADO, RECOLETOS Y LA CASTELLANA:
## HISTORIA DE SU FORMACIÓN, DESARROLLO Y TRANSFORMACIÓN.

**1 DESDE LOS ORÍGENES A CARLOS III:**
- 1.1 EPOCAS ANTIGUAS:
  - 1.1.1 Situación natural: vaguada, camino.
  - 1.1.2 Primeras edificaciones extramuros: Jerónimos, Atocha.
  - 1.1.3 Fuentes en los cruces de caminos.
- 1.2 LA CERCA DE 1625:
  - 1.2.1 Crecimiento extramuros anterior: vallados irregulares.
  - 1.2.2 Contorno de la cerca: puertas, lienzos.
  - 1.2.3 La forma del borde.
- 1.3 EL BUEN RETIRO:
  - 1.3.1 El sitio.
  - 1.3.2 El Palacio y los jardines: primeras construcciones.
  - 1.3.3 El papel del Palacio, los usos de la Corte.
  - 1.3.4 Las ampliaciones posteriores.
  - 1.3.5 La primera urbanización del Paseo: el enlace con la ciudad.
- 1.4 LOS EDIFICIOS DEL BORDE DE LA CIUDAD:
  - 1.4.1 La atracción del Palacio.
  - 1.4.2 Definición de un borde urbano.
  - 1.4.3 Primera mitad del siglo XVIII: mayor desarrollo al trasladarse la Corte.
  - 1.4.4 Nueva urbanización del Paseo.

**2 EL SALÓN DEL PRADO:**
- 2.1LOS DIVERSOS PROYECTOS URBANOS:
  - 2.1.1 Necesidad de ordenar un lugar consolidado como Paseo.
  - 2.1.2 Los diversos proyectos de Carlos III para resolver el borde y los accesos de la ciudad.
  - 2.1.3 El proyecto de Hermosilla y el plan global de edificaciones.
- 2.2 EL SALÓN:
  - 2.2.1 La definición del Salón, los elementos urbanos: calles, plantaciones.
  - 2.2.2 Las fuentes y los elementos de ornato.
  - 2.2.3 El conjunto del Paseo hasta la Puerta de Atocha y sus bordes.
- 2.3 LOS EDIFICIOS:
  - 2.3.1 El conjunto del Prado, Jardín Botánico y Observatorio.
  - 2.3.2 Los edificios privados.
- 2.4 LA CONSTRUCCIÓN DEL PASEO DEL PRADO:
  - 2.4.1 Nuevos elementos urbanos en el Paseo.
  - 2.4.2 Los nuevos edificios del siglo XIX.

**3.EL PASEO DE RECOLETOS:**
- 3.1 LA FORMACIÓN DEL PASEO:
  - 3.1.1 Situación inicial: tapias, conventos, definición del borde.
  - 3.1.2 Primeras edificaciones extramuros: el Pósito, la primera Plaza de Toros.
  - 3.1.3 La construcción del Paseo: ensanche, modificación del borde urbano.
  - 3.1.4 Primera urbanización: plantaciones, elementos urbanos.
- 3.2 LOS EDIFICIOS:
  - 3.2.1 El borde intramuros al final del XVIII y las nuevas construcciones del XIX.
  - 3.2.2 Los edificios extramuros anteriores al ensanche.
  - 3.2.3 El plan de edificios públicos: Biblioteca Nacional, Casa de la Moneda.
  - 3.2.4 Los primeros edificios del ensanche y las reformas en el borde urbano.

**4. LA CASTELLANA:**
- 4.1 LA FORMACIÓN DEL PASEO:
  - 4.1.1 Situación inicial: topografía, caminos, vegetación.
  - 4.1.2 Primeras fuentes y plantaciones.
  - 4.1.3 Las primeras construcciones.
- 4.2 LA CONSTRUCCIÓN DEL PASEO:
  - 4.2.1 La urbanización y el trazado.
  - 4.2.2 Los edificios anteriores al ensanche.
  - 4.2.3 Los palacios: edificios aislados en grandes solares.
- 4.3 EL PASEO EN EL ENSANCHE:
  - 4.3.1 Lugar diferenciado entre dos sectores: Almagro y Salamanca.
  - 4.3.2 El avance del ensanche en estos sectores.
  - 4.3.3 Los problemas de trazado: desniveles, vías de enlace, las plazas.
  - 4.3.4 Los diferentes tipos, el límite entre la manzana cerrada y las casas aisladas en jardines.
  - 4.3.5 Los edificios: nuevos palacetes, edificios de balcones, edificios públicos.
  - 4.3.6 El final del Paeo: el Hopódromo, el Museo de Ciencias naturales, la Escuela del Ejército.

**5. LAS PRIMERAS TRANSFORMACIONES. LOS PROYECTOS DE PROLONGACIÓN:**
- 5.1 EL CONJUNTO SE TERMINA:
  - 5.1.1 Los últimos edificios.
  - 5.1.2 El Hipódromo cierra el Paseo.
  - 5.1.3 La urbanización se completa.
- 5.2 LA SITUACIÓN DEL CONJUNTO:
  - 5.2.1 Papel global en la ciudad.
  - 5.2.2 Elementos urbanos nuevos en los diversos tramos.
  - 5.2.3 La reflexión sobre el gran eje.
- 5.3 LOS PROYECTOS DE PROLONGACIÓN:
  - 5.3.1 Las ideas sobre el eje en los planes de reforma de primeros de siglo.
  - 5.3.2 Las propuestas del Concurso de 1929.

5.3.3 Los proyectos de Zuazo desde Obras Públicas.
5.3.4 La actividad de la Oficina Municipal.
5.3.5 La prolongación en la inmediata postguerra: el Plan Bidagor.
5.4 LA URBANIZACIÓN DE LA PROLONGACIÓN:
5.4.1 Derribo del Hipódromo.
5.4.2 Explanación y construcción de la Avenida del Generalísimo.
5.4.3 Primeros planes y edificios.
5.5 EL CAMBIO DE PAPEL Y LA REPERCUSIÓN DE LA PROLONGACIÓN:
5.5.1 Los cambios directos.
5.5.2 Ideas y proyectos sobre el Paseo.
5.5.3 El cambio de papel y sus agentes.
5.5.4 Las primeras transformaciones.

**6 LA TRANSFORMACIÓN DEL PASEO DEL PRADO:**
6.1 LOS CAMBIOS:
6.1.1 El impacto de la Estación.
6.1.2 La formación del barrio de los Jerónimos.
6.1.3 los nuevos usos y edificios: la Bolsa, los bancos, los hoteles.
6.1.4 El Palacio de Comunicaciones.
6.1.5 Las ampliaciones del Banco de España.
6.2 LA RENOVACIÓN HASTA LA GUERRA:
6.2.1 Los derribos y nuevos edificios en el borde del casco antiguo.
6.2.2 La ampliación del Museo del Prado, las reformas del paseo, el desarrollo de los Jerónimos.
6.3 LA TRANSFORMACIÓN RECIENTE:
6.3.1 La nueva urbanización de la postguerra.
6.3.2 El edificio de sindicatos y el diario Pueblo.
6.3.3 El Banco de Crédito Local, la última ampliación del Banco de España.
6.3.4 El Ministerio de Marina, la Bolsa y otros cambios en los Jerónimos.
6.3.5 Nuevos edificios en el borde del casco, la reforma de Vistahermosa.
6.3.6 Los cambios urbanos: el escalextrix de Atocha, los planes actuales.

**7. LA TRANSFORMACIÓN DE RECOLETOS:**
7.1 LOS PRIMEROS CAMBIOS:
7.1.1 Las reformas urbanas.
7.1.2 La consolidación del borde continuo, las ampliaciones, los nuevos edificios.
7.2 LA TRANSFORMACIÓN RECIENTE:
7.2.1 La nueva urbanización, los nuevos elementos, la estación subterránea.
7.2.2 Los derribos y sustituciones: nuevos bancos y oficinas.
7.2.3 Los derribos y la transformación de la plaza de Colón.
7.2.4 El Centro Cultural y la nueva plaza.

**8. LA TRANSFORMACIÓN DE LA CASTELLANA:**
8.1 LOS PRIMEROS CAMBIOS, EL NUEVO PAPEL:
8.1.1 Su carácter, la presión sobre los palacetes.
8.1.2 Loa cambios urbanos, las plazas.
8.1.3 Los Nuevos Ministerios, la plaza de San Juan de la Cruz, los jardines de Isabel la Católica.
8.1.4 Las primeras sustituciones.
8.2 LA TRANSFORMACIÓN MASIVA:
8.2.1 Los derribos de palacetes, los nuevos hoteles.
8.2.2 Las grandes operaciones: Carlos III, Villamagna, Eduardo Dato y calle de la Ese, Marañón.
8.2.3 Los nuevos edificios aislados: las embajadas alemana y norteamericana, el Fénix, los bancos.
8.3 LAS ÚLTIMAS SUSTITUCIONES:
8.3.1 Nuevo carácter: menor escala, algunas reformas, terminación de operaciones anteriores.
8.3.2 La transición: Bankinter.
8.3.3 Los últimos aislados, los nuevos en manzana cerrada, las rehabilitaciones.
8.3.4 La transformación de Castelar.
8.3.5 Los cambios urbanos, los pasos elevados, el Museo.

**Currículo**
**JUAN CARLOS GARCÍA-PERROTE ESCARTÍN**

**Datos personales:**

| | |
|---|---|
| Lugar y fecha nac: | Madrid, 5 de enero de 1955 |
| Nº DNI, lug., fecha exp: | 1.390.888 D, Madrid, 27 de marzo de 2002 |
| Domicilio: | Calle Caribe 4, esc. 2, 4º B, 28027 Madrid |
| Est. prim. y secund: | Colegio del Pilar, Madrid (1961-1972) |
| Est. 1er y 2º ciclos: | Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid (1972-1978) |
| Tit., lugar y fecha: | Arquitecto, espec. Urbanismo. E.T.S.A. de Madrid, dic. 1978 (notable) |
| Colegiado: | Nº 5002 del C.O.A. de Madrid |
| Tercer ciclo: | Cursos de Doctorado. ETSAM, UPM (1980-1983) |
| Tesis Doctoral: | "El Prado, Recoletos y la Castellana: historia, representación y análisis de su formación, desarrollo y transformación", dirigida por Julio Vidaurre Jofre, ETSAM, UPM (1983-2003) Aprobación de tema: 1983; Prórrogas (1987, 1989, 1992, 1995, 1998, 2001) |
| Traslado de Tesis Doct: | "El eje Prado-Recoletos-Castellana: una interpretación de su papel urbano", dirigida por Félix Benito Martín; Programa de Doctorado "Escalas del proyecto: elogio del detalle", ESAA, UEM (2003): petición de traslado (27 de enero); aceptación de la Comisión de Doctorado de la ESAA (18 de febrero); traslado efectivo (14 de abril); petición de aprobación del proyecto de Tesis (19 de mayo); aprobación por la CD de la ESAA (10 de junio); matrícula (13 de junio) |
| Act. docente actual: | Profesor adjunto del Departamento de Expresión Gráfica y Coordinador Académico de la Escuela Superior de Arte y Arquitectura. Universidad Europea de Madrid |

**ACTIVIDAD DOCENTE DESEMPEÑADA:**

**Escuela Técn. Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid (1977-1997):**

1977-80: Profesor ayudante de la asignatura *Dibujo técnico* (Catedrático: Julio Vidaurre Jofre. Grupo del Prof. Francisco R. de Partearroyo, primer curso).

1980-83: Profesor encargado de curso de *Dibujo técnico* (Catedrático: Julio Vidaurre Jofre, un grupo, primer curso).

1983-87: Profesor colaborador (OM 21/10/82) de *Dibujo técnico*, Departamento de Ideación Gráfica Arquitectónica (Catedrático: Julio Vidaurre Jofre, dos grupos, primer curso).

1987-92: Profesor asociado de *Dibujo técnico*, Depart. de Ideación Gráfica: Arquitectónica (Catedrático: Julio Vidaurre Jofre, un grupo, primer curso).

1992-95: Profesor asociado de *Dibujo técnico*, Depart. de Ideación Gráfica Arquitectónica (Profesor Titular respons. del Programa: Javier Ortega Vidal, un grupo, primer curso).

1995-96: Profesor asociado de *Dibujo técnico*, Depart. de Ideación Gráfica Arquitectónica (Catedrático: Javier Ortega Vidal, un grupo, primer curso).

1996-97: Profesor asociado de *Dibujo, análisis e ideación 1* (primer cuatrim.) y *Dibujo, análisis e ideación 2* (segundo cuatrim.), Depart. de I. G. A. (Catedrático responsable del Programa. Javier Ortega Vidal, un grupo, primer curso del Plan 1996).

**Escuela Superior de Arte y Arquitectura. Universidad Europea de Madrid:**

1996-97: Profesor responsable del programa de *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo* (dos grupos, primer curso). Codirector del 1er Seminario de Cine y Arquitectura.

1997-98: Profesor responsable del programa de *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo* (un grupo, primer curso) y profesor de *Informática* (*Ofimática*, dos grupos, primer semestre, primer curso). Codirector del 2º Seminario de Cine y Arquitectura.

1998-99: Profesor responsable del programa de *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo* (un grupo, primer curso) y profesor responsable del programa de *Dibujo de la ciudad y del territorio*. Docencia parcial en *Ampliación de dibujo arquitectónico I* y *Diseño para las artes de la imagen*. Codirector del 3er Seminario de Cine y Arquitectura.

1999-00: Profesor de *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo* (un grupo, primer curso) y profesor responsable del programa de *Dibujo de la ciudad y del territorio* y de *Estudios de tráfico (movilidad y transporte)*. Docencia parcial en *Urbanística I*, *Proyecto urbano* y *Planificación de áreas metropolitanas*. Codirector del 4º Seminario de Cine y Arquitectura.

2000-01: Profesor de *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo* y de *Dibujo arquitectónico y Geometría descriptiva* (un grupo, primer curso), profesor responsable del programa de *Dibujo de la ciudad y del territorio*, de *Ampliación de dibujo arquitectónico II* y profesor responsable de la 2ª parte del programa de *Sistemas de análisis de la forma y de la representación* (Bellas Artes). Docencia parcial en *Planificación de áreas metropolitanas*. Codirector del 5º Seminario de Cine y Arquitectura.

2001-02: Profesor de *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo* (plan 1996, un grupo, primer curso), profesor responsable del programa de *Dibujo de la ciudad y del territorio*, y profesor responsable de la 2ª parte del programa de *Sistemas de análisis de la forma y de la representación* (Bellas Artes), con docencia anual (un grupo, primer curso). Codirector del 6º Seminario de Cine y Arquitectura.

2002-03: Profesor responsable del programa de *Dibujo arquitectónico y Geometría descriptiva*; profesor del Seminario de trabajo para los alumnos de la doble titulación de Arquitectura y Bellas Artes (un grupo, primer curso); profesor responsable de la 2ª parte del programa de *Sistemas de análisis de la forma y de la representación* (Bellas Artes), (un grupo, primer curso). Codirector del 7º Seminario de Cine y Arquitectura.

**Director del Departamento de Expresión Gráfica** (1 diciembre 1996-14 de abril de 2003): hasta el 30 de enero de 2001, engloba las áreas de conocimiento de "Expresión gráfica arquitectónica", "Expresión gráfica de la ingeniería y "Dibujo"; desde el 30 de enero de 2001, el área de "Dibujo", junto a las de "Pintura" y "Escultura", forman un nuevo Departamento de Bellas Artes, siguiendo las anteriores en éste.

**Coordinador Académico** de la Escuela desde abril de 2002. Anteriormente, **Coordinador de Estudios** de la titulación de "Arquitectura" (octubre de 1997-marzo de 2002). Responsable de las admisiones (desde octubre de 1997); de la Comisión de Convalidaciones (desde octubre de 2000); de la práctica profesional (febrero 2002-febrero 2003) y Coordinador del Plan de Acción Tutorial (desde octubre de 2000 a septiembre de 2001), de la Escuela. Coordinador de la doble titulación de Arquitectura y Bellas Artes (febrero de 2002-febrero de 2003). Representante de la Escuela en el Grupo de Calidad (junio de 2001-febrero de 2003). Miembro del "Grupo de dotación de medios para docentes" (curso 2000-2001) y del "Grupo de formación en competencias" (desde octubre de 2001), de la Universidad Europea de Madrid.

**PREMIOS RECIBIDOS:**

1990 IV edición de los "Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid 1988-1989". Mención al "Exp. de rev. del Plan General de Ord. Urbana de Madrid en los ámbitos de la Operación **Pasillo Verde Ferroviario**". Director de la asistencia técnica.

1994 "Premios Real Fundación de Toledo 1993" a la Restauración de la Parroquia de **Santa Justa y Santa Rufina**, por la recuperación de la iglesia mozárabe más antigua de la ciudad y uno de los edificios más representativos de Toledo. Autor del proyecto y director de las obras.

1996 X edición de los "Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid 1995". Planeamiento Urbanístico. Premio al "**Documento de Bases del Plan Regional de Estrategia Territorial de Madrid**", Comunidad de Madrid, C. de Política Territorial. Consultor del equipo redactor y coordinador de publicaciones.

1996 "Premios Real Fundación de Toledo 1995" al **Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza**, en el Hospital de Tavera en Toledo. Autor del proyecto y director obras.

**PUBLICACIONES:**

**Libros y capítulos de libros:**

1979 "La expresión arquitectónica de **La Plaza Mayor de Madrid** a través del lenguaje gráfico", col. Cátedras nº 1, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Cátedra de Dibujo Técnico, ETSAM, curso 1977-78, 144 pp. Colab. como prof. ayudante en la prep. y selección de trabajos.

1984 "La expresión arquitectónica de **La Casita del Príncipe de El Escorial**", colección Cátedras nº 6, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, Cátedra de Dibujo Técnico, ETSAM, curso 1981-82, 160 pp. Colab. como profesor encargado de curso en la prep. y selección de trabajos.

1986 "Edificios judiciales, penitenciarios y administrativos", Cuadernos de la D. G. de Arquitectura y Edificación, MOPU. Ref. "**Iglesia de la Trinidad de Alcaraz**", p.120.

1986 **Guía de la Alcazaba de Badajoz**, Junta de Extremadura, Consejería de Educación y Cultura, Editora Regional de Extremadura. Ref. obras J.C.G.P.E. pp.4-20.

1986 **Badajoz roto. El Plan, una alternativa a debate**, Oficina del Plan General, Ayuntamiento de Badajoz. Propuesta "Reordenación de las manzanas y borde amurallado noroeste del casco antiguo", p. 19, ref. p. 1 y planos generales.

1986 "Madrid no construido. Imágenes arquitectónicas de la ciudad prometida", Alberto Humanes Bustamante, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. Ref. "Parque de Villarrosa" ,pp. 298-299; "Trasera de la plaza Elíptica", pp. 306-307.

1987 **Madrid Proyecto Madrid 1983-1987**, Ayuntamiento de Madrid, Área de Urbanismo e Infraestructuras, 442 pp. Colab. en la prep. y selección. Coordinador de los equipos de dibujo de "Los Planes" (aprox. 90 dib.). Redactor de los textos: "Atocha", pp. 92-97; "Delicias- Parque Tierno Galván", pp. 108-115; "Ajardinamiento de la Casa de Cultura de Retiro", p. 361; "Diversas plazas en el distrito de Salamanca: plaza de Burdeos, calle Rufino Blanco, calle Hermosilla, plaza de Peñascales", pp. 416-419.

1990 **IV Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública 1988-1989**, Ay. de Madrid, D. de S. de Coord. 3ª Ten. de Alcaldía, Dep. de Seguim. y Análisis Urbano, Sec. Aula de Urbanismo. Redactor del texto: "Pasillo Verde Ferroviario", pp. 17-23, y selec. fotogr. y dibujos pp. 24-33.

1990 **Intervenciones en el patrimonio arquitectónico (1980-1985)**, Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales, Ministerio de Cultura. "Hospital de Tavera o de Afuera" en Toledo (Javier Ortega Vidal y J.C.G.P.E.), pp.70-71, e "Iglesia de la Santísima Trinidad" en Alcaraz (Jorge Sainz, Fernando Inglés, Ángel Luis Fernández y J.C.G.P.E.), pp. 190-192.

1991 **Madrid Metrópoli**, Ayuntamiento de Madrid, Tercera Tenencia de Alcaldía, 374 pp. Redactor de diversos textos de "Las nuevas demandas", pp. 123-134, "El modelo territorial de Madrid Metrópoli", pp. 253-272, y "Pasillo Verde Ferroviario", pp. 278-279.

1991 **Arquitecturas de Toledo**, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Consejería de Educación y Cultura, Servicio de Publicaciones; Colección Patrimonio Histórico nº 4: volumen I, 560 pp. y volumen II, 454 pp. Coordinador de los levantamientos y equipo nº 1. Autor de los planos: "Murallas de Toledo": "muros y torres" (t. I, pp.85-102); puertas de "Alcántara" (t. I, pp.147-154), "Alfonso VI" (t. I, pp.139-146), "Bisagra" (t. II, pp.155-163), "Alarcones" (t. I, pp.147-154), "Cambrón" (t. II, pp.165-170), "Sol" (t. I, pp.147-154) y "Valmardón" (t. I, pp-157-164); Puentes de "La Cava" (t. I, pp.103-108), "Alcántara" (t. I, pp.115-122) y "San Martín (t. I, pp123-132)"; "Castillo de San Servando" (t. I, pp.109-114); "Convento de Santa Fe" (t. I, pp.171-180); "Museo de Santa Cruz" (t. II, pp.109-121); "Taller del Moro" (t. I, pp.395-402); "Iglesia de San Román" (t. I, pp.233-242); "Iglesia de Santa Justa y Santa Rufina" (t. I, pp.263-276); "Hospital de Tavera" (t. II, pp.123-143).

1993 **Murallas y Puertas de Toledo**, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Consejería de Educación y Cultura, Servicio de Publicaciones, Colección "Imágenes y palabras" nº 16. Autor de los planos: pp. 53, 61, 65, 68, 75, 79.

1994 **Restauración y rehabilitación**, Castilla-La Mancha, tomo I, Cubiertas y MZOV. "Restauración del Hospital de Tavera para Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza", pp. 34, 62-70.

1994 "**La Población de Madrid**. Análisis de la dinámica demográfica de la región 1981-1991", colec. Estudios Sectoriales PRET, Comunidad de Madrid, Consejería de Política Territorial, 262 pp. Coordinador de la edición, redactor de la presentación y prep. y selección de gráficos.

1995 "**La Vivienda en Madrid**. Análisis espacial de la dinámica residencial en la región", colec. Estudios Sectoriales PRET, Com. de Madrid, Cons. de Política Territorial, 193 pp. Coordinador de la edición, redactor de la presentación y selección de fotografías.

1995 "**Aeropuerto y Región**. Experiencias internacionales", colec. Estudios Sectoriales PRET, Com. de Madrid, Consejería de Política Territorial, 113 pp. Coordinador de la edición, redactor de la presentación y selección de fotografías.

1995 "**Censo de los Espacios Industriales** de la Comunidad de Madrid 1990-1992", colec. Estudios Sectoriales PRET, Com. de Madrid, Consejería de Política Territorial,

238 pp. Coordinador de la edición, redactor de la presentación y selección de fotografías e ilustraciones.

1995 "**Atlas de Planeamiento Urbanístico** de la Comunidad de Madrid: clasificación, calificación y ocupación del suelo", colec. Estudios Sectoriales PRET, Com. de Madrid, CPT, 70 pp. y 52 planos. Coordinador de la edición, redactor de la presentación y selección de ilustraciones.

1995 "**La Economía en Madrid**. Análisis espacial de las actividades económicas de la región", colec. Estudios Sectoriales PRET, Com. de Madrid, CPT, 411 pp. Coordinador de la edición, redactor de la presentación, preparación y selección de fotografías e ilustraciones.

1995 "**Madrid. Plan Regional de Estrategia Territorial**. Documento preparatorio de las Bases", Com. de Madrid, Consejería de Política Territorial, 429 pp. y 3 planos. Coordinador de la edición; consultor del equipo; redactor de la presentación, los créditos y diversos textos; preparación de gráficos e ilustraciones; encargo y selección de las fotografías.

1995 **Memoria de gestión 1994**, Consejería de Política Territorial, Com. de Madrid. Redactor part. "Plan Regional", pp. 11-14, "Planeamiento municipal", pp. 20-21, y "Consorcios", pp. 26-28.

1995 "**Los consorcios urbanísticos en la Comunidad de Madrid** Una fórmula de gestión de suelo para los años noventa" , Com. de Madrid, CPT, D.G. de Suelo y D.G. de Vivienda, 148 pp. Prep. fichas y planos de las operaciones de vivienda: Leganés Norte, pp. 81-86; Getafe Norte, pp. 87-92; Futura Parla, pp. 93-98; Espartales Sur, pp. 105-110.

1995 **Los nuevos barrios residenciales de la Comunidad de Madrid**, Com. de Madrid, CPT, D.G. de Planificación Urbanística, 220 pp. (terminado, sin publicar). Coordinador de la edición; redactor de la presentación, y de la descripción de las actuaciones; prep. de ilustr. y fotografías.

1995 **Castilla-La Mancha. Nuestro Patrimonio**, Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha; Consejería de Educación y Cultura, Colección Patrimonio Histórico nº 14. "Parroquia de Santa Justa y Santa Rufina"en Toledo, pp. 77, 101-104, 320; "Iglesia de la Santísima Trinidad" de Alcaraz (Fernando Inglés, Ángel Luis Fernández, J:C.G.P.E.), pp. 111-112; "Archivo de la Nobleza" en el Hospital de Tavera en Toledo (Javier Ortega, J.C.G.P.E.), pp. 268, 397-399.

1996 **El viaducto de Madrid: Taller gráfico interdisciplinar** (grupo de 14 profesores de Análisis de Formas, Dibujo técnico (J:C:G:P:E) y Geometría descriptiva, del Departamento de Ideación Gráfica de la Universidad Politécnica de Madrid), pp. 85-95, t. III, grupo nº 9, "Ciudad, dibujo y proyecto", coord. Javier Seguí. Actas del VI Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, "La representación de la ciudad", Pamplona, 9 y 10 de mayo de 1996, Escuela de Arquitectura, Universidad de Navarra, 1998.

1996 **X Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública 1995**, Ay. de Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo, Dep. de Estudios y Comunicación. Premio Planeamiento Urbanístico: "Plan Regional de Estrategia Territorial de Madrid, Documento preparatorio de las Bases", pp. 16-21. Consultor del equipo redactor y coordinador de ediciones.

1996 **Una década de Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del ayuntamiento de Madrid (1985-1995)**. Ay. de Madrid, Gerencia Municipal de Urbanismo, Dep. de Estudios y Comunicación. CD-ROM y Catálogo: "Pasillo Verde Ferroviario" (1988-89), p. 20; "Plan Regional de Estrategia Territorial. Documento preparatorio de las Bases", p. 24.

1996-97 "**Plan Regional de Estrategia Territorial**, Documento de Bases", (doc. de trabajo, 1996, doc. de aprobación inicial, 1997), Comunidad de Madrid, Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes, D. G. de Urbanismo y Planificación Regional. Ref. y plano 2017: "Estudio del paso de infraestructuras de transporte en la confluencia de los ríos Jarama y Henares y Estudio territorial del área de crecimiento de San Fernando de Henares y Torrejón de Ardoz".

1997 "**Le architetture dello spazio pubblico**. Forme del passato forme del presente", La Triennale de Milano, Electa, Milano, 268 pp. "La strada promenade. Paesaggio tra natura de evento urbano. Itinerari per una sequenza finita di eventi. Organizzazione di un paesaggio locale. Pasillo Verde ferroviario de Madrid, p. 116.

1997 "**Incidencia del sector comercio** en los Planes Generales de Ordenación Urbana de las grandes ciudades: análisis y recomendaciones", M. de Economía y Hacienda, S. de E. de Comercio, Turismo y Pymes, D.G. de Comercio Interior. Redactor de los apartados territoriales y normativos de los "**Estudios de planeamiento y comercio**" de diez ciudades, t. II, pp. 12-36, 42-112 y 210-240; t. III, pp. 12-84 y 120-182; y de las "**Fichas síntesis de ciudad y comercio** con planos de interpretación" de diecisiete ciudades (Barcelona, L'Hospitalet del Llobregat, Sabadell; Sevilla; Zaragoza; Bilbao; Las Palmas de Gran Canaria; Valladolid; La Coruña; Toledo; Madrid, Alcorcón; Valencia; Palma de Mallorca; Murcia; Gijón y Pamplona), t. I, pp. 220-256.

1998 **Actividad 1996-1997**, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea-CEES, 112 pp. Coordinador de la edición y redactor de la presentación del *Departamento de Expresión Gráfica*, pp. 6-9, *Círculo de Bellas Artes*, pp. 62-86, y de las actividades complementarias, pp. 105-111.

1998 **Los límites de la representación del espacio: de los planos y las maquetas al cine y la realidad virtual**, pp. 269-279, t. II, grupo nº 4, "Interferencias entre el reflejo arquitectónico y el arte", coord. Josep Quetglas. Actas del VII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, "En los límites del reflejo arquitectónico", San Sebastián 14, 15 y 16 de mayo de 1998, Servicio Editorial, Univ. del País Vasco.

1999 **Actividad 1997-1998**, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea-CEES, 160 pp. Coordinador de la edición y redactor de la presentación y textos del Departamento de Expresión Gráfica y de las actividades complementarias y noticias.

1999 **De las ciudades a la metrópoli global**, pp. 163-174, en VV:AA. "Perspectivas de la ciudad", Serie "Exergo" nº 1, Universidad Europea-CEES Ediciones, Madrid.

1999 "**Extremadura Restaurada** Quince años de intervenciones en el Patrimonio Histórico de Extremadura", dos tomos, Consejería de Cultura, Junta de Extremadura. "Alcazaba de Badajoz", tomo I, pp. 44-50.

2000 **Actividad 1998-1999**, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea-CEES, 176 pp. Coordinador de la edición y redactor de la presentación y textos del Departamento de Expresión Gráfica y de las actividades complementarias y noticias.

2001 **Actividad 1999-2000**, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea-CEES, 176 pp. Coordinador de la edición y redactor de la presentación y textos del Departamento de Expresión Gráfica y de las actividades complementarias y noticias.

2002 **Actividad 2000-2001**, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea-CEES, 176 pp. Coordinador de la edición y redactor de la presentación y textos del Departamento de Expresión Gráfica y de las actividades complementarias y noticias.

2002 **La enseñanza de la representación territorial y urbana en la Universidad Europea CEES: *El dibujo de la ciudad y del territorio* y *Sistemas de Información Geográfica***, pp. 237-244, grupo 2: "Nuevas materias en los planes de estudio". Actas del IX Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica, "Re-visión: enfoques en docencia e investigación", A Coruña, 25, 26 y 27 de abril de 2002, Departamento de Representación y Teoría Arquitectónicas, Universidade da Coruña.

2003 **Actividad 2001-2002**, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea de Madrid, 176 pp. Coordinador de la edición y redactor de la presentación y textos del Departamento de Expresión Gráfica y de las actividades complementarias y noticias.

**Documentos de trabajo:**

1983 Información sobre la Ermita de **San Antonio de la Florida**, la Montaña y Estación del Príncipe Pío, 36 pp. Cátedra de Dibujo Técnico, ETSAM, UPM.

1984 Información sobre el **Parque del Retiro**, el Palacio de Cristal y el Palacio de Velásquez, 42 pp. Cátedra de Dibujo Técnico, ETSAM, UPM.

1997 **Memoria Académica curso 1996-97** del Departamento de Expresión Gráfica, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea-CEES, tres tomos: I. Investigación y *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo,* 288 pp.; II. *Dibujo del natural*, 224 pp; III. Trabajo conjunto *Círculo de Bellas Artes*, *Ampliación de dibujo arquitectónico I,* 192 pp. (t. 704 pp.: 294 pp. de texto y 410 pp. de ilustraciones). Dirección y coordinación, redactor de la presentación, textos de *Dibujo arquitectónico* y *Geometría* (programa, ejercicios y guiones).

1998 **Memoria Académica curso 1997-98** del Departamento de Expresión Gráfica, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Europea-CEES, cuatro tomos: I.1, 350

pp. y I.2, 340 pp. Investigación y *Dibujo arquitectónico, técnico y descriptivo*; II. *Dibujo del natural*, 266 pp.; III. *Informática, Ampliación de informática, Ampliación de dibujo arquitectónico II, Comunicación y diseño gráfico* y *Dibujo del natural*, libre elección, 204 pp. (t. 1.160 pp.: 792 pp. de texto y 400 pp. de ilustraciones). Dirección y coordinación, redactor de la presentación, textos de *Dibujo arquitectónico* y *Geometría* (programa, ejercicios y guiones).

2002-(03) **Manual de Calidad** de la Escuela Superior de Arte y Arquitectura, dos tomos: 1ª ed: 260 pp. y 320 pp., 2002; 2ª ed rev. (con Daniel Villegas): 290 pp. y 340 pp. I: Misión; Organización; Objetivos generales; Objetivos operativos; Planes anuales de mejora. II: Descripción de actividades: Planes de estudio; Plan de diseño, revisión y actualización de programas; Plan de coordinación de asignaturas; Metodología de enseñanza; Diseño de las prácticas; Evaluación de alumnos; Grupos de alumnos; Consultas académicas; Plan de Acción Tutorial; Programa de entrevistas; Resultado de encuestas.

2002-(03) **Plan de Acción** del Departamento de Expresión Gráfica, 1ª ed: 160 pp., 2002; 2ª ed. Rev: 180 pp. Misión; Organización; Docencia; Formación; Investigación; Consultoría; Publicaciones y difusión.

2002-(03) (con Delfina Morán Arnaldo) **Planes de titulación de formación de competencias** de la Escuela Superior de Arte y Arquitectura, 1ª ed: 160 pp., 2002; 2ª ed. rev: 240 pp., 2003. Plan de formación de la Escuela Superior de Arte y Arquitectura; Plan de formación de Arquitectura; Plan de formación de Arquitectura Técnica; Plan de formación de Paisaje; Plan de formación de Bellas Artes; Plan de formación de la doble titulación en Arquitectura y Bellas Artes.

2002 Curso **El Madrid contemporáneo. Itinerarios didácticos**, 220 pp. Comunidad de Madrid, Consejería de Educación, Dirección General de Ordenación Académica, Área de Formación. Dirección de Área Territorial Madrid-Capital, Centro de Apoyo al Profesorado Latina-Carabanchel.

**Artículos y reseñas en revistas:**

1975 "Arquitectura", nº 198 (enero-febrero)."Un trabajo escolar sobre el sector **Malasaña**", Cátedra de Elementos de Composición, pp. 123-130. Ejerc. M. Blanco, F. Gª-Marín, P. Gª Roldán, J.C. Gª-Perrote y J. Girón, pp. 123-124.

1978 "Arquitectura", nº 213 (julio-agosto). "**Viviendas colectivas**", crónica de la conversación de los arquitectos viendo las obras, por Gª-Perrote, Blanco, Sainz y Valderrama, pp. 5-13.

1978 "Jano arquitectura", nº 59 (julio-agosto)."**1ª sesión de Academia**: el concurso para la Facultad de Ciencias de la Universidad de Córdoba". Presentación y resumen del debate, por Gª-Perrote, Valderrama, Osuna y Sainz, pp. 19-32; propuesta Partearroyo, Millanes, Gª-Perrote, p. 42.

1982 "Arquitectura", nº 235 (marzo-abril). "Especial Madrid": ref. "**Centros de EGB**", Partearroyo y Gª-Perrote, p. 36; ref. "A.I. **plaza Elíptica**", Capitel, Gª-Perrote, Miralles, p.40; "Parque de **Villarrosa**", Partearroyo, Sainz, Gª-Perrote, pp. 64-65.

1983 "UIA International Architect", Issue 2, "The impossibility of the school of Madrid": "A.I. **plaza Elíptica**", Capitel, Gª-P, Miralles, p. 15 y pp. 40-41.

1984 "La Escuela de Madrid", nº 3 "Énclaves":"Parque de **San Lorenzo**", Partearroyo, Gª-Perrote, pp. 24-33; "Parque de **Villarrosa**", P, S, Gª-P, pp. 35-43.

1988 "Urbanismo", nº 5 (septiembre). "**Pasillo Verde Ferroviario** de Madrid", pp. 10-11.

1989 "Alfoz", Diez años de Ayuntamientos Democráticos. "**PAU Arroyo Culebro**", p. 96.

1999 "Rey Lagarto" Literatura y Arte, año X, nº 39-40. Reseñas de lecturas: "Amparo Serrano de Haro, *Mujeres de mármol, una arqueología sentimental*, p. 38.

**PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN SUBVENCIONADOS:**

1997-98 "Desarrollo de una base conceptual y un modelo de aplicación para la creación de un sistema urbano de información multimedia en línea orientado cultural y geográficamente: **la ciudad virtual**". Universidad Europea de Madrid, Escuela Superior de Arquitectura. Dirigido por Ángel Luis Fernández Muñoz. Participante a cargo de "Contenidos documentales ciudad". Inicialmente financiado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, Departamento de Tecnologías de la Producción y las Comunicaciones. III Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (1996-1999). Proyecto TEL97-0336; denegada por recurso.

**COMUNICACIONES Y PONENCIAS PRESENTADAS A CONGRESOS:**

1991 Jornadas "**Ferrocarril y ciudad**" (22-23 de febrero). Ayunt. de Valladolid. Com. "Pasillo Verde Ferroviario de Madrid".

1993 Colloque international **l'Urbanisme de dalles entre rupture et continuité**. Ateliers d'été de Cergy (16-17 sept.). Etablissement Public d'Aménagement. de la Ville Nouvelle de Cergy-Pontoise. Com. "Exemples de dalles: Madrid".

1996 VI Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica "La representación de la ciudad", Pamplona (9 y 10 de mayo), Escuela de Arquitectura, Universidad de Navarra. Com. **El viaducto de Madrid: Taller gráfico interdisciplinar** (grupo de 14 profesores de Análisis de Formas, Dibujo técnico (J.C.G.P.E) y Geometría descriptiva, del Departamento de Ideación Gráfica de la Universidad Politécnica de Madrid).

1998 VII Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica "En los límites del reflejo arquitectónico", San Sebastián (14, 15 y 16 de mayo), Escuela de Arquitectura, Universidad del País Vasco. Com. **Los límites de la representación del espacio: de los planos y las maquetas al cine y la realidad virtual**.

2002 IX Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica "Nuevas materias en los planes de estudio", A Coruña (25, 26 y 27 de abril), Universidade da Coruña. Com. **La enseñanza de la representación territorial y urbana en la Universidad Europea-CEES *El dibujo de la ciudad y del territorio* y *Sistemas de Información Geográfica***.

**CURSOS Y SEMINARIOS IMPARTIDOS:**

1986-88 Profesor invitado de "**Diseño Urbano**" en los cursos de postgrado de "Técnico Urbanista" del Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid.

1988 Profesor invitado de "**Diseño Urbano**" en el curso para urbanistas iberoamericanos, en Alcalá de Henares. Instituto de Estudios de Administración Local.

1989 Lección en el III Curso de postgrado de "**Restauración Arquitectónica**", Escuela T. S. de Arquitectura de Valladolid. "Actuaciones en el Hospital de Tavera" (mayo).

1997 Codirector del "**Primer Seminario de Cine y Arquitectura**" (26-31 de mayo), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Universidad Europea de Madrid. Proyección de diez películas, cuatro conferencias (Francisco de la Plaza, Jorge Gorostiza, Javier Hernández y Jordi Balló) con presentación y debate, un coloquio (con Arri y Biaffra) y una mesa redonda (moderador, con José Luis Borau, Félix Murcia, Antonio Weinrichter, Amparo Serrano de Haro y Joaquín de Luna).

1998 Codirector del "**Segundo Seminario de Cine y Arquitectura**" La dirección artística: cruce de artes y técnicas (9-13 de marzo), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Universidad Europea de Madrid. Proyección de diez películas, cinco conferencias (Juan Antonio Ramírez, Félix Murcia, Amparo Serrano de Haro, J.C.G.P.E. y Javier Paricio) con presentación y debate, un coloquio (con Álex de la Iglesia) y una mesa redonda (con Pablo Llorca, Rafael Palmero, Alfonso Nieto y Joaquín de Luna). Redacción de fichas de: *The third man* (1949) y *Blade runner* (1982).

1998 Curso de "Estudios sobre la Unión Europea", Fac. de Ciencias de la Información, Universidad Europea de Madrid. Ac 4 **Instrumentos gráficos de la representación** (3 de marzo).

1998 Curso "El cine en Europa, Europa en el cine", Fac. de Ciencias de la Información, Universidad Europea de Madrid. 4ª jornada **Un lugar para vivir: la casa, la calle, la ciudad** e **Imágenes y sonidos, relatos, 1930-45**, y presentación y ficha de M (1931), de Fritz Lang (7 de mayo).

1999 Codirector del "**Tercer Seminario de Cine y Arquitectura**" De Euclides al 3-D, desafíos en la construcción del espacio virtual en los audiovisuales (18 y 25 de febrero, 4, 11 y 18 de marzo), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Universidad Europea-CEES. Proyección de diez películas, cuatro conferencias (Gustavo Martínez Schmidt, Alfonso Nieto, Félix Berges y Magoga Piñas) con presentación y debate, un coloquio (con Javier Fesser) y una mesa redonda (moderador, con Javier Hernández y Luis Ángel Ramírez). Redacción de fichas de: *The empire strikes back* (1980), *Konna yume wo mita* (*Los Sueños de Akira Kurosawa*) (1990) y *Toy Story* (1995).

2000 Codirector del "**Cuarto Seminario de Cine y Arquitectura**" Cine y ciudad (10, 17 y 24 de febrero, 2 y 9 de marzo), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Universidad

Europea-CEES. Proyección de diez películas, cinco conferencias (Javier Hernández Ruiz, Rafael Entraigües, Francisco de la Plaza, Carlos F. Heredero y J.C.G.P.E.) con presentación y debate.

2000 Director del curso "**Medio físico y asentamientos humanos**", del área "Ciudad y medio físico", Fundación COAM, Cursos de Formación.

2001 Codirector del "**Quinto Seminario de Cine y Arquitectura**" Cine y ciudad histórica (6 y 27 de abril, 4, 11 y 18 de mayo), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Universidad Europea-CEES. Proyección de cinco películas, cuatro conferencias (Jesús García de Dueñas, Áurea Ortiz, Pablo Pérez Rubio y José Luis Esteban Penelas) con presentación y debate, y un coloquio (con Rafael Palmero).

2001 Codirector del curso "**Ordenación del territorio e impacto ambiental**", del área "Ciudad y medio físico", Fundación COAM, Cursos de Formación: 10/09 Juan Carlos García-Perrote: Medio físico y asentamientos humanos / Criterios ambientales de ordenación e intervención en el territorio. 11/09 Susana Jelen Pahor: El territorio como paisaje y como recurso / Instrumentos de gestión territorial. 12/09 José Fariña Tojo: Actuaciones en medios poco transformados / Estrategias de gestión y protección. 17/09 Julio Pozueta Echávarri: Movilidad e impacto ambiental / Infraestructuras y alteraciones del territorio. 18/09 Antonio Font Arellano: Procesos metropolitanos e impacto ambiental / Formas urbanas y transformaciones territoriales. 19/09 Salvador Rueda Palenzuela: Los efectos de la superurbanización / Modelos de ordenación territorial. 24/09 José Manuel Naredo: Bases de la ordenación e intervención territorial. 25/09 Angelique Trachana: Ecología del ambiente artificial / Habitabilidad y calidad de vida urbana.

2001 10/09 **Medio físico y asentamientos humanos / Criterios ambientales de ordenación e intervención en el territorio**, en el curso "Ordenación del territorio e impacto ambiental" (dirigido por JCGPE y Angelique Trachana), área "Ciudad y medio físico", Fundación COAM, Cursos de Formación.

2001 02/10 **El diseño del espacio público en los centros históricos** y **Calidad ambiental en la ciudad histórica**, en el curso "Microurbanismo y espacio cívico" (dirigido por Francisco Pol Méndez), área "Ciudad y medio físico", Fundación COAM , Cursos de Formación.

2001 **El espacio en las narrativas arquitectónicas modernas**, en el curso "Iconografías artísticas para el siglo XXI. Géneros e identidades", Curso de verano de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, Segovia (10 de julio de 2001).

2002 Codirector del "**Sexto Seminario de Cine y Arquitectura**" Espacios y escenografías: Cine de terror y fantástico (5, 12 y 19 de abril, 10 y 17 de mayo), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Universidad Europea-CEES. Proyección de cinco películas y cinco conferencias (Javier Hernández, Carlos Losilla, Luis Alonso, Francisco Javier González y Luis Ángel Ramírez) con presentación y debate.

2002 Codirector del curso "**Medio físico e impacto ambiental**", del área "Ciudad y medio físico", Fundación COAM, Cursos de Formación: 16/09 Juan Carlos García-Perrote: Medio físico y asentamientos humanos / Criterios ambientales de ordenación e intervención en el territorio. 17/09 Luis Galiana Martín: El territorio como paisaje y como recurso / Instrumentos de gestión territorial. 18/09 José Fariña Tojo: Actuaciones en medios poco transformados / Estrategias de gestión y protección. 23/09 Paz Aramburu Maqua: El impacto ambiental y la planificación urbana / Intervención territorial sostenible y evaluación ambiental estratégica. 24/09 Antonio Font Arellano: Procesos metropolitanos e impacto ambiental / Formas urbanas y transformaciones territoriales. 25/09 Salvador Rueda Palenzuela: Los efectos de la super-urbanización / Modelos de ordenación territorial. 30/09 Angelique Trachana: Ecología del ambiente artificial / Habitabilidad y calidad de vida urbana. 1/10 Julio Pozueta Echávarri: Movilidad e impacto ambiental / Infraestructuras y alteraciones del territorio.

2002 16/09 **Medio físico y asentamientos humanos / Criterios ambientales de ordenación e intervención en el territorio**, en el curso "Medio físico e impacto ambiental" (dirigido por JCGPE y Angelique Trachana), área "Ciudad y medio físico", Fundación COAM, Cursos de Formación.

2002 09/10 **El diseño del espacio público en los centros históricos y en entornos degradados**, en el curso "Microurbanismo y espacio cívico" (dirigido por Francisco Pol Méndez), área "Ciudad y medio físico", Fundación COAM , Cursos de Formación.

2002 Curso **El Madrid contemporáneo. Itinerarios didácticos** (24 h., impartido íntegramente, en cada ámbito): 22/10 Presentación del curso (Museo de la Ciudad). 24/10 Revitalización de Lavapiés. 29/10 La intervención en el eje Prado-Atocha y los nuevos equipamientos culturales. 5/11 El eje de la Castellana: de Colón a AZCA. 7/11La Arganzuela y sus transformaciones. 12/11 Transformación de la zona ferroviaria en Pasillo Verde. 14/11 Rehabilitación del Puente de Vallecas y Palomeras. 19/11 Intervenciones en Latina-Carabanchel. Comunidad de Madrid, Consejería de Educación, Dirección General de Ordenación Académica, Área de Formación. Dirección de Área Territorial Madrid-Capital, Centro de Apoyo al Profesorado Latina-Carabanchel.

2003 Codirector del "**Séptimo Seminario de Cine y Arquitectura**" Arquitectos en el cine (8, 15, 22 y 29 de enero, 5 de febrero), en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Universidad Europea de Madrid. Proyección de cinco películas, cuatro conferencias (J.C.G.P.E., Jorge Gorostiza, Santiago Vila y José Enrique Monterde) y un encuentro con un director arquitecto (Fernando Colomo), con presentación y debate.

**CONFERENCIAS, PRESENTACIONES Y MESAS REDONDAS:**

1987 m. red. sobre "tratamientos de fachada en el casco antiguo": com. y debate "**Actuaciones en Toledo**" (7 de octubre). Escuela Taller. Museo de Santa Cruz de Toledo.

1987 conf. "**La conservación y la intervención en Toledo**: algunas reflexiones y ejemplos" (18 de octubre). Museo de Santa Cruz de Toledo.

1991 conf. "**Pasillo Verde Ferroviario** de Madrid" (23 febr). Centro Cultural Municipal Valladolid.

1992 conf. "**Hospital de Tavera**: historia y actuaciones" (4 de marzo). Auditorio del Centro de Estudios Universitarios San Pablo de Madrid.

1993 conf. "**Pasillo Verde Ferroviario** de Madrid" (11 mar.). E.T.S. de Arquitectura de Valladolid.

1994 m. red. "**Chinchón** y la conservación de su patrimonio". Comunicación y debate (16 de diciembre). Asociación de amigos de Chinchón. Parador de Chinchón.

1997 m. red. "**Espacios arquitectónicos, espacios del cine**" (31 de mayo). Moderador (participantes: José Luis Borau, Félix Murcia, Antonio Weinrichter, Joaquín de Luna y Amparo Serrano de Haro), y presentador de Javier Hernández Ruiz (29 de mayo) y Jordi Balló (30 de mayo) en "Primer Seminario de cine y arquitectura", UEM, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

1997 m. red. "**El espacio de lo real**" (21 de noviembre). Moderador (participantes: Javier Pereda, Alfonso Albacete, Agustín de Celis y Sigfrido Martín Begué), en el ciclo "Encuentros con la pintura del siglo XX", UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

1998 conf. José González Gallegos (5 de febrero). Presentador y moderador, en el ciclo **Vivienda Contemporánea**, UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

1998 conf. **Arquitecturas del cine** (11 de marzo), y presentador de Juan Antonio Ramírez (9 de marzo) y Amparo Serrano de Haro (11 de marzo) en "Segundo Seminario de cine y arquitectura", UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

1998 conf. Ángel Luis Fernández (28 de mayo). Presentador y moderador, en el ciclo "**Alvar Aalto: espacio, forma y textura**", UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

1998 conf. Fernando Valderrama. (22 de octubre). Presentador y moderador, en el ciclo "**¿Sueñan los arquitectos digitales con espacios virtuales?**, UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes.

1999 conf. **Story-board en el cine** (15 de febrero). Auditorio B, Universidad Europea de Madrid. Coordinación y montaje de la exposición "Story-board, diseños y bocetos en el cine español", UEM, vestíbulo del edificio C (15 de febrero-15 de marzo).

1999 m. red. "Superman contra Bogart. **Las nuevas tecnologías y su incidencia en el discurso fílmico**. ¿Liberación / apocalipsis?" (18 de febrero). Participante (con Javier Hernández y Luis Ángel Ramírez), y presentador de Javier Fesser (18 de febrero), Magoga Piñas (25 de marzo) y Félix Bergés (11 de marzo), en "Tercer Seminario de cine y arquitectura", UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

1999 Presentación del libro *El arquitecto digital*, de Ken Sanders, EUNSA. Pres. y mod. (22 de septiembre); conferencia *El camino de Santiago*, por Félix Benito Martín. Pres. (27 de octubre); m. red. ***Operación Chamartín (Ampliación de la Castellana)***. Participan Ignacio del Río García de Sola, José María Ezquiaga Domínguez, Enrique Domínguez Uceta. Pres. y mod. (11 de noviembre); presentación del libro *Tutoriales de informática para arquitectura (Auto Cad, 3-D Studio, Word, Excel, Corel y Presto*, de Fernando Valderrama. Participan Fernando Valderrama, Jorge Sainz Avia e Ignacio Ávila Jalvo. Pres. y mod. (15 de diciembre). Crisol, Aula Universidad Europea-CEES (Crisol Galileo), Madrid.

2000 **La ciudad en el cine de Eric Rohmer** (9 de marzo) en "Cuarto Seminario de cine y arquitectura", UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

2000 presentador de Silvia Albáizar, conf. "Luis Blanco Soler", UEM (8 de mayo).

2000 presentador de Fernando Espuelas, conf. "El espacio ausente" (1 de junio), en "Seminario de arquitectura y vivienda contemporánea". UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

2001 presentador del "Segundo Seminario de Lecturas de Arte Contemporáneo" (12 de enero). UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

2001 presentador de Áurea Ortiz (27 de abril); de José Luis Esteban Penelas (4 de mayo); de Pablo Pérez Rubio (11 de mayo); presentador y participante (con Javier Hernández y Rafael Palmero) en el debate abierto **La reconstrucción de la historia**, con un análisis de las películas del ciclo: Intolerancia, El Golem, Fausto, Octubre y Senso, en "Quinto Seminario de cine y arquitectura", UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

2002 presentador del "Tercer Seminario de Lecturas de Arte Contemporáneo" (22 de febrero). UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

2002 presentador del "Sexto Seminario de Cine y Arquitectura" y de Javier Hernández Ruiz (5 de abril); de Luis Alonso García (19 de abril); y de Francisco Javier González y Ana Muinelo (10 de mayo).

2002 conf. **Problemas actuales en la restauración arquitectónica** (16 de mayo), en el ciclo "Tradición e innovación en el arte español" (16, 17 y 18 de mayo), Departamento de Historia del Arte, UNED, Madrid.

2002 participación en el debate sobre "La reforma de la Castellana" (con Javier G.G.-Mosteiro, José Antonio González Cárceles, Jaime Tarruell, Carlos Bustos y José Martínez Sarandeses), Fundación COAM (28 de junio).

2003 conf. **Las manos sobre la ciudad, de Francesco Rosi** (8 de enero), en "Séptimo Seminario de cine y arquitectura", UEM, Aula de Arquitectura, Círculo de Bellas Artes de Madrid.

2003 participación en acto "In Memoriam" de Ignacio Ávila Jalvo (22 de enero), Campus de la Universidad Europea de Madrid.

2003 presentador de David Leventhal (5 de marzo), Antonio Ortiz (6 de marzo), Emilio Tuñón y Luis Moreno Mansilla (7 de marzo), en las tres jornadas de debate "**Madrid 2012: Arquitecturas** (realidades y proyectos)", Gerencia Municipal de Urbanismo de Madrid y Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad Europea de Madrid, Palacio de Congresos de Madrid.

## REUNIONES DE EXPERTOS

1983-85 Miembro del Comité español de la UNESCO para la salvación de **Fez** (Marruecos): cuatro reuniones en Madrid (1983-85), una en París (1983) y dos en Fez (1984 y 1985).

1990 "**Jornadas sobre el Patrimonio**" (10, 11 y 12 de enero), con treinta arquitectos e historiadores, en el Castillo de Alburquerque (Badajoz). Junta de Extremadura, Cons. de Educación y Cultura. Com. "Intervenciones en las murallas de Toledo y en la Alcazaba de Badajoz".

1993 V Seminario Nacional "**Arquitectura y Ciudad**" (21, 22 y 23 de septiembre), con veintidós arquitectos, ingenieros, historiadores y administradores, en la Biblioteca Pública de Melilla. Ministerio de Cultura, Dirección Provincial de Melilla. Com. "Toledo: algunas experiencias de intervención: Murallas y Hospital de Tavera".

2002 "La intervención en recintos y fortificaciones islámicos" (6, 7 y 8 de diciembre). Jornadas de intercambio internacional de experiencias de veinte técnicos y administradores, en **Marrakech** (Marruecos), Oficina de Conservación de la Medina de Marrakech.

## PLANEAMIENTO Y PROYECTOS URBANOS

**Puestos desempeñados:**

1983-89 Arquitecto vocal asesor de la Comisión Provincial de Defensa del Patrimonio Histórico-Artístico de Toledo. Junta de Castilla-La Mancha. Consejería de Educación y Cultura (sep. 1983-nov. 1989).

1986-87 Arquitecto adscrito al Departamento de Planeamiento del Área de Urbanismo e Infraestructuras del Ayuntamiento de Madrid (febrero 1986-junio 1987).

1992-93 Arquitecto coordinador del Planeamiento de las Actuaciones del Plan de Vivienda de la Comunidad de Madrid. Consejería de Política Territorial. D.G. de Planificación Urbanística (dic. 1992-oct. 1993).

1993-95 Arquitecto coordinador de las Actuaciones Públicas de la Comunidad de Madrid. Consultor del Plan Regional de Estrategia Territorial y responsable de publicaciones. Consej. de Política Territorial. D.G. de Planificación Urbanística (nov. 1993-jun. 1995).

**MINISTERIO DE ECONOMÍA Y HACIENDA.** S. de E. de Comercio, Turismo y Pymes. D.G. de Comercio Interior:

1996 "Incidencia del sector comercio en los Planes Generales de Ordenación Urbana de las grandes ciudades: análisis y recomendaciones". Consultores de las Administraciones Públicas S.A. (director J.M. Ezquiaga). Redactor de los apartados territoriales y normativos de los **"Estudios de planeamiento y comercio"** de: Barcelona, l'Hospitalet de Llobregat, Sabadell; Sevilla; Zaragoza; Bilbao; Las Palmas de Gran Canaria; Valladolid; La Coruña y Toledo, y de las **"Fichas síntesis de ciudad y comercio"** con planos de interpretación: Madrid, Alcorcón; Barcelona, l'Hospitalet de Llobregat, Sabadell; Valencia; Sevilla; Zaragoza; Bilbao; Las Palmas de Gran Canaria; Palma de Mallorca; Valladolid; Murcia; La Coruña; Gijón; Pamplona y Toledo. Exp. en sesión de expertos (CAP, 21 de octubre de 1996) y en las Jornadas "Comercio y planeamiento urbano: un enfoque innovador" (Cámara de Comercio e Industria de Madrid, 11 y 12 de noviembre de 1996). Publ. del Estudio. Ministerio de Economía y Hacienda, D.G. Comercio Interior, 3 vol. (256, 256 y 192 pp.).

**Madrid:**

**AYUNTAMIENTO DE MADRID (1981-1989):**

1981 Concurso de Parques y zonas ajardinadas: **Parque de San Lorenzo**, en el distrito de Hortaleza. Partearroyo y Gª-Perrote. Expuesto en los Jardines de Cecilio Rodríguez (octubre). Publicado en "La Escuela de Madrid" nº 3, "Énclaves" (marzo 1984), art. Jorge Sainz, pp. 24-33.

1981-82 Concurso (septiembre 1981), proyecto (diciembre 1981) y obras (1982): **Parque de Villarrosa**, en el distrito de Hortaleza. Partearroyo, Sainz y Gª-Perrote. Exp. en los Jardines de Cecilio Rodríguez (octubre 1981).Publ. en "Arquitectura" nº 235, "Especial Madrid" (marzo-abril 1982), pp. 64-65, y en "La Escuela de Madrid" nº 3, "Énclaves" (marzo 1984), art. Teresa Valcarce, pp. 35-43.

1982 Área de Intervención 11/7 junto a **Plaza Elíptica**. Capitel, Miralles y Gª-Perrote. Oficina Municipal del Plan. Exp. en el Patio de Cristales de la Casa de la Villa (febrero) y en "50 ideas para recuperar Madrid", Cuartel del Conde Duque (junio 1985). Publ. en "Arquitectura" nº 235, "Especial Madrid" (marzo-abril 1982), art. Antonio Cruz, p. 40; y en "UIA International Architect", Issue 2, "The impossibility of the school of Madrid" (1983), art. J.M. Hernández de León, p. 15, y "Urban planning in Madrid", pp. 40-41.

1983 Anteproy. del **Parque Muhammad I** en la muralla de Madrid. Instituto Hispano-Árabe de Cultura (presentado al alcalde Enrique Tierno Galván).

1986 Proyecto (colab. E. Mata) y obras de urbanización de cuatro plazas y zonas ajardinadas en el distrito de Salamanca: **plaza de Burdeos**, **calle Rufino Blanco**, final **calle Hermosilla** y **plaza de Peñascales**; y dos ámbitos del distrito de Retiro: **Parque calle Saliente** con el nudo O´Donnell-Sainz de Baranda y **ajardinamiento de la Casa de Cultura de Retiro** y antigua cochera. Dep. Proy. de Urbanización, AUI. Exp. en "Madrid Proyecto Madrid", Casa de Vacas del Retiro (abril 1986) y publ. en "Madrid Proyecto Madrid 1983-1987", AUI (1987): p. de Burdeos, pp.416-417; c. Rufino Blanco, p. 418; c. Hermosilla y p. Peñascales, p. 419; C. C. Retiro y cocheras, pp. 160-161 y p. 361.

1986-87 Seguimiento del desarrollo del P.G.O.U. de Madrid en el distrito de la **Arganzuela**. Dep. de Planeamiento, AUI: informes, estudios, avances (Centro, Gil Imón, Estación Imperial, suelos ferroviarios de Madrid, zonas industriales de Embajadores y Méndez Alvaro.

1986-87 Plan Especial de Sistemas Generales SG-4 **Estación Delicias-Parque Enrique Tierno Galván** (76 ha.). Dep. de Planeamiento, AUI: Estudios Previos (1986); Doc. de Aprob. (enero 1987); incorporado al P.V.F. Publ. en "Madrid Proyecto Madrid 1983-1987", AUI (1987), pp. 108-115.

1987 Aportación de ideas de ordenación, urbanización y edificación del PERI 16-2 **Puente de Ventas** (24 ha.). Publ. en "Un Proyecto para Madrid", EMV, GMU, AUI (1988), pp. 72-75 (propuesta 2).

**Pasillo Verde Ferroviario de Madrid.** Área de Urbanismo e Infraestructuras:

Expte. de modificación del P.G.O.U.M. en los ámbitos afectados por la Operación P.V.F. (158 ha.).

1987 Coordinador de los Estudios Previos (junio): Estudio General (Ayllón-Ferrer y BAU); Est. Urbano, Geográfico e Histórico (Sambricio); E. Viabilidad (Fisac-Rumeu); Estación Imperial (Tersse-Colmenares); Estación de Peñuelas (Lajara-Olavarría); Estación de Delicias-Parque Tierno Galván (Gª-Perrote). Dep. de Planeamiento.

1987 Documento de Inicio de la Operación (aprob. por el Pleno, octubre): Asist. técnica D. Planeamiento.

1988 Avance de Ordenación (enero): director asistencia técnica (colab. E. Olavarría, A.L. Fernández, F. Inglés, M.J. Muñoz, E. Mata, C. Ramírez). D. Planeam. Exp. Casa del Reloj, Arganzuela (marzo).

1988 Documento de Aprobación Inicial (junio): director asistencia técnica (colab. E. Olavarría, F. Otero, A.L.Fernández). Dep. de Proyectos de Urbanización.

1989 Documento de Aprobación Provisional (enero): director asistencia técnica (colab. E. Olavarría, F. Otero). D. de Planeamiento y D. de Proyectos de Urbanización. Aprobación Definitiva (octubre).

Publicado en "Un Proyecto para Madrid", EMV, GMU, AUI (1988) pp. 78-81; "Urbanismo" nº 5 (septiembre 1988), art. J.M. Ezquiaga, pp. 10-11; "IV Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública 1988-89", Ay. de Madrid (1990), pp. 17-33; " Madrid PRET. Doc. Prep. de las Bases", CAM, CPT (1995), p. 305. "Una década de Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid (1985-1995)", Catálogo (p. 20) y CD-ROM, Gerencia Municipal de Urbanismo, 1996; "Le architetture dello spazio pubblico. Forme del passato forme del presente", La Triennale de Milano, Electa, Milano (1997), 268 pp. "La strada promenade. Paesaggio tra natura de evento urbano. Itinerari per una sequenza finita di eventi. Organizzazione di un paesaggio locale. Pasillo Verde ferroviario de Madrid, p. 116; "Madrid-Milano. Forma della città e progetto urbano", Dottorado de ricerca in progettazione architettonica e urbana (Politécnico de Milano; Universidad Politécnica de Madrid; Comunidad de Madrid; Ayuntamiento de Madrid). Electa, Milano (1998), 226 pp. "Madrid entre la historia y la actualidad. Estructura y forma de la ciudad", Carlos Sambricio, pp. 38-42. "Madrid 1979/1999 la transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos", Gerencia Municipal de Urbanismo, Ayuntamiento de Madrid, 1999: imagen del SG-4 (p. 171); imagen de la maqueta (p. 260); ref. a al operación (pp. 305-306 y p. 309) y notas (p. 404), en "Los resultados de la transformación desde los grandes ámbitos urbanos", Ramón López de Lucio, pp. 295-409.

Expuesto en "Una década de Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid (1985-1995)", en el Museo de la Ciudad (noviembre 1996-enero 1997); Triennale di Milano, Palazzo dell'Arte, viale Alemagna 6, Milano (30 octubre 1997 - 11 enero 1998); "Madrid 1979/1999. La transformación de la ciudad en veinte años de ayuntamientos democráticos", Centro Cultural del Conde Duque, Madrid (nov-dic 1999).

**TRES CANTOS S.A.:**

1979-80 Proyecto de urbanización del **Polígono 2-E de Tres Cantos**. 1ª fase (julio 1979);2ª fase (julio 1980). Colab. de "Oficina de Proyectos". Tres Cantos S.A.

**COMUNIDAD DE MADRID (1989-1996):**

**Zona Sur Metropolitana. Sector del Arroyo Culebro.** Consej. de Política Territorial, D.G. de Urbanismo:

1989 Revisión de los P.G.O.U. de Alcorcón, Getafe, Leganés y Pinto: Doc. Apr. inicial (febrero); Doc. Apr. definitiva (mayo). Director asistencia técnica (colab. E. Olavarría, F. Inglés, A.L. Fernández).

1989 Programa de Actuación Urbanística del Sector del Arroyo Culebro (1.292 ha.): Doc. Apr. Inicial (julio); Doc. Apr. definitiva (septiembre). Director asistencia técnica (colab. E. Olavarría). Exp. en "Madrid Región Metropolitana", CPT (abril 1991). Publ. en "Diez años de Ayuntamientos Democráticos", C. de Agricultura y Cooperación (1989), art. J.M. Ezquiaga, p. 96; "Madrid Región Metropolitana. Estrategia Territorial y Actuaciones", CPT, OPT (1991), "14. Actuaciones territoriales estratégicas", Sur y Oeste, pp. 206-209; y en "Madrid Gran Sur Metropolitano: territorio, desarrollo regional y medio ambiente", Arpegio, CPT (1993), pp.14-15, 98-99, 124 y 143.

**Actuaciones del Plan de Vivienda.** Consej. de Política Territorial, D.G. de Planificación Urbanística y Concertación:

Coordinador de la redacción del planeamiento y del seguimiento de la gestión.

1992-94 **Leganés Norte**: 3.984 viviendas, equipamientos y centro comercial en 106 ha. Modif. Plan General: Apr. def. (diciembre 1992). P.A.U.: Apr. inic. (diciembre 1992); Apr. def. (marzo 1993). Plan Parcial: Apr. inic. (marzo 1993); Apr. def. (julio 1993). Concurso de Suelo (abril 1994). Exp. en "Gran Sur", Parque de la Polvoranca (febrero 1995). Publ. en "Los Consorcios Urbanísticos en la Comunidad de Madrid", CPT, D.G. de Suelo (1995), pp. 81-86, y en "Madrid PRET. Doc. Prep. de las Bases", CPT (1995), pp. 328-333.

1992-94 **Getafe Norte**: 3.087 viviendas, equipamientos y centro comercial en 87 ha. Modif. Plan General (diciembre 1992). P.A.U.: Apr. inic. (diciembre 1992); Apr. def. (marzo 1993). Plan Parcial: Apr. inic. (marzo 1993); Apr. def. (julio 1993). Modif. Puntual: Apr. inic. (enero 1994); Apr. def. (marzo 1994). Exp. en "Gran Sur", Parque de la Polvoranca (febrero 1995). Publ. en "Los Consorcios Urbanísticos en la Comunidad de Madrid", CPT, D.G. de Suelo (1995), pp. 87-92, y en "Madrid PRET. Doc. Prep. de las Bases", CPT (1995), pp. 328-333.

1992-94 **Futura Parla**: 2.323 viviendas, equipamientos y parque en 63 ha. P.A.U.: Apr. inic. (diciembre 1992); Apr. def. (abril 1993). Plan Parcial: Apr. inic. (abril 1993); Apr. def. (octubre 1993). Modif. Puntual: Apr. inic. (febrero 1994), A. D. (abril 1994). Exp. en "Gran Sur", Parque de la Polvoranca (febrero 1995). Publ. en "Los Consorcios Urbanísticos en la Comunidad de Madrid", CPT, D.G. de Suelo (1995), pp. 93-98, y en "Madrid PRET: Doc. Prep. de las Bases", CPT (1995), pp. 328-333.

1993 **Alcalá Los Espartales Sur**: 3.112 viviendas, eq, parque y centro comercial en 112 ha. Plan Parcial: Apr. inic. (marzo 1993); Apr. def. (julio 1993). Exp. en Alcalá de Henares (enero 1994). Publ. en "Los Consorcios Urbanísticos en la Comunidad de Madrid", CPT, D.G. de Suelo (1995), pp. 105-110, y en "Madrid PRET. Doc. Prep. de las Bases", CPT (1995), pp. 328-333.

**Actuaciones Públicas de la Comunidad de Madrid.** CPT, D.G. de Planificación Urbanística y C.: Coordinación, seguimiento e informes de aprobación del planeamiento de desarrollo.

1993-95 Parque Oeste de Alcorcón: modif. del Plan General, P.A.U. y P.P.2; proy. de urbanización P.P.2 y modif. puntual P.P.1. Inf. aprob. inicial y definitiva. Seguim. con Arpegio S.A.

1993-95 Sector Arroyo Culebro, en Leganés, Getafe y Pinto: modif. Plan General, P.A.U.,P.P.1 y P.P.2; Plan Parcial 3 y Planes Especiales Areas de Actividad P.P.1 (A.A. 2, 4, 5 y 6). Informes aprob. inicial y definitiva. Inf. de la propuesta de nuevos usos en P.P.5, P.P.6 y P.P.7. Seguim. con Arpegio S.A.

1993-95 Ciudad de la Imagen, en Pozuelo de Alarcón: modif. puntuales y ajuste final de cada parcela (est. de Detalle). Inf. y seguim. con Arpegio, S.A.

1994-95 Área Empresarial La Garena, en Alcalá de Henares: modif. Plan General, Plan Parcial y proyecto de urbanización del Sector Sur. Inf. aprob. inicial y definitiva. Seguim. con Arpegio, S.A.

1994-95 La Cantueña, en Parla y Fuenlabrada: modif. planeamiento y proy. de urbaniz. Parque y Polígonos. Inf. aprob. inicial y definitiva. Seguim. con el Instituto Madrileño de Desarrollo (Imade).

1994-95 Los Rosales 2, en Móstoles: modif. Plan General y Plan Parcial. Informe aprob. inicial y definitiva. Seguim. e inicio de la gestión del Consorcio.

1994-95 Campo de Tiro, en Leganés: modif. Plan General y Plan Parcial. Informe aprob. inicial y definitiva. Seguim. e inicio de la gestión del Consorcio Leganés Norte.
1994-95 Valdelasfuentes, en Alcobendas: modif. Plan General y Plan Parcial. Inf. aprob. inicial. Seguim. e inicio de la gestión del Consorcio.

**Universidad Carlos III de Madrid.** C. de Política Territorial, D.G. de Planificación Urbanística:
1993 Estudio previo de la ampliación del Campus de Leganés en el terreno del "Pozo del Agua" (50 ha.): facultades y escuelas; residencias, instalaciones deportivas y parque.
1995 Estudio previo de la ampliación del Campus de Getafe en terrenos frente a la av. de Madrid (7 ha.).

**Plan Regional de Estrategia Territorial.** C. de Política Territorial, D.G. de Planificación Urbanística y Concertación:
Consultor del Equipo Redactor y coordinador editorial del PRET (edición, presentación, ilustraciones).
1994-95 **Estudios Sectoriales**: "La Población de Madrid. Análisis de la dinámica demográfica de la región 1981-1991" (1994), 262 pp; "La Vivienda en Madrid. Análisis espacial de la dinámica residencial en la región" (1995), 193 pp; "Aeropuerto y Región. Experiencias internacionales" (1995), 113 pp; "Censo de los Espacios Industriales de la Comunidad de Madrid 1990-1992" (1995), 238 pp; "Atlas de Planeamiento Urbanístico de la Comunidad de Madrid: clasificación, calificación y ocupación de suelo" (1995), 70 pp. y 52 planos; "La Economía en Madrid. Análisis espacial de las actividades económicas de la región" (1995), 411 pp.
1994-95 **Estudios Territoriales**:"Sierra Norte","Sierra Sur","Sur de la Comunidad","Tajo-Jarama-Tajuña" y "Sureste de la Comunidad" (preparados).
1994-95 **Los nuevos barrios residenciales de la Comunidad de Madrid**, 220 pp. (terminado y maquetado, sin publicar).
1994-95 Bases del PRET: edic. documentos previos (1994); prep. gráficos, ilustr. y selec. fotografías (1995). **Madrid. Plan Regional de Estrategia Territorial. Documento preparatorio de las Bases**, CPT (1995), 429 pp. y 3 pl. Premio de Planeamiento Urbanístico del Ayuntamiento de Madrid.
Publicado en "X Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid 1995", pp. 16-21, 1996, y en Catálogo (p. 24) y CD-ROM.: "Una década de Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid (1985-1995)", Ay. Madrid, G.M.U. (1996).
Expuesto en "Una década de Premios de Urbanismo, Arquitectura y Obra Pública del Ayuntamiento de Madrid (1985-1995)", en el Museo de la Ciudad (noviembre 1996-enero 1997).

**San Fernando de Henares y Torrejón de Ardoz.** Consej. de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes.
Consultor externo del PRET. D.G. de Urbanismo y Planificación Regional.
1995-96 Estudio Previo del paso de Infraestructuras de Transporte en la confluencia de los ríos Jarama y Henares y Estudio del Área de Crecimiento de San Fernando de Henares y Torrejón de Ardoz: avance (diciembre 1995); estudio (enero 1996); adapt. como U.D.E. del PRET (marzo 1996). Ref. y plano 2017, en:"Bases 1996. Plan Regional de Estrategia Territorial". Documento de trabajo (1996) y en Documento de Aprobación Inicial (1997), por la Asamblea de Madrid. Comunidad de Madrid.

**TRABAJOS PARA OTRAS ADMINISTRACIONES O INSTITUCIONES:**
**Madrid:**
1985-86 Estudio de tratamiento de bordes del **Monasterio de San Lorenzo El Real** de El Escorial. M. de Cultura. D.G. de Bellas Artes y Archivos. F. Pol, J.L. Martín Gómez, P. Moleón, J.C. Gª-Perrote. Información (1985); Avance (1986).
1997-99 Director Técnico de la Revisión de las Normas Subsidiarias de **Valdemorillo**. U.P.M. Dep. de Proyectos y Planificación Rural. Ay. de Valdemorillo. Adjud. por Concurso (convoc. enero 97; adj. julio 97; inf. dic. 97; doc. apr. in. may. 98; ren. oct. 99).
1997 Est. previo de ciudad de servicios financieros en **Alcobendas** entre A 1 y la Ciudad Aeroportuaria (colab).

2000 Est. de reordenación del actual polígono industrial de **Matacuervos** en San Lorenzo de El Escorial. CAP (colaboración en estudio urbanístico y propuestas).

**Galicia:**

1992 Concurso Plan Especial del **Monte Pedroso** en Santiago de Compostela. R. Ceballos, M. Fernández, J.C. Gª-Perrote. M. de Obras Públicas y Transportes. Primer puesto (no adjudicado).

1993/97 **Pazo de Oca**, A Estrada (Pontevedra): Propuesta de Plan Especial (junio 1993); alegac. a la delimit. del entorno de protección del Jardín Histórico del Pazo (octubre 1993, aceptada); alegación al Estudio Informativo de la autopista Santiago- Ourense, por afección al Pazo y su entorno de protección (junio 1997, aceptada en mayo de 1998). Fundación Casa Ducal de Medinaceli.

**Asturias:**

1979-80 Estudio previo de localización de **polígono residencial en Gijón** de 100 ha. (pr. ocho alternativas). MOPU, INUR. Colab. de "Oficina de Proyectos". Avance (octubre 1979); estudio (febrero 1980).

**Cataluña:**

1982 Proyecto de urbanización complementaria en el barrio de la Obra Sindical del Hogar en **Martorell** (Barcelona). MOPU, Instituto para la Promoción Pública de Vivienda.

1992 Propuesta de actuación comarcal en el **Alt Urgell**: Oliana, Peramola y Bassella (Lleida). MOPT, Confederación Hidrográfica del Ebro y Ajuntament de Oliana. M.A. Fernández, J.C. Gª-Perrote.

**Extremadura:**

1986 Propuesta General de Recuperación de la **Alcazaba de Badajoz** y zonas próximas al recinto. Ay. de Badajoz, Oficina Municipal del Plan (colab. E. Mata). Expuesta en "Avance del Plan General", Badajoz (junio 1986) y publicada en "Badajoz Roto: el Plan, una alternativa a debate", Ay. de Badajoz, OMP (1986), p. 1 y p. 19.

**Murcia:**

1979-80 Proyecto de expropiación de **polígono residencial en Cartagena**. MOPU, INUR. Colaborador de Jaime Thomas de Antonio y "Oficina de Proyectos".

**Andalucía:**

1980 Concurso Revisión del P.G.O.U. de Almería. Ay. de Almería. Colab. de "IMCA ingenieros" y "Oficina de Proyectos".

1980-82 Plan Parcial del **Polígono 6 de Almería**. Ay. de Almería. Adjudic. por concurso (abril 1980); Infor. Urbanística (junio 1980); Avance (octubre 1980); Doc. Apr. Inicial (julio 1981); Inf. alegac. (enero 1982). Colab. de "IMCA ingenieros" y "Oficina de Proyectos".

1980-81 P.E.R.I. en **El Cabo de Gata** (Almería). Avance (dic. 1980); Doc. Aprobación Inicial (dic. 1981).

1981 Plan General de Ordenación Urbana de **Adra** (Almería). Inform. Urbanística (febrero); Avance Ord. (septiembre). Colab. de "IMCA ingenieros" y "Oficina de Proyectos".

1989 Estudio y alegación (aceptada) para evitar el paso del AVE por el **Jardín Histórico de Moratalla** y su entorno. Hornachuelos (Córdoba). Palacio de Moratalla S.A.

**Castilla-La Mancha:**

1983 Informe de las Normas Subsidiarias de: Santa Olalla, Lagartera, Yuncler, Viso de San Juan, Los Yébenes, Calera y Chozas, San Román de los Montes y Oropesa (Toledo); Delimitación de Suelo Urbano de: El Romeral, Escalonilla y Belvis de la Jara (Toledo). Junta de Castilla-La Mancha, C. de Educación y Cultura.

1985 Estudio previo del Catálogo de la edificación residencial en el Casco Histórico de Toledo. M. Cultura.

1986 Estudio previo del Plan de Protección de la **Muralla de Toledo** y zonas próximas. Propuesta general del sector de la Antequeruela. Junta de Castilla-La Mancha, Consej. de Educación y Cultura.

1988-91 **Catálogo Monumental del Patrimonio Arquitectónico de Toledo**. Coordinador de los levantamientos y equipo nº 1. Murallas de Toledo: muros y torres; puertas de Alcántara,

Alfonso VI, Bisagra, Alarcones, Cambrón, Sol y Valmardón; Puentes de la Cava, Alcántara y San Martín; Castillo de San Servando. Convento de Santa Fe. Museo de Santa Cruz. Taller del Moro. Iglesia de San Román. Iglesia de Santa Justa y Santa Rufina. Hospital de Tavera. J. De Castilla-La Mancha, Consej. de Educación y Cultura, D.G. de Cultura. Publicado en "Arquitecturas de Toledo", Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, Consejería de Educación y Cultura, Colección Nuestro Patrimonio, nº 4, 2 vol, 560 y 454 pp., 1991, y en "Murallas y Puertas de Toledo", Imágenes y Palabras nº 16, JCM, CEC, pp. 53, 61, 65, 68, 75 y 79, 1993.

2001 Plan Estratégico de la **Comarca de Mondéjar**. CAP (colaboración en estudio urbanístico y territorial).

## EDIFICACIÓN Y REHABILITACIÓN

**Madrid:**

1978 Bloque de viviendas en **c. Arturo Soria** (colaborador de F. R. de Partearroyo).

1978 Edificio de viviendas en **el Rastro**, c. Mira el Río Baja (colaborador de F. R. de Partearroyo).

1979-84 Proyecto y obra de diversas casas en **Valdemorillo** (14), sus urbanizaciones: Pino Alto (3), El Paraíso (5), Parque de las Infantas (4), La Pizarrera (3), Cerro Alarcón (10), Mirador del Romero (5), Puentelasierra (4), Jarabeltrán (4) y Los Rosales (Brunete) (1).

1979-83 Proyecto y obra Bar-Restaurante en El Paraíso; Mercado y locales comerciales. **Valdemorillo**.

1979-80 Proyecto y obra edificio de seis viviendas y diversas casas (4) en **Torrelaguna**.

1980 Anteproyecto de 42 viviendas unifamiliares en **Manzanares el Real**.

1982 Proyecto y obra reforma de vivienda en c. **Doctor Fleming 16**.

1982 **Acciones puntuales Centros de EGB** en Águilas, Comillas y San Diego. Oficina Municipal del Plan. Ayuntamiento de Madrid. Partearroyo y García-Perrote. Expuesto en el Patio de Cristales de la Casa de la Villa (febrero) y en el Cuartel del Conde Duque (junio), y publicado en "Arquitectura" nº 235, y comentado en artículo de Antonio Cruz.

1983 Lev. y anteproy. rehab. del **Hospital de la Trinidad** para Casa de Cultura. Ay. de Torrelaguna.

1984 Informe, proy. y obra de reparación de edificio del siglo XVII en **c. Santa Isabel 13**.

1984/86 Informe, proyecto y obra de reparación de edificio en **c. Hortaleza 46**. 1ª fase (1984), 2ª (1986).

1984/88 Informe, proyecto y obra en **c. Ferraz 19**. 1ª fase (1984), 2ª (1988). Reforma 1º izqda (1994).

1987 Estudio previo 16 viv. adosadas en Av. la Victoria en **El Plantío** (con E.Mata y M.J.Muñoz).

1987 Lev. y estudio previo de reforma en edif. **callejón de Puigcerdá 16** (con E.Mata y M.J.Muñoz).

1987 Lev. y est. previo rehabilitación del antiguo Hotel del Duque de Plasencia, **c.Montesquinza 48**.

1988 Proyecto y obra de edificio comercial, oficinas y viviendas en **Valdemorillo**.

1989-90 Proyecto y obra de reforma de vivienda 1º derecha en **calle Jovellanos 6**.

1991 Estudio previo de 12 viviendas adosadas en **Prado Norte**, Algete.

1990-93 Proyecto (1990) y obra (1992-93) de rehabilitación y ampliación de la **Casa de los Condes** para 10 viviendas, c. Morata 4, Chinchón. Expuesto en el Parador de Chinchón (diciembre de 1994).

1992 Estudios rehabilit. en Chinchón: Casa de la Cadena, Casa Valentí, Casa del Conde.

1992 Anteproyecto de reforma y ampliación de vivienda en ático, **c. Alfonso XII 44**.

1996 Proyecto de vivienda aislada en **calle Siguero 34**, Puerta de Hierro.

1996 Proy. y obra de reforma de local comercial, c. Corregidor Juan de Bobadilla 43 bajo.

1996 Proy. y obra de ampliación de vivienda adosada en c. Esquilo 33, Las Rozas.

1998 Informe y prop. acond. de local para Clínica Odontológica en P. de Extremadura 7.

1999 Anteproyecto de rehabilit. parcial del **Palacio de Santa Cruz**, c. San Bernardino 14.

**Andalucía:**

1980 Proy. y obra de 48 viviendas en **Atarfe** (Granada). Colab. de "Oficina de Proyectos".

1996 Proyecto básico y docum. ayuda Unión Europea de acondicionamiento y ampliación para hotel de lujo del **Palacio de Moratalla** en Hornachuelos (Córdoba). Palacio de Moratalla S.A.
2000 Informe y estudio previo de edificio universitario en Cerrado de Calderón, Málaga.

**Cataluña:**
1985 Anteproyecto 22 viviendas adosadas. Taudells, **Viladecavalls** (Barcelona).

**Aragón:**
1991 Levantam. y est. actuaciones Iglesia Parroquial de **Moros**. Diputación de Zaragoza.
1992 Lev. y est. act. Ermita de Ntra. Sra. de la Vega, **Moros**. Diputación de Zaragoza.

**Extremadura:**
1985 Proyecto y coordinación de instalaciones de Matadero en Mérida. Carcesa.
**Alcazaba de Badajoz (1982-1989):**
1982 Levantamiento del Recinto, apoyo a excavaciones y obras de emergencia en sect. 3.
1984 Proyecto de restauración de los sectores 1 y 2. Ministerio de Cultura. D. G. de Bellas Artes y Archivos. Presentado y expuesto en el Ayunt. de Badajoz (junio de 1985).
1986-87 Obras de los sectores 1 y 2. Junta de Extremadura. Consej. de Educación y Cultura.
1986 Propuesta general del Recinto. Oficina Municipal del Plan. Ayuntamiento de Badajoz. Expuesto en el Ay. de Badajoz (Avance del Plan General, junio de 1986) y publicado en "Badajoz roto. El Plan, una alternativa a debate", p. 15, Oficina Municipal del Plan, Ay. de Badajoz. 1986.
1987/88 Proy. de restauración sector 7.2 (1987). Modificado (1988). Junta de Extremadura.
1989 Anteproyecto de los sectores 6.2 y 7.1. Junta de Extremadura.

**Castilla y León:**
1995-96 Proyecto y obra de vivienda aislada en calle Vergeles, Mombeltrán (Ávila).
**Palacio Ducal de Medinaceli (1989-2000):**
1989 Propuesta parcial de intervención. Fundación Casa Ducal de Medinaceli.
1990 Estudio de bases y doc. solicitud ayudas de la Junta de Castilla y León. F.C.D. de M.
1993 Proyecto de consolidación y restauración de muros y fachadas, forjados, cubiertas y galerías. Junta de Castilla y León. Consej. de Cultura.
1994/95 Rev. y prep. del Convenio Junta de Castilla y León – F. C. D. de M.
1996-98 Obras de consolidación y restauración según el Convenio J.C. y L.-F.C.D. de M.
1998-00 Proy. y obra modif. de consolidación y restauración de muros y fachadas, forjados y cubiertas. J. de Castilla y León, C. de Educación y Cultura, D.G. de Patrimonio y Promoción Cultural.

**Castilla-La Mancha:**
1982 Proyecto de restauración de la **Iglesia de la Trinidad de Alcaraz** (Albacete). Sainz, Inglés, Fernández Muñoz y Gª-Perrote. Ministerio de Cultura. D.G. de Bellas Artes y Archivos. Obra 1ª fase (1984), proyecto y obra 2ª fase (1988-89) por Fernando Inglés. Junta de Castilla-La Mancha. Publ. planos y ref. en "Edificios judiciales, penitenciarios y administrativos", Cuadernos de la D.G. de Arquitectura y Edificación, MOPU, p. 120 (1986), y "Castilla-La Mancha. Nuestro Patrimonio", nº 14, Colección Patrimonio Histórico, JCM, pp. 111-112, 1995.
1983 Informes de act. en el Castillo de Oropesa y Casa de Postas de Tembleque (Toledo).
1984 Proy. y obra (1989-92) de viv. aislada. Urb. La Pinarilla, **Sigüenza** (Guadalajara).
1985 Anteproy. de rest. del **Castillo de Barcience** (Toledo). Junta de Castilla-La Mancha.
1986 Proy. y obr. de emergencia en la **Iglesia de Santa María de Illescas** (Toledo). JCM.
1988-89 Proy. y obras de restauración **Iglesia de Ntra. Sra. de los Olmos, Torre de Juan Abad** (Ciudad Real).
1996 Estudio y valoración del **Castillo de Pioz** (Guadalajara).

**Ciudad de TOLEDO:**
1982 Propuesta centro escolar y parroquia en Palomarejos. Partearroyo y Gª-Perrote.
1983-89 Informes de actuaciones en diversos monumentos y edificios de Toledo. JCM.
1986 Proyecto y obras de rehabilitación de edificio para oficina y viviendas en **plaza de Santa Isabel**.

1988-91 Proyecto y obras de rehabilitación de la **Casa de Arredondo** y edificio anexo para 17 viviendas y locales, en la plaza de Santa Teresa y calle Carmelitas. Proyecto (1988, colab. F. Otero); obras (1989-91). Fuensalida S.A. Expuesto y comentado en el Castillo de Alburquerque (enero 1990).
1989-90 Estudios previos rehabilitación edificios: c. Carmelitas 3 y 5; c. Plata 9; c. San Ildefonso 3; plaza Eugenia de Montijo; c. San Juan de Dios. Fuensalida S.A.
1989-90 Anteproyecto de reforma y ampliación del **Cigarral de Menores**, con estudio de alternativas.
1989 Anteproyecto de centro escolar (preescolar, EGB, BUP, FP) en la finca **El Beato**.

**Murallas de Toledo (1985-1991).** Junta de Castilla-La Mancha. Cons. de Educación y Cultura:
1985 Propuesta general para la muralla de la **Antequeruela**.
1985 Proy. y obras de emergencia en la **Puerta Nueva** y Baluarte de las Cinco Esquinas.
1986 Proy. y obras rest. de la **Puerta Nueva de Bisagra**: muros, salas, torres y cubiertas.
1986-87 Proy. y obras rest. en las **Carreras de San Sebastián**. 1ª fase (1986); 2ª fase (1987).
1986-87 Proy. y obras de restauración, con nuevo adarve y contrafuertes, en la **calle de la Carrera**. Expuesto y comentado en la Biblioteca de Melilla (septiembre 1993).
1988-91 Levantamiento de las murallas de Toledo: muros y torres; puertas; puentes de Alcántara y San Martín; Castillo de San Servando. Publ. en "Arquitecturas de Toledo", t. 1, pp. 85-170, 1991.

**Iglesia de Santa Justa y Santa Rufina (1984-1992).** Junta de Castilla-La Mancha. Consejería de Educación y Cultura.
1984 Proyecto y obras de emergencia en patio y cabecera de la Sala de la Caridad.
1985 Proyecto rest. de la Claustra, Sala de la Caridad, Sala de la Hermandad y accesos.
1988 Levantamiento. Publicado en "Arquitecturas de Toledo", t. 1, pp. 263-270, 1991.
1988 Estudio de bases y anteproyecto de intervención en Iglesia y fachadas.
1989-92 Proyecto (1989), modificado (1991) y obras (1990-92) de restauración de la Iglesia, cubiertas (con recuperación de la armadura) y fachadas (principal, ábside, pinturas c. Cordonerías). Premio de la "Real Fundación de Toledo" de 1993, entregado en Toledo el 11 de octubre de 1994. Publicado en "Castilla-La Mancha: nuestro Patrimonio", pp. 40-42, J.C.M., 1995.

**Palacio de don Fernando de la Cerda (1997-2000)** en el Convento de San José. Junta de Castilla-La Mancha:
1997 Informe de bases: estudio histórico, descripción, diagnóstico y propuesta de actuación.
1998 Proyecto de rest. 1ª fase: Cubiertas y muro del Palacio de don Fernando de la Cerda.
1998 Proy. de restauración 2ª fase: Galerías adosadas al Palacio y casas a la calle Real.
1998 Proy. refundido de restauración de cubiertas, muro, galerías y casas.
2000 Adaptación del proyecto para su ejecución por el Ministerio de Fomento.

**Museo de Santa Cruz (1985-1989).** Ministerio de Cultura. Dirección de los Museos Estatales:
1985 Proyecto y obras de emergencia en las salas del crucero: cúpula, testero oeste y cabecera.
1986 Proyecto y obras de sustitución de la instalación eléctrica de las salas del crucero.
1987 Estudio general de las instalaciones del Museo (colab. E. Olavarría).
1988 Estudio Director del Museo: Santa Cruz, Convento de Santa Fe y Biblioteca (col. E. Olavarría).
1989 Levantamiento (col. E. Olavarría). Lev. de las filiales del Museo: Taller del Moro, San Román, Casa de la Cadena. Publicados en "Arquitecturas de Toledo", t. 1 y 2, 1991.
1989 Proyecto de acond. de la conserjería, zaguán y fachada de la antigua Biblioteca Lorenzana.

**HOSPITAL DE SAN JUAN BAUTISTA, DE TAVERA O DE AFUERA (1980-1998 y 2001):**
1989 Propuesta general de acondicionamiento y usos del Hospital y de la Huerta. Fundación Casa Ducal de Medinaceli. Presentada en la Real Fundación de Toledo (enero de 1990).
**Espacios principales.** M. de Cultura. D.G. de Bellas Artes y Archivos. I.C.R.B.C.:

1980 Levantamiento de los planos del edificio. Partearroyo, Ortega, Gª-Perrote. Publicados en "Arquitecturas de Toledo", tomo 2, pp. 80-95, Junta de Castilla-La Mancha, 1991.
1982 Reparación urgente en galerías y cornisa. Partearroyo, Ortega, Gª-Perrote.
1983-84 Proy. y obras de consolidación estructural de las galerías del Patio Principal (con J. Ortega). Publicado en "Intervenciones en el Patrimonio Arquitectónico (1980-85)", pp 71-72, M. de Cultura, 1990.
1986 Proyecto y obras de nueva escalera entre atrio y huerta en el eje transversal.
1988 Proy. y obras de restauración en la fachada principal: regularización de huecos, cornisas y acabados.
1993-94 Proy. y obras de tratamiento de la piedra en galerías y portadas del Patio Principal.

**Iglesia, Cripta, Sacristía, Sala de actos y exposiciones, Atrio y Farmacia:**

1982 Proy. y obras adapt. Exposición "El Toledo de El Greco". Ortega, Gª-Perrote. M. de Cultura.
1982 Proy. y obras restauración de cubiertas del crucero de la Iglesia. Ortega, Gª-Perrote. M. de Cultura.
1983-84 Proy. y obras de restauración en cubiertas nave, cúpula, linterna, obelisco y fachada lateral (con J. Ortega). M. de Cultura. Publ. en "Arquitecturas de Toledo", t. 2, pp 96-98, J.C.M., 1991.
1985 Proy. y obras inst. eléctrica y alumbrado en Iglesia, Cripta y Sacristía. F.C.D. de M.
1989 Proy. y obras de emergencia en cubierta de pizarra sobre la cúpula. M. de Cultura. I.C.R.B.C.
1989 Proy. acondicionamiento Farmacia y enlace con Atrio y Museo. F.C.D. de M.
1991 Obr. acond. Sala de actos y exposiciones (prev. en proy. 1989). M. de Cultura. D.G. de Bellas Artes y Archivos. Publ. en "Restauración y rehabilitación", p. 42, Cubiertas y MZOV, 1994.
1995 Reparación y limpieza bóveda en Farmacia. F.C.D. de M.

**Museo-Palacio Lerma y viviendas.** Fundación Casa Ducal de Medinaceli:

1986 Proy. y obras de sustitución de instalaciones y nueva disposición de la colección.
1986 Proy. y obras de reforma de la vivienda del conserje y vivienda de vigilantes.
1986 Propuesta de adaptación de salas para sede de la Fundación Casa Ducal de Medinaceli.
1989 Propuesta de ampliación del Museo (realizada parcialmente en la antigua Comunidad).
1989 Proy. y obras de reforma de la vivienda del administrador, con nuevo acceso.
1991 Proy. y obras de nuevos aseos y dependencias en semisótano.
1996 Prop. de adaptación temporal de salas para la Presidencia de la Junta de Castilla-La Mancha.

**Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza.** Ministerio de Cultura. Dirección de los Archivos Estatales.

1983/87 Avance (1983); estudio previo (1984); propuesta (1985); anteproyecto (1987). (con J. Ortega).
1988 Proyecto de ejecución de rehabilitación y acondicionamiento (con J. Ortega y A. Riviere). (Cuartos de San Lázaro, Enfermerías, Capellanía y Contaduría).
1989-93 Ajustes proyecto (1989); modificado (1991); complementario (1991); obras accesorias (1992); amueblamiento (1992). Obras (1990-92). Montaje y puesta en servicio (1993). Premio de la "Real Fundación de Toledo" de 1995, entregado el 20 de noviembre de 1996. Publicado en "Castilla-La Mancha: nuestro Patrimonio", pp. 110-112, J.C.M., 1995. Expuesto y comentado en el Castillo de Alburquerque (enero 1990) y en la Biblioteca de Melilla (septiembre 1993).
2001 (M. de Educación, Cultura y Deporte. Subdirección General de Archivos Estatales) Proyecto de obras e instalaciones accesorias en la Sala de Actos (doble puerta, megafonía y otros) y patio (limpieza y pavimentación); mobiliario de la Sala de Exposiciones; nuevas estanterías y adaptación del mobiliario de las salas de lectura.

**Instituto de Investigación Cardenal Tavera.** Fundación Mapfre-América:

1993 Proyecto y obras de salas de trabajo sobre la Sacristía, acceso y pavimentación.
1995 Proyecto de nuevas salas bajo la Sacristía.

**Centro de Congresos y Hotel:**

1986 Estudio previo de Centro de Congresos en salas de la Huerta. Junta de Castilla-La Mancha.

1988 Est. previo de Centro de Congresos y Hotel en salas de la Huerta y ala oeste. Fuensalida S.A.
1989 Ampl. del estudio con nuevos edificios en cercados y tratamiento de la Huerta Hospitalaria. F.C.D. de M. y Fuensalida S.A. Present. y exp. en la Real Fundación de Toledo (enero 1990).
1990/98 Revisión y nuevas versiones (reducidas y ampliadas) para otros operadores. F.C.D. de M.

**Colegio de San Juan Bautista:**

1985 Proy. y obras de reforma (urbanización patio, puente, prolongación de escalera principal, nueva capilla y comunidad, porche y adaptación de aulas). Fundación Casa Ducal de Medinaceli.
1988 Proyecto y obras de renovación de instalaciones y seguridad. Hijas de la Caridad.
1992 Plan Director de adaptación del Centro a la LOGSE (rev. 1993 y 1994). H. de la C.
1994 Proy. y obr. de aulario infantil, sala de usos múltiples y aseos en ala este. H. de la C.
1995 Proy. y obr. de espacio deportivo cubierto entre los patios alto y bajo. H. de la C.
1996 Proy. y obr. de adaptación interior de aulas, laboratorios y dependencias. H. de la C.
1997 Proy. y obr. de reparación de las cubiertas de las antiguas enfermerías. H. de la C.

**CONCURSOS:**

1977 Facultad de Ciencias de la Universidad de Córdoba. Partearroyo, Millanes y Gª-Perrote. Expuesto en la E.T.S. de Arquitectura de Madrid (febrero de 1978), comentado por los autores en la 1ª Sesión de Academia (18 de febrero de 1978) y publicado en "Jano", nº 59 (1978), p. 42.
1982 Vivienda Rural. Zona de Castilla-La Mancha. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Partearroyo y Gª-Perrote.
1985 Edificio de Congresos y Actividades Comunitarias en Granada. Ayuntamiento de Granada.
1990 Edificio del Ayuntamiento de Tres Cantos (Madrid). Concurso restringido. Tres Cantos S.A.
1991 Auditorio y Palacio de Congresos y Exposiciones de Pontevedra. Xunta de Galicia.
1997 Biblioteca de Extremadura y Facultad de Biblioteconomía y Documentación. Junta de Extremadura y Universidad de Extremadura.
1997 Biblioteca de Humanidades de la Universidad de Zaragoza. U. de Zaragoza.
1997 Reforma y adaptación de la Biblioteca de Teruel. Ministerio de Educación y Cultura.
1997 Archivo Histórico Provincial de Tenerife, La Laguna. M. Educ. y Cultura (2º puesto).
1997 Restauración y rehabilitación de la Iglesia de la Concepción y adaptación de la Casa de la Cultura para Biblioteca Pública del Estado en Zamora. M. Educ. y Cultura (seleccionado en 1º fase).
1997/98 Restauración y rehabilitación del Palacio de los Dávalos para nueva sede de la Biblioteca Pública del Estado de Guadalajara, por concurso y procedimiento restringido. M.E.C. (seleccionado en 1ª fase).

**INFORMES Y PERITACIONES:**

1979 Ruina parcial en el Palacio Chaves-Calderón en Trujillo (Cáceres). Comismar S.A.
1979 Explosión de gas por fuga previa de agua en calle Ramonet, Madrid. C.
1980 Incendio en restaurante Bora-Bora, en El Terreno, Palma de Mallorca. C.
1981 Incendio en casa Canyellas, en El Terreno, Palma de Mallorca. C.
1981 Explosión de gas en calle Pradillo, Madrid. C.
1982 Incendio en Beauty Center 2, en El Arenal, Palma de Mallorca. C.
1982 Accidente en edificio Revlon, zona industrial de Alcobendas (Madrid). C.
1984 Daños en vivienda aislada, en Ledesma (Salamanca). C.
1984 Incendio en nave de fábrica de muebles Leño, polígono Cobo Calleja, Fuenlabrada (Madrid). C.
1984 Deficiencias en reparación de edificio Santa Bárbara, en Torrelaguna (Madrid). Prop.
1996 Deficiencias en ejecución de vivienda aislada, en El Escorial (Madrid). Prop.
1996 Daños y evaluación de reparaciones en edificios plaza Elíptica de Vigo. Ay. de Vigo.
2000 Informe sobre actuaciones en edificio Columela 8. Madrid. Momi S.A.